FCO. JAVIER GÓMEZ OÑA

LAS MIL Y UNA IGLESIAS

DE LA DIÓCESIS DE BURGOS



con 9.000 imagenes en soporte digital







FRANCISCO JAVIER GÓMEZ OÑA



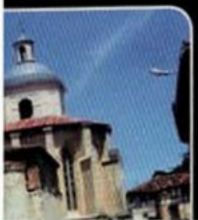
Nace en Navas de Bureba, en 1939. Realiza estudios eclesiásticos en los seminarios de Burgos, ordenándose sacerdote en 1962. Su interés por la historia y el arte le impulsan a realizar trabajos de restauración en la iglesia de Moradillo de Sedano, obteniendo un Premio Provincial, en 1966. Mas tarde, en Briviesca, rehabilita una capilla del Convento de Santa Clara y la iglesia de Revillalcón. En 1971 es nombrado párroco de Covarrubias y director de su museo. Allí realiza, durante veinticuatro años, trabajos de renovación, tanto en la iglesia de Santo Tomás, como en la Colegiata de San Cosme y San Damián. También tuvo una labor divulgativa a base de artículos y libros con un trasfondo histórico o artístico. Y así, tuvo un reconocimiento por parte de la Santa Sede, que le otorga, en 1978, el título honorífico de Abad de Covarrubias. En 1995 es nombrado Secretario de la Comisión del Patrimonio Cultural y de la de Templos del Arzobispado de Burgos. A la vez, realiza un Máster de Restauración de Monumentos en la Universidad de Alcalá de Henares. Y, aparte la restauración de la iglesia de Arcos de la Llana, viene trabajando en pro del Patrimonio Diocesano.

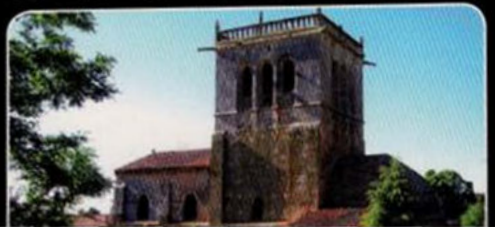
LOS OTROS AUTORES

Intentando, en este trabajo, describir el Patrimonio Cultural y Religioso burgales, no he pretendido recrearme sólo con la imagen de cada iglesia de nuestra geografía, grabada en mi retina y en mi cámara, sino que, al analizar cada templo, he imaginado a los artistas que hicieron posible, lo que humanamente parece imposible. Y en esa mirada retrospectiva han ido desfilando todas esas personas a las que está dedicado este libro: los obispos de Burgos, siempre impulsores, visitadores y mecenas de sus parroquias; a los profesores de los sacerdotes, a quienes inculcaron el valor del arte para transmitir el valor catequético que encierran nuestros templos; a estos anónimos sacerdotes, siempre los primeros a la hora de cuidar con esmero y mejorar aquellas iglesias a las que consideraban como propias; y al pueblo de Burgos tan generoso para dar a Dios lo mejor y lo primero de sus haciendas, sintiendo que lo más noble de sí mismos quedaba prendido en aquella iglesia del pueblo, donde se bautizaron y celebraban todas las manifestaciones de su fe cristiana. A ellos la gratitud y el reconocimiento.



ISBN 978-84-8353-348-2







LAS MIL Y UNA IGLESIAS DE LA DIÓCESIS DE BURGOS

Francisco Javier Gómez Oña



© Francisco Javier Gómez Oña

Todos los derechos reservados

Depósito Legal: BU 454 – 2010

Edición Digital: Ariel Alonso del Álamo

alonsodelalamo@yahoo.com

A mis arzobispos de Burgos

A mis profesores del Seminario y Facultad de Teología

A mis hermanos sacerdotes

Al pueblo cristiano de Burgos



EL ARZOBISPO DE BURGOS

Salutación de D. Francisco Gil

Me da alegría que salga a la luz este material elaborado por D. Francisco Javier Gómez Oña, en la actualidad secretario de la Comisión de Templos y casas parroquiales del Arzobispado de Burgos, donde queda reflejada la extensa realidad de nuestra archidiócesis, no sólo en número de pueblos y parroquias sino en la inmensa cantidad y calidad de patrimonio que podemos encontrar en cada población por pequeña que esta sea. ¡Es fruto de tanta fe y vida cristiana de quienes nos precedieron en esta Iglesia peregrina de Burgos!

Sé que ha sido una tarea laboriosa y de gran dedicación, pero el resultado es muy satisfactorio ya que se ha reunido en un sólo volumen la vasta riqueza cultural de nuestra diócesis. Por todo ello, mi agradecimiento al autor.

Espero que este estudio, realizado con tanto cariño e ilusión, sirva para conocer y amar más nuestra historia y nuestras raíces cristianas pues todo su contenido indica la fe de nuestros mayores que no dudaron en dar a Dios sus más valiosos tesoros.

+Francisco Gil Hellín
+Arzobispo de Burgos

Prólogo de D. Joaquín Luis Ortega Martín

Abrir este libro y meterse por las veredas que proporciona su lectura no es engolfarse en una aventura fantasiosa al estilo de "las mil y una noches". Si su título sugiere alguna semejanza, no es un capricho literario sino una verdad patente. Mil y una son las parroquias, canónicamente implantadas, con que cuenta la diócesis de Burgos. En todo caso, conviene advertir que, siendo las parroquias mil y una, si se contabilizan otras iglesias no parroquiales la cuenta sube hasta mil seiscientas. Es más, el autor de este libro ha contado hasta las campanas que tañen en los campanarios burgaleses. Son, por lo visto, cinco mil. Estos datos, tan precisos, nos llevan a la persuasión de que no estamos ante un cuento oriental sino, más bien, ante un "chequeo" al patrimonio artístico que está en manos de la diócesis burgense.

Aquí - se lo adelanto - las cosas, además de contarse, se recuentan. De hecho, el autor titula así el núcleo de su amplio y minucioso trabajo: "Análisis descriptivo de las mil y una iglesias burgalesas". Desde Abajas hasta Zuzones, ya que se sigue en la obra el parámetro alfabético, como mandan los cánones.

Pero ¿quién es el valiente que se ha atrevido a meterse en la maraña de semejante "análisis descriptivo" que afecta tanto al arte como a la historia y tanto a la cultura como a la sociología de Burgos ¿Quién es su autor? Lisa y llanamente se trata de Francisco Javier Gómez Oña, sacerdote burgalés, nacido en enero de 1939, en Navas de Bureba y que desempeña en la actualidad las secretarías de la Comisión Diocesana de Templos y de la Delegación de Patrimonio Cultural. Ordenado de sacerdote en septiembre de 1962 ha regentado varias parroquias. La última la colegial de Covarrubias en la que, amén de su tarea pastoral, dio buenas pruebas de su desvelo por los valores artísticos y culturales, tan pródigos en la "capital rachela".

Su cargo actual, que abarca a toda la diócesis, le ha brindado la posibilidad de un acceso privilegiado al amplio y complejo patrimonio artístico burgalés. Javier G. Oña ha sabido conjugar en su tarea diocesana lo oficial con lo personal y lo obligado con lo voluntario. De ese cruce de cualidades y de responsabilidades ha nacido paulatina y artesanalmente este respetable chequeo que abarca lo mismo a los continentes que a los contenidos. Con él Javier G. Oña se ha puesto en la estela de muchos otros sacerdotes diocesanos que,

además de pastorear sus parroquias, han prestado servicios eminentes a nuestro patrimonio con estudios y publicaciones sobre sus pueblos y sus iglesias. Más aún, esa itinerancia obligada de su cargo actual, maridada con su interés por lo artístico, le empareja con presbíteros tan eminentes como Luciano Huidobro Serna y José Pérez Carmona que tanto prestigiaron con sus libros el patrimonio religioso y artístico de Burgos en pleno siglo XX.

Por otra parte, puedo dar fe de que esa vocación artística de nuestro autor viene de lejos.

Tuve ocasión de detectarla allá por los años sesenta del pasado siglo, cuando él era alumno en las clases de historia de la Iglesia y de historia del arte que a mí me tocaba impartir en el Seminario Mayor de la diócesis. Al parecer, a la hora de fletar su primer libro serio, ha vuelto la mirada hacia atrás y ha decidido dedicárselo a sus arzobispos, a sus profesores, a sus compañeros sacerdotes y al pueblo cristiano de Burgos. Tengo que agradecerle que, además de haberme tenido en cuenta en la dedicatoria, me haya nombrado presentador de su obra.

Tarea que cumplo gustosamente en nombre de todos los citados pero que necesariamente he de hacerla a mi alcance y a mi manera.

Dicho queda ya que lo que ha guiado a Javier G. Oña en esta su aportación a la historia y a la realidad del patrimonio artístico diocesano, es primordialmente que no se pierda la memoria de nuestros tesoros arquitectónicos, escultóricos, pictóricos etc. Por eso, con este libro, estamos ante un catálogo o inventario de la cantidad y la calidad de nuestros tesoros tal y como se encuentran en este todavía joven siglo XXI, teniendo en cuenta que este inventario atañe lo mismo a los bienes muebles que a los inmuebles y a los continentes que a los contenidos. Dicho de otra forma, estamos ante un relevante servicio a la herencia artística que nos han dejado los siglos. "Cada generación tiene en la historia su responsabilidad en la transmisión de lo recibido". Así lo dejó escrito el historiador alemán Leopold van Ranke. Es lo que nuestro autor ha pretendido: "que no se pierda la memoria". Así lo dice él expresamente.

Esta aventura de las mil y una iglesias de la diócesis de Burgos ha ocurrido en una circunstancia temporal o cronológica harto peculiar. Se puede afirmar que el patrimonio artístico está en un momento espléndido de reconocimiento y de atención. Pero cabe, al mismo tiempo, asegurar que el patrimonio pasa ahora por una crisis dilatada y peligrosa que hace precisamente más útil y más

urgente su estudio y su tratamiento. Son las dos caras de una misma moneda.

Javier G. Oña ha entrado a fondo en esta dualidad y especialmente ha querido concienciar a entendidos y lectores de los graves riesgos que corre en nuestros días el patrimonio artístico y, concretamente, el religioso. Conocedor a fondo de lo rural, nuestro autor ha levantado acta del grave peligro de desaparición que corren muchos templos en la geografía burgalesa. Su diagnóstico es contundente. No sólo ha querido que su obra sea "un aldabonazo para todos los burgaleses" sino que ha sido capaz de confeccionar una "lista de las iglesias que actualmente están en estado de ruina o de acusado deterioro". Su lectura resulta penosa y deprimente. El número de templos "condenados a su suerte que es morir lentamente", alcanza a ciento cincuenta iglesias. Merece la pena repasar las "observaciones" que hace el autor a propósito de cada una de ellas. En el mismo capítulo en que presenta este patético gráfico - él lo titula "colofón y lamento" - entra en la causa última del peligroso y generalizado deterioro: la sangría de habitantes que vienen padeciendo los pueblos desde hace ya varias décadas, ese trueque del pueblo por la ciudad, esa emigración interna y persistente. Todo ello hace posible y real que tengamos ya "pueblos

fantasmales" donde tanto las humildes viviendas como las mansiones más nobles se han desmoronado... sólo las iglesias permanecen enhiestas.... y es que las iglesias como los árboles mueren siempre de pie". He ahí el duro lamento, la áspera denuncia que entraña este libro. Una mirada apocalíptica sobre el patrimonio artístico y religioso burgense. Mirada que no es producto de la fantasía sino constatación personal de quien, en aras de su cargo diocesano y de su amor a tal patrimonio, ha recorrido y pateado todos los rincones del mapa burgalés. ¿Empeorará la situación descrita al añadir que buena parte de las iglesias elencadas por Gómez Oña como ruinosas son románicas ¿Carecerá de relieve subrayar aquí que la flojera de la fe que padecen hoy nuestras gentes está llamada a incrementar el riesgo de ruina de algunos templos rurales

A pesar de lo expuesto y, aunque parezca incoherente cuando no imposible, conviene reconocer que, a la par, el patrimonio artístico en general está disfrutando ahora de una florida primavera. Las tecnologías modernas han facilitado inmensamente los procesos de catalogación y edición. El interés por los estudios artísticos encuentra hoy centros y facultades como cuenta también con talleres y escuelas de restauración

abundantes. Las publicaciones en forma de tesis doctorales, de ensayos o de enciclopedias hacen crecer intensamente las bibliotecas especializadas que antes no existían. En Burgos, en concreto, se percibe ese auge favorecido, entre otras causas, por la formación especializada que se imparte en la UBU. Por otra parte, la legislación ha ido precisando conceptos y arbitrando fórmulas de colaboración entre las instituciones civiles y eclesiales. A su vez, aventuras como la iniciativa castellanoleonesa conocida por "Las Edades del Hombre", han servido de ejemplo mundial de cómo entiende, cuida y presenta la Iglesia sus tesoros artísticos. ¿No está hoy de moda el arte, incluso el sacro y religioso ¿No se celebran exposiciones, congresos, centenarios u homenajes con mayor frecuencia que nunca ¿No vive hoy el patrimonio artístico de la Iglesia un ciclo en el que se cruzan el vigor de la primavera y el rigor del invierno

Cuando allá, por los años sesenta, Javier G. Oña cursaba historia de la Iglesia y del arte cristiano, las cosas del patrimonio artístico no las teníamos tan claras como hoy, aunque también lo de entonces tuviera su encanto. Y no lo digo por las clases del seminario sino por los primeros pasos de la Comisión Diocesana de Arte Sacro que me tocó encabezar, para aplicación de la doctrina y del estilo

del Vaticano II. En aquellos días, en 1965 y en compañía del monje de Silos Mariano Palacios, publiqué un librito titulado "Directorio de Arte Sacro". Fue el primero, en su género, que se publicó en España y sirvió en la diócesis de Burgos como pauta para la adaptación de los presbiterios, de los altares y de las imágenes. Por entonces se hicieron también los primeros pinitos en materia de catalogación del patrimonio. Otros prosiguieron después, con más tiempo y acierto, la misma tarea.

Y ahora, de algún modo, la culmina Javier G. Oña con este su chequeo global al patrimonio artístico de la Iglesia de Burgos. El ha sabido jugar la partida con las cartas de hoy en la mano: el recurso a la fotografía, tan intenso en esta obra; la calificación o clasificación de cada iglesia dentro de un baremo que va del 1 al 7 y que revela, al punto, los valores artísticos de cada templo. El no ha olvidado en su obra un bloque pedagógico en el que se esclarece la morfología artística de las iglesias, el sucederse de los estilos y el valor de los sentimientos humanos con respecto al arte.

Visto lo cual, no tengo más remedio que reconocer el acierto y la densidad de su trabajo.

Nunca he participado del mérito - por no decir de la ruindad - de esa frase difundida entre maestros y discípulos: aquello de "cría cuervos y te

sacarán los ojos". Enseñar a otros lo que uno sabe y en lo que uno cree siempre me ha parecido una fortuna. Recoger una espiga donde uno ha sembrado sólo un grano, se me antoja un regalo incomparable. Gracias, Javier, por tu cosecha.

Joaquín L. Ortega

D. Joaquín Ortega es profesor y escritor (N. del A.)

Índice de contenido

LAS MIL Y UNA IGLESIAS DE LA DIÓCESIS DE BURGOS
Salutación de D. Francisco Gil
Prólogo de D. Joaquín Luis Ortega Martín
INTRODUCCIÓN
    Objetivo de este trabajo:
Capítulo I. Singularidad del templo o recinto religioso
    I.- ¿Qué es un templo, ¿qué una catedral
    II.- ¿Por qué y para qué surgieron las catedrales y demás iglesias
    III.- ¿Cómo y cuando se hicieron estos templos y catedrales
    IV Análisis del conjunto de un templo.
    V Monumentos siempre cambiantes y cambiados:
Capítulo II. El templo cristiano y sus diferentes partes.
    I. La torre o campanario
    II. El ábside.
    III. La portada.
    IV. El baptisterio
    V. Lugar de enterramiento, cementerio y panteón
    VI. La Sacristía
    VII Bienes Muebles
    VIII. Retablos
    X. La Orfebrería
    XI. Varios
    XII. Colofón y lamento
Capítulo III. Iglesias que actualmente están en estado de ruina o acusado deterioro:
Capitulo IV Algunos santuarios y ermitas de la Virgen, en la Diócesis de Burgos
    Valor sentimental e interés humano
Capitulo V. El patrimonio artístico de la diócesis de Burgos
Arziprestazgos
    Relación de pueblos por orden alfabético
    Ω Pueblos denominados con la letra “A”

Ω Pueblos denominados con la letra “B”
Ω Pueblos denominados con la letra “C”
Ω Pueblos denominados con las letras “D E F G H I J”
Ω Pueblos denominados con la letra “L, M, N, O”
Ω Pueblos denominados con la letra “P”
Ω Pueblos denominados con la letra “Q”
Ω Pueblos denominados con la letra “R”
Ω Pueblos denominados con la letra “S”
Ω Pueblos denominados con las letras “T, U”
Ω Pueblos denominados con la letra “V”
Ω Pueblos denominados con las letras “Y Z”
Bibliografia

INTRODUCCIÓN

Estudio elaborado como síntesis de los viajes del autor, por los caminos y carreteras de la extensa Diócesis de Burgos, una de las más numerosas en parroquias de toda España, visitando sus iglesias, como secretario de la Comisión de templos y casas parroquiales del Arzobispado y recogiendo, gracias a una simple cámara digital, más de cien mil imágenes en color, que quedarán, en el archivo diocesano, para el estudio y conservación de nuestro valioso patrimonio cultural religioso.

Precisamente con este volumen se insertan enlaces como este, con unas diez mil fotografias, que acompañarán, proporcionalmente a la importancia de esta, a la ficha de cada iglesia con el fín de completar su descripción.

Objetivo de este trabajo:

Quiere ser un estudio del Patrimonio Religioso Burgalés con sus riquezas y miserias, sus valores y problemas; testigo palmario del espíritu religioso de nuestro pueblo y de la historia, grande o pequeña, de nuestras gentes. Cada iglesia es un signo de amor y entrega de unos hombres y mujeres, nuestros antepasados, que, con un celo y una fe, que mueve montañas, fueron capaces de erigirlas, enriquecerlas y conservarlas.

¡Honor y gratitud para ellos y para sus párrocos, capaces de encauzar tanta ilusión!

La problemática que nos presenta su conservación nos hace prever que, dentro de no muchos años, un buen número de las viejas parroquias rurales se habrán convertido en una ruina irremisible. Porque, cuando se abandona un pueblo, su iglesia se muere.

Las monografías de cada templo describiendo sus atractivas fábricas, sus bellas bóvedas, sus retablos, imágenes y demás elementos del culto, quieren ser un canto de admiración y gratitud, para cuantos las hicieron posibles. Y, si algún día, se nos

convierten en un recuerdo nostálgico y en una pesadilla, para cuantos no supimos o no pudimos mantenerlas en pié, por lo menos, tengamos una breve reseña del continente y del contenido, de cada una de estas iglesias para no perder su memoria.

Capítulo I. Singularidad del templo o recinto religioso

Sentido cultual del edificio religioso y todas sus pertenencias.

Prenotanda: Siempre que se habla de una catedral o iglesia importante, a veces declaradas, edificio B.I.C. (bien de interés cultural), o de un conjunto de piezas artísticas, depositadas en su interior, se suele distinguir entre bien inmueble y bien mueble. Aunque, la verdad es que todo forma una unidad indivisible: continente y contenido.

Pero creo que, antes, tendríamos que analizar qué son los edificios religiosos, en los que se ubican aquellos bienes; por qué y para qué surgieron los templos y las catedrales; y, finalmente, cómo y cuándo se hicieron estos edificios de carácter religioso con todos sus objetos, documentos, enseres que componen ese legado histórico de la Iglesia, que llamamos Patrimonio Cultual y Cultural Religioso. Sería muy conveniente unir siempre estas dos palabras

Después, se podrá analizar la significación y valor litúrgico de cada uno de los elementos, denominados bienes muebles, que vienen a ser

piezas necesarias para el perfecto funcionamiento y expresión simbológica de todo acto de culto; de ahí, el incluir la palabra cultual a estos llamados objetos de culto, como pueden ser retablos, imágenes, pinturas, orfebrería, vidrieras, ornamentos, libros litúrgicos, cantorales.; sin olvidar la riqueza histórica de sus archivos documentales.

Todos estos bienes muebles, corresponden a lo que, en un lenguaje eclesiástico, se le denomina “ajuar litúrgico o celebrativo”

I.- ¿Qué es un templo, ¿qué una catedral

No es, solamente, esa enorme montaña de armoniosas piedras, que vemos y nos emocionan. Es algo más que la geometría y el cálculo matemático del arquitecto, más que el trabajo de los canteros y albañiles, ni siquiera la suma de tantas inquietudes, trabajos y amores, que merecen el entusiasmo de las gentes. Una catedral es, sobre todo, una idea plasmada en piedra, un acto de fe, la Palabra construida. La imagen de la Jerusalén celestial, donde Dios habita, construida con piedras materiales, donde está Dios y se reúne su iglesia que peregrina.



(1, foto del autor frente a la Jerusalén terrena)

La catedral es el Verbo petrificado, pero audible. Literalmente, la palabra lo dice, es la cátedra del Obispo. La iglesia primera y madre de todas las iglesias de la Diócesis. Sede, (Seo, en Cataluña y Aragón) del obispo con sus presbíteros, diáconos y el pueblo fiel, formando una porción del cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia universal. Cátedra donde se explicita la Palabra, altar en el que se celebra la Eucaristía y espacio preferente para administrar los Sacramentos, que fundamentan la fe del cristiano.

II.- ¿Por qué y para qué surgieron las catedrales y demás iglesias

En la naciente iglesia de los primeros siglos, según los Hechos de los Apóstoles y otros escritos de la época, los cristianos se reúnen primero en el Cenáculo, acudiendo, a veces, al templo de Jerusalén para la oración, pero, sobre todo, se reúnen en algunas casas para celebrar los “misterios.”, las “ mirabilia Dei”, o simplemente el ágape fraterno.

Estas casas recibían el nombre de domus Dei y domus Ecclessiae: la de María, madre de Marcos, en Jerusalén, la de Tirano, en Éfeso, la de Tito, en Corinto, la de Filemón, en Colosas, la de Aquila y Priscila, en Roma.

Y la verdad es, que aquellas casas se prestaban perfectamente para el culto, en especial la casa grecorromana, con sus dos cuerpos principales: el atrio y el peristilo o patio central.

O sea que, antes de la paz de Constantino, las comunidades cristianas pudieron haber construido algún, llamémosle, templo, pero lo que sabemos es que las casas más amplias de cristianos significados servían como vivienda y como lugar de celebración, a la vez. La celebración en las Catacumbas, se centraron más bien, en los tiempos de las persecuciones.

Con la paz constantiniana, no sólo algunas basílicas romanas pasaron a convertirse en lugares de culto, sino que las comunidades comenzaron a construir edificios apropiados de culto, que, desde el primer desarrollo del cristianismo, fueron denominadas con el nombre de iglesias. Desde este momento, aquel edificio material y visible es símbolo de un edificio espiritual e

invisible, formado por la unión de todos los creyentes, no sólo los presentes, sino los que, en espíritu, repartidos por los campos y las ciudades, forman esa gran familia cristiana. “Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...”, (Mat. 16, 18); se está refiriendo a las piedras vivas.

Por todo lo dicho, el templo cristiano no es, de por sí, un monumento conmemorativo, sino funcional; es un lugar vivo y de acción. Los templos nacen y se hacen para el culto y la evangelización. Su fin será servir a la sagrada liturgia y como lugar de comunión física y sacramental de todos los fieles. Lo de monumento y bien cultural es algo adquirido, partiendo de su singularidad artística y su valor histórico, dada su antigüedad y los acontecimientos, que han tenido lugar dentro de sus muros sagrados.

También tiene una finalidad de servicio a las personas, que acuden para su oración personal, para ser atendidos en los problemas espirituales y humanos de sus miembros, y, sobre todo, como el lugar privilegiado para desarrollar la virtud cristiana de la caridad. De ahí, que los pobres, que merodean sus entradas y pórticos, vienen a ser como una estampa natural, pues las monedas, no sólo, deben hacerse presentes a la hora de hacer las ofrendas al Señor, sino también, dando limosna a sus pobres: “lo que hacéis a uno de estos, mis humildes hermanos, me lo hacéis a Mí,” (Mat. 25,40).

La iglesia material será como un fragmento de eternidad, signo visible de la Iglesia celeste, el lugar de la teofanía, el icono del Dios invisible.

Además, es el lugar de la asamblea de un pueblo, que forma sociedad con Cristo, con el Padre y con el Espíritu Santo. Es decir, encuentro en una cercanía o aproximación a lo divino, que resalta la benignidad de Dios y la humanidad manifestada en Cristo Jesús, más que el misterio tremendo del Sinaí; diferenciándose así de los

templos y monumentos paganos. Será, finalmente, un lugar de refugio para sentir allí el silencio de Dios y la tranquilidad del espíritu, que se deja empapar por la lluvia suave del Espíritu Santo, que habla donde quiere y cuando quiere.

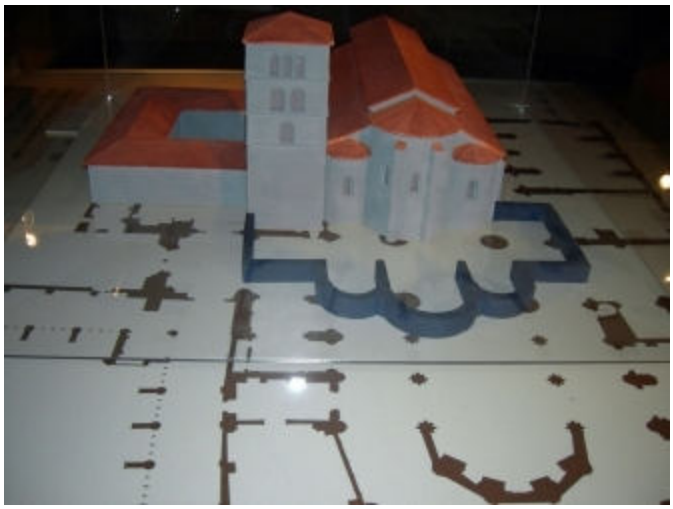
III.- ¿Cómo y cuando se hicieron estos templos y catedrales

Con el edicto de Milán, año 313, van surgiendo, por todas las provincias del imperio, edificios consagrados al culto cristiano. El tipo o estilo de los mismos será el de la basílica latina o, más concretamente, el de la casa grecoro-mana. Sus tres elementos principales serán: el atrio, las naves y el santuario.

Mientras, en Roma y en Occidente, se desarrolla esta arquitectura, en Oriente, surgía otra muy diferenciada. Eran construcciones de planta concéntrica, octogonales o circulares, a veces, en forma de cruz (griega), coronada por una gran cúpula o cúpulas, apoyadas en cuatro o más exedras. Son las llamadas iglesias bizantinas, por ser Bizancio la capital del Imperio de Oriente y emanación directa del espíritu y usos litúrgicos de la iglesia griega. Este estilo se propagó por territorios de Asia Menor, Egipto, Europa Oriental, incluyendo a Rusia y todos los países de su influencia.

El Románico. En la Europa Occidental, surge un estilo nuevo, como amalgama de elementos bárbaros, orientales y clásicos. Desde finales del s. VIII, hasta el s. XIII, superados los intentos de unos templos sencillos y esquemáticos, que, en España, denominamos visigóticos y mozárabes, surge vigoroso un estilo de gran fortaleza constructiva y de una enorme riqueza decorativa, que se llamó, aunque impropiamente, estilo románico. Sin duda, intentando equipararlo con las lenguas romances, herederas del latín, que surgían al mismo tiempo.

Las iglesias románicas se difunden con una rapidez febril con la participación del pueblo cristiano en sus construcciones, respondiendo a una necesidad de asentamiento de unos pueblos, que iban emigrando de una parte a otra; eso sí, en luchas constantes, sin encontrar un lugar definitivo, donde organizar su vida. Esto recuerda, en parte, el éxodo del pueblo judío. El templo venia a ser como el hito, que definía y centraba a una comunidad. Y, aún hoy, la catedral o la iglesia rural vienen a ser el eje central sobre el que gira la vida de nuestros pueblos y ciudades. Este es un aspecto social que tampoco hay que olvidar, a la hora de tratar sobre nuestro patrimonio. Pero, es que hay algo que, con frecuencia, aflora en las conversaciones con las gentes de nuestros pueblos burgaleses; y es la convicción, idealizada sin duda, de creer que la iglesia de su pueblo es una joya de arte o un monumento singular, cuando, a veces, no pasa de ser una sencilla construcción popular. También, suele ocurrir, que esa idealización no se centra en lo que, indiscutiblemente, merece destacarse de la iglesia de este o aquel pueblo, sino en algo accesorio: las campanas, el cuadro de las ánimas, las imágenes vestidas de la Virgen, las figuras pintadas del “monumento”. Incluso, se me ocurre otra consideración. Una imagen de la Virgen, para nuestra gente, tiene, aparte el sentido sagrado y cultural, una connotación anímica y ancestral: Ante ella rezaron, se reunieron, bailaron y suspiraron nuestros antepasados. Cuando les ha sido robada esta su imagen, sienten que les ha sido arrebatado algo íntimo de su propia alma. No es extraña la expresión de un hombre de nuestra tierra, que decía: “Yo no iré mucho a misa, pero que no me toquen a la Virgen, de la ermita de mi pueblo.” Es la expresión del sentido histórico o tradicional, tan identificado con el sentido vital de nuestras gentes.



(2, maqueta de la catedral románica de Burgos)

Pasado el s. XII, comienza un nuevo movimiento constructivo basado en la evolución de un nuevo sistema de bóveda, que trajo una verdadera revolución en la arquitectura religiosa, dando origen al estilo gótico u ojival. Este llegará a su apogeo, en el siglo XIII. y XIV., para declinar, en un gótico afiligranado, en el s. XV, como paso previo al Renacimiento.

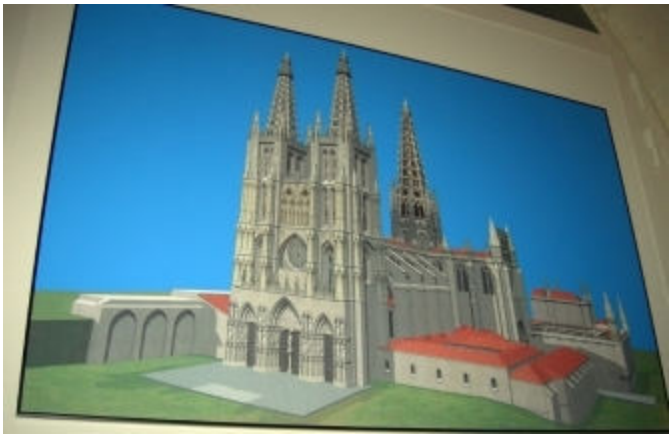
El arte gótico, inspirado por la liturgia y por el profundo simbolismo cristiano del Medioevo ya iniciado en el románico, desarrollará, junto con unos equilibrios arquitectónicos insuperables, la más completa y grandiosa decoración iconográfica, que, jamás, haya sido realizada por el arte cristiano, incluyendo la belleza, casi celestial, de las vidrieras polícromas.

Las naves góticas, con sus atrevidas líneas ascendentes de finas columnas, con sus bóvedas de crucerías variadas hasta conseguir un simulado cielo estrellado, a veces, de estrellas caladas, como en nuestra catedral burgalesa; y teniendo como complemento unos vitrales rasgados con representaciones policromas, el espacio se inmaterializa, pierde su

peso de piedra, para espiritualizarse, en una atmósfera cálida y celestial, más que terrenal.

Si, a esto, añadimos las policromías y dorados de los altares, el incienso de las celebraciones, los cantos populares o las melodías del canto gregoriano y los acordes solemnes de un órgano, “tañido por sabias manos”, como las de Salinas o de Cabezón, ambos burgaleses, tendremos el contrapunto perfecto de lo que es una iglesia viva, reunida y celebrando los misterios de su Fe.

Las iglesias góticas, especialmente las grandes catedrales, muestran sobre sus pórticos, tímpanos y columnas, en delicadas formas estatuarias y con una eficacia, hasta entonces jamás alcanzada, el vasto conjunto de la enseñanza católica: la creación, la caída, la redención de Cristo, su nacimiento de María Virgen, su pasión y muerte, su resurrección, su glorificación, el juicio final y la parusía. Es un libro abierto, que el pueblo creyente entiende, porque lo percibe con tantos matices, que no necesita quien se lo explique. Es el sentido cate-quético, que siempre acompañó a cualquier manifestación del arte cristiano. aciones mágicas.



 (3 y 4, maquetas de la fachada, cimborrio y ábside de la catedral gótica burgalesa)

Con el Renacimiento, los edificios sagrados de planta central se ponen, otra vez, en boga, suplantando a los anteriores de formas longitudinales. Son las iglesias denominadas de planta de salón, donde todas las naves, a la misma altura, dan una sensación de amplitud y unidad; y, donde, las altas columnas, imitando grandes palmeras, se ramificarán por bóvedas y capillas formando un fastuoso cerramiento arquitectónico, más cerca de la belleza de la naturaleza y de la perfección del hombre, que de lo estrictamente espiritual; bien es verdad, que si el hombre y la naturaleza son imagen de la sabiduría de Dios, indirectamente, todo confluye en El.



(5, conjunto de la iglesia de Gamonal)



(6, estrella calada del crucero renacentista)

A continuación, va a ir evolucionando un nuevo tipo de iglesia, cuya esencia planimétrica está fijada en la forma de un aula, de una sola nave luminosísima, a veces cubierta de pinturas, rodeada de pequeñas capillas y coronada por una cúpula, a la altura del presbiterio. Este estilo, más o menos clasicista, que se acomodaba fácilmente a las fastuosas funciones litúrgicas, se hizo sumamente popular, desembocando en el barroco, cuya peculiaridad se centrará en la riqueza de su decoración. Así, surgieron las iglesias barrocas tan numerosas en todo el Occidente, hasta el punto de que, todavía, tienen su influencia, en nuestros tiempos.

De las denominadas iglesias modernas, construidas con los enormes resortes técnicos de nuestro tiempo, con la implantación del hormigón y otros materiales, surgidos de la investigación industrial, se puede decir, en síntesis, que buscan nuevas formas según las exigencias de la vida moderna. Son más funcionales y quieren acomodarse a la renovación litúrgica, emanada del Concilio Vaticano II.; sin embargo, el pueblo fiel no encuentra en ellas esa atmósfera de lo misterioso, de la presencia de lo divino, que con tanta facilidad encuentra en las anteriores, sobre todo, en las románicas y góticas.

De acuerdo con todo lo anterior, los templos católicos surgen y se edifican en cualquier tiempo, lugares y estilos. La Iglesia, que generó, desde los primeros siglos, distintas formas de construcción para sus templos o lugares religiosos, no sólo ha sido promotora y diseñadora de magníficos templos y catedrales, sino que ha estado abierta a nuevas expresiones artísticas, vengan de donde vengan; con tal que sean dignas de los misterios, que se van a celebrar en ellas. Es un aspecto que se le debe reconocer, cuando muchos le quieren negar el pan y la sal, sin valorar el acervo cultural que ha generado.

Parece oportuno recoger aquí lo dicho por el Concilio Vaticano II., en la Constitución “Sacrosanctum Concilium “(4 dic. 1963), sobre la Sagrada Liturgia, hablando en el cap. V. II., sobre “El arte y los objetos sagrados” 122. “Entre las actividades más nobles del ingenio humano, se cuentan, con razón, las bellas artes, principalmente el arte religioso y su cumbre, el arte Sacro. Estos por su naturaleza están relacionados con la infinita belleza de Dios, que intenta expresar, de alguna manera, por medio de obras humanas. Y tanto más pueden dedicarse a Dios y contribuir a su alabanza y a su gloria, cuanto más lejos están de todo propósito que no sea ofrecer, lo más posible, unos espacios de encuentro comunitario y proyección sagrada del culto, para orientar santamente a los hombres hacia Dios.

Por esta razón, la santa Madre Iglesia fue siempre amiga de las bellas artes, buscó constantemente su noble servicio y apoyó a los artistas, principalmente para que las cosas destinadas al culto sagrado fueran, en verdad, dignas, decorosas y bellas; signos y símbolos de las realidades celestiales. Más aún, la Iglesia se consideró siempre, con razón, como árbitro de las mismas, discerniendo, entre las obras de los artistas, aquellas que estaban de acuerdo con la fe, la piedad y las leyes religiosas tradicionales y que eran consideradas aptas para el uso sagrado.”

Y añade el Concilio “123. La Iglesia nunca consideró, como propio, estilo artístico alguno, sino que, acomodándose al carácter y a las condiciones de los pueblos y a las necesidades de los diversos ritos, aceptó las formas de cada tiempo, creando, en el curso de los siglos, un tesoro artístico digno de ser conservado cuidadosamente. También, el arte de nuestro tiempo y las expresiones artísticas de todos los pueblos y regiones han de ejercerse libremente en la iglesia, con tal de que ayuden a los edificios sagrados, a cumplir con el fin de ofrecer unos ritos con el debido honor y reverencia; y, así, pueda unir su voz a ese admirable concierto, que los grandes hombres entonaron a la fe católica, en los siglos pasados, a través del arte.

Aquí radica la diferencia con otras religiones, confesiones e incluso con la Iglesia Ortodoxa.

La nueva arquitectura tiene, ante sí, el reto de darnos iglesias, que puedan rivalizar y competir, en ser expresión de la Verdad, de la Belleza y de la Bondad, con las mejores de los siglos pasados.

IV Análisis del conjunto de un templo.

Cuando un amante del arte se sitúa frente a una monumental iglesia o ante una parroquia rural, tiene que frenar sus ansias de adentrarse en el interior, para satisfacer su innata curiosidad; y, antes de nada, intentar descifrar el lenguaje, que nos transmite dicho templo. Los monumentos hablan por si mismos y hay que saber interpretar esa historia secreta que ha vivido, por así decirlo, cualquier monumento arquitectónico, por sencillo que sea.

Y no me refiero sólo a los avatares por los que pasó el edificio, con sus cambios y transformaciones, a lo largo del tiempo; sino a la necesidad de descubrir el espíritu con que nació; la fe que hizo posible su realización, en pueblos, que nunca fueron ni grandes, ni ricos. Digo la fe, esa que es capaz de mover montañas; porque no hay explicación humana, que nos pueda aclarar, cómo unos pueblos, relativamente pequeños, fueron capaces de levantar unas iglesias tan impresionantes, tan monumentales y costosas, cuando, en el resto del pueblo, aparecen edificios más bien pobres y humildes.

La primera consideración la definiríamos como el resultado artístico de la fábrica (así denominada en los documentos), y habría que tener en cuenta a los canteros, alarifes, maestros de obra, rejeros, carpinteros, entalladores, pintores, vidrieros u orfebres; pero la segunda, nos lleva a descubrir la abnegación constante de unos hombres y mujeres, que pusieron, por encima de todo, la gloria de Dios, de la Virgen María o de los santos, que era adorado o venerados en aquel lugar sagrado, conocido como la iglesia del pueblo.

Este sentimiento religioso es fundamental para descubrir el “quid”, de ese fenómeno inexplicable para unos espíritus materialistas como los nuestros del siglo XXI. Ellos construyeron las magnificas iglesias, que han llegado hasta nuestros días, y nosotros somos incapaces de conservarlas. Hoy tenemos unas ciento cincuenta iglesias en ruina total o incipiente, y sentimos la imposibilidad de poder hacer algo para recuperarlas.

Interesa también, destacar al santo titular de dicha iglesia, pues aunque todo templo cristiano está dedicado a la Gloria de Dios y al culto sacramental, que los fieles celebran en ella, es necesario que cada templo esté dedicado, bien a la Virgen, en la mayoría de las veces bajo la advocación de la Asunción, o a un santo patrono, que junto al sentido religioso, definen al lugar y, a veces, a todo el pueblo que celebraba, cada año, su dedicación festiva.



(7, la Virgen centro de las fiuestas populares)

Las fiestas patronales venían a ser como el momento cumbre de la vida de nuestros pueblos; días de mucho toque de campanas, cohetes, música de gaita y tamboril, misa de campanillas con incienso y sermón, procesión con cruz parroquial, pendón, imágenes y vísperas solemnes en latín; aparte, la buena comida, los bailes y el folclore. Solían durar tres días como mínimo, dando culto también a los difuntos y expresando el sentido de hermandad, con

la intervención imprescindible de las distintas cofradías; y estas, a su vez, celebraban otras fiestas de devoción, en días tradicionales y en altares propios, o en las numerosas ermitas sembradas, más de cuatrocientas, a lo largo y ancho de los campos burgaleses.

De ahí, que cualquier iglesia, aparte ser un monumento histórico artístico, es también un testigo vivo de la presencia de unos pueblos y unas gentes, que moraron a su vera, generación tras generación, en su pequeña historia. Por eso, es necesario saber leer e interpretar todo el misterio, que encierran sus cuatro paredes, la torre con sus campanas y el pórtico convertido en noticiero de cuanto ocurría en la comarca y lugar de decisión para los variados asuntos domésticos, en un improvisado concejo abierto.

V Monumentos siempre cambiantes y cambiados:

Las primeras iglesias de nuestra tierra, no sabemos ni cómo eran, ni cómo surgieron. A veces, viendo los numerosos eremitorios cavados en lugares estratégicos, o las curiosas iglesias rupestres que, aunque incompletas, han llegado hasta nosotros, como la de Presillas o Argés, pienso que así pudieron ser nuestros templos más antiguos; después llegarían las sencillas iglesias visigóticas, a veces aprovechando sillares de otros edificios anteriores, romanos o celtibéricos, pues su colocación irregular, sin una línea uniforme, hacen sospechar que se edificaron, más por pura funcionalidad, que por un estilo depurado. De este tipo de iglesias son más bien pocas las que han llegado hasta nuestros días. Donde comienzan a definirse las formas y el estilo de nuestras iglesias burgalesas, va a ser con el románico, tanto en templos de elementales líneas, como en otros más depurados y trabajados.



(8, la iglesia viene a ser la imagen emblemática del pueblo)

En nuestra Diócesis, tenemos más de seiscientos templos, donde se conservan total, parcial o sólo unos vestigios del estilo románico, que debieron ser los primeros testigos de la extensión del cristianismo. Precisamente, donde más se da este fenómeno o mejor se conservan este tipo de iglesias, es en las zonas más pobres y deprimidas, probablemente, porque fueron incapaces de levantar un nuevo templo, que viniera a mejorar el existente de

épocas antiguas. Y es que, con la llegada de los foramontanos, a la vez que se iban ocupando los antiguos valles, se construían los nuevos poblados, ya que de los antiguos sólo quedaban algunas ruinas inutilizables; y con este espíritu de colonización, surgieron las pequeñas iglesias, mientras nuestra tierra se iba cristianizando, poco a poco. Casi hubo que comenzar de cero, al no poderse dar una secuencia de continuidad humana, en el tiempo y en el espacio, debido a la invasión árabe, que rompió cualquier antes y después; hubo zonas, donde esa interrupción pudo durar hasta trescientos años. Es difícil pensar que nuestra tierra vino a ser una tierra de nadie, durante tres siglos.

Por lo mismo, creemos que el románico marcó nuestras manifestaciones religiosas por mucho tiempo; pero no de una manera definitiva, puesto que, en la mayoría de los casos, aquella primera iglesia fue ampliada, reformada o eliminada totalmente, para que surgiera una nueva iglesia más amplia, artística, espiritual y luminosa. En ocasiones, sólo se quedaron en el intento; otras lo consiguieron a medias y podemos distinguir perfectamente sus diferenciados estilos; y, en otras, la iglesia nueva, gótica o renacentista, dejó como muestra nostálgica un ábside, una portada, una nave, una pila bautismal, que fueron parte de la vieja iglesia románica.

Es más, esta segunda iglesia tampoco fue preservada de los nuevos estilos y modas artísticas y, así, el renacimiento o el barroco se introdujo en las iglesias abriendo capillas, levantando cúpulas, elevando impresionantes y fuertes campanarios o añadiendo portadas clasicistas o barrocas. En estos casos, la lectura del edificio resulta tan difícil por su eclecticismo, que a lo sumo se puede decir que hay una mezcolanza de estilos y que, aunque el templo haya perdido su equilibrio y personalidad, en cambio, puede haber ganado en funcionalidad litúrgica y aprovechamiento del espacio.



(9, iglesia neorománica de Noceco)

Las iglesias modernas, construidas en el siglo XX., quisieron imitar los antiguos estilos y, así, vemos algunas de estilo neorrománico, como la de la Anunciación de Burgos, la del Pilar, de la antigua barriada de Sesa, la de San Juan Bautista, en la Barriada Yagüe, la de Noceco de Montija, o la galería porticada de la Virgen de Zorita, en Melgar; otras neogóticas como la de San Nicolás de Miranda, la iglesia de las Salesas de Burgos, la nueva de Quintanilla Escalada y varias capillas de instituciones religiosas.

Pero las más representativas son las estrictamente modernas, como las del recientemente canonizado San Rafael, Santa Cruz, Virgen de Fátima, Santo Domingo, El Salvador, La Inmaculada, San Fernando, San Martín de Porres, Sagrada Familia, San Pablo, Virgen de las Nieves, San Vicente de la Ventilla, San Juan de Ortega, San Julián y Virgen del Rosario, en la ciudad, la de Santa Catalina y San José, en Aranda de Duero, la de Santa Casilda, San José Obrero, el Buen Pastor y la de los Ángeles, en Miranda y la sugestiva de Santa Marina, de Villarcayo. Como conclusión a este apartado, podemos decir que nuestra diócesis de Burgos sigue en esa tarea de construir nuevos templos, con una doble finalidad: atender las necesidades pastorales de sus fieles y, al mismo tiempo, ofrecer unos lugares aceptables para el culto sagrado al Señor de los cielos, a la Santísima Virgen María y a los Santos, algunos nacidos, en esta nuestra tierra, tan marcada por el

hecho religioso. Precisamente siete de las nuevas parroquias, erigidas en la diócesis, tienen por titular a un santo burgalés.

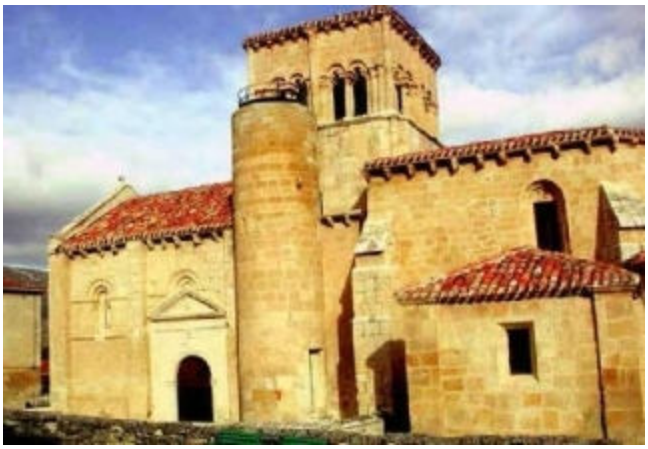


(10, Iglesia moderna de Villarcayo)

Capítulo II. El templo cristiano y sus diferentes partes.

I. La torre o campanario

Lo mismo que las afiligranadas agujas de la catedral de Burgos constituyen el mejor símbolo emblemático de toda la ciudad y expresión de la fe de los bur-galeses, la torre de cada parroquia viene a ser lo que más define e identifica a cualquiera de nuestros pueblos. El campanario de una iglesia no sólo es el lugar en que se cobijan las campanas, el reloj y la veleta; la torre de la iglesia tiene también un significado religioso, pues invita al cristiano a mirar hacia el cielo. Es un signo indicativo y, a la vez, viene a ser como una tarjeta de invitación para escuchar a Dios, que llama. Las campanas con su lenguaje de bronce transmiten al cristiano, con sus diferentes toques, los sentimientos variados de cualquier celebración: volteos de fiesta y alegría, toques lúgubres de difuntos, anuncios de boda, bautizos, conjuro de tormentas, aviso de incendios y el diario toque del ángelus. Las gentes entendían su metálico lenguaje, a veces, para transmitir mensajes entre hombres, y otras, para que, desde lo alto, se adivinase la llamada de Dios. No en vano en muchas ocasiones las campanas eran consagradas con el santo óleo del crisma, las más de las veces son bendecidas y cada una lleva el nombre de La Virgen o de un santo, a quien se le dedica.



(11 y 12 torre románica de Jaramillo de la F., y campanario de la de Almiñé)

¡Qué magnífico concierto se podría escuchar, si pudiéramos juntar las cinco mil campanas burgalesas, que albergan nuestras iglesias, tañidas por tantos sacrificados sacristanes, que todos hemos conocido! Algunos tenían tal sentido del ritmo y tal ingenio, tirando de las cuerdas, que, en los repiques festivos, previos al volteo general, las hacían “hablar”.

Los campanarios tienen dos formas diferenciadas, los cuadrados o rectangulares y las espadañas. Los primeros tienen forma de torre fuerte, incluso en ocasiones con formas de almenas de remate. En las iglesias románicas, con sus ventanales geminados de fustes y capiteles, las campanas suelen estar en su interior; en las restantes normalmente las campanas se hallan cobijadas en sus “troneras”, palabra antigua que viene de trono, ya que, en ellas, aparecen como si fueran las señoras que dominan las alturas. Las espadañas, que etimológicamente vienen de espada, son altas y finas, como si quisieran cortar el viento; se trata de una pared alta, en ocasiones de dos y hasta de tres cuerpos y rematada de frontón, pináculos y cruz. Por su disposición, estas torres, parecen estar en constante vigía, oteando el horizonte, como

en espera de recibir órdenes y trasmitírselo a los fieles, por medio de las campanas, que son la voz de Dios.





(13 y 14, torre renacentista de Santa María del Campo

y espadaña barroca de la Vid de Aranda)

Tanto las unas, como las otras, son de diferentes estilos y dimensiones, destacando por su robustez constructiva y belleza de líneas. Normalmente, rematando nuestros campanarios, se coloca una cruz de hierro con la imprescindible veleta, que marca la dirección del aire, y sobre ella, a veces un gallo, que es un símbolo de la vigilancia y con su canto matutino, anuncia la Resurrección de Cristo, vencedor de las tinieblas de la muerte. Una nota típica de nuestras torres es la cantidad de aves, que pululan por sus tejados, como golondrinas, tordos, palomas, lechuzas, cigüeñas y los ruidosos vencejos. La torre de mi pueblo no la puedo olvidar, decía un viejo cantar.

II. El ábside.

Es la cabecera del templo que mira a oriente, en la mayoría de los casos. De esta forma la iglesia se halla perfectamente orientada, no hacia Jerusalén, al igual que los musulmanes, que orientan el “mirhab” hacia la Meca, como algunos han querido interpretar. Hay que descubrir su auténtico sentido litúrgico: El templo cristiano es la representación material del cuerpo místico de Cristo, en el que El es la cabeza y nosotros, los cristianos, sus miembros y piedras vivas de su cuerpo. Y cuando, en ese templo material, la comunidad cristiana celebra sus misterios, El está, como en las iglesias bizantinas, entronizado como Cristo Pantocrátor, que viene a iluminar a este mundo; y así la iglesia se orienta hacia donde sale el sol, signo e imagen de la Luz Verdadera, que es Cristo. Esta realidad misteriosa aparece plasmada en el mismo edificio material: el presbiterio es la cabecera, lugar de los presbíteros, ministros de Cristo sacerdote; y el resto, donde sitúan los fieles, lo componen el cuerpo central o capilla mayor, las naves, el transepto o capillas laterales, dispuestas en forma de cruz latina, que son los brazos del templo, y, el último tramo, son los pies del mismo. Así, cuando los fieles celebran su fe, en su iglesia, se visibiliza la imagen real del cuerpo místico de Cristo; allí queda constituida la Iglesia de piedras vivas. El ábside, sobre todo en el románico, presenta un espacio semicircular, arropado, en el exterior, por contrafuertes y columnas entregas hasta el alero, con capiteles y canes historiados, en todo el perímetro. En él, destacan pequeños ventanales en aspillera con fustes, capiteles y arquerías decoradas de temas geométricos, sobre todo puntas de diamante y ajedrezados. Y, en el interior, este espacio queda enmarcado por las columnas con capiteles, que sostienen el arco toral o triunfal, y una bóveda de cañón, cubriendo todo el presbiterio. Este espacio privilegiado suele completarse con los mismas pequeñas ventanas del exterior, a veces adornado con arquerías ciegas, sin que falte

una cornisa con ajedrezados, recorriendo la semicircunferencia y enmarcando los arcos tan característicos del estilo románico; y, en el suelo, una bancada corrida servía de asiento a los presbíteros, en torno al obispo o al preste, que celebra sobre a la mesa del altar los sagrados misterios.Los retablos posteriores hubieron de adaptarse al espacio cóncavo del testero, a veces tapando su decoración y coronándose con un gran cascarón de madera policromada. Hoy, en las restauraciones más modernas, en ocasiones, se han retirado los mismos, con el fin de mostrar la belleza original del románico, pero



no siempre con éxito, pues los muros de piedra crean una atmósfera demasiado fría y desnuda. No siempre, el volver hacia atrás, ha sido positivo.



(15 y 16, ábsides románicos de San Juan de Ortega y lobulado de Navas de Bureba)





(17 y 18 ábside gótico de Grijalba y renacentista de Santa María de Aranda)

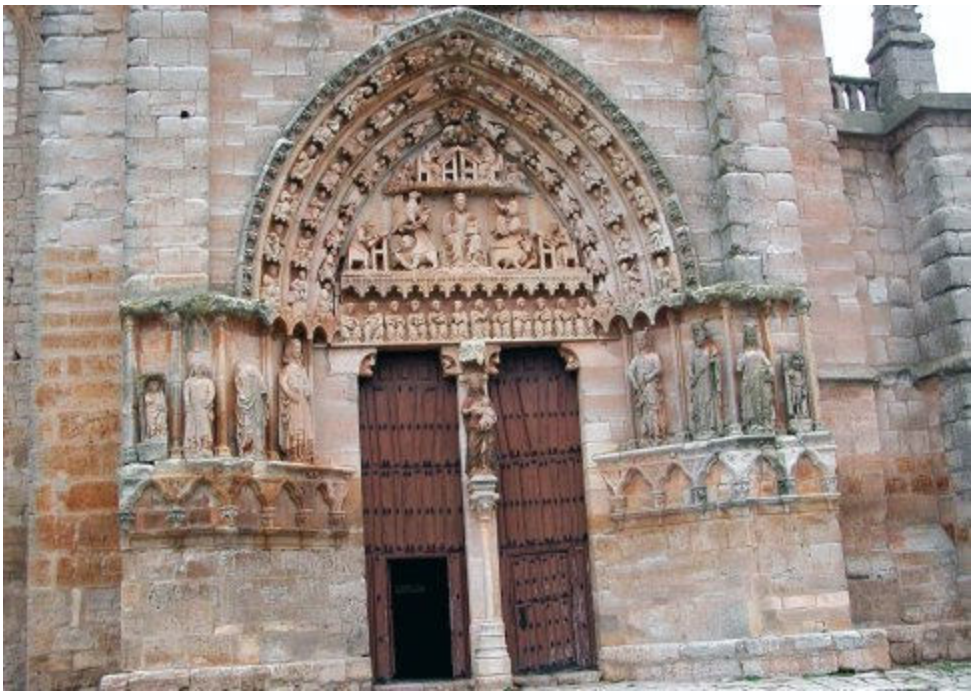
Los ábsides góticos o renacentistas poligonales o rectangulares con grandescontrafuertes, ventanales amplios y cornisas molduradas, con canes de tacos o decoración de bolas, presentan, sobre todo en el interior, la esbeltez de un espacio luminoso, coronado de bóvedas estrelladas de piedra con claves historiadas y policromadas, a veces. En este emplazamiento, se ubica el retablo mayor, normalmente ejecutado para esta misma iglesia y para este lugar, formando un todo con los demás elementos del presbiterio.

III. La portada.

La puerta de entrada viene a ser como una invitación a que pasemos. En el románico, la portada suele presentar una disposición de embocadura con columnas y capiteles, que vienen a sostener las arquerías, de arcos abocinados o archivoltas, en las que se desarrolla una decoración de flora, fauna y dibujos geométricos, como dientes de sierra y ajedrezados, como mínimo. Las hay más ricas, cobijadas bajo arquerías porticadas, con una iconografía muy pedagógica sobre los misterios de la vida cristiana y la figura de Cristo representado, en ocasiones, por el Pantocrátor, Cristo Rey universal sobre el tímpano; y, a la vez, se muestran los peligros, pasiones y tentaciones, que se encuentran en este mundo, siendo representados los vicios y pecados por animales mitológicos y bichas, opuestos a las virtudes, representadas, a su vez, por aves orientales, palomas y peces. Los fieles sabían interpretar todo este lenguaje, que el artista románico había plasmado en las piedras. Hay portadas que son como un evangelio abierto, aún antes de entrar en la iglesia. Y es que, en el románico, por inspiración bizantina, la arquitectura y la escultura forman un todo, presentando un mundo vicioso y miserable, digno de desprecio, y ofreciendo la posibilidad de elevar al hombre hasta la bondad divina, por la redención de Cristo, vencedor del mal.



(19, timpano románico de Moradillo de Sedaño)



(20, portada gótica de Sasamón)

El gótico es el arte del pueblo, porque lo divino se humaniza.

Las góticas más estilizadas con el arco apuntado ofrecen, en cambio, un mundo más abierto y digno de admiración, con una decoración afiligranada, co-lumnillas finas, capiteles florales, gabletes y pináculos, auténticas guirnaldas caladas con hojas, animales y niños; y, las más de las veces, representando, bajo doseletes de grumos y cardinas, los misterios de la vida de Cristo o de su Madre Santísima, siempre acompañados por los apóstoles, santos, ángeles, bienaventurados y también los réprobos; sigue siendo un evangelio abierto, más bello y mejor enmarcado.



(21, pórtico renacentista de Bisjueces)

Las portadas renacentistas o clasicistas vienen a convertirse en un retablo en piedra, con decoración propia de cada estilo; en las primeras abundan los relieves de los misterios cristianos, imágenes cobijadas bajo veneras y medallones; en las segundas, las columnatas y hornacinas con imponentes imágenes parece como que la figura humana es la que priva. En este nuevo estilo, parece como si el hombre es el que se diviniza. Es el humanismo, que se adueña del espacio religioso, mostrando a un Dios más cercano al hombre.

En síntesis, podemos decir que la portada viene a ser como el escaparate externo de lo que se vive en su interior; y, si el templo

es imagen de la casa del Padre, el icono de la patria futura, la portada representa la puerta de acceso a ese cielo que esperamos. No en vano, la portada principal de la catedral de Santiago de Compostela se denomine “Pórtico de la Gloria”. Y, en algunas iglesias, se puede leer: Esta es la casa de Dios y puerta del cielo.

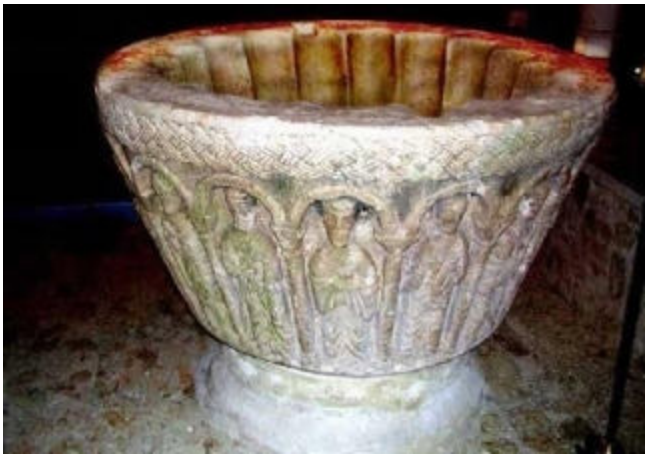
IV. El baptisterio

Veíamos como, en la casa grecorromana, era corriente dentro del peristilum un estanque o piscina para los baños, pero también existía el impluvium o estanque, que recibía el agua recogida de los tejados y el llamado baptiste-rium, que servia para lavarse y cumplía el papel de cuarto de aseo. Cuando la Iglesia compartía estos edificios, en ellos se realizaban los ritos de purificación y del sacramento bautismal. Pero, cuando comenzaron a construirse las iglesias, junto a ellas, se levantaron unos edificios circulares u octogonales, que cubrían, adornados de mosaicos y pinturas, un tipo de piscina a la que se descendía por escalones circulares, para que el neófito entrara en las aguas, introduciéndose totalmente para morir al pecado y subiera los escalones, por el lado opuesto, para resucitar a la gracia. Y así siguen, en las iglesias orientales y en algunos países meridionales como Italia o Grecia, donde se ven espléndidos baptisterios junto a las catedrales. Desde el principio, en la Iglesia, se prefirió el bautismo por triple inmersión, en memoria de la Santísima Trinidad, al de infusión; sin embargo, en los países de Europa, más fríos, se prefirió este por razones prácticas; de ahí que nuestros baptisterios no constan más que de una pila, en forma de vaso o de copa, donde se recogen las aguas bautismales.



(22, pila románica de Redecilla del Camino)

También hay que decir que, al principio, sólo se bautizaba en la catedral y solía ser el obispo, en la vigilia del Sábado Santo, quien impartía el sacramento, ayudado por otros presbíteros; pero, cuando la Iglesia fue extendiéndose por campos y montañas, con iglesias denominadas suburbicarias o rurales, sólo en algunas, llamadas iglesias bautismales, se podía administrar este sacramento del Bautismo; hasta que este derecho quedó extendido a todas las parroquias. Tanto es así que, hasta no hace mucho, en las diócesis era lo mismo contar parroquias, que pilas de bautizar, pues se identificaban.



(23, pila gótica de Cavia.)

En nuestra diócesis, las pilas se suelen situar cerca de la puerta, ya que, por el bautismo se entra en la Iglesia, bien en una capilla, en un arcosolio o simplemente, en el mismo plano, debajo del coro; y aparecen, en cualquiera de los estilos, de dos formas, unas llamadas de vaso o piscina y otras de copa con pie y base. Aquellas pueden ser circulares, poligonales o cuadradas; estas, en el románico, siempre son en forma de copa circular con gallones, arquerías, sogueados, a veces, aveneradas por dentro; y, en el gótico y renacimiento, con relieves de escenas, estriados y acanalados. Suelen estar adornadas de elementos vegetales o animales, como serpientes, dragones y mamíferos y, en ocasiones,

por relieves del apostolado, escenas del bautismo de Cristo y otras. Junto a las pilas puede haber unas piletas para evacuar desechos sacramentales, pero lo que nunca faltan son las pilas del agua bendita, que vienen a ser como las hermanas pequeñas de aquellas, pues en ellas el fiel, al santiguarse, recuerda y renueva el día de su bautismo. Estas merecen una atención especial, pues hay piezas artísticamente destacables.

V. Lugar de enterramiento, cementerio y panteón

Lugar de enterramiento, cementerio y panteón: Cuando se visita cualquier iglesia, sorprende ver el enlosado, formando unos espacios rectangulares cubiertos por tres losas, a veces numeradas, que pueden ser fácilmente levantadas, dejando al descubierto una tumba, que, una vez retirada la tierra, servía como lugar de enterramiento. Y, así, todo el suelo del templo venía a convertirse en cementerio para todos los fieles de la parroquia. De ahí viene la repetida frase, en los libros de difuntos, de “enterrar, en sagrado”. Cuando estas tumbas se hallaban saturadas de huesos, se hacía lo que se llamaba la monda general, consistente en una limpieza de los mismos que, después de un solemne funeral por sus almas, eran depositados en el osario, un lugar acotado fuera del templo y que muchas iglesias aún conservan.





(24, sarcófago paleocristiano de Covarrubias, y 25, tumba estrellada de los reyes en la Cartuja)

Pero eso no fue siempre así. Es verdad que, en la primitiva Iglesia, los mártires eran enterrados en las catacumbas y, allí mismo, se celebraban los misterios sagrados; a veces, sobre las mismas tumbas, como mesa de altar. De esta costumbre arranca la tradición de guardar las reliquias, bajo la mesa o reto tabulam, detras del retablo, en las iglesias más antiguas. En el medioevo, sólo los monjes, en sus monasterios, eran enterrados dentro de la iglesia, pero no los fieles laicos, pues, incluso los reyes y los nobles, eran enterrados fuera, normalmente en el atrio o los pórticos de entrada a las mismas. Pero, pasado el siglo trece, se autoriza desde Roma, que también los laicos sean acogidos dentro del espacio celebrativo. De esta forma, asistimos al nacimiento de los monasterios- panteón como el de las Huelgas, el de Oña, Arlanza, Cardeña, Silos, La Vid , Medina de Pomar y otros; y así, podemos constatar que, poco a poco, en todas las iglesias, se autorizó el enterramiento de los fieles en general, salvo excepciones muy señaladas, según el antiguo código de derecho canónico; eso sí, los ricos y poderosos, en iglesias panteón, capillas, arcosolios y túmulos suntuosos, construidos con este fin, y los pobres, como siempre, en el santo suelo, nunca mejor dicho, y con entierro de pobre, es decir gratis. Hoy, en las iglesias, sólo se han conservado

las tumbas más ricas y nobles, hasta el punto de que, en algunas iglesias, quedan unos ejemplares magníficos del arte funerario como Covarrubias, Castrojeriz, Lerma, Santa María del Campo, Mahamud,



(26, panteón real de Oña)

Pampliega, Briviesca, Villalaín, Celada del Camino o la de Barrio de Díaz Ruiz, entre otras varias.

Todo esto terminó, a mediados del s. XIX, por razones higiénicas, a través de reales órdenes, por las que se prohibía enterrar en aquellos lugares, a donde acudían los fieles; y es que muchas de las reiteradas pestes, que azotaban a toda Europa, podían tener su origen en el contagio, producido por ese contacto entre los vivos y los muertos apestados. De esta forma, se ordenó que todas las parroquias aderezaran unos espacios junto al templo, para convertirlos en cementerios al aire libre. Y así, dentro de la misma cerca procesional o sus inmediaciones, se comenzó a enterrar, tal como se sigue haciendo, aunque modernamente se tiende a alejarlos del casco urbano.

Como consecuencia de esto, la mayoría de los cementerios eran parroquiales y los cuidaba la parroquia, con el fin de cumplir con esa obra de misericordia de enterrar piadosamente a sus muertos, en los llamados campos santos, hoy, sin embargo, las parroquias están transfiriendo estos lugares a los ayuntamientos o juntas vecinales, para que ellos se hagan cargo de estas labores, que vienen a considerarse servicios públicos como otros muchos.

VI. La Sacristía

Parece que el nombre deriva de secretum, como lugar donde se guardan los objetos del ajuar litúrgico; pero otros la hacen derivar de sacratum, con un sentido más religioso, ya que en ella, no sólo se guardaban los libros y los objetos sagrados, sino que incluso, hasta el siglo diez y seis, no era raro que el Santísimo Sacramento para llevar a los enfermos, se guardase en un tipo de sagrario empotrado en la pared de la misma. Hoy, es el lugar donde se revisten los sacerdotes para todo tipo de celebración, y en sus armarios y ricas cajonerías, se guardan los ornamentos sagrados y los objetos de orfebrería, que vienen a dar prestancia al culto. En ocasiones y en iglesias con varios sacerdotes, estas dependencias eran monumentales, auténticas salas de reunión o sala capitular, adornadas de lienzos, pequeños retablos e imágenes por doquier. Y, en lugar visible, el aguamanil empotrado de piedra o cerámico, antiguamente llamado lavacrum, que contenía un depósito y un grifo de salida, donde los sacerdotes se lavaban levemente los dedos, antes y después de celebrar la misa, secándose en una enorme toalla, que giraba sobre un rodillo para mayor utilidad. Nuestras sacristías rurales, más bien son pequeñas, un poco destartaladas y faltas de elementos que hagan más cómoda la estancia en ellas; pero, en ocasiones, ofrecen auténticas sorpresas por las cosas que se fueron quedando arrinconadas por sus armarios y cajones. Volviendo a lo de secretum, habría que decir que nuestras sacristías guardan los mejores secretos, que se vivieron en nuestros pueblos, donde lo religioso era algo fundamental en su vida. En ella, aparte el cura, intervenía el sacristán, figura abnegada y personaje polifacético, el factótum, pues hacía de campanero, crucífero, cantor de las misas, de los oficios de difuntos o vísperas festivas y guardaba la historia viva de las costumbres y tradiciones del pueblo. Su figura hoy se ha perdido, pero siguen siendo los sujetos de anécdotas y

chistes infinitos, sobre todo por su capacidad de improvisación y por las patadas que infringían a la lengua de Cicerón, cantando latines.





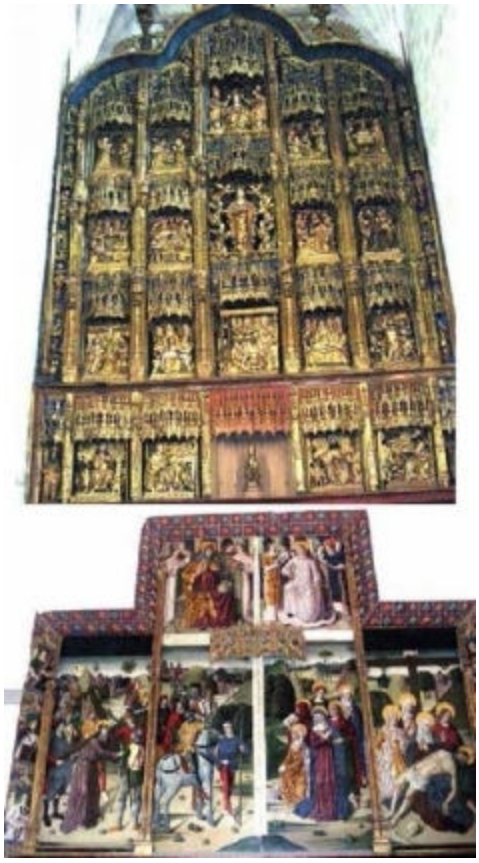
(28, sacristía del monasterio de Oña)

VII Bienes Muebles

Al hablar de un edificio histórico y religioso, como lo son cualquiera de nuestras iglesias por humildes que aparezcan, se ha establecido la norma de hacer esta distinción: bienes inmuebles y bienes muebles o, si se quiere, continente y contenido. Del continente ya hemos hablado y ahora nos toca centrarnos en lo que se guarda, atesora y contienen nuestras parroquias e iglesias en general. Hay que tener en cuenta, que un edificio religioso no tiene sentido si no dice relación a la liturgia; y, para desarrollar dignamente el culto cristiano, se requieren unos elementos, una ambientación, unas piezas que vienen a componer lo que llamábamos el ajuar de las celebraciones; son objetos sagrados de culto y veneración, aunque, para algunos, sólo sean meros objetos históricos, artísticos y bienes culturales.

Hace unos años, cuando comenzaron a cometerse varios robos en cadena, auténtica lacra profanadora que nada respeta, ni siquiera los sentimientos más íntimos y profundos de nuestros fieles, se iniciaron unos trabajos de catalogación fotográfica de los bienes de las iglesia de la diócesis de Burgos; y, aunque, aquel trabajo se hizo con precariedad de medios, se lograron reunir, en un archivo de urgencia, más de sesenta mil fotografías, de las que unas cuarenta mil se centraban en lo que venimos en llamar bienes muebles, por ser los más expuestos al expolio y la rapiña sacrílega. En ese elenco de bienes entraban retablos, imágenes, relieves, pinturas en tabla o en lienzo, orfebrería, ornamentos, mobiliario, órganos y un sin fin de objetos trabajados en piedra, madera, hierro y metales, ricas telas y vitrales; unos bien cuidados y de uso cultual ordinario y otros deteriorados o en desuso, llenando cajonerías, sacristías y trasteros. Hablaremos de ellos en particular y, al final, en objetos varios, citaremos, de pasada, otras peculiaridades, que se encierran en ese edificio entrañable, a veces sorpresivo y siempre venerado por nuestras gentes, como es la iglesia o ermita de su pueblo.

VIII. Retablos



(29, retablo goticista de Gumiel de Hizán,

y 30, retablo en pintura de Espinosa de los Monteros)

En las primeras iglesias, siempre esquemáticas, lo único que privaba era la Mensa Domini, o altar del sacrificio eucarístico; y, debajo de ella o sobre la misma mesa, en las iglesias importantes, se comenzaron a colocar reliquias de los mártires, junto al evangeliario y la píxide con el Cuerpo del Señor. Mas tarde, pasaron a colocarse estas reliquias, dentro de urnas o relicarios, in al-tum sobre el mismo altar, quedando así a la veneración pública. Sin embargo, no todas las iglesias tenían ese privilegio de poseer tan preciados restos y, ya desde el siglo once, fueron surgiendo, detrás de la mesa, reto tabulam, de ahí viene la palabra retablo, pequeños

cuadros de piedra o metal, con las representaciones del Señor, de la Virgen y de los santos. Así surgieron los primeros iconos, que tanta fuerza adquirieron en la iglesia oriental y que aún conservan en sus imprescindibles iconostasios. Al principio, estas representaciones eran de pequeño tamaño, pero, con el tiempo, se fueron agrandando hasta tal punto, que de ser algo accesorio a la mesa del sacrificio, esta quedó absorbida por aquel por su extensión y desarrollo, hasta el punto de cubrir todo el testero del ábside. Y así, se llamaba altar mayor al retablo mayor, con lo que la mesa-altar era como un apéndice de aquel. Por otra parte, la llamada píxide con las especies sacramentales se fue retirando de la mesa, pasando a un empotrado lateral o a la sacristía con la finalidad de poder administrárselo a los enfermos. Mas tarde, en el s. XVI, y, sobre todo, por las nuevas orientaciones del Concilio de Trento, el sagrario volvió a su lugar de origen y fue colocado sobre la mesa, en el centro del retablo. Con el devenir del tiempo, este pequeño sagrario fue creciendo en dimensiones y en decoración, sobre todo con el barroco, hasta el punto de convertirse en un templete con ostensorio que, a su vez, venía a ser como el corazón del retablo; así, la Eucaristía, centro de la vida cristiana, pasó de la mesa al sagrario y el retablo, con sus imágenes y pinturas, como el marco idóneo para exaltación de aquel.

Hoy, con la nueva ordenación litúrgica, las cosas vuelven a su ser más primigenio; la mesa de altar adquiere el sentido propio de lugar del sacrificio continuado de Cristo; prolongación del haced esto siempre en memoria mía, (I Cor. 11, 24-25); el sagrario es el lugar de la reserva eucarística y de la adoración perenne; y el retablo es la manifestación iconográfica de los hechos del Señor, de la Virgen y de la gloria de los santos. En la diócesis, podemos enumerar unos cinco mil retablos, desde el gótico hasta el neoclásico, con pinturas, relieves e imágenes, que son como un libro abierto, donde el pueblo cristiano descubre, admira y venera

los misterios que profesa por fe y celebra a lo largo del año litúrgico, en los domingos y fiestas.



31, Retablo clasicista de Isar

IX. Imágenes







(32, Crucificado románico de Salas de Ba; 33, copia de Santa María la Mayor, en la catedral; y 34, tríptico flamenco de Covarrubias.)

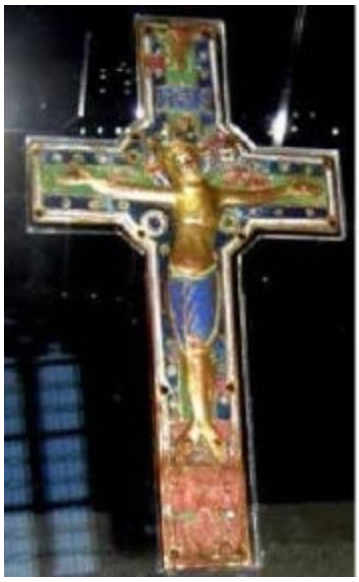
Las imágenes, repartidas por los distintos retablos, paredes, hornacinas o sacristías, son difíciles de cuantificar. Las más repetidas son las de Cristo el Señor, sobre todo en los más de doscientos cincuenta Crucificados góticos, en ocasiones formando un calvario completo, con la Dolorosa y San Juan; este tema se repite en muchos retablos como remate de los mismos y en el piadoso Crucificado de cofradía, ue presidía los entierros. También las de la Virgen abundan por doquier, destacando las más de quinientas Vírgenes sedentes o trono de la Sabiduría con su Niño en el regazo; hay otras que se reparten por calles y hornacinas, reflejando las diversas advocaciones, como la Asunción, la más repetida, Dolorosa, del Rosario e Inmaculada. Un gran número de tablas de pintura o en relieve, reflejan escenas muy conocidas de la vida del Señor, de la Virgen y también, las menos conocidas, de la vida de los santos; muchas de ellas pertenecieron a otros retablos anteriores, pero han sido reutilizadas en los nuevos estilos y estructuras. La Iglesia es la que mejor ha sabido conservar su patrimonio, heredado de los antepasados. Las imágenes de los santos son reiterativas, sobre todo las de los santos más populares y así, entre los Patronos de cada parroquia no pueden faltar los omnipresentes, San Pedro y San Pablo, San Juan Bautista, los Evangelistas, los Apóstoles en general, los Padres de la iglesia; y como exponente de una piedad mítica y popular, que busca protección, contra todo lo malo, a personas, animales y cosechas, es raro encontrar una parroquia donde no se hallen imágenes de San Antón, San Roque, San Antonio, San Isidro, y siguiendo la lista, San José, San Blas, San Sebastián, Santa Águeda, Santa Lucía, San Martín, Santo Domingo, San Francisco, Santa Teresa, etc.

Otro capítulo lo componen los lienzos, que forman parte de los retablos o que cuelgan por los paramentos del templo o en sus capillas; son copias, mejor o peor conseguidas, de otros originales,

sobre escenas de la infancia de Jesús o de su Pasión, de los misterios de la Virgen, de los patronos y el compasivo de las Ánimas del Purgatorio; hasta, hay parroquias que conservan los lienzos o sargas del popular monumento de Jueves Santo.

X. La Orfebrería

La orfebrería juega un papel importante, ya que, al estar directamente relacionada con el culto y muy especialmente con la Eucaristía, presenta obras de gran mérito por los materiales en sí, oro, plata, marfil y piedras preciosas, y por las labores primorosas que los orfebres supieron grabar, repujar y cincelar en estos objetos, con acabados de tal perfección y finura, que son obras de auténtica miniatura y filigrana. La pieza más singular es, sin duda, la cruz parroquial, el signo por excelencia de nuestra fe, pues, gracias a Cristo crucificado en ella, se ha convertido en signo de salvación para todo el mundo; por algo apunta a los cuatro puntos cardinales. En la liturgia aparece de dos formas, como cruz de altar y como cruz procesional, que podía ser la misma que se colocaba sobre un astil. Este uso se inició aún antes de la conversión deConstantino, que la convirtió en, labarum crucis, insignia para sus soldados, después de la visión que tuvo de la misma y la expresión: con este signo vencerás. La cruz parroquial no sólo adquiere el valor de signo de la fe, sino que es la insignia de la parroquia a la que preside, precede y representa. El obispo, en las visitas pastorales, iba con la cruz alzada, al entrar en cualquier iglesia de su diócesis. En nuestras iglesias, las cruces más antiguas, si exceptuamos algún ejemplar rarísimo de la época visigótica, son las mal llamadas bizantinas, pues en realidad son románico-góticas y suelen estar confeccionadas en cobre sobredorado, destacando en ellas los grabados a base de dibujos incisos, con repujados en las figuras del Calvario, de Adán y en los relieves de los Evangelistas principalmente; a veces, estas figuras vienen esmaltadas, enriqueciendo aún más sus méritos. En la diócesis, estas cruces, curiosamente, quedaron reservadas tan sólo para los entierros, ya que, por su tamaño, relativamente pequeño, no lucían en las procesiones. Hoy podemos contar con unas ciento cincuenta, como piezas





exóticas.

(35, cruz románica esmaltada de Terrazas;36 cruz gótica de Santa María del C.; y 37 cáliz renacentista de Retuerta)

Las más vistosas son las góticas y renacentistas, donde la plata repujada, cincelada y, en ocasiones, sobredorada, muestra la habilidad de unos orfebres y plateros que hacían verdaderos primores en estas afiligranadas piezas. De esta misma época, son las denominadas de gajos, así llamadas por simular una cruz sin cepillar, mostrando los muñones de las ramas; suelen ser de plata, aunque también pueden ser de cobre dorado. De estas cruces la Diócesis cuenta con un número bastante elevado, aproximadamente unas quinientas, incluso son varias las parroquias que tienen algunas, dignas del mejor museo.

Otras piezas importantes lo constituyen las custodias para llevar y exponer el Santísimo Sacramento, sobre todo el día del Corpus Christi; estas piezas pretenden emular a sus hermanas mayores, las cruces parroquiales, pero, normalmente, no llegan a superarlas, ni en número, ni en calidad. La mayoría son de las denominadas de sol, rayos y estrellas, aunque las más apreciadas

son las que están hechas en forma de chapitel gótico, o de torre renacentista, con rica iconografía, colgantes y campanillas. En número, estas no superan al de las cruces, pero seguro que hay más de trescientas destacables, aparte otras más sencillas. Abundan otras piezas más variadas como cálices, copones, píxides para guardar la Eucaristía, que, aunque menores, presentan ejemplares, de los s.s. XV, y XVI., dignos de admiración, sobre todo por los repujados en la copa, nudo y base. Aparte, otras piezas, como cruces de altar, patenas, juegos de vinajeras, relicarios, incensarios, campanillas, cetros procesionales, portapaces y un etc., largo de enumerar.

XI. Varios

En este capítulo, entran aquellos objetos difíciles de catalogar, como pueden ser los archivos parroquiales, los órganos y los ornamentos litúrgicos o vestiduras sagradas. De estas podemos decir que cualquier iglesia tiene una buena cantidad de piezas, que como mínimo obtienen la definición de viejas; no se usan, pero tampoco son dignas de un museo. Sin embargo, hay iglesias donde, a la hora de la celebración, no faltaron ornamentos ricos con





sedas, brocados, bordados, recamados en oro y perlas. Los ternos, las casullas, las dalmáticas, capas y paños solían lucir en los días más solemnes de fiesta. Aparte la catedral muy rica en este capítulo, encontramos iglesias con buenos ejemplares de los s.s. XVI, y XVII., como San Gil de Burgos, Covarrubias, Santa Gadea del Cid, Oña, Santa María del Campo, Mahamud, Villahoz, Cadiñanos, Los Balbases, Peñaranda, entre otras. También menudean los buenos tapices, traídos de Flandes, como los de San Esteban de Burgos, Castrojeriz, Santa María del Campo y Sasamón.



(40, tapiz de Castrojeriz)

Referente a la música, cómo mínimo habría que citar a los ciento treinta órganos, que quedan, muchos como testigos mudos de otros tiempos más esplendorosos, pero también hay iglesias, aparte las de la capital, donde siguen sonando como en Pampliega, Covarrubias, Lerma, Frías, Villasandino, Melgar, Castrojeriz, Sotillo, Oña; y, otros que conservan sólo la caja y el secreto, quedando, sobre los coros, como un trasto desvencijado e inútil.





(42, órgano flamenco de Lerma)

También cabría destacar, en este apartado, la riqueza documental de los libros sacramentales, de actas de acuerdos y de cuentas parroquiales, con tantos datos y noticias; hoy, acertadamente se hallan recogidos en el archivo diocesano del Arzobispado, que se ha convertido en uno de las más numerosos y ricos de todas las diócesis de España; y, también, señalar los variados y curiosos libros de los curas precedentes, impregnados de polvo y humedad, que necesitarían el amor de algún bibliófilo, que los catalogase y agrupase en una biblioteca, con el fin de que no se pierdan definitivamente.

XII. Colofón y lamento

Es mucho lo que la iglesia de Burgos, contando su incalculable y pesado patrimonio, puede y debe legar a las generaciones venideras, pero este cometido ya no es sólo labor de la Diócesis, que queda desbordada, sino de toda nuestra sociedad, puesto que, si lo perdemos, no lo habrá perdido la iglesia local solamente, sino todo el mundo de la cultura. Como se puede ver, esta labor es hermosa e improrrogable. Precisamente, este libro quiere ser un aldabonazo para todos los burgaleses en particular y para todos los amantes del arte en general, pues aún estamos a tiempo de poner remedio. Hagamos una reflexión y descubramos donde está la llaga, esto es, el aspecto negativo en que se halla nuestro patrimonio, que se nos cae por doquier. Y, nos hagamos la siguiente pregunta: ¿Por qué se nos caen las iglesias

Pues, porque nuestras buenas gentes, que llenaban con su presencia y trabajo los encantadores pueblos de las tierras burgalesas, desde los años sesenta, los más jóvenes se desplazaron a los centros industriales más boyantes, incluyendo el desarrollo de la misma ciudad de Burgos, se colocaron en la industria o en los servicios; y, mientras tanto, se quedaron las personas mayores, que poco a poco, se fueron muriendo y los pueblos despoblados.





 (43, ruinas del monasterio de Arlanza; 44, ruina del de Riosequillo; y 45, ruina de Obarenes)

Hoy, tenemos pueblos fantasmales, donde tanto las humildes viviendas, como las mansiones más nobles, se han desmoronado y yacen por los suelos; sólo las iglesias permanecen enhiestas, aunque escondan sus heridas, detrás de sus recios muros; y es que las iglesias, como los árboles, siempre mueren de pie. En ellos, no se oye el ladrido de los perros, ni el balar de las ovejas. Un anciano aferrado a su tierra, nostálgico de lo que vivió y se ha quedado sólo en su pueblo de siempre, me decía: Aquí, ya no hay ni pájaros, sólo el silencio.

Y, ¿no habrá forma de poder trasladar tantas portadas, ábsides, ventanales, hornacinas, espadañas y otras piezas artísticas, aparte sus buenos sillares, o habrá que esperar a que se desmoronen estos templos, se expolien sus piedras venerables y se pierdan, porque la ley de patrimonio no lo permite

Hagamos un epitafio con un R. I. P., acompañado de impotencias y lamentos con el listado de los templos condenados a su suerte, que es morir lentamente.

Capítulo III. Iglesias que actualmente están en estado de ruina o acusado deterioro:

Pueblo o lugar	**Arciprestazgo**	**Estado**	**Valor artístico y estilo**	**Observaciones**
Aél	**Medina**	Ruina total	Románica simple	Está en pueblo semi abandonado
Ahedillo	**Oca-Tirón**	Ruina total	Indefinido	Desaparecido. Dos tenadas.
Ahedo de Bureba	**Oca-Tirón**	Ruina total	Románica de interés	Portada y ábside a salvar. Semidespoblado
Alarcia	**S. Juan de O.**	Semiruina	Románico de cierto interés	Se han hecho algunas obras
Albacastro	**Amaya**	Semiruina	Románica de interés	Tiene elementos de mérito. Obras recientes
Almendres	**Medina**	Inicio ruina	Románica interesante	Buena portada y canes. Deshabitado
Alveinte (monasterio)	**La Sierra**	Ruina total	Gótica	Conserva algún ventanal
Andino	**Merindades**	Semiruina	Románica simple	Conserva estructura. Semi despoblado
Arconada de Bureba	**Oca-Tirón**	Inicio ruina	Gótico renacentista buena	Habría que salvarla.
Argés	**Merindades**	Ruina	indefinido	Se salvaron

				algunas piezas, Espadaña.
Arlanza (monasterio)	**Arlanza**	Semiruina	Románico gótica de interés	Se está rehabilitando como espacio.
Aylanes (cementerio)	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Indefinido, con torre s. c.	Fuera del pueblo, semi despoblado
Barcena de Bureba	**Oca-Tirón**	Semiruina	Románica simple	Pueblo abandonado
Barcena de Pienza	**Merindades**	Semiruina	Románica de interés	Iglesia ant., consolidada, cementerio
Baró de Losa	**Medina**	Restaurada	Indefinida	Es granja, iglesia cubierta y espadaña
Barrredo	**Medina**	Ruina	Románica en parte.	Ábside y pared. Abandonado
Barrio Lucio	**Úrbel-Ubierna**	Ruina	Gótica	Sólo espadaña y portada.
Barrios de Colina	**S. Juan de O.**	Torre caída	gótica de cierto interés	Habría que salvar algunas piezas
Bentretea	**Oca-Tirón**	Inicio ruina	gótica de cierto interés	Las piezas en nueva capilla.
Bescólides	**Medina**	Ruina total	Indefinida	Quedan sólo espadaña y muros
Betarres	**Medina**	Semiruina	Gótica con arcadas	Piezas retiradas. Espadaña y muros
Bezares	**La Sierra**	Semiruina	Indefinido	Conserva la estructura
Brieva de Juarros	**S. Juan de O.**	Semiruina	Gótica con arcadas	Queda el conjunto, sin C. Tienen ermita

Buezo de Bureba	**Oca-Tirón**	Semiruina	Renacentista sencilla	El Retablo se trajo al Museo
Busnela	**Merindades**	Semiruina	Indefinida	Tiene espadaña, sin campanas.
Cabañes de Oteo	**Medina**	Ruina total	Gótica simple	queda espadaña y arcos apuntados
Cerratón de Juarros	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Poco interés	Se ha hecho una capilla nueva
Carrias	**Oca-Tirón**	Ruina total	Renacentista de interés	Merece la portada.
Carrias V. Camino	**Oca-Tirón**	Ruina total	Románica en parte	Conserva ábside, arco y parte portada
Castil de Carrias	**Oca-Tirón**	Ruina total	Gótica de poco interés	Salvar arco solió de tumba
Castil de Peones	**Oca-Tirón**	Semiruina	Gótica y bóvedas barrocas	Iglesia intervenida, pero en desuso.
Castrillo Val. S. Juan	**S. Juan de O.**	Semiruina	Gótica amplia	Conserva bien la estructura.
Castromorca	**Amaya**	Semiruina	gótica de cierto interés	No tiene solución, se desploma
Celadas, Bº de arriba	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	gótica de cierto interés	No tiene utilidad.
Ceniceros	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Indefinido, románico simple	Restos de iglesia con torre cuadrada.
Cerezo R.Tirón 2ª Ig.	**Oca-Tirón**	Ruina total	Románico en parte	La iglesia antigua. Conserva elementos.
Cerratón de Juarros	**Oca-Tirón**	Ruina total	Gótica popular	Hay ermita restaurada, que

				suple.
Cilleruelo Bezana	**Merindades**	Semiruina	gótico-románica de valor	Merece la portada. Se hacen obras
Cobos la Molina	**Úrbel-Ubierna**	Inicio ruina	Románico gótica de interés	Ruinas de la ermita La Veguilla, del XIV
Colinas Valdivielso	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Indefinido.Tiene pila digna	Se trajo a Quintanilla, poco. Deshabitado.
Congosto	**Amaya**	Semiruina	gótica de cierto interés	Las imágenes en una capilla
Cormenzana	**Medina**	Inicio ruina	Indefinido	Conserva la estructura y algunas piezas.
Cortiguera	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Gótico renacentista	Conserva cierto porte noble
Cubillo Butrón	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Románico-gótica	En despoblado, tienen capilla.
Cuzcurrita de Aranda	**Sto Domingo**	Ruina	Gótica con espadaña	Totalmente despoblado
Edeso	**Medina**	Semiruina	Indefinido	Espadaña, sin c. Se recogieron piezas.
Encío	**Miranda Ebro**	Semiruina	Románica de interés	Interesan las pinturas murales.
Espinosa de Juarros	**S. Juan de O.**	Ruina total	Indefinido	Quedan las paredes, espadaña y C.
Eterna	**Oca-Tirón**	Semiruina	gótica de cierto interés	Se retiraron pila, imágenes, campanas...
Freno de Nidáguila	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Indefinido	Quedan unos muros. Desaparecido.

Gobantes	**Medina**	Semiruina	Románica simple	Portada románica, muros y espadaña
Guimara	**Arlanza**	Semiruina	Románica simple	Queda estructura y espadaña con 2 c.
Hicedo	**Amaya**	Semiruina	gótica de cierto interés	Pueblo desaparecido.
Hierro	**Medina**	Semiruina	Restos románicos	Cabecera de cañón y espadaña y 1 C.
Hiniestra	**S. Juan de O.**	Inicio ruina	gótica de cierto interés	Se ha retirado todo lo de valor
Hormicedo	**Amaya**	Ruina grave	Románica simple	Puerta, ábside, espadaña. Despoblado.
Hoyuelos Sierra -erm	**La Sierra**	Semiruina	Gótico renacentista	Está en descampado
Hozabejas	**Oca-Tirón**	Semiruina	Es románica en parte	Apartada y de interés. Capilla de culto.
Hozalla	**Medina**	Ruina	Gótico renacentista	Queda la espadaña, arcos y muros
Huidobro	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Románica de interés	Se retiraron ciertas piezas
Fuentehumorera	**Merindades**	Ruina total	Restos románicos	Está en descampado
Imaña	**Medina**	Ruina total	Indefinido	Quedan unos muros.
Isar (2ª iglesia)	**S. Juan de O.**	Inicio ruina	Románico gótica de interés	Tiene varios elementos, como almacén
Lechedo C.ta Urria	**Medina**	Inicio ruina	Indefinido	Se conserva todo aunque

				precariamente
Linares de Bricia	**Merindades**	Ruina	Indefinido	Se ve torre cuadrada
Llorengoz	**Medina**	Inicio ruina	Gótica en parte	Conserva la estructura
Loranquillo	**Oca-Tirón**	Inicio ruina	Clasicista	El retablo Mayor, en Fuentecillas.
Lorilla	**Úrbel-Ubierna**	Solar muros	Gótica de poco interés	Queda la torre y muros. Despoblado
Manzanedillo	**Merindades**	Ruina	Restos románicos	Quedan muros y algunos canes.
Mazariegos	**La Sierra**	Ruina total	gótico románico, sin más	la portada en Salas de los Infantes
Molina de Ubierna, la	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Románico en ábside	Antigua parroquia. Se está restaurando.
Montecillo de Montija	**Merindades**	Semiruina	Indefinido	Se ignora
Movilla	**Oca-Tirón**	Semiruina	Gótica de poco interés	Tiene campanillos y pila
Movilla- antigua igle.	**Oca-Tirón**	Ruina total	Gótica o románica	Muros y contrafuertes
Mozoncillo de Oca	**Oca-Tirón**	Ruina total	gótica de poco interés	Está fuera del pueblo y tiene capilla
Mudoval	**Merindades**	Ruina total	Románica en parte.	Se retiraron la pila y algunos canes.
Muga	**Medina**	Ruina total	Indefinido	La portada en Castrobarto. C. Noceco
Munilla	**Merindades**	Semiruina	Restos románicos	Debe estar despoblado. Es

				establo
Murita	**Medina**	Semiruina	Románico-gótica	Torre con 2 c. y ventanal románico
Obarenes,monasterio	**Miranda Ebro**	Semiruina	Románica de interés	Interesa la iglesia. Portada, claustro.
Olmos Albos	**S. Juan de O.**	Semiruina	Indefinido	lo que valía se retiró
Orbañanos	**Medina**	Ruina total	Románico-gótica	La espadaña y sillares, capilla nueva
Oteo de Villarcayo	**Merindades**	Ruina	I	Debe estar despoblado.
Padilla Arriba (2ª lg.)	**Amaya**	Ruina total	Románico-gótica	Alguna piedra incrustada, con dibujos.
Pajares de Villarcayo	**Merindades**	Ruina	Indefinido	Pueblo abandonado
Parayuelo	**Medina**	Ruina	Clasicista	tiene arcos clasicistas y espadaña
Perros	**Merindades**	Ruina total	Se ignora	Totalmente desaparecido
Pesquera de Ebro	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Gótica de cierto interés	Se usa la mitad, hundimiento bóveda
Plágaro	**Medina**	Semiruina	gótica de cierto interés	Buena fábrica, es casi despoblado
Portilla	**Miranda Ebro**	Semiruina	Gótica estrellada	En estado de abandono con hiedras.
Pradilla de Belorado	**Oca-Tirón**	Ruina total	Indefinido	Tiene muros y espadaña. Despoblado.

Presillas	**Merindades**	Semiruina	Indefinido	Se ha cubierto. Eremitorio rupestre.
Puentes de Amaya	**Amaya**	Ruina total	Románico sencillo	Conserva arco románico. Despoblado
Quincoces de Suso	**Medina**	Ruina total	Gótica, con ábside liso	Pinturas en ábside. Semiabandonado
Quintana del Rojo	**Merindades**	Ruina total	Indefinido	Se trajo la pila e imagen. Paredones.
Quintanajuar	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Gótica	Cuerpo, torre. Pueblo abandonado
Quintanamacé	**Medina**	Ruina	Indefinido	Ningún dato
Quintanaortuño	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	gótica de cierto interés	Tienen iglesia nueva. Se va a rehabilitar
Quintanilla Cbe Soto	**Oca-Tirón**	Semiruina	Gótica	Las piezas en Quintanaélez
Quintanilla Dueñas	**Oca-Tirón**	Ruina total	Indefinido	Sólo quedan unos muros. Despoblado
Quintanilla Escalada	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Renacentista	Sólo el ábside. Tiene iglesia nueva.
Quintanilla M Juarros	**S. Juan de O.**	Ruina total	Gótico indefinido	Quedan las campanas a recuperar.
Quintanillas C. Urria	**Medina**	Semiruina	Indefinido	El culto y las piezas en la ermita
Reinoso	**Oca-Tirón**	Semiruina	Gótica y restos románicos.	Se ha salvado la torre

Remolino	**Merindades**	Ruina	Indefinida	Queda espadaña sin campanas.
Revillagodos	**Oca-Tirón**	Inicio ruina	Gótico-renacentista	Conserva la estructura completa.
Riosequillo(monast.)	**Merindades**	Semiruina	Gótico de cierto interés	Se retiraron los bienes muebles.
Rioseras	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Románico gótica de interés	Tienen capilla en casco urbano.
Rosales, granja	**Medina**	Ruina	Ermita S. Sebastián	Es una granja
Rozas Valdeporres	**Merindades**	Ruina	Restos de iglesia románica	Hubo castillo, escudos de los Velasco.
Ruyales de Bureba	**Oca-Tirón**	Semiruina	Iglesia sencilla	Despoblado convertido en granja
San Cibrián Bezana	**Merindades**	Ruina	Indefinido	Conserva espadaña. Otros elementos
San Martín Mancobo	**Medina**	Ruina grave	Gótica con bóvedas.	Espadaña, cabecera gótica. despoblado
San Miguel Relloso	**Medina**	Ruina	Indefinido	No se sabe la situación actual
San Quirce (abadía)	**S. Juan de O.**	Restaurado	Románico de interés	Está rehabilitado
Siero (Valdelateja)	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Bóveda renacentista	Iglesia y pueblo abandonado
Sta. Coloma C.Urria	**Medina**	Semiruina	Indefinido	Tiene espadaña, sin campanas.
Tabanera Castrojeriz	**Amaya**	Inicio ruina	Románico de cierto interés	Habría que salvar algunas partes

Tamarón (ermita)	**Amaya**	Semiruina	Románica de interés	Está junto al cementerio y es digna
Tamayo	**Oca-Tirón**	Ruina total	Restos románicos	Espadaña. Muros y paredes.
Toba de Valdivielso	**Merindades**	Semiruina	Románico-gótico	Espadaña, portada, cuerpo del templo
Tubilla Agua (S.Juan)	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	gótica de cierto interés	Las cubiertas muy malas, pero resiste.
Tubilla Agua(S.Miguel)	**Úrbel-Ubierna**	Ruina total	Románico de interés	Lo mejor se llevó a Cataluña.
Turrientes	**Oca-Tirón**	Semiruina	Indefinido	Pueblo deshabitado
Valdearnedo	**Oca-Tirón**	Semiruina	Románica en arcos	Espadaña, ábside románico. Despoblado
Valdelacuesta	**Medina**	Ruina	Románico de poco interés	Queda la espadaña vacía.
Valderías	**Merindades**	Semiruina	gótica de cierto interés	Buenos sillares, campanas etc.
Valhermosa	**Merindades**	Semiruina	gótica de cierto interés	Tienen una capilla, con sus piezas
Valmayor de C. Urria	**Medina**	restos	Poco interés	Queda la espadaña.
Ventosa	**Miranda Ebro**	Ruina grave	Gótica adosada a la roca.	Quedan algunos muros. Despoblado
Vescólides	**Medina**	Ruina total	Indefinido	Queda la espadaña. Despoblado
Villaescusa Butrón	**Urbel-Ubierna**	Semiruina	Indefinido	Pueblo semi abandonado

Villafría S. Zadornil	**Miranda Ebro**	Semiruina	Gótica de poco interés	Está en pueblo semi abandonado
Villahizán T. S.Martín	**Amaya**	Semiruina	Románico renacentista	Es interesante, pero es la 2ª iglesia.
Villalacre	**Medina**	Semiruina	Gótica	Se han hundido ciertas bóvedas.
Villalbal	**S. Juan de O.**	Semiruina	Gótico renacentista	Interesante, salvar pila y balaustrada
Villalbos	**Oca-Tirón**	Semiruina	gótica de cierto interés	El culto en una sala, antigua escuela.
Villalibado	**Amaya**	Semiruina	Románico-gótica de interés	Se ha rehabilitado en parte.
Villalta	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Clasicista	La estructura se mantiene.
Villambistia (ermita)	**Oca-Tirón**	Semiruina	Barroca	Rica decoración en yesos de bóveda.
Villamorón	**Amaya**	Inicio ruina	Románico de cierto interés	Se han hecho algunas obras
Villamudria	**Oca-Tirón**	Ruina total	Indefinido	Hay ermita restaurada, que suple.
Villanueva Carrales	**Merindades**	Ruina total	Poco interés	Sólo queda la espadaña
Villanueva Rosales	**Medina**	Ruina	Indefinido	Arco y espadaña de pie.
Villanueva del Grillo	**Medina**	Semiruina	Románico-gótica	Muros, retablo pintado, XVI. Despoblado.
Villarán	**Medina**	Ruina total	Románica con	Pueblo

			ábside	abandonado. Pinturas murales.
Villaverde Peñ. Mota	**Úrbel-Ubierna**	Semiruina	Románico gótica de interés	Está en descampado.
Villota de Ribera	**Medina**	Ruina	Gótica del S. XV,	Espadaña. Pueblo desaparecido. Granja
Villota de Losa	**Medina**	Semiruina	Románica en parte.	Torre cuadrada y arcadas Es un establo
Zaballa de Losa	**Medina**	Semiruina	Indefinida	Torre rectangular, con 2 campanas.

Capitulo IV Algunos santuarios y ermitas de la Virgen, en la Diócesis de Burgos

En Alfoz de Lara. (Quintanilla)…	Virgen de las Viñas. (ermita visigótica)
En Almiñé y Los Altos…	Virgen de la Hoz.
En Aranda de Duero…	Virgen de las Viñas. (Santuario)
En Arcellares y el Tozo…	Virgen de la Vega. (Santuario)
En Balbases…	Virgen de Vallehermoso.
En Barbadillo Herreros...	Virgen de Costana.
En Barbadillo del Mercado	Virgen del Amparo
En Barbadillo del Pez	Virgen del Rebollar
En Belorado...	Virgen de Belén. (Santuario)
En Burgos capital...	Santa María la Mayor (Catedral)
En Camdemuñó de Muñó...	Virgen de la Piedad de Muñó.
En Canicosa…	Virgen del Carrascal.
En Cardeñadijo...	Virgen de la Salud.
En Castrillo de la Vega...	Virgen de la Vega.
En Castrojeriz...	Virgen del Manzano. (Colegiata).
En Covarrubias...	Virgen de Mamblas y de Redonda.
En Cueva y Juarros…	Virgen del Cerro.

En Espinosa de Monteros...	Virgen de las Nieves. (Parroquia)
En Estepar...	Virgen de la Estepa.
En Frandovinez...	Virgen de Villuela.
En Fresno de Río Tirón…	La Divina Pastora.
En Hontangas de Roa…	Virgen de la Cueva.
En Hontoria Cantera...	Virgen de Saelices.
En Huermeces…	Virgen del Castillo.
En Huerta de Arriba y Tolbaños…	Virgen de la Vega.
En Huerta del Rey y Arauzos…	Virgen de Plumarejos.
En Jaramillo Quemado...	Virgen de Valpeñoso.
En la Lora y San Andrés	Virgen de Brañosera.
En la Parte de Bureba	Virgen de la Pasiega. (Parroquia)
En La Vid de Aranda...	Nuestra Señora de la Vid (Monasterio)
En Las Hormazas...	Virgen del Castillo.
En Lerma...	Virgen de Manciles.
En Los Ausines	Virgen del Castillo.
En Los Escóbados	Virgen de la Oliva.
En Madrigal del Monte	Virgen de la Hiedra.
En Mahamud…	Virgen de Báscones.
En Medina de Pomar	Virgen del Rosario. (Santuario).
En Melgar de Fernamental	Virgen de Zorita. (Santuario)
En Miranda...	Virgen de Altamira. (Parroquia)
En Monasterio de Rodilla	Virgen del Valle.
En Moneo y Pradolamata	Virgen de Cantarranas.
En Monterrubio	Virgen de la Caraba.
En Montorio	Virgen de la Merced.
En Padilla de Abajo...	Virgen del Torreón.

En Pancorbo...	Virgen del Camino.
En Pedrosa de Valdelucio	Virgen de la Vega.
En Pedrosa del Príncipe	Virgen de la Olma.
En Peñalba de Castro	Virgen del Castro, en Clunia
En Peñaranda de Duero	Virgen del Carmen. (Santuario)
En Poza de la Sal...	Virgen de Pedrajas. (Santuario)
En Quintanar, Regumiel y Canicosa.	Virgen de Revenga.
En Quintanilla y Escalada	Virgen de Ebro
En Revillarruz...	Virgen del Rosario.
En Roa...	Virgen de la Vega. (Santuario)
En San Adrián de Juarros...	Virgen de Anades.
En Salas de Bureba…	Virgen de la Oliva.
En San Pedro Cardeña	Virgen de los Mártires. (Monasterio)
En Santa Gadea del Cid	Virgen de Heras y Espino (Convento)
En Sedano...	La “Morenita” (en la Parroquia).
En Santa María del Campo...	Virgen de Escuderos.
En Sotoscueva…	Virgen del Rebollar. (Parroquia)
En Torrecitores del Enebral	Virgen de las Tribulaciones.
En Tosantos...	Virgen de la Peña. (ermita rupestre)
En Urrez...	Virgen de la Cabrera
En Valdivielso y Puentearenas	Virgen de Pilas.
En Valle de Santibáñez Z...	Virgen de la Cuadra.
En Villabasil y Losa	Virgen del Establado.

En Villafranca M. de Oca...	Virgen de Oca.
En Villahoz…	Virgen de Madrigal.
En Villalaín	Virgen del Torrontero.
En Villamayor de los Montes	Virgen de la Nava.
Valle de Mena (No diócesis)	Virgen de Cantonad. (Santuario)

Valor sentimental e interés humano

Las iglesias, para sus fieles, tienen un valor que está por encima de toda valoración artística, cultural o económica; es el valor sentimental de algo que está unido a la fibra más íntima de la persona; pues la iglesia del pueblo de cada cual, aunque esté exenta de monumentalidad y riqueza, es el espacio que resume muchas emociones, recuerdos y nostalgias. Unos dirán que fueron monaguillos, que tocaron las campanas, que cantaron en el coro, que cogieron los pichones en las bóvedas, que jugaron a la pelota; otros recordarán su bautismo, su primera comunión, las catequesis, las bodas y los entierros de los seres queridos; añorarán las fiestas del pueblo, la Navidad con sus fríos, la Semana Santa con sus cantos lúgubres, lamentaciones y el toque de las matracas; y, todos, al contemplar esa estampa entrañable de su parroquia, entenderán, que un poco de su vida está prendida por los rincones de tan singular edificio. Este es sin duda, aparte el sentido religioso y cultual, para el que fueron construidas, el valor anímico de nuestras viejas iglesias.

Estas mismas sensaciones, del profundo arraigo en las esencias de cada pueblo o comarca, se ponen de manifiesto en los entornos de las ermitas, algunas con carácter comarcal, donde una romería venía a ser un acontecimiento de devoción, a veces un poco fanático y milagrero, pero, siempre, en un ambiente de encuentro humano, fraternal y de fe sincera; sobre todo en las de la Virgen, a quien se le baila con sentimiento y piropea con la espontaneidad de unas gentes sencillas y generosas, que se esmeran en el cuidado, ornato y amor a su Virgen, se llame como se llame. Luego vendrá lo pintoresco de la fiesta, la gaita y el tamboril, el vino y la comida campestre, abierta a cuantos

puedan acudir faltos de viandas; pues, normalmente, siempre hay devotos que saben compartir, en ágape fraterno, un trozo de tortilla, unas lonchas de jamón, unos taquitos de queso, de chorizo o cecina y un buen toque a la bota de vino. Hasta los niños jugando, saltando los collados o barrancos de sus entornos y devorando las golosinas de los almendreros, recordarán por siempre este día. A media tarde, el campanillo llamará al rezo del Rosario para terminar con una Salve popular, que se canta, desde lo más profundo del alma, con voces quebradas y acompañadas, a veces, con unas sentidas lágrimas. Y finalmente, seguirá el baile abierto, con músicas ancestrales y folclóricas, para terminar con la jota, que se alarga, hasta que los participantes queden rendidos.

Con la vuelta a cada pueblo, después de las eternas despedidas y mejores deseos, terminan estas romerías, con el deseo de repetirlas al año siguiente. Citemos, de las cuatrocientas ermitas, la lista de las romerías más celebradas.



46, ermita de Virgen de las Viñas



47, Santuario de Virgen de la Viñas de Aranda



48, imagen del Virgen de la Vid



49, Virgen del Rebollar

Capitulo V. El patrimonio artístico de la diócesis de Burgos

Aquí, vamos a señalar los otros valores, destacando tanto el interés histórico, como el de antigüedad, el de singularidad y rareza, el monumental, cultural, el de perfección artística, sin olvidar algunos datos interesantes y curiosos.

La Diócesis de Burgos, una de las más extensas y con más núcleos urbanos, es, por lo mismo, una de las que poseen más edificios de carácter religioso de toda España. Pongamos una cifra para orientarnos: Contando iglesias parroquiales, no parroquiales y ermitas se pueden enumerar unos 1.600 edificios dedicados al culto religioso. Hay mil y una parroquias erigidas canónicamente, otras cuarenta iglesias duplicadas, llamadas ayudas de parroquia, ciento cuarenta y cinco iglesias anejas a otra iglesia cercana, en su mayoría en estado de ruina o semiruina, algunos santuarios y unas cuatrocientas ermitas, varias también en ruina o abandono. Esto, sin contar los monasterios y conventos exentos y no diocesanos de religiosos y religiosas.

Siempre que se habla de Burgos, se tiende a reducir su magnífico patrimonio monumental a su portentosa Catedral, a la Cartuja de Miraflores, al Monasterio de Huelgas, a Santo Domingo de Silos...

Colegiatas: Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aparte los monumentos de la ciudad, muchos de ellos también eclipsados por los anteriormente citados, como las iglesias de San Nicolás, San Esteban, San Gil, San Lesmes, San Lorenzo, San Cosme y San Damián, la Antigua de Gamonal..., la Diócesis de Burgos contó, en su momento, con nueve colegiatas, con cabildo de canónigos, que venían a constituirse en pequeñas catedrales,

diseminadas por su amplia geografía: Roa, Castrojeriz, Lerma, Covarrubias. San Quirce, Peñaranda de Duero, San Millán de Lara, Briviesca y Valpuesta. Eran como una corona de la iglesia madre, la Catedral. Sus fotos van en la portada del libro.

Monasterios: Si nos centramos en las muchas casas de religiosos y religiosas radicadas en la Diócesis de Burgos y aunque sean exentos, habría que señalar, a modo de síntesis, por su especial interés: El monasterio agustino de la Vid de Aranda, el benedictino y mundialmente famoso de Santo Domingo de Silos, el cisterciense y cidiano de San Pedro de Cardeña, el dominicano de Caleruega, el franciscano de La Aguilera, el de los redentoristas del Espino, el de los Sagrados Corazones de Miranda, el de Bujedo, actualmente regido por los Hermanos de la Salle, el antiguo y nunca bien ponderado de San Salvador de Oña, el jerónimo de San Juan de Ortega.. Aparte los que hoy se encuentran abandonados y que harían felices a otras regiones; señalemos algunos: San Pedro de Arlanza, Fredesval, Tórtoles, Riosequillo, Vileña, Bujedo de Candepajares, Santa María de Obarenes, San Antón de Castrojeriz...

Tampoco, podemos soslayar algunos de órdenes religiosas femeninas, en general más recoletos artísticamente; y así, destaquemos los cistercienses de las Huelgas y Villamayor de los Montes; los de agustinas de Santa Dorotea de Burgos y Villadiego; los de monjas clarisas de Burgos, Medina de Pomar, Briviesca, Belorado, San Martín de Don, Cástil de Lences, Lerma, Castrojeriz, Vivar del Cid; los de benedictinas de Burgos, Tórtoles de Esgueva, hoy en Aranda, y Palacios de Benaver; los de las carmelitas de Burgos y Lerma. Los de las dominicas de Lerma y Caleruega. El de concepcionistas de Peñaranda de Duero

Iglesias rurales: Ya hemos dicho que, actualmente, la Diócesis de Burgos cuenta canónicamente con mil y una parroquias, sin enumerar las iglesias de anejos o ayudas

parroquiales. Una peculiaridad de la religiosidad de los fieles burgaleses pudiera consistir en ese afán de que cada pueblo o barrio, por pequeño que fuera, quería tener su iglesia y cada cofradía su ermita; de esta manera no es difícil que encontremos, en pueblos pequeños, esa duplicidad de iglesias y ermita o ermitas. En ocasiones, estas no eran más que las iglesias de antiguos poblados, hoy desaparecidos.

Como expresión de ese, llamémosle, "individualismo religioso", es reseñable el de aquellos pueblos, que estando constituidos por dos o tres barrios, cada cual tiene su iglesia y, en algunos casos, su monumental iglesia, como Los Balbases, Covarrubias, Medina de Pomar, Condado de Valdivielso, Roa, Cogollos, la Parte de Bureba, Neila, Monasterio de Rodilla, Las Quintanillas, Oña, Pancorbo, Riocerezo, Temiño, Los Valcárceres, Briviesca, Villadiego, Gumiel del Mercado, Villasandino, Tubilla del Agua, Belorado, Salas de los Infantes y Sotopalacios. Por encima, están Castrojeriz, Espinosa de los Monteros Isar, Lerma, Las Hormazas y Los Ausines, que tienen tres y una ermita.

Sobre la etimología del nombre de cada pueblo, siempre tan difícil, he seguido, entre otras, las aportaciones que hace el erudito jesuita burgalés, P. Gonzalo Martínez Díez, en su libro: Pueblos y alfoces burgaleses de la repoblación.

Y para la ubicación de cada pueblo, se ha colocado, junto al nombre de cada población, el arciprestazgo respectivo, ofreciendose los mapas de los mismos con el fin de poder encontrar su ubicación dentro de la geografía burgalesa, a excepción del Valle de Mena y del Condado de Treviño, que no pertenecen a la diócesis de Burgos. También se puede consultar el magnífico mapa provincial, en el que se señala cada merindad, valle, ayuntamiento, entidad local y otros datos de interés, publicado recientemente por la

Diputación provincial de Burgos, o acudiendo a la página: www.turismoburgos.org.

Juicio de valor: Todo este Patrimonio de la Iglesia de Burgos, magnífico e imponderable, es también, nuestro "talón de Aquiles", puesto que se nos exige que lo guardemos, rehabilitemos y lo transmitamos a las generaciones futuras. Es cierto, que a través de un Convenio de colaboración, entre la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León, el Arzobispado burgales y la Diputación provincial, se llevan más de veinte años rehabilitando un gran número de iglesias, en cuanto a sus cubiertas se refiere; pero conservar todo este cúmulo de arte, incluyendo los bienes muebles, sería muy difícil para la mejor y más rica diócesis de Europa o Norteamérica. Por eso es necesario crear conciencia de esta urgencia, pues el horizonte que se puede vislumbrar para esta herencia artística y cultural no es nada halagüeño. Esta publicación quiere ser, el toque angustioso que evite la pérdida del alma de nuestros pueblos, sus iglesias.

Cuando se analice a cada una de ellas, particularmente, en estas monografías o reseñas descriptivas, que vienen a continuación, y redactadas en plan de ficha de una manera continuada, sin puntos y aparte, en aras de la brevedad, por lo que pedimos disculpas, quisiéramos aportar, valorar y hacer un juicio ponderado de la importancia, riqueza y belleza de cada templo de nuestra querida diócesis de Burgos; pero, como esto es muy difícil y nos faltarían las palabras adecuadas, ya que la iglesia de su pueblo es la mejor para cada cual, hemos procurado, en esta obra, poner una nota de calidad a cada parroquia, según la cantidad y riqueza de sus valores religiosos y artísticos; esta valoración se presenta marcando, entre paréntesis, una serie de cruces, que van desde una a siete. Y según esta catalogación, podríamos sacar

estas conclusiones: (+) = iglesia sencilla y popular, sin valor destacable.

(++) = iglesia con alguna singularidad, que merece tenerse en cuenta.

(+++) = iglesia apreciable, que sin ser monumento, guarda alguna sorpresa.

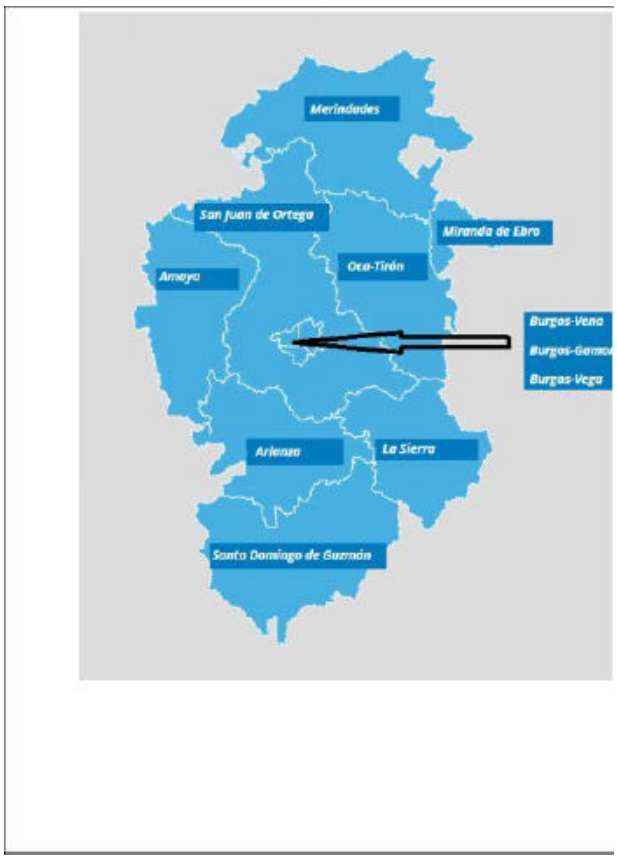
(++++) = iglesia rica arquitectónicamente o por el contenido de bienes muebles.

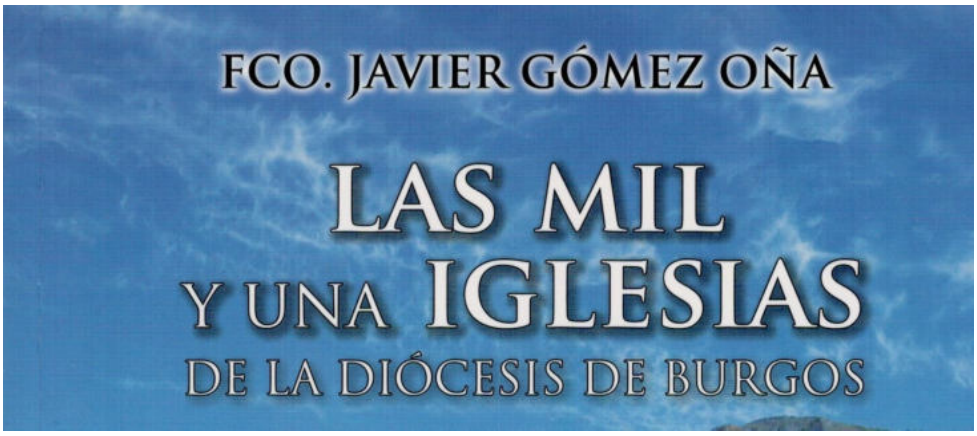
(+++++) = iglesia excelente, con planta perfecta o piezas singulares y raras.

(++++++) = iglesia impresionante, superando al pueblo, que la construyó.

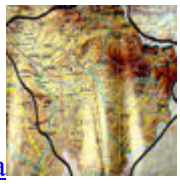
(+++++++) = iglesia monumental y rica; pequeña catedral, de visita obligada. Esta valoración, en algunos pueblos, es la suma de sus iglesias y ermitas.

Arziprestazgos



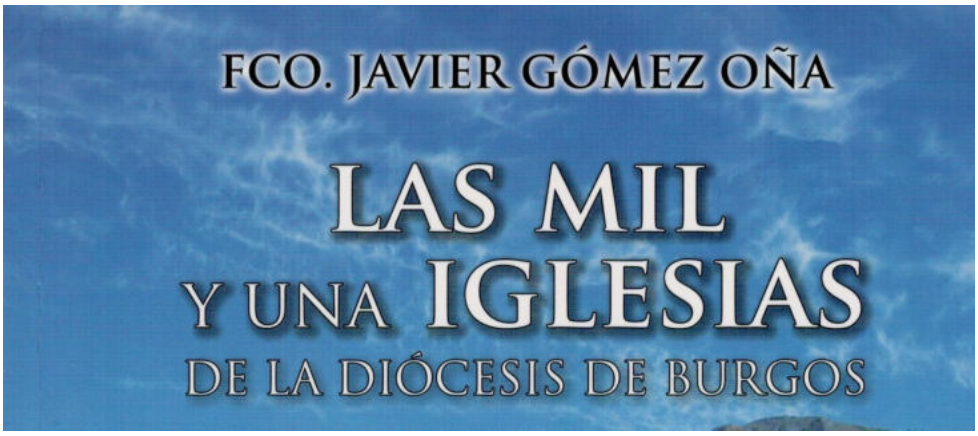


Mapas de los Arziprestazgos
Clic en cada uno para verlos

Amaya  Arlanza  La-Sierra  Medina 

Merindades  Miranda  Oca-Tiron  Roa 

San-Juan-de-Ortega  Santo-Domingo-y-Aranda  Urbel-Ubierna 



Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "A"

A

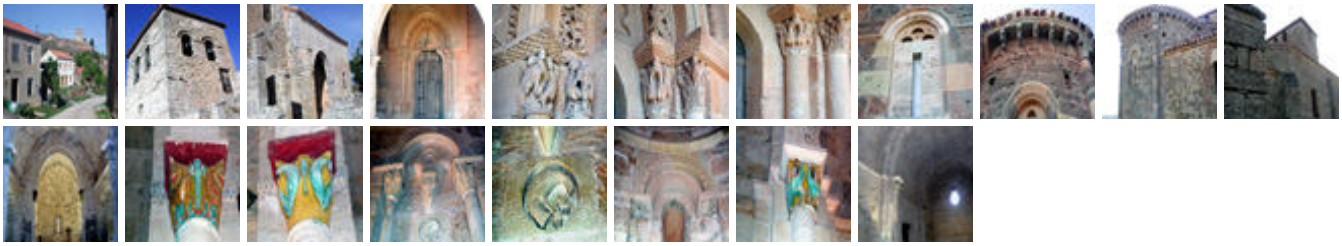
Abajas – Oca- Tirón- (+++++):
Acedillo – Amaya - (+++):
Adrada de Aza – Roa- (++++++):
Agés – San Juan de Ortega- (+++):
Aguas Cándidas – Oca- Tirón- (++++):
Aguilar de Bureba – Oca- Tirón- (++++++):
Aguilera, La – Roa- (++):
Ahedo de Butrón –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Ahedo de Linares – Merindades- (+++):
Ahedo de las Pueblas – Merindades- (+++)
Ahedo de la Sierra –La Sierra- (++):
Alarcia – San Juan de Ortega- (+++)
Albacastro – Amaya - (++)
Albillos – San Juan de Ortega- (++++)
Alcocero de Mola – Oca- Tirón- (+++++):
Aldea de Medina – Merindades- (++++):
Aldea del Pinar –La Sierra- (++++):
Almendres – Medina- (++++):
Almiñé – Merindades- (++++++):
Altable – Miranda de Ebro- (+++):
Amaya – Amaya- (++++):
Ameyugo – Miranda de Ebro- (++++):
Angosto de Losa – Medina- (++):
Angüix – Roa- (++++):

Aranda de Duero – Aranda- (+++++++):
Arandilla – Santo Domingo de Guzmán- (++):
Arauzo de Miel – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):
Arauzo de Salce – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Arauzo de Torre – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Arcellares del Tozo –Ubierna- Úrbel- (++++):
Arconada de Bureba – Oca- Tirón- (++):
Arcos de la Llana – San Juan de Ortega- (++++++):
Arenillas de Muñó – San Juan de Ortega- (++):
Arenillas de Riopisuerga – Amaya-(++++++):
Arenillas de Villadiego – Amaya-(++++):
Argés – Merindades-(+):
Argomedo – Merindades- (+++):
Arija – Merindades- (++):
Arlanza, Monasterio de San Pedro – Arlanza- (+++++):
Arlanzón – San Juan de Ortega- (++++):
Arnedo de Hoz – Merindades- (++):
Arraya de Oca – Oca- Tirón- (+++++):
Arreba –Ubierna- Úrbel- (++++):
Arroyal de Vivar –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Arroyo de Muñó – San Juan de Ortega- (++++):
Arroyo de San Zadornil – Miranda de Ebro- (++++):
Arroyo de Salas –La Sierra- (++):
Arroyo de Valdivielso – Merindades- (++++):
Arroyuelo – Medina- (+++++):
Atapuerca – San Juan de Ortega- (++++):
Ausines Los – San Juan de Ortega- (++++++):
Avellanosa de Muñó – Arlanza- (+++):
Avellanosa del Páramo –Ubierna- Úrbel- (++++):
Aylanes –Ubierna- Úrbel- (+++):
Ayoluengo de la Lora –Ubierna- Úrbel- (+):
Ayuelas – Miranda de Ebro- (++++):
Aza – Roa- (++++):

Abajas – Oca- Tirón- (+++++):

Con el nombre de Auajas o Avajas, en los documentos antiguos, con un significado difícil, pero que bien pudiera hacer alusión a que las casas que en un principio habían sido construidas en la parte más alta del pueblo, es decir, junto al templo parroquial, por razones de comodidad, poco a poco fueron abajadas a la parte llana del valle, tal como hoy las encontramos. Su iglesia, dedicada a Santa María la Mayor, es de estilo románico, del s. XII, con piedras porosas en sillares de la zona, aunque los elementos de decoración, portadas, ventanales y canes son de piedra caliza más consistente, de origen foráneo. Posee una torre robusta rematada en un imperfecto almenado. La portada es románica con fustes, capiteles, archivoltas, con representación de flora y fauna, de ciervos, dragones pareados y San Jorge matando al dragón; y además, posee canes historiados, y en el tímpano bajo arquitos, una columna con capitel, en relieve. El ábside se adorna con ventanales ciegos, canes de caras y decoración de ajedrezados en aleros. Dentro es iglesia de una nave románica y otra más tardía, junto con una capilla de trazas góticas con columnas, capiteles policromados y bóvedas de cañón, destacando un relieve de ave picoteando una rama florida, en la nave. La pila es románica de vaso cuadrado con molduras. El retablo mayor es renacentista con Virgen sedente con Niño y Calvario con relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Ultima Cena, Resurrección; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo, pero se halla (en el Museo del Retablo), de Burgos, para su restauración y custodia. Conserva dos retablillos barrocos con Inmaculada de serpiente, Santa Lucía, y otro con Virgen sedente con Niño y Santo Domingo. Otro con Crucificado con peana. Aparte, Crucificado, Resucitado, Virgen sedente con Niño sin policromar, s. XIII, y otra vestida, San José con Niño, San

Bartolomé, San Pedro, San Juan Evangelista y San Andrés. Posee una buena orfebrería con dos cruces repujadas, una de gajos de cobre dorado con macolla de rombos, s. XVI, y otra de plata con maza poligonal, s. XVII; cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, con leyenda, s. XVII; píxide gótica con remate de calvario, cabujones y pie con leyenda, s. XVI; incensario y naveta. Cajonería de un cuerpo. Posee una casulla restaurada, del XVI. Es B. I. C., desde al año 1992.



Acedillo – Amaya - (+++):

En los documentos, no varía de la actual denominación, en ocasiones como Arceredillo, con el significado de lugar de arces, planta corriente en nuestra tierra. Su Iglesia, de trazas rurales, se halla a un extremo del caserío, construida en regular sillería; presenta una espadaña clásica con remate de bolas; ábside rectangular con pequeña aspillera; y portada renacentista de arco, a base de dovelas, y restos de la anterior románica. En el interior, se nos muestra como iglesia renacentista de una nave y capilla lateral, dedicada a San Millán Abad, el antiguo Patrón de Castilla, con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Muy interesante la pila románica gallonada, sin duda de la anterior iglesia, con anillo inferior y otros vestigios románicos. El retablo mayor es barroco con San Millán, San Pedro, San Pablo, Crucificado y relieve del Resucitado en sagrario. Otro clasicista con San Roque, Crucificado con peana, Santa Casilda, San Juan de un calvario y lienzo de Inmaculada. También, Crucificado de cofradía y lienzo de las Ánimas. Cajonería de un cuerpo y armario archivo de libros antiguos.



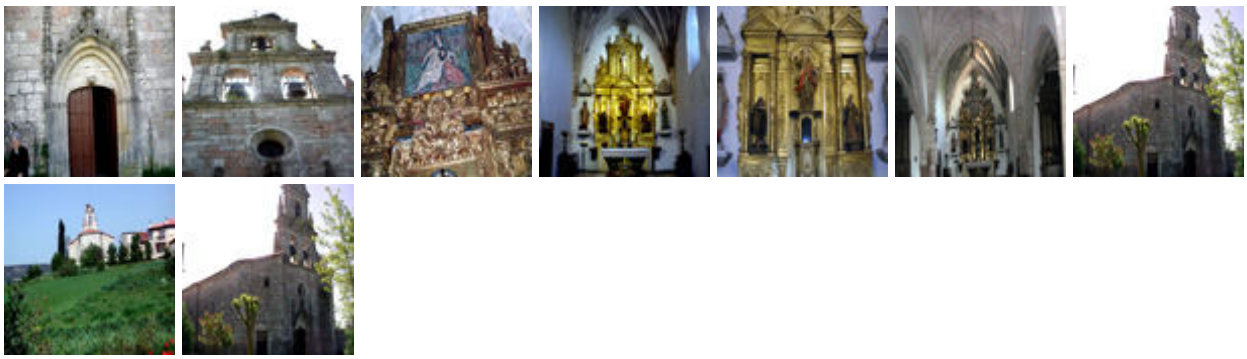
Adrada de Aza – Roa- (+++++):

Aunque, exteriormente, no muestra todos sus valores, por estar construida en mamposterías enfoscadas y sillería irregular en la torre, sin embargo, interiormente esta iglesia clasicista, de tres naves, con grandes arquerías, cornisas y transepto en cruz latina, dedicada a Santa Columba, muestra un gran equilibrio constructivo, constituyendo un ejemplar de este estilo en el sur de la provincia. Las bóvedas y cúpula están enfoscadas de yesos moldurados. La pila es renacentista, con acanalados y pie bulboso. La pieza clave es el retablo mayor renacentista, en su decoración, con Santa Columba y diez y ocho tablas de pintura con varias escenas de la Pasión de Cristo, cuatro de la Patrona y otras de apóstoles, como San Pedro, San Pablo, ambos Juanes, Santiago, San Andrés y misa de San Gregorio. Dos neoclásicos con Virgen vestida del Rosario y una Santa Ana triple destacable. Otro con Dolorosa vestida, Cristo yacente y San Antón. Otro barroco con varias tablas pequeñas de la Virgen y otros santos. Aparte, Crucificado gótico, del s. XIV, en hornacina, otro de cofradía, Niño de la bola vestido, Virgen sedente con Niño, s. XIII, Santa Ana triple, s. XVI, e Inmaculada, la Magdalena, San Bartolomé y San Antón. En tablas, de un retablo desguazado, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista y Evangelista, Santiago y San Andrés. Y una colección de pinturas enmarcadas de santos. Aparte, existe una regular orfebrería con una píxide repujada y pie con relieves, s. XVI, y una custodia de sol rayos y estrellas, del XVII; una renovada casulla, del s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. La ermita del Cristo de los Remedios, pudo ser la antigua parroquia y hoy capilla- ermita del cementerio; tiene campanil, ábside y portada románicos.



Agés – San Juan de Ortega- (+++):

Este pueblo, que en los documentos del siglo diez aparece como Haggege y en el doce como Fageg, parece que tiene origen en algún personaje mozárabe fundador del mismo. Dentro del Camino de Santiago y rodeada de campos de mies, se alza la bonita espadaña barroca, de Domingo Céspedes, con remate de pináculos y cruz, con portada plateresca de grumos y pináculos, aunque en su peana falta una devota imagen de la Virgen con el Niño, robada no hace muchos años. Dentro el templo, dedicado a Santa Eulalia, es de trazas renacentistas, con arcos, bóvedas estrelladas de piedra y planta de cruz latina. Pila lisa de vaso con moldura. El retablo mayor es neoclásico, 1787, con Santa Eulalia, San Antón y Santa Bárbara. Otros dos barrocos con sendos relieves, de Juan de Pobes?, de la Anunciación y de la Piedad, con otras imágenes de mérito. Aparte, Crucificado de cofradía. Y, en orfebrería, cruz de planchas de metal repujado, del s. XVIII. Tumba con relieves. Cajonería de un cuerpo y aguamanil con venera. Ermita de Nuestra Señora del Rebollar.



Aguas Cándidas – Oca- Tirón- (++++):

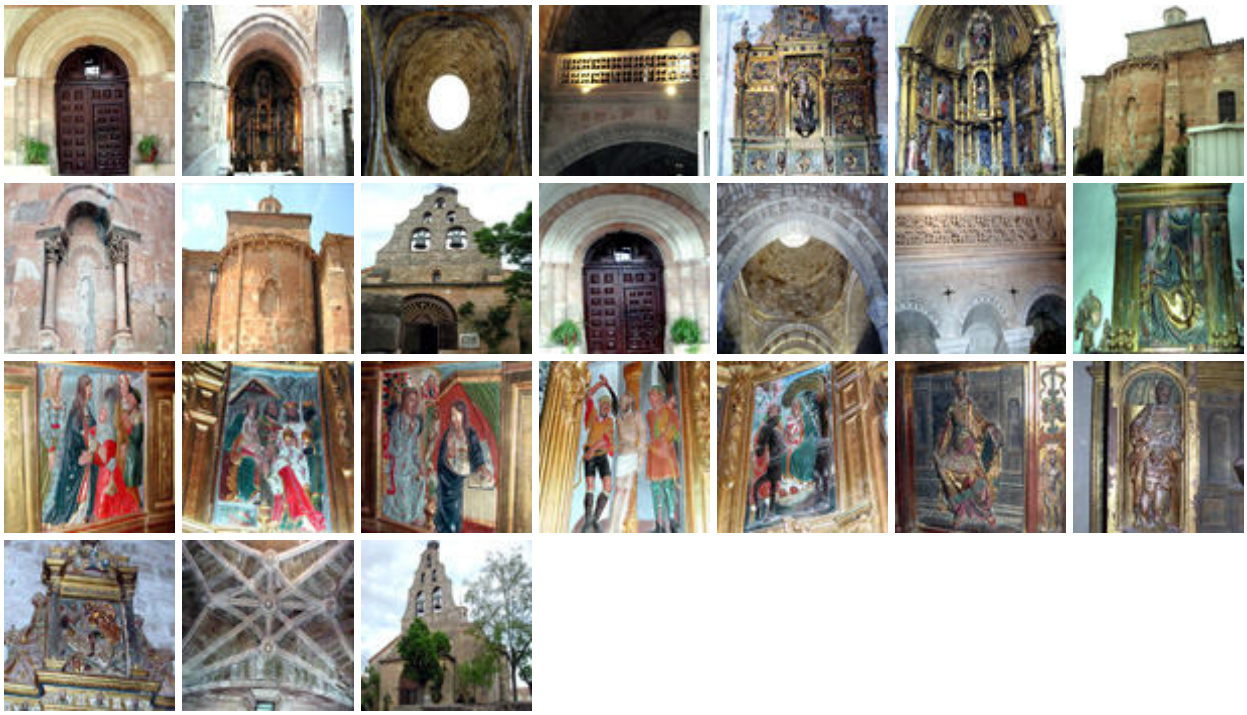
Recostada en la ladera, rodeada de cerezos y bien surtida de aguas blancas por venir saltando desde la parte alta del valle de Caderechas, de donde le viene el nombre a esta villa y que la hacen más atractiva en primavera, se levanta la iglesia gótica con toques renacentistas de cruz latina, con arcos apuntados y bóveda de cañón. El exterior presenta una fábrica de buena sillería de piedra de la zona con espadaña chata; ábside rectangular con contrafuertes y sacristía; y portada renacentista de arco moldurado con remate de frontón, pináculos y cruz. La pila es renacentista con borde moldurado y pie poligonal. Presenta retablos barrocos rococó con imágenes y relieves de cierto mérito; aunque, el más interesante es el retablo mayor renacentista con San Juan Bautista, Virgen de pie con Niño, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, cabezas de ángeles y pintura de varios santos, decorando los faldones laterales; el sagrario refleja un Ecce Homo de gran verismo, flanqueado por San Pedro y San Pablo. Otros dos barrocos con San Miguel, San Francisco, San Antonio y Santa Lucía o Águeda y el otro con Virgen del Rosario con San Roque. Otro con Crucificado. Y otro con San Juan Bautista,

Resucitado, San Antón y San José. Aparte, Crucificado sin brazos, Niño de la bola vestido, Virgen del Rosario e Inmaculada con ángeles. Reseñar un hermoso lienzo de la Anunciación enmarcado. La regular orfebrería, con cruz de madera con reliquias, custodia de sol y rayos y estrellas, s. XVII, y píxide gótica con inscripción. Cajonería de dos cuerpos con relieves.



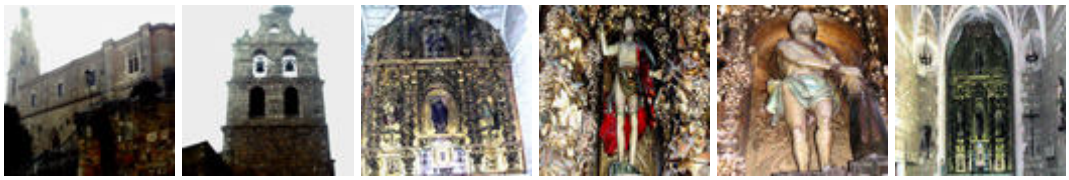
Aguilar de Bureba – Oca- Tirón- (++++++):

En la parte más centralizada de la Bureba, zona abundante en águilas y de piezas de caza, nos encontramos, asentada en medio de la villa y construida con piedra sillar arenisca de la zona, con la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de trazas románicas; destaca una espadaña antigua de tres cuerpos con ventanal románico con fustes y capiteles; portada con arquerías de ajedrezados sencillos bajo pórtico de arco clasicista; y ábside semicircular con columnas entrega, capiteles y canes historiados, con ventanal de fustes y capiteles, todo de buena factura, pero con problemas estructurales, por fallos en la cimentación. Es iglesia de cruz latina, pues aunque en principio fue una nave románica con cúpula y ábside de columnas, capiteles historiados, arcos apuntados y bóvedas de cañón; se le añaden dos capillas laterales con bóvedas estrelladas y un coro alto, con bella celosía y bóveda del gótico florido, a partir del s. XV y XVI; todo ello en un conjunto armónico a base de buena piedra de sillería. La pila es de vaso cónico con base hundida. El retablo mayor es barroco-rococó con imágenes de la Virgen de pie, San Miguel y relieves renacentistas, de Hernando de Salcedo y Diego Torres, de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, la Presentación en el templo, Circuncisión, huida a Egipto, Oración del huerto, Prendimiento, Flagelación, Coronación de espinas y dos medallones con Jesús y María; curiosamente muy semejantes a otros, repartidos por varias iglesias de la comarca. Otros dos retablos renacentistas, de Antonio Elejalde, con relieves e imágenes en torno a la Magdalena el uno con relieves de Santa Lucía, Santa Casilda y Santa Eulalia, dos de oración y asunción al cielo de la Magdalena y Piedad en ático; y el otro con San Sebastián y nueve relieves de apóstoles, evangelistas, San Juan Bautista, San Agustín, dos escenas del martirio de San Sebastián, dos medallones de San Pedro y San Pablo y en el ático, Santiago matamoros y Padre Eterno. Otro barroco salomónico con Virgen del Rosario. Aparte, Crucificado de cofradía, crucifijo con peana y Niño de la bola vestido. En la sacristía, una virgen sedente con Niño, del s. XIV, otra del XVI, y una Asunción de la misma época, sin duda la titular del templo; también piezas sueltas como Dolorosa vestida, Virgen vestida con Niño, Dolorosa y San Juan de un calvario, dos angelotes goticistas, San Francisco, San Roque, San Pedro y San Pablo, San Antonio y San Juan Bautista. Tabla de pintura de los desposorios de María y José con cuatro santos, del s. XVI. Arqueta con pintura de la Anunciación. Relieve de la Anunciación. Retablillo con pintura de Ánimas. En orfebrería, destaca una cruz de gajos con macolla de rombos, del s. XVI, y custodia de sol y rayos con pie torneado, s. XVII. Cajonería doble, armario y mesa. Rica capa pluvial con brocados, s. XVI. Escudo noble con lauda. Es iglesia B.I.C., desde el año 1983. En la pequeña colina que domina la villa, se conserva la ermita renacentista de San Guillermo, con campanil e imágenes del santo titular y de San Esteban.



Aguilera, La – Roa- (++):

En la parte más alta de la villa, como lugar abundante en águilas, se alza la iglesia parroquial, dedicada a San Cristóbal, con una espadaña alta de dos cuerpos y un ábside renacentista, todo de muy buena sillería de piedra caliza. Sin embargo, la parte central de la iglesia, más pobre y antigua, es de una regular mampostería. Portada de arco gótico moldurado. Es de una nave con pechinas, bóveda estrellada en cabecera, y el resto de yesos moldurados. La pila es renacentista de borde moldurado. Tiene un único retablo barroco salomónico con Resucitado, San Cristóbal con Niño, Cristo a la columna y Asunción; sagrario con Resucitado pintado. Alguna otra imagen digna, como un Crucificado de pared, otro de cofradía, Santa Águeda y San Sebastián. Relieve rustico en piedra del Nacimiento, de tipo románico. Lienzo de San Francisco. Cajonería y aguamanil. Cerca del pueblo, se halla el convento franciscano de San Pedro Regalado, hoy habitado por monjas clarisas de clausura.



Ahedo de Butrón –Ubierna- Úrbel- (+++++):

Al llegar a esta población, metida en lo más hondo del partido de Los Altos Dobro, Altos del Ebro, cayendo hacia los cañones del Ebro, muy abundante en hayas o hayedo, de donde le viene el nombre al pueblo, con el añadido de Butrón, que hace alusión a los butrones para encerrar y cazar a las alimañas, lobos o zorros; pero sorprende descubrir, en la hondonada, su hermosa iglesia renacentista, con torre alta de tres cuerpos, antigua espadaña; un ábside poligonal, todo de buena sillería; pero, lo que llama la atención es su hermosa portada románica con fustes, capiteles de flora, fauna y relieve, en el tímpano, de la Adoración de los Reyes; y como cierre, en la archivolta, veinte ancianos, no los veinticuatro, del A.T., divididos por un ángel; por encima, doble arcada ciega con fustes y capiteles; y puerta de madera con herrajes antiguos; todo, bajo pórtico con arcadas clasicistas y bóveda de crucería. La iglesia es de una nave y capillas, sólo insinuadas, en cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, algunas policromadas. La pila es románica de copa lisa, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con San Pedro, San Pablo, Santiago, Asunción, apóstol, San Gregorio, San Francisco y Calvario; relieves de Oración del huerto y cruz a cuestas;

el sagrario con Cristo Salvador, los Evangelistas, y en el expositor, Virgen de remate. Otro clasicista con San Roque, San Antón, San Juan Bautista, San Andrés y San Sebastián. Dos barrocos con tabla de la Virgen de Belén en cobre, San Miguel y Virgen con Niño del Rosario, San Joaquín, Santa Ana y San José. Aparte, Crucificado de cofradía, cruz con relieves de la pasión, Virgen sedente con Niño, s. XIII, Santa Juliana con San Quirico niño, Santa Catalina y San Francisco. Cruz renacentista de plata repujada y cáliz con cabujones y nudo en ánfora, ambos del s. XVI. Cajonería de tres cuerpos con relieves y aguamanil con venera. Archivo de hierro empotrado. Ermita de Santa Marina.



Ahedo de Linares – Merindades- (+++):

Sin duda, que este lugar siempre estuvo poblado de hayas, porque el nombre no sólo lo demuestra, sino que distingue al pueblo. En lo alto del pueblo, destaca la torre de la iglesia de tres cuerpos y buena sillería blanca. La iglesia, dedicada a la Asunción de la Virgen y construida en sillería desconcertada de mezcla uniforme, presenta un ábside rectangular con contrafuertes; y una puerta moldurada. Dentro su planta es de cruz latina y de estilo gótico- renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico con moldura. El retablo mayor neoclásico con Virgen con Niño y Calvario con Virgen y San Juan populares; y otros dos laterales, donde destacan una Virgen vestida, San José, San Pedro apóstol y otras modernas. Aparte, Crucificado de pared, cruz de madera con aplicaciones metálicas de la cruz de Caravaca, Niño de la bola, Virgen del Rosario con Niño y pintura de las Ánimas con Virgen de la leche. Cruz de planchas plateadas y relieves, s. XVIII. Cajonería simple con relieves y crucifijo; aguamanil simple.



Ahedo de las Pueblas – Merindades- (+++)

Hay muchos pueblos que reciben el nombre de la naturaleza, tanto vegetal como animal, fauna y flora, como este que hace alusión a las hayas, que forman hayedos de colores vivos en el otoño. Su iglesia, dedicada a San Nicolás, bien construida en piedra sillar, tiene una alta torre cuadrada; un ábside arcaizante, que recuerda las primitivas iglesias románicas, con dibujos incisos geométricos, cruces y canes de tacos lisos; y portada de arco. Interiormente es iglesia renacentista de planta de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería sencilla. La pila es románica de copa lisa y pie cilíndrico. Hay retablos neoclásicos con imágenes modernistas y un Crucificado arcaizante, de trazas góticas, San Antonio y San Roque. Aparte, Crucificado renacentista, cruz de madera con relieves de la pasión de Cristo y una curiosa cruz procesional de madera policromada, con remates flordelisados. Cajonería con relieves. En Busnela, restos de iglesia con espadaña y pila empotrada.



Ahedo de la Sierra –La Sierra- (++):

En las faldas del macizo de la Peña de Carazo con presencia de las hayas que definen al pueblo, nos encontramos con esta iglesia sencilla, dedicada a San Esteban, a base de materiales de mampostería concertada y torre cuadrada; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco de medio punto. Dentro es de una nave de estilo indefinido con bóvedas de yesos. El retablo mayor es barroco salomónico con San Esteban, San Sebastián, otro santo y Crucificado inadaptado a hornacina. Aparte, Crucificado de pared, Virgen sedente con Niño, del s. XIII. Cruz de metal repujado y macolla con relieves y columnas, s. XVI, cáliz con repujados en nudo, s. XVII, e incensario de bronce, s. XV.

Alarcia – San Juan de Ortega- (+++)

Halaríza o Alarize, según aparece en los documentos de San Millán de la Cogolla, del siglo doce, con referencia a un posible repoblador, por ser nombre de persona. Su iglesia, dedicada a la Asunción de la Virgen, está apartada del núcleo urbano, sin culto y en semi ruina, pero con una cierta sugestión para el visitante. Es de trazas románicas, con ábside liso de sillares ferruginosos rojizos de la zona y contrafuertes; torre cuadrada chata; e interesante portada románica, de capiteles y archivoltas con trabajos de ajedrezados y rosetas. En el interior, tiene planta de una nave y capilla lateral, con bóvedas de crucería simple, en cabecera, y pila de copa lisa y base circular. En una capilla, habilitada en el pueblo, se guardan un Crucificado procesional, unas tablas, del s. XVI, con los Evangelistas y Santa Catalina, dos imágenes de la Virgen con Niño, una de pie y otra sedente, santa mártir y San Miguel, todo del s. XVI. Lienzos de apóstol y de San Francisco.



Albacastro – Amaya - (++)

Alba es un topónimo anterior a la romanización, y hace alusión a la cercanía al castro de la Peña de Amaya, no conquistada por los romanos. Su antigua iglesia, dedicada a San Pablo, de trazas románicas en su cuerpo y construida en una buena sillería rosácea, pues se encuentra en un proceso de deterioro, por encontrarse en una población prácticamente deshabitada, aunque hay un proyecto de restauración. Su torre parece una espadaña chata, convertida en campanario; el ábside es rectangular con ventanal románico con capiteles y arco decorado con motivos vegetales y canes de proa de nave, rollos y algún animal como ciervo y conejo, en los laterales; y portada románica un poco apuntada con capiteles vegetales, tres archivoltas molduradas y guardapolvos de remate; hay otra tapiada, en el lateral. En el interior, no conserva nada, ya que su pila fue retirada y la sacristía está hundida.



Albillos – San Juan de Ortega- (++++)

En lo alto de la vega del río Ausín, se levantaba el magnífico castillo, hoy en el hotel Landa, que presidía toda esta zona. Su nombre dice relación a los álamos blancos, albillos o blanquillos, que surcaban el río Ausín o Cavia. Hoy es la iglesia de Santa Maria la Mayor, con su alta torre- espadaña y su enorme nido de la cigüeña, la que sobresale por encima del caserío; posee un ábside románico de tres ventanales, con capiteles y canes sencillos en aleros; y la portada es románica apuntada con fustes, capiteles y archivoltas molduradas; toda ella bajo pórtico de tres arcadas renacentistas y buena reja. Interiormente se nos ofrece como una iglesia gótica de dos naves con cabecera de sabor románico y bóvedas de cañón sobre columnas, capiteles corridos y arcos apuntados. Buena pila románica con arcos profundos, en herradura, y sogueado. El retablo mayor es rococó, de Domingo de Ibarreche y Ruiz de Zubiate, con imágenes anteriores de Virgen sedente con Niño, del XVI, San Joaquín y Santa Ana, Calvario renacentista y relieves renacentistas, del anterior retablo, con la Presentación en el templo, Anunciación, Nacimiento y Reyes Magos. Otros barrocos con Virgen del Rosario, San Martín de obispo sedente, s. XVI, Cristo con la cruz, San Bartolomé, dos bustos relicario y brazo de los mártires de Cardeña. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño vestido y Virgen vestida. Lienzo de Ánimas y San Roque, en retablo. Cajonería de un cuerpo. Púlpito con rosetas policromadas, convertido en ambón. Antepecho afiligranado del coro.



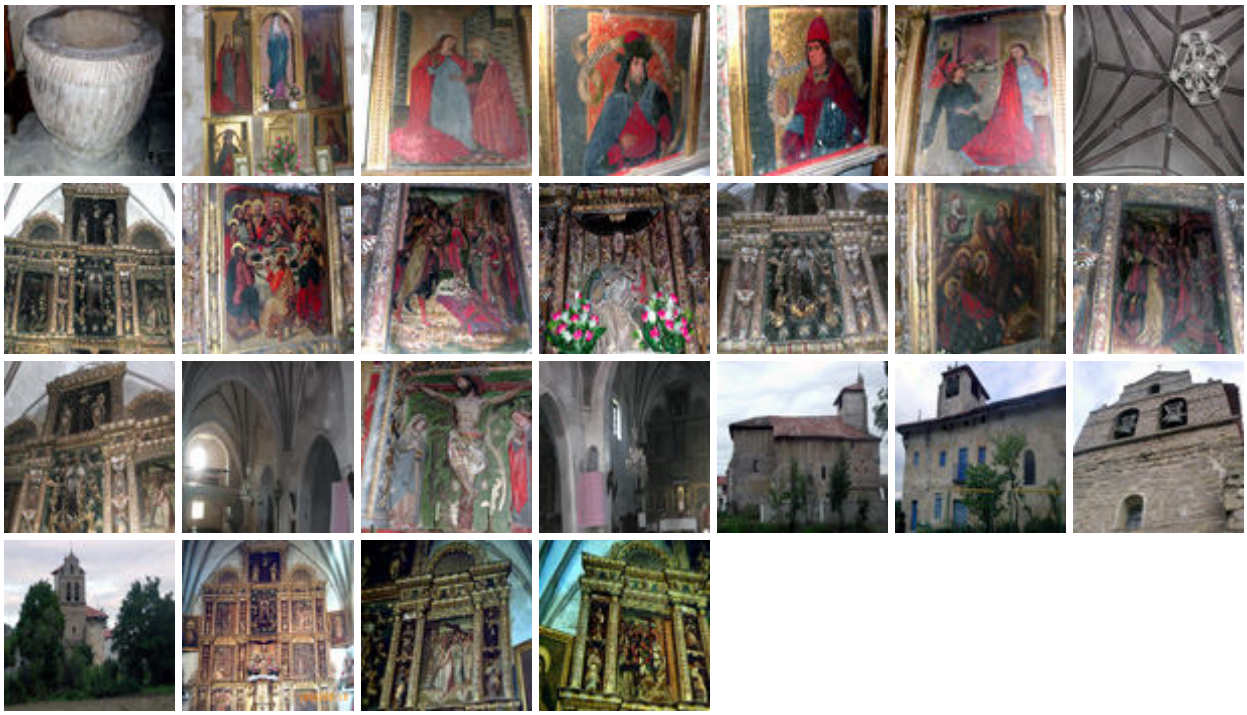







Alcocero de Mola – Oca- Tirón- (+++++):

Con el mismo significado que Alcocer, Alcocero significa, en árabe, palazuelo. Este pueblo se halla en el denominado “Valle de los Ajos”, regado por el río Oca, y nos ofrece una sorpresiva iglesia, dedicada a la Santa Cruz, con espadaña esbelta, pero con la piedra frágil y yesosa de la zona, que le da una impresión de fragilidad exterior. Pero la admiración se produce, en su interior, pues nos encontramos con una iglesia gótica de una nave y tres capillas, con columnas, arcos y bóvedas de crucería, alguna con claves policromadas. La pila es románica levemente gallonada con sogueado en borde. Sin embargo, la importancia de este templo no está en el continente, sino en el contenido, pues tiene un retablo barroco con un magnífico Calvario gótico, de solemne severidad. Otro con Piedad y tablas renacentistas de la Anunciación, Visitación y los profetas, Isaías y Oseas. Otro con Virgen sedente con Niño, s. XIII, y otras imágenes; y otro rococó con Virgen del Rosario y Santa Águeda. El más importante es el retablo mayor renacentista, de Pedro Fernández de Santayana, con Virgen sedente, Asunción, Calvario y diez y seis tablas policromadas con escenas en torno a la invención de la Cruz de Cristo con Santa Elena y el emperador Heraclio cargado con ella, Ultima Cena, Oración del huerto, San Pedro, San Pablo, los Evangelistas y otros santos. Además, por la iglesia se reparten otras varias imágenes sueltas de mérito, como Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario, San Bartolomé y San Miguel, góticos, otro San Miguel sicopompo y San Juan Bautista, renacentistas. Relicario de madera de tipo torre y puerta de sagrario con Resucitado, en relieve. Lienzo de San José acostando al Niño. En orfebrería, destaca, sobre todo, la cruz plateresca con medallones, de Diego de Mendoza, con macolla de maza y asas; cáliz repujado; y dos portapaces, de Bernardino de Nápoles, todo del s. XVI. Cajonería y aguamanil.



Aldea de Medina – Merindades- (++++):

En la ancha llanura de las tierras, del señorío de los Condestables, nos encontramos con este pueblo dependiente jurídicamente de Medina, eso significa aldea, con una iglesia dedicada a San Juan Evangelista, de estructura robusta sobre todo en su torre almenada con gárgolas, que más que campanario, parece una torre noble de castillo; portada de arco, bajo pórtico de arcada apuntada y bóveda estrellada; y un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos, en varios aleros del cuerpo; esta cabecera fue reformada, interiormente por los canteros Juan de la Puente y Juan de Rivas, en 1575, con pilastrones, arcos apuntados y bóvedas bien de crucería o estrellados. La pila es gótica con anillo. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Evangelista, San Pedro, San Pablo, San Andrés, la Magdalena, Virgen con Niño, San Francisco Javier, Santa Teresa, San Francisco y Calvario en remate; y sagrario con Resucitado, San Pedro, San Pablo y policromías, en su interior. Otro clasicista con San Agustín y tablas de la Anunciación y Asunción. Aparte, Nazareno barroco vestido, Crucificado, en retablo, San Francisco de Paula y San Roque. Destaca una sepultura de don Pedro Díaz, con escudo policromado; y una cruz de plata repujada y abalaustrada, de Hernando de Barrasa?, s. XVI. Restos de pinturas del monumento. En sacristía, cajonería digna con relieves y aguamanil simple.



Aldea del Pinar –La Sierra- (++++):

En el medioevo, se designa como la Aldehuela de Hontoria, por haber dependido administrativamente de aquella. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora y construida en piedra arenisca de los Pinares, en el medio del pueblo, destaca por su torre recrecida; el ábside rectangular; y su portada clasicista, con una Asunción de piedra, en la hornacina. En el interior, se nos muestra como iglesia barroca de tres naves con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados. La pila es de vaso liso y base circular. El retablo mayor es clasicista, de Diego González de Acereda?, con la Asunción y Calvario; pinturas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Santo Domingo y San Francisco; y, en sagrario, San Cosme, Resurrección y San Damián. Otro clasicista, de 1671, con Crucificado de talla con San Juan y Dolorosa, en

pintura y otras de la pasión. Otro con Inmaculada y lienzo de San Miguel. Hay otros barrocos con imágenes a destacar, como una Piedad, una Virgen sedente con Niño, del s. XIV, San Blas gótico, San José con Niño, San Juan Bautista, San Miguel, San Francisco, San Antón, San Antonio, otras imágenes y lienzos varios. Iglesia de notable abundancia de imágenes de la Virgen, más de una docena. Aparte, Crucificado gótico, otro de cofradía, Niño vestido, Virgen de pie con Niño y dos vestidas. En orfebrería, una cruz plateresca de plata repujada y cincelada y macolla de jarrón, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos. Ermita de Virgen de las Angustias.



Almendres – Medina- (++++):

En un pueblo casi abandonado y, por el nombre, propicio para el cultivo de las almendras, recostado en la ladera, se halla la iglesia románica, dedicada a San Millán, con ábside rectangular con ventanal en aspillera, canes de caras y de bichas, como unos caracoles, en parte del cuerpo; y espadaña antigua con un ventanillo en aspillera de una sola pieza. Pero lo que sorprende es su rica portada románica con fustes, capiteles y dos archivoltas con decoración de follaje, geometrías en capiteles y varias figuras del zodiaco; pero, también figuras humanas, como un ángel sin cabeza, un encadenado símil del pecador impenitente, San Pedro y San Pablo sin cabezas y tres figuras juntas, quizás los tres jóvenes bíblicos; y en el tejaroz, metopa con la escena, en relieve, de Adán y Eva con la serpiente y variados canes de fauna y flora. El interior es de nave sencilla con bóveda de cañón, en cabecera. Se encuentra una pila románica de copa alta y base moldurada. El retablo mayor es clasicista con San Millán, Crucificado y, en pintura, San Pedro y San Pablo. Aparte, Crucificado de cofradía. Cajonería de dos cuerpos y puerta de sacristía con relieves. En San Cristóbal de Almendres, iglesia con espadaña, retablo barroco con San Pedro, San Pablo, Santiago matamoros, Crucificado y Padre Eterno. Pila renacentista con acanalados. Cáliz con cabujones y relieves en base, s. XVI. En San Martín de Mancobo, ruina de iglesia con espadaña y cabecera gótica. El anejo de esta, Valmayor de Cuesta Urria, también es una ruina acusada.



Almiñé – Merindades- (++++++):

Dentro del Valle de Valdivielso, tan rico desde el punto de vista artístico, sobre todo en el estilo románico con San Pedro de Tejada, iglesia no diocesana, como el mejor prototipo, nos encontramos con este magnífico ejemplar del mismo estilo, aunque, su cabecera sea gótica con tres capillas adosadas, de ventanales y canes reutilizados. La iglesia, dedicada a San Nicolás de Bari, está construida en muy buenos sillares de piedra arenisca, presenta una torre singular y característica de este estilo con columnas entrega, capiteles, canes figurados y ventanales geminados, con sus respectivos capiteles; y portada con fustes, capiteles vegetales, sogueados, rosetas y ajedrezados en archivoltas; destacan también los muchos canes historiados, en los aleros perimetrales, ventanales en aspillera, con fustes, capiteles y ajedrezados ricos. Hay otra portada clasicista con remate de frontón. En el interior, presenta una nave románica con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería con policromías de dragones y cúpula de horno, sobre trompas. La cabecera es gótica con capillas de bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con decoración en el fuste y avenerada por dentro. El retablo mayor es renacentista con imágenes y relieves de gran belleza, tanto en su talla, como en su policromía, con San Nicolás, los Evangelistas, Asunción, Padre Eterno, Calvario; y relieves de la Piedad, misa de San Gregorio, de la vida del Patrón y, en la predela, de la Visitación, Dormición de la Virgen y pintura de la Asunción. Otro barroco con Inmaculada y Crucificado. Otro, sin dorar, con lienzo del Cristo de Burgos e imágenes de Santa Bárbara, San Antonio, San José y reliquias de San Pedro de Osma. Restos de otro retablo gótico con tablas de la infancia de Jesús. Aparte, Crucificado de pared, s. XVI, imágenes de Virgen renacentista y Asunción, San Agustín, San Sebastián, San Roque, apóstol y relieve de Santiago. Orfebrería aceptable. Varias tumbas en el suelo. Sacristía con bóveda de crucería y cajonerías. Es iglesia B.I.C., desde 1983. Ermita, en el páramo, de la Virgen de la Hoz, con retablo barroco con Cristo yacente, Virgen con Niño, dos relieves marianos, San Francisco y San Bartolomé. Otra románica de Santa Lucía con retablo renacentista y la santa titular.



Altable – Miranda de Ebro- (+++):

Aparece como Artables y Artales, en los documentos, significando un lugar abundante de un arbusto llamado arto. Su iglesia, dedicada a San Sebastián, y construida en buena sillería arenisca de la tierra, presenta una bonita torre barroca de sabor riojano, aunque, se muestra frágil con desprendimientos en cornisas y molduras; ábside rectangular liso; y pórtico con portada renacentista con pilastrones, florones e imagen del Patrón, en la hornacina. En el interior, se nos muestra como una planta renacentista de cruz latina con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa, borde moldurado, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico, de Juan Piedra y Ventura Fernández, en 1672, con San Sebastián, Asunción, Crucificado; y relieves de la Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto y dos del martirio de San Sebastián, junto con la Resurrección, en el sagrario. Otros dos neoclásicos en los que aparecen imágenes de la Virgen del Campo, gótica, sedente con Niño, s. XIV, San Francisco e Inmaculada, s. XVI. Aparte, Crucificado de pared, Resucitado, Piedad con Cristo en sus brazos, s. XVI, Virgen de pie con Niño, s. XV, otra vestida, Inmaculada con peana, San Juan Evangelista y San Juan Bautista. Orfebrería sencilla. Cajonería de tres cuerpos y restos de sillería coral.




Amaya – Amaya- (++++):

Este pueblo conserva el antiquísimo nombre prerromano y, por lo mismo, celtibérico de la famosa peña. Antiguamente, se llamó Santibáñez de Amaya, haciendo alusión al patrón de su iglesia San Juan Bautista. Esta es renacentista de bella estampa, construida en buena sillería o aceptable mampostería, con torre robusta a base de pilastrones, pináculos, gárgolas y cupulín; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y, bajo un pórtico clasicista con dos arcos y ventanal gótico, se cobija una portada gótica con pilastrones, archivoltas lisas y remate de decoración floral. Tiene planta de salón de tres naves con columnas cilíndricas, pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; destaca su bella arquitectura, en hornacinas aveneradas, en presbiterio, en la puerta de la sacristía, aguamanil, subida del coro y púlpito. Pila románica gallonada, con leyenda, anillo circular y pie con serpiente. El retablo mayor es barroco salomónico, de José López, con San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, Asunción con ángeles. Otro con frontal repujado y San Antón, San Francisco y San Bartolomé. Otro con Virgen vestida, San Roque y santo diácono; y dos neoclásicos con imágenes de mérito, sobre todo una Inmaculada, San Esteban, Crucificado con peana, Dolorosa y santo ángel. Aparte, Crucificado procesional, Cristo de pie, Niño Jesús vestido, Inmaculada barroca y San Juanito con peana. En orfebrería, cruz plateresca con repujados, remate de piñas, s. XVI, y macolla cuadrada posterior con relieves; y cáliz dorado con cabujones y nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos con relieves, y, en hornacina, crucifijo con peana y otro de pared. Aguamanil con venera. Dos cordobanes.



Ameyugo – Miranda de Ebro- (++++):

Iglesia mutilada, ya que sufrió un pavoroso incendio y conserva la estructura, aunque las bóvedas se perdieron. Tiene torre alta y portada gótica con archivoltas lisas, bajo pórtico con bóveda estrellada. El templo, dedicado a Nuestra Señora de la Antigua, es de una nave renacentista y dos capillitas laterales con restos románicos y góticos. La pila de bautismo es cuadrada y lisa. Posee retablos neoclásicos-rococó con imágenes muy variadas de mérito, como una Virgen sedente gótica, del s. XIII, San Joaquín y Santa Ana. En otro, Virgen del Pilar, San Sebastián, Santa Lucía y San Antonio. Otro con Dolorosa vestida, San Roque y San Juan Bautista. El retablo mayor es rococó con rica decoración y buenas tallas de la Virgen con Niño, San Pedro y San Pablo, San Juan Bautista y Padre Eterno. Aparte, destacar dos Crucificados, uno gótico y otro en cruz de gajos, Virgen menuda con Niño y San Miguel. En orfebrería, la cruz de planchas de metal repujado y la custodia repujada, en forma de torre, de Alonso de Hoz, ambos del s. XVI. Destaca una Piedad de piedra en relieve. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil de piedra. Dos tumbas con estatua yacente. Es iglesia B.I.C. desde 1991. El ábside románico de la ermita, semejante a la iglesia de San Nicolás el viejo, de Miranda de Ebro, fue trasladado a EE. Unidos.










Angosto de Losa – Medina- (++):

Tanto Angosto, como Congosto tienen significado de estrechura o lugar cerrado. Posee una iglesia rústica, dedicada a San Pedro Apóstol, con algunos canes románicos en aleros, espadaña rematada en pináculos; y planta de una nave de trazas románicas sencillas y capilla lateral con bóveda de cañón, en cabecera, y el resto de yesos. La pila es románica de copa lisa y base cuadrada. En sus retablos neoclásicos destacar un San Pedro sedente, San Francisco y una Virgen del Rosario con Niño, aunque vestida. En orfebrería, señalar una cruz de gajos de plata con remates florales, de Juan Sancho Pelayo, s. XVI, y custodia repujada, de sol, rayos, estrellas y relieves en pie.







Angüix – Roa- (++++):

De etimología muy rara y difícil de descifrar, este pueblo nos muestra una iglesia de trazas barrocas de gran porte y buena sillería de piedra, sobre todo, en su magnífica fachada con torre cuadrada y pequeña espadaña. Tiene portada barroca, de 1726, bajo pórtico de gran arco, con pilastrones, pináculos y Virgen de ángeles, en hornacina. Templo con amplia nave de tipo de salón, dedicado a la Asunción de la Virgen, con pilastrones, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. Pila renacentista con acanalados. El retablo mayor es rococó con Asunción, San Francisco, Santo Domingo, San Roque y Crucificado. Dos retablos barrocos salomónicos con Virgen del Rosario vestida, dos ángeles y Padre Eterno. Otro con Niño de la bola vestido de talla y San Sebastián. Otro con Virgen de tipo Guadalupe, en imagen, San José con Niño y relieve de San Antonio. Otro en el que destaca un buen Crucificado renacentista. Aparte, Crucificado colgado de la pared, otro de cofradía y Virgen de pie con Niño, pero sin manos. Existen varios lienzos enmarcados de santos y evangelistas y dos más grandes de San Marcos y San Juan, a lo largo de los muros. Sencilla orfebrería. Buena cajonería. Una casulla con brocados y bordados, del s. XVI. Ermita clasicista, dedicada a San Juan Bautista, con espadaña, cúpula con pinturas de santos y púlpito.





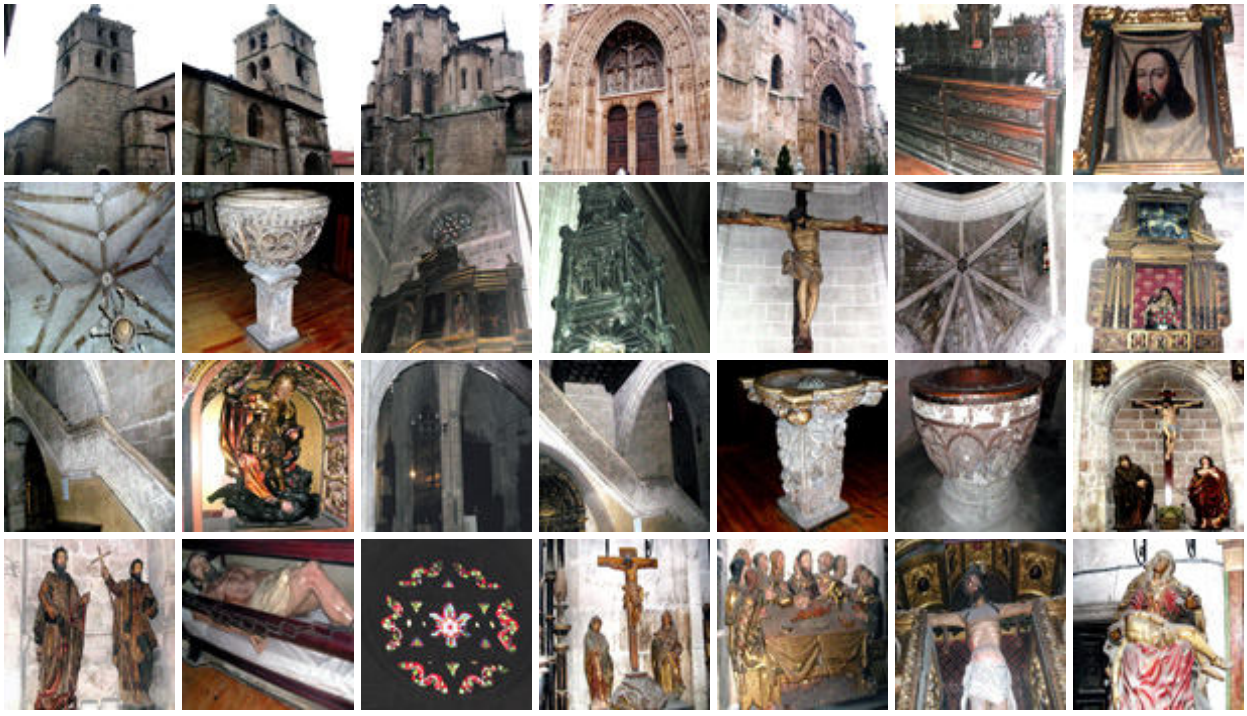





Aranda de Duero – Aranda- (+++++++):

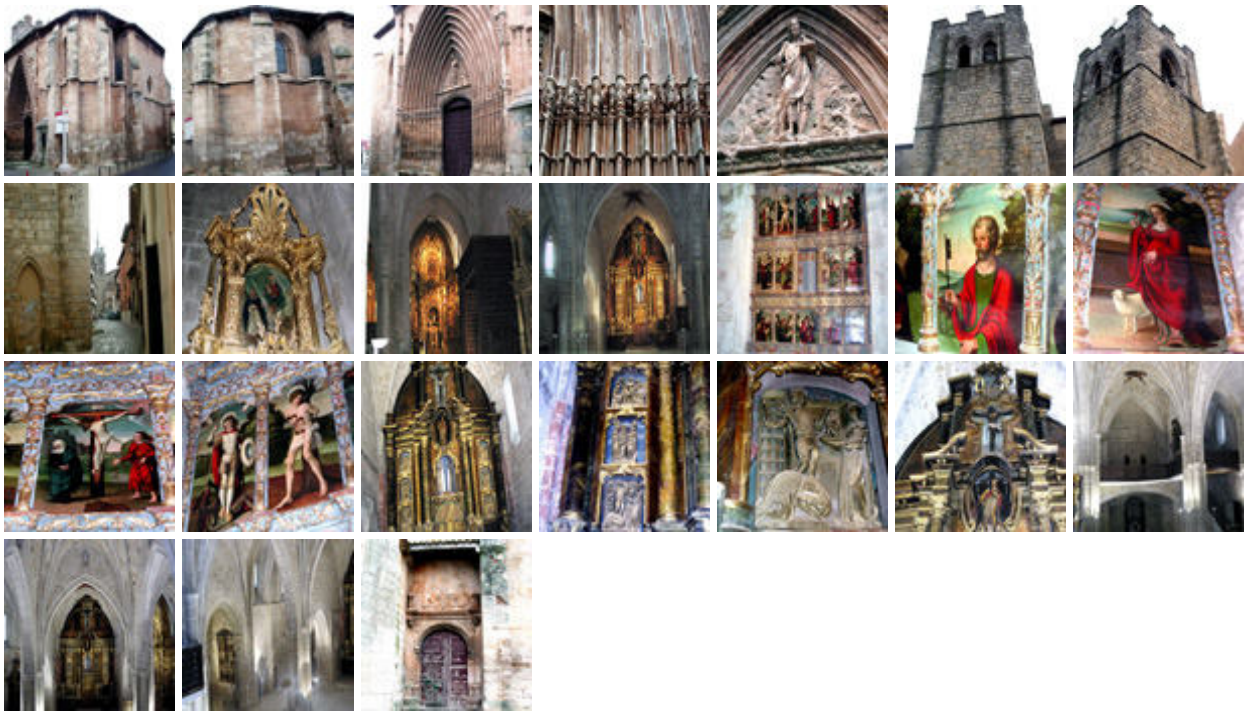
La capital de la Ribera se halla, como dicen los documentos, justa discurrit fluvius, Aranda; con lo que se destaca es la proximidad del río Arandilla y quizás una relación a la acción de arar. Su situación estratégica, como camino y puente de la meseta y el Cantábrico hacia Madrid, le ha favorecido económica e industrialmente; y también la historia le ha ennoblecido, sobre todo en la época de los Reyes Católicos, con el Concilio de Aranda, celebrado en la Iglesia de San Juan, en 1473. Pero hablemos de sus iglesias.

A) Santa María: Esta iglesia viene a ser como la catedral, en pequeño, de la capital de la Ribera, tanto por su porte exterior, como por la belleza interior. Por fuera destaca la antigua torre de origen románico de tres cuerpos con quince ventanales, remate almenado y chapitel; también los tres ábsides poligonales con grandes ventanales rasgados y remate de pináculos; pero lo que caracteriza a esta bella iglesia, dedicada a la Madre de Cristo, es su maravillosa portada gótico-plateresca ejecutada por los Colonia, en 1515; todo bajo arco con decoración de caireles, gabletes y doseles sobre variadas imágenes tardo góticas. En su disposición contiene un frontis con los relieves del Nacimiento y la Epifanía; y en la fachada, aparte los escudos de los Reyes Católicos y del obispo Alonso Enríquez, tres escenas de Cristo con cruz a cuestas, Calvario y Resurrección; y en los paños de las puertas de madera, otras escenas de la Pasión. Interiormente es iglesia gótica de tres naves y capillas con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Pila gótica con arcos trilobulados y figuras, obra de Juan Beltrán, hacia 1555. El retablo mayor, desplazado de la cabecera, es clasicista, de Pedro Cicarte y Gabriel Pinedo, con San Pedro, San Juan, San Andrés y lienzos de la infancia de Jesús; y en el ábside, una Asunción y Crucificado. Hay otros retablos barrocos con imágenes de mérito, como un Crucificado gótico, Cristo yacente, Resucitado; y relieves de la Ultima Cena, entierro de Cristo; y otros muchos lienzos, relieves e imágenes. Destaca el coro con su escalera afiligranada de subida, obra de Sebastián de la Torre, en 1523. Dentro de su sacristía, con buen mobiliario, se guarda su rica y abundante orfebrería, sobre todo la cruz y la custodia. Importante púlpito renacentista con relieves finos de madera de los Evangelistas y los Padres de la Iglesia, obra de Miguel de Espinosa y Juan de Cambray, en 1544. Importante colección de ropas litúrgicas, de los s s. XVI y XVII. Órgano barroco. Es edificio B.I.C., desde 1931. A esta parroquia, pertenece el Santuario de la Virgen de las Viñas, con ficha aparte.



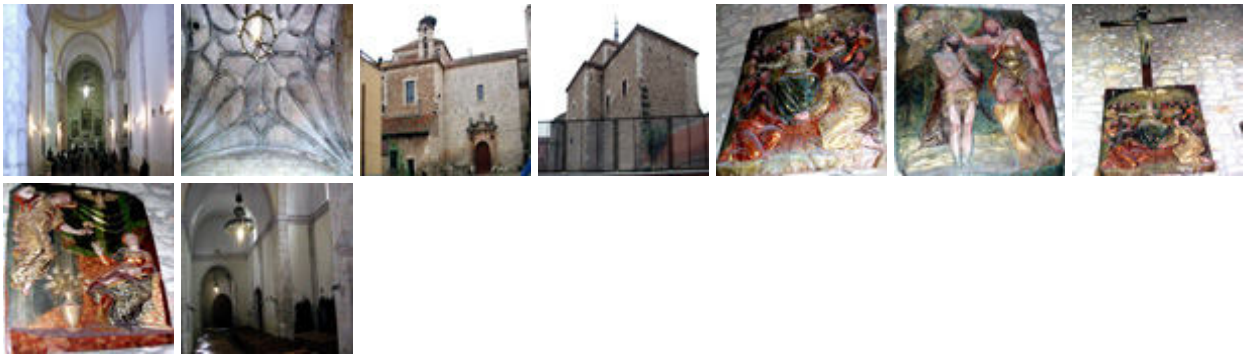


B) San Juan Bautista: Actualmente no es parroquia y sirve como museo de Aranda y su arciprestazgo, pero es iglesia gótica con portada apuntada de varias archivoltas lisas e imagen del santo titular; y otra renacentista, al lado opuesto. Posee una torre cuadrada de ventanales góticos con remate almenado; y tres ábsides, uno rectangular y dos poligonales, con grandes contrafuertes de contención. En el interior, presenta tres naves góticas y capilla renacentista con columnas, arcos y bóvedas de crucería simple y policromías de dragones. La pila es de copa renacentista. El retablo mayor es neoclásico con imagen de San Juan Bautista y Crucificado; completándose con varios relieves marmoreados de la vida del santo Patrón y otros elementos renacentistas del s. XVI. Sin embargo, en la capilla lateral llamada de las Calderonas, luce un retablillo renacentista con Virgen de pie y diez y seis tablas representando a diversos santos y santas, rematadas por un Calvario lleno de piedad. Hay otros retablos con imágenes interesantes, dos Crucificados de pared, Santa Ana y San Joaquín o Zacarías e Isabel, padres del Bautista, Santiago matamoros y San Juan Evangelista. Destacan un relieve de la Última Cena y un grupo renacentista de la Piedad y varias pinturas; hay un órgano barroco. Este templo es B.I.C., desde 1983.

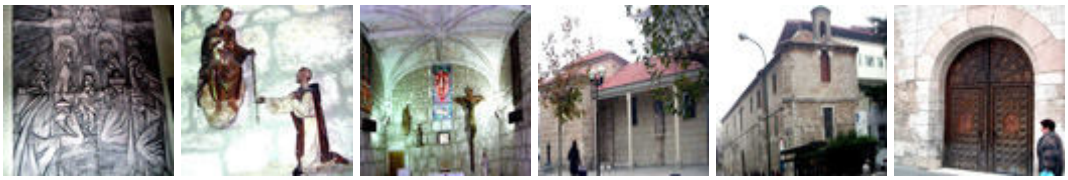


C) San Juan de la Vera Cruz: Más que iglesia se trata de la capilla de la Fundación- colegio de la Vera Cruz. Actualmente ha sido convertida en parroquia, dedicada a San Juan Bautista, y es iglesia de trazas clasicistas, menos la capilla de entrada con bóveda estrellada, del s. XVI, donde se sitúa la pila bautismal con acanalados. En el exterior, con piedra de mampostería, destaca la fachada de entrada que no es más que el paramento interior de la antigua iglesia gótica, de San Francisco, con los escudos del fundador don Pedro de Acuña y Avellaneda, obispo de Astorga, muerto en 1555 y natural de Aranda; tiene puerta de paso de arco y decoración floral; y otra lateral clasicista con columnas estriadas, arco y escudos. En el interior es de una nave clasicista de cruz latina, de Sebastián del Castillo, en 1620, con pilastrones, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. A los lados aparecen dos arcosolios funerarios con columnas estriadas y frontón

partido. Hay restos de un retablo barroco, rescatado del antiguo Convento de San Francisco, aunque, aquí sólo están colocados, en lo alto del presbiterio, tres buenos relieves renacentistas del Bautismo de Cristo, Anunciación y Venida del Espíritu Santo. Como imágenes sueltas, señalar un Crucificado al natural y una Santa Catalina, todos estos elementos se consideran de la escuela de Juan Picardo, s. XVII; y en tablas, decapitación de Santa Catalina y Santa Ana con la Virgen y el Niño.



D) Santo Domingo: En realidad es la capilla del antiguo Hospital de los Reyes, que partiendo de la capilla primitiva renacentista con bóveda estrellada muy plana, se ha convertido en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, alargando aquella y aprovechando el zaguán de entrada, con portada de medio punto y moldura. En el interior destaca un buen Crucificado barroco de E. G. Hernández y un conjunto modernista de la entrega del Rosario, por parte de la Virgen al santo. También unos relieves modernos con la Visitación, Nacimiento y Presentación en el templo. Fuera, destaca una galería porticada con estatua pétrea del santo, perteneciente al antiguo convento dominicano, que estuvo cerca de aquí. Allí se ha colocado la ermita gótica, traída del despoblado, La Revilla, junto a Gumiel de Hizán.



E) Santuario de la Virgen de las Viñas: De una primitiva ermita con una Virgen sedente pequeñita, venerada bajo la advocación de las Viñas, surge en el siglo XVI, por iniciativa de don Pedro Álvarez Acosta, obispo de Osma, un santuario renacentista con escudos del mismo y buena fábrica de piedra. Es todo un complejo espiritual de gran devoción por parte de los fieles arandinos. Sin embargo, este santuario ha recibido muchos cambios, pues actualmente presenta una planta barroca con pilastrones, arcos, cornisa y decoración de yesos muy trabajados y policromados, a excepción de la capilla mayor, que es estrellada de piedra. Destaca el retablo mayor neo clasicista de columnas estriadas con imagen vestida de la Virgen y unos relieves en alabastro con escenas de la vida y milagros de la Virgen. Aparte es interesante su rica orfebrería, un púlpito de relieves y un órgano clasicista.



Arandilla – Santo Domingo de Guzmán- (++):

Tiene una iglesia sencilla de construcción reciente, en medio del pueblo, que más que parroquia se trata de una capilla, que hace sus veces, con espadaña neoclásica; la antigua iglesia, dedicada a la Asunción, se levanta en una leve loma que domina la población; y aunque, esté fuera del culto, posee una buena estampa de trazas románicas con algunos relieves. En la actual iglesia de una nave, más bien un salón alargado, hay un retablo barroco con Santa Bárbara, San Antón y puerta del sagrario con Cristo, varón de dolores. Aparte, un Crucificado de pared, una Inmaculada con ángeles, Virgen vestida con Niño y Dolorosa vestida. Digna custodia de sol rayos y estrellas. En sacristía, relieve en piedra del Ecce Homo. Ermita de San Isidro.






Arauzo de Miel – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

Ya, en el siglo once, aparece como Arabuzo de Gemielle con nombre de un repoblador, quizás mozárabe, y señalando al río, hoy llamado Aranzuelo. Sobre una leve loma, que domina la población, se levanta su iglesia con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes; pero con una portada plateresca que hace de tarjeta de presentación de otras gratas sorpresas que guarda esta parroquia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida; ésta, cobijada bajo gran arco renacentista, presenta portada moldurada de arco de medio punto con una delicada decoración de relieves vegetales, ventanal semicircular, pilastrones laterales y rematado en blandones abalaustrados y leones. Interiormente es una iglesia gótico-renacentista de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados y pie abalaustrado. Los retablos son barrocos, neoclásicos o churriguerescos, destacando el mayor con imágenes de la Patrona sedente, San Pedro, San Antón, San Antonio, San Juan Bautista, San José con Jesús adolescente, San Vicente, santa mártir y Crucificado. Hay uno barroco, de 1695, con San Roque, San Esteban y San Pedro. Pero lo más interesante es un Cristo en la cruz con el brazo derecho desclavado, en retablo neoclásico. En la sacristía, un retablo con nueve buenas tablas de pintura, representando los misterios gozosos y gloriosos del Rosario. Aparte, Nazareno vestido, Crucificado de cofradía, santo obispo y San Esteban. De manera suelta, hay una curiosa Inmaculada con Niño en su seno y varias tablas de un retablo anterior como Jesús entre los doctores, echando a los mercaderas, Reyes Magos, Circuncisión y una Virgen con Niño de gustos flamencos. En otro orden de cosas, hay un Calvario renacentista desarmado en frontis de piedra; y un órgano rococó. En orfebrería, algunas piezas dignas, como una cruz de planchas repujadas de plata; y un cáliz con repujados y nudo en ánfora, ambos del s. XVI. En la sacristía, se halla un buen mobiliario, cajonería doble y espejos con marcos dorados. Junto al cementerio, ermita de la Piedad con retablos de Dolorosa vestida y Crucificado; otro con San Francisco Javier y lienzo de Santa Bárbara; y otro con santa mártir y Virgen pintada. Ermita de la Virgen de Plumarejos con retablo barroco, Virgen vestida y lienzo de la Virgen Madre.





















Arauzo de Salce – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Como su homónimo anterior, con la presencia de sauces o salces, y azotada por todos los vientos, pues se ubica en lo más alto de la población, como ocurre en tantos otros pueblos, se recorta la silueta de la iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con un ábside rectangular de contrafuertes; una fuerte torre en buenos sillares; y a través de una portada clasicista con pilastrones, se nos ofrece una portada románica con capiteles rústicos y archivoltas simples. Dentro vemos una iglesia de una nave con arcos y bóvedas de crucería en cabecera, ya que el resto es de maderas vistas, en forma de artesonado. La pila es románica con arcos rústicos y base cónica invertida. El retablo mayor es rococó, de Juan Francisco de Ribas, en 1736, con Virgen gótica, San Juan Bautista, San Sebastián y Crucificado; y varias tablas como el encuentro de San Joaquín y Santa Ana, Anunciación, Visitación, Jesús entre los doctores y Asunción, del s. XVI. Otro barroco con Crucificado, Anunciación, en dos imágenes sueltas. Dos con Virgen del Rosario repintada e Inmaculada con ángeles. Virgen gótica vestida con Niño, pero de talla. Lienzo de la Inmaculada. Cajonería. Estelas con cruces, al exterior. Ermita de Nuestra Señora de las Angustias con imagen de la Piedad.



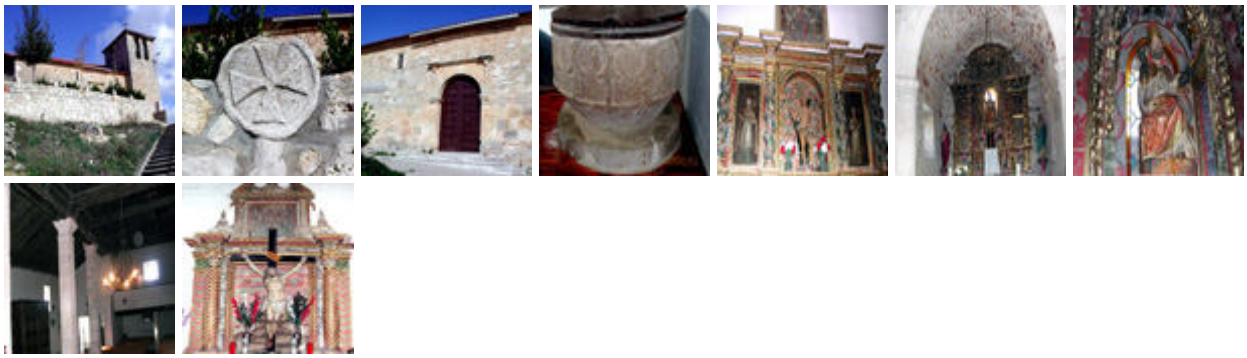







Arauzo de Torre – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Este Arauzo, unido con los otros dos por la presencia del río Aranzuelo, pone su identidad en una torre, ya que la población se extiende en la falda de una colina, coronada por la actual torre de la iglesia con reminiscencias castrenses. Junto a la barbacana de la iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, se conservan seis estelas medievales de consagración y, dentro de los muros, algunos restos de paramentos romanos con inscripciones enigmáticas, procedentes de Clunia o de un yacimiento de la época más cercano a la población. La torre cuadrada contiene una arcada apuntada tapiada; y la portada principal es renacentista con pilastras y dintel enmarcado de piedra. Tiene una interesante pila bautismal troncocónica con relieve de arquería en herradura, propia de la tradición mozárabe. Es iglesia renacentista de dos naves con arcos sobre ménsulas y bóveda de cañón, en cabecera; y el resto, apoyado sobre pilastrones cuadrados, se cubre con un artesonado antiguo de madera y dos capiteles románicos. El retablo mayor es barroco salomónico con la imagen de San Pedro y alguna otra. Hay otro con San Sebastián y tablas de San Blas, San Gregorio, Cristo con cruz, los martirios de San Fabián y Sebastián, San Francisco, Santo Domingo y Coronación de la Virgen. Otro con Virgen del Rosario y unas tablas de Anunciación, Visitación, Inmaculada, Virgen del Rosario y Asunción. Aparte, Crucificado de cofradía, una Virgen sedente gótica y otra barroca con Niño y corona. Buena casulla con bordados de la Virgen, del s. XVI. Capitel románico con figuras y otro con follaje. En la ermita de la Virgen de los Remedios, se guardan seis lienzos grandes.



Arcellares del Tozo –Ubierna- Úrbel- (++++):

Con un nombre que dice relación a la abundancia de terreno arcilloso, destaca, por su noble arquitectura a base de sillares rosáceos, la iglesia de esta villa, dedicada a San Esteban Protomártir, que se nos muestra con un campanario rectangular, que fue espadaña en su origen; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada gótica apuntada con archivoltas lisas. Dentro es iglesia gótica con toques renacentistas, ya que aparecen ciertas trazas arquitectónicas góticas y algunos restos de capiteles románicos. Importante es la pila bautismal románica con gallones, anillo y borde con decoración vegetal. Tiene algunos retablillos barrocos con imágenes dignas, como una Santa Teresa y un Niño vestido, San Miguel y San Antón; y otro clasicista con la Santísima Trinidad, San José y relieve de santo mercedario liberando cautivos. Es de señalar el retablo mayor clasicista, del año 1608, de García de Arredondo, con San Esteban, San Roque, San Francisco y Calvario; relieves de la vida del Patrón, Crucifixión, los cuatro Evangelistas, Reyes Magos; y en el sagrario, los relieves de la Ultima Cena, el lavatorio de los pies y el Prendimiento. Aparte, Virgen sedente deteriorada, Dolorosa y San Juan de un calvario, Virgen vestida y otras imágenes. Lienzo de las Ánimas. En sacristía, cajonería con relieves y aguamanil con venera. Ermita de la Visitación y Santa Isabel con ficha aparte, denominada de la Virgen de la Vega.



Arconada de Bureba – Oca- Tirón- (++):

El nombre deriva de la palabra arcón con el significado de mojón o límite que divide las tierras. Su iglesia, en lo alto, se halla en precarias condiciones, por lo que el culto se ofrece en una pequeña capilla. El templo, dedicado a Santa Eulalia de Mérida, presenta una silueta de torre rectangular; un ábside con contrafuertes y un curioso pasadizo; y portada románica con capiteles simples y decoración de ajedrezados. Es iglesia de cruz latina de estilo gótico con ménsulas, arcos y bóvedas de crucería de piedra, conservando algunas reminiscencias románicas, como un Pantocrátor empotrado en la pared. Tiene unos retablos barrocos sencillos e imágenes, que se guardan en la capilla, sobre todo la Patrona y una Virgen sedente gótica. El retablo mayor y sus relieves están (en el Museo del Retablo) de Burgos.






Arcos de la Llana – San Juan de Ortega- (++++++):

Aunque su etimología parece obvia, por los arcos que tuvo y aun perduran en la antigua cerca murada, sin embargo, algunos creen que viene de Arcas, con el significado de estanques de agua. Como datos históricos hay que señalar que doña Juana la Loca residió en el palacio, que el obispado de Burgos tenía en la villa, durante un año largo acompañando al cadáver de su esposo, a principios del s. XVI; también que el Cardenal Mendoza y Bobadilla, en el año 1566, huyendo de la peste que asolaba Burgos, murió, a pesar de todo, en dicho palacio. Como curiosidad, hay que decir que su torre mudéjar, de 35 ventanillas en arco de herradura de ladrillo, es la única en toda la provincia. La iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, es de varios estilos, partiendo del románico en su portada primitiva con fustes, capiteles vegetales, archivoltas con ajedrezados y canes en toda la fachada; hay otra clasicista, de Pedro Caballero y Pantaleón Rivas, en 1632, con hornacina e imagen de San Miguel, de 1673, y rematada en frontón. Interiormente el gótico y el renacimiento aparecen en el cuerpo del templo de tres naves incompletas con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Se sabe que la reforma de este templo, muy entrado el siglo XVI, fue realizada por Juan de Vallejo. La pila es de gusto románico con moldura en borde y copa lisa. Su retablo mayor es clasicista con imagen de San Miguel y diez y seis lienzos de escuela madrileña con apóstoles, evangelistas, Calvario y otros santos, destacando el gigantesco de San Miguel, atribuido a Juan Carreño, discípulo de Velázquez, hoy fuera de su emplazamiento original y restaurado como conviene; y un sagrario renacentista con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro barroco-rococó con un Cristo yacente, Dolorosa vestida, San Roque, San Antonio y Santa Catalina. Otro de Cristo con cruz a cuestas, atado a la columna, San Sebastián y San Miguel. Otro de hornacina con Santa Bárbara, en capilla. Y otro rococó con Virgen vestida del Rosario, San Joaquín, Santa Ana, pequeña Inmaculada y Santa Teresa. Sin embargo, existe uno goticista en piedra policromada, de la escuela de los Colonia, con relieves de Virgen sedente con Niño, San Pedro, Santiago y Calvario. Aparte, hay un calvario suelto, del s. XVI, Crucificado de cofradía, busto de Cristo, San Pedro sedente y San José con Niño. También destacar, en retablo neoclásico, un lienzo del Cristo de Burgos, de Mateo Cerezo el viejo; otro de la Virgen de la concha con Niño y otro de Santo Domingo con la Virgen. Subrayar en orfebrería una cruz repujada de plata, de Lucas de Zaldibia, con cabujones y macolla poligonal con relieves, s. XVII; dos custodias doradas de sol y rayos con relieves y aplicaciones rococó, s. XVIII; y dos cálices de estilo rococó. Atril renacentista de tijera en hierro forjado, s. XVI. Órgano neoclásico deteriorado, procedente del convento de San Francisco de Burgos, que estuvo en la calle del mismo nombre. Cajonerías de nogal con embutidos y ricos ornamentos, del s. XVII. Como colofón, decir que todo el templo ha sido rehabilitado y restaurados con gusto, tanto la torre mudéjar, como los paramentos y bóvedas interiores, que han sido picados. Ermita de Santa Bárbara.













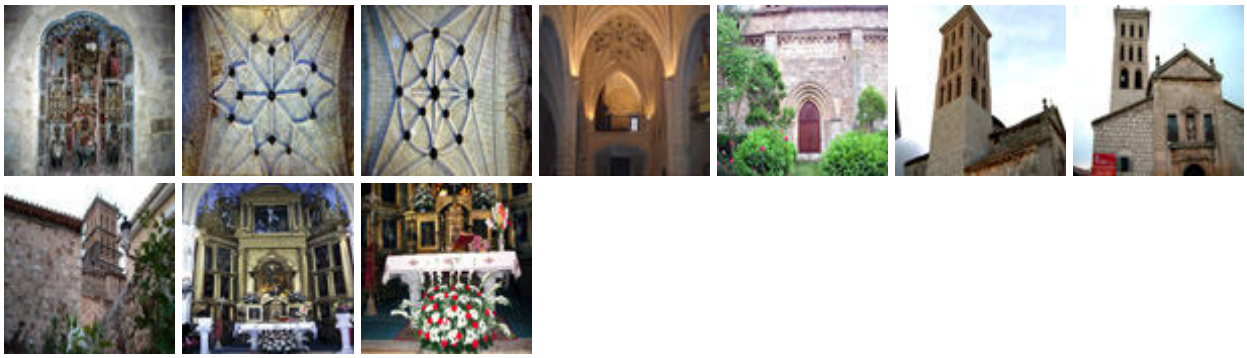












Arenillas de Muñó – San Juan de Ortega- (++):

Aunque a simple vista parece una humilde y pequeña iglesia de pueblo, siempre surge alguna sorpresa. Es una iglesia de origen románico, como puede verse en el ábside, con canes y ajedrezados sencillos, pero no muy bien rehabilitado; espadaña robusta con contrafuertes y cruz; y portada de sabor románico y arco moldurado. La iglesia, dedicada a San Esteban, es de una nave un tanto indefinida y dos capillas laterales. El retablo mayor es barroco con imagen renacentista del Patrón, Virgen de pie con Niño, San Pedro Regalado y San Antonio. Lo que sorprende es un devoto Crucificado gótico y la pila románica donde, en la base, aparece enroscada la serpiente del paraíso con árbol y manzana. Lienzo de Ánimas con misa de San Gregorio. Cajonería con relieves y testero.



Arenillas de Riopisuerga – Amaya-(++++++):

El río Pisuerga deja, en sus márgenes, gran abundancia de cantos y arenas, de ahí la denominación de esta villa. Su iglesia está dedicada a Santa María, construida en muy diferentes materiales, en diversos tiempos y estilos, pero, en general, con un buen resultado artístico. Parece que aquí intervinieron muy buenos artistas. Presenta un ábside románico con ventanales tapiados y arquitos de tipo lombardo en alero; el campanario no es más que una espadaña transformada malamente en torre y rematada en un torpe chapitel; y termina con una portada de archivoltas apuntadas lisas, bajo pórtico de cinco arcos renacentistas. Todo ello en una buena piedra sillar, aunque no faltan algunos enfoscados. Interiormente es iglesia de tres naves con transepto prolongado en otras dos capillas laterales y cúpula central, combinando una variedad de estilos dentro del amplio recinto. Y así, el románico se desarrolla en la cabecera con bóveda de cañón; el crucero es gótico y la cúpula renacentista con bellas ménsulas, cornisas, inscripciones, relieves, arcos, bóvedas estrelladas, ricas claves decoradas y bolas; todo con una belleza fuera de lo común, dentro de una iglesia rural. Hay algunos retablos barrocos-rococó sin dorar con imágenes y relieves a tener en cuenta, como un Crucificado gótico, un Cristo yacente articulado, un San José con Niño, un San Pedro sedente y Virgen del Rosario, de José Carcedo. El retablo mayor es renacentista con Virgen sedente, Asunción y Calvario; y una buena serie de relieves con San Joaquín y Santa Ana, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación en el templo, Oración del huerto, Prendimiento, Flagelación, Cristo con la cruz, Piedad y Resurrección del Señor; y sagrario con los dos santos Juanes y la Resurrección. Hay también algunas tablas de otro retablo desmontado, fechado en 1675, con escenas de juicio y martirio de una santa mártir. Aparte, Crucificado de pared goticista, en retablo de morteros enfoscados con San Lorenzo, dos Crucificados de pared en sacristía, Virgen del Rosario con Niño y racimo e Inmaculada barroca. También existen algunos lienzos de interés, como el de Ánimas con Inmaculada, Virgen americana y un Cristo de Burgos. En orfebrería, señalar una cruz de planchas de plata repujada, una custodia renacentista de tipo templete con repujados, de Francisco de Villegas, s. XVI, y dos cálices con repujados, nudo en ánfora y base poligonal con relieves, del s. XVI. En su hermosa sacristía, con cúpula de bellas yeserías molduradas, se encuentra una cajonería de tres cuerpos,

laterales y testero con relieves, buena mesa y aguamanil rosáceo. Aparte, un púlpito renacentista de piedra, juntamente con la celosía gótica del coro, un pequeño órgano neoclásico, una digna sillería coral y la cancela de salida. En esta iglesia, se necesita ir despacio, pues el visitante no se termina en el descubrimiento de detalles y sorpresas, sobre todo a causa de su variada y rica decoración hornamental.



Arenillas de Villadiego – Amaya-(++++):

Esta iglesia, dedicada a San Martín Obispo, sustancialmente de estilo románico con algunos añadidos, tiene una torre barroca posterior, incomprensiblemente, conjugando buenos sillares con humildes ladrillos. Es necesario destacar su bello y equilibrado ábside con tres ventanas que, aunque tapiadas, denotan su calidad en capiteles historiados y arcos con ajedrezados y rosetas; completándose todo con los canes de variadas cabezas de animales de los aleros. La portada es de sabor románico con arco apuntado y dientes de sierra, archivoltas con molduras y puntas de diamante, bajo pórtico con dos columnas clasicistas. Es iglesia de una nave, que conserva la cabecera con arcos apuntados y bóveda de cañón; y el resto con cerramientos de yeso. La pila, aunque románica, no tiene decoración. En el retablo mayor rococó, de 1788, se halla el clásico San Martín partiendo la capa y un Calvario, del s. XVI. Otro clasicista con San Pedro y Niño vestido, de Toribio Fernández, del cual también es el San Miguel, que con la Virgen del Rosario completan otro retablo clasicista. Aparte, otras imágenes dignas como un Nazareno, Crucificado de cofradía, Virgen de pie con Niño, Dolorosa vestida, Santa Bárbara, San Pedro, San Roque y Santa Catalina. Es digna su orfebrería, en cruz de gajos de plata con maza cilíndrica y repujados; cáliz custodia de plata con relieves y nudo en ánfora; y cáliz cincelado, todos del s. XVI. Lauda funeraria en el suelo con leyenda, de 1678. Sagrario con Resucitado. Cajonería. En Villalibado, iglesia de dos naves con torre rectangular rehecha recientemente; dos ábsides, uno románico semicircular con ventanal de fustes y capiteles, canes y ajedrezados en aleros; y portada gótica moldurada de arco rebajado. Interiormente se distinguen bien ambas naves, la románica con columnas capiteles y bóveda de cañón, y el resto, de pilastrones, arcos moldurados y bóveda estrelladas de piedra. Varios bienes muebles fueron recogidos, (en el Museo del Retablo), y la pila, en la parroquia de la Inmaculada de Burgos.



Argés – Merindades-(+):

De Argés, cuya iglesia se halla en semiruina con espadaña, se trajeron los campanillos, la pila de copa lisa y alguna imagen. En su término hay restos de una iglesia rupestre.



Argomedo – Merindades- (+++):

En un ambiente de verdor por su naturaleza exuberante, se recorta la iglesia dedicada a la Asunción, como en tantos otros pueblos, con una torre cuadrada de dos cuerpos; un ábside rectangular construido en piedra aceptable de la zona; y portada dintelada bajo pórtico de madera. El templo es de estilo clasicista y planta de una nave y dos capillas, en cruz latina, con pilastrones y arcos de piedra, pero con bóvedas de yesos. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. Lo importante está referido al retablo mayor clasicista con Virgen sedente con Niño, Asunción, San Juan Bautista y Santiago peregrino, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, Nacimiento, Reyes Magos y los bustos de David y Salomón. En dos sagrarios superpuestos, la Resurrección con Pedro y Pablo. Aparte alguna imagen como un Crucificado de cofradía, una Santa Casilda, un San Roque, relieves de la Fe y la Esperanza y dos angelotes. Píxide renacentista. Cajonería doble.

Arija – Merindades- (++):

Esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, de porte clasicista y construida en buena sillería parda de la zona, ofrece una alta torre rematada en pináculos y chapitel; un ábside rectangular; una portada de arco de medio punto y otra de trazas neogóticas. Es iglesia, relativamente moderna, de tres naves con pilastrones, arcos, nervaduras de piedra en parte y cúpula de media naranja lisa. Tiene retablos barrocos salomónicos con imágenes y relieves del Nacimiento de la Virgen, Anunciación, Visitación, huida a Egipto, San José en el taller y San José enseñando a Jesús. Regular orfebrería. Cajonería simple. Ermita de San José.



Arlanza, Monasterio de San Pedro – Arlanza- (+++++):

Aunque se trate de una de las mayores vergüenzas de nuestra incuria, pues, habiendo sido uno de los monasterios más importantes de la Vieja Castilla, y el primer panteón de la Castilla condal, sin embargo, hoy

no nos muestra mas que un panorama de abandono, destrucción y olvido. Remedando al poeta Rodrigo Caro, pudiéramos decir: “Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora, campos de soledad, mustio collado…” La infausta Desamortización fue el prólogo de una ruina inexorable; y de tener más de doscientos monjes, en los tiempos más prósperos, ha terminado por ser un anejo de la parroquia de Hortigüela, sin ninguna función litúrgica; sólo unos muros desmochados, unos muñones cercenados de lo que fuera una magnífica iglesia monasterial y panteón de los hombres más preclaros del nacimiento de una Castilla joven, que de la mano de Fernán González gestó, por estos lares, el germen de la grandeza posterior de una Castilla generadora de otros reinos de la nación española. En un lugar privilegiado, junto al río Arlanza, y construida en una magnífica piedra sillar dorada, destaca la torre románica rectangular de dos cuerpos con arcos lombardos ciegos, adornados de ajedrezados, puntas de diamante, columnitas empotradas en los esquinales, dos troneras y escudos en cada ángulo. Tiene una portada clasicista dintelada con cornisa corrida y hornacina con la figura ecuestre del conde Fernán González, en posición de lucha, contra los invasores musulmanes, rematándose el frontispicio con el escudo del monasterio con las llaves de San Pedro; y abarcando todo el dintel, esta frase esculpida: “soli Deo honor et gloria, año 1646”. La planta de la iglesia, que se ve perfectamente, a pesar de los derrumbes y el expolio, es románica de tres naves con las basas de las columnas en haz, que debieron sostener arcos y bóvedas; la cabecera es de tres ábsides con columnas, capiteles, algunos policromados, arcos, ventanas en aspillera y bóvedas de cañón en las laterales y con decoración gótica florida de caireles y angrelados, y la misma perfección que Simón de Colonia ejecutara para la Cartuja de Miraflores. Aparte la decoración de los paramentos, los detalles de ajedrezados, enlazados y rosetas, que recorren todo el perímetro, hay tumbas por doquier y muchos restos recogidos, en lo que fuera la sacristía. Pero, sin dejar nuestros lamentos por lo que podemos desentrañar en los restos de la iglesia, nos queda la nostálgica desazón al recordar lo que fue la sala capitular de donde desparecieron unas pinturas, que el maestro Gudesteus había pintado en sus paredes, pero que se arrancaron de mala fe y fraudulentamente, para instalarlas en Cataluña y Nueva York. La verdad es que, de no haber sido así, es seguro que se hubieran perdido irremisiblemente. Como elementos complementarios, decir que se conservan las bases y arquerías de dos claustros clasicistas, de 1643, ambos de doble galería, superior e inferior, que, aunque incompletos, conservan la grandeza del conjunto con bóvedas de crucería y escudos del monasterio, repartidos por doquier. Como colofón, señalar los muchos vestigios del origen románico de este singular monasterio presentes en puertas, arcosolios y sepulcros; señalemos, entre otros, la portada de paso del claustro a la iglesia, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid; la tumba denominada de Mudarra, en la Catedral de Burgos; y la pila de bautizar y fuente claustral, en el paseo de la Isla de esta ciudad. Arriba, también mutilada, se conserva la ermita con campanil de San Pelayo, monje confidente del buen conde, que muestra trazas románicas, vestigios mozárabes y estelas con figuras geométricas. Y en sus entornos, varias cuevas refugio de los antiguos eremitas que, según tradición, pululaban por estas abruptas tierras.





Arlanzón – San Juan de Ortega- (++++):

En la cuenca del Arlanzón alto, el Aslançon, como emparentado del río Arlanza, ya desde el siglo diez, se desarrollaron varias iglesias románicas por influencia, sin duda, del santuario de San Juan de Ortega. En este caso, la antigua iglesia románica, dedicada a San Miguel Arcángel, y construida en muy buena sillería de color rosáceo típico de esta zona, aunque conserva el ábside característico con columnas, ventanales tapiados, canes historiados y el muro norte con canes, recibió cambios posteriores góticos y renacentistas. Es iglesia destacable por su arquitectura, tanto exterior como interiormente. Tiene torre cuadrada esbelta y a sus pies, se alberga su doble portada románica, enterrada o hundida, con fustes, capiteles de flora y fauna, figuras y archivoltas lisas, formando un buen pórtico de entrada. Dentro presenta planta de una nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas de cañón, en cabecera, y de crucería estrellada, en el resto. La pila es de copa lisa un tanto hundida. El retablo mayor es barroco salomónico, de Lorenzo Vélez y Felipe del Castillo, en 1684, con imagen de San Miguel Arcángel, San Pedro, San Pablo y Calvario; relieves de San Miguel y San Gabriel. Otro clasicista, procedente de la abadía de Foncea, de Virgen con Niño, Asunción y relieves de la Anunciación en dos tablas, Nacimiento y Reyes Magos. En otros dos neoclásicos, una Santa Casilda mora, un San José con Niño y Niño de la bola vestido. Aparte, Cristo con cruz a cuestas, Crucificado de cofradía, Dolorosa vestida, San Roque y San Miguel. Destaca el coro con sus cresterías renacentistas con bóveda estrellada, arco rebajado y antepecho afiligranado en el coro alto. Buena sacristía con cajonería de dos cuerpos y testero. Y casulla con bordados en oro, del s. XVI. Tenebrario de madera.



Arnedo de Hoz – Merindades- (++):

Aunque es un anejo de Herbosa, merece la pena esta iglesia de estilo renacentista, dedicada a San Mamés, por su fábrica muy bien construida con piedras de sillar, tanto en muros, como en pilastrones. La espadaña de dos cuerpos es esbelta; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada de arco de medio punto sencilla. Interiormente presenta una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas simples. La pila, aunque lisa, tiene borde moldurado y acanalados en base. El retablo mayor es barroco con el Patrón, Virgen

sedente con Niño, crucifijo pequeño y relieve del Ecce Homo, en puerta del sagrario. Escudo noble policromado. Curiosa cruz con escenas de la Pasión en relieve y cruz parroquial de madera policromada.







Arraya de Oca – Oca- Tirón- (+++++):

Este nombre parece una voz prerromana o vasca, con el significado de zarza rastrera, popularmente llamada arraya. Externamente la iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, no denota las bellezas de su interior, ya que su torre cuadrada y los paramentos, en su mayoría enfoscados, son corrientes; la portada, un poco mejor, es renacentista bajo pórtico de gran arco con decoración de abalaustrados, cornisa y hornacina vacía. Dentro se nos muestra como un templo gótico- renacentista de tres naves con columnas, arcos y bóvedas de crucería, otras estrelladas y alguna de yeso. La pila es románica lisa y base escalonada. El mejor retablo es renacentista, de Joaquín Villandiego y Santiago del Amo, en 1610, que nos muestra a San Martín, Asunción, San Juan Bautista, San José, Padre Eterno, y en ático, San Emeterio y San Celedonio; relieves de la misa de San Gregorio, Santiago, lapidación de San Esteban, Cristo con cruz, Piedad, Santa Casilda y Monte Gárgano. El retablo mayor es barroco con Asunción, Crucificado, San Juan Bautista, San José con Niño, San Juan Evangelista y San Sebastián. Otro barroco con Virgen sedente, del s. XIV, y pinturas de Presentación de la Virgen, bodas con San José, otras de la infancia de Jesús y del Cristo de Burgos. Particularmente hay que señalar un Crucificado renacentista en retablo barroco, una Virgen gótica con Niño, de la escuela de Gil de Siloé, del s. XV, y algunas otras, como un San Pedro. Lienzos de San Vitores y santo penitente. Cruz de madera con macolla de cobre dorado; y cáliz labrado con base poliforme, de Bernardino de Porres, s. XVI. Celosía afiligranada del coro y púlpito de piedra. Cajonería. En Cerratón de Juarros, iglesia en ruina, dedicada a Santa Eulalia, con torre desmochada, ábside con contrafuertes e imágenes de Santa Eulalia, San Roque y San José con Niño. Cruz de planchas de plata y macolla de rombos, s. XVII. Cuenta con una capilla nueva, que hace de parroquia para el culto. En Turrientes, iglesia, dedicada a San Andrés, con espadaña de bolas y puerta dintelada. Con pila de copa con relieves, acanalados y base. Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIII, santa y San José con Niño.

















Arreba –Ubierna- Úrbel- (++++):

Entre el valle de Zamanzas y el de Manzanedo, Arriba en lo alto, que esto viene a significar Arreba, se yergue esta iglesia de gran porte y mejores sillares de piedra pardusca, dedicada a San Juan Bautista. Llama la atención la robustez del ábside rectangular con contrafuertes y la perfección de sus lienzos; la torre es

cuadrada y alta de tres cuerpos con remate de bolas y reloj; y la portada es renacentista de arco moldurado y hornacina vacía, bajo pórtico. Es iglesia renacentista de una nave alta y capilla lateral de bóvedas estrelladas. La pila es románica de vaso cónico liso y molduras. El retablo mayor es clasicista con los Evangelistas, San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo y Calvario; relieves del Bautismo y decapitación del Patrón, Santiago matamoros y San Lorenzo; y sagrario renacentista de dos cuerpos con Resurrección, San Pedro, San Pablo, Santo Domingo y dos santas mártires. Retablo clasicista, en capilla con escudo y lauda sepulcral, con San Juan Bautista, San José, San Esteban, Calvario; y pinturas de Santa Eufemia, San Pedro, Resurrección, San Pablo, Santa Eulalia y otros. Otro con Virgen del Rosario y otra imagen de Inmaculada sin manos. Y otro con Piedad, s. XVI, y santo diácono. Aparte otro rococó con San Antonio y apóstol. También, hay dos buenas tablas de la Resurrección e Invención de la Santa Cruz. En general, hay muchos repintes en los retablos e imágenes. Cajonería lisa.



Arroyal de Vivar –Ubierna- Úrbel- (+++++):

Construida en una buena sillería de piedra caliza, esta iglesia, dedicada a San Cristóbal mártir, presenta un ábside rectangular con contras de refuerzo; una espadaña con contrafuertes, otra lateral chata y pequeño campanil para el reloj; En la fachada, posee una portada dintelada clasicista rematada en hornacina con San Cristóbal en piedra y frontón semicircular. El templo es gótico-renacentista de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. En una capilla noble, arcosolio de piedra con escudos y cartelas, Asunción manierista, Virgen coronada y Calvario, todas estas imágenes policromadas; y lápida sepulcral negra, del canónigo Pardo Velasco. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Ruiz de Zubiate, en 1591, con San Cristóbal, de 1808, y Calvario; relieves de los Evangelistas, Cristo con cruz y a la columna, Nacimiento y Dormición de la Virgen, y dos de la vida del santo patrón; y en sagrario, San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro barroco, de Luís y Manuel Cortés del Valle, con la Virgen del Rosario, San Joaquín, San José y San Francisco. Dos barrocos con pinturas de las Ánimas, de Cristo yacente y Dolorosa; y el otro con Santa Lucía, San Isidro, San Cristóbal y San Antonio. Hay uno neoclásico con Crucificado gótico, s. XIV, con Virgen y San Juan, del s. XVI, repintados. En la capilla, otro clasicista con San Juan el Bautista y San Juan el Evangelista, San Pedro y San Pablo; y relieves de la degollación de San Juan, lágrimas de San Pedro, caída de San Pablo y dos escudos. Aparte, Crucificado procesional, Virgen sedente con Niño, s. XVI, y Virgen vestida. Individualmente, destacar una hornacina con Crucificado y pinturas en tabla, de la Resurrección e invención de la santa cruz, del s. XVI, una tabla de los Reyes Magos y un lienzo de la Magdalena, restaurados recientemente. En la sacristía, cajonería de un cuerpo y laterales.






Arroyo de Muñó – San Juan de Ortega- (++++):

Aún perdura la antigua iglesia de Nuestra Señora de Muñó, al pie del desparecido e importante castillo, cabeza que fue del alfoz de Camdemuño, aunque hoy sólo aparezca como una ermita. Este templo es de trazas románicas, con modificaciones posteriores, tanto en la portada gótica y ábside poligonal con contrafuertes y ventanal; posee una espadaña robusta, y una buena fábrica tanto interior, como exteriormente. Dentro de la iglesia de una nave destaca un Crucificado y una pila con gallones, ambos románicos. Pero la parroquia está en el pueblo, dedicada a San Martín Obispo, de reminiscencias románicas en canes con espadaña clásica; el ábside es rectangular con contrafuertes y, en el remate del piñón, hay estatua de San Martín obispo; la portada es clasicista con hornacina y santo patrón en piedra. Dentro aparece como templo de una nave con columnas, arcos y bóvedas de yesos. La pila es renacentista con acanalados y molduras. El retablo mayor es churrigueresco, de 1730, con San Martín y San Pedro. Otro barroco con Virgen sedente con Niño y Asunción. Otro neoclásico con San Antonio, busto de santa mártir, San Pedro y San Pablo. Como piezas sueltas señalar un Crucificado gótico y otras imágenes con acusados deterioros, como Inmaculada, Dolorosa gótica con San Juan, Santa Bárbara y San Roque. Puerta de sagrario con Resucitado. Cruz gótica de cobre dorado, de Francisco Soria; custodia y cáliz con leyenda, s. XVI, en el Museo Diocesano.





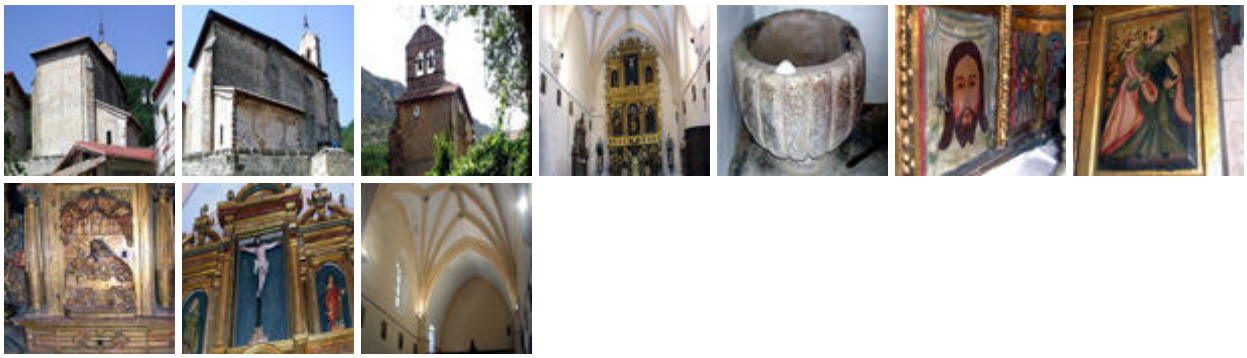






Arroyo de San Zadornil – Miranda de Ebro- (++++):

En unos parajes con cierto ambiente bucólico, camino del alavés parque natural de Valderejo, se encuentra este pueblo con su iglesia, dedicada a Santa María, bien aparejada de piedra sillar con un ábside rectangular con contrafuertes; espadaña de dos cuerpos con campanil; y portada apuntada de molduras y ventanales de trazas tardo góticas. Interiormente se nos presenta como iglesia de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucerías góticas. Pila románica con gallones rudos, moldura y pie cilíndrico. Tiene tres retablos barrocos salomónicos con imágenes de San Bartolomé, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y Santa Ana?, santito y pinturas populares. Otro barroco con San Antón y Crucificado, junto con pinturas del rostro de Cristo, San José y santa con libro. El retablo mayor es clasicista con Virgen con Niño, San Miguel, San Esteban, San Benito, San Sebastián, San Francisco y Calvario; relieves de la Anunciación y Visitación; pinturas populares de los Evangelistas; y en el sagrario, Última Cena, San Pedro y San Pablo. Aparte, Crucificado de pared. En orfebrería cruz de gajos, de García Montero, con cabujones en macolla, s. XVI; cáliz goticista cincelado y repujado con finos dibujos incisos, de plata sobredorada; otro torneado y juego de vinajeras en su color. En la sacristía de bóveda de cañón, cajonería lisa de un cuerpo, laterales y testero. Aguamanil de cerámica.



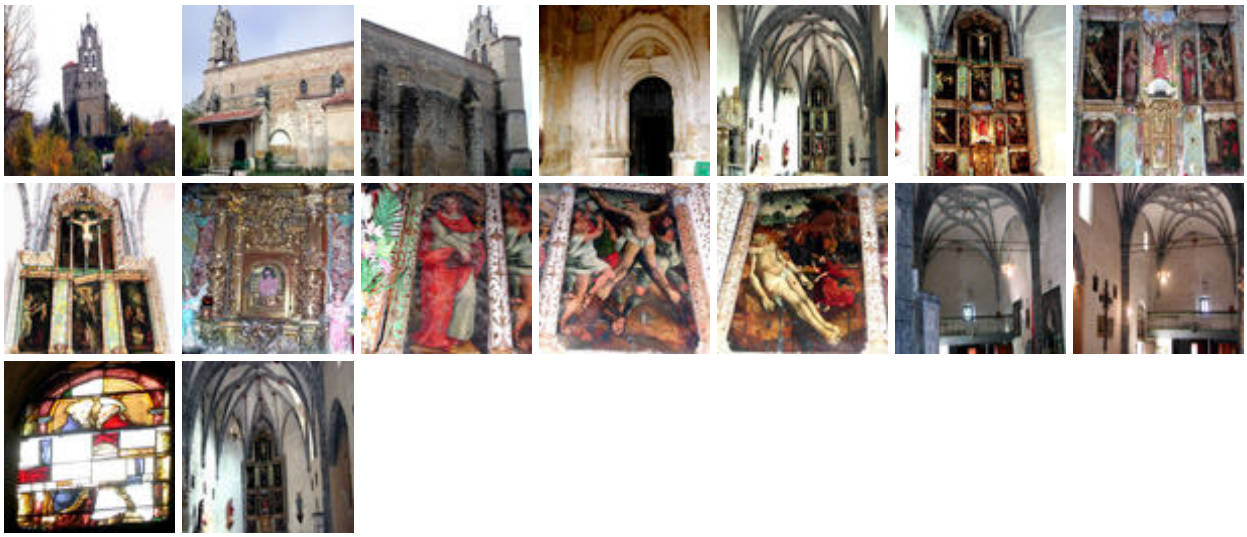
Arroyo de Salas –La Sierra- (++):

Iglesia popular pequeña, dedicada a San Julián, de buena piedra dorada de la tierra con campanario cuadrado; ábside rectangular con contrafuertes; y puerta circular de grandes dovelas. En el interior es de una nave y pequeña capilla de trazas góticas con columnas, arcos y bóvedas de crucería simple, menos en cabecera, que es de madera. Pila románica con gallones. Retablo barroco con imagen sedente de la Virgen con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, San Miguel, San Pablo, santo con libro y espada, San Julián? y Santa Bárbara. Lienzo de San Miguel Arcángel. En orfebrería, cruz de gajos y maza repujada y dorada, s. XVI; y custodia con repujados y estrellas, s. XVII. Cajonería de cuerpo, testero y laterales. Ermita de Santa Bárbara.



Arroyo de Valdivielso – Merindades- (++++):

En medio de este, nunca bien cantado, valle de los cerezos y demás frutales, se yergue esta iglesia, dedicada a San Vicente mártir, con una espadaña airosa de dos cuerpos con remate de pináculos y moderna imagen de Jesucristo. Presenta un ábside poligonal con contrafuertes; y la portada es renacentista de arco rebajado con capiteles y molduras, bajo dos archivoltas; todo ello ejecutado en una buena sillería de piedra caliza. Es iglesia tardo gótica, en su interior, de una nave muy amplia con columnas, arcos y bóvedas estrelladas con claves de piedra policromada. La pila es de copa lisa, biselada y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista con San Vicente vestido, Crucificado y Padre Eterno; tiene varias tablas de pintura de la crucifixión y entierro de San Vicente, Anunciación, Nacimiento, Coronación de la Virgen, San Juan Evangelista, San Mateo, San Gregorio, San Juan de nuevo; y en sagrario, Ecce Homo en relieve policromado. Otro neoclásico con Dolorosa vestida, Cristo yacente en urna, San Vicente y San Antón. Aparte, existe un Calvario gótico de piedra policromada adosado a la pared y enmarcado. Como piezas sueltas una Piedad, Nazareno con cruz, Crucificado procesional, Flagelación, Virgen vestida con Niño y San Antón. Lienzo de San José con Niño y los tradicionales del monumento. Custodia rococó de tipo torre con corona de remate, figuras y cruz; y cáliz rococó de inspiración americana. Cajonería de dos cuerpos y crucifijo de marfil de mesa con peana. Púlpito de piedra y restos de vidriera, del XVI, con San Joaquín y Santa Ana. Ermita de la Virgen de la Redonda.



Arroyuelo – Medina- (+++++):

Importante iglesia dentro de la Merindad de Cuesta Urria, dedicada a San Nicolás de Bari, que, desde el exterior, con el ábside rectangular de contrafuertes y rasgados ventanales, nos recuerdan las trazas de los templos cistercienses. La torre es una espadaña mal reconvertida en campanario; y la portada es renacentista de arco moldurado y otra gótica cegada. Es un templo de estilo gótico de una nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas de crucería, con reminiscencias románicas en cabecera. Hay un retablo renacentista con la Virgen de la Esperanza, Inmaculada con el Niñito recostado en su seno; y relieves de los Evangelistas, Anunciación, y tablas de pintura del Nacimiento de la Virgen y del de Jesús. Otro clasicista con San Iñigo, Santa Teresa, San Roque, San Bartolomé, San Sebastián, apóstol y escudo de los Salazar. El retablo mayor es clasicista, de Rodrigo del Haya y Antonio Elejalde, con San Nicolás, Virgen sedente, Calvario y dos escudos; tablas de pintura, de Juan de Cea, con milagro y entierro de San Nicolás y dos del Nacimiento de la Virgen; relieves de los Evangelistas; y en sagrario, la Resurrección. Otro con Dolorosa vestida, San Joaquín y Santa Ana; y relieve de las Animas del Purgatorio suplicando a la Santísima Trinidad. Hay otras buenas imágenes, como una Anunciación sobre los capiteles angulares de la fábrica, Virgen del Rosario, Crucificado gótico de pared y otro de cofradía. En orfebrería, un cáliz repujado y cincelado con leyenda y patena, de Pedro Uzquiano, y píxide, de Bartolomé Gallo, ambos del s. XVI. Armario de tipo bargueño. Como curiosidad, destacar el afiligranado pedestal de piedra policromada del púlpito, que perteneció a un anterior sagrario y dos laudas pétreas de consagración empotradas, en los muros exteriores, señalando el año de 1278, como fecha de consagración de este templo.



Atapuerca – San Juan de Ortega- (++++):

En el siglo diez, este pueblo aparece, en los documentos, como adtaporka con una referencia al jabalí, que abundaría por estos montes del mismo nombre. Coronando el altozano, que domina la población, se alza orgullosa, en formas y materiales, la iglesia, dedicada a San Martín Obispo, que presenta un campanario cuadrado y óculo renacentista; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada clasicista con

pilastrones, arco de medio punto y frontón, bajo pórtico de arco rebajado y reja de forja; todo en una admirable sillería de piedra caliza. En el interior, presenta una planta renacentista de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas desiguales de piedra. Pila de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco con Inmaculada, San Martín a caballo, Asunción y relieves de la vida de San Martín, el patrón de la villa; tablas de pintura de los Evangelistas; y en sagrario, San Pedro y San Pablo. Otro con Crucificado, San Pedro y San Pablo y relieve de San Francisco. Otro con imagen de la Coronación y lienzos de San Francisco, San Antonio, San Esteban, San Bernardino y San Jerónimo, deteriorados. Otro neoclásico con Virgen del Rosario, San Vicente, Santo Domingo y San Roque. Varios lienzos modernos. Como piezas sueltas, destacar un Crucificado de pared en cruz moderna y Virgen del Rosario. En orfebrería, cruz plateresca con repujados, dorados y macolla con columnas, s. XVI, y otra de metal repujado; custodia con templete, sol y rayos, de Lucas Zaldibia?, s. XVII; píxide gótica, cáliz plateresco y otras piezas dignas; un crucifijo de marfil. Cajonería de cuatro cuerpos. Arca eucarística. Caja fuerte de hierro. Aguamanil avenerado.



Ausines Los – San Juan de Ortega- (++++++):

Aunque hoy encontramos el nombre en plural por la existencia de los tres barrios que componen el municipio, sus tres iglesias y coronándose con una ermita, sobre el montículo donde se levantaba el castillo del alfoz, sin embargo, en el siglo diez, era Agusyn, en singular, sin saber su significado.



A) Santa Eulalia de Las Quintanillas: Junto al río del mismo nombre y de la gran fuente que le alimenta, se encuentra esta iglesia construida en muy buena piedra sillar de la zona. El ábside es rectangular; la torre cuadrada y recrecida modernamente, no con mucho gusto, con remate de una estatua del Sagrado Corazón de Jesús; y portada renacentista con arco adornado de bolas. Interiormente es templo de una nave con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas, unas de piedra y otras de yesos. La pila es románica con arcos y sogueado. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez, con Santa Eulalia y Asunción; y pinturas del martirio de Santa Eulalia, de los cuatro Evangelistas, los Padres de la Iglesia, la Anunciación, Visitación, Flagelación, Cristo con la cruz y Ecce Homo. Aparte, hay que destacar un buen Calvario gótico, Santa Marina, San Sebastián y Santa Eulalia; y sagrario con la Resurrección. Aparte, Crucificado procesional, Virgen sedente con Niño, repintada, s. XIII. Cáliz repujado y cincelado, s. XVI.










B) San Juan Bautista: Un poco más abajo o más arriba, según se mire, se halla este templo de dos cuerpos bien diferenciados, pues la cabecera es poligonal de buena sillería de piedra caliza y de estilo renacentista; el cuerpo, más humilde, es gótico con canes en todo el perímetro; tiene una espadaña sencilla; y la portada es de arco apuntado, completando la imagen de este templo. Interiormente es iglesia de una nave con unas leves capillas laterales y cabecera renacentista con bóveda estrellada; el resto con cubiertas de madera de tipo artesonado. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de José Foncea y Francisco Ribas, en 1694, con San Juan Bautista y pinturas de San Pedro, San Pablo y Asunción. Otro renacentista de piedra con la Trinidad, Santa Ana con la Virgen niña y escudos de los Lerma. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen con Niño de piedra policromada, en hornacina con venera policromada, y busto relicario de San Esteban de Cardeña. Cáliz repujado, de Gaspar Barón, con leyenda, s. XVI. En lo alto, ermita románica de la Virgen del Castillo, con pequeña espadaña rematada en una Virgen de piedra, portada románica de fustes, capiteles, canes de cabezas y ajedrezados en todo el perímetro. Dentro es de una nave con fustes, capiteles de fauna y luchas de caballeros, arco toral y bóveda de cañón en cabecera, el resto de yesos. Tiene un retablo barroco salomónico con imagen vestida de Virgen gótica con Niño. Aparte, Calvario empotrado de piedra policromada, San Roque, angelote y cajonería doble con relieves.








C.- San Miguel de Sopeña : Bajo el resguardo de la peña de la Virgen del Castillo, se encuentra la iglesia de este tercer barrio, dedicada a San Miguel, quizás la más interesante. Se trata de una iglesia gótica con un ábside rectangular con contrafuertes y canes biselados en el perímetro; campanario cuadrado de dos cuerpos; y portada románica apuntada con capiteles de flora, fauna, archivoltas en zig-zig, figuras sueltas y canes en tejaroz; todo bajo pórtico de dos columnas, en buena sillería. Dentro es una iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es un buen ejemplar románico con arcos, cenefa vegetal y avenerada por dentro. El retablo mayor es renacentista, de la escuela de Domingo de Amberes, con San Miguel, San Cristóbal, Calvario y Padre Eterno; y tablas de pintura con Anunciación, Nacimiento y dos de la leyenda de San Miguel en el monte Gárgano. Otros dos menores con Virgen vestida y San Cristóbal con Niño, Santa Catalina y un San Miguel. Cáliz con cincelados en base, s. XVI. Orfebrería sencilla con incensario de metal, del s. XV.







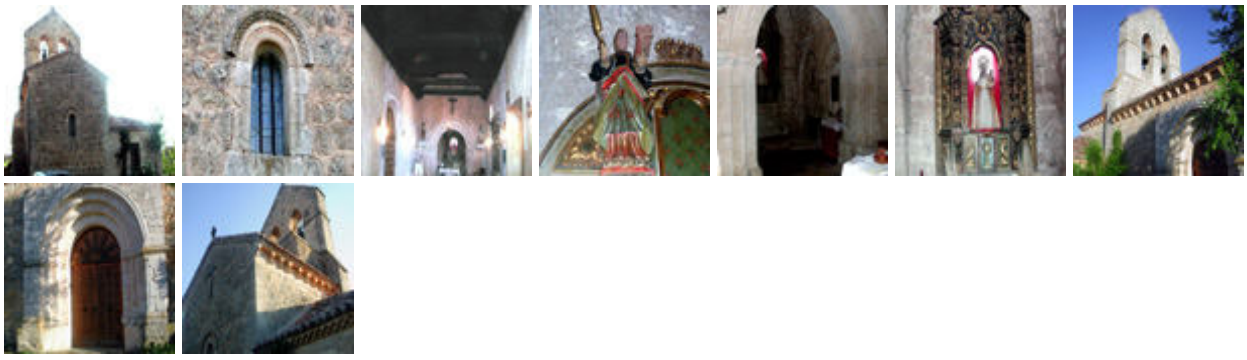







Avellanosa de Muñó – Arlanza- (+++):

Como es obvio, este pueblo debió estar poblado de avellanos y debió tener dos barrios, pero una sola iglesia; todavía se suele decir Las Avellanosas, cuando se refieren a este pueblo. Se trata de una pequeña iglesia románica, circunscrita a la actual cabecera, que ha sido ampliada más tarde. Aparte la espadaña esbelta y antigua, presenta un ábside rectangular con ventana de arco con ajedrezados, cruz de remate y canes biselados o de quilla, en todo el perímetro; y se entra por una portada románica que tiene fustes, tres archivoltas lisas y otra portada más sencilla. El templo, dedicado, como tantos otros de la Diócesis, a la Asunción de Nuestra Señora, es de una nave dividida en dos cuerpos: la cabecera con un arco de separación que se asemeja a una portada con fustes y dos archivoltas molduradas, gran arquería ciega, en ambos laterales del presbiterio, y bóveda de cañón; el resto muestra una cubierta de madera de tipo artesonado. Pila románica lisa. Dos retablos barroco rococó, de Juan M. Rivas, con imágenes sencillas de Virgen vestida con Niño, San Fernando, Santa Bárbara y Crucificado de cofradía.



Avellanosa del Páramo –Ubierna- Úrbel- (++++):

El avellano también es árbol característico de nuestros pueblos, llenando lindes y arroyos, pues busca la humedad. Pues bien, la iglesia de este pueblo, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, impresiona por su buena construcción arquitectónica y con una muy buena sillería de piedras calizas de la zona. El ábside es románico recrecido con columnas adosadas y ventana tapiada; su torre es barroca cuadrada de gran porte con pilastrones, pináculos de remate y buenas campanas; y dos portadas clasicistas dinteladas, una tapiada, con pilastrones, cornisa y Asunción de piedra, empotrada en el frontis. La iglesia es de estilo románico-renacentista de una nave y dos capillas en cruz latina con columnas o pilastrones, arcos apuntados o de medio punto y bóvedas de crucería simple o estrelladas ricas de piedra, según zonas. La pila es renacentista de molduras y acanalados. Hay un retablo clasicista con relieve de Santiago, el popular “matamoros”, San Felipe y Virgen del Pilar. El mayor es barroco con San Miguel, Asunción, San Rafael, Santa Bárbara, Santa Lucía y Crucificado. Como imágenes sueltas, Crucificado de cofradía, Dolorosa vestida, Asunción mutilada, Virgen vestida con Niño, un San Juan Bautista, San Roque y Santa Eulalia?, gótica. Como detalles románicos sueltos, unas ménsulas con temas de flora y fauna y la antigua portada románica mutilada, con Anunciación, San Miguel “sicopompo”, un alma llevada al cielo y motivos vegetales o de fauna. Cajonería de tres cuerpos y testero. Aguamanil con acanalados. Hay tres ermitas: San Juan Bautista, San Roque y Santa Eulalia, alguna en ruina.







Aylanes –Ubierna- Úrbel- (+++):

Este pueblo tiene afanes de montañismo, ya que se halla en lo más alto del Valle de Zamanzas y aún más alto que la zona de Arreba, arriba. Su iglesia, dedicada a San Cristóbal mártir, tiene planta románica, aunque no terminada o con añadidos poco estéticos; eso sí, edificada en buena sillería de piedra. Tiene un ábside de ventanales ciegos, decoración geométrica en doble ajedrezado y canes con figuras; la espadaña es antigua, pero afeada por los antedichos añadidos; y posee dos portadas apuntadas, más otra tapiada, con decoración simple. La pila es de vaso liso y enjuto. La planta es de una nave con cabecera románica de columnas, capiteles, arco y bóveda de cañón, y en el resto, cubierta de maderas vistas. Hay un retablo barroco con un buen San Cristóbal. Aparte, Virgen vestida con Niño, San Juan Bautista. Restos románicos de fauna. Junto al cementerio, queda la ruina de la iglesia del barrio de abajo de buena sillería con torre cuadrada, portada de arco y ábside rectangular con contrafuertes. Y en Barriolacuesta, iglesia con espadaña de bolas y ábside rectangular. El interior es de una nave con bóveda de piedra en cabecera. Retablo clasicista con San Juan Bautista y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, y en sagrario, San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro con Virgen con Niño.










Ayoluengo de la Lora –Ubierna- Úrbel- (+):

En los páramos de la Lora donde apareció el primer petróleo y partiendo del Faeto longo de los documentos, con la traducción de hayedo largo, nos encontramos con este pueblo y una iglesia, dedicada a San Mamés mártir, con una silueta sencilla, destacando su torre cuadrada; hay restos románicos en portada, con dos capiteles y archivoltas sin decoración y canes en aleros. El interior es un espacio simple de una nave con arco y bóveda de crucería, el resto de yesos lisos. Pila románica de copa ovalada y pie cilíndrico. El retablo es barroco con Crucificado. Otro procesional, s. XVI. Digna custodia y cáliz.








Ayuelas – Miranda de Ebro- (++++):

Parece que el origen del nombre dice relación al sustantivo Fayuelas, con el significado de pequeño hayedo o hayas pequeñas. Su iglesia, dedicada a San Andrés apóstol, ostenta una noble fábrica en perfecta sillería de piedra con reminiscencias de castillo en almenas, cubo del husillo de subida a la espadaña, flanqueada de

arquitos tipo lombardos y voladizos, a imitación de los matacanes de las torres defensivas; también, destaca el ábside poligonal con contrafuertes, una cornisa moldurada en aleros y gárgolas de tipo cañón y otras de animales; la portada es renacentista de arco rebajado y semi columnas empotradas con reja de hierro, todo bajo el gran arco del pórtico. La planta interior presenta una amplia nave renacentista y algunos arcosolios con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica gallonada sin adorno alguno. El retablo es mayor barroco salomónico con San Andrés, San José con Niño, San Roque, Crucificado y cuatro ángeles. Otro barroco con San Isidro y San Antonio. Otro clasicista con San Andrés, Virgen del Rosario y Dolorosa vestida. Aparte, un Crucificado gótico con paño dorado, otro de cofradía, Resucitado, Virgen sedente gótica con Niño, s. XIV, Santa Ana triple, San Roque, Santiago matamoros y franciscano. Cajonería de dos cuerpos, Aguamanil de piedra. Ermita con espadaña.



Aza – Roa- (++++):

Formando parte de la muralla de esta antigua plaza fuerte de la Reconquista, y haciéndole la competencia al desmochado castillo, se encuentra la iglesia de San Miguel Arcángel construida en una aceptable piedra de mampostería rosácea con ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos, en parte de los aleros; espadaña moldurada chata; y portada gótica con tres archivoltas lisas y otra de arco cegada. En el interior, se presenta como templo gótico con reminiscencias románicas, de dos naves un tanto irregulares, con cubierta simple en cabecera, y en el resto, en maderas de tipo artesonado. La pila es renacentista con molduras y acanalados y la del agua bendita es un buen capitel escavado para este fin con dragones y arpías. El retablo mayor es barroco sin dorar con San Miguel, San Sebastián y Crucificado; tablas góticas pintadas de la misa de San Gregorio, San Antonio, San Miguel con demonio, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación en el templo, santo cazador, dos del monte Gárgano y leyenda de San Miguel, del retablo anterior gótico. Otro sin dorar con Virgen del Rosario y tabla gótica de Santa Ana triple. Otro con Santo Domingo y tabla gótica de San Joaquín y el ángel. Otro con Crucificado. Aparte, Crucificado de pared, Virgen sedente gótica, del s. XIV; varias tablas con santos, como San Roque y relieves de San Agustín y apóstol; y en lienzos muy deteriorados, Calvario completo, Virgen americana, varios clérigos, la escena del Quo vadis, Virgen de la leche, Sagrada familia y Virgen Madre de la Iglesia. Tres lápidas sepulcrales con escudos y otro escudo, en la pared. Ermita de Santa Juana de Aza con campanil, junto a un manantial.



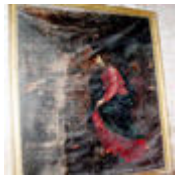






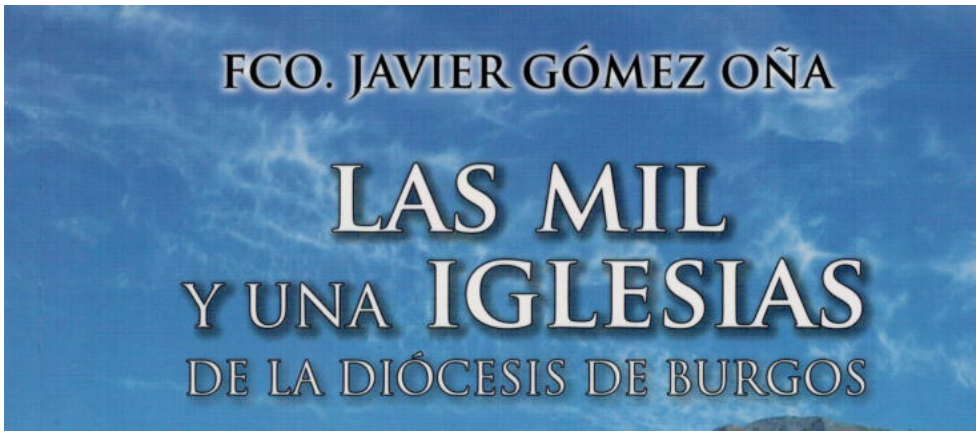












Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "B"

B

Bahabón de Esgueva – Arlanza- (+++)
Balbases, Los – Amaya - (+++++++)
Baños de Valdearados – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):
Bañuelos de Bureba – Oca- Tirón- (++++):
Bañuelos del Rudrón –Ubierna- Úrbel- (++++):
Baranda de Montija – Merindades- (++):
Barbadillo de Herreros –La Sierra- (+++++):
Barbadillo del Mercado –La Sierra- (++++++):
Barbadillo del Pez –La Sierra- (++++):
Bárcena de Pienza – Merindades- (+++):
Barcenillas del Rivero – Merindades- (++):
Barcina del Barco – Medina- (+++):
Barcina de los Montes – Oca- Tirón- (+++):
Bardauri – Miranda de Ebro- (++++):
Barriga de Losa – Medina- (++++):
Barrio de Bricia – Merindades- (++++):
Barrio de Díaz Ruíz – Oca- Tirón- (+++++):
Barrio de Muñó – Arlanza- (+++):
Barrio Panizares – Ubierna- Úrbel- (++++):
Barrio de San Felices – Amaya-(++++):
Barrio de San Quirce – Amaya-(++):
Barrios de Bureba, Los– Oca- Tirón- (++++):
Barrios de Colina– San Juan de Ortega- (++):
Barrios de Villadiego – Amaya-(++++):

Barriosuso de Medina – Medina- (++):
Barruelo de Medina – Merindades- (+++):
Barruelo de Villadiego – Amaya-(++++):
Basconcillos del Tozo–Ubierna- Urbel- (++++):
Báscones del Agua– Arlanza- (+):
Bascuñana – Oca- Tirón- (+++):
Bascuñuelos – Medina- (++++):
Bayas– Miranda de Ebro- (+++):
Bedón – Merindades- (+++):
Belbimbre – Arlanza- (++++):
Belorado– Oca- Tirón- (+++++++):
Bentretea – Oca- Tirón- (++):
Berberana – Medina- (+++):
Bercedo de Montija – Merindades- (+++)
Berlangas de Roa – Roa- (+++):
Berzosa de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):
Bezana – Merindades- (+++):
Bezares de Valdelaguna–La Sierra- (++):
Bisjueces – Merindades- (++++++)
Boada de Roa – Roa- (++):
Boada de Villadiego – Amaya- (++++):
Bocos – Merindades- (+++):
Bóveda de la Ribera – Medina- (++):
Bozoo – Miranda de Ebro- (++++):
Brazacorta– Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Bricia – Merindades- (++):
Briongos de Cervera – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Briviesca – Oca- Tirón- (+++++++):
Brizuela – Merindades- (+++):
Brullés - Amaya- (++):
Bujedo – Miranda de Ebro- (++++):
Buniel – San Juan de Ortega- (++++):
Bustillo del Páramo – Amaya-(+++):
Busto de Bureba – Oca- Tirón- (++++):
Butrera – Merindades- (+++++):
Burgos.- Catedral de Santa María. -Patrimonio de la humanidad:
Burgos.-Cartuja de Santa María de Miraflores – Vega- (+++++++):
Burgos.-Parroquia de San Antón – Vega- (+++):
Burgos.-Iglesia del Hospital del Rey – Vega- (+++++):
Burgos.- Parroquia de la Antigua de Gamonal – Gamonal- (++++++):
Burgos.-Parroquia de San Cosme y San Damián – Vega- (++++++):
Burgos.- Parroquia de San Gil Abad – Vena- (+++++++):
Burgos.-Parroquia de San Lesmes Abad – Vena- (++++++):
Burgos.- Iglesia de la Virgen de la Merced – Vega- (+++++):
Burgos.- Parroquia de San Esteban.- Museo del Retablo:- Vena- (+++++++):
Burgos.-Parroquia de San Nicolás: - Vena- (+++++++):
Burgos.- Parroquia de San Pedro y San Felices: - Vega- (++++):
Burgos.-Parroquia de la Anunciación – Vena- (++++):
Burgos.- San Pedro de la Fuente –Vena- (++++):
Burgos.- Parroquia de San Lorenzo –Vena- (+++++):
Burgos.- Parroquia de Santa Águeda: -Vena- (++++):
Burgos.- Parroquia de San Vicente de Villayuda– Gamonal- (+++):
Burgos - San Adrián de Villimar – Gamonal- (++++):
Burgos.-Parroquia de la Virgen del Pilar – Vega- (++++):

Bahabón de Esgueva – Arlanza- (+++)

Con la etimología, que arranca desde el siglo once, como Barrio Fabone, señalando a una persona concreta, como fundador de este pueblo, que siempre estuvo junto a la antigua carretera de Madrid- Irún o del camino real, como se decía antiguamente, nos muestra, en un pequeño altozano, su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, que exteriormente conserva parte de la torre románica con ventanas ajimezadas, hoy rehabilitada como espadaña de dos cuerpos y con escalera exterior; también destaca el ábside románico con ventanal, capiteles, canes historiados y ajedrezado; y dos portadas clasicistas con pilastrones, frontón y bolas, una tapiada, y óculo románico estrellado. Interiormente presenta planta de dos naves con pilastras, columnas cilíndricas y bóvedas de yesos en arista; recientemente, ha sido rehabilitado el ábside con bóveda de cañón. La pila es renacentista de copa lisa con moldura y base cuadrada. Retablo lateral barroco con San Roque y paloma del Espíritu Santo. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen del Rosario con Niño, una Asunción de piedra policromada incrustada en la pared, San Antonio y San José. Cajonería doble, pero simple. Ermita de la Virgen de Valdepinillos.



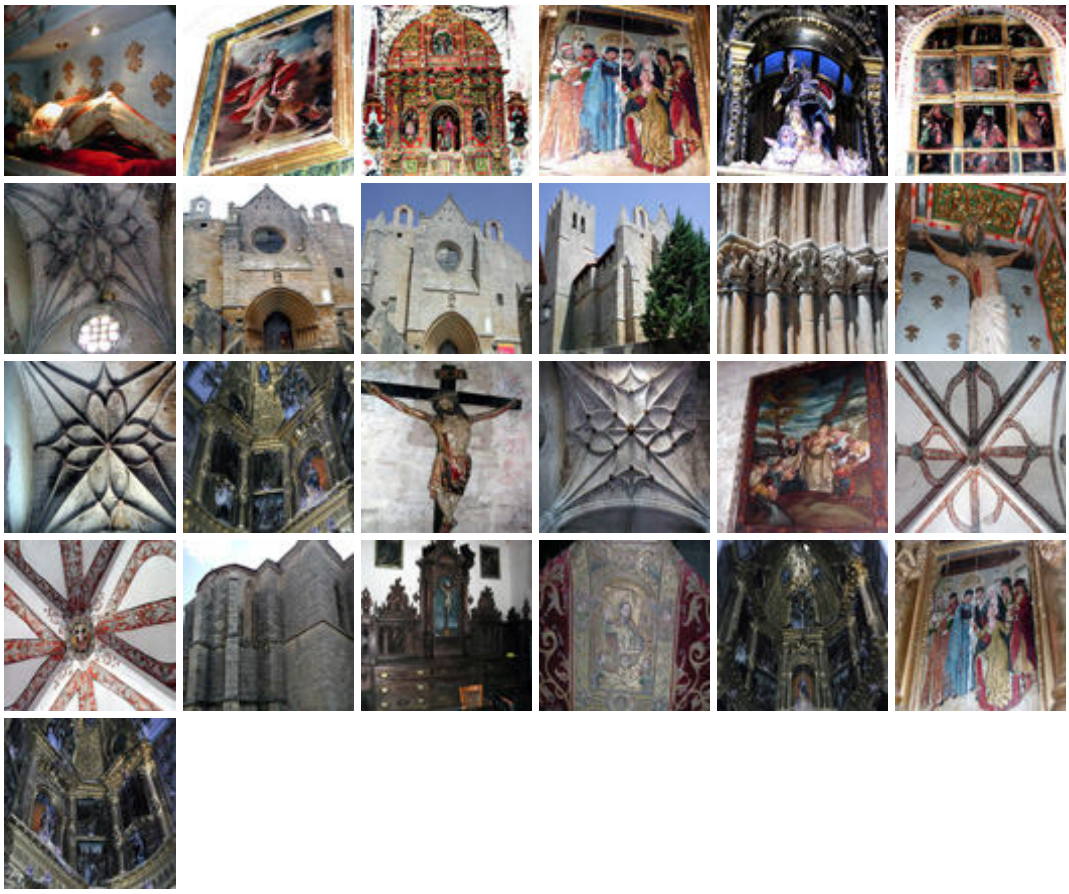




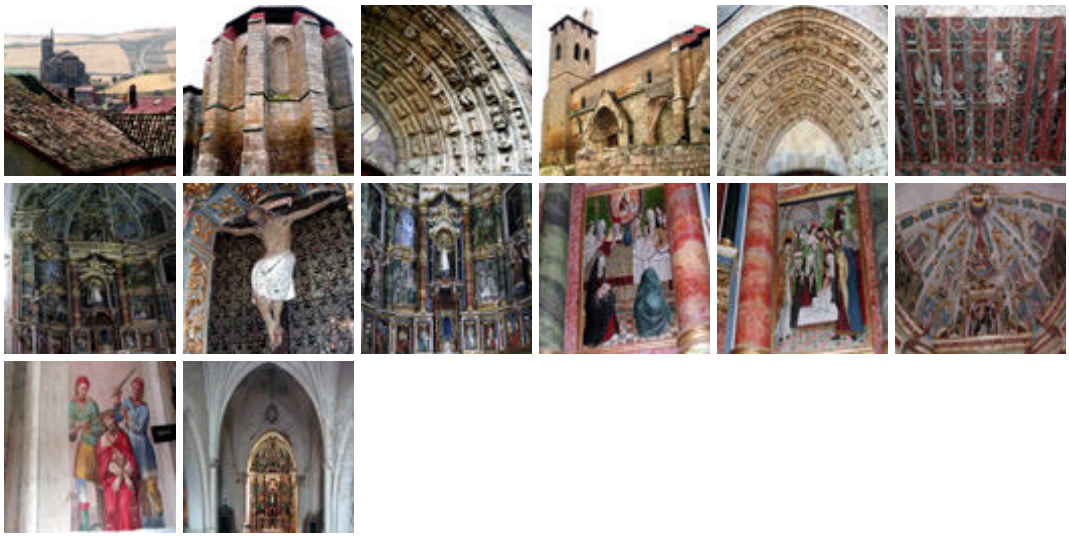

Balbases, Los – Amaya - (+++++++)

In Valvas, así se denominaba en la antigüedad, sin precisar su significado, pero que, como el pueblo está constituido por dos barrios, aparece en plural.

A).-Iglesia de San Esteban: Llama la atención por su conjunto de buena sillería y su imponente fachada, no del todo terminada, con portada gótica de capiteles vegetales, archivoltas molduradas y presidida por la imagen del titular, con otra lateral cegada; y como acceso al atrio, una llamativa y noble escalinata de acceso; el ábside es poligonal con contrafuertes, dos ventanales y canes de tacos; y su torre impresiona por la perfecta ejecución en sillares de piedra y el remate almenado. En el interior, se nos manifiesta como una iglesia gótica, aparte los añadidos renacentistas, de tres naves y capillas laterales con columnas, arcos y buenas bóvedas de crucería con policromías puntuales y dos rosetones. La pila es de copa lisa y pie poligonal. El retablo mayor es rococó, y, aparte las imágenes de San Esteban, San Pedro, San Pablo y la Asunción, enmarca una serie de tablas góticas de pintura, del Maestro de los Balbases, con la representación de los Evangelistas, los Padres de la Iglesia y otras escenas de la vida del titular, recientemente restauradas. Hay otro retablo clasicista con la Virgen y Santa Ana, San Juan Bautista y tablas referentes a la vida de este santo. Existen otros retablos barrocos, en los que es de destacar un Cristo yacente, un buen Calvario completo gótico y un Ecce-Homo, del s. XV. Dentro es de un cuidado museo-sacristía, son de destacar una nutrida colección de ropas litúrgicas, de los siglos XVI, al XVIII. Entre sus variadas imágenes sueltas, señalemos un Crucificado de pared y un Calvario, ambos góticos. Tampoco desmerece su rica orfebrería, con cruz plateresca, de Jerónimo Corseto, con afiligranados y nudo de jarrón, s. XVI; custodia rococó de sol rayos, estrellas y base ovalada con relieves; cáliz con cabujones y nudo en ánfora, del s. XVI, y otras piezas del ajuar litúrgico. La sacristía ofrece una cajonería de tres cuerpos y varios escaños de asiento dignos de una catedral y un aguamanil con venera. Sólo resta decir que es B.I.C. desde 1992.



B).- Iglesia de San Millán: Presenta una estampa de iglesia gótica con ábside poligonal de grandes contrafuertes y ventanales rasgados, aunque tapiados; tiene una torre alta, rematada en un tipo de almenas y pequeña espadaña, con una portada gótica simple, no practicable y rosetón; sin embargo, la portada principal es una pieza destacable del gótico por sus archivoltas cuajadas de figuras, regularmente conservadas, con San Millán y calvario de remate. Dentro es iglesia alterada en el tiempo, ya que, sobre una planta de trazas románicas de tres naves, adopta las líneas de iglesia gótica con columnas en haz, capiteles, arcos apuntados y bóvedas de crucería simple con algunas claves historiadas. Pila de copa lisa con molduras. Pinturas en artesonado, bajo coro, del XV., y caja de órgano vacía. El retablo mayor es neoclásico con San Millán, la Virgen María, los Evangelistas y los Padres de la Iglesia; aparte, varias tablas de un retablo, de Alonso de Sedano, de la vida del santo, de la Anunciación y el Nacimiento. Hay otros dos retablos rococó con Calvario gótico y Virgen sedente del s. XIV, San Joaquín, Santa Ana y San Juan Evangelista. Otro clasicista con San Antón, San Roque y lienzo de San Francisco. Y dos barrocos con San José y lienzo de San Pedro, Inmaculada y lienzo de San Ignacio. Y, en la sacristía, una buena colección de imágenes sueltas; una cruz dorada de gajos y cáliz repujado, ambos del s. XVI; y otras piezas, recogidas en la iglesia de San Esteban. Es iglesia B.I.C., desde 1992. Ermita de Virgen de Valhermoso, con Virgen sedente de las Nieves, s. XIV.



Baños de Valdearados – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

Aparte de los mosaicos romanos aparecidos cerca del casco urbano, esta villa era importante ya en aquellos tiempos, pues, en la documentación antigua, se habla de unos baños o termas usadas desde la ocupación romana. Y así se dice In Valneos, es decir en Baños e, igualmente junto al río Bañuelos. La iglesia del Cristo, en lo alto, pudo ser la antigua parroquia, pero, cuando la población fue descendiendo a la parte llana, se levantó una nueva iglesia de trazas barrocas con campanario cuadrado; el ábside es rectangular con contrafuertes; y tiene una portada clasicista de frontón partido, bajo arco. Interiormente presenta planta de tres naves con arquerías laterales, bóvedas estrelladas de piedra y cúpula de yesos moldurados. La pila es renacentista con acanalados. Lo más sobresaliente es el retablo mayor barroco con Asunción de ángeles y Calvario; pero con varias tablas pintadas del anterior retablo, para algunos atribuibles al pintor hispanoflamenco Juan Soreda, con escenas del árbol de Jesé, Desposorios de San Joaquín y Santa Ana, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación, huida a Egipto, Jesús entre los doctores y San Juan Bautista. Otro barroco-rococó con Crucificado, y tres tablas de Cristo con cruz, Ecce Homo y Calvario, más otras sueltas sobre la degollación de San Juan Bautista, Bautismo y el santo con el Agnus Dei. En cuanto a imágenes, destacan un Crucificado gótico, otro procesional, un Resucitado sobre peana de cabezas, Virgen sedente gótica, Inmaculada coronada, Virgen del Castillo, la Magdalena, San Bartolomé, Santiago, San Antón, Santa Bárbara, San Antonio y San Juan Bautista. En lo más alto del cerro, la iglesia del Santo Cristo del Consuelo posee una portada gótico isabelina, un ábside poligonal con contrafuertes y torre chata. Es iglesia alterada en el tiempo, ya que, sobre una planta de trazas románicas de tres naves, adopta las líneas de iglesia gótico-plateresca con columnas en haz, capiteles, arcos apuntados y bóvedas de crucería simple con claves historiadas, en cabecera y, en el resto, de tipo artesonado. Lo más interesante viene a ser un buen Calvario gótico, repintado. Ermita de San Roque. Y otra románica dedicada a la Magdalena, con espadaña, que fue la iglesia del desparecido, Torrecilla de los Caballeros.



Bañuelos de Bureba – Oca- Tirón- (++++):

Denominado Bannuellos, en los documentos del s. XII, nombre que también lleva el arroyo que lo circunda. Pues bien, al final de la calle alta del pueblo, destaca la iglesia de Santa María con ábside frontal de contrafuertes; buena espadaña barroca de dos cuerpos con remate de pináculos; y doble portada clasicista con pilastrones, arco semicircular y frontón, bajo pórtico de arco clasicista con frontón, bolas y hornacina vacía, por haber sido robada una Asunción de piedra; todo ello en una sillería aceptable, de la zona. Bajo una dependencia adosada, pero hundida, hay unos restos de una nave de bóveda de cañón, que pudo pertenecer a la antigua iglesia románica. Interiormente es iglesia gótica de una nave y dos capillas en cruz con columnas, arcos y bóvedas estrelladas con claves policromadas. La pila es renacentista con acanalados y pie cilíndrico con estrías. El retablo mayor barroco-rococó, 1787, con imagen de la Asunción y un Calvario completo; y unas tablas embutidas, de finales del gótico, con Anunciación, Visitación, Nacimiento, Presentación, San Sebastián, San Roque, San Vitores y Santa Casilda, esta robada. Otros dos clasicistas con San Esteban de Cardeña?, San Juan Bautista, San Sebastián, Santa Marina, Santa Ana, el Salvador y relieves de la Pasión, imposición de la casulla a San Ildefonso, la Magdalena y cuatro virtudes. Aparte, Crucificado de cofradía, lienzo del Cristo de Burgos y cáliz repujado, s. XVI. Portada de la sacristía y escudo noble; cajonería doble y laterales. Casulla roja, del s. XVI.



Bañuelos del Rudrón –Ubierna- Úrbel- (++++):

Et in rivo Uzrón in villa que dicitur Valneolos; así aparece en los documentos viejos, con lo que ya, en aquella época, el río Rudrón era apto para el baño. Su iglesia es curiosa y sorprendente, pues, aunque lo que se ve es un campanario barroco cuadrado con remate de bolas, la iglesia presenta una planta románica con ábside semicircular de ventanal tapiado, capiteles y, en alero, canes de fauna con escenas de animales poco mitológicos, pues pueden verse al natural, corriendo por el valle; una portada clasicista oculta y otra románica tapiada de interés; y, en la hornacina, aparece una Santa Catalina antigua repintada. En el interior, se nos muestra como templo románico de una nave, dedicado a San Esteban Protomártir, con columnas, capiteles zoomorfos, arcos y bóvedas de cañón. La pila es románica y presenta gallones, en copa, y lucha de serpiente con mamífero, en la base; y, la del agua bendita es un artístico capitel románico vaciado con entrelazados vegetales. El retablo mayor barroco contiene imágenes del Patrón, San José, San Francisco, santo papa y santa; y, en el sagrario, San Pedro, San Pablo, Virgen con Niño y relieves de la Ultima Cena, mas otros santos. Otro barroco con un San Joaquín y Santa Ana mirándose de frente, que recuerdan a las de Gil de Siloé, en la catedral. Otro con Virgen del Rosario. Aparte, Virgen con Niño y santo apóstol. Relieve de la Santa Faz y lienzo de Virgen de la Paloma. Dos cálices, de Juan de Abaunza, con cincelados y cabujones, s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Es iglesia B.I.C., desde 1997.



Baranda de Montija – Merindades- (++):

Nos encontramos con una iglesia barroca, dedicada al Salvador, con torre cuadrada, ábside rectangular y portada dintelada de piedra. El interior es de una nave con pilastrones, arcos y bóveda de yesos en arista. La pila es cuadrada y lisa. El retablo

mayor neoclásico, con imágenes del Salvador, San Esteban, San Roque y otras. Aparte, una Virgen del Rosario sedente con Niño y busto de santo Papa, con relicario. En Cuestaedo, Cuesta del hayedo, iglesia de mamposterías con espadaña chata cubierta, portada dintelada con arco de entrada y óculo en fachada. En el interior, iglesia de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie rectangular. El retablo es neogótico con imágenes modernas. Aparte, Crucificado de pared, San Sebastián y Dolorosa vestida. Cajonería doble con relieves.





Barbadillo de Herreros –La Sierra- (+++++):

En esta zona, destacan las iglesias por su buena piedra rojiza sanguinolenta por la composición del sulfato de hierro, no en vano, hubo ferrerías y pequeños hornos de fundición de hierro. Esta iglesia, dedicada a la Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel, presenta unas líneas arquitectónicas aceptables, contando con buenos sillares de piedra de la zona, de trazas renacentistas. La torre ofrece una sensación de robustez con pilastrones, pináculos de remate y chapitel; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es renacentista con columnas, pilastras, hornacina con Virgen sedente y Niño, rematada de bolas y cruz. Interiormente es templo de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es románica con gallones, venera interior, borde vegetal y una interesante leyenda en latín, alabando los frutos del bautismo. El retablo mayor es barroco rococó, de Andrés Ballado, con las imágenes de Santa María y Santa Isabel, San Pedro, San Pablo, San Miguel, San Juan Bautista y Santiago. Otro con Virgen del Rosario y Santo Domingo, Santo Tomás de Aquino y San Antonio de Padua. Otro con Crucificado y otras imágenes sueltas. Otro barroco con San Blas, San Antón y santo abad. Aparte, Crucificado de cofradía, crucifijo de marfil, Niño de la bola y Virgen del Rosario; pero la que destaca especialmente, por su detallada labra, es la estatua en alabastro de San Sebastián, atribuida a Diego de Siloé. Lienzo de las Ánimas, en retablo rococó. También merece mención su orfebrería, como la cruz de gajos, de Gonzalo de Calahorra y otras piezas menores. En sacristía, cajonería de tres cuerpos y aguamanil con venera; casulla verde con brocados. Junto al monte, se halla la ermita de San Cosme y San Damián, de estilo románico con canes, ventanales y capiteles finos, con imágenes de los santos médicos, San Millán y Dolorosa mutilada. Y otra, de la Virgen de Costana, cercana al casco urbano, con retablo rococó e imagen de Virgen con Niño, San Joaquín, Santa Ana y San José.
















Barbadillo del Mercado –La Sierra- (++++++):

En los documentos, aparece como Barbatello o Barvadiel, sin precisar el significado, aunque pudiera venir de una planta denominada barbato. Dejando a un lado la leyenda de doña Lambra como protagonista intrigante en el fatal desenlace de los siete Infantes de Lara, admiremos sus dos iglesias.

A) San Pedro.-Dominando la confluencia del río Pedroso con el Arlanza, aparece orgullosa la torre de la iglesia de San Pedro construida, sobre la anterior renacentista, por Simón Pereda en 1756, con diez y seis ventanales y pináculos de remate; el ábside es liso con contrafuertes; y la portada es renacentista, de Juan de Solares, Juan de Pobes y Juan de Helgueros, 1660, con columnas estriadas y hornacinas con las imágenes de San Pedro, San Juan Bautista y San Pablo; todo en piedra de sillería perfecta, de color tostado de la zona. Interiormente ofrece una planta de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas, de estilo gótico renacentista. Tiene pila gallonada sobre base circular. El retablo mayor es barroco salomónico, de Policarpo de Nestosa y Juan Galerón, con San Pedro sedente, San Miguel, San Bartolomé y Asunción; relieves de la Anunciación, Visitación y cuatro del titular del altar y, en sagrario la Resurrección. Otro barroco salomónico con Crucificado, s. XVI, y lienzos de la Dolorosa, San Juan y Nazareno. Otro renacentista con San Martín; relieve de la división de la capa; cuatro pinturas de su vida y tres medallones pintados de San Pedro, Jesús y San Pablo. Otro renacentista, de García de Arredondo y Juan de Cea, con lienzo de las Ánimas y otros seis lienzos. Dos barrocos con San Juan Bautista y lienzos de San Hugo, San Antón y de San Isidro. Dentro de la iglesia y sacristía, se reparten un sin fin de imágenes variadas y ricas, de Cristo Crucificado, Resucitado, tres góticas, de la Virgen sedente con Niño, una de ellas de “Villavieja”; y, otras de varios santos, como otro San Pedro sedente, del s. XVI. Algunas tablas enmarcadas, también del s. XVI, y lienzos de cierto mérito. Se puede señalar la buena orfebrería con cruz de plata repujada, de Zaldibia, con macolla de jarrón, s. XVI, y otras piezas dignas para la celebración. Púlpito con relieves en piedra. Cajonerías de dos cuerpos con relieves y aguamanil con acanalados. Pero lo que prima, es la gran colección de ropa litúrgica, con dos ternos completos y piezas sueltas con recamados de oro, del s. XVI. Parte de este patrimonio pudo venir, con seguridad, del desamortizado monasterio de San Pedro de Arlanza. Ermitas de Virgen de Villavieja, otra de Virgen del Amparo y de San Juan, en Cerro Mahoma, con puerta mozárabe, y piedras romanas, s. X.

B) Convento de Santo Domingo: Dentro del casco urbano, los dominicos establecieron un convento en honor de su fundador, del cual queda tan sólo su iglesia clasicista con portada dintelada y escudos; y una pequeña espadaña con remate de bolas; pero todo en buena sillería de piedra tostada. En su interior, es de una nave en una insinuada cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. El retablo mayor es clasicista, de Domingo Vallejo, con Virgen sedente, Coronación y Calvario; en relieve, San Pedro, San Pablo, Santo Domingo, Santo Tomás, Santiago y Santo Domingo con la

Virgen; y algunos relicarios. Otros barrocos, con Virgen del Rosario, Santa Rosa, San Gregorio y otras imágenes. Otro con lienzo de Santo Domingo de Guzmán y un segundo con Santo Domingo “in Soriano”, y otros lienzos. Aparte, lauda de fundación y escudos, 1597; y un frontal de altar.



Barbadillo del Pez –La Sierra- (++++):

Barbatiello de Alvaro Telliz o Barbadillo de Pece, así aparece en los documentos del siglo diez y en los del doce; en el primero como recuerdo al fundador o repoblador del pueblo; y, en el segundo, haciendo alusión a los peces del río Pedroso. Hoy, por comodidad, se le conoce como Valdepez. En medio del valle de dicho río, en un lugar plácido, se asienta esta villa que tuvo cierto renombre y, aún lo conserva, en cuanto a sus valores histórico-artísticos y etnográficos. Su iglesia renacentista, dedicada al Salvador, de Juan Puente y Gil de Gibaja, 1575, presenta una digna fábrica de sillerías y mamposterías, en ábside; una torre recrecida, sobre otra que debió ser románica por un ventanal que pervive; y la portada es renacentista con columnas y frontón. En el interior, señalar que la planta es de salón de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Pero, sobre todo, destacar su bella pila románica con gallones y cenefa vegetal. El retablo mayor barroco está presidido por una atractiva imagen gótica del Salvador, con San Bartolomé, San José, Virgen sedente gótica, repintada, y sagrario con la santa Faz. Otro clasicista con Crucificado, del s. XIV. Otro barroco con Virgen sedente y Padre Eterno. Aparte, un Cristo yacente, Virgen vestida con Niño, ángel gótico, santo abad y apóstol. En orfebrería, la cruz plateresca y un cáliz, ambos con repujados y cincelados, del s. XVI. Ermitas de Santa Julita, con ábside, s. XI, iglesia del despoblado Sarracín; y, otra de Santa María, en otro poblado desaparecido, denominado Urria, con portada románica, Virgen sedente gótica, pila con lobulados y sogueados, del s. XI.



Bárcena de Pienza – Merindades- (+++):

La palabra Bárcena equivale a campo cultivado y se sitúan en fértiles vegas. La iglesia de de esta villa, de pequeñas proporciones y de trazas clasicistas, presenta una espadaña de buena piedra y algunos restos románicos de la antigua iglesia; ábside rectangular liso; y portada dintelada bajo pórtico de madera. Es iglesia de trazas clasicistas, dedicada a San Vitores, de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de yeso. Contiene una hermosa pila románica de piscina con cruz patada en relieve. El retablo mayor es rococó con imagen sedente gótica de la Virgen con Niño, s. XIV, San Vitores y San Roque. Aparte, Virgen con Niño y San Antonio con Niño. Se guardan varios restos románicos, como dos figuras sentadas sobre un tipo de trono. En el cementerio, se conserva el ábside de la antigua iglesia parroquial, con cinco ventanales, capiteles historiados, arcos con cabezas embutidas y canes historiados de mascarones, de caras, de flora y fauna, junto a otras buenas formas de decoración geométrica, como ajedrezados, en los aleros y baquetones exteriores; y, en el interior, con columnas, capiteles, arco toral y bóveda de cañón. Ha sido restaurado recientemente.



Barcenillas del Rivero – Merindades- (++):

Iglesia que tan sólo tiene cien años largos, pues fue levantada a expensas de don Eugenio de Guinea, en 1896; pero presenta una bonita estampa neoclásica con piedra de sillería en parte y torre cuadrada. Es templo, dedicado a la Natividad de Nuestra Señora, de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yeso. La pila es de copa rústica. Y el retablo mayor es neoclásico con imágenes modernas y un santo obispo. Destaca la cruz de gajos y plata repujada, de Pedro Uzquiano?, con cabujones, del s. XVI. En Revilla de Pienza, iglesia con espadaña y retablo neoclásico con Virgen vestida, San Miguel, San Juan Bautista y Crucificado; en sagrario, Resucitado.





Barcina del Barco – Medina- (+++):

Barcina equivale a campo cultivado, pero lo del barco, se nos escapa, aunque pudiera tratarse de un medio para atravesar el río Ebro, a falta de puente. En una mampostería de piedra bien concertada, se nos muestra esta iglesia, dedicada a San Martín, con espadaña chata; ábside rectangular con contrafuertes, en todo el conjunto; y portada dintelada de dovelas, bajo pórtico de madera y dependencia superior. Es iglesia renacentista de una nave y capilla con ménsulas, arcos y bóvedas de crucería, en cabecera, el resto de cielos rasos de yeso. Pila románica de vaso con gallones largos. El retablo mayor es barroco con San Martín, San Antonio con Niño, San José con Niño, Crucificado y cuatro angelotes. Otro neoclásico con Virgen del Rosario vestida, San Cristóbal, Santa Bárbara y San Roque. Otro rococó haciendo de marco de un lienzo del Cristo de Burgos. Aparte, Crucificado de cofradía, Santa Águeda e imagen pequeña de Santa Lucía, en capillita. Destaca la cruz de gajos, de Juan Ortiz, con remates florales y macolla con rombos; y, un cáliz con repujados, de Pedro Uzquiano, ambos del s. XVI. En sacristía, cajonería de un cuerpo con relieves y aguamanil. Y púlpito con pie de piedra. En Mijaralengua, iglesia, dedicada a San Pedro apóstol, con espadaña rematada en cruz; cabecera renacentista con contrafuertes y tejado sobrevolado; y portada de arco a base de dovelas. Pila románica lisa. Retablo neogótico con San Pedro sedente, Crucificado de cofradía, Virgen vestida con Niño e Inmaculada. Cruz de gajos con remates floreados y medallones, cáliz cincelado con crestería en subcopa y píxide con repujados, todos del s. XVI.








Barcina de los Montes – Oca- Tirón- (+++):

Tanto Bárcena como Barcina hacen referencia a la agricultura de nuestros pueblos, ya que significa campo cultivado. Su iglesia, dedicada a Santa Eulalia, construida a base de mampostería, típicamente rural y sin atractivos especiales, tiene una torre cuadrada enfoscada; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada dintelada con molduras. Dentro presenta planta, de tipo renacentista, de una nave con arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. El retablo mayor es barroco con Santa Eulalia moderna, una Virgen y San Juan renacentistas, de un calvario, pero sin Crucificado, San Jerónimo, San José, Santa Eulalia con corona, Virgen sedente deteriorada y lienzo de la Dolorosa. Otro clasicista con Virgen moderna y San Roque. En orfebrería, cruz repujada de láminas de plata y cáliz con relieves, ambos del s. XVI. En el cementerio, restos de la antigua iglesia, donde aparecieron unas estelas romanas, dedicadas al dios Borobio, que pudieron dar origen a la palabra Bureba, actualmente, depositadas en el museo parroquial de Oña.



Bardauri – Miranda de Ebro- (++++):

En el camino que desde Miranda, teniendo a la ciudad prácticamente a la vista, asciende hasta el antiguo Monasterio de San Miguel del Monte, nos encontramos con esta pequeña iglesia, dedicada a Santa Marina, que viene a sorprender, por la razón de lo inesperado. La iglesia es de trazas románicas y algunos añadidos, construida a base de una mezcla de sillares y mampuestos con una espadaña chata; el ábside es rectangular liso con canes de tacos; y la portada románica con fustes y dos capiteles de fauna y tres archivoltas con molduras, bolas y ajedrezados. El interior es de trazas góticas de una nave y dos capillas levemente insinuadas con arcos y bóvedas de crucería simple. La pila es de copa lisa y base poligonal moldurada. El retablo mayor es romanista, de Pedro López de Gámiz, con imágenes, en bancada, de los cuatro Evangelistas, San Antón, Santa Lucía y otros; en el retablo, otra vez, los Evangelistas, Santa Marina, San Andrés, San Juan Bautista, San Pedro, Santiago matamoros, San Antón, San Antonio, Santa Lucía y relieve de la Piedad; y, en sagrario de dos cuerpos, Cristo con cruz, Ecce Homo y Resurrección. Otro barroco con San Francisco Javier y lienzo de la sagrada Familia. Y otro con Inmaculada y lienzo de santo obispo. Aparte, Crucificado de pared y San Juan evangelista, de un calvario gótico. Lienzos de Virgen con Niño y otro de Santa Casilda. Cruz de madera con reliquias. Cajonería simple.



Barriga de Losa – Medina- (++++):

Curiosa iglesia por sus diferentes momentos constructivos, dedicada a los santos médicos Cosme y Damián, hecha de mamposterías variadas y en distintos estilos. En el exterior, es edificio muy irregular con ábside con contrafuertes, canes de tacos y pequeño rosetón lateral; espadaña irregular, superpuesta sobre otra anterior, con las troneras tapiadas; y portada románica lisa bajo pórtico de madera. En el interior, el cuerpo del templo es románico de transición con arcos apuntados y bóvedas de cañón; pero la capilla mayor es gótica con bóveda de crucería, y tiene una capilla lateral renacentista con bóveda estrellada. La pila es de copa lisa y rústica y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con San Cosme y San Damián, junto a una representación interesante de la Santísima Trinidad, un Calvario y Padre Eterno;

relieves de los Evangelistas, apostolado, Nacimiento, Ultima Cena, Prendimiento, Descendimiento, Ascensión, Dormición de la Virgen, San Pedro y San Pablo; y, en sagrario de dos cuerpos, San Pedro, San Pablo, Resucitado y dos apóstoles. Otro salomónico con Virgen gótica y San Sebastián. Otro clasicista con Virgen moderna. Cáliz repujado y cincelado, s. XVI.; y custodia de sol y rayos, s. XVII. Cajonería simple. Dos cordobanes.



Barrio de Bricia – Merindades- (++++):

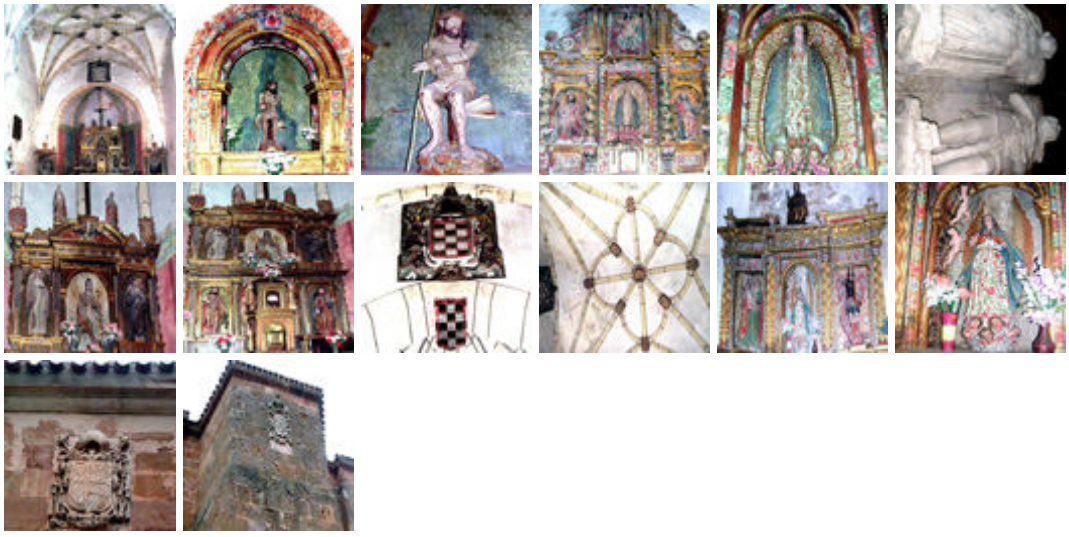
Dominando la cumbre de la loma, que se asoma a ambas vertientes, se alza la iglesia del Salvador, construida en buena sillería, con ábside levemente poligonal y torre alta con contrafuertes, cuyos sillares guardan los impactos de miles de balas de la guerra civil, que se disparaban desde la colina de enfrente, por parte de los republicanos. No tiene aspecto de castillo, pero hizo las veces y debiera declararse como monumento a la barbarie de la, a veces llamada, guerra incivil; y la portada es de arco moldurado, bajo pórtico con puerta de arco. Es iglesia renacentista de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos, nervios de piedra y bóvedas de crucería y otras de yesos en arista. La pila es moldurada en borde y base circular con relieves. Él retablo mayor neoclásico nos ofrece un grupo escultórico de la Adoración de los Reyes con Virgen sedente con Niño, dos apóstoles y pequeño Calvario, todo bastante repintado, del s. XVI. En otro clasicista, aparece San Miguel, dos apóstoles y el relieve de los Evangelistas. Y, en otro barroco salomónico, se venera la Magdalena, San Bartolomé y San Juan Bautista. Aparte, hay un lienzo de Crucificado, de inspiración jansenista, por lo colgado. Cruz de gajos con remate de bellotas, s. XVI. En el pueblo hay una capilla de la Inmaculada para el culto ordinario, con espadaña- campanil y Crucificado de pared.



Barrio de Díaz Ruíz – Oca- Tirón- (+++++):

Volvemos a constatar que el fundador o repoblador de este pueblo, Díaz Ruiz, también lo conserva en su nomenclatura, como nombre propio. En medio de la fértil Bureba regada por el río Oca, se nos muestra la noble iglesia del Salvador, fundación de los

Condes de la Revilla, de la familia de los Condestables, cuyo escudo se repite tanto, en el interior, como exteriormente. El templo, a excepción de la torre reformada en ladrillo modernamente, presenta una fábrica de buena sillería de piedra. Es iglesia renacentista de buena factura que tiene ábside poligonal con cantoneras de refuerzo y portada dintelada, bajo torre. En su interior, es de una nave y capilla lateral, del obispo don Juan Sáez, con columnas arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y con, nada menos, que cuarenta y dos escudos policromados, en total, tanto en los paramentos, como en sus claves. La pila es renacentista con acanalados y base cuadrada con molduras; y el púlpito de piedra, con rombos en relieve. El retablo mayor es clasicista con imágenes de San Juan Bautista, Santiago, San Bernardo y San Francisco, imagen del Salvador de singular belleza, Calvario y Padre Eterno; aparte dos relieves; y, sobre el sagrario de dos cuerpos, tres relicarios de brazo. En un retablo barroco salomónico, se cobija una imagen de la Inmaculada, del estilo de Gregorio Fernández, San Miguel y Santa Ana triple. Otro clasicista con tabla de pintura del Santo Entierro y relieve de la Ultima Cena. Hay otro barroco con buena tabla de la Resurrección, relieve del Prendimiento y escudo. Otro barroco salomónico con Inmaculada, San Juan Bautista, San Miguel y San José con Niño. Aparte, un Ecce Homo sedente en hornacina, Crucificado de cofradía y otro de pared pequeño, Santa Ana triple, ((en el Museo del Retablo)), Virgen vestida con Niño, San Pedro con tiara y San Juan Bautista. Destaca el sepulcro doble, en alabastro, con estatuas yacentes de los condes de la Revilla, don Juan Velasco y esposa, con lápida funeraria de los mismos, 1591, recordando a la de los Condestables, en su capilla de la catedral de Burgos. En capilla, lauda dorada con inscripción y escudo del obispo, don Juan Sáez. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil de piedra. Es iglesia B.I.C., incoado.



Barrio de Muñó – Arlanza- (+++):

Se trata de una iglesia rural, dedicada al apóstol San Pedro, construida en una aceptable sillería de la zona, destacando una espadaña fuerte con pilastrones y frontón; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y aspillera; y portada de arco, más otra apuntada, a base de piedra de la zona. Conserva restos de la anterior iglesia románica. Interiormente posee una planta barroca y curiosa de arcadas formando un octógono con pilastrones, bóvedas y cúpula simulada de yesos moldurados. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro de pontifical, San Roque, Santa Bárbara y Calvario; y en sagrario, con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro neoclásico con Virgen con Niño, San José con Niño, San Francisco y santo obispo. Otro clasicista, con un Crucificado gótico, en pequeña capilla de la antigua iglesia de transición, con portada de columnas, capiteles y arco. Aparte, Crucificado procesional, San Sebastián; y también, es interesante el buen mobiliario, como una arquilla de las limosnas, con

pinturas de San Pedro y San Pablo y estrella de David, del s. XV. Púlpito de piedra con rombos. Armario- archivo policromado y cajonería de cuerpo y lateral. Rollo jurisdiccional, en el ábside.



Barrio Panizares – Ubierna- Úrbel- (++++):

Conserva el nombre como en la antigüedad con el significado de barrio del desaparecido Panizares, cabeza del alfoz con castillo, o sea dos barrios y hasta dos iglesias, pues hubo una dedicada a San Román, aparte la actual, y con el dato de que se cosechaban cereales panificables, cosa que no en todos los pueblos de la zona podían decir lo mismo. Su iglesia alta y en alto, dedicada al patrón de los conductores, San Cristóbal, que tiene una torre cuadrada; un ábside rectangular con varios contrafuertes en el perímetro; y una portada renacentista de arco rebajado y hornacina sin santo; todo de buena piedra sillar de la zona. Hay un crucero de piedra en el atrio. Interiormente es templo renacentista, hacia 1550, de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Pila románica con gallones, avenerada por dentro y pie cónico. El retablo mayor es rococó, de José Ontillera, en 1776, con San Cristóbal, San José, San Juan Evangelista, Santa Bárbara y Asunción; sagrario clasicista de dos cuerpos con San Pedro, San Pablo; y relieves de la Resurrección, Verónica, San Juan Evangelista, la Magdalena, Virgen de pie y Asunción. Aparte, imágenes como Crucificado gótico de pared, una imagen de San Román antigua, junto a otras imágenes. En orfebrería, se destaca la cruz de cobre flordelisada con dibujos, del XIV; dos cálices, uno del s. XV, con dibujos y otro con repujados y cabujones, de Rodrigo del Castillo, del s. XVI. En sacristía, buena cajonería de tres cuerpos y aguamanil con venera; el púlpito es de piedra con relieves finos.



Barrio de San Felices – Amaya-(++++):

In Barrio Sant Helices d´Amaya, así aparece en los documentos antiguos. Del antiguo convento de monjas calatravas, hoy en Burgos, y del que quedan algunas dependencias con aspecto ruinoso, permanece la iglesia del mismo, que hace de parroquia, dedicada al santo de su nombre, San Félix mártir. Presenta una regular sillería destacando su recoleta espadaña con remate de bolas y escudo; y una portada dintelada sencilla con el escudo de Calatrava, bajo pórtico renacentista de arco, pilastrones y esta inscripción: Francisco de Hoz, en 1710. Conserva una pila románica con gallones, avenerada por dentro, y pie circular moldurado con cabezas. Es iglesia clasicista de una nave, barroquizada en sus bóvedas de yesos moldurados y policromados; y que, a su vez,

ocultan los restos en parte de un artesonado mudéjar, con policromías, del s. XV. Hay un pequeño retablo rococó con una Santa Ana triple, del s. XIII; y otro neoclásico rococó con un buen Crucificado gótico. El mayor es neoclásico con San Félix, San Bernardo, San Benito y San Pedro sedente. Aparte, Crucificado procesional en cruz de gajos, Virgen sedente sin manos, otra vestida y San Roque. Cruz procesional de madera, sobre astil con rombos, s. XVI. En sacristía, cajonería de un cuerpo con testero y aguamanil con venera. Piedra con cruz de Calatrava. Ermita de Santa Ana con retablo clasicista con San Sebastián y dos santos apóstoles.



Barrio de San Quirce – Amaya-(++):

Iglesia sencilla, dedicada a San Vicente mártir, con espadaña rematada en bolas y cruz; y portada de arco moldurado con dovelas, bajo pórtico con cuatro columnas de piedra. El interior es barroco de una nave con arcos y bóvedas de yesos en arista. Pila de copa lisa. Mesa de altar de piedra sobre un tambor de columnitas, hallados en las obras de restauración. En el retablo mayor clasicista, destaca una Virgen sedente gótica con Niño, s. XIII, San Roque y crucifijo. Aparte, hay otra Virgen sedente mutilada y un San Vicente. Lienzo de San Andrés. Cruz y píxide de plata repujada, s. XVII. Cajonería.



Barrios de Bureba, Los– Oca- Tirón- (++++):

En la antigüedad eran tres barrios: Barrio de San Fagún, Barrio don Gustios, y la Coviella. Hoy, sólo el de enmedio, está poblado y presenta la iglesia, dedicada a San Pedro Apóstol, con un campanario recrecido y enfoscado con un buen número de campanas; debajo, se sitúa el ábside rectangular con contrafuertes; y la portada es gótica con archivoltas molduradas y algunos adornos; todo ello en piedra arenisca bien concertada de la zona. Es iglesia gótica de una nave y capillas añadidas al norte con columnas, arcos y bóvedas de crucerías enfoscadas; otras de yesos moldurados. La pila es gótica con franjas acanaladas. El retablo mayor es clasicista, de Juan Piedra, Andrés Martínez y Martín Perujillo, en 1778, con San Pedro sedente, San Roque, Asunción y dos angelotes; relieves de los cuatro evangelistas, cárcel y crucifixión de San Pedro; y Resurrección pintada, en sagrario. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, del s. XV. Y otro con Ecce-Homo y San Juan Bautista. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen vestida y relieves de San Pedro y San Sebastián. Regular orfebrería y cajonería doble. Ermita de San Facundo, (San Fagún), comenzada a construirse en el año 1181, según inscripción, pero que conserva sólo la cabecera románica semicircular con columnas entrega, dos ventanales con capiteles y canes de cabezas; y una airosa espadaña doble

sin campanas, sobre el arco toral. Es B.I.C., desde 1983. En Ruyales, hoy granja, despoblado con sencilla iglesia, deteriorada.



Barrios de Colina– San Juan de Ortega- (++):

Y los barrios que componían este pueblo eran tres: Millanes o Milanes, Colina y Santiago de Colina y en cada uno su propia iglesia; hoy, en cambio, sólo queda una y esta, la de Colina por estar en lo alto, dedicada a San Martín, se halla en ruina acusada. La torre está caída y el resto es de construcción precaria, a excepción del ábside, que es de buena sillería; y la portada es clasicista bajo arco. Es iglesia gótica de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y alguna de yesos de imitación; en una de las claves, relieve de la Coronación de la Virgen policromada. Pila poligonal digna con relieves. Retablo barroco rococó con imágenes de San Martín, el Patrón, Santiago peregrino, Santa Marina, San Roque, apóstol y otros; y sagrario con Resucitado. En otro, relieve de la Piedad, s. XVI. Aparte, Crucificado de pared. Cruz repujada, de Juan de Salazar, de 1572, con figuras en macolla y otra de gajos, ambas del s. XVI.



Barrios de Villadiego – Amaya-(++++):

Se cree que eran seis los barrios que componían esta unidad poblacional, hoy desaparecidos. La iglesia del único existente es de fuertes lienzos con un ábside de contrafuertes y canes lisos en todo el perímetro; una robusta torre, rematada en bolas con gran arco, bajo campanario, como en varias iglesias de la zona; y una portada renacentista, de 1653, con molduras en arco, bajo pórtico de arco clasicista; todo en buena piedra sillar del lugar. Es templo de una nave, aparte una capilla adosada de arco con columnas y bóveda de cañón apuntado, con capiteles corridos, arcos y bóvedas de

crucería variada. Destaca la balaustrada goticista del coro y la hermosa pila románica con gallones, avenerado interior y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Cristóbal Bañuelos, en 1663, con San Pedro sedente; relieves de San José, San Roque y Asunción; y en sagrario, tablas de pintura de San Lorenzo, Resucitado y Santa Bárbara. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño y ángel custodio, s. XVI. Otro con Santa Bárbara y San Rafael arcángel. Y otro clasicista con Crucificado y pintura de Cristo con San Pedro. Aparte, Virgen del Rosario con Niño. Digna cruz de gajos con remates florales, de Rodrigo Castillo, y cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, ambas del s. XVI. Cajonería y aguamanil, en sacristía. Púlpito de piedra. Restos de iglesia románica con ábside de columnas rotas, quizás del barrio San Andrés, junto al cementerio.










Barriosuso de Medina – Medina- (++):

Su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, es humilde, pero al encontrarse bien restaurada y cuidada resultando atractiva. Tiene una espadaña rematada en cruz y pináculos; el ábside es renacentista rectangular con contrafuertes y escudo pequeño; y la portada es semicircular de piedra, bajo pórtico de madera. En el interior, es de una nave con cabecera de bóvedas estrelladas, y en el resto, cubierta de maderas vistas. La pila es lisa con rosetas en bocel. En el frontis, el Patrón, San Miguel, San José con Niño y San Joaquín. Retablo rococó con santo obispo y Calvario repintado; hay una mesa moderna y curiosa con símbolos eucarísticos en piedra. Aparte, varias imágenes deterioradas, como Virgen vestida de talla, San Juan Bautista y otro santo. En orfebrería, cruz de planchas de metal, s. XVI, e incensario metálico, del s. XV.






Barruelo de Medina – Merindades- (+++):

Es iglesia, dedicada a Santa María Magdalena, construida en materiales de mampostería concertada con ábside y contrafuertes; la torre es cuadrada recrecida; y la portada gótica con archivoltas lisas y puerta con servilletas en relieve, todo bajo pórtico de madera. Escudo noble en muro. Interiormente presenta una nave gótica y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa rústica. El retablo de la capilla, con estatua yacente del clérigo fundador, es barroco salomónico, de 1651, con San Andrés, Crucificado, Magdalena con pomo y pinturas de la Anunciación, Asunción y Resucitado, en sagrario. El retablo mayor es barroco con lienzo de la Magdalena, la titular del templo, imágenes de San José, San Juan Bautista y Calvario; relieves de la Anunciación, Visitación y sagrario con otra Visitación. Aparte, alguna otra

imagen como Inmaculada, Virgen con Niño, San Francisco, San Andrés y San Antonio. Cruz repujada de plata, depositada en el Museo del Retablo, del s. XVI. Cáliz repujado, de Marcos Quintana, s. XVI.



Barruelo de Villadiego – Amaya-(++++):

In Barriolo de Sancta Cecilia, posiblemente el mismo que aparece en la carta de arras que el Cid otorga a doña Jimena. Pues bien, este Barruelo nos muestra una interesante iglesia gótica, dedicada a Santa Cecilia, con cabecera absidal renacentista de buena sillería; tiene una espadaña chata y en el cuerpo, canes de tacos y materiales más desiguales; y portada clasicista con pilastrones, bolas y frontón; destaca su buena cerca procesional y dos arcadas de paso al atrio. La planta es de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra policromada, en capilla y cabecera y, en el cuerpo, de simple crucería gótica. La pila es renacentista con moldurados y base circular. El retablo mayor es barroco, de 1775, con Santa Cecilia y Crucificado; relieves de San Sebastián, dos de la santa, misa de San Gregorio, San Pedro y San Pablo en medallones y los Evangelistas; y en el sagrario, San Pedro, San Pablo y San Juan Bautista. Otro con Virgen del Rosario con Niño, San José con Niño, Santa Bárbara, Crucificado y Resucitado, en sagrario. Uno clasicista, de Domingo Martínez, en 1630, con relieve de Santa Catalina. Otro barroco con San Miguel y Dolorosa. Hay otras imágenes sueltas, como Virgen y San Juan de un calvario; y en sacristía, relieve de la Piedad, s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Vírgenes del Rosario, santo franciscano y Santo Domingo. Lienzo de las Ánimas y santo obispo, en retablo rococó. Regular orfebrería, sobre todo la cruz repujada de plata, del s. XVI, la custodia barroca de sol y rayos y dos cálices torneados. Cordobán de mesa de altar. Cajonería de dos cuerpos.



Basconcillos del Tozo–Ubierna- Úrbel- (++++):

En el centro de este dilatado valle del Tozo y Valdelucio y denotando, en diminutivo, el origen bascón de sus pobladores, contemplamos su iglesia románica, dedicada a los santos médicos Cosme y Damián, con ábside rectangular con ventanal geminado y canes de tacos en los laterales; la torre es cuadrada con ventanal románico en hastial; y la portada del mismo estilo con fustes, capiteles sencillos y archivoltas lisas; todo en piedra arenisca y un buen estado de conservación, que ha mejorado con la última restauración. En el interior, aparece como una iglesia de transición con columnas, arcos y bóvedas de cañón apuntadas. La pila es un buen ejemplar del románico con gallones,

anillo inferior vegetal y avenerada por dentro. El retablo mayor, hoy desplazado de la cabecera, es barroco salomónico, de Marcos de Robledo, en 1689, con Inmaculada, San Cosme y San Damián y Crucificado. Otro clasicista con Santa Lucía. Y otro neoclásico con Virgen del Rosario vestida con Niño, apóstol y San Miguel. Hay otras imágenes sueltas como Crucificado, apóstol y San Cosme y San Damián, góticos. Pero, lo más llamativo son las pinturas murales goticistas de la cabecera, descubiertas tras el retablo y restauradas hace poco; en ellas se escenifica el Juicio Final con Cristo Majestad, la Virgen intercediendo ante su Hijo, San Juan Bautista, San Pedro recibiendo a los bienaventurados, el purgatorio, el infierno con la entrada del hades de grandes fauces, San Cosme y San Damián y otras, como San Roque y San Sebastián. Cajonería de dos cuerpos.



Báscones del Agua– Arlanza- (+):

Este pueblo-granja, presenta una iglesia con aspecto de ermita rural con ábside rectangular de contrafuertes, espadaña cuidada y chata con pináculos; y portada de sabor románico y arco con decoración de hojas de acanto. Lo más interesante es la pila bautismal románica de arcos con decoración popular de flora y fauna, ángel y Crucificado. Nave con arco clasicista y techo de yesos. El retablo es rococó con San Miguel y Niño de la bola. Cajonería.



Bascuñana – Oca- Tirón- (+++):

El nombre del pueblo procede del Villa bascorum, de los documentos, y dice relación al tipo de repobladores, que iniciaron la vida en el mismo, vascos o bascones. Tiene una iglesia construida a base de ladrillo y canto rodado, presentando una estampa poco airosa por los deterioros. Destaca la espadaña de piedra de sillería de dos cuerpos con bolas de remate; ábside rectangular con contrafuertes y aleros de madera de amplio sombrero; y portada clasicista con pilastrones y frontón en regular sillería. El templo, dedicado a Santa María la Mayor, la Patrona de la Diócesis, es de una nave con cuatro capillas laterales de sabor clasicista; y todo el interior enfoscado de yesos, imitando bóvedas de crucería. La pila es románica con gallones, borde moldurado y pie

cilíndrico. Los retablos son barrocos o neoclásicos sin dorar, y contienen varias imágenes, entre las que destacan una Santa Catalina sedente, del XVII, una Asunción, Virgen del Rosario, Dolorosa y San Juan Bautista. En el mayor, destaca una escultura en relieve del entierro de Cristo, s. XVI, bajo cruz desnuda con sudario. En orfebrería, cáliz cincelado y nudo en ánfora, dibujos incisos y leyenda, s. XVI. En sacristía, cajonería con relieves, armario- alacena y lienzo del Cristo de Burgos. Casulla con bordados en oro, s. XVI. Ermita de Nuestra Señora del Campo.







Bascuñuelos – Medina- (++++):

Este nombre, aunque en diminutivo, denota el origen bascón de los primeros pobladores de este lugar. Externamente esta iglesia, dedicada al apóstol Santo Tomás, presenta un aspecto sobrio en cuanto a los materiales de piedra de mampostería concertada, aunque posee una espadaña antigua, rematada de bolas; un ábside con ventana en aspillera; y portada de sabor románico, bajo pórtico y dependencia parroquial. Es mejor su aspecto interior, con una nave gótica y capilla lateral con columnas, arcos apuntados, bóvedas de cañón y otras de yesos; en capilla, bóveda estrellada y ventanal con parteluz. La pila es gótica con acanalados y pie cilíndrico. Hay un retablo barroco con Virgen sedente con Niño, del s. XIII. El altar mayor es renacentista, dorado en 1789, y es la pieza por excelencia, con Santo Tomás sedente, Calvario e imágenes de la sinagoga y de la iglesia; aparte, alberga varios relieves, como los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, dos de la vida del titular, la Oración de huerto y Flagelación del Señor; y en el sagrario de dos cuerpos, San Pedro, San Pablo, la Resurrección, ambos Juanes y una Piedad de cierto dramatismo, entre otros. Aparte, Crucificado de cofradía, Santiago peregrino, San Roque, San Sebastián y San Juan Bautista. Cruz repujada de plata, s. XVII; custodia de sol y rayos y píxide con leyenda, s. XVI. Cajonería y mesa escritorio.









Bayas– Miranda de Ebro- (+++):

Como un barrio de Miranda, esta parroquia, dedicada a Santa Ana, presenta una estampa sencilla, pues aunque intentaron hacer una iglesia más ampulosa, sólo lo lograron en la cabecera. Posee una torre rectangular con remate de cruz; un ábside poligonal de buena sillería; y portada dintelada, bajo pórtico de madera. El interior es de una iglesia clasicista de una nave, abriéndose como si fueran tres, con ménsulas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y el resto de yeso. La pila es de copa lisa y pie poligonal. El retablo mayor es neoclásico con Santa Ana con la Virgen Niña, Calvario y otras imágenes más modernas. Otro con Virgen del Rosario, de Francisco de Piedra, s. XVI.

Aparte, Crucificado de pared, s. XVI. Dolorosa vestida, Resucitado de talla moderna, de José Antonio Pereda, de Miranda y San Lorenzo. En Arcemirapérez, iglesia con restos románicos, puerta dintelada y retablo barroco con Virgen sedente, s. XIV, traída al Museo del Retablo. Cerca, se halla la moderna iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles del poblado de Fefasa, de construcción gigante sobre amplia base, con espacios interiores ampulosos, pero poco funcionales, y adornada con imágenes modernas.








Bedón – Merindades- (+++):

Subida en lo alto, como tantas otras, esta iglesia, dedicada a San Andrés Apóstol, ofrece una estampa recortada de trazas clasicistas, edificada a base de una mezcla de sillerías y mampuestos. Tiene torre cuadrada de tres cuerpos; ábside rectangular; y portada de arco con pilastrones, bajo pórtico de dos arcos. Es iglesia clasicista de una nave y dos capillas en cruz con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos formando nervios policromados. La pila es de copa lisa. El retablo mayor es neoclásico con San Andrés, San Antón, San Roque, Piedad curiosa, santo ángel custodio y San Miguel. Hay otros seis colocados, unos encima de los otros, con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San José sin Niño y San Antonio de Padua, entre otros. Otro con un Crucificado, Santa Bárbara y Virgen sedente con Niño, s. XV; relieves de San Pedro, Resucitado y San Pablo en predela. Tabla con Virgen con Niño. En orfebrería, destaca la cruz de gajos de macolla achatada con relieves; y cáliz repujado y cincelado, ambos del s. XVI. Cajonería con relieves.








Belbimbre – Arlanza- (++++):

Con este nombre, derivado del medieval Bembivre o del Benevivere, del siglo XII, con el significado de bien vivir; con lo que, este pueblo puede alardear de un buen reclamo publicitario. Subida en la loma, que preside toda la villa, esta iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en una aceptable piedra de sillería, con ábside rectangular de contrafuertes y canes de tacos; torre chata; y portada clasicista de arco y frontón con remate de bolas y Virgen de piedra con Niño en hornacina. Interiormente se nos muestra como templo renacentista de una planta y tres naves con columnas cilíndricas, pilastrones y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con arquitos, decoración vegetal y base cilíndrica con acanalados. Los retablos son neoclásicos-rococó y cobijan buenas imágenes, como un Crucificado y Virgen sedente, del s. XVI. El mayor es semicircular con Virgen de pie con Niño, San Joaquín, Santa Ana y San Miguel; y en la bóveda, pinturas de cuatro virtudes. Otro con Virgen del Rosario, Santa Bárbara, San Isidro y San Antón. Aparte, hay una buena Asunción con dos angelotes sueltos, Crucificado de pared, otro de cofradía, Niño de la bola, dos ángeles de pie y San José con Niño; dos tablas pintadas y deterioradas con San Gabriel y San Rafael. Cuadro de las Ánimas en retablo rococó. Cáliz y patena con leyenda, de

Pedro Vivanco, con repujados, s. XVI. Archivo goticista empotrado de piedra. Cajonería de un cuerpo y aguamanil.



Belorado– Oca- Tirón- (+++++++):

Con el nombre de Belforato, en el siglo décimo, y Villa foratu, en el doce, con el significado de Villa horadada o de cueva, el lugar tuvo gran importancia, en la antigüedad, como hito del Camino de Santiago con hospital y alberque de peregrinos; se dice que tuvo ocho iglesias, pues a las aquí señaladas y la de Santa Clara, hay restos de la de San Nicolás y del convento de San Francisco.

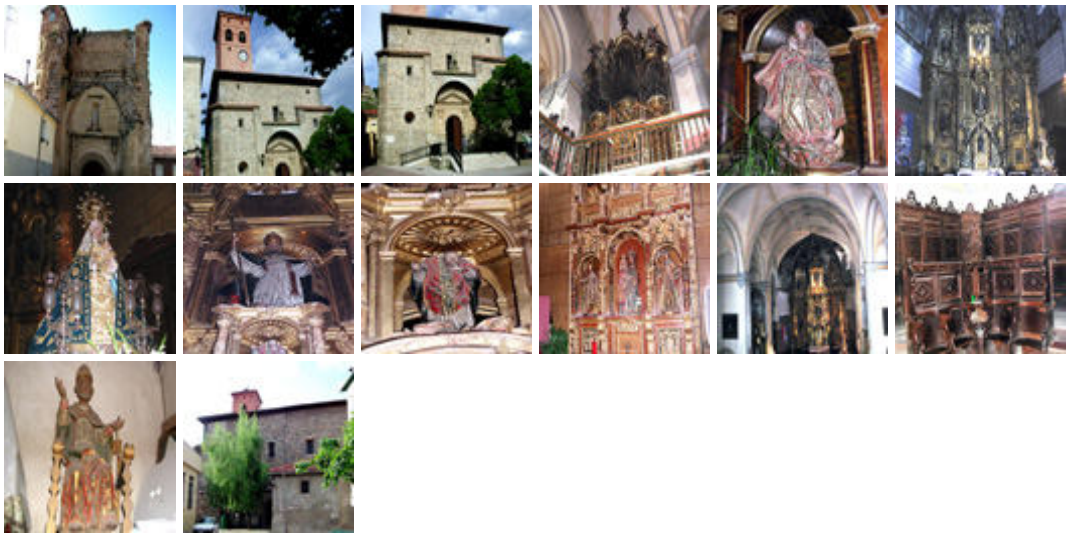


Santa María: A la sombra de las ruinas del castillo de la villa y, casi cobijada por la montaña del mismo, donde se conservan las antiguas cuevas de los eremitas, denominadas de San Caprasio, se levanta la iglesia de Santa María la Mayor, mostrando de frente la espadaña alta y la portada neorrománica, ambos transformados recientemente. La iglesia es de tres naves gótico-renacentistas de planta de salón con columnas cilíndricas, cúpula barroca y bóvedas estrelladas de piedra; además cuenta con algunas capillas laterales. La pila es renacentista con arcos. Hay algunos enterramientos con escudos y cartelas. El retablo mayor es barroco, de Manuel Piedra, Melchor Bárcena y Fernando Mazas, en 1691, presidido por una Virgen gótica sedente, denominada de “la capilla”, s. XIII, San Juan Bautista, San Lorenzo y Calvario. Otro con San Vitores, San Isidro, San José y San Roque. Otro con Inmaculada, del tipo de Gregorio Fernández, lienzo del martirio de San Lorenzo y otros de la vida de la Virgen. Otro con Virgen vestida, Santa Casilda, San Ramón Nonato y San Diego de Alcalá. Y otro clasicista con Inmaculada, Santa Ana triple, santo obispo y varios lienzos de la vida de la Virgen. Otro con Santiago peregrino y a caballo, San Blas, San Atilano, Padre Eterno y Calvario. Otro con San Nicolás y Santa Faz pintada. Hay varias imágenes sueltas, como Calvario procesional, Cristo yacente, Piedad, San Pedro sedente y Santa Ana triple en piedra. Se dan algunos cuadros, destacando el de los desposorios de Santa Catalina. Hay varias imágenes y lienzos de de la Pasión del Señor y de la Virgen, como Inmaculada y Virgen de Belén y otros de temas franciscanos, quizás, pertenecientes al antiguo convento de esta orden en la villa. La orfebrería también es rica y variada,

destacando un Calvario de marfil incluidos los ladrones sobre cruces de gajos de madera negra y gustos italianos, del s. XVI. Cruz plateresca repujada de planchas de plata; relicario con el Lignum Crucis; y entre otras piezas, cáliz repujado, de Pedro González, candeleros e incensario. Hay que señalar cinco rejas de forja, con escudos. Un cordobán de altar. La sacristía es rica en mobiliario; y entre los ornamentos hay que señalar un terno filipino y otras ropas dignas. En el santuario de la Virgen de Belén, iglesia de una nave con campanil y retablo barroco con Virgen vestida con Niño, San Joaquín y Santa Ana. Reja de forja con San Miguel en remate. Crucificado gótico pintado, s. XIII. Varios lienzos de mérito y rica orfebrería. El Crucificado y los lienzos proceden del hospital local de San Lázaro.



B) San Pedro: Más centrada en el pueblo y presidiendo la recoleta plaza mayor, desentona la moderna torre de ladrillo; tiene una portada clasicista; y un ábside poligonal con contrafuertes y casas; todo él edificado en regular mampostería o canto rodado. Es iglesia barroca de una nave y seis semi capillas laterales, unidas entre sí, con columnas y arcos de piedra; el resto con cornisa y bóvedas de yesos moldurados. El retablo mayor es barroco rococó, de Manuel y Pedro Solano, en 1767, con San Pedro con tiara, San Joaquín y Santa Ana, San Juan Evangelista, San Andrés, Asunción y San Vitores. Otro con Santa Ana triple gótica, dos santos coronados y tres bustos relicarios de monjes benedictinos de Cardeña. Hay otros con imágenes antiguas y modernas, destacando un San Miguel, San Roque, San Antón, Virgen de Guadalupe, Santa Lucía, Santa Águeda y un San Pedro sedente. Hay algunas tablas como la Natividad y las Bodas de Caná, de la escuela de Van der Weiden, y varios lienzos, del pintor local, Gaspar Palacios. En orfebrería, señalar una cruz repujada, dos cálices, del s. XVI al XVII, y una píxide, del s. XVI. Aparte, destacar un órgano rococó, una sillería del coro alto con facistol y cajonerías de la sacristía. Aguamanil avenerado. Hay una ermita del Santo Cristo, y el convento de Santa Clara con iglesia gótica y retablos barrocos con imágenes y relieves de la vida de la Virgen, del s. XVI. Órgano recoleto.



Bentretea – Oca- Tirón- (++):

La semi-arruinada iglesia de arriba, dedicada a San Martín, con su espadaña airosa y aceptables muros de sillería destaca, con nostalgia, por sus vestigios gótico renacentistas perdidos irremisiblemente, como está ocurriendo en otras tantas iglesias burgalesas, que se encuentran en esta misma situación de una manera más o menos acusada. Sus retablos e imágenes, no todos, han sido alojados en una nueva capilla de ladrillo construida a la entrada del pueblo con un retablillo clasicista, con las imágenes de San Martín, que se nos muestra sonriente, Virgen del Rosario de talla vestida y San Roque; y en bancada, Ecce Homo, San Pedro y San Pablo. Hay una ermita, con campanil.



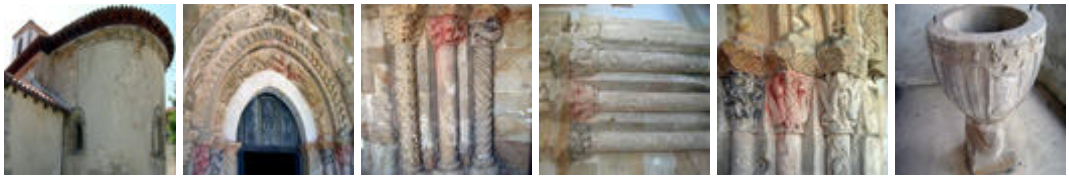
Berberana – Medina- (+++):

Aparte el nombre tan curioso, este pueblo nos muestra una iglesia barroca, dedicada a San Cornelio y San Cipriano, con campanario cuadrado rematado en bolas y cupulín; ábside rectangular liso; y portada de arco rebajado con molduras, bajo pórtico y reja. El templo está construido en una regular mampostería. El interior muestra planta de tres naves un tanto irregulares, separadas por arquitos, con pilastrones, arcos un tanto apuntados y totalmente enfoscados. Destaca el retablo mayor clasicista con los santos patronos, San Cornelio y San Cipriano, San Francisco y Santo Domingo, santo obispo y Calvario incompleto; relieves de la Presentación de la Virgen, encuentro de San Joaquín y Santa Ana, Anunciación, Visitación, Presentación y Asunción; y algunas pinturas de santos borrosas. Otros retablos barrocos con Santa Marina, San Sebastián, San Esteban. Otro con relieve de Santiago matamoros, San Antón, San José, Crucificado y otro Crucificado de pared. Destaca una Inmaculada con nimbo, un sagrario clasicista con Ecce Homo en relieve y regular orfebrería. En Murita, iglesia ruinosa con torre cuadrada y en la que destaca el ábside rectangular con ventanal protogótico apuntado.




Bercedo de Montija – Merindades- (+++)

La etimología de este pueblo parece que procede del brezo, ya que en algún documento aparece como Berecedo, es decir lugar de brezos. Su iglesia es de trazas románicas, dedicada al Arcángel San Miguel, con torre alta posterior; ábside semicircular, en materiales de mampuesto y, por lo mismo, con zonas enfoscadas con algún ventanal cegado y canes; y la portada románica con fustes acanalados, capiteles de bichas y tres archivoltas historiadas: lucha de San Jorge, San Pedro, ángel, encadenado y decoración geométrica de flora y fauna; y otra de paso con capiteles y decoración vegetal, todo del s. XII. En el interior presenta planta de una nave con columnas adosadas, capiteles con figuras y arcos de piedra rebajados, ventanales, arquerías ciegas y bóvedas de cañón enfoscadas. Es iglesia desnuda con imágenes modernas. Y regular cruz de planchas repujadas, s. XVI. En Agüera de Montija, con nombre tan raro, parece que Agüera no es más que una forma popular de señalar este lugar como lugar de aguas abundantes. Aunque se trata de una iglesia relativamente moderna con torre cuadrada, tiene ciertos aires renacentistas con detalles neo románicos. Es de una nave, dedicada a San Martín y San Caprasio, con bóveda de yeso en cabecera y el resto de estructura de madera vista. Pila rústica con acanalados. Y en Quintanilla Sopeña, iglesia con torre cuadrada, pila lisa y sencilla e imagen de Santiago matamoros.




Berlangas de Roa – Roa- (+++):

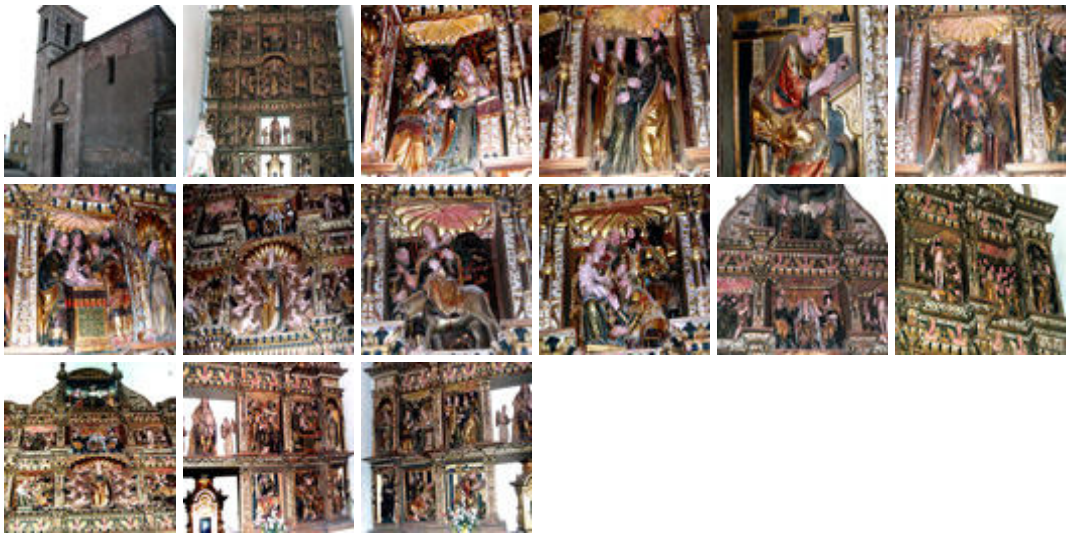
Parece, que la etimología de este pueblo viene del termino Veralancas, con el significado de setos de varas. Su iglesia, dedicada a San Andrés apóstol, presenta una fábrica robusta en sus paramentos con torre rectangular de tipo espadaña recrecida de piedra imperfecta de sillería; ábside liso y enfoscado con contrafuertes; y portada renacentista de arco moldurado. Interiormente muestra una nave barroca con pilastrones y arcos totalmente enfoscados de yesos pintados. Pila románica con gallones deteriorados. El retablo mayor es neoclásico con San Andrés y San Mateo. Otro barroco con Virgen del Rosario y San Antonio. Y otro con Crucificado, del s. XVII, y Resurrección, en sagrario. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido, santo obispo y tres tablas con San Sebastián, Santa Águeda y San Juan Bautista; lienzos

de la Piedad y de la Virgen de Guadalupe. Regular custodia. Cajonería con testero. Ermita de Nuestra Señora de los Huertos con restos románicos, retablo barroco con Virgen sedente restaurada, del s. XIII.



Berzosa de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):

Este nombre viene del Berezosa de los documentos y hace alusión a los brezos o berezos, planta de crecimiento corto y de utilidades varias en la agricultura. La iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una imagen clasicista con torre rectangular que, por su situación, domina la mayor parte de la Bureba; ábside rectangular; y portada dintelada con pilastrones y frontón; todo ello en una mezcla aceptable de sillería y mampostería. Es un templo de tres naves en su interior con columnas cuadradas, arcos de piedra y bóvedas de yesos. La pila es de mármol rosáceo moldurado y pie abalaustrado. Hay algunos retablos barrocos sin dorar con tres imágenes vestidas de la Virgen y otras de San Roque, San Antonio, San Juan Bautista y Virgen sedente mutilada sin Niño. La admiración de este templo está en el retablo mayor renacentista de escuela burgalesa y estilo de Felipe Vigarny, hacia 1538, aunque algunos lo ven dentro del estilo de Domingo de Amberes, con Virgen sedente con Niño y dos ángeles músicos, Asunción, Coronación, Calvario completo, los cuatro Evangelistas, cuatro Padres de la Iglesia, San Pedro, San Pablo, Santiago, San Andrés y otros santos; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Circuncisión, Reyes Magos, Presentación, huida a Egipto, matanza de los Inocentes, Oración del huerto, Cristo con cruz, Resurrección y Pentecostés; y en el sagrario rococó, aparece pintado el rostro de Cristo. Todo el retablo nos ofrece una rica y variada decoración plateresca, habiendo sido restaurado recientemente. Como piezas sueltas, un Resucitado, Virgen del Rosario vestida con Niño y Santa Casilda. Sencilla orfebrería.



Bezana – Merindades- (+++):

Con el posible origen de la palabra vicia o beza, una especie de algarrobo o arbeja, como alimento para los animales; y en un ambiente siempre verde, por la cercanía del pantano de Arija, queda enmarcada la iglesia de este pueblo, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, de estilo neoclásico y construida en una muy buena sillería con campanario cuadrado y esbelto; ábside rectangular; y portada dintelada, bajo pórtico de columnas. El interior es de una nave de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos. Pila de copa lisa y base circular. Los retablos e imágenes son modernos de trazas neogóticas. Crucificado de cofradía. Destacan unos ornamentos modernistas, traídos de Italia; custodia y reliquia de sol y rayos; juego de candeleros y cruz modernistas. Se conserva la antigua iglesia con espadaña de buena sillería, portada románica simple con decoración de ajedrezados, algunos canes y ábside con contrafuertes, s. XVI.







Bezares de Valdelaguna–La Sierra- (++):

Volvemos a encontrarnos con la vicia o beza, un tipo de arbeja para alimento para los animales, como origen del nombre de este pueblo. Su pequeña iglesia, dedicada a Santa Lucía, está construida en piedra de mampuestos, a excepción de la espadaña de dos cuerpos y frontón; y portada simple de arco. Interiormente es iglesia de estilo indefinido con arco clasicista rebajado en cabecera con yesos en arista, y en el resto, de cielo raso. La pila es románica de piscina estrecha con arcos en relieve, sogueado en borde y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco rococó, hacia 1770, con San Pedro, Santa Lucía, San Pablo y relieve del Padre Eterno. Otro clasicista, hacia 1620, con Virgen del Rosario con Niño, Santa Catalina y Santa Inés, todas del s. XVI, y en remate, Niño de la bola vestido. Otro con Crucificado.






Bisjueces – Merindades- (++++++)

Esta villa con resonancias históricas en el nacimiento de Castilla y sus jueces, Laín Calvo y Nuño Rasura, de ahí lo de bis jueces, dos jueces, posee una iglesia a tenor con su nobleza, dedicada San Juan Bautista. En ella se nos muestra una torre alta y recrecida con reminiscencias de torre almenada, en cuyo interior posee ciertos elementos de habitabilidad con ventanas en alfeizar, y remate de bolas y gárgolas; el ábside es rectangular con óculo gótico cegado y canes de tacos; pero tiene una emblemática portada renacentista, equivalente a un verdadero retablo en piedra, con columnas, arco moldurado, medallones con Santiago y San Juan evangelista, friso, hornacinas con Laín Calvo, Nuño Rasura, San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo y en ático, Padre Eterno; todo bajo amplio pórtico de pilastrones, tres arcadas molduradas y ampulosa bóveda estrellada renacentista. Este conjunto exterior puede ser considerado como una pieza

singular. En el interior, aparece como templo de una nave con dos mini capillas laterales de estilo renacentista con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es gótica sin adornos y otra renacentista con columna acanalada. El retablo mayor es barroco con San Juan Bautista, San Agustín, San Martín, San Lorenzo, San Jerónimo, San Bernardo y Asunción; sagrario renacentista con San Pedro, San Pablo y relieves de la Ultima Cena, de la Pasión y en el interior, la Verónica. Otro clasicista con San Antón, San Isidro; y relieves de los cuatro Evangelistas, Santa Bárbara, Santa Catalina, San Sebastián, Santa Lucía y Padre Eterno. Otro neoclásico con monje del cister, Resucitado, San Francisco; y relieves del Nacimiento y Reyes Magos. Aparte, hay imágenes sueltas, como Calvario goticista, Nazareno para vestir, Ecce Homo, Resucitado, Virgen sedente con Niño y San Juanito, San Juan Bautista, San Antón, San Miguel, San Bartolomé, Magdalena, San Pedro y San Pablo, algunas deterioradas. En orfebrería, custodia rococó de sol, rayos y relieves, en base, y cáliz rococó de tipo americano. Como detalles, hay una piedra con escena romana o visigótica, incrustada en el muro norte; un púlpito de piedra y relieves y el cerramiento doble del presbiterio con leones en piedra, s. XVI. En sacristía, pinturas lineales murales, cajonería doble con crucifijo de mesa con peana. Urna eucarística con pelícano. Es iglesia B.I.C., desde 1991.



Boada de Roa – Roa- (++):

La Bovata de los documentos dice relación a pastizal de bueyes; hoy podríamos traducirla por la boyada, tan tradicional en los pueblos donde los bueyes eran parte importante de la agricultura. Tiene una curiosa iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Antigua, inserta dentro de un conjunto de edificios, hoy en manos particulares, pero que debieron pertenecer a un priorato dependiente del Monasterio de San Pedro de Arlanza por los escudos que conserva. Es un templo construido en buena piedra de sillería, que cuenta con espadaña antigua, ábside con contrafuertes y portada dintelada. Dentro es de una nave con cabecera gótica con columnas, bóveda de crucería, y el resto, de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cónico. Hay restos románicos. El retablo mayor es neoclásico con Virgen sedente con Niño, del s. XVI, San Benito, San Gregorio y San Miguel. Otro rococó con Virgen de pie, otra de menor talla, San Antón y santo benedictino. Otro de hornacina con imagen de un Crucificado gótico. Aparte, otro de pared con remate de bolas, del s. XVII, y Niño de la bola vestido.



Boada de Villadiego – Amaya- (++++):

Este nombre de Bovata o boyada de los documentos nos hace recordar con nostalgia la presencia de los lentos, pero eficaces, bueyes que labraban, hasta hace poco, nuestros campos y eran como una prolongación de la propia familia. Pero, lo que nos sorprende en una loma que domina el pequeño pueblo, es su bonita iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, y construida en una muy aceptable piedra de sillería con trazas románicas. Tiene espadaña chata sin piñón; un ábside con haces de columnas, capiteles, canes, aleros con decoración vegetal y tres ventanas con fustes estriados y capiteles de flora; y portada románica con dos archivoltas lisas. El interior presenta planta de una nave con columnas, capiteles historiados de luchas, arco y bóveda de cañón con dibujos murales del tetramorfos, el cordero místico y otras varias representaciones. La cabecera es semicircular con arquería ciega de capiteles y ventanales; el resto de la iglesia esta cubierto con moderno artesonado de madera. La pila es románica con anillo circular, gallones y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco rococó, hoy desmontado, con Virgen sedente con Niño, del s. XVI, San José con Niño, San Francisco y Crucificado. Otro clasicista con Virgen del Rosario. Aparte, un San Antonio, un San Buenaventura y Santa Ana triple gótica, s. XIV. Es digna la cruz de gajos, de Diego de Abaunza, con macolla achatada, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos con relieves. Restos de vigas mudéjares, bajo coro. Esta iglesia fue restaurada por la Consejería de Fomento, en 1997.



Bocos – Merindades- (+++):

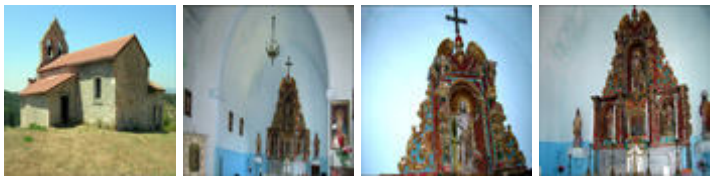
Esta iglesia, dedicada a San Pedro Apóstol, a la vera de la carretera que va hacia Bilbao, nos muestra su buena construcción a base de una aceptable sillería combinada con otras partes de mampostería. Presenta de frente una espadaña chata y una portada románica de decoración geométrica, bajo pórtico con dos columnas de piedra; y un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y contrafuertes. En el interior, presenta una planta de dos naves y capilla renacentista, de Juan Puente y Juan Rivas, en 1575, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Pila románica con gallones y pie cilíndrico, aparte otros restos románicos. El retablo mayor es barroco salomónico con

San Pedro de pie, San José, Santa Bárbara, San Juan Bautista, Santiago peregrino, Crucificado, y en sagrario, San Pedro y San Pablo. Otro semejante con Virgen gótica de pie con Niño, denominada “la Napolitana”, con bellos ropajes; y pintura de Crucificado con San Francisco y San Antonio. Otro rococó con Virgen sedente gótica, s. XIV. Aparte, dos Crucificados de pared y un San Pedro gótico, bendiciendo. Hay un enterramiento noble con estatuas orantes de matrimonio con escudos y leyenda, en 1535. Y una tumba con escudo en el suelo.



Bóveda de la Ribera – Medina- (++):

Hay que subir, porque lo de ribera con b viene de ripa, que equivale a altura y no es lo mismo que con v, que viene de rivus, río, ya que aquella denota montaña, y por eso, en lo alto de un tipo de meseta nos encontramos con esta iglesia rural, dedicada a San Juan Bautista, sin un estilo definido, con espadaña pequeña; y una portada de arco con dovelas. En el interior es templo de una nave sencilla de techos moldurados de yeso. La pila es de copa lisa y pie. El único retablo, pues tiene otro retirado, es barroco con San Juan Bautista, santo ángel custodio y apóstol con libro y palma. En sagrario retirado, pinturas populares del Resucitado, San Pedro y San Pablo. Cruz de gajos de plata, de Hernando de Barrasa, s. XVI, en el Museo Diocesano. En Quinanamacé, iglesia sencilla, en mal estado de conservación. En Betarrés, restos de iglesia con espadaña, arcos apuntados; e imágenes de San Pedro, San Pablo, Asunción, Crucificado y Virgen del Rosario.



Bozoo – Miranda de Ebro- (++++):

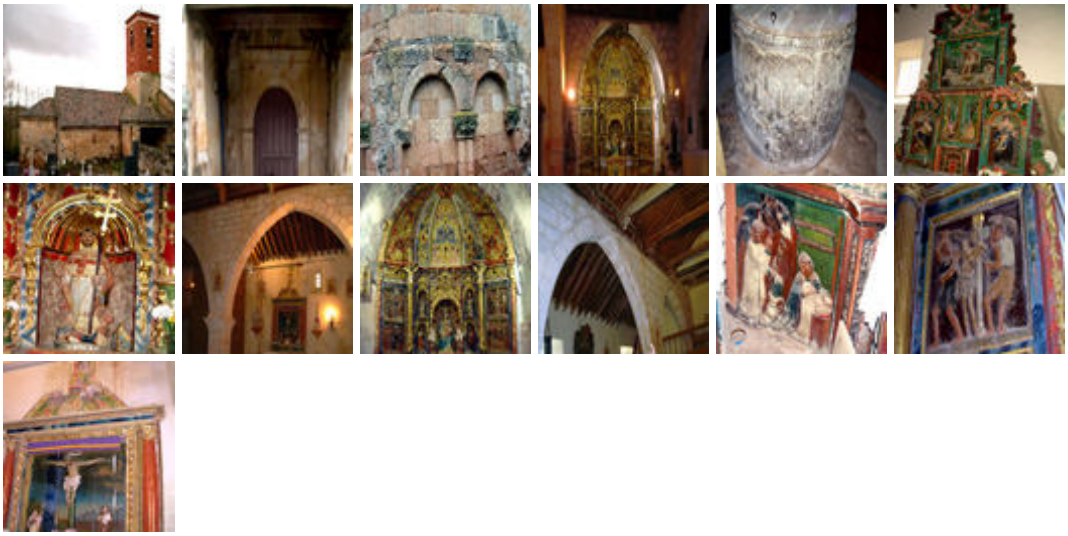
En pocos sitios se aprecia mejor que, en esta iglesia, dedicada a San Julián y Santa Basilisa, esa simbiosis de estilos en un mismo edificio, pues a una iglesia románica, del s. XIII, se le agrega una cabecera renacentista. En su cuerpo central románico contiene una portada de fustes, capiteles de figuras y vegetación, arco poli lobulado y dos archivoltas decoradas, junto a dos ventanales, uno tapiado; en los aleros, canes historiados o simple biselado y ajedrezados, en el perímetro. A este cuerpo, como algo adicional, se le añade una espadaña en esquina lateral y, en el s. XVI, un ábside, que duplica en altura al templo antiguo, con contrafuertes y, en general, con buena piedra de sillar o sillarejo. Dentro es iglesia de una nave y capilla que, en la cabecera renacentista, se abre de forma irregular, con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; pero, en el cuerpo románico, con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóveda de cañón. La pila bautismal es románica de vaso, avenerada por dentro y por fuera. Hay un escudo y

lauda de la fundación de la capilla, año 1613. El retablo mayor es clasicista, sin dorar, con San Julián, Virgen con Niño, San Miguel y Calvario; relieves de la vida de los Patronos. Otro clasicista de piedra con Dolorosa vestida, San Antonio y Crucificado. Aparte, imágenes de la Inmaculada y San Sebastián. Y lienzos de Inmaculada enmarcada y los populares del monumento. Cajonería de dos cuerpos y crucifijo. Aguamanil avenerado de piedra. Ermita, a la entrada de la villa.



Brazacorta– Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Es una iglesia curiosa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, pues, fue, en su día, la iglesia de un monasterio de monjas cistercienses, denominadas “las dueñas”, con una mezcolanza de estilos; y así, el ábside es románico, con fustes, capiteles, arquitos y canes de tacos; la torre es moderna de piedra y ladrillo; y las portadas son dos, una románica cegada y la actual clasicista con arco moldurado, cornisa y frontón con bolas de remate, bajo pórtico de madera. Interiormente es de tres naves con cabecera semicircular con arcadas ciegas bajas, decoración vegetal y bóvedas de cañón, con restos de pintura mural, del s. XIII; y en el resto, cubierta de tipo de artesonado de madera. Pila románica de arcos. El retablo mayor es semicircular barroco con Virgen sedente, del s. XVI, San Pedro, San Pablo, San José, San Gilberto y dos apóstoles; relieves de la Anunciación, Visitación, Prendimiento, Flagelación, Cristo con cruz y Santo Entierro; y sagrario con busto del Ecce Homo. Otro con Virgen del Rosario, San Juan Bautista y San José. Otro con Crucificado y ángel con columna, otro, con San Norberto, San Sebastián, San Agustín. Aparte, retablillo con algunas tablas de pintura, en sacristía, Virgen sedente, del Agua, s. XV, y relieves de Anunciación y Visitación. En orfebrería, destacan dos cruces, una gótica de cobre y otra repujada de plata, del s. XVI. Casulla con bordados en oro, del s. XVI. Ermita de la Santa Cruz del humilladero con espadaña y Crucificado renacentista, en retablo neoclásico.



Bricia – Merindades- (++):

Aunque se trata de una iglesia rural, dedicada a San Julián y Santa Basilisa, sin embargo, su estado de conservación es bastante bueno, destacando el ábside románico con columnas entrega y canes trabajados, dos ventanales con capiteles e inscripción; la torre es cuadrada, con pináculos; y la portada es de arco moldurado, de medio punto; todo en piedra de sillería. La pila es románica lisa de tipo cáliz y base circular. La planta es renacentista de una nave y dos capillas con arcos y bóveda de cañón, en cabecera, y el resto de maderas vistas. No tiene retablos, sólo alguna imagen repintada, como los Patronos, santo obispo, San Pedro, San Vicente; y sagrario con Resurrección, San Pedro y San Pablo. En ábside, aparecen vestigios de pintura mural lineal coloreada de una coronación de la Virgen con Padre Eterno, Cristo varón de dolores, ángel, estrellas y algunos detalles de la Pasión. En Villanueva de Carrales, iglesia, en ruina, con espadaña y ábside de canes.







Briongos de Cervera – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

En medio del pueblo, destaca la iglesia clasicista de San Martín con espadaña de dos cuerpos, buena sillería y remate de bolillos; el ábside es rectangular; y portada dintelada de grandes dovelas, bajo pórtico de arco rebajado. Interiormente es iglesia con decoración barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, arcos, cúpula y bóvedas molduradas de yesos. La pila es de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor es barroco con San Martín, San Antón, Virgen del Rosario con Niño, s. XIII, y Crucificado. Otro clasicista de yesos policromados con Virgen y San Juan de un calvario gótico., s. XV.; sagrario con Resucitado. Otro clasicista de yeso con Crucificado procesional. Aparte, un San Martín otro gótico y un San Juan Evangelista. Orfebrería con cruz de gajos y remates florales; custodia de sol; y buena píxide con pie, relieves y leyenda, s. XVI. Cajonería y aguamanil con venera. Ermita de Santa María.









Briviesca – Oca- Tirón- (+++++++):

La Bervesca prerromana, ciudad del río Vesga, tuvo su importancia histórica, desde la época de los romanos que la denominaron Birovesca, con calzada de paso. Hoy, la capital de la Bureba, es una pequeña ciudad prototipo de buen trazado urbanístico, y que sirvió de ejemplo para muchas ciudades de la América hispana. Su esplendor estuvo en

los s s. XV y XVI, bajo el dominio de los Condestables y otros nobles, que tenían, en ella, sus palacios y casonas. Aquí, lo que nos importa son sus ricas iglesias.

A.-Iglesia de San Martín Obispo: Situada en la coqueta plaza mayor, flanqueada de plataneros y con el quiosco de la música como inseparable compañero de vivencias y recuerdos, destaca su esbelta espadaña neoclásica de dos cuerpos; el ábside es rectangular con contrafuertes, todo en buena sillería de piedra; y la portada renacentista, con decoración plateresca y relieves de San Martín, San Juan Bautista, San Juan Evangelista, Santa Casilda y San Roque, de García Arredondo y Juan Sesniegas. El interior presenta planta de tres naves y dos capillas con columnas cilíndricas, arcos de piedra y bóvedas con decoración de yesos moldurados y policromados. La pila bautismal es poligonal lisa con sogueado en borde. El retablo mayor es barroco monumental, de Antonio Cortes y Manuel de Ágreda, en 1705, con San Martín sedente, San José, San Juan Bautista, Virgen sedente, s. XVI, y San Miguel. Sagrario con pintura de la Santa Faz y relieves del Transito de Santa Bárbara y del rico Epulón. Retablo hispano flamenco con el Nacimiento y varios apóstoles; pinturas de la infancia de Jesús y de Santa Catalina, Santa Bárbara y Santa Casilda. Dos barrocos con Dolorosa y Nazareno vestidos, Cristo yacente y atado a la columna, Virgen del Carmen, de Manuel de Ágreda, San Antonio, Santo Tomás apóstol, Inmaculada, Santa Teresa y lienzo de San Antón. Otro clasicista con relieves de San Juan Bautista, Santo Tomás de Aquino, Cristo con cruz y Santo Entierro. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de marfil italiano, otro filipino, Crucificado de pared, Resucitado, Inmaculada, Santa Casilda, San Miguel, San Bernabé, San José y Santa Bárbara de alabastro. Tablas de Santa María, Madre de la Iglesia, con marco rococó, San Jerónimo, s. XV, San Martín, s. XVI, y detalle de la Ultima Cena; lienzos, de San Miguel, de la escuela de Rubens y Virgen de Guadalupe, enmarcados. Buena orfebrería con cruz barroca de plata repujada, traída de Nicaragua; custodia de plata dorada y finos trabajos, procedente de Amberes, s. XVII, otra de sol, rayos y finas piedras; cáliz afiligranado, de Pedro Bañuelos, con base estrellada, del s. XVI, otro con cabujones, y píxide, ambos del s. XVI. Hay tumbas con estatuas yacentes y escudos, púlpito con relieves renacentistas de piedra, órgano deteriorado, del s. XVII, y, en sacristía, cajonería de tres cuerpos, mueble central y aguamanil barroco de piedra. Es iglesia B.I.C. incoado, en 1993. La magnífica iglesia panteón del convento de Santa Clara, aunque exenta, es de una nave gótica circular con gran estrella y magnífico retablo, sin dorar, de López de Gámiz y el imaginero Anchieta. Es B.I.C., desde 1931.





B.-Colegiata de Santa María: Con el empaque de una pequeña catedral, esta iglesia, venida a menos, presenta una fachada clasicista con dos torres gemelas remadas en tejado de pizarra; tiene tres portadas dinteladas y rematadas en frontón; y, sobre la central, en un óculo, se cobija la Virgen gótica en piedra, denominada como la Virgen de Alliende, traída desde su ermita, al otro lado del río Oca, hoy desaparecida. El ábside es poligonal, porque se remata con la capilla, denominada del Sagrario o del Marqués de Torresoto, con escudos y buena sillería de piedra. Por dentro es de tres naves y estructura gótica, aunque ha sido transformada al gusto barroco con enfoscados y molduras en bóvedas, cúpula y columnas convertidas en pilastras clasicistas, que no tenía, a base de morteros decorados y simulando sillerías. El retablo mayor es barroco-rococó con un tipo de baldaquín e imágenes de Santa María la Mayor con Niño, imagen sedente gótica, del s. XV, San Joaquín, Santa Ana, San Miguel, San Pedro y San Pablo; sagrario barroco con Resurrección y Crucificado. Otro con Santa Teresa y San Pedro. Otro con Virgen del Rosario y los misterios del mismo pintados, en un tipo de rosario que decora todo el retablo, y apóstol. Otro neoclásico con Crucificado clasicista. Pero el más importante se halla, en la capilla plateresca de Santa Casilda, fundación del obispo de Segorbe, don José Sánchez de Briviesca, mostrándonos un retablo clasicista, sin dorar, de López de Gámiz, en 1565, con la santa mora, San Iñigo y San Juan de Ortega. En la capilla del Sagrario, retablo rococó con Inmaculada y pintura del rostro de Cristo; aparte, San Miguel, San Juan Bautista, Santiago y San José en hornacinas abiertas en los muros; rematándose todo el conjunto con cornisas y cúpula decoradas de pinturas y escudos policromados. Hay varias imágenes repartidas por doquier. En pintura, un tríptico flamenco con la Anunciación, Nacimiento y Reyes Magos; San Jerónimo, San Martín partiendo la capa; y lienzos del Nacimiento, San Agustín, San Juan Bautista y del Marqués de Torresoto. En orfebrería, una cruz americana con relieves de plata, y custodia de gran virtuosismo con ángeles y los Padres de la Iglesia. Aparte, tres rejas de forja, del XVI; púlpito de hierro forjado, coro con sillas clasicistas, facistol y órgano neoclásico; y, en sacristía, sitiales del capítulo, cajonerías, mesas ricas, aguamanil con venera y algunas imágenes y espejos. Es B. I. C., desde 1982.














Brizuela – Merindades- (+++):

Diciendo relación a los brezos, y asentada en las siempre verdes y atractivas tierras del río Nela, en su parte alta, nos encontramos con la iglesia sencilla de este pueblo, dedicada al santo patrón de los conductores, San Cristóbal, con torre cuadrada y remate de bolas; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada dintelada, bajo pórtico de arco con reloj de sol. Dentro es iglesia de sabor renacentista de una nave con capillas en cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas sencillas de crucería. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San Cristóbal, Cristo atado a la columna, Asunción y relieve de los Evangelistas. Otro con San Antonio, San Antón y San Juan Evangelista. Y otro con San José, Virgen de pie con Niño y santo papa. Aparte, Crucificado de pared, cruz con motivos de la Pasión, Niño vestido de la bola y Virgen vestida con Niño. Sencilla orfebrería. Cajonería. En Nela, iglesia de trazas renacentistas, en una mezcla de sillares y mampuestos, con espadaña de dos cuerpos, ábside rectangular con contrafuertes y dos portadas de arco a base de dovelas, una tapiada.

Brullés - Amaya- (++):

Tuvo una iglesia un poco apartada, en una loma, y pensaron que lo mejor era desmontarla y hacer una nueva en medio del pueblo con piedras y elementos de la anterior; y, así surgió esta iglesia, dedicada a San Martín Obispo. Es templo con espadaña, asemejando una ermita, con portada de arco moldurado, hecha con la sillería de la anterior. Interiormente es de una planta con alguna columna, pilastrones, capiteles con bolas y nervadura sencilla, el resto de yesos rasos. La pila es románica con doble sogueado y dientes de sierra. Posee alguna imagen digna, como un Crucificado de pared, s. XV, un San Martín de obispo, Santa Águeda y San Roque. Destaca un cáliz con repujados y leyenda, de Gaspar Barón, s. XVI. Cajonería simple.





Bujedo – Miranda de Ebro- (++++):

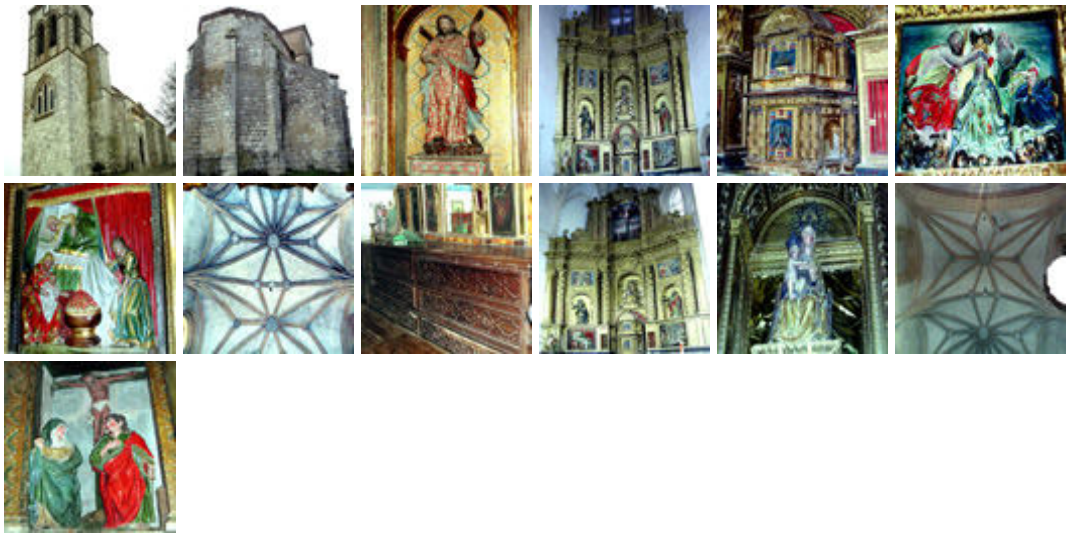
En esta villa, cercana al famoso monasterio premostratense de Santa María de Bujedo de Candepajares, nos encontramos con su iglesia, formando un conjunto de edificios, muy difícil de descifrar. En primer lugar, la torre no es el clásico campanario, sino una torre noble reconvertida con canes y doce huecos; luego aparecen dos iglesias una gótica y otra románica. Esta antigua iglesia denominada de San Juan, aparece

incompleta con fustes, capiteles, arco y bóveda de cañón apuntado, junto a la casa parroquial y otras dependencias. La actual parroquia, dedicada a Santa María, tiene un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada barroca con molduras en dintel, bajo pórtico de arco. En el interior, es iglesia de una nave gótica y capilla lateral con ménsulas, arcos y bóvedas de crucería simple. La pila es románica gallonada y avenerada por dentro, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es gótico plateresco, en parte, de Diego Marquina, hacia 1575, con Inmaculada barroca e imágenes góticas de San Vicente, apóstol, Santa Catalina, Santa Lucía, otro santo, San Juan Bautista, San Sebastián, la Magdalena y Calvario con peana. Aparte, hay tres Crucificados de pared, busto de Dolorosa, santo apóstol y santo diácono. Sepulcros con estatua yacente de clérigo; otra de caballero y tres escudos nobles. En sacristía, cajonería rica y aguamanil de piedra. El Monasterio de Bujedo tiene iglesia románica con tres ábsides, ventanales abocinados y bóvedas de cañón cisterciense, es del año 1168. Aparte, todo el conjunto conventual posterior.



Buniel – San Juan de Ortega- (++++):

Bonille como diminutivo de bonus, viene a designar al fundador o repoblador de la villa, el señor Bonel. Y dominando el casco urbano, se levanta la iglesia de Santa María con una torre modernista, que ofrece una silueta de torre defensiva; un ábside poligonal con contrafuertes; y portada clasicista con pilastrones y frontón semicircular; todo en una aceptable sillería. En el interior, se muestra como iglesia gótica de tres naves con columnas, arcos y bóvedas de crucería; pero la cabecera es renacentista con preciosa bóveda estrellada de piedra, y, el resto, de yesos moldurados. El retablo mayor es clasicista, de Policarpo de Nestosa, hacia 1660, con Virgen sedente con Niño, de la escuela de Gil de Siloé, San Pedro, San Pablo y Calvario; relieves, del Nacimiento de la Virgen, Presentación, Asunción y Coronación. Otro con San Sebastián, Calvario y relieves de la vida del santo. Otro clasicista con San Andrés y pinturas de las Ánimas, San Fulgencio y San Guillermo, de Diego de Leiva. Aparte, Virgen del Rosario, San Roque, Ecce Homo sedente, Resucitado, Crucificado procesional, Dolorosa sedente y la Magdalena. En orfebrería, cruz de metal repujado, s. XVI.; cáliz decorado, s. XVII, y un brazo relicario. En la sacristía hay un aguamanil de piedra, cajonería de dos cuerpos con relieves y espejos, pero también varias tablas, como clérigo con azucenas, San Agustín, Santa Ana triple y Ultima Cena; aparte, algunos lienzos como Zacarías en el templo, Virgen de Luján, Crucificado y San Francisco. Púlpito con relieves neorrenacentistas.



Bustillo del Páramo – Amaya-(+++):

El vocablo bustillo, diminutivo de busto, tiene el significado de lugar quemado. La iglesia de este pueblo, dedicada a San Juan Bautista, llama la atención por su buena construcción y aceptable calidad de sus materiales de sillería o mampostería concertada, con una torre destacable por su robustez en pilastrones, con remate de pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada románica incompleta con fustes y capiteles, hoy dintelada, bajo dependencia con puerta clasicista de arco, pilastrones y hornacina vacía. Interiormente presenta una nave amplia renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra en cabecera, con una gran venera de cierre. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco con San Pedro, San Juan Bautista moderno, San Pablo y Calvario completo. Otro con San José, e imágenes de la Sinagoga y de la Iglesia con sus atributos. En otros dos neoclásicos con un par de Vírgenes con Niño de talla, una vestida, del XVI. Aparte, un Crucificado procesional, y el púlpito policromado de piedra. Cajonería sencilla y aguamanil de cobre.



Busto de Bureba – Oca- Tirón- (++++):

Aquí, también debieron sufrir algún incendio, ya que Busto, viene a significar lugar quemado. Edificada en lo más alto del pueblo, como tantas iglesias, que se quedaron solas al descender las viviendas a un terreno más cómodo y llano, ésta parroquia, dedicada a San Martín Obispo, se nos muestra con una torre remozada de ladrillo; un ábside poligonal de mampuestos; y portada renacentista con pilastrones, arco y hornacina vacía. En el interior, presenta un plano de iglesia gótica de tres naves y añadidos posteriores con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas de crucería y otras estrelladas. La pila es de copa con acanalados y pie cilíndrico, del s. XVI. El retablo

mayor es neoclásico, de Francisco de Collantes, en 1792, con San Martín, San Buenaventura, Santa Casilda y Asunción. Otro clasicista con San Esteban, San Pedro, San Pablo, Crucificado y pinturas de la última Cena y tres tondos de la vida de San Esteban. Otro barroco con Resucitado y San Roque. Otro con San Antonio, San Joaquín, San Francisco, San Andrés y San Pedro. Otro con Cristo yacente articulado y Dolorosa. Y otro con Crucificado con peana, santa Ana, San Antón, San Miguel y Virgen con San Juan de un calvario. Aparte, Crucificado procesional, Inmaculada y San Martín sedente. En orfebrería, cruz de planchas de metal repujado, s. XVI, dos ciriales repujados y plateados y custodia rococó de sol y rayos. En sacristía, una buena cajonería rococó con alacenas laterales y aguamanil avenerado de piedra y carracón de campanario para la semana santa. En el coro, algunas sillas corales con facistol, y un órgano neoclásico. Ermita de Virgen de la Revilla, con campanil, retablo clasicista con Virgen vestida e Inmaculada. Y junto al cementerio, restos de la antigua iglesia, con ábside de contrafuertes y portada moldurada, de arco.



Butrera – Merindades- (+++++):

Si viene de buitrera significaría lugar de buitres y si viene de buitrón, sería trampa u hoyo de cacería, ambas acepciones valdrían por la orografía del terreno propicio para la caza. Y como una sorpresa inesperada, se nos muestra esta iglesia románica, dedicada a Santa María de la Antigua, con un porte exterior sugestivo, destacando una espadaña airosa y tardía; un ábside semicircular con contrafuertes, ventana central con cabezas, arcadas ciegas, capiteles y canes historiados de caras y bichas; sobresaliendo un relieve lateral de Adán y Eva junto al árbol del Paraíso. La portada, bajo amplio arco y bóveda de cañón, es románica un tanto apuntada con fustes, capiteles de flora y fauna y tres archivoltas floreadas; tiene canes de caras en tejaroz. La pila es de copa lisa y base cilíndrica con moldura en borde. Es iglesia totalmente románica, casi de cruz griega más que latina, con columnas, buenos capiteles de figuras en lucha, o de flora y fauna, arcos y bóvedas de cañón o de horno en el ábside y en las dos absidiolas. En la hornacina central de la cabecera, imagen pétrea de Virgen sedente con Niño, del s. XII; aparte, un Calvario gótico policromado, s. XV, y Virgen sedente policromada con Niño, del s. XIV. Son importantes unos relieves en piedra rosácea, empotrados en el muro norte, con la iconografía de la Adoración de los Reyes ante la Virgen y San José, donde la belleza se percibe tanto en la expresión, como en los pliegues de los ropajes. Aparte, Crucificado de pared. En orfebrería, cruz de plata repujada y cincelada y cáliz de plata dorada y repujada, ambos del s. XVI. Es B.I.C., desde 1983.

Burgos.- Catedral de Santa María. -Patrimonio de la humanidad:

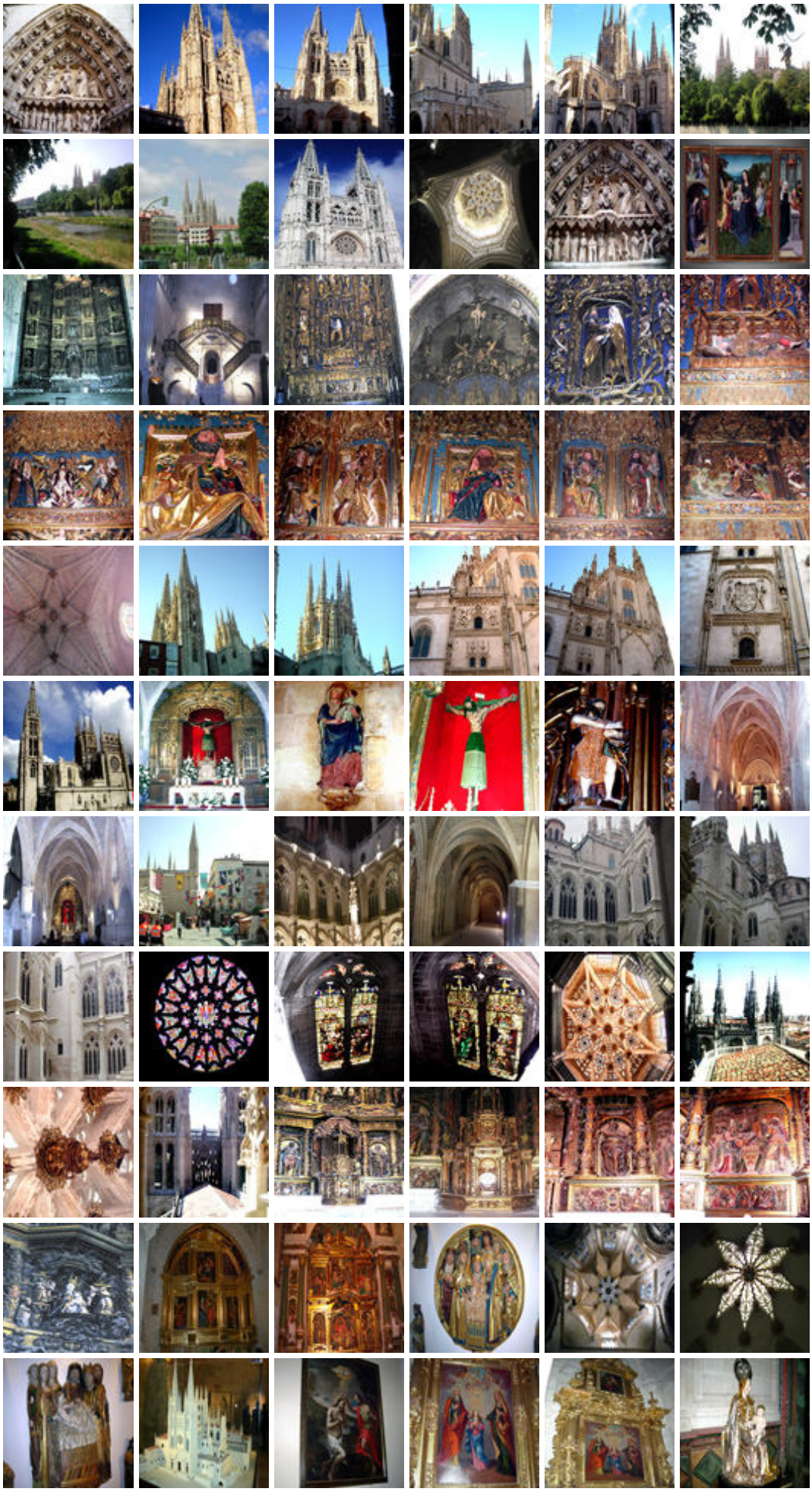
Lo de Patrimonio de la Humanidad suena muy bien, y la mayoría de los burgaleses piensan que nuestra catedral es tan maravillosa, que era algo natural y lógico que recibiera esta declaración por parte de la UNESCO. Pero, lo que no saben, es que la

comisión nombrada al efecto por el Ministerio de Cultura, al presentar la primera selección de monumentos candidatos a tal distinción, no incluyó a nuestra catedral. Fue en una segunda reunión de este comité de expertos, donde alguien dijo que nuestro templo reunía las condiciones precisas y únicas para que fuera incluido como edificio singular para la humanidad. Y, ¿cuales son estas características tan especiales y singulares?, le preguntaron. Y nuestro buen valedor, cuyo nombre callo, dijo que ningún monumento español tenía tres bóvedas caladas, como nuestra catedral. Esto convenció a los expertos; y digamos que, aquí estuvo el quid.

De la catedral de Burgos se ha escrito y dicho tanto y tan bellamente, que impone mucho respeto añadir algo, que pueda resultar interesante; sin embargo, puesto que es la Cabeza y Madre de todas las demás iglesias de la Diócesis, era necesario dejar constancia de sus valores en esta reseña monográfica de cada una de ellas; que de las mil y una iglesias de la diócesis burgalesa, ella debe ser la primera en los aspectos eclesiales, litúrgicos y desde cualquier otro punto de mira, cultural o artístico, que se la contemple. Construida en una magnifica piedra de sillería, procedente de Honoria de la Cantera, sobre la anterior catedral románica, fueron iniciadas sus obras por impulso del Rey San Fernando y el obispo don Mauricio, colocándose la primera piedra el 20 de julio de 1221. El primer diseño, que se atribuye al maestro Enrique, continuado por maese Juan Pérez, sigue los gustos estilísticos del gótico francés; aunque, más tarde, fueron artistas venidos de Alemania, concretamente los Colonia, quienes remataron la obra en las postrimerías del siglo XV; posteriormente, serían ya los artistas burgaleses o españoles, en general, quienes fueron completando la obra, tanto exterior como interiormente; citemos a los Vallejo, ambos Siloé, Vigarny, Vergara, Andino, Nájera, de la Haya, los Berriz, Anchieta, Bueras, Arredondo y un largo etc. Exteriormente contemplamos extasiados las torres gemelas, de Juan y Simón de Colonia, auténtica filigrana gótica en piedra; también, el crucero o cimborrio, de Juan de Vallejo, con sus más de cien estatuas, cuatro pináculos laterales y sus ocho torrecillas superiores, obra magistral y una de las ocho maravillas de la humanidad, de la época moderna, según expresión, atribuida a Felipe II; y las ocho torrecillas con que se remata el octógono de la capilla de los Condestables, que hace de ábside del conjunto. Curiosamente, hablando de torres y pináculos, pocos han descubierto que, sobre la capilla de Santa Catalina, antigua sacristía, se levantan cuatro torrecillas, que vistas desde la plaza de San Fernando, nos sugieren los minaretes de una mezquita. Las portadas son cuatro, dando acceso a la catedral por los diversos flancos de la misma. La de Santa María es la principal, aunque sus tres puertas góticas originales se desmoronaron por la precaria calidad de la piedra, siendo sustituidas, en 1790, por una anómala solución clasicista. Encima, destaca el gran rosetón con la estrella de seis puntas, el sello de Salomón, la galería de los reyes con ocho estatuas, en los vanos de una galería de los ventanales calados, y rematada en una bella crestería con la imagen en piedra de la Virgen con Niño y la leyenda, tota pulcra es et decora, que muchos la refieren, acertadamente, a la Virgen y otros, por extensión, a la misma catedral. La puerta más desconocida es la de la Coronería que, desde la calle alta de Fernán González, desciendia al plano de la catedral por una escalera, que se construyó en 1250. En ella, se escenifica el momento del Juicio Final con un Cristo Juez, flanqueado por la Virgen y San Juan, que interceden, juntamente con los Apóstoles por toda la humanidad. Pero, como la función de esta escalera era poco práctica y fría, a pesar de la bellísima recreación, que hiciera Diego de Siloé con su escalera dorada, se optó por tapiarla y hacer una nueva puerta por el costado, que da a la Llana, denominada de la Pellejería. Esta, la más moderna, fue construida por Francisco de Colonia, en 1516, por encargo del obispo don Juan Rodríguez de Fonseca. Forma un tipo de retablo plateresco con los relieves del martirio de San Juan Bautista y de San Juan Evangelista, en la caldera de aceite hirviendo, rematándose con una Virgen con Niño, ante quien reza el obispo promotor; y completando todo este bello conjunto, algunas estatuas de Bartolomé de la Haya. Sin

embargo, la portada que todos conservan en la retina es la llamada del Sarmental, que da a la plaza del Rey San Fernando con amplia escalinata de acceso. En ella, aparece el Cristo Maestro dictando su Palabra a los cuatro Evangelistas, el tetramorfos, a los Apóstoles e incluso al obispo don Mauricio, situado en el mainel de la portada, como sucesor de los mismos; todo enmarcado por archivoltas cuajadas de ángeles turiferarios y ancianos con sus instrumentos músicos. Arriba, sobre el mejor rosetón del templo, por la antigüedad del vitral, la estatua del Señor, luz del mundo, rodeado de ángeles portando ciriales. Interiormente podemos decir que no se sabe por donde empezar, ya que la sorpresa y admiración, igual que al popular Papamoscas, nos hace abrir la boca. Es la clásica catedral española con sus tres naves, las laterales más bajas, formando el transepto, que en el epicentro, sobre la tumba del Cid, se eleva el magnífico crucero, levantado por Juan de Vallejo, donde se extasían los ojos contemplando la estrella calada de ocho puntas, y que, en la cabecera, forman una girola o trasaltar. Y se completa el conjunto con columnas, que se adornan de ménsulas con pequeñas imágenes de santos burgaleses, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas, según la época constructiva. Ocultando la perspectiva, nos encontramos con el coro de canónigos, cuyas sillerías fueron ejecutadas, entre otros, por Felipe Vigarny, Andrés de Nájera, Simón Bueras y García Arredondo, en los inicios del s. XVI. En el centro del recinto coral, se encuentra la estatua yacente, en madera recubierta de cobre dorado y esmaltes, delm obispo don Mauricio, el fundador de la catedral; cerrando el recinto hay una magnífica reja de Juan Bautista Zelma, y sobre las sillas, dos buenos órganos, de los s s. XVII y XVIII, para conseguir el máximo esplendor en las celebraciones. El retablo mayor es renacentista con un toque manierista en las imágenes, que fue realizado por los hermanos Rodrigo y Martín del Haya con la colaboración de Simón de Bueras, Domingo de Berriz y el gran imaginero, Juan de Anchieta, entre los años 1562 y 1580. En el centro del mismo, la imagen gótica forrada de plata, de Santa María la Mayor, cortejada por las imágenes de los apóstoles y otros santos, juntamente con unos grandes relieves de la vida de la Virgen, en su Asunción y Coronación y, entre otros, varios de la infancia de Jesús; todo ello está rematado por el Calvario, que se recorta sobre las vidrieras policromadas del ábside. Dentro del templo hay unas veinte capillas, pero, destaquemos, en aras de la brevedad, las cuatro más representativas: a).- La de la Presentación o de los Lerma, a la derecha entrando, con bóveda estrellada y calada en el centro, como otras de la catedral, cobijando el sepulcro de don Gonzalo Díez de Lerma, obra de Felipe Vigarny; en la cual también destacan la reja de Cristóbal de Andino y el cuadro de la Sagrada Familia, de Sebastián del Piombo, del año de 1525. b).- La de Santa Tecla, a la izquierda entrando, en la que intervino Alberto Churriguera, por encargo del arzobispo don Manuel de Samaniego, y en la que destaca la gran cúpula central, con toda la abigarrada decoración propia del estilo citado, el retablo barroco con la imagen de la santa y otros santos; y una hermosa pila de bautismo románico-gótica con relieves de arcos trilobulados y relieves. Actualmente es la capilla ordinaria del culto catedralicio. c).- La de Santa Ana, obra de los Colonia y fundada por el obispo don Luís de Acuña, entre 1477-1488; en ella, aparte el sepulcro del fundador y el de su secretario don Fernando Díaz de Fuentepelayo, obras de Gil de Siloé y su hijo Diego de Siloé, destaca el gran retablo con el árbol de Jesé, en el centro, con San Joaquín y Santa Ana y otras muchas escenas de los misterios cristianos; es la obra final y modélica de Gil de Siloé, con la colaboración para la policromía, de Diego de la Cruz. d).- La de los Condestables o de la Purificación, que es como una iglesia aparte y como el broche de oro de todas las demás capillas catedralicias. En ella todo es perfecto, desde la magnífica reja de Cristóbal de Andino, al trabajo arquitectónico de Simón de Colonia con la solución octogonal de la misma, partiendo de una capilla de cruz latina y rematada con una bóveda calada y afiligranada. Aparte las estatuas yacentes en mármol de los Condestables, don Pedro Fernández de Velasco y doña Mencía de Velasco, obra posible de Vigarny, cuyos blasones se repiten por doquier, habría que señalar, como apabullante curiosidad, que la guirnalda calada que recorre todas las arquerías y

ventanales mide tres kilómetros de longitud. Dentro de ella hay que prestigiar el retablo de la Presentación de Jesús en el templo, obra al alimón, de Diego de Siloé y Felipe Vigarny, con la particularidad de que cada uno hizo una parte, claramente distinguible, pero ambas perfectamente integradas en el conjunto, interviniendo en el policromado, León Picardo. En la misma capilla, también son de destacar los dos retablos laterales: el de Santa Ana, altar tardo gótico de Gil de Siloé, con otras muchas santas; y el renacentista de San Pedro con otros santos, de Diego de Siloé, destacando un San Jerónimo penitente. Como remete, señalar el singular cuadro de la Magdalena, del discípulo de Leonardo da Vinci, Pietro Rizzoli, el magnífico Crucificado, de Mateo Cerezo el joven, y sobre el coro renacentista, el pequeño órgano denominado de Antonio de Cabezón, más otros elementos variados. De los claustros pudiéramos decir que son tres, ya que, del primitivo de la catedral románica, quedan dos alas, la una corresponde a la capilla, donde se venera el devoto Cristo de Burgos, talla del s. XIV, con tal fama en Hispanoamérica, que allí se le denomina como el Señor de Burgos; y la otra desempeña la función de oficinas de la catedral. Pero, el actual claustro gótico es doble: el bajo, que tiene su entrada por la calle de la Paloma, con funciones de exposiciones puntuales; y el alto, al que se accede desde la nave transversal derecha, a través de una portada gótica policromada, de hacia 1260, con la Anunciación y el Bautismo de Cristo con policromías, cuya puerta de madera, representa la entrada de Jesús en Jerusalén y bajada al seno de Abrahán, tallada por Gil de Siloé. Por esta portada se entra al deambulatorio gótico para las procesiones interiores, y en el que se encuentran varias tumbas y algunos enterramientos nobles, depositados aquí, como el de doña Godo, vulgarmente llamado de Mudarra. En este emplazamiento amplio y luminoso, se hallan colocadas varias imágenes en sus muros y también la capilla de los Mena, en un ángulo del mismo, con bello retablo renacentista, atribuido a Diego Guillén. Hay otras capillas paralelas a su ala oriental, como la capilla de San Juan, que junto con la de Santiago forman el espacio del valioso museo catedralicio con obras en pintura, escultura, orfebrería, y algunos de los más de sesenta tapices flamencos. En la de Santa Catalina, se ofrecen documentos y varias tallas de escultura, destacando una buena colección de Vírgenes sedentes y los lienzos con los retratos de todos los obispos de Burgos. La del Corpus Christi, con el legendario cofre del Cid, y que hace de pórtico a la sala capitular, de sabor mudéjar, con una selecta colección de tablas de las escuelas castellana o flamenca, como la Adoración de los Magos, de Diego de la Cruz, las tablas del anterior retablo de las reliquias, de Alonso de Sedano, la Virgen con Niño, del Maestro del follaje bordado, el tríptico de la Virgen con el Niño, procedente de Pereda, un Descendimiento, de Jan de Beer y la Crucifixión, de Van der Weiden. Como remate y, a modo de recuento, señalar la Sacristía mayor, con decoración rococó, sobre todo, en la abigarrada bóveda de yesos policromados; la capilla restaurada de las reliquias y la de San Juan de Sahagún; el trascoro con las pinturas de Fray Juan Rizzi, en 1656; la capilla de la Visitación con el sepulcro de don Alonso de Cartagena, de Gil de Siloé; la capilla de San Enrique; la escalera dorada de Diego de Siloé, con el añadido de la reja dorada al fuego, del francés Maestro Hilario; la capilla de San Nicolás, la más antigua, con un pequeño retablo románico de Mave; los relieves de la girola referentes a la vida de Cristo, sobre todo los tres centrales, de Felipe Vigarny; y el archivo catedralicio con una importante documentación, desde el s. X, hasta nuestros días. Como epílogo, es bueno escuchar las muestras de admiración de los numerosos visitantes de nuestra extraordinaria catedral, cuando la contemplan por primera vez; siempre se ha dicho que nuestra incomparable catedral, desde cualquier ángulo de observación, subyuga por la elegancia y la majestad del conjunto; y esperar a su salida de la visita, para calibrar su sorpresa, su indisimulado asombro y el enorme bagaje de impresiones recibidas, tanto por lo histórico, como en lo artístico. Creo que es necesario que vengan de fuera para descubrirnos nuestra catedral; ya que nosotros, de tanto contemplarla, día y noche, seguro que íbamos perdiendo esa capacidad de asombro, que sólo ellos nos pueden despertar. ¡No podemos olvidar, que es Patrimonio de la Humanidad!

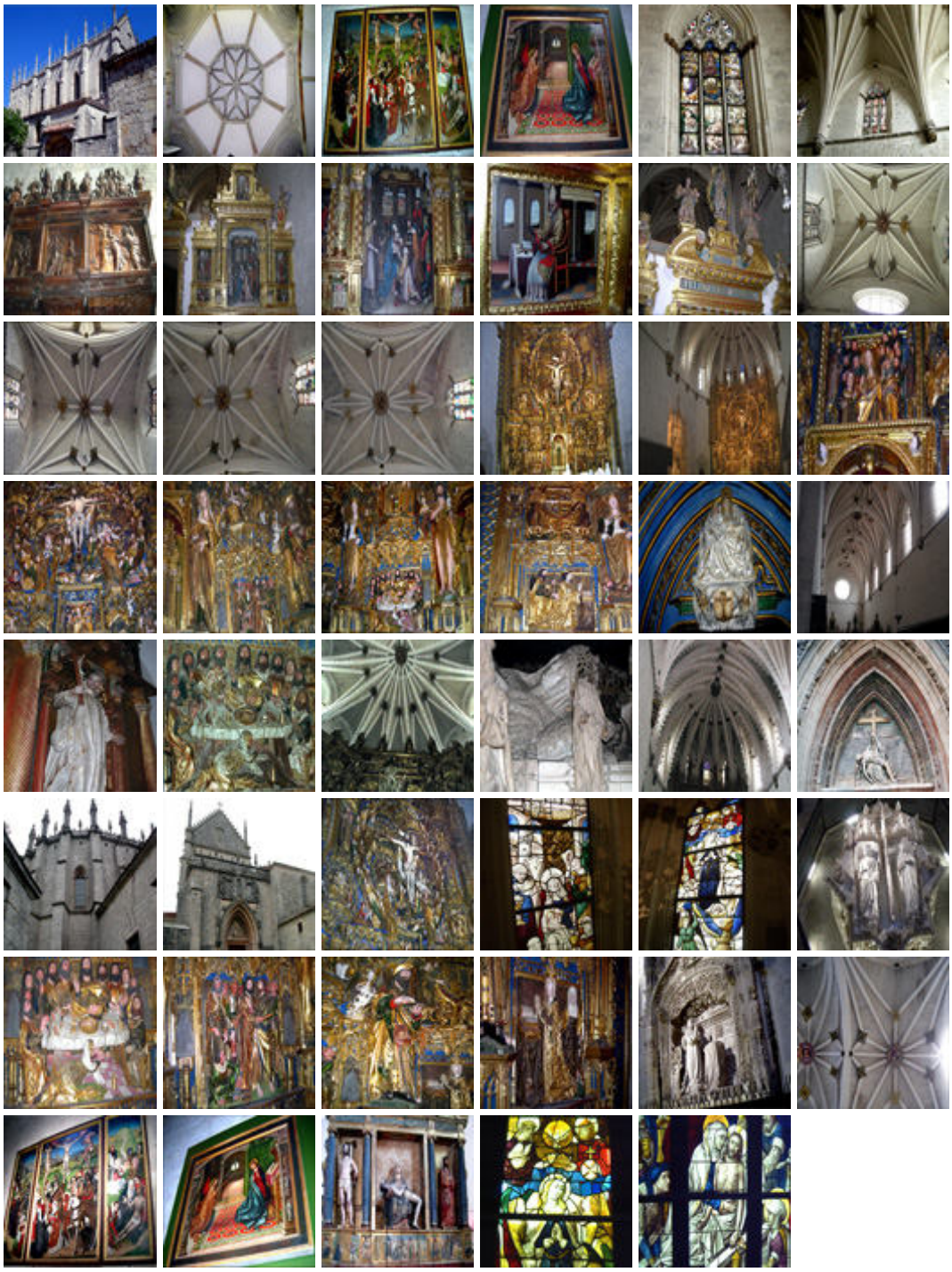




Burgos.-Cartuja de Santa María de Miraflores – Vega- (+++++++):

En uno de los parajes más atractivos, de los muchos que rodean la ciudad y, en lo alto para ser vista desde los alrededores, emerge la bella estampa del templo gótico florido de la Cartuja, que merece ser contemplada sin prisas y en silencio; aquí sólo los pájaros y el aire pueden romper ese equilibrio de paz y espiritualidad. Dicen que, desde fuera, la iglesia cartujana tiene forma de ataúd funerario con los velones lagrimeando ceras, en pináculos y gabletes, por ser la iglesia panteón de los reyes de Castilla, don Juan II y doña Isabel de Portugal; que fue pabellón de caza de los reyes, en sus estancias en Burgos; que los monjes de esta santa casa no hablan y que viven, no de espaldas, pero sí con el reloj distinto al del mundo; sin embargo todos estos juicios son propios de poetas entusiastas; en cambio, nosotros queremos disfrutar del templo en sí mismo. La entrada se hace, a través de un pórtico de arco rebajado con escudos y relieve del Nacimiento; luego, viene un pequeña galería porticada con buenas yeserías y la imagen de San Bruno, en un jardín, donde siempre huele a boj; y, a continuación, hay que contemplar la puerta principal gótica con decoración floral de grumos, gabletes, escudos y balaustrada, enmarcando una devota Piedad, que poco tiene que envidiar a la conocida de Miguel Ángel; luego viene un gran atrio con escudos policromados, bóveda estrellada y una portada gótica, con archivoltas lisas finas. Y, ahora, desde esta puerta, podemos contemplar la belleza completa de esta iglesia de una nave con ménsulas blasonadas, arcos, nervios con caireles y fina decoración floral y bóvedas estrelladas de claves policromadas con los escudos reales, donde permanece inmortalizada la magistral labor, en piedra, de los Colonia. Detrás de una artística reja de forja, está el

coro de los hermanos con sillería renacentista, de Simón de Bueras y otros, en 1558, con imágenes y relieves de los misterios de la Infancia y de la Pasión de Jesús, de los Evangelistas, Padres de la Iglesia y varios santos, sobre todo monjes; sin embargo, la sillería de los padres, que se halla en el cuerpo siguiente, es todo un primor de filigrana, diferente en cada silla con bichas enigmáticas, realizada por Martín Sánchez de Valladolid, en 1489, que también realizó la silla goticista del padre prior. El retablo mayor que es la pieza más rica, no sólo por el valor artístico, que nos legaron los maestros Gil de Siloé como escultor y Diego de la Cruz como dorador, año de 1499, sino por el valor litúrgico espiritual, ya que en tan espléndido retablo, está perfectamente desarrollado todo el Misterio Pascual, comenzando con el Nacimiento de Jesús y llegando hasta los últimos frutos de la Redención, que son los apóstoles, padres y santos de la Iglesia. Está desarrollado en forma de tapiz entretejido esculturalmente, en razón de la escena central que es una gran hostia formada por ángeles, rodeando a Cristo en la cruz, que se ofrece de una forma continuada al Padre, en unión con el Espíritu Santo. Es la plasmación fiel de lo que es la Eucaristía: Cristo hecho ofrenda perenne al Padre con toda la Iglesia y por toda la humanidad. En un tambor giratorio, sobre el sagrario, están representadas seis escenas de los tiempos litúrgicos. Hay dos retablos barrocos laterales, con tablas de pintura, de Diego de Leiva monje de esta cartuja, hacia 1657, con escenas de Sagrada Familia, Adoración de los Reyes, otras de la Pasión, de los santos Padres y otros santos, con una talla de la Inmaculada, de B. Elcarreta, como remate del muro, que separa ambos coros. En capilla interior, otro clasicista con un Calvario y Piedad en relieve y la imagen de San Bruno, de Pereira, el de la triple mirada. Hay una capilla exterior, de atención a los fieles devotos, con portada plateresca reflejando el misterio de la Anunciación y, dentro un retablo con escenas de la Pasión. Aparte, hay imágenes sueltas, como una Virgen sedente con Niño de piedra y otra de marfil con la inclinación del colmillo, del s. XVI. También son de destacar las artísticas vidrieras con escenas de la Infancia, Pasión y Gloria, de origen flamenco, 1484, que vienen a complementar al retablo mayor, a la hora de plasmar los misterios cristianos, y recientemente restauradas. En pintura, destacar la famosa tabla de la Anunciación, de Pedro Berruguete, de 1503, donde las figuras, las perspectivas y la luz son perfectas, pues hasta el aire está pintado; e igualmente, merece la atención un tríptico flamenco plasmando las escenas del Calvario, Piedad y Cruz a cuestas, del s. XV. Sin embargo, todo lo dicho anteriormente no tendría razón de ser, si no fuera por el deseo de la reina doña Isabel la Católica, de enterrar a sus padres, en esta iglesia y en un tan importante mausoleo. Gil de Siloé y su taller dejaron constancia de su maestría en una monumental estrella de alabastro, donde, en un variado cortejo de profetas, la Virgen María, los apóstoles, evangelistas, algunos santos, virtudes, alegorías y escudos, se nos muestran las estatuas yacentes, con un realismo rayano en lo natural, de don Juan II de Castilla y de doña Isabel de Portugal. De la misma mano y época es la tumba del infante don Alonso, hijo de los Reyes Católicos, con estatua orante de gran finura con figuras de santos, rematado con relieves y primores vegetales. Describir la belleza de este monumento de fama universal, es poco menos que imposible; digamos, como resumen, que es obra magistral de los Colonia, 1454-1499, completadas, en su interior, por Gil de Siloé, a partir de 1499. El conjunto de la iglesia y las capillas, es edificio B.I.C., desde 1923.



Burgos.-Parroquia de San Antón – Vega- (+++):

Aunque, en su origen, venia a ser la iglesia donde se atendía al personal dependiente del Monasterio de las Huelgas Reales, pasó a ser parroquia de todo el barrio; y hoy, de las varias urbanizaciones, que van surgiendo en su alrededor. La iglesia, con apariencias sencillas, posee una espadaña esbelta de dos cuerpos y buena sillería, con mamposterías concertadas, en el cuerpo; la portada es clasicista con arco moldurado; y el resto del templo limita con otros edificios y huertas. La iglesia, dedicada al santo patrón de los animales, San Antón, es de una nave, de estilo clasicista, y dos capillas laterales con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas junto con la cúpula de yesos moldurados. La pila es románica con relieves en aspa, círculos y pie cilíndrico moldurado; fue traída de Villorobe, antes de que lo inundara el pantano de Úzquiza. El retablo mayor es clasicista con relieve de San Antón, en oración, imagen del mismo; y pinturas de San Juan

Bautista y Santa Catalina. Hay un Crucificado de pared. Un cáliz con dibujos incisos, s. XVI; cajonería simple. Dentro de la parroquia, está la ermita de San Amaro, amigo de peregrinos, con campanil, portada de arco, hornacina y púlpito de hierro. Dentro sepulcro del santo con estatua yacente, s. XVI. Retablo neogótico con su imagen. Aparte, once lienzos de la vida del santo y de la Virgen de Belén.



Burgos.-Iglesia del Hospital del Rey – Vega- (+++++):

Como complemento del antiguo complejo hospitalario, hoy sede de la Universidad de Burgos, se encuentra esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, que externamente ofrece una magnífica fábrica constructiva, con una torre clasicista cuadrada de óculos, gárgolas y bolas de remate; un ábside liso con ventanal y escudo; y una fachada formada por una galería porticada con medallones, escudos, decoración plateresca y Santiago a caballo en relieve, formando una de las alas del patio renacentista del antiguo hospital. La portada es gótica apuntada con fustes, capiteles, archivoltas lisas y dentados; las puertas de madera son platerescas con relieves de San Jorge y Santiago, Santiago con peregrinos y dos pecados: ¿la vanidad y la humildad?. La pila es de copa lisa y base poligonal. La iglesia es clasicista de una nave y dos capillas en cruz latina con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. Aparte, hay una capilla gótica. El retablo mayor es neoclásico con Asunción con ángeles, San Bernardo, monje blanco, San Fernando, Dios Padre, angelotes y escudos. Otro, con Crucificado, Dolorosa y Santiago. Hornacina barroca con San Juan Bautista, lauda y escudo episcopal policromado, en 1549. Otro barroco con San José, Inmaculada, Crucificado con peana y Virgen del Rosario. En la sacristía, hay una cajonería de varios cuerpos, con maderas embutidas y pinturas de la infancia de Jesús y de varios santos, en el testero. También, aparecen lienzos de San Antón, Santísima Trinidad, San Ignacio y otros santos franciscanos. A destacar, el órgano barroco, la sillería del coro, el púlpito con relieves modernistas y el mobiliario en general. Fundado por el rey Alfonso VIII, el conjunto de este hospital de peregrinos, incluidos patios e iglesia, es B.I.C., desde 1931.



Burgos.- Parroquia de la Antigua de Gamonal – Gamonal- (++++++):

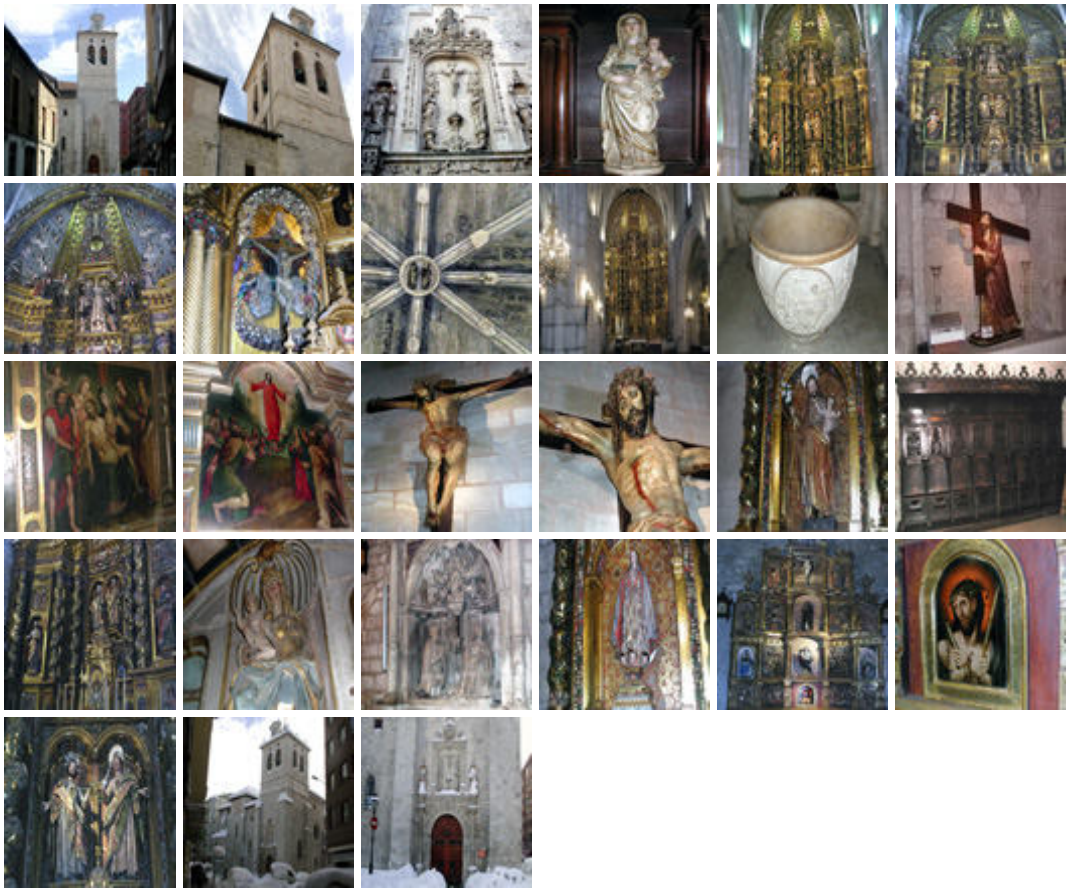
Como iglesia madre del populoso barrio de Gamonal, la parroquia de Nuestra Señora, la Real y Antigua, tiene reminiscencias viejas para nuestra diócesis, ya que, en el traslado de la sede episcopal de Oca a Burgos, hubo como un alto en el camino y por un tiempo breve, la catedral de la misma estuvo en Gamonal; de ahí le viene lo de Antigua, sin duda. La actual iglesia es protogótica y nos muestra una torre robusta y cuadrada con ventanales rasgados; un ábside rectangular con contrafuertes y dos ventanales con parteluz; y la portada apuntada con archivoltas, bajo amplio pórtico con tres arcadas y bóveda de crucería; en la entrada al atrio, sobre una pilastra, nos recibe una Virgen sedente en hornacina pétrea y, en el tímpano del arco rebajado, contemplamos la Coronación de la Virgen con Jesucristo, San Pedro, San Juan Evangelista, ángeles y escudos. Dentro aparece como iglesia de una nave en cruz latina, de un gótico primitivo, con columnas, capiteles florales, arcos muy apuntados y bóvedas de crucería, policromadas en parte. La pila es de copa lisa con sogueado en borde y base hundida. Tiene un retablo clasicista lateral con San Antón, San Antonio, San Benito, apóstol, San Jerónimo, San Sebastián y Virgen de la Anunciación; aparte otros relieves y pinturas. En la cabecera, junto a dos vidrieras neogóticas con la Anunciación y la Presentación en el templo, preside una Virgen sedente con Niño, del s. XIII, y un Calvario gótico completo, sobre peana. Hay otro Calvario de pared lateral, bajo dosel, del s. XVI. También son de destacar el grupo de la Piedad, s. XVI, un Crucificado de cofradía y Anunciación, en dos imágenes sueltas, del s. XV. Igualmente, merecen señalarse unas tablas de la vida de San Antón y otra de la Virgen del Pópulo y algunos lienzos. En orfebrería, una buena cruz renacentista de plata repujada, depositada (en el Museo del Retablo), dos lámparas de plata y otras piezas del culto. Hay un libro de la cofradía de San Antón, de gran valor bibliográfico. Y, en el jardín, como hito jacobeo, un crucero renacentista, procedente del antiguo cementerio parroquial, con Crucificado y Virgen con Niño. Es iglesia B.I.C., desde 1931.



Burgos.-Parroquia de San Cosme y San Damián – Vega- (++++++):

En las afueras del antiguo Burgos, en lo que fueron huertas de la Vega y, donde más tarde, florecieron los más variados monasterios y conventos, se encuentra esta parroquia de tanta raigambre en la particular historia de la ciudad. A simple vista, el templo se incrusta dentro de las viviendas, mostrando su esbelta torre barroca con pilastrones, ojos de buey, bolas de remate y paramento con frontón de la esfera del reloj; el ábside es poligonal, con ventanales rasgados, pero que queda embutido entre las viviendas adyacentes; y, lo más interesante es la portada, obra preciosa de Juan de Vallejo, que se desarrolla en forma de retablo renacentista con columnas, acanalados, arco de medio punto con cabezas en relieve, dos medallones con los santos Juanes, San Pedro y San Pablo en imagen, Calvario completo y la figura de Dios Padre, en relieve. En la puerta de madera, relieve de San Cosme y Damián. Esta iglesia gótica, dedicada a los santos médicos y mártires, data de principios s. XIV, pues conserva todo el cuerpo de tres naves con columnas, arcos y bóvedas de crucería con claves historiadas; sin embargo, la cabecera fue rehecha y ampliada, por Juan de Vallejo, en estilo renacentista con columnas, arcos, ventanales y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con relieve de la escena del Bautismo de Cristo, en copa. El retablo mayor es barroco salomónico, de Policarpo de Nestosa, con imágenes, de Juan de Pobes y Juan de Helgueros, de San Pedro, San Pablo, San Cosme, San Damián, Asunción, los cuatro Evangelistas y dos arcángeles; relieves de San Gregorio, San Ambrosio, Anunciación, Visitación y ángeles músicos; y, en el sagrario, relieve modernista de la Santísima Trinidad. Otros dos barrocos, a juego, uno con San José y San Agustín y otro con Inmaculada y San Blas. Otro renacentista con Ecce Homo, en pintura, varias imágenes del Salvador y santos, de diferentes épocas; y relieves de la Ultima Cena, lavatorio, dos de San Isidro y del martirio de San Juan Bautista. Otro clasicista con tablas de pintura de la Piedad, San Bartolomé, San Andrés, San Juan Bautista, Ascensión y otros. Hay un tríptico flamenco, depositado (en el Museo del Retablo), con pintura del Calvario y, en las puertas, el donante y San Ildefonso recibiendo la casulla, s. XVI. Aparte, destaca un Crucificado de pared, s. XVII, otro con la cruz a cuestas, modernista, Virgen de alabastro con Niño, San Cosme Y San Damián pequeños. Por otra parte, es de señalar el arcosolio de enterramiento con las estatuas orantes del rejero Cristóbal de Andino y de su mujer; y relieves de Asunción, Coronación de la Virgen, Calvario y escudos; otro

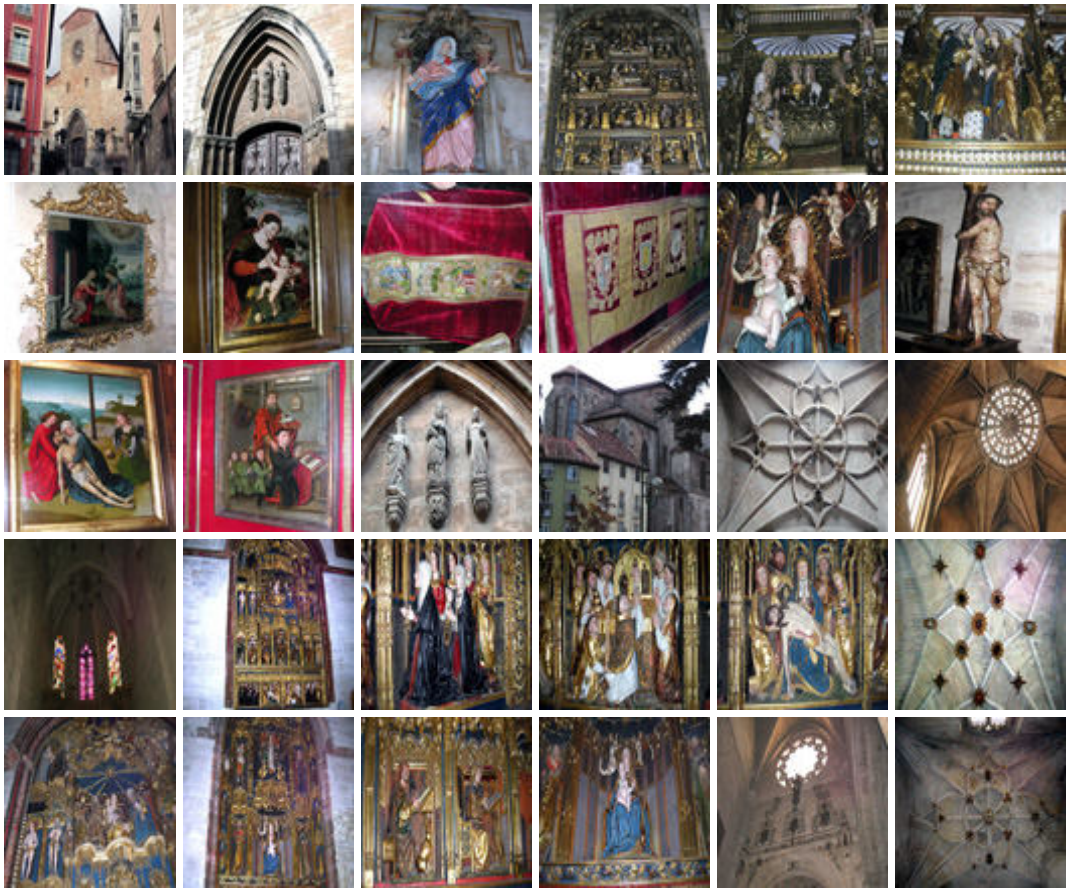
arcosolio con Virgen de piedra policromada con cartela dorada, escudos y calvario, del s. XVI. Sillería coral renacentista, procedente de la antigua abadía de San Quirce, con apóstoles, en relieve. Órgano neoclásico; sillería coral sencilla; regular orfebrería; mobiliario de sacristía y ornamentos, de los s s. XVI - XVIII. Dentro de la parroquia, aparte el antiguo hospital de la Concepción con galerías, capilla y portada clásica con escudos e imagen pétrea de la Inmaculada, en la hornacina superior, está la iglesia de la Merced, con ficha aparte y el moderno templo de la Virgen del Carmen, edificado sobre el anterior, con imagen de la misma y Crucificado patético, modernista.



Burgos.- Parroquia de San Gil Abad – Vena- (+++++++):

Formando parte de la antigua muralla y junto a la puerta, denominada de San Gil, esta parroquia siempre formó parte del paisaje urbano de Burgos. Externamente, aparece como una iglesia sin terminar, sobre todo en cuanto a la fachada y torre campanario, donde el ladrillo cubre lo que debió ser piedra; dicha torre es cuadrada, pero con vocación de una altura mayor y mejor remate; el ábside es poligonal con contrafuertes, ventanales rasgados y con el crucero presentan un acabado más atractivo; éste ofrece un rosetón y ventanal, como fuente de luz para el interior; y las portadas son tres, la principal gótica de arco rebajado con Virgen sedente, San Gil, San Pedro, y rosetón; otra pequeña cegada; y otra interior tapiada, hacia la huerta, con archivoltas vegetales y escenas deterioradas, en el tímpano. Interiormente presenta una planta gótica de tres naves y crucero, a regular altura, con capillas absidiales y dos laterales con columnas, capiteles, bóvedas estrelladas; destacando una calada de claves historiadas y policromadas, en capilla. La pila es de copa lisa y pie circular. El retablo mayor es barroco salomónico con lienzos de la vida de San Gil, santo rey y talla del Crucificado; el sagrario ostensorio, tiene pinturas de San Juan Bautista y cuatro apóstoles. Otro renacentista, en capilla fundada, con imágenes de apostolado, otros santos y altorelieves de la misa de San Gregorio y de la vida de la Virgen, comenzando por sus padres y

terminando en su Asunción. Otro, gótico renacentista, con relieves de los donantes y su familia, junto a una Piedad, misa de San Gregorio, Santa Faz e imágenes de varios apóstoles y santos. Y, en la capilla de la izquierda, la de bóveda calada atribuida a Juan de Matienzo, retablo gótico florido con los Evangelistas, Virgen de la Mañana con Niño y ángeles, San Pedro, San Pablo, Asunción, San Miguel y ángel, todo él de la escuela de Gil de Siloé. Aparte de esto, como es una parroquia muy rica en iconografía, habría que destacar el Cristo de las santas gotas, del s. XIV, procedente del cercano convento de la Trinidad, con San Juan y Dolorosa pintados, un calvario de marfil, Ecce Homo, Cristo a la columna, Virgen de la Soledad, de la escuela de Gregorio Fernández, Santa Ana con la Virgen, relieve de la Virgen de la leche, varios apóstoles y santos, como San Andrés, San Francisco, San José, Santa Catalina, San Pedro Regalado, San Gil, San Roque y San Rafael. En pintura, Virgen de la leche y Descendimiento, de inspiración flamenquista, Santa Ana con la Virgen, Ecce Homo, Cristo a la columna, Resucitado; aparte, varios lienzos de buena factura, dignos de ser estudiados. Algo, que sorprende sobremanera, es la cantidad y calidad de los enterramientos de todo tipo, repartidos por todo el templo; los hay con estatuas yacentes en el suelo o sobre el sepulcro, otros con figuras de mármol, alabastros blancos o negros, bajo arcosolios; pero sobre todo destacan los relieves, medallones, estatuaria, laudas y decoración variada, en todos los paramentos del templo. Otro capítulo lo componen los ornamentos litúrgicos, desde el siglo XV, al XVIII, pudiendo afirmar que es una de las parroquias más ricas de toda la diócesis. En cuanto a la orfebrería, hay que destacar la cruz clasicista de plata; varios cálices de mérito, siendo de reseñar dos modernistas, de Maese Calvo, y otras piezas, como cetros, coronas, incensario, lavabos, imágenes y remates florales. El órgano tiene caja neogótica; y el púlpito es de forja calada. Tampoco soslayamos las ricas rejas de forja con policromados al fuego, con escudos. Y una mención especial al mobiliario de la sacristía. Como colofón, hay que decir, que es B.I.C., desde 1931; y quizás la iglesia más completa de la ciudad, por su rico patrimonio.












Burgos.-Parroquia de San Lesmes Abad – Vena- (++++++):

Aunque, se sitúe extramuros de la ciudad, la parroquia de San Lesmes Abad, Patrón de Burgos, es, hoy por hoy, la más importante de la diócesis en cuanto al censo de fieles, pero también, desde el punto de vista artístico, se la puede considerar una de las bellas iglesias de la ciudad. Destaca su esbelta espadaña de tres cuerpos con remate de pináculos, escudo, rosetón y fecha de construcción, en 1665; el ábside es poligonal con contrafuertes y ventanales, que se confunde entre las viviendas; y las dos portadas son de carácter gótico, de arco rebajado, la principal, con decoración floral afiligranada de grumos, pináculos, estatuas de la Anunciación, a ambos lados, y puertas modernas de bronce con relieves de los milagros de San Lesmes. El interior es de una iglesia gótico-renacentista de tres naves altas y crucero con columnas-pilastrones, arcos apuntados y bóvedas estrelladas de piedra; y una capilla lateral con reja. La pila es renacentista con acanalados y base moldurada, de 1563. El retablo mayor es rococó sin policromar con San Juan Evangelista, San Lesmes, San Gregorio, Asunción, Fe y Esperanza y Crucificado; sagrario policromado con el Resucitado. Hay otro rococó, muy transformado, con imagen y relieves modernos de la Milagrosa, con lienzos de San Joaquín y Santa Ana. El mejor es el retablillo gótico, de la nave derecha, con escena del llanto ante Cristo muerto y las santas mujeres, Cruz a cuestas, Magdalena, San Juan evangelista, San Pedro, Santa Catalina, religioso y los donantes, con San Andrés y San Lesmes. Hay otro renacentista, en capilla interior, con San Bartolomé y relieves del martirio del mismo con donante; y pinturas de la vida del santo y Calvario. Aparte, hay varias imágenes sueltas como Calvario goticista, dos Inmaculadas, una con nimbo, Virgen sedente con Niño dormido, del XVI, dos San Lesmes procesionales, Santo Domingo de Guzmán, santo obispo y otros; y relieve de San Juan Bautista. Hay varias pinturas y lienzos, destacando una Inmaculada con ángeles, seis de la vida de San Lesmes, Ecce Homo, Cristo con cruz, la Samaritana, los Padres de la Iglesia, San Antón, Virgen de Belén y San Francisco. La orfebrería es variada y digna. Lo más sorprendente, son las muchos enterramientos nobles con estatuas yacentes, relieves, medallones y escudos, con remates de calvarios destacables. También el sepulcro modernizado, con estatua yacente gótica, de San Lesmes, del artista Luís de Gabeo, en 1595. Púlpito con escudos y medallones. Coro alto con decoración renacentista y órgano neumático y romántico. Es B.I.C., desde 1944. Junto a la iglesia, se hallan las ruinas del convento y hospital de San Juan, con torre cuadrada y los paramentos de la iglesia, sin la cubierta. En las alas del claustro y en la antigua sala capitular, se desarrollan conferencias, exposiciones, y en las salas altas se halla instalado el museo de Marceliano Santamaría.



Burgos.- Iglesia de la Virgen de la Merced – Vega- (+++++):

La iglesia de la Merced, aunque nunca fue parroquia, sin embargo su importancia para la ciudad de Burgos, ya desde antiguo, con la presencia de los PP. Mercedarios y, recientemente, con la presencia de los PP. Jesuitas, ha sido notable, desde el punto de vista pastoral del culto. Hoy, su bella iglesia, después del incendio del año 2.000, y una vez restaurada, sigue siendo un templo socorrido y valorado por los burgaleses. Su imagen, con su torre- pináculo neogótica de cemento y piedra, rematada de de gárgolas y con la moderna imagen del Corazón de Jesús, nos es familiar; su ábside es poligonal con contrafuertes y ventanales, casi escondido y con la casa del botero, que una vez desmantelada mostrará mejor su belleza; y la portada es gótico florida de arco rebajado con decoración de cardinas, leones y escudos. Aparte los ventanales, aparecen tres rosetones afiligranados. El interior se muestra esplendoroso con planta de tres naves y crucero con columnas en haz, capiteles corridos y bóvedas estrelladas de piedra muy trabajadas, sobre todo, en la cabecera. Destaca el antepecho del coro, con dos ambones y su decoración renacentista con arco de bellos caireles. También, destacan dos arcosolios renacentistas con escudos, uno con relieve del Ecce Homo y, otro, con Cristo Salvador, en el presbiterio. Otros escudos se repiten por doquier. El retablo mayor neogótico, con la imagen del Corazón de Jesús, se quemó totalmente; y, en el testero, sólo presenta un Crucificado al natural, del s. XVII; y, el sagrario es neorrománico de plata, simulando un templo. Hay dos retablos laterales, también neogóticos; en el de la derecha con San Ignacio, San Francisco Javier y otro santo; y, en el de la izquierda, con Virgen con Niño, San Juan Berchmans, San Luís Gonzaga y San Francisco de Borja. Aparte, imágenes modernistas del Sagrado Corazón, Sagrada Familia, San Francisco Javier. Y buen mobiliario de sacristía. La orfebrería, es variada y moderna. Órgano neumático y romántico, de la prestigiosa firma Cavalicoll.

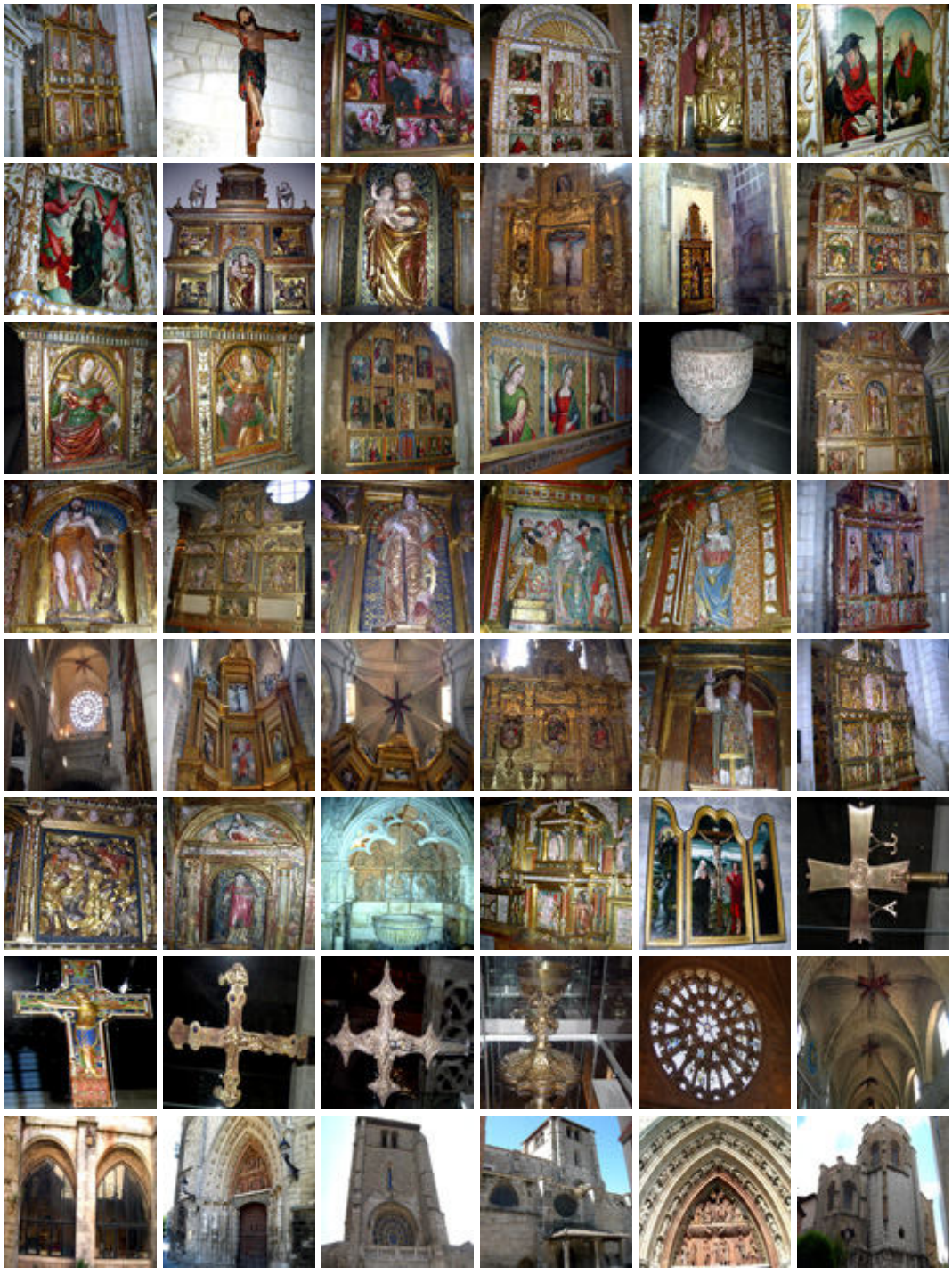


Burgos.- Parroquia de San Esteban.- Museo del Retablo:- Vena- (+++++++):

El importante y medieval barrio de San Esteban con sus arrabales y, antaño, con otras iglesias, laderas abajo de la falda del castillo, nos ofrece una de las mejores y más antiguas iglesias de la ciudad, dedicada al protomártir San Esteban. Sus trazas son del primer gótico y las labores de ejecución parecen perfectas a base de piedras sillares y de una singular elegancia de líneas. Su torre es cuadrangular con contrafuertes prismáticos, ventanas en ojiva, troneras de remate y, sobre todo, un hermoso rosetón gótico de piedra con galería abalaustrada y pasillo de recorrido interior; y bajo ella, se encuadra la puerta principal gótica de arco rebajado con seis santos bajo dosel, entre ellos San Pedro, San Pablo y el Patrón, tres archivoltas cuajadas de santos y ángeles; y, en el tímpano Cristo Majestad con la Virgen, San Juan Bautista y dos ángeles, amén de otras figuras inferiores; hay otra portada lateral con pequeños fustes, capiteles corridos y archivoltas con figuras, bajo pórtico de madera; en los bajos de los muros se dan ciertos arcosolios, como si hubieran servido para enterramientos externos; el ábside es poligonal triple con contrafuertes y ventanales góticos con mainel. Adosado a la iglesia, existe un pequeño claustro renacentista con otras dependencias superiores y una sala, que se asemeja a una sala capitular, que puede servir como expansión de este Museo del Retablo, donde se ubican retablos, imágenes, pinturas y otros elementos litúrgicos, recogidos de iglesias en ruina o con otros peligros más tristes, como es el robo y el expolio. En su interior, se muestra como iglesia gótica de tres naves y crucero con columnas en haz, arcos moldurados y bóvedas de crucería simple, con nervios policromados; aparte, en sus paramentos interiores, son destacables unos artísticos revestimientos renacentistas, en las puertas de paso al claustro, sacristía y en los variados arcosolios para enterramientos nobles; igualmente es de reseñar el antepecho afiligranado del coro con dos salientes, a modo de ambón, y un corredor superior, como triforio, con balaustradas goticistas. La pila es gótica lisa, bajo arcosolio con cerramientos ojivales y relieves de una Anunciación y Virgen con Niño, junto a los donantes. Como hay varios retablos, bueno será enumerarles para mayor claridad, destacando aquí, los propios de la iglesia. 1) El retablo mayor es barroco con San Esteban, San Pedro, San Pablo, San Sebastián, santo obispo, Crucificado y angelotes; relieves de la Anunciación y Visitación; y, sobre el sagrario Virgen del Rosario. 17) Otro barroco, de José Baldán y Manuel Romero, con Crucificado, San Juan Bautista y dos santos clérigos. 8) Y otro barroco de los mismos artífices con Inmaculada o Virgen del espejo, Santa Catalina, Santa Bárbara y San José con Niño. Posee una sacristía con cajonería amplia y una colección de ornamentos litúrgicos y piezas de orfebrería, que con los tapices colocados, en la iglesia aneja de San Nicolás, se exponen en su museo. Hay un órgano con fachada neoclásica.

Museo del Retablo: Esta parroquia, hoy sin culto, es el marco, aún ampliable, del museo diocesano circunscrito actualmente a retablos y alguna otra pieza suelta. Hagamos una breve reseña de los diez y ocho colocados: Nave central. 2) Retablo renacentista, procedente de Carrias, de Antonio Elejalde, con San Juan Bautista y San Martín partiendo la capa; relieves de los Padres de la Iglesia, Bautismo y decapitación de San Juan Bautista y lunetos con San Pedro y San Pablo. 3) Otro, del mismo autor y procedencia que el anterior, con Santa Catalina y Visitación; relieves, dos del martirio de la santa, de Santa Casilda, dos virtudes y Padre Eterno. 4) Retablo de Santa Eulalia, procedente de Tañabueyes, con Santa Eulalia de Mérida, Asunción y Calvario; pinturas de seis santos mártires; y otras seis de la vida de la santa, Anunciación y Visitación, s. XVI. 5) Retablo de Santa Eulalia de Barcelona, procedente de Arconada de Bureba, con Santa Eulalia, Venida del Espíritu Santo, Calvario, San Juan Bautista, apóstol y dos santos obispos; relieves, dos del martirio de la santa, de los Evangelistas, prendimiento de Jesús y con cruz a cuestas, Anunciación, Visitación y dos medallones de San Pedro y San Pablo, s. XVII. 6) Retablo de San Joaquín y Santa Ana, procedente de Villamorón, con el abrazo de San Joaquín y Santa Ana, Santiago matamoros y Padre Eterno; relieves de la misa de San Gregorio, cuatro santas mártires, y dos de los santos Juanes, s. XVI. 7) Retablo de San Julián y Santa Basilisa, procedente de Bárcena de Bureba, con San Pedro y San Pablo; y relieves, en predela, cinco de la Pasión y Resurrección, decapitación de San Juan y Ascensión del Señor, s. XVII. Nave del Evangelio. 9) De San Clemente de papa, procedente de Huidobro, con San Clemente de papa, Calvario y Padre Eterno; relieves de San Juan y San Marcos y dos de la vida del santo, con la presencia de San Pedro; y sagrario con San Pedro, San Pablo y Resucitado, s. XVI. 10) Otro renacentista, procedente de Cortiguera, con cuatro santitos, San Miguel, Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, dos del Monte Gárgano, Anunciación y Nacimiento, s. XVI. 11) Retablo de San Lorenzo, procedente de Pesquera de Ebro, con San Lorenzo, Calvario y Padre Eterno; relieves del matrimonio donante compuesto por don Pedro Merino de Sedano, héroe de la batalla de Quintín, con su esposa y los escudos de ambos, luneto con la Piedad, Oración del huerto, San Sebastián, San Roque y bustos de San Pedro y San Pablo, s. XVI. 12) Retablo de Cristo Resucitado, procedente de Cortiguera, con pequeña Piedad, Cristo Resucitado, San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, Virgen del Rosario y busto del Padre Eterno, s. XVII. 13) Retablo de San Mamés, de Ortega de Córdoba y Pedro Fernández de Santayana, procedente de Padrones de Bureba, con San Mamés, aquí sustituido por Virgen sedente con Niño, Asunción y catorce santos; tablas de pintura con los Evangelistas, seis de la vida del Patrón, San Ildefonso con la casulla, San Martín con la capa y cuatro profetas, s. XVI. Nave del evangelio, 14) Retablo de los Reyes, propio de esta iglesia, con altorrelieves del Nacimiento de la Virgen y de Jesús, martirio de Santa Catalina, Adoración de los Reyes, San Pedro saliendo de la cárcel, imposición de la casulla a San Ildefonso y ambos santos Juanes; y, en tondos pequeños, pinturas de las santas Lucía, Magdalena y Águeda, s. XVII. 15) También de esta iglesia, es un magnifico cuadro retablo de la Santa Cena, con otros cuadros menores, tanto de la infancia, pasión, de la gloria y el Padre Eterno, s. XVI. Hay otra tabla de la Ultima Cena enmarcada, también de esta iglesia, muy interesante por la pintura y dorados, hoy en la iglesia de San Nicolás, s. XV. 16) Retablo de la Virgen, procedente de Castrillo Matajudios, con Virgen sedente, de Peones de Amaya, s. XIII, y tablas de pintura de los Evangelistas, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Asunción, s. XVI. 18) Retablo de la Virgen, la arquitectura procedente de Tañabueyes, con los relieves del Nacimiento, Reyes Magos, Presentación y huida a Egipto, pero la imagen de la Virgen, es de esta iglesia, todo del s. XVI. Hay un tríptico, procedente de la parroquia de San Cosme y San Damián, con pintura hispano flamenca del Calvario y, en las puertas, el donante y San Ildefonso, recibiendo la casulla, XVI. En lo que fue el coro alto, se exponen unas escogidas piezas de orfebrería, como cruces, custodias y vasos sagrados, que van desde el s. X, al s. XVIII. Entre las cruces sobresalen: la de Villorobe, visigodo-mozárabe, s.

X, y la de plata dorada de Santa María de Gamonal, s. XV. Entre las custodias, son interesantes la de San Pedro y San Felices, s. XV. Los cálices más notables son el de Arroyo de Muñó, s. XV, el de San Pedro y San Felices, s. XVI, y el de Valpuesta, s. XVI. También hay una buena colección de píxides, del s. XVI. En las dependencias anejas, se guardan varias imágenes de Crucificados, Vírgenes sedentes, retablos pequeños de pintura, relieves o de imágenes de bulto, que serán las piezas que servirán, en su momento, para la ampliación y enriquecimiento de este, aún no completo, museo diocesano.



Burgos.-Parroquia de San Nicolás: - Vena- (+++++++):

Casi a la sombra de las torres de la catedral nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Nicolás de Bari, que externamente muestra una imagen sencilla, pues no tiene

torre sino una espadaña de ladrillo incorporada modernamente; el ábside es rectangular liso que ofrece, aparte su buena sillería de piedra, contrafuertes con arbotantes al norte y un ventanal gótico con doble mainel aunque tapiado; la interesante portada es gótica florida con arco rebajado, archivoltas lisas con decoración de guirnalda vegetal, gabletes florales y la representación de la Anunciación, San Nicolás, San Sebastián y San Vitores. Aparte, la puerta de madera contiene escenas de la vida del Patrón, aunque un poco deterioradas. Hay otra portada interior gótica simple con decoración vegetal en archivoltas y actualmente sin uso. El interior presenta una planta gótica espléndida de tres naves con columnas, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra con claves historiadas y policromadas. Como curiosidad, presenta un tipo de arbotante renacentista con angelotes, entre las columnas de embocadura del presbiterio. La pila bautismal es de piscina de copa lisa. Interesante la balaustrada gótico florida del coro y los varios arcosolios sepulcrales con escudos, estatuas yacentes y relieves de la Anunciación en uno; en otro triple escena del calvario y varios santos; otro con escenas de la pasión; en otro, una Virgen sedente con Niño y dos santos obispos; y junto al retablo en arcosolios platerescos, los sepulcros de los donantes con ángeles tenantes, escudos, lápidas, y relieves de las estatuas yacentes en alabastro negro, pero con las caras y manos en alabastro blanco. El retablo mayor es gótico florido de piedra policromada, de Simón y Francisco de Colonia, plasmando todo un poema pétreo y un resumen iconográfico de la historia de la salvación, con San Nicolás, Coronación de la Virgen, Padre eterno e imagen de Virgen sedente, de talla policromada de madera; aparte, otras muchas imágenes de tamaño menor; y, en cuanto a los relieves, los más numerosos, abarcan escenas de la vida de San Nicolás, de los Evangelistas, de la Infancia de Jesús, de su Pasión, Resurrección y crucifijo con peana. Hay otro barroco rococó con Virgen sedente con Niño, San Miguel y otros varios santos menores; además, varias tablas de la vida de San Nicolás del antiguo retablo, que se asignan al maestro de San Nicolás, como la matanza de los Inocentes, Santa Ana con la Virgen, San Andrés y San Antonio con los donantes y Asunción con ángeles, todas estas tablas del s. XVI. Como colofón a este retablo, destacar la gran representación del Juicio final sobre tabla dispuesta en forma de gran luneto, para adaptarse a uno de los arcos de la iglesia, con San Miguel, los bienaventurados, los réprobos y Cristo Salvador, rodeado de la Virgen mostrandole su pecho al Hijo, San Juan Bautista y los doce apóstoles. Hay algunas imágenes sueltas, como Santa Ana, Virgen Inmaculada, San José, San Nicolás en templete, Crucificado de pared de madera al natural, del s. XV, y otro de pared. Hay un órgano clasicista y un púlpito de hierro forjado. Aparte, en las nuevas dependencias parroquiales, se ha instalado un pequeño museo, donde se muestran la tabla de la Última Cena, s. XV, una buena orfebrería, sobre todo un cáliz renacentista de rica filigrana, y una muy importante colección de diez y seis tapices, traídos de Flandes, con temas bíblicos, del s. XVI. Esta iglesia, exterior e interiormente junto como el retablo de piedra policromada, han sido restaurados recientemente. Y es B. I. C., desde 1931.





Burgos.- Parroquia de San Pedro y San Felices: - Vega- (++++):

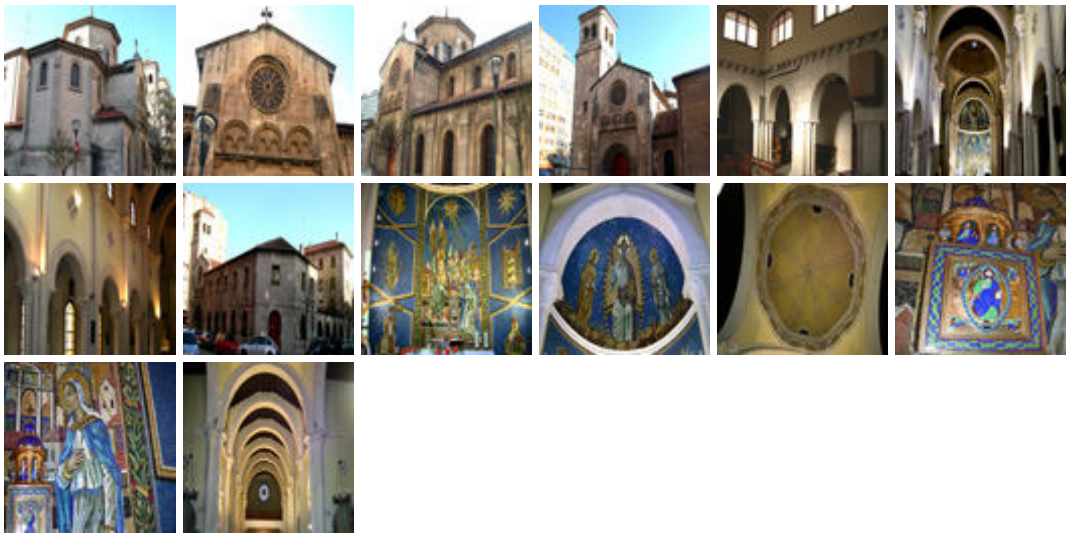
Esta iglesia, que domina la pequeña colina del barrio, aparece como una ermita en las estampas más antiguas de la ciudad, entonces rodeada de campos y hoy de grandes bloques de viviendas. Por esta razón, ha sido siempre iglesia de pequeñas dimensiones hasta que, modernamente, se le añadieron tres nuevas naves por razones pastorales. El campanario es pobre y moderno de ladrillo; el ábside poligonal recrecido; y las portadas actuales son nuevas de estilo neoclásico. El interior antiguo es de una nave gótica con columnas, capiteles y bóvedas estrelladas de piedra, la mayor muy desarrollada y con una clave de San Pedro. La parte nueva es de un estilo neogótico de tres naves con columnas cilíndricas y arcos de piedra; el resto de cementos estucados. La pila es de copa lisa, pie abalaustrado y base cuadrada. El retablo mayor neoclásico con San Juan Evangelista, San Pedro sedente, San Juan Bautista y Crucificado. Hay otro, con Asunción y tres santos religiosos. En el actual presbiterio, con mesa y testero neoclásicos de alabastro, preside una Virgen sedente con Niño, del s. XVI, y un mosaico moderno, a base de teselas de tipo bizantino, con San Pedro de papa, Crucificado, San Felices, el Vaticano y la Catedral de Burgos. Aparte, hay un Crucificado de pared, s. XVI, y otro moderno, una tabla con Crucificado, San Francisco y San Jerónimo. Aunque, sus piezas de orfebrería son sencillas, sin embargo, (en el Museo del Retablo), se guarda una bella custodia renacentista. Las vidrieras historiadas son modernas. Cerca, se halla el Convento de Santa Dorotea con portada gótica, relieve de la Asunción y tumba del fundador.



Burgos.-Parroquia de la Anunciación – Vena- (++++):

En el primer desarrollo de la ciudad, allá por los años cincuenta, precisamente por esta zona, denominada de Los Vadillos, en lo que hasta entonces eran huertas, fincas de

labranza, esta fue creciendo, a base de edificios medianos y funcionales en los aledaños de la antigua plaza de toros, que estaba en los extrarradios. Y, como consecuencia, era necesario erigir esta parroquia, promovida por el arzobispo del momento don Luciano Pérez Platero, que quiso tuviera ciertas reminiscencias románicas, ya que en Burgos ciudad, no existía una iglesia de esas características; incluso, se copió una de las de Segovia, ciudad que cuenta con buenos ejemplares. La verdad es que la planta neorrománica de esta iglesia es sugestiva, no por lo que es, sino por lo que puede representar. Concretamente, en la exposición retrospectiva, que se hizo en los bajos del claustro de la catedral, se diseñó una maqueta de cómo pudo ser la antigua catedral de Burgos y, al contemplarla, vimos el parecido, salvando las distancias y valores, con esta parroquia. Por lo mismo, podemos decir que esta iglesia nos puede servir, aunque no sea más que en sus líneas arquitectónicas, para imaginar cómo pudo ser la primera catedral de Burgos. Construida en buena piedra de Hontoria, presenta una torre cuadrada de dos cuerpos con semi columnas adosadas en esquinas y remate con canes de arquitos lombardos, en los aleros; el ábside es poligonal con contrafuertes, canes moldurados y cinco ventanales; tiene un pequeño crucero o cúpula octogonal, con cuatro rosetones pequeños y pináculo; y dos portadas de sabor románico con fustes, capiteles y archivoltas con decoración geométrica, tres arquitos ciegos y rosetón. Aparte de estos elementos, posee un pequeño claustro de sabor monacal con fustes dobles, capiteles y arcos, que a la postre ha sido convertido en salón parroquial. Interiormente es la clásica planta de iglesia de tres naves, las laterales más bajas, con columnas, arcos, bóvedas de madera vista y crucero con cúpula octogonal y ventanillos insinuados; la cabecera es semicircular con arco y bóveda de cañón. La pila es de tipo románico con rombitos en relieves, moldura en borde y pie poligonal. En el fondo del presbiterio, a modo de retablo, presenta un buen mosaico de teselas, de sabor bizantino, con el misterio de la Anunciación, el Pantocrátor con San Pedro, San Pablo y alegorías a seis letanías de la Virgen; el sagrario es neorománico de metal dorado y esmaltado con Cristo Maestro, el tetramorfos, cuatro ángeles y, en la cúpula, ocho apóstoles. Aparte, hay dos Crucificados modernos de pared. En orfebrería, custodia de sol rayos y estrellas con piedras, nudo en ánfora con asas y cabujones en base, s. XVII, y otra moderna de sol y rayos, con esmaltes y piedras; copón de metal con dibujos esmaltados y otro moderno. Como parroquia nueva todo su ajuar litúrgico es moderno.



Burgos.- San Pedro de la Fuente –Vena- (++++):

Antiguamente, se llamaban los arrabales de San Pedro y, como barrio aledaño de la ciudad, habitado por lecheros, labradores y ganaderos en general; hoy, sin embargo, integrado en la ciudad se extiende, hasta el punto de haberse creado otra nueva

parroquia filial, dedicada a la Virgen del Rosario. Bien construida en una sillería aceptable, nos ofrece una espadaña de dos cuerpos con frontón y remate de bolas, aparte el reloj y un ventanal de media naranja; el ábside es rectangular, pero no terminado, pues debió proyectarse con una mayor profundidad, de tal forma que el cuerpo de la iglesia se ha quedado un tanto recortado; es de señalar, que muestra varios nervios góticos de relleno, de la anterior iglesia; la portada es clasicista dintelada con pilastrones, arco insinuado y cornisa moldurada y frontón. Interiormente es iglesia neoclásica con planta de tres naves incompletas con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas cañón de yeso; en la concha de cabecera, aparece una pintura mural de la gloria de San Pedro. La pila es de copa lisa y base moldurada. El retablo mayor es neoclásico de columnas marmoreadas con San Pedro sedente de papa, San Andrés y San Pablo; sagrario de metal plateado neo barroco, flanqueado por dos angelotes de madera policromada. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño, San Pedro sedente, Santa Bárbara y San Pablo. Otro barroco salomónico con Virgen vestida con Niño. Aparte, Calvario completo, s. XVI, paso moderno de la Oración del huerto y crucifijo de marfil. También, destacar la imagen de la Virgen Blanca, talla sedente con Niño, del s. XVI, procedente de la iglesia de la Blanca del castillo. En la sacristía, hay unos relieves sueltos sin policromar, del antiguo retablo mayor con San Pedro en la entrega de las llaves, en la cárcel, con la criada y lágrimas de San Pedro. En orfebrería, piezas modernas, destacando un relicario renacentista con reliquia de San Pedro; un Crucificado en cruz de gajos, cristal de roca y base poligonal; una custodia de sol y rayos modernista, de joyas donadas al efecto, del s. XIX, y otra neogótica; dos cálices neoclásicos, con patena amplia y otra neorrománica con esmaltes, hecha en Silos. Cajonería de tres cuerpos y testero, dos credencias rococó y reloj de bordón. En el coro, un órgano de caja modernista y tribuna lateral. Lámparas y apliques modernos.



Burgos.- Parroquia de San Lorenzo –Vena- (+++++):

Bien centrada, en lo que llamaríamos el casco antiguo, esta iglesia, heredera hasta en el nombre de la antigua iglesia de San Llorente que tuvo su emplazamiento en la plazuela de los Castaños de la calle de Fernán González, fue la iglesia del colegio de la Compañía de Jesús, dedicada a San Carlos Borromeo, pero, después de la desamortización y expulsión de los jesuitas, fue convertida providencialmente en parroquia y, gracias a esta sabia disposición, ha llegado hasta nosotros con toda su exuberante belleza. Exteriormente llama la atención su gran fachada barroca con portada dintelada, cuatro columnas acanaladas, capiteles y cornisa con decoración vegetal, pilastrones, hornacina con imagen del titular, frontón partido, todo bajo arco amplio y con dos escudos laterales iguales; la torre, que se levantra sobre la fachada, es

rectangular con pilastrones, cornisas, pequeña espadaña, gárgolas y remate con antepecho abalaustrado y pináculos; todo ello en una buena piedra de sillería. Interiormente es iglesia barroca de cruz griega más que latina, prototipo de las iglesias jesuíticas, con tres naves y capillas, con columnas apilastradas cuadradas, capiteles, arcos, bóvedas de yesos con decoración vegetal y cúpula sobre pechinas con pintura de los Evangelistas con cornisa circular, nervios radiales y capulín de remate. Todo el conjunto con la clásica y abigarrada decoración barroca. La pila es de jaspe rosáceo con moldura en copa y pie abalaustrado. El retablo mayor es rococó de estípites con Virgen sedente con Niño, imagen gótica procedente de la de San Llorente, s. XV, e imágenes, de Manuel Romero, de San Lorenzo, Cristo Salvador, cuatro angelotes y cuatro amorcillos sobre águilas. Otro barroco con ángel de la guarda, San Miguel, dos virtudes y lienzo alegórico del corazón de María. Otro con Virgen vestida, del Amor hermoso, y lienzo de Virgen del Popolo. Otro barroco salomónico, procedente de la colegiata de Covarrubias, con Virgen moderna y en relieve, la imposición de la casulla a San Ildefonso. Otro con San José con Niño, San Juan Bautista, otro santo y lienzo de la Anunciación. Otro clasicista con Piedad, Cristo yacente y otras modernas. Aparte, Crucificado de pared y San Lorenzo en hornacinas. Lienzos modernos de Virgen con Niño y bodegón litúrgico, de Mercedes Ruiz y otro de un obispo de Teruel, ex párroco de esta iglesia. La sala capitular ha sido convertida en capilla con decoración barroca de yesos y un San Lorenzo modernista. Arcosolio con estatua orante de doña Francisca de San Vitores, benefactora de la iglesia. Dos púlpitos de alabastro neoclasicistas, de Martínez Abelenda, con relieves de profetas y evangelistas. Cerca está la capilla de la Divina Pastora, con su imagen y Crucificado; todo en estilo neoclasicista y ojival.



Burgos.- Parroquia de Santa Águeda: -Vena- (++++):

Siendo como es una de las iglesia más históricas de la ciudad, la antigua Santa Gadea del juramente cidiano, es decir iglesia juradera y dedicada a Santiago y Santa Águeda, pasó a ser parroquia no hace demasiado tiempo, sucediendo en esta labor a la parroquia, que con la advocación de Santiago, funcionaba dentro de la catedral; hoy la catedral, canónicamente, depende de esta humilde parroquia. Analizando esta iglesia en sí, hay que decir que su fábrica casi no se percibe por estar encajada entra las casas circundantes, su torre cuadrada y chata no destaca; y su ábside rectangular con

contrafuertes y rosetón gótico, linda con la casa parroquial que le oculta a la vista; sólo su puerta apuntada con sencilla moldura es visitada, porque allí está la lauda que recuerda la jura cidiana de Santa Gadea. Interiormente es iglesia reducida de una nave gótica con columnas, arcos y bóvedas de crucería y capilla lateral con cúpula barroca ochavada al exterior. La pila es de copa lisa, cobijada bajo un tipo de retablo renacentista de piedra, con columnas estriadas, relieves de la Asunción, Padre Eterno y, sobre el arcosolio con decoración renacentista, San Pedro y Calvario. El retablo mayor es neogótico de alabastro con Santiago, Santa Águeda, Virgen sedente y otros muchos santos a escala menor; en el sagrario de metal dorado, relieve del Buen Pastor, y en el ostensorio, un crucifijo marfileño; del mismo estilo y materiales son la mesa, atril y los ambones. Aparte, hay un Crucificado de pared, un grupo escultórico de la Piedad, del s. XVI, Inmaculada barroca, Dolorosa procesional vestida, Virgen con Niño, San José con Niño, San Sebastián, santo obispo y busto relicario de obispo. Destaca un relieve de la Adoración de los reyes con los donantes y Virgen con Niño enmarcada. También hay dos sepulturas con estatuas yacentes puestas de pie, escudos y laudas con una Piedad y otras escenas. La orfebrería es simple. Y tiene un órgano neoclásico.



Burgos.- Parroquia de San Vicente de Villayuda– Gamonal- (+++):

La antigua iglesia de este barrio burgalés, desplazada del mismo, quedó en manos de la empresa que construyó la nueva, como compensación de parte de la obra, sin que se desmontaran las campanas que son propiedad de la parroquia, a pesar de que la empresa no permite su traslado. Lo más destacable de la misma, es su bonita espadaña de dos cuerpos, ya que el resto se hallaba muy deteriorado. La nueva, dedicada igualmente a San Vicente mártir, tiene la forma del cascarón de un barco con la quilla virada hacia oriente, donde queda el presbiterio y un mástil de cemento, que está esperando unos campanillos y una cruz de hierro a colocar en su remate. Interiormente tiene forma ovalada a base de ladrillo visto con seis dignas vidrieras de cristal y cemento con temas religiosos y juegos de luz. Tiene un techo cerrado con planchas de madera pintada, que asemeja los bajos de una nave, imagen de la Iglesia. En el frontis del altar, hay un Crucificado moderno, San Vicente, la Virgen del Rosario con Niño y un tipo de medallón renacentista con el busto de la Virgen con el Niño. El antiguo retablo barroco se halla desguazado, en una trastera con otros restos. Aparte, hay un Crucificado de

pared y otro de cofradía, junto con dos crucifijos, uno con peana y otro imitando al marfil. Hay un San Vicente procesional, San Pedro y San Pablo, San José con Niño y San Lázaro. En pintura, tres tablas referidas a la parábola de Lázaro y otra a la Adoración de los pastores. Lienzo de la Inmaculada. Orfebrería sencilla con cruz de planchas repujadas de metal, con piñas y macolla cuadrada, e incensario de metal, s. XV. Relieve de la Piedad en piedra, s. XVI.



Burgos - San Adrián de Villimar – Gamonal- (++++):

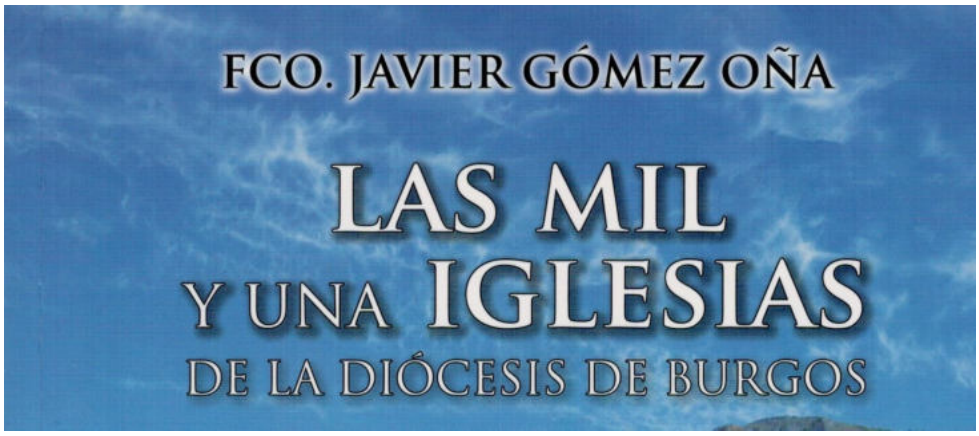
Villa Guimara o Guimari, nombre personal del primer repoblador de este barrio, que, aunque integrado totalmente en Burgos y muy poblado por la extensión de la ciudad, siempre fue pueblo autónomo con su peculiaridad. Su iglesia, dedicada a San Adrián mártir, presenta una estampa variopinta por sus distintas fases constructivas a base de sillerías, mampuestos y ladrillos galleteros. Su torre cuadrada fue rematada en espadaña clasicista con contrafuertes y ventanales en ojiva; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es renacentista, de Juan de Vergara, con arco rebajado, pilastrones, columnas estriadas, relieve policromado de la Asunción de la Virgen y Padre Eterno, todo bajo pórtico de bóveda estrellada con tres arcadas molduradas, columnas renacentistas con capiteles y reja de forja, de Bartolomé Palacios, en 1795. Interiormente es de una planta gótica en cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; en las capillas, interviene Juan de Vergara. La pila es de vaso con arcos incisos y base cilíndrica moldurada. El retablo mayor es barroco, de Policarpo de Nestosa y Juan de Helgueros, en 1664, con San Adrián y Crucificado; relieves del martirio y predicación del santo; pinturas, de Luís de la Concha, del Nacimiento y Reyes Magos; y en sagrario, del año 1640, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otros dos barrocos similares, de Joaquín de Villandiego, hacia 1711, con San Joaquín, dos santitos, San Bartolomé y Dolorosa; y el otro con San Diego, Santa Ana, Virgen del Pilar, Santa Teresa y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro renacentista, de Juan Balmaseda, de 1546, con relieve del Padre Eterno, Dolorosa vestida y San Bartolomé; pinturas en tabla de San Bartolomé, Cristo con cruz, Coronación de espinas, San Miguel y misa de San Gregorio. Aparte, Crucificado de cofradía, San Adrián, San José con Niño y Arcángel. Tablas restauradas del martirio de San Sebastián, escena de un santo y Resucitado. Cruz repujada y cincelada, de Francisco de Porres, de 1597, y maza cilíndrica con columnas; otra de gajos con macolla de rombos, s. XVI. Custodia ostensorio, de Francisco Ruiz de Vivar, con nudo en ánfora y cabujones en base, s. XVI. Cajonería de un cuerpo y aguamanil de piedra. Ermita del Cristo de Burgos, con copia neogótica del mismo, en el convento de las Franciscanas Misioneras.



Burgos.-Parroquia de la Virgen del Pilar – Vega- (++++):

Aunque se trata de una iglesia moderna, construida en los años cuarenta por los dueños de la fábrica de sedas, la popular S.E.S.A., sin embargo, dado el sabor neorrománico de su arquitectura, imaginería y ajuar litúrgico, merece destacarla como un ejemplar de la época; sin olvidar las labores del artista local Maese Calvo, autor de varias piezas de forja y de su moderna orfebrería. La iglesia presenta una estampa de inspiración neorrománica, totalmente enfoscada, pero con algunos relieves de piedra, como San José con Niño y dos ángeles; y en el pórtico con arcos de medio punto, relieves de San Pedro San Pablo y los cuatro Evangelistas; el ábside es semicircular con cuatro ventanales moldurados. En el interior, presenta tres naves con columnas, arcadas de piedra, paredes enfoscadas y techos de madera de tipo artesonado; el ábside es semicircular contiene pinturas murales y vidrieras de la Sagrada Familia y a los costados dos espacios a modo de triforio. La pila es de mármol negro con cenefa vegetal y relieve del bautismo de Cristo. Los ambones y la bancada de soporte del sagrario también de mármol negro con relieves de San Pablo y los Evangelistas; y la mesa del altar tiene una base que reproduce un Pantocrátor con los doce apóstoles. Hay varios relieves e imágenes, como vía-crucis, Buen Pastor, Crucificado de pared, Virgen del Pilar, Virgen con Niño y San Nicolás. Pinturas murales de Dios Padre, cordero místico, Domingo de ramos, Jesús con los niños. Destacan los trabajos de forja, de Maese Calvo, como los apliques, las lámparas, reja, antepecho del coro, comulgatorio y, en orfebrería, custodia de sol y serafines, cáliz y patena neorrománicas, atril, cruz de altar con relieves y piedras, palmatoria, puerta del sagrario con Buen Pastor, candeleros y otros. Hay vidrieras con diferentes representaciones: abajo, sobre el Ave María y arriba, de la letanía y del padrenuestro. Es iglesia curiosa, por las obras de don Saturnino Calvo, en 1943.





Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "C"

C

Cabañas y Matalindo – San Juan de Ortega- (++):
Cabañes de Esgueva – Roa- (+++++):
Cabezón de la Sierra –La Sierra- (+++):
Caborredondo – Oca- Tirón- (++):
Cadiñanos – Medina- (+++++):
Caleruega – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Calzada de Bureba– Oca- Tirón- (++):
Cameno – Oca- Tirón- (+++):
Campillo de Aranda – Roa- (+++++):
Campino de Bricia – Merindades- (++):
Campo de Villarcayo – Merindades- (+++):
Campolara–La Sierra- (++):
Canicosa de la–La Sierra- (+++++):
Cantabrana – Oca- Tirón- (+++++):
Cañizar de Amaya– Amaya-(++++++):
Cañizar de Argaño – San Juan de Ortega- (+++++):
Carazo–La Sierra- (+++):
Carcedo de Bureba – Oca- Tirón- (+++):
Carcedo de Burgos – San Juan de Ortega- (++):
Cardeña, Monasterio de San Pedro – San Juan de Ortega- (++++++):
Cardeñadijo – San Juan de Ortega- (+++):
Cardeñajimeno– San Juan de Ortega- (+++):
Cardeñuela Ríopico – San Juan de Ortega- (++++):
Carrias – Oca- Tirón- (+++):

Casanova – Santo Domingo de Guzmán- (++):
Cascajares de Bureba – Oca- Tirón- (++++):
Cascajares de la Sierra–La Sierra- (+++++):
Castañares – San Juan de Ortega- (+):
Castellanos de Bureba – Oca- Tirón- (++):
Castellanos de Castro – Amaya - (++++):
Castil de Lences – Oca- Tirón- (++++):
Castildelgado – Oca- Tirón- (+++++):
Castil de Peones – Oca- Tirón- (+++):
Castrecías – Amaya - (++++):
Castresana – Medina- (++):
Castrillo Matajudíos – Amaya - (+++++):
Castrillo de Murcia – Amaya - (+++++):
Castrillo de la Reina –La Sierra- (+++++):
Castrillo Río Pisuerga (++++):
Castrillo de los Rucios–Ubierna- Úrbel- (+++):
Castrillo Solarana – Arlanza- (+++++):
Castrillo de Valdebezana – Merindades- (++):
Castrillo del Val – San Juan de Ortega- (+++++):
Castrillo de la Vega – Roa- (+++):
Castrobarto – Medina- (++++):
Castroceniza – Arlanza- (++++):
Castrojeriz – Amaya - (+++++++):
Castromorca – Amaya - (+++):
Castrovido –La Sierra- (+++):
Cavia – San Juan de Ortega- (++++++):
Cayuela – San Juan de Ortega- (++++):
Cebolleros – Medina- (++++):
Cebrecos – Arlanza- (+++++):
Celada del Camino >– San Juan de Ortega - (++++++):
Celadas del Páramo, Las–Ubierna- Úrbel- (+++++):
Celadilla Sotobrín –Ubierna-(+++):
Cerca, La – Medina - (++++):
Cereceda – Oca- Tirón- (++):
Cerezo de Río Tirón – Oca- Tirón- (+++++):
Cernégula –Ubierna- Úrbel- (++++):
Céspedes – Merindades- (+++):
Ciadoncha– Arlanza - (+++++):
Cidad de Ebro – Merindades - (+++):
Cidad de Valdeporres– Merindades- (++):
Cigüenza – Merindades – (++++):
Cillaperlata – Medina- (+++):
Cilleruelo de Abajo – Arlanza- (+++++):
Cilleruelo de Arriba – Arlanza-(++++):
Cilleruelo de Bezana – Merindades- (++):
Cilleruelo de Bricia – Merindades- (++):
Ciruelos de Cervera – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Citores del Páramo – Amaya - (++++):
Coculina – Amaya - (++++):
Cogollos – San Juan de Ortega - (++++):
Cogullos – Merindades - (+++):
Cojobar – San Juan de Ortega - (+++):
Colina de Losa – Medina - (+++):
Condado de Valdivielso – Merindades- (++++++):

Contreras –La Sierra- (++++)
Comerzana – Medina- (++):
Cornejo – Merindades - (++++):
Cornudilla – Oca- Tirón - (++++):
Corralejo de Valdelucio–Ubierna- Úrbel - (++):
Coruña del Conde – Santo Domingo de Guzmán- (++++++):
Cotar – San Juan de Ortega- (+++):
Covanera–Ubierna- Úrbel- (++++):
Covarrubias – Arlanza- (+++++++) :
Crespos – Ubierna-(+++):
Criales de Losa – Medina - (+++):
Cristo de Villahizán, El – Arlanza- (+++):
Cubillejo de Lara –La Sierra - (++++):
Cubillo del Campo – San Juan de Ortega- (++++):
Cubillo del Cesar – San Juan de Ortega - (++++):
Cubillos de Losa – Medina - (++):
Cubillos del Rojo – Merindades- (+++):
Cubo de Bureba – Oca- Tirón - (+++++):
Cueva Cardiel – Oca- Tirón- (++++):
Cueva de Juarros – San Juan de Ortega- (++++):
Cueva de Manzanedo – Merindades- (++):
Cueva de Roa – Roa - (++):
Cueva de Sotoscueva – Merindades- (++++):
Cuevas de Amaya – Amaya - (++++):
Cuevas de San Clemente – San Juan de Ortega- (+++):
Cuzcurrita de Juarros – San Juan de Ortega- (+++):

Cabañas y Matalindo – San Juan de Ortega- (++):

Son dos barrios separados por un kilómetro largo de camino, pero con una misma parroquia, que se yergue en plan vigía en lo alto, para ser vista desde ambos poblados. Es iglesia renacentista, dedicada a la Presentación de Nuestra Señora, con torre cuadrada y portada de arco, sin adornos. El interior es de una nave con pilastrones, arco y, en cabecera, una bóveda de crucería, el resto es de bóvedas de yesos en arista. La pila es románica, lisa. En el retablo mayor neoclásico, hay una Virgen vestida, Santa Lucía y San Miguel; y en otro clasicista, Virgen sedente con Niño y San Antón, góticos. Ermita de San Pedro.

Cabañes de Esgueva – Roa- (+++++):

In cappanas de esgueva de los documentos, significando cabañas y curso de agua, lo cual nos sugiere un pueblo pastoril y ganadero. Su iglesia, dedicada a San Martín Obispo, subida en lo alto como si estuviera en constante vigilancia, consta de dos partes bien diferenciadas, pues, como en tantas otras, se quedaron a medio camino y mientras el cuerpo del templo es antiguo con trazas románicas de transición, la cabecera es renacentista con bóveda de crucería, sobre dos semi bóvedas auxiliares a modo de pechinas. La torre es cuadrada de dos cuerpos con trazas clasicistas; el ábside es poligonal con grandes contrafuertes; y la portada es románica con capiteles, archivoltas de decoración vegetal y geométrica; empotrado en la fachada, hay un relieve de hombre y león dándose la mano. En el interior, es de una nave románica con columnas, buenos capiteles historiados, arcos apuntados y bóvedas de cañón o crucería simple; y una cabecera, con capilla lateral renacentistas, de bóveda de crucería. En capilla, con buena reja de forja, curiosa pila bautismal de piscina formando un vaso octogonal con arcos, figuras y cruz patada, aunque deteriorada; y mesa-altar renacentista con aves y decoración policromada. Hay un retablo neogótico con imagen de San Martín, Virgen del Rosario vestida, aunque de talla, y

Crucificado. Otro Crucificado de cofradía en altar. En la capilla- ermita de San Miguel, en medio del pueblo, hay un retablo plateresco de diez y ocho tablas de pintura con San Miguel, San Andrés, San Pedro, Cristo maestro, San Juan Bautista, Santa Catalina, San Roque, dos de la leyenda del monte Gárgano, San Sebastián, Santiago, San Simón, San Felipe, misa de San Gregorio, Santa Lucía, San Martín, San Antonio, Santa Águeda y la Magdalena. Aparte, un Crucificado de pared, San Sebastián y Virgen gótica sedente, del s. XIII, de la ermita del Alto Romanez. Ermita de San Sebastián.



Cabezón de la Sierra –La Sierra- (+++):

Aquí lo de cabezón no es un insulto, pues tiene el significado de cabezo, montículo o mojón de jurisdicción. Aunque es una iglesia moderna, dedicada al diácono San Vicente, ha sido construida en buena sillería y edificada junto a la antigua con campanario rectangular; portada de arco a base de dovelas de entrepaños y relieves; y aunque no tiene estilo definido, tiene cierto porte por los materiales, conservando algunos restos románicos de la anterior. En ella, es más importante el contenido, que el continente. La pila es románica con gallones desgastados. Los retablos barrocos poseen buenas imágenes, como San Vicente, San Juan Bautista, San Roque, San Quirico y Julita. Hay dos Vírgenes sedentes con Niño, de los s s. XIII -XIV, y una Santa Ana con la Virgen niña, del s. XIV. Aparte, Crucificado de pared, San Roque y San Antonio. En orfebrería, buena cruz plateresca repujada y cincelada, de Pedro de Mendoza, con remates y flordelisados, s. XVI, copón e incensario. Ermita clasicista del Santo Cristo con espadaña, portada de arco moldurado, cubierta de madera y retablo rococó con Cristo nazareno con la cruz a cuestas.



Caborredondo – Oca- Tirón- (++):

En los documentos aparece como Camredondo y camporetondo superiore et inferiore, con lo que sabemos que fueron dos pueblos con el significado de Campo redondo. El actual es el superior o de suso, pues el otro desapareció. Su iglesia, dedicada al Patrocinio de Nuestra Señora, y construida en una buena mezcla de sillerías y mamposterías, domina, desde un pequeño altozano, la vida de este pueblo. Su torre es cuadrada y robusta con contrafuertes y escalera exterior; el ábside es rectangular con contrafuertes; y una portada arcaizante de sabor gótico. Interiormente es de una nave protogótica y dos leves capillas con columnas, arcos y bóveda de cañón apuntado y en cabecera, bóvedcas de crucería simple. La pila es de copa lisa y base cilíndrica con aro. El retablo mayor es neoclásico con Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Juan Evangelista y dos bustos relicarios. Crucificado de cofradía. Cajonería.



Cadiñanos – Medina- (+++++):

Con una imagen humilde en todo el conjunto exterior del templo, construido en una aceptable mampostería concertada, esta iglesia, dedicada al pequeño San Pelayo mártir, tiene muchas sorpresas para el visitante. Tiene una espadaña gótica con óculo y puerta antigua tapiada, en la base; un ábside rectangular con ventanillo en aspillera y canes de tacos, en los laterales; y una portada apuntada de grandes dovelas, bajo pórtico de tres arcos clasicistas. Pero, el interior sorprende por su buena arquitectura gótica de una nave y otra media lateral renacentista con columnas, arcos y bóvedas de crucería y estrelladas. La pila es románica de copa lisa con una secuencia de arquitos en borde y pie cilíndrico. Buen arcosolio con sepultura renacentista y figuras yacentes de un matrimonio noble con relieves de la Anunciación, San Joaquín y Santa Ana, escudos y Padre Eterno. Destaca el retablo mayor renacentista con San Pelayo, Piedad y dos ángeles; más diez y nueve tablas de pintura con los cuatro Evangelistas, San Jerónimo, San Antonio, Última Cena, Oración del huerto, Prendimiento, ante Anás, ante Caifás, Cristo con la cruz, Flagelación, Coronación de espinas, Ecce Homo, caída de Cristo, Calvario, Santo Entierro, Resurrección y Padre Eterno; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro clasicista con Virgen con Niño y pinturas de santo obispo, San Antón y Calvario. Otras imágenes sueltas como Crucificado y Santa Catalina. Cruz de madera lisa con Crucificado pintado. Buen lienzo de San José. En orfebrería, cruz repujada y cincelada sin macolla, de Alonso Rodríguez; custodia renacentista de sol y cabeza de ángeles; copón repujado, de Pedro Uzquiano, de tipo píxide; otra píxide, de Bartolomé de Abaunza; cáliz con repujados, todos del s. XVI, y relicario torneado con adornos de cristales, s. XVIII. Terno completo rojo con repujados en oro, del s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Ermita denominada de la Virgen de Casares.



Caleruega – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

La etimología del nombre de este pueblo parece más sencillo, de lo que pudiera parecer, ya que es diminutivo de calera o cantera de piedra caliza. Aún hoy, se sigue trabajando su buena piedra un tanto tostada. Aparte de esto, es la villa natal del fundador de los dominicos, Santo Domingo de Guzmán, Patrón de la provincia; y junto a la torre de los Guzmanes, lugar del nacimiento del santo, se levanta el moderno convento de los dominicos y el convento antiguo de las madres dominicas, ambos conjuntos construidos en buenos materiales de piedra de sillería. También posee una iglesia parroquial, dedicada al mártir San Sebastián, de trazas románicas, por lo que se la puede considerar un testigo mudo de los primeros andares de aquel eminente hijo de la Iglesia; de hecho, aquí se nos muestran algunas reliquias, de aquellos momentos. El templo, construido en buena mampostería concertada, tiene un ábside semicircular enfoscado de mortero, canes de cabezas y ajedrezados; una torre cuadrada con un ventanal románico ajimezado; y portada sencilla de arco románico. El templo es de una nave con cabecera románica de columnas, arcos y bóveda de cañón con cornisa continuada de ajedrezados. La pila es románica con arcos trilobulados y los cuatro Evangelistas?, decoración vegetal, pie cilíndrico y base cuadrada con hojas y molduras. Hay algunas imágenes como Santo Domingo en hornacina, San Sebastián, Crucificado gótico de pies separados, Virgen sedente con Niño, restaurada, s. XIII, San Antón, San José y San Juan Bautista. Lienzo del bautismo del santo. Buena orfebrería, con cruz cincelada y repujada, de Alonso Rodríguez, macolla achatada con relieves y asas, s. XVI; la custodia es de sol, rayos y estrellas, con repujados en base, y cáliz torneado, s. XVII. Escapulario con repujados de plata. Cajonería. Ermita de Virgen de las Candelas.













Calzada de Bureba– Oca- Tirón- (++):

Haciendo alusión a la antigua calzada romana y al camino francés, procedente de Bayona hacia Santiago en su nombre, este pueblo nos ofrece una iglesia sencilla en sus materiales constructivos de mampostería, con torre cuadrada; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada dintelada. El interior es de una nave barroca con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos moldurados. El retablo mayor es barroco con la imagen del patrón, San Martín, imagen sedente de la Virgen con Niño, s. XIV, San Joaquín y Santa Ana, San José y Santa Teresa. Aparte, Crucificado de cofradía. Custodia de rayos y estrellas, s. XVII, incensario de metal, s. XV.






Cameno – Oca- Tirón- (+++):

Unos dicen que su nombre significa chimenea y otros que es una degeneración de camino, haciendo referencia al primitivo camino francés, hacia Santiago. Asomada a la fértil vega del Oca, esta iglesia, dedicada a Santa María la Mayor y construida en piedra poco compacta de la

zona, presenta una portada clasicista con pilastrones, cornisa y hornacina con imagen de santo diácono; todo bajo arco clasicista; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la torre es moderna de ladrillo. En el interior, presenta una planta barroca de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yeso, pero la central es de crucería. La pila es protogótica con los apóstoles y la Anunciación en arcos trilobulados y base cilíndrica, toda ella bastante erosionada. El retablo mayor es barroco con Virgen sedente con Niño, del s. XV, San José con Niño, San Juan Bautista, San Sebastián, Santa Bárbara, dos santos diáconos y Calvario completo en baldaquino. Otro con Dolorosa vestida, San Joaquín, Santa Ana y Crucificado. Otro con Virgen del Rosario, San Vicente, santo obispo y San Pedro. Otro rococó con San Roque, San Antón y San Miguel. Aparte, Crucificado de mesa, paso procesional de Cristo con cruz, San Antonio y la Magdalena en retablos. Cruz de planchas plateadas con cabujones y bolillos, s. XVII. Cajonería y aguamanil de piedra, desmontado.





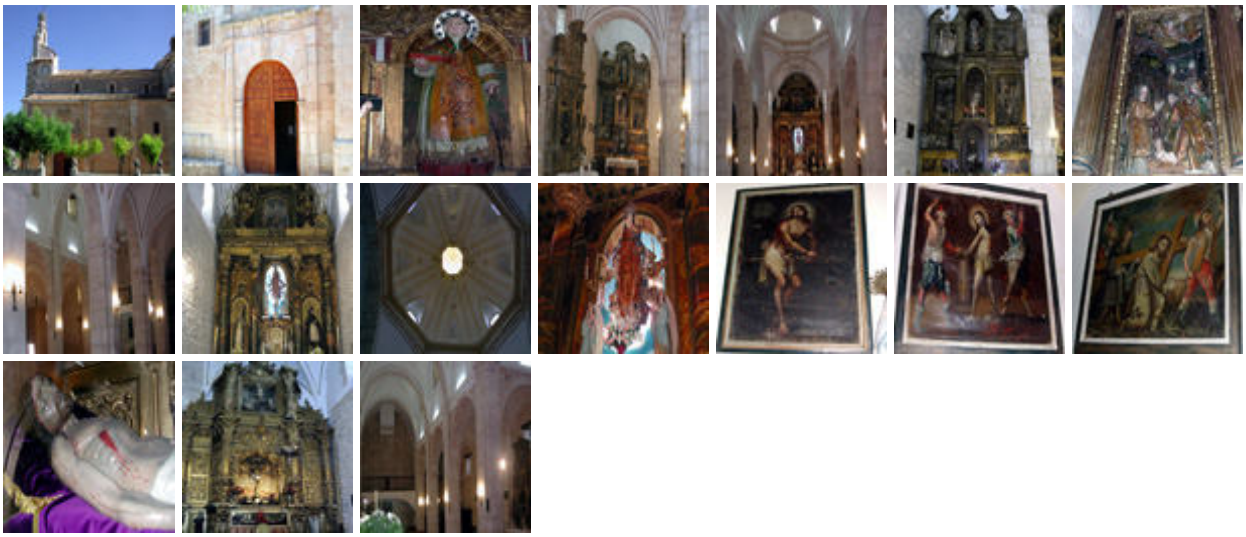







Campillo de Aranda – Roa- (+++++):

En este pueblo, cercano a la capital de la Ribera, aparte los campos de pan, destacan los viñedos sobre todo en las laderas que se asoman a la vega del Duero. Su templo, dedicado a la Asunción de la Virgen, es de buena factura en sus altos muros con una perfecta conjunción de la sillería y la mampostería. Su espadaña de dos cuerpos ha sido recrecida sobre la anterior torre; el ábside es rectangular liso; y la portada es clasicista, con pilastrones, arco, friso y hornacina vacía, todo en buena sillería. En el interior, aparece como una iglesia clasicista muy equilibrada de tres naves con pilastrones cuadrados, arcos de piedra, cornisa corrida, bóvedas y cúpula ochavada, rematada en cupulín de yesos moldurados y en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico, de Martín Martínez, con Asunción, San Pedro de Osma, Santo Domingo de Guzmán, angelotes y Calvario. Otro barroco con Cristo yacente, Crucificado goticista y Calvario completo. Hay uno clasicista con Virgen sedente, del s. XVI, y relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, San Juan bautizando y predicando. Otro barroco salomónico con San Lorenzo, San Pedro y Santa Bárbara. Aparte, alguna imagen suelta, como varias vestidas y los populares San Sebastián, San Antón, San Antonio y San Roque, en retablo. Hay cuatro lienzos de la Pasión. Muy importante la orfebrería, destacando la cruz parroquial afiligranada y repujada con macolla gótica hexagonal, toda dorada, del s. XV-XVI; custodia de sol rayos y estrellas, de plata repujada y dorada, del XVII; y dos cálices, uno repujado y otro liso. También valorar los muebles de la sacristía con cajonería de cuatro cuerpos, testero, hornacina con Crucifijo, junto con la cancela. Ermita de la Virgen de los Prados, en ruina.



Campino de Bricia – Merindades- (++):

En medio de la paramera de La Escampada, nos encontramos con la alta torre de la iglesia de este pueblo, dedicada a San Martín Obispo, y construida en una buena mampostería; el ábside es rectangular; y la portada de arco de medio punto. Iglesia clasicista de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos. El retablo mayor es clasicista con San Martín partiendo la capa, santo obispo y dos medallones de San Pedro y San Pablo; sagrario con San Pedro, Ecce Homo y San Pablo. Otros dos barrocos con Virgen vestida y Santa Ana triple. Otro con San Martín a caballo, San José con Niño, San Francisco y San Roque. Crucificado de pared. Un tapiz y un lienzo, modernos. Cruz de gajos con botones esmaltados, moderna. Cajonería de cuerpo con geometrías.



Campo de Villarcayo – Merindades- (+++):

Es iglesia-ermita dedicada a San Juan Bautista, dependiente, en su día, de la abadía de Oña, y construida en buena sillería con espadaña limpia, portada románica popular con archivoltas irregulares, bajo pórtico de madera, y algunos ajedrezados en la fachada. Interiormente es románica de una nave, con arco triunfal y bóveda de cañón; y el resto, de cielo raso de yeso. La pila es románica de vaso con borde moldurado y base circular. Dos retablos laterales neoclásicos con Inmaculada y Santa Centola mártir. El mayor es un sagrario clasicista de tres cuerpos, de tipo templete policromado, que perteneció a la Abadía de Oña, con San Juan Bautista, San Benito y San Iñigo; y, en relieve, escenas de Aarón con el arca, Abrahán e Isaac, sacrificio de Isaac, David en el templo, recogida del maná, cruz con serpiente, Nacimiento de Jesús, Reyes Magos, huida a Egipto, Virgen y Santa Ana, Bautismo de Cristo, cuatro santos y los Padres de la Iglesia; en el sagrario, la Resurrección, que, en su interior, contiene pinturas de la Ultima Cena y de Cristo varón de dolores. Aparte, Niño de la bola vestido y San Juanito. Cruz recortada de metal, s. XVI. Cajonería lisa y aguamanil.











Campolara–La Sierra- (++):

Iglesia rural, dedicada a Santa Catalina virgen y mártir, con campanario rectangular chato; ábside liso; y portada clasicista de arco de medio punto, pilastrones y frontón; todo ello en una sillería aceptable de piedra tostada de la zona. Dentro es de una nave simple con pilastrones, una cubierta de yesos moldurados, pero ahora de maderas vistas colocadas modernamente. La pila es lisa con anillo superior biselado. Tiene un retablo barroco rococó con Santa Catalina, San Pedro y San Pablo y Virgen sedente con Niño, del s. XVI. Hay alguna imagen suelta como Crucificado procesional, Virgen del Rosario, Santa Ana y santo pastor, pero de mérito inferior. Cajonería de un cuerpo.







Canicosa de la–La Sierra- (+++++):

Viene de Kannecosa o Cannecosa, derivado de canneca, diminutivo de canna, o sea como lugar de cañas. Metidos en la zona de pinares y comunero de la ermita de Revenga, encontramos a esta villa típicamente serrana con una muy buena iglesia, dedicada al Protomártir San Esteban, y construida en una magnífica piedra sillar de color ocre propio de la zona, advirtiéndose dos partes bien diferenciadas. Presenta un cuerpo gótico y una torre cuadrada, prolongación de una espadaña anterior recrecida; una cabecera renacentista poligonal con contrafuertes; y una portada con pilastrones, dintel, frontón partido, leyenda y hornacina con el santo patrón en piedra; hay otra gótica apuntada con molduras de salida al antiguo cementerio. Dentro es de una sola nave con pilastrones, arcos y bóveda estrellada en cabecera y en el resto, con cubierta moderna de hierro y madera. Presenta una pila románica con gallones y cenefa de piñas. El retablo mayor es barroco-rococó, de 1746, con San Juan Evangelista, San Esteban, apóstol, Virgen con Niño, Asunción y relieves con los bustos de San Pedro y San Pablo. Otro barroco con San Antonio, Virgen gótica de pie con Niño, del Carrascal, San Antón, Santo Domingo, Santiago matamoros y San José. Otro con San Pedro sedente y relieve de San Andrés. Pero, hay varias imágenes sueltas como dos Niños de la bola, un santo abad, San Miguel, San Blas, San Bartolomé, San Sebastián, Cristo Resucitado, Inmaculada y dos Crucificados, uno gótico. También, es de destacar la orfebrería con cruz de planchas repujadas y cabujones de plata, de Lucas Zaldibia; custodia de sol, rayos y estrellas, de Cayetano Castillo; un cáliz gótico, de Juan de Horna; y un incensario y portapaz, de Jorge Ortega. Hay cuatro ermitas, de Virgen del Carrascal, de la Vera Cruz, de Santa Lucía y de San Roque, con varias imágenes, como Dolorosa vestida, Inmaculada y Piedad, del s. XVI, y otras imágenes procesionales de semana santa. Y ciertas pinturas dignas.



Cantabrana – Oca- Tirón- (+++++):

Con el nombre propio del poblador de esta villa, quizás llamado Cántabro, o denotando la procedencia de sus pobladores cántabros, nos encontramos, dentro del Valle de Caderechas, entre manzanos y cerezos, con esta iglesia, dedicada al Apóstol Santiago, en regular mampostería y esbelta espadaña; el ábside es rectangular con contrafuertes, sobre cerca procesional de sillar con peligro de desplome; y portada dintelada simple. En el interior, presenta una planta de cruz latina de estilo renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Tiene una pila de jaspe rosáceo y pie abalaustrado. El retablo mayor es barroco-rococó, de Santiago del Amo, en 1744, y presenta las imágenes de Santiago matamoros, Inmaculada con serpiente, San José con Niño y San Diego de Alcalá. Otro con San Miguel y Santa Ana triple, de pie. Otro con San Joaquín y San Francisco. Otro con Virgen con Niño y racimo, Dolorosa y San Pedro de papa. Otro clasicista con Santa Ana triple gótica y Crucificado, del s. XVI. Otro neoclásico con Santo Tomás de Aquino y lienzo de San Pedro Regalado. Y otro con San Roque y lienzo del mismo. Dos cordobanes. Como piezas sueltas un Crucificado de marfil en cruz de ébano y otro de metal dorado. Otro Santiago matamoros gótico. Un tríptico con relieve del santo ángel custodio y en grisalla, pinturas de Santa Casilda y de Santa Ana triple, del s. XVI. Otro tríptico con Calvario, donante y leyenda. Bancada renacentista de altar con Resucitado en relieve; y pinturas de San Pedro, San Pablo y dos ángeles con los atributos de la pasión. En su regular orfebrería, señalar su custodia de sol, rayos y estrellas; un cáliz repujado, s. XVI; dos cruces de madera con embutidos de nácar y dos relicarios de madera. La ermita de San Roque se hundió recientemente. La abundancia de iconografía franciscana en esta iglesia, puede deberse, a la posible procedencia del cercano convento de San Francisco de Los Molinos, convertido en granja, después de la Desamortización.



Cañizar de Amaya– Amaya-(++++++):

La Cannizar de Amaya de los documentos, dice relación a un lugar abundante en cañas. Pero la palabra que mejor expresa la impresión que produce la contemplación de esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, es la de sorpresa en grado superlativo. Y es verdad porque, al exterior destaca la calidad de la piedra, una mezcla entre sillería y mampostería muy aceptable, con un ábside rectangular de contrafuertes, una torre cuadrada recrecida, pero, a pesar de esto,

no augura su belleza interior. La portada sí sorprende, pues es todo un pétreo retablo renacentista con columnas estriadas, arco de rica decoración, medallones y tres hornacinas con Piedad, San Juan Evangelista, Magdalena y Padre Eterno; todo bajo un gran arco renacentista con entrepaños pétreos de ángeles y rosetas. Enfrente, hay una portada gótica tapiada de la antigua iglesia o de una ermita. En el interior, nos muestra una espléndida planta de salón renacentista de dos naves y capilla lateral, dando una imagen de iglesia de cruz latina con columnas cilíndricas, pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de bellas tracerías de piedra. La pila es renacentista con entrepaños en relieve. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez, entre 1625-1668, con Santo Tomás apóstol, San Miguel, San Pedro, San Pablo, Asunción, Santa Catalina, Santa Lucía?, Calvario completo y Padre Eterno; varios relieves con los Evangelistas, Padres de la Iglesia, otros santos, Oración del huerto, Prendimiento, Anunciación, Visitación, Nacimiento y Adoración de Reyes, Moisés, David, Fe y Esperanza; y en el sagrario de dos cuerpos, relieves del Ecce Homo, Flagelación, Cruz a cuestas, Crucifixión, Calvario y Descendimiento. Otro barroco con Virgen y Niño, ambos vestidos, San Antonio y Santa Catalina. Otro con Crucificado gótico, San Antón y Santa Ana triple. Y otro con imágenes menores, como dos piezas deterioradas de Virgen sedente con Niño, s. XIV, y busto del Padre Eterno. La orfebrería se circunscribe a dos cruces, una plateresca repujada y otra de planchas de metal, ambas del s. XVI. Aparte tiene un arcón de ricos herrajes; una balaustrada afiligranada del coro; y, en su rica sacristía con portada de arco y escudo de las llaves, cajonería larga y crucifijo de mesa con peana de piedras, un espejo con cornucopia y el clásico aguamanil avenerado de piedra. Ermita de Santa Lucía con espadaña, ábside recto y puerta de arco.



Cañizar de Argaño – San Juan de Ortega- (+++++):

También por aquí abundaban las cannas o cañas según el significado del nombre. Y en este lugar, siguiendo la tradición en tantos de nuestros pueblos, su iglesia se sitúa en lo más alto de la población, ofreciendo una buena arquitectura a base de sillares perfectos. Su robusta torre, que hace de atalaya dentro del valle, transmite la voz de sus campanas para que se oigan por todo su ámbito; el ábside es poligonal con contrafuertes; y tras una portada neoclásica, mas una segunda clasicista, se nos descubre la belleza interior de este templo, dedicado a San Caprasio, de tres naves y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica gallonada, avenerada por dentro y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista, de Sebastián de Salinas, que contiene las imágenes de San Miguel, San Caprasio, San Juan Bautista, San Juan Evangelista, Calvario, Padre Eterno y otros santos; en relieves, a su vez, hay varias escenas de la Pasión de Cristo y de varios santos populares, como Santiago, los Padres de la Iglesia, San Jorge, San Andrés, San Sebastián, Santa Casilda y otros santos; y en el sagrario, la Resurrección, con San Pedro y San Pablo. Otro barroco con Dolorosa vestida, Ecce Homo, Resucitado y Santa Bárbara. Otro con Virgen vestida, San Roque y pintura de San Antonio. Otro rococó con Virgen

del Rosario, San José y San Juan de Ortega. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido y relieve de la Asunción. Lienzos de las Ánimas, del Cristo de Burgos y Virgen con manto de flores. Púlpito de piedra con relieves. En la sacristía, cajonería de tres cuerpos con retablo clasicista de un Crucificado y relieves de San Pedro, San Pablo, Anunciación, Visitación, Nacimiento, huida a Egipto; y pinturas de la esperanza y la caridad. Regular orfebrería y terno rojo con bordados en oro, s. XVI. Ermita restaurada de Nuestra Señora de Argaño, con espadaña y campanil, buena sillería y en retablo clasicista, una Virgen vestida. Hay otra de San Pedro con Virgen románica de piedra.















Carazo–La Sierra- (+++):

Del carusium o carectum latino, llegamos a carices, juncos o carrizos. La iglesia, dedicada a Santa Eugenia, y construida en una aceptable sillería de la zona, tiene una cabecera renacentista rectangular con contrafuertes; un campanario cuadrado; y portada clasicista con arco moldurado, pilastrones, frontón con remate de bolas y cruz. Interiormente es de tres naves con cuatro columnas cilíndricas, cabecera con arco y bóveda estrellada; y en el cuerpo, tiene cubierta de madera y restos de artesonado. La pila bautismal es románica con gallones, cenefa vegetal y pie cuadrado. El retablo mayor es clasicista con los cuatro Evangelistas, Santa Eugenia, Virgen con Niño y Santo Domingo, Padre Eterno y dos escudos de las llaves; y sagrario con Resucitado, San Pedro y San Pablo. Hay pinturas populares de la vida de la Patrona. Otros barrocos con Crucificado, del s. XVI, San Sebastián, Virgen del Rosario, San Francisco y San Antón. Otro salomónico con San Martín y San José. Aparte, Crucificado de pared, dos Niños vestidos, Santa Eugenia, San Roque y San Andrés. Lienzos de las Ánimas y del monumento. La cruz es plateresca con cincelados, repujados y macolla poligonal con columnas, de Mateo Revenga; cáliz rococó, vinajeras, incensario y naveta con repujados, del s. XVIII. Púlpito y tornavoz de hierro fundido. Ermita de la Virgen del Sol.








Carcedo de Bureba – Oca- Tirón- (+++):

El nombre deriva del latino quercetum y del sustantivo quercus, encina; y por lo mismo, significaría, encinar. En lo alto como tantas otras, sobre todo las antiguas románicas como ésta, construida en una buena sillería y con una imagen sugestiva para recreo de la mirada, esta iglesia, dedicada a Santa Eulalia, nos muestra un ábside con columnas entrega, capiteles de flora, canes lisos y ventanal cegado; destaca la antigua espadaña, siempre azotada por los vientos con dos arcadas apuntadas; y una portada románica con fustes, capiteles de flora y fauna, ajedrezados y frontis dintelado, sobre ménsulas. Interiormente es de una nave y capilla lateral con columnas, capiteles policromados, cornisa ajedrezada, arcos y bóvedas de cañón; y en la capilla, bóveda de

crucería. La pila es renacentista con acanalados. Los retablos son neoclásicos con algunas imágenes de interés, como una Santa Eulalia sedente, San Juan Bautista y Calvario. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, repintada, s. XIV, y San Juan Evangelista. Cajonería con relieves. El culto se hace en una sala.







Carcedo de Burgos – San Juan de Ortega- (++):

Otro Quercetum, que dice relación a las encinas, pues este pueblo siempre estuvo rodeado de un regular encinar. Su iglesia es de trazas renacentistas, con ábside rectangular, campanario alargado y portada de arco moldurado, todo en una regular sillería de piedra de la zona, más dura que la de Hontoria. Interiormente presenta planta de tres naves curiosas y agrandadas al ganar el espacio de la antigua cilla de granos y separadas por arcos con pilastrones, bóvedas y falsa cúpula de yesos pintados. La pila es de copa lisa y pie con molduras y angelotes. El retablo es neorrománico, traído del hospicio de Burgos, con Virgen sedente con Niño, s. XVI, y otras modernas. Crucificado de pared. Púlpito de piedra. A esta parroquia, pertenece el Monasterio de San Pedro de, cuya reseña es la siguiente.







Cardeña, Monasterio de San Pedro – San Juan de Ortega- (++++++):

El antiguo monasterio benedictino, hoy cisterciense, afectivamente unido a la historia del Cid y en el que, según la tradición, murieron martirizados más de doscientos monjes en una de las razzias árabes a nuestra tierra, sigue guardando el misticismo y el peso histórico de uno de los monasterios más importantes de la Vieja Castilla. Artísticamente impresiona por la nobleza y grandiosidad del edificio con una fachada clasicista y dos torreones, destacando en una enorme hornacina, el altorrelieve de la figura ecuestre del Cid Campeador; y encima, un gran escudo del monasterio y una alusión a los monjes martirizados, en dos pequeños óvulos con una C y palma martirial en manos de un monje: (C + C= a doscientos), rematándose todo en un escudo de Castilla y León. Pero, de aquella primitiva época, no queda nada apreciable; pues de la época románica sólo se conserva la torre cuadrada de cuatro cuerpos con ventanas en aspillera y otras en ajimez con fustes y capiteles primitivos, rematándose en un último cuerpo, del s. XV, con escudo, gárgolas y pináculos de coronación. Y también el claustro que conserva dos alas con trece arcadas en cada lado, cuyas dovelas se alternan en blanco y en rojo, a modo de un curioso ajedrez con fustes simples, capiteles vegetales y otras cinco arquerías apuntadas, que dan paso a la sala capitular ya de estructura gótica. La iglesia es pregótica, dedicada a la Virgen de los Mártires, y construida en una buena piedra sillar, mostrando, en la fachada, un hastial alto con portada de arco rebajado, con las estatuas pétreas de San Pedro, San Pablo y del abad don Pedro del Burgos, promotor de la iglesia, arrodillado ante ellos; en la parte alta, hay una estatua del Cid flanqueada por los bustos de Alfonso III y doña Sancha, el rey Teodorico y el conde Garci Fernández, personajes históricos relacionados con el cenobio; y terminando en un tipo de espadaña con tres relieves de San Benito, San Pedro y San Pablo. El ábside es poligonal con contrafuertes y cinco ventanales dobles. Interiormente es iglesia de tres naves, las laterales cortas y bajas, con columnas de haces finos y crucero, arcos apuntados y bóvedas de crucería con

decoración polícroma de dragones rojos. Por los avatares de la desamortización y los largos tiempos de abandono, no tiene retablos, sólo una Virgen Asunta denominada de los Mártires, flanqueada por las imágenes de San Bernardo y San Benito, aparte otras piezas modernas como un Crucificado de madera y un tipo de sagrario cerámico frontal, de trazas neo románicos ambos, realizados por un monje del mismo monasterio. Hay una capilla clasicista lateral, dedicada a San Sisebuto abad del monasterio, con retablo neoclásico sin dorar con imagen del titular acompañado por San Mauro y San Plácido; en ella se conserva el mausoleo renacentista del Cid y doña Jimena con estatuas yacentes y flanqueado por numerosas laudas funerarias con escudos y leyendas de los muchos personajes relacionados con aquellos; es capilla conmemorativa ya que dichos personajes no están enterrados en este monasterio. Aparte, este cenobio nos muestra algunas piezas dignas, como un Crucificado goticista, un Niño de la bola vestido, Inmaculada barroca, San Benito con dos santos obispos, altorrelieve de San Benito y Santa Escolástica arrodillados ante Dios Padre. Pinturas murales alusivas al martirio y gloria de los Mártires de Cardeña. Tabla de la Anunciación. Algunos lienzos dignos como Cristo a la columna, el Salvador, Oración del huerto, Virgen con Niño, otra con San Bernardo y varios apóstoles y santos instalados, como museo, en la antigua sala capitular. Dentro del monasterio, se han realizado varias pinturas murales modernas, por el artista burgalés Juan Vallejo y otros.



Cardeñadijo – San Juan de Ortega- (+++):

Primero fue Cardenia de Atilio, luego Cardenia de Atilio Pecenini, como nombre de persona, sin duda, el repoblador de este lugar abundante en cardos. Su iglesia construida en una buena mezcla de sillares y mampuestos de la zona, empinada en lo alto con la dificultad que esto entraña para los fieles, eleva su buena torre campanario del templo, dedicado a San Martín obispo, rematado de canes biselados y pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es clasicista con arco de medio punto y pilastrones, bajo pórtico de madera, enmarcado por dos columnas clásicas, con capiteles artísticos y cartela con la fecha, año 1512. Es iglesia gótico renacentista de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en cabecera y en el resto, de yesos. La pila es románica lisa con molduras y arcos en base. El mejor retablo, sito en la capilla derecha, mutilado por robos y deterioros, es clasicista con imágenes de la Virgen vestida de talla, Inmaculada, San Roque y Crucificado; relieves de los cuatro Evangelistas, Ultima Cena, Flagelación, Calvario y algunos del entierro del titular; y en el sagrario, Resucitado y San Pedro. Otros barrocos con Virgen del Carmen, San Martín, San Jerónimo, San Pedro, San Pablo y otras modernas. Cruz renacentista de plata con repujados y cincelados, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Ermita de la Virgen de la Salud con campanil, imagen de la Virgen, Crucificado y santo.



Cardeñajimeno– San Juan de Ortega- (+++):

En los documentos antiguos, aparece como Cardenia de Scémeno piscatore, es decir Cardeña de Jimeno el pescador, fundador sin duda de esta villa abundante en cardos. Destaca su esbelta espadaña de dos cuerpos de buena sillería, pero en el resto de la iglesia, en paramentos, ábside y contrafuertes, se da una mezcolanza de mampuestos y piedras trabajadas; y la portada es clasicista, de Juan Incera, de arco moldurado y pilastrones. Es iglesia renacentista de una nave, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, con pilastrones y bóveda estrellada y policromada, en cabecera; y el resto de yesos en arista con algunas policromías. La pila es románica lisa con sogueado y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco, de Manuel Romero, en 1640, con Virgen con Niño, San Pedro, San Pablo y Calvario completo; y en sagrario, relieves de San Juan y San Mateo, evangelistas. Aparte, destacar una Virgen del Rosario de talla vestida, santo obispo y una Dolorosa de un calvario gótico perdido, del s. XIV. Cajonería y aguamanil de piedra. Una pieza destacable es la cruz de plata con repujados, medallones de los Evangelistas, Padres de la Iglesia y macolla de jarrón con telamones, del s. XVI. Cajonería con maderas embutidas.



Cardeñuela Ríopico – San Juan de Ortega- (++++):

Antiguamente, se decía Cardennola, como lugar de cardos en diminutivo. Allí, a media ladera y dominando la población, se halla la iglesia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, construida en buenos materiales y destacando por su buena y fuerte espadaña; tiene un ábside recto con contrafuertes; pero, sobre todo, llama la atención la bonita portada renacentista de arco rebajado con columnas estriadas, rematadas en candeleros, hornacina con Santa Eulalia y, en el ático, una Piedad en relieve. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Gran pila románica, avenerada por dentro y por fuera con base circular; también la del agua bendita con acanalados y decoración vegetal es interesante. El retablo mayor es renacentista, de Felipe Vigarny, que había sido retirado de la catedral de Burgos, con añadidos rococó y muy alterado, con San Pedro, Santa Eulalia, San Pablo, Asunción con ángeles, los cuatro Evangelistas, dos santos monjes y varios santos; relieves del Nacimiento de la Virgen?, de la Anunciación, Presentación y aparición de Cristo a su Madre. Otro clasicista con Santa Ana y la Virgen. Otro con San Andrés, San Antón y reliquia de los mártires de Cardeña. Aparte, hay algunas imágenes sueltas, como Santa Bárbara, San Antón, San Miguel, San Benito, San Francisco, apóstol, Piedad, San Juan de un calvario, Ecce Homo y Crucificado de pared. Otro apartado importante lo constituye la orfebrería, con cruz de plata repujada con maza de columnas y santos, y dos de metal repujado; custodia de sol y rayos con cabujones y repujados, de Bernardo Pedrera; y cáliz repujado con cabezas y relieves, incensario y naveta, de Bartolomé Catalán, todos del XVI. Dos cajonerías. Aguamanil de metal sobre piedra.



Carrias – Oca- Tirón- (+++):

Carrias significa sendero pedregoso y la verdad es que, al llegar a este pueblo dan ganas de llorar, pues tiene tres iglesias, pero sólo una capilla moderna está utilizable; las otras dos más antiguas están en ruina acusada. Llorar y lamentar como en tantos otros pueblos, que sufren esta misma inexorable y lenta ruina. Porque en esta villa, que tuvo un gran acervo artístico, sólo pudo salvarse algún retablo y todo lo demás se ha perdido por los robos, deterioros y destrucción. La primitiva parroquia, hoy ermita de la Virgen del Camino con portada y cabecera con restos románicos, está a punto de convertirse en un montón de piedras y, para más dolor, hasta la imagen de la Virgen fue robada. Luego se levantó una segunda parroquia, dedicada a San Saturnino, que era renacentista de una nave con capillas en cruz latina, pero se halla hundida y todo por los suelos; sólo queda su portada renacentista, de 1531, de arco moldurado, pilastrones con decoración de bichas, grutescos y remate de candeleros y dos medallones de San Pedro y San Pablo. Y ¿no habrá forma de poder trasladarla, o habrá que esperar a que se hunda y desaparezca, porque la ley de patrimonio no lo permite? En la nueva capilla, escaparon de tanta desolación, dos Crucificados de pared, San Saturnino, el Patrón, una Inmaculada nimbada, la pila lisa de bautizar y un capitel románico que hace de benditera. En Castil de Carrias, iglesia en ruinas con trazas goticistas y construcción precaria, con arquería de tres arcos de piedra, torre cuadrada y ábside circular; dentro es de una nave con arcosolio y sin culto.



Casanova – Santo Domingo de Guzmán- (++):

Aunque se trata de una iglesia sencilla, dedicada a la Virgen del Pino, y hecha en diferentes momentos constructivos con materiales aceptables, nos muestra una espadaña con remate de bolas y óculo; ábside rectangular con contrafuertes laterales y canes de tacos; y portada simple de arco apuntado con baquetón moldurado. Interiormente es de una nave con bóvedas de yeso. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es neogótico con Virgen sedente del Pino con Niño, s. XVI, y San Antonio; sagrario con San Pedro y San Pablo, pintados y restaurados. Aparte, tres Crucificados de pared, uno gótico pequeño, otro clasicista y otro de cofradía, Niño de la bola, Virgen del Rosario vestida y San Roque. Cáliz repujado, con nudo en ánfora, s. XVI, y píxide gótica con leyenda. En Cuzcurrita de Aranda, iglesia en ruinas.



Cascajares de Bureba – Oca- Tirón- (++++):

Con un nombre, que denota abundancia de cascajo en sus tierras, este pueblo nos muestra un ejemplar de iglesia bien plantada, dedicada a San Facundo y San Primitivo, destacando su buena torre cuadrada con sillería noble, aunque todo el resto de la misma esté hecho de mampostería concertada; el ábside es rectangular con contrafuertes y óculos; sin embargo, lo más destacable, a simple vista, es su portada de estilo clasicista, cobijada bajo la torre, con arco de medio punto, pilastrones, friso y hornacina con la imagen de santa mártir; todo bajo pórtico de gran arco moldurado y bóveda estrellada de piedra; fuera del atrio, hay crucero clasicista. Es iglesia de una nave gótica y unas capillitas laterales con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es renacentista con borde moldurado y acanalados, en copa. El retablo mayor es neoclásico con San José, San Juan Bautista, Virgen del Rosario y San Facundo y San Primitivo; en el sagrario, Resurrección en relieve. Otros dos barrocos con San Pedro, San Pablo, santa mártir, San Roque, San Jerónimo penitente y otros. El más importante es uno clasicista sobre el sagrario con Virgen vestida, en un de tipo ménsula oval con Resucitado y apóstol, pero con relieves de la Oración del huerto, Flagelación, Cristo con cruz y Coronación de espinas; aparte, Crucificado de cofradía, otro moderno con un Nazareno vestido, San Agustín y San Ambrosio, San Andrés, santa mártir y otros. Lienzo de la última Cena. En orfebrería, cruz de planchas de metal con remate de piñas; y un cáliz con cabujones, base poligonal y relieves, s. XVI. Antepecho abalaustrado en piedra del coro. Cajonería simple. Sillón triple rococó.












Cascajares de la Sierra–La Sierra- (+++++):

Las avenidas del río Arlanza siempre produjeron abundantes cascajeras, de donde le viene el nombre a este pueblo; aún hoy se sigue sacando este tipo de materiales, en graveras industriales. Su templo parroquial, dedicado a la Natividad de Nuestra Señora, es de estructura románica, aunque ampliada, sobre todo a lo ancho, en dos naves laterales; sin embargo, a simple vista es iglesia de apariencia humilde con espadaña baja; un ábside románico pequeño muy atractivo con columnas entrega, ventanal cegado con fustes, capiteles y canes biselados en todo el perímetro; y la portada es de arco moldurado sencillo. En resumen, iglesia de dimensiones pequeñas, de buena sillería e interesante en su interior. Lo primero que sobresale es su pila románica de piscina con fustes, arcos, animales, cruz patada y cenefa vegetal, sobre base circular en forma de dovelas. En el interior, tiene planta irregular de tres naves con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón, mas otras de yeso. El retablo mayor es renacentista, de Juan Esparza, con Asunción, Santa Catalina, San Sebastián, San Esteban, Santa Lucía y Calvario; pinturas, de Juan Carrillo, en 1569, con los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, San Andrés, Santiago, Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos. Otro barroco con Virgen del Rosario y Santa Bárbara. Hay otros con imágenes dignas, como santo monje y Crucificado gótico, del s. XIV. Aparte, Crucificado de cofradía, Dolorosa vestida y San Millán. Hay pinturas murales populares con Santo Domingo. En orfebrería, destaca la cruz plateresca con cincelados, de Gonzalo de Calahorra, y macolla con apóstoles, de su yerno Mateo Revenga; la custodia es de sol, rayos y estrellas con cristales y base de dibujos incisos, s. XVI; un cáliz, de Gregorio

Abaunza, con repujados y nudo en ánfora con espigones, s. XVI. Hay un arcón con relieves, un cordobán, un carillón de esquilas y aguamanil. Ermita de San Martín con canes mozárabes.





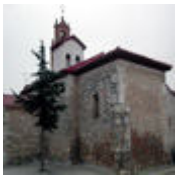






Castañares – San Juan de Ortega- (+):

Iglesia sencilla, dedicada a San Quirico y Santa Julita, de pequeñas dimensiones, que presenta espadaña moderna de ladrillo, ábside rectangular y portada de dovelas de arco. La pila es lisa de piscina. El interior, es de una nave con arco clasicista y bóvedas de yeso o madera. No tiene retablos, sólo algunas imágenes de mérito, como un Crucificado, s. XVI, Virgen del Rosario con Niño y Santa Julita con San Quirico. Cruz de gajos de plata, s. XVI.





Castellanos de Bureba – Oca- Tirón- (++):

Castellanos indica su procedencia, pues, aunque parece algo obvio, denota que sus pobladores eran originarios de Castilla Vieja, más al norte, donde se encuentran las Merindades llamadas así hasta hoy. Su iglesia rural, construida en lo alto del actual casco urbano con materiales simples, tiene espadaña sencilla y portada dintelada; se trata de un templo, dedicado a la degollación de San Juan Bautista, de una nave y dos capillitas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa lisa biselada. El retablo mayor es salomónico con San Juan Bautista, San Fernando Rey, San Sebastián y San Lucas. Otro con Calvario, s. XVII. Aparte, San Miguel, Santa Lucía y santa gótica sin mano. Dos cajonerías. Ermita caída de Santa Lucía.






Castellanos de Castro – Amaya - (++++):

Castellanos de Castilla Vieja, es decir procedentes de lo que hoy conocemos como las Merindades así llamadas, en torno a Villarcayo. Construida en una magnífica piedra de sillería, esta iglesia, dedicada a San Pedro apóstol, se nos muestra con dos partes bien diferenciadas; cabecera renacentista y pies tardo románicos; la torre o campanario es rectangular con a modo de dos grandes arbotantes para contrarrestar la desviación de sus muros; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada de entrada tiene trazas románicas con fustes, capiteles

florales y tres archivoltas bajo pórtico de columnas pétreas. Interiormente tiene un cuerpo con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóvedas de cañón; y en cabecera, juntamente con las dos capillas laterales, se sustenta con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados. El retablo mayor es de trazas clasicistas, de Juan Tapia, en 1664, con San Pedro sedente, Asunción, San Lorenzo, San Antón, Calvario y Padre Eterno; relieves de San Pedro en el mar, con las llaves, en la cárcel y crucifixión, Nacimiento de Cristo y Adoración de los Reyes, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, otros santos y pinturas de la Pasión de Cristo. Otro, del mismo autor, con Crucificado, Virgen vestida y San Roque. Otro rococó con Resucitado, Santa Bárbara, San José, San Antonio y San Francisco. Aparte, Crucificado de cofradía, San Isidro, San Antón y San Jerónimo. Lienzos de Inmaculada y Bautismo. Cruz de planchas de metal repujado. Cajonería de un cuerpo con testero y crucifijo. Aguamanil.



Castil de Lences – Oca- Tirón- (++++):

Castriello de Lenços, como diminutivo de castro o castillo. Dentro de un pueblo lleno de sorpresas y atractivos naturales, como un caudaloso manantial, que cruza el pueblo, y que comparte los rezos con las monjas de Santa Clara, aparece la artística iglesia románica, dedicada a Santa María, como un buen ejemplar del románico burebano. Posee una esbelta espadaña antigua de dos cuerpos y ventanal románico; es de destacar el ábside con columnas entrega, capiteles finos, ventanal cegado, tres arquitos y canes de caras, bichas y ajedrezados; y la portada es románica con archivoltas lisas y decoración sencilla; la antepuerta de entrada al atrio es de arco moldurado y presenta hornacina con santo y frontón. En el interior, es de una nave y dos capillas con columnas, buenos capiteles, arcos y bóvedas de cañón. La pila de bautismo es cuadrada con decoración lineal, siendo una pieza curiosa. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente y Calvario; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos, del s. XVI; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con relieves de Santa Ana triple, santo obispo, San Roque y Santa mártir. Otro con Santa Catalina, Santa Casilda y otras. Aparte, dos Crucificados, Resucitado, Virgen del Rosario y San Juan Bautista. Lienzos de Santa Ana triple y del Cristo de Burgos. Buena orfebrería, en dos cruces de gajos, una custodia de sol, y cáliz repujado con dibujos incisos, piezas todas del s. XVI. Cajonería y sagrario con Resucitado. El Convento de Santa Clara tiene retablo barroco, con Asunción, San Diego de Alcalá, San Francisco, Santa Clara, santa mártir y Crucificado. Aparte, Piedad en el coro, órgano y claustro gótico; es un B.I.C. incoado. Ermita de Santa Ana. En Bárcena Bureba, iglesia

románica en semiruina con espadaña antigua, ábside circular con columnas, capiteles, canes de tacos y portada de arco. Sin culto.



Castildelgado – Oca- Tirón- (+++++):

Hasta el siglo XVI, se llamó San Pedro de Villapún como nombre de persona; hoy de Gil Delgado, en honor al hijo del pueblo, don Francisco, obispo de Jaén y padre del Concilio de Trento que conserva su palacio en la villa. En medio del pueblo, con una alta torre cuadrada de tres cuerpos se asienta una iglesia, dedicada a San Pedro Apóstol, de porte noble con buena sillería de piedra, aunque alguna zona es de ladrillo galletero; un ábside rectangular; y la portada clasicista con pilastrones y frontón. En el interior, es templo renacentista de cruz latina, con algunas partes góticas, y capilla del obispo, don Francisco Gil Delgado, adornada de escudos y sepultura, con columnas o pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones y anillo vegetal. El retablo mayor es barroco salomónico con Virgen sedente gótica con Niño, s. XIII, San Miguel, San Pedro sedente, San Lorenzo, San Esteban y angelotes; y curioso ostensorio rococó. Otro con Inmaculada con serpiente, San Juan Bautista, San José y Crucificado. Otro con San Joaquín, Santa Ana, San Vitores y Santa Bárbara. Aparte, Cristo yacente, dos Crucificados de pared y Virgen sedente gótica. Varios y buenos lienzos, aparte los del monumento que también merecen la pena, como una Sagrada Familia. Destaca la sepultura noble de pizarra negra del obispo con escudo y un terno rojo, del mismo, s. XVII. En orfebrería, cáliz y crismeras, de Juan Gutiérrez el viejo; cáliz repujado, de Andrés Lecanda y patena de Sancho Salcedo; incensario y naveta, de Arrandolaza y Gil, todo del s. XVI. Aguamanil avenerado. Ermita de Virgen del Campo, con portada y espadaña, año de 1748, y de trazas protogóticas en su interior. Tiene un retablo con imagen sedente de la Virgen, gótica y repintada. De aquí, proceden dos relieves de madera con escenas góticas de la Virgen, hoy en el Museo Marés de Barcelona.



Castil de Peones – Oca- Tirón- (+++):

El nombre proviene de Castello de peones, como lugar fortificado y con soldados de a pie. Su iglesia, con graves problemas de conservación, está malherida en varias zonas y aunque, se han hecho algunos trabajos de atirantado de muros, a base de barras de acero, sigue siendo una iglesia en semi ruina permanente. El templo, dedicado a Santa María, posee una magnífica espadaña de tres cuerpos y buena sillería; el ábside es irregular con contrafuertes; y su portada es renacentista, bajo pórtico de gran arco clasicista con decoración en jambas, arco y hornacina vacía. Es iglesia renacentista de una nave y dos capillas; estas con buenas bóvedas estrelladas, y aquella con bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica de vaso liso, pero avenerada por ambas caras. El retablo mayor es barroco sin dorar, de Santiago del Amo, en 1732, con San Pedro y San Pablo, Asunción, San Francisco, Santo Domingo, Santa Bárbara, San Sebastián; y en sagrario, con Resucitado, San Pedro y San Pablo. Otro con Calvario gótico completo. Hay imágenes sueltas como Crucificado procesional y Virgen sedente, del XVI, Santa Ana triple, del s. XIII, Virgen del Rosario e Inmaculada. Su orfebrería se reduce a dos cálices plateresco, uno de Diego Mendoza. Puerta de madera con entrepaños de entrada a la sacristía.











Castrecías – Amaya - (++++):

Lo de castro denota que, en lo alto de la empinada ladera, debió haber una estructura defensiva. Hoy, dominando las casas de la población, se levanta en un altozano, su iglesia, dedicada a Santa María la Mayor, que está hecha en una magnífica sillería de piedra con torre clasicista, en 1785, pilastrones y remate de pináculos; el ábside es rectangular con sacristía; y la portada es románica apuntada con fustes, capiteles con figuras y seis archivoltas con decoración vegetal y ajedrezados, bajo pórtico románico con bóveda de crucería y portada clasicista. En el interior, presenta planta de transición de una nave y dos semi naves laterales con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería; la cúpula era de yesos moldurados y se hundió hace unos años, quedando las pechinas con los Evangelistas de yesos policromados. La pila es románica lisa con gallones leves. El retablo mayor es clasicista con Virgen de talla vestida y Padre Eterno; dos pinturas de la Presentación de la Virgen y Circuncisión de Jesús; cuatro relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento de la Virgen y Reyes Magos; y sagrario con San Pedro y San Pablo. Otro barroco con Virgen del Rosario, del s. XVI, San Juan Bautista, Santa Bárbara y San Isidro. Otro clasicista con San Roque, Virgen sedente con Niño y Santa Ana triple, ambas del s. XIV, Resucitado y Jesús Niño; todo muy repintado. Otro neoclásico con Calvario gótico y San Antón. Otro renacentista con San Bartolomé y Calvario, aparte varias pinturas de la vida del santo y de los cuatro Evangelistas. En orfebrería, una cruz recortada de metal, del s. XV; dos cálices repujados; y píxide gótica con pie. Sacristía con claves decoradas, cajonería y aguamanil con venera. Bajo coro un tipo de artesonado coloreado. Ermita con campanil, de la Virgen del Monte.











Castresana – Medina- (++):

En una ambiente placentero y hasta bucólico, se levanta la pequeña, pero bien cuidada, iglesia de San Vicente Mártir, con espadaña de buena piedra de sillería; ábside rectangular con contrafuertes y ventanal gótico; y portada apuntada a base de dovelas. Es iglesia de una nave con columnas, capiteles y ménsulas historiadas con figuras de angelotes, arcos apuntados y bóveda de simple crucería de piedra, en cabecera; y en el resto, bóvedas apuntadas de yeso. Pila de copa lisa y rústica y otra de copa sin base. El retablo neoclásico con San Vicente, San Pedro, San Juan Evangelista y Calvario. En orfebrería, custodia de sol, rayos y cabujones; y cáliz con dibujos incisos. Aguamanil. En Villafría de Losa, iglesia en semiruina, de un pueblo abandonado.



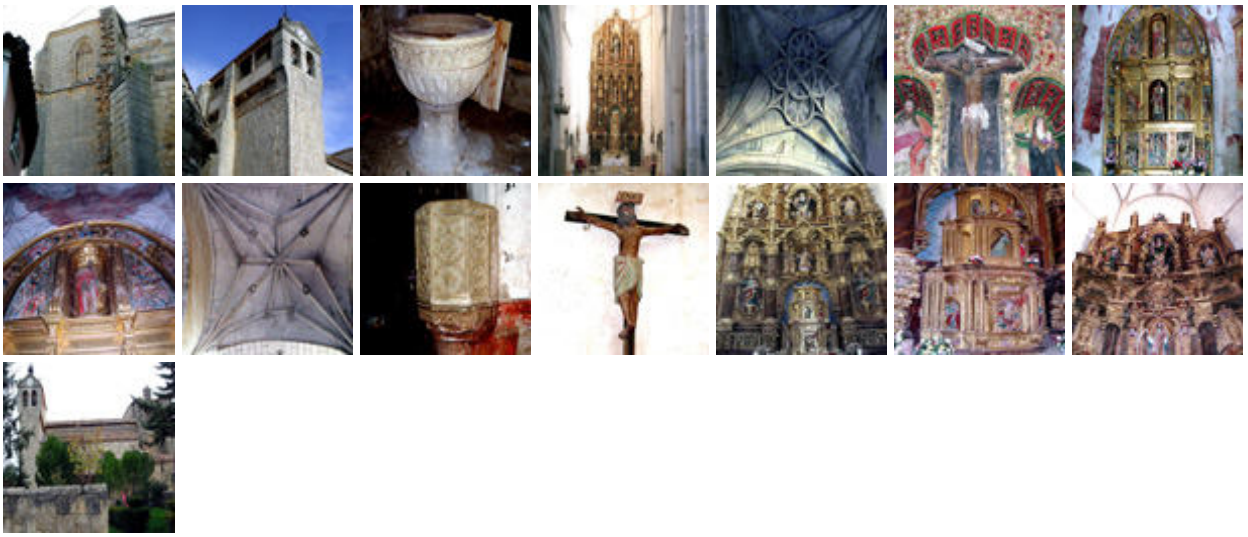




Castrillo Matajudíos – Amaya - (+++++):

Castrello, en diminutivo equivale a cercado y lo de mata judíos, no es lo que parece, ya que mata equivale a una porción de árboles, con lo que sería cercado de árboles de los judíos; algo así como vivero o huerto. En este pueblo, patria chica de Antonio de Cabezón el músico de la corte de Carlos V y Felipe II, se levanta una iglesia, dedicada a San Esteban, con aspiraciones monumentales, puesto que sobre un cuerpo de estructura gótica con dos puertas apuntadas sencillas, se levanta, a un extremo, una soberbia cabecera penta partita renacentista con contrafuertes y dos ventanales rasgados; y a los pies, un curioso campanario a modo de espadaña alargada; pero todo ello en una muy buena piedra de sillería. En el interior, es una iglesia de tres naves con columnas enracimadas, capiteles con flora y angelotes y arcos con bóvedas de crucería; la cabecera es renacentista más elevada con una bóveda estrellada singular. La pila es renacentista con acanalados y base poligonal moldurada. El retablo mayor es rococó, de Domingo Suano, de 1742, con San Esteban, San Pedro, San Pablo, San José con Niño, San Lorenzo y Asunción; y sagrario clasicista de tres cuerpos, de García Arredondo, con Resurrección, San Pedro, San Pablo, y relieves de Cristo con la cruz, Flagelación, Ecce Homo y algunas virtudes. Otro clasicista con busto relicario de Santa Laura, traído desde Italia por Antonio de Cabezón, imagen de la santa, San Juan Bautista y Padre Eterno; relieves de San Juan con doctores, el Bautismo y su decapitación; y en puerta, viarias compañeras mártires de Colonia, martirio y gloria de Santa Laura, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia y Padre Eterno. Y dos barrocos, uno con Crucificado y Resucitado, del s. XVI, y el otro con Virgen del Rosario con Niño. Aparte, hay dos Crucificados de pared, uno gótico, una Virgen sedente con Niño, del s. XIV, e imágenes varias. Lienzo de Inmaculada con las Ánimas, en retablo neoclásico. Destaca la orfebrería con custodia de torre con cabujones, campanillas y finos relieves; y un cáliz, de Antonio Perales, con repujados y dibujos incisos. Aparte, un templete sagrario con paloma del Espíritu Santo, s. XVI, buen escaño doble, púlpito de piedra con rosetas

y cajonería amplia con testero. Finalmente, un retablo renacentista con pinturas de la Anunciación, Nacimiento, Adoración de Reyes y Asunción está en el Museo del Retablo.



Castrillo de Murcia – Amaya - (+++++):

Castrello de Muça, parece el nombre de un mozárabe, repoblador del pueblo y la traducción sería: Cercado de Muza. Su soberbia iglesia, dedicada a Santiago apóstol, nos presenta un ábside poligonal con contrafuertes, ventanales y altos muros; la torre campanario es renacentista de excelente espectro arquitectónico con pináculos, barandilla y cupulín; y la portada es gótico florida de arco rebajado con alto relieve de Santiago matamoros. Toda la iglesia está construida en una buena piedra sillar y perfecta ejecución arquitectónica, incluida la cerca procesional. Interiormente presenta una planta gótico renacentista de tres naves y crucero con columnas, arcos, capiteles, cenefa afiligranada, bóvedas estrelladas variadas y claves floreadas. La pila está adornada de acanalados, borde moldurado, situada en un anfiteatro circular en descenso. El retablo mayor es barroco salomónico, de Policarpo de Nestosa y Pobes, en 1670, con Santiago matamoros, San Pedro, San Pablo, cuatro santos, cuatro angelotes y Calvario; relieves de la anunciación a San Joaquín o José, Anunciación a la Virgen, Visitación y Nacimiento; y en sagrario con ostensorio, Resurrección y Crucifijo. Otro barroco, de 1670, con Santa Bárbara y Niño de la bola, con Resurrección pintada, en sagrario. Otro con Santa Ana triple gótica, Virgen del Rosario y Crucificado. Aparte, Crucificado gótico, del s. XIV, y otro procesional, Inmaculada, Santo Tomás, San Roque, Santa Bárbara y San Sebastián. Lienzos de las Ánimas, Inmaculada popular y Crucificado. En orfebrería, destacan la cruz plateresca, de Andrés Gallo, con repujados, calados góticos y macolla con medallones; un cáliz custodia de rayos y sol; dos cetros de plata, todo del s. XVI; cáliz rococó tipo americano, otro torneado y crismeras. Cajoneríasimple. Sepulcro de clérigo con estatua yacente y relieve de la Anunciación, s. XVI. Ermita de San José con retablo del santo, de San Francisco y Santa Clara y Piedad repintada. Otra de Santa Bárbara. En esta villa y en los días del Corpus, se hace una procesión solemne que conlleva la tradición de bendecir con el Santísimo a los niños nacidos durante el año, pero un maligno demonio, personaje burlesco, llamado el Colacho, va haciendo piruetas y con sus saltos sobre ellos, quiere impedirlo.



Castrillo de la Reina –La Sierra- (+++++):

Lo de Castrello lo entendemos como villa cercada y lo de la Reina, hace alusión, posiblemente, a algún privilegio adquirido, por la misma. De camino hacia la tierra de pinares, destaca la sólida y esbelta torre- campanario de esta iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, construida, por Juan de Fragua, con dos cuerpos y rematada de pináculos y reloj; el ábside es rectangular con contrafuertes y ventanal gótico cegado; y sin embargo, llama la atención la portada gótico plateresca de gabletes, cardiñas y decoración floral, todo bajo amplio arco como pórtico. Exteriormente toda la fábrica está aparejada en muy buena sillería de piedra. En el interior, presenta planta de tres naves y cabecera gótico-renacentista con columnas, pilastras, arcos y bóvedas estrelladas muy variadas. La pila es románica con gallones, cenefa vegetal superior y base cuadrada; también existe un archivo empotrado en el muro con cuatro apartados bien marcados; y un arcosolio sepulcral con escudo y bolas. El retablo mayor es barroco, en 1755, con San Esteban, Santo Domingo de Guzmán, San José y Crucificado. Otro, de Juan Félix Rivas, de 1733, con San Bartolomé, San Antonio, santo con libro, Resucitado y Virgen sedente con Niño, s. XIII. Otro con Inmaculada y Crucificado. Hay otro salomónico, de 1693, con Virgen del Rosario, San Miguel y cuatro pinturas sueltas. Hay uno clasicista con San Sebastián, San Esteban, San Pedro y San Pablo; lienzos de la vida de San Esteban, de la Anunciación, Visitación y Reyes Magos. Aparte, un Cristo yacente en urna, dos Crucificados de pared, Inmaculada mutilada, tres tablas sueltas de la Anunciación, Nacimiento, Asunción, s. XV. Es de destacar en orfebrería, una cruz plateresca con cincelados, repujados y macolla poligonal con medallones, s. XVI; custodia barroca de sol, rayos y estrellas, pie repujado, columnas y campanillas; y cáliz repujado en nudo, de Melchor Díez, s. XVI. Aparte, cajonería doble, púlpito con relieve de llaves; relieves en puertas y cancela. Ermitas de Santa Ana y otra ermita rupestre de Santiuste.



Castrillo Río Pisuerga (++++):

En los límites de nuestra diócesis con la de Palencia, pues el río hace de línea divisoria, se nos muestra esta iglesia, dedicada a San Bartolomé apóstol, construida en buenos materiales con una espadaña convertida en torre; un ábside románico con columnas entrega, capiteles, canes de tacos y dos ventanas con decoración vegetal; la portada es de transición al gótico con arco apuntado y otra renacentista con rosetas y hornacina vacía, todo bajo pórtico con tres arcos de piedra. En el interior, se trata de una planta de dos naves y capilla con pilastrones y arcos de piedra; en cabecera, con bóveda de cañón y en el resto, de yesos moldurados y policromados con relieves del Patrón y los Padres de la iglesia; también, cuenta con otra cubierta de madera, de tipo de artesonado. Tiene una curiosa pila cuadrada con dibujos leves. El retablo mayor es clasicista con San Bartolomé, Calvario y Padre Eterno; relieves del Nacimiento, Reyes Magos, los Evangelistas y los Padres de la Iglesia; y sagrario de dos cuerpos con Resucitado y ocho apóstoles. Dos retablos barrocos con dos Crucificados, de los s s. XIV y XVI, y Virgen sedente, s. XIV. Otro Barroco de estuco policromado con el cuadro de Ánimas e imágenes de la Magdalena, San Sebastián y Niño de la Bola. Como detalle, destacar ciertas pinturas murales absidales de trazos lineales. Aparte, Cristo Resucitado, Crucificado de cofradía, Dolorosa para vestir, Santiago, San Roque y santo obispo. Púlpito y tornavoz de morteros policromados y angelotes; y un rosetón pétreo. En sacristía, cajonería y arca eucarística.











Castrillo de los Rucios–Ubierna- Úrbel- (+++):

Castrillo qui est in Obernia; es decir Castillejo de los asnos, en Ubierna, pues el sustantivo rucio equivale a burro o asno. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, tiene vocación de castillo o de nido de águilas, porque su silueta se asienta en una cornisa de la montaña, que cobija a esta pequeña localidad. Está construida en buena sillería, dominando su espadaña abierta al viento; el ábside es circular de sabor renacentista con contrafuertes; la portada es de estilo románico, bajo un pórtico y portada de sogueados, puntas de diamante y canes de tacos. Es de una nave y capilla con pilastrones, arcos, bóvedas de cañón y en cabecera, un remate de cascarón avenerado. Tiene un escudo noble y leyenda, de 1652. Pila de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con Virgen sentada con Niño repintada, del s. XVI, San Juan Bautista, San José con Niño y Asunción. Otro con Crucificado, Dolorosa vestida. Y otro con Virgen vestida del Rosario. Púlpito de piedra con relieves. Cajonería de un cuerpo y crucifijo con peana.








Castrillo Solarana – Arlanza- (+++++):

In villa Castrello de Solarana, así aparece en los documentos del siglo once, como Castillejo, junto a Solarana. Tiene una iglesia de difícil interpretación, por la diversidad de estilos, ya que,

partiendo de un templo románico, pasa por el gótico del interior, una torre renacentista y cabecera clasicista. Vista de lejos, lo que destaca es su alta torre cuadrada, rematada en balconada, pináculos y gárgolas de cañón; la portada es renacentista de arco con concha, calavera y jarrones; más otra románica tapiada con capiteles de follaje y archivoltas de ajedrezados y enlazados; el ábside es románico con recrecidos posteriores y doble arquería, la inferior apuntada y la superior de arcos trilobulados ciegos, pilastrones verticales escalonados y contrafuertes. Esta parte románica destaca por su piedra de sillares tostados y el resto, por sus buenos sillares de la zona. En el interior, es templo irregular de tres naves, dedicado a San Pedro Apóstol, con columnas, arcos, capiteles afiligranados, bóvedas de crucería, y en cabecera, cornisas, cúpula y bóvedas enfoscadas. La pila bautismal es románica con triángulos en sub copa, pie cilíndrico y pileta auxiliar. El retablo mayor es barroco con San Pedro sedente, San Juan Bautista, San Pablo, ángel con martillo y Crucificado. Otro con Cristo yacente, Virgen y San Juan Evangelista, Dolorosa vestida y Crucificado. Otro con Virgen del Rosario, San José, San Isidro, del s. XVI. Y uno renacentista, de 1525, con santo obispo, San Roque, San Sebastián; y tablas de San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, San Andrés, Virgen con Niño, Santa Lucía, Magdalena, misa de San Gregorio, cena con pobres y Padre Eterno. Hay otras imágenes sueltas, como Virgen del Rosario, Inmaculada, San Miguel, San Sebastián, pero. sobre todo, una Virgen sedente con Niño y pájaro policromada, del s. XV. Lienzos de San Pedro y de la Virgen con San Ildefonso. Cruz repujada y cincelada, de Domingo Fernández de Abaunza, con macolla de doseletes. Aguamanil de piedra y cajonería triple. Ermitas en ruina, de Santa Ana y Virgen de Torrecilla. Es iglesia B.I.C, desde 2001.



Castrillo de Valdebezana – Merindades- (++):

Iglesia rural en lo alto de la villa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, haciendo las veces de lo que pudo ser su castillejo, con torre cuadrada y alta; ábside rectangular con ventanal en aspillera, cruz calada en aspa y canes de tacos en los laterales; y portada románica sencilla con decoración de dientes de sierra. En el interior, es un templo de una planta con cabecera de aspecto románico, bóveda de cañón apuntado y el resto, de techos rasos de yeso. La pila es románica de copa lisa con base elevada. El retablo mayor es neoclásico con Virgen sedente popular y repintada, del s. XV, y Crucificado; relieves de San Pedro, San Pablo y Ecce Homo, en sagrario. Hay otra Virgen sedente, del s. XIV, santa con plato y Virgen vestida. Destaca una cruz de gajos y remate de piñas sin macolla, s. XV. Cajonería doble.



Castrillo del Val – San Juan de Ortega- (+++++):

En la antigüedad, se denominó Castrello de Munnio Romanez, o sea Castillejo de Munio Román, nombre del fundador, sin duda; después, aparece como Castrillum de Veracruz y sabemos que tuvo una iglesia o ermita, dedicada a la Vera Cruz en uno de sus barrios; hoy puede mostrarnos otra dedicada a San Juan Bautista, situada en la ladera del susodicho castillejo, y que aún perdura con buena fábrica gótico-renacentista, torre cuadrada, ábside poligonal y portada renacentista de mérito con hornacina y el santo titular, aunque esté actualmente fuera del culto. Parece, por tanto, que tenía varios barrios y posiblemente tres iglesias, pues así de peculiares eran nuestros antepasados a la hora de vivir la fe. La que se sitúa en el centro del pueblo, dedicada a Santa Eugenia, y construida en dignos materiales de la zona, posee una buena torre cuadrada rematada de bolas; un ábside con cantoneras de refuerzo; y una portada clasicista, de 1604, con arco moldurado, pilastrones y hornacina con la Patrona mutilada, bajo pórtico de madera y reja. Interiormente aparece como iglesia renacentista de una nave amplia y cabecera con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila se adorna de acanalados y molduras, s. XVI. El retablo mayor es clasicista, de Juan de Colina, en 1628, con Santa Eugenia, Inmaculada, San Nicolás, San Gregorio, San Francisco, San Isidro, Crucificado y Padre Eterno pintado. Hay dos barrocos similares, de 1717, con Virgen del Rosario, San José, San Antón y Santiago el menor; y el otro con San Roque, San Joaquín, San Miguel y Santa Ana triple, imágenes todas del s. XVI. Aparte, imágenes encontradas, en el subsuelo del templo, como torso de Crucificado y San Juan, góticos, Crucificado de cofradía y otro procesional; dos imágenes góticas de la Virgen con Niño, s. XIV, Dolorosa barroca, Asunción, San Andrés, San Juan Bautista, Santa Eugenia, Santiago, Virgen del Pilar, San Mateo, San Juan Bautista de piedra y Crucificado de marfil, s. XVII. En orfebrería, dos cruces con repujados y relieves, una de gajos dorada y remates a bisel, s. XV, y la otra, de planchas repujadas, s. XVII; custodia de sol y rayos con cabujones en nudo; y cáliz repujado con cabujones, s. XVI. En sacristía, cajonería con laterales, testero y crucifijo; y aguamanil con venera. Junto a la iglesia, un crucero renacentista.



Castrillo de la Vega – Roa- (+++):

Como en tantos de nuestros pueblos, la iglesia viene a ser como la imagen emblemática del mismo, ya que es la silueta que más se nos graba en la retina. En esta villa es la alta espadaña de tres cuerpos con remate de bolas y buena sillería, que destaca por toda la vega; la puerta es rara por la reiterada fila de piedras en relieve, como enmarque de la entrada. Interiormente esta iglesia, dedicada al apóstol Santiago, es barroca de tipo herreriano de una nave en cruz latina y dos mini naves con pilastrones, cornisas dobles prolongadas, arcos, cúpula y bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor es neoclásico con Santiago matamoros; otro clasicista con relieves de Santa Ana triple y Calvario. Otro con otro Santiago más antiguo y dos lienzos del mismo. Hay una Inmaculada manierista, en retablo barroco; al margen de esto, un Crucificado de pared, un Resucitado, Virgen sedente con Niño, s. XIII, otra del s. XIV, y San José con Niño. En orfebrería, una custodia de sol rayos y estrellas, de Andrés Muñoz, con pie cincelado y dorado; relicario de sol y rayos con ocho pequeñas reliquias; cáliz torneado, de Alonso Rodríguez, y olieras unidas; cajonería y aguamanil de piedra. Ermita de Virgen de la Vega.











Castrobarto – Medina- (++++):

En esta villa, cuya etimología nos habla de un castro celta y una población desaparecida llamada Obarto, resultando así un nombre, con resonancias prerromanas alusivas a su antigüedad. Y así, junto a edificios de cierta nobleza, se levanta la iglesia de San Facundo y San Primitivo con torre recrecida cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes de mampostería, pequeño rosetón gótico y canes de tacos, en aleros; y la portada es románica con archivoltas de cabezas, figuras, bichas, dientes de sierra, sogueados y ajedrezados, bajo pórtico de madera; y de entrada al atrio, hay una portada también románica, trasladada desde el cercano pueblo de Muga, hoy desaparecido. Dentro se nos muestra como iglesia gótica de una nave y capilla lateral con columnas, capiteles, arco y bóvedas de crucería. La pila es gótica de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Facundo y San Primitivo, San Pedro y San Pablo, la Magdalena con cabellera talar curiosa, San Antonio y Calvario con las figuras, en imagen y pintadas a la vez; y en sagrario, pintura de la Resurrección. Aparte, hay una Virgen sedente, gótica, con Niño, pero repintada, Inmaculada, San Roque y santa religiosa. En orfebrería, la cruz de gajos de plata y remate de piñas, de Pedro Uzquiano, píxide sencilla, portapaz y otras piezas menores. Cajonería simple y aguamanil de cerámica. Ermita, en lo alto, de San Roque con campanil. En Muga, quedan sólo ciertos muros de los cimientos de la iglesia.












Castroceniza – Arlanza- (++++):

Lo de Castro hace alusión a lugar defensivo que pudo sufrir algún incendio; y, aunque no quedan muestras de edificio alguno de esas características, sin embargo, la iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, sí que está situada, en lugar alto, con torre recrecida; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada de trazas románicas, con tres archivoltas sin adornos y una anteportada de líneas románicas sencillas, también. El interior se compone de una nave y capilla lateral gótica, con columnas, capiteles corridos de fauna y flora, arcos, bóvedas y claves de crucería. El retablo neoclásico hubo de retirarse, por el ataque de las termitas, que lo destrozó, pero sus imágenes son dignas como la Asunción, San Juan Bautista, San Pedro y Santo Tomás de Aquino; otros con Virgen del Rosario, San Antón, Crucificado, San Antonio y San Francisco. Pero, llama la atención una capilla en el pórtico con Crucificado y pinturas murales de la Pasión, de sabor popular. La pila es románica con rosetas y base cuadrada. Aparte, pequeño tríptico de

un Calvario pintado, San Antonio y San Jerónimo; y, un sagrario-pináculo gótico de piedra, con Piedad, San Juan Evangelista y el Salvador. Es de señalar la orfebrería con cruz plateresca de repujados, de Mateo Revenga, un cáliz custodia, de Gonzalo de Calahorra, s. XVI, y otro cáliz semejante. Sepulcro gótico de clérigo con lauda. Ermita de San Roque.











Castrojeriz – Amaya - (+++++++):

Desde el Castrum o Castellum Sigerici, del s. IX, como fundación primera del castillo, por parte de un visigodo, llamado Sigerico, se pasó a un primitivo poblado, en la falda del mismo, con algunas iglesias de las que se tienen noticia; después comenzaron a venir los primeros peregrinos hacia Santiago; y finalmente, con la espléndida intervención de los condes de Castrojeriz y otros nobles, se enriqueció la villa, con la construcción de sus tres iglesias actuales, de gran valor religioso y artístico. Es decir, son más de diez siglos, los que quedan perpetuados en estas tres iglesias con las que hoy cuenta la villa.

Colegiata de Nuestra Señora del Manzano: Haciendo de pórtico a la villa, de camino hacia Santiago de Compostela, esta colegiata, con aires de catedral, aunque nunca tuviera claustro. Sin embargo, tiene coro y sala capitular que son elementos clásicos de las catedrales y monasterios. Vista desde el exterior, contemplamos una torre clasicista con capulín barroco, habiendo sido edificada sobre la anterior de trazas románicas; el ábside es rectangular y tanto las capillas laterales como la cúpula de la capilla de la Virgen son añadidos, del s. XVIII, con la intervención del arquitecto Juan de Sagarvínaga; las dos portadas son originales, del s. XIII; la principal protogótica con capiteles florales, archivoltas lisas y las dos imágenes de la Anunciación, a ambos lados, con ménsulas, doseletes y un magnífico rosetón gótico con vitral de la época; y la otra, también gótica, con remate renacentista de tipo retablo con imágenes anteriores de San Juan Evangelista, santo obispo, Virgen sedente y óculo. El interior presenta planta de tres naves con algunas capillas y dependencias laterales con columnas en haz, capiteles florales, arcos apuntados y bóvedas de crucería. La pila es gótica con cordoncillo en borde. El retablo mayor es barroco rococó, de Francisco Díez Mata, hacia 1766, con una Inmaculada, San Juan Bautista y seis lienzos de Antonio R. Mengs, relativos a la infancia de Jesús, destacando el panel central con una luminosa Anunciación de gran delicadeza y espiritualidad. En la capilla de la Virgen del Manzano con cúpula barroca sobre pechinas, hay un retablo rococó, también de Francisco Díez Mata, 1768, donde aparece la imagen gótica de la Virgen del Manzano con Niño. s. XIII, cantada en las Cantigas de Alfonso X., un Santiago peregrino, San José y San Diego. Hay otros retablos con imágenes o pinturas de mérito como un Calvario, una Virgen sedente gótica, un San Antón y pinturas de la Piedad o la las Ánimas. Un retablo clasicista con escenas de la infancia de Jesús y Padre Eterno. Otro clasicista con Crucificado y San Juan Bautista; y sagrario con Ecce Homo, en tabla. En otro neoclásico, Virgen con Niño. Aparte, posee un coro de buena talla en madera de nogal, con reja de forja de cierre, del s. XVI, y un órgano barroco. En algunos arcosolios, hay enterramientos medievales nobles, con estatuas yacentes; sin embargo, dentro del presbiterio barroco, destacan las estatuas orantes de los condes de Rivadavia y los marqueses de Hinojosa. Como esta iglesia se ha convertido en un rico museo parroquial, hay muchas piezas, pertenecientes a las demás iglesias de la villa y algunas adyacentes; sólo, a modo de resumen,

destaquemos las pinturas de un San Jerónimo de Carducho, Exaltación de la Eucaristía, Crucifixión, Santa Práxedes, Bautismo de Cristo de Mateo Cerezo, otros dos bautismos, Virgen tenebrista del tipo de las de Belén, la Magdalena, los Evangelistas, Inmaculada, San Pedro, San Juan Bautista, Santiago, San Jerónimo, San Francisco y Virgen con Niño sobre paisaje. En tabla, destacan un tríptico con Virgen con Niño y ángeles, Virgen con Niño del "pópulo", Madona, de tipo italiano, Virgen de la fuente, Cristo de las lágrimas, copia de Albert Bouts, una Piedad y un Calvario. En escultura de los s. s. XIV al XVII, es importante el grupo de la Virgen con Niño y San Francisco, de la escuela de Gil de Siloé, dos Inmaculadas, Santa Ana triple, dos de la Anunciación, dos Vírgenes sedentes góticas, Santa Catalina, San Lorenzo, San Pedro y San Pablo, San Juan Bautista y el Evangelista, San Miguel, Santa Inés, San Jerónimo penitente, etc. En orfebrería, tres cruces barrocas de planchas de plata repujada, de cierto mérito, un cáliz custodia, del s. XV - XVI, otra custodia, de tipo torre, del XVI, otras dos barrocas; variados cálices, tanto en estilo, como en valor; y unas sacras repujadas de plata. Dos Crucificados de marfil; una Anunciación y Piedad, ambas en alabastro; y una mesa de jaspe. Esta colegiata, como conjunto, fue declarada B. I. C., en 1974.



Iglesia de Santo Domingo: Esta iglesia, situada en el medio de la población y considerada como parroquia titular, no es, sin embargo, la más importante; y aunque, externamente tiene buena estampa, podemos destacar sus altos muros, con contrafuertes y torre cuadrada con pilastrones y remate de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes; y dos portadas clasicistas con dovelas molduradas, pilastrones y hornacina, en ático, con Virgen, Dios Padre y medallones de Santiago y Santo Domingo; y otra tapiada con decoración barroca. Interiormente presenta una planta gótica de salón de tres naves con columnas y bóvedas rehechas, en el s. XVIII. La pila es renacentista con acanalados. El retablo es neoclásico, de Antonio Medina Beitia, con Santo Domingo, San Benito, San Pedro, San Andrés, San Francisco y Crucificado; dos relieves del Santo; y en sagrario, Resurrección de Cristo y los cuatro Evangelistas. Hay otro de la Virgen con Niño, del s. XVI, San Francisco, Santo Domingo y lienzo de la Virgen. Otro barroco con Crucificado, Asunción, Magdalena y San Francisco. Aparte, hay imágenes de un Crucificado de pared, Santo Tomás de Aquino, San José, San Cristóbal y San Juan de Sahagún. En pintura, un Calvario enmarcado en tabla y lienzos de Santa Teresa, Santo Domingo en soriano, siete apóstoles, Jesús de la bola y Virgen Dolorosa. En orfebrería, una cruz gótica de cobre, con dibujos incisos, otra con relieves, del s. XVII, custodia de sol y rayos, insignias y cáliz cincelado, del s. XVI. Lo más destacable del templo, son los seis tapices de las Artes, restaurados recientemente, exaltando a la música, la astronomía, la filosofía, la geografía, las ciencias y las matemáticas. Aparte, varios ornamentos, de los s s. XVI y XVII, la sillería del presbiterio, las cajonerías de la sacristía y dos espejos rococó. Dentro de la población hubo un convento de San Francisco, quedando restos de su iglesia. También el convento de Santa Clara, con iglesia gótica. Cerca, están los restos del Convento gótico de San Antón, importante en el

camino de Santiago, con muros, pero sin cubierta, destacando su portada gótica de archivoltas cuajadas de ángeles y figuras; también las ruinas de la perfecta y robusta iglesia gótica del despoblado Tabanera, con portada apuntada y torre cuadrada.



Iglesia de San Juan: Situada en la parte occidental de esta villa alargada, a modo de un gran cordel, como ocurre en todos los pueblos, por donde discurre el camino de Santiago, esta iglesia nos muestra sus trazas góticas primitivas, sobre todo en la torre con ventanales tardo románicos y remate de pináculos y almenas; el ábside es poligonal con ventanal y canes lisos; y dos portadas de arco rebajado bajo arco piramidal con imagen de Santiago peregrino. De la misma época, es el claustro de transición con columnas, capiteles, arcadas apuntadas y artesonado mudéjar policromado. Esta iglesia transformada, en el siglo XVI, es de planta renacentista de salón de tres naves con columnas fasciculadas, arcos, bóvedas estrelladas de bellas tracerías y ventanales. La pila bautismal presenta relieves vegetales renacentistas y pie hexagonal. Destaca una magnífica escalera, de subida al coro, con balaustrada de finos calados. El retablo mayor es barroco con San Juan Bautista, sus padres Zacarías e Isabel, Asunción, Santiago, San Juan Evangelista y angelotes; relieves de San Antón y sagrario con pelícano. Otro clasicista con Resucitado, Calvario, San Juan Bautista, San Jerónimo, San Vicente, San Cristóbal y relieves de la vida de la Virgen y sus padres. Sin embargo, llama la atención uno renacentista, a modo de políptico, con pinturas de la misa de San Gregorio, Santiago, San Jerónimo, San Juan Bautista, San Pedro, San Antón, santo obispo, Anunciación, Visitación, Calvario y escudos. Aparte, un Calvario renacentista, Crucificado de pared, Cristo yacente, Virgen del Carmen, San Roque, San Juan Bautista, San Bartolomé y otros. Hay varios lienzos, como Inmaculada, Santa Ana con Virgen niña. Órgano neoclásico, traído de la de Santo Domingo. Tumbas nobles, de los Manrique de Castro, con escudos. Es iglesia B.I.C., desde 1990.





Castromorca – Amaya - (+++):

El nombre procede de las palabras Castro morca o moreca, como Castillo convertido en un montón de piedras; es decir, un viejo castro, posiblemente prerromano, totalmente caído. La vieja iglesia de trazas renacentistas con algún vestido románico, dedicada a San Pedro Apóstol, es una ruina irremisible con parte del tejado hundido, aunque los paramentos, el ábside rectangular y la torre de tipo de espadaña reconvertida en campanario, igual que la portada de arco a base de dovelas y alguna bóveda aparezcan en pie; sin embargo, dentro muestra en sus grietas y desprendimientos, que está herida de muerte: algún día también se convertirá en Iglesiamorca, un montón de piedras. Interiormente es de una nave y se encuentra con parte de sus bóvedas estrelladas, en el suelo. El culto se celebra en una capilla- ermita, en el centro del pueblo, con cabecera renacentista con arco clasicista y el resto enfoscado de yesos. Hay un retablo clasicista, sin dorar, con San Agustín, dos Vírgenes Inmaculadas, San Francisco y dos Niños de la bola. Aparte, un Crucificado, San Pedro y San Sebastián. Tienen cierto merito dos cálices, uno plateresco, y la custodia de sol y rayos.



Castrovido –La Sierra- (+++):

El Caastrovid o castrovido de los documentos, equivale al Castro de Vido o Vito, nombre del repoblador de este pueblo. Su iglesia rural, dedicada a San Martín y construida en buena sillería de piedra arenisca de color rosáceo, de la zona, cuenta con torre cuadrada chata; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco moldurado. El interior es de una nave con cabecera de arco y bóveda de crucería, y el resto, de cubierta de madera vista. Es curiosa y exótica la pila bautismal cuadrada con arcos entrelazados en herradura y moldura superior. El retablo mayor es barroco con San Martín, s. XV, San Miguel, San Sebastián, s. XVI, y Virgen con Niño. Otro con Virgen del Rosario y San Roque; y otro con Santa Bárbara y Niño de la bola. Aparte, un Crucificado mutilado, Virgen gótica de pie con Niño, San Esteban gótico, San Roque y apóstol gótico. Dos cálices torneados y custodia, de regular valor. Tumbas antropomorfas pétreas, en el atrio. Ermita de Virgen del Carmen.



Cavia – San Juan de Ortega- (++++++):

In lucum quem vocitant Kavia, es decir en el lugar llamado Cavia, así con V, pues viene de cavea, que significa cueva. La torre alta, de tres cuerpos, de su iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, domina la vega del Arlanzón, aguas abajo de Burgos; es neoclásica y ejecutada por el arquitecto Fernando González de Lara. Es templo de buena factura y piedra de sillería, con ábside poligonal con contrafuertes; y portada dintelada, bajo torre, a modo de pórtico de triple arcada; hay otra lateral renacentista con columnas estriadas y bustos en relieve de la Virgen, San Pedro y San Pablo, que está tapiada. Es iglesia gótico-renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas, en cabecera, pero, en el resto, de yesos moldurados. La pila es románica, una de las más interesantes de la diócesis junto con otras de la zona, con arquerías bajo las cuales aparecen quince figuras de apóstoles y obispos, un sogueado superior y avenerada por dentro. Hay un púlpito policromado gótico, hoy convertido en ambón, con relieves de San Pedro, San Andrés, San Antón y el escudo de los Reyes Católicos. Y una afiligranada celosía gótica de piedra. El retablo mayor es clasicista, de Simón Berrieza y Domingo de Bérriz, con San Pedro sedente, los cuatro Padres de la Iglesia y el Calvario; relieves de la vida de San Pedro, Ultima Cena, Oración del huerto, Prendimiento, Flagelación, ante Pilatos, Descendimiento, Piedad, los Evangelistas y profetas; y en el sagrario, relieves de la Última Cena, Oración del Huerto, San Pedro, San Pablo, Ecce Homo y Cristo con cruz a cuestas. Otro retablo renacentista con San Joaquín, Santa Ana, Padre Eterno y Calvario; más otros relieves de la infancia de Jesús, San Juan Evangelista, San Juan de Ortega, Santa Catalina, Santa Águeda, Piedad y otros santos. Otro barroco con Virgen sedente de Riocavia, s. XVI, Asunción, Santiago y San Bartolomé; y relieves de la Anunciación, Visitación y Nacimiento. Otro con Inmaculada, San Juan Bautista, San Roque, San Nicolás y Santa Catalina. Hay otros barrocos con imágenes de mérito y alguna suelta, en el coro, como un Crucificado de pared, Cristo varón de dolores, Resucitado, San Pedro mutilado, San Sebastián, San Miguel, San Roque, Santa Catalina. Se guarda, muy bien conservado, un terno rojo con capa, del s. XVI. Lienzo de la Inmaculada, enmarcado. Regular orfebrería, con cáliz repujado, de Bartolomé Valencia, s. XVI; un busto y dos brazos relicario. Y relicario ovalado de marfil, con el Nacimiento, s. XVI. En una buena sacristía, cajonería de dos cuerpos.



Cayuela – San Juan de Ortega- (++++):

De Cauuiela, o et in alia Cavia, diminutivo de Cauuia, con el significado de covachuela. En el centro de esta pequeña localidad, encontramos una iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, de estampa típicamente románica con campanario cuadrado posterior; el ábside es románico con ventanal, capiteles y canes de caras, animales, enlazados y ajedrezados, en todo el perímetro del

alero; y la portada, aunque mutilada, conserva fustes, capiteles, tres archivoltas con decoración vegetal y puntas de diamante; hay un ventanal románico, en fachada, y un pequeño campanil. Dentro es iglesia de una nave de cabecera románica con columnas, capiteles, arco, bóveda de cañón, y el resto, de crucería y yesos moldurados. La pila bautismal es románica, una de las más interesantes de la zona por su gran belleza, con arcos en copa, cobijando apóstoles y animales, con trenza en borde, avenerada por dentro y de base circular moldurada. Hay una cornisa románica recuperada, con la posibilidad de poder colocarla, en el tejaroz sobre la portada. El retablo mayor es barroco rococó, de Domingo Beitia, con Santiago, San Esteban, Virgen del Rosario con Niño, Crucificado gótico, ángeles y Padre Eterno. Otro con San Sebastián y San Lorenzo, s. XVI. Aparte, Crucificado de pared, Virgen del Rosario con Niño, San Bartolomé y dos brazos relicario. Hay una lauda funeraria, con escudo policromado. Son curiosas las fallebas de hierro, en la puerta de entrada.









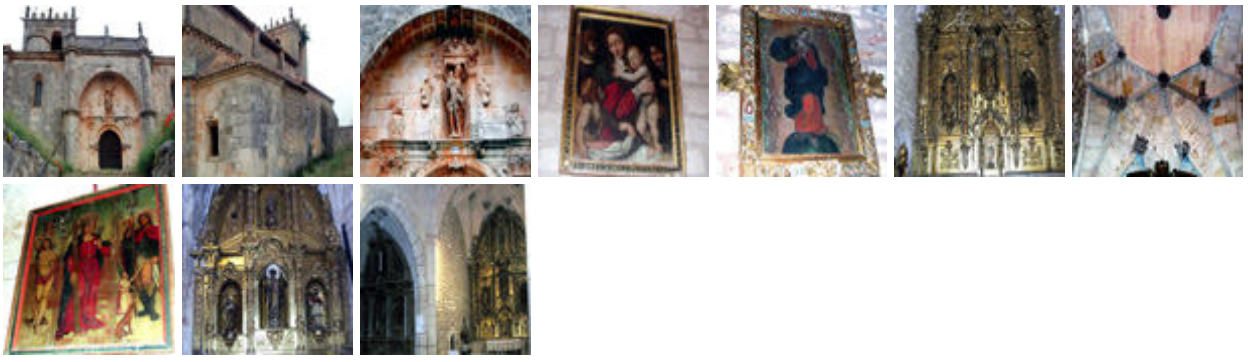

Cebolleros – Medina- (++++):

En la Merindad de Cuesta Urria, se encuentra este pueblo con nombre que dice relación al cultivo de las cebollas, pues, no en vano en esta zona, se siguen cultivando todo tipo de hortalizas. Curiosamente, posee un castillo moderno hecho, a base de cantos rodados de río, por parte de un entusiasta jubilado de la localidad. Su iglesia parroquial, construida en buenos materiales de mampostería con enfoscados de relleno, dedicada a San Cipriano y San Cornelio, presenta una torre cuadrada; un ábside rectangular; y una portada de arco a base de dovelas. Sin embargo, en su interior, presenta aspectos más interesantes, con planta de una nave gótica con dos pequeñas capillas con columnas, arcos, bóvedas de crucería de piedra y alguna de yesos moldurados. La pila es renacentista con acanalados. El retablo mayor, también renacentista, es de Antonio de Siloé, (buen apellido para un retablo), con San Cornelio, San Cipriano, Asunción y Crucificado; en el sagrario, relieves de los Evangelistas, San Pedro, Resurrección, en óvalo de la puerta, y San Pablo; también tiene pinturas, aunque oscurecidas, representando a varios santos populares como San Sebastián, San Roque, Santiago, San Juan Evangelista y San Lorenzo. Otro barroco con Virgen del Rosario, franciscano mártir, San Miguel y otra Virgen con Niño. Aparte, Santa Águeda, dos Crucificados de pared, Virgen y San Juan de un calvario, Santiago peregrino, Santa Bárbara y San Roque. Buena orfebrería, destacando la cruz plateresca, de Juan de Landeras, con repujados, del s. XVI; un cáliz rococó, de origen americano; una custodia de sol y rayos, e incensario de metal, del s. XV. Casulla con apostolado, recamada en oro y dos dalmáticas con escudos, del s. XVI. Hay dos atriles con águilas culebreras doradas. Cajonería simple.



Cebrecos – Arlanza- (+++++):

Con un nombre derivado del antiguo Ezebrecos o Cebraicos, con una referencia al pueblo hebreo o judaico, posiblemente por la población de judíos concentrada en esta localidad. Subida a la loma que domina la villa, porque las iglesias siempre prefirieron las alturas, esta parroquia, dedicada a San Cristóbal, domina con bella estampa renacentista el panorama circundante. Tiene un ábside con contrafuertes y canes de tacos, pero recrecido posteriormente cuando se levantó la bonita torre renacentista con remate almenado, bolas, hachones en llamas y gárgolas de cañón; y la portada renacentista de tipo retablo tiene pilastrones, arco de rosetas, calavera, hornacina con San Cristóbal en piedra y bustos de San Pedro, San Pablo, escudos y Dios Padre, en el ático; todo este conjunto de piedra de sillería, se enmarca bajo gran arco sostenido por columnas cilíndricas; y, en la parte alta, cornisa con antepecho abalaustrado y pináculos. Interiormente presenta una planta gótico-renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas con claves artísticas. La pila es románica con arquitos, cenefa vegetal y borde moldurado. El retablo mayor es barroco rococó, de Juan Manuel Rivas, de 1745, con San Cristóbal, San Juan Bautista, Santo Domingo de Silos, Asunción y ángeles músicos; sagrario clasicista, de Juan de Piedra, con Resucitado, San Pedro y San Pablo. Otro barroco, de Andrés Bolado, con Virgen del Rosario, San José y otros. Otro con San Sebastián, San Pedro, Niño vestido y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Aparte, hay imágenes sueltas como otro San Cristóbal, Santa Elena, franciscano, santo leproso, San Roque y Santa Catalina. En pintura, tabla triple con San Roque, San Sebastián y Santa Elena; Virgen con Niño y ángeles; y, misa de San Gregorio. Lienzo de la Inmaculada enmarcado. Es digna su cruz plateresca de repujados y macolla con cabujones. Ermita de Santa Ana, de 1778, de Pedro de Onandía, con Santa Ana triple, del s. XV, tablas de San Joaquín, Santa Ana, e imagen de Santa Ana y Virgen niña. Ermita de San Román de trazas románicas, en ruina.



Celada del Camino >– San Juan de Ortega - (++++++):

Lo de Celada, como lugar oculto, no parece que se avenga con la situación abierta de la villa, en la vega del río Hormazuela. En el camino real hacia Valladolid, no el de Santiago, se encuentra esta villa con su importante iglesia, bien construida en piedra sillar y dedicada a San Miguel Arcángel. El ábside es románico, cercado por una valla almenada, a semejanza de algunos

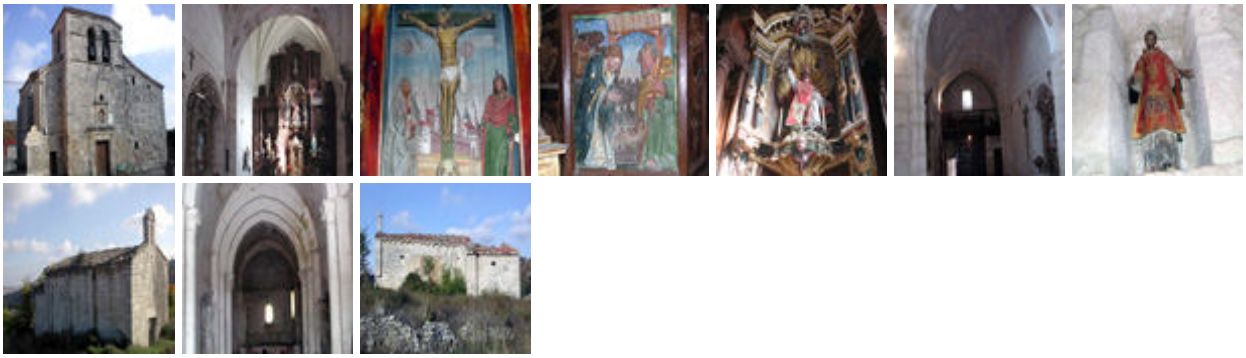
monasterios, con contrafuertes, cinco ventanales con capiteles historiados, canes de tacos, en aleros y campanil; la torre es cuadrada con remate de bolas y rosetón gótico, en fachada; y la portada es gótica con capiteles vegetales, cinco archivoltas lisas e imagen de San Miguel, en hornacina; hay otra cegada y un rosetón gótico. En el interior, se nos muestra como iglesia gótica de una nave y dos capillas con columnas, capiteles y ménsulas historiados de ángeles y flora, arcos y bóvedas de crucería variada; pero la cabecera es románica con bóveda de cañón. La pila es románica con borde moldurado, cruz incisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Felipe Gargolla y Pobes, con San Miguel, San Pedro, San Andrés, San Esteban, San Lorenzo y Asunción; relieves del Nacimiento, Reyes Magos, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia y otros santos; y, en sagrario, relieves del Prendimiento, Oración del huerto, santo Entierro, Resucitado, junto a San Pedro, San Pablo, los dos santos Juanes y Santiago. Otro con Crucificado gótico y peana de piedras. Hay otro barroco, en capilla, con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro clasicista con San Bartolomé, Virgen sedente y Niño, imagen gótica de piedra llamada de la Parra, San Sebastián, San Nicolás, San José, Santa Teresa y Santa Ana triple. Otro con Crucificado procesional y Resucitado. Aparte, Crucificado de pared, Nazareno con cruz a cuestas, Virgen del Rosario, Dolorosa vestida, San Agustín, San Ambrosio y dos brazos-relicario. Lienzo interesante de Virgen de la Paz o del Pópulo, enmarcado en cornucopia rococó. Destaca el sarcófago gótico, del matrimonio González de Celada, con estatuas yacentes, relieves de los misterios del la infancia de Jesús y Calvario, bajo arquitos trilobulados. Cáliz renacentista con cabujones, nudo en ánfora y relieves. Púlpito goticista con relieves pétreos, con escalera de subida; y balaustrada afiligranada, en piedra, del coro. Es iglesia B.I.C. desde 1983. En Santiuste, iglesia de una nave con portada gótica e imagen de San Miguel y con espadaña chata. En Torrepadierne, iglesia de la Asunción, de una nave renacentista, con espadaña, ábside rectangular y ventanal gótico. Ambos son granjas más que pueblos.



Celadas del Páramo, Las–Ubierna- Úrbel- (+++++):

Lo de Celada, como lugar oculto se entiende por lo escondido de la villa. Y hay que reiterar, que todos los pueblos que usan el plural, expresan algo que suele ser cierto, a la larga; estos tales fueron constituidos por dos o más barrios, incluso con iglesias propias, que han podido o no, pervivir en el tiempo. En este caso, el barrio de arriba, no lejos de la carretera de entrada a la actual población, sólo conserva la estructura de su iglesia románica en estado de semi ruina, pero que para sí quisieran otros pueblos, con iglesias menos interesantes; aunque sin culto, tiene una perspectiva de su buena construcción en piedra de sillar con ábside semicircular, pilastrones y canes en todo el perímetro; tuvo una portada románica, hoy tapiada, y la actual es dintelada con remate de campanil. Interiormente es el clásico templo románico de columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón o de crucería simple; conserva una pila de copa lisa y base cilíndrica. Al desaparecer las gentes del barrio, el templo está en un estado de abandono y deterioro creciente, por lo que como templo románico debiera poderse trasladar. La iglesia del barrio mayor actual, dedicada a San Esteban Protomártir, tiene una mezcla de estilos, con unas partes originales y otros añadidos, que van desde el románico al barroco. El ábside es gótico con contrafuertes y ventanal cegado; la torre rectangular chata; y la portada es clasicista con el Patrón, en hornacina. El interior, es de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería, en cabecera, otras de yeso

y, a los pies, de cañón apuntado. La pila es de copa rústica lisa y base cónica. El retablo mayor, sin dorar, es rococó con San Esteban, San Pedro, San Pablo, San Francisco, Virgen con Rosario, San Pedro sedente y la Santísima Trinidad, en relieve; aparte, otros relieves, del s. XVI, como un Nacimiento, Reyes Magos y dos relativos al Patrón. Otro neoclásico con Calvario completo, del s. XVI. Aparte, Virgen del Rosario, San Francisco Javier, San José, San Lorenzo, Crucificado procesional, Niño de la bola, Dios Padre con ángeles, Virgen de pie, San Vitores y otro San Esteban. En orfebrería, cruz de planchas de metal y macolla de plata con rombos, s. XVI; custodia de sol y cáliz torneado. Cajonería doble con relieves y aguamanil.



Celadilla Sotobrín –Ubierna-(+++):

Celadilla como lugar escondido y Sotobrín, que es el nombre de un poblado desaparecido, del que se conserva una ermita y la Virgen del mismo nombre. Su digna Iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, aunque tiene una arquitectura en piedra sillar aceptable, sin embargo, ha sido rehabilitada profundamente, por los problemas constructivos y fallos estructurales. La torre clasicista cuadrada tiene contrafuertes y leves pilastrones; el ábside es rectangular con ventanal cegado y canes de tacos; y la portada es clasicista con pilastrones, arco moldurado, cornisa y frontón, bajo gran arco; el conjunto está construido en buena piedra de sillería. El interior es de una nave de cubierta de madera vista, con coro y capilla renacentista de bóvedas estrelladas. La pila es de copa lisa y base circular moldurada, que hace de base de la mesa de altar. Destaca un San Miguel y una Magdalena. En orfebrería, cruz de planchas plateadas, un cáliz renacentista repujado y una custodia de sol, rayos y cristales. Ermita de la Virgen de Sotobrín.



Cerca, La – Medina - (++++):

En un cruce de caminos, de las antiguas Merindades y, quizás, con alguna especie de cercado de la iglesia o del pueblo en general, aparece esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, como tantas, ofreciendo una estampa de iglesia llena de mezclas, estilos y que ha sufrido tales reformas, que ha sufrido una gran debilidad en su estructura primigenia. El conjunto con piedra muy mezclada de sillería y mampuestos, que partiendo de una cabecera románica con columnas y ventanales tapiados con capiteles interesantes, fue recrecido sin motivo dicho ábside, cargando a la fábrica; se añadieron capillas laterales, rompiendo muros, y de esta manera, se deterioró todo el conjunto, apareciendo resquebrajado y en ruina incipiente; la torre es alta y cuadrada con remate de bolas, bajo la cual se cobija la portada de arco de medio punto. En el interior, es iglesia de una nave y capilla lateral noble; pues tuvo otra, desparecida por sus problemas de desmoronamiento. La cabecera románica destaca por sus columnas, capiteles de luchas, anuncio a los pastores, pesca milagrosa y hermoso Pantocrátor policromado con el

tetramorfos de los Evangelistas; el cuerpo es sencillo de techos de yesos; y la capilla lateral ochavada con bóveda estrellada de piedra, donde destaca un retablo clasicista con Inmaculada con nimbo, San Antonio, Crucificado y tablas de los Evangelistas y los Padres de la Iglesia. Aparte, hay algunas imágenes como un Crucificado y San Juan, San Sebastián, San Miguel, ángel custodio y San Pedro. Regular y digna orfebrería, representada en la cruz parroquial de gajos y por una píxide, las dos repujadas, cinceladas y ambas, del s. XVI. Enterramiento de clérigo con lauda funeraria y escudos. Cajonería triple.










Cereceda – Oca- Tirón- (++):

Llamarse Cereceda, en el inicio del valle de Valdivielso, es una obviedad, pues por aquí, los árboles frutales abundan por doquier. Su humilde iglesia, de buena sillería de piedra, consta con un campanario agrandado, partiendo de una espadaña; el ábside es rectangular antiguo; y la portada es apuntada con moldura y relieve en piedra de mitra y báculo, en honor del patrón, San Martín. En el interior, es una nave goticista con bóvedas de cañón apuntado. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. No hay retablo mayor, sólo un retablillo rococó con Crucificado, imagen de San Roque y Virgen del Rosario. Aparte, un Crucificado de pared, Virgen barroca con Niño y San Martín de obispo. Hay un lienzo del Cristo de Burgos y dos litografías de madre con niño ante el rey y Virgen de Guadalupe. Crucifijo de marfil en cruz de ébano. Sagrario con pinturas populares del Resucitado, San Pedro y San Pablo.






Cerezo de Río Tirón – Oca- Tirón- (+++++):

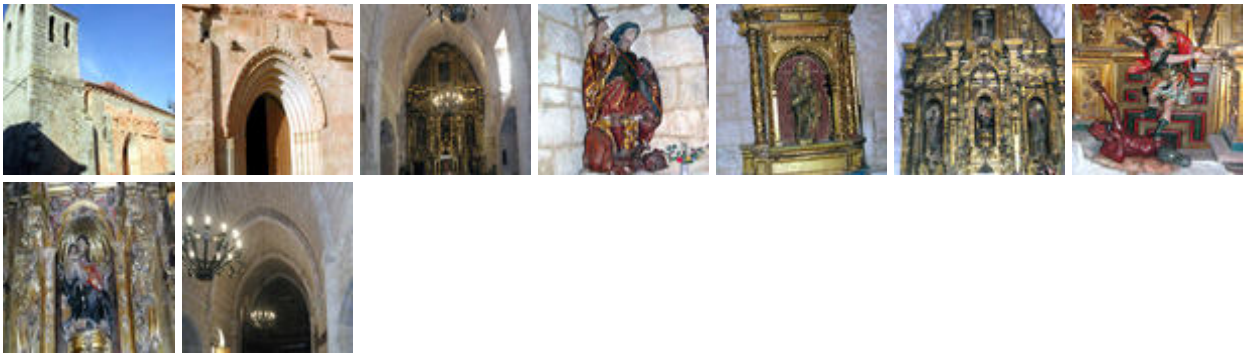
Del Cesareum romano, el nombre se fue degenerando en el Cerasius de los documentos medievales y en el Cerezo de hoy. Por la difícil orografía en que se sitúa la población, la antigua iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Llana, hoy en semiruina y cuya portada románica podemos contemplar, en el conocido Paseo de la Isla de Burgos, fue sustituida por la actual de estilo neoclásico. Esta, dedicada a San Nicolás de Bari, se levanta más centrada a la actual población, siempre tendente a descender de las alturas históricas, como en tantos pueblos de nuestra geografía, y construida a base de grandes pilastrones de piedra y paramentos de ladrillo galletero, con ábside poligonal y portada clasicista con pilastras y frontón. En el interior, presenta planta de salón de tres naves con columnas, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos en arista. Hay dos pilas clasicistas con acanalados. El retablo mayor es neoclásico con San Vitores, natural de esta villa, San Nicolás, Virgen sedente con Niño, s. XVI, y Crucificado; y sagrario clasicista, con Resucitado. Otro clasicista con lienzo de la familia de la Virgen. Otro neoclásico con San José con Niño y San Juan Evangelista. Otro barroco con Virgen del Carmen y la Magdalena. Otro con San Antón y San Vitores. Aparte, hay imágenes dignas como

Crucificado de pared, Cristo con cruz a cuestas, Virgen del Rosario y otra Dolorosa, ambas barrocas de escuela vallisoletana, una Santa Ana triple gótica, San Miguel, San Pedro y San Vitores de alabastro de escuela burgalesa, del s. XVI. También, destacan algunos lienzos como Crucificado con San Francisco, Virgen de la Paloma, San Martín con mendigo en retablo, San Antonio con Niño y uno de San Vitores curioso. Posee variada y rica orfebrería como la cruz parroquial, de Fernández del Moral, con cabujones y remates cilíndricos, una custodia de sol y rayos, dos cálices rococó, otros dos guatemaltecos con decoración reiterativa y una píxide con leyenda. En el coro, un órgano clasicista deteriorado, sillería coral y facistol. Cajonería de dos cuerpos. Algunas piezas proceden del convento de San Vitores. En el cercano despoblado de Quintanilla de las Dueñas, restos de su iglesia.



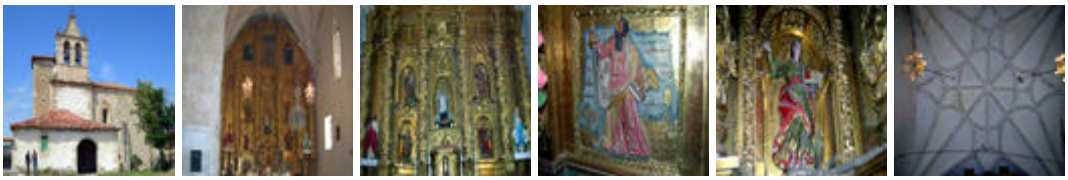
Cernégula –Ubierna- Úrbel- (++++):

Parece derivado de Cernocha o Cernega con el significado de cenizal o cenizoso y aquí en diminutivo. En este pueblo, hay una charca o lagunilla donde, según antiguas leyendas, se reunían las brujas; como leyenda puede pasar, pero lo que sí es cierto es que, la fe a este pueblo le viene de antiguo, si nos fijamos en su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, y construida en una mezcla de sillería y mampuestos. Tiene unja espadaña románica simple; el ábside es rectangular con canes de tacos, y casa de la villa unida, para mostrar la unión que solía darse entre ambas instituciones; y una portada gótica tardía con archivoltas, remate de bolas y escudos. El interior, es tardo románico, de una nave y capillas posteriores con arcos fajones y bóvedas de cañón apuntado. La pila cuadrada es interesante con acanalados y molduras. El retablo mayor es barroco rococó con San Miguel, Virgen con Niño, del s. XVI, San José con Niño, San Buenaventura y Calvario. Otro con Virgen del Rosario. Otro con San Antón y Virgen con Niño. Otro clasicista con relieves de ángel custodio, San Andrés y San Bartolomé. Aparte, un Crucificado de pared, Virgen vestida, dos San Juan Bautista, San Antón, ángel de piedra y otro San Miguel; un relieve de la Visitación, y una pintura con Santa Casilda. Hay un sagrario clasicista con pinturas de la Ultima Cena, Coronación de espinas, Cristo con cruz y Flagelación. Cruz de gajos, s. XV, y otra de planchas de plata repujada, con medallones, s. XVII. Púlpito-ambón con relieves. Escudo heráldico. En sacristía, cajonería de dos cuerpos, carillón de esquilas y casulla con dorados.



Céspedes – Merindades- (+++):

Su nombre es obvio y dice relación al césped de hierba. Este pueblo se sitúa, al norte de las Merindades, donde se levanta esta iglesia de San Martín obispo, construida en buena mampostería con espadaña de dos cuerpos, rematada de bolas; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo, en piedra sillar rojiza; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera con arcada. Es iglesia de una nave y capilla lateral con grandes pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con rosetas y cruz, en relieve. El retablo mayor es barroco salomónico con decoración exuberante en sus columnas y dorado perfecto, con San Martín, los cuatro Evangelistas, Crucificado y pinturas de dos Evangelistas; y, en el sagrario, relieves de San Pedro, San Pablo y Resucitado. Como piezas sueltas, un San Juan Bautista, una Virgen con Niño para vestir; lienzos populares del monumento, de San Pedro con Cristo y Virgen del Rosario de Medina. Cajonería con crucifijo.



Ciadoncha– Arlanza - (+++++):

Su origen proviene de Cibtatonia, con el significado de ciudad, y el sufijo onica u onga, que pudiera designar ciudadela o ciudaducha, aunque sea problemático. Si hay una palabra que pueda definir la iglesia de esta villa, dedicada a la Asunción de la Virgen, sería la fortaleza por la robustez de sus muros, contrafuertes y canes de tacos, en todo el perímetro. Es iglesia proto gótica de buena sillería, destacando en ella su bonito ábside poligonal con grandes ventanales rasgados de tipo cisterciense con capiteles finos, puntas de diamante y contrafuertes; la torre es cuadrada y moderna; y la portada es gótica con fustes, capiteles vegetales y archivoltas molduradas, bajo pórtico de crucería simple con arco rebajado. El interior presenta una nave gótica amplia, en cabecera, con columnas, capiteles historiados interesantes, arcos, bóvedas de crucería y ventanales con decoración de cardinas; y en el resto del templo, con bóvedas estrelladas renacentistas. La pila bautismal es románica con arquería, cruces, sogueado, avenerada por dentro y con serpiente sobre base circular. El retablo mayor es rococó, de Luís y Manuel Cortés, con San Cosme y San Damián, Asunción de la Virgen y San Pedro. Otro con Santa Bárbara, San Sebastián, San Antonio y Santa Isabel o Margarita. Otro barroco con Crucificado gótico, del s. XIV, y crucifijo del s. XVI. Otro con Inmaculada, del s. XVI, San Joaquín, Santa Ana y San Fabián. Hay un retablo, sin dorar, con relieve del Descendimiento, de Juan de Bueras, en 1596. Aparte, destacar un Resucitado, un Ecce Homo, torso de un Crucificado, dos Vírgenes con Niño, una mutilada y otra sedente, de la escuela de Gil de Siloé, ambas del s. XVI. Lienzo de Cristo con el Padre. Cruz de gajos de cobre dorado s. XV. Cajonería de tres cuerpos con testero, relieves y escaño antiguo.



Cidad de Ebro – Merindades - (+++):

Con origen en la palabra Cibtat y el significado de ciudad, aunque parezca mentira, por ser pueblo relativamente pequeño. Eso sí, situado en un paraje y paisaje paradisíaco, nos topamos con este lugar que juega con un Ebro, aún adolescente, en un puente de pequeños pilastrones y pasarela sencilla. A pesar de su pequeñez posee, dentro del casco urbano, una iglesia y una ermita. La iglesia, dedicada a San Román mártir, es de trazas populares y sencillas con espadaña chata; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de dovelas en arco y lauda, donde se dice que la reedificó don Pedro Fernández de Velasco, el Condestable. Dentro es de una nave con cabecera gótica, y el resto, de yesos rasos. La pila es de copa lisa. El retablo mayor es neoclásico con San Román, San Roque, San Antón y Crucificado. Otro con dos tablas de los evangelistas y Resucitado, en sagrario. Aparte, Crucificado de pared y sencilla orfebrería. La ermita románica de la Virgen tiene un ábside semicircular, una portada de dovelas y una nave de arcos y bóveda de cañón, en piedra sillar. En el ábside, restos de un calvario pintado en muro. Curiosamente hay dos piedras, que parecen aras romanas o pequeños altares de época visigótica. Cerca se halla la iglesia en ruina de Manzanedillo, donde se retiró la pila y los canes absidales y los campanillos.








Cidad de Valdeporres– Merindades- (++):

Otra ciudad, aunque sea pequeña. La torre de la iglesia dedicada a Santa Juliana por su robusta estampa, parece quererle hacer la competencia a la cercana torre noble de los Porres, por su altura; el es ábside rectangular con pilastrones; y portada de arco, a base de dovelas. Sin embargo, todo el conjunto está enfoscado, por lo que no se sabe su verdadera esencia constructiva. La pila es de copa lisa con bocel moldurado, cruces, leyenda y pie cilíndrico. Dentro es de una nave renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. El retablo mayor es neoclásico con Santa Juliana y Crucificado. Otro clasicista con Virgen del Rosario. Otro barroco con San Miguel, San Pedro y San Pablo. Y unas imágenes repintadas y deterioradas. Cruz de planchas de metal con medallones, del s. XVI.






Cigüenza – Merindades – (++++):

Con un nombre un tanto extraño, este pueblo que viene a ser la puerta hacia la bucólica y siempre plácida cuenca del río Nela, camino de Valdeporres, nos muestra una gran iglesia, dedicada al diácono San Lorenzo y construida en una mezcla de sillerías y mampuestos, con unas apariencias exteriores de altos muros y torre cuadrada con remate de pináculos; un ábside con contras de refuerzo; y portada clasicista de arco de medio punto, a base de dovelas, cornisa moldurada y cruz, bajo pórtico de madera con reja de cierre. Es de una nave renacentista amplia con arcos y bóvedas estrelladas, pero cubiertas de yeso. La pila es de copa lisa con molduras y base cónica moldurada. El retablo mayor es barroco de columnas estriadas con San Lorenzo, el Patrón, San Pedro, San Pablo y Crucificado sobre peana, formando el calvario con San Juan y Dolorosa, en hornacinas aparte; y en sagrario, Resucitado y pinturas de San Pedro y San Pablo.

Otro neoclásico con Virgen del Rosario con Niño y San Miguel. Otro con San Antón y San Francisco? Aparte, Virgen sedente gótica con Niño, s. XIII, Crucificado de pared, crucifijo con peana, San Roque y Santiago peregrino gótico. En orfebrería, destaca una cruz de metal recortado con lises, piñas y macolla con acanalados, s. XVI; custodia rococó con relieves en base; cáliz repujado y bandeja alemana con leyenda, ambos del s. XVI. Archivo empotrado. Ermitas de Virgen de la Antigua y de la Tabla.










Cillaperlata – Medina- (+++):

En un ambiente de agua abundante, pues el Ebro se ha engrandecido con el caudal de los ríos, que arrastran las aguas de las Merindades, de Losa y de la Bureba y por la cola de una presa hidroeléctrica, aparece este pueblo que es muy antiguo y tiene nombre interesante Celam perlatam, con el significado de "Capilla prelada" o residencia del prelado. Tuvo una iglesia antigua, en el barrio de arriba, hoy desaparecida, y la actual, dedicada a Nuestra Señora de Covadonga, con reminiscencias históricas, es sencilla y tiene una torre cuadrada; un ábside poligonal con ventanal y escudo; y portada apuntada simple y otra, bajo la casa parroquial, con restos románicos. El interior es de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es gótica con dibujos incisos de ramos. Otra románica simple, en el exterior. El retablo mayor es barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIV, llamada de Covadonga, que sirvió de modelo de la actual del santuario asturiano que se había perdido, San Juan Bautista y San Pedro. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen sedente con Niño de Encinillas, del XIII., repintada, San Roque y dos brazos relicario. En orfebrería, una cruz dorada de gajos, del s. XVI. Cajonería de un cuerpo y laterales. Ermita de la Virgen de Encinillas, con la imagen reseñada.










Cilleruelo de Abajo – Arlanza- (+++++):

Cilleruel de Hañuequez, así aparece en los documentos con el significado de depósito de grano de Fañe Ovequez, nombre del repoblador o fundador del pueblo. Tiene una iglesia, dedicada a San Juan Bautista, de tres partes bien diferenciadas; con una cabecera poligonal renacentista de buena factura en piedra sillar con contrafuertes; una espadaña de dos cuerpos barroca con remate de pináculos; y el cuerpo central parece que es parte de una iglesia románico-gótica preexistente

de arcos apuntados y materiales constructivos más deficientes; y una portada clasicista con arco moldurado, pilastrones y hornacina con imagen del Patrón. La pila es románica con arquitos, dientes de sierra y cruz; igual que otras dos más pequeñas empotradas del agua bendita, muestra de la existencia de una iglesia anterior. El interior es de tres naves con columnas cilíndricas y bóvedas encamonadas de yesos moldurados, y, en la cabecera, sobre ménsulas y pechinas, con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Bautista, San José, San Roque y Santa Ana con Virgen niña; pinturas de los Evangelistas; y en sagrario clasicista, San Pedro, San Pablo, Resucitado, rematándose con una Inmaculada clásica. Aparte, hay piezas sueltas como un cuadro de Ánimas, de Cristóbal Villanueva, en 1788, la imagen de Virgen sedente, de los Prados, con Niño vestido, dos Crucificados góticos de pared, uno restaurado y policromado recientemente, una Inmaculada manierista, Virgen del Rosario vestida de talla mutilada, San Antón, San Francisco, Santo Domingo y San Juan Bautista. Una parte importante lo compone su orfebrería con dos cruces, una de cobre con dibujos incisos, del s. XIV, y, otra clasicista de plata, con cabujones, bolillos y macolla cuadrada, s. XVII; hay una rica custodia de torre con cabujones, columnas, telamones y campanillas, s. XVI.; y dos cálices e incensario de plata. En el atrio, se levanta un crucero, del año 1628. Hay dos ermitas, una de San Miguel y otra de la Virgen del Henar.



Cilleruelo de Arriba – Arlanza-(++++):

Cilleruelo de Ferrando, que equivaldría a Granero de Fernando, y que pudiéramos traducirlo, de una manera más libre, llamándole la Granja de Fernando, el primer fundador de esta villa. Presidiendo una amplia zona urbanizada y despejada, se nos muestra la iglesia, dedicada a Santa María de la Torre, en una construcción renacentista con piedra de sillería compacta, destacando la espadaña alta de dos cuerpos y óculo, un ábside rectangular con contrafuertes y una portada clasicista con pilastrones, hornacina con Virgen sedente de piedra y frontón. Interiormente es iglesia de dos naves con pilastrones, ménsulas, cornisa corrida y bóvedas estrelladas, en cabecera; y, el resto de yesos moldurados. Interesante es la pila bautismal de piscina de forma decagonal y arcos románicos en relieve. El retablo mayor es barroco con columnas estriadas, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Asunción, Virgen con Niño, santo franciscano y Calvario; lienzos de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, de los cuatro Evangelistas y de los Padres de la Iglesia. Otro barroco con Crucificado y pinturas de Dolorosa y San Juan Evangelista. Otro con Crucificado gótico, s. XIII. Aparte, Crucificado de cofradía, Santos Quirico y Julita, San Roque y San Antonio. En su orfebrería, destacan la cruz parroquial repujada, cincelada y dorada, una custodia de torre de dos cuerpos, para encajar en cáliz, piezas todas de Gonzalo de Calahorra, y cáliz con relieves, del s. XVI. Aguamanil avenerado.












Cilleruelo de Bezana – Merindades- (++):

La cilla era lugar para guardar granos y de ahí viene su nombre, aunque aquí poco se podría cosechar, a no ser cereales importados. Al cruzar, hacia el Puerto del Escudo, se pasa por delante de la iglesia moderna dedicada a Santa Juliana virgen, que se levantó cuando el pueblo fue acercándose a la carretera como centro de progreso y las viejas mansiones con su antigua iglesia, quedaron postergadas. Esta es funcional y sus altares e imágenes modernas. Pero la antigua, en estado de de abandono, aunque se han hecho obras de consolidación, es de trazas proto góticas con torre cuadrangular; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco lobulado con reminiscencias románicas. La pila es de copa con anillos. Es iglesia de mérito y aún es recuperable, ya que su estructura está completa, sin problemas y solamente es necesario rehabilitar sus cubiertas.







Cilleruelo de Bricia – Merindades- (++):

Aquí lo de cilla referido a granero, es difícil de entender, ya que no son tierras de demasiado cereal. La iglesia dedicada a San Martín obispo, está construida en una buena mezcla de sillería y mampostería mostrando una torre cuadrada de dos cuerpos; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y una portada de arco, a base de dovelas. Interiormente es iglesia clasicista de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos, formando nervios. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico, con pileta auxiliar. El retablo es neoclasicista con relieve, sin dorar, de la Anunciación e imágenes de San Martín ecuestre, otras imágenes y pinturas modernas. Aparte, Virgen del Rosario con Niño repintada y otra vestida. La custodia es de sol rayos y estrellas con nudo en ánfora y dibujos incisos, en base, s. XVII, y también una píxide renacentista con pie. Cajonería simple.






Ciruelos de Cervera – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Al pie de Peña Cervera crecían los ciruelos, si hacemos caso al nombre. La iglesia, en honor de San Sebastián mártir, situada al norte de la población y con un ancho espacio de contemplación,

presenta una estampa de gran porte, sobre todo, en su alta torre cuadrada con remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes y ventanales; y la portada gótica con finos fustes, capiteles vegetales, archivoltas lisas y hornacina con imagen pétrea de San Sebastián. El templo está construido en buena piedra sillar dorada, de la zona. En el interior, aparece como templo gótico-renacentista de tres naves y capilla barroca ochavada con columnas cilíndricas, capiteles corridos, bóvedas estrelladas y claves afiligranadas. La pila es románica con arquería de herradura en copa y sogueado en base moldurada circular; y la del agua bendita es renacentista con venera, empotrada en una columna cilíndrica. El retablo mayor era neoclásico, desguazado y mal armado, con San Pedro, San Pablo, San Sebastián, Santa Bárbara, San Gregorio, cuatro virtudes, Padre Eterno y relieve de San Sebastián. Hay otros barrocos con alguna imagen de mérito, como un San Antonio, San José, Virgen del Rosario, Santo Domingo, Resucitado, Crucificado de pared y Nazareno vestido. En orfebrería, una cruz repujada y cincelada, del s. XVI, custodia de sol, rayos y relieves, cálices y coronas. Aparte, un sagrario goticista de piedra, empotrado en el ábside, un aguamanil con venera y cajonería de dos cuerpos. Esta iglesia es B.I.C. incoado. Posee ermita, en el casco urbano, dedicada a la Virgen del Carmen, de nave con campanil, cúpula estucada y pintada con santos carmelitanos y retablo barroco con Virgen del Carmen, Santa Marina, San Antón y San Roque.



Citores del Páramo – Amaya - (++++):

In Acetores, como abundante en los populares azores, halcones o gavilanes. Pues bien, presidiendo los muchos páramos por los que se extiende nuestra geografía burgalesa, siempre se divisa la iglesia de cada pueblo emergiendo por encima de los tejados, como referente y vigía de la vida sencilla de nuestros pueblos. En este pueblo se da esta circunstancia y su iglesia, dedicada al Patrón de Castilla, San Millán, presenta una recia estampa arquitectónica con torre clasicista rematada de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada clasicista de arco, a base de dovelas, bajo pórtico de doble arcada de piedra; todo ello, en una buena piedra sillar parda, de la zona. El templo es renacentista, de Juan Puente y Juan Nestosa, año de 1569, de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas y claves variadas de piedra. La pila bautismal es renacentista con decoración de hojas, cruz en relieve y pie prismático. El retablo mayor, de Nestosa?, hacia 1780, con San Millán Abad, San Pedro, San Pablo y Calvario; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos; y, en sagrario, Ecce Homo, San Esteban y apóstol. Otro barroco con Virgen con Niño, San José y San Roque. Otro con lienzo de Ánimas y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen del Rosario con Niño. En orfebrería, cáliz repujado con nudo en ánfora, s. XVI, y otros dos rococó. Puerta de sacristía con Dios Padre. Cajonería y reloj de bordón. Ermita de Virgen de los Dolores.




Coculina – Amaya - (++++):

In Coacolina o Covacolina, con el significado de Cueva de la colina. Pues bien, en un anfiteatro de peñascos con aerogeneradores, antenas de retransmisión y valles en caída, surge solemne la iglesia, dedicada a San Millán abad, construida en una buena piedra de sillería y con una espadaña románica de dos cuerpos; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes; y, posee dos portadas, una tapiada de archivoltas lisas y la principal románica con fustes, capiteles de flora y fauna, una inscripción misteriosa, en el ábaco, y tres archivoltas con ajedrezados. Interiormente es iglesia renacentista de dos naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; también, aparecen algunos restos románicos de transición. Pila románica gallonada con anillo circular, borde y base moldurados, con avenerado interior. El retablo mayor es barroco, de José García, en 1739, con San Juan Bautista, San Millán, San Isidro y Asunción. Otro con Calvario completo, del s. XV. Otro barroco salomónico con San Pedro Apóstol y Asunción. Otro neoclásico con Virgen del Rosario, Santa Casilda, San José y, en sagrario, Resucitado; en otro, la Santa Faz. Aparte, Crucificado y crucifijo con peana, San Roque y San Nicolás. Dos cálices, uno de nudo en ánfora con repujados, s. XVI, y otro torneado, s. XVII. Cajonería. Aguamanil acanalado y avenerado.




Cogollos – San Juan de Ortega - (++++):

In Cocollos, con el significado de montículos redondos. En este pueblo con dos barrios, aunque cercanos, también coexisten dos iglesias desde antiguo. La que está al culto, dedicada al apóstol San Pedro, tiene una mezcolanza de estilos, pues la cabecera es gótica recrecida con canes sencillos y dos contrafuertes; una espadaña chata de dos cuerpos; y la portada es renacentista con columnas, cabezas y hornacina con San Pedro en relieve, bajo pórtico de arco. Es iglesia renacentista de cruz latina con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y ventanal renacentista. La pila es románica de copa lisa y base circular moldurada. En el antepecho del coro se muestran dos bustos, en relieve, de San Pedro y San Pablo con leyenda. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro sedente y Virgen del Rosario; relieves de San Pedro encadenado y ante el emperador, del Nacimiento, Reyes Magos, Cristo ante Pilatos y Coronación de espinas, de un retablo anterior renacentista. Otro barroco con Virgen vestida, San Román y Santa Catalina. Y otro barroco rococó con una interesante Inmaculada, que tiene la cara y las manos de

marfil, San Roque y San Sebastián, todas del XVI. Aparte, Crucificado de cofradía y San Pedro. En orfebrería, una cruz de gajos y macolla de gallones, del s. XVI, y otras piezas inferiores. La iglesia de San Román, sita en el barrio del mismo nombre y sin culto, tiene espadaña clásica y portada renacentista, de Pedro de Castañeda, 1635, con San Román, en relieve. Es de una nave con columnas, capiteles corridos y bóvedas estrelladas de piedra, del s. XVI. La pila es románica gallonada. Tiene sacristía curiosa.











Cogullos – Merindades - (+++):

También presidido por colinas o montículos redondos, pues eso significa el nombre Cogullos. Este pueblo un tanto desparramado, nos ofrece una iglesia, dedicada a San Pedro apóstol, que viene a hacer, como suele ser, de vínculo de unión de las casas que componen la vecindad. Muestra una pequeña espadaña; un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y una portada en arco de grandes dovelas, bajo pórtico sencillo. Es iglesia de una nave de tracerías góticas con ménsulas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica de copa lisa con moldura en borde y base cónica circular. El retablo mayor es clasicista con los Evangelistas, San Pedro sedente, Calvario y Padre Eterno; relieves de la crucifixión de San Pedro y entrega de las llaves, Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos; y, en sagrario clasicista de dos cuerpos, San Pedro, San Pablo, Ecce Homo, Cristo a la columna, Cruz a cuestas y Resucitado. Otro con Virgen del Rosario, vestida de talla y San José. Y otro con santa mártir y San Antón. Aparte, San Roque y santo ángel. Cruz de planchas de metal repujado, s. XVI.







Cojobar – San Juan de Ortega - (+++):

Quintaniella Coxova o de los Coxos, con el significado, según los entendidos, de abundante en ciertos gusanos llamados cossus, en latín y en castellano, cocos. Tiene una entrañable iglesia rural románica, dedicada a San Cristóbal, con una silueta que domina la loma, en que se halla esta villa. Su espadaña clásica con remate de bolas; un ábside semicircular románico con ventanal, capiteles y canes de tacos o de tema animal, propios de la fauna de la zona, en todo el perímetro; y portada románica con fustes, capiteles vegetales y tres archivoltas molduradas con puntas de diamante. En el interior, tiene planta de una nave y ábside con columnas, capiteles de águilas, arco toral y bóvedas de cañón. Destaca su bella pila bautismal de piscina con avenerado interior y arquería románica, asemejando un pequeño claustro que estuviera reflejado en un espejo convexo. El retablo mayor es clasicista, de 1615, de columnas estriadas con San Cristóbal; y tablas con pinturas de San Pedro, San Pablo, Santiago matamoros, San Martín con mendigo y Calvario completo. Aparte, Crucificado procesional de pared, cruz de tabla con Crucificado pintado, una Virgen del Rosario y San José. Cajonería de un cuerpo. Cerca están las

ruinas de la iglesia de Olmos Albos con espadaña, portada de arco y nave con bóvedas de yesos; toda ella envuelta en una vegetación salvaje.



Colina de Losa – Medina - (+++):

Se trata de una iglesia, dedicada a la Expectación de Santa María, que, externamente, no pregona el interés que tiene por su iconografía románica, con una torre cuadrada sin más; un ábside semicircular recrecido; pero con una portada románica fina de fustes decorados con escamas y trabajos geométricos, capiteles curiosos con músico, bailarina, sapos, peces, sirenas y encadenado; aparte una abundante decoración vegetal y círculos en las arcadas. El interior es de una nave y capilla lateral con columnas, capiteles historiados de caras y fauna, arco toral y bóveda de cañón. Destaca la pila bautismal de copa lisa moldurada, y la del agua bendita, que está constituida por un capitel románico vaciado para este fin con figuras humanas rústicas y columnas fasciculares. El retablo mayor es barroco salomónico con Crucificado y pinturas de San Antonio, San Pedro y San Pablo. Otro con San Roque y santo obispo. Tiene una cruz de gajos, de Lucas Quintana, con remates florales, y un cáliz con dibujos incisos y macolla de ángeles, del s. XVI, e incensario de metal, s. XV.



Condado de Valdivielso – Merindades- (++++++):

Como capital simbólica del paradisíaco Valle de Valdivielso, esta villa, aparte las bellas vistas del paisaje y de los frutales, posee dos iglesias, por causa de estar dividida en dos barrios, separados por quinientos metros.

Iglesia de San Pedro: Esta iglesia construida en buena sillería, dedicada al primer papa, nos muestra una torre cuadrada; un ábside poligonal con ventanal románico tapiado de aves entrelazadas en los capiteles, canes de fauna y billetero; y presenta dos portadas románicas con ajedrezados, capiteles de fauna, sogueado y puntas de diamante, ambas tapiadas. La actual de uso ordinario, es clasicista con pilastrones y frontón. El interior nos muestra un templo de dos naves románico-renacentistas con pilastrones, arcos apuntados, bóvedas de crucería y otras estrelladas de piedra. La pila es románica de copa lisa y pie cilíndrico. Tiene una capilla gótica, de los Porres, con reja de forja, sepultura de los fundadores y laudas de madera policromada, en 1620; y retablo clasicista con San Felipe y Santiago el menor; pinturas de San Benito, San Bernardo y nacimiento de la Virgen, con los donantes y sus escudos nobles policromados; tiene un buen frontal con escudos, guirnaldas y flecos bordados. El retablo mayor es renacentista con San Pedro sedente, Asunción que falta y Calvario; y diez y ocho relieves de la vida de San Pedro, de los Evangelistas, de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y huida a Egipto,

Oración del huerto, Cristo a la columna, cruz a cuestas y Descendimiento, todos bien conservados y restaurados. Aparte, imágenes como Santa Teresa, Virgen del Rosario, San Roque, San Pedro, San José y otras. Lienzo de la Virgen de Guadalupe, en retablo neoclásico. Hay una cruz de gajos, de Bernardino de Porres, s. XVI. Dos cajonerías, en sacristía.

Iglesia de Santa María: Como iglesia recoleta de dimensiones reducidas y trazas románicas presenta una espadaña limpia más moderna; el ábside es rectangular románico con reminiscencias más primitivas, con canes de fauna y ajedrezados en aleros; y portada románica simple de arcos y canes lisos. La pila de bautismo es de piscina cuadrada y lisa. La iglesia es de una nave con columnas, arcos y bóvedas de cañón; el retablo mayor es renacentista con Virgen sedente con Niño, del s. XIV, Crucificado y cuatro tablas de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Asunción la Virgen. Otro barroco con imagen de la Piedad con Cristo en sus rodillas y leyenda, del s. XVI. Aparte, Crucificado de pared, Virgen del Rosario, San Francisco; y cruz de planchas de metal repujado, s. XVI. Púlpito de piedra. Cajonería lisa.



Contreras –La Sierra- (++++)

In confinio de covas contrarias, o sea, en el confín de las cuevas contrarias. Esto es, en medio de una gran vaguada alta, enmarcada por la meseta de Carazo y las depresiones del Gayubar donde deben existir las susodichas cuevas, se encuentra esta villa de nombre tan singular que nos ofrece una iglesia construida en buena sillería arenisca, dedicada a la Asunción de la Virgen, con torre rectangular; ábside rectangular; y portada clasicista de pilastrones y cornisa. En el interior, se muestra como iglesia gótico-renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra con claves policromadas y restos románicos. La pila es románica con decoración geométrica y dibujos. El retablo mayor es barroco salomónico, de Lorenzo Torre, 1702, con Virgen sedente gótica con Niño, San Ildefonso, Santa Marina, Crucificado y sagrario con Resucitado, en pintura. Otro barroco rococó, de Bernardo Gómez, 1775, con Crucificado, del s. XVI. Otro del mismo autor, con San Antonio, San José, San Juan Bautista y Asunción con ángeles. Otro neoclásico con Virgen de pie con Niño, Santa Catalina gótica, San Juan Bautista, santo mártir, Dolorosa y San Sebastián; y sagrario clasicista con San Pedro, San Pablo y Resurrección. Aparte, Crucificado de pared, s. XVI, y Virgen sedente con Niño. En pinturas, lienzo de Ánimas enmarcado, dos de la Anunciación e Inmaculada, del tipo de Murillo, San Roque y Santiago a caballo. Cáliz con repujados, s. XVI. Casulla con brocado y bordados en hilos de oro, s. XVI. Hay un vía crucis moderno en piedra, de un artista local. Ermita de San Roque con campanil, San Antonio, San Roque y apóstol gótico, sin dorar.











Comerzana – Medina- (++):

Parece que su etimología viene de Villa Cormenti, como nombre del fundador de este pueblo, hoy casi sin habitantes y con una iglesia rural sencilla, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, que se nos ofrece como templo con espadaña rústica; ábside recto; y portada gótica de archivolta moldurada. Tiene planta de una nave, sin estilo aparente, y cubierta de madera. La pila es gótica, de copa lisa con cruz incisa y moldura. El retablo mayor es barroco con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, de Comerzana, s. XIII, y San Juan Evangelista y San Antón, recogidas en Quintana Martín Galíndez. Aparte, en mesa, un cordobán o guadamecí. Cruz de gajos de madera dorada.






Cornejo – Merindades - (++++):

Derivado de la raíz Cornelius, como derivado de su fundador Cornelio, o también con relación al cornejo, arbusto abundante por estos lugares, cercanos al complejo cárstico de Ojo Güareña. En este ambiente, nos encontramos con esta villa y con esta iglesia, dedicada a San Juan Bautista, bien construida en una conjunción de piedra sillar y enfoscados con torre cuadrada de dos cuerpos y campanil; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es clasicista, bajo pórtico de madera de columnas renacentistas. Interiormente aparece como iglesia renacentista de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas, en una piedra rosácea de la zona. La pila es románica con borde moldurado y pie circular. El retablo mayor es clasicista con San Juan Bautista, San Roque, santa mártir y Calvario; relieves de los Evangelistas, dos a dos, de la Visitación, Virgen con Jesús y San Juanito, Bautismo y decapitación de San Juan; y sagrario con Resurrección y dos santos obispos. Otro rococó con San Pedro sedente, Santa Bárbara y San Antón. Aparte, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Juan Bautista, San Juan Evangelista gótico, San Miguel y Santa Catalina. Destaca un buen tríptico flamenco, un tanto deteriorado, con pinturas del Descendimiento, San Francisco, santa mártir y leyenda gótica, s. XVI. Y, en orfebrería, una cruz gótica de cobre, con relieves de Adán y Eva, San Juan, Virgen, Pantocrátor y dibujos incisos, del s. XIV.; cáliz, de Juan de Medina, con escudos, s. XVI; y copón e incensario, de Francisco Salazar, del s. XVII. Cajonería de tres cuerpos con relieves.



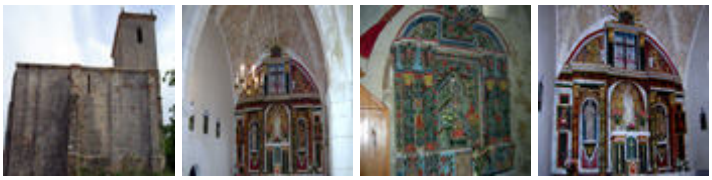
Cornudilla – Oca- Tirón - (++++):

Cornuta derivado de corno, con la traducción de cornejo, arbusto leñoso. Esta villa que tiene, como fondo, la mole de la Mesa de Oña nos ofrece una iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en una piedra arenisca sillar de color tostado con contrafuertes, torre cuadrada con pilastrones, cornisas y molduras; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada clasicista con pilastrones, frontón, pináculos y cruz. Dentro iglesia clasicista de cruz latina con pilastrones, arcos, cornisa perimetral y bóvedas enfoscadas de yesos pintados. La pila es de copa lisa y pie circular. El retablo mayor es clasicista con San Andrés, Santiago peregrino, San Joaquín, Virgen de pie con Niño, Santa Ana y Calvario; sagrario con San Pedro, Resucitado, San Pablo y relieve de los Evangelistas. Otro neoclásico con San Cosme y Damián, San Roque y santo mártir. Otro con San Juan Bautista, Virgen del Rosario, San Pedro y obispo. Aparte, Crucificado de pared, Magdalena, Virgen del Carmen; pero, sobre todo, una Virgen sedente con Niño, de buen tamaño y belleza, y restaurada recientemente, s. XIV. Posee algunos lienzos como de la Inmaculada, San Juan Evangelista, San Pedro Regalado y San Higinio. Cruz de gajos de plata repujada, de Alonso de Hoz, s. XVI, y cáliz rococó, de origen americano, s. XVIII. Dos cajonerías con relieves.



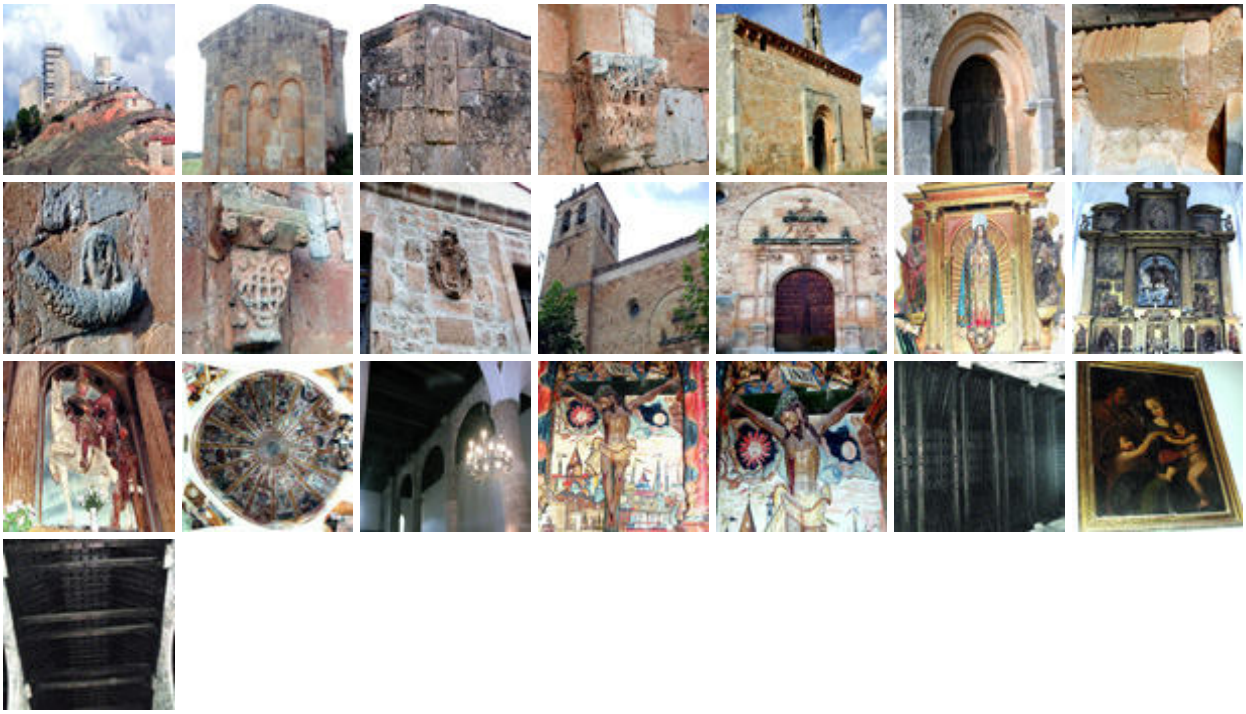
Corralejo de Valdelucio–Ubierna- Úrbel - (++):

Con significado obvio, este pueblo cuenta con una Iglesia rural, construida en buena piedra sillar de la zona con campanario rectangular y remate de bolas; ábside románico rectangular con ventanal, en aspillera, con fustes y capiteles, canes y contrafuertes; y la portada es apuntada sencilla y moldurada, bajo pórtico de madera. Es iglesia, dedicada a San Román mártir, de una nave y capilla lateral con pilastrones, arco gótico y bóvedas de crucería, en cabecera, y en el resto, de yeso. La pila es de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor es neoclásico con Crucificado, religioso y San Román. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro clasicista con Virgen del Rosario. Cajonería.



Coruña del Conde – Santo Domingo de Guzmán- (++++++):

Su nombre no debe tener nada que ver con la capital gallega, ya que deriva de una cacografía de Clunia o Colonnia, por estar tan próxima a esta ciudad romana. Casi a la sombra del castillo se alza majestuosa la mole de esta iglesia, dedicada a San Martín obispo, y construida en buena sillería calcárea, incluyendo algunas laudas romanas empotradas y otras piedras románicas reutilizadas. Tiene torre cuadrada alta y bolas de remate; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada renacentista, en forma de retablo, con pilastrones, arco moldurado, medallones, hornacina con Padre Eterno y remate de pináculos y cruz. Es iglesia renacentista con planta de salón de tres naves con columnas cilíndricas y arcos laterales, cúpula de yesos decorados y cubierta de tipo de artesonado de madera vista. La pila es renacentista, año de 1576, con acanalados y pie abalaustrado. Buen trabajo en el púlpito de piedra y en una pila del agua bendita encajada en columna. El retablo mayor es clasicista, año de 1616, con San Martín a caballo, Asunción, San Pedro, San Pablo y Resucitado; relieves de San Francisco, Santo Domingo, San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Gregorio, San Jerónimo, Santa María egipciaca, la Magdalena y dos tablas de San Felipe y Santiago; y, en sagrario, relieves de la Ascensión, Pentecostés y Virgen con Niño. Otro con Inmaculada manierista, Santo Domingo, San Joaquín y busto de Santa Ana. Otro con Virgen vestida y Santiago ecuestre. Otro barroco con Resucitado y relieve del monte Tabor, San Pedro y San Pablo. Y otro con Crucificado, San José con Niño, obispo e Inmaculada. Aparte, Crucificado de pared, Virgen de talla vestida, de la Revilla, otra coronada y otra de pie con Niño, San Sebastián, San Roque y santo obispo. Curiosas tablas de unos judíos conversos y lienzo de Virgen, de la escuela de Rafael. Buena cajonería de tres cuerpos. Púlpito de piedra con relieves. La ermita del Cristo es visigótica y románica con variados elementos y vestigios romanos, empotrados en los muros, procedentes de Clunia; un ábside rectangular con arcos, capiteles, canes historiados y ajedrezados; y portada románica con ajedrezados en archivolta, canes figurados y campanil. En el interior, una nave con arco toral, artesonado simple y Crucificado repintado, del s. XIV. Es B.I.C, desde 1983.



Cotar – San Juan de Ortega- (+++):

En la antigüedad, era Quintana de Cautare, que traducido sería Quintana de Gautar, nombre personal del fundador de este pueblo. Partiendo de una iglesia gótica con torre de espadaña chata y portada de arco moldurado, dedicada a la Asunción de Nuestra señora, el arquitecto Juan de Vallejo, la convirtió en iglesia renacentista de cruz latina, con pilastrones, arcos moldurados y bóvedas muy desarrolladas, propias de este genial artista. La pila es románica, moldurada en borde y base circular. Como no tiene retablo, preside el frontis absidal, un gran Crucificado, en cruz moderna de enebro, una Inmaculada y San Juan Bautista. Aparte, Crucificado y Virgen del Rosario vestida. Muy destacable, su orfebrería con cruz de cobre con dibujos incisos, Pantocrátor, relieves y piedras engarzadas, del s. XIII. Otra plateresca, de Martín Antón, con dibujos, medallones y lobulados y macolla con rombos, s. XVI, cáliz de plata dorada y cabujones, s. XVII. Cajonería.










Covanera–Ubierna- Úrbel- (++++):

Derivado de Coba nigra o Cueva negra de los documentos, aunque por aquí las cuevas son rojizas, en las cercanías del Pozo Azul, el mejor manantial del río Rudrón, que anima la vida de esta solariega villa. En este ambiente enormemente atractivo, se levanta su iglesia, dedicada a Santa María, hecha en materiales de buena factura con espadaña gótica antigua; dos ábsides rectangulares, uno románico con ventanal en aspillera con fustes, capiteles y tacos sencillos, en parte de la nave; y una portada clasicista de arco rebajado, bajo pórtico de madera y columnas clásicas. Es iglesia de dos naves, una románica y otra gótica, con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería simple. La pila es románica con copa acanalada, moldura en bocel y base circular. El retablo mayor es renacentista con Virgen sedente con Niño e imágenes de la iglesia y de la sinagoga, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos; y, en sagrario de dos cuerpos, Resucitado, el Salvador, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Otro clasicista con Virgen del Rosario, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, apóstol y San Francisco. Aparte, Virgen Dolorosa en vitrina, San Miguel gótico en baldaquín y un tríptico con San Sixto y pinturas de Santa Catalina y Santa Lucía, del s. XVI. En orfebrería, cruz de planchas de metal, del s. XVI, cáliz cincelado, de Lesmes Fernández del Moral, otro liso y torneado e incensario de metal, del s. XV. Puerta de sacristía con billeteros y cajonería de un cuerpo y crucifijo con peana. Ermita de San Mamés.












Covarrubias – Arlanza- (+++++++) :

In Covas Rubeas, haciendo referencia a las cuevas rojas, existentes camino del Monasterio de Arlanza, de donde toma el nombre la villa rachela. Dentro de ella, donde la historia se desarrolló al más alto nivel, como Cuna de Castilla, así llamada por estar enterrado en ella el padre y forjador de la misma, el conde Fernán González. Al mismo tiempo, el arte, en todas sus facetas y en grado alto y sublime, se ha desarrollado en ella y se halla presente en todos sus monumentos; igualmente destaca por el tipismo de sus casas y rincones, llamada arquitectura popular. No en vano, toda la villa y su casco urbano ha sido declarado Conjunto Histórico Artístico. En resumen, citemos el Torreón de Doña Urraca y la casa de Fernán González, s. X, las casonas y murallas, el Archivo del Adelantamiento de Castilla, s. XVI, y sobre todo, sus dos iglesias.

A.- Colegiata de San Cosme y San Damián: La Colegiata, en honor de los santos médicos Cosme y Damián, viene a ser como un lugar de visita obligada y, aunque, externamente posea unos paramentos de regular sillería dorada por el tiempo, nos muestra una torre cuadrada sencilla y sin nada que destacar; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada con tres puertas, dos dinteladas y una del primer gótico con fustes y archivoltas lisas, todo bajo pórtico de cinco columnas; y en el hastial de fachada, nos muestra un magnífico rosetón afiligranado, que hace de tarjeta de invitación a la visita. El interior es mucho más esplendoroso, casi una mini catedral, con planta de tres naves góticas y transepto con columnas en haz, capiteles de reminiscencias románicas, arcos apuntados, bóvedas de crucería y alguna más desarrollada. Aparte las absidales, cuenta con cuatro capillas laterales, añadidas. Es iglesia panteón, hasta el punto, de poder enumerar una treintena de enterramientos, la mayoría de nobles y clérigos relacionados con la villa con sus estatuas yacentes, relieves de escenas evangélicas, escudos y laudas. Entre ellas destacan la del conde Fernán González, sin adornos y originaria del s. V, aunque reutilizada después, y sobre todo, la de su esposa doña Sancha, un auténtico sarcófago romano y paleocristiano con decoración clásica de bustos, escenas pastoriles y los clásicos estrígiles, signos de la eternidad y que data del s. III; y precisamente, por haber sido reutilizada para la Comitisima de Castilla, ha podido llegar hasta nosotros esta magnífica pieza de la arqueología romana. Aparte, en el centro del presbiterio, están tres sarcófagos de las denominadas Infantas de Covarrubias, en sus túmulos decorados de cruces y con los escudos policromados del Infantado de Covarrubias, de Castilla y de Castilla y León. La pila es románica con decoración de rosetas y base circular. El retablo mayor es barroco de los hermanos Cortés del Valle, en 1753, con San Pedro, San Pablo, San Cosme y San Damián, Asunción, San Esteban, San Lorenzo y escudo real; en el sagrario ostensorio, la Virgen restaurada de Cerezuelos?, s. XIV, San Miguel y Crucificado, del s. XVII. Hay dos laterales, a juego, uno de José López, con San Juan Bautista y San Antonio; y el otro con Santo Tomás de Aquino y San Francisco. Otro barroco con Virgen del Rosario, San Joaquín y Santa Ana, Santo Domingo; y relieves de la Virgen e infancia de Jesús; y en el sagrario, de una pequeña Piedad. Otro, renacentista, de 1610, con relieves de los santos Juan Bautista, Bárbara, Magdalena, Cristóbal y Roque. En una capilla lateral, con caireles en sus bóvedas estrelladas del estilo de Simón de Colonia, otro retablo barroco con San Cosme y Damián, imágenes mutiladas y vestidas, del s. XIV, San José, San Ignacio, Santa Teresa y otros en relieve. Hay un claustro tardo gótico con bellas y finas tracerías, convertido en un lugar de

paz y silencio, sólo roto por el murmullo del surtidor instalado en el centro, los pájaros y el aire; en un locillo del mismo, descansa la Princesa Cristina de Noruega, nuera del rey San Fernando, en sarcófago de arquerías tardo románicas. También se exhiben algunos restos románicos de anteriores construcciones. Y como iglesia museo, en la sacristía y demás dependencias claustrales, se han instalado diferentes salas monográficas de los valores artísticos de ambas iglesias; y así, en la de escultura, señalar un Santiago de piedra, del s. XII, un retablillo goticista con Santiago, del XV, relieve de la Adoración de los Reyes, del s. XVI, las imágenes góticas restauradas de la Virgen de Mamblas y de la de Redonda, una Asunción, Virgen del Rosario, Virgen niña con sus padres y otras veintidós esculturas. En la antigua sala capitular, con artesonado mudéjar bellamente policromado y restaurado, del s. XVI, se encuentran los mejores documentos y cartas, comenzando por el de la fundación del Infantado, del año 978, el de los Fueros de Covarrubias y otros varios; también cantorales, códices, incunables, como muestra de su rico archivo y una muestra de cerámica romana, hallada en este mismo lugar. Hay otra sala creada, en un espacio perdido con restos románicos, donde se muestran más de cien ornamentos litúrgicos, destacando el terno de los Condestables, otro verde y otras seis capa pluviales, de la misma época con bordados y brocados en hilos de oro y seda, del s. XVI. Y, en la antigua sacristía, sobre su amplia cajonería se han reunidos las mejores tablas pertenecientes a antiguos retablos, del s. XVI, señalando dos de Alonso Sedano, sobre la vida del apóstol Santo Tomás, un Resucitado, de Diego de la Cruz, la Virgen del libro, atribuida a Van Eíck, un Descendimiento alemán del maestro del retablo de San Bartolomé, el transplante de pierna, de Pedro Berruguete, dos parecidas de la Piedad, un tipo de retablillo hispanoflamenco con Visitación, Santa Lucía y Magdalena procedente de la de Santo Tomás, un tablero policromado con escenas de San Ildefonso, s. XV, y otros restos de retablos. En orfebrería, la pieza clave es la cruz parroquial gótica con afiligranados de plata dorada y la custodia, de tipo de torre, en plata repuja, cincelada y dorada, ambas de Gonzalo de Calahorra; un cáliz goticista, procedente de Retuerta, de Juan de la Peña, y píxide, del s. XVI. Cáliz dorado con botones de esmaltes y el pie de cristal de roca, del XVII; dos cálices de origen americano; y una caja relicario, con el lignum crucis, del s. XIII, junto a otras piezas de culto menos relevantes. Pero la joya mimada es el famosísimo tríptico hispano flamenco de los Reyes Magos, atribuido a Gil de Siloé; pieza de escultura en su parte central, con la Virgen llena de espiritualidad y ternura, San José como el eterno guardián del misterio, y los tres Magos representando a las tres razas, pues Cristo se revela a todos los hombres por igual; las puertas nos muestran, en pintura, el Nacimiento, el Bautismo, Transfiguración en el Tabor y el donante con sus Patronos, San Bernardino, San Cosme y San Damián. Como final, sería bueno poder escuchar el famoso órgano, del s. XVI.












B.- Iglesia de Santo Tomás: Más humilde, pero interesante, la antigua parroquia de Santo Tomás, más centrada en el casco urbano, nos muestra una torre popular de maderas entrelazadas, reminiscencias de nuestros antepasados mudéjares como tantas casas de la villa; dos ábsides, rectangular uno, y otro que conserva trazas románicas de lo que queda de la iglesia primitiva con aspillera y canes de remate; y la portada es de arco rebajado y archivoltas góticas lisas. En el interior, se muestra como iglesia gótica de tres naves, casi de planta de salón, y cinco capillas, incluyendo la cabecera románica de columnas, capiteles y arco con bóveda de cañón, y, el resto, con columnas en haz, capiteles corridos y bóvedas de crucería. Tiene una pila románica de vaso con decoración geométrica y algunas tumbas con sus laudas sepulcrales. El retablo mayor es clasicista, de Pedro Justicias y Francisco Carrillo, traído de la iglesia de San Lesmes de Burgos, con Santo Tomás apóstol, San Pedro y San Pablo, del s. XV, Asunción y relieves de San Gregorio y San Juan evangelista. Otro renacentista con relieves de los dos santos Juanes, San Lorenzo e imposición de la casulla, de la Virgen a San Ildefonso, en pintura. Otro barroco con Virgen vestida, la “Chacha grande”, San Joaquín, Santa Ana y relieve del árbol de Jesé. Otro rococó con Crucificado goticista, con Virgen y San Juan posteriores y San Antonio. Hay imágenes sueltas, como Virgen sedente con Niño, del XVI., Inmaculada y San Gregorio. Púlpito de piedra policromada y escudo de la villa. Lienzo digno de Inmaculada. Laudas renacentistas policromadas con los fueros de la villa. Escalera plateresca con pintura mural de San Cristóbal, y en la tribuna de madera, órgano del s. XVIII, comprado y procedente del convento de Santa Clara, de Medina de Pomar. Y vidriera del nacimiento, del s. XVI. Cajonería de relieves. Dos ermitas antiguas, una de la Virgen de Mamblas y otra de la Redonda, con campanil y retablos rococó con imágenes de menor mérito.



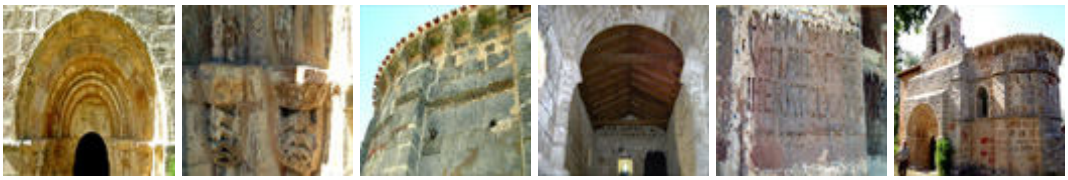






Crespos – Ubierna-(+++):

En un lugar escondido, con un paisaje bucólico de silencios, se descubre, rodeada de mansiones solariegas, la pequeña iglesia de Crespos, que aunque sin elementos del ajuar litúrgico, destaca por su bella estampa románica, a base de una sillería dorada, con una espadaña de un cuerpo, más tardía; un ábside románico semicircular con contrafuertes, dos cornisas corridas de ajedrezados y canes historiados de cabezas y bichas; y la portada abocinada con fustes, capiteles de fauna y flora y archivoltas molduradas. El interior es de una nave con columnas, capiteles historiados con bichas y dragones, arcos y bóveda de cañón en cabecera, y el resto de maderas vistas; en cabecera, presenta una arquería ciega con fustes, capiteles y doble cornisa de ajedrezados. Hay un Crucificado de pared. En un paramento del exterior, hay una leyenda escrita en un sillar, que traducida dice: “El 25 de febrero de 1143, Ariano plantó un huerto aquí”, luego la iglesia ya existía, entonces.



Criales de Losa – Medina - (+++):

Tiene una iglesia, dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, que sorprende para todo el que quiera leer el monumento de una manera lógica, ya que su primera construcción románica ha recibido muchas transformaciones posteriores. Externamente, presenta una espadaña de dos cuerpos con remate de bolas; un ábside románico recrecido con columnas, ventanal doble superpuesto, canes de cabezas y tacos, en todo el perímetro; aparte, nos muestra dos portadas neorrománicas bastante semejantes, entre sí, aunque desconozcamos cuando fueron colocadas, con fustes, capiteles de animales y arcos de ajedrezados; otra parecida del pórtico, con influencias goticistas. Es iglesia románica de tres naves con columnas, arcos y bóvedas de cañón, y el resto, de crucería, pero todo muy transformado. La pila es románica con galloncitos y base cuadrada moldurada y el púlpito moldurado de piedra. Retablos modernos con San Fernando, Virgen de pie y San José. En otro, Virgen vestida, Santa Bárbara y San Antonio. En otro, Crucificado, San Francisco y San Pedro. Estelas de consagración, empotradas en la cerca procesional. En Quintanilla de la Ojada, que viene de Foggeda, como abundante en hojas, o de ojada como lugar encharcado. Por un puente medieval, sobre el río Jerea, subimos hacia esta bien cuidada iglesia, construida en una buena piedra sillar en conjunción con la mampostería; presenta una espadaña de dos cuerpos y rematada en pináculos; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y una portada renacentista de arco moldurado. Interiormente es de una nave renacentista con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa con anillo en borde y pie cilíndrico. No tiene retablos, sólo una hornacina y sagrario con pinturas de San Pedro y San Pablo. Crucifijo y Virgen vestida con Niño.



Cristo de Villahizán, El – Arlanza- (+++):

Aunque actualmente figure como una granja, sin embargo está considerada como parroquia de servicio de un poblado, denominado Villahizán, que existió en el mismo lugar, en que se situan los actuales edificios de la granja. Su iglesia, casi una ermita, está dedicada al Santo Cristo del mismo nombre, y está constituida por dos naves unidas, aunque incompletas. Presenta portada románica apuntada con archivoltas finas, decoradas de cruces y puntas de diamente, en la fachada, hay dos ventanillos con fustes, capiteles y canes de tacos en el alero; y sobre ella, se levanta una torre moderna de ladrillo. Tiene un ábside románico semicircular con columnas entrega, tres ventanillos con fustes y capiteles sencillos y canes de tacos o de proa, en aleleros; y pegado a él, un segundo ábside que es gótico poligonal con contrafuertes y canes simples. Dentro es de una nave incompleta con ábside románico decorado con arquería ciega, tres ventanillos en aspillera y bóveda de cañón. No tiene retablo, solamente un buen Calvario gótico bien restautrado, del s. XIII. Contigua a esta nave existe una capilla gótica, a la que se accede por una puerta extrecha, con pilastrones y bóvedas de crucería simple.



Cubillejo de Lara –La Sierra - (++++):

En la antigüedad Cupillo de Nofur, como Cubillo, diminutivo de cubo, o sea torre redonda de Nofur, nombre de persona que fundaría la población. Siempre se dijo, que por mal camino no se puede llegar a buen pueblo y aquí podría pensarse lo mismo; pero, uno se lleva una gran sorpresa, ya que esta iglesia construida en una muy buena sillería, entre rosácea y parda, y dedicada a San Martín, es una grata sorpresa para el más exigente. Tiene torre rectangular; un ábside liso con contrafuertes y algunos canes de tacos; pero hay que destacar una importante portada renacentista con columnas estriadas, capiteles, cornisa moldurada, dos hornacinas aveneradas y tímpano semicircular con relieve de San Martín, pues no es propia de una iglesia rural. Al entrar, nos encontramos con una iglesia gótica de dos naves con columnas, capiteles, ménsulas, arcos y bóvedas de crucería de mucha armonía, aunque esté muy repintada, al gusto popular. Es interesante su pila bautismal románica con arcos en relieve, sogueado, cenefa vegetal y pie cilíndrico con cabezas, sobre una meseta circular escalonada. La del agua es renacentista muy digna. El retablo mayor es neoclásico con San Martín obispo y Asunción; y sagrario con Resucitado pintado. Otro, barroco con Virgen del Rosario con Niño. Y otro con San Sebastián y Santiago, San Pedro y San Pablo. Aparte, un Crucificado de pared. Digno un cáliz plateresco, con relieves y nudo en ánfora, s. XVI. Las imágenes son sencillas y deterioradas. Como aneja de esta parroquia es la iglesia gótica, hoy en ruinas, de Mazariegos, que tuvo partes románicas, como la pila, llevada al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, y su portada, instalada en el barrio de Costana, de Salas de los Infantes.



Cubillo del Campo – San Juan de Ortega- (++++):

Con tantos Cubillos, diminutivo de cubo o pequeña torre, este se supone denominado, en los documentos, como Cupiello de San Ciprian, aunque no lo podamos asegurar, ya que su iglesia no esté dedicada a este santo. Sobre un montículo, como nos gusta ver a las iglesias, la de este pueblo, dedicada a Santa Marina, domina la población mostrándose atractiva y construida en muy buen piedra sillar, haciendo honor a las famosas canteras, entre este pueblo y el vecino de Hontoria, que se hallan a poco más de un kilómetro. Su torre renacentista es cuadrada con óculo, antepechos en las troneras y remate de bolas; su cabecera es rectangular con contrafuertes; y su portada es clasicista con pilastrones, hornacina vacía y frontón. Interiormente es iglesia

renacentista de cruz latina con columnas, arcos y bóvedas de crucería, en cabecera y en coro, y, en el resto, de yesos en arista. La pila es renacentista con acanalados y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco rococó, de Manuel del Amo, en 1758, procedente de la cercana abadía de San Quirce, con Santa Marina y Calvario; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Asunción, Oración del huerto, Prendimiento y dos de la leyenda de San Miguel, todos del s. XVI. Otro con San Miguel y Dolorosa, de Bernardo López, en 1760. Otro con relicario y San Antonio. Y otro con Virgen vestida. Aparte, destaca un Calvario de altar, un Nacimiento con figuras, de la escuela de Felipe Vigarny, Virgen de pie con Niño, ambos del s. XVI, Santiago, del s. XV. Cáliz plateresco con cabezas de ángeles. En sacristía, puerta con servilletero y cajonería. Púlpito de piedra. En la capilla del pueblo con campanil y portada moldurada, dedicada a Santa Ana, aparte su imagen, un Crucificado de pared y relieves de Santiago matamoros, martirio de Santa Marina y San Lorenzo.









Cubillo del Cesar – San Juan de Ortega - (++++):

Cupillo de Cesa o Cesus, posible nombre del repoblador de este pueblo. Siguiendo una carretera estrecha y con curvas, uno no espera grandes maravillas, pero esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, es de esas que te admiran por su íntima singularidad y pequeñez; es como para llevársela en el maletero. Es iglesia románica de una aceptable piedra sillar dorada con una espadaña curiosa de tres picos, óculo y remate de cruz; el ábside es protogótico, poligonal redondeado con varios contrafuertes, ventanal con fustes y capiteles, puntas de diamante y canes; y la portada es románica apuntada con fustes, capiteles vegetales, archivoltas lisas y pórtico de madera. El interior es románico de una nave con columnas, capitales de flora y bichas, arcos apuntados, bóvedas pintadas de crucería simple y otras de yeso, imitando bóvedas reales. La pila es románica de piscina con cenefa en bocel, arcos en relieve, molduras, cruz y base circular con sogueado. El retablo mayor es barroco rococó con imagen de la Asunción repintada, sagrario con Resucitado y pinturas de San Pedro y San Pablo. Otro clasicista, esquilmado por la rapiña con Santa Lucía, leyenda y pintura del Padre Eterno. Hay algunas imágenes, como un Crucifijo flamenquista, Virgen sedente, Inmaculada repintada y otras recogidas (en el Museo del Retablo). Hay unas sargas curiosas bien dibujadas del monumento; y una cruz de gajos de plata, de Mateo Revenga, del s. XVI. Un cordobán. Cajonería y aguamanil.










Cubillos de Losa – Medina - (++):

Esta iglesia, dedicada a San Juan Bautista, y construida en la ladera que domina la población, donde pudo estar el cubillo o torrecilla redonda, que da nombre al pueblo, muestra una espadaña antigua; la cabecera es rectangular con contrafuertes y canes románicos de caras; y la portada de

arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior es de una nave renacentista con pilastrones y bóveda de crucería, en cabecera, y el resto, de arcos y bóvedas de yesos en arista. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Bautista, San José con Niño, santo obispo, San Matías y Crucificado. Otro con San Juan Bautista y San Martín. En orfebrería, destaca la cruz de gajos con remate de piñas, un cáliz repujado con cabujones y otro liso, todos, del s. XVI. Ermita dedicada a la Virgen de los Remedios y otra a San Martín, desaparecida.





Cubillos del Rojo – Merindades- (+++):

Es iglesia de cierto porte externo, dedicada a San Félix, con alta espadaña; un ábside románico con contrafuertes y canes sencillos, aunque enfoscado; y la portada es renacentista de arco de molduras, bajo pórtico de columnas clasicistas. La iglesia es de tres naves y cabecera románica de transición con columnas, arcos y bóveda de cañón, y el resto, de estilo gótico con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con los Evangelistas, San Félix sedente, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Nacimiento, dos del martirio de San Félix, Cruz a cuestas y Piedad; y en sagrario de dos cuerpos, relieves de la Resurrección, San Pedro y San Pablo, San Juan Bautista, San Andrés y San Sebastián, todos estos elementos debieron pertenecer a otro retablo anterior, pues son del s. XVI. Otros dos retablos sencillos con San José y San Martín ecuestre y otras imágenes modernas. Aparte, Crucificado de cofradía. En sacristía, cajonería simple con crucifijo pintado sobre tabla, cáliz con relieves y cabujones, s. XVI, y casulla neorrenacentista. Ermita de Santiago.








Cubo de Bureba – Oca- Tirón - (+++++):

Cupo, con el significado de Cubo o fortificación cúbica. En medio del pueblo, como una dama en día de fiesta y con una bella estampa, que se divisa desde las carreteras que le circundan, así aparece esta iglesia barroca, dedicada a San Millán abad, el Patrón de Castilla. En ella se nos muestra una torre cuadrada con rica decoración rococó, propia de las iglesias de la vecina Rioja con balaustrada, bolas y capulín de remate; un ábside poligonal con contrafuertes y de buena piedra de sillería en toda la fábrica; y una portada barroca con variada decoración, hornacina vacía y frontón, todo bajo arco como pórtico. El interior presenta una planta clasicista de tres naves con pilastrones, arcos y bóvedas muy variadas y complicadas, de piedra. La pila bautismal es de copa lisa y base piramidal. El retablo mayor es neoclásico con San Millán a caballo, Santiago y San Miguel; relieves del Nacimiento de Jesús, Reyes Magos, Presentación, Circuncisión y Padre Eterno; y sagrario expositor rococó con crucifijo, del s. XVI. Otro con Virgen vestida, San Nicolás, San Pedro y San Pablo. Otro barroco de decoración vegetal con Santa Casilda y San Francisco. Otro con Virgen sedente con Niño, del s. XVI, San Roque, santo obispo y San Joaquín. Aparte, otras imágenes como Crucificado de cofradía, Resucitado, San José, San Millán antiguo y San Juan Bautista. En orfebrería cruz de gajos, otra de Juan de Horna, repujada y cincelada, ambas del s. XVI, y otra de metal dorado rematada en lises; hay una curiosa custodia rococó de sol, rayos, esmaltes y base de relieves y figuras. Como colofón, pues

es iglesia rica, señalar la sillería coral de tipo monasterial, en el coro bajo con reja de cierre y un órgano barroco. Púlpito de hierro forjado. En sacristía, mobiliario digno con cajonería y dos armarios rococó y aguamanil con acanalados.



Cueva Cardiel – Oca- Tirón- (++++):

El Covam Cardelem de los documentos con el significado de Cueva de Cardellus, nombre de la persona, que pudo ser el primer repoblador del pueblo. En el centro del Valle de los ajos, regado por las aguas del río Oca, nos encontramos con esta iglesia, típicamente rural, dedicada a San Cucufate, la única de toda la diócesis a santo tan singular. La iglesia tiene una construcción sencilla a base de mampuestos con una espadaña chata y puerta dintelada. En el interior, aparece como iglesia clasicista de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos moldurados. La pieza importante es la pila bautismal románica toda ella con una ligera policromía, con diez y seis arcos cobijando a los doce apóstoles, algún obispo y la Anunciación, con sus nombres escritos, y sobre una base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, con ciertos añadidos de otro retablo plateresco, con San Pedro, el Patrón, San Pablo, cuatro apóstoles, Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, santo en oración, Santa Bárbara ante el rey, mártir colgado, Santa Águeda, martirio de santo y santa sobre las llamas. Hay otros barrocos con Virgen del Rosario, San Sebastián, Crucificado con peana, tres Niños de la bola y Santa Teresa. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen vestida, Santiago peregrino y santo monje. En orfebrería, cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora, de Juan de Salazar, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas con cristales; dos porta paces y cruz de reliquias. Cajonería doble con relieves.



Cueva de Juarros – San Juan de Ortega- (++++):

En este pueblo, donde el agua es protagonista como tarjeta de presentación, pues su nombre lo toma de la original cueva, donde fluye con claridad y abundancia, haciendo fértil su estrecha vega. Y muy cerca, se levanta la iglesia de buena sillería, dedicada a San Pantaleón mártir, con espadaña afrontada y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es de doble arco de estilo románico simple. El interior es de una nave renacentista con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra rosácea, de la zona. La pila es románica con arcos,

sogueado en base y venera interior. El retablo mayor es renacentista, procedente del cercano monasterio de Bujedo de Juarros, aunque aquí está colocado con cierto desorden, por falta de espacio. En él, se contiene una Virgen sedente con Niño, dos figuras sueltas de Padre Eterno y Asunción de la Virgen, dos apóstoles y los Evangelistas; relieves de la matanza de los inocentes, Adoración de Reyes y Jesús entre los doctores; y en un sagrario retirado, San Pedro, Resucitado y San Pablo; ha sido restaurado y mejor organizado últimamente. Aparte, hay un Crucificado gótico repintado, del s. XIV, y otro de cofradía; también destacan una Virgen sedente con Niño repintada, la Virgen del cerro, del s. XIII, una Inmaculada rota, San Pantaleón y San Gregorio. En orfebrería, regular cruz de planchas plateadas y un cáliz repujado con base lobulada, del s. XV. Tiene una ermita románica con campanil, dedicada a la Virgen del Cerro, con puerta dintelada, buenos canes historiados y columnas, con capiteles y basas figuradas, como decoración. Su tipo de construcción, nos sugiere reminiscencias visigóticas.












Cueva de Manzanedo – Merindades- (++):

Con una construcción sencilla y digna, a base de una mezcla de sillería y mampostería, se nos muestra esta iglesia dedicada a la Virgen María, con una espadaña de dos cuerpos y remate de cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y la portada de arco, bajo pórtico. Dentro aparece como iglesia de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería. La pila parece de una pieza de copa lisa, pie cilíndrico y base circular con molduras. El retablo es clasicista, con Virgen de pie con Niño y Crucificado; pinturas populares de la Anunciación y la Visitación; y, en sagrario, San Pedro, San Pablo y Resurrección, en relieve. Otro clasicista con Niño vestido de la bola, en un tipo de capillita domiciliaria. Cajonería simple con crucifijo de mesa. Cruz de Caravaca con ángeles y cristales.





Cueva de Roa – Roa - (++):

Es iglesia rural sencilla, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con torre rectangular, ábside liso y portada románica de arcos, guardapolvo con puntas de diamante y canes de tacos; todo en una aceptable piedra de la zona. Por dentro es iglesia de una nave con cabecera de porte románico y bóveda de cañón, y el resto, de cielos rasos moldurados. La pila es renacentista de copa y fuste cilíndrico con acanalados. El retablo mayor es clasicista con columnas estriadas, Virgen sedente con Niño y frontón partido; relieves de los cuatro Evangelistas, San Pedro, San Pablo, Santa Águeda y Santa Lucía; y pinturas de santo obispo, San Sebastián, Santa Ana triple y San Roque. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen vestida, Santo Domingo de Silos, San Antonio y Santa Bárbara. Leyenda en dintel de puerta. Cajonería de dos cuerpos.



Cueva de Sotoscueva – Merindades- (++++):

Es una iglesia nueva de trazas clasicistas, construida al lado de los restos de la anterior que fue gótica con portada de dovelas y ábside rectangular, con canes de tacos. La actual, dedicada a Santa Juliana mártir, tiene torre cuadrada de dos cuerpos con remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada dintelada. Dentro es de una nave neoclásica con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa con grandes acanalados y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con Santa Juliana, santa con plato y San Pedro sedente. Hay una ermita del Valle, con espadaña e imágenes modernas. La mejor es la de la Cueva de San Tirso y San Bernabé, en un estilo de iglesia rupestre con nave abierta al exterior, del s. XVI. Cobijada por el complejo cárstico de Ojo Güareña, muestra una espadaña, sobre la entrada dintelada a la cueva, con remate de bolas y cruz; y otra de entrada a la capilla con dovelas. La bóveda de la cueva está decorada con variadas pinturas populares de la vida de San Tirso, de la Pasión de Cristo y otros. El retablo mayor es barroco con San Miguel, San Tirso, San Bernabé y santo ángel. Otro barroco con San Isidro, Virgen sedente, San Francisco y San Pedro sedente. Otro clasicista con San Antón. Hornacina barroca con Calvario. Dos cálices rococó. Destaca el lugar por su paisaje y por las cuevas de más de cuarenta kilómetros con lagos, formados por el río Güareña, con estalactitas y estalagmitas. El complejo es B.I.C., desde 1970.



Cuevas de Amaya – Amaya - (++++):

Al resguardo de la Peña de Amaya, esta iglesia, dedicada a Santa Ana, construida en una mezcla de sillería y mampostería con una torre cuadrada con pináculos; ábside poligonal con cantoneras de refuerzo; y portada clasicista de arco rebajado, bajo pórtico de columnas clásicas. Es iglesia renacentista de una nave y cruz latina insinuada con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de piscina moldurada con arcos superpuestos y empotrada en la pared. El retablo mayor es barroco salomónico, de Pedro Solano, en 1690, con Santa Ana triple de pie, San Pedro, San Pablo y Calvario; y sagrario con Resurrección, en relieve. Otro neoclásico, de José López, con Santa Ana triple y relieves del abrazo de San Joaquín y Santa Ana, Presentación de la Virgen, Anunciación y Visitación, del s. XVI. Aparte, algunas imágenes en retablos o sueltas como Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño de Camporedondo, desconchada, s. XIII, San Roque, San Antonio y San Francisco. Cruz plateada de metal con

remate de bolillos. La ermita de Virgen de Camporedondo, es de reminiscencias románicas con portada apuntada, espadaña y retablo barroco.











Cuevas de San Clemente – San Juan de Ortega- (+++):

Eclesia Sancti Clementis con illa villa que vocatur Covas, así aparece en los documentos antiguos. Lo que no sabemos es, por qué se ha perdido el patronazgo de San Clemente, pues la actual iglesia, hoy en honor de San Miguel Arcángel, está construida en buena sillería de la zona con torre cuadrada; ábside circular recrecido; y portada de arco rebajado con pilastrones y bolas. El interior es de tres naves pequeñas con pilastrones, arcos de piedra y bóveda de cañón, en cabecera y, en el resto, de yesos moldurados o maderas. Su hermosa pila es románica con arcos y figuras, cenefa vegetal, base circular moldurada y serpiente. La del agua con galloncillos y pilastra. El púlpito de piedra, hoy ambón, tiene decoración en relieves y cabezas con columna acanalada. El retablo mayor es clasicista, con San Miguel, San Francisco, San Juan de Sahagún, Virgen con Niño y Crucificado; sagrario con Resucitado. Aparte, Crucificado de pared, Santo Domingo, San Francisco y San Clemente mutilado, del s. XIII. En orfebrería, cruz de gajos, de Pedro Fernández del Moral, de plata repujada, s. XVI, cáliz repujado y grabado, s. XVI, y cruz de metal con lises. Estela románica de cruz









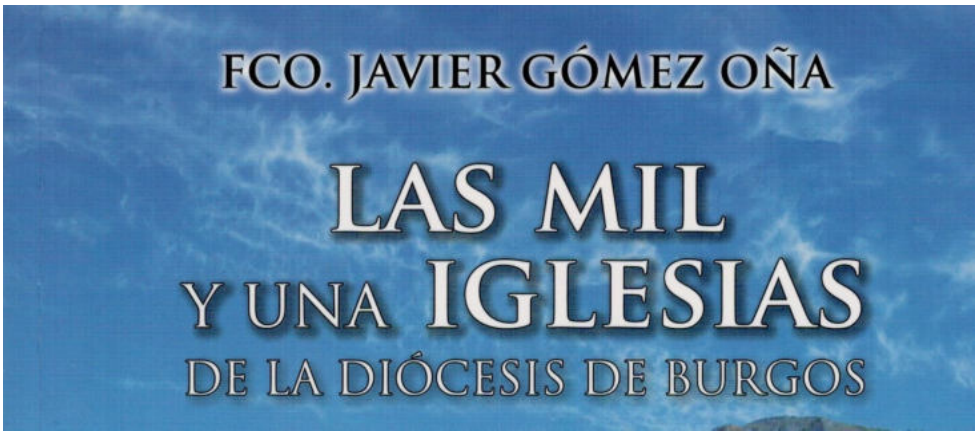


Cuzcurrita de Juarros – San Juan de Ortega- (+++):

Coscorrita, diminutivo de Coscorram, palabra prerromana, que en vasco viene a significar cotarro o montículo. Su iglesia rural, dedicada a San Román mártir, de trazas sencillas y piedra rosácea de la zona, presenta espadaña de dos cuerpos, bolas y frontón; un ábside con contrafuertes; y la portada de arco, a base de dovelas. Presenta planta gótica de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas de crucería. La pila es románica con sogueado, arcos insinuados en copa y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco, sin dorar, con San Pedro, San Román abad, San Pablo y sagrario clasicista con Piedad, en relieve. Otro con Ecce Homo pintado. Otro retablo de columnas estriadas con Virgen del Rosario con Niño. Y otro con Crucificado, s. XVII. Como piezas sueltas, Crucificado de cofradía, San José, San Juan Bautista y San Roque. En orfebrería, cruz de gajos, de Juan Landeras, con remates florales y cáliz repujado con cabujones y lobulado en base, s. XVI. En Espinosa de Juarros, ruinas de iglesia

hundida, con espadaña, portada de arco de dovelas, ábside con contrafuertes y vestigios románicos.





Poblaciones con la letras "D E F G H I J"

D

Dobro –Ubierna- Úrbel- (+++):
Doña Santos – Santo Domingo de Guzmán- (++):
Dosante – Merindades- (++):

E

Edesa de Montija – Merindades- (++):
Encío y Monasterio de Obarenes – Miranda de Ebro- (++++):
Entrambosríos – Merindades- (+++):
Escalada –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Escaño – Merindades- (++++):
Escóbados de Abajo –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Escóbados de Arriba –Ubierna- Úrbel- (+++):
Escuderos de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):
Espinosa del Camino – Oca- Tirón- (++++):
Espinosa de Cervera – Santo Domingo de Guzmán - (+++++):
Espinosa de los Monteros – Merindades- (++++++):
Espinosilla de San Bartolomé – Amaya - (++):
Estepar – San Juan de Ortega- (++++):
Extramiana – Medina- (+++):
Ezquerra – Oca- Tirón- (+):

F

Fontioso – Arlanza- (+++):
Frandovínez – San Juan de Ortega- (++++):
Fresneda de la Sierra – Oca- Tirón- (+++++):
Fresnedo – Merindades- (+++):
Fresneña – Oca- Tirón- (++):
Fresnillo de las Dueñas – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):
Fresno de Río Tirón – Oca- Tirón- (+++++):
Fresno de Rodilla – San Juan de Ortega- (++++):
Frías – Medina- (++++++):
Fuencaliente de Puerta – Amaya - (++):
Fuencaliente de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):
Fuencivil – Amaya - (++++):
Fuentebureba – Oca- Tirón- (+++++):
Fuentecén – Roa- (++++):
Fuentelcesped – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):
Fuentelisendo – Roa- (++++):
Fuentemolinos – Roa- (++++):
Fuentenebro – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Fuenteodra – Amaya - (++++):
Fuentespina – Santo Domingo de Guzmán- (++++++):
Fuenteúrbel–Ubierna- Úrbel- (+++):

G

Gabanes – Medina- (++++):
Galarde – San Juan de Ortega- (+++):
Galbarros – Oca- Tirón- (++):
Gallega, La –La Sierra- (+++):
Gallejones de Zamanzas –Ubierna- Úrbel- (++++):
Garganchón – Oca- Tirón- (+++):
Garoña – Medina - (+++):
Gayangos – Merindades- (+++):
Gredilla la Polera –Ubierna- Úrbel - (+++):
Gredilla de Sedano –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Grijalba – Amaya - (+++++++):
Grisaleña – Oca- Tirón- (++++):
Guadilla de Villamar – Amaya - (+++++):
Guinicio – Miranda de Ebro- (+++):
Guma – Santo Domingo de Guzmán- (+):
Gumiel de Hizán – Santo Domingo de Guzmán- (+++++++):
Gumiel de Mercado – Roa- (++++++):
Guzmán – Roa- (++++++):

H

Hacinas –La Sierra- (+++++):
Herbosa – Merindades - (+++):
Hermosilla – Oca- Tirón- (+++++):
Herrán – Medina- (++++):
Herrera de Caderechas – Oca- Tirón- (++):
Hicedo – Amaya - (++):
Hinestrosa – Amaya - (++++):
Hiniestra – San Juan de Ortega- (+++):
Hinojal de Riopisuerga – Amaya - (++++):

Hinojar de Cervera – Santo Domingo de Guzmán- (++):
Hinojar del Rey – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Hontanas – Amaya - (+++++):
Hontangas de Roa – Roa- (++++):
Hontomín –Ubierna- Úrbel- (++++):
Hontoria de la Cantera – San Juan de Ortega- (+++++):
Hontoria del Pinar –La Sierra- (+++++):
Hontoria de Valdearados – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Hormaza – San Juan de Ortega- (+++++):
Hormazas, Las – Amaya - (+++++++):
Hormazuela de Villadiego – Amaya - (++):
Horna – Merindades- (++++):
Hornilla la Torre – Merindades- (++)
Hornilla Lastra – Merindades- (+++):
Hornillayuso – Merindades- (++):
Hornillos del Camino – San Juan de Ortega- (++++):
Horra, La – Roa- (+++):
Hortezuelos – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Hortigüela –La Sierra- (++++):
Hoyales de Roa – Roa- (+++++):
Hoyos del Tozo –Ubierna- Úrbel- (+++):
Hoyuelos de la Sierra –La Sierra- (++++):
Hoz de Arreba – Merindades- (+++):
Hoz de Valdivielso – Merindades- (+++):
Hozabejas- Oca –Tirón- (++++):
Huérmeces –Ubierna- Úrbel- (++++++):
Huerta de Abajo –La Sierra- (++++):
Huerta de Arriba –La Sierra- (+++++):
Huerta del Rey – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Huéspeda – Oca- Tirón- (++):
Humada – Amaya - (+++):
Humienta – San Juan de Ortega- (++):
Hurones – San Juan de Ortega- (++++):

I

Ibeas de Juarros – San Juan de Ortega- (++++):
Ibrillos – Oca- Tirón- (++++):
Iglesiarrubia – Arlanza- (+++):
Iglesias – Amaya - (++++++):
Incinillas – Merindades- (+++):
Ircio – Miranda de Ebro- (++++):
Isar – San Juan de Ortega- (++++++):
Itero del Castillo – Amaya - (+++++):

J

Jaramillo de la Fuente –La Sierra- (++++++):
Jaramillo Quemado –La Sierra- (++++++):

Dobro –Ubierna- Úrbel- (+++):

En los Altos Dobro, los altos del Ebro, identificando con esta denominación a toda esta meseta de vestigios prehistóricos, se levanta la iglesia, dedicada a Santa Eulalia mártir, con torre

renacentista, remate de bolas, gárgolas y troneras molduradas; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y la portada renacentista con archivoltas de arco, bajo pórtico de dos arcadas clasicistas. Todo en piedra de mampostería y sillar. Es iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería. La pila es de copa rústica y lisa y pie cilíndrico con decoración vegetal. Hay un retablo rococó con San Juan Evangelista y San Miguel. Otro salomónico con Calvario completo y apóstol. Aparte, hay imágenes de Santa Eulalia, Virgen del Rosario con Niño, San Miguel, Santa Águeda, San Juan Bautista, San Roque y San Antón. Dos cálices renacentistas con cabujones, relieves y nudo en ánfora, del s. XVI. Un púlpito de piedra con relieves; hay dos arcadas románicas tapiadas. Restos de artesonado bajo el coro. Ermita de Santa Lucía.














Doña Santos – Santo Domingo de Guzmán- (++):

Duennos Sanctos o Donos Santos, señores santos, este es el origen del nombre, haciendo referencia a San Cosme y San Damián, que debieron ser los patrones de este pueblo. Su actual iglesia rural, construida en piedra de mampostería y dedicada a San Juan Bautista, tiene torre cuadrada; ábside rectangular; y portada clasicista de medio punto, con pilastrones y frontón. Es iglesia de una nave, casi en forma de salón, con cuatro columnas cilíndricas, arco de piedra y los techos rasos de yeso. La pila es de copa lisa y base cuadrada con molduras. El retablo mayor es barroco salomónico con el Salvador, San Juan Bautista e imágenes modernas. Hay otro clasicista con Virgen sedente, del s. XIII, Crucificado sencillo y otro de cofradía. Cajonería.






Dosante – Merindades- (++):

En los límites de la diócesis con la hermana de Cantabria, se yergue la torre cuadrada y alta de la iglesia, dedicada a Santa María la Mayor, en una aceptable piedra sillar sonrosada; tiene ábside rectangular con dos óculos lobulados tapiados y dos escudos con estrellas de lises; y la portada es gótica de arco apuntado rústico con impostas de cabezas y detalles de fauna. La planta es de una nave con pilastrones, arco apuntado y bóveda de cañón, en cabecera; y el resto, de yesos en arista. La pila bautismal es neorrománica cuadrada, en prisma, con sogueado en borde, molduras y cruz en relieve. El retablo mayor es neoclásico con Virgen sedente con Niño, del s. XIV, santo obispo y San Miguel Arcángel. Otro con Virgen del Rosario. Aparte, un San Antón y Virgen sedente, modernista y curiosa, con cara y manos marfileñas. Cáliz torneado y portapaz, ambos del s. XVI. Carillón de esquilas y cajonería simple.



Edesa de Montija – Merindades- (++):

Aparece, en los documentos, como Defesa, es decir dehesa, lugar de prados o pastos, como actualmente se nos muestra. Su iglesia de trazas sencillas con espadaña rematada de bolas y cruz es de una nave con cubiertas de maderas vistas y yesos moldurados. El retablo es neoclásico con San Julián y Santa Basilisa, los Patronos, y santo obispo; y sagrario con Resucitado. Cordobán. Lauda de piedra con cimera y escudo. En Montecillo de Montija, pueblo e iglesia en abandono con torre cuadrada, de planta sencilla con cubierta de madera. Un retablo neoclásico con San Roque, San Esteban, Virgen del Rosario y franciscano. Cáliz rococó americano e incensario de metal, s. XV.

Encío y Monasterio de Obarenes – Miranda de Ebro- (++++):

Aunque vamos a hablar de dos iglesias en proceso de ruina, no por eso, son despreciables, pues hay que valorarlas por lo que son, y también, por lo que fueron. La nostalgia está en su inexorable final, a pesar de sus valores.

A).- Iglesia de San Cosme y San Damián: La parroquia, dedicada a estos santos médicos, es románica con espadaña de cuatro huecos vacíos y ventanal con arco en zig-zag; el ábside es semicircular con columnas entrega, ventanal trilobulado con fuste, capiteles y canes historiados; y la portada es románica con fustes perdidos, capiteles simples, archivoltas policromadas lisas, bajo pórtico. Todo en piedra arenisca de sillería, pero con los tejados semi hundidos. El interior es de una nave románica clásica con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóvedas pétreas de cañón. En el ábside, hay pinturas murales confusas como un calvario, escenas de San Cosme y San Damián, de un enfermo, ante el altar, junto al rey y alguna inscripción goticista. Es edificio B.I.C., desde 1983, pero sin solución, si no se interviene pronto, por el acusado deterioro y desplome.

B.- Monasterio de Nuestra Señora la imperial de Obarenes: En medio de un amplio valle y cercano a la calzada romana que se dirigía hacia el puente de Frías con salida hacia el mar, se levanta este recoleto monasterio benedictino, fundación del rey Alfonso VII, el “emperador”. Llama la atención la fachada con las portadas exteriores y tracerías interiores, dinteles de buena sillería en general y escudos nobles. La espadaña es barroca con remate de pináculos; el ábside es triple, de sabor románico tardío; y restos de la sala capitular en un ángulo del claustro, que es posterior, s s. XVI-XVII, pero con vestigios anteriores y aceptable sillería; y la portada es gótica rebajada con arquerías ciegas trilobuladas, archivoltas lisas y arco con grandes dientes de sierra; su puerta se hizo dintelada, tardíamente. La planta del templo, que aún se mantiene en sus elementos fundamentales, es de una nave, que, en la cabecera, se convierte en crucero y tres ábsides poligonales con columnas, capiteles de caras, arcos apuntados y bóvedas de crucería con algunas claves decoradas y escudos policromados, cuajadas de humedad; en el ábside, ventanales rasgados con mainel de sabor cisterciense. El refectorio es hoy capilla. El retablo mayor está en la iglesia de Santa María de Altamira, de Miranda de Ebro.



Entrambosríos – Merindades- (+++):

Con un nombre tan expresivo, entre dos ríos, en este valle de Sotoscueva del norte burgalés, donde los pueblos se dan la mano por su cercanía, contemplamos esta iglesia, dedicada a San Vicente diácono, con una arquitectura renacentista de buena sillería y torre cuadrada alta; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico. Interiormente presenta una planta de nave y dos capillas laterales añadidas con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería en cabecera, y el resto, es de yesos moldurados. La pila es de copa lisa y rustica. El retablo mayor es neoclásico con abundante policromía y presenta a San Vicente, San Pedro de papa, otras modernas y Calvario. Otro neoclásico con Virgen sedente con Niño, imagen gótica, del s. XIII, y santa religiosa. Aparte, algunas imágenes vestidas o modernas y un cáliz repujado y cincelado del s. XVI.



Escalada –Ubierna- Úrbel- (+++++):

Este nombre con el significado de escala o escalera, en alusión a la subida que hay que salvar para subir hacia la Escampada, es muy apropiado para el lugar; pues, en este pueblo, con rancias casonas solariegas y bellezas naturales presididas por los entornos agrestes, que le rodean y la presencia del río Ebro aún joven, nos ofrece la iglesia de Santa María la Mayor con una variada mezcla de estilos; y así, la torre es clasicista con remate de bolas, pero sobre la anterior románica con troneras, hoy cegadas; el ábside es cuadrangular con contrafuertes y canes de tacos, en todo el perímetro; y la portada es románica tardía con fustes, capiteles de flora y fauna, archivoltas con los ancianos del Antiguo Testamento, luchas y variada decoración con pintura posterior; aparte, canes de figuras, en tejaroz y restos empotrados, del s. XII. El interior nos muestra una planta gótica de una nave amplia y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. A los pies, doble nave con restos románicos de la anterior iglesia. La pila es románica oval con pie cónico y base cuadrada. El retablo mayor es renacentista, del maestro Amrique, con Virgen sedente, Asunción, San Vicente y San Esteban, San Blas y San Cristóbal, Calvario y Dios Padre; relieves de la Anunciación, Nacimiento, apostolado, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, Santa Águeda, Santa Bárbara, Santa Lucía y Santa Casilda, entre otros santos; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, del s. XIV, San Sebastián, San Roque, San Antón, San Antonio y San Juan Bautista. Otro barroco salomónico con Santa Ana triple, s. XVI. Aparte, un San José, dos Crucificados de pared, Cristo yacente en busto y otras imágenes. Un cáliz con repujados y dibujos, s. XVI. Incensario y naveta. Cajonería de dos cuerpos y laterales con relieves. Aguamanil clasicista.



Escaño – Merindades- (++++):

En el valle, siempre atractivo por su belleza paisajística, del río Nela, llama la atención esta iglesia de trazas románicas, cuyo titular es el Salvador, con una espadaña recrecida sobre la antigua torre románica; un ábside circular, alterado, por haberse rehecho tras sus problemas de asentamiento, con canes y ajedrezados; y una portada románica recuperada y abierta recientemente con ajedrezados y ventana; y otra de arcada lisa y óculo con rosetas. Tiene planta reducida de una nave con columnas, capiteles de figuras, arcos y cúpula de horno, sobre trompas y bóvedas de cañón; tiene ventanales y ménsula corrida con ajedrezados. La pila de bautismo es románica de copa lisa, pie cilíndrico y base cónica circular; la del agua bendita ha sido cavada sobre fuste y capitel románico historiado. Piedra empotrada con la fecha de consagración de esta iglesia: “in era 1126”, es decir, el año 1088. Aparte, hay un San Juan Bautista, Crucificado neogótico y Virgen vestida. En orfebrería, una cruz de gajos con remate de piñas, de Juan Cabi, con macolla repujada, del s. XVI, también una píxide con dibujos incisos, un incensario de metal, del s. XV, y una custodia de sol y rayos con pié torneado, s. XVII. Es B.I.C incoado. Cerca, junto a la carretera, se halla la parroquia más pequeña de toda la diócesis, pues en su tiempo lo fue, la de Escanduso, iglesia románica con puerta de arco, espadaña, ábside circular, ventanillo geminado de tipo mozárabe y canes lisos. Es tan reducida, que parece una maqueta de un templo románico.



Escóbados de Abajo –Ubierna- Úrbel- (+++++):

Equivale a lugar abundante en escobas, retama o plantas rastreras. A caballo, entre los Altos y la larga y ancha depresión de la Bureba, se encuentran ambos Escóbados; este de Abajo, mirando a los fructíferos valles de las Caderechas, nos ofrece, en la parte baja, una iglesia, dedicada a la Santa Cruz y una ermita, en lo alto, a la Virgen de la Oliva. La parroquia, hecha en una buena sillería sonrosada, presenta una doble espadaña con bolas y cruz, acompañada por un ventanal románico con los capiteles de bichas y dientes de sierra; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada románica con arcos moldurados y ajedrezados. El interior nos muestra una planta gótico-renacentista de dos naves con pilastrones y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. La pila es de copa cónica lisa y base poligonal. El retablo mayor es rococó con Cristo Resucitado, cruz desnuda, San José, Inmaculada y Crucificado; y relieves de los cuatro Evangelistas superpuestos. Otro neoclásico con santo abad, San Pedro y Santa Marina. Aparte, Crucificado de pared, San Andrés gótico y otras imágenes. La ermita románico-renacentista, de la Virgen de la Oliva, en piedra sillar de muy buena factura, tiene una espadaña y un óculo románico adornado de ajedrezados y floresta; la portada es románica con dintelado fino, de fustes con escamas, capiteles florales y dos archivoltas con arquitos, sogueado, molduras y billetero; muy importantes los numerosos canes de fauna variada, en los aleros de la zona románica. En el interior, presenta la imagen clásica de un templo románico con columnas, capiteles florales repintados, arcos y bóvedas de cañón; pero, la cabecera es clasicista con cúpula de yesos, que cobija un buen retablo clasicista repintado y deteriorado con Virgen gótica sedente con Niño vestida y mutilada, de la Oliva, más otras de pequeña talla, como Virgen sedente, Asunción, San Francisco, San Roque, San Sebastián, relieves de los Evangelistas y otros, que están pidiendo su restauración.



Escóbados de Arriba –Ubierna- Úrbel- (+++):

El de Arriba, más próximo a la paramera de los Altos, tiene una iglesia construida en muy buena piedra sillar de la zona, dedicada a la Presentación de Nuestra Señora, con torre cilíndrica, de tipo husillo de subida; un ábside cuadrangular con contrafuertes; y una portada renacentista de arco de medio punto moldurado, bajo pórtico de arco clasicista. La iglesia es de una nave renacentista y capilla con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente, del s. XIV, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, San Miguel y Calvario; y sagrario con Resurrección, San Pedro y San Pablo. Otro barroco desguazado. Aparte, hay imágenes de santa mártir, Santo Domingo y apóstol. Hay un cáliz con repujados en nudo y una custodia de sol y rayos para unirse en el. Aguamanil de piedra. En el pueblo, hay una ermita con retablo neoclásico de la Virgen del Carmen, con portada de dovelas y lápida al padre Silverio de Santa Teresa, natural de aquí.



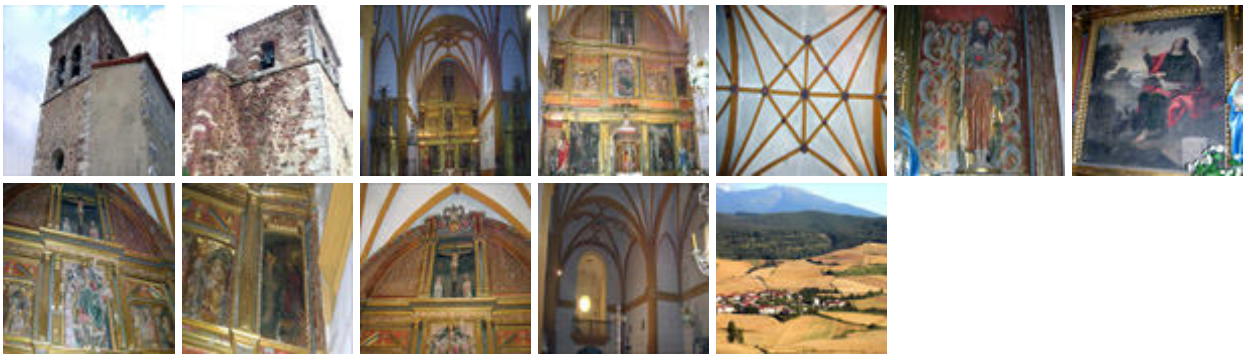
Escuderos de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):

Los escuderos eran hidalgos, pero no caballeros; esto nos recuerda el Quijote de Cervantes. Un pueblo pequeño con iglesia grande, suele ser una realidad demasiado corriente en nuestra diócesis; la de esta villa, dedicada a San Juan Bautista, presenta una fábrica robusta en buena piedra de sillería con torre rectangular rematada en hachones flamígeros; el ábside es rectangular con refuerzos laterales y capilla; y la portada es renacentista de arco moldurado, a base de grandes dovelas, bajo pórtico. Es iglesia gótico renacentista de una nave y dos capillas en cruz latina, apenas insinuadas, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas y repintadas de piedra. La pila es renacentista con acanalados y moldura en borde. El retablo mayor es barroco con San Juan Bautista, San Roque, San Sebastián y Calvario; el sagrario es renacentista de dos cuerpos, con relieves de la Resurrección, San Pedro, San Pablo, Calvario y los dos santos Juanes. Otro retablo, de 1670, con Calvario gótico, del s. XIII -XIV. Hornacina clasicista con Virgen vestida con Niño y San Roque. En la sacristía, cajonería lisa y aguamanil con venera.



Espinosa del Camino – Oca- Tirón- (++++):

Se encuentra esta villa abundante en espinos y dentro del Camino de Santiago, en la etapa entre Belorado y Villafranca, ofreciéndonos el trazado clásico de soga alargada a la vera del mismo, con una iglesia construida, a base de mamposterías de color rojizo de la zona, y dedicada a la Asunción de Nuestra Señora. La torre es cuadrada y alta; el ábside rectangular con contrafuertes y un ventanal renacentista lateral; y la portada dintelada con pilastrones y frontón de piedra jaspeada oscura, todo bajo pórtico de arco. El interior es de una amplia planta renacentista de cruz latina insinuada con pilastrones, cornisa moldurada corrida, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, pero repintadas. La pila es renacentista con acanalados y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con Asunción, San Andrés con reliquia, Virgen del Rosario con Niño y Calvario; relieves del Nacimiento, Reyes Magos, Presentación y huida a Egipto; y pinturas, de la escuela de Van der Leiden, de la Anunciación y del Nacimiento, s. XVI, San Pedro de papa, San Juan Evangelista, Prendimiento y Cristo con la cruz. Otro barroco con Virgen del Rosario vestida con Niño y santo obispo. Otro con Santa Bárbara y San Miguel. Aparte, Crucificado gótico arcaizante, otro de cofradía, Nazareno vestido, Dolorosa vestida y santa mártir. Cruz procesional plateresca, de Martín Arraiga, repujada y adornada de relieves vegetales, con Dolorosa y San Juan sobre soportes, s. XVI; otra de cobre dorado con dibujos, s. XV; dos esquilas, incensario y naveta. Púlpito de hierro. Cajonería. Ermita de Santa Cecilia.



Espinosa de Cervera – Santo Domingo de Guzmán - (+++++):

Como lugar abundante en espinos, al pie de la Peña Cervera, se encuentra esta villa; y en medio de ella, como debe estar una parroquia que viene a ser como la casa de todos, se levanta vistosa la iglesia románica de San Millán abad, Patrón de Castilla, con una torre cuadrangular con ventanas geminadas y capiteles, rematada en forma de almenas; el ábside es semicircular con columnas, ventanal de rosetas, ajedrezado, capiteles y canes con figuras y bolas; y la portada es plateresca de arco rebajado y bolas, bajo pórtico de arcos. El interior es de una iglesia románico-renacentista, por los añadidos, de tres naves y cabecera semicircular con columnas, capiteles de fauna y arcos de medio punto, bóvedas de cañón en el ábside y esta inscripción: “in era 1087”; y en el resto, bóvedas estrelladas en las naves laterales, y en las demás, de yesos en arista. La pila es románica con copa poligonal, arcos insinuados y pie cónico; la del agua bendita parece un capitel visigótico escavado con pie renacentista. El retablo mayor es barroco, de José López, con Resucitado, San Sebastián, santo obispo, San Millán abad, del s. XVI, San Antonio y Crucificado. Otro de hornacina con impresionante Crucificado gótico de pies separados y muy necesitado de restauración, s. XIII. Aparte, otras imágenes como Crucificado de cofradía, Dolorosa, Santa Bárbara, San José, Virgen vestida de talla repintada, San Roque y santo mártir antiguo. Alguna pintura como tres tablas unidas del Bautismo, San Pedro y San Pablo, una Santa Teresa y un Santo Domingo. Importante la orfebrería, con cruz parroquial afiligranada con repujados, del s. XVI, otra de cobre sobredorado con figuras, esmaltes y dibujos incisos, del s. XV; cáliz custodia de torre con columnas, campanillas y base lobulada, s. XVI; y cáliz cincelado con nudo en ánfora, porta paz y crismeras. Hay un sepulcro de clérigo con lauda y estatua yacente. Antepecho afiligranado del coro alto con los bustos de San Pedro y San Pablo. Un sagrario clasicista con Resucitado. Cajonería de tres cuerpos con crucifijo. Ermitas de San Roque, San Ginés y de la Virgen de Talamanquilla, despoblado dependiente del abad de Covarrubias.



Espinosa de los Monteros – Merindades- (++++++):

Como capital de una amplia zona llana, la Merindad de Montija, y otra montañosa, conocida como las Machorras, aparte sus bellezas naturales, paisajísticas y su arquitectura popular propia del norte con mansiones, palacios y casas fuertes nobles, no hay que olvidar que es el solar de los Monteros del Rey. Pero también es importante por sus tres ricas iglesias de culto.

A).- Iglesia de Santa Cecilia: La parroquia de Santa Cecilia con una fábrica de grandes dimensiones, construida en buena sillería de la zona, es de estructura renacentista con remates de cresterías y pináculos de sabor plateresco. Destaca su torre rectangular rematada en triángulos y chapitel; el ábside es poligonal liso con remate dentado e imagen de la Virgen o de la Patrona; y una portada clasicista. El interior es amplio y alto con planta barroca de salón de tres naves con columnas cilíndricas y bóvedas estrelladas de piedra; y en cabecera, con gran concha sobre pechinas. La pila bautismal es renacentista con estrías, volutas de hojas y pie acanalado. El retablo mayor es neoclásico con Santa Cecilia, San Pedro, San Pablo y Calvario completo. Otro barroco con San Roque y lienzo de la Inmaculada. Otro con Dolorosa vestida, Santos Joaquín y Ana y lienzo de Sagrada Familia. Aparte, San Pedro, San Antón, San Antonio con Niño, San Nicolás, Crucificado de pared, Cristo yacente articulado, Virgen del Pilar y Virgen sedente, s. XVI. Escudo noble.

B)- Iglesia Virgen de Berrueza: Esta iglesia, que se sitúa en el barrio de entrada a la villa, cumple la labor de ayuda de parroquia y de servicio a unas dependencias asistenciales que la rodean. Es iglesia barroca con torre cuadrada rematada de bolas; ábside rectangular con contrafuertes moldurados y escudo; y portada de arco a base de dovelas con casetones, bajo arquería a modo de pórtico. Su planta es de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas policromadas de piedra, en cabecera, y en el resto, de yesos y escudos. La pila bautismal es renacentista con acanalados y base cuadrada. La del agua bendita de copa poligonal y pie abalaustrado. El retablo mayor es barroco, construido en forma de baldaquín, con Virgen Inmaculada vestida, angelotes, pelícano, y en sagrario, la Resurrección. Otros dos, sin dorar, con Inmaculada, Crucificado y San Benito; y el otro con San Antón y lienzo de la Sagrada Familia. Aparte, Crucificado de pared, grupo de la Piedad de madera policromada, del s. XVI, Virgen sedente con Niño, busto de la Dolorosa, de la escuela de Mena, y santo papa. Cajonería de dos cuerpos.

C. -Iglesia de San Nicolás : A la salida, hacia los puertos de las Estacas, la Sía y hacia Las Nieves de Espinosa, se encuentra esta pequeña iglesia, que no ejerce de parroquia, pero sí de museo parroquial. Se la distingue, porque posee una espadaña con remate de bolas y cruz; ábside rectangular; y portada dintelada, bajo pórtico de armadura de madera. Presenta planta de una nave con arco y bóvedas de yeso. La pila es de piscina cuadrada sin adornos. La mejor pieza del pequeño museo es el retablo mayor del gótico florido con varias tablas de pintura, del maestro de Oña o fray Alonso de Zamora, con escenas de la Pasión, como Calvario, aunque falta el Crucificado que debió tener, Cristo con cruz, Cristo varón de dolores con ángeles, Piedad, algunos santos pareados, como Santo Domingo y San Francisco, San Agustín y San Benito, San Jerónimo y San Bernardo, San Vitores y San Esteban, Padre Eterno con el Espíritu Santo y varios ángeles, algunos con los atributos de la pasión; y el sagrario es clasicista con pinturas de Cristo Resucitado, San Pedro, San Pablo y leyenda. Como piezas singulares, dos crucifijos con peana, uno de marfil, Virgen con Niño, s. XVI, y San Nicolás. En orfebrería, cruz recortada de metal con dibujos y remate de piñas, algunos cálices y custodias de regular merito. En sacristía, cajonería de un cuerpo y laterales.

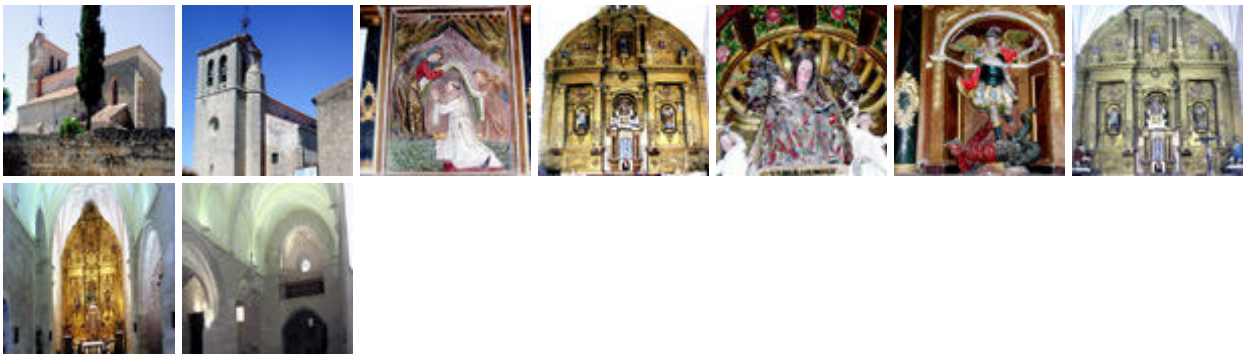


Espinosilla de San Bartolomé – Amaya - (++):

Aunque hoy, prácticamente, se trata de una granja particular, sin embargo, fue y sigue siendo parroquia con una imagen atractiva de iglesia románica, dedicada a San Millán abad, y construida en buena sillería; tiene una torre rectangular servida por husillo de subida; el ábside es románico con ventanal, columnas, capiteles y canes y ajedrezados, en alero; la portada del templo y vivienda igualmente es clasicista, bajo pórtico renacentista, y tiene otra románica tapiada. Iglesia de una nave con cabecera románica de arco y bóveda de cañón, el resto de yeso. La pila es románica de copa lisa y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco con San Antonio, Inmaculada, San Millán, San Isidro, los Evangelistas y Crucificado; relieves de la Anunciación, Nacimiento, y en sagrario, Resucitado. Aparte, otros retablos sin dorar con imágenes, como Crucificado, Virgen con Niño, San Joaquín y Santa Ana, San Bartolomé y santo con bastón. En sacristía, cajonería doble.

Estepar – San Juan de Ortega- (++++):

Como lugar abundante en estepas, junto a la autovía que se dirige hacia Valladolid, se sitúa esta villa como centro virtual de una comarca llana con una fértil vega regada por el río Arlanzón. En ella, se nos muestra una buena iglesia de aceptable sillería, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, con una torre cuadrangular; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada dintelada con molduras. La iglesia presenta una planta de dos naves, una gótica, otra renacentista y capilla lateral con alguna columna, capiteles corridos, arcos, bóvedas de crucería, otra estrellada con claves de bolas en cabecera, y el resto, de yesos moldurados. La pila es renacentista de copa lisa, pie poligonal y base con relieves. El retablo mayor es barroco, de Domingo Ibarreche, en 1785, con Virgen sedente con Niño, Virgen de la Estepa, s. XV. Inmaculada, s. XVI, San Joaquín, Santa Ana, San Antonio y Santa Bárbara; y sagrario con Resucitado. Otro barroco, de 1773, ocupado por un Calvario, con Dolorosa y San Juan llorando. Otro neoclásico con relieves de la imposición de casulla a San Ildefonso y del Bautismo de Cristo, del s. XVI. Otro, de Vitores de la Fuente, en 1799, con San Miguel y lienzo de Ánimas. Aparte, tallas del Resucitado, dos Crucificados de pared y Virgen del Rosario con Niño. Sacristía abovedada con cajonería digna y aguamanil de piedra. Hubo ermita de la Virgen de la Estepa con algunos exvotos pintados, hoy desaparecida.



Extramiana – Medina- (+++):

Dentro del valle de Tobalina, y en una pequeña colina en la que se recuesta el pueblo, se alza esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con una espadaña limpia y remate de cruz; un ábside rectangular con contrafuertes; y la portada de arco de medio punto con archivoltas en haz lisas, bajo pórtico de tres arcos clásicos. En el interior, se nos muestra como iglesia de sabor gótico de una nave y dos capillas laterales con bóveda de crucería en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es románica gallonada y base circular. El retablo mayor es clasicista con Asunción con ángeles y Padre Eterno; pinturas, en predela, de varios santitos, martirio de San Esteban, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Ultima Cena y Oración del huerto; y en sagrario, San Pedro, San Pablo y Resucitado. Otro con Virgen del Rosario, santo, y San Antonio y San José, en pintura. Lienzo de San Juanito con cordero. Aparte, Crucificado de cofradía, dos pequeños crucifijos y capillita domiciliaria con San Roque. Una píxide con leyenda, s. XVI, y cáliz torneado. Cajonería de tres cuerpos. Ermita de San Roque. En Edeso, iglesia en semiruina con espadaña, Crucificado de pared, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y Santiago apóstol, recogidos, en Trespaderne. En Santa Coloma de Cuesta Urria, iglesia en semiruina, con espadaña y retablo expoliado.



Ezquerra – Oca- Tirón- (+):

Nombre prerromano que, en vasco, tiene un significado de izquierda o zurda. Su iglesia rural sencilla, dedicada a Santa María la Mayor, se situa en lo alto del pueblo con espadaña y remate de cruz; y portada de arco sin más. En el interior, es de una nave barroca con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo es barroco de hornacina con Virgen de pie. Hay una predela renacentista de mérito con los relieves de San Andrés, Resurrección y San Bartolomé. Aparte, un buen Crucificado de pared, s. XVII. Y una Virgen sedente de tradición gótica, muy repintada.





Fontioso – Arlanza- (+++):

En los documentos del s. XI, se denomina como Fonte de Osso, es decir Fuente del Oso. Presidiendo la vida de este pueblo, situado en las llanadas de Lerma, se eleva, sobre un montículo, la espadaña clasicista en buena sillería de dos cuerpos con pilastrones, frontón y pináculos; un ábside rectangular con refuerzos laterales; y una portada clasicista de arco con pilastrones, bolas y hornacina con imagen de Santa Columba en piedra, la Patrona de la localidad. Interiormente es iglesia de dos naves y capilla lateral con columnas cilíndricas, pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas en cabecera, y en el resto, de yesos moldurados. La pila bautismal es renacentista de copa poligonal por fuera, circular por dentro y pie, de 1620; la de agua con galloncitos. Como imágenes sueltas, pues no tiene retablo mayor, un San Roque en hornacina neoclásica, Crucificado de cofradía, s. XVI, crucifijo con peana, San Juanito, San Isidro. Lienzo de la Inmaculada. Aguamanil con acanalados.








Frandovínez – San Juan de Ortega- (++++):

Es decir la villa de Ferran Vitiz, son nombres conocidos de personas, fundadores o repobladores de la misma. El pueblo se extiende como recostado en una leve ladera, que viene a caer a la ribera del río Arlanzón, y en la parte alta, se levanta pretenciosa su iglesia, cuyo patrón es San Miguel Arcángel, con proyecto de grandes esperanzas, pero que se quedó en los hilvanes; y es que, hasta media altura, su fábrica es noble y robusta de piedra sillar, pero, de medio hacia arriba, se terminó como para salir del paso. A pesar de todo, el campanario es una torre noble con remate de bolas; y la portada renacentista es de gran belleza con columnas, hornacina con imagen de San Miguel en piedra, grutescos y remates platerescos, todo bajo gran arco de piedra. El interior es de una planta amplia barroca, de Juan de Castañeda, con contrafuertes interiores, comunicados por portillos, con arcos y bóvedas de yesos imitando piedra. La pila de bautismo es simple. El retablo mayor es rococó, de 1787, con San Miguel, San José con Niño, San Nicolás, Santiago peregrino, San Andrés, San Blas y Calvario. Otro, de 1750, con San Roque, Ecce Homo y Santa Bárbara, s. XVI. Otro con Virgen del Rosario, San Antonio y San Francisco. Aparte, Crucificado de pared, otro menor y copia de la Virgen de Villuela. En sacristía, buena cajonería de tres cuerpos; cáliz plateresco con angelotes y cáliz custodia. Aguamanil. Antepecho pétreo del coro, cinco sillas corales, del s. XVI, y andas doradas. Ermita de la Virgen de Villuela.



Fresneda de la Sierra – Oca- Tirón- (+++++):

En la Freseneta de los documentos como lugar abundante en fresnos, y en uno de los valles de las estribaciones de la sierra de la Demanda, lugar pintoresco con yacimientos prehistóricos incluso como un gran falo ritual, hallado en sus inmediaciones, nos encontramos con una grandiosa iglesia, construida en sillería de color rojizo un tanto irregular, y dedicada a la Asunción de Nuestra Señora. El campanario es rectangular; el ábside es alto y recto con contrafuertes prismáticos; y la portada gótica con arco rebajado, archivoltas lisas y apuntadas, bajo tejaroz de madera. El interior nos muestra una planta gótico renacentista de una nave con columnas, arcos, bóvedas de simple crucería y otras más sofisticadas de piedra. La pila es románica historiada, año 1187, con cenefa y decoración vegetal, gallones, avenerada por dentro y pié con sogueado. El retablo es clasicista, de Rodrigo del Haya, Domingo de Bérriz y Ruiz de Camargo, en 1587, con los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, San Antón, San Pedro, San Pablo, San Vitores, San Juan Bautista, Asunción, cuatro ángeles y Calvario; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Presentación; y en sagrario de tres cuerpos, Piedad, Ecce Homo, Coronación de espinas y dos santitos. Otro clasicista con San José con Niño, San Pedro, santo mártir y Calvario. Otro, de 1618, con San Andrés, Virgen del Rosario, San Francisco, relieve de la Sagrada Familia y pinturas de los Santos Antonio y Francisco y de las Santas Catalina y Lucía. Otro rococó con San Benito, San Antonio, Santa Escolástica, San Gabriel y angelotes. Otro similar con San Juan Evangelista, San Isidro, Santa Águeda, San Rafael y angelotes. Aparte, San Esteban gótico, San Antonio y tres relicarios de santos. En pintura, lienzo de la Anunciación y Virgen de la Paloma y del obispo Juan Vitores. En orfebrería, cruz con cabujones en plata, de Andrés de Alvear, y un cáliz repujado, de Millán Campo, ambos del s. XVII, y otro con cabujones. Cajonería de tres cuerpos y sillería coral. Tres ermitas, de Virgen de los Remedios, San Esteban y San Antonio. Cerca, en el despoblado de Pradilla de Belorado, iglesia de San Esteban, con pila románica y espadaña restaurada.



Fresnedo – Merindades- (+++):

También por aquí, abundan los fresnos. Dominando la planicie que se extiende por los entornos de Villarcayo y su Merindad de Castilla Vieja, nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Pantaleón, con una espadaña esbelta de dos cuerpos y de buena piedra; el ábside es rectangular con contrafuertes; y una portada renacentista, de Juan de la Puente y Juan Rivas, en 1575, sin adornos, sólo con unos guardapolvos moldurados. Interiormente es iglesia de una nave y dos capillas laterales en cruz con columnas, arco y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa, cruz y borde moldurado. La del agua bendita empotrada con acanalados y venera. El retablo mayor es barroco con San Pantaleón, Crucificado y cuatro pinturas de San Antón, Virgen con Niño, San José y San Roque, de sabor popular. Otro barroco con Crucificado de peana y serpiente, la Virgen y San Juan pintados. Otro con Virgen del Rosario, San Sebastián, el Salvador y Santa Catalina. Aparte, lienzo de Santiago matamoros con leyenda; y en orfebrería, cruz de gajos con remate de piñas y cáliz cincelado, con base lobulada, ambos, s. XVI. Cajonería de cuerpo y lateral; restos de artesonado bajo coro. Ermita de Santa Lucía con espadaña.








Fresneña – Oca- Tirón- (++):

También por aquí, había macizos de fresnos, que es lo que significa Frexenia. Su iglesia es moderna, dedicada a la Expectación de la Virgen, ya que la anterior, construida en piedra bastarda de la zona, estaba tan deteriorada y difícil de rehabilitar, que, en 1982, se decidió tirarla y levantar esta moderna de ladrillo de planta rectangular en el mismo lugar. Tiene torre de cemento y ladrillo; y cubierta, a base de cerchas de hierro. No hay retablo y sólo se pueden destacar algunas imágenes como San José con Niño, San Joaquín, Asunción, San Andrés y dos medallones de San Pedro y San Pablo. También Virgen del Rosario, San Roque y otras más modernas. Interesante la orfebrería, con custodia de sol, rayos, estrellas y nudo cuadrado y dos cálices repujados y cincelados, uno de Juan Gutiérrez, con nudo en ánfora y otro con relieves y dibujos en base lobulada, ambos del s. XVI.






Fresnillo de las Dueñas – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

El Fresnello de las dueñas de los documentos, se traduce como Fresnillo de las monjas, religiosas premostratenses que hubo en este lugar, donde también había fresnos. En medio de la población y cerca de la plaza, como debieran estar siempre, se asienta la iglesia de la Natividad de Nuestra Señora, que presenta una estampa de buena construcción, destacando la amplia espadaña con remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes; y sobre todo, destaca la portada renacentista dintelada con columnas, rematadas por las estatuas de San Pedro y San Pablo, medallón de la Virgen policromada con Niño, angelotes y hachones, todo bajo arco de piedra. En el interior, es de una planta gótico renacentista de tres naves con columnas, arcos, bóvedas de crucería o estrelladas, que, en el ábside, están apoyadas en pechinas. La pila es románica con arcos insinuados, molduras y pie cilíndrico. Bajo coro artesonado de estilo

mudéjar. El retablo mayor es clasicista con los Evangelistas marmoreados, los Padres de la Iglesia, Virgen sedente con Niño, varios santos y Calvario; relieves del apostolado, seis a seis y Piedad; pinturas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, huida a Egipto, Cristo con cruz y Resurrección. Otro sin dorar con San Antonio y Niño de la bola; relieves de Santa Lucía, santo obispo, Asunción; y pinturas de la Circuncisión, Jesús en el templo, Pentecostés y Coronación de la Virgen. Otro barroco con Virgen vestida y Magdalena. Otro de hornacina con Crucificado. Y otro rococó con San Pedro de Osma y santo con libro. Aparte, Crucificado procesional, Resucitado pequeño, Virgen con Niño de pie, Inmaculada, Santa Ana triple, San Juan Bautista y San Roque. En orfebrería, cruz parroquial con relieves, cabujones y bolillos, s. XVII; custodia, de Melchor Díez, de sol y rayos con nudo en ánfora, pie con relieves y cincelados dorados, s. XVI; cáliz, de Alonso Rodríguez, con arandelas, del s. XVII; y otro rococó de tipo americano. Destaca la cajonería de la sacristía de tres cuerpos y testero, con hornacina clasicista y Crucificado. Aguamanil de piedra. Púlpito de piedra. Ermita-humilladero del Cristo del Priorato, antiguo convento de Nuestra Señora del Coro, de donde viene lo de las Dueñas, con un retablo rococó, sin el Cristo desclavado por José de Arimatea, pues fue robado hace unos años. Otra de San Pedro de Osma.



Fresno de Río Tirón – Oca- Tirón- (+++++):

A.- Iglesia de San Andrés : También, por esta zona, se criaban los buenos fresnos, tan abundantes en toda Castilla. Pues bien, aunque su iglesia, dedicada a San Andrés, presenta una imagen de templo robusto, sin embargo, este templo de tracerías barrocas y construido en una mixtura de piedra y ladrillo, parece estar herido de muerte, por falta de cimentación en sus muros, que las abundantes grietas así lo denuncian. Llama la atención su fachada clasicista, la mejor asentada, con portada de arco, pilastrones y frontón, sobre la que se levanta la espadaña de dos cuerpos y buena sillería; en cambio, el ábside es rectangular, pero muy agrietado. En el interior, muestra una planta barroca de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra, cúpula y bóvedas de ladrillo enfoscado, donde se detectan los males estructurales del conjunto. La pila es barroca de jaspe rosáceo liso y pie abalaustrado. El retablo mayor es neoclásico-rococó con San Andrés, San Pedro, San Pablo y Crucificado. Otro clasicista con Virgen vestida, San Miguel, Asunción y San José; relieves de la Flagelación, y en sagrario, la Resurrección. Aparte, Crucificado procesional, paso de Cristo con cruz, Crucificado de pared, s. XV, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Vitores, San Francisco, San Antonio y San Diego. En orfebrería, Cristo de marfil; cruz repujada con cabujones y dibujos incisos; cáliz repujado y cincelado, s. XVI, otro torneado con relieves, y otro de tipo americano. Cajonería de dos cuerpos y relieves. Aguamanil de mármol rosáceo y pila de alabastro. Ermita de la Divina Pastora, reforzada con contrafuertes, campanil y trazas barrocas de yesos moldurados con retablo barroco e imagen de la Virgen Pastora modernista, santo obispo, San Andrés, San Bartolomé e Inmaculada. Pequeña cajonería.

B.- Convento de San Vitores : Arriba, en un lugar alto e inhóspito, donde abunda la tierra blanca y cerca de donde se extraen los sulfatos para la industria química, se asienta el humilde convento franciscano de San Vitores con su sencillez característica, que nos ofrece una iglesia barroca de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas con cúpula de yesos moldurados. El

retablo mayor es barroco con San Vitores, San Antonio, San Francisco y otros; lienzos de San José, Asunción y otros deteriorados. Otro con lienzos de la Inmaculada y de Cristo con la cruz. Otro con los estigmas de San Francisco. Otro con San Vitores. Y otro con Cristo sobre la bola del mundo. En sacristía, camarín con relicario del santo, cuyo sepulcro en el suelo del templo, tiene reja forjada y dorada, s. XVI. Sillería y caja de órgano pobres. Cajonería con embutidos.



Fresno de Rodilla – San Juan de Ortega- (++++):

En la parte alta de la planicie de la Brújula, donde también crecían los fresnos, nos encontramos con la sorpresa de una muy buena iglesia, dedicada a San Román mártir, con estampa ampulosa de templo construido en buena sillería de piedra de la zona en la mayoría de sus paramentos, incluida la magnífica cerca procesional. La torre es cuadrada y robusta; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada gótico- plateresca con cardinas y gabletes, arco rebajado e imagen de San Román de madera, bajo pórtico de portada rebajada y ventana plateresca, en el lateral. Dentro es de estilo renacentista de una nave y dos capillas en cruz con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es gótica de copa lisa. Tiene barandilla goticista del coro, en piedra calada. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, San Román, San Pablo, San Agustín, San Jerónimo y Calvario; relieves del Nacimiento de la Virgen y de Jesús, Anunciación, Coronación de la Virgen, misa de San Gregorio y milagro del santo; y pinturas de santos varios. Otro barroco con San Román, San José y Santa Catalina. Otro con Inmaculada, San Mateo, San Juan Evangelista, Santa Bárbara y San Roque. Otro con San Andrés y San Isidro. Otro con Virgen del Rosario, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San Andrés. Otro neoclásico con Crucificado y Dolorosa vestida. Aparte, pequeñas imágenes de Cristo a la columna y Resucitado, Crucificado de pared, Virgen del Pilar, San Román de monje y otros. En orfebrería, sobre todo la cruz plateresca, de Nicolás Alvear, con repujados, cincelados y macolla de jarrón con asas, y dos cálices torneados. La manga de esta cruz recamada de oro, costó 88.000 maravedíes, en el s. XVI. Algún escudo. Sacristía con cajonería doble y aguamanil.



Frías – Medina- (++++++):

En la histórica, pintoresca e inexpugnable ciudad, este es su título, el mismo que también ostentaron los duques del mismo nombre, condes de Haro, y más tarde, Condestables de Castilla.

Al llegar a la siempre entrañable y tradicional Frías, con su castillo e iglesia dominando las alturas de la población por todos los costados que se le mire, y sin olvidarnos del medieval puente, antaño romano, podemos disfrutar de uno de nuestros pueblos más típicos y emblemáticos. Dicho esto, es necesario que descubramos los valores artísticos, que encierra la iglesia de San Vicente mártir, cuya fachada original románica, por la amenaza inminente de derrumbarse, se desmontó y se vendió al Metropólitam Cloister de Nueva York, y con su importe se pudo rehabilitar el actual templo, que no puede disimular la pérdida producida. Pero eso no es todo, pues aquí hubo otras cuatro iglesias, de las que sólo quedan dos. La actual fachada de la parrroquia es neorrománica con arco y dos columnas, tres ventanales y rosetón; y por encima, una torre cuadrada modernista con remates triangulares; el ábside es poligonal con contrafuertes en todo el perímetro y canes lisos. En el interior, aparece como templo de tres naves en su cuerpo principal tardo románico con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería; otras partes son góticas, y aparte hay una capilla noble con decoración renacentista, que tiene cúpula cuadrada sobre pechinas, del s. XVI. El retablo mayor es neoclásico sin dorar, con San Vicente diacono, San José con Niño, San Sebastián e Inmaculada con nimbo. Otro semejante con Cristo yacente articulado, Dolorosa vestida, Cristo Resucitado, Nazareno y relieve de San Pedro. En capilla noble con rejas, enterramientos con leyendas, escudos y retablo barroco salomónico con Calvario gótico. Otro rococó, de 1750, con Virgen vestida y lienzo de Sagrada Familia. Otro neoclásico con Santa Ana y San Pascual Bailón. Aparte, hay gran número de imágenes sueltas, como tres Vírgenes sedentes, dos góticas y otra renacentista, llamada de Vadillo, una Inmaculada, imágenes de un Calvario y otras tallas de los pueblos cercanos. En la capilla de la Visitación, del deán de Sigüenza, don Clemente López de Frías, retablo de tablas con Santa Catalina, San Clemente papa, Anunciación, San Andrés y la donante con San Antonio. Otras tablas con San Nicolás, obispo bendiciendo, San Pedro, San Pablo y Santísima Trinidad. Y varios lienzos por capillas y paredes. En orfebrería, cruz parroquial gótica, de Pedro Curiel, repujada con medallones y flores de lis; otra de metal repujado y plateado, del s. XVI; custodia de sol y rayos con nimbo; tres relicarios múltiples y dos cálices, de Pedro Uzquiano, con cincelados y nudo en ánfora, s. XVI; aparte, una píxide gótica, dos cetros, vinajeras e incensario. Como colofón, señalar el órgano restaurado, del s. XVII; algunas sillas corales rescatadas del convento de Vadillo; reja de forja con dorados, de Leonis de León, s. XVI. Y en sacristía, cajonería de tres cuerpos con testero y crucifijo. Abajo, ermita-iglesia de San Vitores con espadaña de dos cuerpos, portada apuntada e Inmaculada. También restos del convento de San Francisco. Y más apartada, la iglesia arruinada del convento de Vadillo, ambos en manos particulares.



Fuencaliente de Puerta – Amaya - (++):

Esta iglesia rural construida en piedra de mampostería y dedicada a Santa Águeda virgen, tiene una torre rectangular; un ábside cuadrangular con contrafuertes; y portada renacentista con pilastrones, arco de dovelas y escudo de las llaves, bajo pórtico con otra puerta de arco. El interior es de iglesia gótica de una nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóveda estrellada, en cabecera, y en el resto, de bóvedas enfoscadas, imitando nervios. La pila es románica con borde moldurado, gallones, pie cilíndrico dentado y avenerado interior. El retablo mayor es clasicista con Santa Águeda, la Magdalena, santa con libro y Crucificado, y pinturas populares de San Mateo y San Juan evangelistas.







Fuencaliente de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):

Ya en los límites de nuestra provincia con la hermana de Palencia, en las cercanías de Aguilar de Campó, esta villa nos muestra una buena y curiosa iglesia, dedicada a San Juan Bautista, con torre cuadrada de buen porte y buena sillería, sobre la antigua románica de la que queda un ventanillo; el ábside es cuadrangular con contrafuertes en todo el perímetro; y portada románica con tres archivoltas lisas, leyenda y capiteles con figuras sencillas, todo bajo pórtico de arcadas clasicistas. En el interior, aparece como templo de una nave amplia de estilo renacentista y cabecera, donde se entremezclan los estilos, con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra y yeso. La pila de bautismo es de copa lisa y base cuadrada. El retablo mayor es neoclásico-rococó, de Andrés Bolado, en 1782, con San Juan Bautista, s. XVI, Virgen con Niño, San Pedro y San Pablo. Otro neoclásico con Virgen sedente, s. XIV, y San Antonio. Aparte, señalar un Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario, San Juan Bautista y Santo Tomás de Aquino. Cruz plateada de planchas de metal repujadas, s. XVI. Cajonería taraceada doble. Estelas y restos románicos.







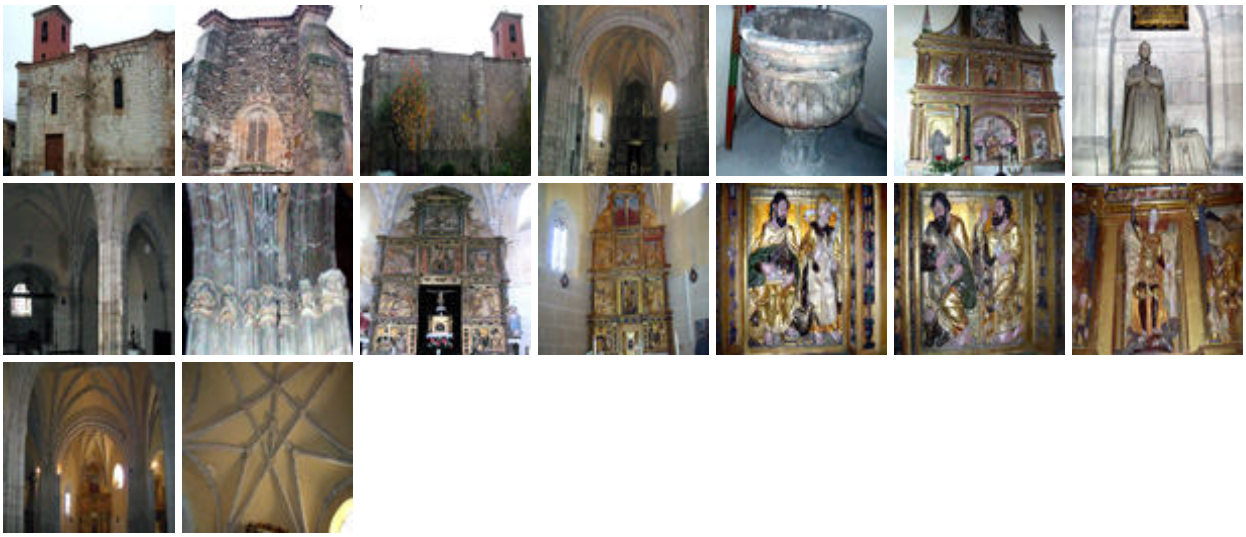

Fuencivil – Amaya - (++++):

El in Fonte Seviri, de los documentos, del s. XI, lo traducimos por Fuente de Sevir, nombre del primer poblador de la villa. Y aunque esta es pequeña, no es raro encontrarse con una iglesia grande, en pueblos como este. El templo, dedicado a Santa María, presenta una buena imagen con torre rectangular rematada de bolas; el ábside es cuadrangular con contrafuertes en todo el edificio; y la portada es renacentista de arco de medio punto con columnitas molduradas, bajo pórtico de madera y pilastrones de piedra, a modo de galería. El interior es de planta con sabor renacentista de dos naves y capilla con columnas, arcos y columnas estrelladas de piedra. La pila bautismal es románica con gallones, multi lobulada en borde, cabezas en base y avenerada por dentro. El retablo mayor es neoclásico con Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Pedro, San Pablo y Calvario. Otro con San Vicente, santo papa y San Bruno. Otro, ya rococó, de 1781, con Asunción deteriorada y digna, Santo Tomás de Aquino, San Pedro y Santo Domingo de Guzmán. Aparte, Virgen mutilada con angelotes e Inmaculada sin manos. En orfebrería, cruz plateresca con repujados y macolla cilíndrica, y otra de metal recortado y remate de piñas; píxide de dos cuerpos superpuestos con asas y leyenda, todas del s. XVI. Aguamanil de metal con venera. Cajonería de dos cuerpos.



Fuentebureba – Oca- Tirón- (+++++):

En medio de la Bureba, es muy interesante que haya una fuente, puesto que esta zona no es demasiado abundante en manantiales. Esta iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, es sobria por fuera, pues sólo el ábside poligonal con contrafuertes, escudo y dos ventanales de parteluz uno tapiado, aunque de sillería irregular, puede hacernos sospechar lo que nos espera dentro; por otra parte, su sobria portada clasicista y la moderna torre de ladrillo rojo no la prestigian. Por dentro en cambio, se nos muestra como una bella iglesia gótica, de Martín Ochoa de Arteaga, de tres naves con columnas en haz, capiteles corridos con sugestivas escenas, arcos apuntados y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. La pila es renacentista con borde moldurado, copa estriada y pie cilíndrico. El retablo mayor, en línea con otros interesantes de la comarca, es renacentista con San Miguel y Crucificado; relieves de los Evangelistas, Anunciación, Nacimiento y Asunción, dos del monte Gárgano, Padre Eterno, y en el sagrario, relieve de la Santa Faz; todo él ha sido restaurado recientemente. Otro clasicista, dorado a expensas de don Diego de España, en 1623, con Virgen del Rosario con Niño, Santa Casilda, San José con Niño, San Andrés y santo obispo; en relieve, San Bartolomé y San Francisco. Otro barroco con Virgen vestida con Niño y tres pinturas de San Joaquín, Inmaculada y Santa Ana. Y otro con Dolorosa vestida y pinturas del Resucitado, Ecce Homo y Cristo con la cruz. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, imagen de San José, de Domingo Elcarreta. En orfebrería, cruz de metal repujado con remate de bolillos, custodia dorada de sol, rayos y pie repujado, cáliz dorado, cincelado, y nudo en ánfora con caras, todos del s. XVI, y corona. Aparte, destacar el sepulcro clasicista con escudo del clérigo, fundador de la capilla, don Diego de España, en 1628, con estatua orante; relieve de calvario en piedra; reja de forja con dorados y escudo, s. XVI. En sacristía, cajonería doble y aguamanil avenerado.



Fuentecén – Roa- (++++):

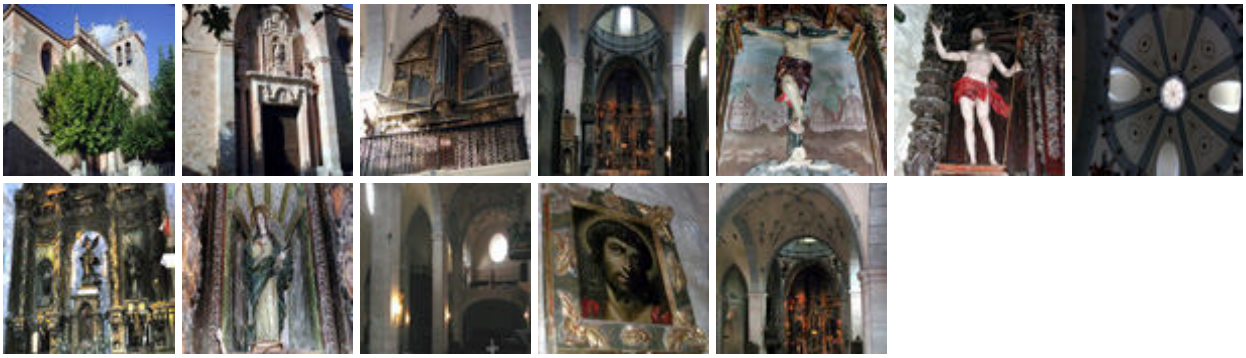
Impresiona la estampa de esta iglesia, construida en una mezcla de sillería y mampostería en la parte llana de la villa, pero dominando los tejados de las viviendas. Su campanario con aspecto de torre defensiva sólo alterada por la instalación reciente de una estatua del Corazón de Jesús, es rectangular con remate almenado y cuajada de palomas por todos los tejados; el ábside es rectangular liso; y la portada de sabor clasicista con pilastrones, frontón partido, remate de bolas y cruz. El interior presenta una imagen exuberante de iglesia barroca de tres naves y alguna capilla insinuada en forma de arcosolio con columnas cuadrangulares, arcos, cúpula y bóvedas de estuco con molduras decoradas. Hay restos románico. La pila es renacentista con algunas escenas en relieve y pie cónico. El retablo mayor es barroco salomónico de rica decoración rococó con Crucificado gótico, San Mamés, Inmaculada y lienzo de la Asunción de la Virgen. Otro con religioso goticista, San Antonio, Virgen con Niño, Santa Ana, San Francisco, Santo Domingo de Guzmán y Santa Teresa. Otro churrigueresco con imágenes impresionantes de Virgen Dolorosa de rodillas y Cristo yacente en urna, s. XVII. Aparte, algún otro con imágenes dignas como Crucificado de pared, San José con Niño, Niño dormido con cruz e Inmaculada manierista. Lienzos de San Francisco Javier bautizando, Virgen con Niño, Inmaculada, religioso orando, San José con Niño. Cáliz repujado, s. XVI. Aparte, tornavoz rococó, órgano barroco deteriorado, arcón con herrajes, terno con bordados, aguamanil pétreo y escudo. Ermitas, de la Inmaculada en la misma villa con campanil, retablo salomónico e Inmaculada y lienzos de Anunciación, huida a Egipto y San Jerónimo con Crucificado. Otra de Santa Lucía.



Fuentelcesped – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

Este pueblo puede estar orgulloso de su iglesia, dedicada al Arcángel San Miguel, pues ya, desde el exterior, se vislumbra una fábrica solemne con buena piedra de sillería en general; la torre es cuadrangular con remate de espadaña, bolas y cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes y arco de paso; la portada es barroca de gran porte con jambas y dinteles moldurados, frontón semicircular, hornacina con imagen de San Miguel, bajo arco y crestería barroca de remate. En el interior, nos ofrece una planta barroca de tres naves y capillas con pilastrones, arcos de piedra, bóvedas y cúpula con santos, en relieve de yesos moldurados. La pila es gótica de copa lisa y base poligonal. El retablo mayor es barroco salomónico con San Miguel, San José con Niño, Inmaculada y lienzo de la Asunción. Otro rococó sin dorar, con Dolorosa vestida, Cristo a la columna, Resucitado, Cristo yacente articulado, San Miguel, San Antón, santo franciscano y Ecce Homo. Otro neoclásico con Crucificado gótico sobre peana, la Santa Faz y transverberación de Santa Teresa. Hay otros barrocos con santos populares, como San Antón, San Roque, San Sebastián, Santiago, San Miguel, santa con alcuza, San Isidro y Santa María de la Cabeza, Virgen de pie, Inmaculada y Santa Bárbara. Aparte, hornacina relicario con reliquias de la cruz de Cristo y otras; tablas de Cristo despojado, Crucificado, rostro de Cristo; y lienzos de la Virgen de Belén y otra de la Vigen de la leche. Custodia, de Pedro Pradena, de sol, rayos y

repujados barrocos; píxide, de Diego Fernández de Abaunza, con leyenda, s. XV; cáliz repujado, cincelado y nudo en ánfora, e incensario. Otros elementos son el buen órgano barroco, la cajonería de tres cuerpos, un aguamanil con venera y púlpito de hierro. Ermitas de San Antonio, de Santa Bárbara y la artística de Virgen de la Nava, de trazas clasicistas con campanil doble, retablo rococó con Virgen gótica sedente; y en el camarín, la Trinidad y otros santos.



Fuentelisendo – Roa- (++++):

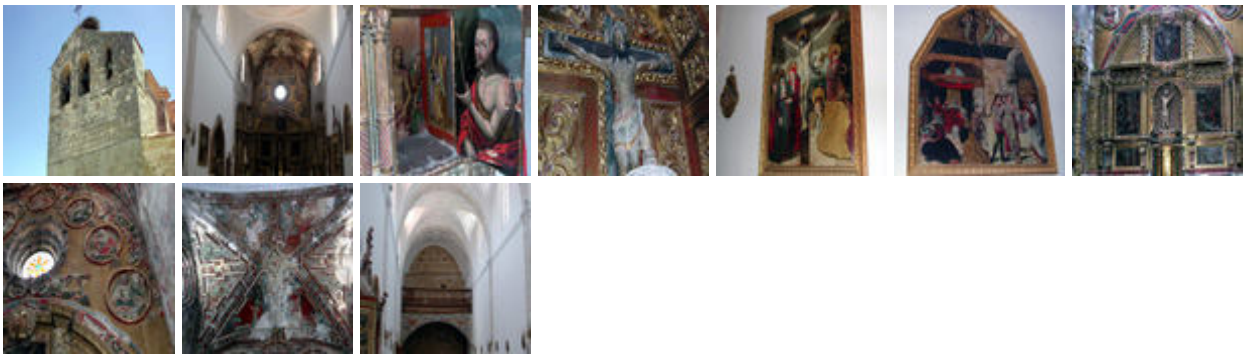
Siguiendo la interdependencia de unos templos con otros, en esta zona de la Ribera, aparecen una serie de iglesias barrocas muy similares, cuyo origen no sabemos, pero se puede sospechar la influencia de las tendencias artísticas de Valladolid más que de Burgos, pues no eran parte de esta diócesis sino del Burgo de Osma. Esta iglesia, dedicada a San Pedro ad Vincula, ofrece una torre cuadrada y alta; un ábside rectangular; y una portada clasicista con hornacina avenerada vacía; todo en una mampostería concertada. En el interior, nos muestra una planta exuberante y barroca de tres naves con columnas cuadradas, cornisas y arcos de piedra, cúpula con los Evangelistas pintados en las pechinas y bóvedas de yesos moldurados y policromados. Tiene dos pilas románicas gallonadas, cenefa vegetal y base con rosetas. El retablo mayor es barroco-churrigueresco con San Pedro y ángel, Cristo Resucitado, San Juan Bautista y Crucificado. Otros del mismo estilo con Crucificado con faldón y San Pedro, San José con Niño, Virgen vestida y San Pablo? Hay un retablillo barroco de camarín con Dolorosa de rodillas con espadas, de una gran expresividad, y santo mártir. Aparte, Crucificado de cofradía, San Pedro y San Pablo pequeños. Un cáliz con repujados y nudo en ánfora, s. XVI, y otros más modernos. Cajonería de dos cuerpos y testero; escudo pétreo, de los Bocos Díez.



Fuentemolinos – Roa- (++++):

Es de destacar este nombre ya que, en nuestra tierra, menudeaban los molinos, hasta en las fuentes o riachuelos más pequeños, que venían a ser imprescindibles para la alimentación de nuestras gentes, donde el pan no solía faltar a la hora de comer. Sorprende que esta iglesia, dedicada al Apóstol San Bartolomé, posea una tan variada mezcla de estilos, pues partiendo de una espadaña antigua, se levantó una iglesia clasicista con un ábside poligonal con cantoneras de refuerzo; y una portada rebajada con hornacina y escena del Patrón en relieve. El interior es de

una nave barroca con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra, cúpula y bóvedas con molduras policromadas; la mayor con pintura de los cuatro Evangelistas y yesos con decoración abigarrada. La pila es renacentista con acanalados y fuste moldurado. El retablo mayor es barroco-rococó con San Bartolomé y cinco lienzos, como San Bartolomé bautizando al rey, martirio del mismo, San Pedro en la cárcel, San Pablo caído del caballo y Calvario; encima, siete medallones con relieves de varias virtudes. Otro barroco con Crucificado y sagrario clasicista con relieve de la Anunciación, de la Asunción, y en el interior, pinturas de San Juan Bautista, Resucitado, con San Pedro y San Pablo, San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Otro con San Juan Bautista, santo apóstol y clérigo. Y otro más con lienzos de San Mamés y sus padres. Hay otros con imágenes dignas como San Sebastián, Virgen vestida y lienzos de Santa Catalina, Santa Rosa de Lima y Santo Domingo de Guzmán. Aparte, un San Bartolomé procesional, un San Juan Bautista y Crucificado de cofradía. Hay dos tablas unidas procedentes del retablo anterior con el nacimiento de San Bartolomé, viendo un martirio y dos ángeles con símbolos de la Pasión; otra con Calvario y santas mujeres, todas del s. XVI. Cáliz-custodia de sol con dorados, repujados, cincelados y campanillas, s. XVI. Cajonería doble.



Fuentenebro – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Es un estilo de iglesia muy repetido en la zona de la Ribera con torre rectangular enfoscada; ábside liso; y portada clasicista con arco rebajado, pilastrones, cornisa y balaustres con remate de llamas. El interior inacabado es barroco de tres naves y crucero con columnas cuadradas, arcos, cúpula y bóvedas de estucos moldurados, y a los pies, simple cielo raso de yeso. La pila bautismal es renacentista con acanalados y la del agua bendita escavada en una clave gótica. El retablo mayor es neoclásico con San Lorenzo, el Patrón del templo, Virgen del Carmen, Asunción, Resucitado y santa mártir. Otro neoclásico, de Juan Ortega de Forcada, con Crucificado, dos santas y Dolorosa de un calvario. Otro con Virgen del Rosario, Santo Tomás y Santo Domingo, San Pedro, San Pablo y Crucificado. Otro barroco con San Antón, San José, San Antonio y Magdalena. Cajonería de dos cuerpos y armarios laterales. Orfebrería sencilla. Ermita de Virgen del Carmen con retablo barroco e imágenes de la Virgen y San Roque.



Fuenteodra – Amaya - (++++):

Como fuente del Odra y teniendo como fondo las estribaciones de la Peña Amaya, en el noroeste de la diócesis, nos encontramos con la iglesia de San Lorenzo, construida en una buena mezcla de materiales, con una torre alta de buena sillería, coronada por un remate almenado; un ábside poligonal con contrafuertes; y portada renacentista, aunque tapiada, de arco rebajado, columnas y hornacina avenerada con la Virgen con Niño de piedra; hay otra de arco moldurado. El interior

presenta una planta gótica de una nave con columnas finas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones, pero retirada por rota. El retablo mayor es rococó con San Lorenzo sentado, s. XVI, San Pedro, San Pablo y Calvario completo; y sagrario con dos apóstoles y Resurrección. Otro barroco con San Juan Bautista, San José y ángel de la guarda. Otro clasicista con relieves del éxtasis de San Francisco, imposición de casulla a San Ildefonso, Asunción y Padre Eterno; y pinturas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Dormición de la Virgen. Aparte, Crucificado de cofradía. En orfebrería, cruz plateresca con relieves y cincelados y cáliz con cabujones, ambos s. XVI. Coro con antepecho afiligranado, y arcosolio gótico policromado con pináculos y escudos con leyenda. Puerta y portada renacentista de sacristía con relieves y escudo. Ermita de San Roque.



Fuentespina – Santo Domingo de Guzmán- (++++++):

Con este nombre o el de Fuente del espino es conocido este pueblo, desde el s. XIII. Yendo hacia Madrid, siempre destaca la imponente fábrica del templo parroquial, construido en unos aceptables materiales de la zona, pero sobre todo, por su esbelta torre cuadrada, rematada de gárgolas, bolas y chapitel; el ábside es rectangular de sillería lisa; y una portada clasicista de dintel moldurado, pilastrones, hornacina con imagen del Patrón, San Miguel, gran arco de pórtico y frontón partido, rematado de bolas y cruz. El templo es clasicista con reminiscencias góticas de tres naves y crucero con columnas cuadradas, cornisa corrida, arcos, bóvedas de yesos moldurados, cúpula sobre pechinas con adornos y grecas, ventanas y cupulín. La pila es gótica de copa lisa y pie poligonal. El retablo mayor es neoclásico, de Alberto García Pintado, en 1796, con San Miguel Arcángel, Crucificado, dos angelotes y figuras de la Sinagoga y de la Iglesia, todas marmoreadas. Dos clasicistas con relieve de la procesión del toro y monte Gárgano, con San Blas, San Antón, San Antonio, San Cosme y San Damián, San Gregorio y San José. Otro clasicista con San Gregorio, San Agustín, San Lucas, San Miguel, San Juan Evangelista, Crucificado, Padre Eterno y relieve de la Piedad. Otro barroco con Virgen sedente, s. XVI, santo diácono, Santa Casilda y Sagrada Familia; pinturas de San Miguel, Nacimiento de la Virgen y Desposorios, Santo Domingo, San Francisco y San Juan Bautista. Otro con Crucificado, y pinturas del Ecce Homo, Oración del huerto y Descendimiento. Aparte, es de destacar un San José con lienzo de la Dolorosa, dos Crucificados de pared, Dios Padre con Cristo Crucificado, Dolorosa y San Juan de un calvario. Como piezas sueltas, un San Sebastián, San Bartolomé, San Pedro, San Marcos y San Lucas. Lienzos de la Virgen de la Paloma, Cristo con cruz, Bautismo de Cristo y San Francisco. La magnífica orfebrería esta presidida por la cruz parroquial de plata dorada, repujada y cincelada, y macolla con medallones de los apóstoles, de Espinosa-Pancorbo?, s. XVI; la custodia repujada y dorada, es de sol y rayos con relieves en nudo y base poligonal, y cáliz repujado, ambos del s. XVI; otros dos con repujados y cabujones, s. XVII, y cuatro lámparas de plata. Como piezas aparte, la sillería coral, el órgano barroco, el púlpito con buena rejería y tornavoz rococó. En sacristía, cajonería de cuatro cuerpos, testero con hornacina y crucifijo, otro crucifijo nacarado, mesa secreter, aguamanil de piedra; y como ornamentos, un terno y capa filipinos bordados en sedas, s. XVIII. No lejos de la villa y en unos parajes atractivos, por su abundante vegetación, se levanta la devota ermita del Padre Eterno, presidida por espadaña de dos cuerpos con remate de cruz y bolas; la portada es barroca con decoración

rococó y hornacina con Padre Eterno, todo bajo gran arco con frontón partido y escudo, recordando la fachada de La Vid. El templo es clasicista con planta de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra, bóvedas y cúpula sobre pechinas de estucos moldurados exuberantes y grecas doradas. El retablo mayor es barroco rococó, de Pedro Correas, Tomás Ruiz y José Sierra, en 1719, con San Juan Bautista, imagen de la Trinidad, San José con Niño y tres medallones con Asunción, San Antonio y San Miguel. Otro barroco con Virgen del Rosario, Santo Domingo, San Antonio y santo obispo. Otro con San Roque, San Francisco Javier y Santa Bárbara. Cruz de plata, de Espinosa- Pancorbo?, s. XVI. Reja de forja, de Jerónimo González y cajonería con relieves.



Fuenteúrbel–Ubierna- Úrbel- (+++):

En el valle que forma el río Úrbel, que nace en esta misma localidad, y cercana a la comarca del Tozo, se encuentra esta atractiva iglesia románica de buena sillería en su mayor parte, dedicada a Santa María, con una torre cuadrada con contrafuertes, canes de tacos y escalera exterior; ábside románico con tres ventanales y aspillera con fustes, capiteles figurados interesantes, canes de fauna y mascarones; y la portada es de arco de medio punto moldurado con bolas; y dentro otra gótica con arcos apuntados. El interior es de una nave con columnas, capiteles románicos con figuras del pecado original, de pesca, luchas, dos hombres y gran ave, arcos y bóvedas de cañón en cabecera; y el resto es de sabor gótico con bóvedas de crucería bien elaboradas. En el presbiterio, es destacable, aparte los ventanales con fina decoración, la arquería ciega con fustes y capiteles reseñados, y el baquetón corrido con decoración de cruces y rosetas. La pila es románica con gallones sencillos y pie cilíndrico con moldura. No hay retablo mayor, pues era neoclásico sin mérito, desluciendo la belleza del ábside, y ahora, sólo preside una Virgen sedente con Niño, del s. XVI, y un sagrario clasicista con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Hay un Crucificado de pared. En sacristía, cajonería y aguamanil de piedra. Ermita de la Inmaculada.



Gabanes – Medina- (++++):

En el centro del hermoso valle de Tobalina, la villa de Gabanes nos ofrece la estampa de una buena iglesia dedicada, como tantas, a la Asunción de Nuestra Señora, construida en una buena mampostería; por fuera nos ofrece una espadaña con frontón y pináculos; un ábside rectangular con refuerzos en esquinas y sacristía; y portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico con dos pilastrones de piedra. En el interior, nos muestra una planta de iglesia renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en cabecera, y en el resto, de yesos repintados. La pila es de copa rústica y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con Asunción, cuatro ángeles músicos; relieves de San Juan Bautista y San Francisco; y pinturas en tabla de los Evangelistas, Anunciación, San Joaquín y Ana, Nacimiento y Dormición de la Virgen, y en el sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con Magdalena, San Antón, Virgen del Rosario y Santa Bárbara. Aparte, Crucificado de pared, San Pedro, San Miguel gótico y San Martín. Lienzos populares de la Santísima Trinidad, San Francisco con Cristo, San Francisco Javier, Santo Domingo con Virgen, la Magdalena, Santa Bárbara, Virgen del Carmen, Inmaculada y San Cristóbal. Un púlpito de piedra. Sagrario con Resucitado, San Pedro y San Pablo, pintados y otro con los atributos de la Pasión. Cáliz con repujados. Dos cajonerías con relieves y crucifijo de peana.








Galarde – San Juan de Ortega- (+++):

Con nombre prerromano, pues viene de Galar, que en vasco significa árbol seco y con de denota pluralidad, es decir los árboles secos. A pesar de esto, su iglesia, dedicada a San Lorenzo, está rodeada por un entorno de verdor, tanto en los huertos, como en los prados, por estar un tanto apartada de la población; y siendo un templo estrictamente rural está dotado de buena sillería, sobre todo en la espadaña de dos cuerpos con remate de frontón y bolas; un ábside recto con refuerzos en esquinas; y una portada renacentista de arco rebajado con columnitas molduradas y capiteles vegetales. En el interior, tiene planta de una nave de estilo renacentista con dos capillas a modo de cruz latina con columnas y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con San Lorenzo y tablas pintadas y restauradas de la flagelación y martirio de San Lorenzo, San Mateo y San Lucas, Nacimiento de Jesús, Resurrección y Calvario. Otro con relieves robados de San Bartolomé, Santa Águeda? con tenazas, San Antón? Un Crucificado de pared y otras imágenes robadas.








Galbarros – Oca- Tirón- (++):

Fundado posiblemente por un tal Galbarra, este pueblo metido en las estribaciones cercanas al Santuario de Santa Casilda, nos muestra una iglesia sencilla de trazas románicas, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en regulares materiales de la zona con espadaña chata y antigua; un ábside románico con columnas, capiteles y canes de tacos, algunos de caras y aspillera; y portada dintelada, a base de dovelas. Interiormente es de una nave románica con

arcos apuntados y bóvedas de cañón. No hay retablo sólo alguna imagen como Virgen del Rosario, otra Virgen sedente y San Miguel. Aparte, Crucificado de cofradía. Cruz de gajos, de Sebastián Olivares. En Ahedo de Bureba, restos de iglesia románica, con espadaña, portada con dibujos geométricos en tímpano y capitel representando a un cantero.






Gallega, La –La Sierra- (+++):

Este nombre puede referirse a una gallega notable, que pudo asentarse en este lugar, pero son meras suposiciones. Adentrada en la sierra propiamente dicha con olor a pinar, nos encontramos con su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con torre rectangular de frontón y pináculos; ábside cuadrangular; y portada de arco moldurado, a base de dovelas; eso sí, todo en buena sillería de color ocre rojizo de la zona. En el interior, se nos muestra como iglesia barroca de tres naves con columnas- pilastrones cuadrados, arcos de piedra y las bóvedas junto con la cúpula de yesos en arista. La pila es románica con arquería en relieve, borde moldurado, cenefa vegetal y base poligonal. Los retablos son neoclásicos de poco mérito, pero, en el mayor, se venera a San Miguel, San Juan Bautista y Asunción de la Virgen, obra manierista de Pedro Cicarte, en 1612. Otro con Crucificado y otro barroco salomónico con Virgen sedente con Niño, la Virgen de Peña Aguda, del s. XIII. Aparte, hay dos Crucificados de pared, Virgen vestida con Niño y otro San Miguel. Lo más destacable es la orfebrería con una cruz renacentista de relieves, medallones y remates florales, s. XVI, otra de cobre con dibujos incisos y remates flordelisados, s. XV, y cáliz torneado liso. Ermita de la Virgen de Peña Aguda, totalmente renovada, entre peñas y en un paraje agreste.








Gallejones de Zamanzas –Ubierna- Úrbel- (++++):

El Valle de Zamanzas, por las circunstancias del despoblamiento rural y por estar mal comunicado con los centros de desarrollo humano, se ha quedado un tanto abandonado, pero pocos lugares pueden disponer de unos parajes tan sugestivos por la presencia del Ebro y sus cañones. La iglesia de este pueblo, que es como la capital virtual del valle, está dedicada a San Mamés, con torre cuadrada y remate de pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es barroca de arco moldurado con pilastrones, frontón y bolas, bajo pórtico de tres arcadas de piedra y escudo; en resumen, toda la iglesia está construida en muy buena piedra de sillería de la zona. En el interior, es iglesia de una nave y capillas en cruz latina con arquerías y bóvedas de crucería, alguna policromada. La pila es de copa tosca y lisa. El retablo mayor neoclásico sin dorar con San Mamés de pastor, San José, santo obispo y Resucitado; el sagrario es clasicista con Resurrección, San Pedro y San Pablo, arriba crucifijo, los Evangelistas, Virgen con Niño y Santa Catalina. Dos con Virgen del Rosario y Anunciación; y relieves de San Isidro y Visitación, del s. XV. Otro barroco con Calvario completo gótico y sagrario con pelícano. Otro, en la capilla lateral totalmente policromada, con Santo Tomás de Aquino, Santa Casilda y dos puertas decoradas. Aparte, Crucificado de pared, Inmaculada y San Francisco. En sacristía, cruz de planchas repujadas y custodia de sol y rayos; dos cajonerías con laterales y testero.



Garganchón – Oca- Tirón- (+++):

En las estribaciones de la Demanda, este pueblo con el significado de Gargantón o desfiladero, con nombre tan grandilocuente, tiene una iglesia, dedicada a San Tirso mártir, con una espadaña con buena sillería rojiza, que emerge entre las casas del pueblo; un ábside rectangular de mampostería; y una portada de arco moldurado. En el interior, es un templo sencillo de una nave y dos capillas en cruz con pilastrones, arcos rebajados y bóvedas de yesos moldurados de reducida altura. La pila es de copa lisa erosionada y base cuadrada. El retablo mayor es renacentista con San Tirso y Calvario completo; relieves de los Evangelistas, San Francisco, San Bartolomé y medallones de Santa Marina? y Catalina; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con Crucificado de cofradía. Otro con lienzo de San José y santo obispo. Otro más con lienzo de Santa Bárbara e Inmaculada pequeña. Y otro neoclásico con Virgen vestida, de talla? e imagen de la Visitación. Aparte, Crucificado de pared, Inmaculada con serpiente, San Antonio y San Cristóbal con Niño. En orfebrería, cruz plateresca repujada, de Francisco de Villegas, s. XVI; un cáliz custodia de sol y rayos; e incensario metálico, del s. XV. Cajonería sencilla y dos cordobanes.



Garoña – Medina - (+++):

El nombre de Garoña puede tener la misma raíz y origen, que Oña, pues son nombres prerromanos de difícil traducción. Junto a la famosa central atómica, que aparte el peligro que encierra por si hubiera fugas radioactivas, también, ha servido para promocionar a las gentes del valle, en muchos aspectos comunitarios y muy, especialmente, en la rehabilitación de varias iglesias de la comarca. No hay mal que por bien no venga. Esta iglesia, dedicada al diácono San Vicente, se nos muestra con una estampa clásica de iglesia rural, pero como recortada, ya que es alta en su espadaña con remate de bolas y cruz; un ábside rectangular con contrafuertes, pero con fachada estrecha, que la empequeñece; y la portada es de gran arco, a base de dovelas molduradas y pórtico de madera. El interior es de planta gótica irregular de una nave central, otra lateral y capilla con pilastrones cuadrados, arcos y bóvedas de crucería simple. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San Vicente mártir, San Antonio con Niño y Dolorosa. Aparte, un San Cristóbal. Cruz de planchas de metal repujado y medallones, s. XVI; y dos cálices torneados. Cajonería.



Gayangos – Merindades- (+++):

En la misma puerta de entrada hacia la comarca de Montija, dejadas atrás las tierras de las Merindades de Castilla Vieja, encontramos la iglesia de esta villa, dedicada a San Justo y San Pastor, con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes; y una portada dintelada de arco rebajado y pórtico con tres arcadas de piedra. En el interior, se nos muestra como iglesia clasicista de una nave y dos capillas en cruz latina con cabecera gótica de arcos y bóveda de crucería, y el resto, de yesos en arista. La pila es sencilla de pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, todo él repintado, con relieves de los Evangelistas, dos a dos, e imágenes de San Justo y San Pastor, de la Anunciación, Crucificado con San Juan y Dolorosa aparte y Padre Eterno; y sagrario con Resucitado. Otro con San Pedro y San Pablo, Virgen gótica de Antuzanos y pintura del Crucificado. Y otro más con Virgen del Rosario y pinturas de la Anunciación, Visitación, San Juan Bautista, Santo Domingo y San Francisco. Aparte, varias imágenes sueltas, como Crucificado gótico de pared, San Joaquín y Santa Ana, San Roque, San Antonio y San Antón. Lienzo de la Anunciación. Cruz de planchas de metal. Cajonería simple.



Gredilla la Polera –Ubierna- Úrbel - (+++):

Grediela, diminutivo de greda, con el significado de tierra arcillosa y arenosa de color blanco, aparece ya en el siglo doce. Como suele ocurrir en muchos de nuestros pueblos, la iglesia se edificó en lo más alto, pero el pueblo se fue bajando a lo llano como es lógico; así ocurre con la iglesia de este pueblo, dedicada a San Mamés, que está edificada en la parte elevada, desde donde se divisa toda la comarca de Sobresierra. Esta presenta una torre rectangular; un ábside con contrafuertes; y una portada apuntada simple, junto con otra tapiada de arcos moldurados. Interiormente es de dos naves románico-góticas con columnas, capiteles simples, arcos, bóvedas de cañón apuntados y otras de crucería. La pila es de copa lisa y rústica, siendo mejor la de agua bendita con molduras y acanalados, s. XVI. El retablo mayor es neoclásico sin dorar con San José con Niño, San Mamés, San Agustín y Crucificado, del s. XVI. Otro renacentista con Santa Catalina y Crucificado; y varios relieves robados. Otro barroco con talla de Virgen vestida con Niño y Magdalena, del s. XVI. Dos Crucificados de pared y un San Miguel deteriorado. Interesante la cruz de cobre con dibujos incisos, imágenes doradas y remates flordelisados. Cajonería de un cuerpo con dibujos de rosetas incisas.



Gredilla de Sedano –Ubierna- Úrbel- (+++++):

Esta Gradiella, pudiera venir de greda, como tierra arcillosa; o venir de grada como rellano escalonado, haciendo alusión a la orografía, y sea este el origen del nombre del pueblo. En el valle estrecho, que recorre el arroyo Gredilla, siempre rodeado de frutales y buenos nogales, se eleva orgullosa la espadaña de la iglesia, montada sobre la vieja fábrica y ventanal románico con remate de pináculos y frontón; el ábside es románico con ventanal en aspillera y ajedrezado, pero adulterado por los añadidos posteriores; y una hermosa portada románica con capiteles historiados, arco poli lobulado y tímpano con el grupo de la Anunciación y Coronación de la Virgen, con una cabeza posterior al conjunto, en compañía de San José, San Pedro, San Pablo y dos angelotes, todo rematado con canes de bichas en tejaroz, del s. XII. Es iglesia dedicada a San Pedro y San Pablo. Interiormente presenta planta de una nave más dos capillas laterales añadidas, en el s. XVI, con columnas, capiteles, arcos fajones, bóvedas de cañón y ventanales, algunos lobulados y ciegos, con fustes y capiteles. Tiene una pila lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor, retirado de la cabecera, es renacentista con la Magdalena, Santa Catalina, San Pedro y San Pablo; y relieves de los Evangelistas y Ecce Homo. Otro barroco con Calvario gótico, el Crucificado en el ábside sobre cruz moderna, y San Juan y la Dolorosa más tardíos, retirados. Otro con Resucitado, San Antonio, Santa Bárbara y apóstol. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, de la escuela de Gil de Siloé muy repintada, San Pedro, San Pablo, santo monje y San Roque. Relieves renacentistas de la Anunciación y Nacimiento. En orfebrería, una cruz de metal repujado; un cáliz custodia de sol y rayos dorados; y cáliz torneado, s. XVII. No muy lejos, se halla la iglesia románica de Huidobro, dedicada a San Clemente papa, en ruina acentuada, con rica portada y ábside circular con valores arquitectónicos, que merecerían ser salvados. Algunas piezas artísticas del interior fueron retiradas.



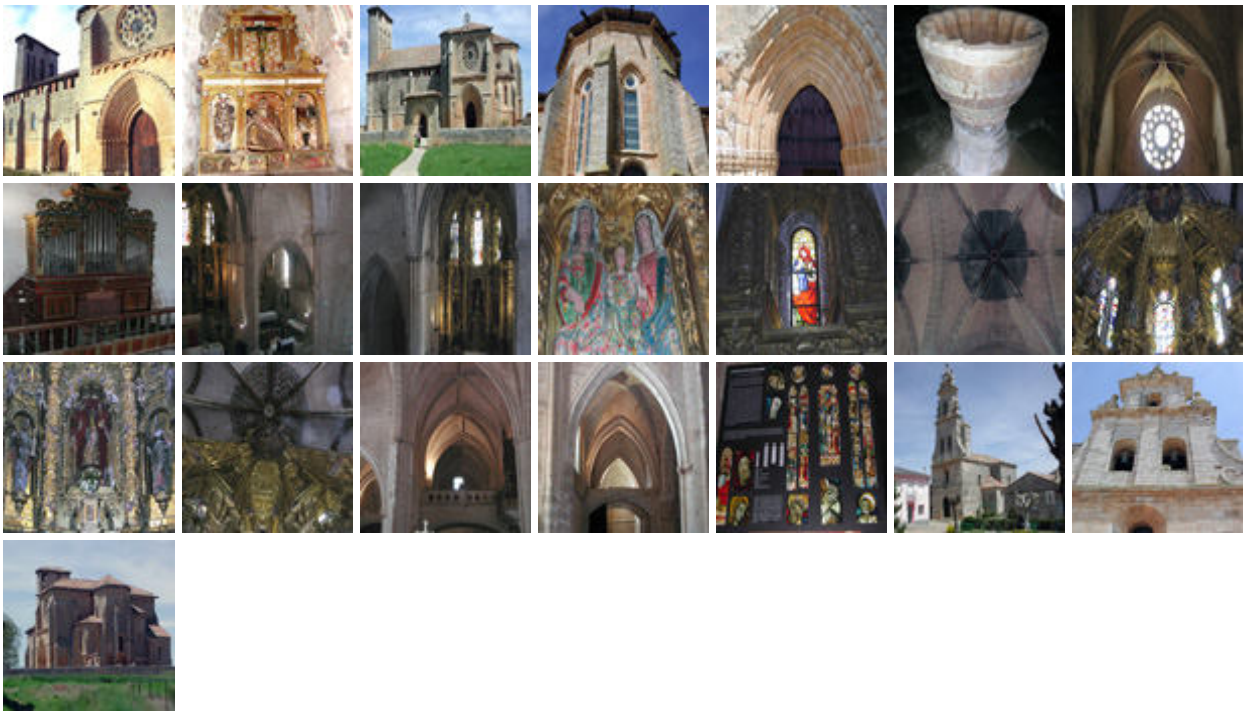
Grijalba – Amaya - (+++++++):

En los documentos antiguos, aparece como Ecclesia alba, con el significado de Iglesia blanca. Estamos en la zona de las más grandes y monumentales iglesias de la diócesis de Burgos y esta es una de las más completas, en todos los campos de la arquitectura, de la iconografía cristiana y de lo que llamamos el ajuar litúrgico. Nadie puede explicar cómo se levantaron iglesias, que para sí quisieran ciertas diócesis, para su iglesia catedral.

A) Iglesia de Santa María de los Reyes: La estampa de esta mini catedral es impresionante por su calidad en la piedra de sillería, sus puertas, muros, torre y rosetones. La torre es curiosa pues es rectangular, sobre gran arco apuntado y con remate almenado; el ábside es de un gran espectro, pues se trata de uno central poligonal y dos laterales rectangulares con contrafuertes, seis ventanales rasgados, aleros moldurados, gárgolas con cabezas de monstruos por toda la cabecera y pequeña espadaña lateral; y las portadas proto góticas son tres; una de archivoltas lisas, en el cuerpo central, otra sin adornos, que da al cementerio, y la principal, en el hastial del

mediodía, con fustes finos, archivoltas lisas con rosetas, capiteles con vegetación y escenas deterioradas de la infancia de Jesús. El interior aparece esplendoroso en un estilo gótico primitivo depurado con algunas reminiscencias románicas, de tres naves y crucero con columnas en haz, capiteles historiados y policromados, arcos y bóvedas policromadas con nervaduras de crucería; el coro alto se sitúa en el centro del templo con antepecho gótico de piedra. Son de destacar tres rosetones afiligranados góticos de desigual desarrollo. La pila es románica con gallones, anillos, avenerada por dentro y pie circular con león y serpiente. El retablo mayor es barroco rococó, de López Mata, en 1752, con los Evangelistas, Santa Lucía, Virgen sedente con Niño, s. XIII, Santa Bárbara y angelotes; relieves de los desposorios de la Virgen y San José, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, huída a Egipto y una devota Santísima Trinidad; y en el sagrario de dos cuerpos, de García de Arredondo, San Pedro, San Pablo, relieves de la Resurrección y otros de la Pasión; por encima, destacan tres vitrales con escenas del Calvario, Anunciación, Asunción y santos varios, del s. XVI. Otro barroco, de 1737, con Santa Ana triple, s. XIV, y vitral con el mismo tema, s. XVI. Otro con San Sebastián, Virgen del Rosario, San Miguel y Niño de la bola. Otro clasicista con San Juan de Ortega, Piedad, ángel custodio y Crucificado. Aparte, alguna imagen suelta, como Virgen del Rosario, San Roque y obispo; lienzos de la Ultima Cena, Sagrada Familia, Virgen de la Paloma y Ánimas. En orfebrería, cruz de planchas plateadas con remate de bolillos, pero mejor una custodia de tipo torre, de Miguel Espinosa, con nudo en ánfora y base poli angular; bandeja alemana y cáliz repujado, todas estas piezas, del s. XVI. Aparte, la buena sacristía y su portada con cajonería de tres cuerpos y un archivo; también, el púlpito con relieves de piedra, y el órgano barroco restaurado. Es iglesia B.I.C., desde 1983. Ermita de San Vidal.

B) Iglesia de San Miguel: Mejor situada, en el centro del pueblo, más funcional y cómoda para las celebraciones ordinarias, esta iglesia neoclásica, del año 1801, llama la atención, en el exterior, por la espadaña de dos cuerpos y su rica decoración clasicista a base de pilastrones, frontón y remate de grandes bolas; el ábside es rectangular; y la portada es de arco clasicista moldurado; eso sí, todo en muy buena sillería de piedra de la zona. El interior es de planta clasicista de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos. Y retablos neoclásicos de escaso valor e imágenes de San Roque, San Miguel, Virgen del Rosario con Niño y San Agustín? Y algunas pinturas, en lienzo.



Grisaleña – Oca- Tirón- (++++):

Este nombre significa Ecclesia selenia, Iglesia de yeso, de ahí, que la iglesia, dedicada al apóstol San Andrés, construida en materiales un tanto frágiles, en piedra impregnada de yeso propia de la zona, sea tan poco consistente. Por esta misma razón, su endeble torre cuadrada está totalmente enfoscada; el ábside es rectangular liso; y la portada es clasicista con hornacina de estuco y relieve del Calvario, bajo pórtico con dos pilastrones de piedra. En su interior, presenta planta de cruz latina de estilo clasicista con pilastrones, arcos de piedra, cúpula y bóvedas de yesos moldurados en arista. La pila es cuadrada sencilla. El retablo mayor es barroco sin dorar, con San Andrés, santo monje, santo obispo, San Vicente y Padre Eterno. Otro barroco salomónico con San Miguel, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Roque y santo diácono. Otro con San José, Virgen sedente gótica con Niño, San Juan Bautista, Asunción, Virgen con Niño y pinturas, en predela. Aparte, Dolorosa vestida, San Roque, Calvario completo, del s. XIV, Crucificado de cofradía, Resucitado deteriorado, Virgen manierista vestida, San Mateo?; y en retablo salomónico, San Esteban y santa. Lienzo del Cristo de Burgos. Destaca la orfebrería, con cruz de gajos de cobre dorado y macolla de rombos, s. XVI; cáliz-custodia de sol y rayos, para cáliz con patena de dibujos incisos, de Diego Mendoza, con nudo poligonal y base lobulada; y otro rococó. Cajonería triple; aguamanil avenerado y púlpito pétreo de relieves.









Guadilla de Villamar – Amaya - (+++++):

El origen del nombre viene de la Bobadilla del siglo trece, equivalente a boyada o rebaño de bueyes, y de Villamar haciendo alusión al poblado desaparecido, donde ahora se halla la ermita de la Virgen de este mismo nombre. Cuando llegas a esta villa, de anchas vistas y panoramas, que se extienden hasta la cercana Peña de Amaya, nos llama la atención la alta torre cuadrada con cantoneras de piedra blanca, y el resto, de piedra más oscura en un tipo de ajedrezado arquitectónico con remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes y cuatro ventanales tapiados. ¡Qué pena, ver los feos paredones de adobe adosados a una fábrica tan monumental! La portada de esta iglesia, dedicada a la Santa Cruz, es gótica con arcos apuntados, bajo pórtico de tres arcos clasicistas de piedra y cornisa moldurada. El interior, con cierta mezcolanza de estilos, presenta una planta de tres naves con columnas y bóvedas encamonadas de yeso a los pies, y en cabecera, con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóvedas de crucería policromada. La pila es de vaso románico con relieves geométricos y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco rococó, de Francisco Albo y Manuel del Hoyo, en 1686, con Santa Elena, Virgen con Niño, San Fernando y San Jorge; relieves con escenas de la invención de la santa cruz. Otro con imagen gótica de la Virgen con Niño de Villamar y San Roque. Otro neoclásico con Cristo yacente, Calvario gótico con peana y lienzo de la Piedad. Otro clasicista con Niño de la bola y pequeño Calvario. Aparte, Crucificado procesional, s. XVI, pequeño Resucitado, Virgen del Rosario, San Andrés, San Miguel, San Agustín y San Juan Bautista. Hay unas pinturas por descubrir, en el muro norte. Dentro del ajuar litúrgico,señalar una sencilla cruz con relieves y remate de bolillos, y el cáliz custodia de tipo templete con repujados, cincelados y columnas, de Diego Peñaranda, s. XVI. El púlpito es renacentista de relieves de piedra. En la sacristía, cajonería y aguamanil con venera de piedra. Ermita de Virgen de Villamar con restos románicos.



Guinicio – Miranda de Ebro- (+++):

En una iglesia bastante irregular, dedicada a Santa María, que se asemeja a un pequeño cenobio, vemos una espadaña con remate de cruz, sobre la misma portada clasicista sencilla; y un ábside rectangular con contrafuertes. El interior se nos muestra como iglesia renacentista de una nave con bóvedas estrelladas en cabecera, y en el resto, techos encamonados de estuco. La pila es románica con gallones gruesos por fuera, y avenerado interior. Lo más importante es el retablo mayor plateresco, de 1558, con Virgen sedente con Niño y Asunción; relieves de Anunciación, Visitación, Reyes Magos, medallones con Santa Catalina y Santa Águeda, y Padre Eterno; en el sagrario, San Pedro, un Ecce Homo y San Pablo; y todo el conjunto se remata con estofados en el rico guardapolvo y con esta leyenda: "A gloria de Dios…". Hay otro barroco con Santa Lucía y Santa Rosa de Lima. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada pequeña y lienzo del Espíritu Santo. La cruz es clasicista con relieves y cabujones, s. XVII, y la custodia rococó de sol y rayos. Cajonería de cuerpo y libros viejos.



Guma – Santo Domingo de Guzmán- (+):

Es un pueblo nuevo de colonización, de donde arranca el canal del mismo nombre y con una iglesia moderna de torre cuadrada, portada dintelada y ábside rectangular. El interior es de una nave con pilastrones, arcos rebajados y cúpula; en ábside, gran pintura mural con la figura del Patrón, San Norberto, con detalles de su vida e imagen del mismo. Pila de copa lisa. Parece que aquí había una ermita preexistente.



Gumiel de Hizán – Santo Domingo de Guzmán- (+++++++):

Gomelus de Içan, hace referencia al nombre de una persona, posible fundador de esta villa. Pero los habitantes de la misma, los gomellanos, están orgullosos, no del nombre, sino de su espléndida iglesia; ellos lo dicen de una forma muy sucinta: “es la iglesia más larga de la diócesis de Burgos, después de la Catedral”. Y la verdad es que la grandeza de esta importante parroquia no está en el metro más o metro menos, sino en sus magníficas muestras artísticas, tanto en el continente, como en el contenido. Porque la fabrica de este templo, dedicado a Santa María, puede considerarse monumental con torre proto gótica, en la base, y gótica, en la crestería de remate con gárgolas y pináculos; el ábside es poligonal con contrafuertes, canes y ventanales laterales; pero la que predomina en todo el conjunto, al margen de una puerta antigua, que daba al cementerio viejo y otra portada tapiada bajo torre, es la grandiosa portada clasicista de la fachada, un auténtico retablo pétreo con columnas estriadas, hornacinas vacías y relieves de los evangelistas, las virtudes, la Asunción, Coronación de la Virgen María y, dentro del frontón partido con bolas y cruz de remate, el relieve de la tiara con las llaves de San Pedro. No sé, que hubiéramos podido decir, si este monumental retablo contuviera, en sus hornacinas, las imágenes que, sin duda, fueron proyectadas, pero que no llegaron a realizarse; ciertamente, no encuentramos otro comparable en toda la dilatada diócesis burgalesa. El interior se nos manifiesta como un ámbito de amplio espectro y planta de tres naves góticas, crucero y capillas interiores con columnas románicas remozadas, capiteles corridos, arcos apuntados y bóvedas con buena crucería y nervaduras muy variadas, que van, desde el s. XIII, al XV. La pila bautismal es gótica con arcadas trilobuladas, bolas, apostolado en relieve, cenefa inferior y base cónica; también destacan las dos del agua bendita. Pero, si algo es destacable, en el interior de este templo, es su retablo mayor gótico florido con cinco calles, dos entrecalles, cuatro cuerpos y remate con imágenes y relieves; sólo unas trescientas cabecitas ha contado algún entusiasta, comenzando por los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, apostolado completo e infinidad de santos; en relieve, diez y nueve grupos escultóricos, con seis misterios de la infancia de Cristo, otros seis de la Pasión, incluido el Calvario, de remate y Resurrección, Ascensión de Cristo, Asunción de la Virgen y su Coronación, entre otros; aparte, una Virgen gótica sedente añadida, del s. XIV. Hay, a la derecha, otro retablo renacentista, de Juan de Arteaga, con los Evangelistas, San Juan Bautista, Santiago a caballo, San Andrés, Ecce Homo, Santa Catalina, Cristo a la columna y Padre Eterno. Otro, a la derecha, con San Pedro sedente y relieves de algunas virtudes, los Padres de la Iglesia, cuatro de la vida de San Pedro, Anunciación, Resurrección, San Joaquín y Santa Ana. Otro barroco con Virgen vestida, Asunción y relieves del Nacimiento y Reyes Magos. Dos semejantes con San Benito y San Francisco. Otro con San Miguel y Calvario. Otro rococó con Cristo yacente articulado, Dolorosa vestida y relieve de San Ildefonso con la Virgen. Otro con Santo Domingo, San Antón, San Antonio, y relieve de Santo Domingo ante la Virgen. Dentro del museo, hay muchas imágenes, relieves y pinturas reunidas, destacando un Crucificado y un Calvario, sin la Virgen, del s. XIII, Cristo yacente con ángeles de pasión, una Inmaculada, Virgen de Belén, dos Vírgenes sedentes góticas; también hay veintidós bustos relicarios, en el baptisterio, varios apóstoles y santos; algunos relieves de San Pedro Regalado, apóstol, Santo Domingo de Guzmán; y en tablas de pintura, la Virgen con ángeles, San Roque y peregrino, misa de San Gregorio, San Pedro y San Pablo, San Bernardo, San Esteban y obispo, San Pablo y otro santo. Aparte, varios lienzos de interés. En orfebrería, destacar una cruz de cobre con dibujos incisos, s. XV, cruz relicario, de Pedro Morante, s. XV, custodia de sol y rayos, s. XVI, cáliz repujado, de Marcos Díez de Goyanes y otro rococó. Como remate, un sagrario clasicista; el órgano barroco con su tribuna, en la que aparecen restos de artesonado; y varios capiteles románicos procedentes del antiguo monasterio de San Pedro, donde estuvo Santo Domingo de Guzmán. Ermitas de San Roque, San Antonio y Virgen del Río. Iglesia B.I.C. desde 1962.



Gumiel de Mercado – Roa- (++++++):

También fundado por un Gomellus, no sabemos si el mismo del anterior u otro diferente, como fundador de este Gumiel; lo que sí queremos destacar es su riqueza artística, centrada en sus dos iglesias parroquiales y ermitas.

A. Iglesia de Santa María : Algo debió tener el duque de Lerma en la construcción de esta iglesia, dedicada a Santa María, pues en la base de la alta torre rectangular con pilastrones, gárgolas y pináculos renacentistas, aparece el escudo de tan singular personaje; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos, repartidos en el perímetro del templo; y la portada es gótico florida con arcos superpuestos, capiteles corridos, bolas, escudos y guardapolvos rectangulares. El templo tiene planta de tres naves de estilo gótico y partes posteriores con columnas en haz, capiteles alargados, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con claves historiadas. La pila es románica con arcos incisos. El retablo mayor es barroco salomónico con Virgen sedente con Niño, s. XV, y Calvario; pinturas, de Bartolomé González, en 1618, de la Anunciación, Visitación, Coronación, Desposorios, Nacimiento y Reyes Magos. Otro rococó con Crucificado gótico y la Virgen y San Juan menores. Aparte, Cristo yacente en urna, Nazareno vestido, Resucitado con escudo pintado, en 1646, Crucificado de cofradía, Inmaculada manierista y dos Vírgenes vestidas. Lienzo de la Inmaculada. Regular cruz de planchas de plata con medallones y bolillos, del s. XVII. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil con venera. Púlpito de hierro y tornavoz barroco. Cerca, se halla la ermita de lo que fuera iglesia del monasterio de San Cucufate de Monzón, hoy de San Juan, que es de estilo gótico con campanario, contrafuertes y portada conopial goticista.

B.- Iglesia San Pedro : Aunque la distancia no es significativa, nos encontramos con una segunda iglesia, dedicada al Príncipe de los Apóstoles, construida en buena sillería de piedra, destacando por encima de las viviendas por su inconfundible estampa de torre almenada, como si hubiera sido aprovechada de una fortaleza preexistente, a la que se le ha añadido una pequeña espadaña; el ábside es rectangular con contrafuertes, ventanal y canes de tacos; y la portada es renacentista dintelada con columnas estriadas, dos hornacinas y ático semi esférico con entrepaños en relieve y dos figuras desnudas. En el interior, aparece como iglesia gótica con añadidos posteriores y algunos restos románicos; tiene planta de tres naves con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de piscina con arcos incisos y pie cilíndrico.

El retablo mayor es barroco con Santo Tomás, San Pedro sedente, Santa Bárbara, San Miguel, Santa Águeda y Crucificado; relieves del Nacimiento y Reyes Magos. Otro con Crucificado gótico y pequeña Dolorosa y San Juan, del s. XVI. Otro con Inmaculada y pinturas de San Cristóbal y San Antonio. Y otro con San Juan Evangelista, santo obispo, Virgen de pie con Niño y serpiente y pinturas de San Pedro y Virgen vestida. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, Inmaculada con corona, Santa Lucía y otras. Y como colofón, enterramiento de clérigo, cajonería de dos cuerpos y púlpito de hierro con tornavoz rococó. En la Granja de Ventosilla, hay una iglesia, en la que destaca un retablo renacentista restaurado y colocado allí por los dueños.



Guzmán – Roa- (++++++):

In villa de Gudmario de los documentos, como el nombre propio de la persona que se asentó en estos lares como fundador o repoblador de la misma. Es cierto que la Ribera puede enorgullecerse de poseer las más monumentales iglesias de la diócesis, no digo las mejores; y esta es, sin duda, una de las más sorprendentes, desde el exterior, por su alta y bien trabajada torre clasicista con crestería, bolas, ojos de buey, escudo y un husillo de subida, que no desmerece; el ábside es poligonal con cantoneras de refuerzo; y la portada clasicista, de 1693, con arco de medio punto, pilastrones, hornacina y frontón. Impresiona por su altura, por su magnitud, por sus acabados y por el buen acopio de materiales a base de una perfecta sillería de la zona. El interior es renacentista, de Juan de Navega, Juan Alonso y Sebastián Castillo, de 1665, con planta de salón de tres naves y dos capillas en cruz con columnas, arcos, bóvedas, nervaduras estrelladas de piedra y otras de yesos moldurados. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó con Crucificado gótico, fuera de su sitio, del s. XIII, Santo Tomás de Aquino, Santo Domingo, San Francisco, San Antonio y Asunción con ángeles. Otro rococó con Crucificado, del s. XVI. Otro con Calvario gótico, pero San Juan y Dolorosa más pequeños. Otro clasicista, de 1653, con dos santos dominicos y Santo Domingo de Guzmán; con pinturas de los Padres de la Iglesia y de la Anunciación. Hay otros neoclásicos con alguna imagen y relieves, pudiendo destacar como piezas sueltas, dos Crucificados de pared y de cofradía, el Beato Manés y Santa Juana su madre. Tablas de Santa Lucía y Santa Catalina y varios lienzos y exvotos pintados. En orfebrería, señalar la custodia de sol, rayos y cabujones, de 1643; un cáliz con decoración vegetal, y otro cincelado y repujado, ambos del s. XVI. Destacan, en una de las capillas, las estatuas orantes de un matrimonio, la figura yacente del obispo, don Cristóbal Guzmán, y dos antepechos de piedra con sus escudos. En sacristía, cajonería doble. Es iglesia B.I.C., desde 1991. Ermita dedicada a la Virgen de la Fuente, de techos moldurados y policromados de yeso, retablo barroco e imagen sedente de Virgen con Niño, del s. XIII.



Hacinas –La Sierra- (+++++):

Derivado del sustantivo latino Facinas, con el significado de montones de haces, tal como aparece en los documentos antiguos. En este pueblo, donde abundan las cigüeñas con sus grandes nidos sobre los chopos y los restos de árboles completamente fosilizados, llama la atención un campanario semi rupestre sobre las rocas, donde dicen “el castillo”; y a su lado, la ampulosa iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, construida en una muy buena piedra de sillería. Presenta una torre cuadrangular con pilastrones y remate de pináculos; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada clasicista con cuatro columnas estriadas, tímpano partido, remate de bolas y, en hornacina, la imagen de San Pedro sedente; toda ella bajo gran arco adornado de entrepaños, como pórtico. En el interior, aparece como iglesia renacentista y restos góticos de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con cenefa vegetal y rosetas en copa, pie circular y base cuadrada con piñas. El retablo mayor, de Domingo Romero, de 1705, es barroco salomónico con San Pedro sedente, dos angelotes y tres lienzos de la crucifixión de San Pedro, San Pablo y San Andrés. Otro con Virgen del Rosario, otra Virgen de pie con Niño, s. XVI, y San Antonio. Otro, de Juan Manuel Rivas, de 1746, con Crucificado, Cristo con cruz, San Pablo y Santiago matamoros, s. XVI. Hay otros con imágenes, como San Roque, Crucificado gótico de pared y otro de cofradía, Virgen barroca con Niño, apóstol, San Antonio y Santa Lucía. Tabla del “quo vadis”, enmarcada. Custodia de sol y rayos, de Pedro Morante, s. XVI, y otra barroca; dos cálices torneados, incensario y naveta. Aparte, destacar la cajonería y la sacristía; y también, varios capiteles románicos aprovechados en la cabecera. En el exterior, hay un rollo jurisdiccional. La ermita modernista de Santa Lucía es de tres naves y bóvedas de yesos, sin valores artísticos destacables, pero de gran devoción, en toda la zona, como centro de una gran romería popular.





Herbosa – Merindades - (+++):

Con el significado obvio como abundante en hierba, en este pueblo, mirando hacia el pantano del Ebro, se levanta una de las torres más modernas, pues esta iglesia se hizo en el año 1913, en sustitución de la antigua. Este primitivo templo era de trazas románicas en el cuerpo central con portada de fustes, capiteles y archivoltas sencillas, espadaña barroca y cabecera renacentista, pero que una vez abandonada se hundió y hoy es una ruina romántica llena de vegetación y digna de ser adecentada. La actual iglesia, dedicada a Santiago apóstol, tiene torre cuadrada rematada en chapitel; una sacristía en el ábside; y portada dintelada con pórtico de tres arcos. El interior es de una nave con arcos de piedra y bóvedas enfoscadas de yeso. La pila es antigua de copa lisa y base circular. El retablo mayor es clasicista, todo él repintado, con Santiago matamoros, cuatro apóstoles, Calvario y Padre Eterno; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo; y relieves de los Evangelistas, dos a dos. Aparte, hay algunas modernas como Santo Domingo y San Ignacio, San Sebastián y San Valentín, Santiago de pie, copia del de Compostela y otro popular.






Hermosilla – Oca- Tirón- (+++++):

No llegamos a descubrir la causa por la que este pueblo tiene un nombre tan halagador y sugestivo, que se escribe como Fermosilla en los documentos. Pero, la verdad es que el emplazamiento de esta villa rodeada de árboles, junto a la ribera del Oca en el centro de la fructífera Bureba, la hacen hermosa por la panorámica de sus alrededores, con la Mesa de Oña de fondo y la disposición de sus viviendas, junto a la colina en la que se asienta su hermosa iglesia, dedicada a Santa Cecilia Patrona de la música, hace honor a tal nombre. El templo posee una torre cuadrada con troneras renacentistas molduradas; el ábside, lo más apreciable del mismo, es románico con columnas, capiteles y canes historiados con motivos de fauna, flora y caras de labor fina; amén de cuatro ventanales cegados con fustes y capiteles. Curiosamente, la piedra sillar es arenisca dorada de la zona, pero los capiteles, canes y basas son de piedra caliza procedentes de algún taller foráneo, sin duda. La portada es gótica con archivoltas molduradas, arco rebajado y escudo en el tímpano. El interior es de una nave románica con columnas, capiteles finos, arcos y bóvedas de cañón. Aparte, cuenta con dos capillas añadidas en cruz, en el s. XVI; una de ellas, fundación del canónigo Marcos Gómez, con retablo, escudo y bóvedas de crucería o de yesos en arista. La pila es renacentista con acanalados en copa y molduras. El retablo mayor es barroco con Santa Cecilia, San Bartolomé, apóstol, Asunción, San Juan Bautista y santo diácono; seis tablas pintadas, tres de la Patrona, del Santo Entierro, Calvario y Resurrección, todas del s. XVI. Otro rococó sin dorar con San Lorenzo, Santa Bárbara, San José y San Miguel Arcángel. En la capilla fundacional con leyenda y escudo, otro salomónico con Inmaculada, San Marcos, San Pedro y San Miguel sicopompo. Aparte, un Crucificado de pared, Virgen de las Aguas o Asunción, otra vestida, santa con cesta, Cecilia?, y San Roque. Lienzos de Santa Teresa, de 1686, y del Cristo de Burgos. Custodia de rayos y estrellas, s. XVII. Cajonería

de dos cuerpos. Lauda- estela de consagración de la iglesia. Ermita de Virgen de la Esperanza, a la entrada del pueblo con portada goticista y retablo neoclásico.



Herrán – Medina- (++++):

El nombre viene de Ferrand, fundador o repoblador de esta villa. Esta se encuentra en la puerta del desfiladero del Purón, por el que se pasa, sinuosamente, hacia el parque de Valderejo de la provincia de Álava. La verdad, es que nos encontramos con un pueblo pintoresco y con una iglesia, dedicada a Santa Águeda, no imaginable por estos rincones. Su torre es cuadrada; el ábside poligonal renacentista con contrafuertes; y su portada clasicista dintelada con frontón, bolas y hornacina con la imagen de la Patrona. Se puede añadir que toda ella está construida en una muy aceptable sillería; todo lo cual dice mucho en favor de la rancia religiosidad de este pueblo. El interior es renacentista, interviniendo Juan Naveda y Gabriel Alconero, en 1620, de planta de cruz latina y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila, igual que algún otro vestigio, es románica con gallones, moldura y base poligonal. El retablo mayor es barroco rococó sin dorar con Santa Águeda, San Antonio, San Isidro y San Miguel; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, San Bartolomé, Virgen gótica de pie y santo obispo. Aparte, pequeño retablo renacentista con Virgen sedente con Niño, Padre Eterno; y relieves del matrimonio donante con sus santos protectores, Santa Lucía y santo obispo. Aparte, Crucificado procesional, Inmaculada repintada, San Roque, Santa Bárbara y San Vicente. En orfebrería, cruz de planchas de plata repujada, custodia de sol y rayos y reliquia, todas del s. XVII. Cajonería doble. Capilla con tumba de clérigo y estatua yacente. Ermita de Virgen de la Mata.



Herrera de Caderechas – Oca- Tirón- (++):

Dentro del fructífero valle de Caderechas, en la parte más alta, nos encontramos con este pequeño pueblo, que debió tener alguna relación con el hierro, por lo del nombre. Ahora nos ofrece una pequeña iglesia, dedicada a San Cosme y San Damián, con una espadaña antigua casi de juguete; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada gótica apuntada con doble arco. El interior es de una nave gótica con arcos y bóvedas de crucería; y en la cabecera, de bóveda de cañón apuntado. La pila es románica de piscina con borde moldurado. El retablo mayor es clasicista con San Cosme y San Damián, tallas góticas antiguas vestidas, San Pedro, San Pablo, Virgen de pie con Niño y apóstol. En Ojeda, iglesia con espadaña, portada de arco, planta de una nave y bóveda de cañón; altares con San Lorenzo y Virgen del Rosario, busto reliquia de monje y lienzos de la Inmaculada y de la Virgen del Pilar. Está deteriorada.



Hicedo – Amaya - (++):

Aunque, no sea más que como testimonio y muestra de ese grupo de iglesias, unas ciento cincuenta, que se hallan en ruina o semirruina, con el agravante de que en dichos pueblos no viven habitualmente sus moradores, describimos esta iglesiadigna, dedicada a San Adrián mártir, con campanario cuadrado medio caído; ábside rectangular con canes de tacos; y portada gótica sencilla de dos arcos apuntados; todo en una mampostería aceptable. Es iglesia de planta en cruz latina de tracería gótica y capillas más tardías con columnas, arcos y bóvedas; la de cabecera de cañón apuntado, y el resto, de crucería. La pila es cuadrada, abierta en un lateral, sin saber la causa. El templo aún se halla en pie y las bóvedas intactas, menos la entrada. En una situación más acusada está la vecina de Hormicedo, con ábside románico y espadaña, en ruina irreversible.



Hinestrosa – Amaya - (++++):

La Fenestrosa de los documentos, nos dice que este pueblo es abundante en hiniestas o retamas. Su iglesia, dedicada a San Torcuato, edificada como por retazos, porque, aparte de unos restos góticos con portada de archivoltas sencillas y otros detalles, la actual iglesia presenta una espadaña rematada en frontón partido y bolas; el ábside es rectangular formando parte de la espadaña; y la portada es de arco moldurado a base de dovelas; todo en regular sillería. La arquitectura de este templo muestra las diferentes manos y épocas de su construcción, como ocurre en la mayoría de nuestras iglesias si se sabe leer su fábrica. Es de planta clasicista de una nave y estrechas capillas laterales entre contrafuertes internos con arcos de piedra, bóvedas de yesos en arista y en capilla lateral; también quedan restos del templo anterior, en una portada y en el arco de paso al cementerio. La pila es de copa lisa y rústica. El retablo mayor es clasicista repintado, de García de Arredondo, en 1587, con San Juan Bautista, San Torcuato, San Sebastián; relieves de cuatro virtudes, Oración del huerto, Cristo con cruz a cuestas, Adoración de Reyes, misa de San Gregorio, y Asunción; y en sagrario de dos cuerpos, Resurrección, San Pedro, San Pablo, San Mateo y San Juan Evangelistas. Otro neoclásico con Crucificado, s. XVI, Dolorosa vestida y San Juan Evangelista. Otro con imagen del Salvador y Virgen sedente con Niño, s. XIV. Aparte, Crucificado de pared y San Benito. La orfebrería es sencilla con cruz de

madera y macolla de cobre dorado, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos con crucifijo de peana. Y estatua yacente de clérigo, de una tumba retirada.







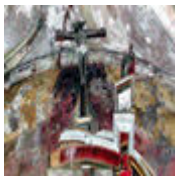
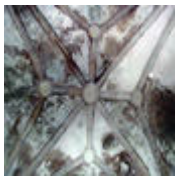




Hiniestra – San Juan de Ortega- (+++):

Fenestra significa ventana, o también hiniesta o retama, sin saber el origen del qué viene este nombre. Aquí volvemos a encontrarnos con una iglesia en ruinas, valorándola más por lo que fue, que por lo que es; ya que hoy, aparte su inminente desplome, el apoderamiento de los olmos y demás arbustos se han posesionado de sus sagrados muros. La torre es una espadaña recubierta; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada dintelada con molduras. Por dentro esta iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, es de una nave gótica apreciable por sus buenas labores en arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San Lorenzo y San Pedro, ambos góticos, Virgen sedente con Niño y pajarito, s. XVI, y Calvario flamenquista. Otro con Santa Julita y San Quirico, junto a una Santa Ana triple en hornacina lateral, ambas del s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía y dos imágenes aserradas de Dolorosa y San Juan de un calvario gótico, del s. XIII. En orfebrería, dos cruces de gajos, una dorada de cobre y otra de plata, de Juan Landeras, con remate de piñas, s s. XV- XVI, y un cáliz repujado, del s. XVI. Las piezas más valiosas están, depositadas, (en el Museo del Retablo), de Burgos. Cajonería con ornamentos sencillos. Es pueblo casi deshabitado, pero algunas casas se conservan en pie.



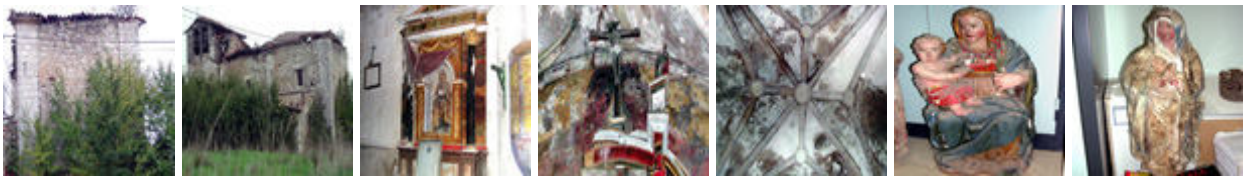






Hinojal de Riopisuerga – Amaya - (++++):

En su origen llamado Hinojar con el significado de lugar de hinojos, planta característica de nuestros campos. Está en los límites con la diócesis hermana de Palencia y se nos presenta esta iglesia, dedicada a la Inmaculada Concepción, con una estampa de iglesia románica en cabecera y el resto con añadidos posteriores. Por ejemplo, la espadaña campanario es de ladrillo con remate de bolas; el ábside es totalmente románico con buena sillería de color tostado y dos ventanales mutilados con decoración de sogueados, rosetas y canes de tacos; y la portada es clasicista de arco de medio punto con restos de la anterior románica, bajo pórtico de yesos con arcada de piedra. La iglesia es de una nave y capilla lateral renacentista con columnas, capiteles y arco con bóveda de cañón, en cabecera, y el resto es clasicista con arcos y bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica de piscina con moldura y cabezas de león, en base. El retablo mayor es neoclásico rococó con San Pedro, San Martín, San Pablo y relieve de San Martín a caballo. Otro rococó con Virgen del Rosario repintada, s. XVI, y relieve de la Asunción en óvalo. Otro rococó con Crucificado y peana, s. XVII, y santo obispo. Aparte, Crucificado de pared y

Virgen sedente con Niño, s. XIV. Púlpito y tornavoz de piedra; y crestería afiligranada del coro, del s. XVI. Casulla, s. XVII.



Hinojar de Cervera – Santo Domingo de Guzmán- (++):

El hinojo viene a ser el arbusto emblemático de esta villa, que se halla en las inmediaciones del impresionante paso-garganta de la Yecla, donde nos encontramos con una iglesia rural sencilla, dedicada a San Bartolomé Apóstol, con espadaña de piedra aceptable; un ábside rectangular; y portada de arco clasicista con molduras. Es iglesia de una nave sin detalles y cubierta de maderas vistas. La pila es románica de copa lisa y base cilíndrica moldurada. El retablo es barroco con San Sebastián, San Bartolomé, San Antón y pintura de la Virgen; y sagrario con Resucitado. Otro neoclásico con Crucificado procesional de cofradía. Imagen de Virgen vestida y otra de la Virgen del Pilar moderna. Pequeño archivo empotrado de madera, de 1665, y aguamanil con venera.



Hinojar del Rey – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Este pueblo, con nombre tan pomposo y abundante en hinojos, tiene una iglesia, dedicada a San Andrés Apóstol, asentada sobre una leve meseta, y nos ofrece varios vestigios artísticos entremezclados. La torre es rectangular; el ábside renacentista con cantoneras de refuerzo; y la portada gótica apuntada con molduras, bajo pórtico de maderas. El interior es de cabecera renacentista con pilastrones, bóveda estrellada, y el resto más antiguo de yesos rasos con moldurados. La pila es románica deteriorada con gallones y molduras con base circular. El retablo mayor es barroco salomónico con San Antonio con Niño, San Andrés, San Roque y lienzo. Otro rococó, de 1740, con Crucificado y tabla del martirio de San Andrés, s. XVI. Otro con Virgen vestida de talla mutilada y tabla de la Asunción, s. XVI. Otro rococó con Inmaculada y San Sebastián. Aparte, un Crucificado de pared, Niño vestido de la bola, santa gótica con libro, otra gótica de pie con corona sin brazos y Dolorosa vestida. Aparte, tabla del sagrario con Resurrección y lienzo de San Miguel con orante. Lauda funeraria en el suelo con leyenda. Cajonería de cuerpo y laterales. Ermita gótica del Santo Cristo, que fue iglesia del desparecido pueblo de Fenaltar con portada, restos románicos y Calvario gótico, s. XIV. Otra de la Virgen de Buezo.



Hontanas – Amaya - (+++++):

Estamos dentro del camino de Santiago y Hontanas hace honor a su nombre con una fontana de abundantes aguas, que cualquiera que llegue a este pueblo ha de beber, aunque no se tenga sed; así de tentadora se nos muestra su fresca y emblemática fuente. La iglesia parroquial, dedicada a la Inmaculada Concepción, es de una fábrica ampulosa con buena sillería de piedra de la zona. La torre es barroca cuadrangular con gran arco de entrada, galería superior de arquería clasicista, óculo y remate de pináculos con capulín; el ábside es levemente rectangular con absidiola poligonal; y una portada clasicista con pilastrones, dos ventanas superpuestas y frontón triangular con bolas. La iglesia es de una amplia nave clasicista, presentando contrafuertes interiores con arcadas de piedra y bóvedas con cúpula de yesos moldurados. La pila es renacentista con acanalados y escamas, fuste curvilíneo y base poligonal moldurada. El retablo mayor es barroco, de Fernando de la Peña, en 1692, con San Pedro, Inmaculada manierista con nimbo, San Pablo, Asunción y cuatro ángeles con espadas o guitarras; cuatro relieves de la infancia y Resurrección de Cristo. Otro con Crucificado de pared. Otro con Virgen del Rosario. Otro rococó con lienzo de Ánimas y San Miguel. Aparte, Virgen sedente con Niño, del s. XIII, otra del s. XIV, otra deteriorada, Crucificado de pared, otro de cofradía, Resucitado pisando una calavera, Dolorosa de calvario, San Vicente, San Francisco, San Antonio, San Miguel, San Roque y Santa Clara. En orfebrería, sobre todo, una cruz de cobre con dibujos incisos, esmaltes y remate de lises con macolla de rombos, s. XV; cáliz- custodia dorada de sol rayos y estrellas con repujados y cabujones, s. XVII; y cáliz rococó con relieves. Púlpito barroco de madera con relieves policromos. Cajonería y testero. Aguamanil con venera. Ermita de la Virgen de Espinosa.



Hontangas de Roa – Roa- (++++):

Hontangas, puede venir de Fontanas como lugar de abundantes aguas. Pero, aquí podría uno preguntarse cual fue antes, si la ermita o la iglesia, la iglesia o la ermita, porque en este pueblo ambas forman una simbiosis perfecta. La ermita de la Virgen de la Cueva debajo, al estilo de las iglesias rupestres y la iglesia parroquial apenas encima, dedicada a San Juan Bautista. Esta nos ofrece una espadaña chata con remate de pináculos; un ábside rectangular liso; y portada renacentista de arco rebajado con molduras. El interior se nos muestra como iglesia de tres naves con cabecera románica, arcos laterales, capiteles, bóveda de cañón pero con yesos moldurados, y el resto de cubierta de madera y yesos. La pila románica es tosca con rellenos, mascarones y base piramidal. El retablo mayor es clasicista, de Juan de Arteaga y José de Castro, en 1610, con San Juan Bautista y relieves de la Oración del huerto, Flagelación, Piedad, Coronación de espinas y ángeles; y pinturas de San Felipe, Santiago y Padre Eterno. Otro con San Sebastián, pinturas de los evangelistas y Calvario. Otro barroco con Virgen sedente, del s. XIV, y San Antonio. Otro barroco con Calvario completo, del s. XVI. Otro rococó con San José y tres pinturas de la infancia de Jesús. Y otro con lienzo de Ánimas e imagen de Santo Domingo.

Aparte, dos Crucificados de pared e Inmaculada. Dos cálices repujados con cabujones, s. XVI. Cajonería triple. La ermita de la Virgen de la Cueva, con fachada-espadaña barroca, con hornacinas para la Virgen, David, San José, San Juan Bautista, San Miguel, San Gabriel y remate de pináculos; portada clasicista con pilastrones y frontón. En interior, retablo barroco con la Virgen de la Cueva con Niño, s. XIII, con coronas, rostrillos y angelotes. Sagrario barroco. Restos románicos.



Hontomín –Ubierna- Úrbel- (++++):

El Fonte Omini que da nombre al río Homino o al revés, es el origen de la denominación del pueblo; y dentro del casco urbano se levanta, en una buena piedra de sillería, la robusta iglesia, dedicada a San Lorenzo diácono, con torre rectangular; ábside poligonal de sabor románico con contrafuertes, dos ventanales, canes de tacos y cenefa perimetral de arquitos; y una portada románica sencilla con archivolta, dientes de sierra y pórtico con arco clasicista. El interior, un tanto mezclado de estilos, es protogótico de una nave y capilla lateral con columnas, capiteles florales, arco apuntado y bóveda de crucería de tipo cisterciense, con arquería lateral ciega de sabor románico, en cabecera; el cuerpo de la iglesia es renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas de la época. La pila es de copa sencilla con molduras y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, en 1659, con Santo Domingo, Inmaculada con nimbo, San Francisco, santo obispo, San Lorenzo y San Roque; relieves de los Evangelistas, los Padres de la Iglesia; y en sagrario, San Pedro, Resurrección, San Pablo y leyenda. Otro rococó, de 1746, con San Lorenzo, Crucificado con peana, Santa Águeda y Santiago matamoros. Otro barroco con San Juan Bautista, Dolorosa vestida, San Roque y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Y en capilla, con escudo de cimera tanto dentro como fuera del clérigo fundador de la misma, año de 1667, retablo barroco con Virgen vestida de talla con Niño, San Francisco, San Antonio y relieve del sueño de Jacob; pinturas de la Anunciación, Visitación y donante. Aparte, Crucificado de cofradía y San José con Niño; lienzo de San Lorenzo; cáliz renacentista, repujado y dorado con cabezas, s. XVI. Terno rojo con recamados en oro, del s. XVI. Cajonería, y frontis de altar con relieves.



Hontoria de la Cantera – San Juan de Ortega- (+++++):

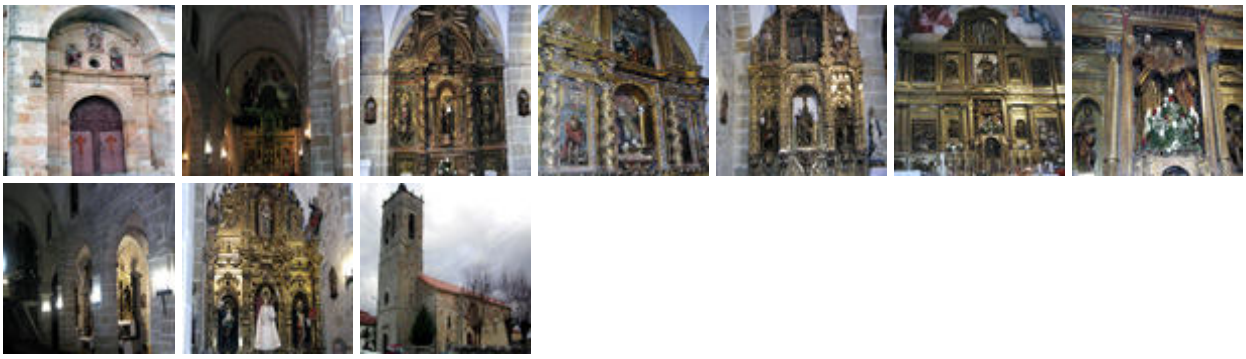
La Fonteauria de Suso, así aparece en los documentos, hay que traducirla como la Fuente dorada, haciendo un canto a la maravillosa fuente, que nace junto a la misma villa. Por otra parte, si en este pueblo tuvieran una iglesia con materiales pobres habríamos de echar mano del dicho popular: “en casa del herrero…”, pero no; su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, hace honor a sus famosas canteras de piedra caliza, de donde se sacó la materia prima para la Catedral de Burgos, tan blanca y preciosa; piedra de “hontoria”, conocida universalmente en el mundo de la arquitectura. De modo que esta iglesia con sus paramentos perfectos de sillares unidos a uña, puede servir como botón de muestra de la calidad de sus propias canteras. En ella, destaca una torre rectangular con óculo de fachada; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y las puertas son dos, ambas renacentistas, de Martín de Ochoa Arteaga, de 1566, una con el relieve de San Miguel y medallones de San Pedro y San Pablo; y la otra dintelada con columnas, hornacina avenerada con la Piedad, relieve de la Resurrección y remate del Padre Eterno. El interior, de Domingo de Bérriz, presenta una planta de salón de tres naves con columnas-pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y claves policromadas ricas. La pila es renacentista de copa lisa moldurada. El retablo mayor es rococó, de Andrés Ballado y Manuel Camino, en 1762, con San Pedro, un ágil San Miguel, de José de Arce, San Pablo, Asunción y angelotes. Otro clasicista incompleto, de 1630, con San Pedro, San Pablo, San Roque, San José y Virgen sedente repintada, s. XVI; y tablas de San Sebastián, Santa Catalina, San Nicolás, San Guillermo, San Hugo y San Juan Bautista. Otro barroco con San Juan Bautista, San Jerónimo y Santa Lucía. Otro, de 1762, traído de la abadía San Quince, con San Antonio y San Ramón Nonato. Aparte, Crucificado gótico mediano, del s. XIV, otro de cofradía, Virgen vestida, llamada de Saelices, imágenes de San Miguel, San Benito? y otras mutiladas. Lienzos del monumento. Cruz de gajos de plata, de Bartolomé Gallo, s. XVI, cáliz americano con”cara del inca”, repujado, s. XVII. Púlpito de piedra con estriados, y aguamanil avenerado. Sagrario con pintura de San Pedro, San Pablo y Oración del huerto. Cabecera románica de la ermita de la Virgen de Saelices, San Felices, con fustes, capiteles, pequeño ventanal en aspillera, arco toral y bóveda de cañón.



Hontoria del Pinar –La Sierra- (+++++):

Como centro de la zona pinariega sur y como Fontoria, fuente del río Lobos y su cañón, esta villa nos muestra un buen ejemplar de iglesia bien aparejada y con materiales aceptables, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, pero teniendo a San Cosme y San Damián, como copatronos de devoción. La torre es cuadrada con remate de bolas; el ábside es rectangular liso; y la portada barroca de arco de medio punto con pilastrones y tres hornacinas, para la Asunción, San Cosme y San Damián; todo bajo gran arco del pórtico. El interior es barroco de tres naves con pilastrones, arcos, cornisa moldurada y bóvedas de enfoscados de medio punto. La pila es románica con gallones insinuados, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista, de Pedro Cicarte y José Rodríguez, en 1622, con San Cosme y San Damián, Asunción manierista, los cuatro Evangelistas y Calvario; relieves de los doce Apóstoles, Padres de la Iglesia, Anunciación, Nacimiento y dos de los Patronos, echando a un demonio e injerto de pierna; y sagrario con pelícano y crucifijo. Otro, con Cristo yacente articulado y Dolorosa vestida. Otro barroco, de 1694, con Virgen del Carmen, Santa Lucía y San Francisco de Paula.

Otro con San José, Virgen vestida, Resucitado, Santa Ana con la Virgen, s. XVII, y San Bartolomé. Otro con San Antonio y lienzos de San Juan Bautista, Magdalena y Sagrada Familia. Y otro rococó con San Agustín, Dolorosa con siete espadas, s. XVI, San Antón, San Sebastián, San Miguel y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Vírgenes sedentes y otra de pie. También, pinturas murales modernistas en lo alto del presbiterio; frontal, del s. XVI; y lienzo de Virgen de la Paloma. La cruz parroquial repujada y cincelada, de Pedro Abaunza, con relieves dorados, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, con repujados y cincelados, s. XVII, cáliz torneado con relieves y juego de vinajeras con repujados dorados, s. XVII. Terno y dos capas con bordados en oro, del s. XVI- XVII, y capa con capillo de San Cosme y San Damián, s. XVI. Órgano barroco deteriorado. Ermita del Cristo con portada románica y campanil, retablo con Crucificado, s. XIV. Otra sencilla de San Roque.



Hontoria de Valdearados – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Habrá que buscar la fuente de la Fonteaurea de los documentos, porque de ahí viene el nombre de este pueblo; a la que no hay que buscar, pues domina la población, es la muy importante iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, construida en una perfecta sillería de la región. Tiene una alta espadaña con remate de bolas y frontón partido; en ella, hay tres buenos capiteles románicos empotrados dentro del muro con temas de fauna, pero en el que se ve a un San Miguel sicopompo con su balanza; el ábside es poligonal con contrafuertes, en todo el perímetro; y la portada renacentista de arco con guardapolvo de rosetas y hornacina con San Esteban moderno de piedra. En el interior, presenta una planta renacentista de tres naves con columnas, pilastrones, arcos y bóvedas encamonadas de yeso; pero en cabecera, sobre arranque de pechinas, se abre una bóveda estrellada. La pila es románica con gallones, borde y base cilíndrica con molduras. El retablo mayor es barroco, de Martín Martínez, con San Juan Bautista, San Esteban, San Pedro y Calvario; pinturas de la Anunciación y del Nacimiento. Otro de hornacina con Crucificado gótico y Virgen sedente con Niño, s. XIII. Otro con Inmaculada y lienzo de San Ramón Nonato. Otro rococó con Resucitado, San Esteban, San Sebastián; y pinturas de San Miguel y San Esteban. Otro con Santa Bárbara. Aparte, tabla pintada de la Ultima Cena, relieves de San Pedro, San Andrés y lienzo de la Inmaculada. Custodia rococó de sol rayos y repujados; cáliz renacentista con repujados y otro rococó de estilo americano. Casulla recamada de oro, del s. XVI. Cajonería de dos cuerpos, laterales y testero.



Hormaza – San Juan de Ortega- (+++++):

Ormaça está junto al río del mismo nombre con el significado de pared de adobe. No espera al peregrino, porque el Camino de Santiago queda dos kilómetros más al norte, pero al visitante, que quiera acercarse, le espera la sorpresa de descubrir la iglesia de San Esteban Protomártir, construida con gusto y buena piedra sillar; presentando una torre rectangular renacentista, pilastrones, óculo y husillo de subida; el ábside es poligonal con contrafuertes y ventanal lateral; y la portada románica con fustes, capiteles y bancal con flora, fauna y tres archivoltas de figuras humanas, entre ellas, la última Cena; todo, bajo pórtico de arco clásico y reja de forja. El interior es de trazas renacentistas, de Juan de la Puente y Miguel Natas, de 1568, de una nave y capilla lateral con columnas, arcos, bóvedas estrelladas muy desarrolladas, sobre todo en cabecera. La pila es románica lisa y sencilla con borde moldurado y base hundida; hay otros restos románicos. El retablo mayor es clasicista, de García Arredondo, en 1600, con San Pedro, San Esteban, San Pablo, San Juan Bautista, Asunción, santo obispo y Calvario completo; y relieves del apostolado, prendimiento y lapidación de San Esteban. Otro rococó, de 1769, con Virgen, San José y Santa Bárbara. Otro neoclásico, de Manuel Palacios, con lienzo de Ánimas y Dolorosa vestida. Aparte, un Crucificado de cofradía y otro bajo dosel, Niño de la bola vestido, Virgen del Rosario y Santa Bárbara. Muy importantes dos tablas de la Magdalena con libro de escuela flamenca, y un tríptico flamenco, de Isembrant, representando el entierro de Cristo con Santa Marina, San Antón y donante en las puertas, s. XV. Lienzo de San José. En orfebrería, cruz de metal repujado y cáliz plateresco con gallones y nudo en ánfora, de Juan Alvear, ambos del s. XVI. En sacristía, cajonería de cuerpo y lateral con crucifijo de peana, aguamanil de venera y mesa taraceada. En la plaza, rollo de Justicia renacentista de piedra, bien conservado.











Hormazas, Las – Amaya - (+++++++):

El origen del pueblo viene de Formaza, como construcción de terral o adobe, y al escribirse en plural es porque este pueblo agrupa tres barrios diferentes, sintiendo el orgullo de haber construido y sigue cuidando tres buenas iglesias y una ermita, dedicada a la Virgen del Castillo, que está en lo alto y que tuvo torre defensiva de los tres núcleos de población y de todo el alfoz.

A).- La Parte.-Iglesia de San Pelayo : Instalada sobre un amplio espacio, la iglesia del mártir San Pelayo presenta una fuerte torre renacentista con pilastrones y remate de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes, junto a la torre; y portada renacentista dintelada con pilastrones y hornacina vacía, bajo pórtico abovedado de nervios estrellados de piedra y arcada clasicista; hay que hacer una valoración óptima de la piedra de sillar empleada. Dentro es de planta renacentista de tres naves con columnas-pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, adornadas de ricas claves. La pila es también renacentista, y la inscripción: “Nisi quis…, de 1601”, con molduras y rosetas en los entrepaños y pie cónico. El retablo mayor es rococó, de José García, de 1748, con San José y San Antonio con Niño, Inmaculada con nimbo, Santa Teresa, San Pelayo de monje, Santa Gertrudis, Calvario y dos ángeles guardianes; y sagrario con Resucitado. Otro, de 1705, con Virgen sedente del Rosario con Niño, s. XVI, y San Miguel Arcángel. Otro barroco salomónico, de 1761, con San Joaquín, San Roque, Santa Ana y San José con Niño andante.

Otro clasicista, hacia 1620, con San Juan Bautista, Cristo Salvador, San Isidro, Calvario y escudos. Otro neoclásico con Cristo yacente y Dolorosa vestida. Aparte, dos Crucificados de pared, una Santa Lucía y un relieve de San Miguel. La cruz es repujada de planchas de plata con cabujones; la custodia es de sol y rayos; y un cáliz torneado, todos del s. XVII. Púlpito con relieves de piedra. En sacristía, cajonería y aguamanil.











B.-Borcos- Iglesia del Apóstol Santiago: En un rincón rodeado de chopos, castaños y nogales, la iglesia de Santiago se yergue con torre rectangular y bases románicas; un ábside rectangular con contrafuertes, en todo el perímetro recrecido; y una portada gótica con fustes, capitales vegetales y seis archivoltas lisas, bajo pórtico de madera y postes de piedra. El interior es de una iglesia renacentista de una nave con capillas leves, entre contrafuertes internos, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Conserva restos y vestigios románicos. La pila es gótica lisa con pie poligonal dentado. El retablo mayor es clasicista, de García de Arredondo, con apostolado, San José, San Juan Bautista, dos arcángeles guardianes, Calvario y Padre Eterno; relieves del Monte Tabor, traída de Santiago, Santiago matamoros, con Cristo ante la hija de Jairo, Oración del huerto; y en sagrario de tres cuerpos, de 1667, San Pedro, Resurrección, San Pablo, Ultima Cena, los Evangelistas y Ecce Homo. Otro barroco con bajorrelieve de las Ánimas y dos santos clérigos. Otro con Crucificado, San Antonio y Santo Tomás de Aquino; y relieve del éxtasis de San Francisco. Aparte, un Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario, San Roque, San Isidro y Niño vestido. En orfebrería, cruz de planchas de metal y maza con apóstoles; un cáliz, de Juan de Abaunza, s. XVI; campanilla alemana, de 1551, e incensario de metal, del s. XV. Casulla con recamados en oro, del s. XVI. Bajo las vigas del coro, pinturas góticas con los apóstoles y otras figuras, del s. XVI. Púlpito de piedra; y en sacristía, cajonería de cuatro cuerpos con relieves y crucifijo.














C.-Solano.- Iglesia de San Pedro: Aprovechando una leve meseta que domina el barrio, se alza la iglesia de San Pedro con una alta torre cuadrangular renacentista con pilastrones y pináculos de remate; un ábside poligonal con contrafuertes; y portada renacentista con arco moldurado de medio punto, frontón y bolas. El interior se nos presenta como iglesia renacentista de planta de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas y policromadas. Pila renacentista, de 1601, con acanalados y fuste cónico moldurado. El retablo mayor es barroco, de Manuel del Río y Juan de Villandiego, con San Juan Bautista, San Pedro, Santiago, Calvario y dos arcángeles custodios, de Francisco de A. Munar; y en sagrario, imágenes de un pequeño calvario. Otro con

Niño vestido y Santa Lucía. Otro neoclásico sin dorar con Crucificado, Santa Águeda, Santa Casilda y San Fernando. Otro sin dorar con San Ignacio y San Francisco Javier. Y otro con relieve de las Ánimas, Virgen del Carmen, San Juan Nepomuceno y San Juan de Ortega. Aparte, Crucificado de pared y San Pablo. En orfebrería, cruz repujada de metal dorado con remate de bolillos, cáliz torneado, s. XVII, y esquila de bronce, del s. XVI. Púlpito de piedra con entrepaños policromados; una cajonería con relieves; y dos casullas con bordados en oro, s s. XVI y XVII. Arriba, ermita de Nuestra Señora del Castillo, que presenta una pequeña espadaña y portada de arco de dovelas; el cuerpo central es de carácter románico con canes historiados; pero la cabecera es ya renacentista con cantoneras de refuerzo. Su interior es de una nave amplia con arcos de medio punto, cubierta de maderas vistas, y en cabecera, arco clasicista y bóveda estrellada de piedra. El retablo mayor es clasicista con Virgen gótica con Niño, s. XIII, y relieves de los Evangelistas, los Padres de la Iglesia y de la Anunciación, Visitación, Nacimiento de la Virgen, Asunción y varias virtudes. Otro con Santa Ana triple, Santo Domingo y San Francisco. Otro con San Agustín y relieve de la Magdalena. Cruz de metal repujado, s. XVI.












Hormazuela de Villadiego – Amaya - (++):

En el nacimiento del río Hormaza, de quien reciben el nombre algunos otros pueblos, nos encontramos con una iglesia rural clásica, dedicada a San Pantaleón, con espadaña de dos cuerpos y remate de bolas, frontón y cruz; ábside liso con contrafuertes y canes historiados en los laterales; y portada dintelada, bajo pórtico de puerta de dovelas. El interior es de una nave con cabecera románica, en parte, con columnas, capiteles, bóveda estrellada y el resto de yesos o maderas vistas. La pila es lisa con base de columnas en haz. Imágenes modernas. Cáliz torneado y vinajeras, del s. XVII. Estela de consagración.




Horna – Merindades- (++++):

Dominando desde la altura a Villarcayo y a toda la Merindad de Castilla Vieja, su iglesia parroquial, aparece como una señora rica y bien asentada en el centro de la población, estando dedicada al Apóstol San Andrés, con una robusta torre cuadrangular; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada renacentista de arco de medio punto con columnas, casetones, remate de bolas y hornacina con estatua de San Andrés de piedra; y todo el conjunto edificado en una buena combinación de sillería y mampostería concertada. En el interior, es de una nave renacentista y capilla con columnas molduradas de relieves vegetales, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base cónica con cruz en relieve. El retablo mayor es renacentista con San Andrés y relieves de los cuatro Evangelistas, Anunciación, Nacimiento, crucifixión y juicio de San Andrés, Piedad, Calvario, David y San Juan Bautista, en lunetos; y en

el sagrario de dos cuerpos, San Pedro, San Pablo y cuatro relieves de la Pasión. Otro, de 1676, con Crucificado de peana y leyenda. Otro con lienzo de San Francisco con crucifijo. Otro barroco con San Antonio, Dolorosa vestida y San Antón. Otro neoclásico con San Juan Evangelista?, gótico, Santa Ana triple, s. XIV, Virgen del Rosario con Niño y San Joaquín. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen de pie con Niño, otra vestida del Rosario, San Sebastián y San Roque. Cruz de ánimas con relieves de pasión. En sacristía, cajonería y aguamanil simples. Restos románicos.













Hornilla la Torre – Merindades- (++)

Las Hornillas no son más que oquedades, en forma de horno, que los naturales las usaban para guardar la hierba seca y las leñas. La iglesia de este pueblo está construida a base mampuestos, rematada en un campanario cuadrado; un ábside rectangular; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico con portada clasicista. El interior, en semirruina, es de una nave con pilastrones y arcos con cubierta moderna de madera. La pila es de copa lisa. Los retablos fueron retirados, por estar deteriorados, con imágenes sencillas de Virgen vestida, San Roque, santo abad y santa mártir goticista. Incensario de metal, s. XV. En Barcenillas de Cerezos, su iglesia, dedicada a San Martín, es de un estilo indefinido con espadaña menuda y portadas de medio punto, bajo pórtico de madera. Es de una nave con cabecera de reminiscencias románicas con las imágenes del Patrón, Santa Ana con Virgen niña y Crucificado. La pila es de copa moldurada y pie cilíndrico. Cruz recortada de metal con remates de lis, s. XV, y cáliz repujado y cincelado, del s. XVI.






Hornilla Lastra – Merindades- (+++):

En el valle de los Hornillos, no sabemos su origen o a que se debe, pero suponemos se referirá a los muchas cuevas naturales, que en tiempos remotos fueron habitadas, pues incluso hasta las utilizaban los eremitas; y a estos refugios naturales se les llamaba hornilloshornillejo u hornillero, donde actualmente se guarda la leña, colmenas y otros enseres. La iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, es de aspecto popular y materiales pobres de mampostería, con torre de espadaña rudimentaria y antigua; un ábside rectangular; y una portada sencilla bajo pórtico de madera. En el interior, es iglesia gótica de una nave y dos capillas en cruz con columnas, arcos y bóvedas de crucería, en cabecera y capillas; y el resto, de yesos moldurados. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Bautista, San Miguel Arcángel, San Pedro, Crucificado; y sagrario con Resucitado. Otro clasicista con relieves de los Evangelistas, Oración del huerto, beso de Judas, Cruz a cuestas, San Antón, San Roque, Asunción, Anunciación, Visitación y Crucificado. Otro clasicista con San Andrés, Virgen del Rosario, San Francisco, santo papa, Virgen con Niño, San

Sebastián; pinturas de San Lucas y San Juan Ev., cuatro santos y crucifijo de mesa. Cruz repujada de metal dorado y cáliz torneado.



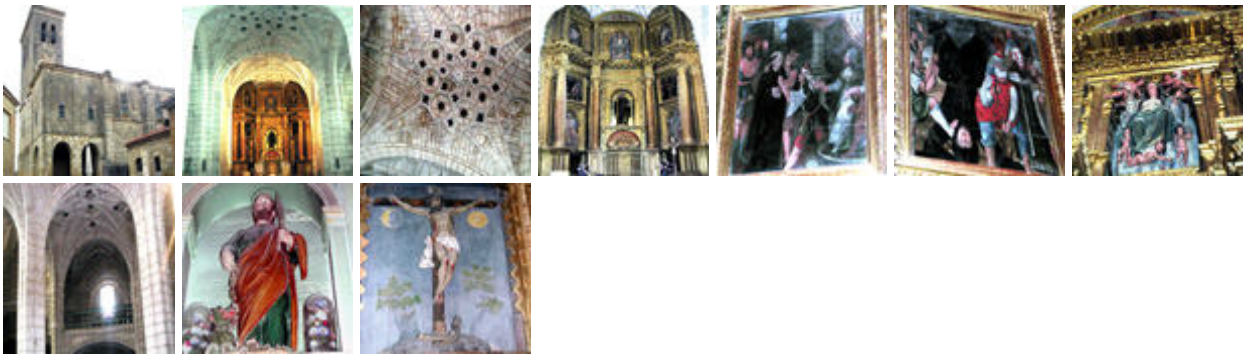
Hornillayuso – Merindades- (++):

Aunque los parajes son agrestes, hay buenas huertas y frutales en los Hornillos. La iglesia está dedicada a San Esteban Protomártir y presenta una torre cuadrada de mampuestos; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco rebajado, bajo pórtico. Dentro tiene planta de una nave con cabecera gótica, bóveda de crucería y cuerpo renacentista con yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó con San Antonio, santo apóstol, San Esteban, San Protasio y Calvario. Otro con Virgen con corona, San José y Santo Domingo, populares. Aparte, Crucificado de pared, goticista y San Esteban. Cajonería y crucifijo de mesa.



Hornillos del Camino – San Juan de Ortega- (++++):

Dentro de la vía más famosa de Europa, como es el Camino de Santiago, nos encontramos con Fornellos, diminutivo de hornos, y este pueblo lo lleva como apelativo emparejado con el nombre. Como pueblo tocado por la presencia de romeros, desde hace siglos, es alargado como una soga ya que todas las casas quieren participar de la gracia, que traen los peregrinos allende los Pirineos. Y en el medio, junto al actual albergue de acogida, se halla la iglesia, dedicada a San Román mártir, construida en muy buena piedra de sillería con torre rectangular; el ábside es poligonal con contrafuertes y ventanales rasgados; y una portada clasicista, bajo pórtico de tres arcos de medio punto. En el interior, presenta una planta de salón, de Juan de Castañeda, de tres naves renacentistas con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, imitando a las palmeras en su desarrollo. La pila es románica con gallones insinuados, arcadas incisas y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Juan de Tapia y T. Fernández, en 1657, con San Pedro, San Román de monje, San Pablo, San Juan Bautista, Asunción, San Juan Evangelista; y cuatro pinturas de la vida de San Román y Padre Eterno. Otro con lienzos de Santa Teresa, San José, Magdalena, San Antonio, éxtasis de San Francisco y Asunción. Barroco con Dolorosa vestida, Crucificado con peana de serpiente; y pinturas de la Oración del huerto, Flagelación y Magdalena. Otro rococó con pinturas de San Pedro, Cristo yacente, San Juan Evangelista, misa de San Gregorio, Virgen de la Paloma y cuatro mártires coronados. Neoclásico con Virgen del Rosario con Niño, del s. XV, santo obispo, Santa Bárbara, San Roque, santo pastor y San Isidro; y pinturas populares de la Anunciación, Inmaculada y otras. Otro con San José con Niño y San Bartolomé. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario y San Román con libro. La cruz es de metal repujado, s. XVI. Bajo coro, ménsulas góticas con leyenda.



Horra, La – Roa- (+++):

Dentro del ambiente de iglesias clasicistas o barrocas, que proliferan en la Ribera, ésta, dedicada a la Asunción de la Virgen, quiere estar en esa línea, pero no es de la ampulosidad de sus hermanas vecinas. La torre es cuadrangular, anterior al actual templo; el ábside es rectangular; y la portada barroca con exuberante decoración de pilastrones, hornacina con imagen de la Virgen, friso con relieves y frontón semicircular, bajo arco como pórtico. Interiormente es iglesia barroca de tres naves con pilastrones-columnas, arcos de piedra, las bóvedas y la cúpula de yesos moldurados. La pila es de copa con acanalados, fuste y pie cuadrado. El retablo mayor es neoclásico con Asunción, Coronación de la Virgen y relieves, en metal dorado, de la venida del Espíritu Santo y de la Dormición de la Virgen. Otro jaspeado con San José con Niño. Otro semejante con Santa Eulalia, moderna. Otro barroco con San Pedro, santo obispo y San Antonio con Niño. Y otro más, con Resucitado. Aparte, dos Crucificados de pared, otro de marfil, santa con bastón, otra con cáliz y velo en los ojos (fe, Otilia?), santo obispo y San Gregorio de Ostia. Lienzos de San Francisco y San Jerónimo.



Hortezuelos – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Dortezuelos, viene a ser diminutivo de huertos. Dentro de la depresión, que desciende desde la Peña Cervera hacia la garganta de la Yecla, se levanta esta iglesia, bien cuidada y dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en una aceptable mampostería, con torre cuadrada; ábside rectangular liso; y portada barroca con pilastrones y remate con bolas y cruz. Interiormente es de una nave, de tipo salón, con bóveda encamonada en cabecera, y en el resto, de un tipo de artesonado de madera. La pila es románica, con gallones finos, cenefa vegetal, borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es barroco rococó con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Niño vestido y Crucificado. Otro con San Sebastián, Crucificado, San Diego de Alcalá y San Francisco. Retablo clasicista con Virgen gótica con Niño vestido; y pinturas de la Magdalena, Santa Catalina, Santo Domingo, San Francisco y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía. Regular orfebrería, en custodia de sol y campanilla de bronce. Ermita con hornacina barroca de San Roque.



Hortigüela –La Sierra- (++++):

Ortoiolas, situada entre las tierras históricas de Lara y las de la Sierra, con el significado de huertas pequeñas, que definen a este pueblo, asentado en una encrucijada de caminos, cerca del Monasterio de San Pedro de Arlanza, en ruinas, auténtico panteón de la vieja Castilla. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una torre campanario rectangular; ábside con contrafuertes y ventanales laterales con mainel; y portada renacentista con arco de medio punto con molduras; todo en piedra de sillería dorada de la zona. El interior se muestra como iglesia renacentista, de Simón de la Gándara, año 1609, de una nave y capilla lateral, con columnas redondeadas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de piscina, con cenefa vegetal, arcadas con figuras en relieve y molduras. El retablo mayor es clasicista, de Francisco Martínez, en 1654, con santo obispo, Inmaculada, San Agustín, San Sebastián, Calvario completo, del s. XVI, y dos relicarios; pinturas de San Pedro y San Pablo. Otro clasicista, de Martín Navarrete, en 1608, con San Antón, San Millán, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Miguel y Virgen sedente con Niño, del s. XVI; todo muy repintado. Otro barroco con Santo Tomás de Aquino, Virgen sedente con Niño, s. XVI, Santo Domingo de Guzmán, dos apóstoles góticos y San Lorenzo. Otro, de Andrés Ballado, con Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de mesa con peana y Virgen procesional en andas. En orfebrería, cruz plateresca, de Gonzalo de Calahorra, cincelada y repujada, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil. En esta iglesia, algunas piezas debieron pertenecer al monasterio de San Pedro de Arlanza. Ermitas de San Roque, otra de San Martín y otra interesante de San Millán, con portada, escudo y piedra con leyenda visigótica, aparte una estela de origen romano.










Hoyales de Roa – Roa- (+++++):

Esta iglesia, dedicada al apóstol San Bartolomé, es un buen ejemplo, para descubrir esa simbiosis, que en varios pueblos se dan, a la hora de levantar una iglesia nueva, en el mismo solar de la antigua; ya que siempre queda algo de ésta, en este caso la torre rectangular con canes de tacos, por falta de medios económicos, o porque lo antiguo podía servir. En este caso, la antigua iglesia resulta poco avenida con la nueva, por las dimensiones de ésta, totalmente neoclasicista. El interior presenta una planta amplia de tres naves con pilastrones rematados en capiteles clásicos, cornisas corridas sobre canes de tacos, leyenda, en 1778, arcos laterales y centrales, de piedra?; por otra parte, las bóvedas y la cúpula están adornadas de grandes grumos vegetales y variados casetones de estucos moldurados y policromados; parece un pequeño Vaticano. La pila del bautismo es renacentista de copa lisa, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, Crucificado, San Antonio, San Andrés, San Gregorio, San Bartolomé, Asunción, Santiago y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, San Jerónimo y San Francisco; pinturas del Nacimiento, adoración de los Reyes, martirio y predicación de San Bartolomé; y en sagrario, Resucitado. Otro clasicista con Santa Bárbara y relieves de San Roque, San Cosme y Damián?. Dos barrocos, de Domingo Suano, de 1696, uno con Inmaculada y cruz; y otro con Crucificado. Otro con San Roque y relieves de la Visitación, Anunciación, y Desposorios. Otro rococó con Resucitado y Virgen vestida. Otro con Virgen con Niño, San Bartolomé y San José con Niño. Aparte, destaca un curioso y raro Crucificado, de escuela

alemana, con medallones del tetramorfos, s. XV, Crucificado de cofradía, Virgen de pie con Niño, San Bartolomé, San Isidro y San Juan Bautista. Lienzos de Piedad, Santa Eulalia y dos religiosos y Virgen con Niño. Custodia de sol, rayos y estrellas. Dos cordobanes. Un púlpito de piedra con relieves. En el exterior, crucero renacentista. Hay una ermita de la Virgen de Arriba, con retablo barroco de Virgen vestida y lienzos de San Gregorio, San Antonio, Anunciación y Nacimiento de María.



Hoyos del Tozo –Ubierna- Úrbel- (+++):

Metida en una garganta de rocas, que la empequeñecen, y junto al incipiente río Rudrón, que, de vez en cuando, en sus crecidas, se apodera de las naves del templo, nos encontramos, en un paraje lleno de bellezas naturales, con la espadaña rematada de bolas y cruz de esta iglesia, dedicada a Santa María; tiene ábside rectangular con canes de tacos y alguno con figuras, en todo el perímetro; y la portada es románica apuntada con fustes enterrados, capiteles de flora y fauna, tres archivoltas con decoración de rombos y ajedrezados, del s. XIII. El interior tiene planta de iglesia románica de una nave con columnas, capiteles con detalles, arcos y bóvedas de cañón apuntado; aparte, una capilla lateral, del s. XVII. La pila es románica con gallones embutidos en arcos y decoración geométrica con pie cilíndrico; también es curiosa la del agua por su decoración renacentista. El retablo mayor es rococó, de Manuel Díez, en 1785, con Virgen con Niño de pie y Crucificado. Otro con Calvario completo repintado, del s. XIV. Cáliz torneado, s. XVII, e incensario de metal, s. XV. Cajonería y aguamanil avenerado de piedra.



Hoyuelos de la Sierra –La Sierra- (++++):

El Foiolos de los documentos, queda en el camino de la alta sierra, en busca de las frescas aguas del Pedroso, donde nos encontramos, en una meseta alta del pueblo junto al hoyuelo del valle, con esta iglesia de trazas románicas, dedicada a San Esteban, aunque, más tarde fue transformada en iglesia renacentista. La torre es rectangular con canes de tacos y bolas; el ábside es cuadrangular con canes lisos; y la portada románica con fustes y basas molduradas, capiteles con bichas, archivoltas de decoración vegetal y ventanal con capiteles, todo del s. XII. Curiosamente, toda la iglesia está construida en piedra sillar de color rojizo de la zona, pero la portada es de piedra caliza, hecha en un taller foráneo. El interior es renacentista de planta de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra con bóvedas de crucería y cúpula encamonada de yesos. La pila es románica con gallones, cenefa vegetal en relieve y pie cuadrado con rosetas y geometría. El retablo mayor es barroco salomónico con San Esteban y pinturas de San Pedro, San Pablo, del s. XVII, juicio y lapidación de San Esteban y Calvario, s. XVI. Otro neoclásico con Crucificado gótico y pinturas de Dolorosa y San Juan. Otro neoclásico con San Pedro, San

Juan Bautista, San Pablo y leyenda. Aparte, Cristo atado a la columna y Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario, Virgen con Niño, rota, s. XV, San Antón y San Sebastián. Lauda sepulcral con leyenda; y en sacristía, cajonería de cuerpo. Ermita de Virgen Blanca del Rebollar, en ruinas, con torre palaciega, puerta gótica con inscripción, ventanas en ajimez, canes de tacos y escudo de los Condestables. En altar, lápida en griego.










Hoz de Arreba – Merindades- (+++):

Bajando de la zona de Arreba -Arriba, hacia el valle de Manzanedo, buscando las orillas del Ebro y siguiendo el curso del riachuelo Trifón, nos encontramos con esta iglesia, dedicada al discípulo amado del Señor, San Juan el Evangelista, en un espacio placentero y tranquilo, que describe una forma de hoz dentro del valle; su torre es cuadrada y alta de tres cuerpos; el ábside rectangular con contrafuertes, ventanal renacentista lateral; y la portada sencilla de arco apuntado, bajo pórtico; todo en una piedra de sillería o mampostería aceptable. El interior es de una nave renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería, en cabecera; y el resto, de yesos en arista. La pila es gótica de copa lisa y moldura en borde. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, San Juan Evangelista, San Pablo y Crucificado; tablas de San Pedro, San Juan Evangelista, Visitación, Anunciación; y sagrario con custodia y escudo de los Condestables policromado. Otro con santo obispo, San Francisco y San José con Niño andando. Y otro con Inmaculada. Aparte, Ecce Homo, s. XVI, Virgen con Niño de pie, Virgen con Niño sedente gótica, Virgen vestida, San Juan Evangelista, Santiago peregrino, San Antón, San Roque, Santa Catalina? con Niño, tres apóstoles y franciscano. Cáliz cincelado y repujado, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos.







Hoz de Valdivielso – Merindades- (+++):

En uno de los rincones más sugestivos, de ahí la Hoz, del siempre atractivo Valle de Valdivielso, de camino hacia la garganta de subida a Tartalés de los Montes, nos topamos con esta buena iglesia, construida en una sillería de piedra aceptable y dedicada a San Cornelio y San Cipriano. Cuenta con una espadaña de dos cuerpos y ventanal; ábside rectangular; y portada renacentista de arco de medio punto; y otra románica tapiada. Interiormente es iglesia gótica de una nave y capilla añadida con columnas, arcos y bóvedas de crucería. La pila es de copa lisa y sencilla. El retablo mayor es barroco con San Antón, San Cipriano y San Cornelio, San Lorenzo y Crucificado. Otro con San José con Niño y Niño de la bola. Otro con Inmaculada. Otro con San Sebastián y santo obispo. Otro con San Joaquín?, santo obispo; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Y otro neoclásico con santo obispo, San Juan Bautista, santo papa, dos

bustos relicarios, Asunción y San Pedro sedente. Aparte, Virgen de época, vestida y mutilada y San Roque. Ermita de Virgen de las Heras, en ruinas, y otra de San Roque.



Hozabejas- Oca –Tirón- (++++):

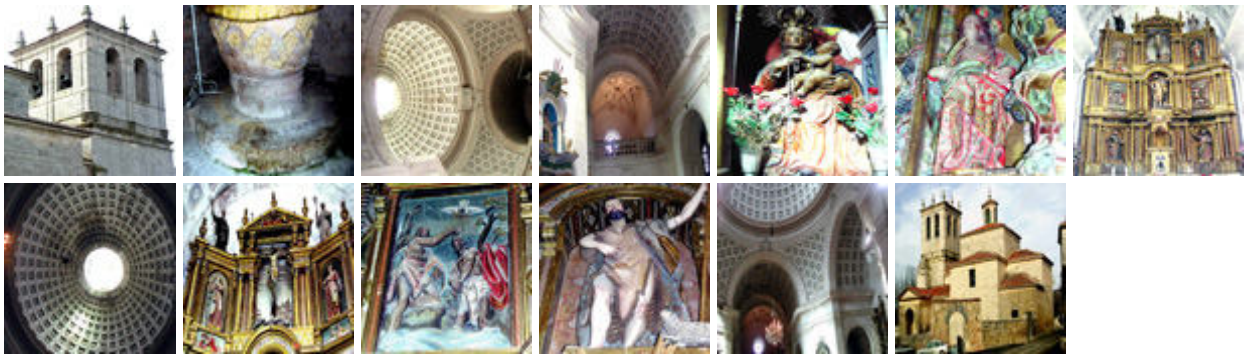
Hoz abeias, con el significado de desfiladero en abajas o bajada, ya que estamos en las primeras rampas de subida desde las Caderechas hacia los Escóbados y tierras de los Altos, junto al cañón dorado, que separa ambas comarcas. En este paraje atractivo, se alza, fuera del casco urbano, la iglesia dedicada a Santa María, con espadaña; ábside rectangular con contrafuertes; y portada gótica con archivoltas lisas y guardapolvo rectangular moldurado. El interior nos muestra la planta de una iglesia románica de una nave con columnas, arcos y bóvedas de cañón y otra nave adosada con bóvedas estrelladas y policromadas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico de piedra rosácea. El retablo mayor, recogido (en el Museo del Retablo) de Burgos, es renacentista con Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Visitación, Desposorios, Nacimiento, Reyes Magos, Descendimiento y Santo Entierro; sagrario con Resucitado, y en el interior, relieve del rostro de Cristo. Hay un tipo de tríptico con Santa Lucía, y en pintura, Santa Águeda y Santa Catalina con leyenda. En una capilla de culto, retablo rococó con Virgen de pie, Piedad, pequeña Virgen sedente y San Sebastián, con dos escudos de la familia Morquecho. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente de piedra?, y lienzo de la sagrada Familia. Píxide con leyenda, s. XV. Púlpito de piedra, de 1789. Casulla roja con bordados. Ermita con campanil del Santo Ángel, con Ángel custodio y bustos de Cristo y Dolorosa. Al estar esta iglesia en descampado, ha sido expoliada y faltan algunas de las piezas citadas.



Huérmeces –Ubierna- Úrbel- (++++++):

Viene de Gormezes o Huérmeces, de los documentos, como borbotones de agua, que surgen del suelo. Hay pueblos que sorprenden por motivos singulares, éste, en cambio, sorprende por todo su conjunto de casas solariegas de piedra, nobleza en escudos y palacetes, pero, sobre todo, por su monumental iglesia clasicista-barroca con una estampa de grandeza, riqueza de materiales en sus sillerías y perfección de cada una de sus partes. Fue construida por el arquitecto, Fernando González de Lara, estándo dedicada a San Juan Bautista; y se puede afirmar, que su torre cuadrangular con pilastrones y pináculos de remate es una de las mejores de esta época, año de 1758; el ábside es rectangular liso con limpios esquinales y cornisa moldurada, en aleros; y la portada es dintelada clasicista con pilastrones, frontón y hornacina con imagen del Patrón; todo bajo pórtico de piedra con arco clasicista. El interior es curioso, pues consta de cuatro pilastrones centrales, para conseguir una planta de cruz griega, cuyos brazos se comunican con el resto del templo a través de arcos con cúpula central, cupulín y bóvedas decoradas con casetones de rosetas de piedra. Desde el centro, da la impresión de que se está contemplando la Basílica de San Pedro de Roma a escala menor. La pila es románica, un tanto erosionada con arcos y moldura inferior. Hay varios restos románico-góticos, de la anterior iglesia. El retablo mayor es clasicista, de Sebastián González y Juan Sobremazas, en 1633, con San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo, San Benito, Calvario, San Bernardo y Padre Eterno; relieves de la Oración

del huerto, Flagelación, Bautismo de Cristo, degollación de San Juan y cuatro virtudes. Otro neoclásico con Virgen sedente con Niño y San José. Otro barroco salomónico con Santa Brígida, lienzo del Crucificado, San Juan Bautista y relieve del martirio de esta santa. Otro rococó con lienzo de las Ánimas, Santa Bárbara y San Sebastián. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen con Niño y nubes, Virgen sedente gótica con Niño, San Lorenzo, Santo Domingo de Guzmán y busto relicario. Hay lienzos de una Inmaculada, tipo Murillo, un Cristo varón de dolores y dos escenas de santos. En orfebrería, cruz repujada, de García Montero?, con nudo de torre y bolillos, s. XVII; custodia de sol y rayos, de Gaspar G. Medrano, con nudo cuadrado y cabujones, s. XVII; y cáliz repujado con cabezas y nudo en ánfora, s. XVI. Casulla con bordados en oro, del s. XVI. Esta iglesia, no es B.I.C., pero única en su género, en la Diócesis. Ermita de la Virgen del Castillo, con campanil y puerta de arco.



Huerta de Abajo –La Sierra- (++++):

Orta de donno Belasco, como huerta de don Velasco, así se refleja en los documentos. Metida en los intrincados valles de la sierra burgalesa, ésta iglesia, dedicada a Santa Cristina, la única de tal advocación en la Diócesis, fue construida en muy buena mampostería y con sillería en los esquinales, con torre cuadrangular rematada de bolas; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada clasicista con arco de medio punto, pilastrones, frontón partido, con remate de bolas y cruz. En el interior, presenta una planta de una nave con características góticas con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería. La pila bautismal es románica con decoración de guirnalda de hojas en grumo, gallones insinuados, fuste cilíndrico y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro, Santa Cristina, San Pablo y San Miguel; sagrario con el “agnus” y paloma. En la mesa de altar, se han aprovechado columnas retorcidas de origen románico. Otro barroco con Crucificado gótico, s. XIV. Otro rococó con Virgen del Rosario y San José con Niño. Otro con San Sebastián y San Antonio. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen con Niño, sin mano, s. XVI, Dolorosa vestida y cinco imágenes góticas, que fueron encontradas enterradas, que parecen un San Pedro, Santiago peregrino, San Juan Evangelista, Santa Bárbara y otro. Lienzo de Animas. Buena orfebrería, con cruz plateresca repujada, sin macolla, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, con cabujones en base, s. XVII; cáliz torneado, regalo del cardenal Mendoza, s. XVII, y otro rococó. Hay varios restos románicos con temas de fauna. Ermita de Virgen de la Vega, con Virgen sedente, San Pedro y tres imágenes góticas de santas.










Huerta de Arriba –La Sierra- (+++++):

Camino de las lagunas y de las más altas cimas de la sierra burgalesa, la Orta de Suso o Huerta de Arriba, se encuentra en las estribaciones del Urbión; es un pueblo con presencia de pastores, rebaños, y pinares, que tuvo su importancia, desde la alta edad media, por aquella peregrinación anual de los rebaños, denominada la trashumancia, que desde ella se practicaba. Su iglesia, dedicada a San Martín obispo, ofrece una construcción de muy buena sillería arenisca propia de la zona. La torre es cuadrangular rematada de bolas; el ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada clasicista con arco moldurado, pilastrones, frontón partido y hornacina con San Martín; todo bajo gran arco. Interiormente aparece como iglesia renacentista de una nave amplia, cabecera y alguna capilla puntual con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de arenisca rústica un tanto erosionada con arcos, círculos y pie cuadrado con serpiente. El retablo mayor es rococó, de 1783, con San José con Niño, apóstol, San Juan Bautista, San Martín de obispo, Santiago a caballo, Asunción, angelotes y el Espíritu Santo; sagrario con “agnus” y Crucificado de metal. Otro con Santa Catalina, Dolorosa vestida, Santa Lucía y relieve de San Miguel. Otro, del año 1752, con San Pedro de Alcántara y Santa Teresa. Otro con San Antón, Virgen con Niño, Calvario completo y relieve de San Francisco. Otro con lienzo de las Ánimas y talla de Santiago matamoros. Aparte, Calvario gótico, Crucificado de cofradía, Santa Ana triple, Virgen gótica sedente y dos de pie, Virgen y San Juan de un calvario, San Sebastián, San Vitores, San Roque, San Cosme y Damián góticos, San Juan Bautista y San Miguel. En orfebrería, cruz de cobre deteriorada, custodia de sol y rayos, y dos cálices repujados con cabujones, s. XVI. Ermitas, de Santa María de puerta románica, con fustes y capiteles labrados, ajedrezados y archivoltas; otra de San Vitores.











Huerta del Rey – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Haciendo de puente, entre las tierras que miran hacia la Ribera, no en vano aquí nace el río Arandilla, y el comienzo de la Sierra con sus abundantes bosques de pinares, esta Orta realenga, cabeza de alfoz y cedida por el rey Alfonso VII al monasterio de Santo Domingo de Silos, nos ofrece, en la parte más elevada de la población, una iglesia clasicista, dedicada el niño San Pelayo mártir, y construida en piedras irregulares enfoscadas de mortero en parte. Tiene torre cuadrada de piedra con gran arco tapiado, gárgolas de cañón y bolas; el ábside es rectangular con

contrafuertes y sacristía; y la portada clasicista de arco, pilastrones, hornacina vacía, un frontón partido y ventanal; todo bajo gran arco, a modo de pórtico. En el interior, se nos muestra como iglesia clasicista de tres naves con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería, en cabecera; y en el resto, de yesos moldurados. La pila es renacentista de borde con moldura, acanalados y pie abalaustrado. El retablo mayor es barroco rococó, de 1742, con San Francisco, San Pelayo y San Ramón Nonato o Juan de Mata y Crucificado gótico, s. XIV, con la Virgen y San Juan en pintura. Otro rococó con San Antonio y San Sebastián. Otro gótico salomónico con San José, Virgen con Niño, s. XVI, Santo Domingo y Santa Lucía. Y otro neogótico con Virgen gótica sedente con Niño. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía, Cristo yacente articulado, Virgen sedente vestida y no bien restaurada, s. XV, San Pelayo con peana y San Roque. En orfebrería, cruz plateresca de plata repujada y cincelada, de Francisco Pancorbo, y macolla con medallones, de Melchor Díez, s. XVI; cáliz con cabujones y nudo en ánfora, s. XVII; y corona con mascarilla de la Virgen. Órgano neoclásico. Ermitas, de Nuestra Señora de Arandilla, de la Virgen de los Remedios, de San Roque y Santa María Magdalena.











Huéspeda – Oca- Tirón- (++):

Si viene de Hospeda, no es mala etimología, pues habla de la hospitalidad de sus moradores. Dentro del agradable valle de Caderechas, este pueblo nos muestra una iglesia aceptable con espadaña rematada de bolas; ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista, en 1568, de arco moldurado, pilastrones, hornacina con imagen sedente y frontón con cruz. Dentro es de planta renacentista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de nervaduras de piedra. El retablo mayor es clasicista con relieves de los Evangelistas, santo mártir, santa mártir, arcángel Gabriel, Virgen anunciada y Nacimiento; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro neoclásico con Virgen con Niño y santa. Otro con Crucificado, del s. XVI. Y otro barroco con Inmaculada y santo obispo. Puerta románica en el cementerio. Ermita de Santa Marina.






Humada – Amaya - (+++):

In villa que dicitur Fumata, con el significado de ahumada, según los documentos. En la encrucijada de Valdelucio, el Tozo y la Peña de Amaya se encuentra esta iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, y construida en una buena fábrica de sillería con torre cuadrada y remate de bolas; ábside poligonal con altos contrafuertes; y portada clasicista de arco con pilastrones, bajo pórtico dintelado. Interiormente es iglesia renacentista de planta de cruz latina y capilla lateral con columnas finas, ménsulas decoradas, arcos, nervios en palmera y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de vaso con gallones finos y base circular con serpiente. El retablo mayor es rococó -neoclásico con San Miguel, San Francisco y Crucificado; relieves reutilizados de San

Pedro y San Pablo, lucha de San Miguel, monte Gárgano, imposición de la casulla a San Ildefonso, San Juan Bautista y Visitación, del s. XVI. Otro barroco con San Antón y San Roque. Aparte, Santa Teresa y San Francisco. Cruz parroquial repujada, cincelada y brazos abalaustrados, s. XVI. Hay una puerta románica sencilla en el cementerio. Ermita de San Roque.









Humienta – San Juan de Ortega- (++):

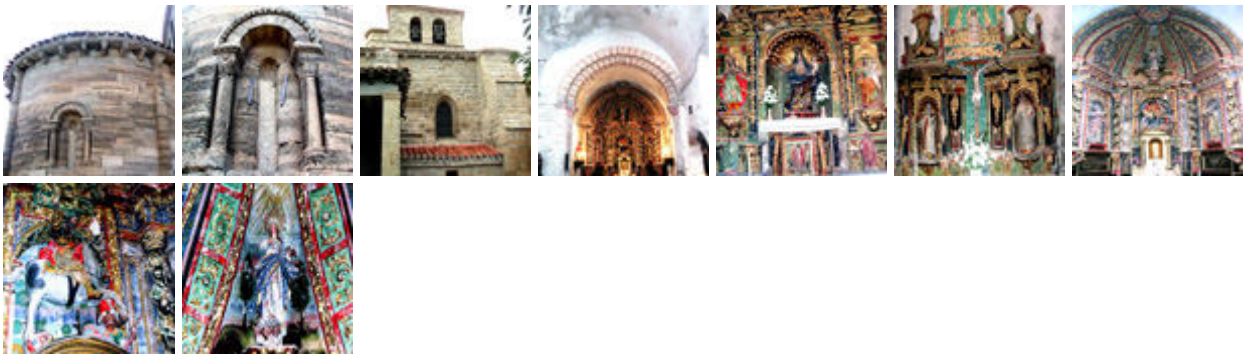
In Quintaniella Fumienta, que se puede traducir o es equivalente a Quintanilla Ahumada. Tiene una iglesia rural sin grandes alardes, pero de aceptables materiales constructivos con espadaña chata y remate de bolas; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo con canes de tacos, en todo el perímetro; y portada clasicista de arco de medio punto. El interior es de una nave gótica y capilla lateral con bóvedas de crucería simple y reminiscencias románicas. La pila es románica de copa lisa y base cilíndrica con cabezas. El retablo mayor es rococó, de José Cortés del Valle y Manuel Romero, en 1749, con San Pablo, San Sebastián, San Juan de Ortega y otras imágenes modernas. Otro barroco con Virgen del Rosario y otro con santa mártir, Santa Brígida? Aparte, Crucificado de cofradía. Cruz de metal dorado y repujado, s. XVI; cáliz repujado, cincelado y nudo en ánfora, s. XVI. En sacristía, aguamanil pétreo y cajonería de un cuerpo.






Hurones – San Juan de Ortega- (++++):

En la antigua calzada romana de Zaragoza a Astorga, se encuentra esta villa de etimología relativa al animal del mismo nombre, en latín Furones. Tiene una iglesia románica, construida en una sillería perfecta y dedicada al apóstol Santiago. ¿Fue también camino jacobeo? Tiene una torre rectangular con contrafuertes; ábside románico con columnas entrega, canes historiados, ajedrezado corrido en aleros y ventanal con fustes, capiteles y rosetas; y la portada es clasicista dintelada con pilastrones, ménsulas y cornisa moldurada, todo bajo pórtico de dos pilastras clásicas. El interior muestra la planta de una iglesia románica con columnas, capiteles, arcos fajones y bóvedas de cañón un poco apuntadas. La pila es románica de copa lisa y base circular con molduras. El retablo mayor es barroco salomónico, de Suano, en 1690, con Santiago matamoros, San Pedro, San Pablo y Asunción; pinturas de la batalla de Clavijo y Santiago peregrino. Otro barroco, hacia 1650, con Virgen del Rosario, Santiago, San José y San Sebastián; sagrario con Resurrección. Otro rococó con San Antón, Crucificado, San Antonio y Ecce Homo. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Vírgenes vestidas, una Dolorosa, San Jerónimo y santo obispo. Lienzo de la Inmaculada, copia de la de Murillo. Cerca, está la granja de las Mijaradas, piedras miliarias, de la calzada romana, con una ermita de campanil.



Ibeas de Juarros – San Juan de Ortega- (++++):

Con la antigua etimología de Ebeia o Ebegias, que en lenguaje prerromano o vasco, significa corriente de agua, haciendo alusión a las acequias procedentes del Arlanzón. Es un pueblo que se halla en candelero, primero por ser Camino de Santiago, aunque el auténtico vaya un poco más al norte, pero la carretera es la que manda; y en segundo lugar, por los hallazgos antropológicos de Atapuerca, que se han centrado en esta villa como el lugar más adecuado de los hallazgos en la famosa dolina de los huesos y sus importantes vestigios del homo antecesor. La iglesia, dedicada a San Martín obispo, y situada al sur de la población, presenta una torre cuadrada con varios arcos; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada gótica afiligranada con decoración de cardinas, florón y escudo del patrón, todo bajo pórtico de arco clásico. El interior aparece como templo gótico- renacentista de una nave y capillas en cruz con columnas, arcos y bóvedas estrelladas con claves decoradas de piedra. La pila bautismal es románica de vaso con gallones lisos, base cilíndrica y avenerada por dentro. El retablo mayor es renacentista, de Miguel Quevedo, en 1580, con apostolado, San Agustín, San Jerónimo, San Antón, San Pedro, San Simón, San Sebastián, San Juan Bautista, San Miguel, San Cristóbal y Calvario completo; relieves de los cuatro Evangelistas, Asunción y Coronación de la Virgen, San Roque y Buen Pastor. Otro con Cristo yacente y Dolorosa vestida. Otro con Virgen del Rosario con Niño y Coronación de María. Aparte, San José con Niño, Virgen con Niño, Crucificado de pared, San Martín obispo y la Santísima Trinidad con Jesucristo, Padre Eterno y la paloma, sobre nubes. En orfebrería, cruz de gajos y otra con cabujones y macolla lisa, ambas del s. XVI. Caja sepulcral de clérigo con escudos y Calvario. Cajonería de tres cuerpos.



Ibrillos – Oca- Tirón- (++++):

Dentro de la denominada riojilla burgalesa, tenemos a esta villa de nombre un tanto enigmático, pues aparece como Ibriellos o Libriellos, con el significado de estanque o cisterna. Su iglesia,

dedicada a San Pedro, es de buena sillería de la zona, aunque la torre cuadrada ha sido enfoscada por ser más pobre su estructura; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es clasicista con pilastrones, arco, frontón partido y hornacina con San Pedro sedente; todo bajo pórtico de dos arcos y rejas de forja. Interiormente es iglesia clasicista de una nave y cuatro capillas laterales con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos, en arista. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con San Pedro de papa, santo apóstol y otras modernas; pinturas de San Bernardo con la Virgen y otro religioso con ángel. Otro neogótico con San Antón, San Antonio y otras modernas. Otro rococó con San José con Niño y San Juan Bautista. Otro con Calvario con peana, Dolorosa y angelotes con los atributos de la pasión. Otro con Dolorosa vestida, Santa Catalina y San Isidro. Aparte, Virgen del Rosario y San Francisco de Borja, Crucificado de cofradía y Niño Jesús de la bola. Conserva los lienzos del "monumento". La cruz es de planchas de metal repujado; y hay un cáliz repujado de nudo en ánfora, de Francisco de Villegas, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Aguamanil clasicista.










Iglesiarrubia – Arlanza- (+++):

Quizás, el nombre se deba, a que la parte románica del templo, concretamente el ábside es de piedra muy patinada por el sol, o sea Iglesia rojiza. Lo que sí se puede decir es que es una iglesia curiosa, dedicada a San Clemente papa, ya que se ha ido construyendo a base de añadidos. Y así existe una espadaña antigua y otra más sencilla posterior; el ábside es románico simple con canes de tacos; y la portada de dovelas de arco y otra lateral semejante, bajo pórtico de arco; hay una arcada románica de entrada al baptisterio con archivoltas lisas. El interior es de una nave y capilla con cabecera de sabor románico con pilastrones, arcos y bóvedas de cañón; y el resto, de cielo raso. La pila es románica de piscina con decoración dentada y moldura. El retablo mayor es barroco, de Manuel Sanz, año de 1757, con San Pedro, San Clemente de papa, s. XVI, San Juan Evangelista y Virgen sedente con Niño, s. XV. Otro rococó, de 1767, con Cristo atado a la columna y Santa Bárbara. Otro semejante con Inmaculada vestida y San José con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada, s. XVI, y lienzo de Inmaculada. Cajonería y crucifijo.











Iglesias – Amaya - (++++++):

Las Eglesias de los documentos siguen en pié, aunque, sólo sea en el nombre. Es decir, que debió haber más de una, ya que estamos en la zona de las grandes y monumentales iglesias y ésta, dedicada a San Martín obispo, no es una excepción, si nos fijamos en la estampa que presenta y la calidad de los materiales empleados; en general, de piedra sillar de calidad. La torre es alta y bien aparejada con dos cuerpos, pilastrones, gárgolas de cañón y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes, formando, en la cabecera, como tres ábsides a modo de una hoja de trébol; y las portadas clasicistas son dos, la principal de arco rebajado y moldurado con pilastrones y cornisa corrida, y la otra de simple dintelado. Interiormente se trata de una iglesia renacentista de tres naves y crucero con planta de salón, columnas cilíndricas, arcos y bóveda estrellada, sobre el coro, y en el resto, de yesos moldurados. La pila es gótica poligonal lisa, pero biselada y ochavada con base cónica. El retablo mayor es neoclásico- rococó, de Fernando de la Peña y Francisco A. Munar, con San Pedro, San Martín, San Pablo, Asunción, San Juan Bautista, San Juan Evangelista, Crucificado y angelotes; y sagrario con Resucitado. Otro rococó con Virgen vestida, Santa Bárbara, Santa Lucía y Virgen sedente con Niño. Otro con Virgen de la Candelaria, San José y San Antonio. Otro neoclásico con columnas, frontón y Calvario gótico, pero la Virgen y San Juan, del s. XVI. Otro barroco con lienzo de las Ánimas e imágenes de San Roque, San Martín gótico y San Miguel. Otro clasicista con San Roque, San Antón, San Sebastián, y relieves de los Evangelistas. Otro barroco, de Juan Galerón y Felipe Carrasco, en 1688, con Virgen Dolorosa, San Juanito, ángeles y lienzo de la Coronación. Aparte, dos Crucificados de cofradía, Virgen sedente deteriorada, s. XIII, San Isidro, San Roque y San Juan Evangelista. Tablas de Dios Creador, La Anunciación, Nacimiento, Asunción y Presentación. Lienzos del Cristo de Burgos, Virgen con Niño y San Francisco. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Sebastián Olivares, con maza de jarrón, s. XVI; dos cálices repujados con cabujones y otro rococó de escuela americana. Órgano neoclásico. Cajonería de dos cuerpos y testero con tablas pintadas y Crucificado. Túmulo con ruedas en la capilla de ánimas. Aguamanil. Ermitas, del Cristo de los Buenos Temporales y de Santa Centola con ábside románico.



Incinillas – Merindades- (+++):

Pasado el estrecho de los Hocinos, donde siempre huele a boj y crecen las encinas por doquier, siguiendo al Ebro como compañero de viaje camino de Villarcayo, nos encontramos con este iglesia sencilla, dedicada a San Justo y San Pastor, con espadaña clásica rematada de bolas y cruz; tiene un interesante ábside románico con columnas entrega, capiteles, canes de caras o bichas y aleros con sogueado continuado de labra fina; y una portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. Interiormente, aparte la cabecera románica con columnas, arcos y bóvedas de cañón, el resto del templo es de es de una nave de techos rasos. La pila es románica de copa rústica y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Justo, San Pastor y

Crucificado. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía, Cristo con cruz alzada, calavera y serpiente, Virgen con Niño para vestir, santo obispo y San Antón. Tabla de santo monje cisterciense con cornucopia. Cáliz torneado con cabujones, s. XVII. En Remolino, ruina de la iglesia de San Martín con espadaña, pero sin campanas.







Ircio – Miranda de Ebro- (++++):

Con este nombre de origen prerromano de significado incierto y situada sobre un balcón privilegiado, que domina la fértil vega del Ebro y la industrial ciudad de Miranda, se yergue majestuosa la buena fabrica, en piedra sillar, de la iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, con una torre alta y bien aparejada de pilastrones, cornisas, bolas y capulín de remate. El ábside es rectangular con contrafuertes; y las portadas son dos, una más antigua y gótica de arco rebajado con tres archivoltas lisas, actualmente tapiada, y la otra dintelada, bajo torre. El interior es de una planta de iglesia renacentista de una nave con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; tiene cúpula de yesos moldurados con los cuatro Padres de la Iglesia, pintados. La pila es de copa lisa, pie cilíndrico y base moldurada. Destaca el retablo mayor, de Pedro López de Gámiz, con los Evangelistas, Virgen con Niño, San Sebastián, San Pedro sedente y Calvario completo; relieves de San Pablo, San Andrés, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, canto del gallo, crucifixión de San Pedro y otros menores de este santo y de las santas mártires, Lucía, Bárbara, Catalina, Águeda, dos Padres de la Iglesia, Moisés y David; y en sagrario, relieve de la Piedad. Otro, más pequeño, con cartelas de cuatro santas en pintura y relieves de la Piedad y del Padre Eterno. Hay otro barroco con San José y San Miguel. Otro con relieve de las Ánimas con la Virgen del Carmen y Virgen con Niño. Aparte, un Crucificado de cofradía, San Pedro en hornacina clasicista y San Antonio. Once sillas corales.













Isar – San Juan de Ortega- (++++++):

El nombre viene de Guisar, equivalente a yesar, o lugar de yesos. Esta villa no es que esté diseminada por barrios, sino que la población esta agrupada en torno a la carretera, que la divide en dos mitades; y sin embargo, tuvo que ser pueblo importante, económica y religiosamente, si nos fijamos en que posee tres iglesias interesantes, que casi se dan la mano, aunque sólo una esté al culto.

A).-San Martín : En la parte alta de la villa se levanta esta iglesia, construida en muy buena piedra sillar de la zona; tiene una torre esbelta y cuadrada con pilastrones, óculos y pináculos; el ábside es poligonal con contrafuertes; pero, la portada es románico- gótica con fustes, capiteles de fauna y flora, arco apuntado y cuatro archivoltas con puntas de diamante. En el interior, es

iglesia gótico renacentista de una nave y capillas laterales con columnas finas y bóvedas estrelladas; con capiteles de profetas y otros restos proto góticos, bajo el coro. La pila es románica con gallones, decoración geométrica y fuste cilíndrico. El retablo mayor es renacentista, uno de los más ricos de la Diócesis, de Domingo de Amberes, en 1560, con San Martín de obispo, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, Santa Ana, San Antón, San Sebastián, Santiago peregrino, San Juan Bautista, San Cristóbal, San Roque y otros santos, Asunción, Calvario completo, incluidos los ladrones, y Padre Eterno; relieves de la vida del Patrón, Prendimiento de Cristo, Nacimiento, Reyes Magos, Dormición y Nacimiento de la Virgen; y sagrario con Oración del huerto en la puerta, San Bartolomé, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, otro santo, San Roque y Ecce Homo. Otro barroco con San Francisco, Dolorosa vestida, santo abad, Santa Catalina, Virgen con Niño y Santa Elena. Otro, de José García, del año 1771, con Santa Bárbara, Virgen vestida con Niño y San Isidro. Otro con santo, Crucificado, s. XIV, San Antón y San Antonio. Aparte, Crucificado de cofradía y Nazareno vestido. Dos relicarios de madera con los Reyes Magos y Flagelación. La cruz parroquial es repujada y cincelada, de Fernández del Moral, s. XVI; y una custodia de sol y rayos, s. XVIII. Sagrario con rostro de Cristo en relieve. Tumba noble con relieve de la Anunciación. En la parte llana del pueblo, se conserva la cabecera gótica de un templo, denominado de San Pedro de los templarios, junto a la casa parroquial, destacando un ábside poligonal de tipo cisterciense, con contrafuertes y ventanales con parteluz, canes de tacos y aleros moldurados; y en el interior, tiene bóvedas de crucería simple con claves historiadas y algunas policromías.

B.- Santa María: Más antigua y más cercana al casco urbano, sobre una leve meseta, se levanta la antigua parroquia, dedicada a Santa María, con una torre cuadrada rematada en ocho ventanales de carácter románico; el ábside es rectangular con canes de tacos, en todo el perímetro; y la portada románica con pilastrones, tres arcos apuntados, ajedrezados de remate y canes simples en tejaroz. En el interior, es iglesia románico gótica de una nave y cabecera con bóveda de tercelete y capiteles historiados, y el resto de crucería. Tiene un retablo neoclásico con Inmaculada y lienzo de San José con Niño. Otro barroco con San Bartolomé, Virgen gótica sedente con Niño, San Juan Bautista, Crucificado y dos angelotes. Aparte, un Crucificado gótico s. XIII, y Nazareno sedente vestido. Cruz de metal repujado y cáliz torneado, ambos del s. XVII. Incensario y crismeras. Es iglesia sin culto, pero interesante.



Itero del Castillo – Amaya - (+++++):

Pueblo que aparece en el cantar de Fernán González con el original Fitero en el fondón, y el significado de mojón fronterizo, en la primitiva Castilla e importante hito del Camino de Santiago, que limita, pasado el largo puente sobre el río Pisuerga, con la provincia de Palencia y con el pueblo homónimo de Itero de la Vega. Su iglesia, dedicada a San Cristóbal y construida

en buena piedra, aunque frágil a los rigores de los agentes atmosféricos, debió ser románica en su origen, de la que quedan ocultos algunos vestigios muy difuminados, pero que sufrió transformaciones barrocas posteriores. Su torre clasicista es alta y cuadrada con pilastrones, óculos, pináculos y cupulín; ábside semicircular recrecido, que pudo ser románico; y su portada es clasicista con pilastrones, arco, hornacina avenerada con San Cristóbal y frontón partido. El interior presenta una planta de tres naves con columnas, arcos apuntados, bóvedas de yesos ricamente moldurados y policromados, en cabecera. La pila es románica de copa lisa y base cuadrada con cabezas. El retablo mayor es barroco rococó con San Nicolás, San Cristóbal, santo papa, San Pedro, Santa Lucía, San Pablo, San Gregorio, San Agustín, Inmaculada con serpiente; medallones de los santos Joaquín y Ana, ángeles y Padre Eterno; y relieves de San Pedro bendiciendo, San Martín con capa y Última Cena. Otro con San José, Santa Bárbara, San Roque y San Sebastián. Otro con Santo Tomás de Aquino, magnífica Piedad gótica, San Ramón, lienzo de la Virgen y relieves de San Juan Bautista; en el sagrario, tabla de Inmaculada con Adán y Eva. Otro rococó con San Francisco, Calvario con Virgen y San Juan pintados, s. XVI, Santo Domingo, Inmaculada y relieves de la pasión de Cristo y devota Piedad. Hay varios retablillos rococó con imágenes dignas, una cruz de madera policromada con reliquias y varios relieves populares, enmarcados en cornucopias rococó del antiguo retablo, s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared, Cristo a la columna, Inmaculada, relieve de la Virgen imponiendo la casulla a San Ildefonso, San Nicolás gótico y brazo relicario. En su sencilla orfebrería, destacan tres porta paz, del s. XVI. Órgano barroco, restaurado recientemente. Cajonería de dos cuerpos, laterales y testero con San Cristóbal en hornacina y Crucificado gótico como remate. Dos bancos rococó con escenas en relieve, que son los elementos más reiterativos en toda la iglesia. Junto al magnífico puente medieval de nueve ojos sobre el Pisuerga, que limita con la diócesis de Palencia, se alza la antigua ermita gótica de San Nicolás, hoy albergue de peregrinos.



Jaramillo de la Fuente –La Sierra- (++++++):

Saravelo y Saramel, son el origen del nombre de esta villa, según los documentos, como lugar abundante en jaras, arbustos característicos en estas zonas boscosas y de cuya dura madera se hacían las flechas los soldados de Fernán González, según una antigua tradición. Aparte de esto, hay que destacar que, en la sierra burgalesa, tenemos unas iglesias románicas que vienen a formar una especie de escuela, seguidora de los maestros de Silos, marcando un estilo peculiar. Esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, es una de las más emblemáticas, destacando su torre alta de dos cuerpos y ocho ventanales geminados de estilo románico con fustes, capiteles y arcos; el ábside es románico con columnas entrega, capiteles, ventanales con fustes, capiteles y canes de figuras, de flora y fauna, en todo el perímetro de la iglesia; y la portada, junto con su galería porticada, viene a ser lo más interesante del conjunto románico. Concretamente la portada tiene fustes, capiteles de bichas, figuras y tres archivoltas de

ajedrezados; y la galería porticada con puerta y seis ventanales ricamente decorados aparece con fustes, capiteles historiados y, en los aleros, canes de mascarones y bichas, todo del s. XII. Interiormente es iglesia de una nave con cabecera románica con columnas, capiteles, arco toral y bóveda de cañón; y el resto es renacentista, de Pedro Codines, en 1609, con pilastrones y bóvedas estrelladas. La pila es románica de piscina con arcos y cenefa superior, en relieve. El retablo mayor es barroco, de 1761, con Virgen sedente, s. XVI, San Cosme? y hornacina con Crucificado. Otro barroco, de Juan de Sequilla, en 1671, con Calvario completo gótico repintado, del s. XIII. Hornacinas con San Pedro sedente y San Miguel Arcángel, ambos del s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada y santo con libro? Cruz repujada y cincelada, de Bernardino de Nápoles, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil, año de 1739. Lienzos del monumento. Es edificio B.I.C., desde 1991. Hay un rollo o picota cuadrangular con escudos y remate renacentista.

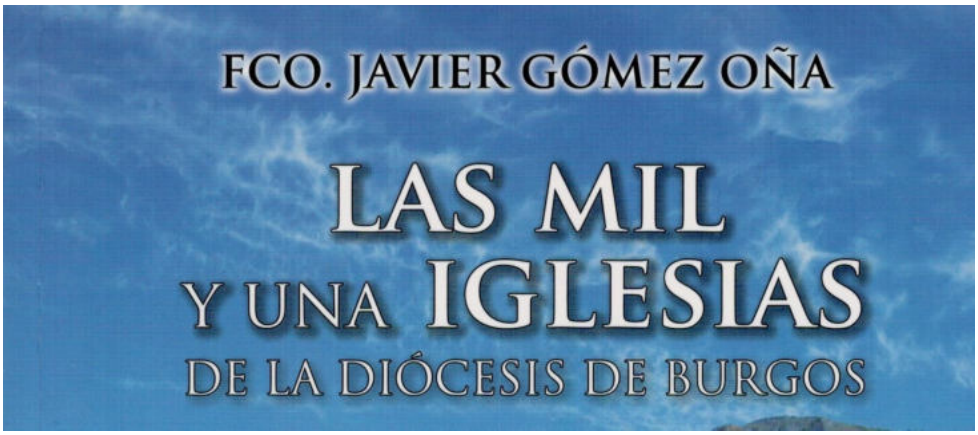


Jaramillo Quemado –La Sierra- (++++++):

En las tierras de la antigua Lara, germen del condado, que haría fuerte a Castilla, se encuentran ambos Jaramillos, más un Jaramillo Mediano, hoy desaparecido, cuyos nombres vienen de la jara, arbusto abundante por estas estepas. Ambos pueblos ofrecen iglesias de recia edificación en piedra sillar de color rosáceo de la zona, ésta dedicada a San Martín obispo, con una torre románica cuadrada de arcos cegados, ventanales geminados con capiteles y canes historiados en aleros, s. XII; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos en el perímetro; y la portada es gótica de archivoltas lisas apuntadas y dintel rebajado con peana sin imagen, todo bajo pórtico de madera con dos columnas clásicas. En el interior, tiene planta de iglesia gótica de tres naves con columnas, arcos, y bóvedas estrelladas de piedra de bellas tracerías, de los s s. XV y XVI. La pila es románica con gallones, cenefa superior, pie cilíndrico y avenerada por dentro. La pieza emblemática es su retablo mayor renacentista, de Antón de Castro y Pedro Colindres?, en 1545, con Santa Bárbara, Santiago, apóstol, Santa Marina, San Sebastián, Santa Lucía, San Cristóbal, San Martín con pobre, Asunción, Coronación y Calvario; relieves de San Juan Bautista, San Andrés, San Miguel, San Pedro, San Pablo y Piedad; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y Santiago el menor. Otro renacentista, de 1670, con Virgen del Rosario con Niño y pintura de San Antón. Otro con Santa Catalina y lienzo de Santo Domingo. Otro con pintura de la Oración del huerto, San Antonio y San Roque. Otro con Crucificado gótico, del s. XIV. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente gótica sin Niño, s. XV, Virgen de Valpeñoso con Niño, s. XIV, San Francisco, San Antonio y San Martín de obispo gótico. Es importante la orfebrería, con cruz repujada y cincelada, de Sebastián de Olivares, s. XVI, y otra de cobre con cabujones, s. XIII; píxide- hostiario con leyenda, de Gonzalo de Calahorra, s. XVI; cáliz repujado y cincelado, de Juan de Horna, y otros dos con dibujos incisos, todos del s. XVI.

Ermita hundida de San Roque con buenas paredes, dentro del pueblo, y en un paraje agreste, ermita de la Virgen de Valpeñoso.





Poblaciones con la letras "L M N O"

L

Lándraves – Merindades- (++):
Lara de los Infantes (++++++):
Lastras de las Heras – Medina- (+++):
Lastras de Teza – Medina- (++):
Lastras de la Torre – Medina- (+++):
Leciñana– Medina- (+++):
Lences de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):
Lerma – Arlanza- (+++++++):
Lermilla –Ubierna- Úrbel- (++):
Linares – Merindades- (+++):
Linares de Bricia – Merindades- (++):
Llanillo de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (++):
Llano de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):
Llorengoz – Medina- (+++):
Lodoso – San Juan de Ortega- (+++++):
Loma de Montija – Merindades- (++):
Lomana– Medina- (+++):
Lomas de Villamediana – Merindades- (+++):
Lozares de Tobalina – Medina- (+++):

M

Madrid de las Caderechas – Oca- Tirón- (++):
Madrigal del Monte – San Juan de Ortega- (+++++):

Madrigalejo del Monte – Arlanza- (+++):
Mahamud – Arlanza- (+++++++):
Mambliga de Losa – Medina- (+++):
Mambrilla de Castrejón – Roa- (+++):
Mambrillas de Lara –La Sierra- (++++):
Mamolar de la Sierra –La Sierra- (++):
Manciles – Amaya - (+++):
Mansilla de Burgos –Ubierna- Úrbel- (++++):
Manzanedo – Merindades- (++++):
Marcillo de Bureba – Oca- Tirón- (+++):
Marmellar de Abajo –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Marmellar de Arriba –Ubierna- Úrbel- (+++):
Masa –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Mazueco de Lara – San Juan de Ortega- (+++):
Mazuela – Arlanza- (++++++):
Mazuelo de Muñó – San Juan de Ortega- (++++):
Mecerreyes – Arlanza- (+++++):
Medina de Pomar – Medina- (+++++++):
Medinilla de la Dehesa – San Juan de Ortega- (++++):
Melgar de Fernamental – Amaya - (+++++++):
Melgosa de Villadiego – Amaya - (+++):
Mijangos – Medina- (++++):
Milagros – Santo Domingo de Guzmán- (++):
Miñón de Medina – Medina- (++):
Miñón de Santibáñez –Ubierna- Úrbel- (++++):
Miranda de Ebro – Miranda de Ebro- (++++++):
Miraveche – Oca- Tirón- (+++++):
Modúbar de la Cuesta – San Juan de Ortega- (+++):
Modúbar de la Emparedada – San Juan de Ortega- (+++):
Modúbar de San Cibrián – San Juan de Ortega- (++++):
Molina de Ubierna, La –Ubierna- Úrbel-(++):
Momediano – Medina- (+++):
Monasterio de Rodilla– Oca- Tirón- (+++++++):
Monasterio de la Sierra –La Sierra- (++++):
Moncalvillo de la Sierra –La Sierra- (++++):
Moneo – Medina- (+++++):
Montañana – Miranda de Ebro- (++++):
Montejo de Bricia – Merindades- (++):
Montejo de Cebas – Medina- (+++):
Montejo de San Miguel – Medina- (++++):
Monterrubio de la Demanda –La Sierra- (+++++):
Montorio –Ubierna- Úrbel- (+++++):
Montoto – Merindades- (++):
Montuenga – Arlanza- (+++):
Moradillo del Castillo –Ubierna- Úrbel- (+++):
Moradillo de Sedano –Ubierna-(+++++++):
Moradillo de Roa – Roa- (+++++):
Moriana – Miranda de Ebro- (++++):
Mozares – Merindades- (++):
Mozoncillo de Juarrros (++++):
Mozuelos de Sedano –Ubierna- Úrbel- (++):
Mundilla de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):

N

Nava de Roa – Roa- (+++++):
Navagos – Medina- (++):
Navas de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):
Navas del Pinar –La Sierra- (++++):
Nebreda – Arlanza- (+++++):
Neila –La Sierra- (++++++):
Nidáguila –Ubierna- Úrbel- (++++):
Nieves de Espinosa – Merindades- (+++):
Noceco – Merindades- (++++):
Nofuentes – Medina- (++++):
Nuez de Abajo –Ubierna- Úrbel- (++++):
Nuez de Arriba –Ubierna- Úrbel- (+++):

O

Ocón de Villafranca – Oca- Tirón- (++):
Olmedillo de Roa – Roa- (+++++):
Olmillos de Muñó – Arlanza- (++++):
Olmillos de Sasamón – Amaya - (++++++):
Olmos de Atapuerca – San Juan de Ortega- (++++):
Olmos de la Picaza – Amaya - (++++):
Oña – Oca - (+++++++):
Oquillas – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Orbaneja del Castillo –Ubierna- Úrbel- (++++):
Orbaneja Río Pico – San Juan de Ortega- (+++):
Orbañanos – Medina- (++):
Ordejón de Abajo – Amaya - (+++++):
Ordejón de Arriba – Amaya - (+++):
Orden de Tobalina, La – Medina- (+++):
Orón – Miranda de Ebro- (++++++):
Oteo de Losa – Medina- (+++):

Lándraves – Merindades- (++):

Como pequeños enclaves, que componen el amplio damero del valle de Manzanedo con bellezas naturales por doquier, aparece la iglesia de esta villa dedicada a San Cristóbal mártir, construida con unos materiales dignos. En ella destaca una espadaña de dos cuerpos y remate de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada de sencillo arco de dovelas. Dentro aparece como iglesia de una nave con arcos y bóvedas de crucería. Tiene un retablo neoclásico con San Cristóbal con Niño y San Cosme y San Damián, modernos. Otro con Virgen vestida con Niño y relieve de la Santísima Trinidad. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada, San Roque, San José con Niño y San Cristóbal. Un cáliz repujado, s. XVI. En Consortes, humilde iglesia con espadaña antigua, portada apuntada y canes de tacos. En el interior, es de una nave y capilla, ambas con cabeceras góticas de bóvedas de crucería; el resto es de cielo raso de yeso. La pila es de copa estrecha y lisa y pie cilíndrico. Cruz de madera policromada.






Lara de los Infantes (++++++):

Estamos en la antiquísima ciudad de Lara, en la que hasta el nombre parece prerromano con restos y vestigios romanos y, más tarde, cabeza del Condado de Lara, que fue la levadura del Condado de Castilla. Aún conserva los restos de un castillo que fue como la proa de avanzadilla de las gestas del gran conde Fernán González y de sus padres don Gonzalo y doña Muñadona, hoy tan sólo un muñón desmoronado. De este lugar mítico que aparece en los cantares de gesta, sólo quedan vestigios, ruinas y una iglesia importante, única expresión y resumen de las grandezas pasadas, aunque con muchos deterioros y rapiñas. La referida iglesia de origen románico, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, ha ido transformándose a lo largo del tiempo, pero conserva aspectos destacables, aunque incompletos, de sus glorias pasadas. Y así, su torre cuadrada arranca en una base románica con remate, del s. XVI; el ábside es puramente románico con arcadas, columnas entrega, capiteles de flora, canes de tacos moldurados, ventanal en aspillera con rosetas y dos absidiolas, sólo en el interior; y la portada es románica con fustes, capiteles de flora y fauna, luchas y de la Anunciación, más cinco archivoltas lisas; tiene una anteportada románica sencilla y restos de una galería porticada románica, como en otras iglesias de la zona. En el interior, es de una nave de planta gótica florida y cabecera románica, año de 1147, con ampliaciones y recrecido del cuerpo central con columnas, capiteles de bichas, arcos y bóvedas estrelladas, s. XVI; pero en la cabecera, junto con las dos absidiolas, bóveda de cañón y cúpula posterior de estucos moldurados y policromados. La pila es románica con relieves de hojas, ajedrezados, pie cilíndrico y base cuadrada moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez y Juan Ríoseco, en 1610, con apostolado, los Padres de la Iglesia, los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, San Vicente, Virgen con Niño de pie, San Esteban, Asunción y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Circuncisión e imposición de la casulla a San Ildefonso. Otro renacentista con relieves de varios santos como Lucía, Águeda, Catalina, Marina, Froilán, Fructuoso, Cosme y Damián, ambos Juanes, Pedro y Pablo, Nicolás, venida del Espíritu Santo, Santa Ana y Padre Eterno. Otro renacentista con tablas de santos como Humberto, Roque, Miguel, Santiago, Andrés, Piedad y Monte Gárgano; y relieves de San Pedro, Padre Eterno y San Pablo. (Muchas tablas fueron robadas y sólo alguna recuperada). Otro barroco con Virgen del Rosario y relicario. Otro con San Emeterio, San Caledonio y San Sebastián. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, de Juan de Pobes, Inmaculada, Magdalena con pomo y San Roque. En orfebrería, cruz repujada, cincelada y macolla gotizante, de Juan de Horna, s. XVI; custodia de tipo de templete de dos cuerpos con repujados y nudo en ánfora, s. XVI; y dos cálices torneados rococó. Interesante la decoración del coro alto con bóveda y claves estrelladas, caireles de decoración y antepecho afiligranado. Púlpito de piedra con relieves policromados. Cajonería de dos cuerpos, laterales y testero. Aguamanil de piedra. Es iglesia B.I.C., desde 1982. Hay un Rollo jurisdiccional, s. XVI, como parte de las paredes del horno. La ermita de San Julián, en ruinas, con restos mozárabes, es B.I.C., desde 1931.



Lastras de las Heras – Medina- (+++):

Lastras y Heras, dos palabras muy populares, por las lajas o lanchas de piedra fina de tantas utilidades y heras, donde se realizaba la tradicional acción de trillar. Su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, de trazas románicas con una popular espadaña de escalera exterior; un ábside románico con pilastrones, capiteles y ventanal cegado de fustes, capiteles y canes, en aleros; y una portada apuntada sencilla. El interior de una nave y capilla lateral es románico, en parte, con cubierta de madera, en el cuerpo. La pila es románica con acanalados, anillo y borde de rosetas. El retablo es neoclásico con Virgen con Niño, San Miguel, San Roque y Crucificado. Otro rococó con Virgen vestida con Niño. Otro neoclásico con San Miguel y pinturas de Cristo, San Francisco y San Antonio. Hornacina con San Pedro. Aparte, Inmaculada, religioso con cuchillo, San Miguel y San Antonio. En orfebrería, cruz parroquial, de Hernando de Barrasa, de planchas de metal y macolla con columnitas, relieves y cincelados, s. XVI, y otra de gajos; cáliz liso con nudo de manzana y cabujones, s. XVI. Dos arcosolios con sepultura y lauda sepulcral. En Heras, iglesia sencilla románica con espadaña, portada de arco y ábside. Retablo barroco con santo obispo, San Andrés, santo religioso, santo con custodia y ángel. Otro con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San Antonio. Hornacina con santa religiosa. Cruz de cobre. Cajonería simple.



Lastras de Teza – Medina- (++):

Lastras o lajas son piedras largas y anchas, pero de pequeño grosor, que tienen una gran utilidad en la construcción, incluyendo la cubierta de un edificio haciendo de tejas. En esta zona, abundan y así aparecen en la iglesia de Nuestra Señora con torre sencilla y rústica; un ábside románico semicircular con ventanal de columnas, capiteles simples y canes de tacos, en el perímetro; y portada románica con fustes, capiteles y dos archivoltas molduradas. Dentro es iglesia románica rústica y popular de una nave con arcos irregulares y bóveda de cañón. La pila es de copa lisa y pie circular. Destaca una Virgen sedente con Niño, s. XIV, y otra de pie, como Virgen del Rosario, s. XVI. Cruz de gajos con remates y maza repujada, s. XVI. Sagrario con Resucitado en pintura, y arqueta con Calvario pintado gótico. Una cajonería simple.



Lastras de la Torre – Medina- (+++):

En esta zona cercana al nacimiento del río Jerea, abundan las lastras en las formaciones geológicas, que vienen a ser estratos finos de piedra, utilizados en las construcciones más primitivas; hasta la hipotética torre, que hubiera podido existir en la villa, pudo estar hecha en estos materiales constructivos. Esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, participa de este tipo de materiales constructivos en una torre que fue espadaña, reconvertida en campanario clásico; el ábside es rectangular; y la portada gótica apuntada con dos archivoltas molduradas. Dentro aparece como iglesia románica de una nave con arcos achatados y bóvedas de cañón. La interesante pila es románica con gallones, dos anillos de rosetas y pie cuadrado. El retablo mayor es neoclásico con Virgen de pie con Niño y Resucitado. Otro salomónico con San

Antonio. Aparte, Inmaculada pintada, Dolorosa vestida y San Miguel. Cruz de gajos, de Martín Arriaga, sin macolla, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y medio. En el cercano Bescólides, ruina de la iglesia de este pueblo abandonado.










Leciñana– Medina- (+++):

Enigmático nombre, quen posiblemente proceda de Villa Licinii, pues parece el nombre de un repoblador de esta villa como persona particular, que ha quedado perpetuado para definir a un pueblo. Este tiene una iglesia, construida en una digna mampostería y dedicada a Santa María Egipciaca. Tiene una torre rectangular alta y robusta; un ábside liso; y una portada renacentista de arco de medio punto, a base de dovelas grandes. Dentro presenta una planta renacentista de una nave y dos pequeños arcosolios- capilla con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es cuadrilobulada de estilo románico con cenefa vegetal y base moldurada. El retablo mayor es neoclásico con San Roque, Santa María Egipciaca, comulgando de manos del abad San Zósimo, San Sebastián y San Juan Bautista. Sagrario salomónico con San Pedro, Resurrección, San Pablo y pequeña Dolorosa. Otro renacentista con tablas pintadas populares y Virgen sedente con Niño, s. XIV, deteriorada. Aparte, Crucificado de cofradía, San José, San Lorenzo gótico y San Juan Bautista. Lienzo de la Patrona. Cruz renacentista repujada y cincelada, deteriorada y sin macolla. Cajonería simple. Aguamanil. En Parayuelo, iglesia de San Miguel, en ruinas.








Lences de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):

En el camino más corto, entre Burgos y Poza de la Sal, y siguiendo el curso del río Homino, nos topamos con este interesante pueblo denominado en los documentos como Lenças, de etimología antigua a estudiar. Su iglesia, dedicada a Santa Eugenia virgen, posee una espadaña antigua reconvertida en campanario cuadrado; un ábside poligonal con contrafuertes, ventanales rasgados tapiados y escudo de los Rojas; y portada románica con fustes, capiteles y cinco archivoltas con figuras de encadenado, mujer con dos serpientes, obispo y figuras de flora y fauna, como liebre y galgo, del s. XII; todo bajo pórtico de tres arcos clasicistas. En el interior, aparece como una iglesia gótica de dos naves y dos capillas irregulares con columnas, capiteles, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y capilla lateral, de Pedro de Castañeda, de 1577, con bóveda esférica, de Juan de Escalona. La pila es románica de vaso liso y base hundida; es curiosa la del agua bendita con galloncitos y venera interior, empotrada en columna. El retablo mayor es renacentista con San Pedro, San Pablo, Santa Catalina, Ecce Homo, Santiago, Santa Eugenia, Santa Casilda, San Juan Bautista, apóstol y Calvario; relieves varios de la Pasión, Resurrección y Ascensión; y sagrario con San Pedro, Ecce Homo, San Pablo y pequeño

Calvario. Otro barroco con San Jerónimo penitente y San Roque. Otro con San Buenaventura y pinturas de San Sebastián, Santa Lucía, Santa Bárbara, y en predela, San Juan y San Mateo. Otro rococó con Virgen del Rosario de pie con Niño, santo obispo, San Miguel, San Juan Evangelista y cuatro relicarios; y pinturas de la Sagrada Familia, visión de San Antonio, exaltación de un mártir y Dolorosa. Otro con Dolorosa vestida y San Lorenzo. Aparte, Crucificado de pared, s. XVI, Resucitado, Virgen del Rosario y Virgen sedente, s. XIV, llamada de Montes Claros, San Juan Bautista s. XVI, San Miguel y Santa Catalina en hornacina; y pinturas de Dolorosa, Nacimiento de la Virgen e Inmaculada. En orfebrería, cruz de gajos con relieves y remate de coronas, de Pedro Abaunza, s. XVI, cáliz custodia de sol, rayos y cabujones, s. XVII, y cáliz con angelitos y manzana avenerada, s. XVII. Escudos nobles de Juan de Escalona, s. XVI. Púlpito con relieves en piedra. Ermita en ruina.



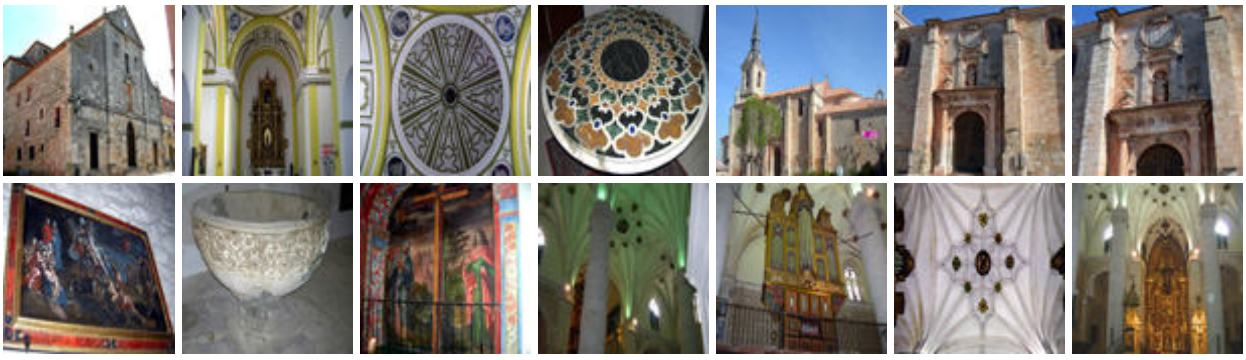
Lerma – Arlanza- (+++++++):

La perspectiva de la villa ducal de Lerma, nombre posiblemente prerromano, se la mire desde donde se la mire, es de una magnífica silueta; alguien, queriendo hacer comparaciones, la equiparó a la imperial Toledo, aunque en escala menor, haciendo que el palacio del duque haga las veces del alcázar, la colegiata supla a la catedral primada, el Arlanza humildemente pueda hacer del viejo Tajo, el arco de la Cárcel, del de Bisagra, aparte, las empinadas calles. Ya sé que puede ser exagerado el símil pues la orografía y el entorno son distintos, pero si hay que emular, siempre es mejor hacerlo por lo alto.

A.-) La Colegiata, dedicada al Apóstol San Pedro, está construida en una magnífica piedra de sillería con un corte clasicista, a honra y gloria del señor duque, don Francisco Sandoval y Rojas, y con la participación de los arquitectos fray Alberto de la Madre de Dios y Francisco de Mora. La torre cuadrada con ventanales y escudos está rematada en un chapitel, muy del estilo de Herrera para el Escorial, como se ha hecho, recientemente, con las torres del palacio ducal; el ábside es semicircular pues la iglesia está dispuesta con trasaltar procesional como las catedrales; curiosamente, aquí desemboca el corredor, que desde el palacio enlazaba con todas las iglesias de la parte alta de la villa: iglesia de San Juan, Santa Clara y colegiata. La portada principal, bajo la torre, tiene arcadas clasicistas y se usa en ocasiones, pero la lateral es clasicista con columnas, friso moldurado, hornacina con San Pedro, frontón circular y bolas, rematado en ampuloso escudo con guirnalda, repetido en ambas puertas. En el interior, el templo es de tres naves renacentistas de planta de salón, con transepto, girola y algunas capillitas en cabecera, con columnas cilíndricas, capiteles clasicistas, arcos, bóvedas estrelladas y muy desarrolladas de piedra con claves de reiterados escudos policromados de la familia ducal; sin embargo la plementería es de ladrillos enfoscados. La pila es renacentista avenerada y con relieves. El retablo mayor, del tallista Diego Suano, en 1694, es barroco salomónico, con San Andrés, San

Pedro sedente, San Pablo y Crucificado, de Juan de Ávila, en 1692, más virtudes, angelotes con atributos, gran escudo policromado y sagrario clasicista con copón y dos ángeles. Otro barroco de González de Lara, de 1758, con Inmaculada y escudo del duque de Medinaceli; otro similar con San José con Niño y escudo similar. Otro barroco rococó con la Piedad, s. XVI. Tres rococó, en girola con San Roque, Santa Calíopa y San Cirilo Beltrán, moderno. En sacristía, hornacina clasicista con Calvario y dos ángeles. Aparte, Crucificado pintado en cruz, Resucitado, apóstol gótico, San Juanito, Santa Lucía, San Buenaventura, Santiago, San Juan evangelista. Tablas del Calvario con cruz vacía, en trascoro y la Magdalena del tipo de la de Leonardo. Hay variados lienzos como el rostro de Cristo, Cristo yacente, Jesús con los de Emaús, Ecce Homo, Flagelación, Virgen de Belén, Sagrada Familia, (de la escuela de Rafael), Inmaculada, Madona, Adoración de los Reyes, San Joaquín y Ana con Virgen, Calvario, San Miguel, San Pedro en cruz, en el templo, tres interiores de templo, imposición de la casulla a San Ildefonso, Santa Calíopa, el duque de Lerma, y de su tío el cardenal, don Bernardo. Hay un repostero con escudos y Calvario. En orfebrería, cruz con cabujones embutidos y macolla, tipo torre, copón torneado, s. XVII, y cuatro cetros. Dos mesas de jaspe con embutidos vistosos, sobre mesa de bronce una y de madera otra. Coro colegial con doble sillería, inferior y superior, con escudos, y en el trascoro, imágenes de los Evangelistas y Virgen con Niño, en piedra. Dos órganos restaurados, uno de Diego Quijano, en 1616 y otro barroco. Estatua orante en bronce de don Bernardo cardenal, realizada por Juan de Arfe y su yerno Fernández del Moral, de trazas de Pompeo Leoni. En la sacristía, cajonerías de tres cuerpos, armarios, cantorales y ornamentos apreciables. La colegiata es B.I.C. incoado.

B.-Parroquia de San Juan: La iglesia, del antiguo Convento de los Carmelitas, dedicada a San Juan el Bautista, viene a ser como la parroquia funcional, sobre todo en el medio año más frío, pues en la colegiata sería muy difícil su calefacción. Exteriormente es la clásica y tan repetida iglesia carmelitana con pequeña espadaña; ábside rectangular; y fachada clasicista con tres portadas en arco, hornacina con Santa Teresa, pilastrones, ventanal, frontón y remate de bolas, sin que falten tres escudos del duque de Lerma. Interiormente es iglesia clasicista de cruz latina y unas capillas laterales bajas con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos moldurados y policromados. La pila es románica con semi gallones a mata junta, pie de columnas e interior avenerado. El retablo mayor es churrigueresco, de Juan Ruiz y José M. Santos, en 1721, con San Juan Bautista y lienzo de San Ignacio de Loyola. Hay un Crucificado de cofradía y otro de pared. Imágenes de San Antonio, apóstol gótico y San Miguel sicopompo. Lienzo de Inmaculada. En orfebrería, hay varias piezas, pues es la parroquia de culto, con custodias de sol y rayos con base y nudos cincelados, s. XVII, y ocho cálices torneados de diversas épocas. Importante una mesa de tapa redonda de jaspe, con embutidos de piedras ricas y de exótica belleza. La antigua parroquia de la Piedad, con torre cuadrada, portada clásica y cubierta de tipo artesonado, está cedida al Ayuntamiento, para usos culturales. Emitas de Virgen de Manciles con campanil, del Santo Cristo y de San Antón. Hay tres iglesias conventuales, de las Madres Clarisas, Dominicas y Carmelitas con estructura muy similar y piezas artísticas de mérito, en retablos, imágenes, pinturas, orfebrería y relicarios.





Lermilla –Ubierna- Úrbel- (++):

En unos paisajes, donde la orografía tiene similitudes con el de la luna, parajes denominados popularmente como las Torcas, se levanta esta iglesia rural, construida entre sillería y mampuestos, de San Esteban Protomártir, con espadaña alta de dos cuerpos con remate de bolas; ábside rectangular; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico. Es de una nave con características góticas en arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa lisa y pie hexagonal. El retablo mayor es barroco con San Esteban y Calvario completo. Aparte, Crucificado de cofradía, santo obispo y un San Esteban gótico, Virgen vestida con Niño y San José vestido con Niño. La cruz es de metal en relieve y cáliz repujado con dibujos, s. XVI. Cajonería simple.



Linares – Merindades- (+++):

En muchos pueblos de nuestra tierra, no sólo se cultivaba el lino, sino que se majaba y preparaba para elaborar telas, de ahí le viene el nombre al pueblo. Dentro de la Merindad de Castilla Vieja con pueblos de escasa población, pero, aunque sean pequeños, tienen una personalidad propia y no menos belleza; por eso, es de destacar sus pequeñas iglesias populares con detalles de antigüedad contrastada, como esta, dedicada a San Juan Bautista, con espadaña románica con doble ventanal de dos fustes unidos y capitel con dos figuras llevando un gran cesto, sogueado en las troneras de las campanas y remate de cruz; el ábside románico es sencillo con canes de tacos y alero moldurado; y la portada de arco con moldura a base de grandes dovelas. El interior es indefinido de dos naves y cabecera románica con arcos y bóvedas lisas o de madera. La pila es de copa lisa, rústica y base circular. El retablo mayor es barroco salomónico con San José, San Juan Bautista, San Antón y Niño vestido; y sagrario clasicista con pinturas de San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro de hornacina clasicista con Virgen sedente con Niño, del s. XIV. Otro con San Sebastián. La cruz es de plata repujada y dorada con medallones. Cajonería de un cuerpo con relieves.







Linares de Bricia – Merindades- (++):

En una lengüeta de la provincia de Burgos, que se introduce como un entrante, en la cercana de Cantabria cayendo hacia el río Ebro, se levanta esta iglesia rural sencilla, dedicada a San Antonio de Padua, con torre cuadrada de dos cuerpos; ábside rectangular liso; y portada renacentista de arco moldurado de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior es de una nave clasicista con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de trazas románicas con dientes de sierra, borde moldurado y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco salomónico con imágenes de escayola. Cajonería de un cuerpo. Y cáliz torneado, del s. XVIII.






Llanillo de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (++):

En medio de este valle, camino de Aguilar de Campoó, se levanta una iglesia moderna y curiosa, pues en los años sesenta, ante el estado de ruina de la antigua iglesia, el pueblo toma la iniciativa de levantar una nueva, aprovechando los mejores materiales, piedra sillar y mampostería, para levantar una iglesia totalmente circular con una espadaña modernista, campanas y un especia de galería porticada con columnas. El interior, lleno de luz, muestra una correcta solución arquitectónica, con imágenes modernas, una pila ovalada y píxide repujada, s. XVI.





Llano de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):

Este pueblo cambió de nombre en los años cincuenta, porque el de siempre, que era Solas de Bureba, se confundía postalmente con el vecino de Salas de Bureba, y decidieron rebautizarle, con permiso del Consejo de Ministros, como Llano, por estar en la parte más llana de la depresión de la Bureba; pero, pienso que no tuvieron demasiado acierto, ya que así, perdió su personalidad, que aparecía desde antiguo en los documentos y mapas; hubiera sido más acertado, haberlo denominado San Martín de Solas y así, habría quedado perfectamente definido y diferenciado a la vez. Porque este santo francés es el titular, desde siempre, de la iglesia parroquial, construida en una buena piedra arenisca dorada de la zona. La torre-campanario es rectangular; el ábside recto con contrafuertes; y la portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico de arco de piedra y reja de forja. El interior es de una iglesia gótico-renacentista de una nave y dos capillas en cruz latina con columnas, arcos y bóvedas, unas de crucería y otras estrelladas de piedra, más desarrolladas. La pila es ochavada por fuera y cuadrada por dentro con pie poligonal. El retablo mayor es renacentista, de 1602, con San Martín, Asunción, Apostolado y Calvario completo, incluida la Magdalena; relieves de Santa Casilda, caída de San Pablo, doce

de la pasión de Cristo, aparte la Resurrección, Ascensión y diferentes virtudes, algunas en las mismas columnas del retablo; y sagrario de dos cuerpos con relieves de la Última Cena, Bautismo de Cristo, entrega de las llaves de Cristo a Pedro y los Padres de la Iglesia; hay tablas con santas pintadas y hornacinas mínimas vacías, en las aletas laterales del guardapolvo. Otro con San Pedro, Virgen sedente con Niño, Santa Ana sin mano; y relieves, de la Anunciación, Nacimiento, Presentación, Magdalena, Padre Eterno y del matrimonio donante. Otro rococó con Virgen sedente gótica, s. XIII, San Blas, Virgen vestida y Santa Eulalia. Otro clasicista con San Roque y relieve de San Miguel. Otro igual con Virgen del Rosario y relieves de Santo Domingo y San Juan Bautista. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen vestida. Una regular orfebrería. Sacristía con cajonería doble de relieves y aguamanil de piedra. En Movilla, ruina de iglesia clasicista con espadaña de dos cuerpos, portada de arco a base de dovelas y, en el interior, planta de una nave con bóvedas de yeso y pila de copa lisa y base cilíndrica moldurada. También, ruina de la antigua iglesia gótica con muros y contrafuertes, canes de tacos y bóveda de crucería simple.



Llorengoz – Medina- (+++):

En la parte norteña del valle de Losa, concretamente en las estribaciones de la Sierra Salvada, que limita con la provincia de Vizcaya, aparece la iglesia de esta villa, de nombre tan enigmático, dedicada a Santa María Magdalena, con una espadaña achatada; un ábside poligonal liso con algunos canes de tacos en aleros; y portada románica simple con dos fustes y capiteles con figuras populares. El interior es de una nave de sabor románico tardío con pilastrones, arcos apuntados y bóvedas de cañón, y en cabecera, con nervios de sabor cisterciense. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con la Magdalena y relieves de Virgen con Niño, San Juan Evangelista, Nacimiento, Resurrección y Padre Eterno; todo muy popular y repintado. Otro neoclásico con Virgen con Niño mutilados, santa con corona y pintura de San Antonio. Aparte, Crucificado sin cruz, Virgen sedente con Niño restaurada, s. XIII. Otra deteriorada, s. XVI. Dolorosa de Calvario, San Antonio, Santa Lucía, otra santa y santo obispo. Todo bastante deteriorado.



Lodoso – San Juan de Ortega- (+++++):

El nombre parece claro, lugar abundante en lodo, ya que en este pueblo, hay abundancia de manantiales y el agua discurre por doquier, el terreno es arcilloso y el lodo es algo natural. Su iglesia, dedicada a San Cristóbal y construida en buena sillería, se levanta en la parte elevada de la ladera, como cobijando a todas las viviendas; destaca su alta torre cuadrada con pilastrones y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada, bajo un gran arco, es renacentista, de 1543, con columnas estriadas, friso con fina decoración, hornacina con un San Cristóbal regular en piedra y esta leyenda en torno a una calavera: “memento quis sis et quis futurus sis”, recuerda quien eres y quien serás en el futuro; sabia reflexión para vivir. El interior nos muestra una planta de iglesia renacentista de dos naves con columnas cilíndricas, arcos, capiteles corridos y bóvedas estrelladas de piedra. Hay restos románicos. La pila es renacentista con acanalados y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez, en 1667, con San Cristóbal con Niño al hombro, Virgen de pie con Niño; y pinturas, del cartujo Diego de Leiva, de la Anunciación, Nacimiento, martirio de santa, degollación de San Cristóbal, Oración del huerto, Prendimiento, los Evangelistas, los cuatro Padres de la Iglesia, Calvario completo; y sagrario, de Miguel Quevedo y Juan Cea, en 1598, con San Pedro, Resurrección, San Pablo, pequeñas pinturas de santos, y en el interior, pinturas de la Faz de Cristo y del Crucificado. Otro del mismo autor, de 1635, con lienzo de la Inmaculada, de Jacinto Anguiano, de 1638, y Sagrario con Ecce Homo. Otro con gran lienzo de la Crucifixión, de Jacinto Anguiano, 1638, con los soldados jugándose la túnica a los dados. Otro barroco de Manuel Balluerca, año de 1727, con lienzo de las Ánimas. Aparte, hay un Niño de la bola y Crucificado de pared, Virgen del Rosario, Virgen sedente repintada, denominada del Campo, San Cristóbal, en andas procesionales, y San Roque, s. XVI. En pinturas murales, un Calvario, en un lateral de la iglesia, destapado recientemente, donde el Crucificado debía ser de talla, y otro, dentro de una alacena en sacristía, de Miguel Quevedo?, de 1591. Lienzos del Cristo de Burgos y de la Virgen Reina. En orfebrería, cruz de cobre con esmaltes, dibujos incisos y remate de lises, s. XV, custodia de sol y rayos, s. XVII, cáliz repujado, cincelado y base lobulada, s. XVI, y otro rococó. Tres cajonerías con relieves; un terno completo y casulla con recamados en oro, junto con una manga de cruz procesional con bordados, todo del s. XVI. Ermitas de Virgen del Campo, rehecha y otra de Santa Marina.



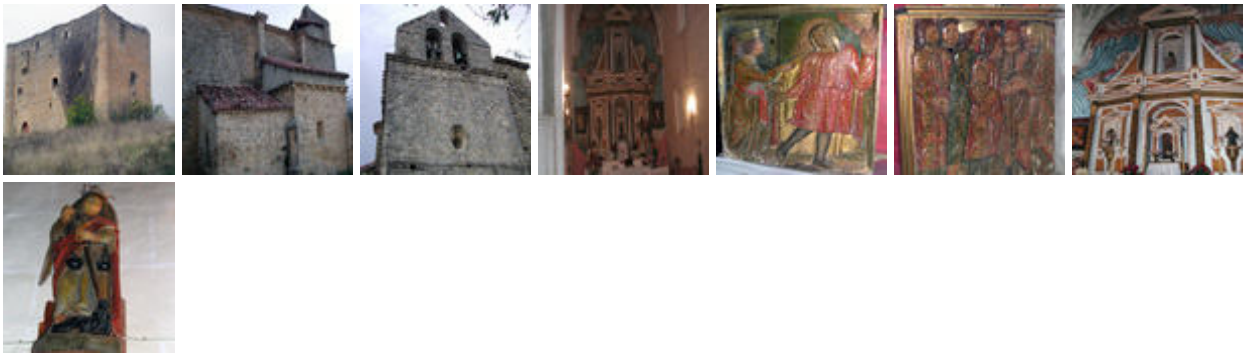
Loma de Montija – Merindades- (++):

Cercana a Espinosa y rodeada de prados de verdor, la iglesia de Santa María nos ofrece una espadaña de dos cuerpos, remate de frontón, bolas y cruz; un ábside rectangular con ventana tapiada; y portada de arco de medio punto, a base de dovelas. Interiormente es de planta renacentista de una nave y capillas laterales con arcos y bóvedas de crucería, en cabecera, y el resto, de yesos en arista. La pila es renacentista con acanalados amplios y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con Santo Domingo, Virgen modernista, San Antón y busto del Padre Eterno. Otro con Dolorosa vestida y Crucificado con rayos. Aparte, Crucifijo de pared, Virgen vestida, San José con Niño. Cáliz con nudo en ánfora. Cajonería con relieves.



Lomana– Medina- (+++):

En una amplia loma, de ahí el nombre, y en medio del hermoso valle de Tobalina, abundan casonas y torres fuertes con escudos de nobleza contrastada, como la que campea en esta villa; y en medio de ella, se levanta la iglesia, dedicada al apóstol Santiago, con espadaña chata; ábside rectangular con contrafuertes; y portada románica con dos fustes y capiteles sencillos, todo en piedra de mampostería. Dentro nos muestra una planta renacentista de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra, y en la capilla mayor bellamente policromada, Crucificado pintado en el frontis. La pila es románica de copa lisa, arquitos en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San Sebastián, San Antonio, San Francisco y Santiago peregrino gótico; sagrario clasicista con pinturas de San Mateo y San Juan evangelistas, Resucitado y Asunción. Otro barroco con Virgen gótica, vestida y deteriorada, y santo obispo. Otro renacentista alterado con Crucificado de cofradía, San Antonio, San Pablo? y relieves de José, vendido por sus hermanos, y José con la mujer de Putifar. Aparte, San Miguel Arcángel sicopompo raro y crucifijo de pared. Cruz de planchas repujadas de metal. Restos de los muros de la iglesia de Imaña, de la que se trajeron aquí algunas imágenes; hoy totalmente despoblado.



Lomas de Villamediana – Merindades- (+++):

Lo de Villamediana equivale a destacar que fueron tres villas, la superior, la inferior y la mediana. Pues bien, en un apéndice que la provincia de Burgos se introduce en la de Cantabria, cayendo hacia la depresión de Valderredible, (valle del río Ebro), se levanta esta iglesia en honor de San Andrés Apóstol con una construcción un tanto original, pero en una buena sillería arenisca. La espadaña se eleva recrecida desde la antigua torre, con remate de frontón partido y bolas; el ábside es románico con columnas entrega, capiteles, ventanillo en aspillera, óculo moldurado y canes de tacos en alero; y portada románica apuntada con arco poli lobulado de cierre y canes de caras en tejaroz, todo bajo pórtico de arco rebajado. El interior, presenta una planta de dos naves con columna cilíndrica y bóvedas, entre góticas y renacentistas de crucería de piedra. Una interesante pila que es románica con dientes de sierra y doble sogueado, pie cilíndrico y base triple circular. Orfebrería e imágenes modernas. En Valderías, iglesia renacentista, en ruinas, con espadaña y campanas, portada románica simple, columnas de pórtico, pila lisa enterrada y bóvedas de crucería caídas y muros de cierre con ménsulas y arranques de arcos y bóvedas.




Lozares de Tobalina – Medina- (+++):

Posiblemente venga de Lodazares, como lugar abundante en lodos. Lo que quisiera señalar es que, dentro de un valle donde los pueblos se dan la mano por la cercanía, las iglesias son reiterativas en sus estilos constructivos; esta, en honor de San Clemente papa, nos muestra una espadaña antigua y sencilla; un ábside románico rectangular con ventanal en aspillera y dos fustes simples; y una portada románica sencilla con billetero de cierre. El interior es de una nave románica simple con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista con San Francisco, Cristo a la columna, San Clemente sedente, Asunción y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, Anunciación, Visitación, cuatro escenas de la vida de Abrahán, quizás las únicas de toda la diócesis, dos de la vida de San Clemente; y en sagrario, Resucitado. Otros con San José con Niño, Virgen vestida y pintura de Virgen con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen gótica pequeña, aunque vestida y mutilada y Santa Catalina. Cruz repujada y cincelada, de Juan de Horna, con medallones y maza de cobre, otra de metal; Cáliz y píxide con dibujos incisos, todos del s. XVI. Cajonería con relieves.




Madrid de las Caderechas – Oca- Tirón- (++):

En lo más alto de las Caderechas está, nada menos, que Madrid la pequeña, casi como si fuera una atalaya vigía o mirador privilegiado, por el afán de subir a las iglesias a las más altas cotas. Esta, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, tiene un tipo de espadaña achatada; un ábside rectangular con contrafuertes y vestigios románicos; y una portada de arco renacentista moldurado. El interior es de una nave gótica de arcos y bóvedas de crucería simple. La pila es modernista. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro, San Pablo, San Miguel, Santa Eulalia, santo obispo y Calvario completo. Aparte, hay un Crucificado de cofradía y un Nazareno con la cruz a cuestas, Virgen vestida con Niño y una Santa Eulalia de Mérida. Cruz de gajos de metal y custodia de sol, rayos y estrellas con nudo de jarrón, s. XVII. Incensario de metal, s. XV. Lauda fundacional en capilla. Cajonería con relieves. Púlpito de piedra con molduras en color. En Ojeda, iglesia con espadaña, portada de arco y con bóveda de cañón. Hornacina renacentista con San Lorenzo y otra con Virgen del Rosario y busto relicario de santo monje. Lienzos de la Inmaculada y de la Virgen del Pilar



Madrigal del Monte – San Juan de Ortega- (+++++):

De illa villa que dicitur Matrikal, haciendo referencia a la planta, conocida como matrical. Entre Burgos y la villa ducal de Lerma, es tradición que hubo, en la antigüedad, grandes masas arbóreas, pues casi todos los pueblos llevan el apelativo del monte; y creo que aquello de que una ardilla podía recorrer la península Ibérica sin pisar en el suelo, en esta zona debió ser cierto; seguro que, a no ser por los tractores, el monte volvería a estar donde estuvo. La iglesia de San Miguel Arcángel se nos muestra con una torre rectangular antigua; un ábside rectangular con ventanal tapiado, ajedrezados, canes románicos con figuras y cantoneras de refuerzo; y portada románica con fustes y capiteles de flora, fauna y cinco archivoltas con los veinticuatro ancianos del A. T., sogueado y canes en tejaroz. Dentro aparece como iglesia gótica de una nave y dos capillas, una ochavada renacentista con bóveda estrellada, con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica con columnas, capiteles y arcos en relieve, sogueado en borde y base circular con molduras. El retablo mayor es barroco salomónico, de Marcos López, en 1703, con San Pedro, San Miguel moderno, San Pablo y Calvario con la Virgen y San Juan, pintados. Otro rococó con Santa Bárbara y San Francisco. Otro semejante, con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro barroco con San Juan Evangelista gótico de un calvario, Inmaculada y Espíritu Santo. Aparte, dos Crucificados de pared y de cofradía, Inmaculada pequeña, Virgen sin mano, santo papa, San Sebastián y San José con Niño andante. Cáliz repujado y cincelado, s. XVI. Aguamanil pétreo. Cajonería. En una lápida externa se hallan estos versos dedicados a la Virgen María: “A la rosa más fragante, a la más pulcra azucena, a la Patrona de España, María de gracia llena. A la hija de Dios Padre, a la Madre de Dios Hijo, a la más querida esposa, del Espíritu divino: la más pura concebida, sin pecado original, alcánzanos para todos, absolución general”. La ermita de la Virgen de la Hiedra se halla a medio kilómetro y a la vista del pueblo, iglesia que fue de un poblado anterior, con pequeña espadaña, canes laterales de tacos, portada dintelada y templo de una nave con cuatro pilastrones. La cabecera es renacentista con pilastrones, arco y bóveda estrellada con claves de la estrella de David, en relieve, y el resto, de maderas vistas modernas. Hay una pila escavada, en un capitel. El retablo mayor forma un entablamento con Virgen sedente con Niño, del s. XIV; pinturas de la huida a Egipto, venida del Espíritu Santo, Desposorios, Presentación en el templo y Piedad. Otro roto con Santa Ana triple, el Espíritu Santo y santo papa.



Madrigalejo del Monte – Arlanza- (+++):

Madrigale de Tosendo, así aparece en los documentos, referido al fundador de este pueblo. La iglesia, dedicada al Apóstol Santo Tomás, perteneció en su día al abad y Abadía de Covarrubias, que nombraba a los beneficiados de la misma. Hoy, como parroquia rural, presenta dos partes bien diferenciadas, con un cuerpo de la antigua iglesia románica y una cabecera renacentista, en un intento de hacer un templo más amplio y luminoso. Sus elementos constructivos son nobles, en ambas partes, con piedra de sillería. Su espadaña es antigua de piedra rosácea; el ábside rectangular con contrafuertes; y la portada románica un poco apuntada con fustes, capiteles, tres

archivoltas lisas y remate de puntas de diamante, bajo pórtico con tres columnas clásicas. El interior es, como dijimos, románico tardío con artesonado de madera y cabecera con bóveda estrellada de piedra. La pila es románica con relieves de columnas, capiteles, arcos, decoración geométrica y base circular; interesante la del agua bendita de sabor renacentista con venera, empotrada en la pared. El retablo mayor es rococó, de 1775, con Santo Tomás moderno, San Agustín, Santo Tomás de Aquino y Calvario completo. Aparte Virgen sedente con Niño, s. XV, y San Roque.



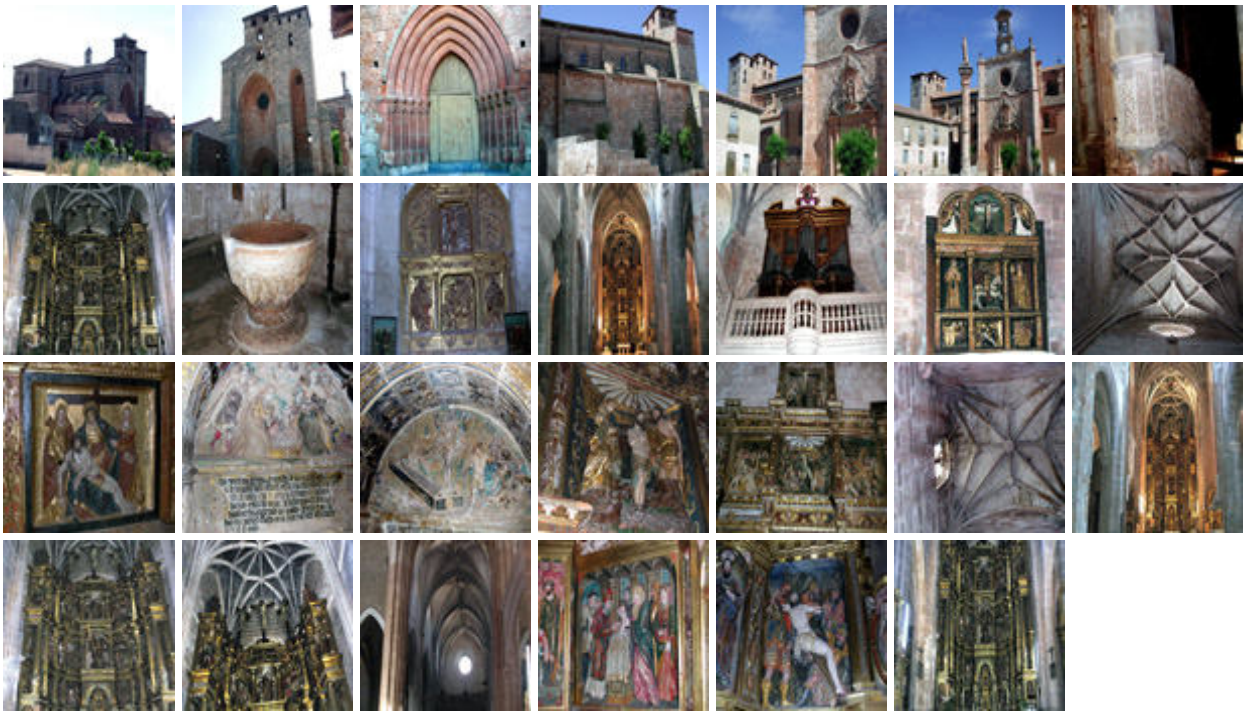
Mahamud – Arlanza- (+++++++):

En esta localidad se produce uno de los fenómenos, repetidos en otros varios pueblos, pero no con las connotaciones y grandiosidad, como en ésta. Se trata de describir una iglesia, que en realidad son dos unidas como si fueran hermanas siamesas, ya que, subsistiendo los pies de lo que fue la antigua iglesia protogótica, resulta que la cabecera y brazos son renacentistas, pertenecientes a un proyecto más ampuloso que pretendía ir sustituyendo lo viejo por lo nuevo. Lo que pasa es que, en un momento y por causas desconocidas, quizás por falta de medios, se pararon las obras y nunca se reiniciaron; hoy se pueden reconocer ambas mitades unidas de una manera coyuntural, pero bien resuelta. La verdad es que ambas mitades son de tal categoría, que pueden coexistir perfectamente; y los amantes del arte nos gozamos doblemente con el quijotismo de unos antepasados, que con tal de dar gloria a Dios, se empeñaron en unas obras casi faraónicas, o vete a saber; quizás, viendo la incomparable y monumental iglesia de Santa María del Campo, se dijeron: “nosotros, los de Mahamud, no podemos ser menos”. Así venía a ser la santa envidia de nuestras gentes. Por eso, vamos a hacer una doble reseña, como si fueran dos iglesias, en aras de la claridad.

Cuerpo de la Iglesia antigua de San Miguel Arcángel: Prácticamente es una iglesia protogótica sin la cabecera con dos torres unidas, rectangulares y almenadas, con doble arco para cobijo de la puerta principal practicable y óculo. En el perímetro, abundan los canes biselados. Las portadas, en esta parte antigua, son tres; dos románicas con fustes, capiteles y archivoltas molduradas lisas, pero cegadas; y otra bajo torre con fustes, capiteles vegetales y cinco archivoltas apuntadas con molduras lisas. En el interior, esta parte antigua posee tres naves con columnas, capiteles, arcos apuntados, ventanales partidos y bóvedas de crucería con sus claves de piedra. La pila es románica con moldura, decoración floral en borde, figuras de Adán y Eva con árbol y serpiente, otras figuras, fuste cilíndrico y base circular. En esta zona, hay algún retablo, como uno renacentista con relieves de San Juan Bautista, San Martín y mendigo, Santo Domingo de la Calzada y Crucificado. Otro con relieves de la Piedad, carro llevando a Santiago, sepultura del santo, San Francisco, Santiago matamoros, Santa Clara y Crucificado con ángeles. Otro barroco con Ecce Homo, Cristo a la columna y San Juan Bautista. Otro con Virgen del Rosario. En la sacristía, aparte de la cajonería y el aguamanil, retablo clasicista con relieves del juicio y martirio de una santa. Aparte, alguna imagen repartida, como Crucificado de pared, Cristo bendiciendo con corazón añadido, San Miguel Arcángel con balanza y Santa Ana, en hornacina. En lienzos, el Cristo de Burgos y los propios del monumento. Cruz de gajos con macolla simple y cabujones, s. XVI; custodia de sol y rayos; y cáliz repujado y cincelado con nudo goticista y base poli angular, de Francisco de Soria, s. XVI. Bandeja alemana para la unción de enfermos, y dos porta paces de metal, s. XVI. Hay varios enterramientos bajo arcosolios con figuras yacentes, cartelas, escudos y relieves de la infancia, Pasión, Resurrección y de la aparición de Cristo a su madre. Interesante la colección de ornamentos, entre otros, un terno completo y casullas sueltas, del s. XVI. Púlpito de decoración mudéjar. Escalera de subida

al coro alto con barandilla renacentista, con tribuna para el órgano barroco y sillería coral con relieves.

Cabecera renacentista de la Iglesia de San Miguel : Aunque se trata del transepto y cabeceras que cierran la anterior iglesia, podemos describirlo como si fuera un edificio aparte, sobre todo por su grandiosidad y diferencia de estilos. Precisamente, aquí le fue impuesto el birrete al cardenal Cisneros, por parte de don Fernando el Católico. Exteriormente destaca este cuerpo renacentista con una pequeña espadaña, tres ábsides rectangulares, el central más elevado, con contrafuertes; y dos portadas, una al norte renacentista de arco moldurado y dos gabletes, sin uso aparente; y la otra clasicista al sur con columnas dobles, hornacina con San Miguel y frontis, de uso ordinario. El interior es de un transepto y tres cabeceras con columnas altas, arcos y bóvedas muy desarrolladas y estrelladas de piedra. Tiene tres pilas del agua bendita de trazas renacentistas. El retablo mayor es clasicista, de Domingo de Amberes y Juan de Cea, año de 1566, con los Padres de la Iglesia, los Evangelistas, San Miguel, Asunción, San Roque, Santa Catalina, la Magdalena, San Sebastián, Santiago, David, Moisés, Calvario y varios santos; en relieve, cuatro de la infancia de Jesús, cuatro de San Miguel y cuatro de la pasión del Señor; y sagrario de dos cuerpos con Oración del huerto, San Pedro, San Pablo, Ecce Homo, Cristo a la columna, Coronación de espinas y Resucitado. Otro renacentista, de Juan de Balmaseda, con Virgen con Niño, San Roque, San Sebastián, dos donantes; y relieves de San Juan Bautista predicando, Bautismo de Cristo, San Juan encadenado, decapitación del Bautista, cruz a cuestas de Cristo, Descendimiento, Santo Entierro, Calvario y Padre Eterno. Otro barroco, de B. Hernando, en 1670, con Santa Clara, Santiago, Virgen del Rosario, Santa Lucía, San Nicolás y San Bernardo; y tablas de la Anunciación, Visitación, y Resucitado. Otro barroco, de Francisco Collantes, en 1793, con San José con Niño, San Andrés y tres relicarios de madera. Aparte, dos Crucificados de pared, uno con donantes, Virgen de pie con Niño, otra renacentista e Inmaculada sin manos. Hay alguna tumba empotrada en piedra, de ciertos benefactores de la iglesia con los cuatro Evangelistas y el rey David, s. XVI. Algunos lienzos, de Santa Teresa, Ecce Homo, San Francisco, rostro de Cristo en cobre y Visitación, de Manuel de Villanueva, de 1705. En orfebrería, cruz de cobre dorado con dibujos incisos y remates flordelisados, s. XV; custodia repujada y cincelada de templete, con chapitel afiligranado y base poliforme, de Francisco Soria, s. XVI; cáliz repujado con dibujos, de Juan Abaunza, y otro con nudo en ánfora, s. XVI. Dos cordobanes ricos. Dos cajonerías. Es iglesia es B.I.C. desde 1983. Rollo jurisdiccional, en la plaza. Ermitas de la Virgen de Báscones y de San Andrés, en ruina.



Mambliga de Losa – Medina- (+++):

Pudiera derivar de Mamblas, de la raíz mamma o mamula, con el significado de mamas femeninas; en Covarrubias, se denominan las Mamblas a dos colinas con las formas de las protuberancias mamarias de una mujer, aquí no sabríamos decir, si se refiere a alguna colina como característica de esta villa. Su iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, es sencilla con espadaña de dos cuerpos y remate de bolas y cruz; el ábside es rectangular; y la portada dintelada. Dentro se trata de una iglesia clasicista de una nave y dos capillas laterales, con arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos en arista. La pila es gótica con gallones alargados. El retablo mayor es barroco con San Juan Bautista, San Pedro con angelitos, San Julián, San Lorenzo, Crucificado, San Antón y Padre Eterno; relieves de algunos Evangelistas y Padres de la Iglesia, santo con sombrero, santo abad y San Sebastián; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con Virgen sentada con Niño, s. XIV, aunque vestida y San Roque. Otro con Virgen del Rosario con Niño y San José con Niño. Aparte, dosel con Calvario gótico completo, Santo Domingo de la Calzada, santo obispo, San Juan Bautista y santa mártir con libro. Sencilla orfebrería y cajonería simple.

Mambrilla de Castrejón – Roa- (+++):

Derivado de Mamblas, que a su vez viene de Mamulas o mamas de mujer. En la línea de separación con la provincia hermana de Valladolid y en la buena zona del vino, nos encontramos con la fábrica de esta iglesia en piedra sillar, dedicada, como tantas, a la Asunción de Nuestra Señora, con una torre cuadrangular alta; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista de medio punto con pilastrones, frontón y remate de bolas. El interior es interesante con una planta renacentista de tres naves, separadas por arcos moldurados, con columnas cilíndricas, arcos de piedra y bóvedas de yesos decorados. La pila es renacentista con estriados gruesos, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con San Buenaventura?, Asunción, San Bartolomé y Crucificado. Otro con Virgen del Rosario vestida y lienzo de Santiago matamoros. Otro rococó de hornacina con Crucificado gótico, s. XIV. Otro neoclásico con San José con Niño y del Beato Rojas; y otro con San Roque y Niño Jesús vestido. Aparte, dos Crucificados de pared y Dolorosa vestida. Buena custodia de sol, rayos, estrellas y pie cincelado, s. XVII, e incensario y naveta. Ermita de la Virgen de Castrejón con espadaña, retablo rococó, Crucificado y varias imágenes.



Mambrillas de Lara –La Sierra- (++++):

En la vía que conduce a Soria y a la Sierra de pinares, casi a la sombra de las míticas Mamblas, (mamullas= mamas), de ahí el nombre de esta villa, y sin perder de vista el viejo muñón del castillo de Lara, nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Juan Bautista, con una fábrica bien construida en piedra sillar tostada de la zona. En ella son de señalar una espadaña doble y remate de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos en el perímetro; y una portada renacentista de arco de medio punto con arcada y guardapolvos moldurados. En el interior, aparece como templo renacentista de una nave con arcos y bóvedas estrelladas de piedra, pero de yeso bajo el campanario. La pila es de copa lisa sobre un buen capitel románico como pie. El retablo mayor es renacentista y aplicaciones góticas con San Juan Bautista, Asunción, Santiago, San Pedro gótico, santos Cosme y Damián? y obispos; tablas de pintura de Santa Marina, Santa Lucía, Santa Bárbara, santa con libro, predicación y decapitación del santo

Patrón, Anunciación y Visitación; y doble sagrario renacentista, con dos santos y Resucitado. Este retablo se halla enmarcado con unos añadidos neoclásicos, dos monjes mártires y lienzo del Crucificado con la Magdalena. Otro barroco salomónico con Virgen del Rosario de talla vestida. Otro clasicista con San Sebastián y la doble imagen de la Anunciación repintadas, del s. XVI. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, San Pedro, San Antonio, San Juan Bautista y San Roque. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Juan de Horna, con medallones, remates de lises, s. XVI, cáliz torneado s. XVII, y otro con relieve y pie lobulado, s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Púlpito de piedra con símbolos y leyenda, en 1766. Alguna pieza debe proceder de San Pedro de Arlanza.












Mamolar de la Sierra –La Sierra- (++):

Derivado de Mont Molar como monte de piedras como muelas, este pueblo nos muestra una sencilla iglesia rural, dedicada a Santa Centola virgen y mártir, bien asentada en piedra de sillería con torre cuadrada y chata; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y una portada clasicista con pilastrones, arco moldurado, frontón, bolas y cruz de remate. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave con pilastras, arcos y bóveda de crucería, en cabecera, y el resto con cuatro pilastrones y cubierta de madera vista. La pila es sencilla con relieves verticales en copa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con Santa Centola, Virgen con Niño, San Sebastián y Crucificado; tablas pintadas del prendimiento, flagelación, con sus padres y martirio de la santa. Otro rococó con Virgen del Rosario de talla vestida y San José con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía. Cruz de plata con repujados, cincelados y macolla de jarrón, s. XVI.






Manciles – Amaya - (+++):

El nombre parece que vienen de la palabra árabe mancil con el significado de casa o mansión. Metida en los páramos de la zona de Villadiego, esta iglesia, dedicada al apóstol San Andrés y construida en una buena piedra berroqueña de la zona, nos ofrece una torre cuadrada; un ábside rectangular bajo torre con contrafuertes; y portada renacentista con arco de medio punto moldurado; hay otra gótica cegada. El interior presenta planta renacentista de dos naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados, moldura, leyenda: nisi quis…, y base cuadrada con volutas. El retablo mayor es barroco, de José García, en 1740, con San Agustín, San Andrés, s. XVI, San Ambrosio, Piedad en relieve, s. XVI, Santa Bárbara, otra santa y calvario completo. Otro, del año 1712, con San Roque, Virgen con Niño, San Isidro y Asunción con ángeles, s. XVI. Otro con San José y otras imágenes modernas. Otro rococó con lienzo de Ánimas y San Miguel. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen

sedente con Niño repintada, s. XIII. Cáliz gótico, de Juan García, con nudo de rombos y leyenda, s. XVI. Casulla con brocados, s. XVI. Ermita de los santos Justo y Pastor.









Mansilla de Burgos –Ubierna- Úrbel- (++++):

El nombre viene de mansa o mansum, con el significado de casa de campo. Debió ser importante esta villa en la antigüedad, por su situación de camino hacia los valles del Tozo y de Lucio, camino de Aguilar; hasta el punto de que, en tiempos, tuvo su castillo como cabeza del alfoz, en la colina cercana. Su iglesia, muy reformada y construida en buena piedra de sillería, tiene una doble espadaña y un cuerpo lateral añadido; el ábside es semicircular románico con contrafuertes y otro perdido, ventanal cegado y una serie de arquitos lombardos rematando el perímetro; y una portada clasicista con pilastrones, dintel con relieves de azucenas, hornacina con San Martín, el Patrón, y remate de bolas, todo bajo pórtico de gran portada de tipo mozárabe. (¿Trasladada de otro lugar, factura arcaizante?). El interior pertenece a una iglesia clasicista de una nave y cabecera románica con arco toral y bóveda de cañón; y el resto con pilastrones, cornisa corrida, arcos, bóvedas y cúpula de yesos moldurados y policromados. La pila es renacentista de copa lisa, pie cónico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con San Juan Bautista, San Martín de obispo, San Antonio con Niño y Asunción con ángeles; y sagrario con Santa Bárbara y Santa Catalina. Dos neoclásicos, de Higinio Bartolomé, en 1792, con lienzo de las Ánimas, San Roque y otras imágenes modernas. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario, San José con Niño y pintura de Cristo crucificado en tabla. Orfebrería sencilla. En sacristía, cajonería de cuerpo, laterales y testero, aguamanil y bóveda con decoración pompeyana. Ermita de Virgen de la Cuadra, con campanil, retablo barroco y Virgen con Niño, s. XVI, San Joaquín y Ana, s. XIV.











Manzanedo – Merindades- (++++):

En medio del Valle denominado de Manzanedo por la abundancia de esta fruta tan popular, surcado por un Ebro adolescente, con valles estrechos y escasa población, nos encontramos con pueblos e iglesias que nos sugieren épocas medievales, cuando Castilla iba asentándose por estos parajes, que, por lo mismo, nos despierta todo tipo de nostalgias. Esta iglesia, dedicada a la Asunción de María, tiene espadaña románica; el ábside es románico con ventanal, contrafuertes y canes de tacos; y una portada románica con archivoltas lisas y apuntadas, todo construido en buena piedra sillar. Interiormente presenta una planta gótica de dos naves y cabecera románica con arquería lateral, columnas, arco y bóveda de cañón con rosetas y restos de pintura mural; el resto con arcos apuntados y bóvedas de crucería. La pila es románica de copa lisa con moldura en borde y base circular. El retablo mayor es clasicista con San Antón, Asunción manierista, San

Roque, San Pedro, Inmaculada, Calvario completo y Padre Eterno; y sagrario con Resucitado. Otro barroco con Virgen vestida con Niño y pinturas. Aparte, Crucificado de pared, santa gótica con libro, santo diácono, Santa Bárbara, San Pedro y San Pablo, San Francisco y San Antonio; y otras varias, recogidas de iglesias cercanas. Píxide gótica con leyenda. De Argés, cuya iglesia se halla en semiruina con espadaña, se trajeron los campanillos, la pila de copa lisa y alguna imagen; en su término hay restos de una iglesia rupestre.







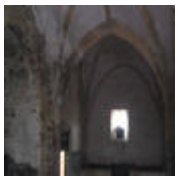




Marcillo de Bureba – Oca- Tirón- (+++):

Derivado de Marciello, como nombre propio del fundador o repoblador del pueblo. También en la Bureba, tierra siempre privilegiada en cuanto a la agricultura, se deshabitan los pueblos; mal endémico de toda la provincia, hasta el punto de que la no pervivencia de los habitantes naturales, va a acarrear el hundimiento y la desaparición de muchas de nuestras iglesias rurales. En esta ocasión, su iglesia, dedicada a santa Águeda virgen y mártir, parece condenada a este destino por sus deterioros estructurales y también por los robos que ha sufrido, quedando parcialmente esquilmada. La torre es moderna de ladrillo; el ábside rectangular con contrafuertes y ventanal lateral gótico; y la portada es gótica apuntada con molduras. Interiormente tiene planta gótica de una nave en cruz latina, con columnas, arcos y bóvedas de crucería con restos de pinturas decorativas. La pila es de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor es barroco con Santa Águeda (robada), San Esteban, San Juan Bautista, Crucificado y San Juan, sin Virgen, santo abad, Virgen sedente con Niño, de la leche, s. XV, y San José. Otro destrozado y robado, que tenía dos lienzos, el de Ánimas y del Ecce Homo. Otro con Santa Casilda, San Miguel, San Antón, Inmaculada y San Isidro. Púlpito de piedra abalaustrada. Algunas piezas estan recogidas en Quintanaélez.





Marmellar de Abajo –Ubierna- Úrbel- (+++++):

El nombre le viene de Malmellare, a su vez de manmello, con el significado de membrillo, pues equivale a malus=manzana y melus=miel, o manzana dulce. Dentro del alfoz de Quintanadueñas hay iglesias de merito, pero esta, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, nos sorprende por su monumentalidad, ya que no entendemos cómo pudo un pueblo, nunca grande ni rico, levantar una iglesia y una cerca o pretil procesional con tan buenos materiales y tan perfecta ejecución. Bajando desde el páramo, impresiona la gran espadaña de tres cuerpos con sus varias campanas, remate de bolas y frontón; el grandioso ábside poligonal lleno de contrafuertes altos, aparte la cerca o pretil tan ampuloso y perfecto; y una portada renacentista de arco moldurado de medio punto. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave y alguna pequeña capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila de bautismo es de copa lisa

con anillo en subcopa y base circular. El retablo mayor clasicista, de Simón y Juan de Bueras, año de 1568, dentro de la escuela de Domingo de Amberes, con Virgen sedente con Niño, doce santitos entre ellos Catalina, Bárbara, Santiago, Antón, Esteban y otros, Asunción y dos virtudes; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, Jesús entre los doctores y Bautismo de Jesús, los Padres de la Iglesia, Moisés, Sebastián, San Roque, el rey David y dos medallones con virtudes; y en sagrario, San Juan Evangelista, Resurrección, San Mateo, dos santitos y pelícano. Otro barroco con San Miguel Arcángel y lienzo de la Asunción. Otro con Virgen del Rosario con Niño y lienzo de Inmaculada. Hay dos neoclásicos con lienzos de Cristo yacente, Ánimas y Dolorosa; y en el otro, con la Virgen niña con sus padres, San José y San Antonio, ambos con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía. Lienzos del Cristo de Burgos y Virgen de la Paloma. Cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería de un cuerpo y laterales.



Marmellar de Arriba –Ubierna- Úrbel- (+++):

Con el mismo significado del anterior, es decir como Membrillar de Arriba, nos encontramos con esta iglesia rural, dedicada a Santiago Apóstol, construida en buenos materiales de piedra sillar y alguna parte de buena mampostería; es iglesia reducida de tamaño, pero con buena torre cuadrada con cantoneras de refuerzo; ábside rectangular y dependencia con contrafuertes; y portada clasicista de arco con pilastrones, hornacina vacía, bolas y cruz. En el interior, presenta planta de una nave renacentista con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es rococó, en 1789, con San Gregorio, Santiago matamoros, San Blas y Calvario; pintura de los Evangelistas y los Padres de la Iglesia, dos a dos; y relieves de Santiago a caballo, juicio, flagelación y decapitación del apóstol, de Antonio Alvitiz, de 1639, todo popular. Dos neoclásicos, hacia 1767, con Virgen del Rosario y San José con Niño. Otro con lienzos de Cristo yacente, cuadro de Ánimas y Dolorosa. Otro clasicista, en sacristía, con San Pedro, San Pablo, Inmaculada y relieve de la Resurrección. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen vestida y San Roque. Cruz de planchas de metal con medallones. Cajonería y archivo.



Masa –Ubierna- Úrbel- (+++++):

El nombre viene de Massa o Mansa con el significado de mansión y es de la misma raíz que masía o mesón, dando nombre al famoso páramo, donde la nieve se nos presenta a las primeras de cambio, desde los últimos días del otoño. Y en esta Masa, donde siempre hubo mesón, nos encontramos con una iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, una más, con una espadaña amplia y alta de tres cuerpos, convertida en torre, con remate de bolas y frontón que domina toda la panorámica en varios kilómetros a la redonda; el ábside es casi poligonal recto y liso con contrafuertes, ventanal lateral y remate de canes de tacos, en parte del perímetro; la portada es clasicista de arco con remates moldurados, todo bajo pórtico de madera con fustes de piedra. El interior es de planta protogótica de dos naves, la una con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería, y la otra, de Jerónimo y Francisco Crespo, en 1648, con pilastrones y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa sencilla con gallones, fuste cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor, de José Rodríguez y Ventura Fernández, año de 1684, deteriorado en parte, con San Pedro, San Pablo, Asunción, Coronación, San Francisco, Santo Domingo de Guzmán, los Evangelistas y angelotes; relieves de la infancia de Jesús y de su Resurrección, en el sagrario. Otro de Lucas Delgado, en 1794, con San José con Niño, Santiago y Crucificado. Otro, de José García, en 1742, con busto del Ecce Homo, Virgen de pie, Santiago, San Juan Bautista y Calvario. Otro de Lucas Delgado, en 1791, con Inmaculada de la escuela de Murillo. Neoclásico con San Sebastián, s. XVI, San Lorenzo, San Antonio, Santa Julita y San Quirico. Aparte, Crucificado de cofradía y Resucitado sobre un expositor, San Miguel y San Roque. En orfebrería, cruz repujada de planchas de cobre con cabujones, s. XVII, cáliz repujado con botones en nudo y relieves, en base circular, y otro con dibujos, de Gaspar R. Medrano, s. XVI. Hay un sagrario exento para el monumento, de tipo custodia, con pinturas de la Pasión, s. XVII. Dos cajonerías dobles. Casulla con bordado en oro, s. XVI. Cerca se encuentra la iglesia en semiruina de Quintanajuar con torre y cuerpo del templo, en un pueblo prácticamente deshabitado.



Mazueco de Lara – San Juan de Ortega- (+++):

El nombre Maçueco parece provenir de mazo o manso, con el significado de casa de labor. En las históricas tierras del condado de Lara, germen de la unidad de Castilla, nos encontramos con

esta iglesia, dedicada a San Torcuato, con una espadaña casi exenta rematada de bolas y cruz; un ábside rectangular liso con ventanal lateral gótico y canes de tacos; y una portada de arco de medio punto con molduras; todo en una buena sillería impregnada de resoles. En el interior, aparece como iglesia gótica de una nave y capilla de entrada, separadas por un gran arco lateral, con cabecera con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra y, el resto, de yesos lisos. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es renacentista con San Torcuato sedente de obispo, Asunción y Calvario; tablas de pintura con los cuatro Evangelistas, dos a dos, Anunciación, Nacimiento, Piedad y consagración de San Torcuato. Otro clasicista con San Sebastián, Virgen del Rosario, santo apóstol, San Pablo?, San Antón; relieves de San Juan Bautista, San Juan de Ortega; y sagrario con Cristo a la columna pintado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen gótica de pie con Niño y San Andrés. La cruz es repujada y cincelada, de Fernando de Oviedo, s. XVI, en el Museo Diocesano, y un cáliz, s. XVII. Cajonería de un cuerpo. Ermita de San Roque. Hay un crucero o humilladero con leyenda, remate de cruz, bolas y Virgen neogótica, en su cámara hermética interior.









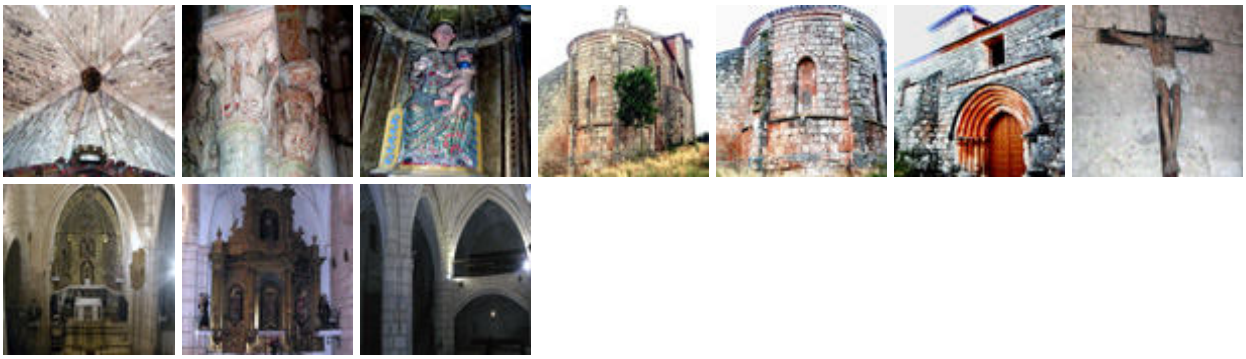
Mazuela – Arlanza- (++++++):

Es diminutivo de Maza derivado de Mansa, con el significado de casa o mansión. Estamos en la zona, donde cualquier pueblo nos sorprende con iglesias, que superan con creces lo que humanamente puede esperarse de unas comunidades, que ni fueron grandes, ni fueron ricas; pero la fe, que mueve montañas, realizó auténticos milagros por estas latitudes. En esta villa, con una iglesia de aceptable factura, dedicada a San Esteban Protomártir, nos sorprende más el contenido que el continente. El campanario no es más que una espadaña reconvertida en torre; el ábside es rectangular con contrafuertes y sacristía; y la portada es clasicista con columnas, frontón, remate de jarrones y óculo moldurado; hay otra dintelada con cruz. En el interior, aparece como iglesia renacentista, con partes góticas, de tres naves con columnas cilíndricas, arcos apuntados y bóvedas estrelladas de piedra; y en la capilla mayor, con pintura de ángeles. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Juan de Bueras, en 1583, es de una impresionante estampa con imágenes del apostolado, San Lorenzo, San Esteban, San Francisco, San Sebastián, Asunción, San Roque, Calvario, Padre Eterno, imágenes de la iglesia y de la sinagoga y varias virtudes; relieves de la última Cena, Oración del huerto, Prendimiento, Cruz a cuestas, dos escenas del Patrón, los Evangelistas y los Padres de la Iglesia, dos a dos, Nacimiento y Dormición de la Virgen; y en el sagrario, dos apóstoles y la Resurrección. Otro renacentista con Asunción y San Andrés; relieves de San Jerónimo, Piedad, San Francisco, San Juan Bautista y San Bartolomé. Otro barroco con santo, San José con Niño, San Antonio y relieve de la Asunción. Otro con Calvario completo, s. XVI, y Padre Eterno sedente, del s. XV. Otro con Virgen del Rosario, San Francisco Javier, Santa Bárbara y relieve de la Presentación de la Virgen. Hay otro rococó con San Francisco, San Roque y Santa Lucía, gótica. Algunos neoclásicos con imágenes variadas, pero sobre todo una Santa Ana triple gótica. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño mutilada, brazo relicario y relieve de San Francisco. Lienzos de las Ánimas y de la Inmaculada con sus marcos. En orfebrería, cruz repujada y cincelada de plata con medallones, de Pedro Vivanco, y cruz de metal repujado; custodia repujada tipo templete, de Francisco Soria, nudo goticista y base poligonal con relieves y añadidos de sol, rayos y estrellas; y cáliz repujado y cincelado con cabujones, de Pedro Vivanco y pie lobulado con leyenda, todos del s. XVI. Púlpito de piedra, con relieves. Tumba de clérigo con estatua yacente. Cajonería doble. Antepecho gótico del coro, en piedra. Aguamanil avenerado de piedra. Un cordobán. Ermita de la Vera Cruz.



Mazuelo de Muñó – San Juan de Ortega- (++++):

Con el mismo significado de mansión o casa, que el anterior, ya en el alfoz de Camdemuñó donde enraizó, juntamente con otros alfoces y condados, el mosaico de uno de los señoríos en que se convirtió la Castilla primitiva, descubrimos la iglesia, dedicada a San Cornelio y San Cipriano, con una torre cuadrada; un ábside semicircular recrecido de inspiración románica con contrafuertes y ventanal cegado; y una portada protogótica con capiteles de fauna y archivoltas lisas. La planta del templo es gótica de dos naves con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóvedas estrelladas de piedra; y la cabecera románica con capiteles historiados de bichas y flora, más bóveda de crucería. La pila es de copa lisa y pie circular. El retablo mayor es barroco, de Diego Suano y Juan Baldor, año 1699, con San Pedro, San Cornelio, San Cipriano y San Pablo; relieves de la Oración del huerto, Prendimiento y Asunción con ángeles; y sagrario con Niño de la bola. Otro rococó, de Domingo Ibarreche, en 1774, con San José, Virgen sedente con Niño, s. XV, Santa Bárbara y San Sebastián. Aparte, gran Crucificado de pared, otro de cofradía, dos imágenes de una Anunciación, santo obispo pequeño, Santa Catalina y San Pablo, s. XVI. Lienzos de Ánimas, año de 1750, Cristo Crucificado de tipo Velázquez e Inmaculada; tabla de San Juan Bautista. En orfebrería, cruz repujada de Francisco Soria, con medallones y esquilas, y otra de gajos de cobre plateado, ambas del s. XVI; custodia de sol, rayos, estrellas y pedrería, s. XVII; y cáliz dorado con pie lobulado, s. XVI. Casulla restaurada, s. XVI. Cuatro capiteles reutilizados, varias sillas corales y alguna otra pieza de un antiguo priorato o convento con restos artísticos, en el actual cementerio.



Mecerreyes – Arlanza- (+++++):

Bajo este nombre, tan delicado y sugestivo a la vez, aunque quizás no signifique lo que parece, pues puede pertenecer al nombre propio de un mozárabe llamado Mazaref, el mismo que pudo dar nombre a Mazariegos, aunque, a los naturales del lugar les gusta y les honra; en dicho

nombre se significa un pueblo que tuvo su importancia dentro del Condado de Lara, al que pertenecía. Su iglesia, dedicada a San Martín Obispo, está bien aparejada en piedra caliza sillar de la zona. Su torre es cuadrada, de Lucas Riales y Bartolomé Revilla, en 1670, con buenas troneras para las campanas; el ábside es rectangular bajo torre, con contrafuertes, que se extienden a todo el perímetro; y la portada es clasicista con pilastrones, frontón partido y hornacina con la imagen del Patrón. En el interior, presenta una planta renacentista de tres naves incompletas con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; la cabecera es más antigua, con bóveda de crucería simple. La pila de bautismo es románica de piscina con relieves de columnas, arcos, capiteles, sogueado en borde y base circular moldurada. El retablo mayor es rococó, de Marcos López y Juan Baldor, año de 1703, con San José con Niño, San Martín sedente, s. XVI, San Antonio con Niño y Crucificado; y sagrario con San Juan Bautista en relieve, e Inmaculada sobre el expositor. Otro, de Juan Manuel Rivas, de 1740, con Crucificado, s. XV, Santiago peregrino, s. XVI, y angelotes. Otro, del mismo autor, con San Sebastián, Virgen del Rosario con Niño, San Roque, San Andrés; y sagrario con el buen Pastor. Otro neoclásico con Santa Bárbara, Santa Lucía y San Juan Bautista. Y otro con San Francisco, Virgen del Carmen, Santo Domingo y lienzo de Ánimas. Aparte, Crucificado de pared, Virgen del Pilar, Santa Ana con Virgen niña andante y Dolorosa moderna. Rica orfebrería, con cruz repujada y cincelada, de Sebastián de Olivares, año de 1579, y macolla cilíndrica con cabujones, s. XVI; cáliz custodia de sol, rayos, estrellas, con botones y cabujones, s. XVII, otra moderna de fantasía, de los talleres Granda, y cáliz rococó. Cajonería de dos cuerpos. Hay una ermita de la Virgen del Camino, construida recientemente en el monte, con imágenes modernas dignas.



Medina de Pomar – Medina- (+++++++):

Medina significa ciudad, como la famosa Medina de Mahoma; pero esta nos sorprende, primero por el nombre de origen y significación árabe y por su alusión a las manzanas, puesto que, a principios del s. XIII, se denomina Medina “pomario”, o sea Medina del manzanal, como original distintivo, en los documentos antiguos. Otra consideración es la vinculación que, desde el siglo quince, tiene con la familia de los Condestables de Castilla, don Pedro Fernández de Velasco y sucesores; presencia que sigue latente en el impresionante Alcázar medieval y en el magnifico monasterio de Santa Clara con su iglesia, capilla funeraria, artesonados, coro y museos, que no describiremos, por tratarse de un templo, propio a una orden religiosa exenta, como otros tantos monasterios importantes, como ya reseñamos.

A).- Parroquia de la Santa Cruz : En la parte alta de la población, con restos de antiguos fortines, se levanta esta parroquia construida en buena piedra sillar, con una torre alta, incluso por encima de las torres del Alcázar de los Condestables, con pilastrones, troneras para las campanas y bolas de remates; un ábside poligonal recrecido con contrafuertes; y una portada clasicista de medio punto con pilastrones, frontón partido y cornisa moldurada, todo bajo gran galería porticada de pilastrones, frontis de remate con bolas y gran óculo barroco. Dentro se nos muestra como iglesia gótica de tres naves, de planta de salón, con columnas en haz, capiteles corridos, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es renacentista de tipo bandeja bien decorada con fuste hexagonal moldurado. El retablo mayor, ya felizmente retirado, era una mezcolanza neoclásica

traído del viejo convento de San Francisco, ya que tenía varios santos de esta orden, aparte de los bustos de los apóstoles añadidos de otro retablo anterior en plan de relleno, todo en torno a una cruz desnuda. El actual es renacentista, traído de la reconstruida iglesia de Salinas de Rosío, y que, convenientemente restaurado, ha sido instalado en esta parroquia; este está compuesto por algunas imágenes, como San Pedro, Piedad, cruz desnuda, San Pablo, Coronación y otras más pequeñas de santas populares de devoción; pero, con varias tablas en pintura de la vida de San Juan Bautista, titular de dicho retablo en la parroquia de origen, y otros de la Pasión, como Prendimiento de Cristo, Flagelación, prendimiento de San Juan Bautista, banquete, decapitación, Visitación, nacimiento del Bautista, Resucitado, el "noli me tangere", santo Entierro, Resurrección, Magdalena, Ascensión y otros más; y un sagrario barroco con Resucitado. Otro clasicista con lienzo de la Asunción, relieve del Padre Eterno y dos escudos. Otro barroco con Cristo Redentor, Crucificado con Virgen y San Juan, pintados. Aparte, en retablo rococó, Cristo yacente, Dolorosa vestida, Asunción con ángeles, San Francisco Javier, Santa Teresa, San Pedro y San Pablo. Varios lienzos enmarcados, como la Flagelación, santo sobre el suelo, Nacimiento, Anunciación, Presentación, Inmaculada, Reyes Magos, Cristo y la Verónica y de un obispo. Crucificado pintado sobre cruz de madera. Dentro de la orfebrería, copón de tipo píxide repujado y cáliz torneado, ambos del XVII, otro rococó de origen americano y dos cetros, s. XVIII. Destacar un terno rojo, del s. XVI. Hay algunos sepulcros en piedra con estatuas yacentes y relieves. Buena sacristía con cajonerías ricas, otros muebles y aguamanil con venera de piedra. Y dos atriles con las clásicas águilas doradas.

B).- Santuario de la Virgen del Rosario: Abajo en la vega, camino de Santa Clara, se halla el devoto santuario de la Virgen, donde los medineses expresan su fe en la Patrona de la ciudad, y en el que se celebran sus más importantes acontecimientos religiosos o de tradición popular y familiar. La torre es cuadrada y alta, como la de una iglesia más; un ábside rectangular con contrafuertes; y dos portadas góticas, la una con fustes finos y arco rebajado, con relieve de la Anunciación, pero no terminada, y otra de arco a base de dovelas, bajo pórtico de dos arcos amplios con columnas clásicas y algunos ventanales con parteluz. En el interior, se trata de una iglesia protogótica de tres naves y dos capillas con columnas en haz, capiteles corridos con figuras y bóvedas de crucería simple. Hay una pila de bautismo de copa románica, con arquitos, borde moldurado y fuste cilíndrico; por lo cual, podemos sospechar que, en alguna ocasión, esta iglesia funcionó como parroquia. El retablo mayor es barroco con San Fernando, Virgen del Rosario vestida con Niño y San Isidro; relieve de la Santísima Trinidad, San Miguel y cuatro angelotes; y sagrario con Resurrección pintada. Otro barroco con Calvario completo y Padre Eterno pintado. Otro con San José con Niño, San Miguel y San Roque. Otro clasicista con San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo, ángeles, Crucificado y Padre Eterno. Otro con pinturas de Santiago, San Pedro, gloria de la Virgen con Cristo, en el cielo. Aparte, otras imágenes como Crucificado de pared, otro pintado en el coro, Cristo yacente, un San Francisco y San Antonio con Niño. Lienzos de Santiago, San Pedro, la Virgen con Santo Domingo, San Antonio y San Martín de Porres. También, una Anunciación de piedra en la pared; y dos atriles de madera policromada. Buena orfebrería barroca y exvotos. Un órgano barroco. Algunas tumbas con tapas historiadas. Cajonería de cinco cuerpos con lienzos; coro renacentista; y púlpito de piedra. Ermita de Virgen de Argayo, del Vado. El convento de Santa Clara es B.I.C., desde 1992.





Medinilla de la Dehesa – San Juan de Ortega- (++++):

En este pueblo sorprende todo, primero el nombre, pequeña ciudad en árabe, como si fuera una reminiscencia de nuestra historia pasada, y en segundo lugar, por los vestigios mudéjares, que se conservan en su iglesia parroquial. Aparte, está dedicada a los santos médicos árabes Cosme y Damián y posee una torre rectangular con recrecido posterior; un ábside semicircular con tracerías mudéjares de ladrillo en ventanales, cornisa perimetral y canes de tacos en el resto del templo; la portada es de arco de medio punto, abocinada con guardapolvos y molduras, pero hay otra con decoración mudéjar de ladrillo tapiada. ¿Sería pueblo repoblado por inmigrantes mudéjares? En el interior, es iglesia de una nave con cabecera de arco toral y bóveda mudéjar totalmente de ladrillo, el resto es clasicista de yesos moldurados. Hay algunos capiteles corridos bajo torre. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado, base cuadrada con modillón circular y cuatro cabezas. El retablo mayor es barroco rococó con Crucificado pequeño, San Cosme y San Damián, del s. XVI, San José con Niño, San Antonio con Niño, Santa Ana triple, s. XVI, y angelotes-músicos. Otro con Virgen vestida, San Roque y santo monje. Aparte, Crucificado de cofradía. Cajonería con sagrario clasicista y crucifijo con peana. Aguamanil sencillo. Escalera gótica del coro.



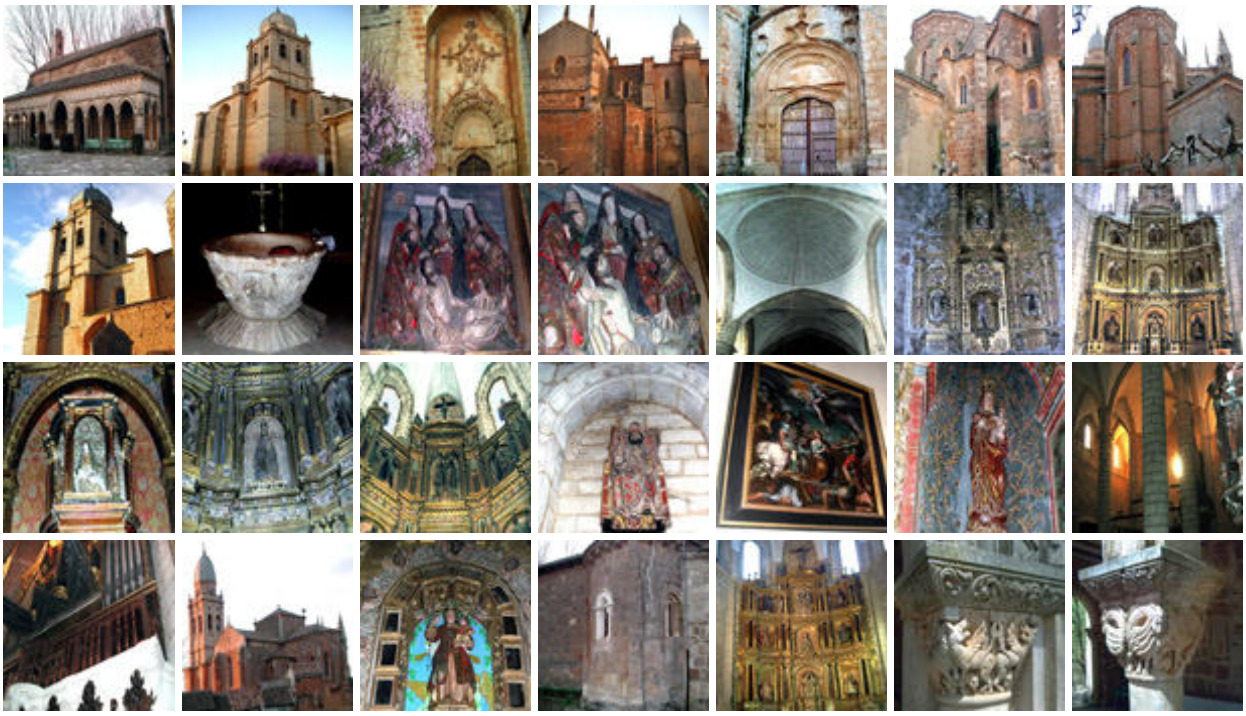
Melgar de Fernamental – Amaya - (+++++++):

En esta villa, cuyo nombre hace alusión a lugar de mielgas y a su fundador Fernán Armentario o Armentález, sienten cierto orgullo de su iglesia, de la que afirman con énfasis, que es la más grande de toda la diócesis por sus dimensiones, aparte la catedral. Esto puede ser cierto; pero lo que nos importa es la otra grandeza, llamémosla valor arquitectónico, monumental y artístico; y por encima de todo, la fe religiosa de este pueblo, que fue capaz de levantar un templo tan singular y enriquecerlo con tal valioso ajuar litúrgico.

A) Iglesia de la Asunción : Es una magnífica y monumental iglesia renacentista construida, por Juan y Pedro de Escarza, en una muy buena sillería de piedra caliza. Cuenta con una torre cuadrangular y alta, de Pedro de la Torre, en 1595, con pilastrones, antepecho de bolas y cúpula bulbosa sobre base octogonal de remate. El ábside es triple: pues consta de dos poligonales, otro rectangular y otros poligonales menores de alguna capilla. En el hastial del norte, aparecen varios pináculos, un husillo puntiagudo y gárgolas que embellecen al conjunto. Las portadas son tres; dos tardo góticas de arco rebajado o clasicista de tipo retablo con columnas, hornacinas vacías y frontón, que esta semi tapiada, y la principal plateresca, bajo gran arco con decoración de rosetas, consta de finas columnillas, dos archivoltas con ángeles y atributos de la pasión bajo doseletes, Crucificado con ángeles y pelícano; toda ella rematada con grumos, cardinas y gabletes decorativos. El interior se nos muestra como iglesia de dimensiones no corrientes, en anchura y altura, con planta de salón entre gótica y renacentista, que consta de tres naves, crucero y algunas capillas laterales con columnas fasciculadas o cilíndricas, arcos apuntados, bóvedas estrelladas en cabecera, y otras, junto con la cúpula, de yesos moldurados barrocos. La pila es renacentista de vaso con decoración vegetal, escenas del Bautismo en relieve y base cónica con acanalados. El retablo mayor es clasicista, de Gabriel González Torre, Juan Pobes y Juan Helgueros, año de 1643, con Virgen sedente, de principios del s. XIV, San Juan Bautista, San José, Asunción, San Roque, San Francisco, San Gregorio, San Agustín y Calvario; y el sagrario, de García de Arredondo, con San Pedro, Resurrección, San Pablo y relieves de Cristo a la columna, Coronación de espinas, Ecce Homo y Piedad. Otro rococó, de López Mata, en 1701, con Virgen vestida, San Gregorio, San Pedro Regalado, San Juan Bautista y San Martín. Barroco de hornacina, con altorrelieve del planto sobre el rostro de Cristo, magnífica pieza, del s. XVI. Otro, de Vélez Barayo, de 1701, con la Virgen del Rosario, San Andrés, San Justo y Pastor, la Magdalena, Santa Catalina y Padre Eterno, todo del s. XVI. Otro rococó, de Diego Suano, con Virgen del Carmen, San Francisco de Paula y Santa Escolástica; y otro semejante con San Sebastián, Santa Teresa, Santo Tomás de Aquino y San Miguel. Hay otros con lienzos e imágenes de mérito como un Crucificado goticista, otros dos de pared, Cristo yacente en urna, grupo de la adoración de los Reyes, San Pedro sedente gótico y otros. Pinturas en tabla, del Ecce Homo, martirio de santa y lienzos variados. En su numerosa orfebrería, destaca la cruz de cobre dorado con dibujos incisos, s. XIV, y otra repujada, de Juan de la Puebla, con cabujones y relieves en macolla, s. XVI; buena custodia barroca de sol y rayos; varios cálices de diversos estilos; dos porta paces dorados y píxide, todo del s. XVI. La sacristía es de gran belleza con cúpula barroca, una cajonería de cinco cuerpos con testero de imágenes y relieves, junto con una mesa de fina talla. Aparte, hay varios enterramientos nobles con sarcófagos en piedra de meritorios trabajos, estatuas yacentes y escudos. Un púlpito y tornavoz son de madera con relieves barrocos. Importante es el coro de noble sillería con relieves de santos en el respaldo superior y un facistol con cantorales e Inmaculada de remate; arriba, un órgano de caja barroca dorada, en buen estado de conservación; y cerrando el conjunto, una reja dorada de forja, de Francisco Aguirre, en 1670. Es iglesia B.I.C., desde 1992.

B).- Ermita de la Virgen de Zorita: Aunque se trata de una ermita o santuario, creo que merece destacarla, pues, en realidad, se trata de la iglesia de un despoblado, que se llamaba Zorita, como hay otros en España, y que hace referencia a las palomas zuritas, tan clásicas en la provincia. Tiene una pequeña espadaña de ladrillo; el ábside es románico con pilastrones, tres ventanales, uno rehecho, adornados de fustes, capiteles, remate de ajedrezados, y en aleros, canes de tacos; la portada y la galería porticada de catorce arquerías, es neorománica, realizada por el maestro Emigdius Martín, en los años cincuenta, según reza en la fachada. La verdad es que el conjunto está bien resuelto, aunque sea una copia o recreación de originales clásicos, con fustes y capiteles con decoración de fauna, flora, remates de ajedrezados y canes de caras o figuras geométricas. El interior es de dos naves con pilastrones cuadrados, columnas, capiteles historiados interesantes, ajedrezados corridos, arcos y bóveda de cañón, en cabecera, y el resto de yeso. El retablo mayor es barroco rococó con San José con Niño, Virgen de Zorita de pie con Niño, s. XVI, y San Joaquín. Otro clasicista con San Jerónimo penitente y Crucificado. Ermita de Santa Ana, dentro de la villa, con torre cuadrada y retablo barroco de pinturas, de N.

Enríquez, con San Nicolás, Virgen de Guadalupe, santo obispo y Sagrada Familia. Otra sencilla de San José.



Melgosa de Villadiego – Amaya - (+++):

También, en esta villa, abundaban las Mielgas que dan nombre al pueblo. En él, se levanta una digna iglesia construida en una aceptable mezcla de sillería con mampuestos, dedicada a Santa Eulalia Virgen. La espadaña es clásica con remate de picos; el ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y sacristía; aparte, hay una capilla lateral con canes historiados y ajedrezados corridos en aleros; y portada románica de arco con fustes, capiteles simples y tres archivoltas lisas. Dentro es una iglesia gótica de una nave y capilla lateral con arcos, nervios de piedra y bóvedas de yesos decorados y policromados. La pila es románica con gallones unidos por anillo, avenerada por dentro y pie moldurado circular. El retablo mayor es neoclásico con Santa Eulalia y Santa Marina?; relieves del juicio, flagelación, atada a una columna y sobre el fuego, de la Patrona. Otro barroco con Crucificado. Otro con San Lorenzo, Virgen del Rosario con Niño, San Roque, Niño Jesús de la bola y Dolorosa. Cruz de repujados, cincelados de plata, s. XVI, y macolla cuadrada con relieves, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos repintada y tabla de los aniversarios.



Mijangos – Medina- (++++):

En el valle de Cuesta Urria, al norte de la Sierra de la Tesla, se encuentran vestigios de una gran antigüedad, como una lápida de consagración, que se halla depositada en Medina de Pomar, y encontrada en este pueblo, que dice así: “Consecratus est locus Sancte Mariae pontífici Asterio, sub die pridie, nonas majas, jussu gloriosisimi domini Recaredi”, Es decir que, en tiempos y mandato del rey Recaredo, (hacia el año 591), se consagró aquí una iglesia a Santa María por el obispo Asterio, uno de los obispos de Oca. Hay otros vestigios por la zona. Pues bien, la iglesia actual, dedicada a San Tirso mártir, presenta una buena fábrica en piedra de sillería con torre renacentista de forma rectangular con arcos rebajados de molduras y gárgolas de cañón; ábside poligonal liso con ventanal lateral; y portada románica simple con dos archivoltas molduradas, bajo pórtico con dos arcos de piedra. En el interior, presenta una nave renacentista de cruz latina con pilastrones, cornisa, arcos de piedra con bóvedas y cúpula de yesos radiados o en arista. La pila es románica lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Dolorosa y San Juan de un calvario, santo con palma, San Tirso, San Isidro y San Miguel Arcángel; relieves populares del martirio de Santa Águeda, misa de San Gregorio; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con San Bartolomé y, superpuesto, otro con Virgen con Niño y pinturas de Santa Lucía, santo obispo y Anunciación. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Nazareno vestido, San Juan Bautista, San Sebastián y San Roque; y tabla suelta del martirio de Santa Águeda. Regular orfebrería. Púlpito de hierro, en columna rasgada de acceso con venera. Dos cajonerías.










Milagros – Santo Domingo de Guzmán- (++):

Al sur de la provincia, con un nombre que puede venir de Mirallos como atalaya, o también de Miraculos que se refiere a algún milagro de la Virgen, pues nos encontramos con la iglesia dedicada a Santa María del Milagro. Externamente nos muestra una torre cuadrada modernista con doce troneras o ventanas; ábside rectangular y sacristía; y portada dintelada con hornacina e imagen de San Bernardo o San Benito y dos medallones. Dentro es iglesia barroca de nave y dos capillas en cruz con arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. Pila de copa lisa y pie cilíndrico. No tiene retablo mayor, pero sí uno rococó con San Antón y Virgen moderna. Otro con Virgen vestida. Aparte, Crucificado de pared, Cristo yacente en urna. Lienzo de San Benito.






Miñón de Medina – Medina- (++):

Viene de Mingón con el significado de pedregal. Situada al norte de la ciudad de los Condestables y teniéndola a la vista, nos encontramos con esta pequeña iglesia rural, dedicada a Santa Eulalia, con una espadaña clásica; ábside románico simple con aspillera y canes de tacos; y portada románica arcaizante con molduras y remate de bolas. El interior es de una nave con

cabecera románica con columnas, capiteles simples, arcos y bóveda de cañón y capilla lateral con bóveda de crucería, y el resto de techos rasos de yeso. El retablo mayor es barroco salomónico con San José con Niño, Santa Eulalia y Crucificado; y en sagrario, la Resurrección. Hay una Virgen sedente con Niño restaurada, del s. XIV; también una santa mártir y un San Antonio. Cajonería de un cuerpo con relieves.



Miñón de Santibáñez –Ubierna- Úrbel- (++++):

Mingón, con el significado de lugar de piedras rojizas. En la antigua carretera de Aguilar y dentro del Valle de Santibáñez, llama la atención, en lo alto de la ladera, la imagen de esta iglesia, dedicada a San Pedro Apóstol, con una torre rectangular con cantoneras de refuerzo; un ábside románico tardío con contrafuertes y canes historiados de figuras en todo el perímetro; eso sí, con grietas muy pronunciadas; y portada románica con los signos del zodiaco en arco de medio punto, más tres archivoltas, una en zig-zag, y dos con figuras de ancianos, músicos, acróbatas, cabezas barbadas y canes historiados en tejaroz. Es el elemento más emblemático de este templo. El interior nos muestra una iglesia gótica de una nave con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón, en cabecera, y estrelladas de piedra, en el resto. La pila es románica de copa sencilla con arcos continuados, moldura en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco, de Policarpo de Nestosa y José Torre, en 1673, con San Pedro sedente, Virgen con Niño, Niño desnudo y Crucificado; tablas de San Pedro en la cárcel, decapitación del mismo, evangelista y lágrimas de San Pedro junto al canto del gallo. Otro con San José con Niño, San Pablo y San Juan Bautista. Otro con Crucificado, del s. XVI, y la Magdalena de una ermita que hubo en la villa. Aparte, Crucificado de cofradía, San Pedro de pie. Cáliz cincelado y repujado, del s. XVI, y otro torneado con relieves. Púlpito de piedra con las llaves. Es B.I.C., desde 1983.

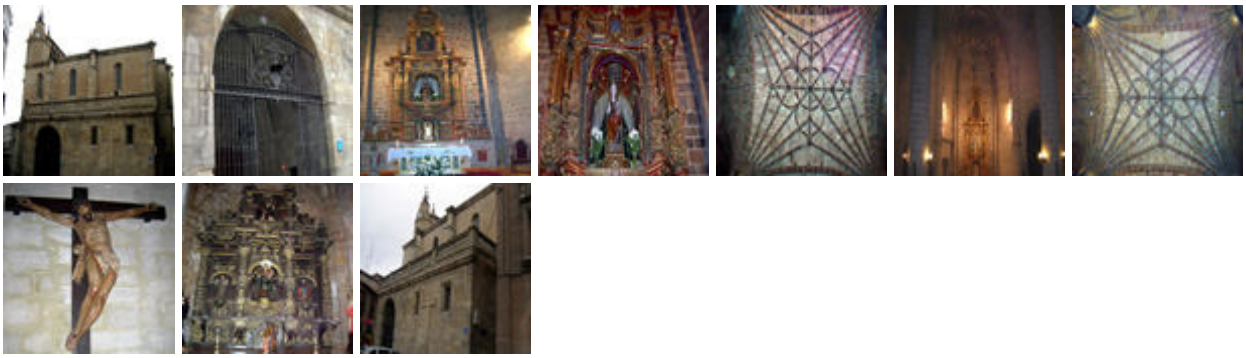


Miranda de Ebro – Miranda de Ebro- (++++++):

Miranda, equivale a lugar alto, desde donde se contempla una gran panorámica; lo cual nos descubre, que esta población nació en lo alto de la Picota. Esta ciudad, la más poblada de toda la diócesis después de la capital, tiene varias parroquias, pero la mayoría son de nueva construcción y, por lo mismo, no tienen una significación particular como para reseñar. Además, Miranda, hasta los años cincuenta y antes de que las diócesis se circunscribiesen a las provincias, pertenecía a dos diócesis separadas por el río Ebro; y así, la margen derecha correspondía a la parroquia de Santa María de Altamira y pertenecía a la diócesis de Burgos; y la margen izquierda lo constituía la parroquia de San Nicolás y pertenecía a la de Calahorra. Pero, como esta parroquia quedó semiarruinada, por los desmanes incendiarios de la guerra incivil, en los años cincuenta se levantó la nueva parroquia de San Nicolás, en un lugar más céntrico y cómodo para

la creciente comunidad de fieles. Sin embargo, a la antigua iglesia de San Nicolás también le llegó, algo más tarde, su completa rehabilitación, para que, bajo la advocación del Espíritu Santo, siga cumpliendo la misión de atender a una porción de la iglesia mirandesa. A las tres nos referiremos, pues las demás son modernas.

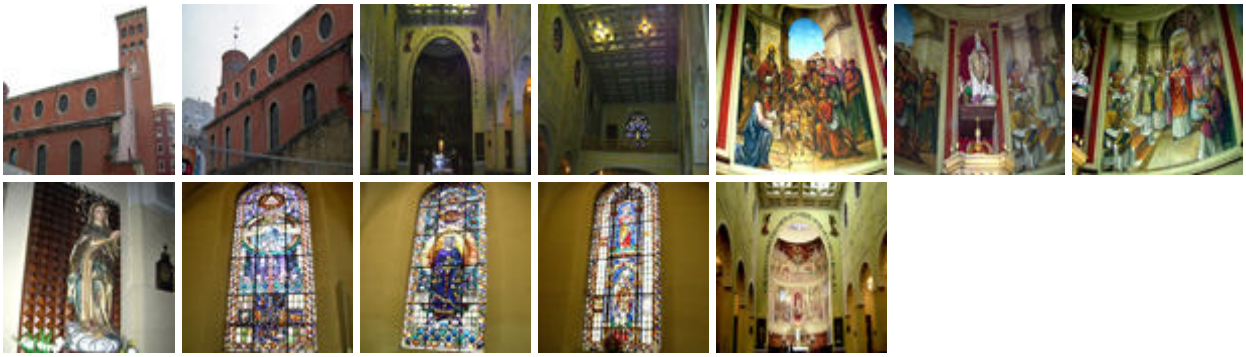
A).- Parroquia de Santa María de Altamira: A veces denominada de Aquende, por estar en la parte de acá del río, siendo el núcleo más antiguo de la población, y donde se asientan las casas más nobles y solariegas, junto con el ayuntamiento. Esta iglesia tiene una magnífica estampa de templo renacentista con torre rectangular alta, capulín en husillo de subida y ventanales de arcos rebajados y moldurados; el ábside es poligonal con contrafuertes altos en todo el perímetro; y la portada goticista con columnillas, archivoltas finas y puerta dintelada con molduras y hornacina; todo bajo pórtico con bóveda de crucería, arco clasicista y reja de forja, traída del convento de San Juan del Monte. El interior presenta una planta renacentista de salón, debida al maestro M. Mendizábal, de tres naves con columnas cilíndricas altas, bóvedas muy desarrolladas y abigarradas en forma de palmeras de piedra. Hay una capilla lateral, que fue la antigua sacristía, hoy capilla del sagrario con bóvedas estrelladas y un buen aguamanil renacentista de piedra. La pila bautismal es de copa lisa y base abalaustrada. El retablo mayor, traído del Monasterio de Nuestra Señora de Obarenes, es rococó de 1728, con la Virgen de Altamira recreada como imagen gótica y levemente vestida, San José con Niño y sagrario rococó. Otro barroco con Virgen del Rosario. Hay varias imágenes, algunas modernas, pero destaquemos un Crucificado de pared, un Cristo yacente en urna, otro atado a la columna, Inmaculada y Dolorosa vestida. Hay una caja mortuoria de piedra, con la momia del famoso Chantre de Calahorra. Sepulcro noble con estatuas orantes, bajo arcosolio clasicista. Cerca se encuentran los restos de la antigua iglesia de San Juan de trazas góticas con columnas y ventanales góticos, que sirvió para viviendas. Ermita de San Juan del Monte.



B.- Iglesia del Espíritu Santo : Esta iglesia, a pesar de su antigüedad y valor por ser románica, sufrió mucho en la, para algunos, denominada guerra incivil, ya que la irracionalidad de unos hombres, sobrados de odio hacia lo religioso, no vieron otra forma de ejercer su vesania que incendiar esta iglesia desde sus bóvedas, junto con sus altares, imágenes y demás enseres litúrgicos; a ellos valdría adjudicarles la frase del Señor: Padre, perdónalos, porque no sabían lo que hacían. Una vez rehabilitada, en los años sesenta, y bajo esta nueva advocación, presenta una torre rectangular rehecha; un ábside románico semicircular con columnas, capiteles, contrafuertes, ventanales y canes historiados; y la portada románica apuntada con fustes, capiteles, tres archivoltas lisas con dientes de sierra, decoración vegetal y canes de caras. El interior presenta una nave de cruz latina con columnas, capiteles, arcos, bóvedas de crucería simple, y el resto, con tracerías, del s. XVI. No hay retablo pero sí varias imágenes modernas, como Virgen sedente con Niño sobre ménsula románica, parece una copia. Esta iglesia era B.I.C., desde el año 1931, antes del incendio. Ermita de San Antón de estilo románico, camino de Suzana.



C.- Iglesia nueva de San Nicolás: Se trata de una iglesia moderna de los años cincuenta donde no sobraba el dinero, sin embargo, tiene cierto aspecto de iglesia de gran porte, aunque esté construida en ladrillo de cara vista. Su aspecto exterior evoca a las iglesias románicas, más italianas que españolas, con una torre alta rematada en ocho ventanales y cuatro relieves simbólicos. La portada queda guarecida por un pórtico de tres arcadas y un gran rosetón superior neo románico; y el ábside se cierra en semicírculo para adaptarse a la disposición del presbiterio y a una linterna circular que da luz al espacio. Tiene planta basilical de tres naves, las laterales bajas, separadas de la mayor por toda una arquería con sus pilastrones moldurados de yeso; y una techumbre cuadriculada imitando, más a las basílicas romanas, que a los artesonados mudéjares; todo decorado con enfoscados moldurados y policromados. El amplio presbiterio, en semicírculo, se cierra con la imagen de San Nicolás con los tres niños; tres murales pintados de escenas alusivas al mismo, como el santo dando limosna, ante el rey con otros obispos, con los tres niños predicando y, por encima, una evocación de la Jerusalén celestial y la fuente de la vida con unos ciervos abrevándose. Aparte, varias imágenes modernistas como Inmaculada, Virgen del Pilar y Crucificado de pared. Muy interesantes las varias vidrieras con temas de las virtudes teologales y cardinales, rosetón y doce óculos con temas vegetales y del Espíritu Santo. Es iglesia de gran capacidad y porte clasicista, con cripta para la acción pastoral.



Miraveche – Oca- Tirón- (+++++):

Con origen en el vocablo Miraueg o Miraueit de los documentos, derivando más tarde en Miravete, con el significado de mirador, creemos que está bien bautizada esta villa, haciendo referencia a la perspectiva visual, por su situación al pie de los Montes Obarenes y, en la línea divisoria, entre la Bureba y las tierras mirandesas, de Pancorbo. En este mirador natural, nos encontramos con una iglesia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, y construida en una buena sillería o mampostería bien concertada, con estampa de templo dotado de cierta monumentalidad. La torre es barroca y cuadrada, del maestro Pedro, en 1709, con remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes y dos ventanales, uno tapiado; y la portada es clasicista dintelada con pilastrones, friso, hornacina y remate de cruz y bolas; todo bajo torre con pórtico de gran arco apuntado y bóveda estrellada. En el interior, se nos muestra como iglesia renacentista, en la que intervino Juan de Vallejo, en 1562, siendo de una nave amplia en cruz latina, en forma de planta de salón con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, y pequeña capilla. La pila bautismal es renacentista con acanalados anchos y base cuadrada con molduras. El retablo mayor es rococó con cuerpo central y gran arco con Santa Eulalia y Crucificado; en el cuerpo central, se situa sagrario ostensorio, una Virgen Inmaculada, los doce apóstoles, ángeles con los atributos de la pasión, santa mártir y un busto relicario. Otro clasicista con Calvario completo y pinturas de San Francisco y Dolorosa. Otro neoclásico con Dolorosa

vestida y Cristo con cruz. Otro con San José, Virgen vestida con Niño, talla gótica mutilada, Santa Eulalia y Resucitado. Aparte, Crucificado de cofradía y grupo renacentista en relieve, sobre el llanto de Cristo. En la sacristía, cajonería de dos cuerpos con testero, crucifijo y tres alacenas. Sillería coral con facistol. Esta iglesia sufrió ciertos expolios.



Modúbar de la Cuesta – San Juan de Ortega- (+++):

Las Motubas o Moduas, de donde proviene el nombre de los Modúbares, parecen significar pellas de tierra para encauzar el agua formando presas, teniendo como protagonista al río Ausín. Aquí, como el mismo nombre indica, el pueblo se asienta en una cuesta y, coronando los tejados de las casas, se alza la impresionante fábrica de la iglesia dedicada a San Cristóbal, construida en buena sillería de la zona, similar a la de Hontoria. La torre es alta y cuadrangular con pilastrones; el ábside rectangular con contrafuertes en todo el perímetro y ventanal renacentista lateral; y la portada es clasicista de arco con pilastrones, frontón y hornacina con San Cristóbal, bajo arco de cobijo. En el interior, nos encontramos con una planta clasicista, de Pedro Castañeda, en 1564, de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico, de Esteban Collantes?, en 1791, con San Cristóbal con Niño, San Esteban, San Lorenzo y Asunción mutilada; sagrario con relieves de la Oración del huerto, ante Pilatos y pelícano. Y otro barroco, de Juan Salegui, de 1656, con Virgen vestida, otras modernas y lienzo del Cristo de Burgos. Otro con San José con Niño, Ecce Homo, apóstol y Resucitado. Aparte, Crucificado de pared.



Modúbar de la Emparedada – San Juan de Ortega- (+++):

Lo de Emparedada nos retrotrae a una leyenda, según la cual, en este pueblo, una mujer vivía su espiritualidad emparedada materialmente en su casa, como una auténtica monja de clausura; como leyenda la aceptamos y podría saciar nuestra curiosidad. Sin embargo, en un documento del año 1072, se le cita como Motuvam imperatoris, haciendo referencia a Fernando I, a veces llamado emperador; y entonces sería Modubar del Emperador, más histórico y más bonito sin duda. Su iglesia típicamente rural y construida en buena piedra tiene torre rectangular recrecida con contrafuertes; un ábside poligonal sencillo con cantoneras de refuerzo; y una portada clasicista con arco de medio punto, pilastrones y hornacina con Virgen Asunta en piedra. La

planta es renacentista, de Domingo de Aras, de 1602, de dos naves con columnas, arcos de piedra y bóvedas estrelladas de piedra en cabecera y capilla mayor, y en el resto, de yesos en arista. La pila es renacentista con moldura y acanalados. El retablo mayor es neoclásico, de Pablo Delgado?, en 1847, con Asunción con ángeles, San Pedro, Virgen pequeña y San Pablo. Otro barroco de Domingo López Candina, en 1633, con San Pedro, Virgen del Rosario con Niño, San Pablo y Calvario completo; sagrario con Resurrección. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario y San Sebastián. Cruz renacentista con repujados y macolla con cabujones, s. XVI. Cajonería y aguamanil simple.



Modúbar de San Cibrián – San Juan de Ortega- (++++):

Esta villa se llamaba, Mutuba de Sancti Cipriano, como presas de tierra de San Cipriano, aunque, no entendamos por qué su importante iglesia está dedicada a la Cátedra de San Pedro, pues no es la primera vez que se cambian los patronos, por razones que se nos escapan; quizás pudo existir un poblado desaparecido con iglesia de San Cipriano. La actual iglesia, construida en muy buena sillería de la zona, impresiona por su alta torre cuadrada con un remate de doce bolas pilastras; el ábside es rectangular con cantoneras prismáticas, ventanal con parteluz y contrafuertes en todo el perímetro; y la portada clasicista con pilastrones y arco moldurado. El interior es de una amplia nave renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones insinuados y decoración de rosetas incisas; aunque, está empotrada en la pared. El retablo mayor es neoclásico curioso, de Ángel del Cerro, en 1847, con dos grandes columnas y hornacina baldaquín con peana, de tipo torre, rematado en un San Pedro sedente de papa, Virgen sedente con Niño, en el ostensorio, s. XVI, San Pedro Nolasco y San Juan de Mata?. Hay otros dos retablillos con sendas Vírgenes vestidas. Aparte, Crucificado de cofradía, San Isidro, San Antonio, San José con Niño y dos santitos góticos. Cajonería con relieves. Aguamanil de piedra con venera. En el centro del pueblo, se levanta la ermita de la Divina Providencia con espadaña, cruz y puerta de arco.



Molina de Ubierna, La –Ubierna- Úrbel-(++):

Viene del diminutivo de Mola, con el significado de cerro aplanado en su cumbre. Tiene una iglesia dedicada a San Román abad, construida en una buena sillería de la zona, pero con su cubierta hundida. Destaca una espadaña clásica; un ábside semicircular, de trazas románicas con contrafuerte y canes de tacos moldurados; y una portada de arco a base de dovelas. Sin embargo, el culto se celebra en una ermita, que se halla junto al casco urbano con espadaña rematada en cruz; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco a base de dovelas. Dentro es como un salón sin detalles artísticos y sin retablos. Hay una pila de copa lisa y pie cilíndrico.

Aparte, Crucificado gótico, s. XIV, el patrón San Román, Niño de la bola vestido, Virgen del Rosario con Niño repintada y beato moderno. Hay una custodia renacentista con pie triangular y leyenda de los donantes. En Cobos de la Molina, iglesia de San Torcuato con espadaña de trazas románicas en semiruina, y ermita de la Veguilla. Es un pueblo deshabitado habitualmente.







Momediano – Medina- (+++):

Monte mediano, que aún hoy sigue mostrándonos ese monte bajo y, a la vez, monte suave que es lo que contemplamos, desde el campanario de la iglesia, dedicada a San Sebastián y que tiene una cierta robustez. Esta nos muestra una buena torre cuadrada de piedra sillar; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo, casa parroquial y ventanal en aspillera; y una portada gótica apuntada, bajo pórtico de puerta de arco a base de dovelas con hornacina e imagen de San Sebastián en piedra. En el interior, nos muestra planta de dos naves de sencilla arquitectura con arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y rústica, y otra modernista. Hay un retablo barroco salomónico con Virgen sedente gótica con Niño, pero repintada. Aparte, hay un Resucitado, un Crucificado de cofradía, Virgen vestida con Niño, Inmaculada y Virgen del Rosario. En orfebrería, cruz de plata de gajos con remate de piñas sin macolla, s. XV, una píxide renacentista con relieves de escamas en tapa, y cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora y dibujos incisos, ambos del s. XVI. Sagrario con pintura de Cristo con la oveja perdida. Arcón con herrajes, y cajonería. Ermita de la Virgen del Castro.












Monasterio de Rodilla– Oca- Tirón- (+++++++):

Castello quod vocatur Monasterio de Rodilla. Como puede notarse son tres palabras claves: castillo, monasterio y rodilla. Porque Monasterio, el Tritium romano, siempre contó para la historia por su estratégica situación de paso; pues rodilla equivale a camino, por la calzada romana de Zaragoza a Astorga o por el antiguo camino de Santiago, que venía desde la Aquitania francesa. Aparte, fue cabeza del alfoz con su castillo junto con el despoblado de Quintana del Valle y la iglesia románica de Santa María llamada monasterio, aparte de los dos barrios que nos han llegado, con el apelativo de Rodilla.

A.- Iglesia de Santa María Magdalena: En el barrio mayor junto a la carretera, se levanta esta iglesia parroquial principal, que presenta una magnífica fábrica en piedra de sillería con espadaña de dos cuerpos y remate de pináculos; un ábside poligonal con contrafuertes; y una portada clasicista de arco abocinado, hornacina vacía, frontón con bolas y cruz. El interior aparece como iglesia románico-gótica de una nave con pilastrones, arcos fajones, bóvedas de cañón apuntado y cabecera renacentista con capillas en cruz y bóvedas pétreas estrelladas. La

pila es renacentista con acanalados y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es neoclásico con San Juan de Ortega?, Santa María Magdalena con tejido pajizo, San Vitores y San Pedro. Otro con San Roque, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Miguel y otra Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro con Santa Lucía, San Sebastián y Virgen con Niño en otro. Aparte, Crucificado de pared, s. XVII, y otro de cofradía, Calvario con San Juan y Dolorosa modernas. Relieves sueltos del anterior retablo renacentista, con la Magdalena orando, el noli me tangere, el beso en casa de Simón y llevada por los ángeles. Lienzos de los Evangelistas y de la Dolorosa. Buen cáliz repujado de plata, de Antonio Ruiz Valdivielso, s. XVII. Órgano pequeño barroco. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil. Sillería coral, del s. XVI.

B.-Iglesia de Santa Marina: En el barrio de arriba, se conserva, después de diversas obras de rehabilitación, esta iglesia que ha sufrido, aparte del deterioro del tiempo, el azote de los expolios y hasta un incendio parcial. Presenta una torre de tipo de espadaña con husillo adosado y ventanal románico con fustes, capiteles, rosetas en archivolta y óculo gótico lateral; el ábside es poligonal renacentista con contrafuertes y ventanal lateral; y portada gótica apuntada, bajo pórtico de arco clasicista; tiene otra románica con dos archivoltas lisas y ajedrezados de remate, pero está tapiada. El interior es de una iglesia tardo románica de una nave con columnas, arcos, bóvedas de cañón apuntado, en el cuerpo central; y cabecera renacentista con dos capillas con bóvedas estrelladas de piedra, igual que la bóveda renacentista bajo coro. La pila es de copa lisa y base cuadrada, llevada a la nueva parroquia de San Juan de Ortega de Burgos, juntamente con el retablo barroco salomónico, con imágenes de San Juan de Ortega, Santa Casilda, Crucificado y los relieves del Nacimiento y Reyes Magos. Sólo la imagen de Santa Marina quedó aquí.

C.- Ermita de Nuestra Señora del Valle : Parece que era la iglesia del barrio o poblado denominado Quintana del Valle, que también era el eje del castillo muy recordado del alfoz de Monasterio, que competía, en importancia, con el de Burgos. Es iglesia románica con torre cuadrada y ocho ventanales con sus fustes, capiteles y canes en aleros, acompañados de ajedrezados; el ábside es semicircular románico con tres ventanales de fustes, capiteles, bajo tres amplias arquerías de tipo lombardo y con canes historiados, en todo el perímetro. La portada es románica con fustes, capiteles de bichas, dos ménsulas de bestiarios, puntas de diamante, decoración de enlazados, ajedrezados y canes con figuras, en tejaroz; hay otras dos portadas tapiadas, otra convertida en ventanal, en el hastial del poniente, y varios ventanales en aspillera con sus fustes, capiteles y cientos de metros de ajedrezados; todo el conjunto se puede datar en el s. XII. En el interior, es iglesia de cruz latina con columnas, capiteles historiados, alguno visigótico, arcos fajones, trompas o pechinas, como arranque para la cúpula de horno y bóvedas de cañón. Tiene dos absidiolas y dos tipo de baldaquinos en las capillas laterales. Aparte, Crucificado románico con los pies separados, del s. XII. Virgen sedente sin Niño, pues ha sido mutilada para vestirla, s. XIII, y copia moderna de la misma. Cruz de madera y Crucificado pintado en ella. En el ábside exterior, hay dos inscripciones incompletas, sin fecha de su consagración. Es B.I.C. desde 1931.





Monasterio de la Sierra –La Sierra- (++++):

Metiéndose por lo más intrincado de la sierra burgalesa, en la margen derecha del Arlanza, muy cerca del antiguo monasterio-convento de Alveinte de observancias rígidas y hasta de castigo para ciertos monjes, se cree que le viene el nombre a este pueblo. Es un pueblo típicamente serrano con una iglesia, dedicada a San Pedro Apóstol, con torre cuadrada; un ábside rectangular; y portada de arco de medio punto con dovelas. El interior es de una planta renacentista con pilastrones, arcos y nervaduras de piedra, en capilla mayor, y en el resto, de yesos en arista. La pila es renacentista con acanalados y borde moldurado. El retablo mayor es neoclásico, de 1807, con San Pedro sedente, San Juan Bautista, San Cristóbal con Niño, apóstol, San Sebastián y San Miguel; y sagrario con pintura del Resucitado. Hornacina con imagen de la Virgen sedente con Niño, de los Lirios, s. XIV. Aparte, Resucitado, Niño de la bola, Crucificado gótico de pared, otro de cofradía, Inmaculada, Virgen del Rosario con Niño, otra vestida, interesante Virgen sedente con Niño, en piedra policromada, del s. XV, cabeza de Dolorosa aserrada de una imagen de calvario, San Francisco Solano negro, apóstol, San Pedro y San Juan Bautista. Buen relieve de la Piedad con Virgen, San Juan y Magdalena, s. XVI. Pinturas de San Gregorio, San Blas, de una procesión y de Ánimas con santos. Tumbas antropomorfas en el atrio. Ermita de San Cosme y San Damián con retablo barroco con los patrones, San Antonio y pinturas deterioradas. El Monasterio de Alveinte es una ruina acusada, con ábside y ventanal gótico, en parteluz. Algunas piezas de esta, proceden de él.



Moncalvillo de la Sierra –La Sierra- (++++):

Frente a la iglesia, al otro lado del pueblo, hay una montaña que se denomina, en los documentos, Montem Calvillum o sea pelado, y de ahí recibe el nombre esta villa. Hay que decir que tiene una iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, subida en otra colina sobre la población y construida en buena sillería de la zona de color rosáceo, pues estamos en la Sierra; la torre es

cuadrada con remate de bolas; el ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada clasicista de arco con pilastrones. El interior presenta una planta renacentista de dos naves con grandes arcos de separación y bóveda estrellada, en cabecera; y en el resto, en un tipo de artesonado de madera. La pila es románica con cenefa vegetal, anillo entrelazado, gallones, pie moldurado y base cuadrada con arquitos. El retablo mayor es barroco rococó, año 1746, con estípites troncocónicos e imágenes de Santo Tomás de Aquino, San Pedro sedente, San Antonio con Niño y Virgen Asunta con angelitos. Otro salomónico con ángel con lanza, San Miguel?. Otro con Cristo Resucitado, San Roque y pinturas de Cristo maestro, Dolorosa y ambos Juanes. Hay otro rococó, de 1760, con Virgen sedente con Niño, s. XIII, y San Cristóbal. Aparte, dos Crucificados, dos Niños Jesús de la bola, Virgen con ángeles, Virgen del Rosario y otra pequeña, San Martín con mendigo, Santa Marina y San Pedro de papa. La cruz parroquial es renacentista con repujados, cincelados y maza con rombos, s. XVI. Sagrario con Resucitado. Hay un guadamecí o cordobán y una casulla con bordados en oro, s. XVI. Cajonería simple. Los cultos ordinarios se hacen en una capilla, en el pueblo, con campanil, portada clasicista, Crucificado y Virgen sedente góticos. Otra ermita de San Pedro.











Moneo – Medina- (+++++):

Siempre se ha oído hablar de los aforados de Moneo, con prerrogativas y exenciones importantes, que consiguió esta villa de los reyes, en el medioevo. Pero, aquí, nos corresponde destacar su importante iglesia, dedicada a San Saturnino, construida en buena piedra sillar con torre renacentista cuadrada, resaltando un escudo episcopal; el ábside es rectangular con contrafuertes, en toda la cabecera, y capilla de don Pedro de Lafuente, obispo de Pamplona; y la portada es clasicista con pilastrones y frontón, bajo pórtico con dos arcos. El interior es de una planta renacentista de tres naves, de tipo de salón con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, y en la capilla del obispo, con cúpula achatada de piedra y varios escudos policromados. La pila bautismal es renacentista con borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con Inmaculada, San Saturnino y bustos relicarios de Santa Teresa y San Ignacio de Loyola; pinturas de los Evangelistas y los Padres de la Iglesia, San Cristóbal, Santo Tomás, obispo, Cristo en la calle de la amargura, martirio de santa y dos escudos; y en sagrario, San Pedro, última Cena y San Pablo. En la capilla del obispo, retablo clasicista, en el que interviene Juan de Anchieta, con San Pedro y el gallo, San Juan Bautista, San Pablo, Redentor y Calvario; relieves del quo vadis, primado a San Pedro y crucifixión de San Pedro; en remate, dos pinturas y dos escudos policromados; y sagrario con San Bartolomé, Piedad y San Benito. Otro barroco rococó con Crucificado con serpiente, San Juan, Dolorosa y San Andrés. Otro con San Agustín, Virgen vestida, San Roque y San Francisco. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente gótica, procedente de San Martín de Mancobo, s. XIII. Pinturas, del Ecce Homo, lienzo del obispo y Virgen del Pópulo. En orfebrería, cruz de gajos sin macolla, de Martín Antón, s. XV; cáliz custodia, de Ruiz de Valdivielso, de sol y rayos con cabujones y esmaltes, s. XVII; cáliz repujado y cincelado, de Marcos Quintana, otro torneado con leyenda, y otro con cabujones, todos del s. XVI. Aparte, laudas sepulcrales, reclinatorio barroco del obispo, cajonería de un cuerpo. Ermita de la Virgen de Cantarranas con espadaña, retablo neoclásico con Virgen vestida, San Joaquín, Santa Ana y otros. En Pradolamata, iglesia sencilla con espadaña, de una nave, con

cubierta de maderas vistas e imágenes de San Juan Bautista, Virgen del Rosario. Cruz de gajos de cobre.



Montañana – Miranda de Ebro- (++++):

Este nombre pudiera significar la procedencia de sus primeros pobladores, procedentes de la Montaña, a quienes en general, se les denominó foramontanos. Si a los hombres no se les debe medir por varas, según conseja antigua, tampoco a los pueblos por las muchas o nobles casas. Aquí, encontramos un pueblo con una docena de viviendas abiertas, que ni siquiera es parroquia, por ser aneja de Guinicio, pero que tiene una iglesia, dedicada al apóstol San Andrés, tan pequeñita y galana, que para sí quisieran otros pueblos de más historia y nombradía. Es románica con una espadaña antigua y canes de tacos en todo el perímetro; tiene un ábside semicircular con ventanal tapiado con fustes, capiteles vegetales y canes de animales; y la portada es románica con fustes y capiteles historiados, dos archivoltas con decoración vegetal y ajedrezado, bajo pórtico de arco de medio punto y todo patinado en rojo; hay otra puerta románica tapiada. Interiormente es iglesia de una nave totalmente románica y capilla lateral renacentista con columnas, capiteles con el tetramorfos, arco triunfal y bóvedas de cañón. La pila es románica de copa lisa moldurada y base cuadrada con molduras, bajo el arco de la puerta tapiada. El retablo mayor es renacentista con San Pedro, Virgen sedente con Niño, San Pablo, Santa Apolonia, San Andrés sedente, Santa Águeda, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, juicio y crucifixión de San Andrés, Santa Bárbara, Santa Escolástica? y dos lunetos con dos figuras, una con libro; y sagrario con apóstol, Resucitado y Santiago?. Capilla renacentista del presbítero Juan de Anguiano, sin retablo y con inscripción perimetral. Aparte, Calvario de pared, s. XVI, Virgen con Niño de pie e Inmaculada. La cruz parroquial es de metal repujado y piñas y cáliz torneado. Ermita con portada románica.



Montejo de Bricia – Merindades- (++):

Cerca del pantano de Arija, en un tipo de península que la provincia de Burgos, se introduce dentro de la de Santander, presidida por el Montejo de Hijedo, nos encontramos con esta iglesia bien cuidada y típicamente rural, dedicada a San Julián y Santa Basilisa, construida en buena sillería de la zona. Su torre es cuadrada y rematada en un chapitel y cruces; el ábside es rectangular con canes de tacos, en los laterales; y la portada es románica apuntada con molduras, bajo pórtico de entrada en arco. En el interior, es iglesia de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería; unas de piedra y otras de yeso. La pila es de copa lisa modernista. El retablo mayor es neogótico con las imágenes de los Patronos y San Isidro. Otro con santo apóstol y otras modernas. Hay una cara de San Pedro de piedra y la orfebrería es modernista. En Higón, pequeña iglesia de buena sillería con espadaña de tres cuerpos; portada de arco a base de dovelas; la pila es románica de piscina con molduras. Es de una nave con bóveda estrellada en cabecera y otras de yeso. Retablos e imágenes modernos.






Montejo de Cebas – Medina- (+++):

Junto a Frías y el río Ebro, sobre una leve loma, de ahí Montejo, y en un lugar de gran belleza paisajística, se nos muestra esta iglesia, en honor de San Millán Abad, el antiguo Patrón de Castilla, construida en buena sillería tostada de la zona. Tiene una torre cuadrada de buena factura con remate de chapitel y bolas; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y una bella portada renacentista con columnas estriadas, arco de casetotes, medallones de San Pedro, San Pablo, hornacina con Virgen de piedra con Niño, remates florales y bolas. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave y dos pequeñas capillas laterales con columnas, capiteles, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. En el presbiterio, hay un Crucificado moderno de trazas surrealistas. También un retablillo barroco con San Millán Abad y otro neoclásico con San Agustín?, sobre el dragón de la herejía, angelote con columna y San Cayetano moderno. Aparte, Crucificado de cofradía. En orfebrería, cruz de gajos con remates biselados, y cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora, ambos del s. XVI. Cajonería rococó y aguamanil. En Cuezva, iglesia renacentista sencilla con espadaña, pila románica con gallones, retablo barroco con San Saturnino y San Roque. Crucificado de cofradía. Cruz de gajos con remate de bolillos y macolla con repujados, de Juan de Berrio, y cáliz repujado con nudo en ánfora, ambos del s. XVI.





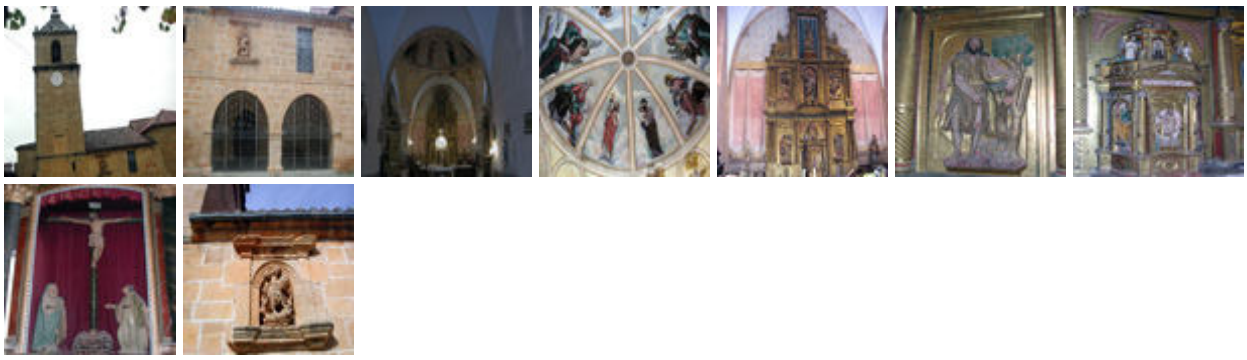





Montejo de San Miguel – Medina- (++++):

Igual que el anterior por su cercanía entre ambos, como si fueran partes de un todo, ya que sólo el río Ebro les separa mientras un puente les une; es decir, compartiendo un paisaje común, que sólo este magnífico río es capaz de generar en nuestra tierra. Aún está por describir, cómo el

Ebro, en ninguna otra provincia de su largo recorrido, es más bello, ni más caprichoso que en la nuestra. Esto me da pie para reivindicar el burgalesismo de este río, ya que otros lo están haciendo con menos razón. Bueno, pues en este ambiente se levanta esta iglesia, dedicada a San Pedro apóstol, bien aparejada en piedra sillar de un color cálido, como si estuviera patinada de resoles; la torre es cuadrada con remate de pináculos y bolas; el ábside rectangular liso; y la portada renacentista a base de dovelas molduradas, bajo pórtico de doble arcada con rejas de forja y hornacina con la imagen pétrea de San Miguel. En el interior, presenta planta clasicista de una nave y capillas en cruz, con pilastrones y arcos de piedra, pero bóvedas y cúpula de yesos moldurados y policromados modernamente. La pila es moderna de bandeja con gallones de mármol blanco. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, Santa Ana triple, s. XIV, relieves de San Juan Bautista, Santa Catalina, San Miguel y San Sebastián; y el sagrario es de dos cuerpos con San Pedro, Resucitado, San Pablo, dos angelotes y pinturas menores. Otro neoclásico con Virgen vestida con Niño y San José con Niño. Otro con Calvario completo, s. XVI, y pintura de la Santa Faz. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s s. XIII-XIV. Lienzos de la Asunción, San José, San Pedro, San Antonio con peces y otros modernos. La cruz es de gajos, de Diego de Mendoza, con macolla de rombos y remate de bolas, s. XVI. En sacristía, dos cajonerías con hornacina, de 1664, y crucifijo. Restos de sillería coral. Púlpito de hierro.



Monterrubio de la Demanda –La Sierra- (+++++):

Lo de Monterrubio tiene que ser en otoño, que es cuando los robles, pero sobre todo las hayas, se ponen con ese color que va desde el dorado suave, al rojo más llameante. Siempre se ha dicho, que nuestra sierra burgalesa tiene mucho de embrujo y lo es sobre todo por esa gama de colores, difíciles de describir. La iglesia, dedicada a San Juan Bautista, también tiene algo de rubio por el color sonrosado de sus sillares de piedra, con espadaña barroca rematada de bolas; un ábside románico rectangular, al estilo de las iglesias visigóticas con tres arcos ciegos lombardos, ajedrezado y ventanal tapiado; y la portada barroca con pilastrones, arco y bolas, aunque tapiada; la que funciona es de dovelas sencillas, más moderna. En el interior, tiene planta renacentista de una nave y cabecera más estrecha con arcadas laterales propias del románico, aunque con pilastras, cornisas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con moldura en borde, gallones, avenerada por dentro y pie hexagonal cónico. Un retablo mayor rococó está retirado con San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo y Virgen con Niño, del s. XVI. Otro con San Roque, Virgen sedente con Niño y santo clérigo. Aparte, Crucificado gótico de pared y otro de cofradía. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con remate de bolillos y custodia de sol rayos y estrellas, ambos del s. XVII; cáliz con cabujones, nudo floral y base lobulada y otro repujado con dibujos incisos, de Martín Arriaga, ambos del s. XVI. Púlpito de piedra. En sacristía, cajonería de un cuerpo. Ermita de la Virgen de Caraba, con campanil, Virgen con Niño, s. XIV, San Sebastián y Crucificado de pared.










Montorio –Ubierna- Úrbel- (+++++):

Ya en el siglo X., se llamaba Monteaurio, monte de oro, con lo que difícilmente se puede mejorar nombre tan esplendoroso. Su iglesia, dedicada a San Juan el Bautista, es de buena estampa en sus formas, materiales y piedra sillar empleada. La torre es rectangular, de Bartolomé Sierra y Bartolomé Hermosa, en 1630, con cantoneras de refuerzo y remate de bolas; el ábside es rectangular con tres contrafuertes, canes historiados y alero con decoración vegetal, ajedrezados y canes lisos, en todo el perímetro. Hay tres piedras románicas o prerrománicas empotradas, una con tres figuras, otra con una y otra con dos animales; y la portada es románica de medio punto, con tres archivoltas lisas y capiteles vegetales, bajo pórtico de dos columnas clasicistas, de 1695. El interior presenta una planta de dos naves, románica una y gótica la otra, con columnas, capiteles sencillos, arcos, ménsulas de figuras decoradas y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. La pila de bautismo es histórica, fechada en el año 1210, con gallones, avenerada por dentro, pie cilíndrico estriado y base circular. El retablo mayor es barroco, de Andrés Bolado, en 1716, con San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo, San Agustín, Crucificado, San José con Niño andando y Padre Eterno, las imágenes, en general, son del s. XVI. Otro, de Cristóbal Bañuelos y Toribio Fernández, de 1653, con San Antonio, Santiago matamoros, santo clérigo, Virgen con Niño y Coronación de la Virgen; sagrario con Resucitado y pinturas de Anunciación, Visitación, Nacimiento y Adoración de los Reyes. Aparte, Crucificado gótico, s. XIV, y dos de pared, Virgen vestida, San Andrés, San Juan Evangelista y San Roque. Se guardan algunas tablas de interés como la degollación de San Juan Bautista, el Bautismo de Cristo, predicación del Bautista, San Sebastián, San Miguel y Santa Faz. Un cáliz repujado, de Francisco Ruiz, con base poliforme y relieves, s. XVI. Aguamanil con venera. Cajonería. Carillón de campanillas. Casulla con bordados de los apóstoles, en oro, del s. XVI. Ermita, en lo alto, con portadas de arco y campanil de la Virgen de las Mercedes, con espacio celebrativo y otros para la cofradía y ermitaño.












Montoto – Merindades- (++):

En las tierras verdes de la zona de Bezana, tierra de veza, cerca del pantano del Ebro y al pie del Escudo, nos encontramos con esta pequeña iglesia, dedicada a San Andrés Apóstol, con espadaña antigua; ábside románico con contrafuertes, ventanal en aspillera y canes lisos; y la

portada románica apuntada sencilla a base de dovelas, bajo pórtico con armadura de madera. El interior es de planta gótica de una nave con arcos y bóvedas de crucería simple y cabecera románica con columnas, arcadas desplomadas y bóvedas de cañón. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. Imágenes modernas y en hornacina Virgen con Niño. Aguamanil y hornacina avenerada, de piedra.





Montuenga – Arlanza- (+++):

Haciendo alusión al monte cercano, como todos los pueblos de alrededor que estaban rodeados de buenos montes, aquí se deduce que se refiere a un tipo de monte irregular, quizás monte de malezas, por la terminación que denota cierto desprecio hacia su calidad. La iglesia, dedicada a Santa María Magdalena, muestra cierta fortaleza en sus muros de sillares irregulares con torre cuadrada alta y ocho troneras para las campanas; el ábside es rectangular con contrafuertes; pero toda la iglesia ha sido recrecida a base de ladrillo rojo por encima de los canes de tacos de la fábrica original; y la portada es clasicista dintelada con columnas, friso moldurado y óculo; hay otra portada románica cegada. El interior presenta una planta gótica de una nave con ménsulas, arcos y bóvedas de crucería o de nervios y plementería de enfoscados de yesos en arista. La pila es interesante como pieza románica con arcos lobulados en copa, remate de gallones, borde y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es neoclásico rococó con San José con Niño, la Magdalena, San Antonio con Niño y Santa Bárbara. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente mutilada, s. XVI, otra Magdalena y San Sebastián. Regular orfebrería. Cajonería y aguamanil de piedra.







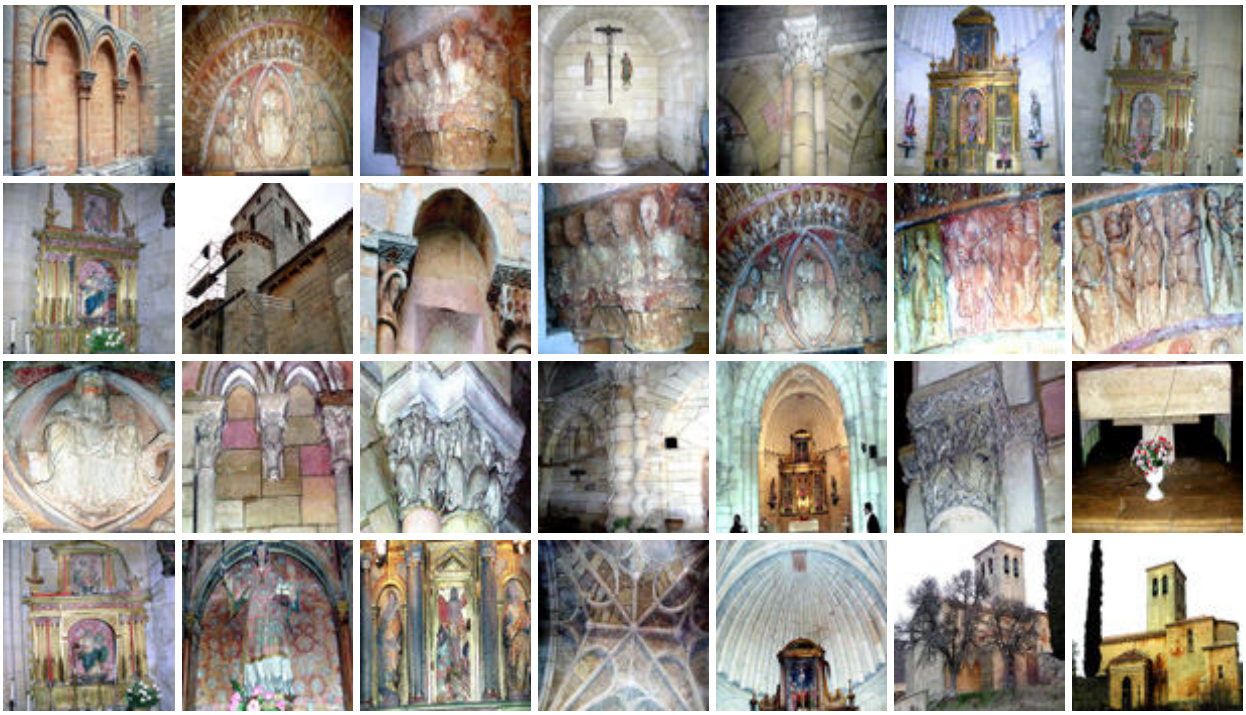

Moradillo del Castillo –Ubierna- Úrbel- (+++):

Muratiello fue cabeza del Alfoz de Moradillo, pues siempre se buscaba que la cabecera tuviera un castillo e incluso la población tenía su cerca murada, como medida de emergencia y seguridad en aquellos tiempos; y este pueblo lo tuvo en la época medieval, por su estratégica situación defensiva. Su iglesia, dedicada a San Cristóbal mártir, tiene una espadaña antigua con remate de bolas y cruz; un ábside con otra dependencia de la parroquia; y portada románica sencilla de arco moldurado con canes de tacos en aleros. En el interior, es iglesia protogótica de una nave y dos capillas laterales con pilastras, arcos y bóvedas de cañón muy apuntadas. La pila es románica con arcos en borde, gallones en copa, pie cilíndrico y base moldurados. El retablo mayor es neoclásico rococó con Virgen Dolorosa y San Juan de un calvario gótico, pero sin crucificado, del s. XIV, San Cristóbal con Niño y Asunción; relieves de la Anunciación, Nacimiento; y sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otros tres retablos barrocos con Santo Domingo de Guzmán, San Francisco de Asís y Virgen sedente con Niño, repintada, s. XVI. Pequeño Cristo a la columna. Cajonería de un cuerpo.



Moradillo de Sedano –Ubierna-(+++++++):

Estamos ante otro Muratiello que tuvo, en la parte alta donde se encuentra su magnifica iglesia de San Esteban, una zona fortificada, ya que, aparte de algunos vestigios simples, esta zona recibe el nombre de el Castro, palabra inequívoca de evocación defensiva. Su iglesia románica fué construida en una magnífica piedra de sillería dorada, “in era MCCXXVI”, en el año 1188, según consta en el cimacio de la primera ventana del mediodía; es, sin duda, uno de los mejores ejemplares del románico burgalés, y construido, posiblemente, por algún seguidor del primer maestro de Silos. Su campanario, con el husillo original de subida, fue recrecido en el siglo XVI, y se asienta sobre la base románica de la anterior torre, que sería menos alta, pero mas interesante, si nos fijamos en otras de la de época; el ábside tampoco responde al templo original, pues es un añadido que, en el exterior, tiene forma poligonal, realizado por un artista denominado Cotero, en 1616, que también trabaja en la cercana iglesia de Sedano. Sin embargo, la portada con la arquería ciega, que la acompaña a ambos lados, es uno de los elementos más significados del templo y la mejor de la diócesis en su género. En realidad, es una portada abocinada con fustes, capiteles historiados con vegetación, bichas y figuras, incluida una Ultima Cena; en el tímpano, aparece Cristo Majestad, o el Pantocrátor, dentro de la mandorla mística, sentado sobre el dragón y rodeado del tetramorfos, los cuatro evangelistas, en figuras angélicas con sus filacterias y San Pedro y San Pablo; por encima tres archivoltas con los veinticuatro ancianos del Antiguo Testamento con sus pomos e instrumentos músicos, escenas de la matanza de los Inocentes, Anunciación, Visitación y huída a Egipto, amén de otras alusivas a luchas, incluido Sansón con un león?, o algunas de la mitología oriental, con remate de variadas hojas de acanto y puntas de diamante. Hay cuatro figuras, dos a cada lado, dos en cuclillas y dos subidos sobre sus hombros, que pudieran ser dos profetas sosteniendo a dos apóstoles, alegoría sin duda de que todo el N.T. se sustenta en el A.T. Toda esta manifestación escultórica muy bien patinada por colores, entre dorados y rosáceos, se halla cobijada debajo de un pórtico moderno de piedra, que si bien la protege como se merece, sin embargo, la afea y nos priva de la admiración de toda su belleza. Como remate, señalar que toda esta fachada está adornada de una arquería ciega con fustes, capiteles y arcos, aparte de los canes de figuras, tanto en los aleros, como en este falso tejaroz, que se levantó a principios del s. XX. En el interior, aparece como iglesia de cuerpo románico de una nave con columnas triples, una curiosa en zigzag, capiteles grandiosos con temas vegetales, arpías, esfinges y también perdices o palomas, arcos un poco apuntados y bóvedas de cañón; amén de ventanales abiertos o ciegos, con fustes, capiteles y arquerías. La cabecera es clasicista con ábside poligonal, cubierto por gran venera de piedra y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Esteban y Calvario; relieves del apresamiento, martirio, entierro y gloria de San Esteban; y sagrario ostensorio que contiene la reliquia del Patrón, con San Pedro, Resurrección, San Pablo y pinturas de los Evangelistas. Hay otros tres clasicistas con Virgen del Rosario y Resucitado; otro con Virgen y San Roque; y otro con San Esteban, San Blas y Ecce homo. Aparte, Crucificado de cofradía con Virgen y San Juan, Inmaculada vestida y santo papa. Custodia renacentista, de tipo torre, de Pedro Fernández del Moral, con columnas, campanillas y base repujada, s. XVI. Dos cajonerías de un cuerpo. Aguamanil con venera, de 1754. Púlpito de piedra con casetones. Y grandiosa piedra de altar recogida en el lugar. Es Iglesia B.I.C., desde 1931.



Moradillo de Roa – Roa- (+++++):

Lo mismo que en otros pueblos del mismo nombre, su toponimia no hace alusión a las moras, sino a los muros, Muratiello, significa pueblo murado o amurallado. Precisamente, la torre de la iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, que se levanta en lo alto del pueblo, tiene trazas de torre fortaleza con almenas y cubo exterior, característico de estas edificaciones; el ábside es poligonal con canes lisos; y la portada es románica de arco de medio punto moldurado, bajo pórtico. El interior es de una iglesia gótica primitiva de nave con capillas laterales y cabecera románica con columnas, capiteles vegetales, arco apuntado y bóveda de crucería; el resto se cubre con un artesonado simple. Tiene una buena pila románica con gallones y cabezas, cenefa vegetal superior, pie cilíndrico en cono y base circular; hay otra más rústica en el pórtico. El retablo mayor es renacentista con San Pedro sedente y Calvario; relieves de los Padres de la Iglesia, los Evangelistas, escena del “quo vadis”, San Pedro en la cárcel, Anunciación, ante la puerta dorada y dos medallones con Santo Domingo y Santa Juana de Aza. Otro rococó con Virgen gótica vestida con Niño, Crucificado; y pinturas de San Sebastián y San Roque. Otro barroco con Santa Águeda, San Juan Bautista, santa mártir; y relieve del Bautismo de Cristo. Otro neoclásico con San Pedro, Crucificado y San Pablo. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen gótica del Rosario con Niño, denominada del Egido, aunque es copia. Aguamanil curioso de piedra. Cajonería de tres cuerpos y sagrario con Resucitado, San Pedro y San Pablo. Ermita de la Virgen del Ejido, con imagen vestida, en un retablo barroco. Hay una capilla nueva, dentro del casco urbano, con la Virgen del Ejido, con reja de forja, s. XIV, Crucificado de pared y sagrario con Resucitado.



Moriana – Miranda de Ebro- (++++):

Pudiera proceder de la palabra Maurorum es decir repoblada por mozárabes, o ser nombre propio de persona, ya que así aparece en algunas obras clásicas de la literatura, y su traducción sería, morada del señor Moriana. Su iglesia, dedicada a San Juan el Bautista, está bien aparejada, aunque sea en una sillería desconcertada. La torre es una espadaña antigua con óculo y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada gótica con archivoltas lisas apuntadas y arco rebajado, bajo pórtico con gran arco de piedra. El interior presenta una planta gótica de nave y capilla lateral con ménsulas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica con gallones, borde moldurado, con avenerado interior y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista con San Juan Bautista, Asunción y Crucificado; pinturas del Nacimiento, Predicación, Bautismo y degollación de San Juan Bautista; relieves de los Evangelistas, San Martín con pobre; y en sagrario, custodia con dos angelotes y misa de San Gregorio. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño de talla vestida y San Antonio con Niño. Hornacina con Calvario completo, del s. XVI. Aparte, Dolorosa gótica, San Roque, San Juan Bautista y dos brazos relicario. Tabla de Santa Tecla diciendo por la boca: A Moriana. En orfebrería, custodia de sol, rayos y estrellas, figura y base repujada; portapaz circular de metal, de Bernardino de Nápoles; cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora y dibujos incisos, s. XVI, y tres campanillas de bronce. Púlpito de hierro. Cajonería de un cuerpo, arcón con herrajes y armario. Capillo bordado en oro, de una capa pluvial, del s. XVI.











Mozares – Merindades- (++):

Pudo ser Mozárabes el origen del nombre de este pueblo, pues nuestra provincia, no sólo fue repoblada por gentes venidas del norte: (astures, cántabros y bascones), sino también por los cristianos refugiados en Córdoba, deseosos de poder retornar y celebrar libremente sus creencias en tierra reconquistada. La iglesia de este pueblo, dedicada a San Román mártir, es sencilla con pequeña espadaña y portada dintelada con cruz y bolas de remate, bajo pórtico de madera. Es iglesia de dos naves sin estilo definido, casi como una sala con bóvedas de yesos en arista. La pila es románica con cruz en relieve y moldura en borde. El retablo es neoclásico de hornacina con San Román mártir, sagrario con custodia y guadamecí o cordobán en el frontal del altar. Otro con Virgen vestida del Rosario y Niño de la bola. Un San José con Niño. Incensario de metal, s. XV. Ermita de Santa Centola.






Mozoncillo de Juarrros (++++):

Con un nombre que tiene su origen en el moçonciello de los viejos documentos y una significación de montecillo que, en esta ocasión, le viene como anillo al dedo, pues más que monte es una leve colina. Su iglesia, dedicada a la Inmaculada Concepción, construida en una aceptable sillería de la zona, nos ofrece una bella estampa en el interior, por su rica policromía natural de color rojizo. La torre es cuadrada, un poco chata, con contrafuertes y óculo; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada es gótica apuntada con arcadas molduradas, bajo pórtico de arco, con dos columnas empotradas. El interior nos muestra una planta renacentista de una nave con dos capillas en cruz latina, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y en el presbiterio, dos pechinas aveneradas. La pila es románica de piscina con arcos incisos, sogueado, venera interior y pie moldurado; hay otra suelta con acanalados; y la del agua bendita es interesante por ser un capitel románico reutilizado. El retablo mayor es barroco, de Policarpo de Nestosa?, hacia 1662, con San Pedro, Inmaculada, San Pablo y Calvario, con Virgen y San Juan pintados; y en el sagrario, San Pedro, Resucitado, San Pablo, amén de los cuatro Evangelistas pintados en la predela. Otro con San Blas, Inmaculada y pintura de la Trinidad. En otro, Virgen del Rosario con Niño, s. XVI. Y dos retablillos rococó con Crucificado y María Magdalena, del s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, San Roque, San José con Niño, santo obispo y santa con tarasca, Santa Marina?. En sacristía, cajonería con laterales y aguamanil con venera.










Mozuelos de Sedano –Ubierna- Úrbel- (++):

Con la etimología de Maçuellos de donde se deriva mazo o manso, mansión, con la significación de casa o mejor casuelas, pues suponemos que, tanto ayer como hoy, este pueblo siempre fue un puñado de casas en torno a la iglesia, dedicada al Salvador. Tiene espadaña con remate de bolas; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco moldurado de medio punto, bajo pórtico de madera. En el interior, se nos muestra como iglesia renacentista en cabecera y restos protogóticos en el cuerpo con columnas, capiteles románicos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con El Salvador de pie con la bola del mundo y relieves de San Antón y santo obispo. Aparte, Crucificado de cofradía y busto del Ecce Homo, Virgen vestida y lienzo de las Ánimas. Cruz de planchas doradas y cabujones; y píxide con pie y leyenda, s. XVI. Cajonería. Sillón de madera con dosel, hoy en Sedano.








Mundilla de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):

Muniella, con significación de moño o mojón, parece que es el origen del nombre de este pueblo, que tiene una iglesia, dedicada a San Vicente Mártir, con torre antigua y rectangular

rematada de bolas; un ábside románico rectangular con canes de figuras y ventana en aspillera; y portada románica con tres archivoltas con fustes, capiteles historiados esféricos, ajedrezados y rosetas, todo perfectamente patinado. Es iglesia románica de una nave con arco triunfal y cabecera de bóveda de cañón. Tiene problemas estructurales de asentamiento y de equilibrio en sus paramentos. La pila es románica de gallones invertidos y avenerada por dentro. El retablo mayor es neoclásico con San Vicente, Asunción y otras modernas. Otras imágenes como Virgen del Rosario y angelote, San Roque y San Antonio con Niño y otras mutiladas. Cruz de metal repujado con remate de piñas y cáliz repujado con nudo en ánfora y relieves en base, de Juan Landeras, s. XVI. Restos de artesonado en coro. Sagrario con Resucitado y pinturas de San Pedro y San Pablo. Cajonería de un cuerpo.



Nava de Roa – Roa- (+++++):

Nava con el significado de pasto llano, pues es una palabra prerromana, siempre que aparece como denominación de una población o de un término, manifiesta esta característica. La iglesia, dedicada al diácono San Antolín, patrono de Palencia, tiene una torre cuadrada alta y robusta con pilastrones y rematada en pequeña espadaña; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo y recrecido tardíamente; y la portada es clasicista de arco moldurado, pilastrones, cornisa, hornacina vacía y frontón con pináculos. La iglesia, fundamentalmente barroca, es de una nave y dos capillas laterales en cruz con pilastrones, arcos de piedra, cúpula con los evangelistas pintados y bóvedas molduradas de yesos policromados. La pila es renacentista con molduras y acanalados en la copa rota y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Pedro Cicarte, en 1596, con San Antolín, Asunción, dos virtudes, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas y Padres de la Iglesia, Nacimiento, Adoración de Reyes, Santiago matamoros y otros de la vida y martirio del Patrón; y sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro barroco con San Antolín, Virgen del Carmen con Niño y Santo Domingo de Guzmán. Otro rococó con espejos y un Calvario completo. Otro con San Antonio con Niño, santo obispo y santo diácono. Otro con Virgen vestida, San José con Niño y santo con espada. Aparte, Crucificado gótico de pared con San Juan, s. XIV, otro de cofradía, apóstol gótico sin policromía y Santa Ana. Lienzo del Bautismo de Cristo. En orfebrería, la cruz repujada y cincelada, de Gabriel de Segovia, s. XVI; custodia de sol, rayos y nudo en ánfora, s. XVII; y dos cálices rococó con relieves. Cajonería de cuatro cuerpos con testero, retablo con Crucificado y crucifijo de mesa con peana. Dos credencias y sagrario rococó. Ermita de cruz latina, con campanil.



Navagos – Medina- (++):

En el valle de Traslaloma, casi a la sombra de una torre defensiva que ha sufrido los avatares del tiempo, pues queda reducida a las cuatro paredes y que hace de cementerio, se encuentra la iglesia, dedicasda a San Vicente mártir, con reducida espadaña, rematada de bolas y cruz; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo, un poco recrecido con dos óculos; y portada románica de arco biselado y guardapolvos, bajo pórtico de dos arcos. El interior aparece como iglesia de trazas románicas de una nave con pilastrones, arcos y bóveda de cañón. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro gótico, San Vicente, San Pablo y Crucificado; y en sagrario repintado, relieves de San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con San Miguel. Y otro rococó con Virgen del Rosario con Niño. Aparte, pinturas murales populares. Cruz repujada de planchas plateadas. Arcosolio con escudo noble. Aguamanil.






Navas de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):

Está cobijada bajo la cornisa de los Montes Obarenes, donde hubo un medieval monasterio casi rupestre en San Juan de Entrepeñas de dura observancia. Pues bien, en esta villa que tuvo una particular dependencia de la poderosa Abadía de Oña, la cual poseía aquí una iglesia propia, dedicada a San Esteban, con campos, casas y hasta un palacio, al día de hoy, todo se reduce a un simple término, conocido como el Parral de Oña. En esta villa se cultivaban las tierras altas y las que estaban debajo del pueblo, las dedicaban para pasto de sus rebaños, de ahí viene el nombre de Navas y otros términos similares como Navacima, Navaelpinar, Navavieco, equivalente a prados llanos. La actual iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, de estilo románico y buena sillería de piedra arenisca dorada de la zona, presenta una torre rectangular un poco chata con troneras protogóticas molduradas, pero sin terminar; el ábside es semicircular con columnas triples en haz, con dos singulares y curiosos ventanales de dobles arcadas poli lobuladas, los más amplios de la diócesis, con fustes, capiteles y canes con figuras de fauna y zigzagueado, en todo el alero; y la portada es románica abocinada con fustes, capiteles de figuras humanas y monstruos, figuras un poco rudas, con seis archivoltas molduradas con remate de puntas de diamante, con pórtico de puerta rebajada de cierre. El interior es de una planta románica de una nave con columnas, capiteles historiados, arcos un poco apuntados y bóveda de cañón en cabecera y el resto de crucería simple de piedra. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es rococó con Santo Tomás de Aquino y San Antonio de Padua, en predela, Virgen sedente con Niño, s. XVI, y San Blas obispo; seis relieves renacentistas del anterior retablo con Anunciación, Visitación, Nacimiento, Adoración de Reyes, Presentación en el templo y huida a Egipto, del s. XVI; y sagrario barroco salomónico policromado. Dos retablillos laterales similares de hornacina rococó con imagen sedente, de la Virgen de la Leche, y San Blas de obispo, ambos del s. XIII. Aparte, Crucificado gótico de pared, restaurado recientemente, sobre cruz de gajos, del s. XIII, otro de cofradía y Virgen del Rosario con Niño. Regular orfebrería. Importa destacar el coro alto renacentista con bóveda estrellada debajo del mismo y un antepecho abalaustrado de piedra, y la vieja sacristía con ménsulas y bóveda de crucería. Iglesia declarada B. I. C., en 1983.



Navas del Pinar –La Sierra- (++++):

Metidos en tierra de pinares, en esa parte de la provincia que limita con la hermana de Soria, esta villa nos descubre que también los pastos llanos, que eso venía a significar Navas, como dijimos en la monografía anterior, alternaban con los pinos en la economía de estos pueblos; es decir pinos y rebaños. La iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está construida en una regular piedra de sillería con torre cuadrada y remate de bolas; ábside rectangular con contrafuertes; y portada renacentista de arco de medio punto moldurado. El interior presenta una planta clasicista de tres naves con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de copa estriada, borde moldurado y pie cónico liso. El retablo mayor es clasicista, de González Areceda, de 1642, con Asunción, Calvario, la Virgen y San Juan pintados y dos imágenes antiguas deterioradas; y en pintura, Nacimiento de la Virgen, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Virgen con Niño y San Juanito, martirio de San Sebastián, con cordobán en frontis. Otro barroco con Cristo yacente articulado, Virgen Dolorosa con espadas y Santa Ana triple. Otro con Crucificado y San Juan Bautista. Otro con San Antonio, alegoría del Espíritu Santo y San Juanito, en sagrario. Otro barroco, de 1680, con Virgen vestida con Niño, Ángel de la guarda pintado, San Juanito, Virgen de pie con Niño y tabla del Calvario, del s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Niños de la bola en urna de nácar y otro vestido. Dolorosa de un Calvario, pequeña Inmaculada y Santiago a caballo. Tríptico con un San Roque en relieve y pinturas de San Pedro y San Jerónimo, del s. XVI. Cruz procesional repujada y cincelada con remates floreados y macolla cilíndrica con columnas, s. XVI; dos porta paces en metal repujado, s. XVI. Campanilla de mano. Púlpito de forja. Cajonería de dos cuerpos. Ermita de Santiago.



Nebreda – Arlanza- (+++++):

Viene de Enebreta con el significado de lugar de enebros. Estamos en un cuadrilátero, enmarcado por los monasterios de Santo Domingo de Silos, San Pedro de Arlanza Covarrubias y

Salas de los Infantes como hitos o vértices destacables, donde las sabinas o enebros se dan con singular abundancia, hasta tal punto que algún naturalista ha llegado a decir que estamos ante el mejor sabinar de Europa. Digamos que tanto la sabina, el enebro, el esqueno o espileño son de la misma familia y de sus frutillas se elabora la ginebra. En esta villa, con nombre de esta especie arbórea de olor tan característico, se levanta una iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, bien construida y aparejada en piedra de sillería calcárea con torre, que es una espadaña truncada; un ábside rectangular con dos ventanales góticos, uno tapiado; y sobre todo, la magnífica portada renacentista con columnas, cornisa, hornacina con Virgen sedente con Niño, tenantes con escudos y frontón; todo bajo gran arco con casetones y remate de gárgolas de cañón, balaustrada de piedra con jarrón de azucenas y pináculos. En el interior, se nos presenta como iglesia gótico renacentista de tres naves con columnas, arcos, bóvedas estrelladas con claves decoradas. La pila de bautismo es renacentista con acanalados, relieves en copa y pie cónico. El retablo mayor es rococó, de Tomás Ruiz, en 1735, con San Miguel, Santo Domingo de Guzmán, Virgen sedente con Niño y Asunción, ambas del s. XVI; y en sagrario, Resucitado. Otro con San Sebastián, San Antonio con Niño, San Juan Bautista y San Blas. Otro con Dolorosa vestida, San Juan Evangelista y Dolorosa, s. XVI, y Crucificado, s. XIV. Hay otros dos con San Roque y Virgen del Rosario. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, otro de pared goticista, San Isidro y Santiago peregrino. Lienzos de dos evangelistas. Cáliz torneado y cincelado, de Mateo Revenga, con nudo en ánfora y otro más liso, s. XVI. Cajonería doble con testero. Pinturas murales populares, aparecidas hace poco, del Bautismo, evangelistas y santos. Coro de maderas policromadas. Púlpito de piedra.



Neila –La Sierra- (++++++):

Este pueblo burgalés, el de las famosas lagunas por encima del Collado, está como en el fondo de un cráter de un fantástico volcán y, si está abierto, es hacia las tierras de Canales de la Sierra, el primer pueblo de la vecina provincia de La Rioja. Incluso el nombre de la villa viene, según los documentos, de la palabra Naila o Nela, que hace alusión al río que nace dentro del casco urbano y que no es otro que el Naggela o Nájera, pero el origen de estos vocablos es anterior a la repoblación. La villa posee dos iglesias construidas en buena sillería de la zona, piedra de tintes rosáceos, tirando a rojo, propios de la Sierra burgalesa.



A.- Iglesia de Santa María: Es la mejor situada para el culto y la que funciona como parroquia a todos los efectos, mostrándonos una torre cuadrada con restos románicos y bolas de remate; el ábside es rectangular con contrafuertes, situándose, a su vera, el rollo jurisdiccional; y la portada es románica apuntada lisa, bajo pórtico de columnas de piedra. El interior presenta una planta gótica de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con copa de cenefa vegetal, escamas, avenerada por dentro, con pie cilíndrico cónico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco, de Domingo de Neila y Ochandiano, en 1684, con San Pedro, Asunción con ángeles, San Pablo, San Benito, San Francisco y Crucificado. Otro con San Juan Bautista y Santo Domingo. Otro rococó con el escudo de los marqueses de Neila e imágenes modernas. Aparte, Crucificado gótico en cruz de gajos, s. XIV, otro, del s. XV, y otro de cofradía, Dolorosa con espada, Virgen del Rosario con Niño, Virgen coronada y otra pequeña con Niño, e imágenes de San Lorenzo, San Pedro, San Juan Bautista, San Roque y San Francisco. Relieves de San Juan Bautista, otro de Santa Ana triple y arcángel San Gabriel. La cruz es de gajos y macolla con rombos, s. XV, otra renacentista con repujados y remates florales, s. XVI; cáliz custodia de sol, rayos y estrellas con anillas en nudo y leyenda, s. XVII, y dos torneados, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil avenerado.

B.- Iglesia de San Miguel: Más retirada, más antigua y con más historia, esta iglesia totalmente románica se nos muestra con torre cuadrada; ábside semicircular con tres ventanas cegadas, columnas, capiteles y canes del s. XII; y portada renacentista de arco moldurado. En los paramentos del templo, aparecen ciertas lápidas con la fecha de consagración del mismo, en el año 1087. El interior es de planta románica de una nave con columnas, capiteles, arco triunfal, bóveda de cañón en cabecera, con algunas pinturas murales románicas aparecidas; y en el resto, de yesos en arista. La pila bautismal es románica con cenefa vegetal, relieves en sub copa, pie cilíndrico y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro, San Miguel, San Pablo y Crucificado. Otro rococó, con San Pedro, San Pablo y San Sebastián, s. XVI. Esta iglesia es B. I. C., desde 1983.

Nidáguila –Ubierna- Úrbel- (++++):

Viendo los peñascos de las cornisas montañosas, que resguardan del cierzo a esta villa, no es extraño, que fuera bautizada con este nombre tan ecológico, ya que pocos sitios pueden ser más apropiados para que las águilas puedan poner sus nidos y sus huevos, como aquí. En éste marco, se levanta la iglesia, dedicada a Santa Marina virgen y mártir, con una torre cuadrada robusta y alta; un ábside rectangular y dependencia adosada con remate de canes historiados, de figuras y bichas, ajedrezados en sus aleros, sogueados y zigzagueados, de la anterior iglesia románica; y la portada es proto gótica con arco apuntado y tres archivoltas lisas, bajo pórtico de madera con arco de medio punto. El interior es de una planta gótica de tres naves con varios restos románicos, columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica de copa sencilla con gallones finos, pie cilíndrico y base cuadrada moldurada. El retablo mayor es renacentista con Santa Marina, s. XVI; y relieves de la Presentación en el templo, Piedad, Padre Eterno y cuatro de la vida de santos monjes. Otro neoclásico con Calvario, s. XVI, y San Pedro. Otro barroco con los santos Sebastián, Antón, Miguel y Asunción, s. XVI. Otro rococó con Santa Lucía, Santa Bárbara y San Antonio de Padua. Aparte, Crucificado de pared. En orfebrería, cáliz repujado con cabujones, nudo en ánfora y base lobulada, y otro torneado, de Gaspar R. de Medrano, ambos del s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Aguamanil con venera. En Fresno de Nidáguila, quedan algunos muros, únicos vestigios de lo que fue un pueblo y su iglesia.













Nieves de Espinosa – Merindades- (+++):

Estamos en la subida a los puertos de la Sía, Estacas de Trueba y de Lunada, algo así como los Pirineos de separación de nuestra provincia con la hermana de Cantabria, denominada, antiguamente, como las Montañas de Burgos. Estamos en el centro de Las Machorras, como antesala del famoso Valle de Pas, de donde proceden los pasiegos. Esta iglesia- santuario, dedicada a la Virgen de las Nieves, siempre bien restaurada y completamente enfoscada de blanco, como no podía ser de otra manera; tiene campanario cuadrado; ábside rectangular; y portada clasicista en arco con dovelas, bajo pórtico de arcadas clásicas. El interior es de una iglesia clasicista de tres naves con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas estucadas con molduras. La pila es de copa lisa y pie poligonal. El retablo mayor es barroco salomónico con Virgen vestida con Niño y litografía del Cristo de Velásquez; relieves de los desposorios de Santa Catalina, Santa Catalina en la cárcel, flagelación de la santa y gloria de Santa Catalina. Aparte, Imagen sedente con Niño, réplica de la antigua, del s. XVI, quemada accidentalmente, Crucificado moderno y un San Francisco; lienzos de Inmaculada y Bautismo de Cristo. Dos cálices rococó.










Noceco – Merindades- (++++):

En el centro de la Merindad de Montija, con un nombre que deriva etimológicamente del Nocetum latino, como lugar de nogales, campea esbelta una iglesia curiosa y llamativa, dedicada a Nuestra Señora del Rosario; pues, aunque es moderna, está tan bien trazada y con una sillería tan perfecta, que se la puede considerar un buen modelo de iglesia neorrománica. Fue construida, en 1906, y costeada por los devotos indianos, hijos del pueblo, Manuel López, Mariano López y Timoteo Bustillo. La torre es cuadrada con chapitel, que recuerda las líneas del neorrománico francés; el ábside es poligonal con contrafuertes en todo el perímetro; y la portada neorrománica con fustes capiteles y arcos de piedra, dentro de una galería porticada y acristalada. El interior es airoso y atractivo por su riqueza de líneas de una nave con dos mini capillas en cruz con columnas, capiteles, unos de piedra y otros de yeso, arcadas y bóvedas de cañón a base de ladrillos enfoscados, con ventanales, óculos y arquerías ciegas. La pila es neorrománico de copa con acanalados, sogueado y base circular con relieves. El retablo mayor es neorrománico con Virgen del Rosario con Niño y sagrario de tipo templete, todo en maderas

policromadas. Aparte, hay un Crucificado moderno, Virgen del Carmen moderna, bajo amplio dosel de maderas nobles. Cruz de planchas de metal con relieves, s. XVI. Púlpito de piedra con escalinata, a base de arcos, con relieves de follaje y trazas neorrománicas. El coro alto está sobre columnas, capiteles y tres arcos de piedra o morteros. Es interesante como conjunto.



Nofuentes – Medina- (++++):

Estamos en la Merindad de Cuesta Urria y esta palabra equivale a abundancia de agua, que en los diversos pueblos surge por doquier, en cantidad y calidad; por eso la capital de ella no podía quedarse fuera del líquido elemento; se puede traducir por nacimiento o por conocidas fuentes, según venga de natum o notum fontes. Su iglesia parroquial, dedicada a los apóstoles San Pedro y San Pablo, presenta una torre cuadrada; un ábside rectangular; y portada clasicista dintelada con pilastrones, todo en piedra de sillería, menos algunas partes enfoscadas de mortero. Interiormente es una iglesia clasicista de tres naves con cúpula, columnas cuadradas, cornisas, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados. La pila es de copa románica con cruces incisas posteriores y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro, San Pablo y Crucificado gótico. Otro barroco con San Antonio, Santa Ana triple, s. XIV, San José con Niño, Virgen vestida y Santo Tomás de Aquino. Otro con Dolorosa vestida, San Roque, Santa Lucía, San Pedro y San Pablo. Aparte, Ecce Homo sedente, Crucificado de cofradía, Nazareno vestido, Cristo yacente modernista, Virgen gótica con Niño, de Malinas, s. XV, Virgen del Rosario con Niño, Santa Clara gótica, Santa Catalina, San José, San Miguel, santo apóstol sin manos, San Juan Bautista, obispo gótico y Santa Bárbara. Hay un cofre policromado con aves, s. XIV?. Lienzo de la Inmaculada. Cruz de planchas de plata repujadas con cabujones y remate de bolillos, s. XVII; custodia de sol, rayos y estrellas, con repujados en nudo y base, s. XVII; cáliz, de Juan Alvear, con repujados y arandelas en nudo, s. XVI, y otro con nudo en ánfora. Hay varias imágenes de pueblos cercanos semi abandonados. Cerca, se halla el convento de Santa Clara.



Nuez de Abajo –Ubierna- Úrbel- (++++):

Tierra de nogales, ese sería el significado del nombre de este pueblo, cosa nada extraordinaria, ya que, en nuestra provincia, este árbol era muy abundante en la mayoría de nuestros pueblos

pues su rico fruto, aparte haber aminorado muchas escaseces alimenticias, sobre todo en los días de la abstinencia cuaresmal, también era uno de los elementos del denominado postre del abuelo: queso, nueces y miel. La iglesia, dedicada a San Vicente mártir, está bien construida en buena piedra sillar de la zona con torre cuadrada, aparte una pequeña espadaña; el ábside es poligonal con contrafuertes, tres ventanales, uno tapiado, y sacristía; y la portada clasicista, del maestro Barrio Loza, en 1676, con pilastrones cajeados, arco, friso avenerado, hornacina con el Patrón en piedra policromada y remate de frontón, bolas y cruz. En el interior, presenta una planta gótica con partes renacentistas, de Juan Puente y Miguel Natas, de 1567, de dos naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica lisa con pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco rococó a base de columnas y rocallas, de José de Ontillera, en 1763, con San Pedro, San Vicente, San Pablo y Asunción. Otro, de Francisco Leal, de 1747, con San Roque, Cristo a la columna, s. XVI, San Isidro, San Vicente sedente, San Antonio con Niño y lienzo de la misa de San Gregorio. Y otro con Dolorosa vestida y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Inmaculada repintada y San José con Niño. En orfebrería, cruz de cobre con medallones, s. XV, y cruz parroquial repujada con medallones y macolla cuadrada con columnas; cáliz- píxide custodia de sol y rayos, de Gaspar R. de Medrano, con nudo en ánfora, ambos del s. XVII; y cáliz con relieves, cabujones y pie con relieves lobulados, s. XVI. Cajonería y arcón, de Bartolomé de Rivas, en 1660.



Nuez de Arriba –Ubierna- Úrbel- (+++):

Volviendo al nogal, como protagonista de la vida de nuestros pueblos, digamos que, aunque no es el árbol emblemático de Castilla, que es el olmo o mejor la olma, que ciertamente no da frutos: no pidas peras al olmo, decían nuestros abuelos; sin embargo al nogal sí le podemos pedir nueces que son ricas y sabrosas, sobre todo, si se acompañan con queso y miel. La iglesia, dedicada a la Inmaculada Concepción, presenta una torre cuadrada rematada en bolas; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y canes de tacos en aleros; y una portada románica con archivoltas finas y lisas. El interior presenta una planta gótica de una nave y capillas laterales posteriores con columnas, arcos y capiteles románicos en cabecera, en forma de figuras horizontales curiosas, y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica con arcos incisos superficiales, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó, de 1756, con dos tablas del sueño de Santa Ana y Visitación, imágenes de San Juan Bautista, San José con Niño y Calvario completo, s. XVI; y sagrario con Resucitado. Otro, de 1732, con lienzo de las Ánimas e imagen de apóstol. Otro con Crucificado y San Bartolomé, s. XVI. Aparte, crucifijo de nácar, Virgen del Rosario con Niño y media luna. Cáliz liso, de Juan de Abaunza, s. XVI. En Quintana del Pino, iglesia románica con espadaña y cruz, ábside rectangular con contrafuertes laterales, canes en aleros, ajedrezados y portada renacentista de arco moldurado. Hay dos escenas rústicas en lápidas empotradas, una de pastor con ovejas, y otra de lobo, cordero y pastor. En el interior, retablo clasicista con Virgen del Rosario. Cáliz renacentista de plata.



Ocón de Villafranca – Oca- Tirón- (++):

Haciéndose eco del nombre del Río Oca, Ocón viene a ser un aumentativo del mismo o relativo al referido río. El pueblo presenta una iglesia rural, dedicada a Santa Teodosia, construida en materiales endebles de mampostería y maderas con torre cuadrada; ábside adosado a las viviendas; y portada de arco de medio punto, a base de dovelas. El interior es de una planta barroca con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es renacentista con molduras en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista e interesante, con Santa Teodosia e Inmaculada con nimbo; relieves San Juan Bautista, San Pedro con gallo, San Esteban, San Miguel, San Joaquín y Santa Ana triple. Hay un Crucificado gótico mutilado a restaurar, s. XIV, otro de cofradía y Virgen para vestir. Cáliz repujado y cincelado, con pie lobulado, s. XVI. En Mozoncillo de Oca, ruinas de iglesia clasicista, con campanario cuadrado, portada clásica, ábside poligonal con contrafuertes y cuajado de hiedra, pila de copa lisa, arcos de piedra y algunas piezas, en capilla de culto.



Olmedillo de Roa – Roa- (+++++):

En nuestra tierra, no había pueblo sin olmos, que era el árbol emblemático de Castilla; que cuando eran muchos se decía la olmera o la olmeda y equivalía a un macizo de olmos; y el diminutivo en este caso, pudo ser o por la cantidad o, quizás, por la poca altura de sus ejemplares. La que sí llama la atención, por su magnitud, es su iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora. Presenta una magnifica construcción en perfecta piedra sillar; su torre cuadrada es renacentista con pilastrones y remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes, canes lisos y ventanales góticos; y la portada clasicista, bajo gran arco de casetones, cobijando la portada de arco con pilastrones, hornacina con Virgen de piedra y pináculos. El interior es de iglesia renacentista, de Juan de Navaceda, con planta de salón y tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas, en cabecera; y en el resto, de yesos ricamente decorados y moldurados. La pila es renacentista con acanalados, escudos de azucenas y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco salomónico con Asunción y pinturas de la Anunciación, Visitación, Coronación y Calvario. Otro neoclásico con Virgen vestida con Niño, San Pedro; y pinturas de la Virgen con San Juan, Santa Elena, Cristo caído con la cruz, Crucifixión, Calvario sin Crucificado y Descendimiento. Otro rococó con San Roque, San José con Niño, San Antón y lienzo de San Miguel. Otro con Resucitado, Crucificado, San Juan Bautista y Santiago. Otro con San Blas, Virgen vestida, San Sebastián y Virgen sedente con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, un gran San Juan Bautista y San Sebastián. Custodia de sol, rayos y estrellas. Cajonería de cinco cuerpos. Ermita de Virgen de Basardilla con campanil y estelas funerarias; fue parroquia del despoblado de igual nombre.

















Olmillos de Muñó – Arlanza- (++++):

Olmiellos, dice relación al árbol emblemático de Castilla, tanto si se le escribe como olmo o como olma, solía presidir las campas aledañas a las iglesias y también, los contornos de los pueblos, donde surgían por doquier, marcando linderos, arroyos y cualquier rincón abandonado. Olmillos, aunque en diminutivo, denota en su nombre la importancia de este popular y generoso árbol, cuyas hojas verdosas servían de complemento en la alimentación de los animales domésticos. Antiguamente, tal como destacan los documentos, los pueblos defendían el derecho a ramonear en bosques y arboledas, y poder almacenar dichas ramas como pienso del ganado, en los largos inviernos. Pues bien, Olmillos tiene una iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con una espadaña de contrafuertes y óculo; un ábside rectangular y cantoneras de refuerzo; y una portada de arco, a base de dovelas. El interior presenta una iglesia gótica, inacabada, de dos naves con columnas, grandes arcos y bóvedas estrelladas, en cabecera; y en el resto, de yesos rasos; debajo del coro hay una bóveda con relieves del tetramorfos en las claves, del Niño Jesús y de ángeles con los atributos de la Pasión. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, del estilo de Juan Valtierra y Domingo Arroyo, hacia 1645, con Virgen sedente gótica con Niño, llamada la Antigua, y Calvario completo; relieves de de los Reyes Magos, Circuncisión y pinturas de Asunción, San Jerónimo y desposorios de la Virgen; y en sagrario, San Pedro, misa de San Gregorio y San Pablo; este retablo, no colocado en su integridad, debió proceder de algún monasterio jerónimo, posiblemente femenino. Otros dos de hornacina, del estilo de Helgueros y Pobes, hacia 1608, con relieves de la Anunciación y Nacimiento. Aparte, Crucificado gótico, s. XIV, otro de cofradía, Virgen del Rosario con Niño y otra vestida, San Jerónimo penitente y dos santas monjas jerónimas. La cruz es de gajos sin macolla; cáliz custodia de tipo torre con repujados, cabujones y leyenda, ambos del s. XVI; y cáliz torneado, s. XVII. Sepulcro noble de clérigo con estatua yacente y relieves, del s. XV. En el coro, balaustrada renacentista.











Olmillos de Sasamón – Amaya - (++++++):

Hoy, en muchos de los pueblos donde los olmos venían a ser los omnipresentes acompañantes de las actividades agrícolas y ganaderas, ya no existen o porque la concentración parcelaria ha suprimido laderas, arroyos y linderos o simplemente por una enfermedad endémica llamada grafiosis, que ha hecho y sigue haciendo estragos en las raíces de nuestras olmedas. Esta villa, que los tuvo y hasta los añora, presenta una estampa entrañable con su castillo, el de la familia de los Cartagena, y la mole de su imponente iglesia parroquial, dedicada, como tantas otras, a la Asunción de Nuestra Señora. Tiene una alta torre cuadrangular con pilastrones, bolas y cupulín octogonal de remate; el ábside es poligonal con numerosos contrafuertes y ventanales rectangulares tapiados; y nos ofrece dos portadas clasicistas, una de arco con columnas estriadas, hornacina con Virgen Asunta de piedra, todo bajo pórtico de gran arco con entrepaños de rosetas y galería superior; y la otra, de arco moldurado con decoración clasicista, Virgen de piedra en hornacina y frontón de remate. El interior presenta una amplia planta renacentista de salón de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con gran venera, cerrando la cabecera. La pila es renacentista con molduras en borde y base poligonal con relieves. El retablo mayor es clasicista, de Juan Valtierra, en 1654, con los Evangelistas, San Pedro, Virgen sedente gótica con Niño, los Padres de la iglesia, Santiago, Asunción, Crucificado y dos ángeles custodios; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Adoración de los Reyes, matanza de los Inocentes, huida a Egipto, Circuncisión, Nacimiento y Coronación de la Virgen; y sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo y crucifijo. Otro con Dolorosa vestida, Calvario gótico, s. XIII, con San Juan y la Virgen pintados, San Francisco, San Esteban y clérigo mártir. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, de la escuela de Gil de Siloé, s. XV, Santa Bárbara, San Sebastián y San Francisco Javier. Otro, de Juan Galerón, año de 1676, con San Roque, San Miguel, s. XV, Crucificado; y pinturas de las Ánimas, San Antonio y Santa Teresa. Otro con Santa Columba, San Juan Bautista y San Andrés. Otro rococó con San Juan Bautista, San Andrés y pinturas populares de la Sagrada familia, San Juan Bautista y su decapitación, San Andrés y banquete. Aparte, Crucificado procesional, Resucitado, Virgen del Rosario con Niño restaurada, Virgen sedente con Niño, s. XVI, otra vestida, San Antonio y busto de mártir con cuchillo. Hay lienzos de la Anunciación, Ecce Homo, misa de San Gregorio y Piedad restaurada. Regular orfebrería, con cruz barroca de relieves, cáliz custodia con repujados, cáliz cincelado con nudo en ánfora, otro repujado de Sebastián de Olivares, s. XVI, más otros posteriores. Sepulcro noble con relieve de figura yacente, bajo venera, s. XVI. En sacristía, cajonería de dos cuerpos, hornacina con Crucificado y armario con testero; y aguamanil de piedra. Varios ornamentos dignos. En el coro alto, sillería coral con facistol y órgano barroco. Es iglesia B.I.C., desde 1992. Ermita de la Virgen.



Olmos de Atapuerca – San Juan de Ortega- (++++):

Hoy no se notan los macizos de estos árboles, que debieron de existir por nuestros pueblos y, aunque no daban peras, ni frutos, sin embargo, tuvieron una gran importancia para la cabaña ovina, ya que todos los años se desmochaban de sus tiernas ramas que, secadas y almacenadas, servían como alimento, en el invierno; incluso, sus tiernas hojas eran ordeñadas, durante el verano y venían a ser uno de los elementos, que enriquecían la comida de los cerdos; por todo ello se les pudo considerar como una ayuda complementaria para la economía familiar. Olmos de Atapuerca, por otra parte, conserva una hermosa y bien aparejada iglesia, a base de piedra de sillería de la sierra cercana, donde hoy mismo, se siguen extrayendo buenas partidas de piedra caliza, en sus canteras. Esta iglesia está dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, destacando una espadaña de dos cuerpos con pilastrones, remate de bolas y frontón; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada renacentista de arco rebajado con columnas y remates de concha y jarrón; todo bajo pórtico de arco de medio punto con pilastrones, frontón partido, hornacina con Virgen de piedra con Niño, bajo bóveda estrellada de piedra y reja de forja. El interior es de iglesia gótica de una nave y capillas posteriores en cruz latina con columnas, capiteles historiados y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de piscina con arcos incisos, sogueado en borde y base circular moldurada. El retablo mayor es renacentista con Virgen sedente con Niño, San Miguel, San Sebastián, otro santo, dos ángeles y Calvario; y relieves de los Evangelistas, Santo Entierro, Santiago, San Andrés, San Pedro y San Pablo?. Otro rococó con San Bartolomé e Inmaculada, s. XVI. Y otro neoclásico con San Blas y clérigo. Aparte, Crucificado de pared, Santa Ana triple sedente, s. XVI, Virgen del Rosario con Niño, bustos de San Pedro y San Pablo, dos padres de la Iglesia y santo obispo. Lienzos de San Juan Bautista y del Evangelista y Santa Casilda? En orfebrería, cruz de metal repujado; custodia modernista; y cáliz con relieves y cabujones, s. XVI. Antepecho renacentista de piedra del coro. Portada de sacristía. Cajonería simple y aguamanil con venera de piedra.



Olmos de la Picaza – Amaya - (++++):

En una vaguada cerrada, formando un recodo bucólico y abrigado, se sitúa este pueblo que nos recuerda en el nombre, una vez más, al árbol emblemático de Castilla y, a la vez, nos muestra algunos ejemplares de los mismos, detrás de la iglesia, aunque, con una vida lánguida, pues rebrotan cada primavera, para secarse sus hojas con rapidez; la enfermedad, denominada grafiosis, no cede, aunque, no hay mal que cien años dure. Este pueblo es la viva imagen de otros tantos, que cuantas más comodidades tienen, es cuando más despoblados se quedan y viven sin vivir en sí, haciendo buena la frase de San Juan de la Cruz. Precisamente, este pueblo, con sus trece habitantes actuales, puede ser un botón de muestra de esta triste realidad provincial. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una estampa, que quiere competir con el vecino torreón noble de la villa. Tiene una buena arquitectura y mejor sillería de piedra; su torre cuadrada recrecida, sobre unos modillones salientes, le dan un aspecto de torreón defensivo; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos, a lo largo de todos los aleros; y la portada es gótica apuntada con cinco archivoltas lisas y remate de canes biselados, en tejaroz. El interior presenta una planta gótica de dos naves con columnas, arcos y nervaduras de crucería simple. Hay restos de una iglesia románica anterior en columnas, capiteles y arcos. La pila es románica con gallones rústicos, avenerada por dentro y base circular

moldurada. El retablo mayor es rococó, sin dorar y mal repintado en color blanco, con Virgen del Rosario con Niño, San Vitores, Resucitado; y en sagrario, San Francisco, Niño con atributos de la Pasión y otro franciscano. Otro barroco, hacia 1730, con San Sebastián y San Juan Evangelista, ambos del s. XVI, San Gregorio y San José, s. XVIII. Otro clasicista con Virgen, del s. XVI, Crucificado y relieves de Santo Domingo y San Bernardo. Sagrario con relieves de la Resurrección, dos santos y pequeños relieves de la Pasión. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada, otra más pequeña policromada, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Juan Bautista, Santiago peregrino y San Roque. Hay un tipo de tríptico con pinturas de San José, Anunciación? y otro santo. Destacan unas ménsulas con angelotes policromados. Tumba noble. Aguamanil.












Oña – Oca - (+++++++):

Como tantos otros históricos pueblos, esta villa condal conserva el nombre prerromano, que para unos es euskérico, aunque, para la mayoría, se trata del lenguaje originario de estas regiones, cuyas raíces pudieran coincidir, en algunos casos, con la lengua que se habla en el vecino País Vasco, pero que pudiéramos considerar como la lengua propia de las diferentes familias o tribus celtibéricas. Oña, por lo mismo, es un vocablo muy antiguo. Y aunque, aquí sólo queremos describir la grandeza artística, monumental y de culto religioso que encierra esta villa, no podemos pasar por alto su importancia histórica, en la Castilla naciente: Fundación del Infantado, por parte del Conde don Sancho Garcés, a favor de su hija Santa Tigridia, s. XI; abadía benedictina una de las más importantes de España con San Iñigo, como figura más destacado; y panteón real de Castilla y, hasta de Navarra, con Sancho el Mayor, rey de Navarra, emperador de las Españas, y de otros reyes y condes de castilla.

A.-Iglesia monasterial de San Salvador : Esta magnífica iglesia abacial, erigida como parroquia mayor, por un oportuno decreto episcopal, para salvarla de los desmanes producidos por la nefasta desamortización de Mendizábal, presenta una imagen de iglesia monumental, solidamente construida en piedra de sillería de la zona. Su campanario es una espadaña levantada sobre la portada principal con ventanales románicos, rosetón abierto y remate de pináculos y bolas; aparte, existe la torre cilíndrica de defensa, denominada del abad, hoy torre del reloj; el ábside es penta partito con contrafuertes que se multiplican por los muros laterales, entre ventanales góticos con parteluz; y la portada es románica en origen, aunque presenta otra gótica apuntada, con archivolta florida y puerta de madera taraceada, por Fray Pedro de Valladolid; todo bajo bóveda de angelotes y escudos policromados, por Fray Alonso de Zamora. Como ante pórtico, hay un cerramiento goticista con remate de canes lisos, almenas, como marco de las estatuas de los condes don García y don Sancho, los reyes Sancho el Mayor y Sancho el Fuerte y los infantes Felipe y Enrique, hijos de Sancho el Bravo, con sus escudos; y portada de decoración renacentista. En el interior, presenta una planta de iglesia gótica de una nave, con partes románicas, cúpula con capulín y capillas laterales; pero, en cabecera, nos sorprende con una gran capilla panteón, construida por Fernando Díaz, a mediados del s. XV, con columnas, arcos, capiteles corridos y bóveda octogonal amplia y estrellada de piedra; y en el ábside o presbiterio, pinturas murales, de Rumualdo Pérez Camino, en bóveda de crucería simple. La pila es de copa lisa y base cilíndrica. El retablo mayor es rococó, de García Durán, en

1753, recubriendo de maderas bellamente policromadas y doradas todo el arco triunfal, con Santa Catalina, el Salvador, Inmaculada y cuatro santos abades; relieves del apostolado completo, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, monte Tabor, Última Cena, Oración del huerto, Flagelación, Santo Entierro, Resurrección y Ascensión. Y sobre un altar central se halla la urna repujada de plata dorada, de Fray Plácido de Santibáñez y Domingo González, en 1597, con ricas piedras, cristales y alhajas, conteniendo las reliquias de San Iñigo, y colocada bellamente en un tipo de sagrario baldaquino. Otro gótico florido con tablas pintadas de ángeles, con atributos de la Pasión, e imágenes de San Antón, Inmaculada y San Roque. Otro barroco con la Magdalena y relieve de esta santa, en oración. Otro con Santa Tigridia y San Iñigo. Otro con Santa Escolástica, Santa Gertrudis, santa benedictina y Santa Teresa. Otro con Santo Toribio, dos obispos y San Acisclo. Otro con San Pedro sedente y relieve del mismo en la cárcel. Otro con San Benito, San Mauro y San Plácido; relieve de San Benito y dos tablas sobre Santa Escolástica. Aparte, hay que destacar el magnífico Crucificado románico con los pies separados, s. XII, otro gótico y uno más de cofradía, Niño con calavera, Cristo atado a la Columna, Nazareno vestido, Virgen de piedra, Dolorosa vestida, Santa Ana triple, s. XIV, Virgen con Niño, San Iñigo, San Ato obispo, San Benito, San Pedro, San Pablo y otros varios santos, repartidos por doquier. Como panteón real, muestra ocho arcones afiligranados y taraceados con bellos relieves de follaje, para guardar los huesos de condes y reyes con sus epitafios y leyendas; todos, cubiertos por unos baldaquinos de finas tracerías de tipo mudéjar, debidas a las finas labores de Fray Pedro de Valladolid; y como testero de los mismos, hay unas pinturas renacentistas de Cristo con cruz, Crucificado, Calvario, Descendimiento de la cruz, Entierro y Resurrección. Hay otras pinturas sobre tabla como Moisés, Misa de San Gregorio, Cristo con cruz, Ascensión, Cristo con la cruz, resurrección de Lázaro, Prendimiento; y también, las pinturas murales de Santa María egipciaca, descubiertas y restauradas recientemente. Hay otros variados lienzos, destacando cuatro de San Iñigo y dos del Cristo de Burgos. También destacan unos relieves, como cuatro de los Evangelistas, dos del Monte Gárgano; varios escudos de Castilla perfectamente policromados; y dos rejas forjadas de paso y otras seis, de cierre a las capillas laterales con florones y escudos dorados al fuego, de gran mérito. También destacar los dos coros góticos, alto y bajo, con sus asientos, respaldos y doseles de finas labores nunca repetidas, junto con la puerta de paso al claustro de maderas nobles, embutidos y filigrana, de Fray Pedro de Lorena. Y el órgano barroco rehabilitado recientemente.

Sacristía y Claustro : La sacristía, convertida en museo, es barroca con una portada gótico florida de acceso, adornada de caireles y escudos; posee una hermosa cajonería rococó a lo largo de los cuatro lados con testero y cuatro retablos con lienzos e imágenes de Cristo, como crucifijo de marfil, Nazareno vestido, tres Niños de la bola, un Resucitado, Crucificado de pared y varios crucifijos de mesa; imágenes de la Virgen, como una Inmaculada con serpiente, Virgen con Niño, Santa Ana triple, s. XIII, dos Vírgenes sedentes, s. XV.- XVI; y varios santos más, como Santo Toribio, San Cosme y Damián, San Vitores, San Ato, San Pedro y San Pablo. En lienzos enmarcados sobre el testero, aparecen el apostolado, los Evangelistas y los Padres de la iglesia, de la infancia de Jesús, del Salvador, varios santos populares y algunos benedictinos. Hay varias arquetas de ébano y marfil, s. XI, bustos relicarios y aras romanas. En orfebrería, varias piezas, destacando una cruz de cobre, de un evangeliario, s. XIII, otra repujada, del s. XVI, un cáliz gótico con pináculos, otro con relieves y medallones, s. XVI, un relicario, del s. XI, y otros posteriores. En el centro de la sacristía, tumba renacentista con estatua yacente del obispo don Pedro López de Mendoza. Buena colección de ornamentos, del s. XVI, al XVIII. Telas árabes procedentes de los sepulcros. En la antigua sala capitular románica, sobre trompas con ocho plementos, bóveda de crucería y arquerías románicas con capiteles y decoración policromada. En su espacio se exponen algunos restos arqueológicos como aras, laudas y otras piedras romanas y restos románicos. En el claustro gótico, obra de Simón de Colonia, doblado más tarde en la parte alta, destacan sus ventanales afiligranados, unas ricas ménsulas de angelotes, cornisa corrida con decoración vegetal calada, bóvedas estrelladas y sus claves, con imágenes sobre peanas de la Virgen, del apostolado y otros santos. Abundan los escudos de Castilla y León y algunos sepulcros como el del obispo don Pedro González Manso, obispo de Burgos y otros; tres

portadas gótico renacentistas de paso; y en los ángulos, relieves destacables de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Presentación. Todo ello, incluida la portada principal barroca, de lo que fue monasterio, es B.I.C., desde 1931.

B.-Iglesia de San Juan: Nunca sabremos, aunque lo supongamos, si el pueblo de Oña preexistía a la Fundación del Infantado, por Sancho Garcés en favor de Santa Tigridia; posiblemente sí, pero la verdad es que el pueblo siempre estuvo como a la sombra del monasterio y el abad debía ser algo más que el señor natural, pues venía a ser el protector y benefactor en todos los aspectos, para los habitantes de esta villa privilegiada. En lo espiritual, debía incluso preocuparse por su atención pastoral de la misma, y por esta razón, se erigiría esta parroquia, dedicada a San Juan Bautista, construida, en la parte mas llana. Llama la atención su torre románica cuadrada con ventanales geminados; el curioso ábside rectangular rematando la planta de cruz del templo, en forma de Tau con contrafuertes, tres ventanales góticos rasgados, dos con parteluz; y una portada gótica con fustes y capiteles corridos, enmarcando las dos puertas gemelas rebajadas con imagen de la Virgen, en el mainel central, cobijada por tres archivoltas con figuras, un tanto deterioradas; y en el tímpano, Virgen con Niño y dos ángeles; todo bajo pórtico con bóveda estrellada, arco rebajado y un poco hundido, en relación al piso de la plaza, y escudo episcopal en la fachada. En el interior, es una iglesia irregular de dos naves, capilla lateral de trazas proto góticas y otras partes posteriores con columnas en haz, capiteles corridos, arco y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es gallonada, en copa con pie cilíndrico y base cuadrada moderna; sobre el borde de la copa, hay un motivo románico ajeno, en forma de óculo almendrado y policromado con una fina labra. La iglesia no tiene retablo y el que tuvo se halla en la capilla- sacristía y es de estilo barroco salomónico sin dorar, con San Pedro, Virgen con Niño, San Pablo y San Miguel. En el presbiterio, sólo preside el magnifico Calvario gótico, procedente de la iglesia de Tamayo y un sagrario barroco, con leyenda de la consagración. Aparte, hay un Resucitado, un Niño de la bola vestido, Virgen con Niño de pie y otra vestida, un buen San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo y San José con Niño. Lienzos de Cristo y San Francisco, un Cristo de Burgos, Santa Catalina, Virgen de Guadalupe, clérigo con Cristo y uno moderno de la Eucaristía. En orfebrería, una píxide-copón con relieves, un cáliz, de Bartolomé de Valencia, con repujados y cabujones, s. XVI, y otro rococó americano. Destacar el antepecho abalaustrado del coro con escudos; algún sepulcro; un aguamanil con venera; algunos espejos con cornucopia; y un paño funerario pintado. Ermitas de San Vitores y de Santo Toribio. En Tamayo, pueblo semiabandonado, algunos muros ruinosos de la iglesia de San Miguel.





Oquillas – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Las Okiellas, de los documentos, con el significado de oquedades pequeñas o covachuelas, a modo de las bodegas excavadas en la colina coronada por su iglesia. Esta, dedicada a San Cipriano, con una edificación de estilo románico y una piedra con partes muy deterioradas y erosionadas; tiene una torre cuadrada, recrecida de la original, con un tipo de remate de almenas; un ábside románico con ventanal de fustes y capiteles, columnas entregas, capiteles de fauna, canes historiados de figuras y animales; y también, un friso vegetal en aleros, y en el resto del templo, canes de tacos; la portada es románica de arco de medio punto con fustes, capiteles de bichas y serpiente, tres archivoltas lisas y ajedrezado, bajo pórtico de arco rebajado. El interior presenta una nave románica con columnas, buenos capiteles y bóveda de cañón en cabecera; y el resto es de techumbre de tipo artesonado de madera y capilla lateral de culto ordinario. La pila es románica de copa lisa, pie cilíndrico y base circular con molduras. El retablo mayor es neoclásico con Virgen vestida de época y San José. Otro con santa con plato. Otro renacentista con pinturas en tabla, de San Juan Bautista y Jesús, Jesús con Pedro y Pablo, Anunciación, Nacimiento, Calvario (sólo el Crucificado, pues las demás imágenes han sido robadas.) Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada pequeña, San Roque, relieve de San Agustín y angelotes. Tapa de sarcófago con escudo. Ermita del Santo Cristo de Reveche, de trazas románicas con torre cuadrada e imagen del Crucificado.



Orbaneja del Castillo –Ubierna- Úrbel- (++++):

Suponiendo que pudiera venir del orbis latino, con el significado de círculo o redondel, la verdad es que, contemplando el lugar y el entorno paisajístico insuperable, donde se asienta la población, se entiende la definición; pues, aparte, el recodo natural que forma la pequeña meseta, donde se levantan las casas, el río Ebro también realiza una vuelta en redondo, al pasar por estos parajes, formando unos cortes rocosos admirables para la vista, por sus recortadas siluetas. En realidad el Ebro burgalés, que aquí empieza, pasa luego por la concha montañosa de Escalada, el cañón de Pesquera, Valle de Zamanzas, hoces de Tudanca, Valle de Manzanedo, los Hocinos de Valdivielso, el desfiladero de la Horadada, Trespaderne, Valle de Tobalina, Garoña y nos dice adiós, pasada Miranda. Este río es tan variopinto y sorprendente que habría que darle carta de burgalesismo, ya que en ninguna provincia de su largo recorrido, puede mostrar unas bellezas, ni

más numerosas ni más atractivas, como en la nuestra. El río Ebro se siente adolescente y juguetón, al pasar por Burgos; es también nuestro querido río, aunque otros se lo quieren apropiar. Después de este canto a este insuperable lugar y, de paso, al río Ebro del que recibe su denominación la Península Ibérica, digamos que la iglesia de este típico pueblo, dedicada a Santa María, y construida en una buena sillería de la zona en color de oro viejo, presenta una espadaña antigua, convertida posteriormente en torre rectangular; un ábside rectangular con contrafuertes y canes lisos, en todo el perímetro; y portada clasicista con pilastrones, dovelas molduradas, bolas, frontón y cruz. El interior es de planta gótica de una nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, con restos de pintura antigua, en plementería. La pila es románica con gallones, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es rococó con Santiago matamoros, San José?, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Antonio, Santa Teresa?, otra religiosa y Asunción con ángeles. Otro clasicista con San Pedro, San Andrés, San Pablo, apóstol, Calvario y otro apóstol; y sagrario con San Juan Bautista. Otro clasicista, con San Juan Bautista, San Miguel, San Jerónimo y Calvario completo. Barroco con Virgen del Rosario y San Roque. En otro, Virgen y Asunción. Otro Renacentista, muy deteriorado, con seis pinturas de la infancia de Jesús, y un sagrario plateresco, con la Resurrección y Padre Eterno. Aparte, Crucificado de cofradía, Santa Lucía, San Tirso, San Miguel y San Juan Bautista. En orfebrería, cruz de cobre sobredorada con dibujos incisos, s. XIV, custodia, de tipo torre, de Pedro Fernández del Moral, con relieves, nudo en ánfora y pie lobulado, así como un cáliz con relieves y cincelados, ambos del s. XVI. Ermitas de San Tirso y de San Vitores.



Orbaneja Río Pico – San Juan de Ortega- (+++):

Lo del origen del nombre es difícil, pero parece que hace alusión al orbis latino, redondel o círculo en castellano, en que se asienta el pueblo, recostado en una colina o ribazo para evitar el cierzo que, en el invierno, congela hasta las palabras. La iglesia, dedicada a San Millán Abad, construida en una buena mampostería con torre cuadrada reforzada de contrafuertes; ábside rectangular con contrafuertes; y portada gótica de arco apuntado con molduras, bajo pórtico de arco y reja. El interior nos muestra una iglesia gótica, de Juan de Castañeda, con ménsulas de figuras populares, arcos y bóvedas de crucería. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco sin dorar, de José Valdán, en 1717, con San Millán de monje, San Pedro, Asunción, San Pablo y cuatro medallones policromados. Otro con Virgen vestida. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, s. XV, Virgen sedente con Niño, un poco manierista, Dolorosa vestida, Virgen del Pilar, busto relicario de santo, San José con Niño, San Roque y santo clérigo. Lienzo de Santa Práxedes. Cruz de gajos, de Juan Berrio, en 1585, de cobre dorado con remate de piñas; otra de metal repujado; y un cáliz repujado, cincelado y pie poli lobulado, de Juan Castaños, s. XVI. Ermita de la Virgen con campanil, lauda policromada, bajo escudo y fecha, de 1588, con dos Inmaculadas, San Juan de Ortega y San Ramón.










Orbañanos – Medina- (++):

Siguiendo con la misma raíz del orbis latino con la significación de redondel, que aquí se da entre el Ebro y la sierra denominada de Pancorbo, y en un lugar bucólico, se yerguen en la colina las ruinas de la antigua iglesia de San Juan Evangelista con espadaña gótica y los muros desgarrados, como imagen nostálgica, que vale para tantas y tantas otras iglesias como se nos van a ir desmoronando inexorablemente. Esta iglesia ya irrecuperable ha sido sustituida por una reducida y práctica capilla de una nave con una campana desproporcionada para ella, pero levantada con las piedras de aquella. En el interior, podemos señalar la pila románica gallonada con pie cilíndrico y bolas. El retablo es barroco salomónico adaptado con San Juan Evangelista, San Miguel y sagrario con custodia. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, Inmaculada, San José con Niño, San Roque y San Rafael; todas regularmente repintadas. Cruz de gajos con remate de piñas y cáliz cincelado, del s. XVI.







Ordejón de Abajo – Amaya - (+++++):

¿Viene del orcelione u orzeion de los documentos antiguos, que pudieran venir de la raíz urce, planta parecida al brezo, que abundaba por esta zona y servía para hacer escobas?. Dejándoselo como supuesto, para que los investigadores de la toponimia de los pueblos lo certifiquen; nosotros nos centramos en la importante fábrica, a base de sillería y buena mampostería, de esta iglesia de Santa María. Tiene una torre cuadrada, rematada de pináculos; un ábside rectangular con contrafuertes y canes lisos, en parte del perímetro; y una portada románica semi tapada con fustes y con una figura de tipo atlante empotrada, capiteles, dos archivoltas lisas, bajo pórtico con portada semicircular, pilastrones y bolas. Interiormente se trata de una iglesia gótica y reminiscencias románicas con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica gallonada con anillo de encadenados, pie cilíndrico y base circular moldurada. El retablo mayor es renacentista con Virgen vestida, Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, Reyes Magos, Circuncisión, huida a Egipto, Jesús entre los doctores, Presentación de la Virgen, Visitación, Anunciación y Nacimiento; y en el sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño de talla vestida y Crucificado con peana. Otro con San Miguel y santa con libro. Otro con Crucificado con peana. Dos con San Roque y San Antonio con Niño. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, San Antonio y angelote flamenco. La cruz es repujada y cincelada con remates circulares, s. XVIII, pero, con macolla achatada de cobre dorado, cabujones y leyenda, del s. XVI; un cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII; y una píxide repujada y cincelada con pie cónico estriado, del s. XVI. Destacan una escalinata renacentista de subida al altar, un púlpito de piedra con entrepaños en relieve y un aguamanil con venera de piedra. En Congosto, iglesia gótica en semirruina con

espadaña chata, contrafuertes y canes de tacos, en todo el perímetro; y una portada de arco con dovelas. Dentro es de una nave gótica con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería. La pila es románica gallonada y base circular moldurada. Su retablo mayor es barroco, deteriorado; y en capilla de culto, San Miguel, San Pedro sedente, San Pedro y San Pablo de sagrario, dos santos, Asunción, Niño de la bola, Crucificado de cofradía y Virgen del Rosario. Vía crucis liso de piedra.














Ordejón de Arriba – Amaya - (+++):

Son como dos pueblos gemelos, que se han repetido en muchas ocasiones y comarcas: de arriba y de abajo, de Suso y de Yuso; algunos ya han desaparecido; también se distinguían por el titular de la iglesia de cada pueblo o barrio. En esta ocasión, no están tan cerca, como uno pudiera pensar y más bien son pueblos distintos. Este posee una iglesia de buena piedra, pero más humilde que la del de Abajo, dedicada a San Juan Bautista, con espadaña chata rectangular; un ábside recto con contrafuertes, canes de tacos y restos de ajedrezados; y la portada es de arco de medio punto, a base de dovelas, bajo pórtico con arco rebajado. Interiormente es iglesia gótica, revestida de trazas barrocas de una nave y dos semi capillas con pilastrones, arcos, bóvedas encamonadas de yeso, con decoración de molduras y policromía. La pila es románica con gallones, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista y repintado, con San Agustín, San Juan Bautista, San Ambrosio?, Calvario pequeño y Padre Eterno; y relieves de San Juan Evangelista y San Lucas. Otro clasicista con Virgen del Rosario vestida con Niño. Otro con Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen con Niño, San Roque y Santa Bárbara, en hornacina. En orfebrería, cruz de planchas de plata con cabujones y bolillos, s. XVII, otra de metal y cáliz torneado. Cajonería de un cuerpo. Escudo en clave.








Orden de Tobalina, La – Medina- (+++):

No sabemos de donde viene La Orden, ni quién ordena, ni qué se ordena; quizás indique su pertenencia a la cercana abadía de Oña, de la orden benedictina y, por eso, en este pueblo, todo debe estar en perfecto orden, como su bonita iglesia románica, en honor de San Saturnino, que muestra su equilibrio en su espadaña de mampostería con remate de cruz; el ábside es románico en buena sillería con arcadas ciegas, ventanal en aspillera, con canes lisos en perímetro y ajedrezados en alero; y la portada de arco de medio punto y puerta dintelada, bajo pórtico de arco clasicista. Hay un relieve en piedra con leones, empotrado. El interior es de una nave y cabecera románica con pilastrones, arcos, bóveda de cañón y ventanal con ajedrezados; y el resto, de yesos en arista. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado, pie cilíndrico con cabezas y base circular de conchas. Aparte, la iglesia no tiene retablos, pero en el presbiterio

preside un Crucificado de pared, una Virgen sedente con Niño, del s. XIV, restaurada, San Saturnino de obispo con libro bajo el pie y Santa Lucía coronada. La cruz es de gajos de plata con remates de corona y macolla con relieves de rombos, y cáliz, de Francisco de Villegas, con cabujones, escudo de los Velasco, y patena con dibujos, de Martín de Arriaga, ambos del s. XVI; y copón torneado, s. XVII.



Orón – Miranda de Ebro- (++++++):

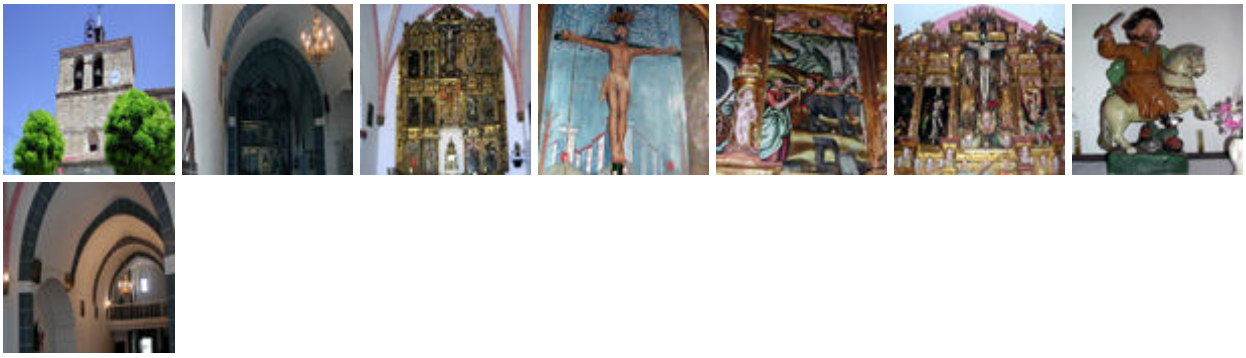
Siempre se consideró como la antesala de Miranda, pero con personalidad propia, ya que Orón tuvo una importancia histórica atestiguada por los tesoros, que fueron producidos para su iglesia parroquial, por parte de personas nobles, que supieron ajustar artistas de prestigio para su ejecución. La parroquia, en honor San Esteban Protomártir, es de gran envergadura arquitectónica con piedra de sillería bien aparejada. Su torre cuadrada es de Felipe Gallarza, año de 1746, con remate de cuatro torrecillas- pináculos y ventanas; el ábside es poligonal de cierta altura con contrafuertes; y la portada es simple de arco de medio punto, bajo pórtico de arcos clasicistas. El interior es de planta renacentista de una nave y tres capillas laterales, de Miguel Mendizábal y Martín Ibarguren, con columnas finas, arcos y bóvedas estrelladas de buena piedra; y en cabecera, concha de nervios agallonados. La pila es románica de gallones insinuados y pie cuadrado. El retablo mayor es clasicista, de Juan Bautista Galán, en 1646, dorado por Luís Gómez de Sierra, en 1664, con San Pedro, San Pablo, San Antonio, San Lorenzo?, San Esteban, San Miguel y Calvario; pinturas, de Juan Martínez de Foronda?, en 1669, de los Evangelistas, Ultima Cena, Anunciación, Visitación, Adoración de Reyes, Nacimiento, Oración del huerto y santo; y sagrario con San Pedro, San Pablo, dos ángeles, virtudes, y en el interior, ángeles dorados con trompetas en relieve, s. XVI. En la capilla de la derecha, del cardenal don Juan Martínez Ternero, retablo clasicista de Juan Bautista Celma y Diego Marquina?, con los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, varios santos, San Juan Bautista, San Andrés, Santa Catalina, Santa Águeda y Calvario; relieves de Santiago matamoros y Padre Eterno. Otro renacentista, en la capilla de Francisco de Salamanca, con columnas entorchadas e imágenes de Santa Catalina, Virgen sedente con Niño, Santa Cecilia, San Pedro, San Juan Bautista, San Francisco y Padre Eterno; relieves de varias mártires juntas, San Blas? y dos bustos relicarios bien decorados. Aparte, dos Crucificados de pared, Inmaculada, Virgen vestida, San Antón y San Esteban. La cruz es repujada y cincelada, de Blas Mendoza, con cabujones y macolla poligonal de relieves, s. XVII. Dos buenas rejas renacentistas con escudos, de Juan Tomás Celma. Y en sacristía, cajonería triple y algún ornamento aceptable. Sillería coral. Es iglesia B. I. C., desde 1992.

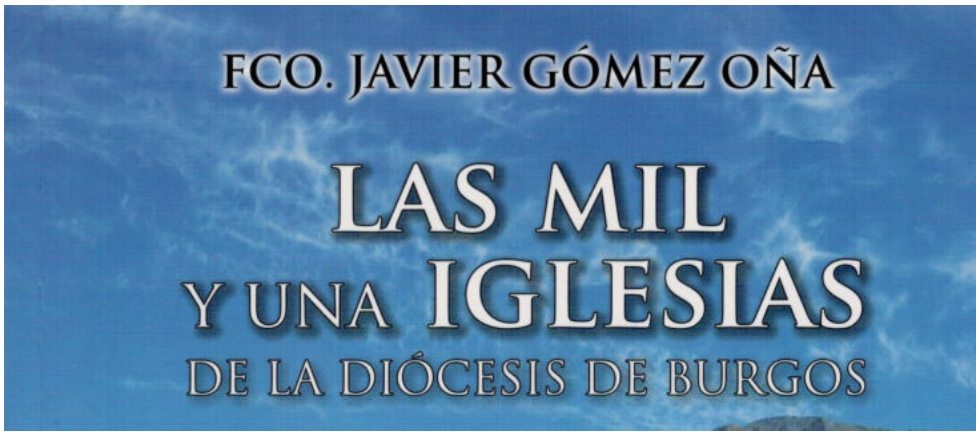




Oteo de Losa – Medina- (+++):

Sin duda es sincopado de Otero, porque esta villa se alza en un pequeño altozano, desde el que se domina y se otea una buena perspectiva de la zona, teniendo, al lado, el mirador del Alto del Guardia, de casi mil metros de altura y de frente a los Montes de la Peña, de mil doscientos y pico metros. Oteo debió ser importante, porque hoy nos muestra una buena iglesia, dedicada al Apóstol Santiago, con torre fuerte cuadrangular de recta sillería, con ventanal apuntado; un ábside rectangular con contrafuertes; y aparte la casa parroquial adosada, una portada gótica apuntada con arcos moldurados, bajo pórtico. En el interior, se nos muestra la planta de una iglesia sin estilo definido y dos capillas laterales con columnas, arcos rústicos y bóvedas de crucería en cabecera, y en el resto, de enfoscados de cañón. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista con relieves de Santiago matamoros, Calvario y lunetos con San Pedro, San Pablo y Padre Eterno; y pinturas populares de los Evangelistas, cuatro de la vida de Santiago, Oración del huerto, Flagelación, Cristo con la cruz y Resurrección. Otro barroco salomónico con San Antonio con Niño. Y otro neoclásico con Crucificado arcaizante y cordobán en la mesa. Aparte, Crucificado de pared, Virgen vestida con Niño, Santiago matamoros y otro moderno. En orfebrería, cruz de gajos con remates biselados y macolla de manzana, s. XVI, un cáliz gótico con nudo de manzana repujado y otro con cabujones y repujados renacentistas. En Bescólides, sólo queda la espadaña de su arruinada iglesia.





Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "P"

P

Padilla de Abajo – Amaya - (++++++):
Padilla de Arriba – Amaya - (++++):
Padrones de Bureba – Oca- Tirón- (++++):
Pajares de Tobalina– Medina- (+++):
Palacios de Benaver – San Juan de Ortega- (++++):
Palacios de Río Pisuerga: – Amaya - (++):
Palacios de la Sierra –La Sierra- (+++++):
Palazuelos de Cuesta Urria– Medina- (+++)
Palazuelos de Muñó – Arlanza- (+++++):
Palazuelos de la Sierra –San Juan de Ortega- (++++):
Palazuelos de Villadiego – Amaya(+++++):
Pampliega – Arlanza - (+++++++):
Pancorbo – Miranda de Ebro- (++++++):
Pangusión – Medina- (+++):
Panizares de Valdivielso – Merindades- (+++):
Para de Espinosa – Merindades- (+++):
Paralacuesta – Medina- (++++):
Páramo del Arroyo –Ubierna- Úrbel- (++++):
Pardilla – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Paresotas – Medina- (++):
Parte de Bureba, La – Oca- Tirón- (++++):
Parte de Sotoscueva, La – Merindades- (++):
Paúl de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (++):
Paules del Agua – Arlanza- (+++):

Paules de Lara – San Juan de Ortega- (++):
Pedrosa de Duero (+++++):
Pedrosa de Muñó – San Juan de Ortega- (+++):
Pedrosa del Páramo – Amaya - (+++++):
Pedrosa del Príncipe – Amaya - (+++++):
Pedrosa de Río Úrbel – San Juan de Ortega- (++++++):
Pedrosa de Tobalina – Medina- (+++):
Pedrosa de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):
Pedrosa de Valdeporres – Merindades- (+++):
Penches – Oca- Tirón- (++++):
Peñacoba – Santo Domingo de Guzmán - (++):
Peñahorada –Ubierna- Úrbel- (++):
Peñalba de Castro – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Peñalba de Manzanedo – Merindades- (++):
Peñaranda de Duero - Santo Domingo de Guzmán - (+++++++):
Peones de Amaya – Amaya - (++++):
Peral de Arlanza – Arlanza- (++++):
Pereda de Bedón – Merindades- (+++):
Perex de Losa – Medina- (+++):
Pesadas de Burgos –Ubierna- Úrbel- (+++):
Pesquera de Ebro –Ubierna- Úrbel- (++++):
Piedra, La –Ubierna- Úrbel- (++++):
Piedrahita de Juarros – Oca- Tirón- (+++):
Piedrahita de Muñó –La Sierra- (++++):
Piernigas de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):
Pineda de la Sierra – San Juan de Ortega- (++++++):
Pineda Transmonte – Arlanza- (++++):
Pinilla de los Barruecos –La Sierra- (++++):
Pinilla de los Moros –La Sierra- (++++):
Pinilla Transmonte – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):
Pinillos de Esgueva – Roa- (++++):
Pino de Bureba – Oca- Tirón- (+++):
Plágaro – Medina- (+++):
Población de Arreba –Ubierna- Úrbel- (++++):
Población de Valdivielso – Merindades- (+++++):
Pomar de Medina – Medina- (+++):
Porquera de Butrón –Ubierna- Úrbel- (++++):
Poza de la Sal– Oca- Tirón - (+++++++):
Prada, La – Medina- (+++):
Prádanos de Bureba – Oca- Tirón- (++++):
Prádanos del Tozo –Ubierna- Úrbel- (++):
Pradilla de Hoz de Arreba – Merindades- (++++):
Pradoluengo – Oca- Tirón- (++++):
Presencio – Arlanza- (++++++):
Presillas – Merindades- (++):
Promediano – Medina- (++):
Puentearenas – Merindades- (++++):
Puentedey – Merindades- (++++):
Puentedura – Arlanza- (++++):
Puras de Villafranca – Oca- Tirón- (++++):

Padilla de Abajo – Amaya - (++++++):

Padilla, Padiella de yuso, en los documentos de turno, y según la etimología antigua, con el significado de horno. Artísticamente presenta una iglesia, dedicada a los Santos Juanes, con aires de colegiata, ya que, aparte la amplitud del templo, conserva partes de un claustro y restos de algunas capillas claustrales. Su buena fábrica, construida a base de piedra sillar, presenta una torre cuadrada con pilastrones; un ábside poligonal con ventanales renacentistas; y la portada es clasicista de tipo retablo, de Agustín Ruiz, con columnas, cornisa, hornacina con las imágenes de ambos Santos Juanes, con remate de óculo y tímpano partido; todo bajo gran arco de pórtico. En el interior, presenta planta renacentista de salón de tres naves con columnas cilíndricas, arcos de piedra, y las bóvedas, juntamente con la cúpula, de yesos barrocos moldurados y relieves policromados de los Padres de la iglesia, en las pechinas. La pila de bautismo es románica con gallones insinuados y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico, del maestro de la Peña, con San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San José, San Isidro y Asunción con ángeles; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, baile de Salomé, cuasi martirio de San Juan el Evangelista; y sagrario con Resurrección y San Miguel. Otro, fabricado en morteros policromados con lienzo de las Ánimas, San Esteban y ángeles con cartela; en el interior del sagrario, pintura de la Ultima Cena y alegoría de la Eucaristía. Otro, de José Cortés del Valle, con San Roque, San Carlos Borromeo, San Nicolás, Virgen del Rosario, San Agustín, San Ambrosio, San Joaquín, San Pedro mártir y Santo Domingo. Otro neoclásico con San Lorenzo, Virgen del Carmen, San Pedro, los Padres de la Iglesia, Santa Bárbara, San Andrés y Santa Catalina. Otro con San Juan Bautista, San José con sierra y Santa Ana. Aparte, precioso altorrelieve renacentista del Santo Entierro, un Resucitado, Niño con cordero, Cristo yacente en urna, copia de la Virgen del Torreón, Virgen y Dolorosa vestidas, San Antonio, San Antón y dos obispos en retablo. Lienzos de Santa Catalina, de la Inmaculada en retablo de yeso con remate de San Lorenzo, desposorios de santa Catalina, Ecce Homo, Virgen de la Paloma y Cristo de Burgos. En orfebrería, cruz de metal repujado s. XVI; y magnífica custodia gótica de tipo torre con chapitel, nudo afiligranado y base repujada, s. XV. En sacristía, cajonería de tres cuerpos y testero-retablo con San Pedro, crucifijo, San Pablo, relieves del martirio de ambos y de los Padres de la iglesia, aguamanil de piedra con venera y buena mesa en el centro. Púlpito afiligranado de estuco. Órgano neoclásico. Casulla con bordados en oro, s. XVI. Es iglesia B.I.C., desde 1992. Cerca del casco urbano, ermita románica de la Virgen del Torreón, con ábside de columnas, ventanas de canes, portada abocinada con fustes y óculos, capiteles, espadaña con pináculos de bolas; y dentro tumba noble, del s. XV.



Padilla de Arriba – Amaya - (++++):

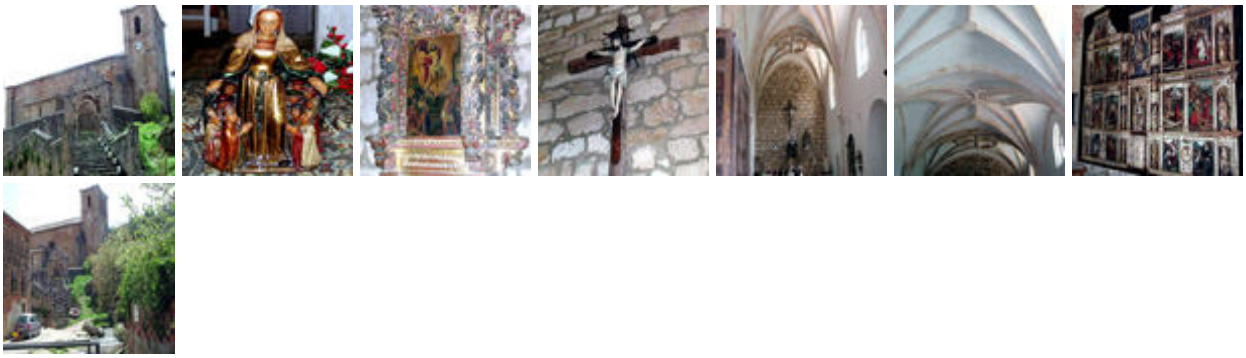
La antigua Padiella de suso presenta dos iglesias, una prácticamente arruinada y la actual parroquia, dedicada a San Andrés Apóstol, con torre cuadrada antigua; el ábside es románico con ventanales ciegos, columnas, capiteles, contrafuertes y canes sencillos; y la portada gótica

apuntada simple, bajo pórtico de otra puerta ojival; todo en una sillería y mampostería bien concertada. Interiormente presenta una planta de una nave con cabecera románica apuntada con arquería lateral, fustes, capiteles de animales y bóvedas de cañón; el resto con arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados; tiene una pequeña capilla, bajo torre, con cúpula de horno. La pila es románica con gallones, dientes de sierra y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con Asunción, San Andrés, s. XVI, San José con Niño y Crucificado; sagrario con Resucitado repintado y relieve, en puerta moderna. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared sobre cruz verde, Virgen del Rosario con Niño y San Isidro. Relieve de San Juan Evangelista? Lienzos de las Ánimas, de la Virgen con Niño, San José y San Juanito con sus padres. Orfebrería sencilla. Cajonería de dos cuerpos. Varios capiteles románicos dispersos. Ruina de la antigua iglesia románica de dos naves, con restos de torre y ábside con dos ventanas y piedras cajeadas con dibujos antiguos. Ermita del Santo Cristo. Casa de canes y relieves románicos reaprovechados de otra edificación.



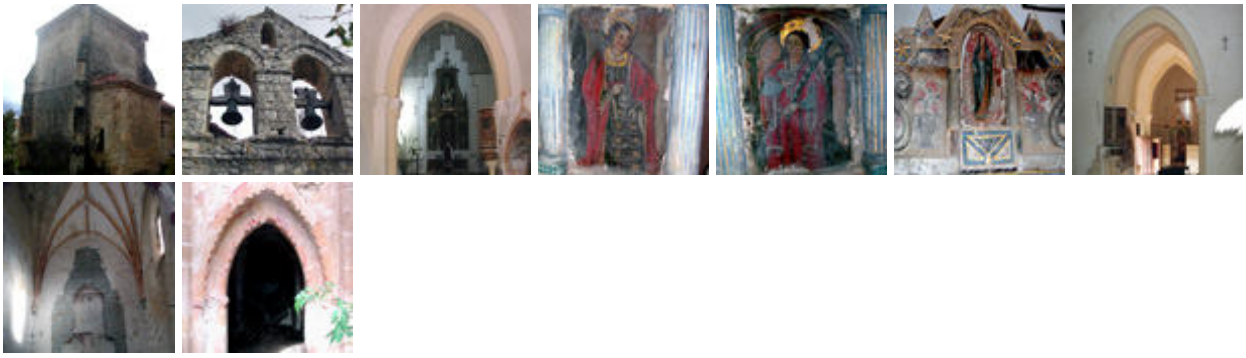
Padrones de Bureba – Oca- Tirón- (++++):

El nombre viene del latino patronus, que puede referirse a un patrono, como propietario del lugar, o referirse a San Mamés, Patrono de la villa y santo muy popular, en la época medieval. Su iglesia, levantada sobre una leve loma y junto a un arroyo de flujo abundante, presenta una buena fábrica de piedra rosácea, defendida por una cerca procesional con escalinata, puertas renacentistas y reja de forja. La torre es rectangular con cantoneras prismáticas de refuerzo; el ábside es rectangular; y la portada gótica con molduras decorativas. El interior es de una nave gótica con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie poligonal con columnillas y relieves. El retablo mayor, (instalado en el Museo del Retablo), del cual se muestra en la iglesia una reproducción fotográfica del original, y que es de Ortega de Córdoba y Pedro H. de Santayana, con Virgen Madre de la Iglesia, San Juan Bautista, San Mamés y otros varios santos; pinturas varias de los Evangelistas, de San Mames y otros santos; y en el sagrario barroco, pintura del Resucitado y relieve del mismo tema. Otro barroco con Virgen sedente con Niño con los escudos de Castilla y León en la peana, s. XIV. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, San Martín de obispo y San Mamés. Orfebrería sencilla, con una píxide gótica, incensario y naveta de bronce, s. XV. Casulla con bordadod en oro, s. XVI. Cajonería de un cuerpo, laterales y crucifijo.



Pajares de Tobalina– Medina- (+++):

En las laderas de la Sierra de Arcena, se sitúa este pueblo con nombre alusivo a esos lugares tradicionales en los que se guardaba la paja, llevada directamente de las eras en grandes lenzuelos, para el alimento de los animales en invierno; el pajar y la pajera eran lugares muy recurridos. Su iglesia, dedicada al apóstol Santiago, presenta una estampa irregular, pues se trata de una simbiosis entre un cuerpo románico de tipo ermita, y una cabecera renacentista que se quedó sólo en eso, quizás por falta de medios económicos. Posee una pequeña espadaña; el ábside es rectangular con contrafuertes, en todo el perímetro, ventanal lateral goticista partido; y portada románica sencilla. En el interior, presenta un cuerpo de nave románica con capiteles, arcos, bóvedas apuntadas de cañón y cabecera renacentista con bóveda amplia, estrellada y policromada de piedra. La pila es románica de piscina con gallones, avenerada por dentro y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro, San Pablo y Santiago matamoros; sagrario clasicista con Resurrección y relicario inferior. Otro clasicista con San Roque y tablas de la Magdalena, Santa Lucía y Asunción, del s. XVI. Hay un arcosolio gótico con pinturas murales de la Pasión, Dolorosa y Cristo de Burgos, con la Virgen y San Juan más populares. Aparte, hay un Crucificado de cofradía. En orfebrería, cáliz repujado y cincelado de plata, con nudo en ánfora, s. XVI. Cerca, se halla la arruinada y abandonada iglesia de Villanueva del Grillo, rodeada de hiedras con portada y cuerpo románico apuntado y cabecera renacentista; todo en buena sillería y bien aparejada arquitectónicamente. Aparecen algunas pinturas murales simples. Su retablo mayor fue traído al Museo del Retablo, de Burgos.



Palacios de Benaver – San Juan de Ortega- (++++):

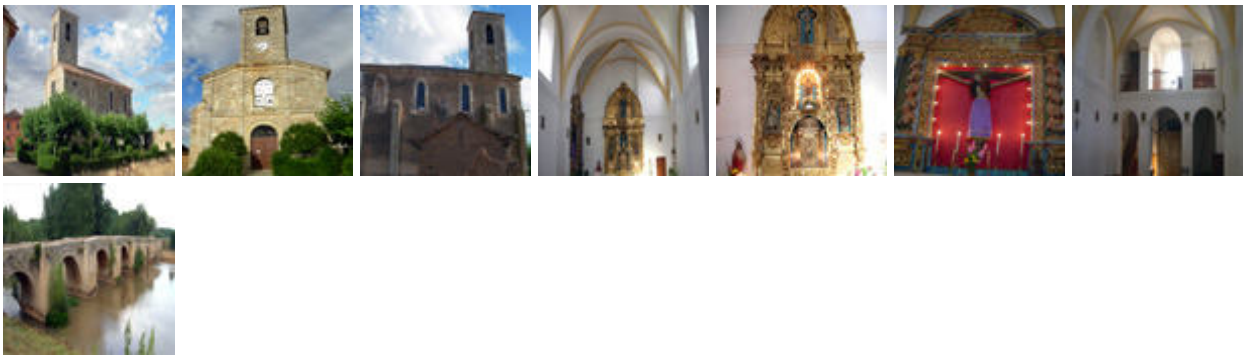
En los documentos antiguos, se lee: “in villa Palatios de Banibel” (o Beni Aber), posible nombre mozárabe del primer fundador de este pueblo. Su buena iglesia parroquial, dedicada a San Martín Obispo, y construida en buena piedra sillar aunque en etapas distintas, nos muestra una torre cuadrada y pequeña espadaña; un ábside románico, un poco recrecido con columnas, contrafuertes y canes en aleros; y portada renacentista con pilastrones, remate de acanalados y decoración vegetal, en portada. En el interior, aparece como iglesia gótica de dos naves con columnas y bóvedas estrelladas de piedra, pero la cabecera es románica con arquería ciega de fustes y capiteles, arcos y bóveda cañón. La pila es románica de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Jerónimo Corseto, con San Pedro, San Martín, San Pablo, San Ambrosio, Santiago, Asunción, San Juan Evangelista y San Agustín; y en relieves, apostolado completo y otros de la vida de San Martín y Padre Eterno. Otro clasicista, de la escuela de Domingo de Amberes, con San Sebastián, Virgen sedente con Niño, San Roque y Resucitado; relieves de Santa Catalina, Piedad y Santa Lucía. Otro barroco con San Juan de Ortega, el Salvador, San Benito y San Antonio. Otro con Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, San Isidro y Santa Bárbara. Aparte, Crucificado de cofradía, Santa Ana triple, aunque alterada. En orfebrería, cruz repujada con cabujones y remate de bolillos, s. XVII; cáliz torneado del s. XVI, y otras piezas menores. Cajonería doble. Ermita de Santa Ana, junto al cementerio, con campanil. Aunque iglesia exenta, destacar la del Monasterio gótico de monjas benedictinas, de estilo gótico, de dos naves con puerta, ábside semicircular y espadaña. Dentro se venera el

devoto Crucificado románico, s. XII, y está una tumba triple con las estatuas yacentes en madera, de los Fernández de Manrique.



Palacios de Río Pisuerga: – Amaya - (++):

Con nombre tan rimbombante, Palatios denota que tuvo casas nobles de algunos infanzones y aún perdura alguna con escudos. Su iglesia, dedicada a San Pablo Apóstol, muestra una fachada con torre cuadrada barroca, a base de buena piedra de sillería; el resto, bastante alternado, con mampuestos, contrafuertes y ábside rectangular; y portada de arco moldurado. Dentro es iglesia barroca de una nave con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra y bóvedas en arista de yeso. La pila es de copa lisa y base cuadrada. El retablo mayor es barroco, de 1737, con San Pedro sedente, s. XVI, San Pablo gótico y Santa Ana triple, ambos del s. XV, y Crucificado, s. XVI; en sagrario, relieves de San Andrés, Resurrección y San Francisco. Otro barroco, de Felipe Carrasco, en 1695, con Crucificado gótico con faldón. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, y San Antonio. Cajonería triple.



Palacios de la Sierra –La Sierra- (+++++):

Por esta zona abundaban los infanzones, recordemos a los Siete Infantes de la leyenda, que venían a ser nobles de clase media y, por lo mismo, se daban algunas casonas, a veces con escudos, de donde viene el nombre de Palacios. Su iglesia, dedicada a Santa Eulalia, presenta una buena estampa de sabor renacentista, construida en una magnífica piedra arenisca sillar de la zona. La torre es cuadrada de buena factura; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada renacentista de arco de medio punto, rosetas, pináculos y venera de remate. En su interior, se muestra como templo gótico- renacentista de tres naves con columnas, arcos apuntados, bóvedas con nervios y claves de piedra. La pila es románica con cenefa vegetal en anillo, gallones y pie cilíndrico moldurado. Hay otra, también románica, con decoración de

ramas de piñas. El retablo mayor es clasicista, de Martín Martínez?, con Santa Eulalia, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Santa Catalina, San Bartolomé?, San Pedro y Calvario; pinturas, de Francisco Andía, en 1687, con el martirio y gloria de la Patrona. Otro con Resucitado, Santa Ana con Virgen niña, Cristo a la columna y Piedad; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro con Calvario, la Virgen y San Juan, en lienzo, y leyenda. Otro, de 1644, con San José con Niño, Virgen del Rosario y Niño vestido de la bola. Otro barroco con San Bartolomé, San Pedro, San Pablo, del s. XVI, y el Salvador, s. XV. Otro rococó con San Antonio, San Ramón Nonato, Santo Domingo de Guzmán y San Miguel. Aparte, Crucificado de pared y otro de cofradía, cruz de madera con leyenda e imágenes de San Juan Bautista, San Roque, San Francisco y San Antonio. En orfebrería, cruz de planchas de plata, de Antonio de Oña, en 1532; custodia de tipo torre, de Jorge Ortega, con columnitas y base cuadrada con relieves, s. XVII; y lámpara de plata repujada. Destaca un terno con recamados de oro, s. XVI, y otro, del s. XVII. Púlpito con relieves en piedra. Cajonería de dos cuerpos y testero. Hay varios restos arqueológicos recogidos en el pueblo, debajo del coro. Ermitas, de Virgen del Arroyal, de San Sebastián, del Santo Cristo y Virgen del Rubinal.



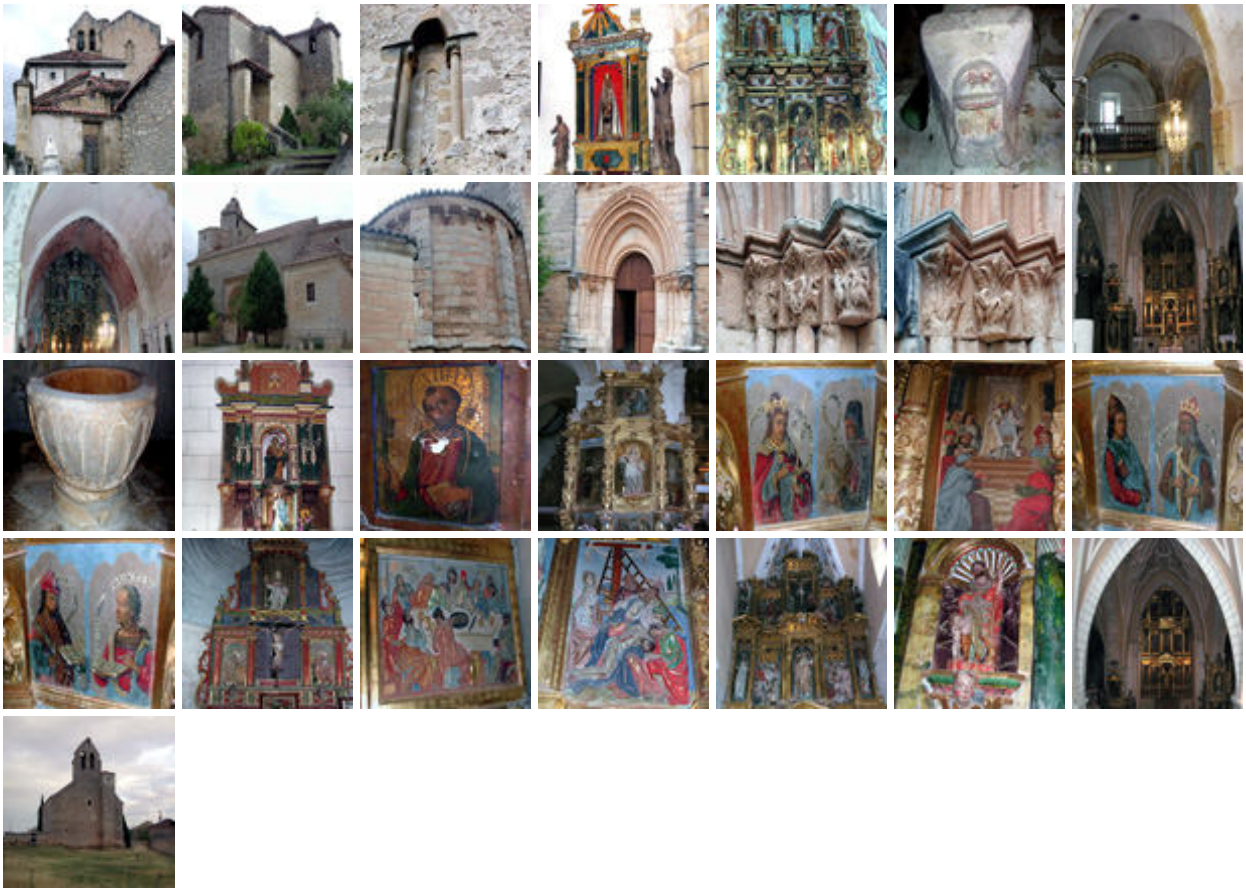
Palazuelos de Cuesta Urria– Medina- (+++)

Aunque, se pueda considerar a la iglesia de este Palacios pequeños, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, como humilde por su aspecto y los elementos constructivos, sin embargo, se trata de una iglesia de trazas y restos románicos con espadaña antigua, adosada a un costado y arcada apuntada; un ábside rectangular con ventanal románico tapiado con fustes, capiteles y canes de tacos en aleros; y una portada de arco de medio punto, a base de dovelas. Interiormente aparece como iglesia renacentista de una nave y dos capillas con bóvedas de crucería; y cabecera románica de bóveda apuntada de cañón, decorada con pinturas; y el resto, de bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es barroco con San Antón, Virgen con Niño de pie, San Roque, Calvario y Padre Eterno; y relieves de San Juan Evangelista, Resurrección y San Mateo. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen sedente con Niño, s. XVI, apóstol sin mano y San Sebastián, s. XVI. En orfebrería, sobre todo la custodia de sol, rayos y estrellas, con leyenda, s. XVII, y un relicario de madera. Dentro del casco urbano, pequeño oratorio con Crucificado y relieve de las Animas.

Palazuelos de Muñó – Arlanza- (+++++):

Aquí, el nombre del pueblo viene refrendado por algunas casonas con sus escudos, en los aledaños del casco urbano. Sin embargo, lo que nos interesa es su buena iglesia, dedicada a San Juan Bautista, y construida en varias épocas con una sillería muy aceptable. Su torre- espadaña ha tenido que ser rehecha últimamente por un derrumbe sufrido; los ábsides son tres, dos

románicos con ventanal en aspillera y canes moldurados, y otro rectangular con contrafuertes y ventanal; y la portada es románica de transición con fustes, capiteles de flora y fauna, tres archivoltas lisas y canes de cabezas en tejaroz. Interiormente presenta una planta gótica de tres naves y partes románicas con pilastrones, arcos y bóvedas de piedra, en cabecera; y en el resto, bóvedas de yesos moldurados y angelotes. La pila bautismal es románica de piscina con sogueado en borde, arcos en copa y base circular con molduras. El retablo mayor es clasicista, del maestro Gutiérrez, con San Juan Bautista, los Padres de la Iglesia, San Miguel, ángel custodio y Calvario; relieves varios de la Pasión, otros de la vida del Patrón y dos medallones. Otro barroco con San Antón, Virgen vestida y Niño de la bola vestido. Otro barroco con Crucificado renacentista, santo obispo, Santiago matamoros y dos relieves de santas. Otro neoclásico con Dolorosa vestida, San Roque, San Sebastián, s. XVI, dos angelotes; y sagrario con Resucitado. Otro con santa con corona y Virgen con Niño. Otro, de Domingo de Ibarreche, con San Juan Bautista, San José, San Agustín y San Blas. Otro neoclásico con San Bartolomé, Virgen sedente con Niño y tres apóstoles; sagrario con apóstol, relieve de Ecce Homo y tabla de San Pedro, s. XVI. Barroco con San Ildefonso, San Nicolás; pero con tres pinturas de su vida, y tres tablas de Isaías-Jeremías. Ezequiel-David y Joel-Salomón, s. XVI. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen del Rosario y santo obispo. En orfebrería, cruz de gajos con remates biselados; custodia de sol, rayos, estrellas y pie repujado, s. XVII; tres relicarios de madera y metal; y un cáliz repujado y cincelado, s. XVI. Sagrario con Resucitado. Cajonería de un cuerpo. Un tipo de artesonado, bajo coro.



Palazuelos de la Sierra –San Juan de Ortega- (++++):

En esta villa, palacios no hay, pero casas noblemente construidas sí. Su iglesia, edificada en una aceptable piedra sillar veteada de color rojizo propia de la zona, y dedicada a San Bartolomé apóstol, con trazas románicas de transición, presenta una torre cuadrada; un ábside rectangular con contrafuertes y canes lisos; y una portada románica simple con dos archivoltas lisas, bajo pórtico de arco de medio punto. En el interior, se nos muestra como iglesia de estilo gótico de

una nave y dos capillas en cruz con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra sanguina. La pila es románica de tipo de piscina con arcos incisos y base circular. El retablo mayor es barroco rococó, de 1792, con Santa Catalina, denominada Casilda, San Miguel, San José con Niño y Calvario, del s. XVI. Otro con Virgen del Rosario vestida y teca-busto con relicario de los mártires de Cardeña. Dos retablillos neoclásicos con lienzo de las Ánimas, y otro con Virgen vestida con Niño, San Sebastián y San Pablo. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente gótica con Niño, denominada de la Hiedra, s. XIV, Virgen del Rosario y santa con hogaza. En orfebrería, destaca la cruz repujada y cincelada de plata, de García de Abaunza, con cabujones y nudo en ánfora; y un cáliz, del mismo autor, también repujado y cincelado con leyenda, ambos del s. XVI. Cerca está el antiguo monasterio cisterciense de Bujedo de Juarros, s. XII, con iglesia gótica sobria de portada trilobulada, fustes y capiteles finos; en hastial, ventanal partido y dentro nave de gustos cistercienses, claustro clasicista y capitulo gótico. El conjunto está hecho en sillares veteados y rojizos; hoy es granja particular



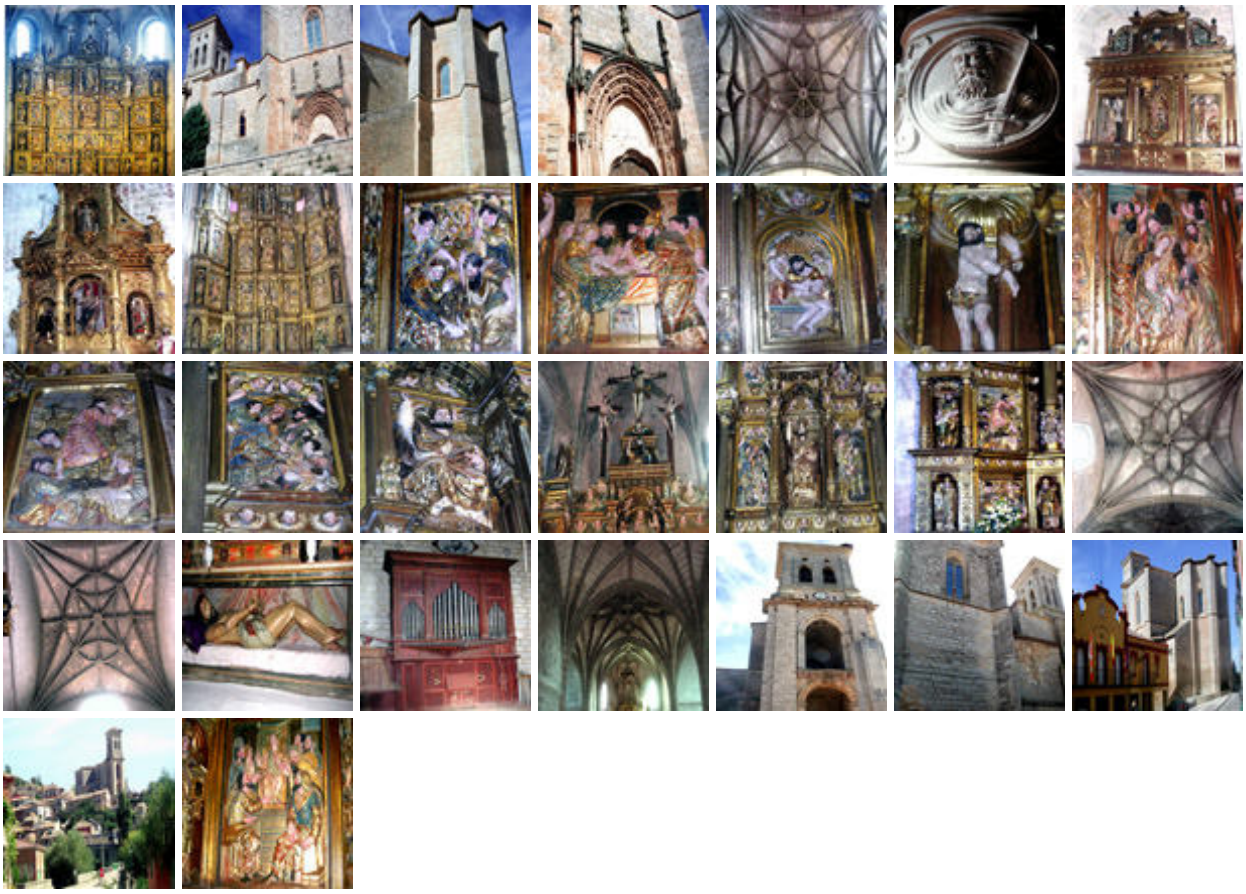
Palazuelos de Villadiego – Amaya(+++++):

La nobleza de la iglesia de Santa Eulalia nos hace colegir que, en este pueblo, debió existir una pequeña nobleza de infanzones, que puedan explicar lo de palazuelos. Esta, de hecho, presenta una importante fábrica en muy buena piedra de sillería, con una torre cuadrada rematada en bolas, conservando una ventana románica; tiene dos ábsides rectangulares con pechinas aveneradas en el interior de ambos; y portada renacentista de arco moldurado, columnas estriadas, tres hornacinas aveneradas con Santa Eulalia de madera y remate de pináculos y frontón; todo bajo pórtico de gran arco y bóveda estrellada de piedra; hay otra portada cegada. En el interior, aparece como iglesia de planta de salón y dos naves, una románica, otra renacentista y capilla lateral con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con borde moldurado, gallones, fuste y base cuadrada con cabezas. El retablo mayor es clasicista, de Bartolomé de la Iglesia, Juan Valtierra y Juan Rubalcaba, en 1648, con los cuatro Evangelistas, San Andrés, San Francisco, San Pedro, Santa Eulalia, San Pablo, Santiago peregrino, San Isidro y Calvario; relieves del Nacimiento, Reyes Magos, juicio y martirio de la Patrona; y en sagrario de dos cuerpos, relieve de la Piedad e imágenes de San Pedro, San Pablo, San Antonio, Resucitado y San Diego de Alcalá. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIII, otra Virgen con Niño, del s. XIV, San Roque y Niño de la bola vestido. Otro rococó con Santa Catalina, s. XV, y Virgen con el Niño, s. XVII. Otro con Crucificado clasicista, bajo arcosolio. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen vestida con Niño y San Francisco. En orfebrería, dos cruces, una de gajos con remate de piñas y macolla con rombos, de Fernando de Oviedo, s. XV, y otra de planchas plateadas con remate de bolillos y macolla poligonal, s. XVII; custodia de sol y rayos con leyenda; y dos lámparas plateadas. Cajonería de un cuerpo y laterales. Aguamanil de piedra. Púlpito de piedra con rosetas en relieve. Ermita de Nuestra Señora de Berezosa, con portada románica de dos archivoltas y canes simples.



Pampliega – Arlanza - (+++++++):

Del Pampílica visigodo, derivado quizás del Ponpeica romano y el Pamplica medieval de los documentos, hasta el nombre actual no hay demasiadas diferencias. También será bueno no olvidar la figura del legendario Rey Wamba, que parece que vivió sus últimos días en un monasterio sito en su término, forzado a hacer vida de monje hasta la muerte, y desde el que fueron trasladados sus huesos al Monasterio de San Pedro de Arlanza. Dicho esto, nos centramos en la Pampliega actual, recostada en la meseta desde la que se domina la ancha vega del Arlanzón; en ella se asienta su magnifica iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, construida con magnificencia en piedra sillar, con la intervención de Juan de Vallejo y Martín Ochoa de Arteaga, en 1548. Su torre barroca está montada sobre tres arcadas en forma de pórtico con balconada superior, que se eleva a considerable altura a base de pilastrones, cornisas y óculos; el ábside es poligonal con grandes contrafuertes y ventanales plateresco en parteluz y rica decoración; y tiene dos portadas, una renacentista bajo torre de arco moldurado, pilastrones, tres hornacinas y bóveda nervada; y la otra plateresca, hacia 1500, con arco conopial, tres archivoltas con figuras, grutescos y remate de gabletes. Dentro se nos muestra como iglesia renacentista, con algunas reminiscencias góticas de la anterior iglesia, de planta de cruz latina y dos capillas laterales con columnas finas de considerable altura y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de tipo de copa alta en mármol moldurado. La pieza emblemática del templo es el retablo mayor renacentista, de Domingo de Amberes, en 1552, con San Pedro sedente, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, Adán y Eva, apóstoles y santos, Asunción, Padre Eterno y Calvario completo, incluidos los dos ladrones; relieves del Nacimiento, Circuncisión, Reyes Magos, Nacimiento y Presentación de la Virgen, Jesús entre los doctores, Asunción, Coronación de la Virgen y otros de su Pasión, como Oración del huerto, Prendimiento, ante Anás y otros; y en sagrario, relieve de Cristo varón de dolores, atado a la columna y Resurrección. Hay otro retablillo de la misma autoría con San Roque, tres relieves de dos figuras femeninas y Padre Eterno. Otro barroco, de Fernando González de Lara, hacia 1754, con San Benito, Virgen del Rosario, San José con Niño y Santa Bárbara. Otro rococó sin dorar, de Fernando de la Peña, con Virgen Niña, San Joaquín y Santa Ana y Virgen sedente con Niño. Aparte, algún otro con imágenes dignas, como Crucificado de cofradía, otro de pared, Cristo yacente dentro de una urna del retablo de la Pasión, Virgen del Rosario, Santa Catalina, santo dominico y santo apóstol. Entre su orfebrería sencilla, destaca una píxide con esmaltes, s. XIII, depositada en la catedral, y un portapaz, del s. XVI. En su sacristía, destacan su cajonería de cuatro cuerpos con testero, columnas y relieves y un aguamanil de piedra con acanalados y venera. Y en la iglesia, el púlpito renacentista de piedra con medallones de San Pedro y San Pablo, y el coro alto de piedra con su bóveda estrellada y noble escalera de subida, ambos obra de Martín Ochoa de Arteaga; en él, señalar un recoleto órgano neoclásico restaurado recientemente, la sillería coral, un facistol de mérito y en general todo el mobiliario y puertas del templo. Es iglesia B. I. C., desde 1983.



Pancorbo – Miranda de Ebro- (++++++):

Del Pontecorvo a Pontecurvo, es decir puente corvo o torcido, sólo hay un problema de cacofonía, pues de ambas formas aparece, en los documentos medievales. Porque Pancorbo, situado en el tajo estrecho producido por el río Oroncillo, exigía un puente perpendicular al cauce fluvial, de ahí viene la curva cerrada y este curioso nombre; y, por su situación estratégica, con dos castillos en sus laderas, ha visto pasar a todo tipo de gentes: celtíberos, romanos, visigodos, árabes, peregrinos europeos, tropas galas y turismo en general. Pancorbo sigue abierto, a quien va o viene, con vocación de camino.

A).- Iglesia de San Nicolás: Encorsetada entre el ferrocarril, el río y la carretera, esta iglesia de estructura barroca, de 1714, está construida en el centro del alargado casco urbano, en regular piedra de sillería. Posee una torre cuadrada con pilastrones; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada barroca con pilastras, columnas, cornisa, hornacina con el santo titular, pináculos y óculo, todo bajo amplio arco de piedra. En el interior, nos presenta una planta barroca de tres naves y dos capillas, con pilastrones, cornisa corrida y bóvedas con cúpula de yesos moldurados. La pila es de copa lisa. El retablo mayor es barroco rococó, de 1763, sin dorar, de Joseph Cortés del Valle, con imágenes policromadas de Santo Domingo y San Francisco, Virgen del Carmen, San Miguel, San Nicolás, San Buenaventura?, San Juan Evangelista, Crucificado, Magdalena y Padre Eterno. Otro barroco con buen Cristo yacente articulado en urna, San Antón, San Vitores, santo cazador y Crucificado. Otro con Santa Ana, Virgen sedente con Niño, San Joaquín, San Sebastián, San Miguel y ángel custodio. Otro barroco con San Pedro mártir, San José con Niño, San Antón y pequeño Crucificado. Aparte, Cristo a la columna, Cristo Resucitado sobre dragón, dos Crucificados, uno en retablo, dos Vírgenes sedentes deterioradas, s. XIII, y XIV, Inmaculada y San Antonio. Hay una cruz parroquial repujada, de Miguel de Espinosa, con macolla afiligranada, de Diego Mendoza, y cáliz con repujados, cincelados y pie poli lobulado, ambos del s. XVI; copón repujado con cabujones e incensario y naveta, s. XVII. Buena sacristía, con aguamanil renacentista y

cajonerías de tres cuerpos con testero y laterales. En el coro alto con sillas, hay un órgano neoclásico deteriorado y un facistol con cantorales. Ermitas del Cristo de trazas visigóticas y románicas con Crucificado, s. XVI, y laudas romanas empotradas. Otra con campanil de la Virgen del Camino con imagen gótica.

B)- Iglesia de Santiago : Un poco más separada de la población y más airosa, esta iglesia ha sido convertida en una exposición permanente del pintor actual y sacerdote local, don Delfín Gómez Grisaleña, comprendiendo toda su dilatada obra pictórica donde destacan, entre otros cuadros, una veintena de lienzos alusivos al Apocalipsis de San Juan; siendo el mismo artista diseñador de las modernas vidrieras; y completando la muestra, exponen otros artistas, tanto en pintura, hierro repujado y figuras de material pétreo. La iglesia es de buena fábrica de piedra de sillería, de Fernando Répide, Juan Puente y Miguel Natas, y muestra una buena torre cuadrangular; un ábside rectangular con contrafuertes y óculo gótico; y una portada renacentista de arco y dos hornacinas vacías, bajo pórtico de arco y bóveda estrellada de piedra cubierto por la torre-campanario. El interior es renacentista de planta de salón de dos naves y capilla con columnas y bóvedas estrelladas de piedra. Tiene pila cuadrada con moldura en borde y cruz incisa. El retablo mayor es clasicista, de 1650, de Juan Piedra, Juan Bautista Galán y Gabriel Rubalcaba, con San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, Santiago matamoros, otros santos, Asunción nimbada y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, de la Infancia y de la Pasión del Señor; y sagrario con San Lucas, San Juan y Resucitado. Otros dos barrocos con San Juan Bautista e Inmaculada, San Miguel y dos apóstoles. Aparte, San Juan Evangelista, Santiago matamoros y San Sebastián. Cáliz repujado y crismeras, de Domingo Mendoza, s. XVI. Singular sagrario gótico de piedra policromada, s. XV. Se han adaptado tanto la sacristía, como otros espacios para exposiciones permanentes. Es B.I.C. incoado.



Pangusión – Medina- (+++):

Allí, donde el Ebro se entretiene en unos plácidos meandros, dentro del Valle de Tobalina, se levanta esta iglesia, dedicada a San Acisclo y Santa Victoria, construida en dos épocas bien diferenciadas, ya que el cuerpo es sencillo y de sabor románico y la cabecera renacentista con más ampulosidad y mejores materiales; parece que tuvo proyecto para haberse logrado una iglesia más monumental, pero nunca se terminó. Tiene una airosa espadaña; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada a base de dovelas en arco, bajo pórtico con dos

columnas de piedra. Interiormente es de una nave sencilla a los pies, con bóvedas enfoscadas de arcos de medio punto de piedra y una cabecera renacentista con bóveda estrellada. La pila es románica con gallones al exterior y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco con San Antonio, San Juan Evangelista, María Magdalena, santa con flores, dos bustos relicario de Santa Teresa y San Francisco, Crucificado, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y santo dominico; sagrario con San Pedro, Piedad en alabastro y San Pablo. Otro de hornacina con Virgen sedente con Niño, de talla gótica, pero vestida. Otro con San Roque. Aparte, Crucificado en hornacina. Pintura en tabla de los Patronos. En orfebrería, cruz de gajos y cáliz custodia con nudo en ánfora y pie lobulado, s. XVI. Otro torneado con cabujones, s. XVII.











Panizares de Valdivielso – Merindades- (+++):

Panizares es igual a Panizales, lugares de pan llevar. Aunque con claros signos de deterioro, esta iglesia, dedicada al Apóstol San Andrés, presenta una parte románica tanto en cabecera, como en una media portada con canes y ajedrezados. La torre es rectangular; tiene dos ábsides, uno románico con tres ventanales y canes historiados y otro rectangular; y una portada renacentista de arco moldurado y archivoltas finas, todo cobijado bajo la torre que hace de pórtico. El interior es de una nave con una mezcla del románico en cabecera, y del renacimiento en el cuerpo con arcos y bóvedas estrelladas. La pila es de copa sencilla y lisa. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Bautista con leyenda, San Andrés, San José con Niño y Crucificado. Otro barroco salomónico con San Sebastián y santo obispo gótico. Otro clasicista con seis tablas anteriores, del maestro de Mambrillas, con Santiago y San Juan, San Pedro y San Pablo, San Miguel, San Antonio y los dos figuras del calvario. Otro barroco con Virgen sedente gótica con Niño, robada, y crucifijo con peana. En orfebrería, cruz de gajos, que fue robada, y cáliz custodia de sol y estrellas, s. XVII. Aparte, dos cordobanes, un púlpito de piedra enfoscada, el aguamanil de piedra y la cajonería de un cuerpo.










Para de Espinosa – Merindades- (+++):

Para viene a significar junto a Espinosa, por su cercanía. Posee una iglesia de trazas renacentistas, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, con espadaña rematada de bolas; y una portada clasicista de arco de medio punto. Dentro es iglesia de una nave y capillas laterales con

pilastrones, arcos y bóvedas de nervios de piedra. El retablo es neoclásico con santo obispo, Santa Eulalia y San Francisco. Aparte, Crucificado de pared y crucifijo de marfil, Virgen sedente con Niño, s. XVI, santo apóstol, quizás Santiago y San Antón. Destaca un palio para el Corpus, tipo cobertor, con bordados en oro, s. XVII. En Bárcenas de Espinosa, iglesia popular, dedicada a Santa María Magdalena, con torre cuadrada con bolas y portada clasicista de arco, bajo pórtico de arco clásico. Dentro es iglesia barroca de cruz latina, con pilastrones, arcos y nervios de piedra. El retablo es barroco de hornacina con relieve de San Martín a caballo. Hay una cruz de metal recortado con lises, s. XV. Lauda funeraria con escudo noble. Terno rico, pero no antiguo. En Santa Olalla de Espinosa, iglesia con espadaña e interior de una nave con arcadas y cubiertas de madera. Tiene un retablo neoclásico con Virgen vestida, Santa Eulalia, busto relicario de la misma y Ecce Homo en lienzo; sagrario con pintura de San Pedro, de 1575. Otro con lienzo de las Ánimas y dos angelotes. Aparte, Crucificado de pared, Inmaculada, San Benito, dos tablas de la vida de la patrona y tres relieves con nueve apóstoles. Piedra con inscripción.

Paralacuesta – Medina- (++++):

En dirección hacia Cuesta Urria, en las estribaciones de la sierra de la Tesla, este pueblo nos ofrece, sobre un ribazo, una iglesia, dedicada al arcángel San Miguel, de construcción aceptable, a base de una mezcla entre románico y gótica con torre cuadrada; el ábside es románico rectangular con ventana cegada en aspillera, canes laterales historiados y otros restos sueltos; y la portada clasicista de arco de medio punto con dovelas y pórtico con arco de piedra. El interior es de una nave gótica y capilla lateral con columnas, arcos apuntados de piedra y bóvedas de crucería. La pila es románica con dibujos geométricos rehechos. El retablo mayor es neoclásico con San Miguel sicopompo, San Andrés, San Juan Bautista y Calvario completo. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño y otro con santo obispo y San Isidro. En orfebrería, una cruz de gajos con macolla de madera, una custodia rococó y cáliz torneado. Cajonería de un cuerpo y aguamanil sencillo. En Baillo, al socaire de la Tesla, se halla esta pequeña iglesia románica, dedicada a San Antolín. Es templo de cabecera románica con fustes sin terminar, canes de bichas, uno con cruz patada, en todo el perímetro; tiene portada románica con ajedrezados bajo pórtico de madera con columnas clásicas y espadaña simple. El interior, sin cubiertas de piedra, inacabadas o hundidas, se cubre con un tipo de artesonado simple. El retablo es neoclásico y presenta a San Antolín, San Sebastián, y en sagrario, la Resurrección. Cajonería y arcón.












Páramo del Arroyo –Ubierna- Úrbel- (++++):

Dentro de la tierra burgalesa son frecuentes los páramos abundantes en piedras, como lugares altos azotados por el viento y de cosechas precarias; por eso esta palabra se repite, antes o después, junto al nombre de muchos pueblos. La iglesia de este pueblo, dedicada a San Vicente, presenta una fábrica aceptable, tanto fuera como dentro. Su torre achatada es rectangular, reconvertida de una espadaña preexistente; el ábside es románico rectangular con ventanal en aspillera y canes de tacos; y la portada es renacentista sencilla, bajo pórtico de cuatro columnas clasicistas, aunque hay otra de sabor gótico apuntado. Dentro nos ofrece una planta renacentista

de una nave con arcos y bóvedas en cabecera de cañón y en el resto, estrelladas de piedra con claves bellamente talladas. La pila es renacentista moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez, Francisco Carrillo y Agustín Ruiz, en 1621, con San Vicente, Asunción y Calvario; relieves de la creación de Adán y Eva, martirio y quema de San Vicente, Anunciación y Visitación; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo, con policromía interior del Crucificado y rostro de Cristo. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, San Vicente, San Antonio y San Miguel. Cáliz custodia de sol, rayos y estrellas; el cáliz repujado y cincelado, s. XVI. Cajonería simple.












Pardilla – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Parece que el nombre podría estar alterado por Pradilla, como lugar de prados pequeños. Su iglesia, dedicada a la degollación de San Juan Bautista, construida en lo alto de la loma con espadaña goticista de dos cuerpos; ábside rectangular con canes de tacos en el lateral; y portada de arco moldurado y pórtico de madera. Dentro del atrio, hay un crucero popular, de 1791. Es iglesia de tres naves separadas por grandes arcadas clasicistas y bóvedas de yesos encamonados lisos. La pila es románica de grandes gallones, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Bautista llevando el plato con su cabeza degollada y lienzos de San Pedro y San Pablo; sagrario con ostensorio y crucifijo. Otro rococó con San Sebastián, Virgen vestida con Niño y Virgen sedente con Niño, del s. XIII. Tres neoclásicos, uno con Crucificado, otro con San Antón, San Roque y santo obispo, y otro con San José, Virgen moderna y San Antonio. Aparte, Niño de bola sobre calavera, Virgen sedente con Niño, s. XIII, y la Magdalena. La cruz es de metal barroca.







Paresotas – Medina- (++):

Dentro es del alargado Valle de Losa y con un significado enigmático, esta villa nos ofrece una digna iglesia, de 1550, dedicada a San Martín obispo, con una fábrica de buena mampostería, tiene una torre rectangular y ventanal con leyenda, de 1650; un ábside cuadrangular con contrafuertes y ventanillo; y portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico rehabilitado. El interior es de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es cuadrada rústica con pie rectangular con moldura. El retablo mayor es neoclásico con Virgen de pie con Niño, San Martín, San Roque y Crucificado. Otro Crucificado de cofradía. Otro con San Antonio, Virgen vestida, Santa Lucía y San Bernabé. Sagrario rococó dorado. Cajonería simple.







Parte de Bureba, La – Oca- Tirón- (++++):

Son dos barrios y dos iglesias, y hasta en la documentación antigua se habla de "Quintana Palacios y la Parh", el de abajo y el de arriba; este, a su vez, fue recrecido con la población del desaparecido pueblo de Villasuso, villa de arriba, poblado que estuvo al pie mismo de la Mesa de Oña.

A.- La Iglesia de San Martín : Que es la del barrio de arriba presenta una fábrica a base de piedra sillar arenisca, propia de La Bureba, con espadaña alta; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco moldurado. En el interior, es iglesia gótica de tres naves, arcos y bóvedas de crucería en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico, s. XVI. El retablo mayor es neoclásico con San Antón, San Martín a caballo y santo ángel. Aparte, Crucificado de pared en retablo modernista y Dolorosa vestida, San Martín de obispo y San Francisco. Cruz de planchas de metal repujado, s. XVI. Cajonería simple y puerta con relieves.

B.- Iglesia de San Ildefonso : Con bastante similitud a esta, la del barrio de abajo cuenta, también, con materiales semejantes de sillares dorados de arena. Tiene espadaña de dos cuerpos con bolas; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada renacentista de arco moldurado con pilastrones y frontón, todo bajo arco. El interior es de planta de cruz latina de estilo gótico renacentista con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería. La pila es de copa lisa y deteriorada. El retablo mayor es barroco con San José con Niño, Santa Bárbara, San Ildefonso, San Juan Bautista y San Antonio. Otro con Virgen sedente con Niño, denominada Virgen de la Pasiega, s. XVI. Y dos, sin santos por haber sido robados. Cruz de gajos con macolla achatada, s. XVI.












Parte de Sotoscueva, La – Merindades- (++):

Dentro de la Merindad de Sotoscueva, donde los pueblos casi se dan la mano, nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Martín, construida en una aceptable sillería con añadidos de mampuestos. Su torre es cuadrada de dos cuerpos; el ábside es recto con contrafuertes; y la portada de arco rebajado a base de grandes dovelas, bajo pórtico con puerta de arco. El interior es de una nave de estilo clasicista con pilastrones, arcos y bóveda estrellada de piedra en cabecera y, en el resto, de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. No tiene retablos pues eran pobres y fueron retirados, pero cuenta, en la pared frontal del presbiterio, con las imágenes sueltas de San Antón, San Martín de obispo, San Andrés y Calvario; en una predela con cáliz en puerta del sagrario, relieves renacentistas de Santa Lucía y San Antonio con Niño.

Aparte, Virgen de pie con Niño, San Francisco, Santo Domingo y San Sebastián. Orfebrería sencilla y cajonería en sacristía.






Paúl de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (++):

Paúl de Lucio tiene su origen en el sustantivo latino paludem con el significado de laguna, por lo que debió existir este accidente lacustre; curiosamente, al día de hoy, vuelven a darse en el valle varias charcas artificiales o balsas de riego, pues es un valle donde se producen excelentes patatas y el riego es fundamental. Su iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, construida en buena mampostería, presenta una espadaña rematada de bolas y cruz; ábside rectangular con contrafuertes; y portada renacentista de arco moldurado con grandes dovelas, bajo pórtico de madera. Dentro aparece como iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas, unas de piedra y otras de yeso. La pila es cuadrada, pero redondeada en las esquinas, con moldura, cruces incisas y pie cuadrado. El retablo mayor es barroco con San Pedro sedente, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y ángeles músicos; y en sagrario, pinturas de San Pedro y San Pablo. Aparte, San Esteban goticista, San Pablo y San Cristóbal. Virgen vestida con Niño. En orfebrería, píxide tipo copón con pié.






Paules del Agua – Arlanza- (+++):

En la vera del río Arlanza con remansos y espacios pantanosos, de ahí Paludes, se nos muestra la bella estampa de la iglesia de San Mamés mártir, con una buena fábrica de piedra sillar blanca, destacando una espadaña limpia con remate de bolas; un ábside poligonal con contrafuertes, ventana de doble aspillera y óculo cuadrilobulado en cruz y canes; y la portada románica con tres archivoltas lisas, bajo pórtico de madera. Interiormente es de planta gótica de una nave y capillas laterales con cabecera, de gusto cisterciense, con columnas, capiteles, arco apuntado y bóveda de crucería policromada, a base de aves y flora; el resto se cubre con un artesonado moderno. Tiene pila románica de copa lisa y deteriorada. El retablo mayor es barroco rococó, en 1769, con San Mamés, apóstol, Resucitado y Crucificado; y sagrario con Resurrección. Otro con Virgen vestida. Aparte, Crucificado de pared en retablo y otro de cofradía. Cruz de planchas de metal y otra de planchas doradas, s. XVI. Púlpito de piedra con rombos. Cerca, en Pinedillo, iglesia con espadaña, retablo neoclásico y alguna imagen sencilla.








Paules de Lara – San Juan de Ortega- (++):

Paules de Serrión o Paludes, con el significado de lugar pantanoso y, de hecho, aún hoy existe una charca con el nombre de Churrión. Su sencilla iglesia tiene espadaña con contrafuertes y óculo; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco. El interior es indefinido de una nave con bóvedas de yesos rasos. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico con moldura. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro, Virgen sedente con Niño, s. XIII, y San Sebastián. Aparte, Crucificado de cofradía; cáliz torneado y bandeja, s. XVIII. En Vega de Lara, pequeña iglesia, a modo de ermita, con campanil y portada de arco rebajado. Dentro es de una nave cubierta de maderas vistas. La pila es gótica de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor es clasicista con San Juan Bautista, el Patrón del pueblo, en 1753, San José, San Roque y Niño de la bola. Otro con santo diácono y Asunción, s. XV. Otro de hornacina con Virgen sedente con Niño, s. XIII. Aparte, Crucificado de cofradía y cruz desnuda con relieves de la Pasión. Cruz recortada de metal con remate de piñas, s. XV, y cáliz torneado, s. XVII. Ermita de San Roque.



Pedrosa de Duero (+++++):

Haciendo honor a su nombre, como lugar pedregoso, la monumental iglesia de esta villa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, tiene una estampa perfecta de ejecución en piedra sillar y partes de mampostería, con unas dimensiones destacables y buenos trabajos decorativos. Su alta torre cuadrada está rematada de gárgolas y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes y sobre él la torre del campanario; y la portada es clasicista, de 1721, con pilastrones y frontón con terminación de bolas y cruz; todo bajo gran arco rematado de gárgolas de cañón y pináculos, terminado en 1727. El interior nos muestra planta barroca de una nave y cabecera renacentista con pilastrones y bóvedas estrelladas de piedra; el resto es de techos en yesos moldurados. La pila es renacentista con acanalados, molduras y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco rococó con San Juan Bautista, Virgen Asunta, santo obispo y lienzo de Virgen con Niño, de 1740; y sagrario con rica decoración. Otro con Virgen con Niño, s. XVI, y Niño de la bola. Otro con San Antonio, San Juan Bautista, San Antón, santo y Virgen sedente con Niño, s. XVI; y cuatro tablas pintadas. Otro barroco salomónico con San Roque, Crucificado gótico y San José con Niño. Otro rococó de tipo relicario con Virgen Dolorosa, San Pedro, Santa Bárbara, San Pablo y ocho relicarios con decoración en puerta. Aparte, Crucificado de pared, dos Vírgenes vestidas, santo benedictino y Santo Domingo de Guzmán. Hay varias tablas sueltas de algún retablo anterior con escenas de la pasión de Cristo, de Santo Domingo predicando y otras varias embutidas en las paredes altas del cuerpo central; también lienzos de San Pedro, la Virgen con Niño y Dolorosa. Entre la regular orfebrería, destacar dos porta paz, s. XVI. Cajonería triple. Sagrario barroco.





Pedrosa de Muñó – San Juan de Ortega- (+++):

Dentro del antiguo alfoz de Muñó, campos de cereal principalmente, también hay zonas de piedras, como en los páramos que rodean esta villa, de donde proviene el nombre, como lugar pedregoso. Su iglesia, dedicada al Apóstol San Andrés, levantada en una piedra sillar más que aceptable, nos ofrece una torre cuadrada con remate de espadaña y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes y óculo; y la portada de arco de medio punto con molduras, bajo pórtico de tres arcos clásicos. El interior es de una nave gótica con columnas, capiteles corridos, arcos apuntados y bóveda de crucería, en cabecera, y en el resto, de yesos moldurados. La pila es de copa lisa y moldura en borde. El retablo mayor es barroco salomónico, de Ruiz de Suano, en 1680, con San Pedro, San Andrés, San Pablo, Virgen sedente con Niño, de Pedro Albitiz, s. XVI. Otro neoclásico con San Juanito, Virgen del Rosario con Niño y Niño Jesús. Otros dos con Virgen del Pilar y San Roque. Crucificado de pared y otro de cofradía. La cruz es de planchas plateadas con remate de bolillos y macolla con relieves, s. XVII. Cajonería de un cuerpo con crucifijo.



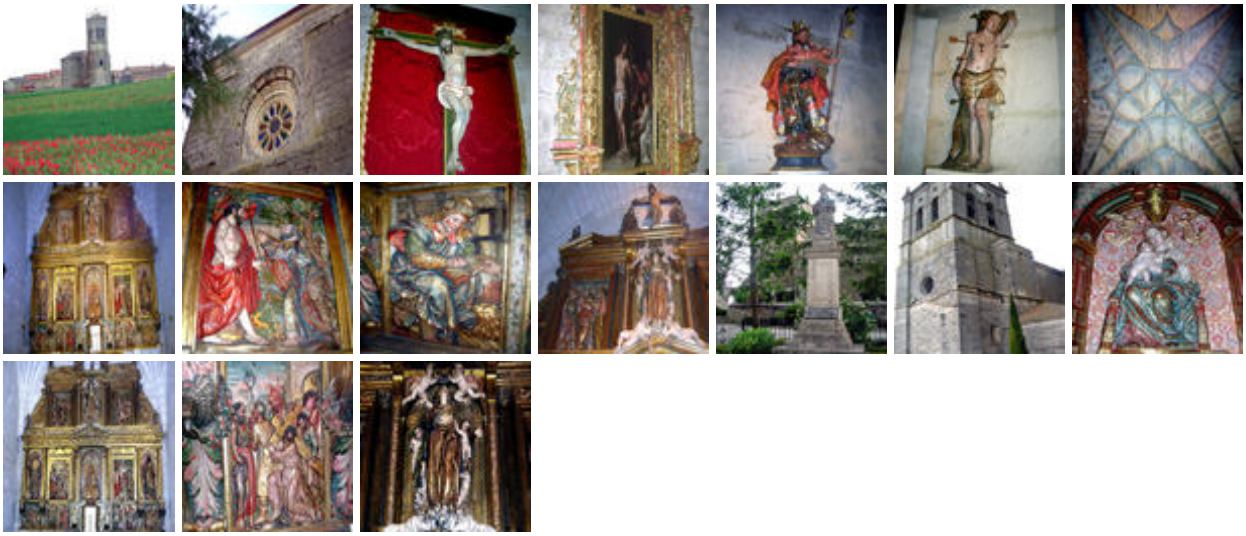





Pedrosa del Páramo – Amaya - (+++++):

Aquí, el nombre de la villa no necesita buscarle la explicación, porque, a simple vista, se percibe un páramo amplio, lleno de montones de piedras sacadas de las tierras de labor y amontonadas en sus orillas, a fuerza del duro trabajo de nuestros abnegados ancestros. La iglesia, dedicada a San Pedro ad Vincula, nos muestra una importante fábrica, levantada a base de una piedra sillar que le dan esa magnífica estampa, aparte un rosetón lateral y el arco de paso de la cerca procesional. Su torre es cuadrangular de trazas renacentistas y tiene pilastrones, ojos de buey y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es de arco de medio punto a base de dovelas, con pórtico dintelado de madera. Frente al atrio, se levanta la estatua del obispo don Pedro Paramón, según las crónicas legendarias, obispo de Sasamón y natural de este lugar. Interiormente es iglesia renacentista de una nave en cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de copa lisa con moldura y pie poligonal. El retablo mayor es renacentista, de García de Arredondo, en 1560, con San Andrés, San Pedro sedente, San Pablo, Asunción, cuatro profetas y Calvario; relieves de los Evangelistas, Padres de la Iglesia, Prendimiento de Cristo, con cruz a cuestas, escena del quo vadis, Corona de espinas, Prendimiento y crucifixión de San Pedro; y en sagrario, San Juan Bautista, Resurrección y Santiago peregrino. Otro clasicista, de Berruela y Arredondo, con Santa Águeda, relieve del martirio de la santa y Calvario. Otro rococó con Virgen vestida y lienzo de las Ánimas. Barroco con Niño de la bola, Virgen sedente con Niño y ángeles, s. XVI, y lienzo de la Inmaculada. Otro rococó con lienzo de Cristo atado a la columna con ángel y la Magdalena?, de la escuela de Valdés Leal. Aparte, Crucificado de pared, de Gonzalo Villanueva, de 1717, Virgen gótica de pie con Niño, San Sebastián, San Roque y San José con Niño. Tablas de la imposición de la casulla a San Ildefonso, y otras de Cristo, y otros lienzos de santos en el testero de la cajonería. En orfebrería, cruz de planchas de metal repujadas con cabujones, y cáliz, de Andrés Gallo, con

leyenda en copa y base, s. XVI. Púlpito de piedra con rosetas. Cofre eucarístico de madera policromada. Puerta con billetero de la sacristía. Dos casullas con bordados ricos, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Aguamanil de piedra. Ermita del Cristo de Villahus, con Calvario, del s. XVI.



Pedrosa del Príncipe – Amaya - (+++++):

El Petrosa de la ponte, según algunos documentos antiguos, pudiera traducirse por villa pedregosa con puente sobre el río Odra; lo del Príncipe proviene de una concesión que le hizo Felipe II a la villa, siendo aún príncipe. Su monumental iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, está construida en una buena piedra de sillería con una torre rectangular amplia; el ábside es poligonal con contrafuertes, tres ventanales cegados, arbotantes y canes de tacos en todo el perímetro; y la portada gótica con capiteles corridos y archivoltas molduradas y pórtico goticista. El interior nos muestra una planta de iglesia gótica de tres naves con columnas, ménsulas historiadas, arcos apuntados y bóvedas estrelladas de piedra; y en los pies con bóvedas inacabadas, cubiertas simples de techos de madera; aunque parece que su fábrica sufrió muchos avatares, y una parte de la nave colateral y la portada se encuentra sin cubierta y hundida. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico, de Manuel Herrero y Santiago Carnicero, de 1698, con San Pedro, San Esteban, San Pablo, Santa Bárbara, Asunción, y Santa Catalina; sagrario renacentista, de Miguel Quevedo, en 1605, con San Pedro, Resurrección, San Pablo, las dudas de Santo Tomás, los discípulos de Emaús y el hortelano con la Magdalena. Otro renacentista de bella factura, bajo arcosolio, con relieves de la Anunciación, Visitación, San Pedro, Virgen sedente con Niño, San Pablo y Reyes Magos; en el remate, sobre pináculos, Virgen de rodillas y dos santos. Otro clasicista con San Miguel, San Roque, San Pedro, San Juan Bautista, Santo Tomás de Aquino y Niño de la bola. Dos barrocos con Virgen del Carmen, San Esteban y Santa Bárbara. Otro neoclásico con Virgen con Niño y relieves de los Evangelistas, martirio y decapitación de santa, juicio y crucifixión de San Andrés, San Miguel, imposición de la casulla, Magdalena, San Juan Bautista y Piedad. Aparte, dos Crucificados de pared, Virgen de pie, San Antonio y San Lorenzo. Muy interesante es la custodia gótica repujada y cincelada, de tipo templete con columnas, esquilas, chapitel de plata dorada y afiligranada y pie repujado, s. XV. Destaca el púlpito y tornavoz de morteros enfoscados con relieves afiligranados renacentistas. Casulla roja con bordados en oro, s. XVI. Crucero, en la plaza. Y ermita de la Virgen de la Olma con campanil, portada apuntada gótica, cubierta con un tipo de artesonado de madera y retablo neoclásico con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Y junto a ella el cementerio.



Pedrosa de Río Úrbel – San Juan de Ortega- (++++++):

En esta villa, lo de Petrosa, más que en sus laderas, donde se puede apreciar es en los buenos edificios, incluida la iglesia, que han sido construidos a base de los buenos sillares y mampostería de piedra caliza. La iglesia, dedicada a Santa Juliana, presenta una magnífica fábrica con torre cuadrada reforzada de pilastrones, cornisas y bolas de remate; un ábside rectangular bajo la misma con contrafuertes; y una portada renacentista con pilastrones y rica decoración de sabor plateresco con relieve, en frontis, de la Anunciación, San Pedro, San Pablo y Padre Eterno en el remate; todo bajo pórtico de piedra de arco rebajado con bellos relieves. En el interior, se nos muestra como iglesia de tres naves y capilla de estilo gótico y añadidos posteriores con columnas, arcos, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con molduras y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco, de Jacinto Anguiano, con dos puertas de cierre de un variado y rico relicario de santos mártires y las imágenes de San Pedro, Santa Juliana, San Pablo, Asunción, San Juan Evangelista, Santa Bárbara, Santa Ana con Virgen niña y santa mártir. Otro clasicista con Calvario completo, s. XVII, y en el sagrario, pintura de la Piedad. Otro, de Juan Tapia y Diego de Uriarte, en 1620, con San Andrés, San Juan Bautista, Santiago el menor, otro apóstol y Crucificado; y relieves del juicio y crucifixión de San Andrés. Otro clasicista, de Bartolomé de la Iglesia, en 1637, con Virgen del Rosario con Niño, otra Virgen sedente repintada, San Joaquín, San José con Niño; y pinturas de la Anunciación, Visitación y Asunción, del círculo del cartujo Diego de Leiva. Aparte, hay varias imágenes como Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido, otra Santa Juliana, San Roque, San Juan Bautista, San Pedro, San Cristóbal y otras tallas deterioradas. En pintura, lienzos del bautismo de Cristo, Inmaculada sobre dragón, desposorios de Santa Catalina, Virgen vestida, Cristo ante la cruz y cuadro de las Ánimas, en retablo. En orfebrería, cruz de plata repujada con relieves y custodia de tipo torre, de Pedro García Montero, con columnas, nudo en ánfora y base repujada, del s. XVI; cáliz repujado, de Sebastián de Olivares, s. XVII, y otros objetos menores. También señalar un buen terno rojo con recamados en oro, s. XVI. Cajonería de cuerpo y laterales, y alacena con buenas ropas y colección de libros antiguos. Sagrario clasicista, tipo urna. Cordobán. La fábrica del coro alto y la escalera clasicista de subida. Ermitas de San Bartolomé y de las Ánimas.





Pedrosa de Tobalina – Medina- (+++):

El río Jerea pasa por esta villa, discurriendo sobre una plancha rocosa uniforme hasta que, enfrente del casco urbano, se precipita en un tipo de falla, describiendo una bonita cascada que se ha convertido en el paraje más atractivo de la población; posiblemente de aquí le venga el nombre y la denominación de Petrosa a este pueblo. Su iglesia parroquial, dedicada a San Andrés apóstol, está construida en piedra arenisca de la zona con una espadaña y pequeño escudo; ábside románico rectangular con ventanal historiado en capiteles y fustes, donde se representa a una rústica Virgen coronada y un donante?, con remate de ajedrezados y orla floral de cerramiento; al lado, lauda funeraria con inscripción de la defunción de dos personas, en los años 1259 y 1260; y portada románica simple de arco moldurado y dos archivoltas lisas. El interior nos muestra una planta irregular de dos naves, una románica con arcos de medio punto y bóvedas encaladas de cañón. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico con molduras. El retablo mayor es rococó con San José con Niño, Virgen Inmaculada, San Antonio con Niño y San Bernardo abad. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen Dolorosa de un calvario, San Andrés, dos San Pedro sedentes, San Juan Bautista, San Miguel y urna con estatua de santito yacente. Dos bancadas de retablo con pinturas de San Juan Evangelista y San Felipe. En orfebrería, destacan la cruz de gajos con macolla de rombos, un cáliz con repujados y cincelados, de Pedro Uzquiano, ambas del s. XVI, y una custodia de sol, rayos, estrellas y cabujones, en plata dorada, del s. XVII. Caja de oleos con escenas. Cajonería. En Valujera, iglesia con espadaña, pila lisa y retablo barroco con Inmaculada, Virgen vestida de talla con Niño, San José y San Miguel, Cristo atado a la columna y Nazareno.



Pedrosa de Valdelucio –Ubierna- Úrbel- (+++):

Asentada sobre una colina rocosa, edificada sobre roca como la de Pedro, y cercana al santuario de la Virgen de la Vega, se levanta la iglesia de esta villa, dedicada a Santa Eulalia, construida en buena sillería rosácea de la zona, con una torre rectangular arropada con recios contrafuertes; ábside rectangular con óculo; y portada románica con fustes y capiteles sencillos, tres archivoltas con abundancia de ajedrezados, canes historiados en tejaroz y parte del edificio antiguo, todo policromado. El interior nos muestra una iglesia proto gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería. La pila es románica con gallones, anillo, pie cilíndrico, base cuadrada con cabezas y avenerada por dentro. El retablo mayor es modernista con San Juan Evangelista, santa Eulalia mártir y Calvario completo. Otro barroco con San Miguel Arcángel. Y otro clasicista con Virgen del Rosario, de pie con Niño.

El santuario de la Virgen de la Vega y Santa Isabel, exteriormente, presenta una estampa de un templo sencillo, con pequeña espadaña, ábside poligonal y portada dintelada con hornacina y Virgen en piedra. El interior, interesante, es de una nave gótica, con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería policromadas, en cabecera. Pila neorrománica con gallones. Destacan, la imagen sedente de la Virgen con Niño, s. XIV, y un Crucificado de pared.








Pedrosa de Valdeporres – Merindades- (+++):

Otra Petrosa, que dice relación a los variados entornos de nuestra peculiar geografía burgalesa, donde la piedra se nos presenta con más abundancia de lo que desearíamos; y de Valdeporres, haciendo referencia a los señores del valle antepasados de San Martín de Porres, según la tradición. Aquí, su iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, construida en una piedra rosácea, compaginando sillerías y mamposterías, tiene una torre cuadrada adornada con tres escudos de orla vegetal; ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y portada de dos arcos de medio punto con dovelas y guardapolvo. En el interior, presenta una planta gótico renacentista de una nave con arcos apuntados y bóveda estrellada de piedra, en cabecera, y el resto, de yeso; conserva una capilla lateral y otra con bóveda de cañón. La pila es rústica de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Esteban, relieves de San Antonio, San Francisco y Crucificado con peana; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro clasicista con San Francisco y San Antón. Aparte, Crucificado de pared y Piedad repintada, s. XVI. Hay una pintura mural en ábside, de Cristo Majestad. Cruz de gajos de plata y macolla con rombos, s. XVI. Escudo noble con leyenda, en capilla.











Penches – Oca- Tirón- (++++):

Detrás de la mítica Mesa de Oña, en un valle estrecho, se sitúa esta población, cuya iglesia bien construida, a media ladera, en mampostería y algunos sillares y dedicada a San Martín obispo, tiene una espadaña como campanario; un ábside con contrafuertes varios, en todo el perímetro; y portada renacentista de arco moldurado y pilastrones, bajo pórtico con dos arcos clasicistas. En el interior, se nos muestra como templo gótico- renacentista de una nave con columnas, capiteles, ménsulas corridas y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa cónica lisa y base cuadrada. El retablo mayor es renacentista con San Martín a caballo, Asunción, Crucificado, Padre Eterno y dos bustos; relieves de San Miguel Arcángel, San Jerónimo y monje, consagración episcopal y muerte de San Martín, Dormición de la Virgen y Venida del Espíritu Santo. Otro con Virgen vestida y relieves de la Anunciación, Visitación y San Juan Evangelista. Otro con la Magdalena y tres relieves de la santa: leyendo, orando y llevada por los ángeles. Aparte, crucifijo de mesa con adornos metálicos, Virgen vestida del Rosario, San Antonio y San

José. Lienzo de la Sagrada Familia. En orfebrería, cruz de gajos con dibujos incisos y remate de bolillos, s. XVI, cáliz rococó de tipo americano y juego de vinajeras. Destaca una lauda sepulcral de clérigo con leyenda. Antepecho pétreo del coro, s. XVI. Puerta de sacristía.











Peñacoba – Santo Domingo de Guzmán - (++):

Lo de Penna coba, con el significado de peña calva o desnuda, nos recuerda todo el complejo pétreo del desfiladero de La Yecla, de la que este pueblo se siente unido. Su iglesia es de carácter popular con torre cuadrada; el ábside es rectangular; y la portada clasicista con pilastrones, frontón y remate de cruz. El interior es indefinido con cuatro columnas pilastras, arco toral en cabecera de piedra y cubierta de madera. La pila es renacentista de copa lisa y pie cónico. El retablo es barroco rococó con San Sebastián, Virgen sedente con Niño, s. XIII, San Antonio con Niño y San Lorenzo; sagrario con Resucitado pintado. Aparte, hay una Virgen sedente y una Santa Ana triple, imágenes góticas, del s. XIV. Crucificado de pared.






Peñahorada –Ubierna- Úrbel- (++):

En los documentos, aparecen como Pennaforada de Dintro y Pennaforada de Foras, con el significado de Peña horadada y expresando que eran dos pueblos, uno, a la entrada del desfiladero, equivalente al desaparecido barrio de la Mota con su iglesia, y el actual pueblo, dentro del mismo desfiladero pero saliendo, para ser exactos. Su iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, y construida en una muy buena piedra de sillería, presenta una espadaña doble con remate de bolas; ábside rectangular con canes de tacos en el perímetro; y portada clasicista de arco moldurado con pilastrones, frontón y óculo. Interiormente es iglesia sencilla con enfoscados. El retablo mayor es neoclásico con San Francisco, San Esteban, San Antonio, San Esteban, Asunción y dos medallones de santos. Aparte, Crucificado de cofradía. Y en orfebrería, cruz de cobre, de Jerónimo Corseto, con dibujos incisos, remate de lis y nudo achatado, s. XVI, cáliz rococó y otro torneado. Cajonería doble.







Peñalba de Castro – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Siempre unida a los restos arqueológicos de la ciudad romana de Clunia, este pueblo, heredero de su importante historia, conserva varios vestigios en sillares, estelas e inscripciones de la misma, repartidos por algunos de sus edificios y en la cerca procesional de su iglesia. Su nombre lo recibe de Peña blanca y lo de Castro, se refiere a la misma ciudad, que, en la época medieval, era una de las fortificaciones de la Reconquista. Su iglesia, dedicada al Apóstol Santiago, presenta una estampa de iglesia rural, con campanario cuadrangular; ábside rectangular liso; y portada dintelada sencilla. En el interior, es de planta clasicista, de Felipe García y Pedro Estrada, año de 1636, de tres naves con pilastrones, arcos de piedra, bóvedas en arista y cúpula de yesos moldurados. La pila es de copa lisa con moldura, pie cilíndrico y base circular con acanalados. El retablo mayor es neoclásico con Santiago peregrino, San Antonio y pinturas de Santo Domingo y San Ildefonso en predela, San Pedro y San Pablo y gran lienzo de Inmaculada con símbolos marianos. Otro barroco con Calvario pintado y sagrario con Cristo Maestro, en la puerta. Otro con Calvario, donde la Dolorosa y San Juan están pintados, en el fondo. Otro rococó con Niño de la bola y Virgen sedente del Castro con Niño, s. XIII, y lienzo superior. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Virgen vestida con Niño del Rosario de talla, San Roque, santo monje y santa religiosa. En pintura, dos tablitas con figuras de apóstoles y dos lienzos de Santiago en la batalla, pero rotos. Cáliz repujado con cabujones, s. XVI. En sacristía, cajonería de dos cuerpos y capa pluvial, del s. XVII. Ermita de Virgen del Castro, con campanil, junto a los yacimientos del foro y mosaicos de alguna villa romana; otra de San Roque.








Peñalba de Manzanedo – Merindades- (++):

Subida en lo alto del valle, donde no faltan las peñas blancas que le dan su nombre, se levanta esta iglesia dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, y construida en una aceptable piedra entre la sillería de la torre y la mampostería bien concordada del resto. La torre es una espadaña antigua con puerta de arco de subida; ábside rectangular con cantoneras prismáticas de refuerzo y canes de tacos, en todos los aleros; y portada gótica de arco apuntado con fustes y archivolta moldurada, bajo pórtico de madera. El interior es de una nave gótica con columnas, arcos apuntados y bóveda de crucería en cabecera, y el resto de yesos en arista. La pila es de copa lisa y base cónica cuadrada. El retablo mayor es renacentista con San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Bartolomé y Calvario completo; y sagrario con Resucitado, en 1664. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Vírgenes vestidas, Dolorosa y San Antón. Cajonería y cómoda.






Peñaranda de Duero - Santo Domingo de Guzmán - (+++++++):

Esta villa histórica desde la época medieval, posee muchos atractivos estéticos y artísticos como el castillo edificado sobre un largo espolón de piedra, la enorme y espléndida colegiata, el palacio renacentista de los Zúñiga y Avellaneda, el arco de la muralla, el crucero gótico, el convento del Carmen, el convento de la Concepción, la botica de Jimeno y la belleza del caserío. Es un buen conjunto para visitar.

A.-Colegiata de Santa Ana: La simple imagen de este magnifico templo apabulla por sus dimensiones, sobre todo en altura, y por su buena construcción a base de piedra de sillería en la mayoría de sus paramentos. Ella viene a formar un triángulo junto con el castillo y el palacio, para conformar la plaza mayor y todo el quehacer de la villa. Su alta torre de unos sesenta metros está coronada de gárgolas y pináculos, hacia 1554; el ábside es poligonal con contrafuertes que rodean el perímetro, y en algunos, el escudo los condes fundadores; y una gran portada de tipo retablo barroco de piedra con Santa Ana y la Virgen niña, San Joaquín, San José, San Antonio y Santa Teresa; pero a la que se le han añadido varias columnas de mármol y tres bustos de emperadores romanos, procedentes de la cercana Clunia. Interiormente aparece como iglesia de grandes dimensiones de una nave cruciforme con cúpula cuadrada sobre el crucero, de cuarenta y dos metros de altura, con columnas cilíndricas, cornisa corrida, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y numerosos ventanales geminados tardíos. La pila bautismal es renacentista con acanalados, relieves en borde, hojas y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con trazas de Ventura Rodríguez y Manuel Rodríguez, año de 1785, y relieve marmoteado de Alfonso G. Bergaz, con Santa Ana y Virgen niña, Calvario y Padre Eterno; en el sagrario, relieve del Salvador, y en bancada, dos escudos policromados de los fundadores. Dos retablos similares clasicistas con imágenes de seis virtudes, con bustos y cajas relicarios de numerosos santos. Otro clasicista con Cristo con cruz y pinturas de santo obispo, Resucitado y San Isidro. Otro barroco con santo obispo y pinturas de Virgen y santa. Otro con Santiago, San Miguel y San Juan Bautista. Otro con Cristo yacente, Dolorosa vestida y Crucificado. Otro con Inmaculada y santo peregrino. Y otro neoclásico con Virgen vestida y pinturas de San Agustín, dos santos y Santo Domingo. En capilla interior, retablo clasicista con pinturas de Virgen de la Paz y varias pinturas de santos. Aparte, hay una buena colección de imágenes como dos Crucificados de pared, Resucitado con serpiente, busto de Santa Ana, de Pedro Cicarte, Santa Ana con Virgen niña repintada, San Francisco Javier, San Sebastián, dos obispos, San Roque, Santiago y San Juan Bautista. Destaca un tríptico, en relieve, de Santa María Egipciaca y pinturas de San Jerónimo y San Juan Bautista. Varios lienzos como Virgen con Niño y San Juanito, Virgen con Santo Domingo, flagelación de Cristo y Cristo de Burgos. En orfebrería, dos cruces con relieves, cabujones y macolla tipo templete, la otra de astil retorcido y remate de bolas, y custodia de sol, rayos, estrellas, pedrería y nudo con cabujones; estas piezas se deben al punzón de Francisco de Fernando, s. XVII; también otros muchas piezas del ajuar litúrgico, como tres cálices repujados y cincelados, del s. XVI, ciriales, lámpara, bandeja con leyenda, cinco cetros, dos limosneros, un báculo para el abad, dos portapaz, y un cáliz, patena y un copón, de Andrés Gallo, entre otras menores. Como colofón, dejar constancia de otros elementos como púlpito de madera con relieves, enterramientos nobles con escudos suntuosos, un órgano barroco restaurado, el coro de canónigos con buenos trabajos en maderas, facistol y reja de madera con remate de imagen de santo obispo. Tampoco falta una buena colección de ornamentos de los s s. XVII y XVIII, y algunos cantorales. La iglesia es B.I.C. incoado. En la villa hay dos ermitas, una dedicada a la Virgen de los Remedios alargada, con campanil y Virgen sedente con Niño, s. XV, y otra de San Roque. El palacio ducal, de los Zúñiga y Avellaneda, construido, en 1530, frente a la fachada de la Colegiata, presenta fachada plateresca, claustro de dos alturas, escalinata y salas con artesonados mudéjares, parece que interviene Francisco de Colonia.

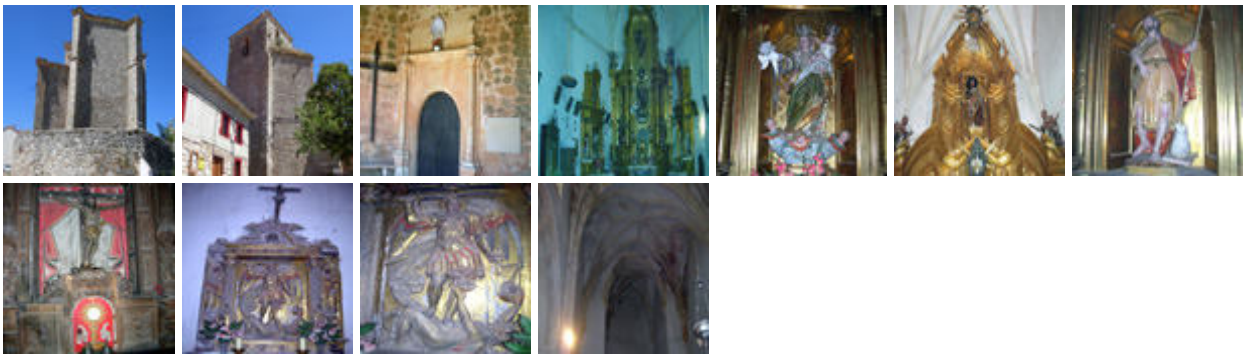
B.-Iglesia de la Virgen del Carmen: Cerca del casco urbano, el antiguo convento carmelitano, después de muchos avatares y diversos intentos de rehabilitación, se ha convertido en sede de una institución benéfica dedicada a la atención de ancianos. En su iglesia, atendida por la parroquia, se celebran algunos actos puntuales. Posee una espadaña con remate de bolas; un ábside donde se sitúa la sacristía y algunas habitaciones conventuales; y la fachada-portada es la clásica de todos los conventos carmelitanos con pilastrones, hornacina con imagen de San José con Niño, dos escudos y frontón rematado en bolas y cruz. El interior es de iglesia clasicista, de tipo herreriano, de una nave en cruz latina con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados, con los cuatro Evangelistas pintados en las pechinas. Arriba, amplio coro alto. Los tres retablos clasicistas, son de Pedro Cicarte, 1608, el mayor con columnas estriadas y lienzo del Calvario, aparte otras imágenes modernas, con un sagrario a base

de seis columnas. Otro con pinturas de tres santos carmelitas mártires, lienzo de Virgen del Carmen entregando el escapulario a San Simón y otro de Cristo maestro. Otro semejante con lienzos de San Juan de la Cruz, otros dos santos carmelitas, cuadro de la Anunciación y otro de Virgen orante. En capilla, otro clasicista, con Virgen del Carmen y San Antonio. Otro con santos modernos y lienzos de Santa Teresa, de otra carmelita, del Niño Jesús y de la Piedad. Aparte, lienzos, de la Sagrada Familia. Sacristía con cajonería; cálices e incensario sencillos. De esta iglesia se trasladó un órgano a la capilla de la Facultad de Teología.



Peones de Amaya – Amaya - (++++):

El nombre hace alusión a los peones, en contraposición a los caballeros; o sea, unos iban a la guerra a pie y otros a caballo; hoy lo traduciríamos por peatones, contra automovilistas. La iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una buena fábrica, a base de una segura mampostería, destacando una torre rectangular; un ábside poligonal con contrafuertes, a lo largo de todo el perímetro; y portada renacentista de arco moldurado con columnas estriadas, hornacina vacía y florones de remate. Dentro se trata de una planta gótica de nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones y base circular moldurada. El retablo mayor es rococó, de Antonio Prado Cortés?, de 1776, con San Pedro, San Pablo, Asunción, Santiago peregrino y dos ángeles. Otro renacentista con relieves de San Miguel sicopompo, santa, San Pedro y San Pablo, adosados a columna, la Magdalena y Crucificado. Dos neoclásicos semejantes con Virgen del Rosario y San Andrés, San Juan Bautista y San Sebastián. Portada renacentista y puerta de sacristía y, sobre doble cajonería de relieves finos, retablo barroco sin dorar con Crucificado y santo obispo. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen vestida con Niño. Regular orfebrería con dos cálices y copón, s. XVII. Capilla del clérigo Pedro Fernández, con tumba y estatua yacente. Humilladero de Virgen del Pilar.



Peral de Arlanza – Arlanza- (++++):

El nombre de los pueblos, a veces, se toma de las especies arbóreas o forestales, que se dan en cada lugar, pero menos veces tomando el nombre de frutales, en singular, como al presente; aun así, este nombre es hermoso para describir a un pueblo como este. Su iglesia, dedicada a San Juan Bautista, es clasicista y bien construida en piedra sillar, con espadaña rematada de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes y óculo; y portada clasicista dintelada con pilastrones y frontón. En el interior, muestra una planta clasicista de tres naves con columnas cuadradas, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yeso. La pila es románica con gallones, sobre una base de cemento. El retablo mayor es barroco salomónico, de Fernando de la Peña y Ventura Fernández, en 1690, con San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo, Asunción, Virgen con Niño y San Sebastián?. Otro con San Joaquín, Santa Ana, San Antonio y Padre Eterno. Otro con lienzo de Ánimas y relieve de San Miguel. Aparte, restos de un retablo con relieve de la Piedad y Padre Eterno. Crucificado gótico de pared y otro de cofradía. Virgen de pie con Niño, Dolorosa vestida y otra vestida del Rosario, San Pedro, San Juan Bautista, Santa Ana?, San Antonio, Santa Bárbara y una mártir. Lienzo de Inmaculada de tipo Murillo y otro de San Jerónimo?. Cáliz repujado y cincelado, s. XVI. Cajonería simple. Ermita del santo Cristo con arco de medio punto y Crucificado de pared. Cerca, iglesia de Pinilla con espadaña y portada románica, hoy simple granja. Aparte, iglesia del Retortillo con canes mozárabes y arco toral en herradura, bien restaurada por sus dueños para el culto y convertida en museo.



Pereda de Bedón – Merindades- (+++):

Pereda viene de Petra, petrera o pedrera, por lo que se nos sugiere, que es lugar abundante en piedra. Su iglesia está dedicada a San Ginés mártir con una estampa popular, construida a base de mampostería no muy bien aparejada; tiene torre cuadrada; un ábside rectangular; y portada de arco de medio punto a base de dovelas, bajo pórtico con dos columnas clásicas de piedra. Interiormente tiene planta gótico renacentista de dos naves y capilla lateral con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con San Francisco, santa mártir y San Ginés. Otro clasicista con San Juan Bautista, Virgen vestida con Niño y San José con Niño; pinturas de los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, Piedad, Sagrada Familia, Anunciación y Visitación. Otro con Santiago, Crucificado y

San Antón; sagrario con Resucitado, San Pedro y San Pablo pintados. Hornacina rococó con Santa Bárbara. Aparte, Niño Jesús de la bola, tabla enmarcada con Piedad y hay un tríptico depositado en la Catedral de Burgos, del s. XV. En orfebrería, cruz de gajos con remates biselados; custodia de sol rayos y estrellas, s. XVII, y dos cálices torneados con relieves, s. XVII. Cajonería. Escudo dorado, en capilla.







Perex de Losa – Medina- (+++):

La raíz de donde procede este curioso nombre es de petreceus o petres, con el significado de pedroso o pedregoso, con lo que queda claro, viendo los alrededores, que equivale a lugar abundante en piedras. Su iglesia, dedicada a la Purificación de Nuestra Señora, presenta una espadaña enfoscada recientemente; un ábside rectangular; y portada de arco, bajo pórtico de arquería moderna; delante hay una gran columna con el Corazón de Jesús. Interiormente es iglesia indefinida en su estilo de una nave rectangular cubierta de un tipo de artesonado moderno de madera. El retablo mayor es clasicista, traído recientemente de otra iglesia, con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y Calvario; relieves de Anunciación, Visitación. San Jerónimo con San Antón y Santa Casilda con su padre; y sagrario con Resucitado. Aparte, pequeño Crucificado gótico de pared, relieve de la Coronación de la Virgen e imágenes de San Pedro, San Pablo y San Roque. En Castriciones, pequeña iglesia, dedicada a San Andrés, con espadaña simple, ábside recto con canes de tacos y espadaña. Es de una nave con cabecera de fustes, arcos apuntados y bóveda de cañón. Pila de copa rústica. Hay imágenes de Virgen vestida con Niño, San Andrés, San Pedro? y San Antonio con Niño.







Pesadas de Burgos –Ubierna- Úrbel- (+++):

Muy en el centro de los Altos Dobro, Altos del Ebro, esta villa nos ofrece una iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, construida en una muy aceptable piedra de la zona, entre sillería y mampostería. Tiene torre cuadrada con troneras y ventanales renacentistas; ábside poligonal con contrafuertes y canes lisos; y portada gótica apuntada con tres archivoltas molduradas, bajo pórtico de dos arcadas clásicas. Interiormente presenta una planta gótica de amplia nave con capilla de entrada y otra lateral con columnas, ménsulas y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa poli- angular con biselados en copa y base circular moldurada. Quedan restos del retablo mayor barroco con columnas, sagrario e imagen de San Miguel. Otro de hornacina con Crucificado con peana, s. XVII. Otro de columnas estriadas con San Antón y Virgen, modernos. Orfebrería sencilla con cruz recortada de metal y copón con relieves de galloncitos en tapa, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Púlpito de piedra con entrepaños. Ermita de Virgen de Casares, mal conservada. En Villalta, iglesia clasicista de cruz latina, en ruina incipiente, dedicada a San Pedro, con espadaña doble, sin elementos artísticos, ni celebrativos pues está totalmente esquilmada.



Pesquera de Ebro –Ubierna- Úrbel- (++++):

Se llamó Piscaria, ya que por aquí, el Ebro no sólo pasaba, sino que era aprovechado para que sus moradores se dedicaran a la pesca usando, sin duda, variados artilugios antiguos. La iglesia, en ruina incipiente, dedicada a San Sebastián, tiene espadaña barroca con contrafuertes y remate de bolas; ábside poligonal con contrafuertes; y portada clasicista con arco de medio punto, pilastrones, hornacina avenerada con San Sebastián, frontón y bolas. Óculo. Otra gótica de archivoltas lisas, cegada. Delante hay un crucero renacentista con Crucificado y Piedad. Dentro es de planta renacentista de una nave y dos semi capillas laterales en cruz con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de prisma con gallones insinuados y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con San Juan Bautista, Santo Tomás de Aquino, San Esteban, San Sebastián, San Marcos, otros dos santos y Crucificado; sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo y San Antonio, en ostensorio. Otro neoclásico con Cristo yacente articulado, s. XVII, y Virgen Dolorosa vestida. Aparte, Nazareno para vestir, Virgen vestida con ángeles e Inmaculada, sin manos. Lienzo de Virgen del Pópulo, depositada en la Casa de la Iglesia. Escudo noble en la capilla del noble don Pedro Merino de Sadano, héroe de la batalla de San Quintín, cuiyo retablo ese halla en el Museo del Retablo de Burgos. Púlpito de piedra con relieves. Cajonería con relieves. Ermita de San Antonio con dos escudos, campanil; y dentro nave cubierta de bóveda estrellada de yesos y un San Antonio con Niño en hornacina barroca. En Cortiguera, ruina de iglesia renacentista, con torre cuadrada, pórtico de arco y bóvedas de crucería. Se recogieron algunos enseres, altares y escudos.



Piedra, La –Ubierna- Úrbel- (++++):

El significado es claro y la razón del mismo proviene de una enorme roca, que se encuentra a la entrada del pueblo, por lo que quedó bien identificado, como se puede apreciar. Su iglesia, dedicada a Santa María, está construida en una muy buena sillería de piedra de la zona, tanto en la cabecera románica, como en el cuerpo del templo renacentista. La torre es alta y rectangular con remate de pináculos; el ábside circular románico con columnas en haz, capiteles y canes historiados bajo arquería ciega, dos ventanales con fustes estriados, capiteles vegetales y decoración en los arcos; y portada renacentista, año de 1672, con pilastrones, dintel rectangular, hornacina avenerada y remate de bolas; todo bajo pórtico con dos columnas clásicas. Interiormente es iglesia renacentista de una nave con dos capillas laterales, poco más que arcosolios, y cabecera románica con columnas, capiteles de hombre y mujer, arco, bóveda de cañón, y el resto, de bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con arcos incisos, pie circular ajedrezado con dragón, cuadrúpedo y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco salomónico, de José Hernando, en 1714, con Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Sebastián, San Francisco y Crucificado. Otro con San Bernardo, San Antón y Niño de la bola vestido. Otro de José García, en 1734, con Crucificado, s. XVI. Y otro con San Roque y Santa Bárbara. Aparte, alguna imagen deteriorada. Orfebrería simple. Cajonería de un cuerpo. Casulla bordada en oro, del s. XVI.

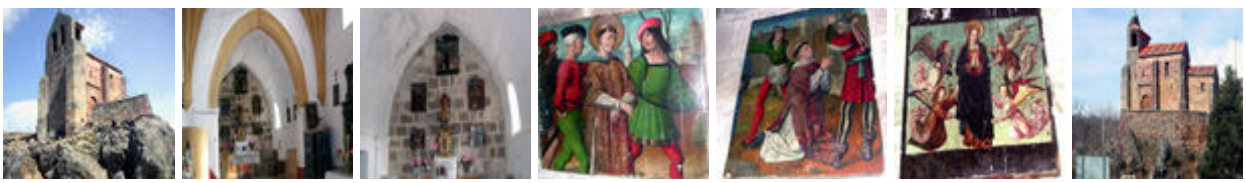


Piedrahita de Juarros – Oca- Tirón- (+++):

Aunque, está fuera de la zona de Juarros, es posible que fuera el último extremo o apéndice del antiguo alfoz, ya que piedrafita, quiere decir piedra fija o mojón. Su iglesia, dedicada a Santa Leocadia, bien construida en piedra sillar de la zona, presenta una espadaña de tres troneras con remate de bolas; ábside rectangular; y una portada clasicista de arco con pilastrones, cornisa y ventana. El interior es de iglesia clasicista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila de bautismo es románica de piscina con arcos incisos, base circular y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco con San Roque, Virgen sedente con Niño, s. XVI, Piedad, Santa Leocadia, San Juan Evangelista y Crucificado gótico; relieves de la Anunciación, huida a Egipto y los Evangelistas; y sagrario con Resucitado. Otro rococó con Crucificado sobre peana. Aparte, Crucificado gótico de pared y otro de cofradía, Cristo Salvador y San Sebastián sin mano. Lienzo de Santa Leocadia en la cárcel. En orfebrería, cruz de cobre sobredorado con figuras y dibujos incisos, s. XIV, y cáliz repujado y cincelado, de Lesmes Fernández del Moral, con cabezas de ángeles y nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería

Piedrahita de Muñó –La Sierra- (++++):

Aquí, el Piedrahita, piedra fija, hace referencia a la roca donde se asienta su iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir y lo de Muñó, tan lejos de Camdemuñó, habrá que verlo en razones políticas del momento. La iglesia ofrece una bonita estampa por su situación estratégica, apareciendo bien construida en piedra sillar un tanto rosácea propia de la zona; tiene espadaña con contrafuertes y remate de cruz; ábside románico rectangular con canes sencillos; y portada renacentista con arco de medio punto, pilastrones y cornisa moldurada. Interiormente es iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y en cabecera románica, bóveda de cañón. La pila es románica con rosetas en borde, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es neoclásico con San Esteban y tablas del ángel de la Anunciación, apresamiento y lapidación de San Esteban, Visitación y Asunción de la Virgen, del s. XVI; y en sagrario, Resucitado pintado. Dos barrocos con imágenes modernas. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente sin mano con Niño, s. XVI, y dos Vírgenes sedentes con Niño, de los s s. XIV y XV, San Esteban y San Pedro gótico sin mano. En su rica orfebrería, destacan una cruz parroquial repujada y cincelada, de Pedro y Diego de Mendoza, con macolla de rombos, s. XVI, y otra de cobre con figuras y restos de cabujones, s. XIV; una custodia para enroscar en cáliz; un cáliz repujado y cincelado de base lobulada con cabujones; y píxide con inscripción gótica, s. XVI. Púlpito liso de piedra, de 1734. Ermita de la Virgen del Sol.



Piernigas de Bureba – Oca- Tirón- (+++++):

Con un nombre tan enigmático, pues en los documentos se escribe Pernecas, como piernas o derivado del árbol piorno, nos encontramos con un pueblo que nos ofrece cierta sorpresa, pues posee dos ermitas y una iglesia inacabada, pero con aires de grandeza. La iglesia de San Cosme y San Damián, edificada en una magnífica sillería, propia de la zona, aunque con un desajuste de proporciones, entre la vieja iglesia románica y la cabecera de lo que iba a ser la nueva renacentista, nos encontramos con un templo sin campanario, donde una pequeña espadaña viene a hacer sus veces; el ábside, de amplio paramento, es rectangular con contrafuertes; y la portada es románica de arco de medio punto sin adornos, todo bajo pórtico de madera con dos pilastrones de piedra. Interiormente es un templo de una nave, pero con dos partes muy diferenciadas, ya que el cuerpo es románico con columnas, arcos apuntados, bóveda de cañón; y la cabecera es renacentista, más amplia y alta, con bóveda de piedra estrellada y policromada. Hay dos pilas de bautismo, una renacentista cuadrada con estriados, molduras y pie cilíndrico; y otra poligonal gótica con moldura en borde y pie de columna estriada en espiral. El retablo mayor es barroco rococó con San Esteban, San Cosme y San Damián, Santiago peregrino y santo obispo; y en sagrario, relieves de Cristo ante Pilatos, con cruz a cuestas, santo Entierro, Resurrección y Virgen con Niño. Otro con Santa Marina?. Aparte, Crucificado con peana y Dolorosa arrodillada a los pies, Santa Ana triple y Virgen sedente con rosa y Niño, ambas del s. XIV, San Pedro y San Pablo de un sagrario. Cruz de planchas repujadas de metal y cáliz repujado, con dibujos incisos, s. XVI. Ermita de San Roque con campanil y algunas imágenes. Otra ermita de San Martín, iglesia que fue de un despoblado, llamado Villaverde, del que sólo quedan algunos vestigios; sin embargo, se conserva su iglesia románica bien construida en piedra arenisca de color dorado con espadaña de la época, con cuatro troneras; ábside semicircular con grandes pilastrones, canes de tacos, en todo el perímetro y tres ventanales en aspillera; curiosamente, sus cubiertas no son de teja árabe, sino de lajas de piedra superpuestas; y portada románica con tres archivoltas lisas y óculo en forma de cruz. Interiormente es iglesia de una nave con pilastrones elevados, arcos y bóvedas de cañón. Es sobria su planta y su estructura robusta, con cuatro arcos fajones superpuestos, sin columnas, ni capiteles. Es B.I.C. incoado.












Pineda de la Sierra – San Juan de Ortega- (++++++):

En la zona alta de la Sierra, donde tiene su nacimiento el río Arlanzón con el Monte Mencilla de frente, se encuentra esta villa antigua, denominada Pineta, de fácil etimología, como bosque de pinos. Sin embargo, lo que hay que destacar es su importante iglesia románica construida en piedra sillar de color rosáceo, característica de la sierra, y dedicada a San Esteban Protomártir, con torre cuadrada románica en parte y remate de bolas; ábside semicircular románico con contrafuertes, columnas, capiteles historiados, canes de caras y tres ventanales cegados con sus fustes y capiteles de flora y fauna; y la portada con fustes, capiteles de flora, bichas, obispo, la Adoración de los Reyes y cinco archivoltas lisas; todo, bajo una galería porticada de once arcadas y portada central con fustes, capiteles vegetales y remate de canes historiados, en aleros y en la zona alta del templo. Interiormente tiene planta románica de una nave con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón, en cabecera, del s. XII; y en el cuerpo central recrecido,

ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con aspas y círculos en relieve, borde y base circular moldurados. El retablo mayor es barroco salomónico de cascarón, de 1704, con San Pedro, San Esteban, San Pablo, Santa Águeda, santa con libro y Asunción; y en el sagrario, de Miguel Gutiérrez y D. Uriarte, de 1625, con San Mateo, Resurrección y San Lucas. Arcosolio con Virgen gótica sedente con Niño, denominada del Monte, restaurada recientemente. Aparte, Crucificado de cofradía, Ecce Homo sentado, Asunción, Virgen de pie con Niño, otra con Niño, ambas del s. XVI, Virgen del Rosario, San Juan Bautista, San Antonio, San José con Niño, San Francisco y Santa Ana con libro. Cruz de planchas de metal repujado y cáliz con relieves, cabujones en nudo y base, del s. XVI. En sacristía, cajonería rococó de dos cuerpos, laterales y testero, armario bien formado y aguamanil con venera de piedra. Esta iglesia es B.I.C., desde 1983. Ermitas del Santo Cristo con espadaña, ábside gótico, portada clasicista, de 1653, y bóveda de crucería gallonada; otra de San Pedro y otra de la Virgen del Monte.



Pineda Transmonte – Arlanza- (++++):

De Zillariolo de Pineta o Zelleruelo de Pineta de los documentos, podemos descifrar que Zillero viene de cilla, con el significado de depósito de granos, y Pineta de significado obvio, con lo que conseguimos un nombre muy largo: Granero y pinar detrás del monte. Quizás por ello, y para distinguirse de los otros dos Cilleruelos, se ha quedado como lo vemos ahora. Su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, construida en una piedra sillar muy aceptable, mostrando diferentes etapas constructivas. La torre es cuadrada con gárgolas de cañón y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes en todo el perímetro y canes de tacos; y la portada es románica apuntada con fustes, capiteles sencillos de flora y fauna y tres archivoltas lisas. Dentro se nos muestra como un templo gótico-renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, capiteles corridos, arcos y bóveda estrellada, en cabecera; y en el resto, con bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica, un tanto hundida, con arquería en relieve, cenefa superior y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con San Miguel Arcángel y Calvario; pinturas de San Pedro, San Pablo, San Gabriel, San Rafael y los Padres de la Iglesia; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con Crucificado, Niño de la bola vestido, angelotes, y en sagrario, Resucitado. Otro rococó con lienzo del martirio de San Esteban y Ecce Homo sedente. Otro neoclásico con Virgen del Rosario, San Joaquín y Santa Ana y San José con Niño. Aparte, Crucificado gótico, otro de cofradía, Nazareno con cruz, tres Vírgenes con Niño, una vestida, San Miguel Arcángel con demonio de tipo “moscardón”, San Antón y San Sebastián. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Gonzalo de Calahorra, con nudo de rombos, s. XVI; custodia de sol, rayos, cabujones, piedras engastadas y nudo de ánfora, y cáliz torneado con cabujones, ambos del s. XVII. Cajonería y aguamanil de piedra. Ermita, de espadaña y portada en arco, con imágenes de la Virgen de la Peña, restaurada, s. XIII, San Sebastián y San Pedro. Cerca, en la granja de Guímara, iglesia con espadaña, dos campanillos,

portada apuntada y canes de caras. Cruz dorada de cobre con dibujos incisos, (en el Museo del Retablo).


















Pinilla de los Barruecos –La Sierra- (++++):

Pinella et est justa Çarazo et Mont Molar. Pinilla significa peña pequeña y berruecos o barruecos son las peñas que emergen del suelo en forma de muelas, como ocurre en el cercano Mont molar, Monte de muelas; por lo tanto los dos nombres de esta villa son una redundancia; algo así como, Peñuela de las muelas de piedra. La iglesia, dedicada a San Cristóbal, presenta una fábrica bien enjarjada con piedra sillar en un color rosáceo, característico de la mayoría de las iglesias de la Sierra. La torre es rectangular con remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista de pilastrones, arco rebajado con moldura y frontón con venera. Interiormente presenta una planta renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es románica con arquería en relieve y base circular. El retablo mayor es clasicista, de Pedro Cicarte?, con San Cristóbal, los cuatro Evangelistas, Asunción, Padres de la Iglesia, Calvario y Padre Eterno; relieves del encuentro de Joaquín y Ana, Nacimiento de la Virgen, Anunciación, Visitación, Prendimiento de Cristo, cruce del río, predicación y martirio de San Cristóbal y dos escudos; y sagrario de dos cuerpos con San Pedro, Resucitado, San Pablo, San Juan Bautista, Virgen y San Andrés. Otro barroco rococó con San Antonio con Niño, Virgen vestida con Niño de talla, santa o Virgen y San Sebastián. Otro con San Joaquín, Resucitado y Santo Domingo de Guzmán. Otro con Dolorosa vestida y Crucificado. Dos clasicistas, hacia 1635, con el Salvador, San Roque y tablas de San Pedro, San Pablo y rostros de Cristo y de María, y el otro, con Santa Ana triple. Relieve de Santa Ana triple y pinturas de San Juan Bautista y San Andrés. Aparte, dos Crucificados de pared, San Antón, San Roque y San Cristóbal. En orfebrería, cruz renacentista de repujados y cincelados de metal, y cáliz de copa lisa y cabujones en base, ambos del s. XVI. En sacristía, cajonería y aguamanil con venera. Ermitas de San Roque y San Miguel.












Pinilla de los Moros –La Sierra- (++++):

Se llamó Penella de Barbatello, en el s. XI y pinniella de Cedrón, en el s. XII, el primero por la cercanía a Barbadillo del Mercado y la segunda por referirse a una persona concreta, quizás mozárabe, de ahí lo de los moros; y lo de peñuela es fácil ya que la misma iglesia está edificada sobre una roca, formando un todo indisoluble. Esta iglesia está dedicada a San Román mártir, siendo construida en buena piedra sillar con tinte rosáceo, propia de la Sierra. Tiene espadaña de dos cuerpos con pilastrones, cornisa, pináculos, bolas y frontón; ábside rectangular con cantoneras y pináculos en alero; y portada barroca de arco, del año 1759, con pilastrones, bolas, frontón y cruz. Interiormente es clasicista de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica con cenefa de hojas, gallones, pie circular y base moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Román; cinco tablas con la Anunciación, Nacimiento, Santa Catalina, Santa Lucía y Sagrada Familia, s. XVI; y relieves de San Lucas, San Marcos y San Juan, evangelistas. Otro clasicista con Santa Ana triple y San Sebastián, s. XVI. Otro neoclásico con Virgen vestida con Niño y pinturas del Nacimiento, Reyes Magos, apresamiento y sacrifico de un niño en presencia de San Román. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño sin mano, s. XIV, y San Román. En orfebrería, cruz de metal moldurado, custodia de sol, rayos y estrellas, cáliz repujado y píxide con estriados, ambos del s. XVI. Incensario de metal, s. XV. Ermita de Santa Ana.









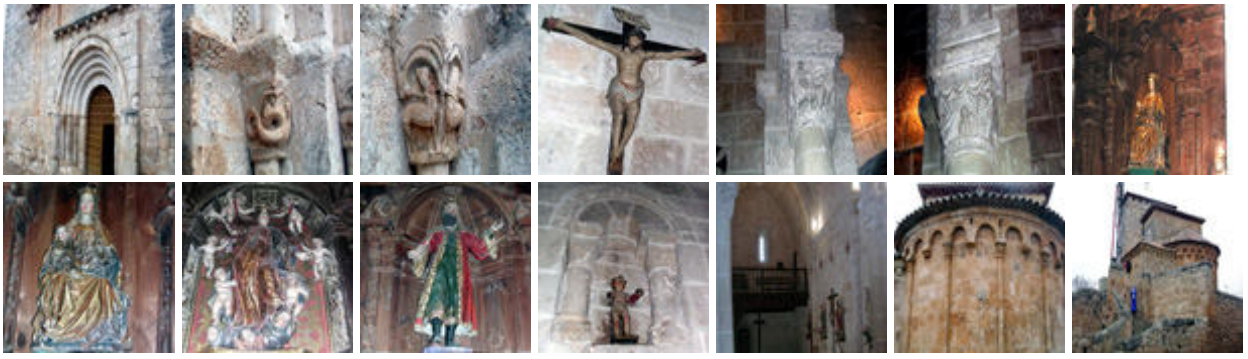
Pinilla Transmonte – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

Detrás de el macizo montañoso de Peña Cervera, se sitúa esta Penellam, como diminutivo de peña, de ahí el nombre de esta villa; en ella nos encontramos con una iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, que sorprende sobre todo, por la estampa de su fábrica, bien aparejada en piedras de sillería y mampostería en perfecta conjunción. Su torre es cuadrada y alta con gárgolas de cañón y remate de pináculos; ábside rectangular bajo torre; y portada renacentista impresionante, de la escuela de Juan de Vallejo, con columnas estriadas, pilastrones, decoración de bichas, dos medallones, tres hornacinas aveneradas sin imágenes, tímpano con relieve de la Asunción, frontón, pináculos y cruz, aunque aparezca inacabada. El interior muestra una planta de iglesia gótica de tres naves con haces de columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con claves decoradas; debajo de la torre se cobija una cúpula, que cobija el presbiterio del templo. La pila es románica de piscina, en forma poligonal con arquería en relieve y base circular. El retablo mayor es clasicista, de José Rodríguez y Martín Martínez, en 1651, con Asunción, dos santos dominicos y Calvario; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y huida a Egipto. Otro barroco, de Simón Ruiz, de 1765, con Cristo yacente en urna, San Roque, Nazareno vestido, San Sebastián y santo obispo. Otro, de Félix Rivas, en 1750, con Santo Domingo, Crucificado y San Antonio. Otro barroco salomónico con Dolorosa, San Nicolás, San Juan Evangelista y San Antón. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIII, Dolorosa vestida y San Miguel; dos lienzos y Cristo a la columna, en sagrario. Otro rococó, en 1780, con San Laureano, Santa Águeda gótica y Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía y otro mediano de pared, dos Niños de la bola vestidos, imagen de la Asunción?, Dolorosa y Santa Ana con Virgen, s. XVI. En orfebrería, la cruz repujada y cincelada, de Marcos Diez de Goyanes, con medallones y macolla con rombos, s. XVI. Púlpito de piedra. Capa pluvial con recamados en oro, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos y testero con crucifijo de mesa. Es B. I. C. incoado.



Pinillos de Esgueva – Roa- (++++):

Et alio barrio in Piniellos, como lugar de pinos, parece que se consideraba unido al otro barrio, posiblemente Terradillos, del que dista un kilómetro escaso. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está bien construida a base de una sillería compacta, aunque sea en distintas épocas. Su torre es rectangular de base románica recrecida con aspecto de castillo con almenas y gárgolas de cañón; el ábside es románico semicircular con columnas, capiteles finos, arcadas lombardas y ventana en aspillera; y la portada románica con fustes, capiteles de flora y fauna, cuatro archivoltas decoradas y rematadas en ajedrezados, puntas de diamante y canes de tacos, en tajaroz, s. XII. Interiormente tiene planta románica de una nave con columnas, capiteles, arcadas y bóvedas de cañón. La pila es románica de copa lisa y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco cóncavo sin dorar con Asunción, San Joaquín y San José con Niño; sagrario rococó con pelícano. Otro con la Virgen Blanca sedente, s. XVI, San Roque y San Isidro. Otro sin dorar con Virgen sedente con Niño de talla vestida y Padre Eterno; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Aparte, Niño Jesús de la bola, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, otra coronada de pie, San Roque y San Nicolás. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Juan Alfonso?, con el tetramorfos, remates flordelisados y macolla con cristales en rombos, s. XVI; y cáliz cincelado con nudo de amplias solapas y base lobulada repujada; incensario y naveta de plata. Cajonería y Crucificado de pared. Dos laudas pétreas de consagración. Restos de artesonado bajo coro. Es B.I.C. incoado. Ermita de la Virgen Blanca, con campanil, portada de arco y cabecera con canes, de trazas románicas.






Pino de Bureba – Oca- Tirón- (+++):

Con un significado obvio, la antigua Villa de Pinu por su cercanía a los pinares que rodean la Mesa de Oña, nos presenta una iglesia románica, dedicada a San Martín Obispo, con una fábrica de sillería arenisca de la zona burebana, ofreciendo una espadaña antigua y esbelta de tres cuerpos; ábside románico poligonal con arquerías lombardas ciegas, canes historiados y ventanal con fustes, capiteles, ajedrezado y puntas de diamante; y portada románica con columnas, capiteles de vegetación, tres archivoltas de baquetón, palmetas, y en alero, canes de cabezas y ajedrezados. El interior nos presenta la clásica nave románica con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón, y dos capillas laterales posteriores en cruz latina con bóvedas estrelladas de piedra. La pila y mesa de altar son modernas, igual que las vidrieras; y no se conservan retablos sino imágenes sueltas, como un Crucificado gótico de gran serenidad sobre cruz de gajos, s. XIV, otro de cofradía, Virgen vestida, Dolorosa vestida, San Martín de obispo y San Martín sedente, s. XVI. Cruz de planchas de metal, del s. XVIII. Cajonería de un cuerpo con relieves.












Plágaro – Medina- (+++):

En lo más alto del Valle de Tobalina, en las mismas faldas de la Sierra de Arcena, nos encontramos con un pueblo fantasmal con viviendas en un avanzado proceso de deterioro, tejados hundidos, puertas abiertas y abandono por doquier. También la iglesia parroquial, dedicada a San Pedro, pasa por el mismo proceso, a pesar de que es un templo perfectamente construido en piedra de sillería de la zona. Tiene una hermosa espadaña de dos cuerpos y otra más pequeña adosada al husillo de subida, eso sí, sin campanas; el ábside es rectangular; y la portada es gótica apuntada con arcos moldurados y con cierta policromía, bajo pórtico de dos arcos clasicistas, sobre los que se puede leer en latín: “Don Vicente Sebastián de Herrán, presbítero, mandó hacer esta ante entrada, año de 1744”. Interiormente es iglesia protogótica de nave y otra media con columnas, capiteles sencillos, arcos y bóvedas de cañón apuntado. Dentro no posee ningún elemento, pues está fuera del culto, sólo destacar un arcosolio sepulcral y un Calvario de pintura mural, en pared lateral, incluyendo a los dos ladrones. Ermita de San Cosme y San Damián, en 1752, según leyenda en fachada, con ciertas pinturas murales populares dignas y graciosas, en bóveda.








Población de Arreba –Ubierna- Úrbel- (++++):

En la parte alta de la confluencia del Valle de Manzanedo, Valle de Zamanzas, las parameras y descampada de Bricia, nos encontramos con esta Población, que tiene nombre de pueblo grande, aunque hoy se ha quedado en la mínima expresión. Su iglesia, dedicada a la Inmaculada Concepción, es de gran prestancia exterior, por la buena conjunción de sus buenos sillares y de mampuestos concertados en algunos puntos; presenta una torre rectangular con remate de bolas; un ábside alto y rectangular con cantoneras prismáticas de refuerzo, en todo el perímetro; y portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico de madera. El interior, más humilde, es de una nave de planta renacentista con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos; y en alguna nave, son de mortero imitando nervios de piedra. La pila es de copa moldurada, pie cilíndrico y base cuadrada con pileta auxiliar. El retablo mayor es clasicista con buenas imágenes de San Cristóbal, Inmaculada con nimbo de rayos dorados, San Antonio con Niño, San Juan Bautista, San Sebastián y Calvario completo; sagrario con relieve del Resucitado. Aparte, hay una Virgen sedente con Niño, s. XVI, otra vestida del Rosario con Niño y santo clérigo. La orfebrería es sencilla. Hay un escudo noble de: “Sebastián de Foz Brizuela, patrón de ella, año, 1639… y su mujer”.



Población de Valdivielso – Merindades- (+++++):

Dentro de este valle destaca la nobleza de sus casonas con escudos por doquier y las iglesias también participan de esta grandeza, lo cual dice mucho en favor de las gentes del mismo, que quisieron dar brillo y riquezas artísticas a sus templos y parroquias. Población denota abundancia de habitantes, pero esto sería en tiempos antiguos; sin embargo, más bien puede indicar que fue poblado por nuevos pobladores, pues esto significa la repoblación. Su iglesia, dedicada a los apóstoles San Pedro y San Pablo, una de las mejores del entorno, está construida en buena piedra entre sillería y mampuestos en perfecta conjunción. Su torre es cuadrada; el ábside es poligonal con contrafuertes singulares y otro semejante, perteneciente a la capilla octogonal noble, que fundara un clérigo del lugar; y la portada es clasicista dintelada con pilastrones rematados en antorchas y frontón, con hornacina e imagen de San Pedro; todo bajo un gran arco de piedra a modo de pórtico, con casetones en relieve. El interior es de planta gótica de una nave y dos capillas con columnas en haz, capiteles corridos y bóvedas estrelladas y policromadas de piedra; es interesante la capilla noble de forma ochavada con pechinas, ventanales y bella bóveda estrellada de piedra. La pila es de copa lisa con moldura en borde y base cuadrada. El retablo mayor es neoclásico con crucifijo, San Pedro, San Pablo y lienzo del Cristo de Burgos. Otro con San Roque y San Bartolomé. Hornacina de piedra venerada y policromada con Virgen del Rosario con Niño y leyenda, s. XIV. En la capilla del clérigo, don Pedro Fernández de Madrid, construida con otras obras del templo por el maestro Francisco de Lastra, en 1644, muestra un escudo policromado y un retablo clasicista, de Rodríguez Riaño, de 1573, con Inmaculada de ángeles y Calvario, pinturas de San José y San Francisco; y en el sagrario, relieve del rostro de Cristo en alabastro policromado. Hay dos hornacinas aveneradas de piedra con la Virgen del Carmen y tres religiosos de dicha orden y San Juan Bautista. Y pequeño relicario, en una alacena de pared. Aparte, destacar un Crucificado de pared, s. XVI, dos crucifijos, uno de metal y otro de marfil y un San Bartolomé gótico sin mano. En orfebrería, una cruz de gajos con remates dentados y otra de metal recortado con calados y lises, ambas del s. XVI; custodia dorada de sol y rayos, s. XVII; cáliz con cabujones, manzana repujada y relieves de escudo y medallones en pie, s. XVI, y otro rococó. Cajonería de tres cuerpos y aguamanil con venera.



Pomar de Medina – Medina- (+++):

Casi a un tiro de piedra y, prácticamente, como si fuera un barrio de la ciudad de Medina, llevando el mismo nombre pero al revés, este pequeño lugar, que debió abundar en manzanos si nos atenemos al nombre y que está creciendo gracias a los nuevos inquilinos de las casas de campo y adosados, es parroquia con entidad propia, teniendo por Patronos a los santos niños Justo y Pastor. Posee espadaña de dos cuerpos; ábside rectangular románico con canes historiados, otros de tacos, ajedrezados y bolas en aleros del templo; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior es de una nave indefinida con cabecera románica de bóveda de cañón y el resto, revestido de ladrillos con cielo raso de yeso. La pila es de copa lisa y pie cuadrado. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Bautista y San Justo y San Pastor en postura sedente. Otro barroco de hornacina con Virgen del Rosario y relieve de la Piedad, en el sagrario. Aparte, un Crucifijo de pared, una Virgen gótica con Niño, San Roque, San Lorenzo y puerta con relieve repintado de San Juan Evangelista. Cruz torneada de plata rematada de bolas y medallones; píxide de relieves y cruz, s. XV; y cáliz repujado, s. XVI.



Porquera de Butrón –Ubierna- Úrbel- (++++):

En lo más subido de los Altos Dobro, Altos del Ebro, se encuentra esta villa, que debiera llamarse al revés, es decir Butrón de Porquera, pues la palabra Butrone, de los documentos equivale a pozos o zanjas escavados como trampa para poder cazar, aquí concretamente puercos o jabalíes; también se hacían butrones para cazar lobos, que tantos estragos hacían, antiguamente, a los rebaños. Centrada en la población se encuentra la iglesia, dedicada al Patrón de Castilla, San Millán, con torre cuadrada de dos ventanillos geminados; ábside rectangular con contrafuertes, canes de tacos y algunas caras, en todo el perímetro; y portada renacentista de arco y finas archivoltas molduradas. Interiormente es iglesia de planta gótica de una nave y dos capillas laterales irregulares con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; hay algunos restos románicos, como un ventanal cegado. La pila es románica de copa con líneas toscas, pie cónico y moldura. El retablo mayor es renacentista con los cuatro Evangelistas, San Millán abad sedente, Asunción con ángeles, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, pastoreo y predicación de San Millán y semi medallones de Santiago y San Miguel; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro

clasicista con San Pedro y Virgen del Rosario con Niño. Otro con otra Virgen de pie, s. XV, y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, Niño de la bola, Virgen sedente con Niño, s. XIV, en ventanal románico, otra vestida con Niño corona y rostrillo y San Antonio. En capilla, escudo policromado de Sebastián Gallo cura, año de 1606. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Pedro de Mendoza, con remates florales, y cáliz repujado de nudo en ánfora, de Martín de Villareal?, con dibujos incisos, ambos del s. XVI. Incensario de bronce, s. XV. Sagrario tipo ánfora. Cajonería. En Cubillo de Butrón, iglesia en ruina de estilo protogótico y materiales pobres, con ábside con canes, espadaña doble, portada apuntada moldurada, con otra de arco de entrada al pórtico. Dentro es de una nave y semicapillas con pilastrones, arcos y bóveda de cañón en cabecera, y el resto, de crucería. Pila de copa lisa y base circular moldurada. Hay capilla de culto en el pueblo.



Poza de la Sal– Oca- Tirón - (+++++++):

Estamos en una de las villas más interesantes de toda la geografía burgalesa, por motivos ya históricos y artísticos, como paisajísticos y costumbristas. Está presidida por el antiguo castillo, en la parte alta de las peñas y su nombre de Poza de la Sal, parece derivarse del plural latino, que equivale a pozos. Ya en el siglo X, aparece un documento que refiere: trascastellum poza, es decir: detrás del castillo los pozos de sal, situados junto a la torrentera que desciende, desde la concha o depresión, desde el Altotero, la cima más elevada de la zona.

A.- Iglesia de San Cosme y San Damián: Perfectamente integrada dentro del medieval casco urbano, adosada a lo que fue la muralla de la villa, se sitúa su fábrica de buena sillería de piedra, con una torre rectangular y pequeña espadaña, rosetón y escudo; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada clasicista dintelada, de 1655, con columnas estriadas, hornacinas con los Patronos en piedra, frontón, bolas y ático; todo bajo gran arco adornado de casetones. Interiormente presenta planta gótica de tres naves y capilla lateral con columnas en haz, capiteles corridos historiados y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones biselados y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco, de los hermanos Cortés, con San Benito, San Cosme y San Damián, Santa Escolástica, San Simón, Asunción, bustos de Santa Lucía y Santa Bárbara y los Evangelistas. Otro renacentista, del maestro Amrique, en 1533, con Virgen sedente con Niño, Asunción y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación, Dormición de la Virgen, Santiago, San Miguel y San Roque. Otro renacentista, de Juan de Bueras, con San Andrés; y relieves de las virtudes, Santa Casilda, Santa Bárbara, Santa Catalina, San Juan Bautista, San Iñigo, cuatro de la vida de San Andrés, (escena con fieles, crucifixión, juicio y arrastre), del monte Tabor y Padres de la Iglesia; y sagrario con Ultima Cena, Resurrección y Cristo a la columna. Otro barroco con Cristo yacente, San Juan Bautista, Dolorosa vestida, San Antonio y Sagrada Familia. Otro barroco con Cristo a la columna, San Francisco, Santa Clara?, busto de Virgen con Niño y San Antonio. Aparte, Cristo a la columna, Crucificado de pared, Ecce Homo de pie, Crucificado de cofradía, Piedad, Virgen sedente con Niño, s. XV, otra del XVI, Inmaculada, busto de Dolorosa, Virgen sedente con Niño, s. XIII, San Jerónimo, San Pedro sedente, dos San José con Niño, San Roque, San Francisco, San Vitores, San Blas y los Padres de la Iglesia. En tablas, la Magdalena, Bautismo de Cristo, Reyes Magos,

San Gregorio y San Antonio. Lienzos, de Inmaculada, San Antonio, San Francisco, Calvario, Magdalena, Cristo desnudo, Virgen y enfermo, Virgen con Niño y San Juanito, Santa Casilda y San Juan Bautista. En orfebrería, entre otras muchas piezas, destacar una cruz repujada y cincelada, de Andrés López, con afiligranados y nudo poligonal y otra de cobre con dibujos incisos, esmaltes y macolla con rombos, ambas del s. XVI. Custodias sencillas, lámpara de plata, relicario múltiple con cruz, cáliz repujado con leyenda, s. XVI, otro rococó y otro dorado americano, ambos del s. XVIII; y bandeja alemana con inscripción, para la unción de enfermos; dos incensarios con naveta, una de carabela repujada, s. XVI, y cuatro cetros. Terno completo rojo, con repujados en oro, otro blanco, s. XVI. Gran cajonería con Crucificado, apostolado en litografías y mesa central. Dos bargueños. Órgano barroco en el coro alto con sillería coral y facistol. Varias laudas funerarias con tumbas y escudos. En el museo parroquial piezas de arqueología romana. Es iglesia B.I.C. desde 1974.

B.- Santuario de la Virgen de Pedrajas : Se trata de una iglesia parroquial de un poblado, denominado Santa Olalla de Pedrajas: Ad Sanctam Eulaliam de Pedragas, dicen los documentos del s. XI, en el que se señala a la titular de la iglesia y señalando al lugar como abundante en piedras. La actual iglesia, construida en buena sillería y en partes de mampostería, tiene una espadaña de pilastrones, frontón y bolas; un ábside rectangular; y portada de arco con cornisa y óculo. El interior es de planta barroca de una nave con pilastrones, arcos, cúpula y bóvedas encamonadas de yesos decorados. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, s. XIII, en camarín, santa mártir, San Marcos, dos santas religiosas y dos angelotes. Otro clasicista con Santa Lucía, San Francisco, Inmaculada con nimbo y santo mártir. Hay un retablillo con santo apóstol. Aparte, Crucificado de pared con dosel y San Isidro. Lienzos de Virgen con Niño, Santa Teresa, escala de Jacob, uno con varias cabezas, Mater Dolorosa, Sagrada Familia y otros más, referidos a la Virgen, como exvotos a la Virgen de Pedrajas. Cajonería de sacristía y regular orfebrería. Hay otra ermita del Santo Cristo con espadaña y cúpula de yesos moldurados y retablo barroco con Calvario y sagrario con el Niño Jesús pisando una calavera. Un rostro de Cristo. Y lienzo de la Virgen coronada por la Trinidad. Otras dos ermitas dedicadas a la Magdalena y San Blas.



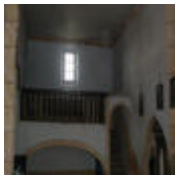
Prada, La – Medina- (+++):

En la parte más norteña del Valle de Tobalina, al abrigo de la Sierra de Arcena y con el significado de Prado o Pradera, cerca de un riachuelo denominado de la Prado, nos sorprende una iglesia, dedicada a San Pelayo, con una fábrica que impresiona por su buena construcción y materiales empleados. La torre esta rematada por una espadaña con remate de cruz; un ábside alto poligonal con contrafuertes y sacristía; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior es de planta gótica de cruz latina con columnas, ménsulas historiadas con ángeles, pechinas aveneradas en cabecera y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base circular con esquinales. El retablo mayor es neoclásico con San Pelayo, santo obispo y Padre Eterno. Otro neoclásico con santo obispo, Cristo con la cruz, San Antonio y Virgen del Rosario con Niño. Otro con Dolorosa vestida y San José con Niño. Otro clasicista con Virgen sedente del Amor Hermoso, s. XIV. Aparte, Crucificado de pared, Virgen del Rosario en capillita, San Antón y San Isidro. En orfebrería, cruz de gajos, de Pedro Uzquiano, con macolla cincelada; y cáliz, del mismo autor, con nervios en subcopa y nudo en ánfora, y otro, de Francisco Alonso, repujado con cabezas y relieves, ambos del s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Ermita de Virgen de Calleros.









Prádanos de Bureba – Oca- Tirón- (++++):

En los documentos medievales, aparece como Platanos, es decir lugar abundante en estos árboles, que no sabemos a qué especie se refiere pues las plataneras de Canarias no las imaginamos por estas tierras. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, situada en el medio de la villa, muestra una buena fábrica. La espadaña, construida en desigual calidad de piedra y rehabilitada recientemente, es de dos cuerpos con remate de bolas; el ábside es rectangular liso; y la portada dintelada simple, bajo portada de arco clasicista. Dentro nos muestra una planta de iglesia barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas con cúpula de yesos en arista. La pila es renacentista de copa lisa y base cilíndrica con molduras. El retablo mayor es barroco con San José con Niño, Asunción manierista, San Juan Bautista y Crucificado; sagrario ostensorio con un pequeño San Antonio. Otro barroco con San Francisco, Virgen de talla mutilada vestida con Niño, San Roque y relieve de la Santísima Trinidad. Otro con Crucificado, s. XVI, y San Juan Bautista. Otro con Santa Catalina?, Ecce Homo sedente, santa con libro y santo obispo. Otro rococó con un lienzo de la Virgen de Guadalupe e imágenes de San Sebastián, San Pedro y Santa Eufemia. Aparte, Cristo yacente en urna, Crucificado de cofradía, santo con cruz, Virgen para vestir, San José, Santa Catalina y Santa Bárbara popular en alabastro. La cruz parroquial repujada y cincelada, de Fernando Arlanzón, con remate de medallones y lises, s. XVI, con la macolla de rombos, de Blas Mendoza, s. XVII. Casulla roja con recamados de oro, s. XVI, y capa neo renacentista, s. XIX. Cajonería doble.










Prádanos del Tozo –Ubierna- Úrbel- (++):

Plátanos, árboles de la zona, que nada tienen que ver con los de Canarias. Dominando al pequeño pueblo desde una leve loma, esta iglesia parroquial, dedicada a San Martín obispo, muestra su buena sillería de piedra en la cabecera románica y regular mampostería en el resto. La torre es una espadaña reconvertida en campanario; el ábside es semicircular románico con canes de tacos en todo el perímetro; y la portada con capiteles sueltos y tres archivoltas con decoración geométrica, bajo pórtico de arco rebajado. Interiormente es iglesia de una nave y cabecera románica con columnas dobles, capiteles, arco triunfal y bóveda de cañón, todo enfoscado; el resto es de cielos rasos. La pila es románica de copa con arquitos agallonados y base circular. El retablo mayor es barroco rococó, dorado en 1805, con San Martín de obispo y ángeles. Otro simple de hornacina doble vacía, donde hubo un San Juanito y un San Antón?, expoliados. Orfebrería pobre y cajonería de un cuerpo.










Pradilla de Hoz de Arreba – Merindades- (++++):

Con el significado de Pratella, es decir pradillos pequeños, esta villa, en el camino del Valle de Manzanedo hacia Soncillo, nos ofrece una iglesia, dedicada a Santa Juliana, bien aparejada con piedra sillar de la zona en general. Tiene espadaña chata; ábside recto con contrafuertes, canes lisos y ventanal lateral gótico; y portada de arco moldurado, bajo pórtico de madera sobre pilastrones. En el interior, nos ofrece una planta gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, Santa Juliana, San Pablo, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de los cuatro Evangelistas, Santa Catalina, Santa Apolonia, prendimiento de Cristo, cruz a cuestas y dos de la vida de la Patrona; y sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo, San Sebastián y religioso mártir. Otro neoclásico con Crucificado y Cristo atado a la columna. Otro sin dorar con Virgen vestida con Niño y San José con Niño. Y otro con santa sin manos y la Magdalena. Aparte, Crucificado de cofradía, San Antonio y San Roque. En orfebrería, cruz de metal repujado con medallones, s. XVI; y un cáliz de copa lisa, nudo con rombos y leyenda gótica en base, s. XV. Cajonería con relieves. Púlpito de piedra con relieves. Semiruina de una ermita con campanil, que está en manos privadas.





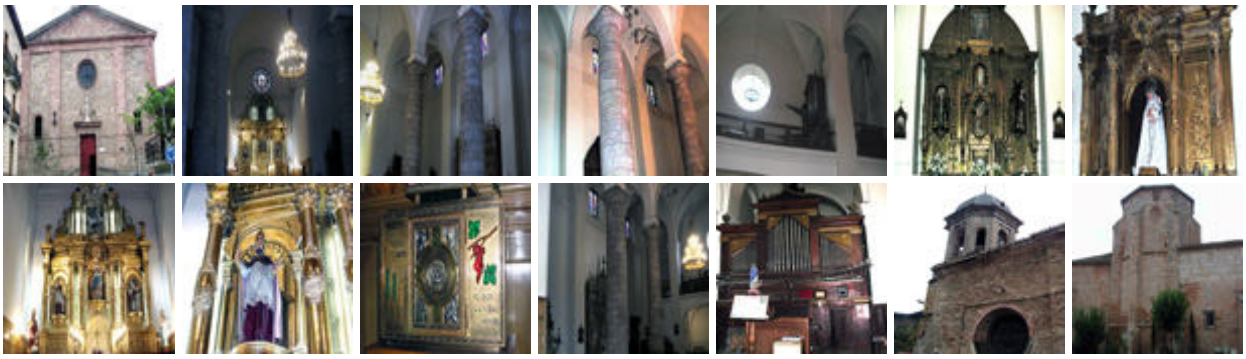




Pradoluengo – Oca- Tirón- (++++):

Del Paderluengo de los documentos al nombre actual, con el significado de prado largo, hay muy poca diferencia. En este pueblo alargado y rodeado de campos verdes, nos encontramos con una iglesia relativamente moderna, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con torre barroca

octogonal, rematada en cúpula de pizarra; ábside rectangular con rosetón simple; y portada dintelada en fachada con pilastrones, cornisa moldurada, con Virgen en piedra y frontón. En el interior, se nos muestra como iglesia neoclásica, reedificada a finales del s. XIX, de tres naves con columnas cilíndricas de piedra, arcos y bóvedas enfoscadas de yeso. La pila es de copa alta, borde moldurado y pie poligonal cónico. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro, Asunción, San Pablo, Santiago ecuestre e imágenes modernistas. Otro con Dolorosa y Nazareno vestidos y Crucificado, s. XVII; y sagrario con pintura de la Resurrección. Otro con San Juan Evangelista, San Francisco y otras imágenes modernas. Aparte, Asunción, Dolorosa gótica, Inmaculada con ángeles y santo franciscano. Tablas sueltas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, los Evangelistas y copia de la Inmaculada de Murillo. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con cabujones, bolillos y macolla con relieves de la Pasión, otra de gajos, sin macolla, ambas del s. XVI, y otras piezas menores. Hay varias vidrieras policromadas modernistas. Órgano del s. XIX, y facistol con Inmaculada pequeña. Varios pasos procesionales modernos, de cierto interés. En sacristía, cajonería y cómoda con relieves. Ermita de San Roque, con retablos, lienzos de San Roque y otros.



Presencio – Arlanza- (++++++):

Del Prezienzo y Presiençó, como nombre propio de persona, sin duda del fundador de este pueblo, al Presencio actual hay sólo una pequeña diferencia, pero define el origen medieval de esta villa. Su iglesia, dedicada al apóstol San Andrés, de una estampa noble y bien construida, nos ofrece una espadaña amplia de seis troneras y ventanal gótico; ábside poligonal con contrafuertes, óculo tapiado, relieve del martirio de San Andrés, con canes de tacos en el cuerpo central; y portada gótica apuntada con tres archivoltas lisas con herrajes antiguos en la puerta de madera, y en el atrio, las dos imágenes de la Anunciación, en piedra, s. XV. En el interior, presenta una planta gótica de tres naves y dos capillas laterales con columnas, capiteles y ménsulas historiadas, arcos apuntados y bóvedas estrelladas de piedra; también aparecen algunos vestigios románicos. Su rica pila bautismal es románico- gótica con gallones, cenefa floral en relieve, pie cilíndrico, base circular con tres cabezas de dragones y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco rococó, de José Cortés del Valle, de 1769, con San Nicolás, San Andrés, San Antón, Asunción, dos medallones con San Simón y San Judas; y sagrario expositor con talla del Resucitado y crucifijo con peana. Otro gótico de San Andrés con tablas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Prendimiento de Cristo y con la cruz, San Andrés con San Pedro, predicación del santo, ante el tribunal y crucifixión de San Andrés, Santa Apolonia y Santa Úrsula, imágenes todas del s. XVI. Otro gótico con el Niño de la bola y pinturas de la Magdalena en casa de Simón, la santa ante la corte, en el Calvario, con Cristo Resucitado y gloria de la santa, del s. XVI. Otro barroco salomónico con Calvario completo, del s. XVI. Otro con Ecce Homo. Y otro clasicista con Virgen sedente con Niño y Padre Eterno, del s. XVI. Aparte, hay un Calvario completo, s. XVI, Crucificado de pared sobre cruz nueva. Cristo varón de dolores y Padre Eterno, Virgen sedente de Villacisla con Niño, s. XIV, Virgen con Niño de pie, San Bartolomé, dos tallas de Santa Bárbara, grupo de la misa de San Gregorio en relieve y San Roque. Hay varias tablas sueltas, como Virgen con Niño, matrimonio, ante el emperador, tirando de la barba, en la cama, martirio de santo, santa en presencia del Espíritu Santo, Oración

del huerto y Resurrección. También un relieve de dos ángeles con el JHS., s. XVI. En orfebrería, entre otras varias piezas, destacar dos cruces doradas, de Bartolomé de Abaunza, con remates florales y macollas, una goticista y otra de rombos; y otra sencilla de gajos, todas ellas del s. XVI; custodia de templete con chapitel afiligranado, de Francisco de Soria, con esquilas y base con medallones poli lobulados, y otra reformada con relieves, ambas del s. XVI; también dos cálices, de Francisco de Soria, con repujados, nudos en ánfora con rombos y pie estrellado, s. XVI, y otro rococó. Entre otros elementos sueltos, señalemos dos sepulcros con estatuas yacentes y relieves; una bancada clasicista de altar y sagrario con San Pedro y San Pablo; antepecho renacentista del coro alto; portada de la sacristía y cajonería. Esta iglesia es B.I.C., desde 1983. Ermita de la Virgen de Villacisla de trazas románicas con espadaña, ábside semicircular y portada de arco, canes y ajedrezados. Otra de la Vera Cruz con portada de arco y relieves de Calvario y Piedad en piedra, s. XVI. Hay un rollo y crucero góticos, en la plaza y junto a la carretera.



Presillas – Merindades- (++):

En la línea divisoria de la provincia de Burgos y Cantabria, cayendo hacia el valle del Ebro, en Valderredible, nos encontramos con este pueblo semi abandonado con una iglesia de piedra arenisca aceptable, restaurada últimamente, pues estuvo varios años sin cubierta, ni tejados. Posee una espadaña de dos cuerpos; ábside rectangular liso; y portada dintelada. El interior es de una nave con cabecera de sabor románico con bóveda de cañón y el resto, cubierto de maderas vistas. Hay una pila de copa moldurada y pie cilíndrico deteriorada y otra de agua bendita con cruz patada en pilastrón. No hay elementos de culto, en su interior. Cerca se encuentra la iglesia rupestre, perfectamente cuidada con arquerías escavadas en la roca, tres tipos de ábsides con las mesas de altar marcadas, bancadas de asiento y pileta de bautizar, en cueva lateral próxima. Tiene rejas de cierre para salvaguardarla.



Promediano – Medina- (++):

En la parte alta del valle de Tobalina con una vegetación exuberante propia de la Sierra de Arcena, se halla este Prado mediano con una iglesia rural, dedicada a San Bartolomé con espadaña rústica; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada de arco moldurado a base de dovelas, bajo pórtico de madera. En el interior, aparece como una iglesia gótica de una nave con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería. La pila es de copa deteriorada y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Bautista, San Bartolomé, San Pedro y Crucificado; sagrario con relieves de la Resurrección y dos escenas del martirio del Patrón. Otro barroco con Virgen de pie con Niño, s. XV, San Diego de Alcalá y San Juan Bautista; en sagrario, puerta con el Resucitado. Aparte, Crucificado procesional de cofradía. Cáliz torneado con dibujos incisos y nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería de cuerpo. Hay restos románicos.



Puentearenas – Merindades- (++++):

En la zona del Valle de Valdivielso, donde el Ebro se remansa, de ahí la presencia de las arenas, nos encontramos con esta villa junto a un buen puente de piedra. Su iglesia, dedicada a Santa María, presenta una bella estampa, construida en dos estilos bien diferenciados y en una perfecta piedra de sillería. Su torre es una esbelta espadaña de dos cuerpos con pilastrones, frontón y bolas de remate; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada es románica con tres archivoltas lisas rematadas en ajedrezados. Interiormente es de una nave románica con columnas, arcos y bóvedas de cañón apuntados a los pies, y cabecera renacentista con dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIV, Crucificado y San Miguel; relieves de la Anunciación y Santa Ana triple. Otro barroco con San Antonio, San José, San Antón, San Juan Bautista, San Francisco de Paula y santo mártir. Otro rococó con San Juan Bautista, santa sin brazo, Santa Ana y San Joaquín, Inmaculada, San Roque, Virgen con Niño y Asunción. Otro clasicista con Dolorosa vestida, Padre Eterno y dos angelotes. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía, Cristo yacente en urna, Cristo a la columna y con cruz a cuestas, San Antón, San Esteban, San Gregorio y San Sebastián. Lienzos de la Verónica, Santa Teresa, Inmaculada, copia de Murillo, y de obispo. Regular orfebrería. Cajonería de dos cuerpos. Dos púlpitos incrustados en la pared. Escudos nobles en capilla y en su exterior. Ermita de Nuestra Señora de Pilas, en la Tesla. Iglesia privada de San Pedro de Tejada, antiguo priorato de Oña.






Puentedey – Merindades- (++++):

Aparece con nombre tan sugestivo como Pons Dei, Puente de Dios, por estar la población edificada sobre una gran roca, que el río Nela se ha encargado de perforar, formando un paso subterráneo en forma de puente natural. La iglesia, dedicada a San Pelayo, está construida en una mezcla de sillería y mampostería en perfecta conjunción. La torre es cuadrada y bien formada; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada románica alterada con relieve popular de lucha de un hombre contra una serpiente, todo bajo pórtico de arco clasicista. En el interior, presenta una planta de estructura proto gótica de una nave con capilla lateral irregular con columnas, capiteles y bóvedas de cañón apuntado a los pies; y en cabecera, capilla con arcos y bóvedas de crucería. La pila es de copa lisa con simple moldura en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista muy alterado y expoliado con San Pelayo y Crucificado; relieves de San Pedro y San Pablo; y en sagrario, San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro clasicista con santo diácono. Otro neoclásico con San José, Virgen del Rosario con Niño de talla vestida, s. XVI, y San Antón repintado. Otro con San Andrés y Virgen gótica popular, del s. XIII. Cruz de metal recortado con remate de piñas, s. XVI. Cajonería de relieves. En Leva, iglesia gótica de San Julián con torre cuadrada, de una nave y capilla con bóvedas de crucería. Pila cuadrada. Retablo renacentista con San Sebastián, San Julián obispo y San Roque; en sagrario, San Pedro y San Pablo. Otros sencillos con San Pedro y San Antón.










Puentedura – Arlanza- (++++):

La Puente Dura de los documentos no se refiere al magnifico puente, que está sobre el río Arlanza, ya que el nombre hace alusión a un puentecillo sobre el Ura, afluente de aquel. La iglesia de esta villa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, de aspecto popular, presenta una torre cuadrada bien enjarjada en sillería; ábside rectangular liso; y portada clasicista con pilastrones, frontón partido y hornacina vacía, bajo pórtico de columnas clásicas. Dentro aparece como una iglesia clasicista de tres naves y planta de salón con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas de yesos moldurados y policromados. La pila es románica de vaso con molduras en borde y base circular con anillo. El retablo mayor es barroco rococó, de Marcos López y Juan Baldor?, con San Pedro, Asunción, San Pablo y San Jorge con dragón. Retablillo con cinco relicarios de madera y un busto relicario de San Urbano. Hornacina con Virgen del Rosario y otra con Crucificado gótico, del s. XIV, procedente de la ermita de San Millán. Aparte, Crucificado de pared, Dolorosa vestida, San Antón, San Jorge con dragón. En orfebrería, destacar una custodia de tipo torre, de Mateo Revenga, con columnas, repujados, cincelados y nudo en ánfora; cáliz, de Francisco de Villegas, con nudo de manzana, rombos y base circular, ambas del s. XVI; y copón torneado de Francisco Mata, s. XVII. Cajonería de tres cuerpos y

testero. Aguamanil con venera. Ermita de Virgen del Camino, con campanil y retablo barroco con Virgen, Resucitado, San José y San Antonio. Otra románica de San Millán, con canes sencillos, puerta de arco; y en el interior, pinturas lineales murales, con escenas de la Última Cena y cofrades de la Pasión, del s. XVI.











Puras de Villafranca – Oca- Tirón- (++++):

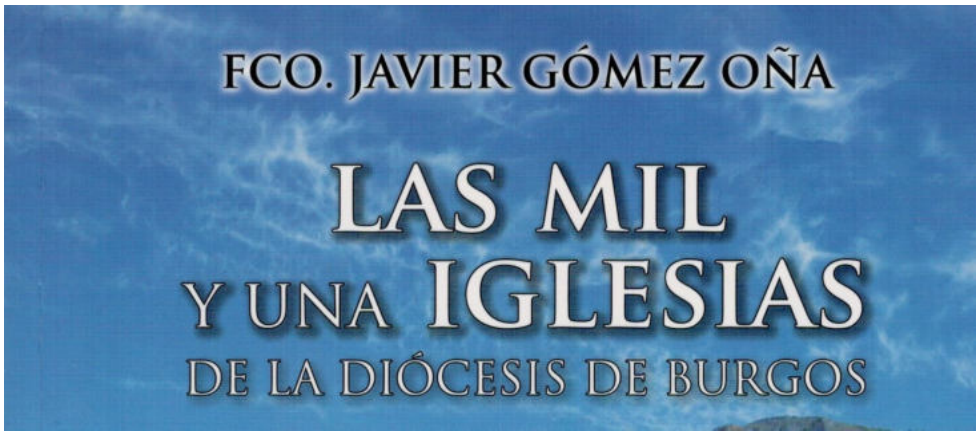
In Villa Puras con el significado de limpias, no sabemos si se refiere a sus abundantes aguas o con el significado de apartadas y secretas, que por la situación escondida de la villa, la definirían geográficamente. Su iglesia, dedicada a San Martín obispo, construida en un tipo de sillería rojiza de la zona, presenta una espadaña chata con campanario adosado; ábside rectangular con cementerio; y portada románica de arco con dos fustes, capiteles de hojas y dos archivoltas lisas, con hornacina vacía, bajo pórtico de portada dintelada y reja. Dentro se nos muestra con planta románica de una nave y dos capillas laterales posteriores con columnas, arcos y bóvedas apuntadas de cañón; y en el resto, estrelladas de yeso. La pila es románica con gallones, avenerada por dentro y con base circular moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Martín gótico con la policromía perdida, Virgen de pie con Niño, santa mártir, Asunción, San Antonio, San Roque; y dos tablas con apostolado completo y Virgen con Niño, del s. XV. Otro clasicista, de 1605, con pinturas de Santiago peregrino, San Roque y medallones de San Pedro y San Pablo. Otro clasicista con San Lorenzo y relieves de Santa Catalina, San Sebastián, San Juan Bautista; y pinturas de San Francisco y San Miguel Arcángel. Aparte, crucifijo de mesa con peana, Virgen del Rosario sin Niño. Píxide lisa, s. XVII. Cajonería. Ermita de San Quirico y Santa Julita, con algunas imágenes.











Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "Q"

Q

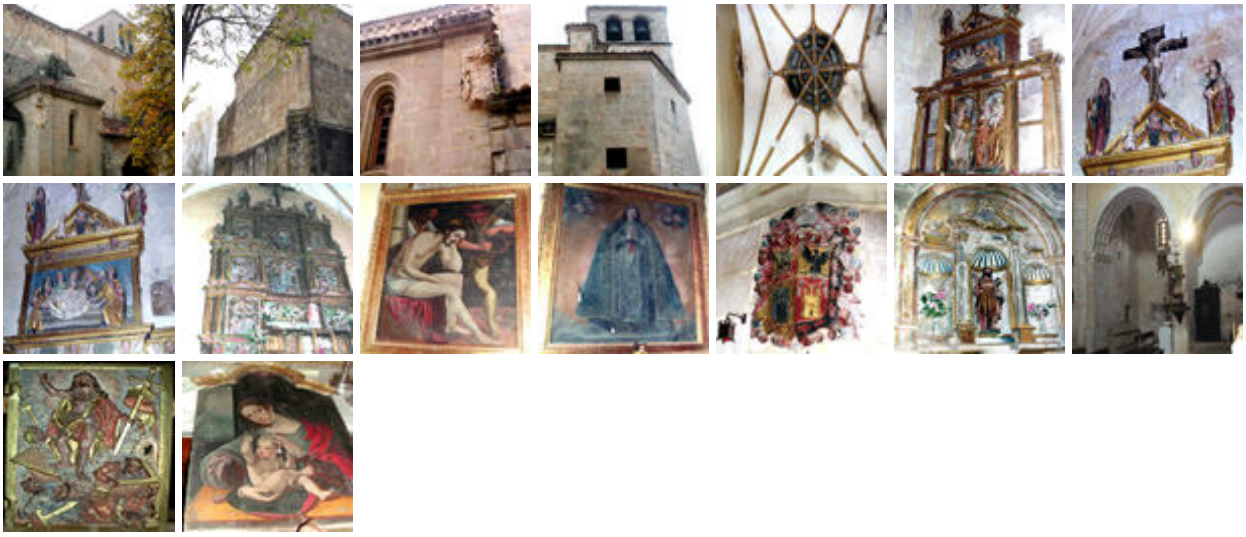
Quecedo de Valdivieso – Merindades- (++++++):
Quemada – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Quincoces de Yuso – Medina de Pomar- (++++):
Quintana de los Prados – Merindades- (+++):
Quintana de Rueda – Merindades- (+++):
Quintana de Valdivieso – Merindades- (+++++):
Quintana del Pidio – Roa - (+++++):
Quintana Martín Galíndez – Medina de Pomar- (++++++):
Quintanabaldo – Merindades- (++):
Quintanabureba – Oca-Tirón- (++++):
Quintanadueñas – Ubierna- Úrbel- (+++++):
Quintanaélez – Oca-Tirón- (++++):
Quintana Entrepeñas – Medina de Pomar- (++):
Quintanalacuesta – Medina de Pomar- (++):
Quintanalara - San Juan de Ortega- (++++):
Quintanaloma – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanaloranco – Oca-Tirón- (+++++):
Quintanamanvirgo – Roa - (+++):
Quintanamaría – Medina de Pomar- (+++):
Quintanaopio – Oca-Tirón- (++++):
Quintanaortuño – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanapalla - San Juan de Ortega- (++++++):
Quintanar de la Sierra – La Sierra- (+++++):
Quintanarraya – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

Quintanarruz – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanas de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanaseca – Medina de Pomar- (+++):
Quintanaurria – Oca-Tirón- (+++):
Quintanavides – Oca-Tirón- (+++++):
Quintanilla Cabe Rojas– Oca-Tirón- (++):
Quintanilla Colinas – Ubierna- Úrbel- (+++):
Quintanilla de la Mata – Arlanza- (++++):
Quintanilla de la Presa – Amaya- (++++):
Quintanilla de las Carretas - San Juan de Ortega- (++):
Quintanilla de las Viñas – La Sierra- (++++++):
Quintanilla de Pienza – Merindades- (++):
Quintanilla de Ríofresno – Amaya- (++++++):
Quintanilla de Santa Gadea – Merindades- (++):
Quintanilla de Urrilla– La Sierra- (++):
Quintanilla del Agua – Arlanza- (++++):
Quintanilla del Coco – Arlanza- (++++):
Quintanilla del Monte en Rioja – Oca-Tirón- (+++):
Quintanilla del Rebollar – Merindades- (+++++):
Quintanilla Escalada – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanilla la Cabrera – La Sierra- (++):
Quintanilla Montecabezas – Medina de Pomar- (+):
Quintanilla Pedro Abarca – Ubierna- Úrbel- (+++):
Quintanilla Río Pico - San Juan de Ortega- (++):
Quintanilla San García – Oca-Tirón- (+++++):
Quintanilla Sobresierrra – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanilla Somuñó - San Juan de Ortega- (++++):
Quintanilla Sotoscueva – Merindades- (+++):
Quintanilla Valdebodres – Merindades- (+++):
Quintanilla Vivar – Ubierna- Úrbel- (++++):
Quintanillabón – Oca-Tirón- (++++):
Quintanillas Las. - San Juan de Ortega- (++++++):
Quisicedo – Merindades- (++++):

Quecedo de Valdivieso – Merindades- (++++++):

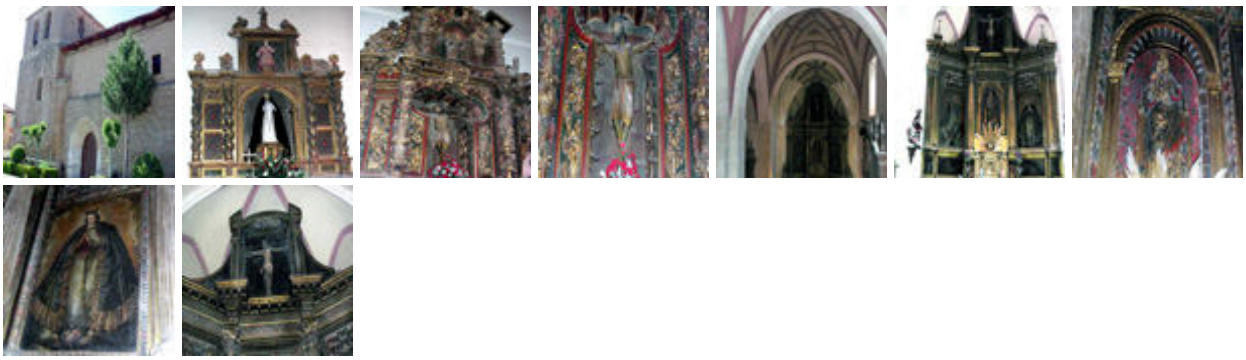
De la raíz Elzeto, o Querzedo, como lugar de arces, o encinas, si proviene de Ilzeto; de hecho, en Valdivielso, se dan todo tipo de especies arbóreas. Pues bien, aquí, se levanta una iglesia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, con una magnífica fábrica de piedra sillar y una estampa de iglesia monumental. La torre es cuadrada, levantada sobre la antigua con ventanal geminado; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos, en todo el perímetro; y la portada es renacentista con columnas, capiteles, friso y hornacina avenerada con Virgen con Niño y remate de pináculos, todo bajo pórtico con arco clasicista. Interiormente es un templo gótico-renacentista de una nave y cuatro capillas laterales con escudos, pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Santa Eulalia, Asunción, cuatro Evangelistas, Santa Lucía, Santa Águeda, Santa Catalina y Calvario; relieves de la Oración del huerto, Cruz a cuestas, Santo entierro, juicio y martirio de la Patrona, Nacimiento y Anunciación; sagrario con Resucitado y los cuatro Padres de la Iglesia. Otro renacentista con San Ildefonso, Santa Ana triple, relieves del entierro de Cristo, Padre Eterno y Calvario completo, (y otras cuatro tablas robadas); en relicario, pinturas de la Magdalena y Santa María Egipciaca. Y en capilla, de 1591, retablo renacentista de piedra y tres hornacinas aveneradas con San Juan Bautista, Padre Eterno, lauda y escudos, todo en piedra policromada. Aparte, tres crucifijos, talla gótica de la Virgen de Pilas, San Gregorio, San Jerónimo, San Roque, San Pedro y San Pablo, San Juan Bautista, San Felipe y Santiago y Santa

Eulalia con libro. En tablas, hay dos trípticos deteriorados, del s. XVI, con Piedad y Virgen con Niño y ángeles en las puertas; cobres de San Pedro y San Pablo; y lienzos de Inmaculada, Flagelación, coronación de la Virgen e Inmaculada con serpiente. Custodia de sol y rayos, sobre cáliz repujado cincelado y dorado con nudo en ánfora y pie lobulado, s. XVI; cáliz liso con leyenda, s. XVI, otro lobulado, de Hernando de Barrasa, con nudo en ánfora, s. XVII, y otro rococó. Púlpito y antepecho del coro con balaustrada de piedra. Cajonería de tres cuerpos y aguamanil de piedra. Capilla, en el pueblo, con San Juan Bautista, San Blas, San Andrés, San Felipe, Santiago y San Sebastián; y mapa antiguo del valle. Ermita Virgen de Pilas.



Quemada – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Los documentos dicen Chemada, con el significado obvio. No sabemos cuando y cómo sufrió este accidente, pero el nombre es claro. La iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en abundante mampostería, presenta una torre cuadrada chata; un ábside poligonal achaflanado; y portada gótica apuntada con archivoltas lisas. Interiormente es iglesia barroca de tres naves, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas molduradas de yeso; pero, en cabecera, estrellada de piedra. El retablo mayor es barroco con Virgen sedente con Niño gótica y Crucificado; lienzos de Inmaculada, Asunción, martirio de San Lorenzo, San Francisco, Santo Domingo, Magdalena penitente; y sagrario con “agnus”. Otro con Crucificado gótico y santo mártir. Otro con Dolorosa vestida y Niño de la bola. Otro con Virgen del Rosario vestida con Niño y santo. Y otro con Santa Bárbara y Niño de la bola vestido. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen vestida con Niño. En orfebrería, cruz repujada y cincelada de plata con remate de bolillos y cabujones, s. XVII, y cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería con testero y aguamanil avenerado de piedra. Restos románicos.



Quincoces de Yuso – Medina de Pomar- (++++):

Como capital virtual del Valle de Losa, esta villa nos ofrece una buena iglesia, dedicada a Santa María, y construida en piedra de lajas de la zona, con añadidos de sillería, sobre todo, en los grandes contrafuertes; sin embargo, ofrece una imagen de monumentalidad. Su torre es rectangular con remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada es románica con fustes, ajedrezados en impostas y tres archivoltas lisas, todo bajo pórtico de arco clasicista. En el interior, es de planta renacentista de una nave y capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra policromada. La pila es románica con gallones y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista, con Virgen sedente con Niño y Calvario completo; pinturas de los Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos; y sagrario con San Pedro, Resucitado, San Pablo y dos angelotes. Otro barroco rococó con santo obispo mártir, San Pablo, San Antonio y San Roque. Y otro rococó con lienzo de la Virgen de Guadalupe y Crucificado. Aparte, santo obispo, San Antonio con Niño y San Pedro. Cruz de cobre con figuras y dibujos incisos con remate de lis, s. XIII; cáliz liso con nudo, cabujones y base lobulada, de Alonso de Hoz, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos con relieves y aguamanil de piedra. En Quincoces de Suso, restos de la iglesia de San Esteban, con torre desmochada, restos románicos y pinturas murales populares, en ábside. En Calzada de Losa, iglesia sencilla con espadaña, de una nave con bóvedas encamonadas, Crucificado de pared y otro de cofradía, San Pedro y San Pablo; cáliz lobulado, s. XVI. En Cabañes de Oteo iglesia en ruinas con espadaña y ábside de hiedras y arco apuntado. Y, en San Miguel de Relloso, iglesia en malas condiciones de conservación, cuyas imágenes y la orfebrería se guardan en Quincoces.
















Quintana de los Prados – Merindades- (+++):

En la zona de Espinosa, los prados son corrientes, porque es zona de vacunos, yeguas y pastos; y lo de quintana, según los eruditos, equivale a una porción de terreno cercado, bien para cultivar o para la hierba. La iglesia, dedicada a Santa María, posee una torre cuadrada; ábside rectangular; y portada dintelada con escudo y leyenda. Interiormente es de planta renacentista de una nave, con capilla de pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra, en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente con Niño y Crucificado; pinturas de los cuatro Padres de la Iglesia, cuatro apóstoles sueltos, Nacimiento de Jesús, Reyes Magos, Oración del huerto y Cruz a cuestas; sagrario repintado con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro rococó con Virgen vestida con Niño. Dos barrocos salomónicos con San Antonio y San Agustín, Virgen del Carmen y santa mártir. Aparte, crucifijo de mesa, Virgen y San Gabriel, San Pedro y San Roque. Lienzo de Inmaculada. Tumba con escudo en el suelo. Cajonería

Quintana de Rueda – Merindades- (+++):

El nombre define a este pueblo como doblemente rural, pues Quintana equivale a una porción de tierra cultivada y cercada y Rueda viene a ser un campo o valle en redondel. La iglesia, de aspecto sencillo, dedicada a San Miguel Arcángel, tiene una espadaña rematada en cruz; ábside rectangular liso; y portada renacentista de arco con molduras y relieve de balanza y cruz, bajo pórtico de madera. Interiormente es una iglesia barroca simple, con pilastrones, arcos enfoscados y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Miguel Arcángel y Crucificado. Otro barroco con santo obispo sedente y Virgen del Rosario con Niño. Pero, hay un retablo clasicista, posiblemente traído de otra iglesia, quizás de la Abadía de Rueda, con San Antón; pinturas borrosas de San Pedro, San Pablo, Asunción y Calvario; y relieves del domingo de Ramos, Oración del huerto, cena de Simón, Última Cena y los cuatro Evangelistas. Hay una cruz de planchas de metal repujado y macolla con cabujones, s. XVI. Cajonería de un cuerpo.



Quintana de Valdivieso – Merindades- (+++++):

La Quintana, en esta ocasión, se refleja en este rincón cercado del valle, donde se cultivan todo tipo de árboles y hortalizas, no en vano hay varias casonas nobles entremezcladas con las viviendas originales y más sencillas del pueblo. La iglesia, dedicada al Patrón de Castilla, San Millán abad, tiene aspecto de cierta nobleza en sus elementos constructivos. Muestra una espadaña, de dos cuerpos con pináculos y frontón de remate; un ábside poligonal con contrafuertes y ventanales; y una portada renacentista con archivoltas molduradas. Dentro nos muestra una planta gótico- renacentista, pues las partes góticas de la primera iglesia se han ampliado con largueza, en la cabecera, y recrecidas en el cuerpo, en una nave y dos capillas en cruz latina con columnas o pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas con claves decoradas. La pila es una concha marina cobre pilastrón. El retablo mayor es clasicista con Santiago, San Andrés, San Cristóbal, San Millán, San Agustín, San Bartolomé, santo y Calvario; relieves de Última Cena, Oración del huerto, Prendimiento, Flagelación, Coronación de espinas, Cruz a cuestas, Anunciación, Nacimiento, cuatro Padres de la Iglesia, San Juan Bautista, San Pablo, San Roque, San Sebastián y San Antón; y sagrario de tres cuerpos con San Pedro, Piedad, San Pablo, Ecce Homo, Cristo a la columna, Cruz a cuestas, Resucitado y los Evangelistas. Dos retablos neoclásicos con Crucificado y Santa Ana, y otro con Dolorosa vestida. Otro retablillo gótico florido con Virgen con Niño y ángeles pintados, hornacina con Virgen del Rosario y Resucitado, en sagrario; arriba, Calvario pintado sobre el muro. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía y Nazareno vestido, talla de Dolorosa, San Cristóbal, San Roque, Santa Catalina y San José. Cruz de metal repujado y macolla cuadrada con columnas, s. XVII; cáliz custodia de sol y rayos con nudo y base repujados, s. XVI. Casulla con bordados en hilo de oro, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos. Aguamanil avenerado de piedra. Y escudos nobles policromados.






Quintana del Pidio – Roa - (+++++):

De Quintana d´Arpidio, como nombre de persona y primer repoblador de la villa, al nombre actual, hay poca diferencia. Su grandiosa iglesia, dedicada al apóstol Santiago, construida con unos materiales de primera calidad, en cuanto a los sillares, nos muestra una torre rectangular con almenado de remate, propio de las torres defensivas y recrecida en ladrillo, tardíamente; el ábside es rectangular con grandes contrafuertes en todo el perímetro; y la portada es clasicista, en 1636, con pilastrones, frontón partido, bajo gran arco del pórtico. Interiormente es iglesia renacentista de una nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso con gallones y base circular hundida. El retablo mayor es clasicista, de Martín Martínez, con Santiago matamoros y Crucificado; lienzos de San José con Niño, Santa Teresa, Santo Domingo de Guzmán y San Francisco; y relieves del Nacimiento y Reyes Magos. Otro barroco con San Antonio con Niño y lienzo de la Ascensión. Otro rococó con San Sebastián y santo rey con cetro. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño y lienzo de la Coronación de la Virgen. Otro rococó con Cristo yacente, Resucitado, Cristo con la cruz, Dolorosa vestida; y pinturas de la Crucifixión y Cruz a cuestas. Aparte, Crucificado de pared y otro pequeño en columna, Virgen de pie con Niño, Virgen vestida y otra sin mano. Hay dos tablas de San Roque y santo obispo. En orfebrería, cruz repujada y cincelada de plata con cabujones; y custodia de sol, rayos y estrellas, de Campos e Ibáñez, con nudo de jarrón, y otra con sol repujado, de Jorge Ortega, todas del s. XVII. Cajonería de un cuerpo y hornacina rococó. Púlpito renacentista de madera con relieve de los Evangelistas. Ermita de Nuestra Señora de los Olmos con portada gótica, traída de la arruinada iglesia de Revilla de Gumiel, bóveda de yesos policromados y artesonado de madera; con retablo rococó con Virgen vestida y otros dos con San Francisco, San José y Virgen de pie. Y lienzos de la Anunciación, San Miguel y otros. Otra dedicada a Santa Ana.

















Quintana Martín Galíndez – Medina de Pomar- (++++++):

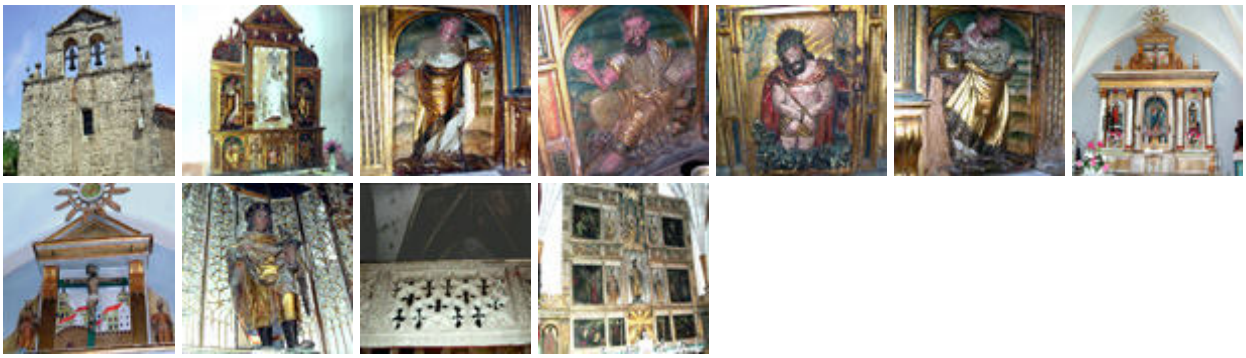
Dentro del valle de Tobalina, descubrimos esta villa, cabecera del mismo, que, con nombre tan largo, denota que la Quintana de Martín Galíndez, consedrva el nombre en honor del fundador de este cercado de labranza, que rodea la población; aún hoy, se conservan casas nobles en la villa. Su iglesia parroquial, dedicada al apóstol Santo Tomás, presenta una buena compostura y

buenos materiales constructivos. La torre es una espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos; ábside poligonal con contrafuertes en todo el perímetro; y portada renacentista sencilla con moldura en su arco rebajado. Interiormente aparece como iglesia renacentista de dos naves y dos pequeñas capillas con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; la cabecera se cierra con una media naranja con nervios, en forma de concha y apoyada en dos ménsulas aveneradas de piedra. La pila es renacentista con copa moldurada y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Virgen y San Gabriel, San Juan Bautista, Santo Tomás, San Jerónimo y Calvario completo; relieves del éxtasis de San Francisco, San Martín con la capa, los Evangelistas y varios de la Pasión; y sagrario con San Pedro, Última Cena robada, y San Pablo. Otro clasicista con Virgen vestida con Niño, santo obispo, San Pedro mártir, Crucificado con peana y serpiente y Padre Eterno. Otro barroco con San Roque. Aparte, Crucificado de pared, otro en sacristía, Niño Jesús de Praga, Virgen del Carmen, San Francisco, San José con Niño, San Antonio con Niño y San Juan Bautista. Lienzos de San Sebastián y Oración del huerto. En orfebrería, cruz de gajos, de Fernando de Oviedo, con piñas y macolla con rombos, s. XVI; custodia de sol, rayos, estrellas y relieves en base, s. XVII. En sacristía, mueble policromado y empotrado, de 1770. Cajonería. Aguamanil de piedra. Nueva ermita de San Roque.



Quintanabaldo – Merindades- (++):

Quizás venga de Obaldo o Ubaldo, como el repoblador primero de la villa. Nos encontramos con una iglesia dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, de trazas populares y materiales pobres, en su construcción. Posee una espadaña sencilla con remate de bolas; ábside rectangular con contrafuertes; y portada gótica apuntada, a base de dovelas molduradas. Interiormente es de una planta sin estilo definido, con cabecera gótica, bóveda de crucería y, el resto, con cubierta de maderas vistas. La pila es gótica con decoración de cruces, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San Lorenzo, San Antón y Calvario completo. Otro renacentista con Virgen vestida con Niño, de talla, y relieves de San Lucas, San Pedro, Ecce Homo; y, en sagrario, San Pablo, San Marcos y Santa Lucía. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen gótica, con manos postizas e Inmaculada vestida. Cajonería.



Quintanabureba – Oca-Tirón- (++++):

La antigua Quintana de Yuso, en contraposición a Quintana Suso, poblado desaparecido, con el significado de campo cerrado, por la orografía del terreno, nos muestra una iglesia, dedicada a San Julián y Santa Basilisa, construida en piedra arenisca, un tanto erosionada de la zona; más interesante, por dentro, que por fuera. La torre es cuadrada, pero inacabada; el ábside rectangular con contrafuertes; y la portada gótica con cinco archivoltas lisas, bajo pórtico de arco moldurado de entrada; es de destacar una curiosa escalinata de subida, desdoblada para facilitar el acceso y barbacana de cierre, aunque bastante deteriorada. Interiormente nos muestra una planta gótica, de una nave, con pequeñas capillas, con columnas, arcos y bóvedas de crucería bellamente policromadas. La pila es renacentista con copa estriada y pie circular. El retablo mayor es renacentista con San Pedro, San Julián, San Pablo, Santa Casilda, Santa Catalina, Asunción y Calvario completo; tablas de pintura de los Evangelistas, santo con espada, otro santo, celebración matrimonial, martirio de monjes, Anunciación y Nacimiento de Jesús. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro con San José y tres pinturas pequeñas. Otro con San Juan Evangelista y relieve. Otro con San Francisco y pinturas de las tentaciones del santo, santo franciscano y San Antonio. Otro, sin dorar, con Crucificado procesional, otro de cofradía, sin mano, pequeña y desproporcionada Virgen sedente con Niño, s. XIII, y santo obispo sedente, s. XV. La cruz parroquial es de metal repujado y macolla con relieves, s. XVI, y otra de cobre con figuras y cabujones, s. XIII. Cáliz repujado con nudo en ánfora y píxide hostiario, de Andrés López, con inscripción, ambos del s. XVI. Antepecho góticista afiligranado del coro. Dos cajonerías con relieves.



Quintanadueñas – Ubierna- Úrbel- (+++++):

Villa Quintana donnas, así aparece en los documentos, con el significado de lugar cerrado de las monjas. ¿Eran monjas de clausura? No lo sabemos, pero algún tipo de convento, debió existir, si nos atenemos al nombre y al magnífico pantocrátor románico, que se guarda en la iglesia. Esta, dedicada a San Martín Obispo, con una fábrica clasicista a base de una sillería noble y perfecta ejecución, por parte del cantero Pedro de Rasines, en 1582 y Juan Naveda, en 1614. Su torre es espadaña de dos cuerpos con remate de frontón y bolas; ábside rectangular liso y contrafuertes prismáticos, en todo el perímetro; y portada clasicista con pilastrones, cornisa, hornacina con

copia de San Martín y remate de frontón con bolas. Interiormente es iglesia clasicista, de una nave en cruz latina, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa con moldura en borde y base circular; junto a ella, se expone la figura de un buen Cristo Pantocrátor románico, sentado sobre la bestia y bendiciendo, con el libro de la vida en las manos, dentro de la mandorla y con el acostumbrado tetramorfos de los Evangelistas. El retablo mayor es barroco, de Francisco Echevarria, en 1767, con San Isidro, Santa Ana? con libro, San José con Niño, San Martín partiendo la capa, San Francisco y Crucificado; y sagrario con la Resurrección, en la puerta. Otro con Virgen del Rosario sedente con Niño, San Pedro; y pinturas, de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Presentación, del s. XVI. Otro salomónico, de Fernando de la Peña, en 1692, con Crucificado. Otro neoclásico, de Marcos Arnáiz, en 1825, con Inmaculada, la Magdalena penitente, San Martín y Asunción. Aparte, un Crucificado de cofradía, Crucifijo de marfil filipino, pequeño Calvario, Virgen sedente con Niño, del s. XVI, Inmaculada barroca, San Miguel, San Roque y San Vicente de Paúl. Hay varios lienzos, alguno traído del convento de San Pablo de Burgos, como una Inmaculada, un cuadro de Ánimas con Santo Domingo, otro de ánimas con San Antonio con Niño. La cruz es de metal repujado con relieves; un cáliz custodia, de Juan R. de Castro, de sol, rayos y estrellas, ambos, del s. XVII; cáliz repujado y cincelado, s. XVI, y otro torneado. Puerta de sacristía y cajonería de tres cuerpos y testero, con pinturas de los apóstoles. Mesa central. Aguamanil de piedra. Casulla con recamados en oro, del s. XVI. Dos credencias rococó.



Quintanaélez – Oca-Tirón- (++++):

Este nombre nace del original Quintanafeliç o Quintanafelez, como nombre de una persona, que pudo construirse aquí su quintana, es decir su quinta o mansión rural cercada. Centrándonos en su iglesia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, podemos constatar la precariedad del material constructivo de este templo, pues pasamos de lienzos, en sillería de piedra arenisca de la zona, a partes a base de morteros de cal y cantos de río. La torre es rectangular con husillo de subida de ladrillo galletero, en parte; ábside rectangular enfoscado; y portada gótica de arco apuntado moldurado, bajo pórtico de arco rebajado. Interiormente es iglesia gótica de una nave y capilla lateral, con arcos, y bóvedas de crucería, pero en cabecera de yesos en arista. La pila es renacentista con estriados diagonales y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro, Crucificado de mesa con peana, San Pablo y Santa Eulalia. Otro con Dolorosa vestida. Otro rococó con San Juan de la Cruz. Otro barroco con San Roque, Inmaculada, sin mano, San José y Calvario. Aparte, hay varias imágenes, algunas recogidas de las iglesias cercanas, como Resucitado, Ecce Homo sentado, Cristo a la columna, Crucificado de cofradía y otro en cruz nueva, Virgen sedente con Niño y libro, s. XIII, Inmaculada, sin manos, Virgen con Niño, s. XVII, San Lorenzo, Santa Bárbara, San Sebastián, San Antonio con Niño, San José con Niño, santo con piel de armiño, benedictino, San Pablo y santo obispo. Hay una tabla enmarcada

de la Asunción con ángeles, s. XVI, y lienzos de San Jerónimo y santo obispo. Orfebrería sencilla con cáliz repujado con cabujones, s. XVI. En Quintanilla Cabe Soto, iglesia ruinosa, de estilo gótico, con tres bóvedas de crucería, cabecera renacentista y espadaña.



Quintana Entrepeñas – Medina de Pomar- (++):

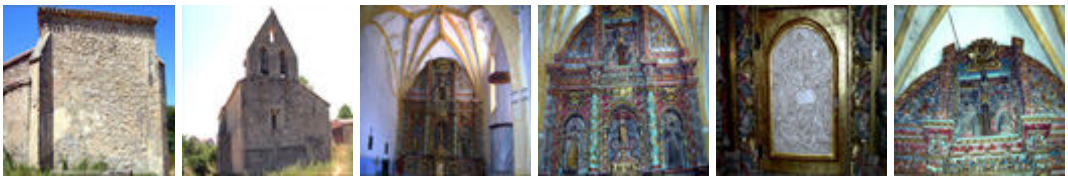
La pequeña población sigue pareciendo una Quintana rodeada de montañas, en derredor. Su iglesia, dedicada a San Miguel, y construida con sencillos materiales, presenta espadaña rematada en cruz; un ábside rectangular con contrafuerte; y portada de arco, bajo pórtico de madera sobre pilastrones. Dentro es de una nave y capilla lateral, con arcos enfoscados, bóvedas de yeso y, en cabecera, con arco apuntado y bóveda gótica de crucería. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San José con Niño, San Miguel Arcángel, San Antonio y Calvario pintado; sagrario con Resucitado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, santo obispo, San Pedro sedente y santa con libro. En orfebrería, una píxide, de Andrés López con leyenda, s. XVI, y pie posterior. En Lechedo de Cuesta Urria, iglesia enfoscada con espadaña rematada de bolas y cruz, portada en arco, pila de copa con dientes. Dentro tiene un retablo neoclásico con La Magdalena, San Lorenzo; y otro con Virgen del Rosario con Niño. Posee un cáliz y un copón con leyenda. En Hierro, iglesia con espadaña, cabecera románica con bóveda de cañón; y retablillo con Virgen con Niño, santa con plato y el Santo Patrón de sabor gótico. Pila de copa lisa.



Quintanalacuesta – Medina de Pomar- (++):

Con una construcción aceptable en piedra de mampostería, esta iglesia, dedicada a Santa Leocadia, nos muestra una espadaña sencilla con remate de cruz; ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos en parte del perímetro; y portada gótica apuntada, bajo pórtico de madera, con arco de dovelas. Interiormente es de una nave y capilla lateral, con cabecera gótica con columnas, arco y bóveda de crucería; y el resto, de madera vista tipo artesonado. La pila es de copa lisa y rústica. El retablo mayor es barroco salomónico con Virgen del Carmen con Niño, Santa Leocadia, San Francisco y Calvario completo; sagrario con relieve de la Resurrección en alabastro, del que se ha hecho una copia, para la capilla de los Condestables de Burgos. Otro

clasicista con Virgen vestida y Niño de la bola. Aparte, Niño Jesús vestido, San Antonio con Niño y San Lorenzo. Tumba con tapa de escudos.



Quintanalara - San Juan de Ortega- (++++):

En esta región histórica de Lara, el que existiera una Quintana es explicable, ya que es tierra de conquista y estos pequeños asentamientos cercados eran fundamentales. La iglesia parroquial de esta villa, dedicada a San Pantaleón, está construida en una conjunción de piedra sillar y mampuestos de la zona, con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes, canes lisos y ventanal renacentista lateral; y portada renacentista de arco moldurado, pilastrones, hornacina vacía y remate de bolas con cruz. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves con columnas, pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Pila de copa lisa, borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Antonio, San Pantaleón, San Sebastián y Calvario gótico sobre el retablo; pinturas de San Gabriel y Virgen Anunciada, separadas, Nacimiento y Resucitado, en puerta del sagrario. Otro barroco, de Antonio Piedra, en 1669, con Virgen con Niño, otra moderna y pinturas de San Emeterio y San Celedonio. Otro con Santa Bárbara, San José con Niño y dragón, Santa Águeda y Virgen vestida. Aparte, Crucificado de cofradía y Dolorosa vestida. En orfebrería, cruz de planchas repujadas de metal, cáliz liso con cabujones en nudo, de Gonzalo de Calahorra, y píxide con cruz, pie con relieves lobulados y leyenda, del s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas y nudo en ánfora, s. XVII. Cajonería de un cuerpo y testero.



Quintanaloma – Ubierna- Úrbel- (++++):

De Quintana Montane, Quintana en la montaña, de los documentos, se pasó, en el siglo XV., al nombre actual, al haberse unido este pueblo con su vecino de Loma, distante tan sólo a un kilómetro y desaparecido, al día de hoy. Ambos barrios tenían una sola iglesia equidistante, en lo alto, dedicada a San Cornelio y San Cipriano; y en Loma, existía una ermita dedicada a San Andrés, cuyo ábside se trasladó, recientemente, como capilla de culto, al centro del pueblo actual. La parroquia, construida en una muy aceptable piedra, entre sillería y mampostería, tiene una alta torre cuadrada con troneras renacentistas y remate de tipo almenado; ábside rectangular con contrafuertes y canes sencillos, en todo el perímetro del templo; y portada gótica apuntada

con fustes estriados, capiteles de follaje y archivoltas molduradas, todo bajo pórtico de piedra con arco clasicista. Interiormente es iglesia gótica, con algunos restos románicos, de dos naves, con columnas, capiteles corridos de hojas, arcos y bóvedas de crucería de piedra; en el frontis, Calvario difuso pintado. Actualmente no tiene objetos, pues algunos se enajenaron y otros los veremos en la actual capilla del culto, con buen ábside románico de piedra sillar con columnas, capiteles y canes sencillos. Dentro es de una nave con cabecera románica de columnas, capiteles, arco y bóveda de cañón. Aparte, se encuentran, como elementos sueltos, un Crucificado de cofradía, Santa Ana triple, imagen gótica, del s. XIII, Virgen vestida y San Cornelio. Píxide gótica con leyenda. Ermita de Santa Ana.



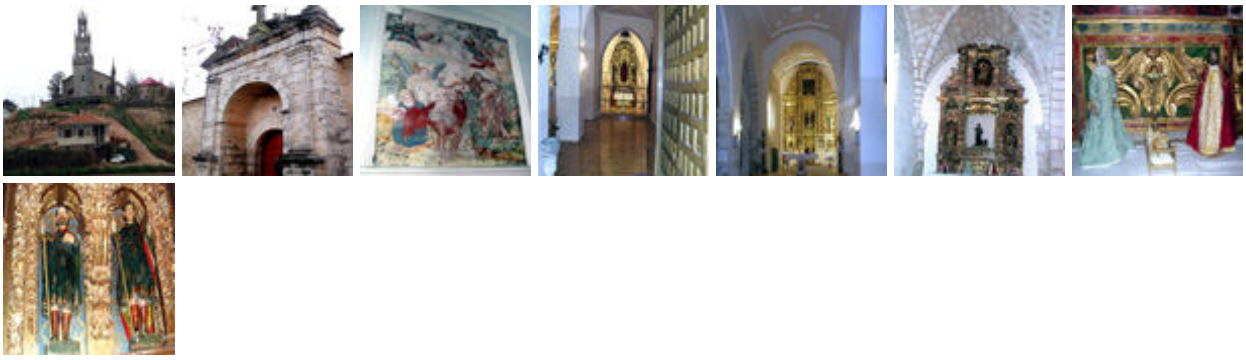
Quintanaloranco – Oca-Tirón- (+++++):

Si viene de Quintana Lauránico, es decir cercado de laureles, no tenemos nada que objetar, pues es bonito; lo importante, es descubrir las características de su iglesia, dedicada a San Mamés mártir, construida en unos materiales aceptables, aunque abunda la piedra de la zona, impregnada de yesos, que se comporta mal, ante los elemento atmosféricos. Tiene espadaña de tres cuerpos con remate de pináculos; ábside rectangular con pilastrones; y portada dintelada, bajo pórtico formado por escalera de subida a la dependencia superior, con dos arcos de piedra. Interiormente es iglesia barroca de una nave y capillas en cruz latina, con pilastrones, cornisa corrida, arcos, bóvedas y cúpula de yesos decorados y policromados; todo enfoscado. La pila es gótica de un alabastro de la zona, con sogueado en borde, pie cilíndrico y moldura. El retablo mayor es rococó-neoclásico con santo, San Mamés, San Marcos, San Bartolomé y Calvario; y, en medallones, la Virgen y San Juan, en relieve. Otro neoclásico de Virgen con Niño, Asunción y lienzo de Cristo con la cruz; en el sagrario, Resucitado y, en su interior, pintura del Ecce Homo con Pilatos. Otro barroco con lienzos de San Vitores, Cristo de Burgos, santo obispo y San Diego de Alcalá. Dos neoclásicos con San Sebastián y Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen gótica sedente con Niño y otra de marfil, recogidas, en Burgos, otra Virgen vestida, de talla, con Niño, San Mamés y santa sin mano. Lienzos de Cristo a la columna, Virgen de Guadalupe, enmarcada e Inmaculada, en coro. En orfebrería, cruz recortada de metal, custodia de sol, rayos y estrellas con cristales, nudo en ánfora con asas, y tres cálices torneados. Aparte, restos de sillería coral, dos credencias rococó, urna sagrario, sin dorar, aguamanil simple y cajonería de cuerpo y laterales. Ermita de Virgen de la Paúl. En Loranquillo, iglesia clasicista en semi ruina, de San Miguel con torre cuadrada. El retablo mayor neoclásico ha sido instalado, en la iglesia de la Virgen del Rosario de Burgos.



Quintanamanvirgo – Roa - (+++):

Es una iglesia, dedicada a San Facundo y San Primitivo, muy curiosa y original, ya que desde la distancia, sólo muestra su espadaña y su portada muy barrocas ambas y el cuerpo del templo mínimo, construido, en una mezcla de estilos y momentos. Su espadaña alta y esbelta es de dos cuerpos, con remate de pináculos; el ábside rectangular con algunos canes lisos; y la portada es barroca de medio punto, bajo gran arco, con pilastrones, frontón partido, remate de cruz y pináculos. Interiormente es iglesia de tres naves y estilos mezclados, con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos moldurados; sólo la lateral gótica, es de crucería. La pila es renacentista con borde moldurado y fuste bulboso. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro de papa, San Facundo y San Primitivo, San Diego de Alcalá y pintura del martirio de los Patronos. Otro rococó con San Buenaventura, San Antón y San Jerónimo. Otro con Virgen del Rosario. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado y un nacimiento con figuras vestidas. Lienzos de Virgen enmarcada, en la bóveda, Ecce Homo moderno y pintura mural del bautismo de Cristo. Custodia dorada de sol, rayos y estrellas, con pie repujado, s. XVII. Cajonería y arcón. Ermita de la Asunción con espadaña y retablo rococó con San Sebastián, la Magdalena, San Lorenzo, Crucificado y piedras con dibujos.



Quintanamaría – Medina de Pomar- (+++):

Sin duda se trata de una hacienda cercada, fundada por una mujer, llamada María, quizás viuda, que, como tantas, tendría que apechar con la necesidad de sacar adelante a su familia. La iglesia de esta villa, dedicada a San Juan Evangelista, es de aspecto sencillo, construida en sillería y mampostería, con espadaña rematada en pináculos; ábside rectangular liso; y portada dintelada de dovelas con escudo; todo bajo pórtico de madera. El interior es una iglesia indefinida con algunos restos románicos en capiteles y dos capillas con bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa sencilla y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Juan Evangelista moderno y

nueve tablas del Nacimiento, Reyes Magos, Cristo con cruz, Crucifixión, Calvario, Piedad, San Juan en Patmos y en la caldera y Padre Eterno. Aparte, Crucificado de cofradía y Niño de la bola vestido. Cajonería de un cuerpo.









Quintanaopio – Oca-Tirón- (++++):

Parece que el Oppio emparejado con el común de Quintana, hace alusión a la persona, repobladora, que se asentó en esta quintana o redondel natural, formado por los montes que rodean a la villa. Dentro de ella destaca, por hallarse en un pequeño altozano, su iglesia dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en una buena sillería propia de la zona. Tiene una esbelta espadaña de tres cuerpos, con remate de bolas, frontón y cruz; ábside rectangular con contrafuertes; y portada gótica florida con lisas archivoltas y remate de grumos de cardinas. Interiormente es iglesia gótica de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila, abierta de arriba abajo, es renacentista con acanalados y borde moldurado. El retablo mayor es renacentista con Asunción y ángeles, Calvario y dos angelotes; relieves de los Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, Piedad, San Pedro y San Pablo en medallones; y, en sagrario, un Ecce Homo. Otro barroco con San Antonio con Niño, San Sebastián y dos angelotes. Otro con San Juan Evangelista, santo apóstol, San Joaquín, Virgen con Niño y dos angelotes con atributos de pasión. Otro con santa, Virgen de pie con Niño, San José, Resucitado y dos angelotes. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, sobre andas barrocas, de tipo baldaquín, del s. XIV, otra pequeña sobre copa de árbol, Santa Catalina y San Roque. Lienzo de Piedad o Virgen de la Paloma enmarcada, de 1648. Cruz de metal repujado con remate de bolillos y macolla poligonal con santitos; y custodia de sol y rayos, con pie torneado, ambas del s. XVII. Cajonería. Antepecho pétreo del coro. Ermita de San Roque.

















Quintanaortuño – Ubierna- Úrbel- (++++):

Viene de Quintana Fortunio, repoblador y fundador de este pueblo, patria chica de San Juan de Ortega. Su iglesia, construida en un pequeño promontorio, se encuentra con muchos problemas de estructura, por los fallos del terreno y falsos asentamientos, que han producido el total derrumbamiento de la torre campanario, a pesar del buen aspecto constructivo y calidad de los

sillares usados, en su perfecta arquitectura. Hoy, el culto se realiza, en la ampliada ermita del santo, donde se han recogido la mayoría de las piezas del ajuar litúrgico de la parroquia. Antes de pasar a esta, describamos esta iglesia dedicada a San Martín obispo, con la torre desmochada; el ábside poligonal con varios contrafuertes en perímetro; y portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico de portada clasicista, con reja de cierre. Interiormente es de una nave y capilla con arcos y nervaduras de piedra. En la ermita de San Juan de Ortega, donde estuvo la casa del santo, que nació, en el año 1080, ha sido construida una nueva iglesia, como ampliación de la ermita, con cubierta de madera vista. No hay más que un pequeño retablo de hornacina barroca, de Arce y Juan Romero, en 1787, con San Juan de Ortega, dos angelotes, dos escudos de la familia del santo y leyenda, en basamento de piedra. Aparte de esto, de los retablos de la iglesia, sólo quedan sus imágenes, como Resucitado sin brazo, Crucificado de pared, otro de cofradía, San Martín, Asunción, San Andrés, Virgen de pie con Niño, s. XVI, dos San Juan de Ortega, dos San José con Niño, santo obispo, San Jerónimo sobre herejes y San Isidro. Tabla de Virgen con Niño y cesto de manzanas, s. XVI; y lienzos de Santa Teresa, diácono y San Juan Bautista. En orfebrería, custodia repujada y dorada rococó, de sol con cristales y rayos, un cáliz rococó de escuela americana, otros dos torneados y tres relicarios. Púlpito de piedra y relieves. Carillón de esquilas.



Quintanapalla - San Juan de Ortega- (++++++):

En su origen, Quintana de Apalla, debe referirse a una persona, intrínsecamente unida a la fundación de esta villa, donde construiría una quintana, es decir unas casas recogidas por cierto cerramiento de defensa. La iglesia de San Esteban Protomártir, aparte de dominar en el horizonte, por estar en la parte más elevada del casco urbano, es destacable por la nobleza de sus paramentos, con abundante piedra de sillería y belleza de líneas. La torre es cuadrada y alta con contrafuertes, óculo y varias troneras; el ábside es rectangular con contrafuertes y ventana cegada; y la portada es gótica florida con gabletes y cardinas, bajo gran pórtico de bóveda estrellada de lises, en claves, arco rebajado con moldura y reja de hierro forjado. En el interior, presenta una planta renacentista, de una nave en forma de cruz latina, con columnas, arcos, y bóvedas estrelladas con claves decoradas de piedra; en cabecera, casi se convierte en tres naves con planta de salón. La pila es románica con sogueado, en borde, arquitos y gallones, con base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista transformado por el neoclasicismo, de Pedro Martínez Colina y Juan de Pobes, en 1638, con San José con Niño, San Esteban, San Juan Nepomuceno y Asunción; relieves repolicromados, de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Bautismo y Oración del huerto; y sagrario con pelícano. Otro rococó con San Sebastián, San Antón y San Bartolomé. Otro con San Roque, San Isidro y San Martín a caballo. Otro barroco con Dolorosa moderna y Crucificado. Otro con Inmaculada moderna y San Esteban. Aparte, tres crucifijos de mesa, Niño de la bola, Dolorosa pequeña, Virgen del Rosario, Inmaculada, Virgen sedente con Niño, s. XVII, Virgen sedente, s. XIV, Dolorosa y San Juan de calvario, San Juan Bautista, San Lesmes, San Esteban de rodillas, Santo Domingo y San Pablo. Tres tablas con los Padres de la Iglesia y varios lienzos populares. En orfebrería, una cruz de planchas repujadas y cinceladas con medallones y macolla cuadrada, s. XVII; una custodia rococó de sol, rayos y estrellas; y cáliz rococó de tipo americano; incensario, juego de vinajeras

y portapaz con Piedad, s. XVI. También, señalar la riqueza de los ornamentos, en una cajonería de dos cuerpos, especialmente un terno rojo y otro negro, con recamados en oro, s. XVI. Aguamanil con venera. Bóveda de sacristía con cabezas. Coro con antepecho y dos tipo de ambones renacentistas. Púlpito de piedra policromada con los cuatro Evangelistas, en relieve.



Quintanar de la Sierra – La Sierra- (+++++):

En la zona de los pinares, con las estribaciones del Urbión y la escampada de la Laguna Negra, como horizonte, se asienta esta Quintanar, para unos con el significado de Quintana arruinada, para otros como varias Quintanas reunidas. Su iglesia parroquial, dedicada a San Cristóbal mártir, se destaca por su buena construcción en piedra sillar, con una torre cuadrada y esbelta de tres cuerpos, rematada en pináculos y campanil de hierro; ábside poligonal con cantoneras de refuerzo; y portada clasicista con pilastrones, hornacina con San Cristóbal en piedra, todo bajo gran arco, como pórtico. Interiormente es un templo renacentista, de 1630, de tres naves de tipo salón, de escasa altura, con pilastras, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con cenefa vegetal de roleos, gallones y pie poligonal. El retablo mayor es barroco, de hacia 1660, con San Pedro, San Cristóbal, San Pablo y Padre Eterno, sosteniendo al Crucificado y acompañado de la paloma del Espíritu Santo; relieves de San Juan y San Lucas Evangelistas; y pinturas de los Padres de la Iglesia, flagelación y decapitación de San Juan Bautista. Otro barroco rococó con San Blas, traslación de San Pedro Regalado, San Ildefonso, s. XV, San Miguel y la virtud de la caridad, ambos del s. XVI. Otro rococó con San Sebastián y San Jerónimo, ambos del s. XVI, Virgen del Rosario con Niño, vestida y San Antón. Aparte, Crucificado de pared, y otro de cofradía, Niño Jesús de la bola, Virgen sedente con Niño, de la Guía, s. XV, Inmaculada, de la escuela de Gregorio Fernández, Virgen del Rosario con Niño, Piedad procesional, Santo Domingo y Santiago matamoros modernista. Lienzo de Crucificado con la Magdalena. En orfebrería, cruz de plata repujada, con flordelisados y macolla poligonal en relieves, s. XVI; otra de cobre con las figuras y remates lobulados; custodia rococó dorada de sol, rayos y estrellas y base recargada, s. XVII; dos ciriales de plata, y cáliz repujado, de Pedro Abaunza y base repujada, s. XVI. Dos dalmáticas, del XVI. Cajonería de un cuerpo. Ermita de la Virgen de Revenga con espadaña, Virgen barroca con Niño y Crucificado de pared. Ermita de Virgen de la Guía.



Quintanarraya – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

De Quintana de Annaya a Quintanarraya, no va más que una diferencia cacofónica, con una referencia al fundador de esta Villa, cuyo nombre es muy frecuente, en los documentos antiguos, como nombre de persona. La iglesia dedicada a la Cátedra de san Pedro, aunque construida en épocas diferentes, y con unos materiales, en su mayoría, de mampostería, sin embargo, tiene elementos destacables. La torre es cuadrada, recrecida de la anterior con un escudo episcopal; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada clasicista con pilastrones, arco de medio punto, con imagen sedente de San Pedro, con frontón, pináculos y cruz. Hay un portillo románico con jambas molduradas y arco poli lobulado. Interiormente es iglesia básicamente gótica, de dos naves y tres capillas, con columnas, arcos apuntados y, en cabecera, bóveda de crucería; y el resto, de artesonado de madera vista. Existe, en un lateral, una capilla episcopal, con portada renacentista, con reja de forja, columnas, capiteles, medallones, escudo con leones, y pináculos, todo en materiales enfoscados y bóveda octogonal sobre pechinas y bóveda estrellada de yesos. La pila es románica con sogueado en borde, arcos insinuados y base circular. El retablo mayor es rococó, de Vicente Obón?, con San Francisco Javier, San Pedro sedente, Santa Bárbara y Crucificado. Otro rococó, con San Antonio con Niño y pintura de la Piedad. Otro renacentista con San Juan Bautista y cinco tablas del Nacimiento, Virgen con Niño, Reyes Magos, entrega de las llaves y crucifixión de San Pedro. Otro barroco salomónico con Crucificado y San Sebastián. Otro con San Miguel Arcángel. Otro neoclásico con Virgen sedente con Niño, s. XIV, repintada y lienzo de la Inmaculada. Y en la capilla episcopal, retablo renacentista con Santo Domingo, Ecce Homo y Dolorosa; y pinturas del éxtasis de San Francisco, Virgen con Niño y Padre Eterno. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía y Virgencita pequeña. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con medallones y remates en forma de lis, s. XVI; custodia rococó de sol, rayos y estrellas; y cáliz repujado y cincelado, con nudo de manzana y dibujos en pie, s. XV. Interesa destacar dos laudas sepulcrales con leyenda y escudo. Cajonería. Aguamanil con venera. Restos de artesonado. Ermitas de Nuestra Señora de la Antigua y otra de San Roque.



Quintanarruz – Ubierna- Úrbel- (++++):

En los documentos medievales Quintana Ferruz, nombre de persona bastante corriente en la época, suponemos que se trata del fundador o repoblador de esta quintana rural cercada. Su iglesia, dedicada a Santa Leocadia, de estilo románico y construida en muy buena sillería de piedra dorada de la zona, nos ofrece una espadaña antigua con ventanal románico rasgado y arquerías lombardas en la cara norte; ábside románico con basas-columnas, capiteles, canes con motivos de fauna y dos ventanales ciegos con rosetas; y portada románica, con fustes, capiteles, de flora y fauna, y siete archivoltas con puntas de diamante variadas, ajedrezados, dentados y rosetas. Dentro presenta una planta románica de una nave y dos capillas laterales en cabecera, con columnas, capiteles, varias arcadas lombardas y bóvedas de cañón; las dos capillas con bóvedas estrelladas. La pila es románica de vaso, con moldura en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor barroco salomónico, de José Rodríguez, en 1705, con San Pedro, Santa Leocadia, s. XVI, San Pablo y Calvario completo. Otro con Virgen del Rosario con Niño. Otro clasicista con San Miguel Arcángel sicopompo y relieves del monte Gárgano y caída de los ángeles rebeldes. Otro con San Juan Bautista, pinturas de Inmaculada y donante en oración. Aparte, Crucificado de cofradía y brazo relicario. En orfebrería, destacan, una cruz de gajos con remates florales y macolla con cabujones romboides y una cruz de plata repujada y cincelada, de Alonso de Ugarte, ambas del s. XVI. También escudos del fundador de la capilla, de 1667. Púlpito de piedra con relieves de seis figuras, en medallones. Piedra suelta con rosetas. Cajonería de un cuerpo. Arcón. En Valdearnedo, semiruina de su iglesia románica, con restos de espadaña, portada de arco simple, ábside románico desmochado y, en el interior, planta de una nave con columnas, dos capiteles y bóveda de cañón.







Quintanas de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (++++):

Parece que la suma de una quintana a otra quintana, pudo estar en el resurgir de este pueblo, como otros muchos, a base de una familia que se fue multiplicando. Su iglesia, dedicada a Santa Leocadia virgen, ha sido construida en una buena calidad de piedra variopinta de la zona. Su torre es cuadrada con pilastrones, óculo y remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada es renacentista de arco moldurado, pilastrones y hornacina avenerada vacía, bajo pórtico de bóveda estrellada de piedra y tres arcadas clásicas. Interiormente es de planta renacentista de una nave en cruz latina, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, toda ella repintada y decorada, simulando ladrillos rojos. La pila es de copa lisa con moldura, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con San Simón, Santo Tomás, Santa Leocadia, San Francisco, San Antonio con Niño y Calvario; relieves de los cuatro Evangelistas, dos de la Patrona, con rey y con obispo, y Padre Eterno; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Dos retablos barrocos con Santa Bárbara, San Roque y otras tallas modernas. Aparte, un Crucificado moderno y un San Sebastián. Cruz de planchas de metal repujado, píxide moldurada con pie e incensario y naveta. Tumba de clérigo con lauda y estatua yacente. Púlpito de piedra con relieves. Puerta de sacristía. Cajonería. Aguamanil con venera.

Quintanaseca – Medina de Pomar- (+++):

Quintana seca con el significado de Quintana despoblada o desierta, pero aún está habitada, aunque sea por contados vecinos. Su pequeña iglesia de trazas románicas, está dedicada a San Martín obispo y construida en piedra de mampostería. Tiene una espadaña con remate de cruz; ábside rectangular con ventanal en aspillera tapiado, piedra con relieves y otro con dibujos incisos, más antiguos, y canes sencillos, en los laterales; y la portada de arco, con dovelas biseladas. Interiormente es de dos tramos, la cabecera románica con arcos de piedra y bóveda de cañón y, el resto, más tardío, con cubierta de maderas vistas. La pila es de copa lisa y sencilla, con pie cilíndrico moldurado. El retablo es neoclásico con San Martín. Otro neoclásico con Virgen del Rosario con Niño, vestida. Otro barroco con Crucificado con peana. Aparte, Inmaculada, Dolorosa, San José con Niño y santo benedictino gótico. Custodia de sol rayos y estrellas, s. XVII. Cajonería de un cuerpo y lateral. Aguamanil cerámico.









Quintanaurria – Oca-Tirón- (+++):

Parece que se trata de una Quintana en el cerro, alto, ya que Urria es palabra prerromana y es dudosa su toponimia, pero en esta ocasión, la iglesia, dedicada a San Adrián mártir, se halla más bien en lo bajo. Tiene espadaña sencilla; ábside románico rectangular con ventanal cegado, contrafuertes y canes de tacos; y portada gótica de arco rebajado con archivoltas lisas, todo bajo pórtico renacentista con tres arcadas y columnas de piedra. Interiormente es iglesia de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas cubiertas de yeso; pero, en cabecera, tiene bóveda de nervios gallonados de piedra. La pila es renacentista con acanalados y pie

cilíndrico. El retablo mayor es barroco con San Pedro, San Adrián, San Pablo y Crucificado. Hornacina barroca con San Jerónimo penitente, y otra semejante con Virgen sedente con Niño (robada), s. XVI, y Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Niños Jesús vestidos y lienzo del Cristo de Burgos en retablo. En orfebrería, una cruz repujada y cincelada con remates florales, s. XVI, expuesta en el Museo del Retablo de Burgos, otra de metal repujado, copón custodia de sol y rayos y campanilla de bronce, s. XVI. Púlpito de piedra con columna estriada. Cajonería de un cuerpo y crucifijo en testero.



Quintanavides – Oca-Tirón- (+++++):

Este nombre no tiene nada que ver con las cepas, ni las vides, sino que, en los documentos, aparece como Quintana de donbidas y este don Vidas es nombre de persona; el primer repoblador de la Quintana inicial, sin duda. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está construida en la parte alta de la población, con lo que da una estampa impresionante de iglesia monumental, construida a base de una buena sillería de piedra caliza de la zona. La torre es cuadrada y robusta de dos cuerpos; el ábside es rectangular con contrafuertes, a lo largo de todo el perímetro y ventanal; y la portada es renacentista con pilastrones, arco moldurado y hornacina de Virgen sin cabeza, bajo pórtico de gran arco y bóveda estrellada de piedra. En el interior, presenta planta renacentista de una nave en cruz latina con columnas semicilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados y avenerada por dentro, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco, de Juan Piedra y Martín Perujillo, en 1670, con Virgen sedente con Niño, s. XV, Asunción y Calvario; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Prendimiento de Jesús y cruz a cuestas; y sagrario neoclásico con San Pedro y San Pablo. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño, San Roque, San Gregorio y santo obispo. Otro barroco, con Crucificado gótico, s. XIV, y Dolorosa barroca. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola y Virgen de pie con Niño, azuelada para vestir. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Pedro Bañuelos, rematada en flor de lis y medallones lobulados, s. XV, con macolla poligonal, de Blas Mendoza, s. XVII; custodia dorada de sol rayos y estrellas y nudo en ánfora, s. XVIII; y cáliz repujado y cincelado con cabujones y dibujos en base, y otro de nudo en ánfora, ambos del s. XVI. También, destacar una tumba de clérigo con estatua yacente y lauda, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y relieves. Aguamanil avenerado de piedra. Púlpito de hierro. Antepecho pétreo del coro.



Quintanilla Cabe Rojas– Oca-Tirón- (++):

Casi se le pudiera considerar como un barrio de Rojas, ya que, lo de Quintanilla Cabe, no significa sino que esta pequeña Quintana está al lado, o junto a Rojas. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, es sencilla con espadaña chata reforzada y rematada de ladrillos; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco apuntado, bajo pórtico de arco renacentista. Interiormente es una iglesia gótica de una nave, con arcos apuntados y bóvedas encaladas de crucería simple. La pila es semi cuadrada con arquitos en relieve y pie cilíndrico con acanalados. El retablo mayor es barroco con San Sebastián, Asunción, santa o San Juan Evangelista y Crucificado goticista; y sagrario con Resurrección en relieve. Otro neoclásico con Virgen del Rosario con Niño. Otro con Crucificado y Virgen mutilada, s. XIV. Aparte, Crucificado de pared. Lienzo de la Asunción con ángeles. Cruz de gajos de cobre plateado y bolillos, s. XVI; y custodia de sol, rayos y pie, s. XVII. Cajonería de cuerpo.









Quintanilla Colinas – Ubierna- Úrbel- (+++):

Quintanilla y Colinas formaban un sólo pueblo, Colinas era la parroquia dedicada a la Visitación de Nuestra Señora, que está construida en una pequeña colina, de ahí el nombre, pero hoy es una ruina y sin habitante alguno; sin embargo, Quintanilla era la iglesia aneja, dependiente de aquella, como un barrio menor, una quintanilla, cuya iglesia está dedicada a San Cipriano y Santa Justina. Esta realidad se ha cambiado y Quintanilla es hoy la parroquia donde se celebran los cultos y aquella está abandonada. Esta posee una torre cuadrada sencilla; un ábside rectangular bajo torre con cantoneras de refuerzo; y portada de de arco moldurado. Interiormente es iglesia sencilla de una nave y capilla, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yeso. La pila es románica de copa con relieves dentados, sogueado y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco sin dorar con San Juan Bautista, Santa Juliana, Virgen o santa y santo con espada. Otro clasicista con San Cipriano de obispo, santo mártir y seis tablas de santo diácono, San Pedro, San Pablo, santa mártir, Inmaculada y San Juan Evangelista. Hornacina barroca con lienzo sucio del Ecce Homo?, crucifijo de mesa y Crucificado con atributos de la Pasión. Aparte, Crucificado de cofradía, rostro de Cristo gótico deteriorado, Virgen con Niño de pie, Virgen de la leche con Niño, talla vestida y mutilada, santo obispo, santo religioso, busto de santo con cuna de niño. Todas las imágenes son muy populares. En orfebrería, cruz de gajos y remates florales, otra de metal recortado con cabujones, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, y cáliz torneado, ambos del s. XVII. La iglesia de Colinas, tiene torre cuadrada, ábside rectangular con contrafuertes, sacristía y canes de tacos en aleros; y portada de tres arcos románicos lisos. En el interior, se halla hundida y sólo queda la cabecera, con columnas arcos y bóveda de crucería simple, conservando algunos restos románicos. La pila es de copa con anillos incisos y base circular.










Quintanilla de la Mata – Arlanza- (++++):

Esta Quintanilla como casa rural cercada, viene acompañada por la Matta, que no significa lo que parece, sino una mata o porción de árboles; luego, estaríamos en una especie de granja en redondel, adornada con un bosquecillo de árboles. Su magnífica iglesia, dedicada a San Adrián mártir, está construida en pequeño altozano con unos materiales aceptables, en sillares y mampuestos bien aparejados, y una magnífica cerca de protección que rodea el edificio. La torre es cuadrada con su portillo de subida tapiado; el ábside es rectangular con contrafuertes en todo el perímetro; y la portada es clasicista con pilastrones, cornisa moldurada, hornacina avenerada, frontón y dos óculos. Interiormente es iglesia gótica de dos naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en cabecera, y en el resto, de yesos moldurados; hay ciertos restos de artesonado. La pila es gótica de vaso liso y base circular con estriados. El retablo mayor es barroco rococó, de Juan Félix Rivas, en 1737, con San José, San Adrián, San Sebastián y Crucificado con dos ángeles. Otro rococó con San Roque y Virgen del Rosario. Otro barroco salomónico con Crucificado, s. XVI, y Virgen sedente con Niño, s. XIV. Aparte, Crucificado de pared en cruz de gajos, otro de cofradía, Piedad de Virgen con el cuerpo de Cristo, s. XVI. En orfebrería, destaca la cruz de cobre con dibujos incisos y remate de lises con macolla poligonal en relieve, s. XV, y otras piezas. Cajonería y arcón.










Quintanilla de la Presa – Amaya- (++++):

Así aparece en los documentos, del siglo XIII.: “en la presa que es cerca de Quintaniella”. Esto, aparte definir a un pueblo, nos descubre que aquí ya antiguamente hubo una presa de agua para usos agrícolas, sin duda. Antes de subir a la iglesia, se nos muestra una casona noble con tres escudos heráldicos, uno de ellos el propio de un clérigo con cáliz, vinajeras y las llaves de San Pedro y perteneció al Comisario, don Juan Llanillo, año de 1666. La iglesia, dedicada a Santa Columba, preside, desde la pequeña colina, la actividad de esta villa y destaca por su buena construcción en piedra sillar y mampuestos; tiene una torre rectangular y ventanal de arco; ábside rectangular con contrafuertes en todo el perímetro; y portada de estructura románica con tres archivoltas lisas y canes de tacos en parte de los aleros. Interiormente es iglesia gótica y algunas reminiscencias románicas de dos naves con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones, avenerada por dentro, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es renacentista y repintado con los Evangelistas, Santa Columba, Asunción y Calvario completo con las santas mujeres; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Santiago y San Andrés, San Pedro y San Pablo, Santiago el menor y San Matías, San Bartolomé y Santo Tomás; medallones de Ecce Homo y Dolorosa; y en sagrario, Resucitado y, sobre él, Virgen con Niño sin cabeza y dos angelotes con candeleros. Otro clasicista con Virgen del Rosario moderna y San José con Niño. Otro neoclásico, de 1855, con Crucificado, s. XVI, y Virgen de pie con Niño. Aparte, un Ecce Homo pequeño y Niño Jesús de la bola vestido. En orfebrería, cruz de gajos con remate de bolillos, de Francisco de Porres, con cabujones y macolla achatada, s. XVI; cáliz cincelado, de Pedro de Porres, con nudo de manzana y base lobulada, s. XV; e incensario de metal, s. XV. Cajonería y crucifijo con peana.












Quintanilla de las Carretas - San Juan de Ortega- (++):

Lo de las carretas puede tener relación con el camino real hacia Valladolid, como venta para pernoctar o para cambiar las cabalgaduras, ya que el nombre antiguo era Quintaniella de los Freires, es decir de los frailes; a pesar de esto, a veces se denomina como Quintanilleja, con lo que vamos de diminutivo, en diminutivo. El pueblo tiene una iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, que quisieron agrandar, añadiéndole una cabecera renacentista con contrafuertes y escudo de cruz patada; espadaña con remate de bolas; y portada dintelada simple. Interiormente es iglesia gótico renacentista de una nave con cabecera de arco, bóveda estrellada de piedra, y el resto, es de cielo raso. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es barroco con San Miguel Arcángel y Virgen sedente con Niño. s. XIV. Hornacina clasicista con relieve del Bautismo de Cristo con San Juan Bautista, dos ángeles y el Espíritu Santo, pieza que perteneció a la catedral de Burgos.







Quintanilla de las Viñas – La Sierra- (++++++):

Aunque hoy, por estas tierras parece raro el cultivo de la uva, sin embargo el nombre de esta Quintanilla como pequeña granja agrícola, debía tener cepas, o quizás majuelos. Pues aún se siguen cultivando, a tan sólo diez kilómetros.

A.- Iglesia de San Justo y San Pastor: Construida sobre una loma, que domina ambas vertientes, y en una piedra sillar de variopintos matices, reutilizando, además, ciertos vestigios romanos y visigóticos, esta iglesia, dedicada a los Santos Justo y Pastor, presenta una torre rectangular con buen husillo de subida; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada clasicista de arco rebajado con pilastrones, hornacina vacía, frontón y medallón con el anagrama del JHS. Interiormente es gótico renacentista de una nave, insinuando una cruz latina, con columnas, pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas con claves decoradas de piedra. La pila es románica de vaso con moldura superior e inferior, base circular y pileta poligonal auxiliar. El retablo mayor es renacentista con San Justo y San Pastor, Virgen sedente con Niño y Calvario; relieves de San Miguel y Santiago peregrino, Santas Catalina y Lucía, San Roque, martirio de san Vicente, martirio de San Lorenzo, martirio de San Sebastián, medallones de San Pedro y San Pablo; y en sagrario, relieve del Ecce Homo con dos angelotes. Otro con leyenda, de 1642, con la Virgen del Rosario con Niño, Niño Jesús vestido y pintura de San Lorenzo. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de mesa con peana, San Pedro y otro apóstol góticos, santo obispo y San Vicente diácono. Pintura del rostro de Cristo sobre tabla o cuero, s. XV, y lienzo de Virgen de la Paloma. En orfebrería, cruz de cobre flordelisada y dibujos incisos, s. XV; otra repujada y cincelada con remates afiligranados, s. XVI; cáliz custodia de torre con columnillas, de Mateo Revenga, s.

XVI, y cáliz, de Diego Mendoza, con repujados en copa y dibujos incisos, s. XVI. Cajonería de un cuerpo, laterales y aguamanil. Lauda funeraria de losa. Y antepecho del coro.

B.- Ermita de Virgen de las viñas : Aunque está incompleta y sólo se conserva la cabecera, se le considera, por su extraordinaria belleza, como uno de los mejores ejemplares del estilo hispano visigótico, de finales del s. VII. Al exterior, destaca el triple ábside rectangular, correspondiente a las tres naves, que debió tener esta iglesia; estos se adornan con unas dobles y triples cenefas o bajorrelieves con temas vegetales, donde abundan las parras de uvas y aves orientales; pero también unos anagramas por descifrar, aunque sí aparece la donante de esta magnífica obra, en una leyenda latina que traducida dice: “Yo la pequeña Flámula, (Lambra), ofrezco a Dios esta pequeña ofrenda”. Tiene una puerta de arco tapiada y la actual dintelada se ha abierto, modernamente. En el interior, circunscrito a la cabecera y un tipo de crucero, se reitera la decoración exterior en el arco de herradura de la capilla mayor, que se apoya en unos bloques, a modo de cimacios, sobre columnas marmóreas romanas con las figuras del sol, bajo la forma de Apolo, pero con la significación de Cristo Luz del mundo; y de la luna, representación de la Iglesia; en otros bloques sueltos, se plasman, en relieve, las figuras de dos orantes y también de un Cristo sosteniendo una cruz patada y dos ángeles. Es iglesia B. I. C., desde 1929.



Quintanilla de Pienza – Merindades- (++):

Dentro de la vega, que riega el río Trueba, nos encontramos con algunos pueblos con el apellido de Pienza, que parece un nombre anterior a la romanización. Quintanilla presenta una iglesia, dedicada al apóstol Santiago, con una buena fábrica exterior, compuesta por piedra sillar de la zona con torre cuadrada de dos cuerpos y cantoneras de refuerzo en todo el perímetro; un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos en aleros y ventanal lateral gótico; y portada dintelada de arco rebajado. Interiormente es iglesia gótica con columnas, arcos apuntados, bóvedas estrelladas de piedra en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es de copa lisa sin base. El retablo mayor es neoclásico, traído de la parroquia de Medina de Pomar, con Santiago matamoros y otras imágenes modernas. Dos arcosolios góticos.



Quintanilla de Ríofresno – Amaya- (++++++):

Al principio, se llamó Quintaniella dellos Barrios, por su proximidad a Barrio de San Felices con su famoso monasterio de monjas cistercienses calatravas; lo de Ríofresno, lo toma del río que pasa por el pueblo y que nace en la misma Peña de Amaya. Su iglesia, dedicada a San Román mártir, es un buen ejemplar como tantas iglesias burgalesas, que muestran esa mezcolanza de estilos y matices, y que le confieren ese atractivo por la variedad, dentro de la uniformidad, de los templos rurales. Este es un buen ejemplar que, por fuera, muestra la rudeza de la mampostería, aunque cueste desentrañar cómo pudo ser la iglesia románica original. Y así, la espadaña es románica con cinco huecos y remate de cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es románica con fustes, capiteles de flora y fauna, cuatro archivoltas lisas y leyenda en una jamba; todo bajo pórtico con arco apuntado, bóveda de cañón y estela con cruz de remate, s. XII. Interiormente es iglesia renacentista de planta de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas en cabecera; y en el resto, de yesos moldurados y ricamente decorados; hay una capilla barroca con policromía en paredes y bóveda de yesos moldurados. La pila es románica con gallones en borde y rosetas, arcos con bolas en cruz, avenerada por dentro, pie cilíndrico y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Juan Esparza, con los Evangelistas, San Miguel, San Román, Asunción y Calvario sin Cristo en la cruz; relieves de la Oración del huerto, Prendimiento, ante Caifás, caída de Cristo, Ecce Homo, Bautismo y degollación de San Juan, San Gabriel y Virgen anunciada, algunos apóstoles y la Magdalena; y sagrario con el Lavatorio, Última Cena, Coronación de espinas, Piedad, Resurrección, y en su interior, pintura estofada de Cristo con cruz. Otro rococó con Santiago peregrino, San Antonio con Niño, San Román con perro y Virgen con Niño. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño y Niño Jesús vestido. Otro rococó con Crucificado, s. XVII, y San José. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen de pie con Niño, San Miguel, San Antonio y San Juan Bautista. Lienzo de las Ánimas en retablo. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con remates abalaustrados, relieves y cabujones en maza, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, y dos cálices torneados, ambos del s. XVII. Cajonería de dos cuerpos, testero y crucifijo. Antepecho del coro y púlpito de yesos afiligranados. Ermita de San Roque



Quintanilla de Santa Gadea – Merindades- (++):

En medio de un verde prado, como si se tratara de una bucólica ermita campestre, esta iglesia, dedicada, no a Santa Águeda como sería lo natural, sino a San Miguel Arcángel, nos ofrece una fábrica menuda pero bien cuidada y construida en buena sillería dorada. Presenta una espadaña de dos cuerpos con remate de bolas y cruz; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada de arco moldurado a base de dovelas, bajo pórtico de madera. Dentro es iglesia renacentista de una nave con arcos y bóveda de crucería de piedra, en cabecera. La pila es de copa fina y lisa con base circular. No hay retablo, sólo alguna imagen moderna, destacando una Inmaculada con angelotes, San Pedro y sagrario clasicista con relieve del Ecce Homo. Aparte, Crucificado de pared y otro en hornacina. Lauda amplia de la fundación de capilla, en 1670. Cajonería de un cuerpo y otra de dos.







Quintanilla de Urrilla– La Sierra- (++):

En un principio, se llamó Quintaniella Xemena, Jimena, que al unirse con otro poblado cercano, llamado Urrilla con el significado de lugar elevado, quedó como al presente lo leemos. Su iglesia, dedicada a San Martín obispo, y construida en unos materiales sencillos con torre cuadrada; ábside rectangular liso; portada de arco con grandes dovelas; y fachada con frontón de una antigua espadaña. Interiormente es de una nave de tipo capilla con techos de madera a modo de artesonado. La pila es renacentista con acanalados arqueados, borde moldurado, pie cilíndrico y leyenda, en 1675. Tuvo un retablo clasicista, desguazado, de 1630, con San Miguel Arcángel, s. XV, San Francisco y pintura de Crucificado, copia del de Burgos. Hay un Crucificado de cofradía, San Bartolomé; y lienzos de las Ánimas, Santa Catalina, Santa Inés e Inmaculada. Cruz de plata repujada con cincelados y macolla con medallones, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas con pie corto; cáliz torneado y píxide lisa.






Quintanilla del Agua – Arlanza- (++++):

Quintanilla junto al agua del Arlanza, según los documentos. Su iglesia, dedicada a Santa María, construida en una mezcla de buena sillería y otras partes de mampostería, muestra una espadaña con frontón y bolas de remate; un ábside rectangular con contrafuertes y sacristía; y una portada neoclásica de arco, con pilastrones y frontón. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves con columnas en haz, arcos y bóvedas, la mayor estrellada de piedra, el resto de yesos rasos; tiene algunas partes góticas. La pila es románica de copa con relieves de arcos irregulares, temas vegetales y borde moldurado. El retablo mayor es barroco salomónico, de Fernando Peña, hacia 1690, con San Pedro, San Pablo y Calvario completo; relieves del Nacimiento de la Virgen, y en sagrario, Resurrección con remate de la imagen de San Miguel. Otro con San Sebastián. Otro con San Antón y lienzo de San Francisco. Otro neogótico con Ecce Homo y Crucificado de cofradía. Aparte, Crucificado de pared, Cristo atado a la columna, dos Vírgenes sedentes con Niño, s. XIV, pequeña Inmaculada, Virgen vestida, San Pedro y San Pablo góticos y relicario de brazo. Lienzos del Crucificado, Dolorosa con ángeles, Virgen vestida con Niño, santa sentada y San Antón. Cáliz repujado y cincelado, s. XVI, y copón liso, de Francisco de Mata, con pie de

cañón, s. XVII. Cajonería de tres cuerpos y laterales; aguamanil curioso con mascarón. Ermita de la Inmaculada con espadaña y retablo barroco con Virgen vestida.










Quintanilla del Coco – Arlanza- (++++):

Quintaniella circa coccum. Se trata de un despoblado cercano con el nombre de Coco, haciendo alusión a los cocos o gorgojos de la grana de las leguminosas. Su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, está construida en piedra sillar, fundamentalmente. Tiene torre cuadrada con remate de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos o figuras geométricas, en todo el perímetro; y portada románica de dos arcos moldurados con canes historiados, en el alero. En el interior, presenta una planta de iglesia gótica de dos naves con columnas, capiteles, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso con gallones, moldura en borde, cenefa vegetal y rosetas en la base cuadrada. Hay otra con gallones, rosetas en borde y base cuadrada con piñas, que hace de pie de la mesa de altar y que debió pertenecer al desaparecido Coco. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro, San Miguel y Calvario completo, con imágenes exentas; sagrario con Resucitado y Virgen sedente con Niño en ostensorio, restaurada, del s. XIV. Aparte, Crucificado procesional de cofradía y crucifijo de mesa con peana; Virgen de pie con Niño, de las Naves, s. XVI, San Sebastián, San Miguel Arcángel y San Pedro. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con macolla de manzana con cabujones, de Gonzalo de Calahorra, s. XVI, y otra de metal repintado; custodia de sol y rayos con pie torneado, s. XVII; cáliz torneado con relieves en base, s. XVI, y otro neo clasicista con botones esmaltados. Cajonería de dos cuerpos con relieves de bichas. Sagrario con tres tablas pintadas de San Juan Bautista, Resurrección y San Juan Evangelista. Ambón-púlpito de piedra con escudos de las llaves. Ermita de Virgen de las Naves, con campanil.

















Quintanilla del Monte en Rioja – Oca-Tirón- (+++):

Este pueblo parece que ha tenido varios apelativos, pues aparece como Quintaniella de Riba de Cortizis, Quintanilla de Cuercedes, como derivado de quercus, encina o roble; por lo tanto, lo del monte viene de esa particularidad de abundancia de árboles de encina o roble. Su iglesia, dedicada a San Martín obispo, presenta una construcción endeble por usar la piedra de la zona impregnada de yeso, y por lo mismo, propensa a descomponerse. Tiene torre cuadrada; ábside poligonal con contrafuertes, todo enfoscado; y portada dintelada rebajada, bajo pórtico con dependencia superior. Interiormente es iglesia clasicista de una nave y dos capillas, una cegada, con pilastrones, cornisa corrida y arcos de piedra con bóvedas policromadas de yesos, en cabecera. La pila es renacentista con acanalados y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó con San José con Niño, San Martín de obispo, San Joaquín con báculo en Tau y Asunción; y sagrario con el "agnus", y sobre él, busto de Dolorosa, de la escuela de Mena. Otro renacentista, de Antón de Castro, con San Miguel, San Bartolomé y Santa Catalina; relieves varios de la Pasión de Cristo, dos de San Miguel y Padre Eterno. Otro neoclásico con Virgen del Rosario con Niño y relieve de la Resurrección. Aparte, Crucificado de pared, Virgen con Niño vestida,de talla. Un cáliz con repujados y lobulado en base, s. XVI. En sacristía, cajonería de un cuerpo y aguamanil con venera. Ermita de la Virgen Blanca con espadaña; y no lejos de la misma, se distinguen varias cuevas, que pudieron ser eremitorios.









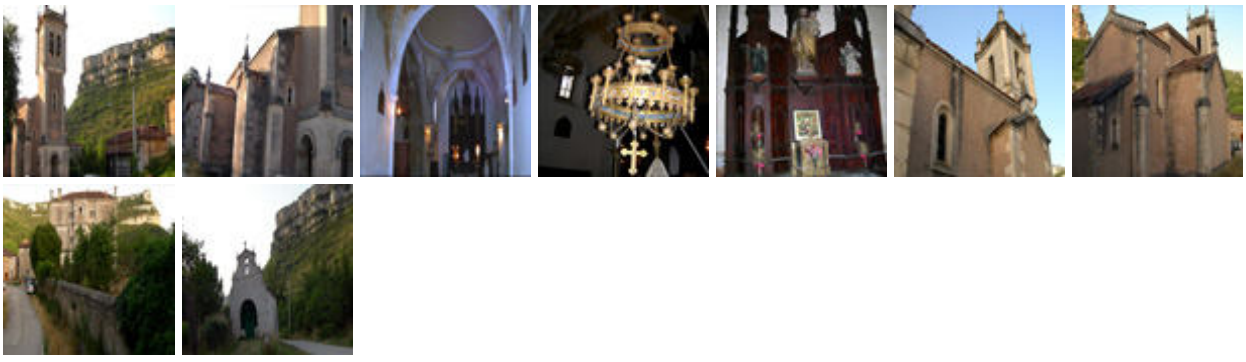

Quintanilla del Rebollar – Merindades- (+++++):

El Rebollar equivale a bosque de rebollos, de la familia de los robles y encinas que abundan en la zona. Su iglesia, dedicada a San Clemente papa y mártir, presenta un aspecto de iglesia bien construida, en su mayoría a base de sillerías de color dorado; tiene una torre cuadrada y robusta; ábside rectangular con contrafuertes; y portada clásica con frontón y hornacina, bajo pórtico de madera. Interiormente es iglesia renacentista de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y sencilla. El retablo mayor es clasicista con los Evangelistas, apostolado completo, San Clemente y Asunción con ángeles; relieves del Prendimiento, Flagelación, Cruz a cuestas, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, santo Entierro, San Pedro y San Pablo, en semi medallones; y en sagrario, relieves de San Pedro, Ecce Homo y San Pablo. Otro clasicista con San Sebastián, Asunción, San Pedro, Virgen sedente con Niño, s. XIV, otra Virgen, del XVI, y Calvario gótico. Otro neoclásico con Niño Jesús vestido y San Miguel o San Jorge. Aparte, Cristo a la columna, grupo de Santa Ana triple, s. XVI, Virgen sedente, s. XVI, San Juan y Dolorosa de un calvario, Santa Lucía, San Antón, San José con Niño, San Antonio y San Pedro. Lienzos, de busto de la Dolorosa e Inmaculada enmarcada, en óvulo. En orfebrería, cruz cilíndrica con medallones, remates esféricos y macolla con bustos embutidos, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII; y píxide- copón, con repujados, s. XVI. Sagrario de tipo urna. Frontón con Padre Eterno. Escudo policromado, en capilla. Cajonería lisa.



Quintanilla Escalada – Ubierna- Úrbel- (++++):

Escalada que viene de escalera, con lo que se quería expresar la dificultad que entrañaba el ascender, en poco espacio de terreno, del cauce del río Ebro, a lo alto del Escalerón y a la Escampada después a más de mil metros de altura, sobre el nivel del mar. La iglesia, dedicada a San Miguel, es relativamente moderna y sustituyó a otra renacentista arruinada a pocos metros, con restos del ábside y paramento lateral. La actual es de trazas neorrománicas y presenta una torre cuadrada con pilastrones, pináculos, y en remate, barandilla de piedra; ábside rectangular con cantoneras y sacristía; y portada de arco bajo pórtico de la torre con tres arcadas de piedra. El interior es de una nave neorrománica con capillas laterales en cruz latina, con columnas, arcos de piedra, bóvedas y cúpula enfoscadas de yeso. La pila de mármol es de copa alta y pie torneado con molduras, modernista. El retablo mayor es renacentista con San Miguel Arcángel y relieves de la donante con San Pedro, Resucitado en sagrario, del donante obispo con San Pablo, martirio de San Sebastián y San Martín con la capa. Otro neogótico con San Miguel y los Sagrados Corazones modernistas. Otro igual con santo obispo, Crucificado y San Juan Bautista. Otro más con santo benedictino, San José con Niño modernista y Santo Domingo de Guzmán; y sagrario clasicista con Resucitado y pinturas de San Pedro y San Pablo. Aparte, Crucificado de pared, capillita portátil con Virgen con Niño. En orfebrería, cruz de cobre con esmaltes en forma de Tau, s. XIII, depositada en la Catedral; otra de metal dorado con relieves modernista y tres lámparas neo visigóticas de metal dorado con colgantes. Ruinas renacentistas de la antigua iglesia con contrafuertes, arcos, bóvedas, escudo y leyenda. Ermita de San Roque. Antigua preceptoría de buena hechura, en piedra.



Quintanilla la Cabrera – La Sierra- (++):

Como Quintaniella Tanibueyes, aparece en los documentos, pues formaba una misma población con el cercano Tañabueyes; incluso su iglesia, dedicada a San Vicente mártir, es iglesia aneja de

la misma. Está construida en buena piedra rosácea- dorada de la zona con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos, en todo el perímetro; y portada renacentista de arco moldurado con pilastrones y cornisa. Interiormente es iglesia gótica de una nave con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Pila de copa cuadrada lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de 1583, con San Vicente diácono, cuatro tablas, del s. XVI, sobre la vida del santo Patrón, una del Descendimiento, un lienzo borroso y leyenda. Otro renacentista con San Bartolomé, San Sebastián y obispo moderno. Otro rococó de hornacina con Virgen sedente con Niño, s. XV. Cajonería de dos cuerpos sencillos.






Quintanilla Montecabezas – Medina de Pomar- (+):

Subida en las estribaciones de la Sierra de Arcena con vistas a todo el Valle de Tobalina y mostrando una iglesia, dedicada a San Martín obispo, con espadaña simple; ábside rectangular con arcos y algunos relieves de animales incompletos, de sabor románico; y una portada románica de arco de medio punto con ajedrezados en guardapolvos. Interiormente es iglesia de una nave con bóvedas de yeso. La pila es románica rústica con dientes de sierra en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San Martín de obispo y otro con Virgen sedente del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de pared. Cáliz torneado e incensario de metal. s. XV.






Quintanilla Pedro Abarca – Ubierna- Úrbel- (+++):

Parece que el tal Pedro Abarca es el fundador de esta Quintanilla, como coto familiar redondo y germen del actual pueblo, según los documentos. Su iglesia, dedicada a San Vicente mártir, en una construcción aceptable, tiene una torre rectangular; un ábside semicircular románico con contrafuertes, ventanales cegados y canes de fauna; y una portada de arco a base de dovelas con hornacina vacía. Interiormente es iglesia de una nave de trazas renacentistas y dos capillas laterales con pilastrones, arcos de piedra, concha avenerada, en cabecera, y el resto, de nervios enfoscados de yesos policromados. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco rococó con San Isidro, San Vicente diácono, Santa Bárbara, Asunción y Padre Eterno en relieve, ambos del s. XVI. Otro rococó, de Lucas Delgado, en 1786, con San Roque, San Juan Bautista, San Antonio y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía. Cáliz repujado, de Juan Fernández, en 1597, y base con cabujones, s. XVI. Cajonería de un cuerpo con relieves. Ermita de Virgen de Robledillo con imagen antigua de la Virgen y sus padres.











Quintanilla Río Pico - San Juan de Ortega- (++):

Quintaniella circam Caradigna, hace alusión a la cercanía con Cardeñuela Río Pico. Su iglesia, dedicada a la Cátedra de San Pedro, tiene una espadaña de dos cuerpos con contrafuertes, buena sillería y rematada en frontón y pináculos; ábside rectangular liso con pequeño rosetón estrellado; y portada clasicista de arco con pilastrones, remate de bolas y escudo de tiara con las llaves. Interiormente es de una nave de sabor goticista con columnas y capiteles, sin arcos y techo raso de tarima. La pila es románica de piscina, de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es neoclásico, de Lorenzo Santaolalla, en 1800, con Santa Ana triple de pie con Virgen y Niño, s. XV, Virgen vestida con Niño, Santa Lucía? y San Pedro sedente, ambos del s. XVI. Otro barroco con Virgen del Rosario vestida con Niño. Otro clasicista, en sacristía, con tablas de la imposición de la casulla a San Ildefonso, Cristo de Burgos y San Benito. Aparte, Crucificado de pared y otro de cofradía, Virgen y San Juan de un calvario, San José y Santa Águeda, s. XVI. Cruz de planchas plateadas, s. XVI.







Quintanilla San García – Oca-Tirón- (+++++):

Quintaniella de Sancto García, es decir del conde don Sancho Garcés, por lo tanto no hace referencia a San García, santo abad de San Pedro de Arlanza, procedente de este pueblo según la tradición, pero nacido posteriormente a la denominación original de esta villa. La iglesia, dedicada a Nuestra Señora de Aliende, está construida en diferentes épocas y estilos, en buena piedra sillar de la zona impregnada de elementos de yeso, que la hacen más frágil. La torre es cuadrada, rematada en un cuerpo de ladrillo posterior de estructura octogonal, y rematada en cupulín de madera chapada con campana del reloj; ábside poligonal con contrafuertes de piedra; y una portada clasicista con pilastrones, bolas y hornacina con San García abad en piedra y remate floral. Interiormente es iglesia renacentista con partes góticas, de Domingo Albitiz y Gil Gibaja, de tres naves y capillas laterales con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas y otras de crucería de piedra. La pila es renacentista con borde moldurado, acanalados y pie poligonal. El retablo mayor es barroco, de Diego de Chaso? Urrutia, de 1683, con Virgen con Niño, Asunción, dos ángeles custodios y Calvario completo; relieves de los Evangelistas, de los Padres de la Iglesia, San Roque, San Francisco, Prendimiento de Cristo, Cristo con la cruz, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Dormición de la Virgen. Otro rococó con santo franciscano, Virgen del Pilar con Santiago, San Francisco Javier y San Miguel. Otro rococó con imágenes, de escuela napolitana, del Niño Jesús con cruz y San Juanito con cordero en dos vitrinas nacaradas, San García y San Juan Evangelista; y sagrario con relicario del santo. Otro rococó con San Vitores, Santiago peregrino, San José con Niño y Santa Bárbara. Otro con San Bernardo, Virgen del Rosario, San Antonio y San Antón. Aparte, Crucificado de pared, Cristo con cruz a cuestas,

Virgen sedente con Niño deteriorada, Virgen de pie con Niño, otra con ángeles, Dolorosa vestida, San Esteban, San García, dos apóstoles, San Roque, Santa Casilda con corona, Santa Lucía y San Sebastián. Lienzos de Santo Domingo, San Andrés y San Vitores. Regular orfebrería. Órgano neoclásico. Coro con sillas corales y facistol. Cajonería de dos cuerpos y testero con crucifijo. Urna eucarística. Ermita de Virgen de Aliende.



Quintanilla Sobresierrra – Ubierna- Úrbel- (++++):

Antes de ascender a las planicies del Páramo de Masa, supram serram, sobre la misma sierra, según los documentos, nos encontramos con esta villa, que, en la parte alta de la misma, construyó su iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, en una buena piedra sillar de la zona, con torre rectangular formando un gran arco frontal con óculo moldurado; ábside rectangular y cantoneras de refuerzo; y portada clasicista con cuatro columnas estriadas, arco moldurado, cornisa, hornacina con la imagen pétrea de San Pedro y remate de frontón con bolas. Interiormente es iglesia renacentista, de Domingo Aznar, de tres naves y cabecera con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas y claves policromadas de piedra. La pila es de copa lisa, borde moldurado y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco, de Sebastián González, en 1633, con San Pedro, Asunción y los cuatro Padres de la Iglesia; relieves del Prendimiento, de San Pedro calentándose y hundiéndose; y en el sagrario, última Cena, apóstol y San Juan Evangelista. Otro rococó con Virgen vestida y San Esteban. Otro con San José con Niño, San Antonio con Niño y dos angelotes. Otro con lienzo de las Ánimas y San Pedro sedente. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XVI, y Niño de la bola. Aparte, Cristo atado a la columna, Crucificado de cofradía y dos crucifijos de mesa con peana, Virgen vestida con Niño de talla, San Pedro procesional, San Esteban, San Juan Bautista y San Roque. Cruz parroquial de cobre con dibujos incisos y figuras en relieve, s. XV; cáliz custodia dorada de sol y rayos; y cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora y cabezas, s. XVI. También, cajonería de dos cuerpos. Alacena. Coro con canes trabajados. Púlpito de piedra. Dos cordobanes. Estela con cruz patada. En Mata, que significa zona arbolada, iglesia románica bien construida, de espadaña chata, ábside semicircular con columnas, ventanal con fustes, capiteles y canes historiados; y portada románica de arco moldurado bajo pórtico de arco rebajado. Y en Quintanarío, iglesia de trazas románicas con espadaña chata y rehabilitada.



Quintanilla Somuñó - San Juan de Ortega- (++++):

De Quintaniella aldea de Minno, como pequeña aldea dependiente de Muñó. Su iglesia, dedicada a San Andrés apóstol, está bien construida en piedra de sillar, en su mayoría, con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes y rosetón gótico afiligranado y cegado; y portada clasicista con pilastrones, arco moldurado, remate de bolas, y en el costado, reloj de sol. En el interior, presenta una planta, entre gótica y renacentista, de Diego Azas y Juan Esquivel, en 1588, de tres naves con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa deteriorada y descompuesta. El retablo mayor es barroco, de Fernando de la Peña, en 1686, con San Pedro, San Andrés, San Pablo, Asunción y dos ángeles; y relieves de la Anunciación y Visitación. Otro rococó con San José con Niño, Santa Bárbara, San Sebastián y San Nicolás. Otro barroco con San Isidro, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Francisco y San Pedro sedente, s. XVI. Otro barroco rococó con San Miguel. Otro clasicista con relieves de San Juan Bautista, San Francisco, tabla de Cristo con cruz y lienzo de la Inmaculada. Otro rococó con San Antón, Dolorosa vestida, San Pedro y San Roque. Aparte, hornacina de piedra con Crucificado gótico, s. XIV, otro de cofradía y San Juan Bautista. Cruz de planchas repujadas con remate de bolillos y macolla cuadrada, s. XVIII; y cáliz rococó americano. Buena cajonería de tres cuerpos con testero y crucifijo. Antepecho renacentista en piedra del coro. Sagrario goticista de piedra policromada con relieves del calvario y Cristo en el Limbo. Sepulcro, de don Gonzalo Soto, con estatua de bulto y lauda policromada, con escudos, año de 1600.



Quintanilla Sotoscueva – Merindades- (+++):

Construida en una buena piedra de sillería y mampostería concertada, esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una torre cuadrada con pilastrones y bolas de remate; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada gótica apuntada y molduradas, bajo pórtico con reja. Interiormente es un templo de una nave gótica con columnas, arcos y bóvedas de

crucería de piedra, en cabecera, y el resto, todo enfoscado con arcos y crucería simple. La pila es cuadrada y está empotrada en un muro. El retablo mayor es neoclásico con San José con Niño, Asunción con ángeles, San Antonio con Niño y San Miguel; relieves de San Pedro y San Pablo. Otro con San Antón, San Esteban y santo obispo. Otro con lienzo de la Piedad y santo obispo. Aparte, Niño de la bola, Virgen con Niño, talla vestida con nimbo en hornacina barroca, s. XVI, y Santa Julita y Quirico?, también en hornacina, s. XVI. Cruz de plata repujada y cincelada con cabujones y bolillos, s. XVII; lámpara de plata; custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII; cáliz repujado y cincelado con angelotes en nudo de ánfora, s. XVI; y otro torneado, s. XVII, e incensario y naveta. Cajonería de dos cuerpos con relieves policromados. Aguamanil sencillo.



Quintanilla Valdebodres – Merindades- (+++):

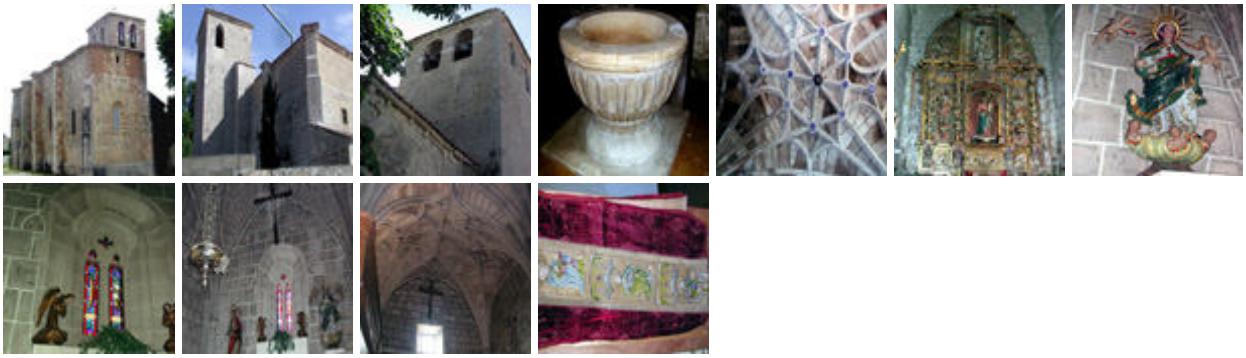
En la zona histórica de las Merindades, esta villa nos presenta una iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, construida en una mezcla de sillería y mampostería repartida por sus muros. Presenta una torre cuadrada sobre la cabecera de la iglesia con contrafuertes; y portada de arco, a base de dovelas, con pórtico adosado de madera. Interiormente es iglesia gótico renacentista de tres naves y partes más antiguas con arcos y nervaduras de piedra. La pila es de copa lisa, borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista, en 1707, con los Evangelistas, San Isidro, San Miguel sicopompo, Calvario completo y otras imágenes modernas; relieves de la Anunciación, Nacimiento, y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con el Salvador con bola, Virgen de la leche de pie con Niño, s. XIV, y San Sebastián. Otro barroco con Virgen mutilada de pie con Niño, s. XVI. En hornacinas laterales, San Antón y Dolorosa vestida. Aparte, San Roque y lienzo del Cristo de Burgos. La cruz parroquial es de gajos con remate de piñas y nudo de manzana con cabujones, s. XVI. Cajonería y aguamanil de cobre. Al exterior capillita con Virgen sedente de piedra policromada con Niño y pájaro, de trazas populares, s. XVI, y cierre de reja.



Quintanilla Vivar – Ubierna- Úrbel- (++++):

Casi a la vera de la cuna del Cid, esta quinta pequeña nos ofrece una buena iglesia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, construida, en su mayoría, en piedra sillar bien trabajada, sobre todo en su interior. La torre es cuadrada; el ábside rectangular con contrafuertes y ventanal gótico con parteluz; y portada renacentista con arco moldurado, pilastrones, columnas y un friso superior con grecas y angelotes. Interiormente es iglesia gótica y partes renacentistas de una nave y capilla lateral con bóveda de cañón, bajo torre, y el resto, con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y claves decoradas. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado y base circular. El retablo mayor rococó fue retirado y sólo quedan sus imágenes de

Santa Eulalia, Asunción con ángeles y Crucificado. Otro barroco salomónico con San Pedro, Virgen moderna, San Pablo y San Juan Bautista. Aparte, Crucificado de cofradía, otro moderno y San Francisco. Cruz de planchas de metal con relieves y rombos en macolla y píxide renacentista con telamones, ambos del s. XVI; cáliz repujado y dorado tipo americano; juego de vinajeras y tres lámparas plateadas. Puerta de sacristía y cajonería de dos cuerpos y testero con relieves; aguamanil de piedra, de 1730; escaño- arca con relieves. Balaustrada pétrea del coro. Tres casullas bien conservadas con recamados en sedas e hilos de oro, s. XVI.



Quintanillabón – Oca-Tirón- (++++):

En Quintaniella de Ebon in alfoce de Vervesca, fundación por parte de Ebon, persona concreta, de este pueblo en las cercanías de Briviesca, capital de la Bureba. En él aparece una iglesia, dedicada a San Andrés apóstol, con una construcción en piedra de la zona de composición arenisca y poco compacta. La torre ha sido enfoscada para reforzar su débil estructura; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista con columnas a candelieri, arco apuntado con dintel rebajado, hornacina con la Asunción con nimbos y venera, dos medallones con San Pedro y San Andrés y ático con Padre Eterno rematado de hachones; todo repintado y bajo pórtico de arco rebajado y reja de cierre. Interiormente es un templo gótico de una nave con capilla lateral derecha, la de la izquierda se hundió, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es cuadrada, rústica al exterior y circular en el interior, con borde moldurado. El retablo mayor es clasicista, de 1637, con los relieves de los Evangelistas, Virgen con Niño, San Andrés y Calvario completo; pinturas de Ultima Cena, elección y martirio de San Andrés, Anunciación y Visitación y otras que han sido expoliadas. Otro barroco con San Juan Bautista, San José con Niño y San Roque. Otro con la sola imagen de Santa Casilda, leyenda de los donantes y tres relieves robados. Aparte, Crucificado de cofradía, dos Niños de la bola, Virgen de pie con Niño, deteriorada y Virgen sedente con Niño, denominada la Barriusa, s. XVI, santo obispo, San Sebastián, Santa Ana, San Joaquín y santo gótico mutilado. Puertas barrocas de la sacristía, con dos cajonerías, alacena y aguamanil con venera. Hubo un barrio llamado Barriuso con ermita hoy desaparecidos.



Quintanillas Las. - San Juan de Ortega- (++++++):

En los documentos del s. XI, se describe como in illas Quintanellas justa Otero de Agos. Esto, aparte describirnos su situación junto al otero o colina de los Ajos, nos adelanta que estaba compuesto por dos barrios, como al presente aparece, e incluso con dos iglesias parroquiales.

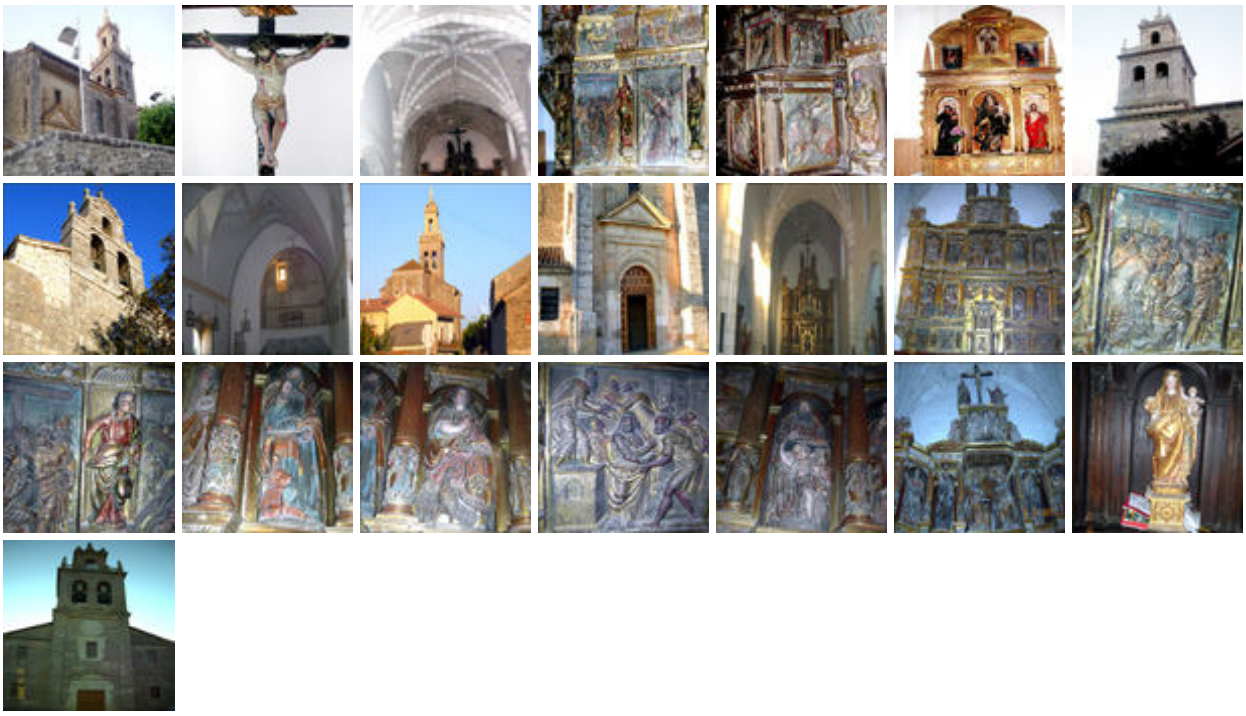
A.-Iglesia de San Facundo y San Primitivo: Construida en una buena piedra de sillería y rectitud de líneas, presenta este templo una torre cuadrada y alta de dos cuerpos, rematada en antepecho abalaustrado de piedra con cupulín, imagen moderna del Corazón de Jesús y cuatro santos en cada costado; ábside rectangular; y dos portadas clasicistas con pilastrones, frontón y bolas de remate. Interiormente tiene planta gótica de tres naves con columnas, capiteles historiados, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. El retablo mayor es renacentista, de Juan de Bueras, en 1586, con los Evangelistas, San Miguel, San Benito, San Facundo y Primitivo, Santo Domingo, San Juan Bautista, Asunción, atribuida a Domingo de Amberes, y Calvario; relieves de las santas, Lucía, Marina, Úrsula y Catalina, condena de Cristo, Coronación de espinas, Cruz a cuestas y Descendimiento de la cruz; y en sagrario, relieves de la Última Cena, Resurrección, Oración del huerto, Prendimiento, Flagelación, Ecce homo y cuatro imágenes. Otro con San Roque, San Andrés, santo obispo, y pinturas de San Sebastián y San Blas? Otro barroco, en 1691, con San Sebastián y lienzos de San Antón, San Francisco y San Isidro. Otro clasicista, de Andrés de Tapia, de 1615, con San Antonio, Virgen del Rosario con Niño, Resucitado, San Francisco y lienzos de la Anunciación y Sagrada Familia. Aparte, Crucificado de pared, de Bueras?, otro de cofradía, imágenes procesionales de los Patronos y tríptico barroco con relieves de Virgen con Niño policromada, dos franciscanos y crucifijo. En orfebrería, cruz clasicista, de Nicolás Alvear, en 1686, repujada y cincelada; cáliz custodia, de tipo templete, con columnas y chapitel, de Juan de Arfe y Lesmes Fernández del Moral; y otra de tipo torre con columnas y bolillos, ambas del, s. XVI. Dos cordobanes, uno con los Patronos repujados.

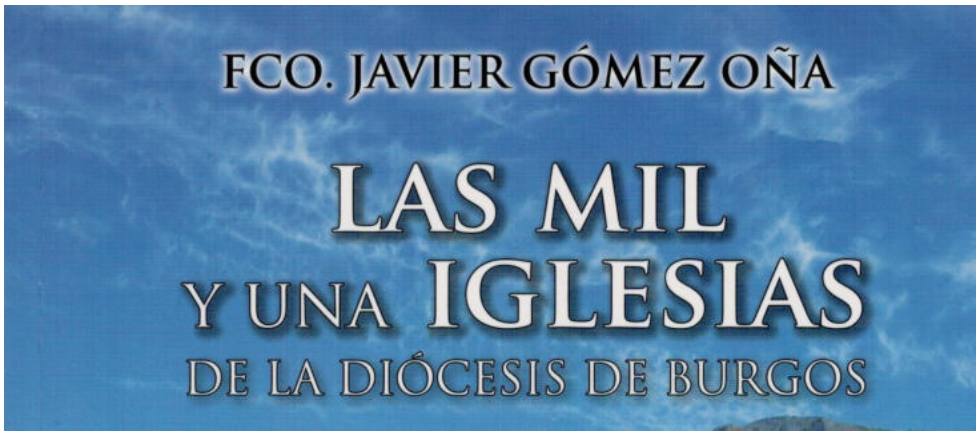
Iglesia de la Expectación de Nuestra Señora: Esta iglesia, que se levanta en el barrio occidental, al lado opuesto de la carretera, presenta dos partes, una renacentista y otra más barroca con espadaña de dos cuerpos con remate de bolas; y ábside rectangular con contrafuertes y ventanal lateral renacentista con parteluz; y portada de arco a base de dovelas grandes y otra menor tapiada. Interiormente es de una nave con cabecera renacentista no acabada, y el resto, barroco con bóvedas simples de yesos en arista. Tiene una gran pila de copa lisa sin base. El retablo mayor, de Valtierra, Domingo Arroyo y Juan de Pobes, con Virgen vestida, San Esteban, San Lorenzo? y Calvario completo; y pinturas populares de los Padres de la Iglesia. Hay otros dos neoclásicos con imágenes modernas, y lienzos de Santiago matamoros y San José. Algunas piezas de esta iglesia están en la parroquia titular.

Quisicedo – Merindades- (++++):

En la zona más llana y apacible de la Merindad de Sotoscueva, se encuentra esta villa con noble torre señorial e iglesia de bellas trazas, dedicada al Apóstol Santiago y construida en buena piedra sillar de la zona. Su torre es clasicista y cuadrada de dos cuerpos, rematada en cupulín cuadrado y varios pináculos; el ábside es semicircular románico con canes de bolas, rodillos y ajedrezado corrido en alero; y portada renacentista de arco moldurado con pilastrones y cornisa, todo bajo pórtico de portada en arco. Interiormente es un templo renacentista de dos naves con cabecera románica y bóveda de cañón; el resto con nervios o bóvedas de yesos en arista. Pila de copa poligonal y pie cilíndrico con sogueado modernista. El retablo mayor es clasicista con relieves de los Evangelistas, Santa Águeda, santo mártir, San Juan Bautista, Santiago matamoros, San Sebastián y Calvario completo con imágenes de bulto; y sagrario con relieves de San Pedro, Resucitado, San Pablo, Cruz a cuestas, Verónica y Cristo a la columna. Otro neoclásico con Niño de la bola vestido y Virgen vestida. Otro con San Simón, Dolorosa vestida y San Antonio con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño vestido de talla, Virgen sedente con Niño y frutas, s. XVI, otra de la leche con Niño, s. XV, y Santa Catalina. En sacristía, cajonería doble, crucifijo con peana, incensario y naveta. Ermita de Nuestra Señora de Belén con espadaña simple, ábside cuadrado románico y retablo barroco con San Sebastián, Santa Ana con

libro, San Joaquín y Crucificado gótico. Y tres hornacinas con los santos Antón, Lucía, Antón y obispo.





Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "R"

R

Rabanera del Pinar – La Sierra- (+++++):
Rábanos – Oca-Tirón- (++):
Rabé de la Calzadas - San Juan de Ortega- (++++):
Rabé de los Escuderos – Arlanza- (++++):
Ranedo – Medina de Pomar- (++):
Ranera – Medina de Pomar- (++):
Rebollar, El – Merindades- (++++):
Rebolledas, Las – Ubierna- Úrbel- (++++):
Rebolledillo de la Orden – Amaya- (+++):
Rebolledo de la Torre – Amaya - (+++++++):
Rebolledo Traspeña – Amaya- (++++):
Redecilla del Camino – Oca-Tirón- (+++++):
Redecilla del Campo – Oca-Tirón- (++++):
Redondo de la Sonsierra – Merindades- (++):
Regumiel de la Sierra – La Sierra- (++):
Renedo de la Escalera – Ubierna- Úrbel- (+++):
Renuncio - San Juan de Ortega- (+++):
Retuerta – Arlanza- (+++++):
Revenga de Muñó – Arlanza- (++++):
Revilla Cabriada – Arlanza- (+++++):
Revilla de Herrán – Medina de Pomar- (+++):
Revilla del Campo - San Juan de Ortega- (++++++):
Revilla Vallejera – Amaya- (++++):
Revilla, La – La Sierra- (+++):

Revillagodos – Oca-Tirón- (+++):
Revillalcón – Oca-Tirón- (+++):
Revillarruz - San Juan de Ortega- (+++++):
Rezmondo – Amaya- (++++):
Riaño – Merindades- (++):
Riba de Medina – Medina de Pomar- (++):
Riba de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (+++):
Río de Losa – Medina de Pomar- (++++):
Ríocavado de la Sierra – La Sierra- (+++++):
Ríocerezo - San Juan de Ortega- (++++++):
Rioparaiso – Amaya- (++++):
Rioquintanilla – Oca-Tirón- (++++):
Riosequillo – Merindades- (+++++):
Rioseras -Ubierna- Úrbel- (+++++)
Roa de Duero – Roa -(+++++++):
Robredo de las Pueblas – Merindades- (+++):
Robredo de Losa – Medina de Pomar- (++):
Robredo Sobresierra – Ubierna- Úrbel- (++):
Robredo Temiño – Ubierna- Úrbel- (++++):
Rojas de Bureba – Oca-Tirón- (+++++):
Ros – Ubierna- Úrbel- (+++++):
Rosales – Medina de Pomar- (+++):
Rosio – Medina de Pomar- (++):
Royuela de Río Franco – Arlanza- (++++):
Rubena - San Juan de Ortega- (++++++):
Rublacedo de Abajo – Oca-Tirón- (+++++):
Rublacedo de Arriba – Oca-Tirón- (++):
Rucandio – Oca-Tirón- (++++):
Rufrancos – Medina de Pomar- (++):
Rupelo – La Sierra- (++++):
Ruyales del Agua – Arlanza- (++++):
Ruyales del Páramo – Ubierna- Úrbel- (+++):

Rabanera del Pinar – La Sierra- (+++++):

Monasterium de sancte Marie de Ravenaria, así aparece en los documentos, del s. XI, con lo cual se nos descubren dos datos interesantes: que su origen fue un monasterio, quizás un monasterio familiar más o menos importante, y que abundaban los rábanos; lo del pinar es obvio. La iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, está construida junto a la ladera, con lo que la materia prima, es decir, la piedra la encontraron prácticamente a pie de obra. Su construcción hecha en buena sillería rosácea, propia de la zona, presenta una fábrica aceptable; curiosamente la torre campanario que aparece, solamente alberga el reloj y un campanillo en pequeña espadaña, ya que la torre original se encuentra edificada, a unos veinte metros, sobre una roca natural en forma de atalaya; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada clasicista de arco moldurado con pilastrones, bolas y hornacina con la imagen pétrea de San Juan Bautista, todo bajo pórtico de madera; y otra curiosidad es que el cementerio parroquial hace de atrio de la iglesia. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves con pilastras, arcos laterales y bóvedas estrelladas en cabecera, el resto, de madera vista moderna. La pila es románica, con cenefa vegetal y pie cilíndrico acanalado y enterrado. El retablo mayor es clasicista de toques manieristas, con San Juan Bautista, Asunción y Calvario; y relieves de los doce Apóstoles, los Evangelistas, Nacimiento, Bautismo, prendimiento y degollación de San Juan Bautista, San Roque, San Francisco y Padre Eterno. Otros dos barrocos con San Sebastián y San Miguel Arcángel. Otro, en 1658, con Santo Domingo, Virgen vestida con Niño, San Miguel y Santa Bárbara?. Otro con San Felipe, San Antonio con Niño, San Matías y Niño de la bola vestido.

Otro con Crucificado con peana y Santa Faz. Aparte, Crucificado de cofradía y otro pequeño de pared, Santa Lucía, santo con custodia, San Antón y otro deteriorado. En orfebrería, cruz cincelada y repujada con remate de bolillos y macolla cilíndrica, s. XVII, píxide con leyenda gótica, s. XV, cáliz con relieves, cabujones y base lobulada y otro con nudo en ánfora, ambos del s. XVI; juego de olieras unidas con crucifijo, s. XVI, e incensario y naveta de plata. Cajonería. Cabecera de ermita románica, en ruina, y otra de San Roque.



Rábanos – Oca-Tirón- (++):

En una zona abundante en rábanos, un tanto abrupta dentro de las estribaciones de la Demanda, junto a arroyos de aguas claras que alimentan pantanos modernos, descubrimos a este pueblo que tiene una iglesia rural y sencilla, dedicada a San Esteban, construida con materiales de mampuestos irregulares, de baja calidad en la piedra. La torre es cuadrada; el ábside rectangular con canes lisos; y una portada rebajada y moldurada. El interior presenta una planta gótica de una planta y dos capillas en cruz latina con arcos, nervios en parte, y en cabecera, bóveda de cañón. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro, San Esteban, San Pablo y Resucitado; y en sagrario, relieve del Resucitado, San Pedro y San Pablo. Otro con San Blas? gótico, Virgen vestida con Niño, San Roque y San Miguel. Otro neoclásico con San Sebastián, San Juan Bautista, Inmaculada y Virgen del Rosario con Niño, s. XVI. Aparte dos Crucificados, de pared y de cofradía, imagen con ojos vendados, la Fe?. Cajonería.



Rabé de la Calzadas - San Juan de Ortega- (++++):

In ripa de ribulis quem ferunt nomine Alsanzon e alium Ulber locum nominatum Rabe; así aparece en los documentos del s. X, significando su situación en las riveras de los ríos Arlanzón y Ubierna, y sospechando que Rabé expresa el nombre del repoblador de esta villa. Su iglesia, dedicada a Santa Marina, muy reformada y bien construida en piedra de sillería y otras partes de mampuestos, presenta una bella estampa con torre barroca cuadrada con pilastrones, cornisas, óculos y cupulín; ábside rectangular liso; y una portada protogótica apuntada con fustes, capiteles vegetales y dos archivoltas, una con dientes de sierra en zigzag. Interiormente es iglesia gótica de una nave en cruz latina con bóvedas y cúpula que pertenecieron al convento de San Pablo de Burgos. La pila es de copa lisa con doble anillo en borde y base circular. El retablo mayor es barroco, de Juan de Ubierna y Martín G. Perujillo, en 1663, con San Juan Bautista, Santa Marina, San Pedro, Calvario completo y lienzo de la Asunción; relieves del Nacimiento, Reyes Magos y sagrario. Otro con pinturas de Virgen María, Arcángel Gabriel, Asunción y Coronación de la Virgen. Otro, de Bartolomé Iglesias, en 1635, con Crucificado con peana. Otro

con lienzo de las Ánimas. Y otro con San José con Niño. Aparte, Crucificado de pared y otro de cofradía, Niño de la bola, imágenes de Inmaculada, Santa Marina, San José con Niño y Dolorosa vestida. Hay cuatro tablas con las virtudes cardinales y un lienzo de Jesús con los de Emaús. En orfebrería, cruz, copón y custodia modernistas, de gran fantasía. Relieve en piedra de un Calvario, del s. XIV. Cajonería y capa pluvial con bordados, del s. XVI. Órgano neoclásico. Ermita de la Virgen del Monasterio con espadaña y retablo barroco con Virgen vestida, San José, San Roque y Santa Bárbara.



Rabé de los Escuderos – Arlanza- (++++):

In valle de Rave, así aparece en el s. X, como nombre del fundador o repoblador del lugar; lo curioso es que en el s. XVI, unas veces aparece como Rabé de los Caballeros, otra de los Hidalgos y al final se ha quedado con el menos ilustre, de los Escuderos. Su interesante iglesia, dedicada a San Mamés, construida en varias épocas con buena piedra de sillería, posee una esbelta espadaña; dos ábsides rectangulares con contrafuertes uno, y con canes de tacos, el otro; y una portada renacentista de doble arco de medio punto moldurado con guardapolvos y canes de tacos, en aleros. En el interior, es iglesia de dos naves, una renacentista con bóveda de piedra, y la otra de arco apuntado y bóvedas de maderas vistas. La pila es románica de vaso cónico con moldura, arcos finos en relieve y base cuadrada basta. El retablo mayor mutilado es clasicista con relieves de Santo Domingo, imagen moderna del Patrón, San Francisco y la imposición de la casulla a San Ildefonso. Otro con San Juan Evangelista, San Miguel, apóstol y pinturas populares del Nacimiento de la Virgen, Visitación, Nacimiento de Jesús y Dolorosa con San Juan, sin Crucificado. Otro renacentista con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y cinco pinturas borrosas y populares. Otro clasicista con pinturas de San Sebastián y éxtasis de San Francisco. Aparte, Crucificado de cofradía y tablas de San Mateo, San Lucas y Coronación de la Virgen. Una maza de cruz con rombos y un cáliz con relieves y dibujos incisos, ambos del s. XVI. Cajonería simple.



Ranedo – Medina de Pomar- (++):

En la parte alta del valle de Tobalina junto al río Purón, el mismo que atraviesa la garganta de la Sierra de Arcena, se sitúa este pueblo, que dice relación a la abundancia en ranas. Nos presenta una iglesia sencilla, dedicada a Santa Eulalia, con una torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco moldurado. Dentro presenta una planta gótica de una nave con arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en capilla mayor. La pila es renacentista con acanalados en copa y pie cilíndrico. El retablo mayor es rococó con San Juan Bautista, Santa Eulalia, San José con Niño y Crucificado con peana. Otro neoclásico con Dolorosa vestida, Santa Bárbara y sagrario con Resucitado. Otro con San Antonio con Niño, Virgen vestida con Niño, San Roque y San Agustín?. Crucificado de cofradía. Píxide con dibujos incisos y leyenda, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos y crucifijo.







Ranera – Medina de Pomar- (++):

Entre las estribaciones de los Montes Obarenes, a caballo entre la Bureba y Tobalina, con un nombre alusivo a las muchas ranas, del río llamado Ranera, del que el pueblo lo toma, nos encontramos con una iglesia de trazas románicas a base de sillares de piedra arenisca, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora. Mas tarde, se le incorporó una especie de espadaña rematada en cruz; el ábside es rectangular con canes laterales de tambor; y portada de arco rebajado y restos de un ventanal románico de fustes y capiteles con arco bajo espadaña. Interiormente es iglesia románica de una nave con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón apuntado; está orientada al revés, ya que la portada está en lo que debió ser el ábside, pero parece una reordenación y ampliación, en el momento de levantar la espadaña, quizás, en el s. XVI. La pila es de copa lisa en arenisca y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco con Virgen de pie con Niño, lienzo borroso y dos imágenes modernas. Otro con Dolorosa vestida. Dos neoclásicos de hornacina con San Isidro, San Juan Bautista y Virgen vestida del Rosario. Crucificado de cofradía. Púlpito de hierro con fuste de piedra. Cajonería simple.







Rebollar, El – Merindades- (++++):

Muy al norte, en la Merindad de Sotoscueva, y con una denominación que nos habla de la abundancia de rebollos, de ahí el nombre, nos encontramos con una iglesia sumamente curiosa por sus varias etapas constructivas, difíciles de leer sobre el terreno, por los distintos procesos evolutivos. Está dedicada a Nuestra Señora del Rebollar y construida en una piedra entre sillar y mampostería, con una torre cuadrada y fuerte, que, más que campanario, parece torre defensiva; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y tiene dos portadas, una protogótica apuntada con fustes, capiteles vegetales, archivoltas redondeadas lisas y pintura popular de San Juan Evangelista; y la otra es románica, que parece como si hubiera sido reutilizada o trasladada de otra iglesia, con archivoltas molduradas y figuras populares en relieve; todo este conujunto se halla bajo pórtico de madera. Interiormente presenta una planta rara de sabor renacentista con

columnas cilíndricas, pilastrones, arcos y nervaduras de piedra; a los pies, bajo torre, conserva la planta de una pequeña iglesia románica con arquería lateral y bóveda de cañón apuntado. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es barroco con San Andrés, Santiago y San Juan Bautista; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Dos retablos neoclásicos con relieves del Bautismo de Cristo y de la degollación de San Juan Bautista. Hornacina con Virgen vestida, sobre un rebollo. Aparte, imagen sedente de la Virgen del Rebollar con Niño, s. XIV. Hay algunas joyas de la Virgen y otros exvotos. Ermita de la Virgen del Rebollar.



Rebolledas, Las – Ubierna- Úrbel- (++++):

Lugar de abundantes rebollos según atestigua el nombre antiguo, Reboleda, pero también nos descubren, por estar en plural, que este pueblo estaba compuesto por dos barrios y por dos iglesias, una dedicada a San Martín, desaparecida, y la actual dedicada a San Juan Bautista. Bien construida y con buena piedra de sillar, posee una torre cuadrada con contrafuertes prismáticos, formada por dos cuerpos diferenciados pero unidos, aprovechando, posiblemente, la torre de la otra iglesia con el fin de cobijar sus cuatro campanas; el ábside es poligonal con tres ventanales, contrafuertes y canes de tacos; y la portada es clasicista dintelada con pilastrones y cornisa moldurada, todo bajo torre con arco de medio punto. Interiormente es iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra, de inspiración cisterciense. La pila es renacentista con acanalados, pie poligonal cónico y base cuadrada. El retablo mayor es neoclásico, en 1802, con San Pedro de papa, Virgen sedente del Rosario con Niño, San Clemente de papa, San Juan Bautista, s. XVI, y relieve del Padre Eterno entre nubes. Dos hornacinas neoclásicas con relieves del Bautismo de Cristo y degollación de San Juan Bautista, s. XVII. Aparte, Crucificado de cofradía y dos crucifijos de mesa, uno con serpiente en peana y dos angelotes arrodillados sobre nubes. Cáliz torneado, de Juan Landeras, s. XVII. Púlpito de piedra. Cajonería y aguamanil avenerado de piedra.



Rebolledillo de la Orden – Amaya- (+++):

En el s. XI, aparece como Rebolleto y como posesión de la abadía de Oña. Los rebollos también estuvieron presentes, en las cercanías de este pueblo y lo de la Orden, debe ser por su relación con la de San Benito y depender, de alguna forma, de la omnipresente abadía oniense. Su iglesia

rural, dedicada a San Juan Bautista, construida en mampostería desconcertada, con espadaña limpia, rematada en cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y la portada es de dovelas en arco. El interior es de una nave y posee una cabecera gótica con arcos y bóveda de nervadura, y lo demás de faldones de yesos y maderas. La pila es románica con variados relieves en copa, pie cónico y base circular. El retablo mayor barroco sin dorar con San Benito Abad, Asunción, Santa Escolástica; y sagrario con Resucitado, San Pedro y San Pablo, ambos con espada. Otros dos sin dorar con San Iñigo de Oña, San Roque y otras imágenes modernas. Aparte, imágenes de San Juan Bautista y Niño Jesús de la bola. La cruz es de planchas de metal repujado, s. XVI. Cajonería.











Rebolledo de la Torre – Amaya - (+++++++):

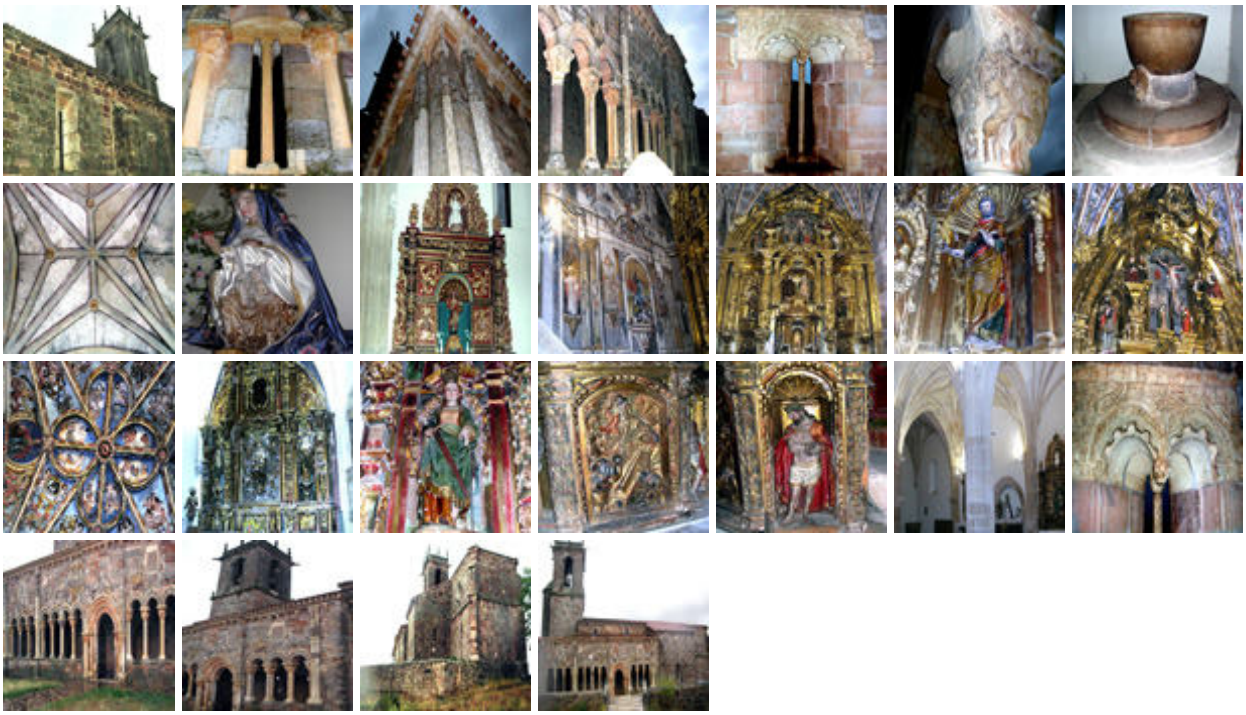
Reppolleto aparece en el s. XI, como dependiente de la Abadía de Oña, y ya desde el siglo XVI, con el nombre actual, haciendo alusión a la abundancia de rebollos y a la torre noble, que aunque desmochada y de frente a la iglesia, nos habla de su importancia histórica. Su magnífica iglesia románica, dedicada a San Julián y Santa Basilisa, está construida a base de buenos sillares de la zona, de color ocre dorado por ser piedra arenisca. Su torre cuadrada y alta es de estilo renacentista de dos cuerpos, remate de hachones y gárgolas de fauna; el ábside es rectangular con contrafuertes en todo el cuerpo y canes de tacos; y la portada románica de arco moldurado con bolas y rosetas, todo bajo una magnífica galería porticada románica de diez arquerías y portada de acceso con varias columnas entrega, fustes, capiteles, friso y canes historiados con hojas y otros elementos de flora y otros de fauna, como dragones, sirenas, grifos y centauros y otras escenas religiosas como Sansón con el león y San Miguel Arcángel sicopompo; en el lateral, sobre una ventana ajimezada, aparece en latín el nombre del autor y fecha de la construcción de la misma: Juan de Piasca, año 1186. Sin duda, estamos ante la mejor galería porticada de toda la diócesis. Interiormente se nos muestra como una iglesia gótica de dos naves y capilla de entrada con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; en cabecera, toda la capilla esta policromada a base de arquitecturas, esculturas y follaje, obra de Adrián Carazo, en 1784. La pila es románica de copa lisa, sobre cabezas de león, base circular y esta inscripción en borde: “Dominicus, in era 1233”, Domingo, año 1195. El retablo mayor es gótico rococó, de José Rozas y Manuel Palacios, en 1777, con San Pedro, Santos Julián y Basilisa, San Pablo, santo con libro, San Sebastián, Calvario y los cuatro Evangelistas, s. XVI; en el sagrario-ostensorio están San Pedro, San Pablo y pelícano. Otro con Santa Catalina, Santa Lucía, alto relieve de Virgen de pie con Niño, ángeles músicos y lienzo de San José; sagrario renacentista con cabeza de apóstol, Ecce Homo y Resurrección. Otro rococó con San José con Niño y Virgen de pie con Niño. Otro rococó con Inmaculada y Niño de la bola vestido. Otro con San Roque y otro barroco con Crucificado. Aparte, Cristo con la cruz, Crucificado de pared y Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, deteriorada, s. XIII, Dolorosa vestida y Virgen del Rosario vestida, pero de talla, Santiago peregrino y San Roque. En orfebrería, destaca la cruz de cobre con esmaltes y remates en flor de lis, s. XV, y otra de plata repujada con medallón, macolla de jarrón con asas y dibujos incisos, de Juan Abaunza, en 1596; también un cáliz gótico con nudo de rombos y pie lobulado; y además, una píxide, lámpara de plata, incensario y naveta y un juego de vinajeras. Y finalmente, como piezas sueltas, púlpito con decoración renacentista,

sepulcro de clérigo con imagen yacente de bulto, dos guadamecíes dorados, puerta de sacristía moldurada y cajonería de un cuerpo. Es iglesia emblemática, por la galería románica, pila histórica y sus añadidos góticos, aparte su riqueza en el ajuar de culto; declarada B.I.C., desde 1931.



Rebolledo Traspeña – Amaya- (++++):

Rebolledo de Cornutos, en los documentos antiguos, denotando que viene a ser como lugar de rebollos y cornejos, es decir dos árboles, más o menos, de la misma familia, detrás de la Peña Amaya. Su iglesia, dedicada a San Julián Obispo de Cuenca, de las pocas dedicadas a este santo burgalés, y construida en materiales variados de mampostería, tiene su interés, sobre todo, en su interior. La torre es rectangular montada sobre una base anterior románica; ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y portada dintelada de piedra, bajo pórtico de arco clasicista de piedra. Interiormente es un templo renacentista de una nave y dos capillas superficiales, en forma de cruz latina, con arcos y bóvedas de crucería de piedra, en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es románica de vaso con gallones, anillos vegetales y aros, pero todo sobre base adornada con mamífero y serpiente. El retablo mayor es renacentista con San Julián, Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, Santa Catalina, Santa Lucía, Santa Bárbara, Santa Águeda, Oración del huerto, Prendimiento, Cruz a cuestas, Coronación de espinas, Flagelación, Descendimiento y otros temas bíblicos, en entablamento y columnas; y sagrario con San Pedro, pelícano y San Pablo. Otro barroco rococó con Virgen moderna y Santa Magdalena. Otro clasicista con Virgen del Rosario con Niño y Crucificado gótico. Otro rococó adaptado al arco, con Santa Elena, San Juan Evangelista o santa, s. XVI, y lienzo de Cristo muerto y las santas mujeres; y sagrario con Resucitado. Aparte, Crucificado de cofradía y Niño de la bola. Cáliz gótico con dibujos incisos. Portada de la sacristía y cajonería de un cuerpo con testero y Crucifijo. Ermita de San Roque.



Redecilla del Camino – Oca-Tirón- (+++++):

En los documentos antiguos aparece como Rateziella y Radiciella de Francos, diminutivo de rates, con el significado de bosque o arboleda; y lo de Francos hace alusión, sin duda, a los peregrinos venidos del país vecino. Su iglesia parroquial, dedicada a Nuestra Señora de la Calle, presenta una construcción a base de piedra sillar de la zona, no siempre demasiado compacta por la abundancia de yeso. La torre es modernista de ladrillo; el ábside es rectangular con contrafuertes y con el añadido de una capilla octogonal con óculos y cubierta circular; y la portada es barroca dintelada y hornacina con Virgen de la Calle con Niño, frontón con jarrón de azucenas y cruz, todo bajo pórtico de arco con bóveda de yeso. Interiormente es templo barroco de una nave y cuatro semi capillas laterales con columnas cilíndricas, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista; y en la sacristía o capilla absidal, cúpula semiesférica. Aparte de otros restos, destaca, como pieza emblemática, la pila románica con copa, en forma de ciudad amurallada con puertas, ventanas, torreones y pie con columnas en racimo y fustes moldurados. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro, Asunción con ángeles, San Vicente Ferrer, San Juan Bautista, Santo Domingo y San Felipe; y sagrario rococó con “agnus”. Otro con San José con Niño y santo militar o arcángel. Otro con Virgen del Rosario con Niño y San Antón. Otro con Dolorosa vestida, Crucificado y angelotes. Otro con Cristo con cruz y santo papa. Otro con San Antonio con Niño, santo obispo y San Miguel. Aparte, Crucificado de pared deteriorado, Virgen vestida sobre nubes y Niño, Virgen sedente con Niño deteriorada, San Bartolomé, santo obispo, San Martín, San Bernardo y San Roque. En lienzos, Inmaculada tipo Murillo, Dolorosa enmarcada en cornucopia, San Ignacio de Loyola y negación de San Pedro. Aparte, la orfebrería es sencilla; pero es de destacar el órgano rococó, con San Fernando y angelotes, sobre la caja; un coro de trece sillas bien trabajadas, facistol, y exaltación de la cruz con dos angelotes. También la cajonería de la sacristía y algunas ropas litúrgicas. Ermitas de Virgen de Ayago, antiguo poblado con iglesia de San Andrés, y otra de San Roque.



Redecilla del Campo – Oca-Tirón- (++++):

Esta otra Redecilla con el significado de bosquecillo o arboleda, nos ofrece una iglesia de trazas humildes a base de mampuestos enfoscados, dedicada a San Pelayo Mártir, con torre cuadrada; el ábside es rectangular simple con tejas superpuestas, en aleros; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de arco clasicista y reja de forja. Interiormente es iglesia barroca de una nave y capillas laterales en cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas, junto con una cúpula hundida de yesos moldurados. La pila es renacentista con acanalados, moldura en borde y pie cilíndrico rehundido. El retablo mayor es barroco con San José con Niño, San Pelayo atado a un árbol, San Joaquín y Asunción; sagrario con "agnus", San Pedro y San Pablo. Otro barroco con lienzo de San Francisco con leyenda enmarcado y pequeño relicario, de tipo tríptico con cruz, miniatura de Virgen con Niño, reliquias, y en las puertas, pinturas de San Francisco y San Antonio, quizás proceda del convento de San Vitores. Dos neoclásicos con Virgen del Rosario con Niño, talla vestida y Crucificado. Aparte, Nazareno vestido, Crucificado de cofradía sobre reja, Resucitado, Dolorosa mutilada de talla vestida y San Roque. Cruz de metal plateado y repujado con remate de bolillos y macolla cuadrada; custodia de sol rayos y estrellas, s. XVII; cruz relicario, s. XVI, e incensario. Cajonería doble, laterales y testero. Sillas del coro.



Redondo de la Sonsierra – Merindades- (++):

Con el significado de coto redondo bajo la sierra, que coronan los portillos de Lunada y Trueba, se nos muestra esta iglesia rural, construida con elementos de mampuestos de la zona, y dedicada a San Cristóbal, con una espadaña de buena piedra sillar con remate de pináculos y estatua pétrea de santo obispo gótico; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. Interiormente es iglesia clasicista de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra, en cabecera, el resto de yesos. La pila es de copa lisa y agrietada. El retablo mayor es clasicista con Santiago peregrino,

San Cristóbal con Niño, santo obispo y Crucificado; sagrario con relieves de San Pedro, Resucitado y San Pablo. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño repintada, s. XVI, santo con bastón y San Antonio con Niño. Cruz cilíndrica de metal plateado con medallones y bolillos, y cáliz torneado con leyenda.







Regumiel de la Sierra – La Sierra- (++):

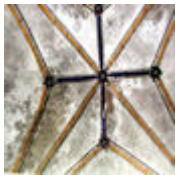
Con referencia a un tal Gumiel, como nombre de persona, aunque también pudo tomar el nombre del Río Zumel, de la misma raíz que Gomiel o Gomelus, esta villa pinariega, que limita con el vecino pueblo soriano de Duruelo, nos muestra una iglesia muy alterada en su rehabilitación, dedicada a San Adrián Mártir. Tiene torre cuadrada rematada en bolas; ábside rectangular y portada clasicista de arco con pilastrones y frontón partido. Interiormente es de una nave sin estilo y techos de maderas vistas. Tiene un tipo de tabernáculo renacentista con los cuatro Evangelistas, y en sagrario, relieves de San Pedro, discípulos de Emaús y San Pablo, y en hornacinas de piedra, imágenes modernas. Dos retablillos neogóticos con imágenes modernas del Calvario, Virgen, Santo Domingo y San Francisco. Aparte, una Santa Ana con Virgen Niña, s. XVII, y un San Roque. Cruz cincelada y repujada, de Juan de la Peña, s. XVI; custodia de sol, rayos y nudo en ánfora, s. XVII; y cáliz torneado.

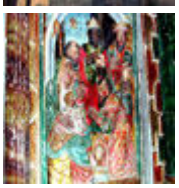
Renedo de la Escalera – Ubierna- Úrbel- (+++):

Como lugar abundante en ranas, ya que Renedo y Ranedo, significan lo mismo, nos encontramos con este pueblo lindante, al final de Valdelucio, con la cercana provincia de Palencia, y que nos presenta una iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en una aceptable piedra rosácea de la zona. La torre es cuadrada con ventanal renacentista de bolas; ábside rectangular con ventanal tapiado; y portada protogótica apuntada con archivoltas lisas. En el interior, aparece como iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra; la cabecera es de trazas románicas con fustes, capiteles, arcos apuntados y muy repintados. La pila es románica de vaso liso con moldura en borde y base circular cónica. El retablo mayor es clasicista con San Miguel, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Vitores, San Pedro, San Pablo, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, Nacimiento de Cristo, Reyes Magos, Santa Casilda, San Pedro, Santa Águeda, Santa Bárbara, Santa Apolonia, todos del s. XVI; y sagrario de dos cuerpos con San Pedro y San Pablo. Dos neoclásicos con Virgen vestida con Niño, santo obispo, San José y santo peregrino, Santiago?. Aparte, Virgen gótica de pie con Niño y otra del Rosario, en retablo neoclásico, Santa con libro, Santa Ana?. Cajonería sencilla y aguamanil de piedra con venera.









Renuncio - San Juan de Ortega- (+++):

Su etimología parece que viene del primer fundador del lugar, atestiguado por los documentos del s. XII, pues se le denomina Ranuzu y Ranusio, muerto el 9 de julio de 1141, por más datos. Su iglesia de construcción sencilla, dedicada a Santa Catalina de Alejandría, muestra una espadaña chata con pequeños pináculos; ábside rectangular con canes simples en aleros laterales y un león, perteneciente a la base de una tumba; y portada simple de arco de medio punto. Interiormente es de una nave reducida con bóveda de cañón en cabecera, y el resto, de cielos rasos de yeso. La pila es de vaso liso y base cuadrada con moldura. El retablo mayor renacentista, traído de otra iglesia, posiblemente del Convento de San Francisco de Burgos; y mal adaptado y constreñido al espacio del templo, presentando las imágenes de Santa Catalina, busto de San Francisco y relieves de San Joaquín y Santa Ana, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Presentación en el templo, Coronación y Dormición; sagrario con el "agnus". Hornacina con Crucificado gótico un tanto arcaizante y otra con San Antón. Aparte, otro de cofradía, San Francisco y Santa Clara. Cruz es de metal repujado con remate de bolillos y macolla, s. XVII.










Retuerta – Arlanza- (+++++):

Rivitorta y Retorta, según los documentos antiguos, con el significado de vuelta o torcida del Río Arlanza, que, a la postre ha sufrido las consecuencias de una presa que pendía como espada de Damocles sobre su pervivencia, pero que al fin se ha salvado de la inundación, al proyectarse unos kilómetros más arriba, por encima de Castrovido. Aunque villa pequeña, cuenta con dos iglesias.

A.-Iglesia de San Esteban: Esta iglesia situada en el centro del pueblo y construida en una buena mezcla de sillares y mampuestos, tiene una torre alta y cuadrada; un ábside rectangular liso; y dos portadas clasicistas dinteladas con molduras, pilastrones y frontón. Interiormente es templo clasicista con planta de cruz latina con pilastrones y arcos de piedra, pero con bóvedas y cúpula de yesos moldurados y adornados de ángeles y figuras. La pila es románica con gallones gruesos y molduras, pie cilíndrico y base cuadrada con bolas, teniendo al lado una pileta auxiliar con relieves. El retablo mayor es neoclásico con San Juan de Capistrano, San Esteban, San Francisco, Inmaculada, San Sebastián, Asunción, Santo Domingo de Silos y San Juan Nepomuceno; sagrario con pelícano. Otro con San Roque y San Andrés. Otro con San José con Niño. Otro rococó con San Juanito, Calvario completo, del s. XIV, y Santa Faz en relieve. Dos neoclásicos con Virgen vestida y San Francisco. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared en sacristía, Niño de la bola vestido, Virgen del Carmen con Niño, Virgen sedente deteriorada, s. XIII, otra del Rosario, San Esteban en andas procesionales, Inmaculada modernista y Santa Teresa. Lienzos de las Ánimas, de San Juan Bautista y Jesús bebiendo agua en concha. En orfebrería, destaca un cáliz gótico, de Juan de la Peña, con cincelados, repujados, nudo de torre con columnas y pie poligonal con relieves, todo en plata dorada, y otro rococó; custodia de sol rayos y estrellas, de Mateo Revenga, con nudo en ánfora y repujados, s. XVI; juego de crismeras

de jarrón y reliquia con encajes de plata. Cajonería triple, testero y crucifijo. Púlpito de hierro. Dos arcones de herrajes.

B.-Iglesia de Virgen del Camino: Edificada a la entrada, y habiendo sido la antigua parroquia de la villa, esta iglesia, construida en una buen mezcla de cantería, nos ofrece una espadaña simple; un ábside rectangular con contrafuertes, canes de tacos y ventanal gótico en lateral; y portada clasicista de arco moldurado con pilastrones y bolas. Interiormente es de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra en cabecera, y el resto de maderas vistas. El retablo mayor es barroco sin dorar y desguazado con Virgen Inmaculada, Calvario con la Virgen y San Juan pintados, y otras varias tablas aprovechadas, como el pecado de Adán y Eva, desposorios de la Virgen, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, Jesús entre los doctores, San Andrés y San Rafael; y otras sueltas, como los Evangelistas, San Pedro y San Pablo, Cristo varón de dolores, Santiago y Virgen con Niño, todas, del s. XVI. Piezas recogidas en la parroquia y algunas restauradas.



Revenga de Muñó – Arlanza- (++++):

Revendica, o revenduta, tal como aparece en algunos documentos, del verbo revenire, con el significado de lugar revenido o húmedo. Un poco apartada de la población y sobre una leve colina, se levanta esta iglesia románica, dedicada a San Román Mártir, y construida en una buena piedra sillar de la zona; tiene una espadaña de la época de dos cuerpos con ventanal románico de piedra un tanto erosionada; un ábside rectangular con dos ventanillos cegados en aspillera; y una portada románica con fustes, capiteles vegetales, cinco archivoltas molduradas y canes sencillos en tejaroz y parte de la nave. Interiormente es iglesia de planta románica de una nave con arco toral, bóveda de cañón, en cabecera, y cubierta de tipo artesonado de madera, en el resto. La pila es románica de vaso con arcos en relieve, sogueado o cordón en borde y base circular. El retablo mayor es neoclásico, de Andrés Bolado, hacia 1780, con San Román de monje, s. XVI, y Crucificado. Otro de Marcos Arnáiz?, con busto de Dolorosa del estilo de Mena y lienzo de las Ánimas. Otro barroco, de 1689, con San Roque, San Blas sin manos y apóstol, San Pedro? Otro con San Antonio con Niño y santo con cruz. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, una Virgen sedente con Niño restaurada, s. XIV, Virgen del Rosario con Niño, otra de pie con Niño sin cabeza, s. XVI, y Virgen del Carmen. La cruz es neogótica moderna y la custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil de piedra con venera.














Revilla Cabriada – Arlanza- (+++++):

En los documentos del cartulario del Infantado de Covarrubias, aparecen diferenciadas, como Villa Capriata y Ribiella, con lo que descubrimos, que fueron dos poblados cercanos o uno sólo compuesto de dos barrios, con el significado de lugar abundante en cabras, el uno, y construido sobre una ripilla, una colina, el otro. Precisamente la iglesia, dedicada a Santa Elena, la madre del emperador Constantino, se encuentra construida sobre una colina o loma, que domina el valle. En general, está construida en una buena piedra de sillería, pero ha sufrido muchas alteraciones, a lo largo del tiempo; ya que, partiendo de una iglesia románica del siglo XII, fue completamente transformada en los siglos XV y XVI. Su torre rectangular es renacentista con remate abalaustrado, gárgolas de cañón y pináculos; el ábside queda oculto por la torre y posee contrafuertes; sin embargo, la portada, conservada de la primitiva iglesia, es románica con fustes, dos de tipo cariátide con figuras toscas, que algunos han querido ver la escena de la Anunciación, capiteles historiados simples y tres archivoltas lisas molduradas, todo bajo tejaroz de madera; en los aleros del mediodía, canes historiados de figuras y mascarones. Interiormente es iglesia gótica de tres naves con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y la nave central cubierta por un artesonado de madera, con restos de policromía, de escudos y caras, del s. XV. La pila es románica de vaso o piscina con molduras, cruz en relieve, dibujos incisos y base cuadrada moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico, de Marcos López?, hacia 1710, con Virgen sedente con Niño sin mano, s. XIII, San Bartolomé, Santa Elena, ambos del s. XV, San Sebastián y pequeño Crucificado; sagrario con relieve del Resucitado. Otro con lienzo del éxtasis de San Francisco. Otro con Virgen vestida con Niño y San José con Niño. Otro neoclásico con Santa Ana triple repintada, s. XVI, Calvario completo, s. XIV, santo obispo y Virgen sedente con Niño, mal restaurada o copia imperfecta. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, Virgen con Niño deteriorada. En orfebrería, cruz de planchas doradas con remate de bolillos; custodia de sol y rayos con macolla cilíndrica, s. XVII; y cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora y base circular con dibujos, s. XVI. Relicario de madera. Restos de policromía bajo coro. Es B.I.C. incoado.


















Revilla de Herrán – Medina de Pomar- (+++):

Rebiella, Rebillia, Ribilla, Villa ripilla, con todos estos nombres aparece en los documentos de la Abadía de Oña, siempre haciendo alusión a que esta población está situada en la altura y cerca de Herrán, abiertos al desfiladero, que cruzando la Sierra de Arcena, se adentra en tierras alavesas. Su iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, está construida, sobre una loma, en piedra de mampostería con espadaña simple; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior es de iglesia gótica con restos románicos de dos naves con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de piscina, agrietada, con grandes gallones y base cilíndrica moldurada. El retablo mayor es neoclásico con San Roque, San Miguel Arcángel sicopompo, San Antonio con Niño y santo clérigo. Otro clasicista con San Sebastián, San José con Niño mutilado y San Miguel. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen sedente con Niño, s. XIV. En orfebrería, cruz de gajos con remates biselados y macolla con rombos, s. XVI. Cajonería simple.



Revilla del Campo - San Juan de Ortega- (++++++):

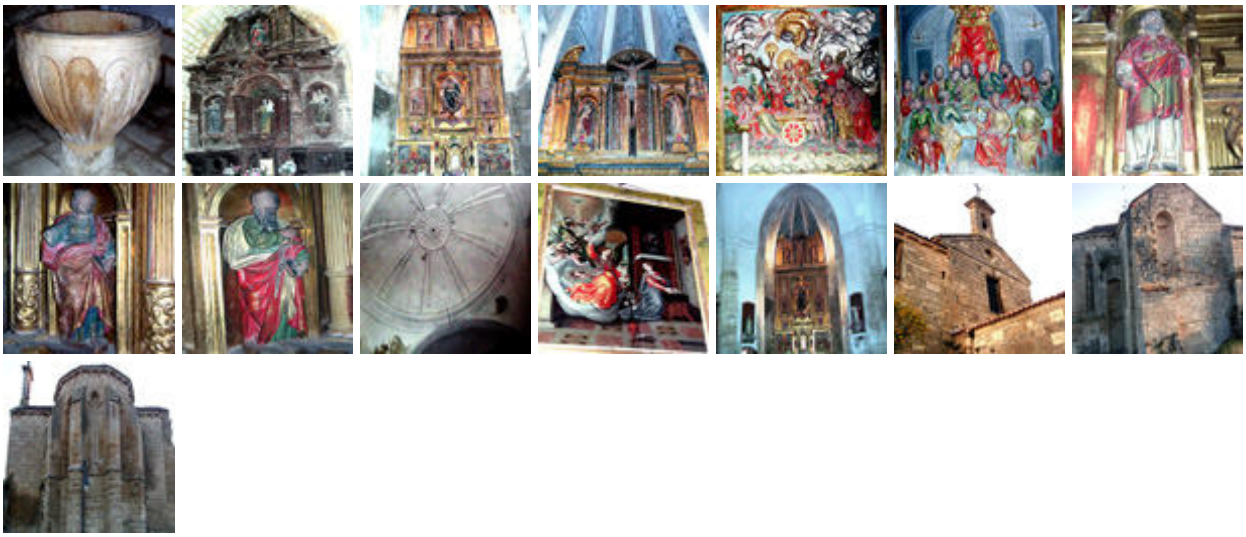
Ripiella de Campo, se refiere sin duda a la situación geográfica de la población construida sobre una colina, cuyo origen etimológico viene de ripa, que puede traducirse como ribazo. Su magnífica iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en una buena piedra sillar, tiene la curiosidad de estar mezcladas las más calizas, denominadas de Hontoria, de las rojizas de la Sierra, formando un ajedrezado polícromo. Precisamente, su torre renacentista rectangular se desarrolla en cuatro cuerpos, dos de piedra caliza y dos de piedra arenisca muy ferruginosa, rematada en diez troneras, balaustrada, gárgolas de cañón y pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos; y la portada plateresca pura, ¿de Domingo de Bérriz? con arco rebajado, columnas de follaje, Piedad en el tímpano, Padre Eterno en frontón circular, remate de hachones y óculo. Interiormente es iglesia gótico-renacentista de planta de cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. Tiene pila de copa lisa y pie cuadrangular. El retablo mayor, de Ruiz de Zubiate, Agustín Ruiz y Domingo de Bérriz, es renacentista con los Evangelistas, San Pedro, Virgen sedente con Niño, San Pablo, San Juan Bautista, Asunción, San Andrés, Calvario y Padre Eterno; altorrelieves, del rey David, Abrahán, puerta dorada, anuncio a San Joaquín, Moisés, Salomón, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Descendimiento y santo Entierro; y sagrario con Resucitado, Cristo a la columna y coronado de espinas. Otro clasicista con Virgen del Rosario con Niño y Niño de la bola; tablas, de Diego de Leiva?, de Santa Lucía, Santa Catalina; y sagrario con pinturas de la Flagelación, pelícano y Ecce Homo. Otro clasicista, de 1600, con San Juan Bautista, Santa Ana triple, San Joaquín, San Gregorio, Santiago matamoros, Santos Quirico y Julita y Padre Eterno; cinco pinturas populares

de los padres de la Virgen. Otro barroco con San Fabián, San Sebastián, San Isidro y San Antonio. Y otro con Virgen del Carmen y lienzo de las Ánimas. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared, Calvario retirado, del s. XVI, con Crucificado modernista. Busto relicario de monje. En orfebrería, cruz de plata repujada y cincelada, de Juan de Horna, con medallones y remates florales, macolla con cabujones, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, nudo con los Evangelistas y base cuadrada, c. del inca, s. XVII; cáliz, de Juan Fernández, con repujados, cabujones con nudo en ánfora y pie repujado, otro con dibujos incisos, de M. del Campo, ambos del s. XVI. Destacar la sacristía con cajonería de dos cuerpos y testero, capa pluvial y casulla con recamados en oro, s. XVI. Señalar la escalera de subida a la torre; la balaustrada del coro y sillas corales, s. XVI; y tumba de clérigo con estatua yacente. Es iglesia que merece el que sea declarada B.I.C. Ermitas de San Juan, San Roque y de la Vera Cruz, esta con ábside románico, canes historiados e imagen de Crucificado mutilado, del s. XIII.



Revilla Vallejera – Amaya- (++++):

La Ripilla o Ribilla de Vallelieras, de los documentos, habría que traducirla por Ribazo o altozano de Valle yeseras, haciendo alusión al río Seras. La iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Zarza, está bien construida a base de piedra sillar, pero a pesar de su imponente fábrica, ha tenido tales transformaciones en el tiempo, que aparece como una iglesia inacabada con añadidos que en parte se han hundido o han quedado a la espera de mejores tiempos. Tiene una torre sin terminar con troneras para las campanas y una pequeña espadaña clásica; lo más destacable es su ábside penta partito gótico con contrafuertes, cinco ventanales rasgados con mainel separador y canes de tacos; y portada de arco con moldura y hornacina vacía, bajo arco de pórtico; otra principal clasicista, sin terminar. Interiormente es iglesia gótica de tres naves con cabecera con columnas, arcos y bóveda gallonada de gustos cistercienses; el resto es clasicista con pilastrones, arcos, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. La pila es gótica de copa foliada bajo arcos, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con San Esteban, San Lorenzo, San Vicente, santo benedictino, Virgen con Niño, Asunción con ángeles, Virgen de pie, San Juan Evangelista, santa mártir y Crucificado gótico; relieves de la Última Cena, triunfo de la Iglesia sobre carroza con enfermos y pecadores; y sagrario clasicista con San Pedro, cáliz plateado, San Pablo y alegorías varias de la Pasión. Otro barroco sin dorar con santa franciscana, San José con Niño, San Antonio y San Andrés. Otro neoclásico con lienzo de Santo Domingo y la Virgen. Otros más modernos. Tabla de la Anunciación enmarcada, s. XVI. Cruz de planchas de metal repujado y custodia de sol rayos, estrellas y base repujada, s. XVII. Cajonería de cuerpo con crucifijo, serpiente y San Cristóbal.



Revilla, La – La Sierra- (+++):

Aquí, la Ribilla de los documentos, viene de rivus o sea Riverilla y hace referencia al Río Arlanza, que pasa junto a la población. Su iglesia de aspecto rural, dedicada a Nuestra Señora de la Vega, está construida en una mezcla de buena sillería rosácea de la zona, y otras partes a base de mampuestos enfoscados. Su torre es cuadrangular sencilla; ábside recto con contrafuertes; y portada clasicista con arco de medio punto, pilastrones, frontón y pináculos. Interiormente simula una planta de tres naves con pilastras cuadradas, arcos y bóvedas estrelladas, en cabecera y, en el resto, de cielos rasos de yeso. La pila es de copa lisa, base cuadrada y leyenda: "Vis baptizari, volo". Su retablo mayor es clasicista, de 1630, con San Francisco, Santa Marina, Virgen con Niño, San Sebastián y Padre Eterno; pinturas de la Inmaculada con Niño en el seno y Visitación; y en sagrario, la Resurrección. Otro neoclásico con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro clasicista, de 1630, con Crucificado y lienzo de San Antón. Aparte, Crucificado de cofradía y Resucitado. Cruz repujada de planchas de plata con macolla cilíndrica y columnas, s. XVIII; custodia de sol, rayos y estrellas; cáliz de espigones en copa y nudo en ánfora, s. XVII. Píxide con leyenda, s. XVI. Ermita de Virgen del Amparo con laudas y restos romanos.



Revillagodos – Oca-Tirón- (+++):

En los documentos aparece como Ribiella de Cotos, con el significado de Ribazo o colina de los cantos o guijarros; y la verdad, es que la situación de la población responde al nombre. Su iglesia, dedicada a San Esteban, fue construida en una desigual calidad de materiales, pues a unas zonas de sillería, se corresponden otras más pobres cubiertas de enfoscados. La torre es cuadrada; el ábside es rectangular con contrafuertes; y las portadas, que son dos, de arco de medio punto y baquetón renacentista. Interiormente es iglesia renacentista de dos naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, y otras de yesos decoradas con figuras policromadas. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado y base cuadrada con molduras. El retablo mayor es renacentista, muy expoliado y robado en parte, con San Esteban, cuatro imágenes pequeñas, entre ellas Santa Casilda, Asunción robada y Calvario completo; relieves del juicio y martirio de San Esteban, Anunciación, Nacimiento, Flagelación y Coronación de espinas a Cristo. Hay otro barroco sin dorar con buena imagen del Crucificado, traído de la capilla de un obispo, que lo fue de Córdoba, según la leyenda que ofrece, s. XVII. Aparte, hay otro de

cofradía, una Virgen de pie, dos Vírgenes vestidas y un San Juan Bautista. El templo es digno, pero su conservación es precaria.










Revillalcón – Oca-Tirón- (+++):

En los documentos, cuando se cita este pueblo, aparece como Rebilla de Falcón y como se encuentra subido en un altozano o pequeña colina, donde aparecen restos de una defensa o vigía, la traducción sería otero o ribazo de Falcón, nombre propio de persona, quizás del repoblador de la villa. Su iglesia románica, dedicada a San Esteban Protomártir, está construida en una buena piedra arenisca sillar de color rosáceo, con una espadaña campanario de dos cuerpos y remate de bolas; el ábside es semicircular románico con columnas entrega en un lateral, pero perdidas en el otro, y canes de caras en la mayoría del perímetro; y la portada es románica con fustes, capiteles de fauna y flora, cuatro archivoltas lisas con remate de ajedrezados y puntas de diamante. Interiormente es iglesia románica de una nave y cuatro arcosolios laterales con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóvedas de cañón de piedra. La pila es románica de copa lisa con moldura en borde y base cónica moldurada. El retablo mayor y único es barroco rococó con San José con Niño, Asunción con ángeles, San Esteban y busto del Ecce Homo. Aparte, colgado del ábside, un Crucificado gótico sobre cruz de gajos, s. XIV, otro de cofradía y Virgen del Rosario con Niño. Cajonería de un cuerpo. Ermita sencilla de la Virgen de Espinosilla con imagen sedente con Niño repintada, del s. XIV.










Revillarruz - San Juan de Ortega- (+++++):

Ripiella Farruç o Revilla de Farruz, como nombre propio de persona, posible repoblador o fundador de esta población; el vocablo Revilla es nombre por otra parte muy común en el medioevo, significando el altozano o terraza, sobre la que se encuentraría el pueblo y hoy el templo parroquial. Este, dedicado a la natividad de San Juan Bautista, nos ofrece una imagen de iglesia construida, en una mezcla de materiales, entre sillares y mampuestos, de gran nobleza. Su torre es cuadrada con contrafuertes y remate de pináculos abalaustrados; el ábside es rectangular con contrafuertes, canes de tacos y bolas, en parte del perímetro; y la portada es renacentista, de Juan de Salas, con pilastrones, columnas abalaustradas y estriadas, bichas decorativas, dos medallones, hornacina con San Juan Bautista en piedra y remate de hachones. Interiormente es

iglesia renacentista de una nave con columnas, capiteles corridos de fauna, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso con sogueado en borde, arcos en herradura, fuste cilíndrico y base circular. El retablo mayor es neoclásico, de Esteban Collantes, hacia 1796, con San Pedro, San Juan Bautista, San Pablo, Asunción, Virgen del Rosario con Niño, la Magdalena; y sagrario con Resucitado, en la puerta. Otro con Cristo yacente en urna y Dolorosa vestida. Dos barrocos con San José con Niño, San Roque y relieve de Dios Padre, s. XVI. Otro, en sacristía, con San Miguel, Resucitado y santo a caballo, San Jorge?. Aparte, Crucificado de cofradía y otro mutilado, en la ermita. Hay varios lienzos, en iglesia y ermita, de trazas populares, pero bien enmarcados. En orfebrería, destaca la cruz repujada y cincelada de plata, de Jerónimo Corseto, con remates afiligranados y macolla de tipo jarrón con asas; cáliz custodia y patena con leyenda, de Pedro Fernández del Moral, ambas del s. XVI. También, reseñar el antepecho pétreo del coro. En sacristía, cajonería de dos cuerpos. Ermita del Rosario con campanil con puerta de dovelas, arco toral y retablo barroco con Virgen del Rosario y otras imágenes y pinturas.



Rezmondo – Amaya- (++++):

En los documentos de Cardeña, de cuyo monasterio dependía, se dice: “monasterio sancte Maríe de domno Reçemondo”; o sea monasterio de Santa María del abad don Rezmondo, como nombre de persona. Su iglesia, dedicada a Nuestra Señora la Real, construida en una buena piedra sillar de color ocre y una distribución un tanto original, por haber sido monasterio o priorato benedictino, nos presenta una espadaña románica; un ábside rectangular, transformado recientemente; y una portada gótica apuntada, bajo pórtico de arco y bóveda de ladrillo con dos columnas clásicas. Dentro nos ofrece una planta rara de tres naves, pero cambiadas de orientación, con arcos apuntados de piedra y bóvedas de yeso, simulando nervios; actualmente, funciona como iglesia de una nave con capillas chatas laterales. La pila es gótica de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Asunción con ángeles y Calvario; tablas de San Benito, San Gregorio papa, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos; y en sagrario, Resucitado y un brazo relicario de los mártires de Cardeña. Otro clasicista con Virgen del Rosario con Niño, Santa Catalina, s. XVI, Santa Ana moderna y tres pinturas de la vida de San Joaquín y Santa Ana. Otro clasicista con Crucificado, San Baudilio diacono y lienzos populares de Cristo con la cruz, Flagelación y Ecce Homo. Aparte, grupo del Bautismo de Cristo, s. XVI, Santa Ana triple, sedente, s. XIII, Inmaculada vestida, en vitrina, y San Roque. Lienzos de santo monje con cruz de perlas, santa religiosa con calavera, lienzo de las Ánimas con San Benito y Santa Escolástica. La cruz es de planchas repujadas con macolla poligonal y medallones, s. XVI, y otras piezas menores. Hay tres antepechos góticos de piedra afiligranada. Cajonería de un cuerpo. Cruz desnuda con atributos de la pasión. Y dos escudos del Monasterio de Cardeña, uno en el interior y otro al exterior.










Riaño – Merindades- (++):

Iglesia popular, dedicada al Salvador, construida en buena piedra de sillar rosácea, con torre cuadrada y remate de bolas; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y canes de tacos; y portada de arco simple. Dentro presenta una planta barroca de una nave con arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos en arista. La pila es de copa lisa, base cilíndrica y pileta auxiliar. El retablo mayor tiene una imagen de Santiago a caballo y otras modernas. Otro neoclásico con Padre Eterno y pequeño Calvario con la Virgen y San Juan pintados, así como San Pedro, San Pablo, Santiago y santo obispo. Imagen popular del Salvador, Niño vestido, apóstol sin mano y Santiago neogótico. En Quintanaentello, iglesia con torre cuadrada, canes lisos y retablo barroco con San Cristóbal y otras modernas.






Riba de Medina – Medina de Pomar- (++):

Posiblemente con el significado de Ribera, de ripa, que equivaldría a ribazo, y con iglesia rural sencilla, dedicada a San Miguel Arcángel, cuenta con una espadaña rematada de cruz y bolas; un ábside rectangular liso; y una portada de arco rebajado, bajo pórtico de madera. Dentro es de una nave, sin estilo definido. Retablo barroco con Crucificado de pared, San Miguel, San Antonio y San José. En el cercano Recuenco, iglesia dedicada a la Virgen, con espadaña; ábside rectangular con contrafuertes; y portada dintelada. Dentro es iglesia renacentista de una nave con arcos y bóvedas de crucería de piedra. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y tablas de los Evangelistas, San Jorge, San Roque y Asunción; y Resucitado, en el sagrario. Crucificado de pared. Cruz de gajos de plata con remates florales, s. XVI.





Riba de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (+++):

En los documentos, Ribera del Lucio, como ribazo o altozano. Dentro del valle del mismo nombre, se sitúa esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en piedra digna de la zona de color rosáceo; tiene torre rectangular con contrafuertes y remate de bolas; ábside liso con cantoneras de refuerzo y canes de tacos, en parte de los aleros; y portada

protogótica apuntada con fustes, capiteles y cuatro archivoltas de trazas populares; todo, bajo pórtico de madera. El templo tiene planta de una nave de trazas románicas con arco toral apuntado y bóveda de cañón, en cabecera, y en el resto, con arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos decorados. La pila es de vaso, de dos cuerpos con acanalados amplios y base circular. El retablo mayor es clasicista con San Juan Bautista, Santiago peregrino y Calvario; relieves curiosos de San Mateo, San Lucas; y en el sagrario, San Pedro, San Pablo, Resucitado y Padre Eterno. Otro barroco con San Esteban, San Roque y remate renacentista inadaptado, con tablas de Santo Domingo y San Francisco. Otro clasicista con Virgen moderna. Aparte, Crucificado roto de pared. Incensario de metal, s. XV. En , iglesia de San Román, en ruina acusada, con espadaña y sin cubierta.










Río de Losa – Medina de Pomar- (++++):

El Río Jerea, que cruza de norte a sur, todo el Valle de Losa, aparece, en muchos documentos, como el Río Losa, y de ahí, recibe su denominación esta villa. Su iglesia, dedicada a Santa María, está bien construida en una buena combinación de mamposterías y piedra de sillares. Tiene torre cuadrada de dos cuerpos con remate de bolas; ábside rectangular con contrafuertes; y portada renacentista de arco moldurado, bajo torre, que hace de pórtico con portada de arco. Interiormente es iglesia gótica de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas de crucería; y en capilla, bóveda estrellada de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista con San Jerónimo, Santiago peregrino, San Andrés, San Bartolomé, San Juan Bautista y Santo Tomás?; relieves de los cuatro Evangelistas, dos a dos, Prendimiento, Flagelación, Cruz a cuestas, Ecce Homo, Piedad, Asunción, Padre Eterno, dos angelotes y los relieves de San Felipe, Santiago el menor, a modo de tenantes, sosteniendo la bancada; y en sagrario, San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro renacentista con tablas de misa de San Gregorio, Anunciación, San Jerónimo, elección de San Andrés, San Andrés con cruz aspada, martirio del santo, Cristo con cruz, Crucifixión y Resurrección. Otro neoclásico con San Pedro, San José, Santo Domingo y Magdalena. Otro clasicista con San Vicente diácono, San Bernardo, apóstol y San Antonio con Niño. Otro neoclásico con San Juan Evangelista, Virgen del Rosario con Niño y San Antón. Aparte, Crucifijo con peana de piedras y San Roque. Cruz clasicista de planchas repujadas de plata y macolla con dibujos, s. XVII, y custodia de sol y rayos, s. XVII. Ermita de San Roque.











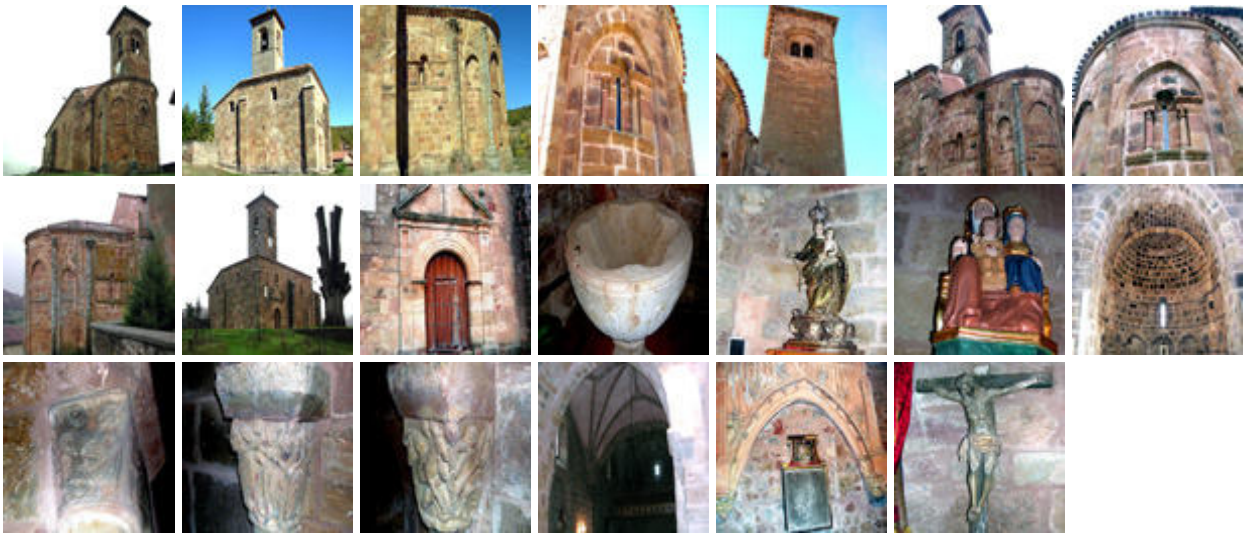







Ríocavado de la Sierra – La Sierra- (+++++):

El nombre es bien claro, porque tanto el río Pedroso, como el río Valdorcas, que pasa por la población, vienen encajonados entre rocas y piedras de color ferruginoso, pues es zona de mineral de hierro, por lo que Riocabado está muy bien bautizado por las características orográficas de la zona; por otra parte, es una villa hermosa, sobre todo en otoño, por los variados colores tostados y rojizos de los hayedos cercanos; aquí, podemos hacer una mención a la famosa olma, situada a la vera de la iglesia, que aunque seca, permanece como monumento al árbol emblemático de Castilla. La iglesia, dedicada a Santa Coloma virgen y mártir, está perfectamente construida en una piedra sillar rosácea, ofreciendo una estampa típica y atractiva. Su torre románica es cuadrada, y casi exenta del cuerpo de la iglesia, con cuatro ventanales de la época, uno de ellos geminado, y varios canes historiados; como dato de interés, nos ofrece su fecha de consagración, año de 1114; el ábside es románico con columnas entrega, arcos lombardos, tres ventanales en aspillera con fustes, capiteles, ajedrezados y aleros moldurados; y la portada es clasicista de arco moldurado, pilastrones, frontón partido, remate de bolas y cruz. Dentro es iglesia goticista de una nave y capilla lateral con bóvedas de crucería y cabecera románica, con arquería ciega de columnas, capiteles historiados, uno de Adán y Eva, otros de flora y fauna, arcos superpuestos y bóveda de cañón. La pila es románica con acanalados amplios, borde moldurado, avenerada por dentro, y pie poligonal biselado. El retablo mayor es rococó con Virgen sedente con Niño, s. XIII, Santa Coloma con ángeles músicos; y en sagrario, el rostro de Cristo en relieve. Otro con Virgen del Rosario con Niño y Crucificado. Otro barroco con Santa Ana triple y San Antonio. Aparte, un Crucificado gótico, s. XIV, otro de cofradía y un Santiago matamoros popular. Hay dos relieves de retablos, algunos desguazados, con el juicio y decapitación de la Patrona. Lienzo de las Ánimas y otro del Cristo de Burgos, deteriorados. La cruz es de planchas repujadas de plata con medallones y remate de bolillos, s. XVII. Destaca un sepulcro con lauda policromada, decoración del gótico florido y estatua yacente de don Pedro Sánchez de Velasco, caballero del rey don Juan II, en 1442. Hay estelas con cruces, rosetas y piedra empotrada con leyenda, a descifrar, de la consagración del templo: “ In era 1152?”, equivalente al año 1114.



Ríocerezo - San Juan de Ortega- (++++++):

En los documentos antiguos, aparece como Rivulo Zereso, cuya traducción parece fácil, ya que el riachuelo también se llama Ríocerezo, río del cerezo, gemelo del Rivulo de Seras, el Ríoseras, con la misma raíz y una terminación diferente. Sobre etimologías, los pueblos, no siempre, son lo que parecen. Aparte esto, hay que decir que Ríocerezo es importante desde el punto de vista eclesial, pues, al estar dividido en dos barrios, posee dos ricas iglesias.

A.- Iglesia de San Juan Bautista: Recostada en la ladera, que cobija al barrio del mismo nombre, esta iglesia sorprende por su estampa exterior, construida en buenos materiales a base de piedra caliza, pero también en su interior, por su belleza y rareza constructiva. La espadaña es clasicista de dos cuerpos con contrafuertes, pilastrones y remate de bolas; el ábside es poligonal redondeado, con ventanal rasgado de fustes altos y capiteles de figuras, contrafuertes y alero moldurado; la portada es proto gótica con fustes, capiteles vegetales y tres archivoltas lisas, bajo pórtico de bóveda de crucería. En el interior, se nos presenta como iglesia del primer gótico de una nave y capilla lateral con columnas, capiteles vegetales, arcos, y bóvedas de crucería; sin embargo, su cabecera presenta un arco toral, sobre columnas en haz, insinuado dos pequeñas absidiolas tapiadas, e incluso podría sospecharse que tuvo una cripta, bajo el suelo del presbiterio, hoy rebajado, con capiteles, arco apuntado, ábside con ventanal rasgado y otros ciegos de fustes y capiteles historiados de la infancia de Cristo, como la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación y huida a Egipto; y bóveda, de tipo cisterciense, con nervios que confluyen en una clave con el “agnus” de San Juan en relieve. La pila es de copa lisa y rugosa, empotrada en pared, con pie cilíndrico. El retablo mayor, trasladado y ensamblado en la capilla lateral, es barroco rococó, de Francisco Echevarria, hacia 1765, con San Ambrosio, San Agustín, Santo Domingo, San Juanito, San Francisco, Calvario con la Virgen y San Juan en los laterales y relieve del Padre Eterno; varias de las imágenes son del s. XVI. Hay otro barroco con pinturas de la visión de San Antonio, santo obispo dando limosna, la Magdalena, Sagrada Familia y apóstol. Aparte, Crucificado de cofradía, Nazareno con cruz vestido, Virgen del Rosario con Niño, santo mártir, otro con león, Santa Bárbara, San Juan Bautista, San Esteban, San Antonio y San Antón. También hay un relieve del Bautismo de Cristo. Cajonería de dos cuerpos con relieves. Tumba con figura en dibujo inciso y leyenda. Púlpito de rombos en relieve y pie rectangular.

Iglesia de Santa María: Situada en la parte llana del barrio de arriba, esta iglesia, construida en una aceptable sillería imperfecta, presenta una espadaña rematada de bolas, pináculos y rosetón gótico; un ábside poligonal con contrafuertes, ventanales renacentistas y canes de tacos; y una portada renacentista con columnas estriadas, arco moldurado y ventanal partido por mainel. Interiormente presenta una planta gótico- renacentista, incluso con restos románicos a los pies, de una nave en cruz latina con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas con claves policromadas de piedra. La pila es de copa lisa y base cilíndrica. El retablo mayor es renacentista con Virgen del Rosario, Piedad, Asunción y Calvario; tablas de pintura de la Ultima Cena, misa de San Gregorio, orante, degollación de San Juan Bautista, Nacimiento de Jesús, Reyes Magos, pastor, Salomé e imposición de casulla a San Ildefonso; y en sagrario, San Pedro, relieve del Resucitado, Cristo atado a la columna, San Pablo y San Juan Bautista. Otros dos rococó con Santa Bárbara y apóstol el uno, y el otro, con Virgen vestida con Niño y San Antón. Aparte, Crucificado de cofradía, Ecce Homo, San Miguel, San Juan Bautista y San Roque. Pinturas en tabla, de San Agustín y San Mamés; y lienzo de las Ánimas. Cruz repujada con cabujones, relieves dorados y remate de bolillos, s. XVII. Púlpito con relieves y escudo con veros, de los Rojas.



Rioparaiso – Amaya- (++++):

En los documentos antiguos, aparece como Rioparayso con un significado realmente atractivo, ya que hace alusión al Río del paraíso, nombre que todos los ríos desearían ostentar; pero no creo que este fuera uno de los cuatro ríos, que regaban el Paraíso, según afirma el Génesis. Dentro del pueblo, sobre una leve meseta, se levanta la iglesia dedicada al Salvador, construida en una aceptable piedra sillar, abundante en la zona, con una torre rectangular con remate de bolas; ábside rectangular liso con sacristía adosada; y portada renacentista de arco, a base de grandes dovelas, pilastrones, hornacina avenerada con imagen del Salvador Niño y remate de bolas; todo, bajo pórtico de bóveda de crucería y gran arco clasicista. Dentro se nos muestra como iglesia renacentista de una nave de cruz latina con columnas cilíndricas, cornisa corrida, arcos y bóvedas estrelladas y policromadas de piedra; aunque, alguna es postiza de yesos bien trabajados, imitando bóvedas. La pila es románica con gallones gruesos, venera interior, pie cilíndrico y base moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Pedro Beci, Diego Cicero y Francisco Rubalcaba, en 1621, con el Salvador con la bola del mundo y Calvario completo; relieves de los Evangelistas, dos a dos, Nacimiento, Reyes Magos, Cruz a cuestas y Flagelación de Cristo; y en sagrario de dos cuerpos, San Pedro, Resucitado, San Pablo, San Lorenzo y santo obispo. Otro clasicista con Virgen vestida con Niño, talla gótica mutilada, Niño de la bola vestido y dos tablas pintadas con San Francisco y Santo Domingo. Otro rococó con San Roque, Virgen Inmaculada y San Francisco. Aparte, un Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido y Virgen de pie vestida, talla barroca mutilada. Lienzo de Ánimas. En orfebrería, cruz barroca con repujados, remates floreados, medallones y macolla cuadrada, s. XVII, y custodia de sol, rayos, estrellas y pie torneado, s. XVIII. Escudo de Bernardo Bedoya, en capilla lateral. Cajonería doble y crucifijo. Púlpito de rombos.

















Rioquintanilla – Oca-Tirón- (++++):

Dentro de Las Caderechas, con unos valles estrechos, pintorescos y ricos por la abundancia de árboles frutales, nos encontramos con este pueblo, lleno de parajes bucólicos. Antiguamente eran dos barrios, Río y Quintanilla, de la misma población, separados, escasamente, por un kilómetro de distancia; y así continúan, pero resulta que, entre ambos, hubo otro, barrio o poblado llamado la Pinilla, con su respectiva pila e iglesia, hoy sólo ermita.

A.- Iglesia de San Emeterio y San Celedonio: Es la parroquia titular, construida en un altozano, en piedra de mampostería de color entre pardo y rosáceo, con espadaña rematada de bolas y cruz; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada de arco de dovelas, bajo arcosolio rebajado del pórtico. Dentro tiene planta sencilla de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa cónica lisa y pie cilíndrico. Tuvo retablo mayor clasicista, pero ha sido muy maltrecho por los robos, quedando tan sólo algunas imágenes, como San Emeterio y San Celedonio. Cruz de planchas de metal repujado y macolla lisa circular, s. XVII. Píxide con leyenda gótica, s. XVI, y cáliz con relieves en copa.

B.- Iglesia de San Martín obispo: Aunque hoy parezca más una ermita, por estar separada de las viviendas de ambos barrios, sin embargo, esta hermosa iglesia románica, construida en una buena piedra sillar de color dorado, fue parroquia del desaparecido Pinilla, presentando una imagen atractiva con espadaña de tres huecos y campanas; ábside románico con columnas, ventanal en aspillera y canes, unos historiados y otros lisos; y portada románica con archivoltas molduradas. Dentro es de una nave, con columnas, arco toral y bóvedas de cañón, en todo el templo. La pila es de copa lisa y estrecha, con base circular moldurada. El retablo, aunque está en la parroquia, es barroco salomónico con San Martín, Virgen con Niño de pie, San Isidoro y San Buenaventura. Lienzo del monumento con el prendimiento de Jesús.











Riosequillo – Merindades- (+++++):

Dando vista al río Ebro, en las inmediaciones del Valle de Manzanedo, empinado sobre una meseta y rodeado de vegetación, nos encontramos con las ruinas del Monasterio cisterciense de Santa María de Riosequillo, mostrando, en sus desnudas piedras y nobles espacios, la importancia que debió tener este interesante cenobio. Todo él está construido en distintas etapas con materiales dignos de sillería caliza de la zona; y aunque incompleto, podemos admirar una buena espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos; un ábside rectangular con dos ventanales, tres arquerías apuntadas, dos ciegas y una abierta, un rosetón afiligranado, que da luz a la sala capitular; y una puerta interior del monasterio con columnas estriadas. Interiormente es iglesia gótica con añadidos de una nave, que en la cabecera se desarrolla en tres capillas absidales, con columnas, arcos y bóvedas de crucería de sabor cisterciense. La sacristía es de planta cuadrada, ventanal afiligranado, bóveda estrellada y clave decorada y policromada. Como el monasterio, desde los días de la Desamortización, permanece sin los monjes cistercienses, el abandono cada vez ha sido mayor. De sus bienes muebles, se salvaron dos retablos, uno está en el Seminario de San José de Burgos y otro desmontado, en los almacenes diocesanos; la pila ha sido colocada en la nueva parroquia de la Virgen del Rosario de Burgos, para su uso sacramental; otras piezas se repartieron por las iglesias cercanas. El claustro de dos pisos con tres hastiales casi completos, en arcadas y paredes, en piedra de sillería perfecta, y aunque los forjados están hundidos, muestra la nobleza de su estilo clasicista. Dentro de sus dependencias, el comedor está derruido y hay restos de una torre, denominada del abad, a la que se sube por una escalera helicoidal sin eje central.



Rioseras -Ubierna- Úrbel- (+++++)

Del Rigo de Seras, o del Rívulo de Seras, de los documentos antiguos, al Rioseras actual, sólo hay un paso. El significado es desconocido, pues el pueblo dice relación al río y al revés; la redundancia puede producirse, si se nos ocurre ir a pescar cangrejos al río Seras, de Rioseras. Esta población cuenta con la antigua iglesia parroquial y una capilla más cómoda, en el centro del pueblo.



Iglesia de San Saturnino: Aunque se trata de una buena iglesia, construida en una aceptable piedra de sillería, sin embargo, se halla en un acelerado proceso de ruina y cerrada al culto. Su torre es cuadrada, con contrafuertes; triple ábside, uno románico con ventanal en aspillera y canes sencillos, el resto rectangular con contrafuertes; la portada es gótica con archivoltas lisas y decoración de cardinas, bajo pórtico con arco clasicista, pilastrones, rosetas en aleros y reja de forja, robada recientemente; hay otra románica cegada. Interiormente es templo de tres naves con arcos y nervios de crucería de piedra; la de la izquierda románica de cañón y las otras góticas, pero hundidas. La pila, en la plaza, es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor era renacentista, de Ortega de Córdoba y Diego Torres?, en 1538, con San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, San Saturnino, San Lorenzo, San Sebastián, Asunción, santo mártir, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Presentación, Piedad y dos de la vida del Patrón. Otro neoclásico con Virgen vestida. Otro barroco con pinturas de Dolorosa y San Juan, para un calvario. Otro barroco salomónico con lienzo, Crucificado y San Antón. Otro con ángeles y Santa Casilda. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared y varias imágenes recogidas en la actual capilla-parroquia. Una puerta con santos, en relieve. Cajonería de dos cuerpos. Ermita de San Roque. Capilla de la Inmaculada. Como iglesia de culto, destaca por su buena construcción, pequeña espadaña y torre de cemento moderna. El interior es de una nave sencilla con techumbre de madera. Tiene un retablo barroco, de 1731, con Crucificado, del s. XIV. Dentro se guardan un buen número de imágenes y otros elementos del ajuar litúrgico, como Virgen sedente con Niño y Santa Ana triple, ambas del XVI, Virgen sedente con Niño, s. XIII, dos imágenes de la Virgen, una del Rosario y otra pequeña, dos Dolorosas vestidas, Santo Domingo Guzmán, Santa Lucía, San Roque y San Isidro. Lienzos del Ecce Homo y Dolorosa, copia de Morales y otras varias. En orfebrería, custodia de sol y rayos, modernista, dos cálices torneados y dos dorados rococó, dos juegos de vinajeras, uno dorado, dos píxides con dibujos, de Sebastián de Olivares y portapaz, s. XVI.

Roa de Duero – Roa -(+++++++):

De la Rauda romana, a la Rota medieval y a la Roa de hoy, hay poca diferencia, pues dice alusión a camino, rodada o peaje, no hay que olvidar que por aquí, es decir, por el puente sobre el Duero, pasaba la calzada de Clunia a Astorga, por lo que era un cruce de caminos importante. Su historia ha estado muy unida a la reconquista de Castilla, primero hasta el Duero y después hacia la Sierra de Guadarrama. Artísticamente, la población aparece como una población tradicional con castillo, murallas y varias iglesias en su tiempo, hoy reducidas a dos templos, tres ermitas, alguna casona y a otros vestigios de su noble prosopopeya histórica.

A.-Colegiata de la Asunción de Nuestra Señora: Bien centrada en el eje de la población y dando su fachada a la plaza mayor, esta iglesia, antigua colegiata, con una construcción esmerada en piedra sillar y una estampa de gran impacto visual, se nos muestra con toda su riqueza exterior e interior, como uno de los templos emblemáticos de la diócesis de Burgos. Esta colegiata, actual parroquia, se construye en la segunda mitad del s. XVI, concretamente en 1566, según consta, sobre la antigua iglesia de Santa María de la que quedan varios vestigios; y en esta obra intervinieron, entre otros, los maestros Pedro de Rasines y los Naveda. La torre es lo más moderno del templo, ya que se trata de una edificación rectangular neorrománica, de principios del s. XX, levantada sobre la base antigua, de tres cuerpos con remate de chapitel; el ábside es poligonal de gran prestancia con cuatro ventanales rasgados, contrafuertes en todo el perímetro, algunos con escudos del obispo Tello de Sandoval y de los condes de Siruela de la familia de los Velasco; tiene tres portadas, testimonio de los estilos perdidos, ya que una es románica deteriorada con archivoltas lisas, bajo torre; la otra gótica de arco rebajado, bajo arco apuntado, con seis archivoltas, Pantocrátor y ángeles bajo gablete, mas un rosetón superior; y la puerta actual es renacentista con columnas acanaladas, hornacinas vacías, relieve de la Asunción de la Virgen y remate de los escudos ya reseñados, todo bajo gran arco con frontón, bolas y cruz. Interiormente es una iglesia amplia y alta, de planta de salón, con tres naves y pequeñas capillas donde las columnas cilíndricas con acanalados se desarrollan simulando palmeras, por todas las

bóvedas, en formas estelares de gran belleza. La pila es gótica con decoración floral en copa, cenefa de rosetas, pie cilíndrico y base cuadrada con cabezas y molduras. El retablo mayor traído del convento carmelitano de Nuestra Señora del Valle, en Torresandino, es barroco con santo obispo, Virgen Asunta, Santo Domingo de Guzmán, dos santos carmelitas y San Miguel arcángel; y relieve de la entrega del hábito de la Virgen del Carmen a San Simón. Otro renacentista con pintura del Descendimiento y Cristo Salvador. Barroco con Cristo yacente, Dolorosa vestida y San Roque. Otro con San José, Santa Lucía y San Sebastián. Otro con Crucificado y medallones. Aparte, en el presbiterio, se venera un Crucificado gótico de gran expresividad, otros dos de pared, grupo renacentista de la Santísima Trinidad y otro de los Reyes Magos; también, una Virgen sedente gótica mutilada, una Inmaculada con dragón, otra Virgen Niña con sus padres e imágenes de San Juan Bautista, San Marcos, santo obispo, San Roque y San Antón. En tablas pintadas, un tipo de predela con Visitación de la Virgen, Piedad y Asunción. Lienzos de Piedad con ángeles, Reyes Magos, Niño y San José, Virgen con ángeles, San Martín con capa, San Bernardo con Virgen, San Ildefonso y San Antonio. En orfebrería, la cruz es de planchas repujadas de latón y macolla cuadrada, dos porta paces, tres custodias de sol, rayos y estrellas, una con pie goticista, otra con relieves, de Andrés Campos, s. XVI, y otra clasicista; un cáliz gótico, otro con repujados y cabujones, de Francisco Pancorbo, s. XVI, y otro rococó. Hay que señalar, entre otros matices, los enterramientos nobles con estatuas yacentes u orantes, como la de doña María de Borja con relieves de la pasión y escudos. Buena colección de ropa litúrgica, con bordados y recamados en sedas y oro, s. XVI y XVII. Rejas forjadas con escudos policromados, s. XVI. Restos del claustro gótico con columnas y capiteles. Ermitas de San Antón y humilladero de San Roque con campanil y contrafuertes. Es B. I. C., desde 1980.

B.- Iglesia de San Esteban : Más alejada del centro, como en los aledaños de la villa, mirando al Duero, esta iglesia más humilde y construida con materiales más simples, muestra una torre cuadrada sencilla; un ábside rectangular liso; y una portada dintelada con molduras, cornisa, hornacina con San Esteban mutilado y pináculos de remate. Interiormente es una iglesia gótica de dos naves, aunque debió tener tres, con columnas, arcos apuntados y cubiertas de madera de tipo artesonado; y alguna capilla con bóvedas estrelladas. Tiene pila de bautismo renacentista, por lo que, en algún tiempo, funcionó como parroquia; y otra con acanalados y pie cónico, de 1592. El retablo mayor es rococó con estípites y telamones, con San Francisco, San Esteban, Santo Domingo de Guzmán, San Roque, San Miguel y San Mateo?. Otro barroco con Crucificado gótico, s. XIV, sobre cruz de gajos y angelotes. Otro barroco de hornacina, con grupo mutilado de San Joaquín, Santa Ana y Virgen Niña, San Pedro y San Pablo. Otro rococó con Virgen vestida. Aparte, hay dos Crucificados, uno gótico y dos renacentistas colgados de las paredes, dos Niños Jesús vestidos, Resucitado e Inmaculada de pie sobre peana; también, varios pasos populares de la semana santa. Lienzos de San José con Niño, Virgen de la Paloma, la Magdalena y la Inmaculada, junto con varias pinturas, sobre sargas, del monumento con escenas interesantes de la Pasión. Púlpito de hierro con tornavoz. Cajonería de un cuerpo y laterales. Ermita de la Virgen de la Vega con espadaña de sillería, el resto de mampostería, con portada clasicista de arco moldurado; dentro presenta planta clasicista de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra, cúpula y bóvedas de yesos en arista, con dibujos en relieve. El retablo es barroco con Virgen vestida con Niño, coronas, mascarilla de plata y angelotes; Crucificado.





Robredo de las Pueblas – Merindades- (+++):

Muy cerca de la iglesia de este pueblo, dedicada al popular San Roque, se levanta un más que centenario roble de hoja ancha, que viene a ser como el emblema y santo y seña de esta población, ya que Robredo viene del quercum Rubrum latino, con el significado de encina roja, o sea el roble. El templo parroquial está construido en muy buena sillería de la zona un poco rojiza, con torre rectangular con remate de bolas; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada es de arco moldurado, a base de dovelas, bajo pórtico de madera con arcada de piedra y reja. Dentro es templo barroco de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra unas, y otras de yesos imitando a las de piedra. La pila es de copa con grandes acanalados y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista repintado con Virgen del Carmen, San Roque, San José, modernos y Crucificado; relieves renacentistas de San Marcos, San Lucas y Ecce Homo, en sagrario. Otro barroco con San José con Niño, apóstol, Inmaculada, San Andrés, San Antonio y santo franciscano. Otro neoclásico, pintado en 1882, con Virgen vestida con Niño y pequeño Crucificado. Un San Roque suelto. En orfebrería, dos cálices torneados e incensario de cobre, s. XV. Escudo noble, y en sacristía, cajonería lisa.



Robredo de Losa – Medina de Pomar- (++):

Aquí lo de Robredo no necesita explicación, ya que los robles rodean este pequeño templo de sabor rural, dedicado a Nuestra Señora de las Nieves, y construido en piedra de mampostería con algunos sillares puntuales. Tiene espadaña de dos cuerpos, con remate de cruz; un ábside rectangular liso; y una portada gótica de arco apuntado, bajo pórtico de madera y puerta dintelada. Interiormente es de una nave con pilastrones, arcos apuntados de piedra y bóvedas de cañón, menos en cabecera, que es de yesos moldurados. La pila es románica con gallones contrapuestos, acanalados y pie cilíndrico moldurado. El retablo es neoclásico con San Juan

Bautista, Virgen moderna, Santa Catalina y Crucificado. Otros dos con imágenes de escayola. Custodia y cáliz modernistas. Cajonería de dos cuerpos.







Robredo Sobresierra – Ubierna- Úrbel- (++):

En estas tierras, donde los montes abundaron por la cercanía con la sierra, el roble parece que era el que se llevaba la primacía. Su iglesia dedicada a Santa Eulalia, aunque pequeña y rural, está bien construida y mejor enjarjada, con cantoneras de refuerzo y contrafuertes. Su espadaña es chata; el ábside rectangular con cantoneras; y la portada es clasicista de arco moldurado, bajo pórtico de madera con puerta dintelada. Interiormente es iglesia clasicista de una nave con ménsulas, arcos moldurados y bóvedas de cañón de piedra. La pila es de copa lisa y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco rococó con San Antonio, Santiago peregrino, San Miguel, Santa Eulalia y San Cristóbal. Dos rococó con Crucificado, s. XVII, y Virgen sedente con Niño, s. XIV, talla vestida y mutilada, pues la mano y la cabeza son posteriores. San Francisco de Paula. Cruz de planchas con piñas de remate.






Robredo Temiño – Ubierna- Úrbel- (++++):

Volvemos a dar testimonio de que, entre nuestros árboles autóctonos, el roble es uno de los más simbólicos y numerosos en nuestros bosques; de ahí que este Robredal junto a Temiño es una muestra de lo que decimos. Su iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, se muestra como una iglesia bien proyectada y construida con materiales nobles, piedras sillares de la zona en general. Su torre es cuadrada con contrafuertes y pilastrones, ofreciendo, en su cara occidental, un óculo y una portada gótica apuntada, pero tapiada; el ábside es poligonal con contrafuertes, canes lisos y ventanal goticista; y la portada es renacentista de arco, con casetones de estrellas y dos columnas, todo bajo pórtico de bóveda de cañón con florón en clave. Interiormente es iglesia renacentista de una nave en cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, aunque también conserva algunos restos góticos. La pila es renacentista de copa lisa con borde moldurado y pie cónico. El retablo mayor es barroco, de Manuel del Amo, en 1758, con San Pedro, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Pablo, San Roque, apóstol y Crucificado. Otro, de José Rodríguez, en 1717, con lienzo de Ánimas. Otro con Virgen vestida con Niño de talla y San Sebastián. Otro barroco repintado con Virgen de pie con Niño. Otro con San Juan Bautista y San Blas. Aparte, Crucificado de cofradía, crucifijo de mesa y otro de nácar. Orfebrería sencilla. Cajonería y aguamanil clasicista.



Rojas de Bureba – Oca-Tirón- (+++++):

En los documentos antiguos, aparece como Rogias, con el significado de rojizas; creemos que se refiere, concretamente, a los tejados de las casas que, por el color fuerte de la arcilla con que se hicieron las tejas, dan ese tinte de color vivo contempladas desde lejos. La iglesia, dedicada a San Andrés, está bien asentada en una leve meseta que domina el casco urbano, y construida a base de una sillería aceptable en sus paramentos, aunque haya sido realizada en diversos momentos. La torre, montada sobre el antiguo pórtico románico, es cuadrada y supone, sin duda, lo más moderno de todo el conjunto; el ábside es rectangular recrecido con contrafuertes y canes de tacos; y la portada es gótica apuntada con capiteles corridos de tema vegetal y archivoltas lisas; hay otra románica interior con ménsulas de caras, capiteles, decoración de rosetas, puntas de diamante y cinco archivoltas molduradas. Interiormente es iglesia gótica de una nave y capilla románica, bajo torre, con columnas, arcos, bóvedas de crucería, y en alguna clave, con el escudo de los Rojas. La pila es gótica ochavada con cordón en borde y pie poligonal con cruces de San Andrés. El retablo mayor es renacentista con San José con Niño, San Andrés, San Juan Bautista, San Miguel, Santiago matamoros, Magdalena y Asunción con ángeles; tablas de los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, elección y crucifixión de San Andrés, Anunciación y Nacimiento; y sagrario salomónico con Resucitado. Otro barroco rococó con Crucificado gótico, del s. XIV. Dos barrocos salomónicos con San Antonio y San Sebastián moderno. En la sacristía, retablillo barroco con Crucificado, Padre Eterno en relieve y pinturas de Santo Tomás de Aquino y Santa Rosa de Lima. Aparte, Crucificado de cofradía, otro pequeño de pared, Niño de la bola vestido, Virgen vestida de talla, Virgen sedente, de la leche, con Niño, s. XIV, y otras dos tallas más, una Virgen sedente con Niño, Santa Casilda, santa gótica con corona y santo vestido. Lienzos enmarcados de religiosa con Cristo, Virgen de la Paloma y Cristo de Burgos. Cáliz repujado en nudo y base con escudo, s. XVII. Aguamanil de piedra. Cajonería de dos cuerpos y urna- sagrario con decoración rococó. Hubo junto al castillo un convento dominicano denominado de los siete altares; algunos de los cuales sestán en esta iglesia.



Ros – Ubierna- Úrbel- (+++++):

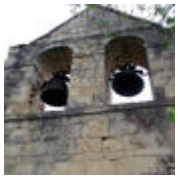
Aunque de etimología difícil, en los documentos aparece como Rohos y Rodos, con referencia a cierto espino rojizo, abundante en la zona. Su iglesia parroquial, dedicada a San Román mártir, no sólo presenta una estampa de impresionante nobleza, sino que ofrece una perfecta construcción en piedra sillar de color pardo propio de la zona. Su torre, posiblemente lo más moderno del templo, es cuadrangular con contrafuertes, pilastrones y remate de pináculos, cruces y una esfera del reloj colocada, en 1807, con remate de frontón y bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes y dos ventanales de trazas renacentistas, junto a la torre, que está adosada; y una portada clasicista con pilastrones, arco moldurado con entrepaños, caras, friso, Padre Eterno y bolas. Interiormente es de planta renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de piscina con arcos incisos, borde moldurado y base circular. El retablo mayor es clasicista, de Bartolomé de la Iglesia y Toribio Fernández, en 1634, con San Pedro, San Pablo, San Román de monje, San Felipe, Inmaculada con nimbo, apóstol y Calvario completo; dos pinturas de la vida del santo y dos de los padres de la Virgen; y sagrario con pelícano pintado, San Pedro y San Pablo. Otro barroco rococó, de 1740, con Crucificado y Cristo atado a la columna. Otro con San Juan Evangelista, santa mártir con libro, otras modernas y angelotes. Otro con Virgen del Rosario con Niño, imagen de la Fe, Santa Bárbara y angelotes. Hay otro, con la curiosidad, de contener a dos Dolorosas vestidas. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, otro de pared mutilado, crucifijo con peana, Niño de la bola vestido, pequeña Virgen vestida de talla y San José. Hornacina barroca con San Román, San Roque y santo o santa. Lienzo del Calvario enmarcado. En orfebrería, cruz de planchas de metal repujado; Cáliz, de Pedro de Porres, repujado, con cabujones y dibujos incisos en lóbulos, y otro repujado con nudo en ánfora, ambos s. XVI. Balaustrada de piedra del coro. Púlpito de piedra con entrepaños. Cajonería de dos cuerpos. Ermita con espadaña y esquilón.



Rosales – Medina de Pomar- (+++):

Con una imagen de iglesia rural, dedicada a San Miguel Arcángel, construida a base de elementos superpuestos con piedra de mampostería y sillares puntuales; y aprovechando algunas piedras, como canes románicos historiados de anteriores construcciones, es difícil leer el devenir arquitectónico de este templo. Tiene una espadaña, exenta del templo, con balconada de volteo; ábside rectangular simple; y portada dintelada con molduras. El interior es clasicista de una nave con pilastrones, ménsulas, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila, lo más interesante del templo, es románica de vaso cuadrado con relieves de bolas, fustes, capiteles, arcos, escenas de caza, aves y lises enlazadas. El retablo fue neoclásico con San Miguel y escudos. Aparte, hay un Crucificado con peana, una Inmaculada barroca, San Sebastián, San Roque, San Pedro? gótico, Santa Catalina, santo franciscano y ángel con cruz. Lienzos de Santa Práxedes, de Virgen

deteriorada y San José con Niño. Cruz de madera policromada. Cáliz con cabujones y dibujos incisos, s. XVII. Cajonería de un cuerpo con relieves. En Villanueva de Rosales, iglesia, en ruinas, de San Facundo y San Primitivo con espadaña; y en Villota de la Ribera, también en ruina, con espadaña de la iglesia de San Vicente, con imagen del Patrón.






Rosio – Medina de Pomar- (++):

Subida en lo más empinado de la población, se levanta la iglesia de San Tirso mártir, construida en una muy aceptable piedra de sillería un tanto rosácea, con torre cuadrada; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de puerta dintelada con algunas pinturas simples y canes románicos en alero. En su interior, es iglesia de una nave de sabor renacentista con arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en cabecera, y el resto de yesos en arista. La pila es de copa lisa y base cuadrada con molduras. El retablo mayor es neoclásico con San Tirso repintado, otras modernas y Crucificado. Hay una imagen de San Antonio y otra de San Pedro. La cruz es de gajos de plata y macolla con cabujones, s. XVI, y custodia de sol y rayos. Ermita de San Sebastián.







Royuela de Río Franco – Arlanza- (++++):

En los documentos antiguos, aparece como Ruviola de Francos, diminutivo de rubia, que hace alusión a un tipo de zarza llamada royuela, que aún hoy se conoce como arraya o arrayuela. Su iglesia parroquial, dedicada al apóstol San Pedro, ha sido construida en la loma que recorre la cornisa del valle del río Franco, en distintas épocas y estilos. Su torre es cuadrada, de trazas antiguas y remate de canes de tacos; el ábside rectangular con contrafuertes; y la portada gótica con fustes, capiteles de hojas y tres archivoltas lisas; hay cuatro ventanillos con arquitos y otra puerta de arco, a base de grandes dovelas. Dentro es iglesia gótico- renacentista de dos naves y capilla lateral, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con el apóstol San Pedro, Asunción y Calvario completo; relieves de los Evangelistas, San Pedro con el gallo, crucifixión de San Pedro, Anunciación y Visitación; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con San Sebastián y San Antonio con Niño. Otro, de Juan F. Rivas, en 1771, con San José con Niño, Virgen sedente con Niño y corona, s. XVI, y San Ramón Nonato. Otro barroco con Crucificado manierista. Aparte, dos Crucificados de pared, s. XVII, otro popular, Resucitado, Inmaculada con rosario, San Blas, San Roque, Santa Lucía, Santa Bárbara, San Juan Evangelista?, San Pedro sedente y dos relicarios de madera. Importante, la custodia de tipo torre, de Francisco de Soria, con repujados y cabujones; un portapaz de metal, de Bernardino de Nápoles, y un cáliz con cabujones y base repujada, todos del s. XVI, aparte otras piezas. Cajonería de tres cuerpos y sagrario ostensorio con custodia barrocos.



Rubena - San Juan de Ortega- (++++++):

In rivo de Vena, Rubena, así aparece en los documentos, haciendo alusión al río Vena, que pasa por la población. Su iglesia, esplendorosa para los viajeros que circulan por la carretera o por la autopista, está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, y construida en unos buenos materiales, a base de una sillería regular que abarca todo el edificio. Tiene una espadaña barroca de tres cuerpos con contrafuertes y remate de pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes, pechinas y óculo; y la portada es gótica de arco apuntado y tres archivoltas con decoración vegetal, bajo pórtico de tres arcos clasicistas de piedra y tres rejas de forja. En el interior, presenta una iglesia con planta renacentista de una nave curiosa y cuatro capillas laterales con cascarón avenerado sobre pechinas, columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados y pie cilíndrico con moldura. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez y Manuel Arguello, hacia 1610, con San Pedro, San Pablo, San Andrés, San Bartolomé, San Roque, San Juan y San Mateo, Asunción y Calvario; relieves de Oración del huerto, Prendimiento, ante Pilatos, Cristo con cruz, Coronación de espinas, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Circuncisión y Reyes Magos; pinturas de Jacinto Anguiano, en 1632, con martirio de San Lorenzo, imposición de la casulla a San Ildefonso, martirio de San Esteban, misa de San Gregorio, San Juan Bautista, San Jerónimo y San Lorenzo; y sagrario con Última Cena, Cristo a la columna, Ecce Homo, Cruz a cuestas y pequeñas imágenes de los Evangelistas. Otro barroco con San Sebastián, Virgen del Rosario con Niño, San Gregorio y San Pablo. Otro barroco con San Gervasio y San Protasio con relicario y San Vitores. Otro rococó con San José con Niño, relicario, San Isidro y Niño en la columna. Otro con Cristo Maestro, San Antonio, San Agustín y San Martiniano. Otro con San Andrés, San Antón, San Roque y lienzo de Dolorosa. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared, Niño de la bola vestido y crucifijo con peana. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Adán Díez, con macolla rica en relieves, y hostiario poligonal con columnas, del mismo autor, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas con nudo en ánfora, s. XVII; y dos cálices torneados. Cajonería de dos cuerpos y laterales. Tumba con escudos de cruces. Aguamanil de piedra. Dos espejos con cornucopia.



Rublacedo de Abajo – Oca-Tirón- (+++++):

Ambos Rublacedos, están unidos por el rivum laçetum, que debiera llamarse Lacedo, como afluente del río Zorita, que con el de Santa Casilda rinde aguas al Oca. Su iglesia, dedicada al apóstol San Andrés, no sólo domina, desde lo alto, a la población, sino a todo el estrecho valle. Esta iglesia bien construida, aunque con partes de diferentes estilos y momentos, en materiales aceptables, muestra las variantes, recrecidos, añadidos y cambios, si se sabe leer el monumento en sí. Su torre, por ejemplo, muestra reminiscencias de un almenado de tipo defensivo, que ha sido convertida en un campanario cuadrado con remate de pináculos; el ábside es rectangular triple con contrafuertes, en todo el perímetro, con canes a media altura y un ventanillo doble en aspillera tapiado; y la portada es gótica de arco rebajado con fustes y archivoltas finos y lisos, todo bajo pórtico de gran arco clasicista. Interiormente es iglesia gótico renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; tiene algunos vestigios románicos, como algún ventanal cegado. La pila es renacentista con molduras en borde, copa con acanalados en diagonal y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de 1628, con San Andrés, Asunción y Calvario; relieves de San Juan y San Marcos, Coronación de espinas, Santo Entierro, dos de la predicación y martirio de San Andrés, Anunciación y Visitación. Otro barroco rococó con Santa Casilda, Santa Apolonia y relieves de San Juan Bautista y Santa Catalina. Otro neoclásico rococó con San Lorenzo, San Sebastián y relieves de San Roque y San José. Aparte, Nazareno vestido, Crucificado de cofradía y dos Niños de la bola vestidos. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Alonso de Hoz, con remates florales y macolla con rombos, s. XVI, otra de planchas repujadas de metal, s. XVII; y cáliz con dibujos incisos, nudo en ánfora y leyenda, de Jerónimo Corseto y Pedro G. Montero, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos y testero con espejo enmarcado y relieves. Aguamanil de venera. Ermita de Santa Ana.







Rublacedo de Arriba – Oca-Tirón- (++):

In rivum Laçetum, traducido como el río Lacedo, que se une al Zorita y luego al Oca; con lo cual no sabemos cual es antes en cuanto al nombre, los pueblos, el río o ambos a la vez. Su iglesia, dedicada a la Inmaculada Concepción, está bien construida y de buena sillería, con una torre cuadrada; un ábside rectangular liso; y portada dintelada con cornisa moldurada y ménsulas. El interior, es de iglesia barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico, s. XVI. El retablo mayor es neoclásico con Virgen Inmaculada con nimbo, San Miguel, Santa Catalina, San Pedro y los Evangelistas en relieve. Otro barroco con Calvario pintado. Dos de hornacina con San Antón y Virgen del Rosario. Aparte, Crucificado de cofradía y crucifijo de pared. Lienzo de la Virgen de la Paloma. Cruz de cobre con cabujones y cristales, s. XVI. Cajonería.






Rucandio – Oca-Tirón- (++++):

Con la etimología de Ríocandido, esto es Río blanco, respondiendo, igual que en el vecino Aguas cándidas, a la realidad de unos arroyos saltarines, que en verdad que llevan aguas limpias y cristalinas, produciendo, en su caída, una espuma leve que le da al agua esta apariencia de blancura; otros interpretan que los lechos de dichos arroyos, por la cantidad de piedrecillas blancas, dan al agua este aspecto. Su iglesia parroquial, dedicada a Santa María Magdalena, subida en lo más alto de la ladera en que se asienta el pueblo, nos ofrece una construcción aceptable en sus materiales, con espadaña adosada al ábside y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes y el cementerio; y la portada renacentista de arco moldurado, a base de grandes dovelas. En el interior, es renacentista de una nave y dos pequeñas capillitas con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa lisa y rústica de forma cuadrada y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco- rococó con San Francisco, María Magdalena penitente con crucifijo, San Antonio con Niño y Crucificado. Otro clasicista con pinturas de la Magdalena orante, Marta, Jesús y María, Marta y Lázaro y Jesús jardinero. Otro barroco con Jesús de nazareno y Dolorosa vestida. Aparte, Inmaculada con ángeles y Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Roque y San Juan Bautista, todas robadas, en 1978; Crucificado de pared. Cruz plateada, repujada y cincelada, s. XVII, con macolla poligonal, robada. Cajonería de dos cuerpos, arcón, escaño coral triple y púlpito de hierro.



Rufrancos – Medina de Pomar- (++):

Iglesia rural, dedicada a San Andrés apóstol, construida en una mezcla de sillería y mampostería, con espadaña clásica; ábside rectangular liso; y portada dintelada de madera sobre jambas molduradas, bajo pórtico de arco clasicista y reja de forja. Dentro es iglesia de una nave con dos pequeñas capillas de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra, bóvedas de yesos, y en el cuerpo central, un tipo de artesonado moderno. La pila es de copa lisa y estrecha, pie cilíndrico y base circular amplia. Escudo noble de clérigo. El retablo es barroco rococó con San Antonio con Niño y San Andrés, s. XVII. Cruz de gajos de madera dorada. Cáliz con repujados, cabujones, nudo de manzana y base con dibujos, s. XVI.



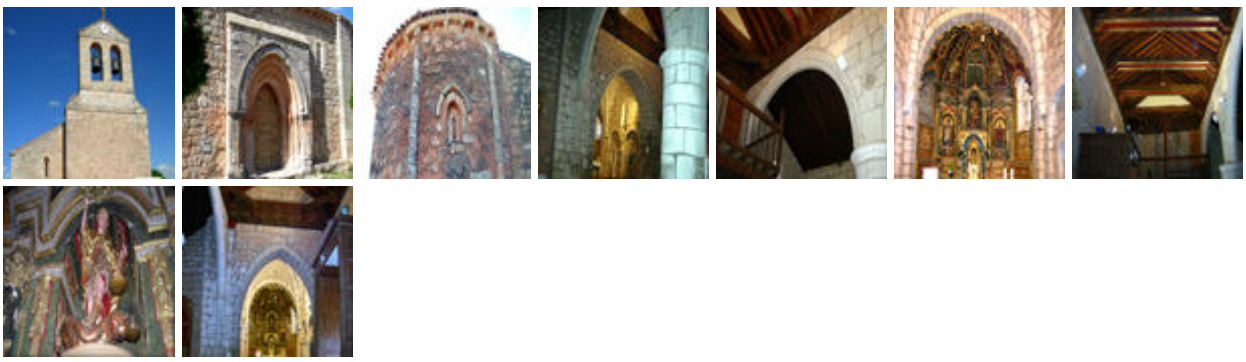
Rupelo – La Sierra- (++++):

Etimológicamente viene de Rivo Pero, es decir Río Pero o Río Pedro. En realidad se refiere al Río Valpeñoso o pedregoso, que nace en el lugar, haciendo compañía a su pariente cercano, el Río Pedroso. Su iglesia es pequeña, pero importante, dedicada a San Esteban Protomártir, presentando una estampa bucólica por encontrarse en un rincón cuajado de árboles; también destaca por su construcción ejemplar, a base de piedra sillar de color rosáceo. La torre es cuadrada con contrafuertes, formando un todo con el ábside, que en su lado opuesto, a los pies, conserva parte de la antigua iglesia; pero lo más importante es la portada renacentista, año 1563, dintelada con guirnalda, cabezas de ángeles y gran arco con columnas estriadas, bolos, gárgolas de tipo cañón y el anagrama de Jesús. Interiormente, aunque es reducida, consta de tres naves de planta renacentista muy equilibrada con columnas, pilastras cuadradas, arcos y ricas bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa, pie cilíndrico moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es barroco rococó con relicario del Lignum Crucis, en hornacina en forma de cruz, ángeles y San Esteban; sagrario clasicista con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Dos clasicistas, de Pedro de Acheprestúa y Juan Ríoseco, hacia 1610, con Virgen del Rosario, San José con Niño, San Roque, San Sebastián, Santiago peregrino, San Miguel y los relieves de la Anunciación y Visitación. Aparte, Crucificado de cofradía y tabla de la Asunción con ángeles, s. XVI. Cruz de metal redondeado con remate de bolas y macolla con relieves de botones; custodia de sol y rayos para enroscar; y cáliz repujado con nudo en ánfora y dibujos incisos en base, s. XVI. Lauda funeraria de clérigo y leyenda. Cajonería de dos cuerpos. Ermita, de 1735, con espadaña con campanillo, retablo clasicista con Virgen de talla y Calvario; pinturas de San Antón, Santa Lucía.



Ruyales del Agua – Arlanza- (++++):

Parece que este nombre viene de la abundancia de una planta llamada rubias, pues en los documentos aparece como Ruuiales o ruviales, esta planta tiene mucho que ver con las denominadas fumaqueras, que crecen en las lindes de las fincas, y que por su color, entre rojo y amarillo, parecen llamas encendidas, sobre todo en el otoño. Su iglesia parroquial, dedicada a San Miguel Arcángel, está construida en una aceptable piedra variada, entre sillería y mampuestos; su espadaña es clásica con frontón; un ábside semicircular románico con columnas, ventanales apuntados, uno cegado y canes historiados sencillos en todo el perímetro; y la portada románica apuntada con fustes, capiteles de flora y fauna y tres archivoltas lisas. El interior es más interesante con una planta de dos naves, columnas cilíndricas, arcos laterales rebajados, cabecera con arquería lateral ciega, fustes, capiteles, arco toral y bóveda de crucería simple; el resto está cubierto de un tipo de artesonado moderno, que, en su origen, fue mudéjar con tirantes y durmientes policromados, que aún se conservan, s. XVI. La pila es de copa lisa y base cónica rústica; la del agua bendita es renacentista esculpida en la misma columna. El retablo mayor es barroco rococó, en 1774, semicircular con San Miguel Arcángel, Crucificado y otras modernas; el sagrario con custodia y relicario de madera. Otro clasicista con Virgen de pie con Niño repintada y Padre Eterno, en relieve. Otro neoclásico con Crucificado, s. XVII. Aparte, Niño de la bola vestido. Lienzo de la oración de San Pedro. Orfebrería sencilla. Casulla con bordados de oro, s. XVI.



Ruyales del Páramo – Ubierna- Úrbel- (+++):

Aquí, también debían abundar las Ruvias, arbustos característicos en linderos, de un color entre rojo y amarillo, que le han dado nombre al pueblo. La iglesia dedicada a los santos niños, Justo y Pastor, construida en lo alto del pueblo, preside la colina que domina todo el páramo con una construcción de piedra aceptable de la zona, y una estructura de líneas proto góticas; tiene torre

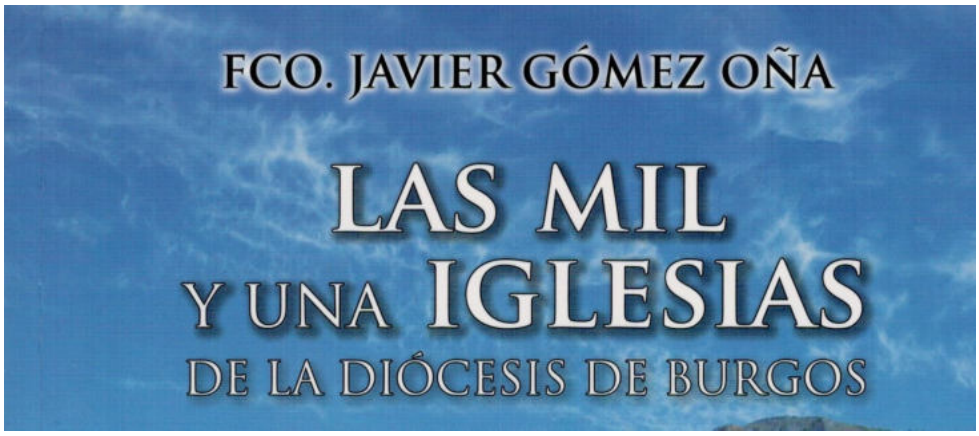
rectangular con contrafuertes y canes de tacos en alero; ábside poligonal con contrafuertes, ventanal románico cegado con fustes, capiteles y canes de tacos lisos; y la portada de arco, a base de dovelas, bajo gran arco en forma de pórtico. Dentro se trata de una iglesia protogótica de una nave con columnas, arcos, cornisa moldurada y bóveda de crucería de tipo cisterciense. La pila es de copa lisa, pie cilíndrico y base irregular. El retablo mayor es barroco rococó, de hacia 1774, con Niño Jesús de la bola, San Pedro? Santos Justo y Pastor, Santa Teresa sin mano y Santa Ana triple, s. XIII. Otro rococó con Virgen del Rosario, sedente con Niño, s. XVI, y otro con crucifijo. Aparte, San Benito restaurado sobre peana. Cruz de planchas repujadas con medallones, s. XVI; y reliquia.











Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "S"

S

Salas de Bureba – Oca-Tirón- (++++++):
Salas de los Infantes – La Sierra - (+++++++):
Salazar de Amaya – Amaya- (+++++):
Salazar de Villarcayo – Merindades- (+++++):
Saldaña de Burgos - San Juan de Ortega- (++++):
Salinillas de Bureba – Oca-Tirón- (+++):
San Adrián de Juarros - San Juan de Ortega- (++++):
San Andrés de Montearados – Ubierna- Úrbel- (++++):
San Clemente del Valle – Oca-Tirón- (++++):
San Cristóbal del Monte – Oca-Tirón- (+++):
San Felices del Rudrón – Ubierna- Úrbel- (++++):
San Juan del Monte – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
San Juan de Ortega - San Juan de Ortega - (+++++++):
San Llorente de Losa – Medina de Pomar- (++++):
San Mamés de Abar – Ubierna- Úrbel- (+++):
San Mamés de Burgos - San Juan de Ortega- (++):
San Martín de Don – Medina de Pomar- (+++++):
San Martín de Humada – Amaya- (+++):
San Martín de Losa – Medina de Pomar- (++++++):
San Martín de las Ollas – Merindades- (++):
San Martín de Porres – Merindades- (++):
San Martín de Rubiales – Roa - (+++++):
San Martín de Ubierna -Ubierna- Úrbel- (+++):
San Martín del Rojo – Merindades- (+++):

San Medel - San Juan de Ortega- (++++):
San Miguel de Cornezuelo – Merindades- (++++):
San Millán de Juarros - San Juan de Ortega- (+++):
San Millán de Lara – La Sierra- (+++++):
San Millán de Sanzadornil – Miranda de Ebro- (++++):
San Pantaleón de Losa – Medina de Pomar- (+++++):
San Pantaleón del Páramo – Ubierna- Úrbel- (++++):
San Pedro de Hoz – Oca-Tirón- (+++):
San Pedro del Monte en Rioja – Oca-Tirón- (++):
San Pedro Samuel – Ubierna- Úrbel- (+++):
San Pelayo de Montija – Merindades- (++):
San Quirce - San Juan de Ortega- (++++++):
San Quirce de Ríopisuerga – Amaya- (++++):
San Vicente de Villamerán – Merindades- (++++):
San Vicente del Valle – Oca-Tirón- (++++++):
Sandoval de la Reina – Amaya- (++++):
Santa Casilda, Santuario – Oca-Tirón- (++++++):
Santa Cecilia – Arlanza- (+++):
Santa Coloma del Rudrón – Ubierna- Úrbel- (+++):
Santa Cruz de Andino – Merindades- (+++):
Santa Cruz de Juarros - San Juan de Ortega- (++++++):
Santa Cruz de la Salceda – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Santa Cruz del Tozo – Ubierna- Úrbel- (++):
Santa Cruz del Valle – Oca-Tirón- (++++):
Santa Gadea de Alfoz – Merindades- (+++):
Santa Gadea del Cid – Miranda de Ebro- (+++++++):
Santa Inés – Arlanza- (++++):
Santa María Ananúñez – Amaya- (+++++):
Santa María del Campo -Arlanza- (+++++++):
Santa María Garoña – Medina de Pomar- (++++):
Santa María del Invierno – Oca- Tirón- (++++):
Santa María Mercadillo – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Santa María Ribarredonda – Miranda de Ebro- (++++++):
Santa María Tajadura - San Juan de Ortega- (+++):
Santa Olalla de Bureba - Oca- Tirón- (++++):
Santa Olalla del Valle – Oca- Tirón- (+++):
Santa Olalla de Valdivielso – Merindades- (+++):
Santelices de Valdeporres – Merindades- (+++):
Santibáñez de Esgueva -Arlanza- (+++++):
Santibáñez del Val-Arlanza - (++++):
Santibáñez Zarzaguda – (+++++++):
Santocildes – Medina de Pomar- (+++):
Santo Domingo de Silos – Arlanza - (+++++++):
Santovenia de Oca - San Juan de Ortega- (+++):
Santotís – Medina de Pomar- (+++):
Santurde de Medina – Medina de Pomar- (++):
Sanzadornil – Miranda de Ebro- (+++++):
Sargentes de la Lora – Ubierna- Úrbel- (++++):
Sarracín - San Juan de Ortega- (++++):
Sasamón – Amaya- (+++++++):
Sedano – Ubierna- Úrbel- (++++++):
Sequera de Aza, La – Roa- (+++):
Silanes – Miranda de Ebro- (+++):
Sinovas – Aranda- (+++++):

Sobrepeña – Merindades- (+++):
Solanas de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (+++):
Solarana -Arlanza- (+++++):
Solduengo – Oca-Tirón- (++++):
Soncillo – Merindades- (+++):
Sordillos – Amaya- (++++):
Sotillo de la Ribera– Roa- (+++++++)
Sotillo de Rioja – Oca-Tirón- (++):
Soto de Bureba – Oca-Tirón- (+++++):
Soto del Valle – Oca-Tirón- (++):
Sotopalacios – Ubierna- Úrbel- (+++++):
Sotovellanos – Amaya- (+++):
Sotrajero – Ubierna- Úrbel- (++++):
Sotresgudo – Amaya- (+++++):
Susinos del Páramo – Amaya- (++++):
Suzana – Miranda de Ebro- (++++):

Salas de Bureba – Oca-Tirón- (++++++):

En los documentos antiguos podemos leer: Cella Sancte Mariae de Salas, con la traducción de Iglesia de Santa María de Salas (o del Palacio), pues este viene a ser su verdadero significado. Precisamente la iglesia sigue estando dedicada a Santa María y al lado se encuentra el palacio o antigua abadía benedictina, que según tradición, fundó el Rey Recesvinto, el año 666, con lo que sigue ofreciendo lo que su nombre expresa. Esta iglesia bien construida, a base de una sillería regular de color dorado por ser arenisca, tiene una espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos y frontón; ábside poligonal liso; y portada clasicista de arco, pilastrones, cornisa moldurada y ático; hay un escudo episcopal lateral y otros, en el antiguo palacio. Interiormente el templo es de planta barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, cornisa perimetral, arcos de piedra, cúpula y bóvedas enfoscadas de yesos, fechada en 1779. La pila es de copa lisa, pie poligonal y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico con San José con Niño, Virgen sedente con Niño, gótica, del s. XIV, San Antonio, San Agustín, San Juan Bautista y San Esteban; sagrario con lienzo de la Santa Faz o de Cristo, pintado. Otro con columnas estriadas, de 1672, con leyenda del Comisario don Esteban Aguilar y escudos, con San Roque, San Isidro, San Antón y relicario. Otro de hornacina con Dolorosa vestida. Otro neoclásico, de 1815, con dos relicarios de nácar empotrados, Cristo Crucificado de los Buenos Temporales, s. XIII, y sagrario con custodia y leyenda. Aparte, Cristo Resucitado, Niño de la bola vestido, Crucificado de cofradía y dos crucifijos de mesa con peana. Virgen del Rosario con Niño y angelitos, modernista. Dos bustos y tres brazos relicarios. En pintura, lienzos de San Antonio de Manuel Balluerca, en 1670 y el de Animas. En orfebrería, cruz de cobre con relieves, esmaltes, s. XV; píxide hostiario con leyenda, dibujos incisos y pie lobulado, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, pie con apéndices y base con lobulados, s. XVII, otra de tipo rococó con cristales; cáliz con relieves, nudo de manzana y medallones en base, otros dos torneados e incensario de metal, del s. XV. Cajonería de un cuerpo. Aguamanil con venera y escudo. Mesa escritorio. Ermita del Ecce Homo con espadaña e imagen del titular, Dolorosa vestida y retablo con la Magdalena. Otra, de Virgen de la Portería.



Salas de los Infantes – La Sierra - (+++++++):

Desde el punto de vista etimológico, Salas equivale a palacio, y en verdad, que le viene como anillo al dedo, pues la historia de esta villa está cuajada de personajes, como la de los siete infantes de Lara o de Salas, ya que eran hijos del señor de ella y de toda su comarca. Aquí la leyenda, la historia y la nobleza de sus edificios se dan la mano, en sus casonas y en sus dos interesantes parroquias, no e4n vano tiene el título de ciudad.

Parroquia de Santa María: Situada en el altozano que domina la población y teniendo como fieles a la mayoría de la población, aquende del río Arlanza, que hasta no hace mucho, perteneció a la diócesis del Burgo de Osma, esta iglesia nos muestra una fábrica bien enjarjada en piedra sillar de buena factura y un color entre pardo y rosado, propio de la Sierra. Su torre es cuadrada con pilastrones, ventanal renacentista y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes y dos ventanales góticos con mainel de separación; y portada renacentista de tipo retablo, año de 1549, con columnas estriadas, friso moldurado y ático semicircular con relieve de la Asunción, dos hornacinas con San Pedro y San Pablo y remate de guirnaldas y jarrones. Interiormente presenta una planta de iglesia gótico renacentista de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es gótica de copa lisa y pie cilíndrico, suplida por otra moderna. El retablo mayor es renacentista, de Diego Guillén o Simón Bueras, con los doce Apóstoles, Virgen sedente con Niño, San Miguel, San Juan Bautista, Asunción con ángeles, Calvario y Padre Eterno; relieves de los cuatro Evangelistas, Cristo a la columna, Oración del huerto, Prendimiento, Ecce Homo, Cruz a cuestas, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación, Cristo entre los doctores y dos obispos; y sagrario con la Resurrección. Otro clasicista de Francisco Martínez?, en 1654, con San Bernardo, San Benito, San Antón, San José con Niño andando, Inmaculada, San Miguel, Crucificado y dos escudos pintados. Aparte, Resucitado, Crucificado gótico de pared bajo arcosolio, Cristo yacente, Crucificado de cofradía, pequeño Calvario, crucifijo de marfil sin brazos, Niño de la bola bendiciendo, Dolorosa vestida, María Magdalena a los pie del Crucificado, San Francisco, San Antonio con Niño, San Juan Bautista y San Pedro. En pintura, lienzos de Santo Domingo “in Soriano”, Virgen de Belén, San Pedro en la cárcel y Virgen con Niño y San Juanito. En orfebrería, cruz de gajos repujada y cincelada con macolla de rombos, s. XVI, y dos de cobre con dibujos incisos, de los s s. XIII y XIV, custodia de sol, rayos y estrellas, de García Berea y Aguilar, nudo en ánfora y base circular, s. XVII, y otra similar lisa; crismeras unidas con el Cristo de Burgos y tres píxides hostiarios, una dorada, de Andrés de Santa Cruz, con leyendas, s. XVI; vinajeras, incensario, naveta y cáliz con dibujos incisos, de Ruiz de Vivar, s. XVI. Cajonería de cuatro cuerpos, testero y bargueño. Urna de los siete Infantes de Lara, en madera. Órgano barroco. Balaustrada de piedra del coro. Como apéndice, citar una interesante colección de ornamentos con una capa, dos casullas y paño humeral, bordados y recamados de oro, de los s.s. XVI y XVII. Ermitas de San Isidro, San Roque y Ánimas.

Iglesia de Santa Cecilia: Allende del río, en la margen derecha, una vez pasado el puente de Costana, nombre con el que se le denomina a este barrio, se alza esta iglesia, antigua parroquia que perteneció siempre a la diócesis de Burgos, ya que el río hacía de frontera, entre ambas

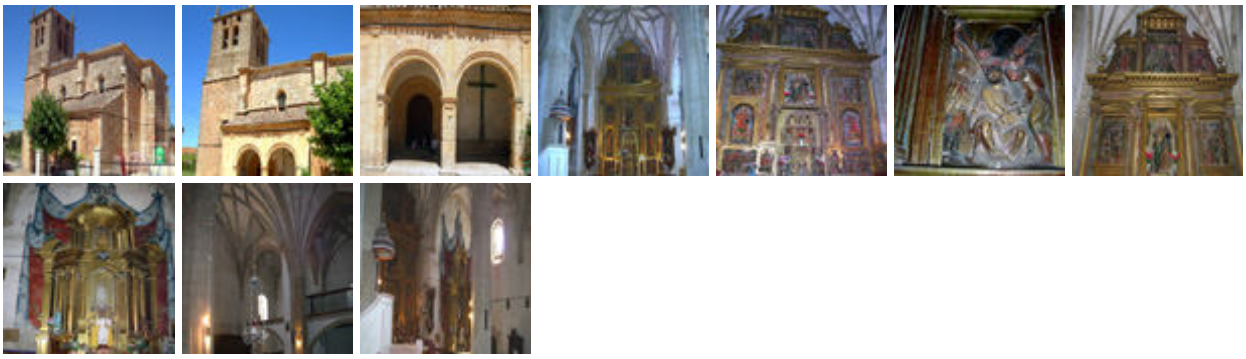
diócesis. Su estructura es más humilde, pero presenta una buena construcción en sillar de piedra policroma y rojiza. Muestra una espadaña simple; el ábside es rectangular con contrafuertes y ventanal gótico; y la portada es gótica de arco rebajado con tres archivoltas lisas; en el atrio hay un crucero, del s. XVII, y una portada románica trasladada de la cercana iglesia de pueblo de Mazariegos. Dentro se trata de una iglesia gótica de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas en una piedra variopinta de colores. La pila es románica de cenefa vegetal en copa, arcos en relieve, pie circular moldurado y base cuadrada, sobre un basamento escalonado. El retablo mayor es clasicista, de Francisco Martínez?, hacia 1640, con Santa Cecilia, Virgen sedente con Niño, s. XVI, Crucificado y dos escudos; cuatro pinturas de la vida de la santa y sagrario con San Pedro, custodia y San Pablo. Otro barroco con Santa Marina, San Antonio, San José, ambos con Niño y San Miguel. Otro clasicista, hacia 1640, con Crucificado, estando pintadas las figuras de San Juan, la Dolorosa y el Padre Eterno con el Espíritu Santo. Otro clasicista con santo, San Juan Bautista y busto de la Dolorosa. Otro, con Inmaculada con nimbo y tabla de San Andrés. Aparte crucifijo de mesa. Niño de la bola con cruz. Jesús con cruz a cuestas y a la columna, Virgen de pie con Niño y Virgen del Carmen, San Pedro y Pablo, apóstol gótico, santo peregrino, San Juan Bautista, San Francisco, apóstol, santa con corona, San Roque y Santa Teresa. Tabla de la Virgen de Belén; y lienzos de Ánimas, de San Pedro y de la Virgen con Niño y San Juanito. En orfebrería, custodia de sol, rayos, estrellas, nudo en ánfora, asas y base repujada, s. XVII; cáliz repujado con nudo en ánfora, s. XVI, otro rococó y dos incensarios. Arca eucarística, dos arcones con herrajes y púlpito de piedra con molduras.



Salazar de Amaya – Amaya- (+++++):

Sararzar de Amaia, o Salarzal., así lo vemos en los viejos documentos, ya en el siglo once, significando un lugar abundante en sauces o salces, es decir saucedal o salcinar de Amaya. Su buena iglesia, de sabor renacentista, dedicada a Santa Columba, está construida en unos materiales variados, pero aceptables por su buena conservación. La torre es cuadrada con remate de gárgolas de cañón y pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada de arcos renacentistas superpuestos, bajo pórtico clasicista de dos arcos y pilastrones con molduras de piedra. Interiormente es una iglesia renacentista, hacia 1565, de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra de proporciones amplias. La pila es de copa lisa y rota, círculos superficiales y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Esteban, San Lorenzo, Santa Columba, San Pedro, Calvario y San Pablo; relieves de los Evangelistas, Oración

del huerto, Prendimiento y dos escenas del martirio de la Patrona; sagrario de tres cuerpos con San Pedro, Resurrección, Quo vadis, Coronación, San Pablo, ambos santos Juanes y orante. Otro barroco rococó, de 1713, con San José con Niño, San Isidro y Virgen sedente con Niño, “de la Antigua”, s. XIII. Dos neoclásicos, de Francisco Prado Cortés, en 1795, con Resucitado, Virgen vestida del Rosario con Niño, dos angelotes y pequeña Piedad, s. XVI; y el otro, con San Miguel, San Blas y angelotes. Aparte, Niño de la bola, Crucificado de cofradía, otro de pared, San Andrés, Santa Bárbara, San Juan Bautista y franciscano. En orfebrería, cruz de metal plateado con relieves, cabujones, bolillos y macolla poligonal, s. XVII; porta viático, incensario y dos juegos de vinajeras. Cajonería de dos cuerpos con relieves. Aguamanil clasicista. Púlpito de piedra. En Puentes de Amaya, ruinas de la iglesia de la Presentación con arco y ábside románicos.



Salazar de Villarcayo – Merindades- (+++++):

Con el significado de lugar de sauces o salcinar, este vocablo dio nombre tanto a este pueblo, como a toda una familia de gran raigambre en la historia de Castilla: los Salazar. Por otra parte esta villa muestra su hidalguía en varias casonas bien aderezadas con escudos, un crucero renacentista, pero, sobre todo, en las dos iglesias, de ambos barrios.

A.- Iglesia de San Esteban : Mostrando una buena construcción de piedra sillar y con signos de haber sufrido transformaciones y mutilaciones en su estructura, conserva una estampa noble con torre cuadrada recrecida y remate de pequeña espadaña; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco de medio punto, a base de dovelas, bajo pórtico de madera sobre tres columnas clasicistas; otra similar tapiada. Interiormente aparece como iglesia gótico renacentista de una nave con capillas en cruz latina, columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones, pie cilíndrico y base cuadrada desproporcionada. El retablo mayor es clasicista con los doce Apóstoles, San Esteban, Santiago peregrino, Asunción y Calvario completo; relieves de los Evangelistas y juicio y martirio del Patrón. Otro barroco con Santa Catalina, Inmaculada, Asunción, San Antón, San Andrés, Crucificado y San Pedro. Otro neoclásico con San Pedro, San Andrés, San Pablo, Magdalena, San Cosme y Damián; y relieves del juicio y martirio de San Andrés. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, Virgen con faldón y Niño, Virgen del Rosario con Niño, Dolorosa vestida, San José con Niño y San Cristóbal con Niño. Lienzos modernistas. La cruz es de latón repujado, y hay un cáliz custodia de sol, rayos, cabujones y nudo en ánfora, s. XVII. Ermita de San Bartolomé. En Oteo de Villarcayo, restos de iglesia en un pueblo abandonado.

Iglesia del Santo Cristo : Situada en el barrio de arriba, esta iglesia de dimensiones reducidas nos muestra una construcción más popular,mostrando una espadaña simple; ábside rectangular con ventanal de dos rosetas caladas góticas; y portada gótica de simple arco apuntado, a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior es iglesia gótica en cabecera con capilla lateral y techo de madera vista, tipo artesonado. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente con Niño, s. XIV; relieves del Resucitado, Anunciación, San Joaquín y Santa Ana, Natividad de la Virgen, Visitación, Nacimiento de Jesús y Reyes Magos. Otro con San Juan Bautista, santa e

Inmaculada. Otro barroco sin dorar, con Dolorosa vestida, otra Virgen y San José vestidos. En la capilla de los Salazar, retablo clasicista con busto relicario de San Ignacio de Antioquia, Crucificado, s. XVI, y Padre Eterno; tablas, de Madona con Niño y nueve escenas de la Pasión y remate de escudos. Aparte, Niño Jesús de la bola, Virgen vestida con Niño de talla, Santa Eulalia en hornacina con Padre Eterno, San Miguel y Santa Teresa en hornacina. Destacar tres escudos policromados de los Salazar. Aguamanil. En Casillas, iglesia con espadaña, retablo con San Román y pinturas de San Pedro, San Pablo, Calvario, los Evangelistas, la Anunciación y Resucitado en sagrario. Aparte, pila de copa lisa, tallas de San Juan Bautista y San Bartolomé.



Saldaña de Burgos - San Juan de Ortega- (++++):

La Saldania de los documentos puede tener su origen en pobladores del norte de Palencia, concretamente del antiguo condado de Saldaña; hoy con el apelativo de Burgos quiere expresar la cercanía con la capital. Su iglesia, dedicada a la Santa Cruz, nos muestra una fábrica bien construida con materiales de sillar calcáreo de la zona, con vestigios románicos de la anterior iglesia. Nos muestra una esbelta espadaña de tres cuerpos con remate de cruz y pináculos; un ábside rectangular con contrafuertes y ventanal; y una portada clasicista con arco de medio punto, casetones, pilastrones y remate de bolas, cruz y óculo. Interiormente es iglesia gótica de dos naves con columnas, arcos y bóvedas, unas de crucería, y otras, más desarrolladas, sobre todo, en la cabecera de la nave izquierda, que es renacentista con decoración vegetal y capiteles corridos de bolas. La pila es de vaso liso y base circular con molduras. El retablo mayor es barroco salomónico, hacia 1685, con San Pedro, Calvario completo, s. XVI, San Pablo, cruz desnuda, cuatro angelotes y el escudo de Castilla y León; y sagrario con Resurrección, San Pedro y San Pablo. Otro renacentista con Virgen sedente con Niño, Inmaculada y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos. Otro barroco rococó, de Felipe del Amo, en 1770, con San Pedro, San José con Niño, San Pablo y Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Niño Jesús de la bola, pequeño Resucitado, Crucificado de cofradía, Piedad, del s. XVI, San Roque, San Andrés, San Antón y dos angelotes con los cuernos de la abundancia. La cruz es de de planchas de metal repujado con cabujones, s. XVII. Destacar una capa pluvial con escudo noble en el capillo y bordados, procedente del Cristo de Sarracín?, s. XVI. Dos cajonerías. Cinco hachones dorados. Lienzos del monumento de gusto neogótico.



Salgüero de Juarros - San Juan de Ortega- (++):

Inter Sanctam Crucem et Salgorium, así aparece en algún documento antiguo, con el significado de lugar de sal o como mínimo con alguna fuente salina. Su iglesia parroquial, dedicada a San Martín y construida en lo alto de la colina, que domina la población, aparece como una iglesia rural construida en piedras irregulares, pero con un color exageradamente tostado. La torre está rehecha de ladrillo; el ábside rectangular con cementerio; y la portada renacentista de arco rebajado con molduras, bajo pórtico de piedra. Interiormente es iglesia gótica de una nave, más la de entrada, y capilla lateral con columnas, ménsulas goticistas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra rosácea oscura. La pila es renacentista con acanalados grandes en copa y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es neoclásico con San Miguel, San Martín de obispo, San Antón y los Santos Cosme y Damián. Clasicista con San Sebastián, Virgen del Rosario y San Pedro sedente en relieve. Otro con Crucificado de pared. Orfebrería sencilla, cajonería de un cuerpo, aguamanil y sagrario barroco con la Resurrección.








Salinas de Rosío – Medina de Pomar- (++++):

Como un lugar de manantiales salinos, ya aparece en muchos documentos, destacando el valor de este nitrato, no sólo en la industria alimenticia, sino como elemento de trueque en las diferentes negociaciones comerciales y laborales; aún, hoy, hablamos de la palabra salario, como paga del trabajo. Su importante iglesia, dedicada a San Juan Bautista, tuvo unos grandes problemas estructurales en los años ochenta, y hubo de ser derruida en parte, para evitar males mayores. Como consecuencian del desguace del templo, se depositó en la parroquia de Medina de Pomar, el retablo mayor renacentista con esculturas de algunos santos y varias tablas de pintura, dedicadas a San Juan Bautista, el Patrón, con escenas del mismo y otras más de la vida de Cristo. Ante tal siniestro, se comenzó a levantar la actual iglesia, aprovechando algunos lienzos de la anterior como su torre, algunos paramentos y el mobiliario litúrgico, que pudo colocarse en el nuevo espacio celebrativo. Su torre cuadrada, apoyada en cuatro grandes contrafuertes y tres grandes arcadas apuntadas, ha sido recortada, en cuanto a la altura; pero sigue haciendo de pórtico de la portada clasicista, con dos columnas clásicas, friso moldurado y remate de bolas. Interiormente ha quedado como una planta de tipo salón rectangular, empequeñecido, pero funcional; se han reutilizado elementos empotrados en nla pared y su cubierta es moderna de maderas vistas. La pila es de copa lisa y base cilíndrica. Contiene dos pequeños retablos clasicistas, el uno con Santa Ana moderna, San Roque y leyenda de donación, en 1670; y el otro, con Virgen vestida con Niño y San Juan Bautista. Aparte, Crucificado gótico, s. XIV, y otros dos de pared. Clave de piedra con Padre Eterno y otra con ángeles portando un alma, Cristo yacente articulado en urna, imagen del Resucitado, Dolorosa de talla y Dolorosa vestida. En orfebrería, la custodia de sol rayos, estrellas y base repujada, s. XVII. Tumba de matrimonio con estatuas yacentes.









Salinillas de Bureba – Oca-Tirón- (+++):

Salinas de Bozo o de Buezo, así aparece en algunos documentos, haciendo referencia, sin duda, a un pequeño manantial salino, que fluye a la entrada del lugar; aún quedan restos de alguna era de evaporación, aunque parece que fue de escaso valor económico, de ahí lo de Salinillas. En lo más alto, se alza su iglesia parroquial, dedicada a Santa Eugenia virgen y mártir, construida en una aceptable y variada piedra sillar, pero mostrando claramente sus dos momentos constructivos, románico y renacentista. Tiene torre cuadrada con pilastrones; un ábside rectangular liso; y portada románica de transición con archivoltas lisas y decoración de puntas de diamante y rosetas, todo bajo pórtico de madera. Interiormente nos muestra una planta de cruz latina, distinguiendo un cuerpo románico con pilastrones, cornisa larga y moldurada, arcos apuntados, bóvedas de cañón; y una cabecera de capillas renacentistas con cornisa, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa rústica y lisa con base cónica. El retablo mayor es barroco con San José con Niño, San Juan Bautista, San Pedro?, San Benito, Santo Domingo, Santa Eugenia, Santa Catalina y Calvario; tablas de pintura con oración y martirio de la Patrona; y sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo y pinturas de San Esteban, Santa Casilda y religioso mártir. Dos barrocos con San Miguel, San José sin Niño y Crucificado de pared. Otro barroco con Virgen gótica sedente con Niño y robada, y otro con Santa Casilda y santa mártir, también robadas y San Blas. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen sedente con Niño deteriorada, s. XVI. Hay lienzos de Crucificado con San Jerónimo y otro de San Francisco, robados. Cajonería de dos cuerpos y testero con embutidos y crucifijo.



San Adrián de Juarros - San Juan de Ortega- (++++):

Curiosamente, en el nombre de esta villa, aparece como si su iglesia estuviera bajo la advocación de San Adrián, y sin embargo, la Patrona es la Virgen de la Asunción. El templo parroquial está muy bien construido en una sillería perfecta de piedra rosácea característica de esta zona. Su torre aparece como una espadaña reconvertida en campanario con remate de bolas; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y fuertes contrafuertes en la fachada meridional, contrarrestando los problemas de corrimientos y consistencia del terreno; y portada renacentista con columnas estriadas, friso moldurado, remate de hachones, hornacina con decoración de garras y Virgen con Niño. Interiormente nos muestra una planta renacentista, hermosa para los ojos, por la riqueza de color de los bloques de piedra de sus paramentos y plementería, de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra rojiza. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado y pie cuadrado con rombos. El retablo mayor es barroco salomónico, de José del Amo y Ventura Fernández, en 1699, con San Pedro, Asunción, San Pablo y Crucificado; sagrario con Resucitado. Otro de simple marco con Crucificado de pared. Aparte, otro Crucificado de pared y otro de cofradía, Virgen con Niño del Rosario y otra Virgen con Niño, s. XVI, San Gregorio obispo de Ostia, Santa Águeda y Santa Lucía, San Antonio, San Mamés con perro, San José con Niño, San Pablo, San Adrián de soldado, San Roque y San Isidro. Tabla de San Juan de Ortega popular y lienzo de Ánimas. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Juan de Salazar, con piñas y macolla poligonal con relieves y cáliz repujado con nudo en ánfora, ambos del s. XVI. Cajonería y aguamanil avenerado de piedra. Ermita de la Virgen de Henares.



San Andrés de Montearados – Ubierna- Úrbel- (++++):

De los documentos antiguos sacamos estos términos: San Andrés de Mataradro y San Andrés de Montorado, con el significado más probable de San Andrés de Monte horadado, haciendo alusión a la orografía en el que se emplaza este pueblo. La iglesia del mismo, dedicada a San Andrés como es natural, presenta una estampa de iglesia rural con partes románicas y otras renacentistas. Posee una espadaña chata; un ábside románico con contrafuertes a lo largo del templo, ventanal cegado, canes lisos y algunas puntas de diamante en alero; y portada renacentista de arco rebajado con molduras, bajo pórtico con tres columnas clásicas. En el interior, es iglesia de una nave románica, en la cabecera, con columnas, capiteles historiados de animales, centauros, en lucha y difunto, arco toral y bóveda de cañón, y el resto, con pilastrones y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica, de 1214, de copa lisa, anillo y vegetación en subcopa con tallos diagonales en pie y base circular moldurada. El retablo mayor es neoclásico con San Andrés, Virgen con Niño, San Pedro y Calvario completo; relieves de San Lucas y San Juan, evangelistas. Dos barrocos de hornacina, uno con Virgen vestida con Niño, y el otro con Virgen vestida sin Niño. Cajonería con relieves y aguamanil. Cruz de metal. Ermita protogótica de Virgen de Brañosera con espadaña y cabecera circular, conservando una imagen sedente de la Virgen con Niño repintada y algunas pinturas murales sencillas. En Ceniceros restos de iglesia, en ruina, con torre cuadrada.



San Clemente del Valle – Oca-Tirón- (++++):

In villa Sancti Clementi, así aparece en los documentos; sin embargo, su antigua iglesia está dedicada a Santa Columba. Este templo, en un proceso acusado de deterioro, nos muestra, a pesar de su ruina anunciada, un cuerpo de iglesia románica construida en una buena sillería de piedra arenisca, digna de ser atendida. La torre muy alterada, no es mas que una pequeña espadaña con añadidos modernos; el ábside es semiesférico románico con columnas, ventanal cegado y canes de tacos en el alero original, ya que ha sido recrecido, de forma poco afortunada; y la portada es románica sencilla con tres archivoltas lisas, bajo pórtico de madera con puerta clasicista de arco moldurado, pilastrones, columnas, friso-cornisa y canes de tacos en alero superior; todo estaba cubierto por pórtico de madera, pero actualmente medio hundido. Interiormente es iglesia románica de una nave con columnas, capiteles simples, arcos, bóveda de

cañón, sobre todo en cabecera, y capilla lateral. La pila es renacentista con acanalados y pie poligonal. El retablo mayor es clasicista con Santa Columba, Asunción y Calvario; relieves de los Evangelistas, dos a dos, y Resucitado, en sagrario; y pinturas de Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos y de la Virgen y Jesucristo, en medallones. Dos barrocos iguales, uno con Virgen, vestida de talla con Niño y tres pinturas de Inmaculada, Coronación y Sagrada Familia, y el otro con San Roque y tres pinturas de San Juan Bautista, San Pedro, San Francisco y leyenda. Otro clasicista, de 1626, con San Pedro y tres pinturas de San Pablo, San Andrés y visión del cordero, con dos medallones de Adán y Eva. En hornacina, Crucificado de cofradía con sólo San Juan Evangelista. Aparte, relieves de San Pedro y San Pablo. Lienzos de santo orando, Dolorosa y Santa Catalina?. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, y cáliz repujado con angelotes, nudo en ánfora y cabujones, ambos del s. XVI, y custodia de sol para encajar en cáliz. Enterramiento en el suelo del clérigo Pedro Ortega, en 1626. Un arcón-relicario.



San Cristóbal del Monte – Oca-Tirón- (+++):

Ya en el siglo X. aparece este párrafo: “vía que vadit de Villagalisso et vadit ad Sanctum Christoforum”, esto es de Villagalijo a San Cristóbal. Su iglesia parroquial está dedicada a este santo, porteador de personas y enseres, entre las dos orillas de un río, hasta el día en que el portado, según hermosa leyenda, fue el mismo Niño Jesús, que quiso manifestarse a tan buen cristiano, fiel servidor de sus hermanos; desde entonces, se llamaría: Cristóbal, es decir, portador de Cristo. Es un templo rural construido, en gran parte, con canto rodado de río, mostrando una torre cuadrada; ábside rectangular, formando parte de la torre; y portada de arco, a base de grandes dovelas, bajo pórtico cerrado. Interiormente es iglesia indefinida de una nave con pilastrones y arcos de piedra o ladrillo, por estar todo enfoscado, y bóvedas de yesos en arista. La pila es románica con acanalados en diagonal, tanto en copa, como en pie cilíndrico, y base circular. El retablo mayor es barroco de hornacina con San Cristóbal con Niño, y pinturas de San Pedro y San Pablo. Aparte, hay un Crucificado de pared repintado con cuatro clavos y un San Cristóbal procesional. La cruz es de gajos de plata con remates en corona y rombos en macolla; un cáliz, de Juan Gutiérrez, con repujados, cabezas de ángel y caja- píxide, ambos del s. XVI. Cajonería y arcón. En Eterna, iglesia popular, que se quemó en parte, con planta de cruz latina con espadaña vacía, pila románica histórica y fechada, s. XIII, y Crucificado gótico, traídos al Museo del Retablo. Ermita de Virgen de los Yermos.



San Felices del Rudrón – Ubierna- Úrbel- (++++):

Sancto Felice, así aparece en los documentos antiguos, honrando, sin duda, a San Felices, que era el titular de una de sus iglesias; porque este pueblo tiene dos barrios; en uno, hoy casi desaparecido, y que lleva el pomposo nombre de barrio de Nápoles, se supone que habría una iglesia dedicada al referido santo, y en el otro, la iglesia está dedicada al apóstol San Pedro. Está bien construida, sobre una leve plataforma, a base de perfectos sillares de la zona, mostrándo una torre cuadrada; un ábside recto con contrafuertes; y una portada renacentista de arco con archivoltas finas. Dentro se trata de una iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y

bóvedas estrelladas de piedra, conservando dos ventanales con fustes, capiteles y otros vestigios románicos. La pila es románica con sogueados, gallones, pie cuadrado, contando con una pileta auxiliar unida, curiosamente, a la mayor. El retablo mayor es clasicista con San Pedro con palma, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, dos a dos, San Pedro en la cárcel y crucifixión del mismo; y sagrario con San Pedro, San Pablo y relieve de la Resurrección. Otro neoclásico con Crucificado gótico con faldón y San Esteban con dos sayones desproporcionados, lanzando piedras. Otro con Santo Tomás de Aquino, Dolorosa vestida, Virgen vestida con Niño, Santa Teresa? vestida de hábito, San Juan Bautista e Inmaculada. Otro barroco con San Pedro y San Antonio. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen de pie con Niño y San Pedro. Cruz de metal repujado con medallones de caras; y cáliz repujado y cincelado con cabujones y nudo en ánfora, ambos del s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y hornacina con crucifijo y Virgencita vestida. Facistol del coro sobre mueble librería.



San Juan del Monte – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

En la vega ancha y larga del río Arandilla, con pueblos de gran abolengo histórico, pertenecientes al alfoz de la romana Clunia, se asienta esta villa y, en el centro de la misma, la iglesia de San Juan Evangelista, construida en una mezcla de piedra sillar y otras zonas de mampostería; en ella, se muestra una torre rectangular recrecida con remate de bolas; un ábside rectangular liso y sacristía; y una portada clasicista de arco rebajado con dos columnas, capiteles, hornacina con San Juan decapitado y pórtico de arco de piedra. Dentro se trata de una iglesia renacentista de tres naves con columnas, pilastrones, arcos y nervios de piedra, con bóvedas estrelladas de yesos elaborados. La pila es de copa lisa sin base. El retablo mayor es barroco salomónico con santo con libro, San Juan Evangelista, Santo Domingo de Guzmán y dos angelotes. Otro clasicista con Virgen del Rosario con Niño, Asunción y Coronación; relieves de los Padres de la Iglesia, los Evangelistas, Nacimiento de la Virgen, un profeta, David, Daniel y Ezequiel. Otro barroco con San Miguel Arcángel, Crucificado, San Antón y nuevo Crucificado. Otro con San Juan Bautista, santo, San Roque; y pinturas de San Joaquín con Santa Ana, Anunciación, éxtasis de San Francisco y martirio de San Juan Bautista. Aparte, Crucificado de pared, Resucitado, Niño vestido, dos tallas de Virgen mutiladas, San Francisco Javier y santo en óvalo. Lienzo de San Francisco Javier y San Antonio. En orfebrería, cruz repujada con cabujones, remate de bolillos y macolla con asas, s. XVII, y otra de planchas de metal dorado; cáliz custodia de sol y rayos con nudo poligonal, escenas en relieve y base con repujados; otro cáliz liso y una píxide con leyenda, todos del s. XVI. Sepultura en el suelo con leyenda. Cajonería de dos cuerpos con crucifijo y otra de uno con relieves. Ermita de la Virgen de la Vega con espadaña, pilastrones, cornisa corrida y bóvedas de yeso; tiene un retablo barroco salomónico con Virgen vestida, Niño de la bola, San Isidro y San Miguel; fue parroquia del despoblado, llamado, Aldea de Santa María.













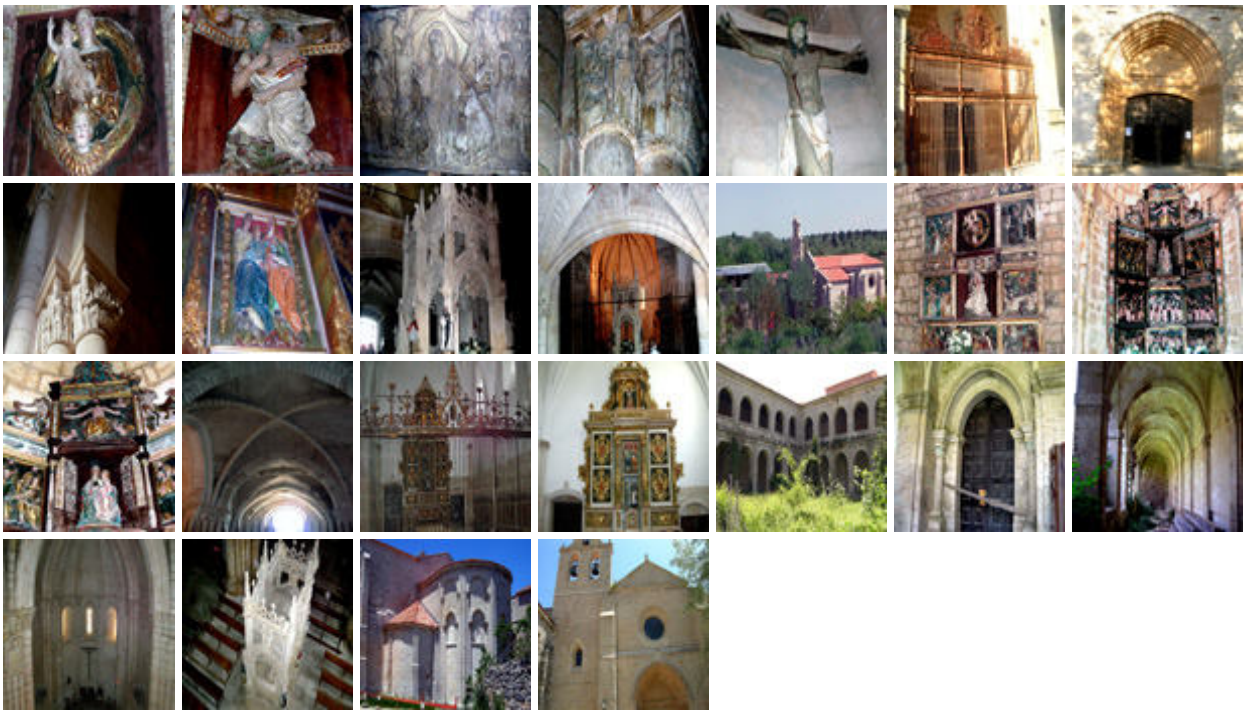
San Juan de Ortega - San Juan de Ortega - (+++++++):

No sabemos si el apellido Ortega, viene de Orta, con la terminación eca y el significado de huerta pequeña o viene de ortica, con el significado obvio. Lo importante es el santo, nacido en Quintanaortuño, el año 1080, que realizó su labor con peregrinos y en la fundación de este monasterio, que lleva su nombre.

A.- Monasterio de San Juan de Ortega : Muy bien construido en perfectos sillares de piedra calcárea y restaurada con acierto, de momento, su iglesia, nos encontramos con este cenobio regido por los monjes jerónimos, hasta que la nefasta Desamortización lo condenó al abandono, hasta el punto de haberse convertido, en una lamentable ruina, sobre todo en las zonas del claustro, refectorio y demás espacios conventuales, hoy en espera de una oportuna restauración. La espadaña es clasicista con dos cuerpos y remate de bolas; los ábsides son tres semicirculares románicos con columnas triples en haz, capiteles, tres ventanales de arquitos superpuestos, bajo doble arquería, y canes historiados en los aleros, todo del s. XII; y portada gótica de arco rebajado con columnas, capiteles corridos, tres archivoltas lisas, óculo y escudos; hay otra románica, de paso al claustro, con fustes, capiteles y arco apuntado levemente apuntado. El interior presenta una planta románica de tres naves y cabecera, con columnas, capiteles historiados y otros de follaje, arcos y bóvedas de crucería con algunos nervios policromados, a base de cabezas de dragones, y escudos nobles añadidos. La pila es de copa lisa y borde moldurado con pie cilíndrico y base circular, sobre amplia escalinata. En el ábside, sólo se exhibe un Crucificado gótico. Hay un retablo renacentista con Virgen sedente con Niño y relieves, dos del infierno, dos del purgatorio, dos del apostolado y Cristo Resucitado. Otro con San Jerónimo y relieves, en medallón, de Virgen con Niño de tipo madona, y siete de la vida del santo. Aparte, Crucificado procesional, Inmaculada, Virgen con Niño en relieve, San Juan de Ortega y San Antón. Como piezas a destacar, debemos señalar el famoso capitel, que desarrolla lo esencial del misterio de la Encarnación, como es la Anunciación, Visitación, Nacimiento y anuncio a los pastores, que es iluminado, en los equinoccios de primavera y otoño, por los rayos del sol, entrando por la ventana del coro; también los dos sepulcros del santo, uno románico-gótico con Cristo Majestad, los apóstoles, tapa con relieves de santos y círculos vegetales; y el otro gótico florido, del taller de Gil de Siloé, con la vida del santo en cuatro relieves pétreos, estatua yacente y seis santos jerónimos policromados; rematándose todo el conjunto con escudos, angelotes, cresterías y pináculos. Es edificio B.I.C., desde 1931.

B.- Capilla parroquial de San Nicolás de Bari: Aunque, formando parte de todo el conjunto monasterial, esta capilla funcionaba como parroquia de la escasa población. La portada es de trazas clasicistas, de puerta dintelada moldurada con el santo titular sobre peana, bajo pórtico de gran arco con pilastrones y remate de bolas; y cerrando todo el espacio, una reja renacentista de hierro forjado con escudo, cartelas y remates florales. Interiormente es iglesia gótica de una nave con columnas, capiteles corridos y bóvedas de crucería con claves decoradas. Se halla dividida por una hermosa reja de hierro forjado, dorada y policromada, con remates de flores, de gustos plateresco, y aparte, otra similar más pequeña. El retablo- relicario, con puertas de cierre, es barroco rococó con relieves de Santa Ana triple, de San Nicolás con San Juan de Ortega e

imagen de San Jerónimo, del s. XVI; y pinturas interiores de de San Pedro, Santa Ana y Virgen Niña, San Pablo, San José con Niño, juntamente con varias reliquias, entre ellas, dos arquetas de marfil con relieves, un Cristo de marfil sin brazos, s. XII, en el Museo del Retablo, y otro en cruz, del s. XVI. Dentro de las capillas del claustro, retablo neoclásico con San Jerónimo de cardenal. Otro con Asunción y relieves de dos santas religiosas y remate de medallón con santo jerónimo. Otro renacentista, desarmado, con San Juan Bautista y relieves de San Pedro, San Pablo, santo cazador, Bautismo de Cristo, prisión y decapitación de San Juan. Hay imágenes sueltas, como un Crucificado de cofradía, dos Niños de la bola vestidos y un San Juan de Ortega procesional. También algunos lienzos de los milagros de San Juan de Ortega y tres espejos con dignas cornucopias. En orfebrería, cruz plateresca sencilla y dos cálices torneados. Como final, destacar el claustro clasicista de dos pisos de estructura de piedra, con pilastrones, arquerías y bóvedas de yesos moldurados, pero en un estado deplorable de conservación, y otro patio renacentista más pequeño con arcos rebajados, en lo que hace de hospedería.



San Llorente de Losa – Medina de Pomar- (++++):

Aunque, San Llorente nos hace suponer que el Patrón debería ser San Lorenzo, la verdad es, que la actual iglesia está dedicada a Santa María, con lo que nos queda la duda del origen del nombre de este pueblo. Esta iglesia, construida en una piedra pequeña irregular, normalmente de mampostería con algunos esquinales de sillería, nos ofrece una torre cuadrada de dos cuerpos; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada románica con dos fustes, capiteles, ajedrezados y una archivolta con cabezas de ángeles, bajo pórtico de arco. Interiormente es iglesia renacentista de una nave con dos capillas y otros dos arcos solios, con columnas semiesféricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente con Niño, San Lorenzo? gótico, San Sebastián, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de la Oración del huerto, Cristo con la cruz, Anunciación, Visitación y pintura de los Padres de la Iglesia; sagrario de dos cuerpos con relieves de San Pedro, Resucitado, San Pablo, Ecce Homo, Cristo con cruz y atado a la columna. Dos neoclásicos con Dolorosa vestida y San Roque, San Lorenzo y San Bartolomé. Otro rococó con San José con Niño y santo obispo. Y otro barroco con Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de pared y otro más pequeño. Lienzo flamenquista de la Concepción Inmaculada, de la escuela de Benson, con árbol saliendo de San Joaquín, Santa Ana y cuatro ramas- escenas del encuentro de

ambos esposos, anuncio a San Joaquín, Anunciación a la Virgen y Virgen con Niño, s. XVI. Cáliz torneado con leyenda de un cardenal. Cajonería sencilla. Aguamanil de tipo jarrón.



San Mamés de Abar – Ubierna- Úrbel- (+++):

In sancto Mamete; así de simple aparece este pueblo, en los documentos, porque su iglesia, bastante bien construida en unos sillares de color, entre rosado y oro viejo, está dedicada precisamente a San Mamés. Su torre es cuadrada sobre gran arco, donde se cobija una gran imagen del santo Patrón; ábside poligonal con contrafuertes, en todo el perímetro; y portada clasicista dintelada con pilastrones, cornisa moldurada y remate de bolas. El interior se nos muestra como una iglesia renacentista de una nave y capilla lateral con pilastrones y bóvedas estrelladas de piedra; pero, en cabecera, conserva restos románicos con columnas, capiteles y dos arquerías trilobuladas de ajedrezados, arco renacentista y bóveda estrellada de piedra. La pila es románica erosionada con anillo de aros entrelazados, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Pedro, San Mamés joven, San Pablo y Crucificado; relieves del Nacimiento de Jesús y decapitación de San Juan Bautista. Dos barrocos, de Juan Díez Rodríguez, en 1769, el uno con San José con Niño; y el otro, con Santa Ana con la Virgen Niña e imágenes modernas. Otro barroco con Virgen vestida con Niño y relieve de la Asunción. Otro con Crucificado, s. XVI. La orfebrería es sencilla. Púlpito de piedra. Cajonería de tres cuerpos. Aguamanil de piedra con venera.



San Mamés de Burgos - San Juan de Ortega- (++):

Con una estampa de templo rural, construido con unos aceptables sillares pétreos, la iglesia del santo pastor Sant Mamés, así aparece en los documentos, posee una espadaña de dos cuerpos con remate de frontón y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y una portada renacentista de arco rebajado con decoración floral, cardinas y bolas, bajo pórtico de mampostería con arco cerrado por reja de forja. El interior presenta planta de una nave gótica con columnas, capiteles corridos, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y otra nave, añadida posteriormente, y capilla. La pila es de vaso rústico y sencillo. El retablo mayor es neoclásico rococó con San Miguel, San Mamés, San Roque y Virgen del Rosario con Niño. Otro rococó con lienzo de Ánimas. Y otros dos, uno clasicista y otro rococó con imágenes modernas. Aparte, San Antón, Santo Domingo y San Mamés. Cruz de planchas de metal y macolla cuadrada.



San Martín de Don – Medina de Pomar- (+++++):

Dentro del valle de Tobalina, junto a la central nuclear, nos encontramos con un convento de monjas clarisas, haciendo bueno aquello de huir del mundanal ruido, y desarrollando su callada vida contemplativa, dentro de un marco natural hermoso al pie de la Sierra de Arcena. Su iglesia parroquial, dedicada al obispo San Martín, nos ofrece un buen trabajo constructivo con materiales aceptables. Su torre es rectangular de dos cuerpos con remate de bolos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista con arco moldurado y cornisa. Interiormente se nos muestra como iglesia gótico renacentista de tres naves, un tanto irregulares, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es gótica con molduras en borde y base circular. El retablo mayor es clasicista con Virgen sedente con Niño, San Martín de obispo y Calvario; relieves de los Evangelistas, Última Cena, Oración del huerto, Santo Entierro, Prendimiento, San Juan Bautista y Santiago matamoros; sagrario con relieves de San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro barroco salomónico con Virgen vestida con Niño. Otro con grupo escultórico de Santa Ana triple, del s. XVI. Y otro neoclásico con Crucificado gótico, s. XIV, Dolorosa vestida y San Juan Evangelista vestido. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de de la bola, Virgen de pie con Niño, Inmaculada, San Roque y San Antón. Curioso pie románico del púlpito con escena de lucha de bestiarios y cuatro cabezas de león en base. También, un sagrario de piedra policromada con relieves de rey? y San Pedro. En orfebrería, cruz de cobre, de R. Alfonso, con remates de lis y macolla lisa, s. XV, otra plateada, s. XVI, y otra, de Lucas Zaldibia, con cabujones y maza poligonal; custodia de sol, rayos y estrellas, para montar en un cáliz; cáliz repujado, de Juan de Santa Cruz, con pie poliforme y otro repujado con nudo en ánfora, de Pedro Uzquiano, con medallones en base, ambos del s. XVI; otro gótico con medallón y leyenda, s. XV, dos píxides con escenas en la tapa y leyenda, una con pie. Cajonería y buena cancela. Al lado, se halla el convento de Santa Clara de planta clasicista, de 1592, con puerta dintelada y San Miguel, espadaña y retablo barroco con San Juan Bautista, San Miguel, San José, Asunción, San Francisco y Santa Clara. Mausoleo del obispo, don Juan de Salazar, benefactor de la casa, con estatua orante.



San Martín de Humada – Amaya- (+++):

Construida en buenos materiales, aunque abundando la mampostería, esta iglesia dedicada, como es natural, a San Martín Obispo, ostenta una torre rectangular con contrafuertes en todo el perímetro; un ábside rectangular con canes de tacos; y una portada protogótica apuntada con fustes, capiteles y archivoltas molduradas; todo bajo pórtico con dos arcadas clásicas. Interiormente es de planta gótico renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con San Juan Bautista, San Martín de obispo, San Andrés y Calvario completo; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Cruz a cuestas, Cristo a la columna y Resurrección, en sagrario. Otro rococó con Santa Bárbara, águila de remate y niño dormido en sagrario. Otro rococó con San Miguel Arcángel y San Roque. Aparte, Virgen vestida con Niño y crucifijo con peana de piedras. En orfebrería, cruz repujada y cincelada de plata, de A. Ruiz Valdivielso, con remates florales, s. XVI, y macolla poligonal, s. XVII. Aguamanil con venera. Dos dalmáticas negras con escudos bordados, s. XVI.











San Martín de Losa – Medina de Pomar- (++++++):

Esta iglesia de San Martín, según documentos de Oña, del año 1048, aparece como monasterio, y aunque la actual es posterior, sí quedan, junto a ella, restos románicos en una nave de la iglesia antigua con arcos apuntados, donde hubo tumbas. La actual iglesia, también dedicada al santo obispo de Tours, se nos muestra con una fábrica bien construida, a base de una combinación de sillería y mampostería, destacando la torre cuadrada de dos cuerpos con doble cornisa moldurada; ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos biselados, en todo el perímetro; y dos portadas góticas apuntadas con finos fustes, molduras y bolas. En el interior, es iglesia gótico- renacentista de una nave con columnas, cornisa moldurada, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y rosetón cegado. La pila es románica de vaso con gallones y base circular. El retablo mayor es clasicista, de López de Gamiz y Pedro Estrada, hacia 1562, con San Martín sedente de obispo, Virgen sedente con Niño, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación, partiendo la capa, Monte Gárgano y dos medallones de San Pedro y San Pablo; en el guardapolvo del retablo, apostolado completo en pintura; y sagrario con Resurrección y angelotes músicos. Otro clasicista con Santa Bárbara, Piedad, San Juan Evangelista, San Juan Bautista, Resucitado y San Agustín. Otro barroco con San Francisco, San Antonio con Niño, San Antón, Santa Lucía, San Cosme y San Damián y Santo Tomás de Aquino?. Aparte, Crucificado sin brazos y otro de mesa, Virgen sedente con Niño, otra sentada con Niño, todos del s. XVI, imágenes de San Roque, tres angelotes con el cuerno de la abundancia, San Rafael, San José con Niño y San Juan Bautista. Tablas de la Magdalena orante y tríptico relicario con relieves y policromía. Cruz de gajos con remates de bolillos y macolla de tipo jarrón con escudos de trece estrellas, de los Salazar, s. XVI; custodia repujada y cincelada de tipo torre con telamones, campanillas, base lobulada; y cáliz, de Juan Alvear, repujado y cincelado con nudo en ánfora, todos del s. XVI. Cajonería de un cuerpo y dos cordobanes. Ermita de la Virgen, con espadaña y nave renacentista de cruz latina con arco y nervios de piedra; y dentro un retablo barroco con Virgen vestida y San Miguel; relieves del buen Pastor en sagrario, Anunciación, Virgen Niña, huida a Egipto, Desposorios y Coronación de la Virgen. En Fresno de Losa, iglesia de San Justo y Pastor, con torre rectangular; el interior es de sabor románico con bóveda de cañón, y los Patrones en hornacinas de piedra; y cruz de metal recortado, s. XV. En Villalambrús, iglesia de San Andrés con espadaña, que conserva una Virgen sedente con Niño, s. XV, San Andrés y San Esteban. Vía crucis curioso. Cajonería.


















San Martín de las Ollas – Merindades- (++):

Nos encontramos con una iglesia construida en materiales pobres, mutilada, medio hundida en el ábside o nunca terminada; Se supone que partiendo de una pequeña iglesia románica preexistente, se quiso levantar otra renacentista, a la que le falta toda la cabecera; ¿hundida o no construida?. Tiene una espadaña rematada en cruz; un pequeño ábside de lo que queda del románico con canes de tacos; y una portada renacentista de arco moldurado, a base de dovelas, bajo pórtico de madera. Interiormente es renacentista de una nave con pilastrones arcos y bóvedas de yesos en arista y capilla con arco apuntado y bóveda de cañón. Hay un retablillo neoclásico con la Magdalena, Virgen Inmaculada y San Juan Evangelista?; en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Hay un Crucificado de pared, San Lorenzo, San Francisco y San Antón. Cruz repujada y cincelada con cabujones, remate de bolillos y macolla poligonal; y cáliz torneado, ambos del s. XVII.






San Martín de Porres – Merindades- (++):

Con una buena combinación de sillares y una mayor cantidad de mampuestos, esta iglesia, dedicada a San Martín, nos muestra una estampa aceptable, con una torre cuadrada; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico con otra portada similar. Interiormente aparece como iglesia renacentista de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa, borde moldurado y pie cilíndrico. El altar mayor es neoclásico con Niño de la bola, San José con Niño, San Martín de obispo, San Esteban y Crucificado. Otro con San Antón y Crucificado. Aparte, dos crucifijos de mesa con peana y Virgen vestida. Cruz de madera dorada. Cajonería y aguamanil. En Rozas de Valdeporres, iglesia en precarias condiciones de conservación, con torre cuadrada y cuerpo con contrafuertes revestidos de hiedra. Dentro Calvario completo goticista, con deterioros, San Juan Bautista y cáliz torneado con nudo en ánfora, s. XVII.






San Martín de Rubiales – Roa - (+++++):

En los documentos, aparece, a veces, como de Ruyales, al igual que en otros pueblos de similar denominación haciendo alusión a un tipo de plantas o arbustos, llamadas rubiales de un color entre rojo y amarillo, compitiendo con las viñedos en otoño, enmarcando los entornos de muchos pueblos y dándoles una policromía envidiable. La fábrica de esta iglesia, dedicada al santo obispo de Tours, presenta una imagen monumental, a base de unos materiales de perfecta

sillería y detalles de buenos maestros de cantería. La torre es cuadrada de dos cuerpos con remate de bolas; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo, en todo el conjunto; y portada clasicista, de tipo retablo, con columnas estriadas, medallones, tres hornacinas con San Martín de obispo y dos vacías, frontón, remate de bolas y leyenda, en 1753. Dentro se nos muestra como un templo gótico renacentista de dos naves con columnas, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados, pie cilíndrico con molduras y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Isidro, San Martín de obispo, San Martín a caballo, Virgen sedente con Niño, San Sebastián, Santo Tomás de Aquino y Calvario; relieves del Nacimiento, Reyes Magos, Bautismo, San Juan Bautista ante Herodes y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro barroco con Crucificado de peana, San Antón y busto de la Dolorosa con espadas. Otro con Virgen vestida y lienzo de Santa Ana con Virgen. Neoclásico con Santo Domingo, Santo Tomás de Aquino y religiosa. Aparte, Calvario gótico repintado, Crucificado de cofradía, Virgen de talla vestida y mutilada, s. XIV, Santa Ana triple, s. XVI, San Antón y San Juan Bautista. Orfebrería sencilla con cáliz de nudo en ánfora y dibujos incisos, s. XVI. Urna dorada. Cajonería de tres cuerpos. Dos espejos con guerreros. Caja vacía del órgano. Cancela.



San Martín de Ubierna -Ubierna- Úrbel- (+++):

Sancti Martini de Ovirna; lo de Ovirna, de etimología prerromana o celtibérica, nos habla de la antigüedad de estos lugares. La iglesia, dedicada a San Martín, aunque es de trazas populares, está bien montada a base de sillares calcáreos de la zona, con espadaña de dos cuerpos y remate de bolas; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada de arco a base de de dovelas, bajo pórtico renacentista con puerta de arco moldurado y reja de forja. Interiormente se trata de un templo barroco de una nave con capillas en cruz latina con pilastrones, arcos, nervios de piedra y bóvedas, unas estrelladas de piedra y otras de yesos moldurados. La pila es de copa lisa y base cilíndrica moldurada. El retablo mayor es neoclásico con San Sebastián, San Martín a caballo y San Isidro. Otro clasicista con hermosa Virgen sedente con Niño, s. XVI, y lienzo de la Virgen del Carmen; relieves del Nacimiento de la Virgen, Presentación en el templo, Anunciación, Nacimiento, Dormición de la Virgen y Padre Eterno. Otro barroco con Virgen del Rosario, Santa Bárbara y Dolorosa con San Juan de calvario. Otro clasicista, de 1614, con San Antón y relieves de San Juan Bautista y San Pedro. Otro barroco con San Martín y lienzo de Ánimas. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada. Cajonería y aguamanil con venera.










San Martín del Rojo – Merindades- (+++):

En lo más elevado del Valle de Manzanedo, por encima del ruinoso Monasterio de Riosequillo, nos encontramos con esta iglesia de estructura románica dedicada, no a San Martín como pudiera suponerse, sino a la Asunción de Nuestra Señora, y construida en una muy buena piedra de sillería, tanto en la parte antigua, como en los añadidos posteriores. Posee una espadaña de dos cuerpos con remate de cruz y bolas; el ábside es típicamente románico con contrafuertes, ventanal en aspillera con sogueado, canes historiados y alero con puntas de diamante; y portada románica con fustes, capiteles simples, ajedrezados, tres archivoltas con figuras de encadenados, tanto humanos, como bestiarios, todo bajo pórtico de madera con dos columnas cilíndricas y dos capiteles aprovechados; aparte, un ventanal y algunos canes en tejaroz. Interiormente es templo de planta románica de una nave y cabecera circular con columnas, capiteles de flora y fauna, arcos y bóvedas de crucería, s. XII. La pila es de copa lisa, pie cónico y base circular. El retablo mayor es clasicista, de hornacinas vacías, Crucificado y Padre Eterno. Aparte, Crucificado de cofradía, San Martín, San Juan Evangelista y San Antón. Ruina de la iglesia de Quintana del Rojo, e igualmente restos ruinosos de la de Fuentehumorera con espadaña.









San Medel - San Juan de Ortega- (++++):

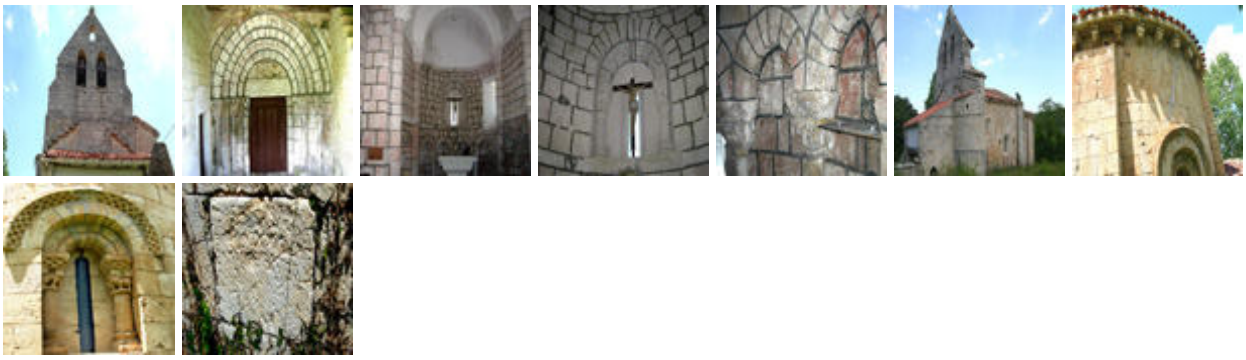
Aunque, en algunos documentos se escribe como Villabáscones, sin embargo, en los más antiguos, aparece como San Medel y debiera añadirse y San Zeledón, formas antiguas de definir a San Emeterio y San Celedonio, Patronos del lugar. Su iglesia, dedicada a estos santos mártires de Calahorra, bien construida en una aceptable sillería de la zona, presenta una esbelta espadaña con remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes, recrecido en todo el cuerpo eclesial; y portada renacentista con pilastrones, arco moldurado y remate de ánforas. Interiormente se nos muestra como templo renacentista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de piscina de copa lisa avenerada por dentro con borde y base moldurada. El retablo mayor es barroco, de Joaquín Villandiego, hacia 1715, con San Juan Bautista, Asunción, s. XVI, San Emeterio y Celedonio de soldados, San Cosme y San Damián, San Ambrosio, San Bartolomé, dos ángeles, Crucificado y lienzos de San Ignacio de Loyola y Santa Teresa? Otro clasicista con Virgen del Rosario vestida de talla. Otro con Inmaculada, s. XVI, Virgen con Niño y racimo, s. XV, y Niño de la bola vestido. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía, Niños vestidos, Virgen sedente con Niño y libro, s. XIII; y relieves en bancada de San Pedro y San Marcos. Lienzos de la Magdalena, de las Ánimas y de San Emeterio y San Celedonio. Cruz de gajos en cobre dorado con macolla achatada y adornos;

otra de metal plateado con macolla, columnas y otra de madera dorada. Cajonería de dos cuerpos y laterales con relieves, y en testero, relieve de Cristo atado a la columna.



San Miguel de Cornezuelo – Merindades- (++++):

Dentro del Valle de Manzanedo, uno de los más despoblados, pero con iglesias interesantes como esta que es una de las más sugerentes, por las características de estilo románico primitivo. Esta iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, construida en una buena sillería de piedra arenisca dorada, nos muestra una espadaña rematada en cruz con curiosas escaleras exteriores, embutidas en el muro; el ábside es circular románico con contrafuertes, ventanal con fustes, capiteles de fauna, decoración de ajedrezados y canes historiados de mascarones, bichas y sirena, en todo el perímetro. En la fachada meridional aparece escrita una leyenda difícil de descifrar, con esta fecha: in era 1237, es decir, el año 1199, probablemente; y la portada es románica con fustes, capiteles de flora y fauna, cuatro archivoltas, ajedrezados, cruz patada, árbol de la vida, y en el tímpano, escena rústica de la lucha de San Miguel y el demonio, todo bajo pórtico de madera. Internamente es iglesia clásica del románico popular de una nave con columnas, capiteles de flora y fauna, arcos y bóvedas de cañón; y en su cabecera semicircular, arquería ciega de nueve arcos con sus fustes, capiteles y doble cornisa con ajedrezados. La pila es de copa lisa, pié circular moldurado y base cuadrada con cuatro cabezas. Al ser una iglesia desnuda de retablos, podemos destacar un Crucificado de cofradía, cruz con relieves de la Pasión, Virgen de pie con Niño del Rosario, Santa Lucía y San Miguel mutilado. Hay un escudo con lises. Dos cajonerías. Dentro del pueblo una ermita urbana de estilo renacentista, dedicada a la Virgen de las Candelas, con espadaña; y dos retablos neoclásicos con San Roque, Virgen vestida, San Antón y otra Virgen vestida.



San Millán de Juarros - San Juan de Ortega- (+++):

Dedicado a Sanctum Emilianum, San Millán, el antiguo Patrón de Castilla, la iglesia de este lugar presenta una fábrica de perfecta sillería en todos sus paramentos y una torre cuadrada, de tipo espadaña con remate de bolas; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada clasicista de arco. Interiormente es iglesia de corte renacentista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso con acanalados y base circular

moldurada. El retablo mayor es barroco sin dorar, de José Valdán, en 1716, con San Pedro, San Millán de abad, San Pablo, San Joaquín, Santa Ana y Crucificado; sagrario con custodia sobre un capitel de piedra. Aparte, Crucificado de pared y otro de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, Virgen vestida con Niño, Dolorosa para vestir. Orfebrería sencilla, con un cáliz repujado, de Juan de Horna, s. XVI, procedente de la iglesia hundida de Espinosa de Juarros con espadaña de dos campanillos y las paredes perimetrales del templo con contrafuertes, pero sin cubierta, ni culto. El monasterio premostratense de San Cristóbal de Juarros, fundado en 1151, se encontraba frente a esta iglesia, del que, después de la Desamortización, sólo quedan la cerca de la huerta y algunos vestigios del cenobio.



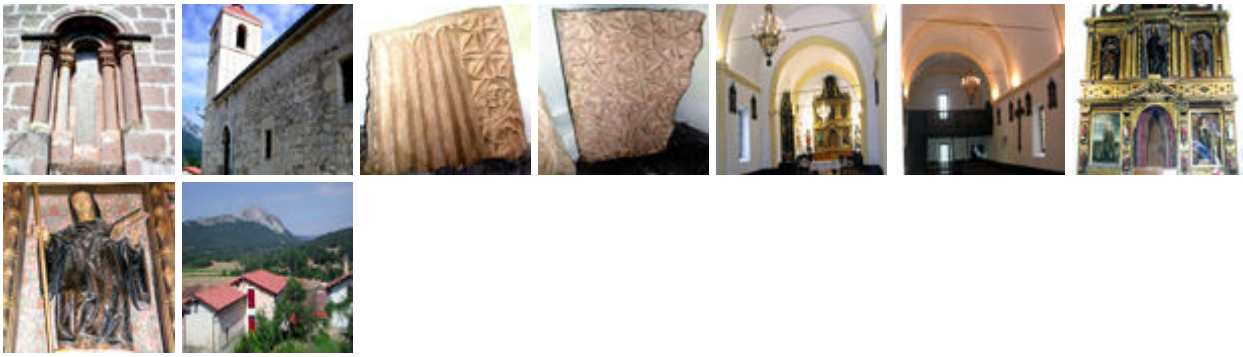
San Millán de Lara – La Sierra- (+++++):

Inter Xaramelu et Sanctum Emilianum, entre Jaramillo y San Millán, así se lee en un documento del año 1152. Nos encontramos con una abadía, y más tarde colegiata, dedicada al Patrón de Castilla, San Millán y dependiente de la catedral de Burgos. Hoy queda como parroquia románica de gran mérito, construida en una magnífica sillería de piedra rosácea de la Sierra. Su torre cuadrada con remate de bolas está exenta, como si fuera una torre albarrana, elevada sobre una roca, bajo la cual, se encuentra la cueva o eremitorio visigótico, origen de este lugar emblemático de la Castilla primitiva; tuvo tres ábsides románicos, uno suprimido para hacer la actual sacristía, con ventanales de fustes, capiteles y canes biselados y con tacos en todo el perímetro; y dos portadas románicas con fustes, capiteles historiados de fauna, ajedrezados variados, tres archivoltas lisas y, en la del poniente, con una cruz patada en el dintel. Interiormente se muestra con una planta románica clásica de tres naves con columnas en haz, capiteles y arcos brevemente apuntados; y en cabeceras, arcos torales, bóvedas de cañón, mientras que las bóvedas del cuerpo de la iglesia, que eran de yesos, han sido sustituidas por una cubierta de maderas vistas. La pila es románica de copa estrecha con acanalados, pie cilíndrico y base circular. Tuvo algunos retablos, pero sólo quedan dos barrocos salomónicos con San Sebastián gótico, Niño vestido de la bola y Virgen vestida. Aparte, quedan varias imágenes sueltas, como un Crucificado gótico, del s. XIV, otro de cofradía, Virgen vestida con Niño, San Francisco, San Millán barroco, San Roque, Santa Lucía? San Andrés y Santiago peregrino. Cruz barroca con planchas repujadas y remate de bolas; y cáliz, de Juan Landeras, repujado y cincelado con cabujones en base, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Destacan la mesa del altar compuesta por fustes y capiteles originales antiguos, unas estelas románicas con cruces y rosetas, el pulpito de piedra con relieves, y sobre todo, la cueva eremitorio a la que se accede por una portada románica poli lobulada con leyenda en latín, citando el nombre de los canteros, y que traducida dice así: “Benedicto, Miguel y Martín hicieron esta obra, el año 1165”, y otra portada estrecha, mozárabe o visigótica, de entrada a la cueva, del s. VII. Aparte, ermita de Virgen de la Cuesta. En Iglesiapinta, iglesia de gusto románico con canes de caras, campanil, pila románica de arcos y molduras, bancada de retablo con San Pedro, San Pablo, Resucitado y San Miguel. Otro con Virgen del Rosario y santo gótico; Crucificado y pequeña Piedad. En el muro, hay dos piedras romanas incrustadas con leyenda.



San Millán de Sanzadornil – Miranda de Ebro- (++++):

En las tierras del nacimiento de nuestra diócesis, es decir junto a la primitiva sede episcopal de Valpuesta, en esa línea fronteriza con la diócesis hermana de Álava, tan ligada a Castilla desde sus orígenes, hallamos esta iglesia, dedicada al medieval Patrón de Castilla, construida en un pequeño altozano y con una edificación aceptable, a base de una mampostería bien organizada y buenos sillares en las partes románicas. La torre es cuadrada y modernista; él ábside es rectangular románico con ventanal cegado con fustes y capiteles vegetales; y una portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de arco con reja. Interiormente es iglesia de una nave, en su mayoría románica, con columnas, arcos, capiteles y bóvedas de cañón enfoscadas, con añadidos, del s. XVII, y otros elementos más cercanos. La pila es románica de copa estilizada, pie circular con molduras y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista, dorado en 1651, con San Pedro, San Millán, San Juan Bautista y Crucificado; faltan varias imágenes pequeñas, sustituidas por otras modernas; y dos lienzos de San Antón y de la Virgen. Otros dos barrocos con San Juan Evangelista, Virgen del Rosario con Niño, San Miguel y Dolorosa de calvario, y en el otro, Virgen Dolorosa, San Juan de calvario y San Antonio. Aparte, Crucificado de cofradía. Cruz de gajos de plata repujada, cincelada y remates florales, con macolla de tipo cetro con asas, s. XVII. Cajonería. Hay tres lapidas con dibujos geométricos de trazas visigóticas, pertenecientes a la anterior iglesia, posiblemente.



San Pantaleón de Losa – Medina de Pomar- (+++++):

En un lugar insospechado y en un alarde de equilibrio, levantada sobre una gran roca, desafiando al viento como un barco varado y semihundido, según expresión poética, la ermita de San Pantaleón tiene un cierto misterio y hasta leyendas relacionadas con el Santo Grial y con las reliquias de este santo mártir, que marcharon a Madrid y cuya sangre si se licua el día de su fiesta, augura felices acontecimientos. Pero la parroquia, dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, queda al pie de dicha peña, mostrando una estampa sencilla y construcción pobre con torre cuadrada, portada clasicista, bajo pórtico de madera con pilastrones. El interior es de nave clasicista con pilastrones, arco y bóvedas de yesos en arista. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro, Virgen vestida con Niño, San Juan Evangelista y pequeño Crucificado. Otro crucifijo de mesa y Cruz de metal repujado y fundido con remate de bolillos. Pero la importante es la

ermita de San Pantaleón, construida en dos tiempos, uno románico con unos materiales de sillar perfectamente ejecutados, y otro gótico, donde abundan la mampostería y los enfoscados. Tiene una espadaña chata de dos cuerpos con remate de cruz; el ábside románico es semicircular con columnas, cuatro ventanales, dos de ellos cegados y dos en aspillera, con fustes, capiteles con mascarones, decoración vegetal, ajedrezados y canes en bisel en parte del edificio; el ábside de la parte gótica es recto con contrafuertes y dos ventanales laterales de tracería afiligranada; y la portada románica con fustes, uno de atlante peregrino y el otro en zigzag, capiteles con escenas y figuras, ajedrezados, tres archivoltas molduradas con emparedados, ventanal con triple arquería y capiteles de caras. Dentro tiene planta románica de una nave con columnas, arcos, bóvedas de cañón y cúpula sobre pechinas; y capilla lateral gótica con columnas en haz, arcos apuntados, bóvedas de crucería y los dos ventanales ojivales cegados. En esta capilla, hay una especie de baldaquín gótico de piedra, donde se conserva una tapa de tumba con molduras lineales, escudos, roeles y cordón franciscano. Retablo barroco salomónico con Virgen sedente con Niño, s. XIV, restaurada, y otro de hornacina con santo sin cabeza, ni manos. En la románica, destacar la leyenda de consagración, sobre un sillar de piedra, por el obispo, don García de Burgos, año 1207. Es B.I.C., desde 1944.



San Pantaleón del Páramo – Ubierna- Úrbel- (++++):

Ya en el siglo diez, aparece la mención más antigua del lugar, in monte de Sancti Pantaleonis, dando fe de la existencia del lugar y de su iglesia, desde entonces dedicada a San Pantaleón. Desde la colina en que está asentada, se puede ver el páramo y el monte, ya que abarca una gran perspectiva; está construida en una aceptable combinación de sillares y mampuestos con partes de diferentes épocas, presentando una espadaña, perpendicular a la fachada, con remate de cruz y bolas; el ábside es rectangular con cantoneras y contrafuertes; y la portada clasicista con arco de medio punto, adornado de entrepaños y frontón con relieve del Patrón curando a un ciego. Dentro nos encontramos con una iglesia renacentista de una nave con dos arcosolios clasicistas, pilastrones, cornisa moldurada corrida, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con claves decoradas y policromadas. La pila es de copa lisa con borde de dientes de sierra, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es clasicista y retoques rococó con San Jerónimo, San Pantaleón con espada, San Agustín y Calvario completo de imágenes exentas; sagrario con San Pedro y San Pablo. Dos barrocos rococó con busto relicario de San Blas y santo con espada; y el otro, con busto relicario de San Nicolás y San Francisco Javier. Otros dos de hornacina con Santa Ana triple, del s. XIII, y Niño de la bola vestido. Lienzo del Descendimiento de Cristo, deteriorado y enmarcado. Cruz de gajos con remates biselados y macolla de rombos, s. XVI. Sagrario dorado y Resucitado. Cajonería.










San Pedro de Hoz – Oca-Tirón- (+++):

Sanctus Petrus de Foz, así aparece, en los documentos del siglo doce, con el significado de estrechura o lugar angosto. Su iglesia, dedicada a la Asunción de la Virgen, construida en una mezcla de sillería y mampuestos, nos muestra una torre de maderas y terral con dos campanas, una muy histórica por antigua; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada de arco moldurado, bajo pórtico de madera. Dentro es iglesia renacentista de una nave y dos semi capillas con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa rústica y se halla fuera del templo. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Evangelista, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Lorenzo y Crucificado. Otro neoclásico con Virgen vestida del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen y San Juan de un calvario. Cruz repujada, de Diego Mendoza, con remates florales y macolla con cabujones y cáliz, del mismo orfebre, con nudo en ánfora y relieves, ambos del s. XVI. Cajonería de un cuerpo y laterales. En Ahedo de Bureba, iglesia románica hundida con los paramentos de cierre, espadaña vacía, portada románica con fustes, capiteles de flora y fauna y tímpano con relieve en zigzag, sogueado y archivoltas molduradas; arco toral y cabecera con bóveda de cañón.











San Pedro del Monte en Rioja – Oca-Tirón- (++):

In sancti Petri, villa que est posita super Villam Oria, es decir en San Pedro, villa que se halla por encima de Viloria, así aparece en los documentos, del s. XI. Su iglesia construida en una sencilla piedra de mampostería o canto rodado, tiene una torre moderna de ladrillo; un ábside rectangular liso; y portada dintelada de piedra, bajo pórtico de madera. Dentro aparece como una iglesia barroca de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa con moldura en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó con santa mártir con corona, San Pedro, San José modernista y San Martín?. Aparte, Crucificado gótico de pared, s. XIV, busto de Virgen para vestir, San Antonio con Niño, San Roque y santo mutilado. La cruz es de metal plateado con relieves, remate de bolillos y macolla cuadrada añadida con relieves dorados, s. XVII. Esquilón de bronce. Cajonería de tres cuerpos.







San Pedro Samuel – Ubierna- Úrbel- (+++):

En la documentación del siglo doce, aparece como, "in villa Sancti Petri de Samuel", con lo cual entendemos que el fundador o repoblador de este pueblo fue un tal Samuel y el Patrón del pueblo es San Pedro. La iglesia antigua estaba en lo más alto, y aún quedan vestigios de ella en un viejo edificio; pero, con buen criterio, fue edificada una nueva iglesia en lo más llano de la población, siendo construida a base de una buena sillería de piedra con espadaña de dos cuerpos y remate de bolas; ábside rectangular liso; y portada clasicista de arco moldurado y pilastrones. Dentro se trata de una iglesia barroca de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de crucería de piedra o simples imitaciones de yeso. La pila es renacentista de copa moldurada en borde y base cuadrada. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro sedente, otras modernas y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro de tipo baldaquín, de 1820, con Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, San Isidro, San Miguel, San Antonio, San Pedro sedente y San Benito? Lienzos de las Ánimas y Ecce Homo, enmarcados. Cruz dorada de gajos con remates biselados y rombos en macolla, s. XVI. Lámpara de plata. Cajonería de cuerpo y laterales. Ermitas de la Virgen de Samuel. Otra de San Pelayo con cabecera románica de canes y ventanales, restos de la iglesia del desaparecido Espinosa o Espinosilla, con el interés de los capiteles del arco toral, que representan, el uno temas vegetales y, el otro relieve de un Pantocrátor.









San Pelayo de Montija – Merindades- (++):

Se trata de una iglesia relativamente moderna, dedicada al apóstol San Bartolomé, con una construcción en su mayoría de mampuestos en perfecta conjunción. Su torre es cuadrada; el ábside es rectangular liso con canes de tacos; y la portada dintelada con zapatas de piedra. Dentro es iglesia neoclásica de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yeso. La pila es de copa lisa, sobre otra más pequeña con vástagos laterales. El retablo mayor es barroco salomónico sin dorar, con San Bartolomé, santa abadesa y crucifijo con peana. Hay una imagen de San Jerónimo y otra de obispo sin mano. Cruz de metal repujado.







San Quirce - San Juan de Ortega- (++++++):

De un primitivo monasterio dedicado a San Quirico y Santa Julita, pasando por una abadía, dependiente del Cabildo catedral de Burgos, a partir de 1147, en que fue consagrada, se pasó, desde el s. XVI, a una colegiata de canónigos regulares, normalmente según la regla de San

Agustín. Pero, después de la Desamortización de Mendizábal, pasó a titularse parroquia hasta el año 1939, en que terminó por convertirse en una simple iglesia aneja de la parroquia de Cubillo del Campo. Hoy sigue siendo un magnífico templo románico, de los siglos XI y XII, sin culto alguno, ni ajuar litúrgico que pudiera hacerlo posible. Arquitectónicamente su iglesia, que es lo único que se conserva, aparece edificada con una buena piedra de sillería de Hontoria, con el pigmento característico, que tanto por los productos de la época para patinar las zonas más nobles con que las impregnaron los artistas, como por el paso del tiempo, ha conseguido ese color dorado que tanta belleza confiere a los monumentos. Los muros, ya gruesos de por sí, se refuerzan a base de varios contrafuertes leves, ofreciendo cuatro ventanales románicos con fustes y capiteles sencillos, y en todos los aleros del perímetro, hay un ajedrezado corrido y una serie de canes historiados del edificio original. La torre románica, que se levantó sobre la cúpula del crucero, ha sido recrecida a base de trazas y gustos góticos con ventanales apuntados, gárgolas, barandilla y pináculos afiligranados; en el husillo de subida, hay canes de remate y una celosía calada de piedra; el ábside es semicircular con contrafuertes cortos, tres óculos y canes historiados en alero; el cerramiento de la bóveda sin tejas, como en otras de la época, es a base de piedra sillar perfectamente enjarjada y montada a uña en forma escalonada, con el fin de evitar las humedades; y las portadas son dos: la del norte tapiada es abocinada con cuatro archivoltas y jambas prismáticas y ajedrezado en arco, rematándose, en el ático o frontis, con algunos signos del zodiaco, un Pantocrátor con el clásico tetramorfos, la Anunciación, Visitación, San Miguel y canes figurados, juntamente con ajedrezados en el tejaroz; y la portada del mediodía es más llamativa, pero menos decorada, con fustes, capiteles historiados, tres archivoltas molduradas con remate de ajedrezado circular, y en tejaroz, artísticos canes con figuras a descifrar. Interiormente es de una nave totalmente románica con columnas entrega, capiteles con escenas del pecado original, de Adán y Eva, Caín y Abel, Noé y el arca, cuatro arcos torales con arranque de trompas formando un octógono, para terminar en una cúpula semiesférica con sus dovelas en círculos concéntricos; la cabecera, adornada con tres arcadas ciegas, tiene columnas, capiteles y arco triunfal, estando rematada por la bóveda de cañón o de horno; sin embargo, en la nave de entrada, bóvedas de yeso que debió estar policromado. La pila es de copa lisa y pie cónico. Hay un Crucificado con corona y los pies separados y un Calvario góticos, bastante deteriorados y con la pintura perdida. En el pavimento, destacan las estatuas yacentes de San Quirico de la mano de su madre, Santa Julita, como si fueran la tapa de su tumba, que nunca ocuparon, en esta iglesia. En la sacristía, con bóveda de crucería, s. XVI, aguamanil avenerado, de 1620; y en la pared, restos de un Calvario pintado al fresco. Es iglesia B.I.C. desde 1931. En la colina, se conserva un ábside renacentista de la ermita de Santa Juliana con arco y bóveda estrellada; y en la tenada lateral, algunas piedras con inscripciones antiguas.



San Quirce de Ríopisuerga – Amaya- (++++):

Aparece como compuesto por dos barrios, el de San Vicente y el de San Miguel, y ya en el siglo once, es citado como in Sancti Quirici de Pisorga, es decir, San Quirce o Quirico del Río Pisuerga. Su iglesia fue bien construida a base de una sillería o mampostería concertada, destacando su torre rectangular con pilastrones y remate de bolas; un ábside rectangular simple con puerta de arco a la sacristía; y portada protogótica con fustes, capiteles vegetales con motivos bíblicos, centauros y figuras, bajo pórtico de cinco arcadas clásicas de piedra. Interiormente se trata de una iglesia clasicista de una nave en cruz latina con pilastrones, arcos de piedra, pero con bóvedas y cúpula de yesos moldurados en arista. La pila es románica de vaso con gallones incipientes, anillo con decoración y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista con San Miguel y Calvario complet de imágenes exentas; relieves de los Evangelistas, Oración del huerto, Prendimiento, monte Gárgano, lucha de San Miguel con los demonios; y sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro con Virgen del Rosario con Niño y escudo. Otro con Crucificado renacentista. Otro rococó con Cristo yacente gótico, pero la Dolorosa y San Juan se hallan en la ermita. Dos neoclásicos con San Miguel y San Roque. Otro con lienzo de la Sagrada Familia e imagen de Santo Tomás de Aquino. Aparte, Crucificado de cofradía, crucifijo de marfil con peana, Niño de la bola, Virgen para vestir y santo con libro. Lienzo del Bautismo de Cristo. Cruz de madera dorada y remata de piñas; custodia de sol, rayos, estrellas y base con relieves, s. XVIII; y dos cálices torneados con relieves, cincelados y nudo en ánfora, s. XVII. Cajonería de un cuerpo con testero y crucifijo. Ropas litúrgicas neogóticas. Ermita con espadaña, portada gótica y canes.



San Vicente de Villamerán – Merindades- (++++):

Junto al pantano de Arija, en el extremo noroeste de la provincia, nos encontramos con esta curiosa iglesia, dedicada, como es natural, a San Vicente diácono, y construida en muy buena sillería de la zona con una torre que, partiendo de una espadaña primitiva, se ha convertido en un campanario rectangular adosado a la misma con remate de cruz; el ábside es románico semicircular con ventana sencilla y canes moldurados en todos los aleros; y portada clasicista de arco de medio punto con dovelas y baquetón moldurado, bajo pórtico de madera. Dentro es iglesia esencialmente románica con dos naves, la una románica en cabecera con columnas, capiteles de fauna, cornisa corrida de ajedrezados, arco y bóveda de cañón; y el resto del templo son añadidos renacentistas con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de copa moldurada en borde y base cilíndrica. El retablo mayor es neoclásico con santo obispo, San Vicente, San Pedro? y San Roque. Otro barroco salomónico con Calvario gótico, mal repintado el Crucificado, pero sin San Juan y pequeña Virgen con Niño. Otro clasicista con San Juan Evangelista, San Blas?, San Juan Bautista; pinturas del éxtasis de San Francisco y desposorios de Santa Catalina; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. En orfebrería, cruz de cobre con remate de lises, relieves, cristales engarzados, dibujos incisos, s. XIII, y cáliz torneado, del s. XVII. Dos cordobanes. Ermita de Virgen de Riocabado.




San Vicente del Valle – Oca-Tirón- (++++++):

Ya en el año de 945 dice un documento: viam que vadit ad Vicentium, es decir el camino que nos conduce a este lugar llamado San Vicente. Sin duda que el lugar es sugestivo, no tanto por el paisaje mesetario sin más, sino por el monumento más interesente de toda la comarca, la iglesia visigótico-mozárabe del santo diácono aragonés. El templo, apartado del casco urbano, está construido con elementos aprovechados, como rehecho a base de elementos romanos, visigóticos, mozárabes y románicos. Como iglesia fué consagrada a finales del siglo doce, pues en una leyenda, junto a la portada, se lee "consecrata ecclesia, in era 1262", pero en otro lugar aparece la fecha 1227; en ambas, hay que restar los consabidos 38 años, para encontrar el año exacto del calendario cristiano. La iglesia posee una esbelta espadaña barroca; un ábside rectangular con ventanillo tapiado y friso decorado con dibujos geométricos; y una portada románica simple de arco con decoración de ajedrezados y leyenda de consagración, bajo un pórtico de madera, que tuvo portada de arco. Dentro conserva el espacio rectangular visigótico con ventanas geminadas y restos romanos, empotrados en las paredes, con cubierta moderna de maderas vistas y cabecera con arco restaurado y cubierta de pequeña cúpula barroca de yesos policromados. En este espacio se cobija un magnífico Calvario gótico completo, s. XIV. Dentro del recinto hay un pequeño museo arqueológico con estelas romanas, laudas visigóticas y románicas, fustes, columnas y capiteles de las ventanas del templo, retiradas de su emplazamiento original, para una mejor conservación. Como elementos a destacar dos tablas de un retablo con la Visitación y con el Nacimiento, s. XVI, y un lienzo de la Inmaculada enmarcado. En el centro del pueblo, hay una capilla de San Roque, donde se celebran los cultos ordinarios, con pequeño campanil y portada de arco moldurado. Dentro hay un retablo neoclásico con la Divina Pastora con Niño y Niño vestido de la bola. Y como elementos sueltos, un Crucificado de cofradía, dos imágenes de la Virgen, una del Rosario con Niño, San Cristóbal y San Roque. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con cabujones, remate de bolillos y macolla cuadrada con relieves, s. XVII, y cáliz dorado, de Juan Alvear, con repujados y cabujones, nudo de jarrón y base lobulada con relieves, s. XVI, con patena de Bartolomé Valencia. Incensario y naveta.





Sandoval de la Reina – Amaya- (++++):

En los documentos del siglo trece aparece como Sotnoval, derivado de Soto novalis, es decir Sotonuevo. Su esbelta iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, que preside desde la loma toda la actividad del pueblo, está construida en una muy aceptable calidad de materiales, con una torre alta y cuadrada sobre gran arco con pilastrones y remate de pináculos y bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada gótica apuntada con fustes, cornisa moldurada y archivoltas lisas; todo bajo pórtico de madera renacentista con cuatro arcos de piedra con columnas. Dentro se nos muestra como templo de dos naves, de estructura gótica, con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, aparte algunos capiteles y restos románicos. La pila es románica, con gallones, anillo entrelazado y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco salomónico, de 1682, con Santiago peregrino, San Pedro sedente, San Pablo, Asunción y dos arcángeles con estandarte; relieves de San Pedro en la cárcel y canto del gallo. Otro barroco rococó con curioso púlpito adosado, Virgen del Rosario sedente con Niño, Santo Domingo con la Virgen y arcángeles con estandartes. Otro barroco de hornacina con Crucificado gótico, del s. XIV. Aparte, dos Crucificados de pared, Ecce Homo, Resucitado pequeño, Niño de la bola, Inmaculada, Virgen gótica, s. XVI, Virgen del Rosario con Niño, Santa Casilda de pie, San Francisco, San Antonio, santo obispo y San Miguel. Lienzo de Santo Domingo con el rosario. Además, escalera de subida al coro. Cajonería de tres cuerpos con relieves y aguamanil avenerado. Ermitas de San Roque y de San Martín de Castrorruyo, Castro Rubio, antiguo poblado.











Santa Casilda, Santuario – Oca-Tirón- (++++++):

Dentro de un ambiente agreste y bucólico a la vez, subida sobre un peñasco, dentro de las estribaciones del macizo rocoso que cierra el borde sur de esa enorme cazuela que es la Bureba, nos sorprende, después de la última curva, la imagen recortada de la iglesia santuario de la santa mora, que vino hasta estas tierras a curarse en los pozos de San Vicente, pero que, a la postre, se quedó para siempre, en estos escondidos parajes propicios sólo para santos y anacoretas. El santuario, desafiando a los vientos y haciendo equilibrios frente al precipicio, nos muestra una fábrica bien enjarjada, a base de una aceptable combinación de sillerías y mamposterías de piedra. La espadaña que es triple, de dos cuerpos en la central, es obra de Francisco Barda, en 1760, con remate de bolas y frontón; el ábside es rectangular liso; y la portada plateresca, atribuida a Nicolás de Vergara, que tiene arco conopial trilobulado, columnas con rica decoración, rematadas por una Santa Casilda con las flores y los cautivos contemplándola; y finalmente, se adorna de blasones con los lirios clásicos de la catedral de Burgos, cuyo cabildo es el patrón del santuario. Dentro es iglesia de planta renacentista de tres naves con pilastrones,

arcos y bóvedas estucadas de yeso y policromadas con gustos barrocos, y en las naves laterales, de crucería de piedra. El retablo mayor es barroco rococó, de tipo camarín, con Santa Casilda yacente o como dormida, con un cierto sabor gótico, atribuida a Diego de Siloé, hacia 1524, rodeada de angelitos, espejos y un San Juan Bautista. Otro barroco con Virgen de pie con Niño, s. XVI, y lienzo de la Sagrada Familia. Otro con San Miguel, San Antonio, San Francisco de Paula y relieve de San Jerónimo. Otro con San Vicente y lienzo de la Sagrada Familia. Otro con San Fernando. Aparte, relieves góticos de piedra con seis escenas de la vida de la santa y otros dos diferentes, todos pertenecientes al sarcófago anterior de la misma. Imagen de Santa Casilda de pie y Niño Jesús de la bola. En orfebrería, destacar la reliquia rococó con una trenza de la santa. Bajo la nave lateral, se encuentra un pequeño locillo o cripta con el sepulcro primitivo de la santa con estatua yacente. En sacristía, cajonería, cuatro espejos con cornucopia y muebles dignos. Hay una sala de exposición aparte, con una profusa variedad de lienzos alusivos a la vida de la santa, que fueron retirados de los lunetos laterales de la iglesia, y numerosos exvotos de sus milagros, colocados en esta estancia; entro otros, destaquemos como los másantiguos, un Niño Jesús con pájaro, Señora con niño del año 1747, Buen Pastor, dama noble del año 1772, gloria de Santa Casilda, señora con pulsera y vista del templo. En el cercano pueblo de Buezo, la parroquia de la que depende el santuario, está dedicada a San Millán Abad, con espadaña, planta renacentista de una nave y retablo clasicista con el santo patrón, Calvario y cuatro tablas pintadas con San Pedro acompañado por San Emeterio y San Pablo por San Celedonio?, y dos de la vida del santo; dicho retablo fue recogido, (en el Museo del retablo). Otro con Virgen vestida y Crucificado de cofradía. Iglesia en semi ruina y sin culto.



Santa Cecilia – Arlanza- (+++):

El nombre le viene desde antiguo, puesto que es el de la Patrona de la villa a la que está dedicada su recoleta iglesia, construida en una variedad de materiales, con unas líneas reiterativas en muchas de las iglesias rurales. La torre es cuadrada con remate de bolas; ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista de arco moldurado, a base de grandes dovelas, bajo pórtico de madera con columna cilíndrica. Dentro aparece como templo renacentista de una nave y capilla lateral con semi columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; aunque, por encima del cuerpo central, conserva restos de un artesonado policromado, del siglo XV. La pila es románica de copa lisa y tosca, sogueado en borde, arquitos leves, pie torneado y base cuadrada con molduras. El retablo mayor es neoclásico con imágenes modernas y Crucificado. Otro con Virgen vestida de talla con Niño y Virgen sedente con Niño. Otro con San José con Niño y San Miguel. Aparte, Ecce Homo sedente, Niño de la bola, Crucificado de cofradía, Inmaculada sin manos, Virgen de pie con Niño, otra vestida, Santa Cecilia gótica y repintada, otra con libro, s. XV, y santa con plato. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil.










Santa Coloma del Rudrón – Ubierna- Úrbel- (+++):

El valle del Rudrón estrecho y sinuoso, nos ofrece bellezas naturales dignas de ser contempladas, pero también sus iglesias lo son, como esta, dedicada a Santa Columba, de quien la villa recibe el nombre. Su fábrica está bien construida a base de sillería, dentro de un pueblo, que ofrece unos buenos ejemplares de la casona tradicional de estas tierras norteñas. Tiene una torre de tipo de espadaña convertida en campanario con remate de frontón y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es renacentista de arco moldurado y entrepaños en relieve. Interiormente es iglesia renacentista de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con molduras y leyenda en borde, con pie y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco rococó con San Juan Evangelista, Santa Columba, Santa Bárbara, apóstol, Inmaculada y Crucificado; sagrario clasicista con San Pedro, Resurrección y San Pablo; la moderna mesa y el ambón son de piedra con decoración neorrománica. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño y San Roque. Aparte, dos Niños vestidos y dos crucifijos de mesa con peana, Virgen de pie con Niño, Inmaculada, San Antón. Cajonería de cuerpo y vitrinas.








Santa Cruz de Andino – Merindades- (+++):

Entre Medina y Villarcayo, encontramos varios pueblos, normalmente muy pequeños, por haber sido absorbidos por aquellos, mientras sus iglesias adolecen de un estado de conservación precario. En esta ocasión, el templo, dedicado a San Blas obispo, edificado a base de mamposterías y sillerías rudimentarias, se nos muestra con una espadaña con remate de cruz y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes y muros escalonados; y la portada es de arco a base de dovelas, bajo pórtico de madera. Es iglesia renacentista, muy irregular, de una nave con pilastrones, arcos de medio punto de piedra y bóvedas de crucería en cabecera, y en el resto, de yeso. La pila es de copa lisa con pie cilíndrico. No hay retablo, sólo un sagrario clasicista, año de 1605, con pinturas de San Pedro, Ecce Homo, San Pablo y leyenda. Un retablo barroco de hornacina con Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía y otro pequeño, Virgen del Rosario con Niño, Piedad con cruz de fondo, s. XVI, santo diácono, San Blas, San Antonio, San Sebastián y santo obispo. Cruz de planchas plateadas lisas con remate de piñas y cáliz rococó. Escudos nobles, en capilla mayor. Cajonería de dos cuerpos. Cerca se encuentra la iglesia gótica de Andino con espadaña, cabecera románica con capiteles y canes simples; tenía retablos barrocos con San Vicente, Inmaculada y San Antón. También señalar la iglesia románica de San Cristóbal de Villarías, con espadaña y ábside románico, con capiteles y canes de tacos, y algunas imágenes, recientemente restaurada.









Santa Cruz de Juarros - San Juan de Ortega- (++++++):

En el siglo once, aparece esta villa como cabeza de alfoz de este zona de Juarros, pues dice así un documento, in alfoce de Sancta Cruce de Scuarros", con el significado de Santa Cruz de los Olmos, porque esta palabra, anterior a la romanización, dice relación a este árbol emblemático de la vieja Castilla. Su hermosa iglesia, dedicada a San Martín Obispo, está construida en una magnífica piedra sillar de color rosáceo, propio de tantas zonas del este burgalés; y cuenta con una torre románica cuadrada con canes, pero recrecida y rematada en gótico con gárgolas de cañón y pináculos; el ábside es doble, uno poligonal gótico con ventanal rasgado y otro rectangular con contrafuertes; en las partes románicas de la anterior iglesia, se dan canes historiados y ajedrezados y otros muchos vestigios; y la portada es gótico florida con arco rebajado, decoración de cardinas, grumo vegetal y dos gabletes, óculo y campanil. Interiormente se trata de una iglesia gótica de una nave con dos capillas laterales con columnas, arcos apuntados y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra; también se encuentran algunos vestigios románicos. La pila es románica de piscina con sogueado, arcos en relieve, base circular moldurada y avenerada por dentro; otra renacentista, año 1550, con acanalados, cenefa de grecas en relieve y pie cuadrado con moldura. El retablo mayor renacentista se retocó, en 1795, y presenta a los Evangelistas, San Martín sedente, San Pedro, Asunción, San Pablo, imágenes de la Iglesia y la Sinagoga y Calvario completo; relieves de misa de San Gregorio, San Jerónimo, San Martín cortando la capa y muerte del mismo, Anunciación, Nacimiento y Dios Padre. Hornacina rococó con relicario de San Blas. Otro clasicista, en sacristía, con relicario y relieves de la Resurrección y Padre Eterno. Otro clasicista con santo obispo, San Roque, San José y relieve del Santo Entierro. Aparte, Crucificado gótico de pared, s. XIV, y otro pequeño sobre cruz desproporcionada, Virgen del Rosario con Niño, relieve de la Piedad, Dolorosa vestida, San Antonio con Niño, San Sebastián y San Francisco en hábito de tela. Hay un tríptico flamenco con San Juan Bautista, Virgen con Niño y donante, de Ambrosio Benson?, s. XVI. En orfebrería, cruz plateresca con repujados, cincelados y maza poligonal con relieves; custodia de tipo torre plateresca con columnas, nudo en ánfora y base lobulada con relieves; píxide con leyenda y pie posterior torneado; y cáliz con repujados y cincelados, nudo en ánfora y relieves, de Juan Landeras, todos del s. XVI. Destacar la hermosa capilla gótica, hoy sacristía, con ábside poligonal con ménsulas y bóvedas de crucería. Cajonería con testero. Sepulcro de clérigo con estatua yacente y frontis con calvario en relieve. Ermita de San Pedro con restos románicos y visigóticos, espadaña, rosetón central, canecillos y ábside recto. En su termino, se halla el monasterio cisterciense de Bujedo de Juarros, año de 1132, con la iglesia sin culto, claustro y otras dependencias restauradas por los actuales dueños, destacando los veteados y el color rojizo oscuro de sus sillares. Convertida en granja, desde la Desamortiación y en manos particulares.














Santa Cruz de la Salceda – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

El nombre del pueblo viene de salceda o salcedal con el significado de lugar abundante en sauces, y su iglesia, dedicada a la Santa Cruz. Esta, construida en dos momentos bien diferenciados, en una mezcla de mamposterías y sillerías aceptables, nos muestra una airosa espadaña clasicista de dos cuerpos con frisos moldurados y remate de frontón y pináculos; el ábside, posterior al cuerpo del templo, es rectangular liso con contrafuertes en los lados; y la portada es renacentista de arco moldurado y guardapolvo. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves con planta de salón, columnas cilíndricas, arcos laterales rebajados y bóvedas de yesos en arista o rasos. La pila es románica de gruesos gallones y base moderna de mortero. El retablo mayor es clasicista con Asunción, ángeles marmoreados y Crucificado; pinturas de San Juan de la Cruz y Santa Teresa; y sagrario con San Pedro, Resucitado en relieve y San Pablo. Aparte, pequeño Cristo yacente articulado, Resucitado, Crucificado de cofradía, otro de pared, cruz dorada con reliquias incrustadas, santo obispo, San Juan Evangelista, San Lucas, San Esteban, San Roque, San Vicente, San Pedro, San Sebastián, San José con Niño y Santa Bárbara, año de 1755. En lienzos, San Jerónimo y Ecce Homo. En orfebrería, cruz renacentista de plata, de Andrés Muñoz, con cabujones y bolillos, pero sin Cristo, macolla con asas, dibujos e incluso con astil de plata con repujados, s. XVII; custodia barroca de sol, rayos y estrellas con repujados y piedras; cáliz bulboso dorado y reliquia de sol con el lignum Crucis. Ermita de la Virgen de Tamarón con espadaña, Virgen vestida, San Roque y San Francisco; y otra de Nuestra Señora de Gracia, junto al cementerio, con espadaña, imagen de Virgen del Rosario con Niño y lienzos.










Santa Cruz del Tozo – Ubierna- Úrbel- (++):

En los documentos aparece tal cual y el termino Tozo, que comprende a toda una comarca, viene a significar cerro o altura mediana. Construida en una buena combinación de piedra sillar y mampostería, esta iglesia, dedicada a la Santa Cruz, nos muestra una espadaña reconvertida en campanario; un ábside rectangular con tres contrafuertes y canes con molduras; y portada dintelada sencilla. Dentro presenta una planta gótica de una nave con columnas adosadas, arcos y bóvedas estrelladas sencillas. La pila es románica con gallones insinuados, pie circular y base redondeada. El retablo mayor es barroco, de 1770, con San Marcos, Crucificado, San Lucas y Virgen con Niño, imágenes todas, del s. XVI. Posee una cruz parroquial de cobre con dibujos incisos, de Melchor Barón, en 1574, rematada en lises. Otra de metal repujado. Reliquia de la cruz. Aguamanil de piedra y estela con cruz.







Santa Cruz del Valle – Oca-Tirón- (++++):

Se entiende del Valle Urbión, dentro del macizo montañoso de la Sierra de la Demanda con espacios estrechos, vegetación exuberante y aguas cristalinas. Su original iglesia, dedicada, no a la Santa Cruz, sino a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una construcción popular, a base de mampuestos más o menos concertados de piedra rojiza; llama la atencións su torre cuadrada de troneras irregulares y gran sombrero en aleros de madera; ábside rectangular con contrafuertes, canes lisos y cementerio; y portada románica sencilla con dos archivoltas lisas y óculo. El interior es indefinido de una nave y capillas laterales con arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados. El retablo mayor es neoclásico con San José con Niño, Asunción, San Pedro de papa, Santiago matamoros y dos angelotes; y sagrario con el “agnus”. Otro con San Roque y Santa Lucía. Otro clasicista con Crucificado, s. XVI, busto relicario de monje mártir de Cardeña y pinturas de San Juan Bautista y San Miguel. Otro barroco con Virgen vestida con Niño y pinturas de San Esteban, San Lorenzo y Anunciación. Otro barroco con San Agustín, Inmaculada, San Bartolomé, Resucitado y leyenda. Otro sin dorar con San José, San Miguel y Asunción. Otro clasicista con San Juan Bautista y pinturas de Santiago peregrino, San Antonio y Calvario. Aparte, Crucificado policromado de pared y santo benedictino sin mano. Tabla del Ecce Homo. En orfebrería, cruz plateresca dorada con repujados, remate de lises, medallones lobulados en relieve y macolla achatada con dibujos incisos, s. XVI, y otra de cobre con dibujos y la sola figura del Cristo, s. XIII; corona dorada de Virgen con rayos, estrellas y piedras, s. XVIII; campanilla de bronce, s. XVI; y juego dorado de vinajeras. Cajonería de dos cuerpos con relieves y otra lisa. Pulpito de piedra con relieves. Tres cordobanes. Mesa de altar con angelotes atlantes clasicistas.











Santa Gadea de Alfoz – Merindades- (+++):

Aunque, Santa Gadea es el nombre latino de Santa Águeda, sin embargo, esta iglesia parroquial no está dedicada a esta santa de Catania, sino a San Andrés Apóstol. Esta presenta una magnífica fábrica con sillares perfectos y bien enjarjados, en todo el conjunto. Tiene una torre cuadrada con remate de bolas y rosetón, en fachada; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y sacristía; y portada clasicista con pilastrones y ventana en forma de cruz. Interiormente presenta una planta renacentista de una nave y dos capillas en cruz con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, conservando algunas reminiscencias románicas. La pila es románica con gallones imperfectos, base circular con conchas y avenerada por dentro. No tiene retablos y la mayoría de las imágenes son modernas. Se pueden destacar un tipo de retablo barroco con lienzo de la misa de San Gregorio y una hornacina con Virgen vestida con Niño. En orfebrería, una cruz de planchas plateadas con repujados, s. XVII, y otra recortada de metal con remate de bellotas, s. XV. Estela de consagración románica. Ermitas de San Roque y Santa Águeda.









Santa Gadea del Cid – Miranda de Ebro- (+++++++):

Aunque la Santa Gadea del lenguaje antiguo, se refiere a Santa Águeda, la santa siciliana, tan repetida en nuestra iconografía por haber sufrido la amputación de sus pechos, característicos del género femenino y ser la patrona de las mujeres, sin embargo, la magnífica iglesia de esta villa no está dedicada a ella, sino al apóstol San Pedro. Se trata de un templo bien construido a base de piedra sillar de color sonrosado; sobresaliendo en ella, una torre cuadrada y almenada con contrafuertes y buen husillo de subida; el ábside es poligonal con contrafuertes y tres ventanales rasgados y cegados; y la portada es gótica dintelada con ménsulas y molduras decoradas, bajo pórtico; más otra de arco rebajado con cornisas, archivoltas con figuras, variedad de calados y remate de grumos vegetales y gabletes. Interiormente es iglesia gótica de tres naves y capilla lateral, del maestro Gil Gibaja, año de 1575, con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería de piedra y algunas reminiscencias románicas. La pila es gótica de copa lisa, pie cilíndrico y base circular moldurada. El retablo mayor es renacentista, de Juan Picardo y Cornielles de Amberes, en 1540, con los Evangelistas, apostolado completo, San Juan Bautista, San Sebastián, San Roque, San Cristóbal, San Miguel, San Antón, Santiago matamoros, San Pedro sedente, Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de San Joaquín y Santa Ana en la puerta dorada, Anunciación, Nacimiento, San Pedro en la cárcel y su crucifixión, Ascensión, Piedad, Santo Entierro y otros. Otro barroco salomónico con San Antonio, santa, San Isidro y San Miguel. Otro con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro con San Roque, San Antonio, Inmaculada y San José con Niño. Otro con San Francisco y la Magdalena. Otro neoclásico con Virgen del Rosario y relieve de esta con Santo Domingo. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía, crucifijo de marfil, Nazareno vestido, Cristo a la columna, dos Niños de la bola, Ecce Homo, dos crucifijos de pared, Santa Ana triple sedente, Virgen del Rosario, Dolorosa vestida, San Juan de calvario, San Antonio, San Miguel, dos santos franciscanos, San Pedro Regalado, San Sebastián, Santiago peregrino, dos santas franciscanas, Magdalena, San Joaquín y Santa Ana, Santa Águeda y San Pedro, entre otros. Lienzos de San Juan de la cruz, de pastor ante la Virgen, Entierro de Cristo, Santa Ana con San Joaquín y Virgen niña. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Adán Díez, con remates afiligranados y macolla poligonal florida, y custodia de tipo torre, del mismo autor, con remate de chapitel, nudo afiligranado y base poligonal, ambos del s. XVI; cáliz torneado y otros dos rococó; y bandeja alemana para la unción con relieves, año 1500. También una buena colección de ropas litúrgicas, del s. XVI, al s. XVIII. Sagrario con Resurrección. Piedra con leyenda. Escaño con decoración gótica. Púlpito de hierro con tornavoz afiligranado, s. XVI. Aguamanil con venera. Cajonería doble. Ermita románica de la Virgen de las Heras, con espadaña, portada poli lobulada y tres archivoltas, ábside románico con contrafuertes y tres ventanas con capiteles, ajedrezado y canes historiados, en todo el perímetro; dentro es de una nave con columnas, capiteles, arcos de piedra y bóvedas de cañón. Otra de Virgen del Patrocinio con campanil, puerta de arco, maderas vistas y Virgen con Niño. Cerca se encuentra el Monasterio de Santa María del Espino, con espadaña, ábside poligonal, claustro e iglesia góticos, demntro de la órbita de Simón de Colonia, con Virgen gótica titular; regentado por los Redentoristas.





Santa Inés – Arlanza- (++++):

En los documentos del siglo once se llama, villam Sancti Genesis, en el dieciseis, como San Gines y posteriormente Santa Inés. Sin embargo, su iglesia está dedicada a los niños San Justo y San Pastor. Su fábrica está muy bien aparejada, con magníficos bloques de sillar, a excepción de la torre cuadrada con contrafuertes, que combina los sillares de los esquinales con la mampostería de relleno; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada renacentista de arco rebajado, guardapolvo moldurado, bajo pórtico de tres columnas, antepecho y reja de forja. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, friso continuado de angelotes, arcos, bóvedas estrelladas de piedra con claves, y el resto, un tipo de artesonado de madera. La pila es románica con cenefa de rosetas, gallones y base cuadrada con molduras y cabezas. El retablo mayor es barroco salomónico, de Fernando Peña y Ventura Fernández, en 1689, con Santa Inés, San Justo y Pastor, Santa Catalina y Asunción con ángeles. Otro sin dorar con San José con Niño, Virgen del Carmen con las Ánimas, San Antonio con Niño y San Juan Bautista. Otro clasicista con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro con Virgen del Rosario con Niño. Y otro rococó con Crucificado. Aparte, Crucificado de pared, en arcosolio, otro de cofradía, Resucitado y Dolorosa de talla vestida. Cruz de metal con remate de bolillos y macolla cuadrada con columnas; custodia de tipo torre, de Mateo Revenga, con columnas, nudo en ánfora, base poli lobulada con relieves, y cáliz repujado con cabujones, ambos del s. XVI. Cajonería de cuerpo con relieves. Aguamanil de piedra. Dos tumbas de clérigos, con estatua yaciente. Ermita con campanil, altar barroco con Santa Inés, San Sebastián y relieve de Santiago matamoros. En Santillán iglesia con espadaña de ladrillo, artesonado liso, pila cuadrada con cruz e inscripción de consagración, por don Martín, obispo de Burgos, en el s. XIII; retablo rococó con San Julián cazador, Virgen sedente con Niño, s. XIII; y pinturas de San Pedro, Resucitado y San Pablo.



Santa María Ananúñez – Amaya- (+++++):

Leyendo documentos del siglo trece, aparece como Santa María de Hanna Nunnez, alusivo a nombre de persona, es decir del fundador o repoblador de esta localidad, pero no como si se refiriera a una mujer llamada Ana. Su importante iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una estampa de cierta grandiosidad, aunque está construida en una amalgama de piedras de todo tipo como sillería, mampostería, piedra suelta y ladrillo. La torre es rectangular con gárgolas de cañón; ábside rectangular con pilastrones rematados en pináculos con escudos; y portada de arco liso apuntado, bajo pórtico de tras arcadas clásicas y óculo con decoración vegetal tapiado. Interiormente es de planta renacentista de dos naves y arcosolio con columnas, arcos, bóvedas estrelladas y claves decoradas de piedra. La pila es de copa lisa y base

circular moldurada, pero rota. El retablo mayor es clasicista, de Pedro Torres y García de Arredondo, año 1604, con San Pedro, San Pablo, Santiago peregrino, Asunción, San Juan Bautista, apóstol, San Francisco, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, San Agustín y San Ambrosio, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Presentación, Reyes Magos y casulla a San Ildefonso; pinturas de seis virtudes con atributos; sagrario de Simón de Bueras, en 1594, de tres cuerpos con San Pedro, Resurrección y rostro de Cristo, San Pablo, San Juan Evangelista, Magdalena y Piedad. Otro retablo barroco salomónico con San Agustín, Dolorosa vestida, obispo y Calvario, imágenes del s. XVI. Otro rococó con San Roque, San Lorenzo, San Antón y Resucitado. Barroco, de Juan de Tapia, hacia 1650, con San Fernando, Virgen del Rosario con Niño, San Miguel, santo joven y lienzo de Virgen vestida. Imágenes sueltas de San Juan Bautista y Santo Tomás de Aquino. Lienzos de Inmaculada con dragón y San Jerónimo. Dos cruces de planchas plateadas con relieves y medallones, con macolla cuadrada, columnas y relieves; y otra sencilla con remate de bolillos, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos con lienzo del Cristo de Burgos. Cancela. Arcón.



Santa María del Campo -Arlanza- (+++++++):

Si alguna iglesia de la diócesis de Burgos deja boquiabiertos a los visitantes, ninguna como esta monumental de Santa María, dedicada, como es lógico, a la Virgen en su misterio de la Asunción. Su fábrica es perfecta por los materiales, por la perfección de sus diferentes partes, tanto al exterior como en su interior; y también, por todo lo que rodea al monumento, el emplazamiento, la ampulosidad de escalinatas y cerramientos y la belleza de sus portadas, hornacinas, estatuas, ventanales rasgados y coronamiento superior, sobre todo en su inigualable torre, la bien ponderada y afectuosamente denominada como la Giralda del Arlanza. El templo se levanta sobre una plataforma artificial, que intenta unificar el espacio del terreno, un tanto inclinado, a base de arcos, muros, enlosado general y accesibilidad al mismo, por medio de una gran escalinata triple en estilo renacentista con balaustradas de seguridad y pináculos de adorno. Llama poderosamente la atención su torre campanario por altura, belleza y genialidad, no en vano es obra maestra de Diego de Siloé, Juan de Salas y su escuela, hacia 1527; está compuesta por tres cuerpos de estilo renacentista con balconera de columnas y tres arcadas, remate de pináculos y posterior cuerpo octogonal y terminado en cupulín; como detalles, hay que decir que arranca con un pórtico de tres arcos, sobre la portada, algunos ventanales, veinticuatro alto relieves de estatuas de santos en sus diferentes caras, medallones y variada decoración plateresca en frisos, cornisas y pilastrones. El ábside es poligonal con contrafuertes prismáticos y ventanales góticos, algunos cegados, canes lisos y gárgolas en algunas zonas. Las portadas son tres; la principal, bajo torre con tres arcos de pórtico nos ofrece un tipo de retablo con la Coronación de la Virgen por la Trinidad, con San Pedro, San Pablo, los Evangelistas y varias columnas estriadas con los Padres de la iglesia y otros santos y angelotes; la lateral del crucero norte con rica decoración plateresca está centrada en un magnífico grupo escultórico de la Piedad y tres archivoltas de santos, ángeles y variados adornos de guirnaldas, grumos vegetales, doseletes calados y pináculos; y la portada del mediodía, más sencilla, es plateresca de arco rebajado con bolas y decoración vegetal. Interiormente es iglesia gótica de tipo catedral con tres naves, crucero, coro en medio de la nave y varias capillas laterales con columnas, capiteles

corridos, arcos, bóvedas estrelladas con claves ricamente decoradas de piedra; el conjunto se compone de elementos de diferentes épocas, partiendo desde el s. XIII, en el cuerpo y los pies de la iglesia, y el crucero y cabecera construidos ya muy entrado el s. XVI. La pila es gótica de copa lisa y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es barroco cóncavo, de Joaquín de Villandiego y López de Frías, en 1717, con San Miguel, Asunción, San Joaquín y Santa Ana, San José con Niño, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia y Crucificado; en el sagrario, relieve del Resucitado y Niño de la bola. Otro barroco con Santiago matamoros y relieves del martirio y pesca del santo, Piedad y la imposición de la casulla a San Ildefonso. Otro con Crucificado, s. XVI, y pintura de Santa Catalina. Otro con San Francisco, San José con Niño, Santa Clara e Inmaculada en pintura. Otro clasicista con San Bartolomé, San Lorenzo, San Francisco, San Blas, San Roque y Crucificado. Otro barroco con los bustos relicarios de San Ignacio obispo, San Vicente, San Juan papa, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa y tablas de Virgen de Belén, Dolorosa y Cristo Resucitado, s. XVI. Otro clasicista, de Miguel de Quevedo, en 1568, con Virgen del Rosario, Santo Domingo, Santo Tomás de Aquino, San Antón; y pinturas, de Juan de Cea y Ruiz de Camargo, con los misterios del Rosario y Padres de la Iglesia. Otro renacentista con Virgen con Niño, relieves de la Presentación y Reyes Magos, y dos tablas de la vida de San Nicolás. Como imágenes sueltas destacar, entre otras, dos Crucificados de pared, otro Crucificado en retablo barroco, Cristo en su Ascensión, Virgen sedente gótica, Virgen con Niño en piedra, Virgen sedente de la Toba, s. XIV, Dolorosa de calvario, San Pedro sedente, San Sebastián, dos bustos relicario, San José con Niño, San Miguel de piedra, Santa Lucía. En tablas de pintura, junto al cuadro del Juicio Final, las famosas del Bautismo de Cristo y Degollación de San Juan, de Pedro de Berruguete, los cuatro Evangelistas, Cristo varón de dolores y María con paño, San Gregorio, San Sebastián, Santa Inés y Santa Águeda. En relieves, grupo de Pentecostés, conjunto de la Piedad. Lienzos del Cristo de Burgos, San Sebastián, Inmaculada, Virgen orando y Sagrada Familia. Hay dos buenos tapices flamencos sobre temas del Antiguo Testamento. En la sacristía, debajo del presbiterio, hay que destacar dos armarios, atribuidos a Simón de Bueras, con escenas en relieve de la vida de la Virgen, desde la Natividad a la Asunción, San Pedro, San Pablo y varias virtudes. Y en orfebrería, la cruz afiligranada de plata sobredorada con repujados y cincelados, de Juan Lorenzo, año de 1500, otra de gajos con macolla de manzana con gallones, s. XVI, otra cruz dorada con reliquias; la magnífica custodia de tipo torre con chapitel, de Francisco de Soria, con cincelados dorados y base poligonal, s. XVI; el incensario y la naveta, del mismo autor, crismeras unidas y varios cálices. Cajonería de dos cuerpos con relieves, atribuidos a Diego de Siloé, y aguamanil de piedra. En el coro, aparte el árgano barroco, a restaurar, y el púlpito de morteros afiligranados de sabor mudéjar, destacan las sillas corales goticistas, que recuerdan los dibujos geométricos, de la sillería de los padres en la Cartuja. Hay una variada colección de ropa litúrgica, de los siglos XVI y XVII. Como colofón, destacar el claustro gótico, hacia 1425, al que se pasa por una puerta apuntada con decoración de follaje, y que es de dos alas completas con ventanales de finas columnillas y filigrana, con columnas y bóvedas de crucería simple. Es iglesia B.I.C, desde 1931. Hay una ermita de la Virgen de Escuderos con campanil, retablo barroco, Virgen sedente con Niño y San Pedro, s. XVI. Otras dos de San Miguel y de la Vera Cruz. Espadaña de la iglesia del desaparecido pueblo de Torremoronta.





Santa María Garoña – Medina de Pomar- (++++):

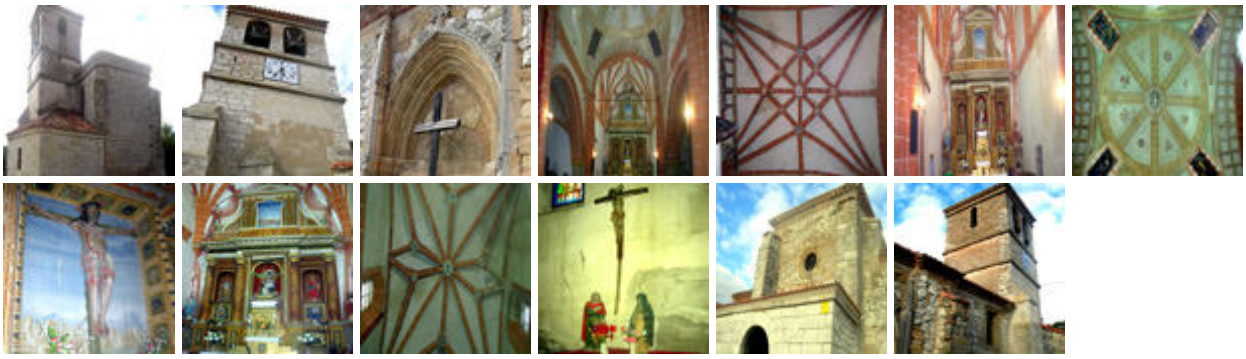
Garoña al igual que Oña, parecen nombres anteriores a la romanización, con un significado desconocido, pero con relación a pié, posiblemente al pié de la montaña. Junto a la famosa central nuclear del mismo nombre, este pequeño pueblo, al otro lado del río Ebro, nos muestra una iglesia, dedicada a la Anunciación de Nuestra Señora, con una fábrica construida a base de una mampostería aceptable, pero muy alterada, sobre todo en los recrecidos que ha sufrido como signo de los diferentes momentos de renovación. Su torre es cuadrada de dos cuerpos; el ábside es rectangular liso con un ventanal en aspillera con fustes, canes lisos en parte del perímetro y en la parte antigua; y la portada es románica apuntada con dos archivoltas lisas, bajo pórtico de madera. Interiormente es una iglesia de trazas románicas tardías de dos naves con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de cañón; aparte, tiene una capilla con bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa rústica sencilla y pie cilíndrico. El retablo mayor es rococó con San Juan Bautista, Inmaculada con ángeles, San José con Niño y Santa Inés? Otro barroco salomónico con Dolorosa, Crucificado, con San Juan y la Virgen, pintados. Aparte, Cristo a la columna, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, San Antonio, santo obispo y San Roque. Cáliz liso con nudo en ánfora, base repujada con dibujos, y otro con patena, de Diego Mendoza, con relieves en nudo, base lobulada y dibujos, ambos del s. XVI. Cajonería doble. En Tobalinilla, pequeña iglesia con espadaña y estatua; portada de arco con dovelas. Dentro es de nave con arcos apuntados de piedra, bóveda de cañón y maderas vistas. Pila lisa. Retablo neoclásico con San José con Niño, Crucificado y San Bartolomé. Lienzos de San Juan Bautista y San Antonio. Cruz de gajos, s. XVI. Cajonería. Piedra romana empotrada.



Santa María del Invierno – Oca- Tirón- (++++):

Aunque parezca, por aquello de estar junto a La Brújula, que lo de invierno es por causa del frío, sin embargo los documentos indican que la Livierna cerca de Monasterio del siglo doce, dice

relación al primer poblador del lugar, llamado Ibierno y entonces nos quedamos con Santa María de Ibierno, y así nos quitamos el frío de encima. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está construida en unos materiales muy desiguales y precarios, hasta el punto de crear problemas al conjunto. Su torre es cuadrada con zunchos de refuerzo; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista con pilastrones, arco moldurado y hornacina, bajo pórtico de arco; otra gótica cegada con arquerías sencillas y gabletes. Dentro nos encontramos con una iglesia gótica de tres naves, hoy convertidas en cuatro capillas, para consolidación del templo, con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería de piedra repintada; tiene cúpula con pechinas con lienzos de Santa Ana, San Francisco Javier, San José y otro y cornisa moldurada circular con espigones radiales de yesos policromados. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San José con Niño, Virgen sedente con Niño, santa y Calvario. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño. Otro con Crucificado gótico y los pies separados, s. XIII, y sagrario con Resucitado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen Dolorosa vestida, San Sebastián y San Francisco Javier?. Cajonería de dos cuerpos.



Santa María Mercadillo – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

En el siglo doce, se habla de Mercadillo, como diferente a Santa María, dice así: Villa regalenda que vocatur Mercadello, et est super ripam de Aseva…et est inter Pennellam, et Sanctam Maríam et Cirolos. Con esta larga cita descubrimos que eran dos pueblos cercanos, que estaban en la ribera del río Esgueva, el uno donde el actual, es decir Mercadillo, y el otro junto a la ermita de la Virgen de la Vega, es decir Santa María; aunque, escuchando a los naturales del lugar, dicen que es al revés. Creemos que por los titulares de ambas iglesias, debió ser como aquí señalamos, pero más sabrán ellos. La realidad es que ambos pueblos quedaron fundidos en uno, uniendo también sus nombres. La iglesia actual, dedicada a San Lorenzo, está bien construida en una mezcla de sillares y mampuestos, con espadaña esbelta de dos cuerpos, rematada de tímpano semicircular, bolas y cruz; el ábside es rectangular liso; y la portada es barroca dintelada con pilastrones moldurados, remate semicircular partido con cruz y hornacina con San Lorenzo de piedra. Interiormente es iglesia barroca de planta de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas con cúpula de yesos en arista. La pila es románica poligonal de piscina con columnas, arcos en relieve y base poligonal lisa. El retablo mayor es neoclásico, de Benito Valverde, año de 1790, con San José y Jesús adolescente, Crucificado, San Roque, San Lorenzo y San Antón. Otro con San Lorenzo y lienzo de la Virgen de Belén. Barroco con Virgen del Rosario y Niño vestido. Otro con San José con Niño andando y lienzo de la Inmaculada. Aparte, Crucificado de pared goticista y otro en cruz de nudos, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Virgen de la Vega, gótica con Niño, s. XIII. Cáliz con repujados, cabujones, leyenda y copón torneado, s. XVII. Piedra con inscripción. Cajonería. Aguamanil con venera. Ermita de la Virgen de la Vega, lugar del poblado desaparecido, con zonas románicas en una portada tapiada, con archivoltas, canes y cabecera posterior.




Santa María Ribarredonda – Miranda de Ebro- (++++++):

La Riparetunda del siglo diez, equivale a la actual denominación, haciendo alusión a la riba, ribazo o colina redonda, que realmente puede contemplarse cercana a la villa. Su magnifica y monumental iglesia dedicada, como es natural, a la Asunción de Nuestra Señora, esta construida en una perfecta piedra de sillería y diseñada, por los maestros Juan de la Puente y Fernando Réspice, entre los años 1518-69, es un conjunto monumental, donde todo está diseñado y acabado en perfecto equilibrio y armonía. Su torre barroca cuadrada, fue trazada por Pedro Solano y Diego de Oteiza, en 1701, con remate de pináculos; el ábside es poligonal con contrafuertes en todo el perímetro y ventanal; y la portada clasicista dintelada de dos cuerpos con pilastrones, bolas, frontón partido, hornacina con la Asunción de piedra, pináculos y cruz; todo bajo gran arco clasicista de pórtico. Hay una arcada de entrada al atrio de la iglesia con dos hornacinas vacías, frontón y cruz. Dentro es iglesia renacentista de planta de salón de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas reticulares y estrelladas de piedra muy desarrolladas. La pila es renacentista con molduras, acanalados y base circular. El retablo mayor es clasicista, del Maestro Fabricio y Andrés de Ichaso, año de 1646, con Asunción con ángeles y Calvario completo; relieves del Nacimiento de la Virgen, Presentación en el templo, Anunciación y Visitación; y sagrario con la Resurrección. Otro rococó con Santo Domingo, Virgen del Rosario, San Francisco, San José con Niño, San Juan Bautista y dos angelotes. Otro con San Juan Evangelista, San Pedro con gallo, Santa Bárbara, San Antonio con Niño y dos angelotes. Otro barroco con Dolorosa vestida, Resucitado e Inmaculada pequeña. Otro salomónico con Inmaculada y otras modernas. Aparte, Nazareno vestido con cruz, Cristo atado a la columna, Crucificado de cofradía, Resucitado, dos bustos relicarios de mártires, San José sin Niño y San Sebastián. Lienzos del Bautismo de Cristo y Asunción, copia de la del retablo mayor. En orfebrería, custodia de tipo torre, de Diego Mendoza, con sol exterior, rayos, estrellas, columnas y repujados, nudo en ánfora y base repujada y poli lobulada, s. XVI; cáliz torneado, otro rococó y otro de relieves dorados de tipo americano, s. XVIII. Sillería coral barroca, procedente del Monasterio de Obarenes, año de 1750. Cajonería de tres cuerpos y testero, y aguamanil rosado de piedra jaspe. Órgano rococó con angelotes. Cancela. Casulla, del s. XVI, en soporte moderno. Es iglesia B.I.C., desde 1991.



 ooooo  

Santa María Tajadura - San Juan de Ortega- (+++):

En los documentos del siglo doce aparece así: In vía que vadit ad Sancta María et Taiadura; parece que el significado es de lugar tajado o cortado y estrecho. La iglesia está dedicada a la Inmaculada Concepción y construida a base de piedras de sillares concertados y otros menos, pero de buena factura. Su torre es cuadrada con pilastrones y contrafuertes; el ábside es rectangular liso con canes de tacos en los laterales; y la portada clasicista con pilastrones, friso con cruz y bolas. Interiormente es iglesia gótica de una nave y dos capillitas de fondos poco profundos con columnas, capiteles lisos, arcos apuntados y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica de piscina con arcos incisos leves, decoración vegetal y reja artística moderna. En cabecera no hay retablo sólo un Crucificado gótico de sabor popular e Inmaculada. En capillas, dos retablos laterales, uno con Virgen del Rosario con Niño, y el otro con Crucificado, Dolorosa vestida y San José de Arimatea. Aparte, un Crucificado de pared, Niño de la bola vestido y Virgen de alabastro?, recogida. Cruz de plata con cabujones, remate de bolillos, dibujos incisos y macolla con columnas, s. XVII. Cajonería de tres cuerpos y crucifijo de mesa.

Santa Olalla de Bureba - Oca- Tirón- (++++):

Dedicada a Santa Eulalia de Mérida, de ahí lo de Santa Olalla, que es una forma arcaica de pronunciarlo, incluso, en ocasiones, se da el Santolalla apocopado, que aparece como apellido. Su iglesia, construida en unos materiales nobles de sillería, nos ofrece una torre cuadrada con pilastrones y remate de pináculos; ábside rectangular con contrafuertes y recrecido en todo el perímetro del templo; y portada renacentista con arco moldurado, pilastrones, decoración de grecas, dos medallones, friso con cabecitas y conchas, dos figuras decorativas y grupo de la Piedad, dentro de una hornacina avenerada. Dentro presenta una planta renacentista de una nave y capillas en cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados grandes y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es neoclásico con San Gregorio de papa, Santa Eulalia, San Jerónimo penitente y Calvario completo. Otro barroco rococó con Dolorosa vestida y Crucificado con faldón. Otro con Virgen de la Piedad con Cristo muerto, s. XVII, y Santa Ana triple, s. XIV. Hay otro clasicista con columnas estriadas y relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos. Aparte, Crucificado de pared, Inmaculada y Santa Eulalia procesional. En orfebrería, la custodia es de sol rayos y estrellas, nudo en ánfora y base con cabujones, s. XVII, un cáliz torneado, incensario de plata y esquila de bronce Antepecho renacentista del coro en piedra. Cajonería de dos cuerpos con relieves; aguamanil con venera; paño con templo bordado.













Santa Olalla del Valle – Oca- Tirón- (+++):

Ya, en el siglo diez, aparece como Sancta Eolalia, una degeneración del nombre de la Patrona, Santa Eulalia, cuya iglesia fue construida de una manera popular, a base de piedra de mampostería enfoscada en parte. Tiene torre cuadrada; ábside rectangular liso; y portada dintelada sencilla. Dentro aparece como iglesia barroca sencilla de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista, todo enfoscado. La pila es románica con cenefa vegetal, gallones, pie con sogueado circular y avenerada por dentro. El retablo mayor es clasicista con San Sebastián, Santa Eulalia moderna, San Roque y Calvario; sagrario con Resurrección. Otro, de tipo tríptico, con San Andrés, San Pedro y San José con Niño; pinturas de la Magdalena, angelote, Santa Inés, San Cristóbal, San Vitores, San Antonio con Niño, Santa Catalina, San Francisco y San Diego de Alcalá; tres relicarios de madera, uno enmarcado, y cruz de madera con reliquias incrustadas. Otro retablo barroco con San Juan Evangelista gótico bendiciendo. Aparte, Crucificado bajo dosel, Virgen vestida con Niño. Cáliz torneado, s. XVII, y vinajeras de plata.










Santa Olalla de Valdivielso – Merindades- (+++):

Dentro del hermoso y fructífero Valdivielso, colmado de pueblos llenos de historia, por donde discurre un río Ebro alegre y juvenil, encontramos esta iglesia dedicada, como curiosidad, a San Isidoro obispo en vez de Santa Eulalia, como sería lo normal. Está construida con unos materiales dignos de piedra sillar, destacando una espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos y frontón; ábside rectangular con contrafuertes y sacristía; y portada clasicista de arco con pilastrones y tímpano rematado en cruz. Interiormente es iglesia renacentista de una nave y dos pequeñas capillas laterales con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Isidoro sedente, Asunción con ángeles, Calvario y Padre Eterno; pinturas de San Juan Evangelista y San Lucas, San Isidoro orando y bendiciendo a una enferma, Nacimiento y Reyes Magos. Otro rococó con Crucificado, del s. XVII, y pinturas de San Marcos y San Mateo. Otro barroco con San Juan Bautista. Aparte, Virgen sedente con Niño, imagen gótica pero alterada, San Jorge y San José con Niño. Lienzos de San Juanito, San Juan Evangelista y de Ánimas con San Francisco. Custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII; cáliz con relieves rococó dorado; e incensario de metal, del s. XV. Arcosolio

con escudo, lauda y leyenda, en 1605. Cajonería de cuerpo. Ermita de San Roque. En Toba de Valdivielso, iglesia en ruina con espadaña, portada de arco decorado. Dentro es de una nave románica apuntada con fustes capiteles y bóvedas de cañón. Pila de copa lisa y pie cilíndrico. Su retablo está recogido, en el Museo del Retablo. Una Santa Casilda, en hornacina pétrea.









Santelices de Valdeporres – Merindades- (+++):

Aunque el nombre pudiera hacernos pensar que su iglesia tendría que estar dedicada a San Felices, o San Félix, sin embargo lo está al santo pastor San Mamés. Esta iglesia humilde en su construcción a base de mamposterías enfoscadas, presenta una espadaña rematada de bolas, frontón partido y pináculos; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo y cementerio; y la portada de arco a base de dovelas, reja moderna y pórtico de madera sobre pilastras. Dentro es iglesia renacentista de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra en cabecer, y en el resto, de yesos en arista. La pila es de copa pequeña moldurada, fuste abalaustrado y base cuadrada. No tiene retablos, que eran de poco mérito, sólo sus imágenes como San Mamés de pastor, Crucificado, Niño de la bola vestido. San Pedro, Virgen del Rosario con Niño, San Sebastián, Magdalena, Crucificado y San Juan Evangelista, Piedad con Cristo yaciente, s. XVI, San Antonio sobre ángeles, Santa Lucía y San Antón. Cruz de planchas repujadas de metal, medallones y macolla poligonal, s. XVI. Cajonería de un cuerpo.








Santibáñez de Esgueva -Arlanza- (+++++):

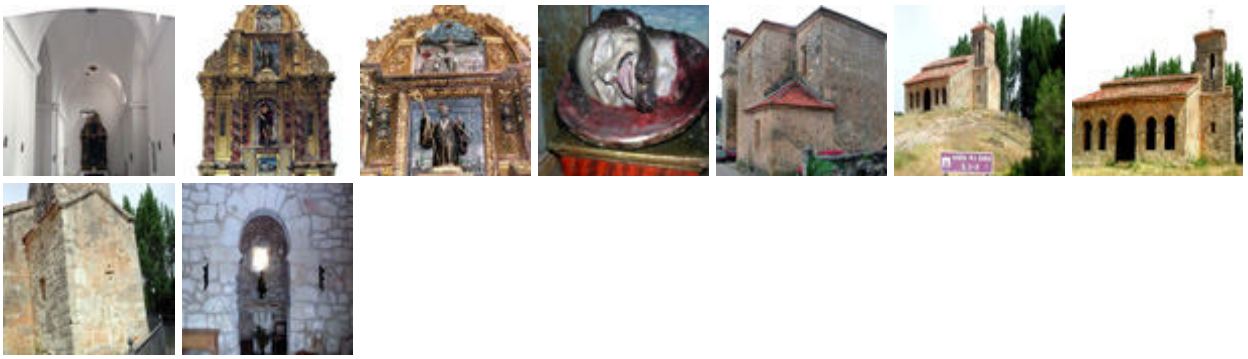
Estamos en este pueblo Sancti Johannes, donde el nombre parece suponer que el Patrón debiera ser San Juan, pero lo fue de un antiguo monasterio cercano en el siglo once, de donde viene el nombre del pueblo que pudo ser posterior a aquel; la iglesia, sin embargo, está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, esto nos lo hace suponer el documento más antiguo que dice: prope Sanctus Johannem e prope Cabannas, es decir cerca de Santibáñez y de Cabañas. Esta iglesia, bien construida a base de materiales compactos y regulares, tiene una torre rectangular de dos cuerpos; ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y una portada de arco con cornisa moldurada y pequeño óculo de tracería gótica. Interiormente es iglesia gótico renacentista de cruz latina con columnas, capiteles, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con el escudo de los Mendoza en claves. La pila es renacentista de borde moldurado, acanalados y pie con base cuadrada y decorada. El retablo mayor es barroco, de Matías Ortega, de 1717, con Virgen con Niño, San Gregorio de obispo, Santa Águeda y Crucificado. Otro con talla de Virgen vestida con Niño, s. XV. Otro barroco con Crucificado de cofradía. Y dos neoclásicos, de 1776, con Santo Domingo y Santiago matamoros. Aparte, crucifijo con Crucificado de marfil, Virgen sedente moderna, San Antonio con Niño y otra Santa Águeda. En orfebrería, cruz de cobre con dibujos incisos y remate de lises, s. XV, otra barroca con cabujones, remates florales y macolla poligonal plateada; custodia de sol y rayos, de Cayetano del Castillo, s. XVII; cáliz de plata con repujados, nudo en ánfora y base con dibujos, s. XVI; e incensario y juego de vinajeras. Casulla de terciopelo con recamados de oro, s. XVI. Fuera, en el atrio, rollo gótico con columna nervada,

rematada en cinco pináculos. Ermita del Salvador de cuerpo románico, s. XII, con portada de cuatro archivoltas lisas, capiteles y canes de tacos, ábside con columnas, capiteles y arquitos de tipo lombardo en alero y ventanal lateral con fustes y capiteles. Varias laudas romanas, en el atrio y entrada. Pudiera ser la iglesia del antiguo monasterio citado. Ermita comunera con soportal, de Virgen de Henosa, iglesia que fue de un pueblo con este mismo nombre.



Santibáñez del Val-Arlanza - (++++):

Monasterium Sancti Johannis de Tabladillo, así se lee en los documentos del siglo diez; sin duda se refiere a un monasterio cercano al casco urbano del pueblo actual. Su iglesia está dedicada precisamente a San Juan Bautista con una torre cuadrada y pilastrones; ábside rectangular liso; y portada clasicista de arco con dovelas y molduras escavadas. Interiormente es iglesia clasicista de planta de cruz latina con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra, cúpula radial y bóvedas encamonadas; todo enfoscado de yesos. La pila es románica con gallones, anillo superior y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico con la cabeza degollada de San Juan sobre un plato, de Felipe Espinabete, año 1775, San Juan Bautista, Santo Domingo de Silos y Crucificado; lienzos del ángel de la guarda y de San Blas. Dolorosa vestida. Cruz de plata con cincelados, repujados, remate de bolillos y macolla circular, del s. XVII. En Barriosuso iglesia con restos románicos de una nave con canes de quilla y biselados, portada de arco, pila románica de vaso en espiral y San Pelayo. La ermita de Santa Cecilia tiene reminiscencias mozárabes, del s. XI, con torre cuadrada, ábside liso con ventanillo- celosía en cruz, portada románica simple y galería porticada con guardapolvos de ajedrezados y canes de tacos; dentro arco toral en forma de herradura, cúpula de horno e imagen de Santa Cecilia.



Santibáñez Zarzaguda – (+++++++):

Ya en el siglo doce, los documentos nos la citan así: in villa quam vocitant Sanctum Johannem, que es sita secus fluvium de Alver; y también in villa que vocitant Sarza Accuta, o Sarza aguta; por tales documentos sabemos que se trata de la iglesia de San Juan de la Zarza Aguda o pinchante, que está situada cerca del Río Úrbel. Su monumental iglesia, grande donde las haya, construida con unos nobles materiales de piedra sillar de la zona, nos presenta de frente una imponente torre cuadrada, de Bartolomé Sierra y Antonio Ontanilla, en 1694, con pilastrones,

hornacina con San Nicolás en piedra, cornisas molduradas perimetrales, tímpanos, reloj pétreo, pináculos, bolas y chapitel de piedra; pero lo más interesante es haber integrado los relieves enmarcados de ocho apóstoles, a ambos lados de un pantocrátor con el tetramorfos, del antiguo monasterio románico, que hubo en el lugar. Tiene tres ábsides uno poligonal y dos rectangulares con contrafuertes en todo el perímetro. Y tiene una portada clasicista, de 1599, con pilastrones, cornisa, bolas, hornacina y frontón, todo bajo pórtico de bóveda estrellada y cobijada por la torre que forma tres arcadas de acceso; hay otras dos portadas semejantes entre sí, en las fachadas norte y sur del monumento. En la cerca procesional, existen empotradas dos estatuas románicas a tamaño natural de San Juan y San Pedro. Interiormente presenta obras, de Domingo de Mazas, Pedro de Saravia y Pedro de Castañeda, desde finales del s. XV, al s. XVII, ya que esta iglesia tan monumental arranca de una cabecera gótica, que se fue alargando, hasta la puerta con la torre. Se trata de un templo de tres naves y planta de salón con pilares cruciformes, cornisas molduradas, arcos y bóvedas estrelladas tardías de piedra. La pila es renacentista lisa, en un espacio cerrado por barandillas góticas. El retablo mayor adaptado al ábside de la cabecera es renacentista, de Ruiz de Camargo y Pedro de Colindres, en 1557, con los Padres de la Iglesia, apostolado completo y otros santos, como San Esteban, San Nicolás, San Lorenzo, los Evangelistas, San Juan de Ortega, Calvario completo, incluidos los ladrones y angelotes; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Santos Inocentes, Reyes Magos, huida a Egipto, dos de San Nicolás, Nacimiento de la Virgen, Asunción, Madre de la Iglesia, creación de Adán y expulsión del Paraíso, Coronación de la Virgen, Oración del huerto, Cristo atado a la columna y cruz a cuestas; sagrario neoclásico con relieves del Prendimiento, Ecce Homo, Descendimiento, Piedad, todos del s. XVI, y crucifijo con peana. Otro clasicista, de 1630, con Santa Lucía y lienzos de San Pedro dormido en la cárcel e imposición de la casulla a San Ildefonso. Otro dorado, en 1793, de Rodrigo de la Haya, con Virgen del Rosario, San Nicolás y Crucificado; relieves de Anunciación, Presentación, Jesús entre los doctores, Pentecostés y Coronación. Otro rococó con San José con Niño, Santa Ana triple, s. XIV, y San Joaquín. Otro con los tres Arcángeles clásicos y lienzos de Dolorosa, Virgen de Guadalupe, dos ángeles e Inmaculada. Aparte, Cristo a la columna, Ecce Homo, Cristo yaciente en urna procesional, s. XVII, Crucificado de pared y otro de cofradía, Niño de la bola, Dolorosa y torso de Dolorosa de un calvario gótico, Virgen de pie con Niño, Santa Catalina, San José con Niño, San Esteban de Cardeña con reliquia, San Antón, del s. XIV, San Pedro, San Sebastián y San Roque, entre otros. Tablas de Santa Catalina disertando, martirio de la misma y tabla de las Ánimas; lienzos de Santa Catalina, San Cristóbal, San Nicolás, Santo Cristo de Burgos, apostolado, misa de San Gregorio y Fray Ignacio de Santibáñez, arzobispo de Manila, en 1598, y benefactor de esta iglesia. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con remate de bolillos y macolla gótica con filigranas, s. XV-XVI; custodia para unir a cáliz de plata sobredorada de tipo torre con columnas, pináculos, santo y esquilas, s. XVI; otro rococó y lámpara de plata. Cobre con la Santa Faz, de Sanders de Hamssen. En sacristía renacentista con bóveda estrellada, cajonería de dos cuerpos, laterales, testero y mesa, del s. XVI, y aguamanil de piedra; casulla de terciopelo, del s. XVI; pero sobre todo, un tríptico gótico flamenco con relieve del Nacimiento en el centro, y en los laterales, de la Anunciación y Presentación, con el Padre Eterno de remate, s. XV. Tiene un ermita de la Virgen de las Heras, con espadaña de bolas y frontón; dentro tiene un retablo barroco con San José con Niño, Virgen sedente con Niño, s. XVI, y lienzo de San Juan Bautista.





Santocildes – Medina de Pomar- (+++):

Dentro del Valle de Tobalina se halla este pueblo, que es citado por la documentación de Oña, en el siglo once, como ad Sancti Aciscli de Lomana; con lo cual sabemos que Santocildes, junto a Lomana, no es más que una degeneración del nombre de su santo Patrón, San Acisclo. Su iglesia, dedicada como decimos a San Acisclo y también a Santa Victoria, construida en una combinación de buena sillería y otras zonas de mampostería, presenta una espadaña antigua con cruz de remate; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista de arco moldurado, pilastrones y cornisa, bajo pórtico de madera. Dentro se nos muestra como iglesia renacentista de una nave de cruz latina con arcos y bóvedas estrelladas bellamente policromadas de piedra, en cabecera. La pila tiene copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San Acisclo, Virgen del Pilar, Santa Victoria con los pechos en un plato y San Juan Bautista; relieves de San Sebastián, San Antonio y Resucitado, en sagrario. Otro barroco con Inmaculada con nimbo, San Diego de Alcalá y relieves de San Marcos y San Antonio con Niño. Otro rococó con San Isidro. Aparte, Crucificado de pared y otro de cofradía. Un cáliz liso, de Cueto, con nudo repujado y base poli lobulada. Cajonería y aguamanil de ánfora de piedra.



Santo Domingo de Silos – Arlanza - (+++++++):

El mundialmente conocido monasterio benedictino de Santo Domingo de Silos, aparece, en los documentos más primitivos del siglo diez, como monasterium Quintana de Silos o como concilio de Silos, con el origen posible de un repoblador de origen astur denominado Silus; incluso hubo un rey, en la dinastía asturiana, llamado Silo. Pero, en este trabajo, preferimos dejar las etimologías a un lado y destacar la riqueza artística de sus dos iglesias: la monasterial y la antigua parroquial de San Pedro.

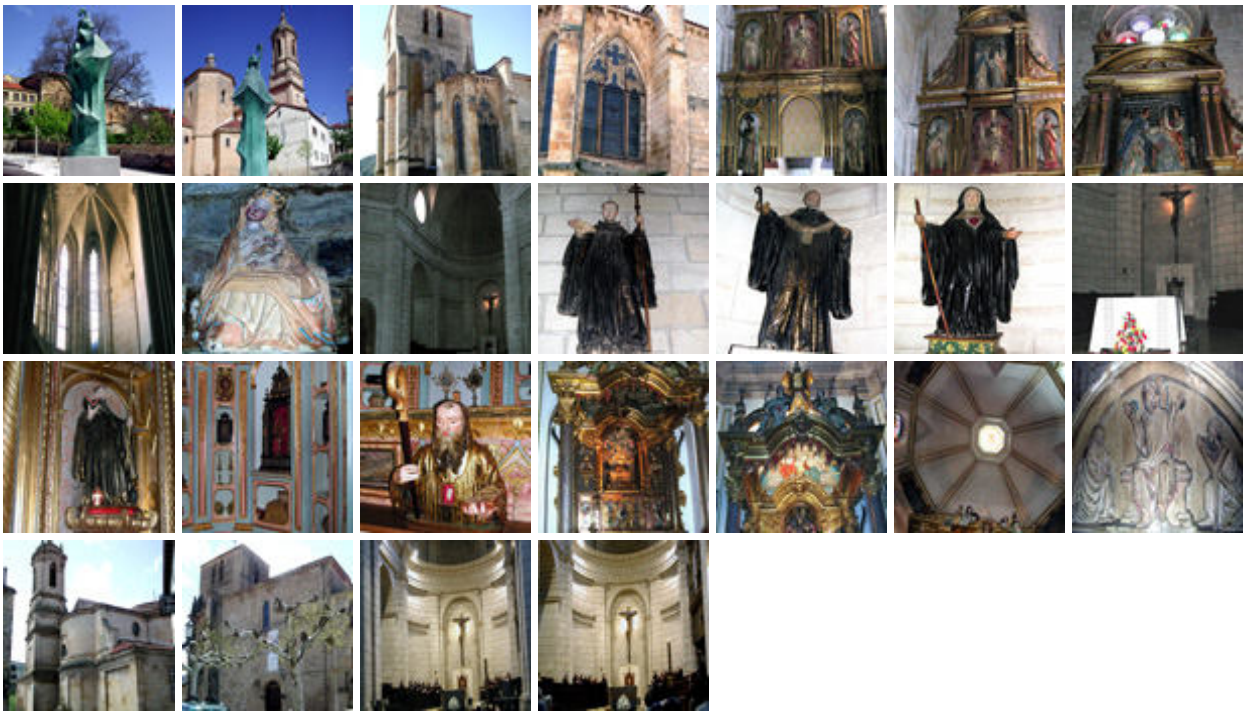
A.- Monasterio de Santo Domingo: Este extraordinario monasterio, cuando llegaron los días nefastos de la Desamortización, hubiera terminado en manos laicas y no sabemos que avatares hubiera sufrido, quizás hubiera quedado reducido a un montón de muros ruinosos, como otros muchos, si no fuera por dos circunstancias positivas: el arzobispo de Burgos de la época convirtió la iglesia monasterial en parroquia y nombró a un monje párroco de la villa; y como el monasterio poseía una botica que servía a los pueblos de la comarca, el monje boticario pudo

también quedarse, con lo cual el monasterio aunque desamortizado y los monjes exclaustrados, sin embargo, pudo salvarse si no del todo, sí en las partes más importantes del mismo que hoy disfrutamos. Mas tarde, con la repoblación de los monjes franceses hace más de cien años, se produjo un resurgir del viejo cenobio. La iglesia, dedicada a Santo Domingo desde el siglo once, anteriormente se denominaba de San Sebastián, fue consagrada en el año 1088, y era iglesia románico-visigótica, que coexistía junto al renombrado claustro procesional. Pero fue destruida, a finales del siglo diez y ocho, y en su mismo emplazamiento, se construyó la actual con los gustos neoclásicos de la época y la intervención del arquitecto Machuca, según planos de Ventura Rodríguez. Esta nueva construcción, hecha en una perfecta piedra de sillería, nos ofrece una torre circular con columnas sobre cuerpo cuadrado y remate de cupulín; ábside circular con ventana semiesférica; y portada clasicista de dinteles moldurados. Interiormente es iglesia de una nave de cruz, casi griega, y cuatro capillas angulares con grandes pilastrones, arquerías, cúpula y bóvedas de cañón de piedra. Recientemente ha recibido grandes cambios en las últimas labores de rehabilitación, hasta el punto de haber perdido su orientación, pues la cabecera está donde estaban los pies de la misma y al revés; al mismo tiempo se organizó un nuevo coro junto a la nueva mesa de altar y un nuevo órgano, quedando el antiguo coro fuera del recinto celebrativo. La pila es románica de piscina con borde moldurado, anillo y base poligonal hundida sobre el plano. La iglesia no tiene retablos, si exceptuamos uno lateral clasicista con San Clemente benedictino, San Sebastián y Resucitado en sagrario, pero tiene varias imágenes repartidas por el templo, como un Crucificado de pared barroco en su color, Virgen del Mercado gótica con Niño, restaurada, s. XIV, Inmaculada con dragón, Dolorosa vestida, San Antonio, Santo Domingo de Guzmán, San Benito, dos de Santo Domingo de Silos, San Bernardo, Santa Escolástica, otra santa benedictina, San Miguel y San Sebastián. En una capilla lateral barroca, la de Santo Domingo, de forma octogonal destaca un tipo de templete baldaquín con la urna de las reliquias del mismo y tres coronas doradas suspendidas traídas desde el Perú; rematándose todo con un relieve policromado de la Gloria, con Cristo, la Virgen, y las figuras de cuatro virtudes. A esta capilla se entra a través de una bella reja de forja sobredorada; y en sus paredes, se cuelgan diez lienzos de la vida del santo, obra de Fray Gregorio Barambio. En la sacristía clasicista, aparte sus cuerpos alargados de cajonería, destacan dos lienzos de la Crucifixión de escuela holandesa y un Crucificado de la de Velásquez; pero, sobre todo, destaca un pequeño relicario donde se guardan, entre otras piezas de orfebrería, una nutrida colección de reliquias en formas de busto, brazo y urna, y otras montadas sobre variados ostensorios para la adoración de los fieles. Sin embargo, en este monasterio, lo que sobresale y sobrecoge es su famosísimo claustro románico, al que se desciende por la llamada Puerta de las Vírgenes con portada de archivoltas, fustes decorados, capiteles con leones, flora y decoración propia del románico. Como elementos a destacar, en esta escalera, se halla la Virgen de Marzo, imagen sedente de María y el Niño en piedra, del s. XIII, y el sepulcro antiguo de Santo Domingo con estatua yaciente y un relieve alusivo a los cautivos con sus grilletes colgados como exvotos, del s. XI. El claustro es rectangular compuesto por catorce arquerías en las alas este y oeste y diez y seis en las del norte y sur; en un principio, en los siglos once y doce, era claustro de un sólo piso, y a finales del doce, se levanta una galería superior más humilde que la de abajo, pero continuadora, y a veces, imitadora de esta. Dentro del claustro inferior es de destacar, sobre todo, la finura y variados trabajos en los capiteles del primer maestro, verdaderos caprichos con temas de flora, fauna y algunos temas y representaciones bíblicas como la Última Cena. Pero, especialmente, son de admirar los ocho relieves de los ángulos con escenas evangélicas de la Ascensión, Pentecostés, Resurrección, Descendimiento, discípulos de Emaús, dudas de Santo Tomás, Anunciación y árbol de Jesé. El claustro se remata con canes, ajedrezados y otros muchos elementos de la decoración románica, sin olvidar las pinturas de tema costumbrista y hasta de fondo picaresco con que se decoran las vigas y machones de los artesonados, que se conservan en algunas zonas de las crujías de la galería inferior. Junto al claustro, interesa destacar la famosa botica barroca, con botamen de gran variedad, libros antiguos y otros elementos de la antigua farmacopea. También el museo donde, aparte varios vestigios románicos rescatados de lo que fuera la antigua iglesia, se muestran los libros y documentos de bellas miniaturas y trabajos esmaltados de orfebrería, como una arqueta de esmaltes y ágatas, el báculo del santo, una paloma eucarística y

un cáliz con patena de sabor mozárabe, todo del s. XI -XII. Lo mejor, en cambio, como son el frontal y la tapa del sepulcro del santo titular se halla en el Museo Arqueológico de Burgos, sin que se vea la forma de que vuelvan, como debieran, a su lugar de origen. Herederas de estas piezas son las actuales copias neorrománicas, hechas por los monjes de hoy, representadas por una cruz con el Cristo en esmalte y una reproducción del frontal del sepulcro, que adornan la capilla del santo. Como epílogo, digamos que lo más importante, de cuanto queda dicho, no es el continente, sino la presencia de unos monjes que son, no sólo el alma del cenobio, sino los que siguen viviendo el espíritu de su fundador San Benito y de su abad Santo Domingo, con una vida marcada por el "ora et labora"; reloj que rige las veinticuatro horas del día, divididas por tres, es decir, ocho para el trabajo corporal, ocho para el descanso y ocho para el culto al Señor; y con esa música, casi celestial, denominada canto gregoriano, que viene a ser como el contrapunto de su espiritualizada vida monástica. Es B.I.C, 1931.

B.- Iglesia de San Pedro: Como antigua parroquia, conserva ese aspecto de iglesia de culto, construida a base de una buena sillería de piedra de la zona, destacando su fuerte torre rectangular de recios contrafuertes y rosetón gótico; presenta tres ábsides, uno rectangular bajo torre, otro poligonal con ventanales rasgados góticos, contrafuertes, pináculos y canes de caras en parte de los aleros del templo, y un tercero poligonal con contrafuertes y ventanillo cegado; y portada clasicista de arco de medio punto. Interiormente es iglesia gótica de tres naves y cabeceras con columnas triples, capiteles vegetales, arcos y bóvedas de crucería de piedra o de cañón; el resto presenta unas columnas cilíndricas, sosteniendo un tipo de artesonado liso y sin valor. El retablo mayor es clasicista, de Juan Montes, en 1628, con Virgen sedente con Niño, s. XII, San Lorenzo, apóstol, San Pedro sedente, San Pablo, relieve de la Visitación y Crucificado; pinturas de San Juan Evangelista, crucifixión de San Pedro, San Pedro y San Pablo, Anunciación y obispo con custodia. Otro barroco con Dolorosa vestida. Otro clasicista de piedra con Virgen sedente con Niño en piedra policromada, denominada de la Leche, del s. XV. Y otro con pinturas de Santa Apolonia, Santa Marina, San Francisco, San José y Crucificado. Aparte, Crucificado goticista de pared. En el suelo, tres enterramientos nobles con sus escudos. En orfebrería, aunque sita en el monasterio, cruz de cobre con cabujones y remates de lises, s. XIV; custodia de tipo templete bajo ostensorio con repujados, relieves y preciosas labores en la plata, para llevar sobre andas, de Francisco Vivar, del s. XVI. Existen dos ermitas, de Santa Cristina y San Pantaleón; y el antiguo convento de San Francisco rehabilitado recientemente.

Dentro del valle de Tobalina, tan sembrado de pueblos, hasta el punto que algunos se pueden dar la mano, pues tan sólo están separados por el río Jerea, como ocurre con este y el vecino Virués; pero eso sí, mostrando esa peculiaridad de que cada cual tiene su propia iglesia. Este precisamente recibe el nombre de su santo Patrón San Tirso, Santo Tirso, Santotís, a quien se le dedica su iglesia parroquial de trazas sencillas, pero antiguas. Su torre es rectangular; el ábside liso con contrafuertes y canes de tacos; y la portada gótica de arco apuntado, de dovelas y guardapolvo. Interiormente es iglesia gótica en capilla mayor con pilastrones, arco apuntado, bóveda de crucería pétrea y el resto de techos de madera y yeso. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor neoclásico con San Bartolomé, San Tirso, apóstol, Padre Eterno y Crucificado. En Virués, hay una iglesia, dedicada a San Clemente papa, y hecha a base de mamposterías, en su gran parte. Así, nos muestra una espadaña gótica con troneras apuntadas y remate de cruz; el ábside es rectangular liso; y la portada de arco a base de dovelas. Dentro es iglesia indefinida de una nave con arco en cabecera, bóveda de cañón enfoscado y el resto de cielo raso de yeso. La pila es de copa lisa y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con San Clemente de papa y relieves de San Pedro y San Pablo. Otro clasicista con Virgen con Niño, s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño y apóstol mutilado. Cruz de planchas de metal con rosetas en aro.



Santovenia de Oca - San Juan de Ortega- (+++):

En los documentos del siglo diez, aparece como: In sancte Eugenie de Haggege, sin precisar si este raro vocablo se refiere a algún primitivo poblador mozárabe del lugar, porque lo de Santovenia deriva de la Patrona del mismo, Santa Eugenia. Su iglesia, levantada en la pequeña colina que domina la población, tiene buena estampa, destacando por su buena combinación entre la sillería y la mampostería. Sobresale su espadaña barroca de dos cuerpos y rematada con pináculos y frontón; el ábside presenta contrafuertes, en todo el perímetro; y la portada es de arco de medio punto moldurado, a base de dovelas, con reja de forja de hierro y escudo de las llaves. Interiormente es iglesia renacentista de una nave con arcos y nervios estrellados de piedra. La pila es de copa lisa y base cónica con moldura. El retablo mayor es barroco, atribuido a Domingo de Ibarreche, con San Antón, Santa Eugenia, Santa Bárbara, Virgen vestida con Niño y dos angelotes; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro clasicista con dos Vírgenes con Niño, Dolorosa vestida, Niño de la bola y Crucificado gótico, s. XIV; sagrario con Niño, Resucitado y santo. Y otro rococó con Virgen vestida con Niño. Nota: la mayoría de las imágenes citadas, fueron robadas en los años noventa. Aparte, Crucificado de cofradía y santa con libro. Interesa la cruz procesional, de plata repujada con cabujones, remate de bolillos y maza poligonal, s. XVII. Púlpito de hierro. Cajonería de dos cuerpos.



Santotís – Medina de Pomar- (+++):

Dentro del valle de Tobalina, tan sembrado de pueblos, hasta el punto que algunos se pueden dar la mano, pues tan sólo están separados por el río Jerea, como ocurre con este y el vecino Virués; pero eso sí, mostrando esa peculiaridad de que cada cual tiene su propia iglesia. Este precisamente recibe el nombre de su santo Patrón San Tirso, Santo Tirso, Santotís, a quien se le dedica su iglesia parroquial de trazas sencillas, pero antiguas. Su torre es rectangular; el ábside liso con contrafuertes y canes de tacos; y la portada gótica de arco apuntado, de dovelas y guardapolvo. Interiormente es iglesia gótica en capilla mayor con pilastrones, arco apuntado, bóveda de crucería pétrea y el resto de techos de madera y yeso. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor neoclásico con San Bartolomé, San Tirso, apóstol, Padre Eterno y Crucificado. En Virués, hay una iglesia, dedicada a San Clemente papa, y hecha a base de mamposterías, en su gran parte. Así, nos muestra una espadaña gótica con troneras apuntadas y remate de cruz; el ábside es rectangular liso; y la portada de arco a base de dovelas. Dentro es iglesia indefinida de una nave con arco en cabecera, bóveda de cañón enfoscado y el resto de cielo raso de yeso. La pila es de copa lisa y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con San Clemente de papa y relieves de San Pedro y San Pablo. Otro clasicista con Virgen con Niño, s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño y apóstol mutilado. Cruz de planchas de metal con rosetas en aro.










Santurde de Medina – Medina de Pomar- (++):

En los documentos Santi Jorde, referido a San Jorge, sin embargo, su sencilla iglesia, construida en regulares materiales, está dedicada a San Vicente mártir. Es iglesia de trazas románicas populares y presenta una espadaña con remate de bolas y cruz con contrafuertes en parte del perímetro. Interiormente es de una nave. La pila es de copa lisa. El retablo mayor es neoclásico con San Antonio, San Vicente, San Roque, San José con Niño y Resucitado; en sagrario, cinco tablas de Cristo con cuatro Apóstoles. Aparte, Virgen vestida con Niño y otra para vestir. Orfebrería sencilla. En Villamezán, iglesia unida a un tipo de antiguo convento o priorato, con espadaña y puerta de arco. Interiormente es de una nave con cabecera gótica y bóveda de crucería. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. Y retablillo con santo obispo, San Sebastián, Crucificado de pared; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Andrés.








Sanzadornil – Miranda de Ebro- (+++++):

Como San Saturnino, San Sernín o San Fermín, el famoso obispo patrón de las fiestas de Pamplona y de los Sanfermines, así se escribe el nombre del Patrón de esta iglesia y de esta villa, en su denominación más antigua. La iglesia está construida en una combinación de piedra se sillería y mampostería, recogida modernamente con un mortero exageradamente blanco que

desluce sus paramentos; especialmente destaca su torre románica cuadrada, de dos cuerpos con ocho ventanales geminados, fustes, capiteles y arcos de medio punto, pero bastante alterada; el ábside es rectangular con contrafuertes y ventanal románico, en el hastial opuesto; y la portada románica con fustes, capiteles de fauna y flora y tres archivoltas lisas con ajedrezados; todo bajo pórtico, con pequeña galería de arcos románicos sencillos, alguno tapiado. Interiormente es iglesia románica de una nave y dos capillas laterales posteriores con columnas, capiteles, arcos fajones y bóvedas de cañón, todo enfoscado. La pila es románica con gallones, avenerada por dentro y base circular. El retablo mayor es clasicista con San Pablo, San Saturnino, franciscano mártir y Calvario; relieves de los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, San Andrés, San Lorenzo, San Juan Bautista, San Esteban, Visitación, Presentación en el templo, Santa Ana triple y pintura de San Cosme y San Damián; en sagrario, San Pedro, San Pablo y Resurrección. Dos neoclásicos, con imágenes populares de San Bartolomé, San Miguel, San Sebastián, San Vicente y Virgen del Rosario con Niño. Hornacina clasicista con crucifijo mutilado; y en pintura, Santa Águeda, Santa Eulalia, Santa Apolonia y otra más. Aparte, crucifijo de pared, rostro de Cristo en capillita de metal, Virgen sedente, s. XIII, San José con Niño, San Antonio y cuatro angelotes candeleros. La orfebrería es sencilla, con incensario de metal, s. XV. Palio flameado. Es iglesia B.I.C., desde 1992. Cerca, en el pueblo de Villafría de Sanzadornil, iglesia ruinosa sin culto, de trazas románicas con torre cuadrada, portada de arco, pilastrones, arcos y bóvedas de cañón.



Sargentes de la Lora – Ubierna- Úrbel- (++++):

Aunque parezca curioso, Sargentes y sargento vienen de la misma raíz, sergente, con el significado de sirviente; la verdad es que, en la época medieval, tenía dos barrios, el de la Parte y el de Casarejos, quizás por eso la razón del plural en el nombre, y con dos iglesias ya que, junto al cementerio actual, se conserva una portada con leyenda y un ábside románicos, que lo hacen suponer. La actual parroquia, dedicada a Santa María, construida en una buena mezcla de sillar y mampuestos con torre alta y cuadrada, con remate de ventanillos de tipo almenado y portada apuntada de subida; ábside rectangular con contrafuertes, a lo largo de todo el perímetro; y mostrando, en un ángulo sobre una pilastra, el busto del P. Manjón; la portada es renacentista de arco moldurado con columnas estriadas, friso, hornacina avenerada con Virgen sedente con Niño de piedra y remate de bolas; hay otra portada de arco moldurado con pináculos y reja de forja, de entrada al atrio. Interiormente es iglesia renacentista de una nave alta con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra y capilla lateral con escudo y lauda, de 1638. La pila es románica de copa lisa, fuste poligonal y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista de policromías deterioradas con Virgen sedente con Niño, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos y pinturas perdidas de cuatro santos. Otro barroco con San Agustín, Virgen del Rosario con Niño, San Francisco, San Roque, Virgen de Montesclaros y San Antonio. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Inmaculada, Virgen sedente con Niño repintada y San Bartolomé. Lienzo de Ánimas, en retablo. Cruz de planchas de metal repujado y macolla poligonal, s. XVI, y cáliz custodia de sol y rayos para enroscar en cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora y dibujos, s. XVI. Aguamanil con venera de piedra. En el actual cementerio, abside circular de ermita con canes moldurados, con

portada románica de dos archivoltas lisas, leyenda de consagración borrosa, fustes y arco apuntado.













Sarracín - San Juan de Ortega- (++++):

En los documentos del siglo diez, se le cita así: in flúmine Kabia locum que vocitant Villa Sarracino. Este nombre se repite con cierta frecuencia, en la época medieval, haciendo alusión al fundador o repoblador de este pueblo llamado así, por lo que debiera llamarse Villa de Sarracino. Dentro del pueblo, hay dos iglesias, la parroquial y otra conventual. La iglesia parroquial, dedicada al apóstol San Pedro, ha sido ampliada recientemente pues, aunque bien construida con piedra aceptable, su capacidad resultaba insuficiente para la población. Posee una espadaña chata, pero robusta; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista con arco de medio punto y hornacina avenerada vacía, bajo arcada de resguardo. Dentro aparece con una estampa de dos naves con cabecera gótica de arco apuntado y bóveda de crucería, el resto de yeso o maderas modernas. La pila es románica de copa lisa y sogueado en borde y pie cilíndrico moldurado; y otra de copa lisa y pie rectangular. El retablo mayor es neoclásico rococó con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San Pedro sedente, s. XVI. Otro barroco con Virgen con el Niño del Rosario, Santa Catalina y relieve de la imposición de la casulla a San Ildefonso. Aparte, Crucificado procesional y San Roque. Cruz repujada y cincelada de plata con relieves, remate de bolillos y macolla lisa, s. XVII; custodia de sol, rayos, base lobulada y dos cálices torneados. Ermita- santuario del Cristo de los Buenos Temporales con espadaña de remate de bolas; es de una nave con arco y cúpula de yesos moldurados. Retablo, camarín, para el busto del Cristo, imagen de tipo de Ecce Homo, s. XVII. Aparte, tumbas de madera, lienzo procesional de rogativa y cáliz de Maese Calvo, para Mons. don Angel Temiño.














Sasamón – Amaya- (+++++++):

De la Segisamon prerromana o celtibérica al Sesamoni del siglo once, va muy poco, ya que el paso de los romanos por estos lugares, con la instalación del campamento de la IV legión macedónica, no pudieron borrar la etimología antigua. Su noble historia, por otra parte, es tan rica, que merece la pena leer y admirar la grandeza de esta villa con sus casas hidalgas, vestigios arqueológicos y murallas, pero aquí lo que cuenta son sus templos.

Iglesia de Santa María la Real: Es, sin duda, el monumento primordial, ya que los otros, que nos consta que tuvo, o han desaparecido o han quedado como ruinas o simples ermitas. Esta iglesia con aires de catedral, aunque su cuerpo central se hundió como consecuencia de un incendio en tiempos de la francesada, sigue conservando su grandeza, a pesar de que para el culto, se use transversalmente la nave del crucero y las cinco cabeceras, que remataban las cinco naves originales del templo. La torre es cuadrada con pilastrones, ventanales góticos, gárgolas de cañón, pináculos de remate; los cinco ábsides son poligonales proto góticos, hoy convertidos en capillas, con contrafuertes y ventanales; y las portadas son tres, sin contar la de cierre de la cerca perimetral que forma un gran arco y hornacina con Virgen gótica de piedra y un moderno Corazón de Jesús; la que mira al poniente es protogótica y daba a la nave central con fustes, capiteles vegetales y archivoltas lisas con remates en dientes de sierra gruesos; la más importante es la lateral gótica, que le quiere hacer sombra a la del Sarmental de la catedral de Burgos, con imagen de la Virgen en el parteluz, ocho imágenes entre los fustes y tres archivoltas con ángeles, apostolado, el Tetramorfos y los veinticuatro ancianos del A.T, haciéndole corona al pantocrátor, Cristo Majestad; y en la fachada, un rosetón simple y una Anunciación con las azucenas, en relieve de piedra; hay otra colateral, de trazas renacentistas, levantada en 1504, con parteluz, arcos conopiales y cinco imágenes rematadas en un San Miguel luchador. Dentro se nos muestra como una iglesia de tres naves y capillas, aunque se usen sólo los brazos cortos del crucero con columnas, capiteles historiados, arcos y bóvedas cuatripartitas de piedra. Importa destacar la pila bautismal tardo gótica, del círculo de los Colonia, con decoración de arcos y varias escenas como la del bautismo de Cristo y base cónica poligonal. El retablo mayor es clasicista, de Simón de Berrieza y Miguel de Quevedo, con Virgen goticista con Niño y ángeles, santo obispo, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, San Antón y San Pablo ermitaños, otros santos, Bautismo de Cristo y Ultima Cena; y sagrario con Oración del huerto, beso de Judas, Flagelación, San Pedro, Ultima Cena y San Pablo. Otro con Crucificado de pared, Padre Eterno; pinturas de la Oración del huerto, beso de Judas, Cristo con la cruz, con Anás, ante Pilatos, Flagelación, Coronación de espinas, Crucifixión; y sagrario con Resurrección y en mesa, cordobán repujado. Otro rococó con Niño de la bola, Virgen sedente con Niño, Santa Gertrudis, San Roque, San Sebastián, s. XVI, San Nicolás y angelotes; relieves del Prendimiento, curación a Malco, Cristo ante Anás y escenas de San Nicolás. Otro neoclásico, que fue el anterior retablo mayor, con San José, Inmaculada, San Antonio, Santa Bárbara, San Miguel, Virgen de pie y Crucificado. Otro barroco, de José García, hacia 1740, con San Roque, Santa Teresa, Santo Domingo de Guzmán, San Francisco y San Andrés, s. XVI. Pero, el más señalado es uno renacentista con Santiago matamoros y relieves de la Magdalena y Santa Catalina, Virgen con Niño, Santa Bárbara y Santa Marina, barco trayendo al santo y carro portándolo por las calles. Aparte, Calvario de piedra sobre columna, Cristo Resucitado, Crucificado de cofradía, Cristo yacente, dos Niños de la bola, uno con cestillo, Piedad de bulto y otra en relieve, ambas del s. XVI, dos Inmaculadas clásicas, otra rodeada de ángeles, Virgen con San Juan de un calvario, Virgen gótica de piedra, Santa Ana policromada, los cuatro Evangelistas, dos imágenes de la Magdalena marmoreadas, una de ellas recostada, ambas del s. XVI, San Sebastián, San Juan Bautista, San Bartolomé, Santa Lucía y otras varias imágenes. En lienzos, el Bautismo de Cristo, Cristo yacente, Cristo de Burgos, Ecce Homo, Virgen de la Paloma, San Antonio con Niño, San Benito y varios de los denominados como obispos de Sasamón. En su sacristía renacentista, con bóvedas estrelladas de piedra y claves con escudos policromados, se ofrecen, sobre el testero de una magnífica cajonería, varios relieves sueltos al natural, de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Presentación, Dormición de la Virgen y Coronación. Junto a ella, pequeña capilla renacentista doblada en dos alturas. En orfebrería, un cáliz con cabujones, leyenda y dibujos en base, del s. XVI, las demás son piezas relativamente modernas, por los expolios, que ha debido sufrir esta iglesia. Lo que destaca es la buena colección de ropa litúrgica, en capas, casullas y dalmáticas de los s s. XVI y XVII. Dos tapices flamencos, s. XVI. Púlpito de piedra, de la escuela de los Colonia, con relieves del Resucitado y los Padres de la Iglesia. Varios sepulcros con estatuas yacentes. Interesan unas andas renacentistas para llevar la custodia en el día del Corpus Christi, atribuidas a Domingo de Amberes, con relieves policromados del Prendimiento, Cristo con cruz, Calvario y Descendimiento. En el coro, restos de sillería, órgano neoclásico y

varios canes de cabezas sobre el arco del mismo. Dentro de este conjunto monumental, se ubica su museo de arte religioso, en las naves rehechas modernamente de lo que fueron las naves mayores de los pies del templo; pero, lo que destaca es el buen claustro gótico, de la escuela de los Colonia, que por el abandono y avatares del tiempo, ha perdido sus bóvedas, pero conserva unos magníficos y afiligranados ventanales, en sus cuatro crujías con ménsulas de temas bíblicos y ángeles, sepulcros con sus laudas, portada de paso con apostolado, Anunciación y Calvario. Y algunos restos románicos.

Humilladero del Cristo : Aunque se trata de una ermita renacentista de una nave con columnas, arcos, bóvedas con nervios de piedra y un retablo barroco con imagen moderna de San Isidro; sin embargo, lo que sorprende es un extraordinario crucero, instalado aquí para su custodia y conservación, quizás el mejor de toda Castilla y atribuido a los Colonia, en el que se desarrolla un tipo de árbol con la serpiente del Paraíso, cuyo fuste sostiene un gran capitel historiado con el árbol cargado de manzanas, que en realidad son calaveras, y Adán y Eva están recogiendo tales frutos de muerte; debajo, Caín matando a Abel, en los laterales, Santa Marina, Santa Catalina, y rematando esta representación, una cruz afiligranada con corona, Crucificado, en el anverso, y la Asunción de la Virgen rodeada de ángeles, en el reverso. Cerca de esta villa, queda una portada protogótica sin fustes, pero con capiteles de flora y fauna, y varias archivoltas lisas de la iglesia, dedicada a San Miguel, del antiguo poblado llamado Mazariegos o Mazarefos. Y al lado, se levanta un calvario neogótico. La iglesia es B.I.C., desde 1931.



Sedano – Ubierna- Úrbel- (++++++):

En los documentos, ya desde el siglo once, aparece como seccano, cacografía de Settano, derivado de seto, y ya en el siglo doce, como Sedano, derivado de sedo; de cualquier forma, el significado sería como lugar recogido o también lugar de paso. La población está repartida en cinco barrios y en el centro, elevada sobre una lengua rocosa, se levanta su iglesia parroquial, dedicada a Santa María, en un alarde de equilibrio y enfilando la quilla de su ábside y sacristía

hacia el oriente. La torre es cuadrangular con contrafuertes, pilastrones y puerta de arco rebajado y moldurado; el ábside es poligonal liso; y la portada renacentista de tipo retablo con arco rebajado, doce columnas estriadas con capiteles y rica decoración en frisos, hornacinas aveneradas vacías, óculo y frontón; todo bajo gran arco de protección. Interiormente es iglesia renacentista de una nave en cruz latina con tres grandes conchas aveneradas, columnas finas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de vaso alto agallonada con borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico, de Joaquín de Villandiego, en 1776, con San Juan Bautista, Virgen vestida con Niño, la Morenita, ambos coronados, y angelotes, s. XV, San José con Niño y dos ángeles custodios; relieves de la Visitación y Presentación; y en sagrario renacentista de dos cuerpos, relieves de la Oración del huerto, Prendimiento, Corona de espinas, Ecce Homo, Cruz a cuestas, la Piedad y Padre Eterno. Dos barrocos salomónicos, en capillas laterales, con San Matías, San Antonio con Niño, San Juan Bautista y lienzo del Cristo de Burgos; y el otro con San Gregorio, San Roque, Santa Ana triple y lienzo de Santiago matamoros. Dos clasicistas con los Padres de la Iglesia y relieves de los Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento y Adoración de Reyes. Aparte, Ecce Homo sedente, Cristo a la columna, pequeño Resucitado, dos crucifijos de pared, uno bajo dosel de ricas telas, Virgencita vestida, San Andrés, Santa Águeda, San Sebastián, San José con Niño, San Juan Bautista y dos brazos relicario. Dos relieves de San Pedro y San Pablo. En orfebrería, cruz de cobre con esmaltes y dibujos incisos, s. XIV, y otra de metal repujado, s. XVIII; cáliz custodia, de Lucas Zaldibia, s. XVII, y otra de sol y rayos con pie torneado, s. XVIII; tres píxides góticas con leyenda, una de Bartolomé Gallo, con pie cónico, s. XVI; cáliz americano y otros cuatro torneados; bandeja para la unción con “el agnus” e inscripción alemana, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos y aguamanil de piedra. Casulla con brocados en oro, s. XVI, y repostero con bordados góticos. En la plaza del barrio central, hay una capilla clasicista con espadaña y bóvedas de crucería de piedra con Crucificado procesional, San Andrés, Virgen con Niño y San Juan Bautista. Sillón con dosel, procedente de Mozuelos. En el pueblo de Nocedo, iglesia de Virgen del Rosario, con campanario y contrafuertes en todo el cuerpo, portada de arco con bolas y nave gótica.



Sequera de Aza, La – Roa- (+++):

En los documentos, aparece como Sequiera, o sea lugar yermo o poco húmedo, pero otros afirman que pudiera venir de Sauquera, como lugar abundante en saúcos, siempre en relación con la naturaleza. Aparte de estas consideraciones, la iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una estampa de iglesia rural con materiales de mampostería y enfoscados, a excepción de la espadaña hecha en buena sillería con remate de bolas y cruz; el ábside es rectangular con canes lisos en laterales y restos románicos; y la portada clasicista de arco. Interiormente es iglesia de una nave y cabecera con reminiscencias románicas en capiteles, arco

apuntado de piedra y bóveda de yesos en arista. La pila es románica con sogueados formando arcos y base circular con molduras. El retablo mayor es neoclásico con pinturas de San Gregorio, Cristo con cruz, santo con ángeles, Cristo a la columna y Coronación de la Virgen. Otro clasicista con pinturas de Santo Domingo, San Francisco y la Santísima Trinidad. Dos neoclásicos con San Bartolomé y Virgen vestida con Niño. Otro neoclásico con Cristo yacente en urna, Crucificado de pared con peana y pintura de la Santa Faz. Aparte, Crucificado de pared modernista, Resucitado, Virgen del Carmen y Santa Teresa. En orfebrería, custodia de plata dorada de tipo torre con columnas, esquilas, nudo en ánfora y base poli angular de relieves, s. XVI; cáliz torneado con relieves, otro rococó y crismeras unidas. Cajonería. Ruinas de la ermita de San Nicolás.



Silanes – Miranda de Ebro- (+++):

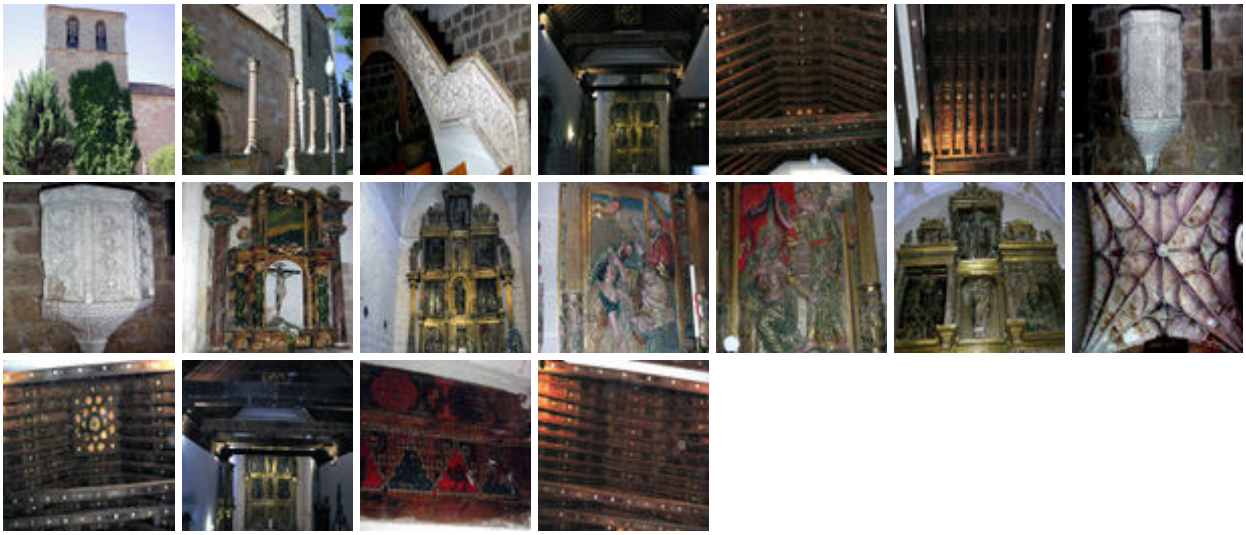
Desde el siglo once no ha variado el nombre de este pueblo, creyendo que Silanes es el nombre propio de una persona, quizás el fundador o repoblador primero de esta villa, que se acurruca en las estribaciones de los Montes Obarenes. Su iglesia, dedicada a San Román mártir, es de construcción típicamente rural a base de una mixtura de piedra sillar y mampuestos de la zona, presentando una torre cuadrangular; un ábside rectangular con contrafuertes y dos ventanillos; y portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico de arco clasicista. Dentro aparece como templo de una nave con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra y dos capillas con bóvedas de yesos moldurados. La pila es de copa lisa con moldura superior, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con hornacina vacía y Calvario completo; relieves del juicio y martirio de San Román, otros dos robados, Santo Entierro; y pinturas de la Anunciación, Visitación, cuatro santitos, San Marcos, San Mateo y los amorcillos clásicos; los relieves de la predela fueron robados. Otros dos neoclásicos con santa religiosa, Padre Eterno, Santa Ana y San Juan Evangelista. Dos clasicistas con San Joaquín y San Roque moderno. Crucificado de cofradía. Cajonería, aguamanil y cordobán. En Ventosa, pueblo deshabitado, quedan algunos muros de su iglesia.



Sinovas – Aranda- (+++++):

Aunque sea de etimología desconocida, la verdad es que este toponímico se ha repetido con alguna frecuencia en toda Castilla, sin poder dar una traducción o significado convincente. Su iglesia parroquial, dedicada a San Nicolás, construida en una aceptable sillería de piedra, nos muestra tres partes bien diferenciadas de la misma; tiene una cabecera renacentista rectangular con contrafuertes; una torre barroca cuadrada; y entre ambas, un cuerpo central antiguo y más bajo. En este cuerpo, se encuentra la portada románica tardía con archivoltas de dientes de sierra,

canes de cabezas, en tejaroz; y como parte del antiguo pórtico, quedan plantadas seis columnas clasicistas con acanalados, flores de lis y capiteles corintios. El interior presenta una mezcla de iglesia gótico renacentista de una nave con cabecera de arcos, bóvedas estrelladas de piedra y claves de escudos del obispo Acosta; el cuerpo central está cubierto por un bello artesonado de trazas mudéjares, bastante completo, con figuras policromadas del Salvador, apostolado, pecado original, San Miguel, monstruos, prelados, damas, escudos pintados, y según inscripción, hecho por el maestro Espinosa, en el s. XV. La pila es de copa lisa y borde moldurado con pie y base cilíndrica. El retablo mayor es clasicista, de Francisco de Logroño, de hacia 1570, con San Nicolás, Asunción, Calvario y Padre Eterno; y en dos columnas exentas, dos figuras del A.T; pinturas de la Asunción y Coronación de la Virgen; relieves de la Anunciación y Nacimiento; y en sagrario de tres cuerpos, cuatro apóstoles pintados. Otro barroco rococó con Inmaculada de serpiente, San Antonio con Niño, Santa Bárbara y otra santa mártir. Otro barroco con Crucificado y Resucitado. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía, Ecce Homo, Virgen del Rosario con Niño, San Miguel y San Bartolomé. En orfebrería, cruz plateresca con repujados, cincelados y maza poligonal con columnas y relieves, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas de plata sobredorada con nudo de torre hexagonal, afiligranados góticos y base poli angular con relieves y escudos, s. XVI. Señalar la barandilla de subida al coro con yesos afiligranados de subida al coro y maderas policromadas; y el púlpito, quizás de los artifices de la Torre, que trabajaron este tipo de labores. Ermita de San Bartolomé.



Sobrepeña – Merindades- (+++):

En la parte más alta de la cordillera de separación de la Merindad de Sotoscueva y la de Castilla Vieja, con una perspectiva de horizontes amplios sobre una planicie rocosa, de ahí el nombre del pueblo, se levanta la iglesia de San Juan Bautista con una buena mezcla de la sillería y mampostería en su fábrica. La torre es cuadrada y alta de tres cuerpos y remate de pináculos; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo y cementerio; y la portada de arco moldurado con pilastrones, a base de dovelas, bajo pórtico de madera con arco clasicista. Interiormente es iglesia de una nave y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es románica de trazas rústicas con rombo, sogueado en borde y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San Antón, San Juan Bautista, San José con Niño y Calvario, con la Virgen y San Juan pintados. Aparte, Virgen del Rosario con Niño, San José e Inmaculada. La cruz es de gajos de plata con remates de corona, cabujones en nudo de manzana y cabezas de ángeles, s. XVI; custodia de rayos y estrellas para enroscar en un cáliz dorado, del s. XVII. Cajonería y aguamanil de copa. Arco de piedra, traído de una ermita. Ermita de Virgen de la Paz de una nave con dos bóvedas estrelladas y retablo barroco.



Solanas de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (+++):

Todas las Solanas que en el mundo son, nos ofrecen una orientación, de este a oeste, siempre abiertas al sol y resguardadas del norte, el temido cierzo. Esta iglesia, dedicada a San Cristóbal mártir, construida en unos materiales muy desiguales, presenta una torre de tipo de espadaña reconvertida en campanario; un ábside rectangular con contrafuertes, canes de bichas, figuras geométricas, y en aleros, ajedrezados corridos; y la portada es de arco de medio punto con molduras. Interiormente es de una nave con trazas románicas en columnas, capiteles y arcos apuntados con bóvedas de cañón; hay otras de yeso imitando a las originales. La pila es románica de tipo cáliz con gallones, pie cilíndrico y base cuadrada con cabezas. En vez de retablo, queda un sagrario clasicista con relieves de San Pedro, Padre Eterno y San Pablo, y en frontis, San Cristóbal. Aparte, santa o Virgen con corona, San Cristóbal, San Juan Evangelista? Relieves de dos evangelistas. Cáliz con dibujos incisos y nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería con relieves y arcón.



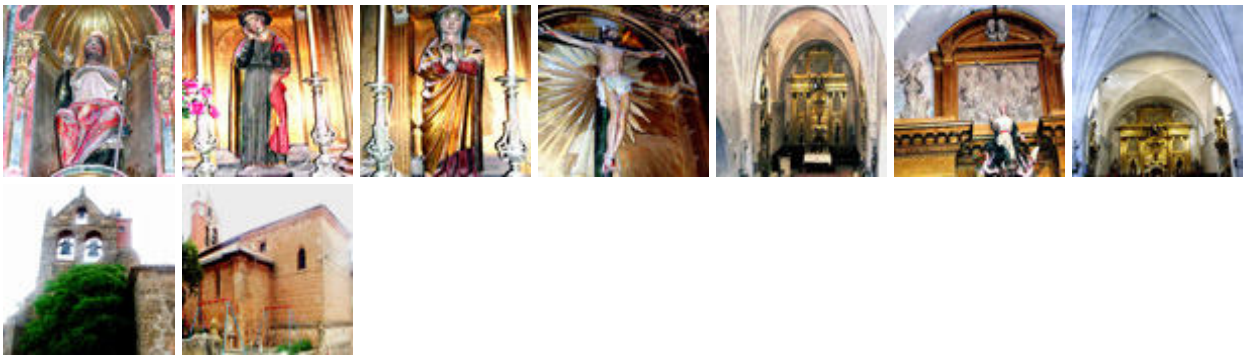
Solarana -Arlanza- (+++++):

Este nombre del pueblo aparece, en el siglo once, como Solerana, pero, sin embargo, conserva el autentico de Solarana, desde esa época hasta hoy, con un significado derivado de solar o grupo de solares de origen y arraigo familiar. La iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está construida en una sillería o mampostería concertada bastante aceptable; tiene una torre cuadrada y robusta con remate de pináculos; ábside rectangular con contrafuertes y canes lisos en el cuerpo central del templo; y portada gótica de arco rebajado con fustes finos, archivoltas lisas, gabletes y cardinas e imagen de Virgen decapitada con Niño, rematándose con un óculo, guardapolvos con decoración vegetal, bolas y dos escudos. Interiormente es iglesia gótica de tres naves en los dos cuerpos primeros, cabecera y capilla lateral con ménsulas ricamente decoradas de motivos de flora y fauna, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y claves afiligranadas. La pila es románico- gótica de vaso con arcos en relieve, molduras en borde y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó, de José López, hacia 1755, con San Pedro, Asunción, San Pablo, Santa Catalina, San Agustín, Santa Ana con Virgen niña y remate de nubes y rayos. Otro renacentista con San Sebastián, obispo y Padre Eterno; en pintura, tablas de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación y lienzo de Anunciación. Otro neoclásico rococó con Virgen vestida con Niño y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro neoclásico con Calvario completo, s. XVI, y lienzo de Dolorosa. Aparte, Crucificado de pared, s. XVI, Resucitado sobre el sagrario, un Niño de la bola vestido, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Roque, San Isidro y dos brazos relicario. Pinturas, en lienzos enmarcados, de San Antonio con Niño y martirio de un santo, San Bartolomé. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con remate de bolillos, macolla de manzana con relieves, del s. XVII. En piedra, escudo con lauda funeraria. Portada renacentista de entrada a la sacristía y cajonería de cuatro cuerpos con relieves y testero. Púlpito renacentista de piedra con relieves, acanalados y balaustres. Artesonado trabajado bajo coro. Es iglesia B.I.C., desde 1992. Ermita de San Miguel.



Solduengo – Oca-Tirón- (++++):

En el siglo diez, ya se documentaba esta villa con el nombre de Soto longo, y el significado de soto, como lugar umbroso o bosque largo. Hoy se rodea de una abundante vegetación y moteados boscosos, con el nombre del Montecillo. Dentro de la población se encuentra la iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en una aceptable piedra de sillares arenosos y tostados de la zona. Tiene una espadaña antigua con remate de bolas; un ábside rectangular, ampliando el recinto, con cantoneras; y una portada renacentista de arco moldurado con capiteles vegetales corridos y archivoltas lisas, todo bajo pórtico de dos arcos clasicistas. Interiormente es iglesia gótica, en el cuerpo, con arcos y bóvedas de crucería, pero la capilla mayor y otra lateral son barrocas con abovedados de yesos en arista. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado y pie cuadrado. El retablo mayor es barroco con Crucificado, Asunción con ángeles, Dolorosa y San Juan Evangelista, de un calvario gótico, del s. XIV; relieves marmoreados de Anunciación, Reyes Magos y Santísima Trinidad con dos angelotes arrodillados. Otro rococó con Santa Bárbara, Virgen vestida con Niño, San Lorenzo y San Francisco. Otro con San Agustín, San Jerónimo y San José con Niño. Otro barroco con San Quirico, San Pedro, San Roque y San Blas. Crucificado de cofradía. Cruz repujada, cincelada y dorada, de Alonso de Hoz, con crestería, remates florales y macolla con rombos, s. XVI; y cáliz repujado con nudo en ánfora, s. XVII. Ambón de piedra, con rosetas y acanalados. Cajonería simple.



Soncillo – Merindades- (+++):

Como capital virtual del valle de Valdebezana, valle siempre verde y abundante de aguas, por las renieblas y lloviznas de la cornisa cantábrica que producen rincones llenos de belleza natural, descubrimos su iglesia, dedicada a San Cosme y San Damián, construida y diseñada a base de piedra sillar de la zona con torre cuadrada y pilastrones; ábside rectangular; y portada dintelada

con molduras e imagen repintada de Virgen con Niño de piedra, todo bajo pórtico con arco clasicista y cerca de cierre con pilastrones y reja de forja. Interiormente es iglesia barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. Pila modernista de tipo mármol. Los retablos son neoclásicos o neogóticos con imágenes variadas, pero modernas. Aparte, Cristo yacente modernista, Virgen de pie con Niño. Cruz de planchas de metal repujado, s. XVI. Cajonería de cinco cuerpos con relieves. En Torres de Arriba, iglesia con torre cuadrada, portada de arco y planta de una nave con arcos de piedra, bóvedas de yeso y grupo de la Sagrada Familia. Y en Munilla de Hoz, iglesia, dedicada a San Miguel, con torre cuadrada y planta de una nave en cruz latina, de trazas románicas y ábside con columnas, capiteles, arcos y bóveda de cañón. Y en Perros, despoblado e iglesia en ruina total.










Sordillos – Amaya- (++++):

En los documentos antiguos, este nombre varía poco ya que aparece como Sordiellos de Treviño, con el significado probable de sordillas, una especie de bellotas amargas. La muy alterada iglesia de San Pedro apóstol construida en buena piedra sillar, sobre otra iglesia protogótica, que pudo haber sido la base de un antiguo monasterio premostratense de monjas, presenta una espadaña de dos cuerpos con piñón y remate de cruz; ábside rectangular con pilastrones y óculo lateral; y portada dintelada, bajo pórtico de arcos clásicos y dos arcadas de medio punto, hoy semi abiertas, como ventanas con rejas. Es iglesia renacentista, aparte los vestigios románicos, con bóvedas encamonadas de yesos moldurados y escudo episcopal pintado. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado y pie poligonal. El retablo mayor es barroco salomónico, de Juan Galerón, hacia 1678, con San Pedro de papa, San Bartolomé, San Roque, santo dominico, Inmaculada con nimbo y santo religioso. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño y lienzo de la Virgen de Belén. Dos rococó, de Santiago González, en 1792, con lienzo de las Ánimas e Inmaculada moderna. Dos barrocos con Crucificado con peana y San Juan Evangelista. Aparte, Crucificado de cofradía y Santa Ana triple restaurada, s. XIV. En orfebrería, cáliz custodia de sol rayos y estrellas, s. XVII; y cáliz con dibujos incisos, s. XVI. Ermita románica de Santa Ana. En Mahallos, iglesia con torre rectangular, portada de arco y pórtico de cinco columnas. El templo es clasicista de una nave con bóvedas y cúpula de yesos moldurados. Retablo salomónico con San Juan Bautista, San Román, el Patrón, San Andrés, Piedad; y en sagrario, relieve del Resucitado. Otro con Virgen sedente con Niño de talla vestida y San Juan, ambos, del s. XIV, y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de mesa con peana, San Roque, San Blas e imagen gótica mutilada. Dos cordobanes. Artesonado decorado con letras.










Sotillo de la Ribera– Roa- (+++++++)

Curiosamente, aunque los pueblos de la Ribera son más de cuarenta, sin embargo, el único que lo lleva acompañando al nombre, es Sotillo que lo conserva, desde la época medieval, con un significado de lugar recogido y abundante en árboles. Su parroquia, dedicada a Santa Águeda virgen y mártir, es una monumental iglesia construida con unos perfectos materiales de piedra sillar e imagen de templo bien aplomado y ofreciendo la sensación de fortaleza. La torre es cuadrangular alta y robusta con pilastrones, cornisas molduradas y remate de gárgolas de cañón y pináculos; en la capilla lateral, chapitel de planchas de metal; el ábside es rectangular con contrafuertes y cantoneras de refuerzo, en todo el perímetro; y portada barroca, de Domingo Ondategui, de tipo retablo con columnas estriadas, puerta dintelada con molduras, ventana, hornacinas con apóstol, Santa Águeda, remate de bolas, tiara papal y cruz; hay otra, bajo torre, del mismo autor, con arco moldurado y remate de frontón partido. Interiormente aparece como iglesia clasicista de tres naves, columnas cuadradas, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados y decorados; y capilla lateral con pilastrones, pechinas y cúpula de yesos policromados con linterna y chapitel. La pila es de copa lisa, rústica y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con retoques rococó, en 1778, de columnas jaspeadas, con San Juan Bautista y Santa Águeda, San Jerónimo penitente, Santiago, San Millán a caballo y Resucitado; relieves en medallones de la vida de la Patrona y sagrario ostensorio con crucifijo. Otro neoclásico, con Cristo yacente y Dolorosa vestida. Otro barroco con San Pedro “ad víncula” y Santa Lucía. Neoclásico con dos ángeles, Crucificado y lienzo de la Verónica. Otro barroco con apóstol y San Juan Bautista, góticos, Santa Águeda y lienzo de santa religiosa. Otro rococó, de Juan Félix Rivas, en 1744, con San José y San Ramón nonato. En la capilla, hay tres retablos neoclásicos: 1) escenas en relieve de santo clérigo y San Bernardo con la Virgen. 2) Virgen con Niño, San Joaquín con Virgen niña, santo obispo, San Juan Nepomuceno, tres virtudes y Padre Eterno sobre ángeles. 3) Nazareno vestido y tres ángeles con atributos de la Pasión. Dos barrocos con San Miguel arcángel y apóstol, Santiago y santo obispo. Aparte, Crucificado de pared, s. XVI, otro bajo dosel y otro de cofradía, Ecce Homo sobre la bola del mundo, Cristo a la columna, Resucitado, Niño de mármol, del italiano Miguel Ángel Micherino, y otro de la bola, crucifijo de marfil y dos de madera con peana, Virgen vestida, Inmaculada regular, otra pequeña y Virgen sedente con Niño, s. XIV, llamada Virgen de los Prados. Varios santos, como San Sebastián, San Antonio, Santa Lucía, San Francisco Javier, San Jorge a caballo y San Miguel. En tabla, santo abad, Natividad y Bodas de Caná, s. XV. En lienzos, Asunción, Jesús con la pecadora en el templo, Piedad, Calvario, algunos evangelistas, Visitación, visión y martirio de santa, Calvario, Jesús en templo en ruinas, desposorios de Santa Catalina y huida a Egipto, entre otros. En cobre, Virgen con Niño y ángeles y otra con San Juanito. En orfebrería, abundantes piezas, aunque no sean singulares, como cruz de metal plateado y repujado, crucifijo de bronce y ébano y cruz de metal con reliquias incrustadas; custodia dorada de sol rayos y estrellas con pie y base repujada; cáliz repujado con cabujones, s. XVI, y otros dos rococó dorados; juego de vinajeras, coronas rostrillos etc. En sacristía, cajonería de un cuerpo con laterales, ropas litúrgicas apreciables y aguamanil. Piezas sueltas, como sillería coral barroca, órgano barroco restaurado, sillones y credencias rococó. Ermita de Santa Ana con retablo de Santa Ana triple de

pie y pinturas de San Joaquín, San José y Calvario. Otras ermitas de San Jorge, Santa Lucia, San Isidro y la más devota de la Virgen de los Prados.



Sotillo de Rioja – Oca-Tirón- (++):

Con el significado de lugar de árboles o bosquecillo, esta villa nos muestra una iglesia, dedicada a San Blas, construida en canto rodado y mampuestos un tanto precarios, con una espadaña de canto y ladrillo con remate de bolas; el ábside es rectangular con cementerio; y la portada alterada es de trazas románicas con fustes, capiteles vegetales y dos archivoltas lisas. Dentro es iglesia de una nave y capilla lateral gótica en parte con arcos y nervios de piedra. La pila es de copa con moldura a media altura y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó con San José con Niño, San Blas de obispo, San Vitores, Santiago peregrino gótico, San Francisco y San Pedro de Alcántara. Otro clasicista, incompleto, con San Miguel, santa religiosa y Santa Bárbara; y relieves de santas como Catalina, Águeda, Lucía, la Fe y la Esperanza. Otro neoclásico con Crucificado renacentista. Aparte, talla de Niño de la bola vestido, Virgen vestida, cruz de madera con reliquias incrustadas y cáliz repujado y cincelado con nudo en ánfora y base con relieves, s. XVI.



Soto de Bureba – Oca-Tirón- (+++++):

Como lugar recoleto y escondido, rodeado de ciertas especies arbóreas, especialmente de olmos, de ahí lo de soto, nos encontramos con esta iglesia románica, dedicada a San Andrés apóstol, construida en una buena piedra sillar arenisca, propia de la zona. Este templo, por causa de la despoblación, quedó semi abandonado y su espadaña campanario se hundió con parte de la cubierta y capilla latera. Hoy, a pesar de haber sido rehecha de una manera convencional, a veces con ladrillo, con el fin de sólo recrear el espacio, conserva ciertas zonas que merecen destacarse, pues se trata de una de las más emblemáticas iglesias románicas de la diócesis. Llama la atención la gigantesca cerca procesional. Su espadaña ha sido sustituida por un cerramiento cuadrado, nada original, de lo que pudo ser el crucero de la iglesia; el ábside es románico con columnas en haz, capiteles de luchas y fauna, ventanales con fustes y capiteles, otros dos en los laterales y canes historiados con mascarones, bichas y, decorando los aleros, variados relieves geométricos; en la nave lateral, sin cubierta, contrafuertes y canes de tacos. La portada, que es lo

más importante del monumento, presenta fustes estriados, capiteles de fauna, tres archivoltas con los signos del zodiaco, dragones, figuras de un encadenado y otro más deteriorado, el "agnus" de San Juan, flanqueado por San Juan Bautista y de la Virgen en actitud de súplica y leyenda de la fundación, en el dintel de la portada arqueada, a cargo de los maestros Pedro Ega y Juan Miguélez, año de 1176. La iglesia, en su origen, es de una nave gótica con columnas, arcos fajones y bóvedas de cañón con un óculo lobulado al poniente. La capilla lateral gótica y hundida conserva sus paramentos con pilastrones, arcos apuntados y bóvedas de crucería simple; en ella se hallaba la tumba exenta, hoy en la iglesia, de su fundador el deán de Oviedo, que descansa sobre leones con escudos de veros, cruz de San Andrés, Calvario con otras escenas y estatua yaciente del clérigo con galgo a sus pies, del s. XV. La pila es poligonal lisa. El retablo era neoclásico con San Andrés y relieves policromados de la vida de San Andrés, recogidas en el Museo del Retablo de Burgos. Aparte, Crucificado de cofradía, Calvario completo, Virgen sedente con Niño, del s. XVI, y San Lorenzo. A pesar de la ruina sufrida por el abandono, es B.I.C., desde 1981.



Soto del Valle – Oca-Tirón- (++):

Acurrucado en las estribaciones de la Demanda, dependiente como barrio del pueblo de Santa Cruz, este lugar nos muestra la placidez de este soto recóndito, rodeado de bosquecillos de aguas limpias y rumorosas. Su iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, construida en una aceptable mampostería, presenta una espadaña chata rematada en pináculo; un ábside rectangular liso; y portada de arco con ventanal semicircular. Dentro se asemeja a una simple capilla de nave y techos de yesos decorados. La pila es de copa lisa, borde moldurado y base cuadrada. El retablo es clasicista con columnas estriadas, con San Pedro sedente, s. XV, y San Pablo. Hay un Crucificado de cofradía y una Virgen vestida con Niño. Cajonería de un cuerpo y laterales y otra con relieves.



Sotopalacios – Ubierna- Úrbel- (+++++):

En el siglo once, ya aparece con esta denominación, como lugar recogido y rodeado de árboles, junto a palacios, que aún perviven, como el castillo palacio de los Manrique y los Padilla, con dos torreones y grandes faldones de piedra sillar. Antiguamente llegó a tener tres parroquias, en otros tantos barrios, pero hoy sólo quedan dos.

A).- Iglesia de Nuestra Señora del Acorro: Es la iglesia del barrio de arriba con la Virgen del Socorro como titular, ya que en latín acurrere es socorrer. Está construida en una buena piedra sillar con espadaña reforzada de contrafuertes y remate de pináculos; el ábside agrandado en

sacristía con canes lisos en los aleros; y portada clasicista de arco, pilastrones, frontón y hornacina vacía. Dentro es iglesia repintada de una nave con arcos de piedra, bóvedas de cañón y nervios apuntados, en cabecera. La pila es renacentista con acanalados y base circular. El retablo mayor es rococó, de Agustín Omilla y José Romero, en 1790, con San Juan Nepomuceno, San Joaquín, Virgen sedente del Acorro con Niño, s. XIV, Santa Ana, San Ramón Nonato y Santa Brígida; sagrario expositor con San Pedro, Resucitado y San Pablo, repintados. Otro neogótico con San Juan Bautista, Dolorosa vestida y San Gabriel arcángel. Hay otros con imágenes modernas. Aparte, Crucificado de pared, Piedad de piedra, San José con Niño, San Roque, San Antón, San Marcos, San Antonio y, sobre todo, San Jerónimo, del s. XV, que suponemos procedente del monasterio de Fredesval. En lienzos, San Agustín, Anunciación, Salomé con la cabeza de San Juan y Judit. Cáliz custodia de sol rayos y estrellas, nudo en ánfora y dibujos incisos, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil de piedra.

B). Iglesia de San Martín: Como iglesia del barrio de Yuso y más importante, desde el punto de vista artístico, este templo, construido en buena sillería, nos ofrece una espadaña de dos cuerpos con remate de bolas; ábside rectangular con ventana en aspillera y canes de tacos; y portada clasicista de arco moldurado, pilastrones, frontón, hornacina vacía y bolas. Interiormente es iglesia gótico renacentista de una nave y capilla lateral noble con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y, en cabecera, arco toral y bóveda de cañón apuntado. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez?, con San Martín, Asunción y San Martín a caballo; relieves de los Evangelistas, dos a dos, San Pedro, San Pablo, San Joaquín y Santa Ana en la puerta dorada, Presentación de la Virgen, Anunciación y Nacimiento. Otro clasicista de piedra policromada, en la capilla lateral, con relieves de la Anunciación, Reyes Magos, San Roque, San Juan de Ortega, Padre Eterno, rematado con escudos y medallones de San Pedro y San Pablo. Aparte, relieve de un Nacimiento gótico flamenco, s. XV. Cáliz con cabujones y pie lobulado, s. XVI. Tres tumbas nobles con cartelas, de Bartolomé Díaz de Porres, con estatua yacente; otra del Licenciado Ortega, de Juan Rioseco; y otra con estatua yacente, en relieve.



Sotovellanos – Amaya- (+++):

Aquí, el soto o bosquecillo parece que era de avellanos y, la verdad es que, aún hoy, podemos ver ciertos grupos de esta especie enmarcando los huertos cercanos a la población. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora y construida en una aceptable mampostería de piedra, se eleva sobre una pequeña loma, que domina el valle, dando vista hasta las tierras de la cercana provincia de Palencia. Su torre es rectangular con un remate de tipo almenado; el ábside es rectangular con contrafuertes y alero moldurado; y la portada es de arco de medio punto con baquetón moldurado y dos archivoltas lisas. Interiormente es iglesia renacentista de una nave en cruz latina con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica, gallonada por fuera y avenerada por dentro, con pie biselado y base poligonal. El retablo mayor es clasicista sin dorar, de Francisco Illanes, en 1663, con Virgen sedente con Niño, s. XIII, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas y Padres de la Iglesia, dos a dos, Anunciación y huida a Egipto; y en

sagrario San Pedro, Resucitado, San Pablo, San Andrés, Crucificado y apóstol. Crucificado de pared, otro de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, s. XVI. Cajonería sencilla.



Sotrajero – Ubierna- Úrbel- (++++):

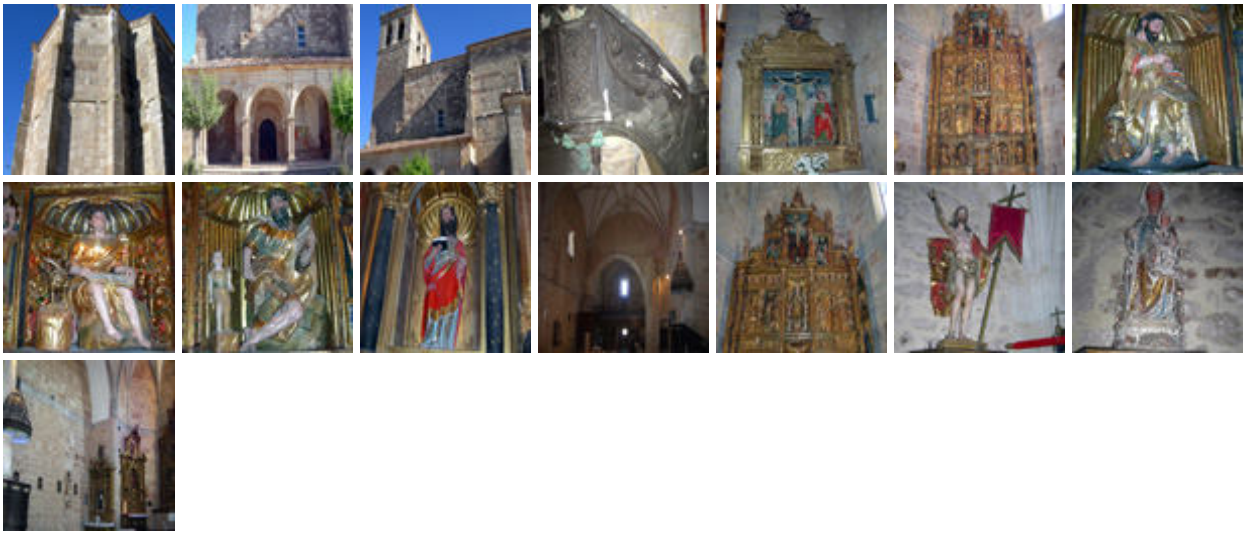
Construida con unos buenos materiales a base de sillares calizos, la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, ofrece una impresionante estampa de fábrica, por su perfecta ejecución. Tiene dos espadañas, una sobre la portada de dos cuerpos con remate de bolas, frontón y reloj lateral, y en el lado opuesto, otra más sencilla; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos, a lo largo de todo el alero; la portada es plateresca de arco rebajado con pilastrones, guirnalda vegetal e imagen de la Virgen con Niño de piedra sobre peana, con remate de gabletes y cardinas; todo bajo pórtico renacentista con bóveda estrellada y tres arcadas de medio punto. Interiormente es iglesia renacentista de una nave con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas de crucería simple con claves decoradas de piedra. La pila es de vaso de tipo piscina con copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco salomónico, de Diego Suano, hacia 1700, con San José con Niño, Asunción, San Pedro, San Pablo y angelotes; relieves de varias virtudes en predela, y sagrario renacentista, de Andrés Zumel, en 1627, con pinturas del Crucificado y Resucitado. Otros dos rococó con Virgen del Rosario con Niño, s. XVII, y Crucificado procesional. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, dos crucifijos de mesa con peana, otro de marfil, Virgen gótica sedente con Niño, de la escuela de Gil de Siloé, San Roque y otras figuras mutiladas. Lienzo de la Santísima Trinidad. Cruz de metal repujado con medallones, s. XVI, y cáliz rococó de escuela americana. Hay un sepulcro con estatua yacente de caballero y relieve de la Virgen de la leche. Coro con antepecho afiligranado de piedra y escudo. Cajonería doble y aguamanil. Ermita de San Roque.



Sotresgudo – Amaya- (+++++):

Este nombre procedente de Sotosgudo, o sea Soto de Segudo, nos describe el lugar y nos descubre al posible repoblador del pueblo. El cual nos ofrece una excelente iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, y construida en unos magníficos materiales de piedra sillar, sobre todo en la cabecera renacentista; puesto que, en la parte del cuerpo primitivo de la iglesia, el resultado es más precario por la presencia de sillares irregulares. Destaca la torre rectangular con remate de bolas; el ábside es poligonal, de recios sillares con contrafuertes prismáticos y ventanal; y la portada es románica de arco de medio punto con ajedrezados, aunque un poco alterada; todo bajo un pórtico de bóvedas de yesos decorados y tres arcos clasicistas sobre pilastrones. En el interior, es iglesia renacentista de gran espectro con una nave y dos capillas insinuadas en cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; a los pies conserva una crujía de la iglesia

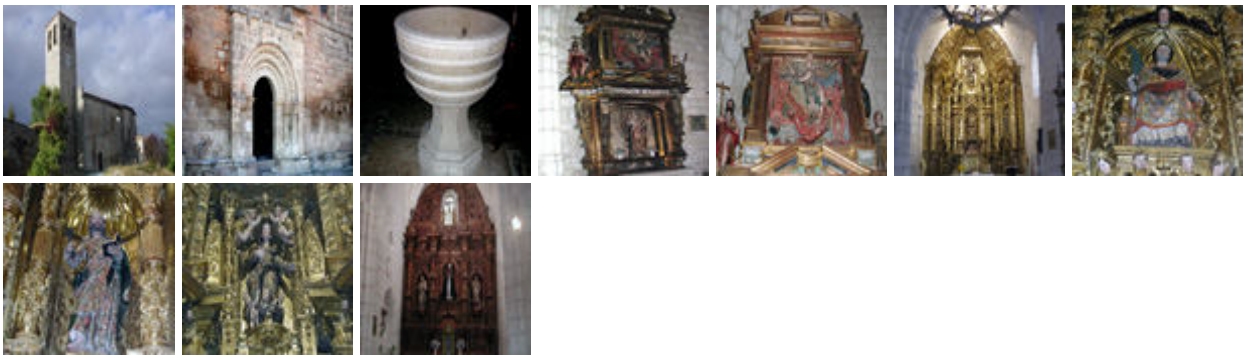
gótica anterior. La pila es románica de vaso con galloncitos exteriores, anillo y base cuadrada con cabezas. El retablo mayor es renacentista, procedente del monasterio de Villamayor de Treviño, con los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, San Miguel, Asunción, Calvario, Padre Eterno y otros santos y angelotes; relieves varios, como dos de la leyenda del Monte Gárgano, lucha de San Miguel, Cristo en el limbo, Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Presentación; en pintura sobre tabla, Descendimiento y Piedad, y en los guardapolvos, varios santos y profetas; finalmente, en el sagrario, San Pedro, Resucitado con leyenda, San Pablo y dos medallones con figuras. Otro rococó, de Prado Cortés, hacia 1788, con Virgen del Rosario con Niño y Niño de la bola. Otro con Virgen del Carmen y San Roque. Otro con San José con Niño. Y otro barroco con Calvario con Crucificado de cofradía e imágenes de la Virgen y San Juan góticas. Aparte, Resucitado, Nazareno vestido, hornacina con Crucificado, Virgen sedente con Niño, s. XIV, otra vestida, santo obispo, San Sebastián y San Esteban. En orfebrería, cruz de metal repujada con medallones y macolla cuadrada, s. XVII. En sacristía, cajonería de dos cuerpos, dos arcones y aguamanil de piedra. Púlpito y tornavoz con relieves renacentistas de morteros enfoscados. Ermita de San Cristóbal de trazas románicas, con portada de fustes, capiteles, archivoltas y ábside con bolas y canes. Otra de la Virgen de entrambos Barrios, con portada y ábside románicos.



Susinos del Páramo – Amaya- (++++):

Levantada sobre la ladera que hace de guarda vientos de la población, la iglesia de San Vicente Mártir, aparte encontrase en buen estado de conservación, presenta una fábrica bien trazada con el acompañamiento de buenos materiales en sillares de piedra caliza de la zona. La torre es alta y cuadrada; tiene dos ábsides poligonales góticos con ventanal en aspillera cegado; y una portada románica con fustes, capiteles de figuras, sirenas toscas y dos archivoltas, una de tacos y otra de figuras, como obispo, piñas, rosetas y, de remate, puntas de diamante. Dentro es iglesia de dos naves románico- góticas, que, en las cabeceras, muestran algunos vestigios románicos en capiteles, arco toral y bóveda de cañón; en el resto, tiene columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es gótica con molduras finas circulares y leyenda: “nisi quis renatus…”. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro, San Isidro, San Vicente sedente, s. XVI, San Pablo y Asunción. Otro barroco sin dorar con San Antonio con Niño, Dolorosa vestida, San Roque y Calvario completo, de Rodríguez Riaño, s. XVII. Otro renacentista con San Juan Bautista, Virgen del Rosario con Niño, Santa Catalina, San Vicente gótico y relieve de San Miguel con demonios. Otro barroco con pintura de las Ánimas, una donante con la Virgen y misa de San Gregorio. Aparte, Niño de la bola, Crucificado de cofradía, Virgen con Niño de pie y repintada, Virgen manierista, San José con Niño, santo obispo, del s. XV, Santa Catalina, San Juan Bautista y Santa Bárbara. Relieve popular del Crucificado con los sayones. Lienzos del monumento y de la Piedad. En orfebrería, cruz recortada de metal; cáliz-custodia, de Antón de

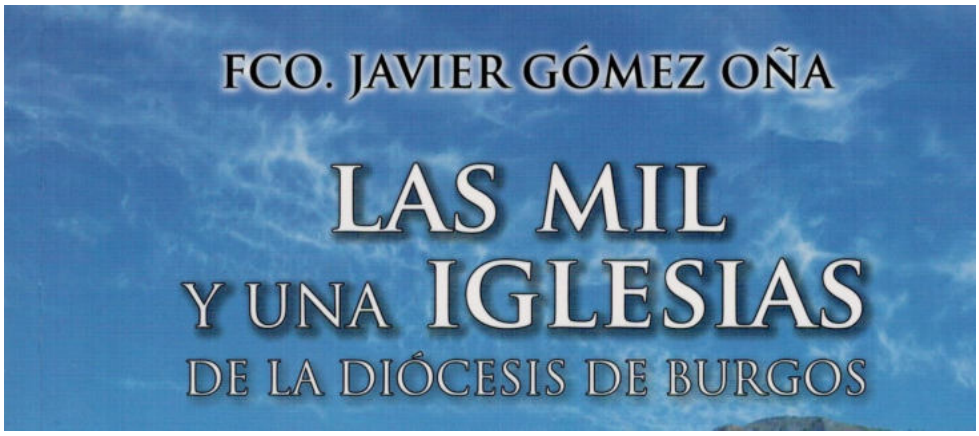
Salinas, de tipo torre con relieves y cincelados, s. XVI. Cáliz gótico, de Pedro Abaunza, con decoración plateresca; píxide con leyenda y Cristo de Burgos, s. XV, y vinajeras. Cajonería simple y aguamanil de metal.



Suzana – Miranda de Ebro- (++++):

Solidamente edificada a base de sillerías y mampuestos bien concertados, y presentando claramente sus distintos momentos constructivos, esta iglesia, dedicada a Santa María Magdalena, tiene una torre cuadrada de dos cuerpos y husillo de subida; un ábside rectangular románico, recrecido, con contrafuertes y ventanillo con fustes, capiteles y canes de cabezas; y la portada es románica con fustes y capiteles rústicos y cruz de consagración en relieve, bajo pórtico de arco con reja de forja. Interiormente es iglesia gótica de una nave y capillas laterales con columnas, capiteles, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; conserva restos románicos en algún capitel. La pila es de copa lisa con pie y base poligonal. El retablo mayor es barroco rococó con San José con Niño, Santa María Magdalena, San Isidro, Asunción y dos angelotes; sagrario con expositor y Resucitado en relieve. Otro barroco con Santa Bárbara. Y otro con San Antonio con Niño, señalando que, detrás del mismo, se encuentran unas pinturas murales a descubrir. Aparte, hay dos Crucificados de mesa y otro de pared, Virgen vestida con corona y mascarilla de plata, San Isidro, San Roque y la Magdalena con crucifijo. La cruz parroquial es repujada y cincelada, s. XVII, otra de planchas de metal con macolla cuadrada, s. XVIII, y una cruz de mesa de cobre, s. XVI. En sacristía, cajonería, aguamanil con venera de piedra y arcón con herrajes. Cerca, allende del río Ebro, aunque dependiente de la parroquia de Santa María de Miranda, se halla la ermita románica de San Antón, de el Vado, con espadaña, portada de archivoltas apuntadas con fustes y capiteles, el ábside es recto con dos ventanas románicas y canes de tacos.





Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letras "TU"

T

Tablada del Rudrón – Ubierna- Úrbel- (++++):
Tablada de Villadiego – Amaya- (+++):
Tabliega de Losa – Medina de Pomar- (+++++):
Tagarrosa – Amaya- (+++):
Talamillo del Tozo – Ubierna- Úrbel- (++++):
Tamarón – Amaya- (++++):
Tañabueyes – La Sierra- (+++):
Tapia de Villadiego – Amaya- (++++):
Tardajos - San Juan de Ortega- (+++++):
Tartalés de Cilla – Medina de Pomar- (+++):
Tartalés de los Montes – Merindades- (+++):
Tejada-Arlanza - (++++):
Temiño – Ubierna- Úrbel- (++++):
Terminón – Oca Tirón- (++):
Terradillos de Esgueva – Roa- (++++):
Terradillos de Sedano – Ubierna- Úrbel- (++++):
Terrazas – La Sierra- (+++):
Terrazos de Bureba – Oca-Tirón- (++):
Teza de Losa – Medina de Pomar- (+++):
Tinieblas de la Sierra - San Juan de Ortega- (++++):
Tobar – Amaya- (++++++):
Tobera – Medina de Pomar- (++++):
Tobes – Ubierna- Úrbel- (++++):
Tolbaños de Abajo – La Sierra- (+++):

Tolbaños de Arriba – La Sierra- (+++):
Tordomar -Arlanza- (++++):
Tordueles -Arlanza- (+++):
Torme – Merindades- (++):
Tornadijo - San Juan de Ortega- (+++):
Torrecilla del Monte -Arlanza- (+++):
Torrecitores del Enebral -Arlanza- (+++):
Torregalindo – Roa- (+++):
Torrelara - San Juan de Ortega- (+++):
Torrepadre -Arlanza-(++++):
Torres de Medina – Medina de Pomar- (+++++):
Torresandino – Roa- (+++++):
Tórtoles de Esgueva – Roa- (++++++):
Tosantos – Oca-Tirón- (+++++):
Trasahedo del Tozo – Ubierna- Úrbel- (+++):
Tremellos, Los – Ubierna- Úrbel- (++++):
Trespaderne – Medina de Pomar- (++++):
Tubilla de Villarcayo – Merindades- (++):
Tubilla del Agua – Ubierna- Úrbel- (+++++):
Tubilla del Lago – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Tubilleja de Ebro – Ubierna- Úrbel- (+++):
Tudanca de Ebro – Ubierna- Úrbel- (++++):
Turzo – Ubierna- Úrbel- (+++):

U

Ubierna – Ubierna- Úrbel- (++++):
Ura -Arlanza- (++):
Urbel del Castillo – Ubierna- Úrbel- (++++):
Urrez - San Juan de Ortega- (++++):
Urria – Medina de Pomar- (++++):

Tablada del Rudrón – Ubierna- Úrbel- (++++):

Una Tablata venía a ser una porción de tierra trazada en cuadro o de forma rectangular. Pues bien, rodeada de un ambiente acogedor propio del valle del Rudrón, la iglesia de San Juan Bautista es de trazas góticas con torre cuadrada y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes canes de tacos y ventanal en aspillera; y la portada de arco rebajado con archivoltas lisas, Crucificado en imposta y canes románicos; hay otra puerta de arco conopial, lateral. Tiene planta gótica de una nave con arcos de piedra y bóvedas de cañón apuntados. Pila románica con gallones, escamas y pie cilíndrico; la del agua es cuadrada biselada y pie abalaustrado. El retablo mayor es renacentista con San Juan Bautista; pinturas de la infancia y del santo titular; y relieves de Salomé con la cabeza del santo y este predicando; en sagrario, San Pedro y San Pablo. Otro con Santa Ana triple. Otro clasicista con Santa Catalina, Santa Marina, San Bartolomé; y pinturas de Santa Marina y Crucificado con Magdalena. Otro con Virgen del Rosario y Santo Tomás con Cristo, imágenes góticas. Otro rococó con San Agustín, Inmaculada de talla vestida y apóstol. Aparte, Crucificado de pared y cruz con los atributos de la pasión, San Juan Bautista repintado y San Miguel. Vidriera parcial, en ventanal gótico, con los santos Juanes, s. XVI. En orfebrería, cruz de planchas plateadas y remate de bolillos; y cáliz repujado con base lobulada, de Miguel Espinosa, del s. XVI. Cajonería de un cuerpo. La ermita románica, denominada de la Inmaculada, presenta portada y ventanal con archivoltas lisas, capiteles, tímpano con Cristo Majestad acompañado por cuatro ángeles con atributos de la pasión y cruz patada, rosetas, cruces y canes; dentro retablo barroco con San Antonio, Inmaculada, monje y apóstol. Figura en piedra.



Tablada de Villadiego – Amaya- (+++):

Porción de tierra cuadrada o rectangular, es lo que significa Tablata, según los documentos antiguos. Es iglesia rural con una variedad de estilos y momentos de construcción en piedra ruda de la zona, con torre cuadrada y contrafuertes; ábside románico liso con canes historiados, otro cuadrangular con contrafuertes y canes de tacos en todo el perímetro; y la portada es gótica de arco rebajado y archivoltas lisas. Interiormente es iglesia dedicada a San Román mártir, de dos naves, una tardo románica con columnas, capiteles, arcos apuntados y bóvedas de crucería simple, y la otra renacentista y estrellada. Pila románica con gallones, venerada por dentro y base circular. El retablo mayor es barroco, hacia 1725, con San Isidro, San Román de abad, San Francisco de Paula y Crucificado; sagrario renacentista de dos cuerpos con relieves del Santo Entierro, Descendimiento, Resurrección, y en talla, Cristo Resucitado. Otro rococó, hacia 1790, con Santo Domingo, Virgen del Rosario, San Francisco, Virgen sedente gótica y Dios Padre. Otro rococó con Crucificado, del XVI, y lienzo de las Ánimas. Y otro con San Agustín. En orfebrería, la cruz plateresca con repujados, de Gonzalo de Calahorra, se quemó en parte y está recogida en Villadiego; y cáliz repujado con nudo en ánfora. Sagrario empotrado con dorados y leyenda. Cajonería.



Tabliega de Losa – Medina de Pomar- (+++++):

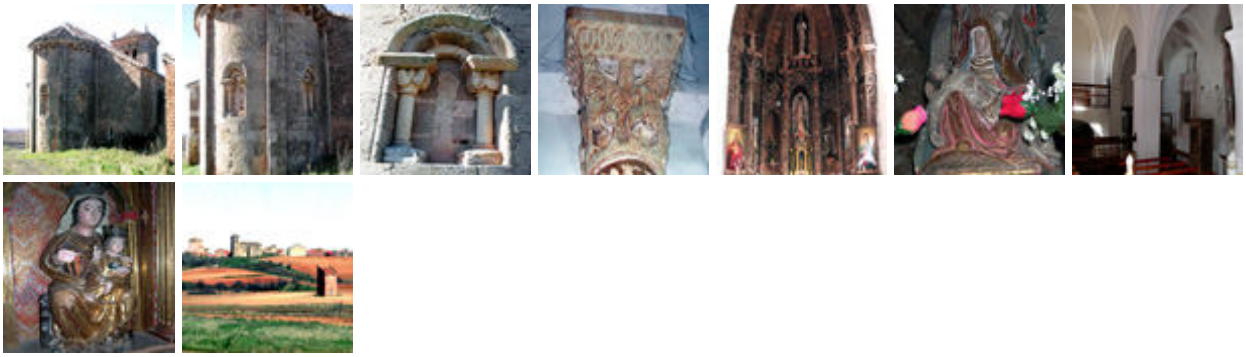
En esta zona norteña, cercana al valle de Mena con buenos ejemplares románicos, también abundan iglesias de interés como la presente, dedicada al apóstol San Andrés, y que presenta una bella estampa arquitectónica, a base de piedra sillar arenisca del lugar de color tostado. En su origen, fue un monasterio antiguo, que data del año 1023, y luego convertida en abadía secular, dependiente de la de Oña. La torre es rectangular recrecida sobre la base románica; el ábside es románico con contrafuertes-columnas, cinco ventanales semi tapiados con billetero, fustes, capiteles y canes de fauna; mas un ajedrezado corrido en todo el perímetro y dos absidiolas. La portada, cobijada bajo bóveda estrellada, es gótica con archivoltas lisas y capiteles florales; en el frontis, relieve de la Anunciación, escudo, leyenda y ventanal geminado gótico. En el interior, presenta una planta de cruz griega de estilo románico en el cuerpo y cabecera, y gótica a los pies con columnas, arcos, capiteles historiados y bóvedas de crucería simple o estrelladas. Todo el conjunto está muy decorado con pinturas murales de temas geométricos, dragones, el

tetramorfos, atributos de la Pasión, del calvario y de un ángel con santa y santo. La pila bautismal es gótica de copa con rosetas en borde, cruz en relieve y base escalonada. El retablo mayor es clasicista con San Andrés y Calvario completo; relieves de dos monjes cantando, los donantes, San Andrés predicando y martirio de San Andrés. Aparte, es destacable un San Pedro gótico, del s. XIII; un cáliz con relieves y un copón con cabujones, ambos del s. XVI. Hay enterramientos nobles con relieves del Calvario, ángeles y Anunciación. Aparte, un guadamecí o cordobán dorado, en la mesa del altar mayor. La iglesia es B. I. C., incoado y recientemente restaurada.



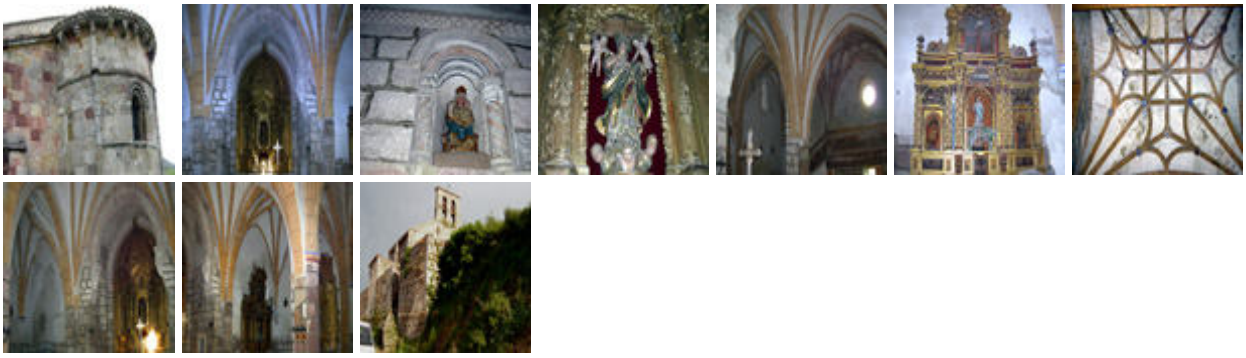
Tagarrosa – Amaya- (+++):

Este nombre tan extraño viene de la Tagarra, una planta semejante a la magarza, que debe abundar por estos parajes. Se trata de una iglesia rural que, aunque aneja a la parroquia de Santa María Ananúñez, tiene aspectos a destacar, como la torre que es cuadrada con pináculos; el ábside es románico con contrafuertes, tres ventanales tapiados con fustes, capiteles, ajedrezados y canes de tacos; y la portada, también románica, con capiteles sin fuste y archivoltas lisas. El interior presenta una planta de dos naves y capilla con cabecera románica de columnas, capiteles de bichas y serpientes y bóveda de cañón; el resto con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa y pie abalaustrado. El retablo mayor es barroco, de 1790, sin dorar, con San Antonio, San Andrés, Virgen del Carmen, San Sebastián, San Juan Bautista y busto relicario de santa; y sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo, San Juan Evangelista, San Lucas y Piedad, en remate. Otro clasicista con Virgen sedente con Niño, del s. XIV, Niño de la bola y lienzo de Inmaculada con nimbo. Aparte, lienzos de la Virgen Peregrina y otro de las Ánimas, enmarcados en yeso moldurado. Crucificado de cofradía. Puerta de sacristía con dos escudos y cajonería.



Talamillo del Tozo – Ubierna- Úrbel- (++++):

Talamiello es diminutivo de tálamo, con el significado de lugar elevado en forma de meseta. Pues bien, en una ambiente placentero rodeado de rocas doradas, destaca la iglesia de esta villa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, como edificio singular de trazas románicas y por los muros de contención que la rodean con arcada de paso y ventanal, en alfeizar, de una dependencia desaparecida. Lo más interesante es su ábside románico con columnas, tres ventanales tapiados con fustes y capiteles, canes historiados curiosos y ajedrezados en aleros y cornisas; todo ello en buena sillería rojiza. Su torre es de espadaña chata; y la portada dintelada, aunque se ven otras dos puertas tapiadas de arco apuntado y semihundidas en el terreno. En el interior, presenta una planta de tres naves fundamentalmente góticas con columnas, arcos y bóvedas de crucería en alguna capilla más tardía, y en la cabecera, arco románico con sólo los capiteles, ya que los fustes han desaparecido, billetero corrido y bóveda de cañón. La pila es románica con gallones, borde moldurado, avenerada por dentro y base circular con molduras. El retablo mayor es rococó, de José Ontillera, en 1772, con San Pedro, Asunción y San Pablo; sagrario con relieves de la Resurrección, San Juan y San Lucas, evangelistas. Otros dos rococó similares con San Sebastián y Santa Águeda, San Andrés y Santa Lucía?. Otro con santo con sombrero y Santa Bárbara y otro con San Antón, San Antonio, San Roque y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen sedente con Niño, s. XIV, en ventanal. Sacristía de bóveda pétrea estrellada, aguamanil de piedra y pila con relieves.



Tamarón – Amaya- (++++):

In loco que dícitur Tamarone, diminutivo de támara, que es una retama fina. Al norte de la población, bien asentada y con buena piedra sillar, se yergue poderosa la imagen de esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, como tantas en la Diócesis. Posee una torre cuadrada un tanto almenada con remate de campanil; ábside rectangular con contrafuertes, canes de figuras o tacos y rosetón gótico en costado; y la portada es gótico- plateresca con rosetas y enmarque de guardapolvo, a base de bolas y jarrón. En el interior, nos sorprende este templo renacentista con reminiscencias góticas de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; algunas con florones pinjantes en claves. La pila es renacentista con molduras, acanalados y pie cilíndrico. El retablo mayor es rococó, de Pedro de Sierra, en 1755, con San Fernando?, Asunción, San José, San Juan Bautista y San Antonio; relieves de la Coronación de la Virgen; y en sagrario, San Pedro, un Ecce Homo y San Pablo. Otro barroco, de 1734, con lienzo de las Ánimas. Otro con Calvario gótico, la Virgen y San Juan ambos con libro, del s. XIV, y cuadro de Virgen de la Paloma. Otro con Cristo Salvador sedente gótico, s. XV, y lienzo de Cristo yacente. Aparte, Crucificado flamenco y otro de cofradía, Virgen vestida de talla, otra del Rosario, Inmaculada mutilada, San Miguel y apóstol deteriorado. Cáliz repujado, s. XVI. Brazo relicario. Ánfora de cobre para el aceite. Cajonería. Ermita en ruina, junto al cementerio, de Cristo Salvador con restos góticos en puerta, campanil, capiteles de figuras y arco.











Tañabueyes – La Sierra- (+++):

Tanibueyes o Tañebueyes, hace alusión al lugar donde se llamaba a los bueyes a la boyada; solía hacerse a toque de campana, tañer, o haciendo sonar un cuerno. En lo alto, apartada de la población sin saber bien la causa, aparece solitaria esta iglesia, dedicada a Santa Eulalia, con una espadaña recubierta; un ábside rectangular con contrafuertes; y la portada de arco a base de dovelas molduradas. Es de una nave gótica con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica con arquería en relieve, borde moldurado y base circular. El retablo mayor, traído al Museo del Retablo, es renacentista con Santa Eulalia, colocada en la ermita del pueblo, Asunción y Calvario; relieves de Anunciación, Nacimiento, dos de la Patrona y seis santos mártires. Otro clasicista robado con San Sebastián y cuatro relieves. Actualmente la iglesia tiene un retablo clasicista traído, a cambio, con San Antonio, San Francisco, San Roque y San Clemente. Aparte, Crucificado de cofradía e Inmaculada deteriorada. La cruz es renacentista, de Juan Landeras, con cresterías y bolillos, y cáliz custodia de sol y rayos, s. XVII. Capilla de culto en el pueblo con campanil; ermita de Virgen de la Cuesta.








Tapia de Villadiego – Amaya- (++++):

Tapia, con un significado obvio, nos sugiere que el pueblo estuvo defendido por un tipo de tapia, cerca o muralla. Estamos en la zona de las buenas iglesias y esta, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, es un buen ejemplar del gótico con añadidos renacentistas; toda ella está levantada en regular sillería. La torre es cuadrada con remate de bolas y formando un gran arco de cobijo de la entrada; el ábside es poligonal con contrafuertes; y la portada es gótica apuntada con archivoltas lisas. En su interior, presenta planta de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con algunas claves decoradas. La pila de copa lisa con base y borde molduradas. El retablo mayor es barroco, de Francisco Albo y Quintana, de 1678, con San Pedro, Asunción y San Pablo; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos y Coronación de la Virgen. Hay otro con Resucitado. Otro, de José López, de 1752, con Virgen del Rosario, Santa Rosa de Lima, Santa Rita o Catalina de Siena, Santo Domingo y angelotes. Otro similar, de José López, con Crucificado gótico, Piedad y dos ángeles custodios, s. XV. Otro barroco con San Roque. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario, s. XVII, Virgen sedente gótica, s. XIV, San Sebastián, San Bartolomé, s. XIV, San Antón y dos bustos relicarios de santa y obispo. Lienzos de Ánimas y del Ecce Homo. En sacristía, orfebrería simple y cajonería doble. Púlpito y tornavoz estucados con relieves renacentistas. Ermitas de la Virgen y San Bartolomé.



Tardajos - San Juan de Ortega- (+++++):

Viene de Otero de Aggos, otero de los ajos, según los documentos. Y se encuentra dentro del camino de Santiago, haciendo clásico el dicho: de Tardajos a Rabé, libera nos dómine. En esta villa, nos encontramos con una destacable iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en buena piedra sillar con una singular torre alta y cuadrada con remate de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes, que se reparten por todo el perímetro; y una portada barroca, 1745, con pilastrones, hornacina con imagen de piedra de la Virgen y frontón con bolas y cruz. En el interior, se nos muestra como iglesia incompleta, más ancha que larga, en la que intervienen Juan de Vallejo y Pedro de Castañeda, en 1576, de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas, en forma de planta de salón; parece que el proyecto sería con el cuerpo central más alargado hacia los pies, ya que un crucero tan ampuloso se queda chato en lo que debiera ser el cuerpo largo de la cruz. La pila es renacentista con estriados y molduras. El retablo mayor es barroco, de Policarpo Nestosa y Perujillo, en 1700, con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, la Virgen de las Aguas, s. XV, San Sebastián, San Pedro mártir, Santa Rosa de Lima, Asunción y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con San Antón, Santa Bárbara y Santo Domingo. Otro igual con San Roque, otro santo e imágenes modernas. Otro con San Nicolás, lienzo de las Ánimas, San Antonio, y San Miguel Arcángel. Y otro más con San José con Niño, Ecce Homo, San Isidro y San Bernardo. Aparte, San Roque, Santa Casilda?, dos relicarios, Crucificado de cofradía, Dolorosa vestida, Santa Lucía y Santa Águeda. En orfebrería, destaca un cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, del s. XVII, y tres cálices, dos con repujados y cabujones, uno con escudo y otro rococó. Además, andas policromadas de tipo baldaquín; terno completo con bordados en oro, de Francisco Barrio, que costó 430 ducados, s. XVI. Cajonería lisa y aguamanil de piedra.



Tartalés de Cilla – Medina de Pomar- (+++):

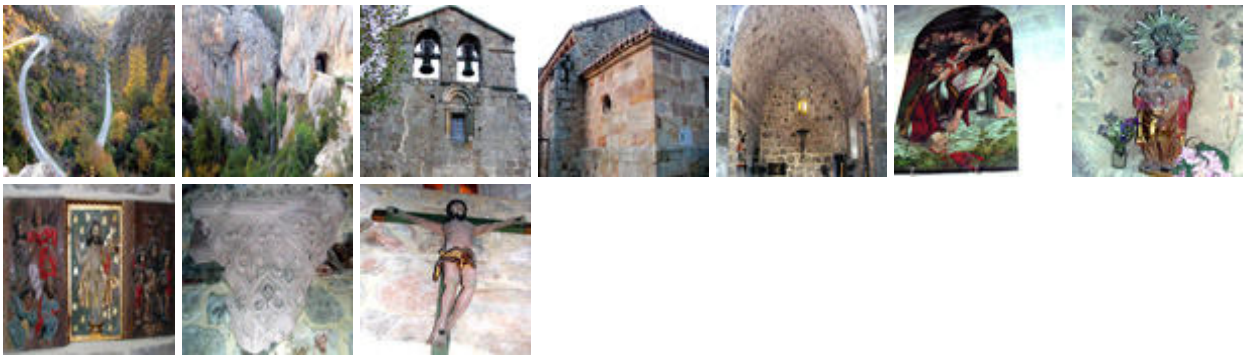
Cilla viene a significar celda, con cierta insinuación a monjes y eremitas, por lo escondido del lugar. Pues entre las estribaciones de la Tesla y los montes de la Horadada cerca del Ebro y de la carretera, entre Oña y Trespaderne, nos encontramos con esta iglesia antigua y recoleta, dedicada a San Martín, con espadaña de bolas y cruz; ábside románico con canes historiados, a lo largo de

todo el perímetro; y portada sencilla de arco de medio punto. El interior es de una nave con fustes, capiteles, alguno con leyenda de la consagración del templo, arcos y bóvedas de cañón. La pila es románica de copa lisa y pie cilíndrico; y la del agua bendita que es de pilastra, y pudiera corresponder al ara original del altar de esta iglesia; para la mesa del altar se ha aprovechado como base, un gran capitel románico con figuras humanas entrelazadas. En el ábside, Crucificado gótico muy expresivo y agónico, de la escuela de Gil de Siloé, del s. XV, y otro de pared. Retablo neoclásico con San Martín y Santa Escolástica? Otro barroco con San Fermín obispo, Virgen vestida con Niño y Virgen sedente con Niño, s. XIII, San Roque y la Magdalena. Pequeña capilla portátil con San Fermín. Urna pequeña de piedra con cajas de madera, conteniendo algunas reliquias. Muy sugestivo el complejo rupestre o eremitorio medieval, con diferentes cuevas comunicadas entres sí, denominado de los portugueses, por haberlo habitado los obreros del canal, junto a la carretera.



Tartalés de los Montes – Merindades- (+++):

Escondido, como el otro Tartalés, entre los montes, pues hay que ascender, desde el valle de Valdivielso, por una carretera sinuosa y retorcida, se cruza un pequeño túnel desde el que se contempla una sugestiva cascada, como si entráramos en una pequeña suiza burgalesa, y allí, sobre una leve meseta agreste, invitando al recogimiento, se nos muestra la iglesia de San Miguel Arcángel con espadaña chata y ventanal románico con capiteles y ajedrezado; tiene un ábside rectangular y sacristía con ventanal gótico de mainel y canes de tacos; y la portada es de arco moldurado. El interior es de iglesia románica de una nave con columnas, arcos, bóveda de cañón apuntado y dos ventanales románicos cegados; el resto es de cielo raso. La pila es de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor barroco está retirado con santo diácono, San Miguel Arcángel, San Juan Bautista y Crucificado; el sagrario tiene relieves populares de la Pasión. Aparte, Virgen del Rosario, tabla pintada con la degollación de un papa, Crucificado de pared y Virgen sedente gótica, sin manos, s. XIII. Lienzo de Virgen con un religioso. Cajonería simple, e incensario metálico, s. XV.



Tejada-Arlanza - (++++):

Aparece en los documentos como Taliata o Taiata, significando un lugar cortado. Al norte de la peña Cervera, en un valle estrecho, se asienta la iglesia de San Miguel Arcángel, que tiene torre cuadrada con gárgolas de tipo cañón; ábside rectangular con contrafuertes, canes lisos en el perímetro y ventanal lateral con dintel trilobulado; y la portada es clasicista con jambas y arco moldurado de medio punto y frontón. El interior, es de una planta gótico-renacentista muy regular de tres naves con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con claves historiadas y ventanal gótico. La pila es gótica poligonal con decoración de arcos lobulados ciegos y pie octogonal; la del agua bendita de forma poligonal es curiosa. El retablo mayor neoclásico- rococó, de Andrés Bollado, hacia 1787, con San Sebastián, San Miguel Arcángel, s. XVI, San Roque y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro con Santa Teresa, San Antonio y Santa Lucía. Otro renacentista con Santa Ana triple, s. XVI, San Bartolomé; y relieves de Santo Domingo de Silos, San Pedro y San Pablo, San Francisco y Visitación. Otro renacentista con Virgen sedente y Niño, s. XIV; y relieves del nacimiento, presentación, desposorios de la Virgen, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Circuncisión de Jesús y Padre Eterno. Hay otro barroco salomónico, hacia 1700, con Crucificado, s. XVI, y lienzo de Virgen de la Paloma. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada y San Andrés, ambos s. XVI, San Miguel, santo diácono, San Antonio, Santo Domingo de Guzmán. En pintura, cuadro de Ánimas y lienzos del monumento. En orfebrería, una cruz plateresca, de Gonzalo de Calahorra, con remates florales, s. XVI; copón custodia de sol y rayos, s. XVII; cáliz con cabujones; y crismeras con dibujos incisos. Púlpito de piedra. Y en sacristía, cajonería de un cuerpo y laterales con relieves; arcón. Ermita de Virgen de la Vega.



Temiño – Ubierna- Úrbel- (++++):

Pudiera derivar de Temin o Temim, nombre del repoblador de turno. El pueblo está compuesto por dos barrios, incluso, en tiempos antiguos, pertenecientes a alfoces diferentes. Aquí, nos podemos extrañar de que cada barrio tenga su iglesia, a pesar de que, desde una a otra, no haya más de medio kilómetro de distancia; y quizás, con dos curas residentes, pero así era el individualismo religioso de nuestros antepasados.

A.-Parroquia de San Pedro: Esta situada al oriente está edificada sobre una leve loma, ofreciendo una espadaña chata con remate de bolas y cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada clasicista de arco moldurado con pilastrones y frontón semicircular; todo bajo pórtico de madera con arco clasicista. Es, en su interior, iglesia renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en cabecera, y en el resto, de yeso. La pila es de vaso estrecho y liso. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro en cátedra y Crucificado; relieves populares, del s. XVI, con San Pedro sobre el agua, negaciones de San Pedro y los cuatro Evangelistas. Otro barroco, de 1680, con Cristo crucificado, de la Salud, con la Virgen y San Juan, s. XVI. Otro con Virgen del Rosario. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Pilar, Virgen de pie mutilada, santo obispo. Una cruz renacentista de metal, de Jerónimo Corseto. En sacristía, cajonería simple; aguamanil con venera; estela con cruz.

B).-Parroquia de San Pablo: Más cercana a la población e integrada en el barrio, llama la atención su espadaña de dos cuerpos y buena sillería con remate de pináculos y cruz; ábside poligonal de trazas románicas con contrafuertes y canes de tacos, uno con doble cara; y la portada es clasicista de arco de medio punto, remate de pináculos, frontón partido, cruz y escudo, bajo pórtico de arco clasicista. En el interior, aparece como iglesia gótica sencilla de una nave y capilla con arcos de piedra y bóvedas de cañón. La pila es de copa estrecha lisa y base circular. El retablo mayor es barroco semicircular, dorado en 1797, con San Juan Bautista, San Pablo y San Pedro. Crucificado de cofradía. Cruz de planchas repujadas, s. XVI. Hay un escudo en piedra de los Rojas-Velasco. Cajonería triple con testero y relieves.



Terminón – Oca Tirón- (++):

Deriva del antiguo Terminone, con el significado de mojón o separación. Aunque, se trate de una iglesia rural sin grandes alardes, siempre se encuentra alguna sorpresa, hasta en la parroquia más insignificante. Esta tiene una espadaña chata con portada de arco de medio punto con pilastrones; un ábside rectangular con contrafuertes en piedra pobre. El interior es de una nave con capilla lateral con arcos y nervaduras de piedra. La pila está excavada en una piedra rosácea. El retablo mayor es barroco rococó con San Joaquín, bonita Virgen sedente con Niño, s. XIII, San José con Niño, San Francisco?, San Antonio y Crucificado; y sagrario con Resucitado, pintado. Hay un lienzo del Cristo de Burgos. Aparte, un Crucificado gótico, del s. XIV, y un San Pedro sedente, de gran porte. En orfebrería, una cruz de metal repujado; un cáliz torneado con cabujones, s. XVII; y un juego de vinajeras. Cajonería de dos cuerpos.



Terradillos de Esgueva – Roa- (++++):

In Terratellos, diminutivo de Terrados, es decir, construcciones de tierra o adobe. Aunque, pastoralmente forma una unidad con la cercana parroquia de Pinillos, sin embargo, artísticamente es una iglesia, dedicada a San Pedro, que sorprende al visitante. Es de estilo y de trazas románicas con torre rectangular posterior; un ábside circular recrecido con abundancia de canes de tacos, en todo el perímetro, y tres ventanas en aspillera; y la portada es románica con seis archivoltas lisas, capiteles sencillos, guardapolvos con dientes de sierra, puntas de diamante y canes, en tajaroz. En el interior, es templo románico-gótico de una nave y capilla lateral

posterior con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón o crucería. La pila es románica, pero muy erosionada. El retablo mayor es barroco salomónico sin dorar con San Pedro de pie, y pinturas de los Evangelistas, varios santos y Crucificado; sagrario con tablas de San Pedro, Resucitado y San Pablo. Un retablo hispano flamenco de pintura, del s. XV, con imagen de San Blas?, Virgen de la Leche con Niño; y pinturas de San Sebastián. Y otro con pinturas de San Pedro y donante, elección de San Pedro y San Andrés, negaciones, elección, decapitación de San Pedro y Calvario, del s. XV. Aparte, hay dos Crucificados de pared, uno gótico pequeño y otro de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, dos imágenes populares de la Virgen sedente con Niño, ambas del s. XIII, San Pedro, San Andrés y San Juan Bautista, gótico. Hay restos de un artesonado bajo coro con pintura; y tres estelas de consagración de piedra. Ermita de Virgen de las Angustias, con imagen de la Piedad, s. XVII, y apóstol gótico, en hornacina. Otra de la Virgen Blanca, con restos románicos, quizás parte de un antiguo monasterio.



Terradillos de Sedano – Ubierna- Úrbel- (++++):

También aquí abundaban los Terrados, construcciones de tierra o adobe. Pues bien, cobijada bajo una cornisa rocosa de las estribaciones del Páramo de Masa, aparece su robusta iglesia, dedicada a Santa Eufemia, con espadaña alta de tres cuerpos convertida en campanario, con remate de pináculos y frontón, y colocada al revés, en lo que es la cabecera de la iglesia; el ábside es recto bajo torre con contrafuertes en todo el templo y arcada de paso; y la portada es gótica con archivoltas lisas y apuntadas. Interiormente se nos muestra como iglesia gótico renacentista de cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila románica gallonada y avenerada por dentro es interesante por su decoración vegetal, pero sobre todo por la siguiente leyenda: “In hera MCCLI, (año 1.213) rex Castellae triunfavit super paganos”. Se refiere a la batalla de las Navas, pero hay un año de desfase, sin saber la causa. Hay otra gallonada, retirada en el exterior. El retablo mayor repintado es renacentista con Santa Eufemia y Calvario; y relieves de los Evangelistas, Padres de la Iglesia, San Roque, San Sebastián y dos de la vida de la Patrona. Dos retablos clasicistas, de 1630, con San Miguel sicopompo y con Santa Catalina. Otro clasicista con Virgen del Rosario, de talla vestida y pequeña Virgen sedente gótica de la leche. Otro rococó con Calvario, pero el Crucificado moderno, Santa Bárbara, s. XVI, y Cristo a la columna. En orfebrería, la cruz de planchas de plata con remate de bolillos y un cáliz repujado con dibujos incisos, del s. XVI. Cabecera gótica de la ermita, en cementerio.



Terrazas – La Sierra- (+++):

Igual que los dos anteriores, Terrazas equivale a edificaciones de tierra o adobe. Dentro del primer tramo del río Arlanza y junto al muro de contención de la presa de Castrovido, nos encontramos con esta sencilla iglesia rural de trazas románicas, con torre cuadrada posterior; el ábside rectangular es románico con aspillera y canes sencillos; y portada románica con fustes, capiteles de fauna, archivolta lisa y ajedrezado. La iglesia, dedicada a Santa Eugenia, es de una nave románica, en parte, con arco toral y artesonado en cabecera sin policromar, y el resto de madera simple. La pila, de rica decoración, es románica con gallones, cenefa vegetal, anillo entrelazado y base cuadrada con arquitos; todo sobre doble meseta circular. El retablo mayor es barroco con Santa Eugenia, San Sebastián; y pinturas de San Fabián, San Roque, cuatro Evangelistas, del s. XVI; y en sagrario, San Pedro, Resucitado y San Pablo. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Inmaculada pequeña y varios santos, como dos San Francisco, San Roque, santa con libro, Santa Catalina y San Pantaleón; algunas de estas piezas procedentes del monasterio de Alviente. En orfebrería, cruz de gajos con remate de bolillos; otra de cobre de un evangeliario, s. XII, depositada en el Museo del Retablo; custodia de sol y rayos; y cáliz torneado. Ermitas de San Francisco, San Pantaleón y Santa Cristina.



Terrazos de Bureba – Oca-Tirón- (++):

Por el nombre de Terrazos, denota que abundaban los edificios de tierra o adobe. En lo alto del pueblo, sobre la loma que mira a todos los aires de la Bureba, se levanta esta iglesia, dedicada a San Juan Bautista, construida en buena piedra arenisca de la zona, con una torre renacentista cuadrada; un ábside rectangular con contrafuertes; y una portada gótica con archivoltas sencillas, bajo pórtico de doble arcada clasicista. El templo es de una nave renacentista con arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es gótica con molduras. El retablo mayor es clasicista, de 1634, con San Juan Bautista, Anunciación, Visitación y Calvario; relieves, de los Evangelistas, Padres de la Iglesia, decapitación de San Juan y Bautismo de Cristo; y sagrario expoliado, sin puerta y tres evangelistas, robados. Otro barroco con San José, San Joaquín y unas imágenes vestidas. Aparte, Crucificado de pared, San Roque, San Antón y relieves del Nacimiento y Circuncisión. Ermita de San Roque.

Teza de Losa – Medina de Pomar- (+++):

Es iglesia popular construida a base de lastras y mampostería de la zona, dedicada a San Nicolás. Tiene torre cuadrada; un ábside rectangular liso; y portada románica con fustes, capiteles, archivolta lisa y ajedrezados circulares de remate. En el interior, es iglesia de una nave con restos románicos, arcos, bóvedas de cañón y un tipo de cúpula de yesos moldurados. El retablo mayor es barroco salomónico con San Nicolás, San Miguel y crucifijo; con pinturas de ángel de la guarda, San Roque y Virgen con Niño; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con San Bartolomé, Virgen del Rosario con Niño, San Juan Bautista y Cristo a la columna. Aparte, Inmaculada y San José con Niño andando. En orfebrería, cruz de gajos, de Jerónimo Corseto, con remates florales y macolla de manzana con cabujones; y cáliz con repujados, de Francisco Villegas, con dibujos incisos y nudo en ánfora, ambos del s. XVI; otro torneado y custodia de sol y rayos con pie torneado, ambos del s. XVII. Hay una ermita adosada de trazas románicas con portada y ventanal apuntados. En Lastras de Teza, Lastras o lajas de piedra, de gran utilidad en la construcción incluyendo las cubiertas del edificio haciendo de tejas, como

aparecen en esta iglesia, dedicada a Nuestra Señora. Esta tiene torre sencilla y rústica; un ábside románico semicircular con ventanal de columnas y capiteles simples y canes de tacos en el perímetro; la portada es románica con fustes, capiteles y dos archivoltas. Dentro es iglesia popular románica de una nave con arcos y bóveda de cañón. La pila es de copa lisa y pie circular. Destaca una Virgen sedente con Niño, s. XIV, y otra del Rosario, s. XVI. Cruz de gajos con remates y maza repujada, s. XVI. Sagrario con Resucitado en pintura y arqueta con Calvario pintado gótico. Cajonería triple con relieves.










Tinieblas de la Sierra - San Juan de Ortega- (++++):

Tan hondo, tan hondo se halla metido este pueblo en las estribaciones del pico Mencilla, que en invierno, a las tres de la tarde, ya no se ve el sol; de ahlo de Tenebras o Tinieblas, según los documentos. La iglesia, dedicada a Santa María Magdalena, es un buen ejemplar románico construido a base de una hermosa piedra rosácea de la zona; presenta una torre rectangular; el ábside es renacentista liso con cantoneras de refuerzo, y en los aleros, canes de caras y bichas; hay un portillo apuntado tapiado, pero la portada principal es románica con fustes, capiteles de fauna, dos archivoltas con enlazados, bolas y ménsulas de dragones, todo bajo pórtico de madera; El interior es románico de una nave con columnas, arcos fajones y bóvedas de cañón; pero, en cabecera, muestra una bóveda renacentista estrellada y policromada. La pila bautismal es románica con sogueado, arcos incisos en copa, que está avenerada por dentro, pie cónico y base circular. El retablo mayor es clasicista con Santa María Magdalena y pinturas de San Francisco y otra escena; relieves de Santiago peregrino, San Roque, Magdalena penitente y orante, Asunción y Padre Eterno; y en sagrario, San Pedro y San Pablo. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XVI, y en sagrario, pintura de la Virgen y del Resucitado. Aparte, Crucificado gótico, s. XIV, con la policromía perdida, otro de cofradía y San Lorenzo vestido. En orfebrería, destaca la cruz plateresca repujada, con remates florales, la custodia de sol, estrellas y rayos, s. XVII, y un cáliz torneado, con relieves, s. XVI. En la Sacristía, aparte la cajonería y un arcón, hay un Calvario en pintura mural, lineal y popular, s. XVI.














Tobar – Amaya- (++++++):

En los documentos, aparece como Tovar, lugar abundante en piedra toba. Pero lo que importa, se vaya por donde se vaya, es la iglesia de esta villa, dedicada a Santa María, ya que no sólo sorprende, sino que, incluso, nos crea un interrogante: ¿Cómo pudo hacerse tan descomunal y magnifico templo, por parte de este pueblo que nunca debió ser grande, ni sobrado de recursos? Francamente, tenemos que rendirnos ante la fe, el tesón y la altura de miras de los hijos de esta parroquia. ¡Por ellos y por tantos como ellos, nos felicitamos!. Situada en la parte alta del pueblo y rodeada por una perfecta barbacana de piedra, se alza majestuosa la fábrica de esta iglesia en sillería perfecta con una torre clasicista cuadrangular con pilastrones, antepechos de piedra, gárgolas y pináculos; el ábside es rectangular con ventanal y contrafuertes, a lo largo de todo el perímetro; y la portada es renacentista de arco moldurado con columnas estriadas, hornacina con imagen de la Virgen en piedra, y remate de frontón y dos veneras. Delante, se yergue un buen crucero renacentista, del s. XVI. En el interior, se nos muestra como una nave renacentista alta y estrecha con columnas estriadas, pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y los ventanales con mainel, del mismo estilo. La pila bautismal es gótica con afiligranados, decoración del Bautismo de Cristo en relieve, y pie poligonal cónico. El retablo mayor, en el que intervino García de Arredondo, es clasicista con Dolorosa y San Juan de un calvario, Virgen sedente, Asunción manierista, los Padres de la Iglesia, San Antón, Santa Casilda y Calvario; relieves, de los Evangelistas, encuentro de San Joaquín y Santa Ana, nacimiento y presentación de la Virgen y varios de la Pasión de Cristo; y en el sagrario de dos cuerpos y capulín, San Pedro, Resurrección, San Pablo, otros relieves y figuras de la Pasión. Otro barroco salomónico, de 1710, con San Juan Bautista y San Isidro. Aparte, Calvario gótico con San Juan y Virgen pintados e imagen de Dolorosa. Y otro con relieve de la Anunciación; y pinturas de la Inmaculada, Virgen con Niño y los Evangelistas. Aparte, Calvario gótico, s. XIV, Crucificado de pared y crucifijo de marfil, Niño de la bola vestido, San Roque, San Juan Bautista y San Blas. Lienzo del Ecce Homo, enmarcado. En orfebrería, cruz de planchas repujadas de plata, con macolla cilíndrica de columnas, s. XVIII, y otra de piezas de cristal de roca engarzados, en armazón de metal, con macolla achatada de cabujones de cobre dorado, s. XVI; cáliz repujado con dibujos incisos, s. XVI; e incensario, s. XV. En sacristía, cajonería doble con testero, aguamanil con venera, y capa pluvial bordada en oro, s. XVI. Hay muros de otra iglesia, en un barrio ya desaparecido, junto a la carretera.

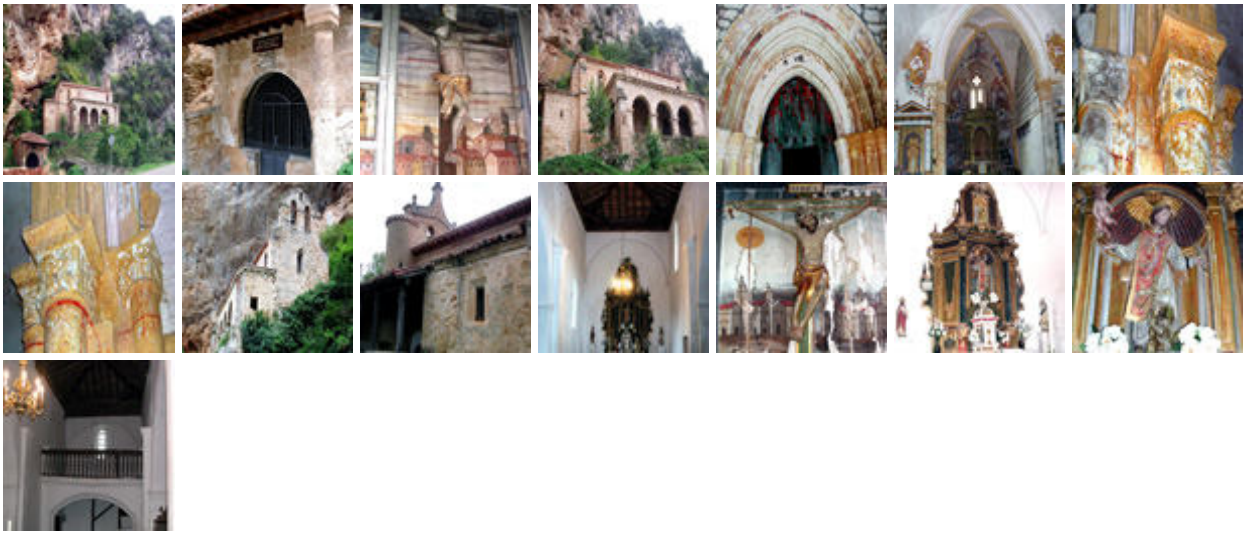


Tobera – Medina de Pomar- (++++):

En un ambiente de enormes bellezas naturales, donde abunda el agua con una cascada, que, en su caída, va formando los bloques de toba, de donde le viene el nombre a este pueblo, se llega, c ruzando el riachuelo, a su sencilla iglesia, dedicada a San Vicente diácono, con la vista de la noble ciudad de Frías al fondo. Esta presenta una espadaña con remate de pináculos; un ábside rectangular; y portada de arco de medio punto a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El

interior es de una nave clasicista sin terminar con capillas en cruz, pilastrones y cubierta de yeso y madera. La pila es de copa lisa. El retablo mayor es neoclásico con San Vicente diácono. Otro con Crucificado gótico, Dolorosa vestida y pequeña capilla con Virgen de tipo tríptico, Dolorosa de calvario, San Agustín, San Antonio, santo clérigo y Santa Bárbara. Cruz de gajos, de Juan Landeras, en 1588, con cabujones en macolla y remates florales.

Iglesia de la Virgen de la Hoz y ermita del Santo Cristo : En un paraje de lo más pintoresco y digno de los mejores pinceles, junto a la garganta del valle, que forma el río Ranera con su cascada, en los meses invernales, nos encontramos con la iglesia, dedicada a la Virgen de la Hoz, con espadaña clásica; ábside es rectangular con contrafuertes y ventanal gótico con mainel; y la portada es proto gótica con fustes y archivoltas lisas con figuras de santos y apóstoles, en la archivolta superior, y todo cobijado bajo una galería porticada. Es iglesia románico-gótica de una nave con columnas, capiteles de luchas, arcos apuntados y bóvedas de cañón; en cabecera, se desarrolla con bóveda de crucería. Posee un retablo clasicista sin imágenes, con tablas de San José y San Mateo? Hay pinturas murales populares del Nacimiento y Reyes Magos. La ermita del Cristo tiene portada de arco, columnas clásicas y Crucificado gótico con dragón en peana. Algunas piezas de aquí, se hallan en Frías.



Tobes – Ubierna- Úrbel- (++++):

Val de toves, en los documentos, como lugar abundante en piedra de toba y metido en el denominado Valle de las Navas, nos encontramos con el pueblo dúplice de Tobes y Rahedo; este segundo barrio, ya desaparecido con su iglesia perdida y dedicada a San Miguel, cuyo ajuar religioso fue depositado, en la actual iglesia de Tobes, curiosamente también dedicada a San Miguel Arcángel. Esta tiene torre de espadaña, sobre el cuerpo románico anterior; un ábside rectangular con contrafuertes y canes lisos; y la portada clásica con pilastrones y frontón, aunque hay otra románica con fustes, capiteles y canes con ajedrezado en tejaroz; aparte, presenta algunas ventanas con capiteles y arquería ciega a base de arcos lombardos. En el interior, es iglesia románica de una nave y capillas en cruz, más tardías, con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón; amén de arcadas laterales con ajedrezado corrido y cuatro ventanales con sus fustes y capiteles; y en cabecera, con bóvedas de crucería. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico, de Francisco Collantes, en 1790, con San Miguel y Crucificado gótico con San Juan y Dolorosa posteriores. El retablo, que vino de la de Rahedo, está colocado, sin estructura, con imágenes de San Miguel, Inmaculada y Padre Eterno; y relieves de los Evangelistas, Anunciación, Nacimiento y dos con San Miguel, en el monte Gárgano. Otro clasicista con pinturas de San Juan Bautista y Virgen con Niño. Aparte, otras imágenes como Crucificado de pared, Virgen del Rosario, busto de Dolorosa, San Juan Bautista, San Andrés, San Miguel, Santa Casilda y San Antón. Lienzos, de las Ánimas, Cristo de Burgos, San Juan

Bautista, Inmaculada y Adoración de los Reyes. Cáliz repujado, de Juan Barrio, con nudo en ánfora y píxide con leyenda, ambos del s. XVI. Manga de cruz, s. XVII. Cajonería con testero. Restos románicos, campanas y otros enseres de la iglesia de Rahedo.

Tolbaños de Abajo – La Sierra- (+++):

Tolvanios viene de tollo, charco, y baños de significado obvio, con lo que la etimología queda clara. Pues bien, metida en la parte alta de la Sierra, denominada del Valle de Valdelaguna, nos encontramos con esta iglesia típicamente de sierra, dedicada a San Quirico y Santa Julita, con torre cuadrada, separada del cuerpo de la iglesia; el ábside es rectangular con aspillera y aleros rematados con tejas superpuestas; y la portada románica con dos archivoltas y capiteles de figuras erosionadas. El interior es de dos naves de trazas románicas, la menor con bóveda de cañón y la mayor con cubierta moderna de madera vista. La pila es románica con gallones, cenefa vegetal, avenerada por dentro y base circular con arquitos. El retablo mayor es neoclásico con San Juanito, Santos Julita y Quirico y San Roque. Otro barroco con Crucificado de cofradía. Aparte, San Bartolomé, San Cristóbal, Crucificado de pared, San Andrés, San Sebastián, el Salvador bendiciendo, Santo Tomás, San Juan Bautista y San Juan Evangelista, varias de ellas góticas. La cruz parroquial, de Jerónimo de Rozas, es repujada con cincelados, filigrana y macolla dorada con rombos y relieves; otra de cobre con esmaltes y dibujos incisos; y cáliz torneado. Cruz de madera con relieves. Hay un palio de terciopelo rojo con brocados y remates de seda, s. XVII. Ermita de San Millán.










Tolbaños de Arriba – La Sierra- (+++):

Con la misma etimología que el anterior, dentro del ambiente de la sierra, en el Valle de Valdelaguna, y construida en piedra sillar veteada de color tostado de la zona, se levanta esta iglesia, dedicada a San Juan Bautista, con torre cuadrada y remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada clásica de arco a base de dovelas molduradas, bajo pórtico con arcada. En el interior, se nos muestra como iglesia renacentista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es gótica con borde moldurado, gallones suaves y pie con relieve. El retablo mayor es rococó con San Pedro encadenado, San Roque, santo diácono y San Nicolás; otro lateral con San José y Santa Lucía; y en el otro, con Virgen vestida y San Juan Bautista, s. XVI; y sagrario con Resucitado. Otro barroco, de 1760, con Crucificado de pared. Y otro con lienzo de las Ánimas. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Sebastián, San Antonio y Santa Águeda gótica. Cruz de cobre con esmaltes y dibujos; y otra de gajos con macolla de manzana, ambas del s. XVI; cáliz custodia de sol y rayos, s. XVII, y otro cáliz rococó repujado. Cajonería de cuerpo y laterales. Sagrario con relieves de Resucitado, San Andrés y San Pablo. Pulpito de piedra con rombos. Ermita de la Virgen del Salterio.



Tordomar -Arlanza- (++++):

In torre de Agomar, personaje mozárabe posible repoblador de esta villa, junto al río Arlanza el del romance, y una vez cruzado el puente de infinitos ojos de origen romano, podemos situarnos junto a una piedra de un miliario, desde donde se tiene la vista mejor de este pueblo y de su iglesia de la Santa Cruz. Esta, construida en buena piedra sillar, aunque en diferentes momentos, tiene una torre alta levantada sobre un ábside románico antiguo con remate de capulín, bolas y cruz; el ábside es semicircular románico con ventanal cegado, contrafuertes y canes de tacos; y la portada es renacentista con archivoltas lisas. En el interior, se muestra como iglesia renacentista de tres naves y una capilla lateral románica con bóveda de cañón apuntado, y el resto con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas de piedra; otras y la cúpula son de yesos moldurados. La pila es de copa lisa, borde circular con dientes de sierra y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco, de 1730, con gran cruz de maderas nobles, Virgen con Niño, San Gregorio, San Juan Evangelista, Resucitado, San Agustín, la Magdalena, Asunción y San Juan Bautista; sagrario renacentista, de Pedro Albitiz, en 1606, con San Pedro y San Pablo. Otro, en 1750, con santo dominico, Virgen vestida y San José con Niño. Otro rococó, en 1770, con Cristo yacente, Crucificado de pared e Inmaculada. Otro con cuadro de Ánimas, de Cristóbal Villanueva, de 1768, y lienzo de Cristo yacente. Aparte, Crucificado gótico, s. XIV, otro de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIV, otra de pie del Rosario y santa sedente con libro. Lienzos de Santa Ana triple y de Cristo con la cruz. Púlpito clasicista de piedra. Arcosolio con escudo y reja de forja. Otro con reja y escudo episcopal.



Tordueles -Arlanza- (+++):

In torre de don Feles, esto es en Torre de don Félix, posible repoblador de la villa, se nos ofrece una iglesia tradicional, en tantos de nuestros pueblos, en esta ocasión, dedicada a Santa María, con torre cuadrada; el ábside es rectangular recrecido con canes de tacos; y la portada clasicista de arco de medio punto con molduras. En el interior, aparece como iglesia barroca de tres naves con columnas, arcos, algunos apuntados, y bóvedas encamonadas de yesos moldurados. La pila románica es interesante con seis lóbulos amplios, interior y exteriormente, borde moldurado, pie lobulado y base circular. El retablo mayor es rococó, de Andrés Ballado, hacia 1770, con San Joaquín, Virgen con Niño de escuela madrileña, Santa Ana y San José. Otro barroco con pintura

de San Miguel y dragón. Otro neoclásico con Virgen vestida con Niño y Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro clasicista, hacia 1640, con San Antonio con Niño. Y otro rococó con Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía y Virgen vestida del Rosario. Hay una cruz de cobre con dibujos incisos, s. XIV, y otra de planchas repujadas y plateadas, s. XVI; custodia de sol y rayos. Señalar la portada de la sacristía, su cajonería y el aguamanil. Ermita de San Roque.










Torme – Merindades- (++):

Tormos significa terrones o peñascos y aquí se dan por encima de la villa, por lo que la etimología puede ser válida. Este pueblo, a caballo entre las Merindades y Sotoscueva, nos ofrece una iglesia, dedicada a San Martín obispo, con torre cuadrada y remate de bolas; ábside románico con ventanal, columnas, fustes, capiteles con ajedrezados y canes de caras; y la portada es románica con dos archivoltas, fustes, capiteles vegetales y dientes de sierra. Dentro se trata de una nave románica en cabecera con columnas, capiteles, arcos y bóveda de cañón; y en el resto, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yeso. Hay un arcosolio funerario con escudo y frontón. No tiene retablos, pero sí un Crucificado, s. XVII, Virgen de pie con Niño, otra vestida, San José, San Cosme, San Miguel Arcángel y San Martín con la capa. Ermita de San Cosme y Damián.








Tornadijo - San Juan de Ortega- (+++):

En el s. X, aparecía en los documentos como Torre de Adidio, y en el s. XII, como Torre de Atilio, sin duda el fundador de esta villa. Su iglesia construida en buena piedra sillar de las cercanas canteras de Hontoria, dedicada a San Baudilio mártir, tiene una torre-espadaña clásica rematada en cruz; un ábside rectangular con contrafuertes, canes historiados con cruz patada y ajedrezados, en los aleros del templo; y portada de arco moldurado, a base de dovelas. En el interior, es iglesia de una nave con columnas, arco apuntado y bóveda de crucería en cabecera, y en el resto, de yesos moldurados. La pila es románica con sogueados en borde, arcos en relieve, pié cilíndrico y avenerada por dentro. El retablo mayor es barroco con San Antonio, San Baudilio, San Sebastián y alegoría del Espíritu Santo; y en sagrario, relieve del Resucitado. Otro rococó con San José con Niño y Niño de la bola. Otro con Virgen vestida con Niño e Inmaculada con nimbo. Aparte, Crucificado de pared, s. XVI, tabla pintada con la huida a Egipto, s. XVI, y una especie de relicario enmarcado con reliquias de los mártires de Cardeña y otras varias. Relieve de la Inmaculada, en piedra blanca. Orfebrería sencilla. Cajonería lisa.










Torrecilla del Monte -Arlanza- (+++):

Entre Lerma y Burgos, debió haber muchos montes, pues la mayoría de los pueblos llevan este apellido; hoy han sido sustituidos por tierras de pan llevar, gracias a los tractores. Así debió ocurrir con este pueblo, que tiene una iglesia, dedicada al Apóstol Santiago, con una espadaña alta de dos cuerpos y remate de frontón y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada románico-gótica con archivoltas lisas, fustes y capiteles de flora, fauna y guirnalda de entrelazados, bajo pórtico de madera con pilastra. El interior es de dos naves, construidas en diferentes épocas, con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas, en la capilla mayor y en la capilla lateral; y en el resto, de yesos moldurados. La pila es románica, muy erosionada, con arcos incisos y doble base escalonada. El retablo mayor es neoclásico con Inmaculada con nimbo, del s. XVII, Santiago matamoros, San Antón, Santa Lucía y Calvario completo. Otro con Virgen del Rosario con Niño, s. XVII, y San José con Niño. Otro clasicista con Virgen sedente con Niño, s. XIV. Y otro con Virgen de talla vestida y San Pedro gótico. Aparte, Crucificado gótico con añadidos, otro de cofradía, Inmaculada, San Roque, San Sebastián, San Pedro y San Pablo. Cajonería y aguamanil. Ermita de San Roque.











Torrecitores del Enebral -Arlanza- (+++):

In Torre Aceptores, esto es la torre de los Azores o aves de rapiña. No deja de ser curiosa esta iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, pues, aparte el templo en sí, tiene otro espacio con varios pilastrones y cubierto de madera al aire libre, a modo de gran pórtico para las celebraciones en las fiestas de la Virgen de las Tribulaciones, de gran devoción en la zona. La iglesia presenta una espadaña de dos cuerpos con pináculos y frontón como remate; el ábside, de trazas románicas, es rectangular con canes de tacos; y la portada es dintelada simple. Dentro presenta planta de una nave con cabecera románica sencilla con fustes, capiteles, arco toral y bóveda de cañón; y en los laterales, presenta una arquería ciega incompleta con fustes y capiteles románicos. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco, de Santiago del Amo, en 1740, con Virgen sedente con Niño, s. XVI, llamada de las Tribulaciones, y San Miguel; pinturas de San Agustín y éxtasis de Santa Teresa. Otro con pintura de la Sagrada Familia, con San Joaquín, Santa Ana y escudos reales, porque la Reina Isabel de Farnesio fue cofrade de este santuario. Otro con pintura de la Virgen del Pilar y Santiago, Santa Rosa de

Lima, San Francisco Javier, otros santos y escudos reales. Aparte, Crucificado gótico mutilado y otro de cofradía, Inmaculada, San Roque, San Sebastián, San Pedro y San Pablo mutilado. Custodia de sol y rayos, s. XVII. Ermita de San Roque.










Torregalindo – Roa- (+++):

La Torre de Galindo, sin duda el primer repoblador de la villa, que se halla como cobijada por la impresionante ruina del castillo, con una torre y muros alargados vencidos por el tiempo; nos muestra la estampa de una iglesia, dedicada a San Juan Bautista, edificada en una buena sillería de piedra dorada, con una torre de tipo de espadaña chata; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada románica con fustes, capiteles, tres archivoltas lisas, restaurada recientemente, y todo bajo pórtico de arco de piedra. El interior es de una cabecera gótica con columnas y bóvedas de crucería, y el resto de estilo renacentista con pilastrones, cornisa alargada y bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica con gruesos gallones, borde de rosetas y pie cónico. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Bautista, Santa Bárbara y Asunción en relieve. Otro con San Antonio y San Miguel Arcángel. Otro con Virgen del Rosario y San Sebastián. Otro rococó con Crucificado, Cristo yacente y pinturas. Y otro con San Roque y pinturas. Aparte, Crucificado de pared e imagen de San Andrés. Tablas de la Invención de la Santa Cruz, Bautismo y martirio de obispo, s. XVI. Una cajonería con laterales, en sacristía.











Torrelara - San Juan de Ortega- (+++):

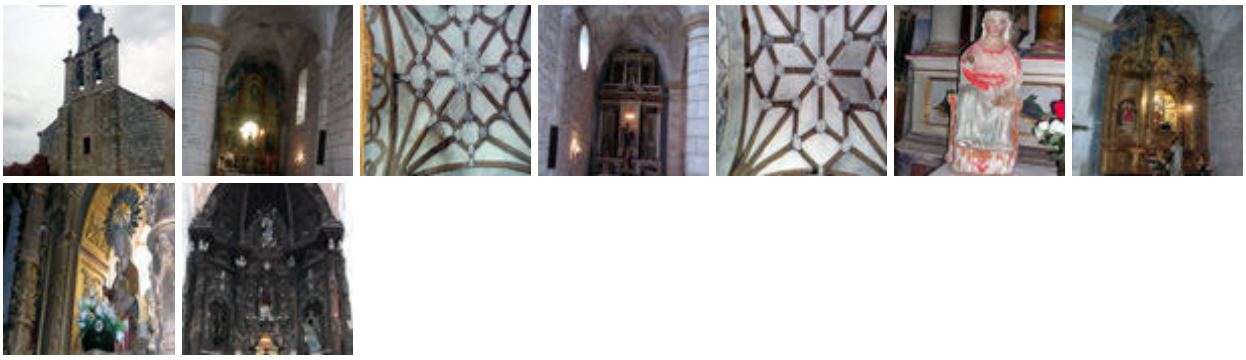
Alejada del casco urbano, por el paulatino descenso de las casas a la zona más llana; y aunque el nombre del pueblo nos habla de una torre, hoy sólo queda, en lo alto, la torre de la aislada iglesia de San Millán Abad, construida en aceptables materiales de la zona, con un campanario cuadrado; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y la portada clasicista con pilastrones, arco de medio punto y remate de frontón y bolas. En el interior, presenta una nave gótica con columnas, arcos y bóvedas estrelladas con claves decoradas. La pila es románica de vaso con arcos, gallones, sogueado y avenerada por dentro. El retablo mayor es neoclásico, de Eusebio Ortega, en 1793, con San Millán abad gótico y Crucificado. Otro clasicista, de 1640, con Crucificado gótico y Niño de la bola vestido. Otro clasicista con San Cristóbal, Asunción repintada, s. XVI, y santo obispo, pero faltan una Santa Lucía y una Virgen del Rosario, robadas.

Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada de piedra policromada sin manos, San Roque y San Antonio. Cruz cincelada y repujada a la que le falta el Crucificado, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil, en sacristía. Crucero del s. XVI. En el pueblo, hay una ermita-capilla de San Roque con Crucificado. Y otra ermita de San Cristóbal, en lo alto.



Torrepadre -Arlanza-(++++):

Lo de Torre de Padre, parece que hace referencia a un nombre de persona, el Padre, o así conocido, por lo que el significado es obvio. En medio de las parameras, que se extienden por el sudoeste de la ribera del Arlanza, nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, con una espadaña de dos cuerpos y remate de bolas; un ábside poligonal liso; y una portada renacentista, de 1571, de arco de medio punto moldurado, bajo arco rebajado. En el interior, presenta una planta renacentista de tres naves con columnas cilíndricas, pilastrones, arcos de piedra y bóveda estrelladas, en la central, y en el resto, de yesos moldurados. La pila de bautismo es de vaso cónico con moldura en borde y cuello y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco sin dorar, de Luís Cortés del Valle, en 1766, con San Esteban, Santa Bárbara, San Isidro y Asunción con ángeles; y sagrario con el "agnus". Otro rococó, de José García, en 1760, con Virgen sedente con Niño, s. XIII, San Esteban, San Roque y San Sebastián, s. XVI. Otro neoclásico con San José con Niño y el apóstol Santo Tomás. Aparte, hay un Crucificado procesional, una Virgen sedente sin Niño, ni brazos, s. XIV, y San Nicolás de obispo. En orfebrería, cruz de planchas con repujados de plata, bolillos y macolla cilíndrica con columnas, s. XVII, otra dorada de gajos con macolla de rombos, del s. XVI, y portapaz dorado. En sacristía, cajonería, aguamanil con venera y casulla verde bordada en hilos de oro, s. XVI. Ermita de la Vera Cruz.



Torres de Medina – Medina de Pomar- (+++++):

Dentro de los dominios que, en los contornos de Medina, disfrutaban los Condestables, estaba esta parroquia, dedicada al Apóstol San Andrés, con aspecto exterior de buena construcción a base de sillares y mampuestos. Tiene una torre cuadrada con contrafuertes y remate de bolas; el ábside es rectangular con más contrafuertes; y la portada es renacentista de arco semicircular, bajo pórtico con dos columnas clásicas de piedra. Dentro presenta una planta renacentista de una

nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es renacentista con molduras y pie circular. El retablo mayor, (se sospecha que fue costeado por los Condestables, para el convento de San Francisco de Medina), obra de gran mérito, es de gustos góticos y de inspiración italiana, con San Andrés; y varias tablas policromadas como el beso de Judas, Cristo ante Pilatos, con la cruz a cuestas, Descendimiento, Santo Entierro, San Juan Bautista, Santa Ana triple, Santa Catalina, San Cristóbal, Santiago el mayor, San Juan Evangelista con barba, Santo Domingo, San Francisco, La Magdalena en el "noli me tangere.", Calvario, San Pedro, Santo Tomás y San Jerónimo; en los guardapolvos, aparecen pintados los atributos de la Pasión y los escudos de los Condestables, destacando los policromados y las labores de bellas filigranas, en la decoración de todo el conjunto. Otro barroco, sin dorar con Virgen del Rosario con Niño y San Antonio. Otro igual con Calvario, Cristo gótico sobre peana con Virgen y San Juan, en relieves sin dorar. Otro con Dolorosa de un calvario, s. XV. Aparte, Virgen del Rosario con Niño, otra sedente con Niño, s. XV, San Sebastián, San José, San Juan Bautista, Santa Catalina, la Magdalena, Padre Eterno y Cristo con las llagas. En orfebrería, cruz de gajos con remates florales y macolla de relieves, s. XVI; custodia de sol rayos y estrellas, s. XVIII; y cáliz, del s. XVI. Sagrario con Ecce Homo y cuatro imágenes pequeñas. Sepulcro de clérigo con estatua yacente y escudos; cajonería doble y aguamanil avenerado. Ermita de Virgen de Torres, de trazas románicas rústicas, con ábside de canes y portada.



Torresandino – Roa- (+++++):

Juxta torre quem ferunt Donno Sindino, es decir, junto a la torre que llaman de don Sindino. En las parameras de lo que pudiéramos llamar el Cerrato burgalés, campos de trigo a lo largo y ancho de la ancha Castilla, nos encontramos con la iglesia de esta villa, dedicada a San Martín Obispo, con una torre rectangular empequeñecida con remate de canes de tacos y bolas; ábside penta partito liso con gran concha sobre pechinas, en el interior; y la portada es gótico florida con fustes finos, capiteles de vegetación, cuatro archivoltas con dientes de sierra, y en ático, cinco arcos ciegos apuntados; hay otra puerta apuntada con enmarque de bolas. Hay que decir que es una de las muchas iglesias, donde los estilos se entremezclan, ya que, en sus distintas etapas, se querían superar estilos anteriores. Y cuando, al final, no se llegaban a completar los nuevos proyectos, se procuraba conjugar lo antiguo y lo moderno como mejor se pudo. Por eso el non finito, de Miguel Ángel, pudiera colocarse en muchas de nuestras iglesias, porque no llegaron a terminarse. En esta, ocurre claramente esta curiosidad, ya que la cabecera es renacentista, de Juan de la Puente y Martín de Bérriz, en 1568, pero los pies corresponden a una iglesia protogótica e, incluso, con restos románicos. Es iglesia es de tres naves un tanto irregulares con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es renacentista con acanalados y moldura en base. Preside un retablo clasicista, hacia 1660, con San Martín a caballo, Asunción y Crucificado; lienzos de San Pedro, San Pablo, degollación del Bautista y San José; relieves de la Anunciación, Nacimiento y Apostolado completo. Otro barroco con Crucificado gótico de brazos desclavados, las dos Marías y Virgen con Niño. Otro con San Bernardo, otro religioso y San Jerónimo penitente. Dos rococó, de Vicente Ubón, en 1762, con Virgen del Rosario vestida y Santa Teresa, y en el otro, con San Vicente y San Andrés. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, la Virgen de los Valles, restaurada, s. XIII, santo

obispo y San Juan Bautista. Aparte, dos Crucificados procesionales de pared y pequeño Cristo yacente; Virgen sedente, s. XIV, dos Vírgenes vestidas y otra del Rosario, San Juan Bautista, San Roque, San Martín a caballo sobre la cancela de salida y San José con Niño. En orfebrería, dos cetros, de Lesmes Ruiz de Vivar, incensario y naveta. Sepulcro de clérigo con tapa negra. Cajonería de dos cuerpos con relieves. El convento carmelitano, de Los Valles, se encuentra en una ruina acusada.



Tórtoles de Esgueva – Roa- (++++++):

Tórtoles viene de tórtolas, como Cabañes de cabañas, pero no se sabe si dice relación a las palomas o las tortas de girasol, también llamadas tórtolas. Haciendo de vértice de la provincia de Burgos con la de Palencia y la de Valladolid, presidiendo la fértil vega del Esgueva, esta iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, muestra los fuertes muros de su fabrica de buena sillería, con una torre rectangular alta y rematada en barbacana, sobre arquitos y almenas defensivas, del s. XIII; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y la portada es renacentista de arco rebajado con guardapolvo de bolas; hay tres rosetones presidiendo sus tres fachadas, dos góticos afiligranados en forma de estrella y el tercero circular con vidriera. En su interior, es iglesia renacentista, de Juan de la Puente y Juan Naveda, en 1568, de tres naves y crucero con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas con claves decoradas de piedra. La pila de bautismo es románica con arcos, gallones, anillo circular y pie poligonal con relieves. Destaca la balaustrada- antepecho del coro alto con ambones. Preside un retablo mayor clasicista, de Juan de Esparza y Juan de Cea, en 1588, con los cuatro Evangelistas, San Pedro, San Pablo, un santo papa, otro de obispo, Asunción, San Juan Bautista, santo y Calvario; pinturas, de Tomás de Prado, de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos, Presentación, martirio de San Pedro, de San Pablo, lapidación y juicio de San Esteban, Dormición de la Virgen y Venida del Espíritu Santo; sagrario clasicista de tres cuerpos con relieves de la Pasión. Otro barroco, de 1730, con San Joaquín, Virgen del Rosario, Santa Ana; y pinturas de la Puerta dorada, Visitación, Asunción y Resucitado, del s. XVI. Otro con Niño de la bola, San Sebastián, Santo Domingo de Guzmán y San Esteban. Otro con Crucificado, del s. XV. Aparte, Crucificado gótico bajo arcosolio en capilla, otro de cofradía, Niño Jesús dormido de marfil, Virgen del Carmen con Niño, busto de Dolorosa, de la escuela de Mena, San Esteban, tres relicarios de madera. En tabla, martirio de San Sebastián. Resto de una vidriera con la Asunción, en detalle, s. XVII. En orfebrería, cruz barroca con relieves, custodia de sol y rayos y copón torneado, todos de Lucas de Zaldibia; también custodia de torre con repujados, columnas y esquilas, de Gaspar Pinto, s. XVI; y cáliz con leyenda, repujados, rombos en nudo y base poligonal, del s. XVI; bandeja torneada, de Sánchez de Luque, y otras obras menores. Hay un enterramiento de clérigo con estatua yacente. La caja vacía del órgano es interesante, del s. XVIII. Aguamanil, del s. XVI. Es edificio B.I.C. incoado. Cerca existe el monasterio de Santa María la Real, que perteneció a las monjas benedictinas, trasladadas recientemente a un nuevo convento, en Aranda de Duero, y hoy ha sido convertido en posada y granja. Ermitas de San Cibrián y San Isidro.



Tosantos – Oca-Tirón- (+++++):

Justa rivum de Tolsantos, es decir junto al río Tolsantos. Estamos dentro del Camino de Santiago en el tramo, que va desde Belorado a Villafranca Montes de Oca, y el pueblo participa de la tradición jacobea de pueblo alargado, a ambos lados del mismo; de tal forma, que camino y calle real o carretera es lo mismo. La iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, tiene una esbelta espadaña de dos cuerpos con óculo y remate de frontón y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada barroca con pilastrones, arco moldurado y hornacina vacía, con puerta de entrepaños dorados, en relieve. El interior es renacentista de una nave y capillas laterales en cruz con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con molduras, acanalados y pie cilíndrico; y la del agua es una gran concha marina. El retablo mayor es clasicista con San Esteban, dos ángeles y Calvario completo; relieves, de Rodrigo del Haya?, con Cristo con cruz, Santo entierro, predicación y martirio de San Esteban, San Miguel, San Juan Bautista; y en pintura, los cuatro Evangelistas, Padres de la Iglesia y cuatro virtudes. Otro neoclásico con relieves de la Piedad, s. XVI, San Juan Bautista, San Pedro, dos bustos y un brazo relicarios. Aparte, en otros retablillos, Resucitado, Ecce Homo, Crucificado de cofradía, otro de marfil con peana, Virgen y San Juan de un calvario, Virgen del Rosario, San José, San Antonio y San Antón. También, dos relieves en alabastro de San Lucas y San Mateo, en el Museo del Retablo. Un lienzo de los desposorios de Santa Catalina. En orfebrería, cáliz custodia de sol, rayos y ángeles con nudo en ánfora, s. XVII, cáliz gótico con leyenda y base poligonal, otro torneado y lámpara plateada con leyenda. Hay una capa pluvial y una manga de cruz con recamados en oro, s. XVI. Escudo noble y leyenda. Dos cajonerías con hornacina y crucifijo. Un aguamanil sobre capitel gótico. Posee una ermita rupestre de Virgen de la Peña, con espadaña y campanas, de 1648; retablo rococó con Virgen vestida, de talla románica, San Bartolomé, Santa Lucía, la Magdalena, Santa Águeda y San José.



Trasahedo del Tozo – Ubierna- Úrbel- (+++):

El Trassaedo de los documentos, tiene la singularidad de señalar la situación del pueblo, detrás del ahedo o hayedo. Dentro de un valle lleno de vegetación, sobresale la fábrica de esta iglesia, dedicada a Santa Marina virgen, con una espadaña chata y remate de bolas; ábside poligonal con grandes contrafuertes, en todo el perímetro, canes lisos y ventana en aspillera tapiada; la portada es renacentista de arco moldurado. En el interior, aparece como planta gótica de una nave con columnas, capiteles sencillos, arcos y bóvedas de crucería, y en cabecera, bóveda de tipo cisterciense. La pila es románica de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con San Roque, Santa Marina, San Sebastián, Calvario, angelotes y Padre Eterno; relieves de la Anunciación y Nacimiento. Aparte, hay una Inmaculada con dragón y Virgen de la Piedad con Cristo muerto y San Juan Evangelista?, gótico. La cruz es de planchas repujadas de metal plateado con repujados y relieves; y un cáliz repujado con nudo en ánfora, ambos del s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Púlpito de piedra con relieves de la Pasión y leyenda. Aguamanil con venera.








Tremellos, Los – Ubierna- Úrbel- (++++):

Tremellos parece indicar abundancia de tremoles, tipo de álamo temblón. Todos los pueblos, cuyo nombre se pluraliza, denotan que fueron constituidos por más de un núcleo de población y por esta razón, respondiendo a un cierto individualismo religioso, tuvieron más de una iglesia como fue en este lugar. Si se pregunta, que donde estuvo este segundo barrio y su iglesia; pues preguntando a los más mayores aún recuerdan haber contemplado los restos de la misma como a medio kilómetro, bajando hacia Santibáñez. La actual parroquia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, tiene una torre rectangular con pilastrones y una espadaña lateral; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es románica con fustes y capiteles vegetales, tres archivoltas lisas y guardapolvos con hojas, bajo pórtico de arco clasicista. Interiormente es iglesia renacentista de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal es románica de copa rústica y base cilíndrica. El retablo mayor, recientemente restaurado, es clasicista, de Miguel Gutiérrez y Manuel Argüello, en 1630 y dorado en 1750, con San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño y libro, s. XVI, San Benito y Calvario completo; relieves de Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Presentación; y sagrario doble, con San Pedro, Resucitado, San Pablo y otros. Dos clasicistas, en 1630, con San Roque y San Antonio. Otro rococó con Crucificado. Y Crucificado de cofradía, San Cristóbal, San Miguel y San Roque.











Trespaderne – Medina de Pomar- (++++):

Al final de uno de los itinerarios más sugestivos de la provincia, siempre presididos por el río Ebro, que, al cruzar la parte norte de la misma, describiendo unos cañones sinuosos, valles profundos y crestas puntiagudas, nos da pié para poder afirmar que Suiza, nos queda muy cerca a los burgaleses. La parroquia, dedicada a San Vicente diácono, presenta una torre cuadrada con pináculos de remate modernos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es sencilla de arco de medio punto con el Patrón, en la hornacina. El interior es renacentista, de Antonio y Juan de Ribas, en 1649, de una nave en de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pié cilíndrico, y otra renacentista de alabastro con galloncillos, modernista. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Bautista, San Vicente mártir, San Isidro y Asunción; sagrario con San Pedro, Resucitado, San Pablo. Otro barroco con San Joaquín, Virgen del Rosario con Niño, San José, Santa Ana con la Virgen niña. Otro con Santa Bárbara y San Vicente. Otro con Dolorosa vestida, San Antonio y Calvario. Otro con Resucitado, Inmaculada, Santa Catalina y San Bartolomé. Otro rococó con santo rey, San Roque y Virgen vestida de tipo de la de Begoña. Aparte, un Nazareno vestido, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIV, otra del s. XIII, y la Magdalena. Tabla de Virgen con Niño y San Juanito. Lienzos de Santa Teresa, San Francisco y Virgen de Guadalupe. Cruz de metal repujado, s. XVI; custodia de sol rayos y base repujada, s. XVII; y cáliz con relieves y base lobulada, s. XVI. Hay otras piezas e imágenes recogidas de los pueblos vecinos.












Tubilla de Villarcayo – Merindades- (++):

Tubilla, viene de la piedra toba. Aquí, tenemos una iglesia rural con aspecto humilde de piedra de mampostería y espadaña simple con remate de cruz; el ábside es románico con canes de tacos; y la portada románica sencilla, bajo pórtico de madera. El interior es de una nave con cabecera románica con columnas, arcos y bóvedas de cañón; el resto, de cubiertas de madera. La pila es románica de copa lisa y base circular; la del agua bendita es avenerada y empotrada. El retablo mayor es barroco con San Pedro, San Juan Bautista, dos santos con libro y palma y San Agustín?; sagrario renacentista con relieves de San Pedro, San Pablo, Virgen con Niño y otros. Otro clasicista con Virgen del Rosario con Niño, s. XVI. Hornacina para las reliquias, guardadas en un tipo de tríptico con leyenda. Aparte, un San Francisco, San Miguel Arcángel y San Agustín. Cajonería de un cuerpo.






Tubilla del Agua – Ubierna- Úrbel- (+++++):

Después de descender desde el Páramo de Masa hacia el Ebro, en una vaguada donde el agua forma tobazas de piedra calcárea frágil de toba, de ahí lo de tubilla, se asienta este pueblo, que se compone de dos barrios y por la mismo con dos iglesias, que, en algunas épocas, fueron tres: la

antigua románica de San Miguel, la de San Juan Bautista y la que está al culto, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora. Esta cuenta con una torre cuadrada con remate de bolas; el ábside es rectangular y posee canes románicos; y la portada es gótica apuntada con cuatro archivoltas lisas y canes en tejaroz. El interior es de iglesia gótico-renacentista de dos naves y capilla lateral con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra con claves decoradas. La pila es de copa gallonada y pie cilíndrico con estriados. El retablo mayor es renacentista con Virgen sedente con Niño, manierista, Calvario y Padre Eterno; relieves de los cuatro Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos; y sagrario con Resucitado. En un arcosolio de piedra, retablo renacentista con Virgen vestida, Virgen sedente con Niño, del s. XIV, y Santa Ana triple gótica, de piedra policromada; pinturas del Bautismo de Cristo y San Francisco. Otro barroco con santo gótico con bastón, Santa Julita, San Quirico y San Miguel; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Aparte, hay otros con imágenes varias, como Inmaculada, Virgen de tipo americano, otra de Guadalupe, Crucificado de cofradía, San Antonio, San Agustín, Dolorosa, San Antonio, Santa Brígida, San Francisco, San Juan Bautista, San Roque y otras. Pinturas murales de un calvario y cruz con Cristo pintado. La cruz parroquial es de gajos y macolla con cabujones, del s. XVI, y otra de cobre con dibujos incisos, s. XIV; la custodia es de sol, rayos, estrellas y nudo en ánfora, s. XVII. Dos cajonerías y alacena. Púlpito ambón de piedra y aguamanil con venera. La iglesia románica de San Miguel con torre desmochada, conserva dos puertas simples, algún capitel y ventanal. La de San Juan tiene una espadaña y dos campanas y las cubiertas están en semi ruina. Ermita de San Roque con campanil e imagen del santo.



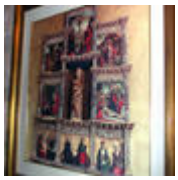
Tubilla del Lago – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Tubilla viene etimológicamente de la piedra toba, piedra frágil y porosa, que se forma por la caliza que el agua deposita. En su iglesia parroquial, se ven claramente dos momentos constructivos, pues la cabecera es renacentista de buena sillería, que se ajusta al cuerpo antiguo, menos atractivo, con regular fortuna. Está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora y tiene un campanario cuadrado con torre auxiliar del reloj, en lo alto de una peña; el ábside es rectangular con grandes contrafuertes; y la portada de arco moldurado. El interior aparece como iglesia de dos naves con cabecera renacentista y bóveda estrellada, y el resto muy transformado, con bóvedas a base de morteros enfoscados. La pila es románica de vaso con arcos incisos y moldura inferior. El retablo es neogótico con Asunción, otras imágenes modernas y sagrario neoclásico con relieve de San Miguel. El retablo mayor original fue enajenado, a principios del siglo pasado, y se halla en una iglesia de Asturias, era de tablas de pintura con escenas de la Pasión, del s. XVI. Aparte, hay alguna imagen como Crucificado de cofradía, Virgen gótica de pie con Niño, San José, San Francisco, Santo Domingo y San Juan Bautista. Hay un enterramiento de matrimonio noble con estatuas orantes en alabastro con escudo. Relieve en piedra del Bautismo de Cristo. La cruz parroquial es de planchas de plata y relieves; cáliz custodia de tipo torre con

columnas, cabujones, base lobulada y píxide, s. XVI. Ermitas de San Miguel, de la Virgen de la Puente y de San Juan, iglesia que fue del despoblado, denominado San Juan de los Caballeros, de sabor goticista y ábside poligonal.







Tubilleja de Ebro – Ubierna- Úrbel- (+++):

Dentro de un verde paisaje y del panorama bucólico del Valle de Zamanzas, con un Ebro adolescente y juguetón por gargantas y cañones, se desarrollan formaciones abundantes de toba, de donde le viene el nombre a este pueblo. Pues bien, Tubilleja tiene una iglesia, dedicada a San Pedro, que nos muestra una espadaña de dos cuerpos y remate de bolas; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y una portada dintelada con frontis moldurado, columnas estriadas y bolas, bajo pórtico de madera. En el interior, es iglesia renacentista de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra, y el resto de yeso. La pila es renacentista con acanalados en copa y pie cilíndrico con molduras y relieves en base. El retablo mayor es clasicista con San Roque, San Sebastián, San Pedro, Calvario y Padre Eterno; sagrario con San Andrés, Resucitado, San Pablo y leyenda. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño y Resucitado. Otro clasicista con relieves de un papa con monjes, gloria de Santa Catalina, ángel con atributo de la Pasión, Crucificado y Padre Eterno. Aparte, Crucificado de cofradía, San Francisco, San Vicente y San José con Niño. Cruz de planchas repujadas de metal, s. XVI; cáliz custodia de tipo torre, de Lucas Quintana, con columnas y cabujones, s. XVI, y otro cáliz torneado, s. XVII. Ermita de San Roque con espadaña y retablo.










Tudanca de Ebro – Ubierna- Úrbel- (++++):

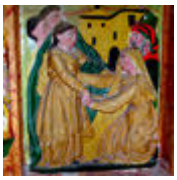
Tudanca viene de tuda, como cueva o angostura. Pues bien, en un paraje bucólico y agreste digno de promocionar, desde el que arranca un impresionante desfiladero, hacia el valle de Manzanedo, siempre acompañados por el río Ebro convertido en niño juguetón, se encuentra esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en buena sillería de la zona con una espadaña de dos cuerpos, remate de bolas, frontón y cruz; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada es de medio punto con dovelas almohadilladas, remate de bolas y cruz. El interior se nos muestra como iglesia renacentista de una nave y capillas laterales con pilastrones, arcos de piedra y cúpula avenerada, sobre pechinas con decoración barroca. La

pila es románica de copa lisa con sogueado en borde y base cuadrada. El retablo mayor repintado, es clasicista con los Evangelistas, Virgen sedente con Niño, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, santo obispo y San Vicente; sagrario de dos cuerpos con San Pedro, San Pablo, Resucitado, San Francisco, Santiago y San Bartolomé. Otro con Crucificado gótico, s. XIV. Otro con Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, y Niño de la bola. Aparte, Crucificado de cofradía, la Magdalena con crucifijo y dragón y San Roque. Lienzos de la Magdalena y Virgen de la Paloma. En orfebrería, cruz parroquial de gajos de plata con maza repujada, s. XVI, y un cáliz con repujados y cabujones, de Lucas Quintana?. Cajonería de cuerpo y laterales con relieves. Púlpito de hierro con acceso curioso a través del muro.













Turzo – Ubierna- Úrbel- (+++):

En la parte más elevada del Valle de Zamanzas, dando vista a la zona de Arreba, nos encontramos con este pueblo de nombre tan enigmático, posiblemente prerromano. Tiene una iglesia, en honor de San Martín obispo, con espadaña de dos cuerpos, remate de bolas, frontón partido y cruz; el ábside es rectangular en cementerio; y portada románica apuntada con fustes, capiteles vegetales, ajedrezados y tres archivoltas de bolas y rombos; otra dintelada simple. Interiormente es iglesia de dos naves y capilla con tracerías góticas y algunos restos románicos de bóveda de cañón, en capilla mayor, y en el resto, bóvedas de crucería. La pila es románica sencilla y hundida. El retablo mayor es barroco con San José con Niño, San Martín, San Andrés y Crucificado en relieve; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro con San Roque, San Antonio. Otro con pinturas de la Piedad, y en pilastrones, éxtasis de San Francisco, Santiago, San Juan Bautista, Resucitado, Santiago, San Juan Evangelista y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, Inmaculada sin manos, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y Santo Domingo de Guzmán. Cruz de cobre dorado con dibujos incisos y remates de lises, s. XV; un cáliz custodia de sol, rayos y estrellas; incensario de metal, s. XV. Cajonería doble. Ermita de San Antonio.








Ubierna – Ubierna- Úrbel- (++++):

Este pueblo, conocido en los documentos más antiguos como Ubirna, nombre de resonancias celtibéricas y añoranzas históricas en torno a la figura del Cid, cuyo padre fué señor del castillo del lugar, se nos muestra con un cierto halo de misterio, incluyendo, a la vez, el entorno en el que se asienta la villa. Pero, centrándonos en la iglesia del mismo, dedicada a San Juan Bautista, digamos que tiene torre cuadrangular; tres ábsides semicirculares románico-góticos con contrafuertes, ventanas rasgadas y canes con cabezas o rosetas; y portada dintelada de piedra,

bajo pórtico con arcada y reja de forja. En el interior, se nos muestra con planta proto gótica de tres naves y capilla con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es románica de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Sebastián y Toribio González, de 1640, con San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista y Calvario completo; relieves del bautismo y decapitación de San Juan; y sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo y Virgen sedente, s. XV. Otro rococó con San Bernardo, San Juan Nepomuceno y San Jerónimo penitente. Otro neoclásico, de Marcos Arnáiz, en 1810, con Virgen sedente con Niño, s. XV, dos angelotes y Padre Eterno; y otro similar con San José con Niño y relieve de la Asunción. Aparte, Crucificado de cofradía, pequeña Inmaculada, Virgen vestida, San Juan Bautista, la Magdalena, busto del Ecce Homo y San Antón. En orfebrería, cruz de gajos biselada, de Adán Díez, s. XVI, y otra de cobre con engarce de piedras y remate de lises, s. XIV; dos custodias de sol, rayos y estrellas de formas neoclásicas; y cáliz repujado con nudo en ánfora y dibujos, s. XVI. Cajonería de un cuerpo y laterales. Sepulcro de clérigo con tapa de pizarra y su efigie, s. XVI. Aguamanil avenerado. Ermita de Virgen de Montesclaros con tres retablos barrocos, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Virgen del Rosario, Santiago, San Juan Evangelista. Laudas romanas en las bases de los paramenos.



Ura -Arlanza- (++):

Ura o Ure, nombre prerromano que dice relación al agua, hasta el punto que, incluso, la villa se encuentra dentro de la garganta, que el río Ura o Mataviejas ha ido creando a lo largo de milenios. Y cobijada por unos farallones de piedra dorada, de resoles casi eternos, se halla su recoleta iglesia, dedicada a San Martín Obispo, y construida en una buena piedra de la zona con espadaña rematada en cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y una portada moldurada de arco de medio punto. El interior presenta una planta gótica de tres naves con arquerías laterales, bóveda estrellada de piedra, en cabecera, y en el resto, de techos de madera y yesos. La pila es románica con arcos en relieve y pie moldurado sobre base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico con San Martín sedente, San Roque y San Nicolás. Aparte, Crucificado moderno. Cruz procesional de cobre dorado, s. XIV, y cáliz con repujados en base y nudo poligonal de rombos, s. XVI. Laudas con cruces.



Urbel del Castillo – Ubierna- Úrbel- (++++):

El Ulber de los documentos puede significar algo relacionado con el agua, de hecho el pueblo se identifica con el río del mismo nombre, y con el castillo, conquistado y regido por el padre del Cid, Diego Laínez. Cobijada bajo la imponente silueta del castillo medieval, tan importante en el desarrollo de la Castilla condal, esta iglesia, dedicada a la Purificación de Nuestra Señora,

presenta una buena estampa constructiva en una piedra entre sillar y sillarejo; su torre, espadaña en su origen, fue reconvertida en campanario cuadrado con remate de canes de tacos y bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes y cementerio; y la portada es proto gótica con archivoltas lisas, fustes, capiteles simples y arco rebajado, bajo pórtico de bóveda de crucería. El interior es de iglesia renacentista de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. La pila bautismal es románica de copa lisa con pie y base circular moldurados. El retablo mayor es barroco, de Melchor del Río, Cristóbal Bañuelos y Antonio Munar, año de 1700, con San Pedro, San Pablo, Virgen vestida con Niño, cuatro ángeles músicos y relieve de la Coronación de la Virgen. Otro clasicista con San Juan Bautista, s. XV, Niño de la bola y San Pablo. Otro barroco con San Vicente, Santa Elena, Santa Bárbara, santa con plato y apóstol. Otro barroco con Crucificado gótico, y en pintura, la Dolorosa, San Juan y San Francisco Javier. Dos retablos rococó con Virgen del Rosario, lienzo de las Ánimas y San Lorenzo. Aparte, Crucificado roto de cofradía e Inmaculada sin manos. La cruz es de planchas de metal repujado; y la custodia de sol y rayos. Aguamanil con venera. Púlpito de casetones de piedra. Sillería rococó con dosel. Cajonería de tres cuerpos y archivo-alacena.












Urrez - San Juan de Ortega- (++++):

Urreztí, es vocablo de origen prerromano, que en la etimología vasca significa avellanal o avellanedo, es, por lo mismo, un nombre de resonancias celtíberas, pues nos habla de la antigüedad de estas tierras del alto Arlanzón. Su iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en buena sillería rosácea de la zona, presenta una espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos, frontón y cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es gótica con bolas y rosetas, en las archivoltas. El interior se presenta como una nave gótica con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila de bautismo es renacentista con borde moldurado, estrías y base cónica. El retablo mayor es renacentista, recientemente restaurado, con santo obispo, Virgen sedente con Niño, Asunción y dos imágenes alegóricas; relieves de los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, Anunciación, Visitación, Nacimiento, San Cristóbal, San Lorenzo, Reyes Magos, huida a Egipto, San Miguel, ángel y martirio de los inocentes. Otro barroco con San Juan Bautista, santo obispo, San Sebastián, San Antonio, Resucitado y San Antón. Otro con San Pedro sedente y San Roque. Otro retirado con Virgen con Niño, deteriorada. Aparte, Crucificado procesional de cofradía y otro de pared, Virgen del Rosario con Niño y Dolorosa de un calvario, s. XVI. En orfebrería, destacar la cruz de cobre con dibujos incisos, del XV; y otra con repujados y maza de jarrón, de Gregorio Abaunza, s. XVI. Cajonería simple. Ermita de Virgen de la Cabrera.












Urria – Medina de Pomar- (++++):

Arrimada a la sierra de la Tesla, con aguas limpias y abundantes, no en vano Urria, dice relación al agua, se levanta esta iglesia, dedicada a San Vicente Mártir, con una espadaña antigua y remate de cruz; un ábside liso y sacristía; y una portada clasicista de arco a base de dovelas, pilastrones, tímpano y hornacina vacía con venera, bajo pórtico moderno de madera. El interior se nos muestra como una iglesia renacentista de tres naves con columnas, pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, en capilla mayor, y en el resto, de yesos en arista. La pila es de vaso liso con base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con San Vicente, San Pedro de papa, Asunción y San Pablo; relieves de los Evangelistas, dos a dos, gloria y crucifixión de San Vicente; y en sagrario, Resurrección, Piedad y otros de la Pasión. Otro barroco con San Roque y San Jorge. Otro con Lienzo de Virgen de Guadalupe, Santa Bárbara y cordobán en la mesa. Otro neoclásico con San Joaquín, Virgen vestida, Santa Ana y San José con Niño. Otro barroco con San Antonio y Jesucristo vestido de sacerdote con casulla. Otro rococó con Calvario completo de angelotes y relieves de la Oración del huerto, pelícano, Ecce Homo, Flagelación, Cruz a cuestas y corazón en llamas. Otro barroco con San Bartolomé y santo niño. Aparte, dos Crucificados de pared y Cristo a la columna pequeño y Virgen sedente sin mano. En lienzos, hay un Ecce Homo, Dolorosa y busto de Inmaculada. En orfebrería, cruz de gajos, de Martín Antón, con remate de piñas, s. XV, custodia de sol, rayos y estrellas con cristales, s. XVII; cáliz con repujados, cabujones y portapaz dorado, ambos del XVI. Púlpito de piedra con decoración barroca. Cajonería de tres cuerpos. En la cercana Valdelacuesta, ruina de iglesia con espadaña, puerta de arco, ábside con canes e imágenes. Y, en Villamagrin, Villa Macrinus, iglesia con espadaña, ábside románico, ventanal y pila lisa. Ermita de la Virgen del Prado.

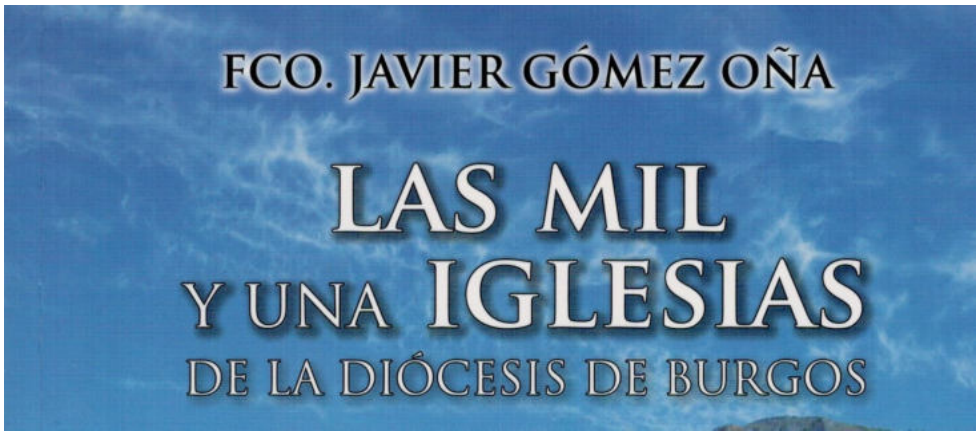












Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letra "V"

V

Vadocondes – Santo Domingo- (+++++):
Valbonilla – Amaya- (+):
Valcabado de Roa – Roa- (++):
Valcárceres, Los – Amaya- (++++):
Valdazo – Oca-Tirón- (++++):
Valdeajos de la Lora – Ubierna- Úrbel- (+++):
Valdeande – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Valdelateja – Ubierna- Úrbel- (++):
Valdenoceda – Merindades- (+++++):
Valderrama – Medina- (+++):
Valdezate – Roa- (+++):
Valdorros - San Juan de Ortega- (+++):
Valhermosa de Valdivielso – Merindades- (++):
Vallarta de Bureba – Oca-Tirón- (++++):
Vallejera – Amaya- (+++):
Vallejimeno – La Sierra- (++++):
Vallejo de Arreba– Merindades- (+++):
Vallejo de Sotoscueva – Merindades- (+++):
Valles de Palenzuela – Amaya- (++++):
Valluercanes – Miranda de Ebro- (++++++):
Vallunquera – Amaya- (++++):
Valmala – Oca-Tirón- (++++):
Valpuesta – Miranda de Ebro - (+++++++):
Valtierra de Albacastro – Amaya- (++++):

Valtierra de Ríopisuerga – Amaya- (+++):
Valverde de Miranda – Miranda de Ebro- (++):
Vesgas de Bureba, Las – Oca-Tirón- (++++):
Viadas, Las – Medina de Pomar- (+++):
Vid de Aranda, La – Santo Domingo de Guzmán- (+++++++):
Vid de Bureba, La – Oca-Tirón- (+++++):
Vileña de Bureba – Oca-Tirón- (+++):
Villabáscones de Bezana – Merindades- (+++):
Villabáscones de Sotoscueva – Merindades- (++):
Villabasil de Losa – Medina de Pomar- (+++):
Villacián de Losa – Medina de Pomar- (++):
Villacienzo - San Juan de Ortega- (+++):
Villacomparada de Rueda – Merindades- (++++):
Villacomparada de Medina – Medina de Pomar- (+++):
Villadiego – Amaya- (+++++++):
Villaescobedo de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (+++):
Villaescusa de Roa – Roa- (+++):
Villaescusa de Tobalina – Medina de Pomar- (++++):
Villaescusa la Solana – Oca-Tirón- (++):
Villaescusa la Sombria – Oca-Tirón- (++):
Villaespasa – La Sierra- (++++):
Villafranca Montes de Oca – Oca-Tirón- (+++++):
Villafría de Burgos –San Juan de Ortega-(+++++):
Villafruela -Arlanza- (+++++):
Villafuertes-Arlanza - (+++):
Villagalijo – Oca-Tirón- (+++):
Villagonzalo Arenas – Ubierna- Úrbel- (+++):
Villagonzalo Pedernales - San Juan de Ortega- (++++):
Villagutierrez - San Juan de Ortega- (++++):
Villahernando – Amaya- (+++):
Villahizán de Treviño – Amaya- (+++++):
Villahoz-Arlanza -(++++++):
Villalacre – Medina de Pomar- (+++):
Villalaín – Merindades- (+++++):
Villalázara – Merindades- (++):
Villalba de Duero – Aranda - (++++):
Villaba de Losa – Medina de Pomar- (+++++):
Villalbilla de Burgos: - San Juan de Ortega- (+++):
Villalbilla de Gumiel – Santo Domingo de Guzmán- (+++):
Villalbilla Sobresierra – Ubierna- Úrbel- (+++):
Villalbilla de Villadiego – Amaya- (++++):
Villalbos – Oca-Tirón- (++):
Villaldemiro – Amaya- (++++):
Villalibado – Amaya- (+):
Villalmanzo -Arlanza- (++++):
Villalmondar – Oca- Tirón- (+++):
Villalómez – Oca-Tirón- (++++):
Villalonquejar – Vena- (+++):
Villaluenga de Losa – Medina de Pomar- (+++):
Villalval - San Juan de Ortega- (+++):
Villamagrín – Medina de Pomar- (++):
Villamartín de Sotoscueva – Merindades- (+++):
Villamartín de Villadiego – Amaya- (+++++):
Villamayor de los Montes - Arlanza - (++++):

Villamayor del Río – Oca-Tirón- (+++):
Villamayor de Treviño – Amaya- (+++++):
Villambistia – Oca-Tirón- (+++++):
Villamediana de Lomas – Merindades- (++):
Villamediana de San Román – Merindades- (++):
Villamedianilla – Amaya- (++):
Villamiel de Muñó - San Juan de Ortega- (++++):
Villamiel de la Sierra - San Juan de Ortega- (+++):
Villamórico - San Juan de Ortega- (++):
Villamorón – Amaya- (+++++):
Villamudria – Oca-Tirón- (+):
Villanasur de Río Oca – Oca-Tirón- (++++):
Villandiego – Amaya- (+++++):
Villangómez - Arlanza- (+++++):
Villanoño – Amaya- (+++):
Villanueva de Argaño - San Juan de Ortega- (++++):
Villanueva de Gumiel – Santo Domingo de Guzmán- (++++):
Villanueva de las Carretas-Arlanza - (++)
Villanueva de los Montes – Oca-Tirón- (++):
Villanueva de Odra – Amaya- (+++++)
Villanueva de Puerta – Amaya- (++++):
Villanueva de Río Ubierna – Ubierna- Úrbel- (+++++):
Villanueva de Teba – Miranda de Ebro- (++++):
Villanueva del Grillo – Medina- (++):
Villanueva la Blanca - Merindades- (++++):
Villanueva la Lastra – Medina de Pomar- (+++):
Villanueva Matamala - San Juan de Ortega- (+++):
Villanueva Rampalay – Ubierna- Úrbel- (++):
Villanueva Soportilla – Miranda de Ebro- (+++):
Villaño de Losa – Medina de Pomar- (+++):
Villapanillo – Medina de Pomar- (+++):
Villaquirán de los Infantes -Arlanza- (++++):
Villaquirán de la Puebla – Amaya- (+++):
Villarán – Medina- (++):
Villarcayo – Merindades- (++++):
Villariezo - San Juan de Ortega- (++++):
Villarmentero - San Juan de Ortega- (++++):
Villarmero – Ubierna- Úrbel- (++):
Villasandino – Amaya- (+++++++):
Villasante de Montija – Merindades- (++):
Villasidro – Amaya- (+++++):
Villasilos – Amaya- (++++++):
Villasopliz – Merindades- (+):
Villasur de Herreros - San Juan de Ortega- (++++):
Villatarás – Medina de Pomar- (++):
Villate – Medina de Pomar- (++):
Villatomil – Medina de Pomar- (+++):
Villatoro - San Juan de Ortega- (+++++):
Villatuelda – Roa- (++++):
Villaúte – Amaya- (++++):
Villavedeo – Medina de Pomar- (++):
Villavedón – Amaya-(+++):
Villaventin de Losa – Medina-(++):
Villaverde del Monte -Arlanza- (++++)

Villaverde Mogina -Arlanza - (++++):
Villaverde Peñahorada – Ubierna- Úrbel- (+++++):
Villavés – Merindades- (++):
Villaveta – Amaya - (++++++):
Villavieja de Muñó - San Juan de Ortega- (++++):
Villayerno Morquillas – Gamonal- (+++):
Villazopeque - Arlanza - (++++):
Villegas – Amaya- (++++++):
Villela – Amaya- (++):
Villodrigo– Amaya - (++):
Villorejo - San Juan de Ortega- (+++++):
Villoruebo de Lara - San Juan de Ortega- (++++):
Villovela de Esgueva – Roa- (+++++):
Villoviado -Arlanza - (++++):
Villusto – Amaya- (+++++):
Viloria de Rioja – Oca-Tirón- (+++):
Vilviestre de Muñó - San Juan de Ortega- (++++):
Vilviestre del Pinar – La Sierra- (+++++):
Virtus – Merindades- (++):
Virués – Medina de Pomar- (++):
Vivar del Cid – Ubierna- Úrbel- (+++):
Vizcaínos – La Sierra- (+++++):
Vizmalo – Amaya-(+++):

Vadocondes – Santo Domingo- (+++++):

Cuando el Duero comienza a despuntar como río de verdad y allí donde desarrolla una gran curva: se asienta esta villa de nombre tan rimbombante y de resonancias nobiliarias. Entrando en ella destaca su iglesia: dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, en la que sobresale su alta y bien proyectada torre rectangular y renacentista, de Juan Helgueros, con pilastrones, antepecho, gárgolas y pináculos de remate; el ábside es poligonal con contrafuertes, canes lisos y ventanales góticos, uno tapiado; a su vera, se alza el rollo jurisdiccional de la villa con fuste estriado, del s. XVI.; y la portada es barroca con columnas estriadas, hornacina con la Virgen asunta y frontón semicircular, con remate de cruz y bolas. El interior es de iglesia clasicista de tres naves con columnas, arcos y bóvedas de yesos moldurados; la cabecera es gótica de crucería con policromados y pinturas modernistas de la Gloría. La pila es renacentista con acanalados y pie abalaustrado. El retablo mayor es barroco rococó con San José con Niño, Asunción, San Antonio y San Fernando. Otro con Virgen del Rosario con Niño. Dos con Santa Bárbara, Virgen con Niño, s. X\T, y Niño vestido. Otro con Crucificado gótico, Dolorosa vestida, San Juan Bautista y grupo de la Piedad. Aparte, Crucificado de cofradía y varias piezas de la Pasión de un retablo, s. XVI, Virgen sedente gótica, otra de pie con Niño, s. XVI, otra sin manos. Virgen gótica de pie y grupo de la Anunciación, s. X\T. Hay varios santos sueltos, un apostolado de un retablo y capillita portátil con San Cosme y San Damián. También hay varios relieves de un retablo plateresco. Lienzos del Santo entierro, San Jerónimo, Inmaculada, dos de la Adoración de los Reyes y de San Francisco. Cajonería de tres cuerpos y testero, espejos con cornucopias, sillería coral y órgano clasicista. Aguamanil. Hay piezas sueltas, para un buen museo. Dos ermitas, una del Cristo de la Salud y otra de San Cosme y San Damián.



Valbonilla – Amaya- (+):

Limitando con la zona palentina de la vega del Pisuerga, Valbonilla, diminutivo de Valbuena o buen valle, nos presenta una iglesia en honor de San Juan Bautista, con espadaña antigua rematada en bolas; ábside rectangular con cementerio; y portada gótica con tres archivoltas lisas y fustes rectangulares. Interiormente ha sufrido una transformación profunda, presentando como un tipo de salón de techos lisos. No tiene retablo y sólo hay imágenes modernas. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido, Virgen sedente con Niño popular y repintada, s. XIV. Cruz repujada, de Francisco Ruiz de Vivar, con cabujones, s. XVII. Y dos cálices.



Valcabado de Roa – Roa- (++):

Valle cavado, nombre que describe la orografía contemplada desde el pueblo. Limitando con la provincia de Valladolid y en tierras feraces del buen vino de la Ribera, se levanta la iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, construida en piedra bien concertada de mampostería, con espadaña antigua y remate de bolas; el ábside es rectangular liso; y la portada clasicista con pilastrones, arco moldurado, hornacina vacía y ménsulas lisas. En el interior, aparece como iglesia barroca de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas pintadas de yesos en arista. La pila es renacentista con acanalados y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con San Lorenzo, Asunción, Santa Bárbara y Virgen sedente con Niño, s. XIII; y en sagrario, crucifijo con peana. Otro neoclásico con Crucificado de pared, del s. XIV, y lienzo del Ecce Homo. Otro con Virgen del Rosario con Niño y lienzo de San José. Crucificado de cofradía y una Dolorosa vestida. Cáliz repujado, s. XVI. Cajonería doble.



Valcárceres, Los – Amaya- (++++):

Todos los pueblos cuyo nombre va en plural, ya se sabe, estuvieron compuestos por más de un núcleo de población, y en ocasiones, por estar distanciados, con su propia y particular iglesia. En este pueblo que tuvo tres barrios, hubo tres iglesias, aunque hoy, sólo quedan dos, puesto que de la tercera, apenas queda el solar.

Parroquia de San Miguel Arcángel: Es la iglesia que figura como parroquia y está construida en buenos materiales de la zona. Tiene una torre rectangular; un ábside liso con contrafuertes; portada gótica de arquería moldurada y otra de dovelas del pórtico. El interior es de una planta gótico renacentista de dos naves con columnas cilíndricas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila románica es muy digna con gallones, anillo, sogueado, avenerada por dentro, y en la base colocada al revés, relieve de niño, cuadrúpedo y serpiente. El retablo mayor es rococó con San Francisco, San Roque, San Miguel moderno, San Sebastián y Calvario. Otro neoclásico, de 1794, con Asunción de ángeles y lienzo de San Francisco. Otros con imágenes modernas. Aparte, Ecce Homo sedente, crucifijo en piedra sobre portada, Padre Eterno, San Juan Bautista y San Francisco de Asís. Lienzo de San Miguel. En orfebrería, cruz de gajos con remates floreados y cabujones en la manzana, s. XVI, y cáliz repujado y cincelado, de Antonio de Salamanca, con nudo en ánfora, cabezas de ángeles y dibujos en pie, s. XVI. Cajonera simple y hornacina. Escaño rococó.

Parroquia de la Santa Cruz : Más al norte, la iglesia de este barrio, un tanto diseminado, presenta una imagen de templo renacentista con torre cuadrada y remate de pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es de arco de medio punto a base de dovelas lisas y canes de figuras; otra interior tapiada de trazas románicas. Dentro se trata de una iglesia románica de transición con columnas, capiteles, arcos apuntados de piedra y bóvedas de yesos moldurados. La pila es románica simple con gallones y base cilíndrica. El retablo mayor clasicista tiene un Crucificado moderno y un sagrario con Resurrección. Aparte, entre imágenes modernas, San Roque y dos relieves de monjes en un retablo, abades?. La cruz es de planchas repujadas de metal, s. XVI, y cáliz tornado. En sacristía, cajonería simple.



Valdazo – Oca-Tirón- (++++):

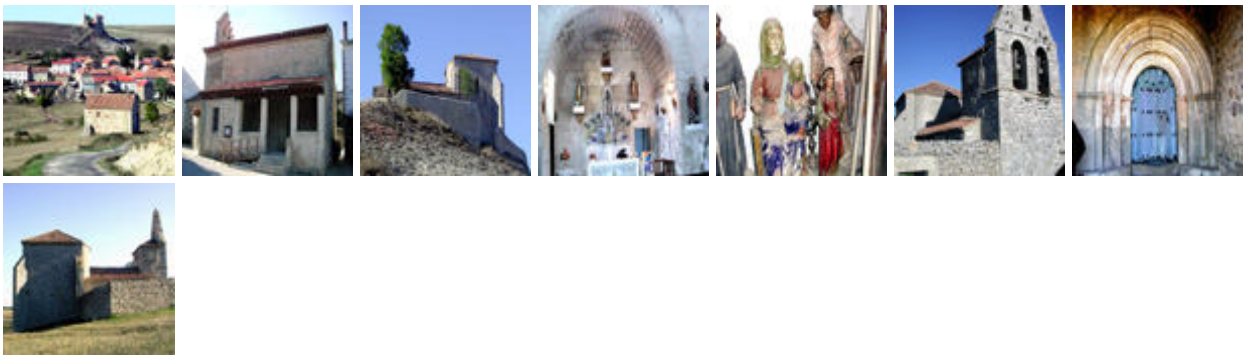
Muy cerca de Briviesca, en un valle estrecho y un tanto escondido, Val de Azo, como nombre de su fundador o repoblador, nos encontramos con esta curiosa iglesia románica construida en muy buena sillería de piedra arenisca de la zona, dedicada a San Pelayo, y con una torre románica cuadrada de tres cuerpos recrecidos, desde su base originaria, y cuatro ventanales geminados con fustes y capiteles; el ábside es románico semicircular con columnas en haz, capiteles vegetales, ventana cegada de fustes, capiteles, archivolta de puntas de diamante y canes de figuras geométricas; la portada, también románica abocinada, con fustes, capiteles y seis archivoltas molduradas y ventanal con rosetas de cierre; todo bajo pórtico con tres arcadas apuntadas y bóvedas de crucería gruesa y triple moldura. El interior es de planta románica de una nave con un estrechamiento en el centro, por causa del arranque de la torre, y dos locillos, uno para cobijo de la pila bautismal y el otro como inicio del husillo de la escalera de subida a la torre, con columnas, arcos, capiteles de leves temas vegetales y bóvedas de cañón, del s. XII. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es menudo de dimensiones, de Antonio Elejalde y Diego Guillén, con San Roque, San Pelayo, Santa Casilda y relieves sencillos de Oración del huerto y Cristo con la cruz a cuestas. Aparte, Crucificado procesional de cofradía. Cruz parroquial de cobre dorado con dibujos incisos, del s. XIV. Este templo es B.I.C., desde 1983. Mas arriba se encuentra la iglesia de Reinoso, dedicada a San Andrés, con torre cuadrada y

campanas, cabecera renacentista hundida con contrafuertes; y cruz de cobre con cabujones, piedras engarzadas y relieves, s. XIV. Se halla en ruina acusada.



Valdeajos de la Lora – Ubierna- Úrbel- (+++):

En la paramera de la Lora, tierra de buenas patatas, de ilusiones petrolíferas y, por lo que se ve, propicia para el cultivo de los ajos, nos encontramos con esta villa, que tiene dos iglesias; la antigua, dedicada a San Cristóbal, en lo alto como en tantos lugares y una capilla modernista, que se construyó en medio del pueblo, para un culto más funcional y cómodo. La parroquia tiene espadaña antigua con remate de cruz; un ábside renacentista con ventanal partido; y portada románica con fustes, capiteles, con pavo real, archivoltas lisas y canes. En el interior, tiene algún retablo barroco sencillo y las imágenes están depositadas en la nueva capilla. Esta, dedicada a Santa Ana, tiene espadaña, portada de dovelas y arco de piedra en cabecera, el resto bóvedas de yesos. La pila es de copa lisa, pie cilíndrico y base circular. En esta capilla hay imágenes modernas, pero destaquemos algunas antiguas que se guardan en su sacristía, pero en un deficiente estado de conservación, como un Crucificado procesional de cofradía, Virgen gótica sedente con Niño, Santa Ana sedente triple, Virgen vestida con Niño, San Vicente, San Francisco, San José con Niño, San Cristóbal con Niño y Santa Catalina. La cruz es de metal repujado y piñas; y un cáliz custodia de tipo torre con columnas y Niño de la bola, s. XVI. Otro cáliz semejante con dibujos incisos.



Valdeande – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

In valle de Hametd, como referido a un mozárabe repoblador de estos pagos. A la vera de Caleruega, donde Santo Domingo de Guzmán vio las primeros luces y aprendió las primeras letras, esta villa nos ofrece una iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, con torre románica cuadrada, totalmente enfoscada, de ventanas ajimezadas a base de fustes y capiteles; aparte, posee una espadaña chata, pero agrandada; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista con arco moldurado, bajo galería porticada con portada y cinco arcos de piedra con sus respectivas rejas. El interior presenta planta de iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas con claves historiadas de piedra. La pila es muy interesante de vaso románico con iconografía de obispos, cruz patada, turiferario y otros detalles,

bajo arcos en relieve y base circular. El retablo mayor es renacentista con San Pedro sedente; y tablas de pintura de la Última Cena, Quo vadis, crucifixión y cárcel de San Pedro, Flagelación, Cristo con cruz a cuestas, Resurrección, Ascensión, dos apóstoles, San Miguel, Asunción, San Roque y San Sebastián, San Antón y San Benito?, Calvario y dos medallones; sagrario con San Juan Bautista, Cristo abrazando la cruz, San Jerónimo e imagen de la Inmaculada. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San Roque. Otro con Virgen del Rosario con Niño. Otro con Crucificado, s. XIV. Y otro con Calvario completo. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Virgen sedente, s. XIV, otra de pie, s. XVI, Inmaculada, Santa Teresa, San Roque y San Pedro de papa. Hay un cáliz repujado, de Alonso Rodríguez?, con nudo en ánfora y otro repujado con asas y adornos en base, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos. Pulpito de piedra. Archivo con portada gótica y puerta de forja. Aguamanil de piedra. Ermita de la Virgen del Juncal, con imagen sedente, repintada, s. XIV.



Valdelateja – Ubierna- Úrbel- (++):

En uno de los parajes más pintorescos y atractivos para el veraneo, en la última curva que describe el río Rudrón antes de verter sus aguas en el río Ebro, se halla esta villa, con sus bellas casas y sencilla iglesia, dedicada a Santa Eulalia, con espadaña clásica, rematada en frontón; ábside rectangular con contrafuertes y canes laterales de tacos; y portada de arco de medio punto a base de dovelas. El interior es de una nave de sabor gótico, con pilastrones, arcos de cañón, bóvedas de yeso, y, el resto, de cubierta de madera vista. El retablo mayor es rococó, con Santa Eulalia y Santa Centola, Santa Elena, Santa Lucía y Crucificado; sagrario relicario con reliquia plateada. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, otro mutilado, cruz de ánimas con escenas de la Pasión, en relieve, Virgen sedente con Niño, s. XVI, santo obispo gótico y San Antonio. Lienzo de Santa Centola y Santa Elena. Cáliz repujado, cincelado y vinajeras, s. XVI. Restos de la iglesia renacentista de Siero. Ermita visigótica, de Santa Centola y Elena con ventana en herradura y la leyenda: Fredenandus et Gotina, a. 782. Otra de San Antonio.



Valdenoceda – Merindades- (+++++):

Hay un galimatías o dicho popular que dice así: Quecedo, Nocedo, Quisicedo y de Valdenocedas. Pues bien, bajando la cuesta de la Mazorra camino de Villarcayo, se encuentra este Valle de las nogalas y lo primero que salta a la vista, aparte la belleza del Valle de Valdivielso, es la silueta de esta villa con una torre fuerte y la de la iglesia con su coronamiento románico. Esta está dedicada a San Miguel Arcángel con dos partes bien diferenciadas a base de buena piedra de sillería. La parte renacentista, con cuerpo central y capilla lateral, cuenta con contrafuertes en el ábside y en la sacristía adosada; y en la parte románica, destaca la torre

cuadrada con cuatro ventanas geminadas con fustes, capiteles, canes lisos, y en husillo de subida, relieve de San Miguel y un dragón aparte, todo del s. XII; y la portada es románica con fustes, capiteles de flora y fauna, sogueado y ajedrezado en archivoltas, con ventana e inscripción latina, y canes historiados de músicos, bajo pórtico de cuatro arcadas clásicas. El interior es románico en el cuerpo con columnas, capiteles, arcos, pechinas, cúpula de crucería y bóvedas de cañón; y en la cabecera, capillas en cruz con bóvedas estrelladas, del s. XV. La pila es románica de copa lisa con pie cilíndrico moldurado y base circular. El retablo mayor es barroco rococó con San Miguel sicopompo y pequeño Calvario; lienzos de San Mateo, San Marcos e Inmaculada, bien enmarcados. Otro clasicista con San Cosme, San Damián y Virgen del Pilar; relieves de San Juan y San Lucas evangelistas y pintura de Virgen de la leche. Otro clasicista con San Juan Bautista, San Antonio y relieves de San Juan Evangelista, Santiago, San Andrés, San Pablo, Nacimiento y San Pedro. Otro con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y lienzo del Cristo de Burgos; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo, los donantes, leyenda y escudos, en 1634. Aparte, dos imágenes de Santa Ana, San Roque, Santa Brígida? y dos de San Cristóbal. Tablas de San Cristóbal y lienzos de Virgen de la Paloma, Cristo a la columna y San Miguel. Cruz de cobre dorado con dibujos incisos, s. XV. Cajonería de un cuerpo. Púlpito de piedra.



Valderrama – Medina- (+++):

Metido en las montañas que median, entre la Sierra de Pancorbo y los Montes Obarenes, cerca del pico Humión, 1434 m., que domina toda esta zona, se encuentra este Valle de las ramas, con una iglesia en honor, nada menos, que de la Santísima Trinidad, construida en una aceptable piedra de manipostería de la zona, con torre cuadrada de varios cuerpos; ábside rectangular con contrafuertes; y portada moldurada de arco de medio punto, bajo pórtico de cuatro arcadas. El interior es de planta renacentista de cruz latina, con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista, de copa lisa con moldura en borde, pie cilindrico y base circular. El retablo mayor es clasicista con relieves de los cuatro Evangelistas, Santísima Trinidad y otras modernas; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro neoclásico con San Andrés, Virgen del Rosario con Niño, San Pedro y Santiago matamoros. Otro con Cristo con la cruz a cuestas. Y otro con San José con Niño, Virgen del Pilar, santo con libro y San Bartolomé. Aparte, Crucificado de cofradía, Dolorosa vestida, San Francisco con el beato Elias, San Pedro sedente de Papa, s. XV Hay una pintura mural con un Crucificado, Magdalena y un ángel. Lienzo de los desposorios de Santa Catalina. Cruz repujada y cincelada con cabujones y maza poligonal, s. XVII. Aguamanil con venera. Ermita de Santa Marina.










Valdezate – Roa- (+++):

En el vértice de la provincia de Burgos con las de Segovia y Valladolid, nos encontramos esta iglesia de la Asunción, en lo alto de la villa, con una espadaña de voladizos al estilo de matacanes; un amplio ábside rectangular con contrafuertes, en todo el perímetro; y una portada clasicista de arco moldurado, pilastrones, frontón con bolas y gárgolas de cañón. El interior es de una iglesia gótico-renacentista de tres naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado, pie cuadrado y leyenda. El retablo mayor es clasicista con Virgen de la Asunción y los cuatro Evangelistas; relieves de Cristo con cruz a cuestas y faltan otros, dos cartelas, Nacimiento, Anunciación, Circuncisión, Coronación de la Virgen, Reyes Magos y éxtasis de San Francisco. Otro barroco con San Juan Bautista, Crucificado de pared, Resucitado moderno y apóstol restaurado. Otro barroco con San Antonio y pintura de Santo Domingo con San Francisco. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared, San Juan Bautista y San Roque. Lienzos del Bautismo de Cristo y de San Francisco Javier? Cruz repujada y cincelada con macolla de columnas y relieves, de Gabriel Segovia, en 1600; cruz de altar con pie triangular y esfinges, s. XVI, y cáliz con cabujones y nudo en ánfora, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos. Aguamanil, de 1767.










Valdorros - San Juan de Ortega- (+++):

En los documentos antiguos Valdornos, que parece una degeneración de Val de horros, con el significado de Valle de los hombres exentos. No lejos de la ciudad de Burgos, este pueblo resurge, no de sus propias cenizas, sino gracias al tiempo libre, llamémoslo campo de golf que ahora tanto priva; no ocurre como en otros pueblos que están en una agonía lenta pero irremisible, y que tantos problemas nos está creando a nuestro patrimonio cultural religioso, precisamente. En esta villa, puesto que la iglesia se alza en lo alto, se han permitido rehabilitar por completo la vieja ermita de la Inmaculada, para facilitar el culto ordinario. Su iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, presenta una clásica espadaña rematada en cruz; un ábside rectangular con contrafuertes y cementerio; y una portada dintelada y remozada de trazas neoclásicas con pilastrones, remate de bolas y cruz; y en los aleros, canes decorados. El interior presenta una planta gótica de dos naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; menos bajo torre, que son de yesos moldurados. La pila es románica de piscina con arcos en

relieve y base circular con moldura y cabeza. El retablo mayor es barroco rococó, de 1772, con San Esteban sedente, s. XVI, San Ramón, Santa Bárbara, San Antonio y sagrario con Resurrección, en relieve. Otro barroco, de Andrés Ballado, hacia 1762, con San Esteban, Virgen del Rosario con Niño y San Blas? Otro salomónico con Crucificado gótico, s. XIV. Aparte, Crucificado de pared y otro de cofradía, Virgen de pie con Niño de talla vestida. Cajonería de un cuerpo. Casulla con bordados dorados, s. XVI.











Valhermosa de Valdivielso – Merindades- (++):

En medio de un valle hermoso, como el de Valdivieso, y en una villa hermosa, valga la redundancia, nos encontramos con una buena iglesia dedicada a la Santa Cruz, edificada con piedra sillar en su mayoría, pero en ruina acelerada. Tiene una espadaña simple con remate de cruz y dos campanillos; portada renacentista de arco moldurado; y ábside rectangular con contrafuertes y algunos canes románicos de la anterior. Los enseres están en la ermita del centro del pueblo con campanil y remate de cruz; retablo rococó con San Antonio con Niño, San Juan Bautista, Virgen de pie con Niño, Santa Bárbara y San Antonio. Aparte, Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, San Sebastián, San Pedro, San Roque, San Antonio y otro franciscano. Lienzo de Crucificado con donante. Cruz pobre de planchas, otra cruz de gajos desnuda y cáliz torneado con nudo en ánfora, de 1565.







Vallarta de Bureba – Oca-Tirón- (++++):

In valle de Vallarta, con el significado probable de Valle de artos o arces, arbustos cortos. Situada como entre dos vertientes, pues, aunque es burebana, esta villa mira hacia el Tirón, en una zona que comúnmente se le conoce como Las Lomas; es un terreno ondulado donde se da un tipo de piedra que viene a ser como un alabastro bastardo por su componente yesoso, que para los exteriores no es lo más recomendado, puesto que varias iglesias de la zona sufren estas deficiencias en sus fábricas. La de esta villa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está hecha con esta clase de materiales con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes; y portada dintelada. El interior presenta una planta renacentista de tres naves con columnas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y alguna de yesos moldurados. La pila es modernista de mármol granate. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, San Pablo, santo, Asunción, San Francisco y Calvario; relieves de los Evangelistas, Padres de la Iglesia, Cristo con la cruz, Prendimiento; y en sagrario, San Pedro y San Pablo, Resucitado en relieve, dos santos franciscanos e Inmaculada. Otro clasicista interesante, de Pedro López de Gámiz, con San Miguel y Calvario completo; relieves del Santo Entierro, Piedad, Cristo con la cruz, San Vitores, santo clérigo, Magdalena y el “noli me tangere”, Resurrección y dos figuras laterales. Otro barroco salomónico

con Virgen del Rosario, Santo Domingo y relieves del Nacimiento, Reyes Magos, Anunciación y Presentación. En otro, de dos hornacinas, Resucitado y Crucificado de pared, ambos del s. XVI. Aparte, Virgen con Niño de alabastro modernista, Dolorosa y San Juan de un calvario, San Antonio con Niño, San Juan Bautista, San Pedro y San Vitores. Un cáliz repujado con botones y base con lóbulos en relieves, de Diego de Mendoza, de 1552. Restos de sillería coral. Ermita de San José con campanil.













Vallejera – Amaya- (+++):

In San Andree de Vallegeras o vallelieras, con el significado de en valle yeseras; pues bien, lindando con las tierras palentinas, nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Juan Evangelista, bien construida y bien restaurada, partiendo de su buena estampa a base de piedra sillar. La espadaña es de dos cuerpos con remate de pináculos y frontón; el ábside románico semicircular con columnas entrega, capiteles, canes biselados o con dibujos geométricos y ajedrezados en cornisa; y la portada románica remozada, después de su desplome, con floresta, puntas de diamante y dientes de sierra, fundamentalmente en sus archivoltas; hay otra interior tapiada también románica. La planta del templo es clasicista de tres naves con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas con cúpula de yesos en arista. La pila es de copa lisa con borde moldurado. El retablo mayor, procedente de la catedral de Burgos, es clasicista de Juan Regueros?, en 1666, con gran relieve de San Juan de Sahagún dando limosna, San Juan Evangelista y lienzo de la Inmaculada, de Mateo Cerezo, el viejo. Otro clasicista, de Juan Caicedo, en 1782, con Virgen moderna y Virgen sedente con Niño, s. XIV. En otro, San José y San Antonio. Dos Crucificados de pared y de cofradía, Dolorosa vestida, Santa Bárbara. Tabla pintada de la Asunción, s. XVI. Cruz repujada de metal, s. XVI. Cajonería simple.










Vallejimeno – La Sierra- (++++):

Et in Villa de Scemeno, según los documentos, o sea la Villa de Jimeno, el repoblador de la misma. Pues bien, en un paraje bucólico con el río Quintanilla como compañero de camino, hacia ambas Huertas, nos encontramos con un puente medieval como tarjeta de visita y, más al fondo, su iglesia, dedicada a San Martín obispo, que nos muestra una torre cuadrada; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista de arco de medio punto con pilastrones,

remate de bolas, frontón partido y cruz. El interior es de iglesia clasicista de una nave y capilla con pilastrones, arcos de piedra, bóveda estrellada en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es románica de vaso con cenefa vegetal, leves gallones y base circular. El retablo mayor es barroco rococó con San Pedro, San Martín, San Pablo, Asunción, s. XIII, San Juan Evangelista e Inmaculada, s. XV; sagrario con el agnus Dei y Niño de la bola vestido. Otro con preciosa Virgen sedente con Niño dormido y San Miguel, ambas del s. XVI. Otro rococó con lienzo de las Ánimas y hornacina con San Roque y San Martín con guirnalda. Otro con San Juan Bautista y pintura de San Martín partiendo la capa. Nazareno en hornacina rococó. Otro clasicista con Crucificado procesional, s. XV, y pintura de la Dolorosa. En orfebrería, cruz de metal recortado con remate de piñas y dibujos incisos, s. XV. Cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, con dorados y relieves en base, y otro cáliz rococó. Aparte, púlpito de piedra con relieves. Sagrario con Resucitado pintado. Arcón con rosetas geométricas. Cordobán. Cajonería y aguamanil con venera. Ermita de la Virgen Dolorosa.










Vallejo de Arreba– Merindades- (+++):

A la altura de la Sierra de Tudanca y encima del desfiladero de los Tornos, es decir entre el Valle de Manzanedo y el de Zamanzas, nos encontramos con esta iglesia edificada sobre roca, como la de Cristo en San Pedro, con una magnífica perspectiva, pues, aunque la subida es peliaguda, merece la pena el esfuerzo para contemplar toda una panorámica hermosa. El río Ebro por esta zona denota que es adolescente y juguetón, serpenteando entre vallejos. La iglesia, dedicada a Santa Leocadia, presenta una espadaña clásica con remate de frontón, bolas y cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos de tacos; y la portada es dintelada con pórtico de madera y reja. Dentro es iglesia renacentista de una nave y capilla lateral con pilastras, arcos y bóvedas de crucería simple. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es clasicista con Santa Leocadia y Calvario con San Juan y Dolorosa pintados; tablas de San Roque, San Sebastián, Cristo con cruz a cuestas, dos de la vida de la Patrona y Piedad. Otro neoclásico con San Pedro y San Antón. Hornacina con Virgen del Rosario con Niño y otra con San Vicente diácono. Santa Leocadia con libro. Cruz de planchas de metal, s. XVII. Cajonería. Resucitado en sagrario.









Vallejo de Sotoscueva – Merindades- (+++):

Sorprende un tanto al llegar a este pueblo, que es anejo de Quintanilla, pues su iglesia clasicista con restos de la anterior gótica tiene una buena estampa, con espadaña rematada de bolas y cruz; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada gótica apuntada a base de dovelas. El interior se compone de dos naves y capilla lateral, una clasicista con pilastrones, arco y bóvedas

de crucería; y la otra gótica con columnas, arcos apuntados, crucerías simples y otras partes de maderas vistas; separadas ambas por un gran arco lateral. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado y base circular sobre triple escalinata de piedra. El retablo mayor es clasicista con santo obispo, santo Patrón?, que es un mártir con libro, otro obispo, Virgen de pie con Niño y Crucificado; relieves de San Pedro, Resucitado y San Pablo, en sagrario y predela. Hornacina barroca con Virgen del Rosario de talla vestida, Dolorosa vestida, obispo gótico, San Blas e imagen procesional del Cristo del buen Fin, con cruz a cuestas, talla de gran verismo y expresividad, s. XVII. Hay pinturas murales en la capilla. Aguamanil de piedra.










Valles de Palenzuela – Amaya- (++++):

Lindando con la antigua y muy histórica villa de Palenzuela, ya en los límites, por tanto, de la provincia de Palencia, esta iglesia, dedicada al protomártir San Esteban, ofrece una estampa de iglesia bien aparejada, incluyendo también la cerca procesional, todo en sillería de piedra de la zona. La torre es cuadrada de dos cuerpos con pilastrones y cupulín; el ábside es poligonal con contrafuertes, a lo largo de todo el perímetro del templo; y la portada clasicista de arco de medio punto con pilastrones, frontón, bolas y hornacina con la imagen del Patrón en piedra. El interior es muy equilibrado con planta clasicista de tres naves con columnas cuadrangulares, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con borde moldurado, acanalados y base cónica. El retablo mayor es barroco, hacia 1730, con San José con Niño, San Esteban, San Antonio con Niño y Asunción con ángeles; sagrario ostensorio con talla de la Inmaculada. Otro neoclásico con Virgen del Rosario y San Antón. Otro con Santa Bárbara y San Bernardo. Y otro con Dolorosa vestida y lienzo de Cristo yaciente. Aparte, Resucitado, dos Crucificados de pared, Niño de la bola, Santa Ana con la Virgen niña, San Roque, San Esteban y San Juan Evangelista?. Lienzos de los Padres de la Iglesia. En orfebrería, cruz de gajos de cobre dorado y macolla con rombos, s. XV, otra plateresca de plata repujada con medallones dorados y maza poligonal, con columnas y relieves, s. XVI; y dos cálices torneados, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos y hornacina con Virgen de pie s. XVI. Tumba en el suelo, de 1567, con leyenda y dibujos incisos. Púlpito de hierro. Aguamanil con venera.












Valluercanes – Miranda de Ebro- (++++++):

Parece, por el nombre, que viene de orca, cueva, y puede significar valle estrecho y cerrado, como lo es; y por estar en plural, nos habla claramente de haber estado compuesto por dos barrios con dos iglesias, aunque de la una sólo quedan unos lamentables restos, junto al actual cementerio, mientras los retablos y demás enseres fueron recogidos en la actual parroquia, dedicada a San Pedro Apóstol. Es iglesia bien construida en sillería, pero de la piedra natural de la zona, impregnada de yeso, que se descompone con facilidad. Tiene una pequeña espadaña moderna de ladrillo; el ábside es rectangular con contrafuertes y ventana lateral renacentista con parteluz; y dos portadas clasicistas, una tapiada, con pilastrones, remate de bolas y hornacina vacía; y la otra sencilla, bajo pórtico de madera. El interior es de iglesia ampulosa de planta de cruz latina y estilo renacentista con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es interesante pues es románica de piscina semi cuadrada con relieves de columnas, capiteles, arcos pronunciados y dibujos geométricos; hay otra renacentista con acanalados. El retablo mayor es neoclásico de columnas jaspeadas con santo clérigo, San Pedro de papa sedente, San Juan Nepomuceno?, Crucificado e Inmaculada, en sagrario. Otro clasicista con San Vitores, San Juan Bautista y Evangelista, relieves de cuatro virtudes, Virgen del Rosario, Moisés, David y pintura de Padre Eterno; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro romanista, de Pedro López de Gámiz, procedente de la otra iglesia, con Inmaculada, Asunción, Coronación y Calvario; relieves de la Visitación, Nacimiento, puerta dorada, Presentación, Isaías y Jeremías; y sagrario con Ecce Homo y ángeles. Otro barroco con San Miguel, la Fe y San Lorenzo?. Otro con Crucificado y lienzo de Dolorosa. Otro con San Antonio y San José con Niño. Aparte, Nazareno y Dolorosa vestidos, Calvario empotrado en piedra, Virgen del Rosario con Niño, Inmaculada marmoreada, San Pedro sedente, San Sebastián, Santa Bárbara, San Isidro y otros. Interesantes de verdad, un relieve de la Ultima Cena de tamaño singular y una Virgen sedente con Niño y San Juanito, piezas sueltas del retablo manierista. La cruz es repujada y cincelada de plata, de factura americana, pero la macolla de dos cuerpos con columnillas, es de Diego de Mendoza, igual que la custodia de sol y rayos; hay otras dos más modernas, un cáliz barroco, una bandeja de cobre para la unción, e incensario y naveta. Sillería de seis asientos, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos y testero con dos hornacinas y lienzos de la Inmaculada con dragón y San Antonio. Aguamanil clasicista de piedra.



Vallunquera – Amaya- (++++):

Viene de Vallijunquera, o sea, Valle de los juncos y la verdad es que por ser un valle bastante húmedo a causa del arroyo del Hundido, puede tener su fundamento. Su iglesia, dedicada a San Cristóbal mártir, es interesante exterior e interiormente por sus buenos materiales y originalidad de construcción, fundamentalmente románica. La torre es rectangular e inacabada; los ábsides son dos rectangulares con ventanal en aspillera; y la portada es románica de transición con fustes, capiteles de flora y fauna y tres archivoltas; en tejaroz, canes de tacos y al costado

ventanal con fustes y capiteles figurados. En el interior, tiene planta de dos naves curiosas, pues están divididas por dos arcos medianeros con sus columnas, capiteles de figuras, arcos, bóvedas de cañón con sus arquerías y cornisa corrida, en cabecera. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado y base cilíndrica. El retablo mayor mutilado, de Francisco Díez de Mata, en 1750, con San Juan Bautista, San Cristóbal, San José con Niño andante y paño de la Verónica; relieves de San Juan, San Mateo; y en sagrario, Resucitado, Santiago y San Cristóbal. Otro clasicista, con Crucificado, s. XIV, San Gregorio y San Agustín; y relieves de San Lucas, San Marcos, Esperanza, Caridad, Oración huerto, Flagelación y Nacimiento de María; sagrario con Resurrección. Otro con Crucificado y sagrario con la Resurrección. Los tres están alterados, mal adaptados, traídos de Castrojeriz del convento de San Esteban, tras la Desamortización, y complementarios. Aparte, Virgen sedente con Niño mutilado, s. XIII, San Cristóbal procesional. Cruz de metal recortado con remate de piñas y dibujos incisos, s. XV. Cajonería doble y testero.



Valmala – Oca-Tirón- (++++):

Esperemos que Valmala, no sea mal valle, como Valbuena es buen valle, y que se pueda hacer proceder del mala latino, que se traduce por manzana; y entonces resultaría como Valle de las manzanas, que es mucho más bonito y poético. Pues bien, esta villa, metida en los valles más intrincados de las estribaciones de la Demanda, nos presenta una curiosa iglesia, dedicada a San Martín obispo, que fue románica y, al querer ampliarla con las nuevas trazas barrocas, trocearon aquella por la parte central y construyeron la nueva, pero salvando la cabecera y los pies de la antigua, que hacen de capillas en cruz; de ahí proviene la curiosidad. Tiene espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos; el ábside es rectangular con sacristía, pero el antiguo es románico semicircular con columnas entrega, capiteles, ventanal, canes de cabezas y puntas de diamante en alero; la portada es dintelada y ventanal semicircular. Toda la iglesia está construida en buena sillería de piedra rosácea de la zona. En el interior, es de una nave barroca con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos; y dos capillas románicas con columnas, capiteles y bóvedas de cañón, como queda explicado. La pila es de copa lisa y base cuadrada en piedra rosácea. El retablo mayor es neoclásico con San Roque, Virgen vestida, San Martín y busto relicario de los mártires de Cardeña. Otro barroco con Crucificado con peana, s. XVI. Otro neoclásico-rococó triple con Virgen sedente con Niño, s. XVI, santo apóstol, San Esteban, Calvario gótico con Dolorosa y San Juan posteriores y San Lorenzo. Otro rococó con Inmaculada. Aparte, dos Niños de la bola vestidos y Santa Lucía. Lienzo con San Gines, San Genesio, San Medel (Emeterio) y San Celedonio. Regular orfebrería. En sacristía, cajonería de cuerpo y medio con testero y aguamanil de cobre.



Valpuesta – Miranda de Ebro - (+++++++):

La Valis posita de los documentos, es decir la dispuesta en el Valle hay que situarla en los albores del nacimiento de Castilla, para entender la existencia de este lugar o rincón, donde también comenzó a balbucear la iglesia de Burgos en un obispado, que tuvo aquí su sede. Hoy, desprovista en parte, de aquel ilustre comienzo de iglesia, que luego fue colegiata de canónigos, hasta la desamortización de Mendizábal; sin embargo, conserva la grandiosidad de una iglesia semi catedral, que esto venían a ser las colegiatas, con todos los elementos propios de estas instituciones como son el coro, el claustro y la sala capitular. Hoy, sin embargo, tan venida a menos, que ni siquiera tiene párroco residente, ya que la feligresía ha quedado reducida a la mínima expresión. Esta iglesia, dedicada a Santa María la Mayor como la catedral de Burgos, se compone de una torre clasicista cuadrada y un segundo cuerpo octogonal con cúpula, cupulín y bolas de remate; el ábside, la pieza más llamativa, es poligonal gótico con contrafuertes y cinco ventanales rasgados con parteluz y vidrieras; y la portada es gótica con archivoltas policromadas, bajo pórtico de trazas clasicistas con dos arcadas, de Francisco Amirola, en 1761. Hay otra portada gótica de paso al claustro. En su interior, presenta una planta gótica, de hacia 1342, de una nave y dos capillas con columnas en haz, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con escudos policromados, en las claves. La pila es renacentista con acanalados y base cuadrada con relieves geométricos. El retablo mayor es clasicista, de Felipe Vigarny, en 1542, transformado y repolicromado, en épocas posteriores, con los Evangelistas, los Padres de la Iglesia, apostolado completo, otros santos, San Miguel, San Juan Bautista y Calvario; relieves marmoreados de toda la infancia de Cristo, vida de la Virgen y varios santos y santas de la devoción popular, como la Magdalena, Marina, Apolonia, Bárbara, Catalina, Ildefonso, Lucía y Águeda; sagrario y ostensorio neoclásico con relieve del Buen Pastor. Otro clasicista con leyenda, en 1632, y San Nicolás. Otro más con San Andrés y pinturas de San Pedro, San Gregorio, la Magdalena y Santa Catalina. Otro barroco con Santa Francisca Romana?, Dolorosa vestida, San Roque, San Sebastián, San Onofre y la Santísima Trinidad. Otro con San José, Virgen vestida de Valpuesta con Niño y peana de ángeles. En el claustro, otro rococó con Ecce Homo, Cristo atado a la columna y Calvario. Otro con San Benito, Santa Ana con Virgen niña, Santo Tomás de Aquino y San Francisco de Paula. Al Museo del retablo se trajo, para restaurar, uno renacentista pequeño con relieves del sueño de San José, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos y huida a Egipto. Aparte, hay un tímpano con Padre Eterno, Virgen sin manos, de Felipe Vigarny, del retablo mayor y la Sagrada Familia. Hay lienzos de Ánimas, de 1765, Crucificado, San Pedro de papa, Cristo a la columna, monaguillo, de 1740. La cruz parroquial es repujada y dorada, de Bernardino de Porres, con remate de bolillos y macolla ochavada con rombos, s. XVI; custodia de torre de dos cuerpos, de Pedro Uzquiano, con base poli angular repujada; cáliz cincelado con vástagos y nudo de manzana, s. XVI, y otros varios torneados. Sagrario con el buen Pastor. Sepulcros nobles. Claustro gótico con ventanales apuntados sin adornos, crucería simple con contrafuertes. Pulpito de hierro y rejas de forja en capilla y en el coro. Coro doble con facistol y sillería de nogal con sillas de relieves de filigrana goticista en testeros. Órgano rococó. Escudos policromados. Aguamanil de piedra. Cajonería de tres cuerpos. Varios capiteles románicos. Aparte su grandiosidad, esta antigua colegiata es B. I. C, desde 1992.



Valtierra de Albacastro – Amaya- (++++):

Lo de Alba Castro se traduce por castro en la altura, pues alba es prerromano y viene de alpen, con la misma raíz de los Alpes; no hay que olvidar que estamos en las estribaciones de la Peña de Amaya y este valle de tierra se halla encerrado en un anfiteatro de montañas; en él nos encontramos con esta iglesia rural, dedicada a San Andrés apóstol, con una torre cuadrada y chata con husillo rematado en una bola; un ábside rectangular con canes de tacos y contrafuertes; y portada dintelada y sencilla con canes historiados en alero. Dentro es iglesia renacentista de una nave y dos capillas en cruz con pilastrones, arcos y bóvedas, unas estrelladas de piedra y otras encamonadas de yesos moldurados. La pila es románica con borde en sierra, avenerada por dentro, y en copa bajo arquitos, varias escenas de animales, figuras en relieve y pie circular moldurado. El retablo mayor es renacentista con San Andrés de pie y calvario; pinturas deterioradas de San Juan Bautista, San Sebastián; relieves de los Evangelistas y los santos Agustín, Catalina, Apolonia, Lucía, Bárbara, Gregorio, de la Anunciación y del Nacimiento; y en ático, lunetos con relieves de San Pedro, Padre Eterno, San Pablo y sagrario neoclásico. Otro neoclásico con Virgen vestida con Niño y San Miguel. Otro barroco salomónico, hacia 1680, con Virgen de pie y cuadro de Ánimas. En orfebrería, cruz de planchas de metal con remate de bolillos y macolla cuadrada, y cáliz con cabujones y relieves en base, s. XVI. Cajonería con relieves.



Valtierra de Ríopisuerga – Amaya- (+++):

En las tierras fértiles de la vega del Pisuerga, Valle de tierra, nos encontramos con esta iglesia, dedicada al apóstol San Andrés, con una torre restaurada rectangular con añadidos de ladrillo y atirantados; el ábside es románico, pero recrecido posteriormente, con columnas, contrafuertes y ventanal cegado con capiteles; y portada de arco de medio punto a base de dovelas, bajo pórtico de tres arcadas clasicistas. El interior presenta planta de una nave con dos capillas en cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados, decorados y policromados. La pila es de copa lisa y base cilíndrica, partida en tres piezas. El retablo mayor es barroco con San Pedro, San Andrés, San Pablo, San Isidro y Asunción, en relieve. Otro con Virgen del Rosario sedente, s. XVI, San Francisco y San Antonio. Otro con lienzos de Virgen de la Paloma, Cristo yacente, Magdalena, José y Nicodemo, Oración del huerto, Cirineo, Coronación de espinas, Flagelación y Calvario. Otro con San Juan Bautista y pintura popular del taller de Nazaret. Otro con Calvario, del s. XVII, y sagrario con Resucitado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño en retablo. Portada plateresca de la sacristía y dos cajonerías. Púlpito y tornavoz de morteros renacentistas. Antepecho pétreo del coro.



Valverde de Miranda – Miranda de Ebro- (++):

Aunque el pueblo aparezca un tanto escondido, como Valle Verde, entre las estribaciones finales de los Montes Obarenes y cerca del antiguo monasterio de San Miguel del Monte, se nos muestra su pequeña iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, destacando por su limpia espadaña de dos cuerpos con remate de bolas y contrafuertes; un ábside rectangular; y portada dintelada de piedra, bajo pórtico de arco de medio punto. El interior es de una nave simple con pilastrones y bóvedas de yeso. La pila es de copa lisa y pie cónico. El retablo mayor es clasicista, de Martín y Juan Galán, con San Pedro sedente, Crucificado y pinturas de los Evangelistas, dos a dos, San Andrés, San Pablo, San Miguel y Santiago matamoros; y sagrario con un Ecce Homo, en relieve. Aparte, Crucificado procesional, Virgen del Rosario con Niño, Virgen sedente con Niño repintada, s. XIV, San Antonio y San Antón. Cruz de metal repujado. Sagrario gótico curioso de piedra afiligranada, s. XV. Cajonería de un cuerpo. Aguamanil con venera de piedra.



Vesgas de Bureba, Las – Oca-Tirón- (++++):

El río Oca, antes de la dominación romana, recibió el nombre de río Vesga o Vesica por lo que no sabemos cual fue antes, en cuanto a nombres me refiero, si el pueblo o el río, aunque lo cierto es que siempre aparecerán juntos, en los documentos y en los mapas. Su iglesia, dedicada a San Martín obispo y situada en el centro de la población, está construida en piedra arenisca de la zona, siempre más frágil, en cuanto a los agentes atmosféricos y conservación de sus sillares. La torre es cuadrada y chata; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada gótica apuntada con fustes, capiteles, archivoltas lisas y remate de puntas de diamante; todo bajo pórtico con bóveda de crucería, hornacina con San Martín de madera y arco de entrada. El interior presenta una nave renacentista y dos capillas con pilastrones, arcos y bóvedas de yesos moldurados y policromados, incluido un escudo imperial con doble águila, de Castilla y León. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con San Sebastián, San Juan Bautista, San Martín sedente, Santa Casilda, Asunción, Dolorosa y San Juan de un calvario, Santa Bárbara, San Miguel, San Antón y angelotes. Otro con Virgen del Rosario con Niño, Niño de la bola vestido, San José y crucifijo. Otro con Calvario gótico completo repintado y urna con Cristo yaciente, s. XIV. Aparte, crucifijo de marfil, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIV, otra barroca y Dolorosa. En lienzo, el Cristo de Burgos. La cruz es de planchas repujadas de plata con cabujones y remate de bolillos, s. XVII. En sacristía, un sagrario con Resucitado, cajonería de dos cuerpos, alacena y aguamanil con venera. Ermita de la Virgen del Puente con espadaña, puerta renacentista, del 1596, contrafuertes en ábside y bóveda de crucería; retablo neoclásico y pila lisa. Fue antiguo poblado y esta fue iglesia parroquial con pila bautismal.



Viadas, Las – Medina de Pomar- (+++):

En este pueblo, cuyo nombre tiene connotaciones de vias o camino, nos encontramos con una iglesia dedicada a San Andrés apóstol, construida en una aceptable piedra de mampostería con espadaña antigua; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada apuntada de dovelas, bajo pórtico de madera con arco de entrada. El interior es de una nave de iglesia clasicista en cabecera con bóveda estrellada, y en el resto, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yeso. La pila es románica rústica con cuatro vástagos de división. El retablo mayor es barroco con San Juan Evangelista, San Andrés, San Antón, santo apóstol y angelotes con trompetas; relieves de la Anunciación y Visitación; y sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro clasicista con San Antonio, San Miguel, San José y San Agustín. Otro con Crucificado gótico, Cristo de Balaguer popular, Nazareno para vestir y Dolorosa vestida. Y otro con Asunción. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado sin brazos, Virgen sedente con Niño deteriorada, s. XIV, otra vestida de pie y otra sedente vestida, San Sebastián y San Miguel. Lienzo del Cristo de Burgos. En sacristía, cajonería de cuerpo con lateral y aguamanil. Escudos nobles.



Vid de Aranda, La – Santo Domingo de Guzmán- (+++++++):

En la Ribera del Duero, tierra de viñas y vino, este gran monasterio agustino actualmente, pero premostratense en su día, aunque hoy apenas sea una sombra de su esplendido pasado, sin embargo, desde el punto de vista artístico, es monumental, destacando la fachada clasicista del convento, la espadaña churrigueresca y portada de entrada al templo, amén de la ampulosa iglesia con su cúpula octogonal, el claustro, la magnífica biblioteca con códices e incunables, el Liber chronicorum, la sacristía, el museo y las otras dependencias monacales, donde no faltan restos y reliquias del glorioso pasado de ambas ordenes monásticas. De hecho, sigue gozando del aprecio y admiración general.

Iglesia de Santa María de la Vid : Está presidida por su espléndida espadaña de piedra de tres cuerpos, año de 1734, con decoración churrigueresca, rosetón y remate de pináculos y bolas; que, a su vez, viene a formar un pórtico para la portada, que es renacentista, de tipo retablo con columnas estriadas, frontis con friso y hornacina con imagen de la Virgen con Niño. El ábside es poligonal, de Sebastián de Oria, Juan y Pedro de Resines y Juan de Vallejo, en 1572, formando un gran crucero ochavado con escudos varios, ventanales, contrafuertes, arbotantes, gárgolas y pináculos. El interior presenta una planta gótica de tres naves con columnas en haz, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, pero rematada en la gran capilla ochavada sobre pechinas aveneradas de trazas renacentistas con concha policromada sobre el retablo y gran bóveda estrellada de cierre. La pila es renacentista con estriados, borde moldurado, pie cónico y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista, de Antonio Elejalde, en 1585, con Virgen de la Vid sedente con Niño, imagen de piedra policromada, del s. XIII; lienzos, hacia 1592, de la Anunciación, de Fabricio de Santa Fe, Jesús entre los doctores, Presentación, de Juan Bautista de Cavagna y Visitación y Nacimiento, de W. Cobergher. Otro barroco con Virgen sedente del Monte y un tipo de sagrario barroco con los restos de don Iñigo López de Mendoza, San Norberto y el Beato Federico. Otros con San Agustín, de fraile y de obispo, y San Nicolás de Tolentino. Aparte, Cristo atado a la columna, Crucificado de pared, Inmaculada manierista, santo agustino, San Agustín de obispo, San Pedro, San Juan y Santiago en alabastro y otros varios santos de piedra, en diferentes hornacinas de la iglesia. En pintura, tablas de Virgen con Niño y San Juanito, cabeza de San Juan, tríptico con San Isidoro y Santos Cosme y Damián; en lienzo, apostolado completo en figuras sueltas, Cristo yaciente, tres de San Alfonso María, Inmaculada y Crucificado de tipo Velásquez. En orfebrería, varias piezas con diseños modernistas, especialmente una cruz de metal torneado con remate de piñas. También tres grandes rejas de forja, dos púlpitos de hierro, de Juan Rodríguez, de 1600. Cajonería de varios cuerpos, con testero, mesa con relieves y herrajes ricos. Tiene un claustro renacentista- clasicista, hacia 1622, con columnas y arquerías renacentistas, abajo; y clasicistas en el piso superior, conservando algunas partes del anterior claustro románico, del s. XII. Buenas urnas sepulcrales de los fundadores, los Condes de Peñaranda. Destaca la sillería del coro, un digno museo, con piezas a destacar de orfebrería, marfiles, ornamentos, pinturas y otras piezas, algunas reseñadas anteriormente y una importante biblioteca, tanto por el continente, como por el contenido. El monasterio es B. I. C., desde 1991.



Vid de Bureba, La – Oca-Tirón- (+++++):

La Bureba nunca fue tierra de vinos, pero hasta hace unos cincuenta años, en todos sus pueblos se cultivaban cepas de una clase autóctona que producía un vino flojo y un tanto verdoso, que llamaban chacolí, quizás, por la cercanía al país vasco, donde se cultivan este tipo de vinos. Hoy, la Vithe de los documentos sigue con este nombre y, al estar en el centro geográfico de la comarca, viene a ser como una reminiscencia de un pasado no lejano, cuando se cultivaban vides y vinos. Su iglesia parroquial, que vienen a ser dos, como siamesas y adosadas, dedicada a San Juan Evangelista, presenta una torre moderna de ladrillo, sobre base antigua; tiene tres ábsides, uno rectangular y dos poligonales góticos con contrafuertes y algunos ventanales; y una portada gótica de arco rebajado y archivoltas lisas, bajo pórtico de gran arco. En el interior, se ofrece como iglesia de dos naves, una gótica de lo que fue la iglesia primitiva, otra renacentista con capilla lateral que también debió ser una nave en tiempos, con columnas, arcos y nervios estrellados de piedra. La pila es de vaso con copa lisa y base circular. El retablo mayor es renacentista, de Antonio Elejalde, con San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, San Sebastián, San Cristóbal, Santa Casilda, San Juan Evangelista, Santiago, la Magdalena, Asunción, San Roque, Santa Catalina, santo y Calvario completo, incluidos los ladrones; relieves de los Evangelistas, Padres de la Iglesia, dos del Patrón, Anunciación y Visitación. Otro clasicista con San Agustín. Otro barroco con Crucificado gótico de un Calvario, del que faltan las dos imágenes laterales, s. XIV. Otro con Virgen del Rosario con Niño y Virgen sedente con Niño, (robadas). Otro neoclásico con San Mamés, San Jorge, San Bernardo y apóstol. Otro con santo con cadenas, Emeterio o Celedonio? y San Miguel. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen vestida, Virgen de la Antigua, restaurada, s. XIV, y pequeña talla de Inmaculada. Custodia dorada de sol, rayos y nudo en ánfora de angelitos, y una reliquia, s. XVII. Destaca el coro alto con escalera y ambones de piedra con afiligranados en relieve; pulpito renacentista con decoración policromada en relieve. Sagrario con Resurrección, Cruz a cuestas, Cristo a la columna y ángeles. Tumba de clérigo. En la sacristía, cajonería de dos cuerpos rococó y aguamanil con venera de piedra.



Vileña de Bureba – Oca-Tirón- (+++):

Esta Villa de Enna de los documentos y que, desde antiguo, estuvo asociada al Monasterio Cisterciense de Santa María La Real con su importante historia y no menos interesante patrimonio artístico, hoy no es más que una imponente ruina con portada, pórtico y algunos arcos apuntados, ya que sus piezas artísticas fueron a parar, unas al nuevo convento de Villarcayo, recientemente depositadas en el Museo del Retablo de Burgos, y otras fueron adquiridas por el Museo Provincial de Burgos y otros. Actualmente sólo queda la iglesia de la villa, dedicada al Salvador, que es más humilde y nos muestra su torre cuadrada; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada con dintel moldurado. El interior es de una planta clasicista de una nave con capillas laterales en cabecera con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas enfoscadas de yesos. La pila es de copa lisa con reborde en boca y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó con Ecce Homo de pie, Dolorosa vestida, Virgen pequeña con Niño sobre el sagrario, San Pedro, el Salvador, San Pablo y San Miguel. Otro neoclásico con santo soldado, Virgen vestida con Niño, Santa Catalina? y San Antonio con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, otro procesional de cruz redonda y otro de pared, Santa Ana triple de pie, s. XVI, San Lorenzo, San Juan Bautista, San Francisco y San José con Niño. Lienzos de la Dolorosa y del Salvador, enmarcados. Cruz de metal repujado y plateado, s. XVI. Cajonería doble con crucifijo de pared y otro de mesa.



Villabáscones de Bezana – Merindades- (+++):

En una depresión, donde la naturaleza con el componente imprescindible del agua por doquier, con cascadas por descubrir y senderos por andar, nos topamos con esta villa repoblada sin duda por bascones, y con una iglesia, dedicada a Santa Águeda virgen y mártir, que presenta una espadaña simple con remate de bolas y cruz; ábside rectangular con contrafuertes; y portada románico- gótica con fustes y archivoltas lisas, bajo pórtico de portada renacentista de dovelas. El interior es renacentista de una nave y capilla lateral con columnas, arcos y bóveda estrellada en cabecera y capilla, y en el resto, de yesos rasos. Pila rústica en copa con base circular. El retablo mayor es clasicista con dos imágenes de Santa Águeda y Calvario completo; relieves de Santiago peregrino, San Bartolomé, San Andrés y San Felipe; y en predela, pinturas populares de los Evangelistas, Padres de la Iglesia, juicio y martirio de la Patrona y Piedad; en sagrario, relieves de San Pedro, Resucitado, San Pablo y otros tres santos, y en el interior, pinturas del Padre Eterno y paloma del Espíritu Santo. Dos retablos semejantes con Virgen del Rosario con Niño y San Antonio con Niño. Cruz recortada de metal con remate de lises. Cajonería con relieves. En San Cibrián de Bezana, iglesia con espadaña. Retablo barroco con San Sebastián y Virgen del Rosario. Es iglesia ruinosa.



Villabáscones de Sotoscueva – Merindades- (++):

El nombre suena a aquellos primeros repobladores de la zona, que entonces se circunscribían a cántabros y bascones, lo del acento vendría después. La iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, presenta una fábrica bien aparejada en piedra sillar sonrosada de la zona, con torre cuadrada, pilastrones y bolas; ábside rectangular con contrafuertes y remate de pináculos; y la portada es renacentista con dovelas molduradas, bajo pórtico de tres arcadas rebajadas de piedra. El interior es de una nave renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila de mármol blanco, parece modernista. El retablo mayor es neoclásico con San Juan Nepomuceno, San José con Niño, santo obispo, San Antón y Padre Eterno. Aparte, Crucificado de pared, Virgen de pie con Niño y San Sebastián. Regular orfebrería. Cajonería de dos cuerpos. Ermita de San Roque.



Villabasil de Losa – Medina de Pomar- (+++):

En los limites de los valles de Losa y Mena, separados por los Montes de la Peña, encontramos a Villa Basilius, la Villa de Basilio como recuerdo al repoblador de la misma, cuya iglesia, dedicada a la Santa Cruz, tiene una torre cuadrada con ventana renacentista cegada y puerta de arco; el ábside es rectangular liso y otra portada de arco. El interior es de una nave barroca con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos. La pila es renacentista con moldura en borde, sogueado, estriados y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con San Miguel, Santa Elena con la cruz, San Francisco y Crucificado. Otro con Virgen del Rosario sedente con Niño. Otro con San Pedro sedente de papa. Otro con Santa Ana triple sedente y repintada, s. XVI. Aparte, Piedad con Cristo yacente modernista. Tres custodias de sol rayos y estrellas todas sencillas. Ermita de Nuestra Señora del Establado con portada clasicista, bajo arco y espadaña con campanil. Dentro es de una nave con arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista, con retablo rococó y algunas imágenes como San Pedro, San José, San Antonio, San Pablo y otras simples; todo en un lugar de paisaje bucólico. Otra ermita de la Visitación de Nuestra Señora.



Villacián de Losa – Medina de Pomar- (++):

El nombre puede hacer referencia al repoblador o fundador de la villa, sin precisar cual pudo ser su nombre. Su iglesia, dedicada a San Pedro apóstol, nos ofrece una torre cuadrada y portada románica con fustes, capiteles y archivolta lisa. El interior es de una nave de trazas románicas con columnas, capiteles, arcos apuntados y nervios de crucería. La pila es románica de vaso

sencillo y base circular. El retablo mayor es barroco salomónico con San Miguel y San Pedro modernos y Santiago matamoros. En orfebrería, cruz de gajos, de Jerónimo Corseto, con remate de piñas y macolla de manzana con cabujones; cáliz con espigones en subcopa, cabujones y base con relieves; y píxide, de Pedro Uzquiano, con leyenda y pie, todas estas piezas, del s. XVI. En Villota de Losa, iglesia de trazas románicas, dedicada a Santa María y torre cuadrada; hoy convertida en establo. La de Baró de Losa está restaurada por los dueños del pueblo- granja, aunque sin habitantes, sólo la familia del guarda.

Villacienzo - San Juan de Ortega- (+++):

Muy cerca de la ciudad de Burgos, a menos de una legua como decían los antiguos, nos encontramos con esta Villa de Vicencio, nombre de la persona que la fundó o poseyó, mostrándonos una pequeña iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, con espadaña clásica, pináculos e imagen del Corazón de Jesús moderna; tiene ábside rectangular; y una portada barroca de arco moldurado con pilastrones, hornacina con San Miguel en piedra y pináculos con frontón. El interior nos muestra una planta barroca de dos naves con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos moldurados. La pila es de copa lisa, borde biselado y pie cilíndrico con hojas en relieve. El retablo mayor es barroco salomónico, de López de Frías, hacia 1702, con San Miguel, San Pedro, San Pablo y Asunción. Otro rococó, de Miguel Campillo y Javier Romero, en 1785, con San Lorenzo, Santa Bárbara, Santa Catalina y San Francisco Javier. Aparte, Calvario, s. XVII, con Dolorosa y San Juan pintados, Crucificado de cofradía, San Isidro y San José con Niño. Cuadros con litografías de San José con Niño y Santa Ana con Virgen Niña. Cruz de planchas de metal plateado con relieves, s. XVI, y macolla de bolillos, columnas y relieves, s. XVIII.










Villacomparada de Rueda – Merindades- (++++):

Dando vista a Villarcayo, recostada al sol del mediodía desde donde se divisan las tierras de parte de la Merindad de Castilla Vieja, y cerca de la antigua abadía de Rueda, hallamos este iglesia, dedicada a San Martín Obispo, con torre rectangular un poco chata como si no estuviera terminada; un ábside semicircular románico, pero muy alterado, con columnas sobre pilastrones, capiteles, tres ventanales ciegos enmarcados por ajedrezados corridos y canes lisos en parte del perímetro; y la portada es románica apuntada con ajedrezado en guardapolvos, bajo pórtico de tres arcadas de piedra; y otra interior de arco de medio punto. El interior presenta una planta románica de una nave y capilla lateral posterior con basas y fustes bien elaborados, columnas, capiteles rústicos, ajedrezados perimetrales, arcos desvaídos y bóvedas de cañón un tanto rebajadas, y en capilla, bóveda de crucería simple. La pila es cuadrada de tipo piramidal invertida y borde moldurado. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Bautista, San Martín obispo, apóstol, Calvario completo, dos ángeles custodios y Padre Eterno; sagrario con Resucitado. Otro también salomónico con Virgen del Carmen vestida. Otro neoclásico con Santa Teresa, Virgen del Carmen, San Antón, San José con Niño y Santiago matamoros. Aparte, Crucificado de cofradía, santo obispo y Virgen vestida con Niño. Cruz de gajos con piñas y

macolla achatada lisa, s. XVI, y cáliz torneado con nudo en ánfora. Cajonería y crucifijo. Es B.I.C. incoado.



Villacomparada de Medina – Medina de Pomar- (+++):

Mirando a Medina, hasta el punto de ser prácticamente un barrio de la bella ciudad de los Condestables, rodeada de huertas y semilleros, se nos muestra esta sencilla iglesia, dedicada a San Juan Evangelista, con espadaña robusta clásica y portada gótica con dos archivoltas lisas y puerta con herrajes antiguos; hay otra de arco de medio punto. La iglesia de una nave y capilla es barroca con pilastrones, arcos de piedra y bóveda estrellada en cabecera, y en el resto, de yesos en arista. La pila es de copa lisa y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con apóstol, San Juan Evangelista, Santiago peregrino, San Juan Bautista y dos angelotes; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro con Santa Águeda y Santa Teresa. Y otro neoclásico con Virgen sedente con Niño, de tipo madona, s. XVI. Aparte, Crucificado gótico, en retablo mayor, s. XIV, Crucificado de cofradía, Inmaculada, San José con Niño y San Antonio con Niño. Lienzos de la Inmaculada, Piedad ante Cristo, Ecce Homo, Virgen con Niño del Rosario de Medina. Cruz repujada y cincelada con cabujones, bolillos y macolla lisa, s. XVII; cáliz repujado, de Hernando de Barrasa, con nudo en ánfora y dibujos incisos, s. XVII; y píxide renacentista. Cajonería simple. Las trojes, adosadas al templo, se han convertido en salón parroquial.



Villadiego – Amaya- (+++++++):

La Villa de Diego, dice relación al repoblador de la misma. Una frase que ha quedado para la historia es aquella, de tomarse las de Villadiego, que unos lo interpretan como referente a la huida de los judíos de Burgos, en momentos de enfrentamientos religiosos, hacia esta villa que tenía fueros especiales; pero otros, con un sentido más anecdótico, lo refieren a San Pedro, que al salir de la cárcel soltado por el ángel, con las prisas, se puso las calzas de un soldado llamado Villadiego, en vez de las suyas. Bueno, pues tomemos las de Villadiego, pero para ver sus dos estupendas parroquias.

A.-Parroquia de Santa María: Levantada al oriente de la población, esta parroquia presenta una antigua torre rectangular con contrafuertes y remate de pináculos, sobre la antigua portada proto gótica con tres archivoltas de figuras sedentes, ángeles y puntas de diamante, aunque deterioradas; hay otra lateral de arco de medio punto; y el ábside es poligonal con contrafuertes. Interiormente aparece como iglesia renacentista de tipo salón, de 1573, con dos naves y capilla, columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra con claves ricas. La pila bautismal es renacentista, de 1576, con leyenda, escudo de los Velasco, acanalados, fuste estriado y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de García de Arredondo y Luís Gabeo, en 1592, con San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, Asunción, Santiago y Calvario completo; relieves de la Oración del huerto, Prendimiento, Flagelación, Cruz a cuestas, Anunciación, Presentación, Nacimiento, Reyes Magos; y sagrario con San Pedro, San Pablo y Resurrección. Otro con Santa Ana con Virgen, s. XVII, y San Antón. Otro neoclásico, de Francisco Albo, en 1697, con San Roque y Asunción, s. XVI. Otro semejante con Virgen sedente del Rosario con Niño y otra de pie. Barroco, sin dorar, con San Agustín, San Roque, San Antonio y San Andrés. Otro barroco, sin dorar, de 1670, con los Evangelistas, el Salvador de Villalibado, Inmaculada, Asunción y San Miguel. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Nazareno vestido, Virgen con Niño, Inmaculada, San Francisco, Ángel custodio y relieves del Nacimiento, Reyes Magos y Piedad. Destaca un tríptico con crucifijo de marfil con peana y tablas de la Resurrección y Santo Entierro. En orfebrería, pequeña cruz repujada y cincelada, s. XVI, y otra con relieves y remate de bolillos, s. XVIII; custodia de viril sobre base poli angular con relieve de la Pasión de Cristo, de Juan Alfonso?, s. XV, y otra de sol y rayos con cabujones, s. XVII; dos cálices con cabujones, nudo en ánfora y base circular repujada y otro, de Rodrigo del Castillo; y crismeras unidas, todos del s. XVI. También destaca un púlpito- ambón de piedra con relieves. Cajonería de tres cuerpos. Órgano barroco. Sepulcros nobles, s. XVI. Arcón con herrajes. Ropas litúrgicas con bordados y recamados de oro, s. XVI. Ermita del Santo Cristo, aparejada en sillería con campanil y gárgolas de dragones; fachada con portada de arco con molduras y bolas, imágenes de la Anunciación y San Roque en piedra, s. XVI. Dentro retablo clasicista con Cristo yacente e imágenes modernas. El convento de las monjas agustinas, de San Miguel, es de trazas góticas, con espadaña y portada renacentista, con rejas, enterramaientos y escudos.

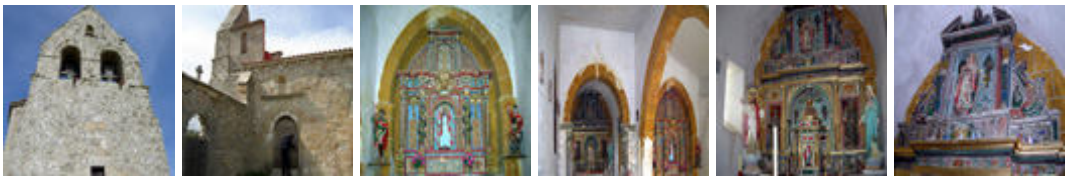
B.- Parroquia de San Lorenzo: En la parte más occidental de la villa, cerca de la salida hacia Burgos, se levanta esta iglesia, también parroquia en tiempos, construida y bien aparejada con piedra de sillería. Extraña una torre neogótica con un gran ventanal afigranado, remate de pináculos, almenas, castilletes e imagen moderna del Corazón de Jesús, pero todo se hizo a expensas de don Luciano Huidobro, natural de la villa, ante la ruina de la anterior, a mediados del siglo pasado; el ábside es poligonal con ventanales en parteluz, contrafuertes gruesos y canes lisos en aleros de fachada; y la portada románica con fustes, capiteles y archivoltas con figuras sueltas y sogueado. El interior es de iglesia gótica de dos naves y planta de salón con columnas, ménsulas, capiteles corridos, bóvedas estrelladas y claves decoradas de piedra; pero, en cabecera, presenta bóvedas de crucería y pinturas de las virtudes, de Pérez Camino. Conserva algunas reminiscencias románicas. La pila es románica grande y lisa con base cuadrada y molduras. El retablo mayor es rococó, de Francisco Collantes, entre 1737-1783, con San José, San Lorenzo, San Juan Evangelista y lienzo de Inmaculada. Otro, del mismo autor, con San Vitores, Virgen del Rosario, Santa Catalina y San Agustín. Otro con Cristo yacente y Virgen con Niño. Otro barroco, de Francisco Albo, en 1695, con Crucificado gótico, Dolorosa posterior y lienzo de Virgen con Niño. Otro neoclásico con santo franciscano, San Roque, santa y relieve de San Miguel. Otro con San Agustín, el Salvador, San Antonio y San Miguel. Aparte, dos Crucificados de cofradía y otro de pared, Piedad modernista, Santiago neogótico, de Martínez Abelenda copia del de la Cartuja, San Isidro y San Sebastián. Lienzos de Cristo con la cruz, el Redentor, cuadro de Ánimas e Inmaculada. Hay piezas importantes de orfebrería de ambas iglesias, por hacer este templo de museo parroquial, destacando una cruz de metal liso con filetes y maza cuadrada, custodia de sol, rayos, estrellas y pie liso, cruz de altar, de Rodrigo Castillo, y crismeras con base, s. XVI, reliquia con pie poligonal, s. XVI, y píxide gótica; cáliz con leyenda, cabujones y cristales en nudo, otros tres cálices platerescos, todos del s. XVI, y cáliz moderno,

de Maese Calvo. Destaca el coro alto abovedado, de 1569, con antepecho de aros y bustos de San Pedro, Padre Eterno y San Pablo. Cajonería doble y testero. Mesa con relieves. Aguamanil renacentista. Púlpito con relieves renacentistas. Dos ternos de terciopelo con bordados en oro, s. XVI. En la capilla de la casa parroquial, hay varios relieves de la Pasión sin dorar y otros dorados, pero populares, Crucificado de pared, Virgen sedente con Niño, relieve dorado de la Piedad, s. XVI, y otras inferiores.



Villaescobedo de Valdelucio – Ubierna- Úrbel- (+++):

En los documentos antiguos Villa Escobero, como lugar donde crece la planta denominada escoba, similar al brezo, de las que se hacían las clásicas escobas para barrer las eras. Dominando, por la altura, toda la panorámica del valle y lindando con la provincia hermana de Palencia, esta villa nos ofrece su iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, que presenta una buena espadaña antigua; un ábside románico rectangular doble con canes lisos de cabezas en aleros; y una portada renacentista de arco moldurado con pilastrones y hornacina con Virgen en piedra. Interiormente es iglesia de dos naves, una románica y otra gótica, separadas por un gran arco longitudinal intermedio con columnas, capiteles, arcos de piedra y bóvedas de cañón con pinturas de estrellas, en cabecera; y en el resto, de yesos lisos. La pila es de copa lisa, pie cilíndrico y base cuadrada con cabezas. El retablo mayor es clasicista con San Francisco, San Antonio, Virgen Inmaculada con nimbo y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, San Esteban, San Lorenzo, cuatro virtudes y dos angelotes; y sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo con hermoso pelícano de remete, pero todo muy repintado. Otro renacentista con Virgen vestida con Niño y Padre Eterno. Otro barroco con San Miguel sicopompo, Santa Lucía, San Roque, s. XVI, y Santa Ana triple, s. XIII. Vidrieras modernas. Cajonería simple.



Villaescusa de Roa – Roa- (+++):

Con una significación alusiva a la toponimia del lugar, como villa oculta o escondida, nos encontramos con una iglesia muy irregular pues, con el afán de mejorar lo existente se hicieron nuevos proyectos, pero nunca se terminaron; y así el templo, dedicado a San Mamés mártir, presenta una torre antigua, cuadrada y alta; un ábside poligonal renacentista con contrafuertes; y una portada, en el cuerpo central antiguo, de arco apuntado y muy transformada, bajo el pórtico que forma la casa parroquial. El interior es de una nave con ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas, en cabecera; en el cuerpo, de cielos rasos de yeso; y bajo torre, con bóvedas de cañón. La pila es renacentista con molduras, rosetas, estriados, pie moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con San Mamés y Crucificado; pinturas de los Padres de la Iglesia, los Evangelistas y cuatro escenas de la vida y martirio del Patrón en pilastrones. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, Inmaculada, dos bustos relicario de santos, Santo Domingo?, San Sebastián, San Antón, San Juanito y santa con plato. Cajonería de dos cuerpos con sagrario y pequeña Inmaculada. Ermita de Cristo del Humilladero con Crucificado de pared.










Villaescusa de Tobalina – Medina de Pomar- (++++):

Ascendiendo desde el Valle, hacia la Sierra de Arcena, sí que se halla esta villa un poco escusa, es decir escondida; sin embargo, su iglesia, dedicada a San Román mártir, no se esconde y domina, desde una pequeña meseta, al conjunto de la población. Tiene espadaña antigua con remate de cruz; ábside rectangular con contrafuertes; y portada gótica apuntada con guardapolvos moldurados. El interior es de una planta gótica de una nave y capilla con columnas, arcos y nervios estrellados de piedra. La pila es románica con gallones y pie cilíndrico, reforzada con aro de hierro. El retablo mayor es gótico afiligranado con pinturas sobre tabla de San Juan Evangelista, San Lucas, Santiago, David, Salomón, San Pedro y San Pablo, dos de San Román, San Andrés, Asunción y Calvario, del s. XV; y en el sagrario de dos cuerpos, San Pedro, Ecce Homo, San Pablo, San Juan Bautista, Inmaculada y San Juan Evangelista. Otro barroco, hacia 1747, con San Román, San José y santo diácono. Otro, bajo arcosolio, con Calvario completo con peana e imágenes sueltas. Otro rococó con Santa Bárbara, santa con libro, San José con Niño y San Roque. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen con Niño, San Román, Santa Catalina, San Isidro. En orfebrería, cruz de gajos, de Alonso de la Hoz, con medallones, macolla con cabujones y dibujos incisos, s. XVI; custodia de sol, rayos y pie torneado, s. XVII; y dos cálices con cabujones, nudo en ánfora y base con relieves, s. XVI, y custodia de sol y rayos. Cajonería de un cuerpo y crucifijo con peana de piedras.












Villaescusa la Solana – Oca-Tirón- (++):

A esta villa le cuadra mejor lo de solana, que lo de escusa, escondida, ya que al estar el pueblo recostado en la ladera se deja ver con facilidad. Su iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Riva, tiene espadaña de buena piedra de dos cuerpos y remate de bolas y frontón; el ábside es liso con contrafuertes, el cuerpo es de mampostería y otras partes de enfoscados; y la portada es de arco de medio punto, bajo espadaña como pórtico. Interiormente es iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra o yeso. La pila es de copa con cruces incisas y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico rococó con Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Antón, santo obispo y Calvario. Hay otras imágenes modernas en retablos neogóticos. Aparte, Crucificado de pared y Virgen del Pilar en alabastro. Cruz de gajos con macolla muy repintada y otra de planchas de metal repujado y macolla con columnas, s. XVI. En sacristía, aguamanil avenerado y cajonería.







Villaescusa la Sombria – Oca-Tirón- (++):

Lo de sombría se entiende por estar metida en un valle estrecho, pero no entendemos lo de escusa o escondida, pues se ve bien su iglesia sencilla, dedicada a San Miguel Arcángel. Su torre es rectangular con cierta irregularidad y la portada clasicista de medio punto. En su interior, denota que es una iglesia rehecha con partes de otra iglesia en ruinas, del vecino Barrios de Colina; es de una nave en forma de sala con pilastrones y bóvedas de yeso. La pila es románica de vaso sencillo con dibujos incisos y base circular. El retablo es neoclásico con San Miguel, Crucificado, San Andrés y Santa Ana con Virgen, pero mutilada. Otro neogótico con Calvario, del s. XV, un tanto deteriorado y Cristo yacente moderno. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen vestida con Niño, santo obispo, San José con Niño, San Roque y San Sebastián. Cruz de metal repujado con cabujones, s. XVI. En Quintanilla del Monte en Juarros, iglesia con portada de arco, buena espadaña con dos campanas y frontón de remate, la nave está en ruinas y la cabecera renacentista con bóveda de crucería; el resto hundido.







Villaespasa – La Sierra- (++++):

En la antigüedad se llamó Villa Sparsa o Villa Spasa, con el significado de villa esparcida. Dentro del antiguo Alfoz de Lara se halla esta villa que nos muestra una iglesia, dedicada a Santa Eulalia, construida en buena piedra sillar, entre dorada y cobriza, con espadaña antigua rematada en pináculos; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada renacentista de arco con molduras a base de dovelas, bajo pórtico de madera. En el interior, es de una planta gótica y cabecera renacentista con arcos y bóvedas estrelladas de piedra, y el resto de yesos rasos; se nota que ambas partes están mal conjuntadas, por no haber sido terminada la ampliación proyectada. La pila es románica partida con cenefa vegetal, gallones y pie cilíndrico; es interesante la del agua bendita de trazas románicas con galloncillos. El retablo mayor es neoclásico, hacia 1790, con San Juan Bautista, Santa Eulalia, San José con Niño y Crucificado. Otro barroco, hacia 1670, con San Martín gótico y cinco pinturas: consagración del santo, a caballo, milagro, otra oscura y Piedad; y sagrario de dos cuerpos, de García de Arredondo, de 1582, con Cristo a la columna, Resurrección y Cristo con cruz a cuestas. Otro barroco, hacia 1670, con Asunción, Inmaculada vestida, pero de talla sedente, Santa Eulalia, Virgen con Niño y otra Virgencita. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño, San Roque, santo gótico con pomo y Santa Teresa? Hay varios lienzos oscuros y deteriorados con la huida a Egipto, Asunción, Dormición y Desposorios de la Virgen. La cruz es de planchas repujadas de plata con medallones dorados, s. XVIII; píxide renacentista con Crucifijo y cáliz repujado con dibujos incisos, s. XVII. Cajonería de un cuerpo y lateral.











Villafranca Montes de Oca – Oca-Tirón- (+++++):

Depositaria de la antigua sede episcopal de Oca, a su vez predecesora de la actual de Burgos, Villafranca se encuentra en la conjunción del río Oca y del Camino de Santiago, que han marcado su fisonomía urbana. Su iglesia, dedicada precisamente al apóstol Santiago, construida en piedra de sillería, mampostería y enfoscados, muestra su importancia por la mole del templo; pero, su riqueza está en el interior. La torre es cuadrada de dos cuerpos con cantoneras de refuerzo, remate de pináculos y cupulín; ábside rectangular liso; y dos portadas, una dintelada con pilastrones y cornisa y otra más clasicista con dos columnas, arco y cornisa. Interiormente se nos muestra como iglesia barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, cornisa corrida y arcos de piedra, pues las bóvedas y cúpula son de yesos enfoscados. La pila es renacentista con borde moldurado, acanalados y base circular. El retablo mayor es clasicista, traído del Convento de San Francisco de Belorado, de Francisco Carrillo, con Santiago peregrino, San Antón, San Buenaventura, San Antonio con Niño, San Pedro, Santiago, San Pablo, franciscano, Asunción, San Diego de Alcalá y Calvario; relieves de seis escenas de la vida de San Francisco. Otro barroco con santo obispo, Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Andrés y San Miguel; y sagrario con Ecce Homo. Otro barroco con apóstol, San José con Niño, Resucitado y San Francisco. Otro barroco rococó con San Esteban, Dolorosa vestida, San Indalecio moderno y busto relicario de monje mártir. Y otro clasicista, de Rodrigo de la Haya, con San Juan Evangelista, Virgen con Niño, San Juan Bautista, San Andrés, Inmaculada, San Agustín, San Miguel, Asunción, ángel custodio, Calvario y Padre Eterno; relieves de San Antón y San Dionisio?, San Sebastián y San Roque, Santas Magdalena y Catalina, Santa Mónica y otra santa, Santas Águeda y Lucía, Santa Bárbara y Casilda; sagrario con Resurrección, San Pedro y San Pablo. Aparte, Crucificado de

cofradía, Nazareno vestido, Virgen de Oca sedente con Niño, s. XIII, restaurada y otra modernista. Cruz de metal repujado y plateado, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII. Aguamanil avenerado. La iglesia es B.I.C, desde 1931. Ermita mozárabe, en ruina, de San Félix. Y otra de la Virgen de Oca con espadaña, pórtico, planta de tres naves, retablo barroco con Virgen, otros santos y reja de forja. Cerca se halla el pozo de San Indalecio, uno de los primeros obispos de la diócesis.



Villafría de Burgos –San Juan de Ortega-(+++++):

La Villa Frida de los documentos antiguos, viene a decirnos que esta villa siempre fue fría, haciendo honor a las bajas temperaturas que, según fama, pasamos por estas tierras de Burgos. La iglesia parroquial, dedicada al Protomártir San Esteban, construida en buena sillería oscurecida por el tiempo, tiene espadaña de dos cuerpos con remate de bolas y frontón; ábside rectangular con contrafuertes y escudos nobles; y la portada renacentista con columnas, capiteles y remate de hornacina avenerada con Virgen y dos santos de piedra; todo bajo pórtico renacentista de arco de piedra y reja de forja. Reloj de sol. Interiormente nos ofrece una planta renacentista de tres naves y capilla lateral con columnas cuadradas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. El coro alto es de Gil Gibaja. La pila es románica de vaso con moldura en borde, arcos incisos, sogueado y base circular. El retablo mayor es barroco, de Lorenzo Rivas y Domingo Elcarreta, en 1710, con los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, San Esteban, San Lorenzo, Asunción, San Adrián y veinticuatro angelotes; relieves de la Anunciación, Nacimiento, traslado de San Esteban y predicando; en sagrario, cena con los discípulos de Emaús y ángeles de pasión. Otro, de José del Amo, en 1693, con Crucificado gótico, s. XIV, dos angelotes y pelícano. Otro semejante con Virgen del Rosario con Niño. Otro clasicista, en capilla, con Calvario completo con peana y las virtudes en las columnas; relieves de Oración huerto, Prendimiento, Ecce Homo, Corona de espinas, Cristo a la columna, Piedad, Padre Eterno y dos tenantes con escudos. Aparte, Resucitado, Crucificado de cofradía y otro de pared, dos Inmaculadas con serpiente y ángeles, Virgen vestida del Rosario, Santa Teresa, San Juan Bautista, San Joaquín con la Virgen niña, Santa Ana, San Lucas y San Juan Evangelistas, s. XVI, San Esteban y San José con Niño. La cruz parroquial es de metal repujado con bolillos y cabujones; y custodia de sol, rayos, estrellas y base poligonal, ambas del s. XVII. Aguamanil renacentista. Capa, dos casullas y manga de cruz, del s. XVI. Reja renacentista de dos cuerpos, en la capilla. Dos credencias y escaño rococó. Caja fuerte antigua de herrajes. Cajonería doble, testero y Padre Eterno.



Villafruela -Arlanza- (+++++):

Estamos, sin duda, en un pueblo fundado por un repoblador del norte llamado Fruela, pero, aparte, esta villa tuvo una relación estrecha con algunos Arzobispos de Burgos, que la escogieron como su residencia temporal, utilizando una mansión que aún ofrece un escudo y el nombre de palacio arzobispal en la fachada, aunque esté en semiruina. Su iglesia, dedicada a San Lorenzo diácono y construida en una buena sillería calcárea, tiene una torre cuadrada e inacabada, aunque aspiraba a competir con otras de la zona, contemplando su base; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y presenta una portada gótico florida de arco rebajado con remate de bolas, gabletes y cardinas, dos escudos episcopales y hornacina, todo bajo pórtico clasicista con arco, pilastrones y cornisa. El interior es de una iglesia renacentista de tres naves con columnas en haz, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de copa lisa con borde y base moldurados. El retablo mayor, recientemente restaurado, es barroco rococó, de Marcos López, de 1710, con San Lorenzo, San Miguel y Crucificado; pinturas, del s. XVI, de los Evangelistas, cuatro de la vida del santo Patrón, Nacimiento de Cristo, Reyes Magos, Resurrección y bajada al limbo; y en sagrario, Ecce Homo. Otro rococó, de 1770, con San José con Niño y dragón, San Roque, San Lorenzo y San Pedro, s. XVII. Barroco con Crucificado y Cristo yacente. Otro rococó con Virgen moderna, San Antón, Virgen vestida y Santa Bárbara. Dos neoclásicos con San Antonio e Inmaculada. Aparte, Resucitado, Crucificado de cofradía, Inmaculada repintada, Virgen del Rosario, San Antonio y San Lorenzo en piedra. Tabla de Cristo Varón de Dolores, s. XVI. Lienzo del Cristo de Burgos y de clérigo. Cáliz torneado del XVII, y píxide con leyenda y patas de garras. Cajonería doble. Ermita del Santo Cristo con retablo e imagen del Crucificado.



Villafuertes-Arlanza - (+++):

En los documentos antiguos Villa de Fortes, como personaje que pudo repoblar o fundar esta villa. Aunque no sea de una sillería perfecta, esta iglesia, dedicada a la Virgen del Rosario, presenta un aspecto de fortaleza en sus muros, con una torre espadaña rematada en cruz; un ábside rectangular con contrafuertes: y una portada de arco a base de grandes dovelas, todo bajo pequeño pórtico. El interior es de planta renacentista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas con nervios estrellados en cabecera, y el resto de yesos moldurados. La pila es gótica de copa lisa y pie cilíndrico moldurado, y la del agua bendita es renacentista avenerada y pie abalaustrado. El retablo mayor es barroco, de 1755, con San Pedro, Virgen sedente del Rosario, s. XVI, San Pablo, San Roque, San Sebastián y San Isidro. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Virgen del Rosario con Niño, Dolorosa de un calvario, Virgen vestida, San José con Niño, San Antonio y Santa Bárbara. Cruz de gajos, sin macolla, otra con repujados y macolla con cabujones, s. XVI. Puerta de sacristía con relieves. En el despoblado de Basconcillos, hoy granja, restos de muros de la iglesia.



Villagalijo – Oca-Tirón- (+++):

Villa Galisso o Villa de Galijo, nombre de persona, según los documentos. Su iglesia, construida en piedra de sillería característica de la zona muy coloreada y tostada, está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora y presenta una espadaña de dos cuerpos, datada en 1603, con remate de pináculos y cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes; y tiene dos portadas clasicistas de arco a base de dovelas con remate de bolas, frontón partido y cruz. Dentro es iglesia gótica de una nave y dos capillas laterales con arcos y bóvedas estrelladas de piedra; las capillas con pechinas y cúpulas aveneradas. La pila es renacentista con borde moldurado, gallones finos y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista con Asunción, Calvario completo y angelotes; pinturas deterioradas, de Oración del huerto, Flagelación, Nacimiento, Reyes Magos, Anunciación y Visitación; sagrario con Resucitado. Otro barroco con Inmaculada y santo apóstol. Otro con Virgen del Rosario con Niño, San Joaquín y Santa Ana. Otro de un Crucificado con peana, un fondo del cuadro de Ánimas y relieve del Padre Eterno. Aparte, Crucificado de cofradía. Cáliz custodia de sol y rayos, el cáliz con repujados en nudo y base poliforme, s. XVI. Otro cáliz torneado, del s. XVII. Escudos y cartela de piedra, en capilla. Cajonería de cuerpo, testero y relieves.



Villagonzalo Arenas – Ubierna- Úrbel- (+++):

Sin duda, estamos ante un pueblo cuya fundación se debe a una persona particular, Villa Gundisalvi, que nos demuestra, cómo una sola familia pudo dar origen a todo un pueblo. Su sencilla iglesia parroquial, dedicada a San Pedro en Cátedra, presenta una fábrica de mampostería con añadidos de ladrillo, espadaña de dos cuerpos y remate de bolas; el ábside es rectangular; y la portada es de arco de medio punto. El interior es de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de yeso. La pila es renacentista con borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor neoclásico, de Marcos Arnáiz, hacia 1800, con Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, San Pedro sedente con tiara, San Antonio con Niño y santo religioso. Otro clasicista, hacia 1630, con

lienzo de la Virgen de la Paloma, de Jacinto Anguiano. Otro semejante con lienzos de la Oración del huerto, Dolorosa, Cristo caído y Cristo a la columna. Aparte, Crucificado de cofradía, San Pedro sedente con tiara, s. XVI, San Benito gótico y talla de la Fortaleza. Lienzos de Virgen del Pópulo, Santa con corona y Última Cena. Cruz de cobre recortada y deteriorada y otra repujada con nudo de manzana y relieves, s. XVI.










Villagonzalo Pedernales - San Juan de Ortega- (++++):

Lo de Villa Gundisalvi es claro y lo de Pedernales, hace alusión a las características del terreno, abundante en piedra berroqueña suelta. La iglesia, dedicada a San Vicente diácono y mártir, construida en piedra berroqueña de la zona, está bien aparejada con espadaña de dos cuerpos, remate de bolas y frontón; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada dintelada con pilastrones y frontón; hay otra lateral simple, bajo pórtico. El interior presenta una planta renacentista de tres naves con columnas de tambor, cúpula decorada y bóveda de yesos moldurados y policromados, menos en capilla mayor, que tiene bóveda estrellada de piedra, en la que debió intervenir Juan de Vallejo. La pila es románica de borde moldurado con cruz en relieve y base poligonal con cabezas. El retablo mayor es barroco salomónico, de Policarpo de Nestosa?, hacia 1673, con Santa Lucía, San Vicente, s. XVI, Santa Bárbara y Calvario completo, s. XVII. En la mesa de altar, se han aprovechado cuatro columnas-capiteles traídos de Villamiel, s. XIV. Otro con San Pablo, Ecce Homo sedente, San Pedro, Cristo a la columna y sagrario con relieve del Ecce Homo, San Juan Bautista y San Sebastián. Otro rococó neoclásico con Resucitado, Virgen vestida con Niño y San Antonio. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared. Lienzo del Bautismo de Cristo. Cáliz-custodia dorada de sol y rayos de enroscar. Púlpito-ambón de hierro. Dolorosa y San Juan en marfil de un calvario. Capa y casulla de terciopelo con bordados en oro, s. XVI, esto último recogido, en la Casa de la Iglesia.













Villagutierrez - San Juan de Ortega- (++++):

Estamos en otro pueblo, que según los documentos pudo estar fundado por una persona particular, llamada Gutier, que participaría en la repoblación, bien venido del norte o procedente de los mozárabes del sur. Su iglesia, construida en una aceptable sillería y dedicada a San Emeterio y San Celedonio, presenta una torre rectangular con contrafuertes, aunque fue

espadaña en su origen; un ábside románico recrecido, en forma poligonal, con ventanal en aspillera y canes de tacos, a lo largo del perímetro del templo; y una portada románica apuntada con fustes, capiteles vegetales y cuatro archivoltas lisas, bajo pórtico de arco rebajado. En el interior, es templo de planta renacentista de una nave con columnas, arcos con rosetas y bóvedas estrelladas de piedra; la cabecera es románica con bóveda de cañón. La pila bautismal empotrada es románica agallonada y avenerada por dentro con pie cilíndrico. Retablo lateral barroco, hacia 1750, con Dolorosa y San Juan de un calvario y Virgen del Rosario con Niño, s. XVII, busto de monje con reliquias; y pinturas en tabla, de la Anunciación y Nacimiento, del s. XVI. Otro semejante con Cristo Salvador, Santa Lucía, Santa Inés, s. XVI, y San Pedro; y pinturas en tabla, del Nacimiento de la Virgen y martirio de santo, s. XVI. Aparte en cabecera, hay un Crucificado de cofradía, San Emeterio y San Celedonio. Otro Crucificado de pared, Virgen sedente con Niño, s. XV, Inmaculada vestida, Emeterio y Celedonio repintados, San Francisco y santo mártir. Orfebrería simple, con una custodia rococó de sol y rayos, óvulo en nudo y base poliforme con relieves, s. XVIII. Cajonería doble con relieves, testero con crucifijo y lienzos de los Apóstoles.











Villahernando – Amaya- (+++):

Nuevamente nos encontramos con un pueblo fundado por un repoblador llamado, en los documentos, Fredinando, que pudo llegar y asentarse con su familia, en estos pagos. Su iglesia, construida en una aceptable sillería de la zona, nos presenta una torre cuadrada; un ábside rectangular con contrafuertes, restos de ajedrezados y canes lisos en aleros; y portada gótica apuntada con cinco archivoltas lisas, bajo pórtico de madera y dos pilastrones. El interior presenta planta gótica de una nave con arcos y bóvedas estrelladas de piedra en cabecera, y en el resto, de cielos rasos; también tiene algunos restos románicos de fustes y capiteles. La pila es románica con gallones, con avenerado, anillo y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco sin dorar, de José García, hacia 1750, con San José con Niño, Virgen sedente con Niño repintada, del s. XV, San Isidro y Crucificado con peana; doble sagrario con Resurrección. Otro rococó con San Antonio y lienzo de Ánimas. Tres clasicistas semejantes, hacia 1630, con Virgen del Rosario y Cristo a la columna, San Juan Evangelista y Crucificado. Hay una cruz de gajos con remate de bolillos y macolla de cobre con cabujones, s. XVI; custodia de sol rayos y estrellas. Cajonería de cuerpo con crucifijo. Púlpito de piedra con rombos.










Villahizán de Treviño – Amaya- (+++++):

El nombre denota el origen del pueblo proveniente de una persona de la repoblación, Hizán o Hixán, posiblemente mozárabe. Posee dos iglesias, la una, dedicada a San Martín, que está en semiruina, lo que nos hace sospechar que la vida del pueblo se desarrollaba en dos barrios, relativamente cercanos. La parroquia está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con torre rectangular y óculo, bajo gran arco cegado; ábside poligonal con contrafuertes y tres ventanales góticos con parteluz; otro románico con ventanal cegado y canes lisos; y la portada es de arco de medio punto con archivoltas molduradas; otra románica tapiada con capiteles, archivolta lisa, puntas de diamante y canes. Interiormente tiene una planta de tres naves de estilo gótico-renacentista y algunos restos románicos con columnas, arcos y bóvedas estrelladas con claves decoradas de piedra. La pila es de copa lisa, borde moldurado y base cuadrada con entrepaños. El retablo mayor es barroco salomónico, de Policarpo de Nestosa, Francisco Albo y Martín del Hoyo, en 1677, con San Pedro, Asunción, San Pablo y Coronación de la Virgen; relieves de la Anunciación, Nacimiento, Presentación de la Virgen y Circuncisión; y sagrario de dos cuerpos con imagen del Resucitado. Otro, de José Amezúa?, con Cristo yacente y Crucificado de pared. Otro del mismo autor, en 1678, con San Miguel. Otro con San Juan Bautista, San Fabián, Sebastián y San Vicente. Y otro con Virgen del Rosario y santa con corona. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Dolorosa vestida y San Martín. Lienzos de Ánimas y Crucificado adorado por religiosos. Dos cálices custodia, de Panizares?, la una tipo torre renacentista, la otra lisa; cáliz con repujados, nudo y base poliforme con relieves, y otro repujado con leyenda, ambos, s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Cordobán. Terno completo con bordados en oro, s. XVI. Armonium-órgano neoclásico. Aguamanil. Esta iglesia es un B.I.C. incoado. La antigua iglesia de San Martín es renacentista con portada de relieves y escudo episcopal de las llaves, ábside románico con contrafuertes, ventanal y canes figurados de fauna y bolas. Era una buena iglesia, pero en ruina muy acusada. Ermita de San Roque.



Villahoz-Arlanza -(++++++):

Villa Fabze o Fauce, con el significado de hoz o angostura , según lo atestiguan los documentos, que hacen referencia a esta importante villa. Su grandiosa e impresionante iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora y construida en muy buena sillería perfectamente aparejada, presenta una torre cuadrada a base de piedras de diferente colorido, consiguiendo una imagen de gracioso ajedrezado; aparte, son de destacar las galerías, antepechos afiligranados, los pilastrones, los ojos de buey, los pináculos y un balaustrado superior con gárgolas; el ábside es rectangular con contrafuertes en todo el templo y pequeño rosetón gótico tapiado; conserva delante de la iglesia un rollo jurisdiccional gótico; y la portada es plateresca de arco rebajado con fustes, archivoltas de santos y profetas, relieve de la Piedad con remate de gabletes y un Crucificado enmarcado; tiene otra portada similar con menos decoración. Interiormente presenta una perspectiva de iglesia renacentista de tres naves con planta de salón y capilla lateral con columnas cilíndricas, ménsulas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; pero todo a una altura de más de veinte metros. La pila de bautismo es románica de copa lisa, pie poligonal y base circular con cabezas. El retablo mayor es barroco rococó, de Luís y Manuel Cortés del Valle, en 1740,

transformado y dorado por Lesmes Villanueva, en 1802, con San Pedro, Asunción, San Pablo, San Andrés, santa religiosa, apóstol San Matías?, San Esteban y los Evangelistas, en medallones. Otro con Santa Teresa, Virgen del Rosario con Niño, Santa Gertrudis, Santo Domingo y medallones con Isabel y Zacarías, Ana y Joaquín; y en sagrario, Dolorosa en relieve. Otro con San Diego de Alcalá, San José, San Antón y San Francisco. Otro, de Bartolomé Hernando, en 1679, con Calvario gótico, aunque San Juan y la Dolorosa son posteriores, San Bartolomé y San Felipe. Aparte, Crucificado gótico, Cristo yacente en urna, Crucificado de cofradía, Virgen de pie con Niño, Dolorosa vestida, San Joaquín y Santa Ana, San Bartolomé, San Juanito y santito gótico. Dos relieves de San Juan con San Lucas y de San Pedro en la cárcel. Lienzos, de las Ánimas, éxtasis de San Francisco, Santo Tomás de Aquino, Los Padres de la Iglesia juntos, seis apóstoles juntos, ángel de la guarda e Inmaculada. En orfebrería, cruz de planchas de metal plateado y remate de bolillos; dos porta paces de metal dorado y bandeja alemana repujada para la unción, todo del s. XVI; incensario de metal, s. XV, y dos cálices torneados. Destacar el balaustre de piedra del coro, la caja del órgano barroco, dos sepulcros nobles con escenas en relieve y sus cartelas. Terno rojo con bordados en sedas y oro, s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y testero. Dos púlpitos de hierro. Pozo con brocal y herraje clásico. Iglesia B.I.C., desde 1991. Ermitas de Virgen del Madrigal con campanil y otra de la Vera Cruz.



Villalacre – Medina de Pomar- (+++):

Entre los intrincados valles y cotarros de Traslaloma, camino del valle de Losa, ésta iglesia, dedicada a San Bartolomé apóstol, nos muestra su estampa de iglesia con problemas en su estructura y algunos añadidos que afean el conjunto; su espadaña es alta con remate de bolas; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada de arco de medio punto a base de dovelas, bajo pórtico de madera. El interior presenta una planta de iglesia renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, aunque la de encima del coro está hundida; y en capilla lateral, lapida fundacional, año de 1600. La pila es gótica de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con San Bartolomé, Calvario completo, angelotes y otras modernas. Otro clasicista con San Roque, Niño de la bola, santa con iglesia y Padre Eterno. Otro, en capilla de fundación, con los cuatro Evangelistas, San Juan Bautista, Santa Ana triple, San Pedro y Calvario; relieves del fundador con rosario y San Lorenzo. Aparte, Virgen vestida, santo peregrino, San Juan Evangelista, San Pedro, San Bartolomé y otro apóstol. Cruz barroca de plata con cabujones y remate de bolillos, (en el pueblo se desconoce su estancia); custodia de sol, rayos y cáliz con cabujones y nudo en ánfora, del s. XVI. Ermita de Virgen de los Remedios con restos románicos en canes, espadaña, portada de arco, bóveda de cañón en cabecera y el resto de maderas; retablo clasicista con la Magdalena, San Antonio y San Benito?.










Villalaín – Merindades- (+++++):

Estamos en la Merindad de Castilla Vieja y, por aquí, dio los primeros balbuceos el joven condado y más tarde reino de la eterna Castilla; precisamente aquí, en Villa Flavinius, el fundador de la misma, tenía su asiento Laín Calvo, uno de los Jueces de Castilla junto con Nuño Rasura, que ejercían este honroso cargo en los pórticos de las iglesias o bajo las olmas, árbol emblemático de Castilla, que crecían junto a ellas.

A.- Iglesia de Santa Eulalia de Mérida : Construida en una muy buena piedra de sillería y formando dos partes bien diferenciadas, la antigua gótica y la nueva renacentista, presenta una buena estampa con espadaña, remate de cruz y un tipo de torreón adosado con canes de tacos; el ábside es alto con contrafuertes y cementerio; y la portada de arco a base de grandes dovelas, bajo pórtico de madera con tres pilastrones de piedra. Interiormente presenta una planta irregular de una nave, ya que la cabecera es renacentista, con arcos y bóvedas estrelladas de piedra y el resto de yesos en arista. El retablo mayor es barroco con San Roque, San Isidro, San Pedro, Santa Eulalia, San Antón y Calvario completo. Otro barroco con Santa Lucía y San José. Otro con Santa Eulalia. Aparte, crucifijo con peana, Dolorosa vestida y otras imágenes modernas. Una cruz de metal repujado con medallones en relieve; custodia dorada de sol, rayos y estrellas con base poliforme, s. XVII. Puerta renacentista de la sacristía y cajonería de tres cuerpos.

B.- Iglesia de Nuestra Señora del Torrentero: Mas apartada del casco urbano, quizás como parroquia de un barrio hoy casi desaparecido, es una iglesia de más interés histórico y artístico, que la anterior. Fue construida en mampostería y en sillería, según zonas, y presenta una espadaña con remate de pináculos y cruz; el ábside es rectangular románico con columnas, canes y ventanal tapiado con capiteles; y una portada románica sencilla con pórtico, bajo espadaña, con arco de medio punto. El interior presenta una planta de iglesia de dos naves, una renacentista con bóvedas estrelladas y policromadas, y otra románica con pilastras, fustes, capiteles, arcos y bóveda de cañón. La pila es románica de copa lisa, pie cilíndrico y base circular amplia. El retablo mayor es clasicista con Dolorosa vestida, Cristo Resucitado y Crucificado con peana. Otro barroco con San Pedro, otro apóstol, Virgen sedente del Rosario y escudos, s. XVI. Otro con lienzo de la Virgen de Guadalupe. Destacan, en la capilla románica, unas pinturas murales del calvario con los ladrones, el demonio, un orante y todo el apostolado, pero están sin descubrir y parecen, del s. XV. Cruz de metal amarillo recortado con dibujos incisos, remate de piñas y macolla con acanalados, s. XVI. Hay un sarcófago con las estatuas yacentes del matrimonio Isla Saravia, año de 1602, con cartelas, leyendas y escudos, en piedra. Cajonería de un cuerpo. Arcón. Esta iglesia es B.I.C., desde 1992.



Villalázara – Merindades- (++):

Posiblemente repoblada por algún foramontano del nombre degenerado de Lázaro; y situada en el centro del extenso valle de Montija, a caballo hacia Bilbao, pasando por el Valle burgalés de Mena en lo civil, pero no en lo eclesiástico, aparece esta iglesia, dedicada San Juan Bautista, bien construida en una buena combinación de sillería y mampostería. Destaca su torre cuadrada y pilastrones; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo y ventanas; y portada adintelada con molduras, bajo pórtico de doble arco de piedra. El interior nos muestra una planta barroca de una nave de cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yeso simulando una cúpula central. La pila es de vaso liso y base circular. El retablo mayor es neoclásico rococó con San Roque, San Juan Bautista, San Miguel, San Antonio y Crucificado. Otros tres neoclásicos con imágenes vestidas. Aparte, Virgen sedente de trazas góticas muy repintada, San Juan Bautista y San Sebastián. Incensario de bronce, s. XV. Cajonería de un cuerpo con relieves.



Villalba de Duero – Aranda - (++++):

Villa blanca, según los documentos y la etimología de este nombre; pero lo que sí se percibe, desde cualquier lugar que se contemple a esta villa, es que no pasa inadvertida para todo caminante que vaya desde la meseta hacia Madrid; bien pudiera llamarse villavista, por su buena situación. La iglesia, situada en una pequeña loma, está construida con una piedra de la zona, alternando la sillería con la mampostería, incluida la cerca perimetral. El templo, dedicado al arcángel San Miguel, presenta una espadaña alta de dos cuerpos, remate de bolas y frontón partido, aparte los numerosos nidos de cigüeña; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada es clasicista de arco con pilastrones, hornacina con San Miguel en piedra, frontón partido y remate de bolas; todo bajo gran arco, rematado en pináculos y cruz. Interiormente es una iglesia barroca de una nave, de Pedro Aranduniux, en 1741, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados y restaurados; el resto es de tipo de cañón. La pila es renacentista de borde moldurado y copa estriada con pie acanalado y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con San Francisco, San Miguel, Santa Bárbara, San Agustín y Crucificado exento. Otro con Cristo de la Salud y Dolorosa con siete cuchillos. Y otro con Virgen sedente, s. XIV, denominada del Prado y San José con Niño. Aparte, Virgen pequeña con Niño, San Miguel y otro, en la cancela de salida, San Antonio, dos San Pantaleón, santo

arcángel, San Cristóbal y Santo Domingo de Guzmán. La cruz parroquial es cincelada, con remate de bolillos, medallones y maza cilíndrica con cabujones, de 1577. Cáliz de nudo en ánfora, de C. Fresnillo, con cabujones y base repujada, y otro repujado, de Alonso Rodríguez, ambos del s. XVI. Cajonería de dos cuerpos y testero con Crucifijo, espejo con cornucopia; y dos cancelas con remate de hornacina con San Lorenzo. Ermitas de la Virgen del Prado y de San Pedro.











Villaba de Losa – Medina de Pomar- (+++++):

Ya desde antiguo destacó por su importancia histórica, no en vano Juan de Garay, fundador de Buenos Aires, nació en ella; y como el mismo nombre indica, lucía por la blancura de sus piedras, villa blanca. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, presenta una fábrica amplia en piedra de mampostería con ribetes de sillería. La torre es barroca cuadrada y está hecha en buena sillería; el ábside es poligonal con contrafuertes en todo el perímetro; y la portada adintelada con molduras, bajo pórtico con dos arcos renacentistas y sendas verjas de hierro forjado de la época; todo bajo la antigua casa parroquial. En el interior, presenta una planta renacentista de cruz latina con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, repintada recientemente. La pila es renacentista de vaso con acanalados, base circular moldurada, también repintada, y la del agua bendita es un tipo de cesta empotrada. El retablo mayor es clasicista con San Bartolomé, San Pedro sedente gótico, procedente de Mijala, San Pablo, apóstol, Asunción con ángeles y Calvario; relieves del Nacimiento, Reyes Magos, Visitación y Presentación; pinturas de los Padres de la Iglesia, los Evangelistas, San Miguel, Última Cena, Resurrección, Ascensión, Pentecostés y ángel de la guarda; y Sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro barroco con Virgen vestida y tabla pintada del árbol de Jesé. Otro con Inmaculada moderna y tablas de San Andrés, Buen Pastor y dos santas. Otro con San Roque y tabla del Ecce Homo. Otro con San José con Niño y tablas de la Inmaculada, Magdalena, Cristo con Cruz y santa mártir. Aparte, presenta un Cristo varón de dolores abrazado a la cruz, Cristo yacente y Nazareno vestido, Virgen con corona, San Roque y San Pedro. En orfebrería, la cruz es de planchas plateadas, otra de mesa de plata con peana cuadrada, s. XVI, dos de cobre pequeñas, una arzobispal gótica, otra con remates flordelisados, y dos custodias de sol y rayos. Destacan el sepulcro barroco con escudos y estatuas orantes de los Saría, la escalera y barandilla de piedra del coro, todo muy repintado, una reja de forja policromada y una cajonería de dos cuerpos. Ermita de la Virgen de la Antigua. En Mijala, pueblo casi deshabitado, se encuentra la iglesia, dedicada a San Pedro, pero sin piezas a destacar, pues se halla fuera del culto. En Zaballa de Losa iglesia popular, dedicada a San Andrés, con torre y ábside rectangular y retablo con la imagen del Patrón.



Villalbilla de Burgos: - San Juan de Ortega- (+++):

Dentro del Camino de Santiago saliendo de Burgos hacia Tardajos, esta villa albilla, villa blanquilla, nos muestra una iglesia de trazas sencillas y regular sillería, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con una espadaña lisa rematada en cruz; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada gótica apuntada con capiteles vegetales, todo bajo pórtico con arco renacentista, columnas y reja forjada de hierro. Es iglesia de una sola nave, que presenta un cuerpo antiguo, con canes de tacos al exterior y cubierta de yesos moldurados en el interior y una cabecera renacentista con bóveda estrellada de piedra. El retablo mayor es barroco salomónico, de Diego Suano, en 1707, con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, s. XV, San José y Asunción; y relieves del Nacimiento y Reyes Magos. Dos clasicistas, de Juan Cerezo, en 1622, el uno con tablas de Santa Águeda y Santa Lucía, Santo Domingo y Santa Rosa de Lima; y el otro con un Ecce Homo sedente y tablas de Santa Inés y Santa Catalina. Dos retablos rococó, de Manuel Campillo y Vicente Álvarez, hacia 1780, con Virgen del Rosario, San Antón y San Joaquín, el uno; y el otro con San José con Niño, Santa Ana triple, s. XVI, y Santa Bárbara. Aparte, Dolorosa vestida, San Pedro y San Antonio. Orfebrería simple y cajonería de relieves.



Villalbilla de Gumiel – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Esta Villaalbiella, villa blanquilla, nos muestra una iglesia con piedra de aceptable sillería, dedicada a Santiago apóstol, y construida en diferentes épocas y estilos; su torre es cuadrada con remate de bolas; el ábside rectangular con contrafuertes y algunos canes románicos, en el alero lateral; y una portada románica con fustes, capiteles rústicos y archivolta, sogueados, ajedrezados y otros vestigios románicos, todo bajo pórtico de tres arcos clasicistas. El interior es de una nave con un cuerpo de sabor románico y artesonado simple de madera, con restos del original, del s. XVI; y una cabecera renacentista con dos capillas y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con arcos incisos, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es neogótico con Santiago peregrino y otras imágenes modernas. Bajo la mesa del altar, hay dos ménsulas renacentistas policromadas. Otro barroco con Crucificado de faldón. Aparte, otro Crucificado de cofradía, Virgen de pie sobre la luna, Virgen con Niño en alacena y Santiago peregrino. Capa y casulla con recamados de sedas y oro, del s. XVI. Hay dos estelas de consagración. Ermita de Nuestra Señora del Pilar.












Villalbilla Sobresierra – Ubierna- Úrbel- (+++):

En Andalucía, los pueblos suelen ser blancos, pero, en nuestra tierra, más bien son pardos; sin embargo, en algunos, la piedra caliza de la zona les daban tal personalidad que dejaban constancia de su blancura, hasta en el nombre; de ahí, Villa blanquilla. Esta iglesia, dedicada a Santa Centola, sí que presenta una piedra sillar de buena factura con torre cuadrada y ventanal; un ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada renacentista con columnas laterales estriadas, rosetas, cornisa y florones de remate. El interior es de una nave gótica con dos capillas laterales posteriores con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base poligonal con moldura. El retablo mayor es barroco salomónico, con Santa Centola, San Pedro, San Pablo y Calvario; y sagrario con Resucitado. Otro con San Andrés. Aparte, Crucificado de cofradía, dos crucifijos de mesa, uno con peana, San Juan Bautista. Cruz de planchas de metal repujado, s. XVI, y cáliz torneado. Escaño policromado. En sacristía, cajonería y aguamanil avenerado de piedra.







Villalbilla de Villadiego – Amaya- (++++):

Esta villa tiene una cierta elevación dentro del contorno y su iglesia, en los días de su construcción, blanquearía por la abundancia de cal de sus sillares y de ahí le vendría el nombre de Villa blanquilla. Es una iglesia, dedicada a San Martín Obispo, que presenta una buena fábrica de trazas renacentistas y elementos anteriores; posee una torre cuadrangular rematada en pináculos de bolas; un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y una portada renacentista con arcada moldurada, pilastrones, cornisa y frontón con remate de cruz; todo bajo gran pórtico de arco rebajado. En el interior, presenta una planta renacentista, de Juan de la Puente, en 1569, de dos naves y capilla con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; conservando vestigios anteriores, tanto góticos, como románicos. La pila bautismal es románica con cenefa vegetal, gallones, avenerada por dentro, con pie y base circular de sogueado. El retablo mayor es rococó, en 1770, con Virgen Inmaculada, San Martín sedente, s. XVI, San José con Niño y Crucificado; sagrario con relieves de San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro, en sacristía, con relieves de San Miguel, San Martín con donante y crucifijo con peana. Otro rococó de hornacina con Crucificado, s. XVII. Otro con Virgen del Rosario, Niño de la bola vestido y San Antonio con hábito talar. Otro con apóstol, Virgen sedente con Niño, s. XVI, otro apóstol y tabla flamenquista del Calvario, s. XVI. Aparte, Crucificado de pared, Nazareno caído aunque moderno y San Roque. Buen lienzo enmarcado de la Inmaculada. Cruz parroquial de plata repujada y cincelada, con medallones, s. XVI; custodia de sol, rayos y base poli lobulada, s. XVII; cáliz tornado e incensario y naveta. Ermita de San Roque. Cerca están las ruinas de la iglesia de Hormicedo, de estructura románica.













Villalbos – Oca-Tirón- (++):

Villa de albos con el significado de álamos blancos. El culto se celebra en un salón donde se han recogido los elementos del ajuar litúrgico, ya que la iglesia parroquial, un poco alejada del casco urbano, se halla en un acusado proceso de ruina. Este templo, dedicado al apóstol Santo Tomás, está construido en piedra de la zona muy impregnada de yeso, conocido como alabastro bastardo, por lo que el peligro de descomposición es más acentuado. Tiene torre cuadrada muy deteriorada; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco de medio punto enfoscada, bajo pórtico hundido. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave y capillas laterales en cruz, con arcos, nervaduras de piedra y claves decoradas. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es neoclásico con Santiago peregrino, Santo Tomás sedente, San Juan Bautista y San Sebastián. Otro barroco con Virgen sedente vestida con Niño, s. XIV. Otro que tuvo a Santa Águeda (robada), Santa Catalina y otra santa. Otro con Santa Lucía, s. XVII. Aparte, Crucificado de cofradía, imagen con lienzo en los ojos, la Fe?. Cruz de planchas de metal repujado y otra metálica con macolla de rombos, ambas del s. XVI, y cáliz custodia de sol, rayos y ángeles, s. XVII. Cajonería simple.








Villaldemiro – Amaya- (++++):

Llamada Villa Edelmiro, haciendo referencia, sin duda, al repoblador o fundador de la misma. Dominando la colina se yergue esta magnífica iglesia, dedicada al apóstol Santiago, con buena sillería y con una mezcla de estilos, partiendo del románico y posteriores ampliaciones. La torre es cuadrada y recrecida; tiene dos ábsides, uno rectangular con contrafuertes y óculo gótico, y otro románico con ventana, columnas, capiteles historiados finos y canes de caras; rematado todo con guirnalda vegetal a lo largo del alero. Ofrece una bella portada gótica de arco rebajado trilobulado, fustes, ménsulas, tres archivoltas historiadas de ángeles, apóstoles y hojarasca; y rematando todo el conjunto, un tímpano con la Coronación de la Virgen, restaurada recientemente. En el interior, aparece como iglesia de dos naves, la una con cabecera románica y la otra gótica con columnas, capiteles vegetales, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados en copa y base cuadrada con molduras. En cabecera, no tiene retablo, sino una imagen de Santa Juliana, Virgen sedente con Niño, s. XVI, y Crucificado grande de pared sobre cruz de gajos, del s. XV. Hay un retablo neoclásico rococó, de José Carcedo, hacia 1780, con Cristo atado a la columna y San José con Niño. Otro rococó con lienzo de Santiago matamoros y otras imágenes modernas. Aparte, un Crucificado de cofradía, crucifijo con peana y Virgen para vestir. Lienzos de Virgen de la Paloma, San Jerónimo y San Miguel luchando. La orfebrería es sencilla, destacando un cáliz con dibujos incisos, s. XVI. Cajonería con relieves y aguamanil de piedra.

Villalibado – Amaya- (+):

Semiruina Románico-gótica de interés Se ha rehabilitado en parte. .










Villalmanzo -Arlanza- (++++):

Con unos orígenes posiblemente mozárabes, Villamanço o villa de Mancio nos sugiere el asentamiento de una familia, como germen de la fundación del pueblo. Como tarjeta de visita de esta villa destacamos su iglesia, casi fortaleza, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora y levantada en muy buena sillería caliza de la zona. Su torre alta presenta contrafuertes, antepechos, gárgolas de cañón; pero, sobre todo, asemeja a la torre del homenaje de un castillo, destacando su arrogante estampa desde lejos; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es clasicista de arco con pilastrones, bolas y cruz en frontón. Interiormente tiene planta de tres naves góticas con columnas, arcos y bóvedas, unas de crucería, otras más desarrolladas de piedra y alguna de yesos moldurados. La pila es románica de vaso con sogueado en borde y base circular escalonada. El retablo mayor es barroco salomónico, de Diego Suano, entre 1693-97, con San Pedro, Asunción, San Pablo y Crucificado. Otro de Domingo de Ibarreche, hacia 1700, con lienzo de las Ánimas e Inmaculada. Otro con San Miguel, San Juan Bautista, San Antonio con Niño y Santiago peregrino? Y otros en columnas con San José, San Roque, Virgen vestida y Santa Bárbara. Aparte, aparecen un Crucificado de pared, Cristo yacente gótico en urna, Resucitado, Virgen sedente con Niño, s. XIII, y otra deteriorada, del s. XVI. En su sencilla orfebrería, destaca un cáliz repujado con cabujones, del s. XVI. En la sacristía, hay una cajonería de tres cuerpos y aguamanil con venera. Sepulcro de clérigo con estatua yacente, leyenda y relieves del Calvario y Anunciación. Púlpito barroco con relieves de piedra y acceso curioso atravesando una columna. Varias estelas de consagración de la iglesia con cruces incisas.







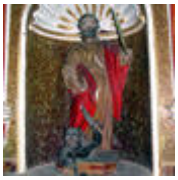




Villalmondar – Oca- Tirón- (+++):

Fundado este pueblo por un repoblador mozárabe, llamado Almundar, tan clásico en el nomenclátor árabe, se nos muestra esta iglesia, dedicada a la degollación de San Juan Bautista, y construida con unos materiales deficientes con piedra de la zona, muy impregnada de yeso y en unas condiciones precarias de conservación en ciertas partes. Su torre, más tardía, es cuadrada

rematada en un gracioso capulín y en muy buena piedra sillar, en contraste con el resto; el ábside es rectangular construido en terral y mampuestos con contrafuertes de piedra; y la portada es clasicista con dintel, cornisa y óculo. El interior es de una nave clasicista de cruz latina con pilastrones, arcos, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. La pila es renacentista de borde moldurado y pie cilíndrico decorado. El retablo mayor es neoclásico rococó con San José con Niño, San Juan Bautista y Virgen sedente con Niño, s. XIV. Otro con San Bartolomé, Dolorosa de calvario, s. XVI, y santo obispo. Otro con Virgen del Rosario y Santa Ana. Aparte, San Juan Bautista gótico, Virgen de talla vestida y Crucificado de cofradía. Cajonería.









Villalómez – Oca-Tirón- (++++):

De Villa Beila Gómiz a Villalómez, sólo hay un pequeño paso, indicando sin duda a la persona o familia que hizo posible el nacimiento de esta población. Su iglesia, en honor de San Julián y Santa Basilisa, presenta una imagen característica de las iglesias de esta zona, construidas con materiales poco consistentes por la abundancia de yeso en sus piedras; alguien llegó a denominar a estos materiales como alabastros bastardos. De hecho, en la localidad, hay una planta de elaboración de yeso, que aprovecha esta piedra como materia prima. Aparte de esta consideración, el templo presenta una torre cuadrada con remate octogonal en forma de cupulín y bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes enfoscados; y la portada es clasicista con arco de casetones. El interior es de una nave renacentista y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra o estrelladas de yeso, en las laterales. La pila deteriorada es renacentista con acanalados. El retablo mayor es neoclásico con San Pedro, santos Julián y Basilisa, San Pablo y San Miguel. Otro con relicario múltiple, Virgen del Pilar, Crucificado, San Roque y lienzo de Dolorosa. Otro con un buen relieve de la Piedad, s. XVI, y pintura de San Antón. Otro con Santa Catalina y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Y otro clasicista con Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San José con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, dos crucifijos con reliquias, Virgen vestida y San Pedro sedente. En orfebrería, cruz de plata repujada, de Bernardino de Porres, con crestería, bolas y macolla con rombos; cáliz custodia de sol, rayos y estrellas: otro cáliz, de Gregorio Abaunza, con repujados y cabujones, y otro con dibujos incisos y lóbulos, de Juan de Abaunza, piezas del s. XVI. Sagrario con Resucitado. Dos cajonerías.










Villalonquejar – Vena- (+++):

Dentro del largo polígono industrial del mismo nombre, derivado de Villa Nunu Kessar, con el significado de Villa de Nuño Cesar, se esconde este barrio de Burgos con iglesia, dedicada a Santa María Magdalena, de estructura sencilla, construida a base de una aceptable mampostería y restaurada recientemente. Presenta una espadaña clásica sobre el centro del cuerpo eclesial; el

ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es de arco moldurado con dovelas y pórtico de madera. Dentro presenta una cabecera gótica con arco apuntado y bóveda de crucería, y en el resto, presenta un cuerpo añadido con cerramiento de cielo raso. La pila es de copa rústica. El retablo mayor es barroco, de Sebastián de Salinas y Nicolás de París, hacia 1750, con la Magdalena e Inmaculada moderna, dos lienzos de la infancia de Jesús y tres tablas, atribuidas a Dierick Boust, con escenas de San Pedro, San Pablo y martirio de santo diácono, de finales del s. XV; el frontis de la mesa de altar en madera es rococó con relieve de San Román. Otro barroco con San Benito, s. XVI, y lienzo de los santos Benito y Escolástica. Otro con relieve del martirio de santo benedictino, San Román?, s. XVI. Aparte, hay una Virgen con Niño, vestida, cuya talla mutilada es, en realidad, una Magdalena flamenquista, del s. XV, con una cabeza posterior añadida de una Virgen. Dos cordobanes o guadamecí dorados.









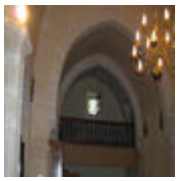

Villaluenga de Losa – Medina de Pomar- (+++):

Lo de luenga, es decir larga, debe ser por la dispersión de las viviendas a lo largo del río Jerea, porque la verdad es que nunca habrá sido un pueblo grande. Su iglesia, dedicada a Santa María, preside la población desde la parte alta, mostrando una fábrica de mampuestos bien enjarjada; tiene torre cuadrada, cupulín y pináculo de remate; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada clasicista de arco, bajo pórtico con arco clásico de entrada. Interiormente es de planta renacentista de una nave y pequeña capilla con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas, en cabecera, y en el resto, de arcos apuntados y bóveda de cañón. La pila un poco enterrada es de vaso liso. El retablo mayor es clasicista con grupo de Virgen sedente con Niño y San Juanito con cordero, San Francisco, crucifijo y sagrario con la Resurrección. Otro neoclásico con San Juan Evangelista. Otro barroco con San Pedro de papa. Aparte, Nazareno vestido, San Antonio de la ermita, de Manuel Álvarez, de 1785. Cruz de metal repujado, s. XVII, custodia rococó y cáliz torneado con leyenda. Dos cajonerías. Ermita neoclásica de San Antonio, del municipio.









Villalval - San Juan de Ortega- (+++):

En Villa del Valle, que esto significa este nombre, en los documentos; pues bien, dentro del genuino Camino de Santiago, nos encontramos con una iglesia, dedicada a San Juan Evangelista en ruina acusada, aunque fuera construida en una arquitectura aceptable y con una buena piedra de sillería. Su torre cuadrada se halla desgajada y caída en parte, haciendo de ábside y de sacristía en su interior; y la portada renacentista de arco moldurado está incompleta, con un ante pórtico de dos columnas clásicas y capiteles corintios. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y buenas bóvedas

estrelladas; destacando la crestería del antepecho del coro y el púlpito con entrepaños de piedra. La pila es de copa lisa y base cilíndrica, con esta inscripción: MCCXVIII, año de 1218. El retablo mayor muy deteriorado, es barroco rococó y tuvo las imágenes de San Juan Evangelista, San Pedro, San Pablo, Santiago matamoros, San Miguel, San Francisco y Asunción con ángeles; y sagrario con relieves del Santo Entierro, Oración del huerto y Piedad. Otro renacentista deteriorado con relieves de los Padres de la Iglesia, cuatro santas, dudas y negación de San Pedro, San Pedro sedente, crucifixión, "quo vadis", junto con Resurrección, Anunciación y Visitación. Aparte, Virgen vestida con Niño en talla azuelada, Virgen del Rosario, San Juan Evangelista en piedra policromada, s. XVI, y San José con Niño. Dos cruces de metal repujado, s. XVI. Incensario, naveta, tres cálices y vinajeras de plata.










Villamagrín – Medina de Pomar- (++):

En lo más intricado de la merindad de Cuesta Urria, nos encontramos con esta pequeña iglesia románica, dedicada al apóstol San Andrés, con espadaña antigua sin campanas; el ábside es semicircular con pilastrones, ventanal con fustes, capiteles sencillos, canes de tacos y cruz en el piñón del tejado; y portada de arco moldurado de medio punto a base de grandes dovelas. El interior es de una nave románica con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón, en cabecera, y en el resto, cubierta de maderas vistas. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. No tiene retablos y sólo aparecen una imagen de San Andrés, un apóstol gótico deteriorado y una Santa Lucía. También un escudo de piedra y ciertas pinturas renacentistas formando una cenefa. En el pueblo anejo de Valdelacuesta, su iglesia se encuentra en ruina con espadaña, ábside recto con canes de tacos y portada de arco con guardapolvo. Del interior, sólo queda el arco toral apuntado. Como piezas sueltas, un relieve del Ecce Homo, San Roque, dos obispos y cruz de las Ánimas con Cristo y Dolorosa pintados.



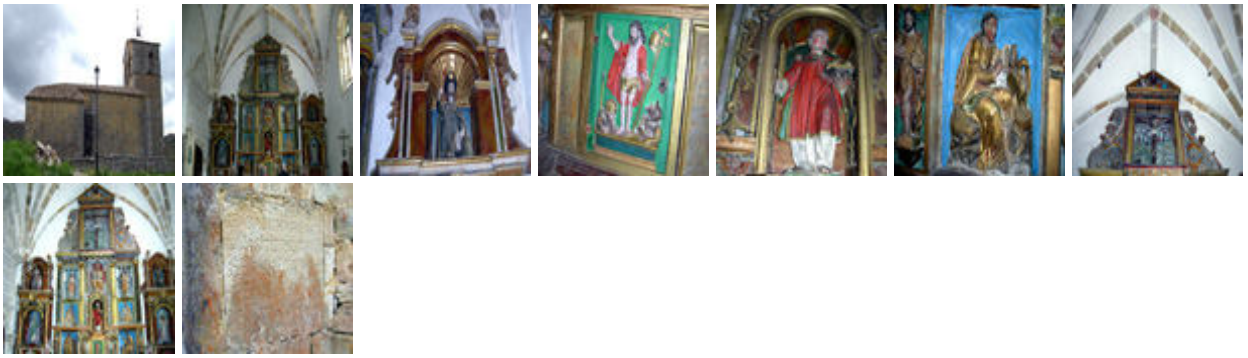




Villamartín de Sotoscueva – Merindades- (+++):

Dominando las parameras que cobijan las simas de Ojo Güareña, se asienta este pueblo, fundado, posiblemente, por un tal Martín, cuya iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, nos muestra una fábrica de estructura antigua en perfecta conjunción de sillería y mampostería. Presenta una torre cuadrada con varias troneras góticas para las campanas; el ábside es rectangular con contrafuertes, donde aparece una inscripción antigua, del año 1175, por lo tanto, de una iglesia anterior; y la portada es renacentista de arco moldurado, bajo pórtico clasicista de tres arcos con pilastrones. El interior presenta planta renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra en cabecera, y en el resto, de crucería simple. El retablo mayor es renacentista con San Esteban, San Andrés, Virgen sedente con Niño, Santiago

peregrino, Crucificado y Dios Padre; relieves de los Evangelistas; y en sagrario, San Pedro, San Pablo, Resurrección, San Juan Bautista y otro apóstol. Aparte, Virgen vestida, San Juan Bautista, San Pedro, apóstol y San Antón. Cruz de planchas de metal repujado y plateado, con cabujones, s. XVII; y cáliz repujado con dibujos incisos, s. XVI. Escudo noble en arcosolio. Aguamanil de piedra y cajonería simple. Ermita de Santa Marina con pinturas murales, del s. XV.



Villamartín de Villadiego – Amaya- (+++++):

Prácticamente a la sombra de la Peña de Amaya, esta villa, a veces llamada Villamartín de Fumada, nos sorprende con una iglesia dedicada, como es natural, a San Martín obispo, bien fabricada exteriormente con una sillería aceptable y mejor equipada por dentro; es de destacar tanto el continente, como en el contenido. Su torre es rectangular, descansando sobre un gran arco apuntado de apoyo, como en muchas otras de la zona; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico clasicista de tres arcos. El interior presenta una planta renacentista de una nave y dos semi capillas insinuadas, bajo dos arcosolios con relieves de estrellas, columnas, capiteles corridos, ménsulas decoradas, arcos, claves y bóvedas estrelladas de piedra. La pila bautismal, bajo arcosolio renacentista, es románica con gallones, pie cilíndrico moldurado, base cuadrada con decoración vegetal y avenerada por dentro. El retablo mayor es renacentista con San Roque, San Antón, Anunciación, San Andrés, San Juan Bautista, San Martín a caballo, Santiago, San Bartolomé, Calvario y Padre Eterno; relieves de Oración del huerto, Flagelación, Prendimiento, ante Pilatos, Coronación de espinas y Cristo con la cruz; y sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro con San Diego de Alcalá, Virgen sedente con Niño, Santa Lucía, San Sebastián, Santa Marina y otro mártir; relieves del Nacimiento de Jesús y Piedad. Otro con San Juan Evangelista, San Lorenzo, San Pedro, San Miguel y San Pablo; en predela, estofados con escenas de limosnas, juicio, martirio y entierro de San Lorenzo. Dos retablos barrocos con Virgen del Rosario y Niño de la bola vestido. Aparte, Crucificado de cofradía, Santa Marina en retablo y santo mártir. Lienzos de la Inmaculada y Cristo coronado de espinas. Orfebrería regular, destacando un cáliz con dibujos incisos y nudo en ánfora, s. XVI. En sacristía, puerta y portada renacentista con escudo de las llaves, cajonería de dos cuerpos y testero con crucifijo, andas clasicistas policromadas, mesa con relieves y sagrario rococó. Ermitas de la Virgen del Pilar con Crucificado, del s. XVI, y otra de San Roque.



Villamayor de los Montes - Arlanza - (++++):

Entre Burgos y Lerma debieron existir, en tiempos antiguos, grandes extensiones de dehesas o montes, pues la mayoría de los pueblos llevan este apelativo como un distintivo común. Esta villa mayor que hace referencia a otra menor, debiera denominarse también, de las monjas, por la importancia del monasterio cisterciense en el devenir de este pueblo. Su iglesia, dedicada a los santos Vicente, Sabina y Cristeta, se halla adosada al mismo convento formando una misma unidad. Posee una doble espadaña con remate de bolillos y cruz; y portada de medio punto a base de dovelas y ojo de buey. Interiormente es como un ala del monasterio formando dos naves, separadas por una arquería de tres arcos renacentistas, a lo largo de la iglesia. Los techos son simples cielos rasos de yeso. La pila es románica decorada con veinte arcos en copa, fustes y capiteles en relieve, pie cilíndrico, base moldurada con cordón y avenerada por dentro. El retablo mayor es clasicista, de García Arredondo?, con los santos Patronos modernos, Virgen con Niño, San Andrés, San Juan Bautista y Calvario completo; relieves con escena de un matrimonio, martirio de santa, Santa Isabel con San Juanito y San Juan Bautista. Aparte, dos Calvarios de pared, un Crucificado de cofradía, Virgen con Niño de pie, Virgen del Rosario, Inmaculada, San Francisco Javier, San José con Niño, los cuatro Evangelistas, San Antonio, San Benito, San Sebastián, Santa Bárbara, San Roque, San Andrés y Santiago? En orfebrería, destaca la cruz repujada y cincelada, de Mateo Revenga, con columnas en macolla, s. XVI; custodia, de tipo torre, con columnas, esquilas y nudo en ánfora, de Juan de Landeras?, s. XVII; y dos cálices repujados y cincelados, uno de Mateo Revenga, con base repujada, ambos del s. XVI. Cajonería de dos cuerpos, espejo con cornucopia y tres brazos relicario. Ermita de Virgen de la Nava, con portada renacentista y escudo. La ermita de la Consolación, con dos portadas, del s. XVI, se ha convertido en centro cultural, por estar en el centro del pueblo. El monasterio de Santa María la Real, con iglesia de ábside poligonal cisterciense y claustro románico, es B.I.C., desde 1991.














Villamayor del Río – Oca-Tirón- (+++):

Aquí pudiéramos decir, como en tantos otros, que es el pueblo de las tres mentiras, porque el río es un simple arroyo que va al Tirón, pasando por Redecilla, de quien recibe el nombre. Dejando esta pequeña digresión, digamos que su iglesia, dedicada a San Gil abad, presenta una estructura curiosa, a base de ciertos sillares en esquinales y dinteles; el resto es prácticamente de piedra de río en conjunción con la piedra yesosa de la zona. La torre es cuadrada y moderna; el ábside rectangular liso; y la portada adintelada de piedra, bajo pórtico de arco y mampostería. El interior tiene planta de iglesia clasicista de una nave y dos capillas laterales en cruz, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados. La pila es renacentista con acanalados y bordes moldurados. El retablo mayor es neoclásico rococó con San Blas con garfios, San Gil abad bajo templete, santo obispo con cadena, La Fe y la Esperanza, San Roque y cuatro medallones con San Pedro, San Pablo, Santa Bárbara y Santa Lucía. Otro con San Juan Evangelista, Crucificado, Dolorosa y Virgen o santa con el corazón en el pecho. Otro con San Joaquín, Virgen con Niño, Santa Ana y San José con Niño. Lienzos de Virgen con Niño y San Juanito, otro dándole de comer, San Jerónimo, San Lucas, San Juan Evangelista, San Pedro, San Pablo, San Gil y cazador. Cáliz con relieves en base, s. XVI. Arcón.



Villamayor de Treviño – Amaya- (+++++):

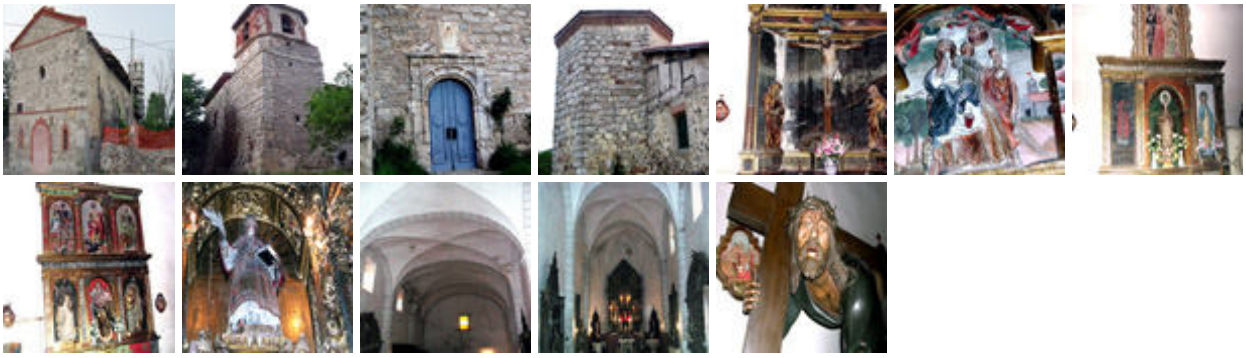
En esta zona del occidente de la provincia, cualquier pueblo nos sorprende desde el punto de vista arquitectónico o artístico. Esta villa mayor, que pudo tener otra hermana menor, también nos ofrece una iglesia, dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, construida en buena sillería de la zona y con unas dimensiones destacables. Su torre, bien aplomada, es cuadrada con pilastrones y remate de pináculos; el ábside es triple, pero el que interesa es el central románico con tres ventanales reformados, canes historiados y contrafuertes; otro recto con contrafuertes, ventanal cegado y canes de tacos; y la portada es protogótica con cinco archivoltas lisas y canes historiados en aleros. Interiormente aparece como una iglesia renacentista de tres naves, cabecera románica y planta de salón con columnas cilíndricas, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados y pintados. La pila es románica de gallones exteriores, avenerada por dentro con serpiente y dragón, en la base. El retablo mayor, procedente del antiguo monasterio de San Miguel que estuvo dentro del término del mismo pueblo, es barroco, de José López, hacia 1756, con telamones, San Pedro, Nacimiento de la Virgen, San Pablo, San Francisco, San Antonio, San Martín, Santiago, San Jorge, Padre Eterno y dos jinetes a cada lado; y relieves de Adán y Eva, Abel, Arca de Noé, Elías, Balahán e Isaac, Moisés, Aarón, David, los Evangelistas, los Padres de la Iglesia y diez bustos. Otro rococó, del mismo autor, con Crucificado, del s. XIV, lienzo de Cristo yacente y Dolorosa; con tablas del Ecce Homo y Cristo con la cruz. Otro rococó, de Benigno Romero, hacia 1780, con San Joaquín, Sagrada Familia, Santa Ana y Virgen del Rosario. Otro barroco con San Gregorio, Santa Catalina, San Roque y Resucitado. Dos neoclásicos con Virgen del Rosario, santa con libro, Virgen con palomas y santo. Aparte, tres Niños de la bola vestidos, Crucificado de cofradía, Virgen o santa coronada, Virgen sedente con Niño y Virgen de la leche, ambas del s. XIV, San Pedro, San Pablo, santa con panes, apóstol, santa con libro y cruz. Lienzos de las Ánimas y de Santa Paulina, de 1759. En orfebrería, cruz de cobre con dibujos incisos; custodia de sol, rayos y estrellas, con nudo en ánfora, s. XVII; cáliz con cabujones y espigones, s. XVI, y otras piezas menores. Como elementos varios, seis cordobanes, púlpito con angelotes, cajonería de dos cuerpos, testero y retablo con San Pedro, San Pablo y apóstol. Sagrario con relieve de San Juan Bautista.



Villambistia – Oca-Tirón- (+++++):

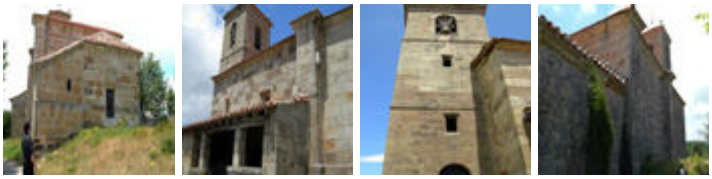
En los documentos antiguos, aparece como la Villa de Flain Vistia, fundador de la misma. Dentro del camino de Santiago, esta villa ofrece a los peregrinos una fuente, donde calmar la sed y una ermita de San Roque, donde se cobijaban o simplemente descansaban del duro caminar. Su iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, tiene el inconveniente de estar construida a base de la piedra yesosa de la zona, que tantos problemas presenta para la conservación de los edificios.

Su torre, restaurada recientemente, es cuadrada y ochavada en el remate; el ábside es poligonal liso con sacristía; y la portada clasicista sencilla con pilastrones y molduras. Interiormente presenta una planta clasicista de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yeso. La pila es renacentista con acanalados, rosetas, pie moldurado y base cuadrada; la del agua bendita es una concha marina. El retablo mayor es barroco salomónico con San Antón, San Esteban, San Isidro, apóstol, San José con Niño, apóstol y Crucificado. Otro con santo obispo, lienzo del Cristo de Burgos, San Antonio, apóstol, Santa Ana triple gótica y santo. Otro con Inmaculada, San Pedro ante la criada y pintura de San Vitores. Otro clasicista con Calvario, s. XVI, pintura deteriorada y tres tablillas. Otro neoclásico de las reliquias con Virgen con Niño y San Bartolomé; relieves de Santo Domingo, San Pedro, San Miguel y santo obispo. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido, paso procesional de Cristo con la cruz, Virgen de talla vestida con Niño, corona y rostrillo, San Francisco, San Roque, y en tabla, Calvario pintado. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Juan García, con Calvario exento y macolla con cabujones y otra de metal recortado, s. XV; custodia de sol, rayos y estrellas con cabujones en base, s. XVII; juego de vinajeras con escudo; cáliz de cristal tallado y otras piezas. Casulla y capa con bordados dorados y sedas, s. XVI, y otro terno de seda, de tipo filipino. Cajonería de cuatro cuerpos. Dos espejos con cornucopias, uno en el marco de azabache. Ermita de San Roque con bóvedas de yesos moldurados y policromados, en semiruina.



Villamediana de Lomas – Merindades- (++):

Ya de caída hacia el valle de Valderredible, en la hermana Comunidad de Cantabria, nos topamos con esta villa mediana, por encontrarse en medio de Lomas de Villamediana y Linares de Bricia, con una iglesia, dedicada a San Martín Obispo, bien estructurada a base de piedra sillar de la zona, un tanto dorada por los resoles del tiempo. Su torre es cuadrada y remate de bolas, con puerta de acceso de arco a base de dovelas; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo y sacristía; y portada renacentista de arco moldurado, bajo pórtico de madera sobre pilastrones de piedra. El interior es de una nave de estilo renacentista con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es de copa rustica, lisa y base cilíndrica. El retablo mayor es neogótico con imágenes modernas. Tiene un cáliz torneado, del s. XVIII.



Villamediana de San Román – Merindades- (++):

En la zona del pantano, dentro de la península en la que la provincia de Burgos se adentra en la de Cantabria, nos topamos con este pueblo, que nos presenta una iglesia rural, dedicada a Santa María Magdalena, con torre cuadrada; ábside rectangular con contrafuertes; y portada de arco de medio punto, bajo pórtico cerrado con portada de dovelas. Interiormente es iglesia barroca de

una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de copa lisa, gran anillo y base cónica. El retablo mayor es neoclásico con la Magdalena y Calvario; sagrario con relieves de San Pedro y San Pablo. Aparte, imágenes mutiladas de San Lucas, San Marcos y San José. Píxide gótica con Calvario y leyenda, s. XV. Limosnero de Animas. Cajonería simple.







Villamedianilla – Amaya- (++):

Entre Vallejera y Revilla Vallejera, está esta villa de en medio: Villamedianilla. Su iglesia bien construida a base de piedra sillar, dedicada al Apóstol San Pedro, consta de una espadaña con óculo y rematada de pináculos; un ábside rectangular con contrafuertes, en todo el perímetro; y portada de arco a base de grandes dovelas. El interior es de iglesia renacentista de una nave con pilastrones, arcos de piedra con claves floreadas y bóvedas encamonadas de yeso. La pila bautismal es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco, de Diego de Villandiego, en 1742, con San Pedro sedente, San Pablo, San Andrés y Crucificado gótico, s. XIV; sagrario con relieves de San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro rococó con Virgen vestida con Niño y santo abad, San Benito?. Otro rococó, hacia 1770, con San José moderno y tablas de la infancia de Jesús, s. XVI, en restauración. Aguamanil simple.







Villamiel de Muñó - San Juan de Ortega- (++++):

De Villa Imielle y Villa Jemiel, haciendo alusión a su repoblador, posiblemente, llamado Gemel; por lo tanto, no se trata de un nombre dulce como la miel. Dentro del amplio alfoz de Camdemuño, de resonancias históricas, esta villa presenta una digna iglesia, construida en piedra sillar y dedicada a San Miguel Arcángel. Su torre es cuadrada con óculo en fachada; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos en parte del perímetro; y la portada renacentista de arco de medio punto moldurado, bajo pórtico de arco rebajado y otros dos tapiados con columnas renacentistas. El interior nos muestra una planta de dos naves, una gótica y otra renacentista, con columnas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y claves decoradas. La pila bautismal es románica, s. XII, de rica decoración en vaso con sogueado en borde y arcos con relieves de la Anunciación, seis apóstoles, escenas de luchas, arpías y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco, de Manuel del Barrio, en 1711, con San Felipe, San Miguel, San Pablo y San Pedro sedente; y sagrario renacentista con la última Cena. Otro renacentista con relieves de San Bernardo, Santa Matilde, árbol de Abrahán con diez y seis figuras, San Pablo, Nacimiento, San Jerónimo, San Ambrosio, Adoración de Reyes, San Agustín y Presentación de la Virgen. Dos neoclásicos con lienzos de Cristo yacente, de las Animas y de la Dolorosa; y el otro con lienzos de los santos Joaquín y Ana con Virgen Niña, de Santa Bárbara y San Isidro. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido, Virgen del Rosario vestida, San Tirso, San José con Niño, San Antonio, San Blas y franciscano mártir. Lienzo enmarcado de Virgen de Guadalupe. Cruz repujada y cincelada con medallones, remates florales y rombos, s. XVI. Tumba y estatua de clérigo en arcosolio. Antepecho gótico en coro. Cajonería. Ermita de San Tirso.











Villamiel de la Sierra - San Juan de Ortega- (+++):

Villa Momel, según los antiguos documentos, con referencia a un repoblador llamado Momel. Si atravesamos la comarca de Juarros, camino de la Sierra, nos encontramos con esta iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, bien fabricada en piedra sillar un tanto rosácea, propia de la zona. La torre es una espadaña de dos cuerpos con remate de bolas y pináculos; el ábside es rectangular con contrafuertes, en todo el perímetro; y la portada es de arco de medio punto con dovelas molduradas. Interiormente se trata de una iglesia renacentista de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso con borde moldurado, arcos incisos y base circular. El retablo mayor es rococó, de Andrés Ballado, en 1776, con San Pablo, San Pedro sedente, San Andrés y Asunción con ángeles, del s. XVI. Otro clasicista, hacia 1625, con San Blas, apóstol y pinturas de San Sebastián y Santiago. Otro barroco con Virgen del Rosario de pie y pintura de San Ildefonso, y en sagrario, pintura del Ecce Homo. Dos neoclásicos, uno con San Roque y San Sebastián, y otro con Virgen moderna y Dolorosa vestida. Aparte, Crucificado de cofradía y Niño de la bola vestido. Cruz de planchas de metal repujado, s. XVI. Un cáliz custodia de sol y rayos, s. XVIII. Portapaz y esquilas de bronce. Cajonería con relieves. Púlpito de piedra moldurada. Cruz grande de piedra, con cruces incisas, en el exterior.









Villamórico - San Juan de Ortega- (++):

Villa Mauricius, Villa Moricho o Mórico, nombrando al primer fundador de esta villa, que nos ofrece una iglesia, dedicada San Miguel Arcángel, con una fábrica aceptable en piedra de mampostería. Destaca la espadaña de dos cuerpos con remate de pináculos y frontón; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada clasicista con pilastrones y arco moldurado, bajo pórtico de arco rebajado. En el interior es iglesia renacentista de una nave con dos capillas incipientes en cruz, con pilastrones, arcos y nervaduras estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y base circular. El retablo mayor es barroco de columnas salomónicas con San Pedro, otro santo, ángeles, San Miguel, San Pablo y Crucificado, s. XVI. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía y San Sebastián. Cruz de gajos, de Gregorio de Abaunza, con bolillos y cabujones, s. XVI; y custodia de sol y rayos, s. XVII. Cajonería.







Villamorón – Amaya- (+++++):

Villa Moront o Mauronta, relativo al poblador de la villa, quizás mozárabe. Aunque, esta iglesia, dedicada al Apóstol Santiago, esté fuera del culto, se le suele considerar como un templo emblemático del estilo de transición del románico al gótico; aparte de destacar por su magnífica estampa de iglesia, con reminiscencias de castillo, bien construida en piedra sillar de la zona y dorada por los resoles del tiempo. Su alta torre es románica cuadrada, de aspecto defensivo, con contrafuertes, arcos lombardos y recrecida posteriormente en su remate; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos, aparte de tres ventanales rasgados, alguno tapiado, y gárgolas de desagüe; y la portada es proto gótica con fustes, capiteles y archivoltas lisas, con canes de tacos y gárgola gigante de león, en aleros; hay otra puerta apuntada cegada en fachada, junto con dos ventanales laterales cegados y un rosetón afiligranado. Dentro aparece como iglesia románico-gótica de tres naves con columnas, capiteles con mascarones, arcos apuntados y bóvedas de crucería con decoración pictórica de dragones y otros motivos. La pila es renacentista de relieves verticales con cuatro esquinales en copa y pie cuadrado con molduras. El retablo mayor es barroco rococó sin dorar con dos profetas, San Juan Bautista, Piedad sedente, Santiago matamoros, otros santos y Calvario; relieves de los Evangelistas; y en sagrario renacentista, San Pedro, Resurrección y San Pablo; todo el retablo está bastante deteriorado. Otro renacentista con relieves de la Magdalena, misa de San Gregorio, santo mártir, San Juan Bautista, abrazo de Joaquín y Ana en la puerta dorada, San Juan Evangelista, Santa Catalina, Santiago matamoros, Santa Lucía y Padre Eterno. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño, San Miguel y otras. Otro rococó con lienzo de las Ánimas y relieve de la Coronación de la Virgen. Aparte, Virgen gótica sedente con Niño, Crucificado gótico, que con la cruz repujada y cincelada con brazos abalaustrados, pero sin aparecer la macolla, de Lesmes Fernández Moral, s. XVI, están depositados, en el Museo del Retablo de Burgos. Iglesia B.I.C., desde 1983, con un proyecto de restauración.



Villamudria – Oca-Tirón- (+):

Con nombre de persona, quizás, Villa Amurria, en lo más intrincado de los Montes de Oca, rodeada de pantanos, esta villa tiene una iglesia goticista, dedicada a San Román mártir, en ruinas, pero el culto lo hacen en la ermita de Santa Eufemia, cercana al casco urbano. La torre era de espadaña y en la ermita cuadrada. La pila es de copa lisa y base circular. Tuvo retablo neoclásico con Santa Ana, San Román, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San José con Niño. Otro rococó con Virgen vestida con Niño y dos santos con libro. Crucificado procesional gótico. Santa Eufemia. Cerca está la iglesia de Ahedillo, en ruinas, junto a dos tenadas abandonadas.



Villanasur de Río Oca – Oca-Tirón- (++++):

Con el sobrenombre de Asur, el primer repoblador de la villa, dentro del Valle de los ajos, así denominado vulgarmente, nos encontramos con esta iglesia humilde y precariamente construida con unos materiales alabastros bastardos, por la cantidad de yeso en sus piedras. Está dedicada a San Vicente Mártir, destacando una torre rectangular enfoscada con contrafuertes y campanario de maderas; el ábside es poligonal enfoscado; y la portada de arco con pilastrones y friso, bajo pórtico de arco de ladrillo. Interiormente muestra una imagen más agradable con una planta gótico-renacentista, de una nave y dos capillas en cruz con ménsulas historiadas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; hay partes de ladrillos enfoscados de yeso. La pila bautismal es renacentista con acanalados, relieves de fauna y angelotes, pie cilíndrico y base cuadrada con molduras. El retablo mayor es barroco rococó, hacia 1770, con San Pedro, San Vicente, San Pablo y Crucificado; y sagrario de dos cuerpos con relieves de los Evangelistas, David, Salomón y Resucitado. Otro rococó con Calvario gótico, el Cristo, con los pies separados, es imagen declarada B.I.C., del s. XIII. Otro barroco con San José con Niño y Niño de la bola vestido. Otro neoclásico con San Roque, Virgen vestida con Niño, San Antonio con Niño y Resucitado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente gótica con Niño, s. XV, otra gótica mutilada para vestir, San Pablo y San Juan Evangelista. Lienzos de Santa Catalina, Cristo de Burgos y del "monumento". Orfebrería digna. Cajonería doble. Ermita de Virgen de los Ángeles.






Villandiego – Amaya- (+++++):

Haciendo honor a su fundador, Villa de don Diego, esta población se sitúa en la zona, donde las iglesias comienzan a ser monumentales desde el punto de vista arquitectónico, aunque los pueblos no estén excesivamente poblados. Esta, dedicada a Santa Marina, se presenta como un edificio noble y bien construido, a base de sillares regulares de piedra con unas dimensiones apreciables. Su torre es cuadrada con contrafuertes, remate de gárgolas de cañón, bolas y buen husillo de subida; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada clasicista dintelada con pilastrones, cornisa, frontón, pináculos y óculo. En el interior, aparece como iglesia renacentista de una nave y planta de cruz latina con columnas, arcos, claves decoradas y bóvedas estrelladas de piedra. La pila de bautizar es renacentista con molduras en copa y pie poligonal. El retablo mayor es clasicista, de Juan de Tapia, en 1623, con San Pedro, San Pablo, Santa Marina, San Lorenzo, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de la Anunciación y Nacimiento de Jesús, juicio y martirio de Santa Marina; y en sagrario neoclásico, San Pedro y San Pablo. Otro clasicista con Piedad, Asunción y Coronación; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Purificación; y pinturas de San Pedro, pelícano y San Pablo, en sagrario. Aparte, Crucificado de cofradía, crucifijo con peana, Cristo a la columna, Ecce Homo sentado, busto de Cristo, Inmaculada con peana, Virgen del Rosario, Santa Marina y San Sebastián. En orfebrería, cruz repujada, dorada y cincelada, del platero Bilbao, con remates florales y macolla con rombos, s. XVI; cáliz custodia de sol rayos y estrellas, s. XVII, e incensario y naveta. Existe parte de una vidriera con Virgen y Niño, s. XVI. Celosía de piedra afiligranada, del s. XV, convertida en pié de altar. Cajonería y algún ornamento, del s. XVI. Ermita de Virgen de Lourdes.



Villangómez - Arlanza- (+++++):

Don Gómez, el fundador de esta villa, nunca pensaría, que su nombre iba a perdurar por tanto espacio de tiempo, pero la villa siempre le reconocerá como el promotor de su existencia. Su iglesia parroquial, construida con buenos materiales y dedicada a los santos Cosme y Damián, ha recibido, como tantas, influencias de las distintas épocas constructivas, que han quedado patentes al hacer un estudio detenido de su arquitectura. Su alta espadaña es de tres cuerpos con remate de frontón, bolas y cruz; el ábside es rectangular recrecido con contrafuertes, canes románicos historiados y otros de tacos; y la portada clasicista adintelada con pilastrones y frontón; hay otra tapiada de sabor gótico con fustes, capiteles y arco apuntado. El interior aparece con una planta gótico-renacentista de una nave en cruz latina con columnas, capiteles corridos con escenas de fauna y algunos policromados, arcos apuntados, bóvedas de crucería y otras más desarrolladas. La pila es románica de vaso liso, borde moldurado y base cuadrada, bajo arcosolio de la portada tapiada. El retablo mayor es rococó, de Andrés Bolado y Benigno Romero, en 1781, con Santa Teresa, San Cosme y San Damián, Santa Gertrudis, Asunción, dos medallones y dos angelotes; y sagrario con pequeño Calvario, en ostensorio. Otros dos rococó, hacia 1763, con Virgen y San Roque, San Antonio con Niño y Virgen con Niño. Aparte, existe un Crucificado gótico de pared, otro de cofradía, pequeño grupo de la Piedad, s. XVI, Dolorosa de calvario suelta, Virgen sedente con Niño, pero vestida, s. XIV. En pintura, alacena con pintura de seis santos. En orfebrería, la cruz de gajos con remate de bolillos y macolla con dibujos incisos, s. XVI, un copón torneado y un cáliz rococó, de tipo americano. Cajonería rococó con testero, hornacina y cuatro espejos con cornucopia. Antepecho afiligranada del coro, s. XV. Ermita de Virgen de Fuente del Toro con espadaña, planta de una nave, con retablo clasicista con Virgen sedente con Niño, s. XIV, Asunción, San Cosme y San Damián; relieves de los Evangelistas, San Pedro, Ecce Homo, San Pablo; y pinturas de la misa de San Gregorio, San Francisco, San Juan Bautista, San Jerónimo, la Magdalena?, Santa Lucía y mártir. En Quintanilleja, antiguo poblado, hoy granja, tiene una iglesia de trazas románicas, con cementerio incluido en ella.



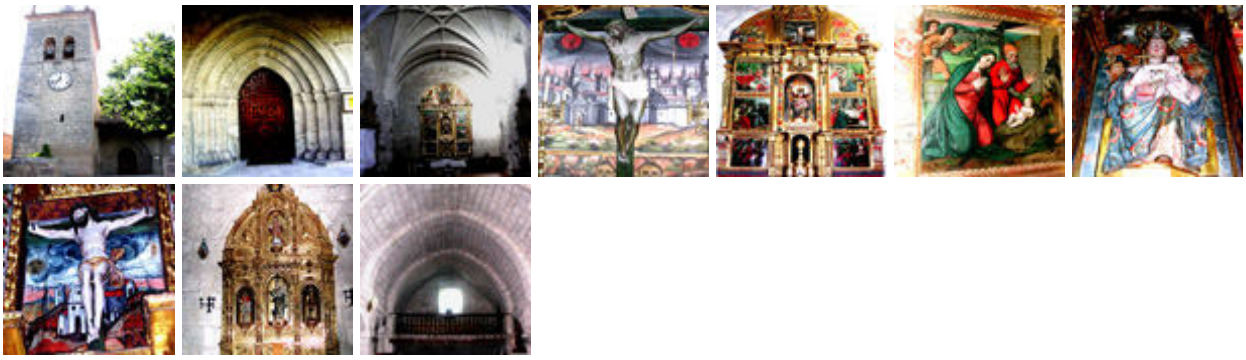
Villanoño – Amaya- (+++):

De Villa Nuño o Munio a Villanoño, sólo hay un pequeño paso cacofónico, pero su fundador debió llamarse así. Su iglesia románica, dedicada a San Julián Obispo y construida en una impecable sillería, es atractiva por su pureza de líneas y perfecta restauración. Posee una espadaña chata; un ábside románico semicircular con contrafuertes y canes historiados, en todo el perímetro; y la portada es románica de arco de medio punto, sin decoración. Interiormente es de planta románica de una nave con columnas, capiteles, ajedrezado en toda la cornisa perimetral y bóveda de cañón, en cabecera; el resto de la cubierta es moderna de madera vista. La pila es renacentista de copa moldurada y pie con acanalados. El retablo mayor es barroco salomónico, hacia 1690, con San Julián y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro barroco rococó con Calvario completo, el Crucificado, del s. XIV, y la Virgen y San Juan, del s. XVI, y pintura de santa con corona. Virgen del Rosario con Niño. La cruz parroquial es renacentista de metal repujado y relieves, s. XVI; custodia de sol y rayos y cáliz torneado, ambos del s. XVII.



Villanueva de Argaño - San Juan de Ortega- (++++):

Lo de Argaño, hace referencia a una planta, especie de carrizo que nace en los arroyos. Esta iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, ofrece una construcción apreciable en sus materiales, con alta torre cuadrada y remate de bolas; ábside rectangular; y portada románica apuntada de transición con fustes, capiteles vegetales y cuatro archivoltas con relieves de dientes de sierra, sogueados, puntas de diamante y canes sencillos. El interior presenta una planta proto gótica de una nave con columnas, arcos apuntados y bóvedas de cañón; pero la cabecera es renacentista con bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista con acanalados, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con Virgen sedente con Niño y Calvario; y tablas de la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Presentación, Reyes Magos y Nacimiento de la Virgen, todas del s. XVI, y restauradas recientemente. Otro barroco de José Ontillera, hacia 1740, con San Roque. Otro rococó con San Ramón, Virgen del Rosario con Niño, San Isidro y San Lorenzo. Otro barroco con Crucificado, s. XVI, y San Juan de Ortega. Aparte, alguna imagen suelta como San José y San Antonio. Pinturas en las vigas de debajo del coro y lienzo de las Ánimas, en retablo. Orfebrería sencilla. Hay una capa y casulla con recamados en oro, s. XVI. Púlpito de piedra con rombos. Cajonería triple. Ermita del Cristo de los Buenos temporales.



Villanueva de Gumiel – Santo Domingo de Guzmán- (++++):

Dentro del ámbito del patronímico de Gumiel, con varios ejemplares en esta zona, sin duda muy repoblada por gentes venidas del sur, nos topamos con esta villa, que nos presenta una iglesia, dedicada a San Mamés mártir, y construida en una aceptable fábrica, a base de sillería y

mampuestos en prefecta conjunción. Su torre es cuadrada; el ábside es rectangular liso; y la portada de arco con dovelas molduradas. Interiormente aparece como una iglesia barroca de tres naves con columnas cuadradas, pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de cañón de yeso. La pila es románica rota con arquería en relieve, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es renacentista con San Mamés con libro; y pinturas en tabla de San Pedro y San Juan Bautista, San Pablo y San Juan Evangelista, varios del Patrón, como de pastor con leones, en su martirio, gloria del mismo, otro deteriorado y Calvario; y sagrario con pintura del Ecce Homo. Otro rococó de hornacina, formando archivoltas, con Virgen vestida del Rosario con Niño. Y otro barroco con San Antonio con Niño y vitrinas con reliquias. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Miguel Arcángel, Santo Domingo y San Pedro mártir. En orfebrería, cruz de plata repujada y cincelada con cabujones y macolla poligonal con relieves, s. XVII; custodia de sol, rayos y estrellas; cáliz repujado con nudo en ánfora y leyenda; y crismeras unidas, todo del s. XVII. Ermitas de San Pedro de Verona, mártir; y otra de la Virgen.



Villanueva de las Carretas-Arlanza - (++)

Aunque se trate de una iglesia estrictamente rural, sin embargo, destaca por estar libre de obstáculos junto a la antigua carretera, de ahí lo de “las Carretas o del Camino”, y por la nobleza de sus sillares. Su esbelta espadaña se remata con frontón y cruz; el ábside es recto con sacristía; y la portada es clasicista de arco moldurado y óculo en fachada. Interiormente es iglesia clasicista de una nave con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos con relieves de dibujos y ángeles músicos en las ménsulas. La pila es románica con guirnalda de piedra en relieve y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó, de Diego Suano y Joaquín Villandiego, hacia 1730, con San Juan Bautista, Santa Lucía, dos ángeles candelero y otros dos mutilados, por hacer un hueco para el posterior sagrario. Aparte, hay un Crucificado gótico de pared, Virgen sedente con Niño repintada, ambos del s. XIV, y Santa Rosa de Lima o Catalina de Siena. Cruz de metal repujado.



Villanueva de los Montes – Oca-Tirón- (++):

Metido en el macizo de los montes intermedios, entre la Sierra de Oña y la Sierra de la Llana, queda este pueblo con una iglesia románica, dedicada a San Román Mártir, construida en buena combinación de sillería y mampuestos de la zona; tiene una espadaña de dos cuerpos con remate de bolas y cruz; un ábside recto de inspiración románica, con cantoneras de refuerzo y ventanal en aspillera, otro lateral y canes de tacos moldurados; y portada de arco. El interior es de una iglesia románica de una nave con pilastrones, capiteles corridos, arcos de piedra y bóvedas de cañón apuntado. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. No hay retablo mayor, sólo la imagen

del Patrón en una hornacina; pero sí dos retablos barrocos, en arcosolio, con Crucificado, Dolorosa vestida, San Juan Evangelista y Virgen del Rosario con Niño. Crucificado de cofradía. Cáliz con cabujones y patena, de Uzquiano, s. XVI.



Villanueva de Odra – Amaya- (+++++)

In Vilanovam sita in rivi qui dicitur Hodra, es decir, a la vera del río Odra, que parece palabra prerromana, y junto al puente medieval, se levanta esta iglesia, dedicada a San Pedro apóstol, con una buena estampa y fabricada en una mezcla de sillería, en elementos portantes, y de mampostería, en los paramentos. Su alta torre es cuadrada con remate abalaustrado y cruces de hierro; el ábside es recto con contrafuertes, incluidas otras partes de la iglesia; y la portada es gótica con archivoltas lisas, puerta adintelada, ventanal y pequeña espadaña con campanillo. El interior es de tres naves y planta gótico- barroca de salón con pilastrones, arcos, capiteles corridos y bóvedas estrelladas de piedra; en otras zonas, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. Conserva algunos vestigios románicos, como la pila con decoración de arcos, gallones y pie cilíndrico con molduras. El retablo mayor es barroco, de Policarpo de Nestosa, Bernardo Arroyo y Juan de Pobes, en 1663, con San Pablo, San Pedro de pie, San Andrés, San Miguel, santo obispo y Calvario; relieves de San Pedro con la portera, lágrimas de San Pedro y gallo, cárcel y crucifixión; y sagrario con San Pedro, Resurrección, San Pablo y “el quo vadis”. Otro clasicista con San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Andrés, Crucificado y Santo Tomás apóstol. Otros dos clasicistas de hornacina, de Pedro Robledo, hacia 1656, con dos santos mártires. Y otros tres clasicistas, con Virgen del Rosario, San Antón, San Isidro y San Antonio, Sagrada familia moderna y San José. Aparte, Calvario gótico repintado, Resucitado, Crucificado de cofradía, Niño vestido, Inmaculada sobre facistol, imagen de maternidad con tres niños, San Sebastián mutilado, la Magdalena gótica repintada y San Pedro sedente. Lienzos del Bautismo de Cristo, éxtasis de San Francisco y el clásico de Ánimas. Dos cruces de planchas de metal repujado, una plateada con relieves dorados y macolla cuadrada, ambas del s. XVII. Destacar el púlpito y tornavoz de yesos en relieves policromados. Cajonería triple y testero. Ermita de Magdalena de trazas románicas en cabecera y portada de archivoltas.



Villanueva de Puerta – Amaya- (++++):

En la zona intermedia, en el portillo o puerta, entre las tierras de Villadiego y el Tozo, esta villa nos ofrece una iglesia, dedicada a San Millán abad, el Patrón de Castilla, con una construcción aceptable de mampostería en su mayoría, en cuanto a los elementos constructivos. Tiene torre rectangular alta con pilastrones y remate de pináculos; un ábside rectangular con contrafuertes y canes de tacos; y portada de arco moldurado, bajo tejavana de madera. Dentro es una iglesia

renacentista de dos naves y capilla lateral con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; conservando algunos elementos románicos. La pila es románica con gallones, borde moldurado, pie cilíndrico y base circular con relieves. El retablo mayor es clasicista, de Juan de Pobes, en 1635, con San Millán y demonio, Calvario completo y Padre Eterno; relieves de San Millán de pastor, imposición del hábito, predicando y muerte; pinturas de Santa Bárbara y Santa Casilda; y en sagrario, San Pedro, Resucitado, San Pablo, San Agustín y Santo Domingo. Otro barroco rococó con San José con Niño, santa con cáliz, Otilia?, y Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro con San Roque y Niño Jesús vestido. Aparte, hay un Crucificado gótico de pared, sobre cruz de gajos con decoración posterior, del s. XIV, Cristo sin cruz, San Roque, San Antón y San José. Cruz de planchas de metal. Puerta de sacristía y cajonería. Maderamen de tipo artesonado, bajo coro. Ermita de la Santa Cruz.











Villanueva de Río Ubierna – Ubierna- Úrbel- (+++++):

Llamada antiguamente Villanueva de los asnos, metida en la noble Merindad del Ubierna, en la que no escasean iglesias de singular arquitectura, como en la presente, donde contemplamos un templo, dedicado a San Juan Bautista, con una fábrica perfecta en sillería de la zona y un aspecto constructivo reforzado por sus buenos contrafuertes; aunque, por fallos del terreno o cimentación, ha sufrido aberturas en las bóvedas que han sido subsanadas, a base de inyecciones de cemento, cosidos y tirantes. Tiene torre rectangular con pilastrones y troneras renacentistas para las campanas; ábside penta partito con contrafuertes; y una portada clasicista dintelada con pilastrones, cornisa, frontón con imagen de San Juan en piedra y ventanal. Interiormente es iglesia de planta renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es renacentista de vaso con acanalados y base circular moldurada. El retablo mayor es clasicista, de Bartolomé de la Iglesia, en 1630, con Inmaculada, San Juan Bautista y Crucificado; pinturas de los cuatro Evangelistas, Bautismo, prisión y degollación de San Juan Bautista, Jesús con San Juanito, Dolorosa y San Juan de un calvario; y en sagrario, de dos cuerpos, San Pedro, Última Cena, San Andrés, otro apóstol, Dios Padre con Crucificado, cuatro maternidades muy similares y Resucitado. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño; relieves de la Anunciación, Visitación y Asunción; y pinturas de San Francisco con obispo y dos santas o virtudes. Otro con San José con Niño y relieves del Nacimiento de la Virgen, desposorios de sus padres, estos mostrando el árbol genealógico de la Virgen y seis pinturas borrosas. Otro barroco con San Roque, Dolorosa vestida, San Sebastián y Santa Ana triple, s. XVI. Y otro barroco, de 1697, con Crucificado, s. XVI, y Virgencita gótica con Niño. Aparte, Crucificado de cofradía, San Juan Evangelista y Santa Lucía. Lienzos enmarcados y borrosos de San Juan Bautista, Crucificado, Virgen de la Paloma y Oración del huerto. Rostro de Cristo sobre cuero con leyenda, s. XV. En orfebrería, custodia de templete con repujados y cincelados, cáliz repujado, ambos, del s. XVI, y otro rococó de origen americano. Púlpito de piedra con rosetas. Dos escaños grandes de estilo rococó. Cajonería de un cuerpo, laterales, testero y retablillo rococó con San Francisco Javier, Virgen sedente con Niño, s. XVI, Niño de la bola y sagrario dorado. Es iglesia B.I.C., desde 1994.













Villanueva de Teba – Miranda de Ebro- (++++):

Entre la Bureba y Pancorbo, al socaire de los Montes Obarenes, esta villa, denominada antiguamente Villanueva del Conde, nos muestra una buena iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, construida en una conjunción de sillería y mampostería, en la que destaca la torre cuadrada con contrafuertes y rematada de bolas con un falso chapitel; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista de arco con pilastrones, hornacina con San Pedro de piedra y remate de bolas; todo bajo gran arco, en forma de pórtico. Interiormente es iglesia clasicista de tres naves y de planta de salón con columnas semiesféricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra; y en las naves laterales, molduradas de yeso. La pila es de copa lisa, borde con moldura y base cuadrada. El retablo mayor es barroco, de Juan Bautista Galán y José Piedra Arce, con San Juan Bautista, San Francisco, San Pablo, San Pedro, San José con Jesús adolescente y Calvario completo; pinturas de los cuatro Evangelistas; y sagrario neoclásico con San Miguel sobre cornisa, Inmaculada y dos santitos. Otro rococó con Virgen del Rosario con Niño y San Andrés. Otro con Dolorosa vestida y San Isidro. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, busto del Nazareno vestido. En lienzo, las tentaciones de San Antón. En orfebrería, cruz de gajos con astil estriado, s. XV, y otra repujada y plateada, s. XVII. Cajonería de tres cuerpos. Sagrario renacentista con San Pedro, San Pablo y Resucitado. Aguamanil de piedra. Ermita de San Roque.











Villanueva del Grillo – Medina- (++):

En la parte alta de Tobalina, en las faldas de la Sierra de Arcena, debemos lamentar el estado de esta iglesia, dedicada a San Martín, bien construida, a base de piedra de mampostería, en un estilo románico-gótico, pero que, en ciertos momentos, fue convertida en aprisco del ganado, que es lo único que queda en el pueblo. La torre debió ser de espadaña; el ábside rectangular con contrafuertes; y la portada románica apuntada con dentados, conservando la policromía original. El interior, totalmente vacío, es de una recia planta con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón apuntado, en el cuerpo; y, en cabecera, con bóveda de crucería sobre ménsulas. Hay un locillo con bóveda de cañón. El retablo mayor fue traído al Museo del Retablo de Burgos.



Villanueva la Blanca - Merindades- (++++):

También aquí se cita el dicho, de que se trata del pueblo de las tres mentiras, pero se puede afirmar que lo de blanca tiene su fundamento, ya que el estar situado en una planicie de gran perspectiva, en lo alto de las Merindades de Castilla Vieja, esta villa llamaba la atención, por la blancura de la piedra caliza de sus edificios. Su iglesia, dedicada al Apóstol San Pedro, está bien aparejada a base de piedras sillares en su mayoría, con una torre cuadrada y contrafuertes, de Juan Naveda y García de Sisniega, en 1608; el ábside es rectangular con contrafuertes en todo el conjunto y ventanal lateral renacentista; y portada clasicista con arco, pilastrones, hornacina con San Pedro sedente bajo pórtico de madera. Interiormente es de planta renacentista de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y policromada la de cabecera. La pila es de copa lisa, pie cilindrico y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco con Santiago, San Pedro sedente, Santa Lucía y Calvario completo; sagrario con San Pedro, Resurrección y San Pablo. Otro clasicista con gran Crucificado con peana y Resucitado; pinturas de la Oración del huerto, beso de Judas, Verónica, Coronación de espinas, Flagelación, Cruz a cuestas, Isaías, Jeremías; relieves de San Antonio con Niño, Piedad y Santa Teresa; y en el interior del sagrario, Dolorosa con espada. Otro barroco con Virgen vestida con Niño. Aparte, crucifijo de marfil con peana, Virgen con Niño, otra del Carmen, Dolorosa de calvario, Inmaculada, San Juan Bautista y San Andrés. Cruz de metal repujado. Bandeja alemana para la unción de enfermos con relieves. Incensario de metal, del s. XV. También hay una sepultura noble con estatua yacente, escudos y laudas. Cajonería de varios cuerpos y rica librería.



Villanueva la Lastra – Medina de Pomar- (+++):

En los aledaños de Medina de Pomar, camino de Villarcayo, esta villa se asienta sobre una auténtica meseta de piedra, de ahí lo de Lastra y nos muestra una iglesia, dedicada a San Saturnino, construida en una mezcla de sillería y mampostería en perfecta conjunción. Su torre es cuadrada; el ábside es románico rectangular con ventanilla apuntada, de fustes, capiteles sencillos y canes simples; y la portada es románica de transición con fustes y archivoltas lisas, bajo pórtico de madera. En el interior, aparece como iglesia de transición con columnas, arcos y bóvedas de cañón apuntado. La pila es de copa lisa abujardada. El retablo mayor es clasicista con una Asunción manierista y San Saturnino; relieves de los Evangelistas, la Anunciación, Visitación, Nacimiento, Reyes Magos, Oración del huerto, Prendimiento, Cruz a cuestas y Piedad; todo repintado. Aparte, una Virgen vestida con Niño y Virgen con Niño de tipo de porcelana en capillita. Lienzo de San José con Niño. Cajonería y aguamanil pétreo. En Quintanilla de los Adrianos, iglesia románica de una nave, con torre cuadrada, pila románica y

retablo con Virgen vestida y Calvario, mas cinco pinturas populares. Dos barrocos con Virgen del Rosario, Santa Catalina y otra santa.










Villanueva Matamala - San Juan de Ortega- (+++):

El apellido de este pueblo, situado en el antiguo Camdemuñó, no suena, ni le sienta bien a este pueblo; pero no es lo que parece, según los entendidos, sino que viene de matha con el significado de porción y de mala que en latín significa manzana, con lo cual nos quedaría como Villanueva de la manzaneda o del manzanal, mucho más poético. Su iglesia, de trazas sencillas, dedicada a la Virgen del Rosario, y construida en una aceptable sillería, presenta dos partes bien diferenciadas. Su torre es de espadaña rustica antigua; el ábside es renacentista rectangular con contrafuertes; y la portada clasicista de arco de medio punto moldurado, bajo pórtico de madera. El interior es de una nave con cabecera renacentista de arco y bóveda estrellada; el resto es de cubierta de maderas vistas, de tipo artesonado moderno. La pila es gótica con moldura, relieve de cruz y rosetas con base circular. El retablo mayor es barroco, hacia 1730, con San Pedro, Virgen vestida con Niño, San Pablo y Crucificado. Otros dos rococó, con Virgen vestida con San Pedro, y Crucificado con San Pablo. Aparte, pequeña imagen de San Pelayo. Cruz parroquial de metal repujado y plateado, con cabujones y lóbulos en remate, s. XVII, y tres crismeras semiesféricas con relieves, guardadas en Arcos. Cajonería de relieves. Ermita sencilla de San Pelayo, con campanil.










Villanueva Rampalay – Ubierna- Úrbel- (++):

En uno de los parajes más hermosos del Valle de Zamanzas y con un puente medieval, digno de los mejores pinceles, se asoma al río Ebro, la pequeña iglesia rural construida en buena sillería de la zona, dedicada a San Miguel Arcángel, con torre cuadrada; ábside rectangular; y portada de arco a base de dovelas. Interiormente es de una pequeña nave de reminiscencias góticas con arco apuntado, cabecera con bóveda de crucería y el resto de medio punto. La pila es gótica de copa lisa y pie circular moldurado. No hay retablo, sólo un sagrario con relieve de la Resurrección, crucifijo e imágenes modernas. Aparte, Virgen sedente con Niño, s. XVI, y San Miguel. Cruz de metal recortado y piñas, s. XVI, cáliz con cabujones e incensario, del s. XV. Cajonería.







Villanueva Soportilla – Miranda de Ebro- (+++):

Situada en la Sierra de Pancorbo, nos encontramos aquí con una iglesia bien construida, a base de sillería y mampuestos, dedicada a San Esteban Protomártir, que presenta una torre cuadrada con reloj de sol; un ábside rectangular con contrafuertes; y portada clasicista con fustes, pilastrones y archivoltas lisas; otra a base de dovelas. Interiormente es iglesia renacentista de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica con gallones, avenerada por dentro, pie cilíndrico con relieves vegetales y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco de columnas estriadas con San Pedro, San Pablo, San Cristóbal, San Isidro, San Juan Nepomuceno?, Asunción con ángeles y santo diácono. Otro salomónico con atributos de la Pasión, San Roque y San Sebastián. Otro clasicista con San Antonio con Niño, San Roque y escudo de los Salazar. Otro rococó con San Esteban vestido, San José y San Miguel. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen y San José vestidos, de talla. Cajonería de un cuerpo y hornacina clasicista. Archivo empotrado. Capa con aplicaciones de seda y oro, s. XVI. Aguamanil avenerado. En Portilla, iglesia gótica con restos románicos, en ruina acusada.









Villaño de Losa – Medina de Pomar- (+++):

En las faldas de Sierra Salvada, en la parte alta del Valle de Losa, Villaño, diminutivo de villa, nos muestra una iglesia rural, dedicada a San Juan Bautista, construida con piedras de lajas al natural. Tiene una torre rectangular con balaustrada, cupulín e imagen moderna del Corazón de Jesús; un ábside rectangular liso con sencillo ventanal románico apuntado y decoración de bolas y cabezas; y portada apuntada gótica en pórtico y entrada dintelada de paso. Interiormente es iglesia de planta románica popular de una nave y dos semi capillas laterales con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de cañón apuntado. La pila es de copa moldurada, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor renacentista con San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo; relieves de los cuatro Evangelistas y de los cuatro Padres de la Iglesia en pilastrones, Piedad, Ascensión, cruz a cuestas, Cristo a la columna; y sagrario con pequeño Ecce Homo sedente. Otro barroco con imágenes modernas. Otro rococó con San Francisco, Virgen del Rosario con Niño, s. XVI, y San Antonio con Niño. Otro barroco con Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño vestido, Dolorosa vestida, San Miguel Arcángel, santa mártir. En orfebrería, cruz de planchas de metal plateada con relieves y cáliz con dibujos incisos, s. XVI. Cajonería con hornacina y crucifijo con peana.











Villapanillo – Medina de Pomar- (+++):

Nos encontramos con una iglesia misteriosa, dedicada a San Quirico y Santa Julita, primero por la monumentalidad del templo, construido en una buena conjunción de sillería y mampostería, y segundo por la falta de elementos, dentro de la iglesia, pues el expolio que ha sufrido, en los últimos años, ha sido muy lamentable. Su torre es cuadrada con óculo; el ábside de buena factura es poligonal con contrafuertes prismáticos, escudos nobles y dos ventanales; y la portada renacentista con columnas estriadas, arco moldurado, cornisa corrida, imagen de San Miguel y dos escudos nobles. Interiormente es iglesia gótico renacentista de nave y dos capillitas laterales con columnas, arcos, bóvedas estrelladas y claves doradas de piedra. La pila es románica con simples arcos incisos, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor fue renacentista con pinturas de la Ultima Cena, Piedad, Asunción de la Virgen y lucha de San Miguel; y el sagrario es renacentista con San Pedro, Resurrección y San Pablo; están sólo las imágenes de los santos. Hay otro barroco con lienzos del Calvario con donante y Padre Eterno. Aparte, hay un Crucificado de cofradía, Resucitado, Virgen sedente con Niño, s. XVI, Virgen del Rosario con Niño, San Quirico, San Esteban, San Miguel roto y ángel custodio. Alguna imagen está en la iglesia de Nofuentes. La cruz es de gajos con remate de piñas y macolla de rombos, s. XVI. Cajonería de cuerpo y lateral. Escudos nobles.








Villaquirán de los Infantes -Arlanza- (++++):

El fundador de esta villa debió ser un tal Quirám, según el entender de los eruditos en el nomenclator de los pueblos. La iglesia, en honor de Santa María, y construida en una buena mampostería de piedra y zonas de sillar, presenta una imagen de templo bien terminado. Su torre es rectangular de tipo de espadaña chata, convertida en campanario; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada proto gótica con fustes, capiteles y archivoltas apuntadas sencillas, bajo pórtico de madera con dos columnas clásicas. El interior presenta una planta gótico renacentista de dos naves y capilla lateral con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra. Conserva algunos restos románicos. La pila es románica de vaso con borde moldurado y base circular. El retablo mayor es barroco, de Domingo de Ibarreche, en 1779, con San Pedro, Virgen con Niño, San Pablo, San Agustín y relieves en medallones de la Anunciación y Visitación. Otro barroco con Virgen sedente con Niño e iglesia en las manos, s. XIII. Otro con Virgen del Rosario con Niño y brazo relicario. Otro neoclásico con lienzo de las Ánimas. Aparte, Crucificado gótico, del s. XIV, otro de cofradía y otro de pared, Niño Jesús de la bola, Dolorosa vestida, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Santa Ana triple, s. XVI, San Roque y San Sebastián. Relieve en piedra de la Anunciación y dos tumbas de clérigos bajo arcosolio con estatuas yacentes y relieves. En orfebrería, cruz de plata repujada y cincelada con macolla poligonal, y

píxide con leyenda y repujados, ambas del s. XVI. Pulpito de piedra lisa. Cajonería simple. Ermita de Virgen del Poyo.













Villaquirán de la Puebla – Amaya- (+++):

¿Es el mismo Qirám, el repoblador de esta villa, que el del Villaquirán de los Infantes? No lo sabemos, pero, por la cercanía, pudiera haber sido el que constituyera el primer núcleo de ambas comunidades. Esta parroquia, construida en una magnífica piedra de sillería, dedicada a San Miguel Arcángel, presenta una perfecta estampa por su estado de conservación. La torre es cuadrada con pilastrones; el ábside es rectangular con contrafuertes a lo largo del templo; y la portada clasicista dintelada con pilastrones, friso y ventanal. Interiormente aparece como iglesia barroca de una nave, con pilastrones y arcos de piedra, bóveda de yesos, en cabecera y en el resto, cubierta de maderas vistas como un artesonado moderno. La pila es de copa lisa moldurada y pie cilíndrico. Hoy no tiene retablo, pero tuvo uno neoclásico de poco mérito, con San Isidro, San Miguel, San Roque, San Antonio y otras modernas. Otro con Virgen sedente con Niño, de talla vestida. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido y Santa Casilda.









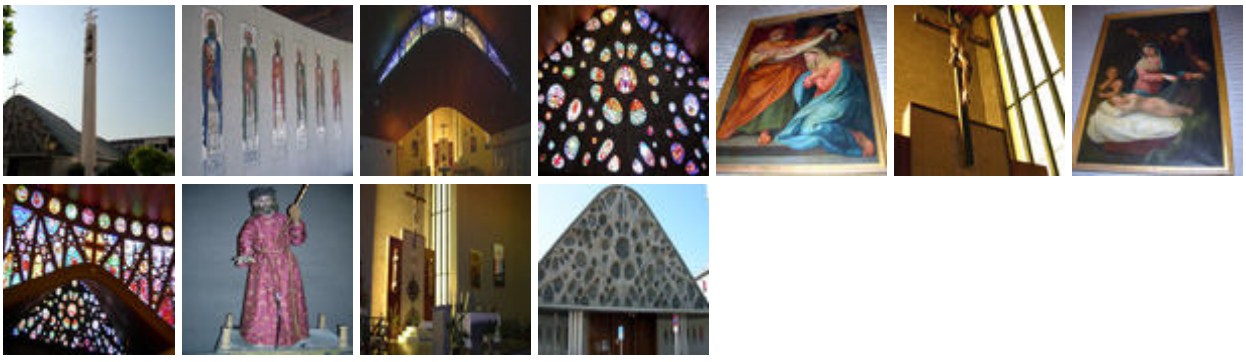
Villarán – Medina- (++):

Aunque se trata de una iglesia totalmente arruinada y sin habitantes estables, sin embargo, es conveniente dejar constancia de una iglesia sencilla, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, y construida en trazas románicas con unos materiales precarios a base de mamposterías enfoscadas. La torre fue rectangular simple; el ábside semicircular románico con arquerías lombardas y ventanillo moldurado; y la portada de arco con ajedrezados. El interior era de una nave con cabecera de pilastrones, arcos y cascarón enfoscado con decoración de pinturas, destacando un apostolado de pintura mural, de dibujos lineales y arriba, un tipo de tetramorfos, con San Lucas y San Marcos sólo, todo del s. XV. La pila es de copa lisa, pie cilíndrico y base cuadrada. Alguna pieza de culto puede estar en Nofuentes.



Villarcayo – Merindades- (++++):

Esta villa tenía una iglesia antigua, pero incapaz para acoger a la importante feligresía de esta parroquia, dedicada a Santa Marina, cuando la asistencia a los actos de culto era masiva. Ante esta coyuntura, se pensó que, mejor que ampliar el viejo templo, convendría hacer uno nuevo que se ajustase a las necesidades pastorales de la comunidad. La nueva iglesia puede considerarse como un exponente de las corrientes artísticas de los años sesenta, con una concepción modernista del culto, dirigiendo la atención hacia la mesa del altar y el sagrario. Está construida a base de hormigón armado, con un campanil alto rematado en cruz; la cubierta a base de sellados hidrófugos, sobre el cemento; la fachada con óculos irregulares para acoger unas originales vidrieras de cemento y cristal; y una galería porticada con columnas y apostolado en mosaicos adosados a la pared. Interiormente tiene la forma de embudo que viene a converger en el presbiterio que, a su vez, se amplia en dos capillas laterales, a modo de cruz ovalada; y toda ella forrada de paneles de madera vista. También la luz, que entra a través de grandes vitrales semiesféricos y circulares de formas varias, va dirigida hacia el centro de la celebración, con temas modernos de la Creación, Cristo Salvador, Tetramorfos, los diez mandamientos y vía crucis, en los estrechos ventanales laterales. La pila de bautismo es renacentista de la antigua iglesia, con acanalados y base cuadrada. No hay retablo y sí varias imágenes modernistas como Crucificado clasicista, Nazareno vestido, Santa Marina, Inmaculada y San Antonio con Niño. El sagrario es de forja. Hay dos lienzos de la Presentación y Nacimiento. En orfebrería, un crucifijo de mesa cincelado con base afiligranada de plata repujada, de Juan de Valladolid, y una custodia de sol y rayos, junto con un hostiario, de Marcos Quintana, repujado y cincelado, con crucifijo y cabujones, todos del s. XVI; aparte, un cáliz rococó de tipo americano y juego de vinajeras completo, s. XVIII. Ermita de San Roque.



Villariezo - San Juan de Ortega- (++++):

Del señor Eriezo no queda más que el nombre, pero esta villa tiene una gran antigüedad, pues aparece ya en el siglo noveno como dependiente del Monasterio de San Pedro de Cardeña, del que dos de sus hijos, don Gómez y don Simón, fueron sucesivamente primero abades y luego obispos de Burgos, entre 1042-1082. Su iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, fue rehecha y ampliada a finales del s. XVIII, a base de una sillería perfecta en paramentos y pilastrones. Su

torre, que perteneció a la anterior iglesia, es de ladrillo galletero con ventanillos, de tipo mudejar; el ábside es poligonal liso; y la portada clasicista dintelada, con pilastrones, frontón y escudo de las llaves. Interiormente es iglesia neoclásica con planta de tipo de salón de tres naves con columnas apilastradas, arcos de piedra, bóvedas y cúpula de yesos moldurados. La pila es renacentista con decoración vegetal en copa y base circular moldurada. El retablo mayor es neoclásico, de Miguel del Barrio, en 1711, con Virgen sedente con Niño, s. XIV, restaurada, San Pedro sedente, San Pablo, San Isidro y Calvario completo, del s. XIV. Otro de Marcos Arnáiz, en 1775, con Virgen vestida con Niño y San Lorenzo. Otro semejante con busto de Cristo doloroso, San José con Niño e Inmaculada. Y otro semejante con lienzo de las Ánimas. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, Dolorosa vestida, San Miguel Arcángel, San Martín y San Sebastián. Cruz parroquial neogótica, cáliz custodia de sol y rayos, s. XVI. Manga de cruz con bordados, del s. XVI. Cajonería de tres cuerpos. En la villa hay un crucero renacentista con Cristo y la Virgen en relieve. Y capilla renacentista en una casa particular.



Villarmentero - San Juan de Ortega- (++++):

Según los documentos, sería la Villa de Armentero, haciendo alusión al fundador de la misma. Su iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir, presenta una construcción aceptable, por la conjunción de la sillería con la mampostería. Su torre es una espadaña posterior de dos cuerpos con adosado, remate de bolas y frontón; el ábside es rectangular, bajo la anterior, con contrafuertes; y portada de arco de medio punto. El interior es de una nave gótica con columnas, capiteles corridos, arcos y nervaduras de tracería simple de piedra. La pila es románica de vaso con gallones, dos anillos vegetales, avenerada por dentro y pie cónico. El retablo mayor es clasicista, de Miguel Gutiérrez, en 1620, con Virgen sedente con Niño, s. XIV, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, San Esteban, San Bartolomé, San Andrés y Calvario completo; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo; y pinturas de la Anunciación, Nacimiento, Flagelación, Cristo con la cruz, San Juan y San Marcos. Otro barroco, de Bartolomé de la Iglesia y Juan Cerezo, en 1633, con Virgen del Rosario con Niño y San Francisco. Aparte, Crucificado de pared con escorzo, s. XV, otro de cofradía, Dolorosa vestida y San Sebastián. En orfebrería, cruz de gajos de plata, con remate de bolas, s. XVI; custodia de sol y rayos, s. XVII; y cáliz repujado de plata con cabecitas de ángeles y base con relieves, s. XVI. Cajonería de cuerpo y retablo neoclásico con San Esteban.



Villarmero – Ubierna- Úrbel- (++):

En los documentos antiguos, aparece como, Villa Felmiro o Helmiro, primer repoblador de la villa, sin duda. Aunque es una iglesia rural construida con cierta precariedad, dedicada a San Martín Obispo, nos muestra una fachada con cierta nobleza en su sillería y una espadaña con contrafuertes y frontón; el ábside es rectangular con contra de refuerzo lateral; y la portada es de arco moldurado, bajo pórtico semicircular de entrada, con dos medallones. Interiormente es iglesia de una nave con pilastrones y arco de piedra, en cabecera, y bóvedas de yeso. La pila es de copa lisa y base circular con moldura. En el presbiterio, hay un Crucificado de pared con San Pedro, San Pablo, San Martín de obispo e Inmaculada. Hay un retablo desguazado con columnas estriadas, Crucificado de pared sin brazo y otro más pequeño, Virgen vestida, santa con plato, San José, San Isidro y San Roque. Cruz de planchas de metal y macolla con rombos, s. XVI. Escaño con relieve de los Evangelistas. Cajonería, sillón y secreter con relieves.







Villasandino – Amaya- (+++++++):

Fundado por algún repoblador venido del sur, con un nombre bastante común en los cartularios medievales, pues aparece como Sendín, Sendino y Sandino, nos encontramos con esta villa cargada de historia, pero, sobre todo, con un enorme patrimonio artístico circunscrito a sus dos magníficas iglesias, que al estar separadas, por un kilómetro escaso, nos hablan de dos barrios, cercanos y diferenciados.

A.-Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora: Con una impresión de monumentalidad, esta iglesia, construida en una buena sillería de la zona y perfectos acabados, nos muestra, en primer lugar, una torre cuadrada y robusta con pilastrones, balaustrada, remate de bolas y cúpula terminada en capulín; el ábside es poligonal con cantoneras de refuerzo, en todo el perímetro; y la portada es clasicista con arco moldurado y pilastrones. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves, transepto y capillas laterales, de Juan Fragua, con planta de salón, columnas cilíndricas, pilastrones, arcos, bóvedas estrelladas y muy desarrolladas de piedra. La pila es gótica de copa lisa y base cónica con molduras y dragón enroscado, en base. El retablo mayor es barroco, de Diego Suano y Martín del Hoyo, en 1688, con San Pedro, Asunción, San Pablo, San Ambrosio, Santa Catalina, otra santa, San Miguel, San Rafael, los Evangelistas, Coronación de la Virgen y relieves de la Anunciación, Nacimiento, Reyes Magos y Presentación. Otro con Inmaculada, San Jerónimo y Resucitado. Otro con Santa Teresa y Santa Escolástica. Otro con relicarios y lienzo de San Ambrosio. Otro con San Sebastián y Virgen sedente con Niño. Otro barroco con Virgen sedente con Niño, s. XV; y pinturas de la Presentación de la Virgen, Anunciación, encuentro de San Joaquín y Santa Ana, desposorios de la Virgen y San José, Visitación con donante, Nacimiento y los profetas Ezequías, Malaquías, David, Zacarías y dos más, pinturas todas, dentro del estilo de Jorge Inglés. Otro con Virgen del Rosario con Niño y lienzo de misa de San Gregorio, con relieves de San Francisco, Santo Domingo y Padre Eterno. Otro con San Agustín y Virgen con Niño, s. XVI. Aparte, Crucificado procesional, s. XVI, crucifijo de marfil en cruz de ébano, Resucitado, Virgen con Niño y leyenda, s. XIV, San Joaquín con Virgen niña, Piedad e Inmaculada en piedra, San Pedro y San Pablo, San Sebastián, San Juanito, San Agustín y tres de San Roque, en el coro. En pintura, tabla del Padre Eterno con Cristo muerto, s. XV, y varios lienzos, como Cristo con la cruz, dos de la Virgen con Niño, Dolorosa, Virgen con ángeles y Coronación de la Virgen. En orfebrería, cruz plateada con relieves y remate de piñas; custodia de sol rayos y nudo en ánfora, del s. XVII; y dos cálices, de Lesmes Fernández del Moral, con relieves; y portapaz, del platero Bilbao, ambas del s. XVI.

Aparte, órgano barroco, facistol renacentista, tumba con estatua yacente y Anunciación en relieve, varias ropas litúrgicas desde el s. XVI, al XVIII, cordobán, cajonería de tres cuerpos y armario con relieves.

B.- Nuestra Señora del Carmen: Con no menos interés arquitectónico, que su hermana mayor, y con los buenos materiales que allí destacábamos, esta iglesia nos sorprende con una buena torre alta y cuadrada, pilastrones de refuerzo y rematada en gárgolas, balaustrada y pináculos; los ábsides son tres poligonales, uno sin desarrollar, con contrafuertes y ventanales rasgados y cegados; y la portada es renacentista, aunque le faltan las columnas, pero con friso y arco de medio punto moldurado; hay otra semejante cegada. Interiormente es iglesia renacentista de tres naves, con planta de salón de columnas cilíndricas, pilastrones con angelotes, arcos, bóvedas estrelladas y claves decoradas de piedra. La pila es románica, un tanto deteriorada, con gallones y anillo entrelazado, avenerada por dentro y base circular con serpiente enroscada. El retablo mayor es barroco, de José Valdán y Diego Suano, en 1739, con San Pedro, Virgen con Jesús adolescente, San Pablo, santo obispo, San José y sagrario con Resucitado. Otro clasicista, hacia 1630, con lienzos de San José con Niño y muerte del santo. Otro barroco con San Roque gótico, Virgen del Carmen modernista, Magdalena, del s. XV, y relieve de la Virgen. Otro clasicista, de 1610, con Crucificado de pared y relieves de la Flagelación, Crucifixión y Ecce Homo. Otro clasicista con lienzos del Nacimiento, San Miguel y otro roto, de Diego de Leiva. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared, Niño Jesús vestido, Calvario con Cristo gótico en retablo neoclásico, Dolorosa vestida, Virgen del Carmen, San Miguel y San José con Niño. Tablas de la Presentación de Jesús en el templo y Reyes Magos, de Jorge Ingles? Lienzos sueltos del Cristo de Burgos, de las Ánimas y San Miguel. Cajonería de un cuerpo y alacena.



Villasante de Montija – Merindades- (++):

En este pueblo, quisieron que su iglesia, dedicada a San Isidoro, tuviera una mejor estampa y mayor capacidad y decidieron ampliarla en una cabecera más renacentista, pero se quedó a medias. Su torre cuadrada y la cabecera construidas en una mezcla de piedra de mampostería y sillar denotan buena factura, en cambio, el cuerpo central con la puerta de arco de medio punto es más humilde. Interiormente es de una nave sencilla con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. No hay retablo mayor, sólo unas hornacinas de yeso con imágenes modernas. El sagrario es clasicista con tablas de San Pedro y San Pablo. En otro altar moderno, imagen de

Virgen vestida. Aparte, Crucificado procesional de cofradía, lienzo de la Asunción con angelotes y otro de la Virgen de la leche. Ermita de San Roque.



Villasidro – Amaya- (+++++):

La magnífica iglesia de Villa Isidori, rememorando al fundador del pueblo, dedicada a Santa María Magdalena, y construida en materiales nobles a base de piedra sillar, nos presenta una espadaña románica recrecida en otras dos más clásicas, una superior y otra en un lateral; el ábside es poligonal con ventana y óculo lateral; y la portada clasicista de arco de medio punto con columnas, cornisa moldurada, hornacina vacía, con venera y frontón; todo bajo pórtico de madera con dos columnas de piedra. Dentro presenta una planta de templo de una nave, con dos capillas en cruz latina, con columnas, arcos, tres grandes conchas aveneradas en capilla mayor y laterales y bóvedas estrelladas de piedra con claves decoradas. La pila es renacentista con borde moldurado, cinco estrellas en copa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Domingo Arroyo, Pobes y Helgueros, en 1650, con los Evangelistas, la Magdalena y Calvario completo; relieves de la Anunciación, Nacimiento, asunción de la santa y resurrección de Lázaro?; hay pinturas de dos apóstoles, en los pilastrones, y de los santos Lorenzo, Domingo, Francisco, Esteban, Cristo predicando, cena con Simón, Ultima Cena, Oración del huerto y otros santos; y sagrario de dos cuerpos con San Pedro, Resurrección, San Pablo, San Andrés, Cristo a la columna, Santiago y pelícano de remate. Otro clasicista, hacia 1640, con Virgen del Rosario, San José con Niño, santo obispo, Niño Jesús vestido, Santa Ana e Inmaculada. Otro rococó con San Pedro, s. XVI, San Antonio con Niño y Santa Teresa. Otro clasicista con Crucificado, Resucitado, San Miguel, San Bartolomé, santo obispo y dos escudos policromados. Otro rococó con San Roque, Santa Bárbara, Santa Lucía y Virgen con Niño. Aparte, San Sebastián, Santa Bárbara, Santa Lucía, San Antonio y Santa Teresa, de Javier Romero, año de 1802. Tablas de pintura con San Pedro, San Pablo y de Cristo con Isaías y Daniel, s. XV. Cajonería. Aguamanil. Crucero sin Cristo fuera del templo. Ermita de la Virgen de Gracia y Esperanza.



Villasilos – Amaya- (++++++):

Sorpresa es la expresión, que produce la primera visita a esta iglesia, por la cantidad y por la calidad. El nombre pudiera derivar de Villasilus, con el significado de granero o de Villa Silus, con alusión al nombre propio del repoblador o fundador, como ocurre con el rey Silo de Asturias. El templo, dedicado al apóstol San Andrés, presenta una fábrica clasicista de gran prestancia y con una buena ejecución a base de excelente piedra de sillería, en basamentos, cornisas y molduras. La torre es barroca y cuadrada sobre pórtico de triple arcada y cuerpo superior octogonal, con cornisas, ventanales y remate de jarrones; el ábside es poligonal con

varios contrafuertes, que se reparten por todo el templo; y la portada es renacentista, bajo torre, con columnas, friso y hornacina con San Andrés; hay otra con medallones de San Pedro y San Pablo, hornacina con Inmaculada y Padre Eterno. Interiormente es iglesia renacentista con planta de salón de tres naves con columnas cilíndricas, arcos, bóvedas estrelladas y claves decoradas de piedra. La pila es renacentista con bolas en borde, hojas, llamas en copa y pie cilíndrico. El retablo mayor es clasicista, de Sebastián González y Juan Sobremazas, en 1615, con San Pedro, San Pablo, los Padres de la Iglesia, San Andrés, dos ángeles y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Nacimiento, tormentos y martirio de San Andrés; y pinturas de Santa Teresa, Niño Jesús, santa, santo y seis bustos relicario; el sagrario, de dos cuerpos, tiene a los cuatro Evangelistas, la Resurrección e Inmaculada. Otro barroco con Virgen del Rosario, santo y cuatro niños desnudos. Otro con San Ramón, San Antonio, Santa Clara y San Francisco. Otro con San Isidro, San Lorenzo y San José. Otro clasicista, de 1620, con Cristo yacente, Crucificado y lienzo de Cristo con cruz, de la escuela de Ticiano. Otro barroco con San Roque, Virgen sedente con Niño, s. XV, Santa Lucía y benedictino. Otro con Santa Bárbara, San Sebastián, Santa Casilda y santo clérigo. Otro con Dolorosa vestida, San Antonio, San Antón, seis santitos y relieve de la Ascensión. Otro con dos obispos, Asunción y tablas pintadas de Ánimas, Última Cena y Pedro en la cárcel. Aparte, Resucitado, Crucificado de cofradía, dos de pared, crucifijo noble de mesa con peana, Virgen de pie con Niño, Santa Ana triple en imagen y en relieve, Virgen sedente mutilada, San Juan Bautista, San Roque y santo obispo. Lienzos de la Magdalena, Cristo yacente, Cristo de Burgos y Virgen con Niño. Coro con sillería coral digna, facistol y buen mueble de un órgano barroco. Cajonería de tres cuerpos, testero y escaños corridos. Tenebrario de semana santa.



Villasopliz – Merindades- (+):

En la parte más alta del Valle de Manzanedo, a caballo del de Valdebezana, la Villa Suplicius, ostenta nombre tan antiguo en honor de su primer fundador, este pueblo, que aunque pequeño, conserva una iglesia rural con espadaña de piedra sillar y cruz; un ábside románico de mampostería con contrafuertes y canes de tacos; y una portada renacentista de arco moldurado, a base de dovelas. Interiormente es de una nave con cabecera de pilastras, arco apuntado y bóveda de cañón; y el resto, de tipo artesonado. La pila es de copa lisa rustica y base cilíndrica, y la pila de agua es un mortero de macerar con vástagos laterales y rosetas. El retablo es clasicista con imágenes modernas.



Villasur de Herreros - San Juan de Ortega- (++++):

Volvemos a los pueblos con un fundador originario de la zona musulmana, pues Asur es muy reiterado en los diplomas medievales, como nombre de persona, aquí como Villa de Asur. Situada junto al río Arlanzón es la puerta de entrada hacia la Sierra burgalesa abundante en yacimientos de hierro, siempre flanqueada por las alturas de la Demanda y del Urbión. Su iglesia, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, está perfectamente construida en una sillería de color, entre rojo y dorado, propio de la zona; tiene una torre cuadrada, montada sobre la estructura gótica del anterior templo con arco apuntado; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista de arco, columnas y friso. Interiormente es iglesia renacentista de una nave con capillas laterales en cruz latina y otras dependencias con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de piscina con arcos incisos de herradura y relieves geométricos, con base circular. El retablo mayor es barroco, de Andrés Martínez y Andrés Perujillo, de 1665, con San Pedro, San Pablo, San Francisco, Asunción, franciscano y Calvario completo. Otro barroco, de 1759, con dos evangelistas, Virgen sedente, s. XVI, y San Miguel. Otro con San José con Niño, San Roque, San Lorenzo, otros dos evangelistas y lienzo de la imposición de la casulla. Otro barroco, de 1781, con San Juan Bautista, Crucificado con peana, santo diácono gótico, Santa Lucía, Santa Bárbara y santo obispo. Aparte, Crucificado de cofradía y Dolorosa vestida. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Juan de Horna, con remate de piñas y macolla con repujados y nudo en ánfora y dos cálices, todos del s. XVI. Cajonería de un cuerpo y testero. Aguamanil de piedra con venera. Púlpito- ambón con relieves vegetales. Tiene una ermita de San Roque. Por la cercanía, es de destacar con nostalgia, que por las obras del pantano de Úzquiza, desaparecieron las iglesias de Santa Juliana de Úzquiza y la de San Esteban de Villorobe- Herramel, aunque algunas piezas fueron recogidas.











Villatarás – Medina de Pomar- (++):

Es una iglesia popular y curiosa por su estructura constructiva, dedicada a San Martín obispo, con una espadaña rústica adosada al ábside tangencialmente; el ábside es rectangular con contrafuertes y canes lisos; y la portada de arco moldurado. Interiormente es iglesia renacentista de una nave con pilastras, arcos y nervaduras de yesos moldurados. La pila es románica lisa con cruz patada en relieve, pie cilíndrico y base circular. El retablo mayor es neoclásico con San José y San Antonio, modernos, San Martín y Crucificado. Otro con Virgen del Rosario con Niño repintada, San Sebastián y pintura de San Martín partiendo la capa. Aparte, crucifijo con peana, Virgen de pie gótica con Niño deteriorada. Cáliz liso con cabujones en nudo achatado, del s. XVI, e incensario de metal, del s. XV. Cajonería de un cuerpo con relieves.







Villate – Medina de Pomar- (++):

Iglesia sencilla y rural, dedicada al Salvador, construida en una mampostería aceptable, con una espadaña rematada en cruz de hierro; un ábside rectangular liso; y portada de arco de medio punto, a base de dovelas. Interiormente es iglesia barroca de una nave con arcos de piedra y bóvedas de yesos en arista. La pila es de copa lisa con moldura en borde, pileta auxiliar y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con tablas de San Marcos y San Mateo, Reyes Magos, Ascensión y Padre Eterno, s. XVI. Hornacina clasicista con crucifijo de peana. Aparte, un San Pedro popular. Cruz de gajos, de M. Barón, con remate de piñas y nudo de manzana con relieves, s. XVI; píxide, de Juan Ortiz, con leyenda, s. XVI; y dos cálices de nudo en ánfora el uno, y el otro con rombos, ambos del s. XVI. Ermita de Virgen del Somo y Santa Isabel. En Villamor iglesia con espadaña y retablo con San Blas gótico, Virgen con Niño y cruz recortada de metal. Y en Gobantes, ruinas de su iglesia románica con portada y espadaña simples.







Villatomil – Medina de Pomar- (+++):

In Villa Theodomiri, Villa de Teodoro, el repoblador de la villa. Aunque con una estampa de iglesia rural, dedicada a San Esteban Protomártir, cuenta con algunos elementos destacables. Tiene espadaña simple; ábside rectangular liso; y una portada moldurada de arco de medio punto. Interiormente es renacentista de una nave sencilla con pilastrones, arcos y bóvedas de piedra en cabecera, y en el resto, de yesos. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con San Esteban, Crucificado, pinturas de la sagrada familia, y en sagrario, lapidación de San Esteban, Resurrección y cruz a cuestas. Otro clasicista con San Juan Bautista y pinturas de San Miguel, San Pedro y Padre Eterno. Aparte, hay una talla gótica de Virgen vestida con Niño, santo apóstol con libro, San Roque y dos imágenes de San Bartolomé. En orfebrería, cruz de gajos, de Bartolomé Gallo, rematada en bisel y macolla de rombos, s. XV, custodia de sol y rayos, s. XVII, píxide lisa, cáliz con cabujones con nudo de manzana, s. XVI, y otro con nudo en ánfora, s. XVII. Cajonería de un cuerpo.









Villatoro - San Juan de Ortega- (+++++):

Villa Abtoro o Autoro cacografía o degeneración de otero, señalando la pequeña colina, en la que se ubica su iglesia y antiguamente el pueblo. Aunque es un barrio de la ciudad de Burgos, sin embargo conserva ese ambiente rural que le caracteriza como pueblo, a pesar de ser una prolongación de la ciudad por sus numerosas urbanizaciones. Su iglesia, dedicada al Salvador, domina todo el valle y es vista, por estar exenta de otras edificaciones, desde todo el contorno. Tiene torre cuadrada con aspecto de espadaña agrandada con contrafuertes prismáticos, bolas y frontón de remate; el ábside es rectangular liso; y la portada es renacentista con decoración geométrica, en el arco de cierre con pilastrones, dos medallones y friso; todo bajo pórtico con cuatro arcos, rejas de forja y dos hornacinas aveneradas con decoración vegetal e imágenes en piedra del Salvador y de la Virgen Asunta. El interior es clasicista, de Pedro de Castañeda, hacia 1568, de una nave en cruz latina y capilla lateral con pilastrones o semicolumnas cilíndricas y bóvedas estrelladas de piedra a los pies; y en la parte delantera, arcos y bóvedas de yesos moldurados. La pila es renacentista con borde moldurado, rosetas en relieve y pie cilíndrico. El

retablo mayor está desguazado y sólo se veneran las imágenes de un Crucificado de pared sobre tronco de enebro, una imagen del Salvador con dos angelotes y Virgen sedente gótica con Niño, restaurada, s. XIV. Retablo barroco rococó, con San Antonio, San Francisco Solano negro, el Salvador, San Nicolás y San Isidro. Otro barroco con San Joaquín, Virgen del Rosario con Niño, Santa Ana, Santa Teresa, San Juan de Ortega, San José con Niño y santo obispo. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño Jesús vestido, Virgen vestida con Niño, Inmaculada, Dolorosa de calvario, San Juan Evangelista, San Jerónimo, santo obispo, dos apóstoles, Santa Bárbara y San Agustín. En lienzo, sacrificio de Abrahán e Isaac. En orfebrería, cruz de planchas repujadas con botones en maza, y custodia de sol, rayos, estrellas y nudo con cabujones, de Francisco Montaña, ambas del s. XVII. Dos brazos relicario. Interesa destacar un aguamanil con venera de piedra, la cajonería de tres cuerpos, una reja de forja bajo coro, una sillería de nogal, posiblemente del monasterio de Fredesval, igual que otras piezas del templo. Hay un crucero, en la campa exterior, con columna estriada, de 1779. Y una ermita de la Virgen, dentro del casco urbano, con espadaña, puerta de arco y Virgen sedente con Niño de alabastro, del estilo de Gil de Siloé, procedente de Fredesval.





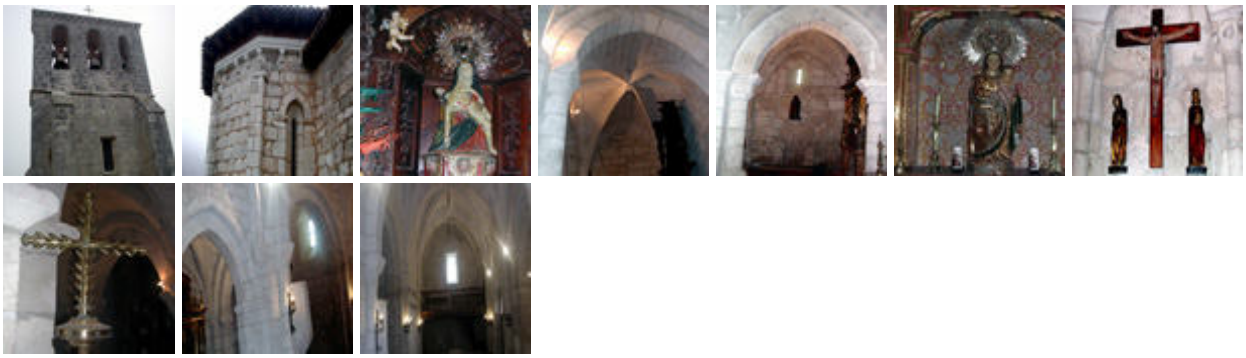






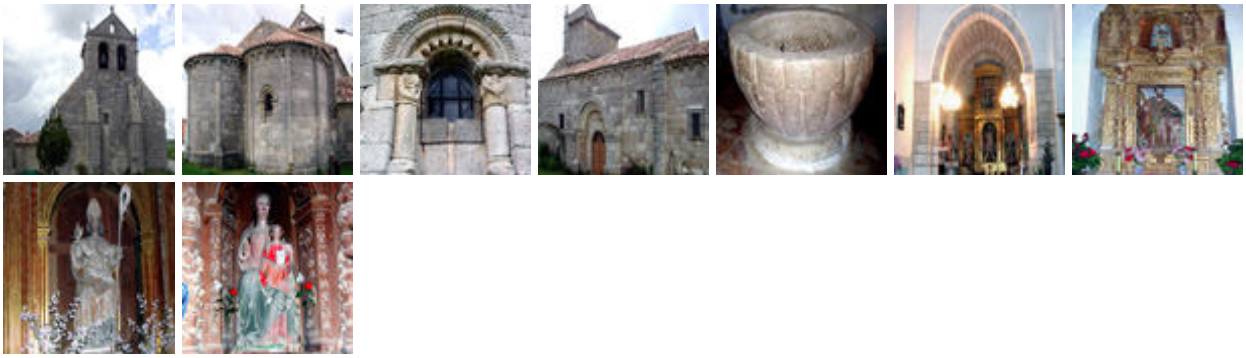

Villatuelda – Roa- (++++):

Dentro de la vega del Esgueva florecieron varias iglesias de sabor románico, que sin ser relevantes, sí se les puede considerar, en su conjunto, como de una escuela particular de esta zona. In Villatiolla o Villa Teudelae, con el significado personal de Villa de Teudla, según los documentos. Esta iglesia dedicada a San Mamés mártir, presenta una espadaña chata con remate de tacos lisos; ábside poligonal con contrafuertes finos, canes en bisel en todo el perímetro y tres ventanas en aspillera; y portada gótico florida con fustes finos, capiteles de cardinas y archivoltas lisas, s. XV. El interior presenta una planta protogótica de tres naves con columnas, capiteles, arcos y bóvedas de bella crucería de piedra; y cabecera de inspiración cisterciense. La pila es de copa lisa con moldura en borde y base cónica circular. El retablo mayor es neoclásico con San Mamés y otras modernas. Otro gótico con San Roque barroco y tablas de la Anunciación, Nacimiento, anuncio a los pastores, Reyes Magos, Presentación, Última Cena, Prendimiento, Oración del huerto, Flagelación, Coronación y Cristo con la Verónica. Otro barroco sin dorar con una Piedad con Cristo muerto, s. XV, y lienzo de San José con Niño. Otro clasicista con Virgen del Rosario con Niño y tabla de la misa de San Gregorio, ambos s. XVI. Aparte, Crucificado procesional, otro sin brazos, s. XVI, Calvario gótico completo sobre cruz moderna, San Juan de otro calvario y San Roque. En orfebrería, cruz de gajos de plata dorada con remate de rosetas y macolla achatada con cabujones, s. XVI, y dos lámparas de plata. Púlpito de estucos afiligranados. Dos laudas con cruces.



Villaúte – Amaya- (++++):

Villa Ute, nombre del que deriva el nombre de la persona fundadora de la villa, sin duda. Se trata de una iglesia, dedicada a San Martín obispo, rara y curiosa por su construcción en planta y los buenos materiales empleados. Tiene una espadaña con contrafuertes, remate de bolas y cruz; dos ábsides románicos, uno con columnas entregas, capiteles, canes historiados, ajedrezado en aleros, ventanal con capiteles de fauna y arco dentado; el otro es más sencillo con canes de tacos y alero moldurado; y la portada románica de arco sin fustes, pero con capiteles de flora, fauna y una puerta de paso, añadida, de arco moldurado. Interiormente es una iglesia románico- gótica de dos naves, divididas por una arquería apuntada transversalmente con columnas, arcos y bóvedas de cañón apuntado, en cabecera; y el resto, de faldones de yesos lisos. La pila es románica de vaso con gallones, divididos en dos cuerpos, y base circular. El retablo mayor es clasicista, hacia 1620, con San Pedro, San Martín sedente, s. XV, San Antonio y Calvario completo, pero el Crucificado es moderno; sagrario con Resurrección en relieve. Otro barroco sin dorar con Virgen sedente con Niño, del s. XV, San Juan Bautista y Asunción; en pilastrones, pinturas de Cristo a la columna, con cruz a cuestas, y en sagrario, Ecce Homo. Otro barroco, de Pablo Ontillera, en 1668, con Virgen del Rosario con Niño, s. XVI. Otros dos superpuestos, de Manuel de Luís, en 1734, con San Roque y otro santo pequeño. Aparte, Crucificado con faldón. Una cruz de gajos, de Fernández del Moral, de 1569, con relieves, remate de bolillos y macolla con cabujones; custodia de sol, rayos y estrellas con pie torneado, s. XVIII; y cáliz con rombos en nudo y escudo en base, s. XV. Cajonería de un cuerpo con relieves.



Villavedeo – Medina de Pomar- (++):

Iglesia rural, dedicada al apóstol San Andrés, construida a base de mamposterías con una torre cuadrada; ábside rectangular simple; y portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de una dependencia con portada similar. Interiormente es iglesia barroca de una nave y dos capillitas con pilastrones, arcos enfoscados y bóvedas de yesos en arista. La pila es románica de piscina con arcos incisos simples. El retablo mayor es barroco, dorado en 1731, con San Andrés, San Pedro, San Pablo; y en sagrario de dos cuerpos, pequeño Cristo atado a la columna, San Pedro y San Pablo. Otro con Virgen del Rosario con Niño y santo obispo. Otro neoclásico con Dolorosa vestida y Crucificado pequeño con peana. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente con

Niño, s. XIII, y santo apóstol. Cáliz torneado con nudo en ánfora y pie lobulado, s. XVI. Sagrario rococó con los atributos de la pasión. Cajonería simple.






Villavedón – Amaya-(+++):

Villa Vedón, recordando el nombre de la persona fundadora de la villa. Su iglesia, construida en unos materiales aceptables, tanto en los sillares, como en el resto de los elementos, está dedicada al obispo San Martín y presenta una torre rectangular con óculo y portada apuntada tapiada; ábside rectangular con contrafuertes y ventanal rasgado tapiado; y portada dintelada, bajo pórtico de puerta con dovelas. Interiormente es iglesia renacentista de dos naves con columnas, arcos y bóvedas estrelladas en capilla mayor, y en las demás, de yesos imitando piedra; parece iglesia no acabada del todo. La pila es románica con gallones incipientes, borde moldurado y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco salomónico con San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Martín y Calvario con la Virgen y San Juan pintados; relieves de San Martín ante el rey y partiendo la capa; y en el sagrario, San Pedro, Resurrección y San Pablo. Dos retablos clasicistas con Virgen de pie con Niño, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y San Blas. Aparte, tiene un Crucificado procesional, crucifijo con peana, Inmaculada con nimbo, San Roque, San Miguel sicopompo, San Francisco de Asís, apóstol y dos ángeles músicos. Cruz de cobre gótica con dibujos incisos, esmaltes y relieves, con maza lisa, s. XIV, y otra de metal con repujados, s. XVI.










Villaventin de Losa – Medina-(++):

Iglesia rural sencilla, a base de mamposterías enfoscadas, dedicada al apóstol San Andrés, con una torre cuadrada sobre gran arco, que hace de pórtico; ábside semicircular de tipo románico tosco, con canes de tacos; y portada gótica apuntada con molduras, sin decoración. Interiormente es iglesia gótica de una nave, en cruz latina, con pilastrones, arcos apuntados, bóvedas de cañón de piedra, y otras de yeso moldurado. La pila es de copa lisa y pie cilindrico. No hay retablo mayor, sólo las imágenes de San Andrés sedente, San Juan Bautista y Virgen de Guadalupe moderna; la mesa de altar es neogótica moderna. Retablo barroco con San Antonio con Niño, San Roque y San José con Niño. Otro con San Andrés, San Miguel y otras. Cruz de gajos, de Juan Gómez, con remate de piñas y rombos en macolla, s. XVI.








Villaverde del Monte -Arlanza- (++++)

En las extensas llanadas del Alfoz de Camdemuñó, esta Villa verde tiene este nombre, por el abundante bosque autóctono que hubo en sus aledaños. Su iglesia, dedicada a San Martín obispo, y construida en una mampostería aceptable, nos muestra su espadaña frontal con óculo; el ábside es rectangular con canes lisos en toda la cabecera; y la portada clasicista de arco con pilastrones, bajo pórtico de madera sostenido por dos columnas clásicas. Interiormente es iglesia gótico-renacentista de dos naves con columnas, arcos, cabecera con bóveda de crucería, y el resto, de yesos, imitando piedra. La pila es románica con cenefa de rosetas en borde y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es barroco con San José, San Martín a caballo, San Antonio, Asunción con dos ángeles y relieves de los Reyes Magos, s. XVI, y Resucitado en el sagrario. Otro neoclásico, de Félix Gómez y Félix García, en 1779, con Virgen de pie con Niño, San Juan Evangelista, Virgen sedente con Niño del Rosario, San Sebastián, San Bartolomé y lienzo de las Ánimas. Otro rococó con Calvario completo, s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido y San Martín de obispo, s. XVI. En orfebrería, destacan dos cruces procesionales, una de cobre con el Cristo moderno y dibujos incisos, s. XIV; y otra de plata dorada, repujada y cincelada, de Francisco Soria, con macolla de tipo torre con columnas, relieves de plata y esquilas, s. XVI; cáliz custodia de sol y rayos; cáliz con relieves y cabujones y nudo en ánfora, s. XVI; y píxide gótica con leyenda y cruz. Enterramiento de clérigo y leyenda; cajonería de dos cuerpos y testero; aguamanil con venera; y estela con cruz.





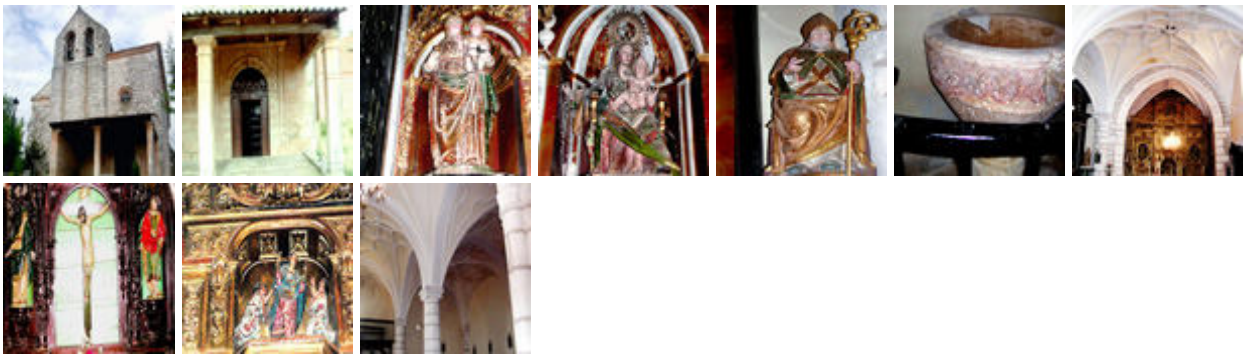






Villaverde Mogina -Arlanza - (++++):

Antiguamente se conocía como Villamuiridem, referida al fundador, y lo de Mogina se refiere a un despoblado cercano, asumido por esta villa. Su iglesia construida en una aceptable piedra de sillar, dedicada a San Adrián mártir y Santa Natalia, presenta una estampa clasicista de torre cuadrada con contrafuertes; ábside rectangular con cantoneras de refuerzo; y portada clasicista de arco moldurado con pilastrones, dos hornacinas aveneradas con los santos Patronos en piedra, ventanal y remate de pequeña espadaña con hueco de campanillo y frontón. Interiormente es iglesia clasicista de tres naves con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas encamonadas de yesos moldurados; conserva algunos restos románicos. La pila es gótica de copa lisa y base circular moldurada. El retablo mayor es barroco rococó, de Francisco E. Collantes, hacia 1780, con San Roque, San Adrián y Santa Natalia, s. XVI, San José con Niño, San Juan Bautista y dos angelotes; en el sagrario, relieve del Ecce Homo. Otro clasicista con crucifijo con peana. Dos barrocos con relieves de los Reyes Magos, martirio de monje y Padre Eterno el uno, y el otro con Calvario completo y San Blas, s. XVI. Otro clasicista, de 1630, de A. Contreras, con San Felipe, San Juan Bautista, San Andrés, Santa Teresa, Crucificado y dos escudos. Aparte, hay un Crucificado de pared, otro de cofradía, Niño de la bola vestido, Virgen sedente con Niño, s. XVI, santa mártir y San Benito. Lienzos de exaltación de un santo, Virgen del Carmen con religiosos y los del “monumento”. En sacristía, cajonería doble, aguamanil con venera, arcón antiguo de herrajes y casulla con brocados de oro, s. XVI. Tumba de clérigo con estatua yacente. Ermita románica en ruinas de San Quirico y Julita, dentro del casco urbano, con canes y ajedrezados en aleros; ¿abandonada o enajenada?. Otra de la Virgen de la Vega.



Villaverde Peñahorada – Ubierna- Úrbel- (+++++):

En la antesala de la cadena montañosa de la Serrezuela, y abriéndose camino hacia los Altos, de ahí lo de Peñahoradada, nos encontramos con esta villa, que estuvo compuesta antiguamente por tres barrios con su respetiva iglesia o ermita: Peñahorada, la Mota y la Ventilla, estos dos últimos desaparecidos. La iglesia parroquial, dedicada a Santiago Apóstol, está construida en unos buenos materiales de la zona, a base de piedra sillar combinada con otras de mampostería. La torre es cuadrada; el ábside es románico semicircular con contrafuertes, ventanal cegado con fustes, capiteles, canes de cabezas y tacos; y la portada de arco a base de dovelas, bajo pórtico de arco clasicista y reja de forja. Dentro tiene planta románica de una nave y una capilla noble adosada con columnas, arcos y bóvedas de cañón; y la lateral con bóveda estrellada de piedra y escudos nobles, s. XVII. La pila de bautismo es de copa lisa, deteriorada y base cilíndrica. El retablo mayor es barroco, desencajado, de Domingo Suano, hacia 1690, con San Pedro, Santiago matamoros, San Pablo y Asunción, s. XVI. Otro rococó con Santiago peregrino, Virgen sedente del Rosario con Niño, San Pelayo y Santo Tomás. Otro salomónico, de Francisco Escudero, en 1708, con Virgen vestida con Niño. Otro con lienzo de las Ánimas. Otro con San José con Niño, Cristo con la cruz y San Antonio con Niño. Aparte, Crucificado de pared, dos Niños Jesús vestidos, Cristo Maestro con corazón visible, Virgen sedente con Niño, s XVII, otra sin Niño, Inmaculada y Santiago con bordón. Lienzos de Santa Casilda y tentaciones de San Jerónimo. Cáliz repujado y cincelado con dibujos y nudo en ánfora, s. XVI. Arcosolio de piedra con frontón partido. Restos de ermita en el barrio de la Ventilla, de propiedad particular, adosada a otras viviendas y con canes románicos. Iglesia importante, de estructura gótica de la Mota, en ruinas, de trazas cistercienses en cabecera con ábside, canes, tres ventanales y bóvedas de crucería.



Villavés – Merindades- (++):

Dentro de la Merindad de Valdeporres, donde el río Nela comienza sus andares, este pueblo situado en lo alto nos presenta una iglesia típicamente rural, dedicada a San Juan Evangelista, construida en materiales sendillos con una torre cuadrada, remate de bolas y veleta de hierro; el ábside es semicircular, todo él enfoscado de mortero con lauda de fundación en el lateral y fecha: “in era 1159”, (o sea, año 1121); la portada es de arco, a base de dovelas. Dentro presenta planta

de una nave y capilla lateral de trazas románicas con arco y bóveda de cañón en cabecera, y el resto, de yesos en arista. La pila es cuadrada y agrietada, situada en una capilla de portada apuntada. El retablo mayor es clasicista con Santiago peregrino, San Juan Evangelista, San Antón, San Pedro y San Gregorio; sagrario popular con pinturas de San Pedro, Resucitado y San Pablo. Cruz de metal recortado con remate de bellotas y macolla de cobre, s. XVI. Otra de planchas repujadas y macolla cuadrada. Cáliz torneado, s. XVII.







Villaveta – Amaya - (++++++):

Villa de Veta, según los documentos antiguos, como recuerdo al fundador de la villa. Estamos en la zona de las grandes iglesias, aunque los pueblos no lo sean tanto. Esta, dedicada a la Inmaculada Concepción, tiene tal porte y una construcción tan ampulosa en arquitectura y materiales, que para sí quisieran catedrales e iglesias de más nombradía. Su torre, cuadrada y alta, tiene contrafuertes, balaustrada, gárgolas y remate de pináculos; el ábside es poligonal penta partito con contrafuertes y ventanales laterales; y la portada es clasicista con cuatro columnas estriadas, capiteles, friso moldurado, hornacina con Inmaculada de piedra, remate de frontón con pináculos de bolas y Crucificado de piedra. Interiormente tiene una planta de iglesia renacentista, de Rodrigo Gil de Ontañón y Policarpo de Nestosa, en 1529, de tres naves con planta de salón, columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas exuberantes en claves decoradas de piedra. La pila es de piscina, de copa lisa y base circular. El retablo mayor es barroco, de Francisco Peña y José de Arce, en 1689, con San Pedro, San Pablo, Santiago, Inmaculada, San Lorenzo, dos arcángeles, los cuatro Padres de la Iglesia y Crucificado; relieves del Nacimiento y Reyes Magos; y en el sagrario, obra de Gregorio Fernández, hacia 1610, San Pedro, el Salvador, San Pablo, Moisés, Juan Bautista, David e Inmaculada. Otro salomónico con Niño vestido, Ecce Homo y busto de San Francisco. Otro con San Pedro mártir, Virgen vestida, Santa Rosa y San Antonio. Otro clasicista, en 1620, con seis bustos relicario y otros relicarios variados, Crucificado, del s. XV, y pintura del Ecce Homo. Otro rococó con San Sebastián, Virgen gótica de pie con Niño y San Andrés. Otro neoclásico, en 1789, con Niño vestido, los evangelistas Juan y Mateo, San José con Niño y Virgen con Niño, s. XVII. Otro neoclásico con San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Roque y lienzo de las Ánimas, de Cristóbal Villanueva, año de 1768. Aparte, hay un Crucificado de pared y otro de cofradía, un Resucitado, Virgen del Rosario con Niño, Virgen sedente con Niño, s. XIV. En pintura, hay un pequeño políptico con estos santos y escenas: Francisco, santo Entierro, Domingo, Jerónimo, Calvario, Resurrección, bajada de Cristo al limbo, Magdalena, Juicio Final, y Anunciación. En orfebrería, cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, con repujados y base rococó; copón- custodia alemana con repujados, s XVI; dos cálices torneados, s. XVII; dos crismeras unidas, de Mateo Revenga, s. XVI. En la sacristía, cajonería de dos cuerpos y testero, relicario de madera de tipo expositor, mesa con cajones. Caja de órgano neoclásica sin tubos. Es iglesia B.I.C., desde 1982. Ermita de San Isidro.



Villavieja de Muñó - San Juan de Ortega- (++++):

La Villa vieia, de los documentos, a la sombra del histórico y desaparecido castillo de Muñó, nos presenta una buena iglesia románica, dedicada a San Adrián mártir, y construida en una aceptable piedra de sillería de la zona. Su torre- espadaña es de dos cuerpos con casetón de ladrillo galletero y ventanillo doble tapiado; tiene ábside románico semicircular con columnas entrega y capiteles, cinco ventanales cegados, cenefa corrida con decoración geométrica, canes historiados de caras y bichas en todo el perímetro, y decoración de ajedrezados y molduras en alero; y la portada es gótica apuntada con grandes dovelas y guardapolvo moldurado; hay otra tapiada. Interiormente es iglesia de dos naves y capilla con cabecera románica de columnas, capiteles, cuatro ventanales vistos con fustes y capiteles y bóveda de cañón, todo enfoscado; el resto es un cuerpo clasicista, de Gil Gibaja, de dos naves con arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados y policromados. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico moldurado. El retablo mayor es barroco rococó, de Joaquín de Villandiego y B. López Frías, en 1732, con San Pedro, San Adrián, San Pablo y Asunción. Otro neoclásico, de 1793, con San Juan Bautista, Virgen sedente con Niño, s. XVI, San Roque y santo obispo. Otro barroco salomónico, de Diego Suano, en 1701, con San Antonio, Santa Bárbara, San Esteban y calvario pintado, pero sin imagen del Crucificado. Hay un Crucificado de cofradía. Cruz de planchas de metal plateado y macolla cuadrada; y custodia repujada y cincelada, de Bernabé Soria, con macolla de torre con columnas, esquilas y base con relieves, s. XVI. Una cajonería con testero. En el exterior, hay piedras empotradas de sabor visigótico; y en el interior, restos de un artesonado mudéjar, del s. XVI.



Villayerno Morquillas – Gamonal- (+++):

Se llamaba Villa Libierno o Ibierno, con referencia, sin duda, al repoblador de la misma. Pues bien, subida en la loma que domina esta población cuyas casas están escalonadas y como recostadas al sol, nos encontramos con esta iglesia, dedicada a San Esteban Protomártir,

construida en buenos materiales de sillería en su mayor parte. Tiene torre espadaña de tres cuerpos con remate de bolas y frontón; ábside rectangular con contrafuertes; y portada gótica de arco rebajado con archivoltas lisas, bajo pórtico de arco clasicista con pilastrones, frontón y reja de forja. Interiormente es iglesia gótica de una nave y dos capillas laterales con columnas, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa lisa, sub copa moldurada y base hundida. El retablo mayor es rococó, hacia 1780, con San José, San Esteban, Santo Domingo de la Calzada y Asunción; pinturas en tondos de San Pedro y San Pablo; y sagrario con expositor y custodia. Otro rococó con Virgen del Rosario vestida y sagrario con pintura del Resucitado. Otro con Virgen vestida y tondo pintado de Santa Casilda. Aparte, Crucificado de pared, San Antón, San Miguel y San Esteban. En orfebrería, cruz repujada y cincelada con remates floreados, macolla con columnas y esquilas, y otra de gajos con remates biselados y macolla con rombos, ambas del s. XVI. Cajonería de un cuerpo. Ermita de Virgen de la Vega.









Villazopeque - Arlanza - (++++):

In Villa Zopech, recordando el nombre de un mozárabe, posible repoblador de la referida villa. Su iglesia, construida en una mezcla de piedra sillar y mampostería, está dedicada a San Juan Bautista, y presenta un aspecto de iglesia fortaleza sobre todo por su torre cuadrada con remate de bolas, que fue recrecida para servir de estación de enlace, en los albores de la telecomunicación; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada de arco con pilastrones moldurados; hay otra tapiada. Dentro es iglesia curiosa en parte, ya que teniendo planta de cruz latina, forma, en el crucero, un tipo de cúpula octogonal sustentada por pilastrones y ocho arcos o pechinas con bóvedas, unas de crucería de piedra y otras de yesos, simulando piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó, de Andrés Bolado, en 1765, con San José con Niño, San Juan Bautista, San Antonio, San Francisco Javier, imágenes de la Iglesia y la Sinagoga y Asunción, del s. XVI. Otro neoclásico, de Marcos Arnáiz, hacia 1810, con Crucificado, del s. XV, e imágenes de la Dolorosa y San Juan, del XIV. Dos con lienzo de las Ánimas y Virgen del Rosario con Niño. Otro barroco con San Jerónimo y relieves de San Jerónimo penitente y Santiago peregrino. Aparte, Crucificado de cofradía, Niño de la bola vestido, Niño segregado de una Virgen sedente desaparecida, s. XIV, Virgen del Rosario vestida, San José con Niño, San Juan Bautista, San Roque, Santa Lucía y Santo Domingo de la Calzada. Relieves de Cristo con la cruz y Descendimiento. Pequeño retablo con pintura del Calvario y relieve del Padre Eterno. Lienzos de Santa Bárbara, dormición de la Virgen, santa con crucifijo, santa mártir y los clásicos del monumento. Cruz de metal repujado y macolla cuadrada con relieves. Púlpito de piedra policromada y tornavoz. Cajonería de tres cuerpos. Aguamanil y pila del agua con venera. Ménsulas góticas dentro de la torre y restos de capilla.













Villegas – Amaya- (++++++):

Villa de Egas, haciendo referencia al nombre del fundador, sin duda. Su iglesia, bien plantada en el centro de la villa, construida con magníficos materiales, aunque mostrando sus diversas etapas constructivas, tiene su mejor perspectiva si la contemplamos desde la plaza, con el arco del Conjuradero, en primer plano; está dedicada a Santa Eugenia, con una torre renacentista y rectangular con remates de cornisas de bolas, gárgolas, balaustrada y pináculos, sobre gran arco, que cobija una portada gótica simple y un ventanal con parteluz afiligranado; el ábside es poligonal recrecido con contrafuertes, tres ventanales góticos en parteluz, canes de tacos y destacando un matacán sobre la portada principal; y la portada es románica con arco de medio punto, cuatro archivoltas lisas y canes en tejaroz. Interiormente es iglesia gótico- renacentista de tres naves con columnas, capiteles corridos, ménsulas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y varios ventanales góticos. La pila es románica con gallones, anillo entrelazado de rosetas, avenerada por dentro, con serpiente y cuadrúpedo en la base circular. El retablo mayor es renacentista con los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, San Sebastián, San Roque, Santa Eugenia, San Esteban, San Juan Bautista, Virgen con Niño, Apostolado y Calvario; relieves de Abrahán e Isaac, Santa Catalina, Santa Águeda, Domingo Ramos, Lavatorio, Prendimiento, ante Caifás, ante Pilatos, Cruz a cuestas, Crucifixión, Piedad, Resucitado con Santo Tomás, dos de Santa Eugenia, Nacimiento, Presentación y Dormición de la Virgen; y sagrario de tres cuerpos, de Domingo de Amberes?, con Oración del huerto, Ecce Homo, doce santos y santas y Resucitado. Otro rococó, de 1773, con Crucificado gótico, s. XV, San Antonio, San Juan Evangelista y Dolorosa vestida. Otro barroco con Virgen del Rosario con Niño, San José, Santa Bárbara y San Pedro. Otro, de 1755, con San Fabián y Sebastián, San Blas y Espíritu Santo. Otro renacentista con San Nicolás, Resucitado y San Roque; pinturas del martirio y crucifixión de San Andrés, dos de San Nicolás, Nacimiento y Reyes Magos. Aparte, Cristo yacente en pequeña urna, Crucificado de cofradía, e interesante Crucificado gótico alemán con José de Arimatea, María y Juan, s. XV, Santa Inés gótica, Santa Eugenia con libro, San Cristóbal y santo obispo. En tablas, pintura de Santo Domingo de Guzmán, tríptico con San Francisco, Calvario y Santo Domingo y otro del Santo entierro, enmarcados. En lienzos, el de Ánimas, San Miguel y Santa Eugenia. La cruz es de láminas de metal repujado con remate de bolillos y macolla cuadrada; la custodia, de Alonso de Hoz, es de sol y rayos, sobre cuerpo de tipo torre con esquilas y pie poliforme, s. XVI; cáliz con relieves de tipo cabujones y leyenda, s. XVI, y relicario de tipo sagrario. Antepecho afiligranado del coro con dos ambones. Púlpito renacentista con relieves de Adán y Eva, San Sebastián, santo obispo y pie con decoración de hojas y escamas. Cajonería de tres cuerpos con testero, crucifijo e Inmaculada en hornacinas. Es B.I.C., desde 1991. Ermita del Cristo.



Villela – Amaya- (++):

Es iglesia relativamente moderna, dedicada a Santa Eulalia y construida a base de una combinación de sillería y mampuestos con una silueta aceptable. Su torre no es más que una espadaña de dos cuerpos, en piedra sillar, convertida en campanario con cerramiento de ladrillo; el ábside es rectangular; y la portada es de arco con dovelas, bajo pórtico con tres arcadas de piedra y restos de ajedrezados y pináculos. Interiormente es un tipo de salón con techos de yesos moldurados sin estilo alguno. La pila es de trazas románicas de copa lisa y pie cónico con dientes de sierra. Despojada de un retablo de poco valor, sólo queda una imagen de Santa Eulalia y Crucificado de pared. Orfebrería sencilla. Estela románica de cruz.



Villodrigo– Amaya - (++):

Villam Roderici, así aparece ya en el siglo XI. Su iglesia, construida en unos buenos materiales de piedra sillar en su mayoría, está dedicada a San Esteban Protomártir, y nos muestra una espadaña de dos cuerpos con contrafuertes y remate de cruz y bolas; ábside poligonal liso; y portada clasicista de arco a base de dovelas, pilastrones y frontón con cruz y bolas. Interiormente es una iglesia barroca de una nave en cruz latina con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados y policromados, imitando bóvedas de crucería. La pila es de una pieza con moldura. Al no tener retablos, sólo aparecen algunas imágenes como Crucificado de cofradía, San Andrés a tamaño natural, Virgen vestida del Rosario, San Juan Evangelista de un calvario, San Fernando sin manos y San Esteban Protomártir. Lienzo de San Ramón. Orfebrería sencilla. Cajonería de dos cuerpos.



Villorejo - San Juan de Ortega- (+++++):

Et in Villa Auregio, es decir el nombre de un repoblador llamado Auregio, diminutivo de Auro. Sin embargo, en esta villa, lo que destaca es su templo parroquial, dedicado a la Asunción de Nuestra Señora, y construido con una aceptable calidad de materiales, en la falda de la colina, que preside la población; es iglesia que sorprende, tanto por su imagen externa, como por el contenido interior. La torre da la impresión de haber sido una espadaña con remate de bolas, reconvertida a modo de campanario; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es proto gótica apuntada, pero con fustes, capiteles y tres archivoltas lisas rematadas en un ajedrezado superior, todo bajo pórtico con tres columnas clásicas. El interior nos muestra un templo renacentista de planta de cruz latina con columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra, aunque conserva restos románicos y góticos. La pila es gótica de copa lisa y moldurada con pie y base circular. El retablo mayor es clasicista, de Simón Berrieza y Domingo Uriarte, en 1610, con los Evangelistas, San Pedro, San Pablo, los Padres de la Iglesia, Asunción y Calvario; relieves del Lavatorio, Ultima Cena, Oración del huerto, ante Anas, Cruz a cuestas, Santo Entierro, Descendimiento, descenso al limbo, Visitación, Nacimiento, huida a Egipto, los Padres de la Iglesia, Santa Águeda, Santa Casilda, cuatro virtudes y otros santos; en el sagrario, que es de tres cuerpos, San Pedro, San Pablo y varios santos. Dos retablos clasicistas, de Juan de Esparza, en 1580, con San Juan Bautista, San Miguel sicopompo, San Sebastián, cruz desnuda y relieves de la leyenda del Monte Gárgano; el otro con la Magdalena, Santa Ana triple de pie,

Santa Catalina y relieves de la Flagelación, Ultima Cena, ante Pilatos y Cristo con la cruz. Otro barroco, de 1741, con San Roque, Virgen del Rosario, San Isidro y Santa Bárbara. Otro rococó, en 1787, con San José, San Joaquín y San Antonio con Niño. Aparte, Crucificado de pared. En orfebrería, cruz repujada y cincelada, de Diego de Mendoza, de macolla poligonal con columnas y otra de metal repujado, ambas del s. XVI; cáliz custodia de torre, de Juan Landeras, s. XVI, y otra de sol, rayos y estrellas, s. XVII; píxide con escamas, pie y leyenda, s. XVI; cáliz torneado y dos rococó con relieves. En sacristía, cajonería de un cuerpo, hornacina y aguamanil.



Villoruebo de Lara - San Juan de Ortega- (++++):

Villoruevo o Villa de Orovio, como nombre de la persona fundadora del pueblo. Su iglesia, situada en medio de la pradera, aunque un poco alejada de la población, está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, con imagen de estar bien construida en una piedra sillar rojiza, mostrando una torre cuadrada con pilastrones; un ábside rectangular con contrafuertes, canes lisos en aleros y ventanal lateral con parteluz; y portada renacentista de arco a base de dovelas molduradas, pilastrones y friso con cabezas de ángeles. Dentro es iglesia gótica de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería simple de piedra. La pila es renacentista de borde moldurado, acanalados en copa, pie cilíndrico y base cuadrada. El retablo mayor es renacentista con los Evangelistas, Virgen del Rosario y Calvario; relieves de San Pedro, San Pablo, San Andrés, San Miguel, caras de ángeles y medallón con relieve del Padre Eterno. Otro clasicista con dos santos obispos, Santiago peregrino y San Roque. Otro, de Juan de Cea y Juan Rioseco, año de 1610, con San Nicolás y relieves de Santa Ana, santo obispo, la Magdalena y Santa Lucía. Aparte, Crucificado de pared, Dolorosa y San Juan de un calvario, Inmaculada sin manos y San Cristóbal. Cruz repujada y cincelada con remate de piñas y maza poligonal; custodia de sol, rayos y estrellas con nudo en ánfora; y cáliz torneado con nudo en ánfora, todos del s. XVII. Esquila de bronce con leyenda. Ermita de San Roque con campanil, bolas, cruz, y retablo barroco con San Marcos, Virgen vestida con Niño de talla y San Sebastián. En La Aceña, iglesia sencilla con espadaña, portada de sabor románico y la pila con la frase: Ni si quis..". El retablo es clasicista, con Virgen con Niño, apóstol, monje, San José y San Roque. Dos con Inmaculada y santo clérigo y Virgen gótica del Rosario, s. XIV. Cáliz, de Juan Landeras, del s. XVI.



Villovela de Esgueva – Roa- (+++++):

Villa Vela, como la Villa de Vela, sin duda el repoblador de la villa. Estamos ante una iglesia, dedicada al Arcángel San Miguel, que sorprende por su bella estampa y su contenido interior. La torre es cuadrada con contrafuertes; los ábsides, que son dos, uno románico recrecido con columnas, ventanales y arcos ciegos, y el otro poligonal con contrafuertes, canes lisos de tacos y ventanal lateral gótico con parteluz doble; todo el alero ha sido acrecentado con ladrillo; y la portada renacentista de arco rebajado con dos archivoltas molduradas lisas, fustes finos y guardapolvo a base de bolas. El interior es de una iglesia renacentista de dos naves, una con pilastrones, arcos, pechinas en cabecera y bóvedas estrelladas de piedra, y la otra de una nave lateral románica con fustes, capiteles, arco, tres ventanales y bóveda de cañón, s. XII. La pila es renacentista con borde moldurado y estriado, acanalados en copa, relieve del escudo episcopal de los Acosta y base cuadrada. El retablo mayor es barroco salomónico, policromado en parte, con San Miguel, Crucificado y seis lienzos de San Antonio, Santa Bárbara y los cuatro Padres de la Iglesia. Otro con Crucificado, s. XVI, San Juan y Dolorosa, modernas, y lienzo de Santo Domingo. Otro con San Miguel, San José con Niño, San Antonio, Virgen sedente con Niño, s. XIII. Otro con Santa Bárbara, Virgen del Rosario con Niño, Resucitado y San Roque. Otro renacentista con Santa Ana triple, s. XIV, y tablas pintadas de la Anunciación, Visitación, Reyes Magos, huida a Egipto y Calvario completo. Aparte, hay un Crucificado gótico de pared. Orfebrería sencilla. Señalar, como rareza, una armadura en madera de un doble coro, superpuesto, con entramados y relieves mudéjares. La sacristía tiene dos bóvedas de crucería y una cajonería con testero. Ermita de Santa Lucia, que es la cabecera gótica de la parroquia del desaparecido Villaelem.



Villoviado -Arlanza - (++++):

Viado podría significar villa del sendero, pero quizás venga de Villa de Biato, como nombre de una persona repobladora. Su iglesia construida en magníficos sillares de piedra caliza, a excepción de la torre menos depurada, y dedicada a San Vitores, nos ofrece distintos momentos constructivos, mostrándonos una torre rectangular renacentista con remates de hachones, gárgolas de cañón y escalera exterior; un ábside recto con contrafuertes, a lo largo de todo el perímetro; y dos portadas clasicistas de arco a base de dovelas molduradas y otra de salida al cementerio, con pilastrones, acanalados y remate de frontón y bolas; en la fachada, hay un escudo en relieve con el “víctor” clásico, en honor del guerrillero cura Merino, natural de la misma. Interiormente es iglesia renacentista de dos naves con pilastrones, columnas cilíndricas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso cónico con sogueado en borde, arcos con fustes incisos y base cilíndrica. El retablo mayor es clasicista, de hacia 1630, con San Vitores decapitado y Calvario completo, con las imágenes separadas, y un San Pedro y un San Pablo de un sagrario; pinturas de los Evangelistas, San José y San Joaquín, Santo Domingo y San Francisco. Otro con Crucificado procesional, s. XVI, Dolorosa vestida y San Juan gótico de un calvario. Otro, de Juan de Bueras, hacia 1570, con San Roque, Virgen sedente con Niño, San Sebastián, apóstol, Asunción y Santiago; relieves de la escala de Jacob, Abrahán e Isaac, David, Moisés, dos profetas, Anunciación, Nacimiento, Inocentes, y medallones de San Pedro, San Pablo y Padre Eterno. Cáliz con relieves y cabujones, s. XVI. Púlpito pétreo con rombos y escudo.












Villusto – Amaya- (+++++):

En los viejos documentos Villesiusto, con el significado de Villa de Justo, fundador y repoblador del mismo. Aunque, hubo otro barrio, conocido como San Martín con su iglesia, cuyos muros sirven de cierre del actual cementerio, y que, por los vestigios que quedan, era románica con fustes, capiteles y arquerías; la actual, construida en diferentes momentos y con unos materiales aceptables de piedra sillar, dedicada a Santa María, presenta una estampa de iglesia gótica recrecida y transformada en iglesia renacentista con algunos vestigios románicos. La torre es rectangular, levantada sobre un cuerpo gótico con gran arco cegado y canes de tacos, aparte un óculo románico, con decoración de ajedrezados; el ábside es poligonal con contrafuertes en todo el perímetro, canes de tacos en el cuerpo central, pequeño campanil y ventana apuntada tapiada; y la portada es románica con tres archivoltas adornadas de puntas de diamante y ajedrezado corrido, bajo pórtico de madera, con tres arcadas clasicistas. En el interior, en general, aparece como templo renacentista de una nave con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas con nervios de piedra y algunas reproduciones en yeso; tampoco faltan algunos capiteles y ménsulas románicas. La pila es renacentista con molduras, acanalados y pie cilíndrico; pero hay otra pila histórica de vaso con sogueado y retirada debajo de la torre, ya que lleva la inscripción: “Regnante rex Adefonsus Imperator, in Castella et Legione”, por lo tanto, s. XII. El retablo mayor es barroco, de José López?, en 1753, con Santiago el menor, Asunción con ángeles, San Felipe, Inmaculada y angelotes; sagrario clasicista de dos cuerpos con relieves de la Oración del huerto, Cristo ante Pilatos, Ecce Homo, Descendimiento, Piedad y Resurrección. Otro rococó con Resucitado, San Sebastián y Virgen del Rosario. Dos retablos rococó, en 1796, con Calvario de imágenes sueltas y San Pedro, y el otro con lienzo de las Ánimas y San Pablo. Aparte, Calvario gótico restaurado, s. XIV, Cristo de las Eras, Niño de la bola vestido, Virgen del Rosario con Niño, San Francisco y dos imágenes de San Roque. Cáliz con repujados y nudo en ánfora, s. XVI. Cajonería de tres cuerpos y dos crucifijos con peana. Aguamanil avenerado. Sagrario con un Ecce Homo en relieve. Ermita del Cristo de las Eras con campanil.












Viloria de Rioja – Oca-Tirón- (+++):

Estamos en la Riojilla burgalesa y, más concretamente, en la patria de Santo Domingo de la Calzada, que nació a la sombra de la actual iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra

Señora, con una construcción precaria, a base de ladrillo galletero y enfoscados de mortero. La torre es cuadrada con remate de bolas; el ábside poligonal con contrafuertes de ladrillo y largos aleros de madera; y la portada sencilla de arco, bajo pórtico de tres arcadas de ladrillo. Dentro aparece como una iglesia gótico renacentista de una nave y dos capillas con ménsulas afiligranadas, arcos, bóvedas de crucería y claves decoradas y policromadas, todo en yesos moldurados. La pila es de copa rústica y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco con Santa Eulalia?, San José con Niño, Asunción y Calvario; y en pintura, lienzos del Nacimiento, Reyes Magos, San Jorge con el dragón y Santiago matamoros. Otro barroco con San Juan Evangelista y relieves del santo en la caldera y en Patmos, Santiago matamoros y escudo con tenantes. Otro con Santo Domingo de la Calzada y escudo del santo. Otro con Virgen vestida. Aparte, Nazareno vestido con cruz, Resucitado, Crucificado de pared, paso de la Piedad, Cristo a la columna, San Pedro y San Pablo. Entre su orfebrería, destaca un cáliz, de Juan Gutiérrez, con espigones y dibujos, s. XVI, y un relicario de tipo torre, s. XVII. Cantoral litúrgico. Escudo exterior.










Vilviestre de Muñó - San Juan de Ortega- (++++):

Vilbestre, como lugar de alimañas. Su iglesia parroquial dedicada, como tantas, a la Asunción de Nuestra Señora, tiene un aspecto de iglesia bien construida, pero muy reformada en diferentes épocas. Su torre es rectangular como si fuera una espadaña reconvertida en campanario; el ábside es románico recrecido con canes de tacos a media altura y ventana cegada en aspillera; y la portada es clasicista con dovelas en relieve, pero conserva otra proto gótica tapiada con cuatro archivoltas lisas y canes de tacos en tejaroz, digna de ser recuperada. Interiormente es iglesia de una nave en cruz latina, de trazas renacentistas, con bóvedas estrelladas y decoradas de piedra; y en la cabecera románica, bóveda de cañón. La pila es románica de copa lisa, borde moldurado y pie cilíndrico con collarín de piedra. El retablo mayor es barroco, de Bernardo López?, en 1642, con los evangelistas San Juan y San Mateo, Asunción, Calvario completo y ángeles músicos. Otro clasicista con Santa Bárbara y pinturas de San Juan Bautista, Magdalena, Virgen con Niño y San Pedro. Otro con San Andrés y tablas de la Virgen María, el Salvador, Zacarías, Santa Casilda, Santa Cecilia y Santa Elena. Otro barroco con Virgen del Rosario, San Antonio, San Roque y Niño de la bola. Otro neoclásico con imagen del Crucificado, desclavado por José de Arimatea, s. XIV. Aparte, Crucificado de cofradía, cruz de madera con pintura de la Santa Faz, talla de la Virgen del Pilar y San Francisco de Paula. Cruz plateada de planchas repujadas y remate de piñas sin macolla, s. XVIII. Cruz con embutidos nacarados. Restos de artesonado con canes y escudos policromados de estilo mudéjar bajo el coro. La balaustrada de piedra del mismo coro. Cancela de entrada. Cajonería de dos cuerpos con testero y pintura del Cristo de Burgos. Aguamanil liso.











Vilviestre del Pinar – La Sierra- (+++++):

Subida en la cornisa más alta, en la que se asienta esta villa pinariega, cuyo nombre Bilbestre equivale a bosque de alimañas, se levanta esta iglesia, dedicada a San Martín obispo, y manifiesta en su fábrica una muy cuidada construcción a base de bloques regulares de sillar de color rosáceo, propio de la zona. La torre es cuadrada; el ábside es poligonal con contrafuertes laterales y dos ventanas con decoración renacentista en el costado; y la portada gótica de arco rebajado con fustes, archivoltas lisas y cruz en relieve. Dentro aparece como iglesia renacentista de tres naves, formando crucero y cúpula, con pilastrones, arcos de piedra y bóvedas policromadas de yeso, en cabecera; el resto presenta un artesonado moderno bien elaborado en madera en su color por el último párroco residente, en colaboración con algún vecino. La pila es renacentista con moldura en borde, estriados cortos, pie cilíndrico y base cuadrada moldurada. El retablo mayor es rococó, hacia 1760, con Inmaculada, San Martín de obispo, San José, San Cristóbal con Niño, San Miguel y apóstol. Otro renacentista con San Martín a caballo, Asunción y Calvario; relieves de ocho apóstoles, cuatro de la vida de San Martín, Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos; sagrario con San Pedro, Resucitado y San Pablo. Otro clasicista, hacia 1650, con Virgen sedente con Niño, s. XVI. Otro con dos Vírgenes vestidas y Niño de la bola vestido. Otro rococó, hacia 1700, con Resucitado, San Julián, santo obispo y San Joaquín. Otro con San Antonio con Niño y los santos Emeterio y Celedonio. Otro barroco con Crucificado, s. XVI, y otro clasicista con Piedad vestida y Crucificado. Aparte, dos Crucificados de pared, otro en cruz de nudos, Inmaculada repintada, San Blas, San Sebastián, San Antonio con Niño, San Bartolomé y santo con corona. Lienzos de San Pedro, San Pablo, Crucificado con Magdalena, Cristo caído y gloria de la Virgen. En orfebrería, cruz de planchas lisas de metal plateado y cabujones en macolla, s. XVIII; custodia de torre, de Pedro Morante, con columnas, estatuas, campanillas, nudo con asas y base triangular, s. XVI, cáliz repujado con dibujos, de Gregorio Abaunza, s. XVI, y tres, de J. Ortega, torneados, s. XVII. Cajonería de dos cuerpos y lateral. Algún ornamento. Ermitas de Virgen del Torrejón y de Santa Catalina o San Antonio.













Virtus – Merindades- (++):

Construida en una muy aceptable piedra sillar con cierta policromía natural, aunque con problemas estructurales, la iglesia dedicada a Santa María, nos muestra una espadaña con remate

de cruz, dibujos e inscripciones modernas en base; ábside semicircular románico con ventanal cegado de fustes y capiteles de flora, y canes en todo el cuerpo antiguo del templo; la portada es clasicista, bajo pórtico de madera. Dentro aparece como iglesia renacentista de una nave en cruz latina y bóvedas estrelladas de piedra; la cabecera es románica con fustes, capiteles y bóveda de cañón. La pila es románica de copa lisa con borde moldurado y pie y base circular con relieves. A falta de retablos, hay una virgen sedente con Niño moderna y un Ecce Homo sedente. Cajonería simple. Aguamanil avenerado. Ermita del Barrio de las Cabañas.







Virués – Medina de Pomar- (++):

Esta iglesia rural, dedicada a San Clemente papa y construida a base de mamposterías en su mayor parte, nos muestra una espadaña gótica con troneras apuntadas y remate de cruz; el ábside es rectangular liso; y la portada de arco a base de dovelas. Dentro es iglesia indefinida de una nave con arco en cabecera y bóveda de cañón enfoscado y el resto de cielo raso de yeso. La pila es de copa lisa y base cuadrada. El retablo mayor es barroco con San Clemente de papa y relieves de San Pedro y San Pablo. Otro clasicista con Virgen con Niño, s. XVI. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño y apóstol mutilado. Cruz de planchas de metal con rosetas en aro.





Vivar del Cid – Ubierna- Úrbel- (+++):

El origen del nombre es Vivare o Vivares, significando viveros de árboles. Aunque hayan aparecido algunos vestigios antiguos de la antigua parroquia donde pudo bautizarse el Cid, dedicada a San Miguel Arcángel, sin embargo, la actual nos ofrece una estampa mucho más moderna con torre rectangular con pilastrones; el ábside es poligonal con contrafuertes, en todo el perímetro; y la portada neogótica con arco moldurado, remate de cardinas y óculo. Interiormente es iglesia gótico renacentista, de Domingo Heras y Lucas Berruelo, en 1596, de una nave con pilastrones, arcos y bóvedas de crucería de piedra. La pila es de copa lisa y sencilla. El retablo mayor es clasicista, de Mateo Fabricio, de 1643, con San Pedro, Inmaculada sobre sagrario, San Juan Bautista, Santo Domingo de Guzmán, San Miguel, San Francisco, Calvario y Padre Eterno. Otro Barroco, de 1753, con Calvario completo, cada cual en su hornacina y San Benito. Otro similar, de 1753, con San Isidro, San José con Niño, San Antonio con Niño y Virgen sedente con Niño, repintados, s. XIV. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen sedente del Rosario con Niño, s. XVI. La cruz es clasicista plateada de planchas molduradas, remate de bolillos y macolla cilíndrica con figuras; y cáliz rococó con relieves. Cajonería de cuerpo y laterales. Hay un convento dedicado a Santa Clara, con iglesia gótica de ábside tipo cisterciense y retablo barroco rococó, con pequeña Virgen, Asunción y santos franciscanos.











Vizcaínos – La Sierra- (+++++):

Se llamó Veskafinos, designando el origen vizcaíno de sus moradores. Pues bien, dentro del románico de la Sierra burgalesa con iglesias llenas de sorpresas, siempre emplazadas en unos ámbitos vegetales de ambiente bucólico, nos encontramos con esta iglesia, pequeña en las dimensiones, pero atractiva en sus formas a base de sillares bien cortados de piedra rojiza y tonos tostados, que la hacen más sugestiva. Está dedicada a San Martín obispo y nos muestra una clásica torre románica, sobresaliendo sobre todo el conjunto, con dos cuerpos y ocho ventanales geminados con fustes, capiteles de mascarones, caras y canes biselados en alero; el ábside es románico semicircular con cornisa ajedrezada a media altura, columnas, capiteles, canes historiados y bolas, amén de tres ventanas, dos de ellas rasgadas, con capiteles de flora y fauna en todo el perímetro; y portada románica con fustes, capiteles de bichas y tres archivoltas lisas, todo bajo pórtico con tres arcadas de capiteles de flora y fauna. Dentro es una iglesia románica de una nave y capilla lateral con columnas, capiteles historiados, arcos y bóvedas de cañón. La pila es románica de vaso con cenefa floral, borde moldurado, gallones finos y base circular con sogueado, del s. XII. El retablo mayor es barroco, trasladado al lateral, con San Martín sedente y San Andrés; pinturas de los Evangelistas, Cristo yacente, San Pedro y San Pablo, Inmaculada, San Juan Bautista, Santo Domingo y San Francisco. Otro con Dolorosa vestida, San Antonio con Niño y Crucificado. Otros dos con Niño Jesús de la bola y San Roque. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Rosario con Niño y San Sebastián. Destaca la cruz parroquial de plata repujada, de Bernardino de Nápoles, con medallones y remates florales, macolla de jarrón y cabezas; otra de gajos con remates en corona y macolla con relieves en rombo, ambas s, XVI; la custodia es de sol, rayos, estrellas y cabezas de ángeles, s. XVII. Terno rojo con recamados en hilos de oro, sin capa, que procede del monasterio de San Pedro de Arlanza, por el escudo de las dalmáticas en los collarines, s. XVI. Bajo la mesa del altar, dos capiteles románicos y otros restos, en la casa parroquial. Es B.I.C., desde 1983. Ermita de San Jorge.











Vizmalo – Amaya-(+++):

In Villa Izimaz o Izmal, nombre de la persona, quizás mozárabe, como fundador del lugar. Dominando la población, su iglesia, dedicada a Santa Eulalia Virgen, presenta una buena

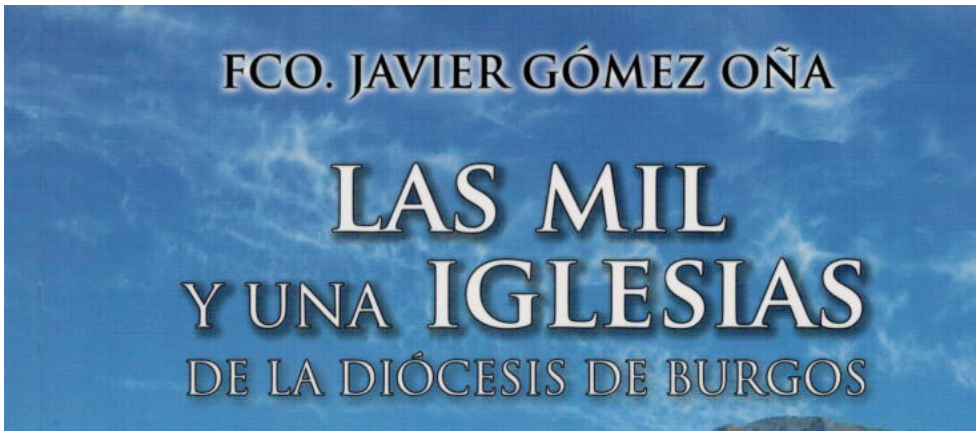
construcción en cuanto a sus materiales, pero no totalmente acabada. Posee una espadaña con remate de bolas; el ábside inacabado con sacristía; y la portada de arco a base de grandes dovelas. Interiormente es iglesia barroca de una nave con pilastrones y arcos de piedra, pero con bóveda estrellada de yesos moldurados. La pila es románica de copa lisa, pie cilíndrico y base cuadrada, pero hay otra de agua bendita, escavada en un capitel románico, sobre cuatro fustes unidos con decoración vegetal. El retablo mayor es barroco salomónico con Santa Eulalia y Asunción, ambas del s. XVI. Hornacina rococó con Virgen del Rosario con Niño, s. XVII. Otro renacentista con pinturas perdidas de los Evangelistas, Calvario, Nacimiento y Santa Ana triple. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared y San Antonio; relieves del martirio y del juicio de Santa Eulalia. Cajonería de dos cuerpos y otra de uno. Púlpito de hierro.











Haciendo clic en cada uno se muestra la ficha y las fotografías.
Haciendo clic en cada fotografía se mostrará a tamaño natural.

Poblaciones con la letraS "Y Z"

Y

Yudego – Amaya- (+++++):

Z

Zael-Arlanza - (++++):
Zalduendo - San Juan de Ortega- (++++):
Zangandez – Medina de Pomar- (+++):
Zarzosa de Riopisuerga – Amaya- (+++++):
Zazuar – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):
Zumel – Ubierna- Úrbel- (++++):
Zuñeda – Oca-Tirón- (+++):
Zuzones – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

Yudego – Amaya- (+++++):

En los documentos antiguos, aparece como Judeco, con el significado de Judaico, por el posible origen judío de algunos de sus moradores. Su iglesia parroquial, dedicada de la Asunción de Nuestra Señora, se sitúa en la parte dominante en la que se asienta esta población, haciendo el papel de vigía, y estando construida en una aceptable piedra sillar con imagen de iglesia importante, mosrándonos una torre rectangular con contrafuertes y óculo; un ábside poligonal con contrafuertes y tres ventanales, rosetón gótico lateral y canes de tacos en los paramentos más primitivos; y portada clasicista, de 1756, con arco y frontón, bajo pórtico con dos columnas clásicas. Interiormente se contempla una planta gótico- renacentista de una nave en cruz latina con columnas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y claves policromadas e historiadas. La pila

es renacentista con moldura en borde, fuste y base poligonal. El retablo mayor es clasicista, de Simón de Bueras, en 1544, con San Pedro, San Pablo, resto del apostolado, Virgen sedente con Niño, s. XIV, Asunción, Calvario y Padre Eterno; relieves de la Anunciación, Nacimiento de la Virgen, Nacimiento de Jesús, Reyes Magos, Presentación, Circuncisión, huida a Egipto, Inocentes, Prendimiento, Flagelación, Cristo con cruz, Piedad y San Pedro y San Pablo en medallones; en sagrario, relieves de la Piedad, San Pedro y San Pablo, San Andrés y monje. Otro barroco con Resucitado, Crucifijo con peana, San José con Niño y ángel y pintura de la Magdalena. Aparte, Crucificado de cofradía y otro de pared, Niño de la bola vestido, Virgen del Rosario con Niño, San Antonio, San Roque, San Juan Bautista, San Miguel, Santa Bárbara, la Magdalena, San Pedro y San Pablo. Tablas en relieve de San Gregorio, San Jerónimo e Inmaculada. Lienzos de San José, San Pedro y Dolorosa. En orfebrería, sobre todo, la cruz de plata repujada y cincelada, de Pedro Curiel, y maza, de Francisco Ochoa, con columnas y relieves, s. XV; y cáliz custodia de sol, rayos y estrellas, e incensario y naveta, s. XVII. Dos sepulcros de clérigos con escudos, estatuas yacentes y ángel llamando a la resurrección. Antepecho afiligranado del coro. Ternos rojo y negro con recamados y bordados de oro, s. XVI. Cajonería triple y crucifijo con peana. Aguamanil. Ermita de la Piedad.



Zael-Arlanza - (++++):

Ese nombre tan extraño viene de Çafael, referido a un mozárabe, que se asentaría por estos lares con su familia, siendo el germen de la villa actual. Dominando desde el altozano que preside la población, la iglesia, dedicada a Santa Eulalia de Mérida virgen y mártir, construida en una perfecta y variopinta piedra sillar de la zona, ofrece una bonita estampa de iglesia, no corriente en nuestros pueblos. Su torre es cuadrangular con gruesos apoyos laterales; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada es renacentista, de 1593, con columnas estriadas, angelotes, dos medallones con San Pedro y San Pablo, friso con relieves y las estatuas de las santas Lucía, Eulalia y Julia, Piedad en frontón, Calvario y dos angelotes; todo cubierto por gran arco, a modo de pórtico. Dentro es iglesia fundamentalmente gótica de tres naves con columnas, capiteles corridos, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de copa plana y cenefa vegetal, gallones y base circular con figuras. El retablo mayor es neoclásico, de A. Bolado, en 1787, con San Sebastián, Santa Eulalia, San Joaquín y Asunción, de A. Romero, en 1803. Otro de hornacina con Dolorosa vestida y Crucificado moderno. Otro barroco, de Felipe del Amo, en 1773, con San José con Niño, San Antonio con Niño y Niño de la bola. El mejor retablo es renacentista con Virgen sedente con Niño, Cristo Majestad, Ecce Homo, diez apóstoles; relieves de la Anunciación, misa de San Gregorio, Visitación, donante con Santa Catalina, Nacimiento, Reyes Magos y la Presentación. Aparte, Crucificado de pared, otro de cofradía y crucifijo de pared, santo sin mano y Santa Eulalia moderna. Hay pinturas murales, con San Roque y otras figuras y lienzo de la Virgen con religiosos. Custodia de sol y rayos, s. XVII. Destacar un sepulcro de clérigo con estatua yacente y Calvario en piedra. Dos cordobanes. Una cajonería de dos cuerpos con testero y crucifijo. Púlpito de madera.



Zalduendo - San Juan de Ortega- (++++):

Çiluendo, viene de zaldu y ondo, voces prerromanas, que en vasco significan cerca del soto o arboleda, lo que dice algo de su antigüedad. A la vera del Camino de Santiago y de la carretera de Logroño, se divisa la iglesia rural de esta villa, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en una variada combinación de materiales, tanto en la calidad, como por la pátina de color. Tiene una fachada con espadaña de dos cuerpos, con remata de bolas y frontón; el ábside es rectangular con contrafuertes; y la portada renacentista con columnas estriadas, arco moldurado, dos medallones de dama y caballero, friso de angelotes e imagen de la Virgen con el Niño, en hornacina avenerada de piedra. Interiormente es iglesia gótica con planta de cruz latina con columnas, arcos y bóvedas estrelladas de piedra. La pila es románica de vaso con arcos, fustes y capiteles en relieve, y base circular con sogueado. El retablo mayor es clasicista, de 1775, bastante alterado, con Virgen sedente con Niño, Calvario y Padre Eterno; relieves de los Evangelistas, dos a dos, Nacimiento, Reyes Magos, huida a Egipto, Asunción y Resurrección en sagrario. Otro barroco salomónico, de José del Amo, en 1690, con San Miguel, Virgen del Rosario con Niño y Niño de la bola vestido. Otro neoclásico con San Roque, Virgen sedente con Niño y en sagrario, Resucitado. Otro clasicista con Santa Casilda y relieve de la imposición de la casulla a San Ildefonso. Otro barroco con Crucificado gótico, s. XV. Aparte, Crucificado de pared en cruz de gajos, otro bajo pequeño baldaquín y otro con Cristo pintado e imagen gótica de santo obispo, deteriorada. La cruz es de plata repujada y cincelada, de Lesmes Fernández del Moral, con cabujones y macolla cuadrada con bolillos, s. XVII. Sillería coral con relieves góticos. Cajonería y aguamanil avenerado de piedra.



Zangandez – Medina de Pomar- (+++):

De San Gaudencio, parece que deriva el nombre curioso de este pueblo. A medio camino entre la Bureba y el Valle de Tobalina, pasado el Portillo de Busto, esta villa se esconde entre las

estribaciones del macizo de los Montes Obarenes, mostrando una iglesia rural, dedicada a Santa Engracia, de sabor románico y una piedra aceptable, entre mampostería y sillería de color tostado. Tiene espadaña con cuatro canes románicos de caras; el ábside es rectangular con contrafuertes, ventanal lateral románico rasgado y canes sencillos; y la portada es románica apuntada con simple moldura, a base de dovelas. Dentro es iglesia de una nave de cabecera románica con arco y bóveda de cañón, y el resto es de maderas modernas vistas. La pila es renacentista con acanalados. El retablo mayor es clasicista, de 1578, con Santa Engracia, San Sebastián y Crucificado. Otro con lienzo de Virgen de Guadalupe y San Pedro. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen del Pilar y San Antonio. Tuvo una cruz de plata repujada y cincelada, con su macolla, del s. XVI, desaparecida. Cajonería. En La Aldea del Portillo iglesia con canes románicos, espadaña, retablo barroco con Virgen con Niño y siete tablas de los Evangelistas, Reyes Magos, Ascensión y Calvario. Otro con San Juan Bautista y tablas de Santa Lucía y la Magdalena. En Cubilla, iglesia gótica, dedicada a San Román, con puerta de arco y ábside con canes sencillos.



Zarzosa de Riopisuerga – Amaya- (+++++):

In Sarzosa ecclesie Sancte Columbe con lo que, aparte su abundancia en zarzas, sabemos que tuvo una iglesia dedicada a Santa Columba. Pues bien, haciendo de división de la provincia y diócesis, juntamente con el Río Pisuerga, la iglesia de esta villa, dedicada a la Inmaculada Concepción, presenta una fábrica bien consolidada, a base de piedra sillar y mampuestos en perfecta conjunción. La torre es cuadrada con remate almenado y rosetón gótico afiligranado; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo en todo el perímetro y ventanal renacentista; y la portada es gótica apuntada con dos archivoltas sencillas molduradas, bajo pórtico de madera; hay un arco de grandes dovelas, como cierre de la cerca procesional de entrada al atrio. Interiormente se nos muestra como iglesia gótico renacentista de tres naves con pilastrones, columnas cilíndricas, arcos, bóvedas estrelladas de piedra y alguna de yesos moldurados. La pila es románica con galloncitos, avenerada por dentro, y base cuadrada con cabezas. El retablo mayor es barroco salomónico, de 1714, con Inmaculada moderna, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, San Antón, San Francisco y Calvario; relieves de la Anunciación, Visitación, Nacimiento y Reyes Magos; y en sagrario, la Resurrección. Otro rococó con santo obispo, lienzo de las Ánimas y de la Virgen de Belén. Otro barroco, hacia 1740, con Crucificado, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y dos ángeles. Otros dos rococó con Virgen moderna y San José con Niño adolescente. Aparte, Crucificado de cofradía, Resucitado, Niño de la bola, Virgen vestida con Niño, San Miguel, santo obispo, San Isidro, San Roque y Santiago peregrino. En orfebrería, cruz de planchas plateadas y repujadas con bolillos y macolla poligonal desarmada, s. XVIII; crucifijo de cobre con peana de mesa, s. XVI; custodia de sol, rayos y estrellas, s. XVII; y cáliz repujado, con nudo en ánfora y pie lobulado, s. XVI. Cajonería de cuerpo y testero. Cordobán. Celosía renacentista del coro. En lo alto de la villa, se conserva el ábside de la ermita románica de San Miguel con cantoneras de refuerzo, ventanales en aspillera, espadaña, sillería de piedra en el cuerpo, y en el interior, bóvedas de cañón apuntado.



Zazuar – Santo Domingo de Guzmán- (+++++):

Sorsuuar o Sosuar, así aparece en los documentos, sin saber su etimología y significado. En la fértil vega del río Arandilla, con pueblos de renombrada importancia en la historia, nos encontramos con esta iglesia, dedicada al apóstol San Andrés, construida, en la falda de la cornisa en la que se enmarca toda la vega, con unos materiales, entre sillería y mampuestos, en perfecta conjunción. Su torre es cuadrada con remate de gárgolas de cañón, bolas, cúpula y capulín; el ábside es rectangular con cantoneras de refuerzo; y la portada de arco sencillo, enmarcada bajo gran dintel moldurado; quedan restos de la anterior románica. Interiormente se nos muestra, a pesar de sus diferentes momentos constructivos, como templo renacentista de tres naves con columnas molduradas, arcos, bóvedas, unas estrelladas, otras de simple crucería, y las más modernas, junto con la cúpula, de nervios radiales y plementería de yesos moldurados y decorados. La pila es renacentista con un tipo de ajedrezado en borde y pie bulboso con hojas y base cuadrada. El retablo mayor es clasicista con San Pedro, San Pablo, San Gregorio, San Andrés, Santiago, San Agustín, otro apóstol, Crucificado, seis tenantes con escudos y dos lienzos de la vida de San Andrés; sagrario con San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Otro barroco rococó con Virgen vestida con Niño, Santo Domingo y dos angelotes. Otro con Santa Bárbara, San Andrés y dos medallones con el martirio y oración de Santa Bárbara. Otro barroco rococó con San José con Niño y Santo Tomás de Aquino. Otro con San Antonio con Niño y San Sebastián. Otro con Dolorosa y San Agustín, Cristo yacente, en una urna muy bien decorada con relieves de soldados y las santas mujeres con la Virgen. Otro con Crucificado, San Francisco y sagrario con la Santa Faz. Y otro rococó con San Roque y Niño Jesús de la bola. Aparte, Crucificado de pared, otro de mesa, Resucitado, Dolorosa, franciscano con recipiente, San Antonio, y Santa Rosa de Lima. Lienzo de Virgen del Perpetuo Socorro. La cruz es repujada y cincelada con remate de bolillos y maza con columnas, s. XVII. Púlpito rococó de madera con medallones. Cajonería de dos cuerpos y aguamanil con venera. Casulla con bordados de oro. Ermita de San Vitores con el santo titular.



Zumel – Ubierna- Úrbel- (++++):

Çumele como posible repoblador de origen mozárabe, sería el origen de la etimología del nombre de ese pueblo. Su iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, construida en una buena piedra sillar, presenta una estampa de edificio singular, parangonándose con el cercano castillo- torre de los Zumel. Su torre es robusta y cuadrada, de Gaspar Ballastra, en 1652, con remate de bolas; el ábside es poligonal con contrafuertes en todo el perímetro y tres ventanales, uno cegado, de 1558; y la portada es de arco moldurado, pero con un portillo lateral románico cegado. Interiormente aparece como iglesia renacentista de una nave con columnas, arcos y bóvedas de crucería o estrelladas de piedra; conservando algunos vestigios de la anterior iglesia románica. La pila es renacentista con moldura en borde y pie cuadrado con estriados y relieves. El retablo mayor es barroco rococó, de José García, hacia 1750, con San José con Niño, San Pedro, Asunción, San Pablo, San Juan Evangelista y San Roque; relieves de los Evangelistas; y en sagrario, figuras de San Pedro y San Pablo. Otro barroco con San Antonio con Niño, Virgen del Rosario con Niño, San Nicolás, s. XVI, e Inmaculada. Dos retablos con lienzos de las Ánimas con Virgen de la Merced y el otro con San Miguel. Otro con Calvario, del s. XVI, pero la Virgen y San Juan pintados. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared en dosel, Virgen de pie con Niño, Inmaculada, Sagrada Familia en un tipo de belén bajo tejado, Niño de la bola, San Pedro y San Pablo. En lienzos, la Dolorosa, Virgen del Perpetuo Socorro, Virgen con Niño nacarado, varios del monumento y el Cristo de Burgos. En orfebrería, cruz de gajos con remate de bolillos y macolla con relieves en rombo y cáliz repujado, de Juan Abaunza, con nudo en ánfora, ambos del s. XVI, y otro rococó. Casulla con recamados en oro, s. XVI. Sagrario con Resucitado pintado. Cajonería doble y aguamanil pétreo.



Zuñeda – Oca-Tirón- (+++):

Zonetta, con el significado de cercado o cerrado. En esta zona, entre la Bureba y las tierras de Cerezo, denominada de las Lomas, con unas características de piedra impregnada de yeso, que alguien denominó como alabastros bastardos, nada recomendables como elementos constructivos, ya que con la humedad se exfolian y degradan. Precisamente esta iglesia, dedicada al apóstol San Pedro, adolece de estos problemas, en cuanto a la estructura del templo. Su torre es rectangular con contrafuertes; el ábside es poligonal también con contrafuertes en todo el perímetro; y la portada de arco con dovelas grandes y pórtico de arco circular bajo torre. Interiormente es iglesia barroca de una nave y dos capillas laterales con pilastrones, arcos y bóvedas enfoscadas y decoradas de yesos moldurados; y en las capillas, otras estrelladas de piedra. La pila es de copa lisa y pie cilíndrico. El retablo mayor es barroco rococó sin dorar con San Joaquín, San Andrés con cruz en aspa, Santa Ana y Calvario completo. Otro barroco de hornacina con Crucificado gótico, del s. XIV. Otro rococó con San Roque, Inmaculada vestida, San José y San Miguel, aunque todas estas piezas son modernistas. Aparte, Crucificado de cofradía, otro de pared, Ecce Homo sedente, Virgen vestida con Niño, Dolorosa vestida, San Roque, San Francisco y San Antonio. Cáliz con repujados y cincelados, cabujones y nudo en ánfora, s. XVI, incensario y naveta de caracol. Cajonería de dos cuerpos.









Zuzones – Santo Domingo de Guzmán- (+++):

En la línea divisoria con la diócesis hermana de Osma-Soria, nos encontramos con esta iglesia, edificada en el altozano que domina la villa y la vega del Duero, dedicada a San Martín Obispo, y construida en buenos materiales, sobre todo en lo que atañe a su fachada. Aquí se podría decir que el retablo de la iglesia lo han sacado a la puerta, para mostrarlo a cuantos deambulen por estos pagos. Es lo mejor y más interesante de la parroquia, pues forma un todo con la espadaña rematada de bolas; el ábside es rectangular liso; y la portada clasicista de arco moldurado, de dos cuerpos, cuatro columnas estriadas, frisos con decoración de follaje y angelotes, hornacina avenerada con San Martín y decoración barroca del remate con escudo episcopal incluido y óculo. Dentro es iglesia clasicista de una nave con pilastrones, cornisa corrida, arcos de piedra y bóvedas de yesos moldurados. La pila es de copa lisa con borde moldurado y base cuadrada. El retablo mayor es barroco rococó sin dorar con San José con Niño, San Martín a caballo, San Agustín con Niño y Crucificado. Aparte, Crucificado de cofradía, Virgen de la Vid, s. XVIII, Virgen sedente con Niño, s. XIV, y otra vestida.









Bibliografia

Álamo, Juan del, Colección diplomática de San Salvador de Oña, 2 tomos, Madrid, 1950.

Andrés Ordax Salvador: La provincia de Burgos. - León, 1991.

Barrón García, Aurelio A.: La Época dorada de la Platería Burgalesa. 1400-1600.- Salamanca, 1998.

Catálogo de la Exposición las Edades del Hombre: El arte de la Iglesia de Castilla y León, Valladolid, 1988.

De la Cruz, Fray Valentín: Burgos, guía completa de las tierras del Cid. Burgos, 1973.

De la Cruz, Fray Valentín: Conocer Burgos. León, 1991

Exposición: Historia de la Salvación en el arte diocesano. Año de la Redención. Parroquia de San Esteban. Burgos, 1984.

Exposición de arte sacro: María peregrina de la fe, Burgos, 1988.

Exposición Conmemorativa del Sínodo Diocesano Burgalés: Nuevos Caminos sobre viejas sendas. Burgos, 1997.

Gómez Oña, Francisco Javier: Covarrubias cuna de Castilla. Vitoria, 1979

Ibáñez Pérez, Alberto C.: Retablos barrocos de la primera mitad del siglo XVII., en Burgos, Valladolid, 1978.

Ibáñez Pérez Alberto y Payo Hernanz, René Jesús: Del Gótico al Renacimiento, artistas burgaleses entre 1450 y 1600. Burgos, 2008.

Iglesias Rouco, Lena Saladina: Platería hispanoamericana en Burgos, Burgos, 1991.

Lázaro López, Agustín: Museo del Retablo. Iglesia de San Esteban. Burgos. 1993.

López Martínez, Nicolás: Guía breve de la Catedral de Burgos, Burgos, 1999.

Martínez Díez Gonzalo: Pueblos y alfoces burgaleses de la repoblación, Valladolid, 1987.

Martínez Díez Gonzalo: El Camino de Santiago en la Provincia de Burgos, Salamanca, 1998

Martínez García, Luís y varios colaboradores: El Patrimonio Cultural Popular en el Camino de Santiago (Burgos- Puente Fitero). Burgos 2002.

Naval Ayerve Francisco: Curso de Arqueología y Bellas Artes, Madrid, 1958.

Ortega Martín, Joaquín Luís: Directorio de Arte Sacro. Burgos, 1965.

Ortega Martín, Joaquín Luís: A vueltas con el patrimonio cultural. B.A.C., Madrid, 2004.

Payo Hernanz, René- Jesús: El Retablo en Burgos y su comarca, durante los siglos XVII y XVIII. 2 tomos. Burgos, 1997.

Pérez Carmona José: Arquitectura y escultura románicas, en la provincia de Burgos. 2ª edición con apéndices de don Nicolás López Martínez. Madrid, 1974.

Palomero Aragón, Félix – Ilardia Gálligo, Magdalena: El Arte Románico Burgalés. Madrid, 1995.

Plazaola, Juan: Historia y sentido del del Arte Cristiano. B.A.C. Madrid, 1996.

Rubio Marcos, Elías: Burgos, Los Pueblos del Silencio, Burgos, 2001.

Serrano, Luciano Dom: Cartulario del Infantado de Covarrubias. Reedición con introducciones de Javier Gómez Oña. Burgos 1987.

Silva Maroto, María Pilar: Pintura hispano flamenca castellana, Burgos y Palencia. Junta de Castilla y León, Valladolid 1990.

Vargas Vivar, Jaime. Apuntes inéditos de iglesias y castillos de la provincia de Burgos. Archivo diocesano de Burgos.

Varios autores: Arte burgalés. Quince mil años de expresión artística. Caja de A. Municipal de Burgos. Burgos 1977.

Varios autores: Historia de Burgos; varios tomos. Burgos 1999.

Vicario Santamaría, Matías: Censo-Guía de los Archivos Parroquiales de la Diócesis de Burgos. Burgos, 1988.

Se terminó de imprimir este libro el 9 de septiembre de 2010, aniversario de la ordenación sacerdotal del autor.